

HA
6
1
7

4A
6
1
7

4-50-17-20

4A
6
1
7

TEATRO

VANGELICO

DI SEI ELEMENTI

di G. B. ...

... PARTAS

...

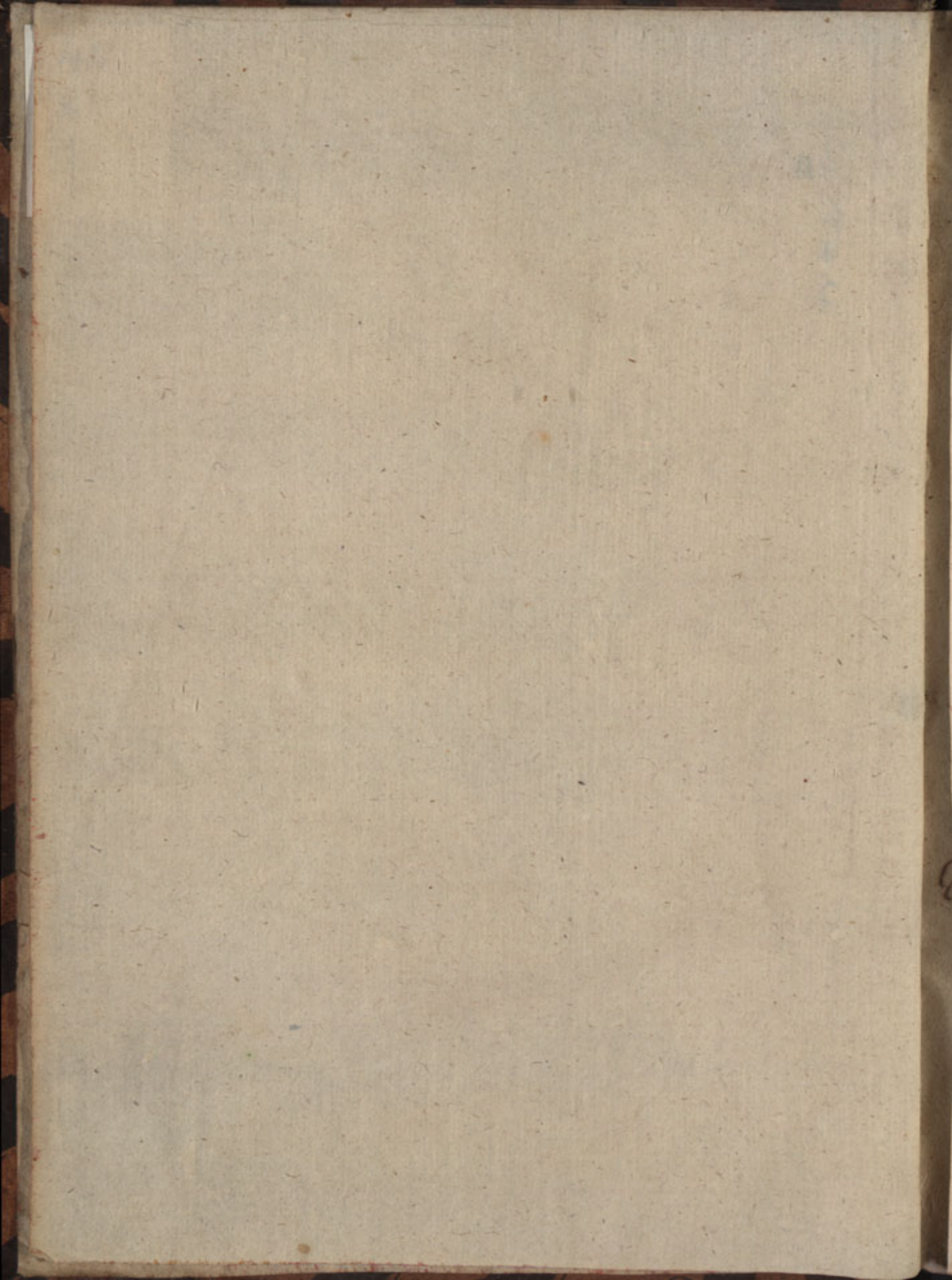
...

...

...

...

[Faint red handwritten text at the bottom edge]



TEATRO

EVANGELICO

DE SERMONES,

ESCRITOS

POR DIFERENTES AVTORES, Y
à singulares Afuntos.

CON TABLA PARA LAS FERIAS
Mayores de Cuaresma, dispuesta por el Doctor
Don Francisco Ignacio de Porres.



Don. sa Porres

de Porres

EM COIMBRA:

Na Officina de Thome Carualho Impressor da
Vniuersidade Anno 1655.

TERTIO
EVANGELICO
DE SERMONES

ESCRITOS

CON DIFERENTES AUTORES, Y
A FIGURAS NUNCA

CON TABLA PARA LAS ESCRITAS
Mayores de Catechismos, y otros por el Doctor
Don Francisco Ignacio de Torres.



EM COIMBRA

Na Officina de Thomaz Garvalho Impressor da
Universidade Anno 1694

LISENC, AS DO SANTO OFFICIO.

O Padre Mestre Fr. Manoel da Visitação ve
ja este liuro E enforme com seu parecer.
Lisboa 17. de Março de 1654.

Francisco Cardozo de Torneo. Pantaleão Rodriguez
Pacheco
Diogo de Souza. Frei Pedro de Magalhaes.

VI este liuro intitulado Teatro Euāgelico
de Sermões, escritos Por diferentes Au
thores, São vinte, & não tem couza a
guma contra nossa Sãta fé ou bons costumes;
nem couza que impida podesse imprimir outra
& muitas vezes, em Lisboa & São Francisco da
Cidade 28. de Março de 1654.

Fr. Manoel da Visitação
Lente de Prima.

O Padre M. Frei Agostinho de Cordes veja
este liuro E enforme com seu parecer
Lisboa 14. de Abril de 1654.

Francisco Cardozo de Torneo. Pantaleão Rodriguez
Pacheco.
Diogo de Souza. Frei Pedro de Magalhaes.

LISENÇA DO SENHOR REY
Este liuro que se intitula, Teatro E van-
gelico por diferentes Autores, não tem
couza contra nossa Santa fé, & bons co-
stumes, & me parece que se pode dar licença
pera se imprimir; como ja se deu, em outros Rey
nos. Em São Domingos de Lisboa 15 de Abril
de 1654.

Fr. Agostinho de Cordes.

Vistas as informações pode se imprimir es-
te liuro intitulado Teatro Euāgelico de
fermoēs de diuersos Autores & depois de
impreso tornara ao Concelho pera se conferir
com este & se dar licença para correr, sem a qual
não correrá. Lisboa 16. de Abril de 1654.

*Francisco Cardozo de Torneo: Pantaleão Rodriguez
Pacheco.*

Diogo de Souza: Frei Pedro de Magalhaes.

Podesse imprimir Lisboa 20. de Abril 1654.

O Bispo de Tharga

Man-

LICENC, AS DO PAÇO.

M Anda El Rey Nosso Senhor que o Doutor Fr. Francisco Brandão seu Coronista Mór Veja este liuro E enforme Com seu parecer. Lisboa 21. de Abril de 1654.

*D. Pedro Prezidente. Marçal Cazado Iacome
Pantaleão Rodriguez Pacheco.*

P Ode Vossa Magestade dar Licença pera se imprimir este Teatro de Sermões, porq̃ são mercedores dediuulgar se. Em Nossa Senhora do Desterro 24. de Abril de 1654.

*O Doutor Fr. Francisco Brandão
Coronista Mór.*

Q V E se possa imprimir Vistas as licenças & não correrá sem tornar a meza pera se taxar Lisboa 27. de Abril de 1654.

*Marçal Cazado Iacome. Francisco de Carualho.
Pantaleão Rodriguez Pacheco.*

Taixado na Mesa do Paço a **reis**
em papel

T A B L A
DE LOS SERMONES
DESTE LIBRO.

Sermon Primero de S. Ioseph, escrito por el Ilustrissimo Señor D. Antonio Payno, Obispo de Orense.

Sermon Segundo de S. Iuan Euâgelista, escrito por el R. P. M. Fray Diego Nyfeno.

Sermon Tercero del Apostol S. Pedro, escrito por el R. P. M. Fray Gregorio de Santillan, Predicador de su Magestad.

Sermon Cuarto de la Santissima Cruz, escrito por el R. P. M. Geronimo de Gueuara.

Sermon Quinto del Santissimo Sacramento, escrito por el R. P. M. Manuel de Najera.

Sermon Sexto del Espiritu Sãto, escrito por el Dotor Don Francisco Ignacio de Porres.

Sermon Septimo del Glorioso S. Bruno, escrito por el R. P. M. Fray Iuan Ponce de Leon Predicador de su Magestad.

Sermon Octauo en las onras del Serenissimo señor Don Baltasar Carlos Principe de España, escrito por el R. P. Francisco de Zepeda.

Sermon Nono de la Beatissima Trinidad, escrito por el R. P. M. Manuel de Najera.

Sermon Decimo de las Animas de Purgatorio, escrito por el R. P. Fray Ioseph de Espiritu Santo.

Sermon Vndecimo, del Nacimiento de S. Iuan Bautista, escrito por el mui Reuerendo señor el Dotor Don Bartolome Espejo, Prior de Sant Iago de Veles.

Sermon Duodecimo del glorioso S. Antonio de Padua, escrito por el Dotor Don Francisco Ignacio de Porres.

Sermon Decimo Tercio del Apostol S. Andres, escrito por el R. P. M. Manuel de Najera.

Sermon Decimo Quarto del dia Segundo de Pascua de Resurreccion, escrito por el R. P. M. Cosme Zapata, Predicador de su Magestad.

Sermon Decimo Quinto del Gran Patriarca S. Francisco de Assis

Afsis, escrito por el R. P. M. Manuel de Najera.
Sermon Decimo Sesto de S. Isidro, escrito por el R. P. Fray
Ioseph de Santa Teresa,
Sermon Decimo septimo de la Huyda de Cristo Señor Nostro
a Egipto, escrito por el R. P. M. Fray Lucas de Lozoya.
Sermon Decimo Octauo de la Septuagesima, escrito por el R.
P. M. Manuel de Najera.
Sermon Decimo Nono de Sant Iago Apostol, escrito por el R.
P. M. Fray Antolin perez de Lojan.
Sermon Vigesimo del Martyrio de S. Iuan Euangelista, escri-
to por el R. P. M. Fray Diego Nyfeno.

Al Lector.

E Scribiendo estoy vn Libro, cuyo titulo es, EL LVCERO
de la TARDE, q̄ es las acciones que en los Euangelios se
refieren, y en otras Autéticas Istorias, de S. Iuan Apostol, y E-
uāgelista (cuya primera muestra quise dar en este Tomo en dos
Sermones q̄ en el se inprimen) Jcō el mismo estilo, y modo q̄ el
Abraan, y los demas Patriarcas q̄ tengo est anpados. En este li-
bro e puesto particular estudio y desvelo por la singular deuo-
cion que tengo a este soberano adoptiuo Hijo de la Enpera-
triz del cielo. Luego inmediatamente (mediante la diuina gra-
cia) escribire el LVCERO de la Mañana, que es S. Iuan Bau-
tista, siruiendo aquel como de pauta para la estampa deste. Y si
me preguntaren; porque comienço por la *Tarde*, y acabo por la
Mañana? Respondo, que imito al Celestial Oraculo, que hablã
do del primer dia de la edad del mundo, enpeçõ por la *Tarde*,
y fenecio por la *Mañana*: *Fatum est vespere: & mane, dies vnus.*
Despues (con el soberano auxilio) hare del comun derecho, la
TRINIDAD de la tierra, IESVS, MARIA, IOSEF. Esto es
sus especiales fiestas, y solenidades, y el Teatro de los Santos, q̄
con particular festejo aplaude la Iglesia, diuidido en dos To-
mos. Esto en la lengua Materna: que en el Idioma Latino estã
pare vn Tomo sobre la Istoria de Rut, asistido de toda
erudicion y maralidad.

S E R M O N

P R I M E R O

D E L G L O R I O S O

P A T R I A R C A S . I O S E P H E S P O S O

de Maria Purissima : Predicó el Ilustrissimo

señor D. Antonio Payno Obispo de Orense

del Consejo de su Magestad en su

Catedral de Orense.

S A L V T A C I O N .

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph, &c.

Matth. cap. 1.

Num. 1.

QUe nos encarga la Iglesia a asistir a las luces del mas feliz matrimonio, que en ella se ha celebrado, el de Maria, y Ioseph, y por decir mejor el de Ioseph, y el de Maria, que en entrando Ioseph a ser Esposo entra al titulo de Señor, y así tiene el primer lugar el nombre de Ioseph que el de Maria: el Evangelio primero pone el nombre de Maria, que el de Ioseph, *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*; pero el mismo

Matth. 1.
vers. 15.

Evangelio nos enseña despues, que Ioseph es el Señor de Maria a ley de Esposo, y así en las disposiciones divinas los decretos de Dios no se intiman a Maria, sino a Ioseph: diciendo con quien se desposò Maria, fue forzoso decir que con Ioseph, y fue eso seguir el estilo de la historia no dar prelación a Maria, y quando se ha de hablar de los dos el nombre de Ioseph,

A

que

que tiene de autoridad de señor á de tener la primacia de lugar. Reparò el Abulense, que decretando Dios que su hijo recién nacido emprendiese la peregrinacion de Egipto, embiando al Angel con el decreto, llebo orden no de intimarle a Maria, sino a Ioseph. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum.* No fuera mas razon q̄ el auiso se diera a Maria que es la mas santa, y la q̄ tiene la dignidad de Madre? No dize el Abulense, que conferua Dios los derechos, y fueros a cada dignidad. Ioseph a titulo de esposo es señor, puestra tefele como a tal, y la embajada no se aga a la Esposa, sino al Esposo. *Erat Ioseph Dominus Mariae, quia erat vir eius, & ad mandatum eius moueri debebat, & ideo iustum est Ioseph, quod acciperet Mariam, & puerum.*

Matth. 2.
vers. 15.

Abulensis

2.

Respõdera alguno, que la ley del desposorio pudo dar a Ioseph con la dignidad las preeminencias de ella, que considerandole Esposo es fuerça admitirle señor; pero antes del desposorio quiẽ era, ò que era Ioseph para aspirar a la gloria de tener por esposa a Maria? Que diferencias de gracias, que distancias de virtudes no se miden entre los dos? Quien puede llamar dicho lo vn matrimonio entre desiguales, y entre los que son sumamente distantes quien no pronosticara desdichas a vn desposorio? Es verdad, y no hemos de negar la cumbre gloriosa de excelencias en que se auentaja, y se sobrepone Maria a Ioseph. Allanemonos a que Ioseph no compite, ni llega a essa Magestad, pero de la Virgen abaxo nadie llegó a ser tanto como Ioseph, y auiendola de dar Dios esposo, en aquellos siglos fue Ioseph el menos desigual a ella, Ioseph fue el que mas se arrimò a sus glorias, y celebrandose el matrimonio de Maria, sino con igual, con el que mas se asemejaba a sus grandezas, y mas ardor participaba de sus luzes, no pudo perder las posesiones de dichoso, y así Dios como sabio retorico nos propone a Ioseph como superior a Maria, y como mas vecino a si, no por q̄ lo sea, sino porque se aliente nuestro entendimiẽto a forjar altísimos conceptos de las glorias de Ioseph. Ruperto Abad tiene vna singular ponderacion, sobre la escala que vio en sueños Iacob: vna punta de ella tocaba en la tierra donde Iacob dormia, otra se entraba por los cielos, y en el vltimo grado de ella vio a Dios estriuando en el. que en el descansaba: dice pues Ruperto, es toda esta escala el mysterio de la Encarnacion de Christo. Vna punta de ella estriua en la tierra donde està Iacob, a quien se le haze la promesa de tener a Maria por hija, y a Christo por nieto: en la otra punta, que està en el cielo, y pone el primer grado en el està figurado Ioseph, y en el estriua Christo, porque su criança, y sustento estriuò

estruo en Ioseph. Hable Ruperto. *Iam diximus quia scala quam vidit Iacob stantem super terram, & cacumen eius tangens caelum, & Dominum innixum scale, mysterium fuit incarnationis Christi, & Ioseph, cuius cura paterna Dominus de Maria natus indiguit; gradum illum scale fuisse, cui debebatur inniti.* Mirad quan alto pone Dios a Ioseph en este mysterio de la escala. Maria en la tierra donde está Iacob su Padre, y de quiē toma principio el mysterio de la Encarnaciō figurado en la escala: Ioseph en lo superior de ella sustentando a Dios, y Dios estriuando en el como en su trono, y descanso: Maria en lo inferior de la escala, Ioseph en lo supremo de ella tocando en el cielo, y recibiendo en si a Dios, para que por aqui entreis en el altissimo concepto de la autoridad, y grandezas de Ioseph, y no le mireis como muy desigual para novio de Maria.

Rup. in r.
1. Super
Mat. 16.

3 Y para que se vea quan digno esposo fue de Maria Ioseph, Cristo Dios parece que le llega a igualar consigo, queriendo que represente autoridad, y magestad de su persona, y que se entienda q̄ es como igual a la suya. Han me picado mucho unas palabras de San Ioan Chrysofomo dando la razon de porque Christo quiso tener Madre despolada. *Quoniam futurum erat, dicit, ut omnes sancti nascerentur de virgine. Ecclesia desponsata Christo, ideo Christus nasceretur de Virgine desponsata ne dignius nascerentur serui quam Dominus.* Porque todos los santos aujan de nacer de la Iglesia virgen, y de Christo, quiso Christo nacer de vna Virgen despolada con Ioseph, para que no naciesen mas dignamente los fieruos que el Señor. A quella palabra *dignius* tiene el emphasis, y el mysterio. Todos los Santos son hijos de la Iglesia virgen como de Madre, y de Christo su esposo como de Padre, y para que el nacimiento de ellos no fuese mas digno, ni mas glorioso que el suyo, quiso nacer el de vna Virgen como de Madre, y de Ioseph su esposo como de Padre, q̄ teniendo Christo por Padre a Ioseph, le parece que tiene Padre tan glorioso como los Santos q̄ le tienen a el por Padre. Si la santidad de Ioseph es tal que tiene vna como equivalencia con Dios en estimacion de Christo, no le falta a Ioseph la dicha de Esposo de Maria que pide vna como igualdad con ella. Dia, en que se celebran las dichas y glorias del Esposo, no nos puede faltar la asistencia de la Esposa para hablar dignamente de ellas, y así inuocamosla con la oracion del Angel, diziendo: *Aue gratia plena,*

Chrysof.
hom. 1. in
perfect. in
Matth.

Et cetera. **Ave** **gratia plena,**

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph, &c.

Matth. cap. 1.

§. I.

Tiene que inuidiar la virginidad sola el desposorio de dos Virgines.

VNCA me parecio de tan buen aire el matrimonio, ni vn casamiêto tan galan como oy, que le miro en Ioseph: hasta el dia de oy mentidas han sido las dichas de Esposo, vanas las glorias de marido, fabulas las prosperidades de nouio. Solo para Ioseph guardò el cielo las bodas tã cõ dicha, q̃ nunca tubo achaques la virginidad de inuidiosa, sino quando se las puso a mirar: hasta aqui la virginidad à se preciado de vna, seca, y sola, retirada del conforcio de amor, persuadida a que su flor viue se gura solamente en vna mano temerosa de que se marchite, y aje en el lazo, que aprietan dos: ya viue defengañada en el desposorio de Ioseph, y inuidia en el hermano das la dulçura de lo amante con la pureza de lo virgen: la sequedad del retiro cõ el alago de la correspondencia, y se corre de no auer sido en su soledad, y de suyo tan pura como en estos ñudos de bien querer.

§. II.
Que consiste la perfeccion de el matrimonio en el desposorio de dos virgenes: en el reina el amor firme y perpetuo, y florece sin marchitarse.

ENtremonos por las felicidades de aquesta fortuna de marido. *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Desposose la Madre de Iesus Maria con Ioseph, y fue como dezir: desposose Maria Virgen con Ioseph virgen, para que floreciese la virginidad perpetua, y vota da de los dos esposos entre los braços del matrimonio, y así dixo el gran Padre Augustino. Gaudet itaque Ioseph, nimirumque congaude virginitati Maria; qui solus meruisse virginalem affectum possidere coniugij, quia per meritum virginitatis ita separatus est à concubitu vxoris, ut Pater dicaris Saluatoris. Gran gloria es de Ioseph el auer sido el primero que celebrase en si casamiêto tan nunca visto como el del matrimonio, y de la virginidad. Y a la verdad señores, quando se celebran perpe-*

Aug. serm.
15. de Nat.
tiuit. Dñi.

pierde no cesando la seruidūber del deleite, su fuerça, y valor el matrimonio, el qual no estriua en el exercicio de la regiō sensual, sino ē el mutuo vinculo de amor, que estreacha dos almas a vna; antes mas propria, y justamente se llama verdadero, y santo entonces, quando la castidad no tiene de que correrse, y el amor tiene mucho de q̄ gloriarse, y gallardearse, *vbi nihil habet castitas, vnde erubescat, sed charitas vnde gloriatur.*

6 Nota examinemos porque en dos esposos consagrados a perpetua virginidad, como Ioseph, y Maria, ostēta la pompa de sus vizarras el amor, *sed charitas vnde gloriatur*: la primera vizarría del amor es ancoraren la firmeza, y verse ya superior a toda variedad, y mudança: esta magestad configue el amor entre dos casados virgenes, porq̄ está afido a dos estremos inmortales, q̄ son las almas, y como ellas a ley de espiritus no admiten alteraciones, ni variedad, viue el amor elauado en ellas negado á todos los baibenes demudança el amor del deleite estriua en dos estremos infelices por lo falido en el lazo de los cuerpos, y como lo amable en ellos es tã mudable, y sujeto a la incōstācia de alteraciones, viue siēpre expuesto a perpetuos riesgos; y quiebras la finca del amor. Ama el Esposo la hermosura en la Esposa: ama la Esposa la gentileza, y aire en

el Esposo: a manōs del tiēpo murió la hermosura, perecio la gentileza, y faltãdole al amor los objetos, espirò el amor. O amor mal hadado, y fatal, el q̄ se pone en prendas solibles, pues viene a padecer el los baibenes, y alteraciones, q̄ ellas! Que bien lo ponderò Claudio Mario Viet.

Mentis honor, morumque decus Lib. 4.

sunt vincula sancti

Coniugij: si forma placet venientibus annis.

Cedet amor; sola est senium que nescit honestas.

La magestad del espiritu, la hermosura del alma son las bases del amor del matrimonio sãto, y como son las bases inmortales hazese el amor firmemente inmortal: q̄ diferente suerte sigue el amor q̄ afierra en las prendas del cuerpo; amase la hermosura, y como ella muere a pocos vuelcos del tiempo muere con ella el amor: la virtud, y ser de las almas no sabe de vegeces, no ay antiguedad, que cobre jurisdiccion sobre la hermosura del espiritu, y así el amor, que vne dos almas, es como la hermosura de ellas inmortal.

De aqui es que el amor entre dos almas anda siēpre en gloria, sin que al cielo de su paz lleguen peregrinas impresiones, q̄ le inquieten sus dichas, y que el amor del deleite, q̄ habita la esfera de la brutalidad de el cuerpo viua siēpre sobresaltado, y receloso. Que atormētada anda

la Esposa, quando se le caduca la hermosura, quando se le surca la tersura de la tez, y la amarillez la delmiete el natiuo color, por que en la sospecha q̄ recela de vieja, y fea, teme q̄ ha de hazer fin el amor del Esposo: y el Esposo, que zeloso, y amargado vive quando el poder de los años le doblegan el talle, y encoruan la gentileza, quando la larga sucesiõ de dias le platean cabeza, y barba, porq̄ lo blanco del cabello teme que es el luto del amor de su Esposa, y que tocar a encanecer, estocar a que murió de resfriado el bien querer de ella: todo lo que es falta, è imperfecciõ naturallo siente cada vno. porquẽ qualquier achaque ò fal a en lo lucido del cuerpo tiembla q̄ ha de saltar a ser achaque, ò mengua en la voluntad del cõsorte. Oid aqui vn grã lugar. Oyõ Sara cargada de años dezir a Dios, q̄ le auia de dar vn hijo, y hizo la buena Sara grã rifa del caso, diciendo: *Postquã consenui, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo?* Despues q̄ esto i entrada en edad, y mi marido es vn pobre viejo tratarè yo de los aliños de vn parto? Dios q̄ oyõ la barla de Sara, vuéluese à Abraham: *Dixit autẽ Dominus ad Abraham, quare risit Sara dicens: Num verè paritura sum anus?* y dicele, como ha hecho rifa, y donaire Sara de la promesa, diziẽdo, tẽgo yo de parir ya vieja? **Reparad, q̄ Dios ha cortado las pala-**

bras de Sara, y quando se las refiere à su espolo, le dize menos de lo q̄ ella dixo: q̄ dixo Sara? *Postquã consenui, & dominus meus vetulus est voluptati operam dabo?* Despues de anciana, y mi marido vn buẽ vieio tengo de entrar en trãces de preñada? Llega Dios a hazer relaciõ desto a Abraham, y como se lo refiere? *Quare risit Sara dicens: Num verè paritura sum anus?* Ven acá Abraham porq̄ se riõ tu muger diziẽdo, tengo yo de parir siendo tan vieja. Señor pasad adelante, que mas adelante paso Sara llamando viejo a su marido, porque cercenais esa razon, y se la escondeis al Patriarca? Que importa q̄ sepa que le llamò su muger viejo? Mucho: sabiamete Dios quiso euitar pesadumbres a Abraham: el matrimonio entre el, y su esposa no era lazo solamente de amor, q̄ vnias las almas, auianse permitido al amor del deleite, que tiene jurisdiccion en los cuerpos: si fuera el matrimonio en ellos vinculo de dos spiritus solo, poco importara que Abraham supiera, q̄ su muger le llamaba viejo, porque esa mengua de vegez no caia en el sugeto del amor que era el alma, que el alma nunca se enuegece, y no quedando en el tachada la parte; que amaba su consorte, no podia rezelar q̄ se menguase en ella el amor; pero como auia entre ellos amor, que miraba a la region de los cuerpos, si supiera Abraham,

Genes. 18.
vers. 12.

que su mūger le auia llamado viejo, caualale pena, porque conociera que su mūger hallaba mengua, é imperfeccion en la parte, que en el amaba, y recelara que al paso que le entrò el conocimiento de las faltas de su Esposo, se le auia salido del pecho el amor de el; pues para no inquietar Dios a Abraham, ni ponerle en sospechas de que ya Sara no le amaba, callale el que le ha ella llamado viejo. Mirad que infeliz amor el del deleite, pues anda sugeto a tantos sobresaltos, quando el de las almas está mirando fija en eternos bronces su paz. Mucho pensamiento fue este del Abulense.

*Abulensis
epist. 37.*

Sciendum est quod Angelus non retulit hic verba Sarae, sicut ipsa dixerat, quia ipsa dixit: Postquam consensui, & Dominus meus vetulus est. Angelus autem solum retulit, postquam consensui, dicendo: Num verè paritura sum anus? Sara enim posuerat impedimentum conceptionis in se, & viro suo dicendo, quod ambo erant senes, Angelus autem solum dixit quomodo Sara se vocauerat senem, quasi sibi soli hoc impedimentum adscriberet, & dicit Rabbi Salomon, quod hoc fecit Angelus subicens veritatem, ne poneret discordiã si fortè diceret, quod Sara vocauit senem Abraham.

Aora entiẽdo yo aquella sentẽcia de San Hildeberto, en q̄ contẽpla a Jacob en vida muerto, y siempre resucitado, sucediendo siempre vna muerte ala

resurreccion, y vna resurreccion a la muerte. Al modo q̄ el Sol renace por el oriẽte, para echar se a morir en el Ocaso, y de las sombras de este vuelue a resucitar para volver a morir. Veamos señores que hubo en la vida de Jacob que hiziese sus pasos semejantes a los del Sol, que alternan siempre entre la resurreccion, y la muerte? Oidme lo que he pensado. Casose Jacob con dos hermanas, y del matrimonio no resultò solamente amor de vnion entre las almas, que á resultar esta sola como las almas de las dos esposas erã iguales en hermosura, y perfeccion los pasos, q̄ diera de vna a otra el amor de Jacob fuerã iguales, fuera su vida como la de vn Sol, q̄ gouernando la luz de sus ojos de la vna a la otra, cotricra por vn cielo todo igualmẽte sereno, en quiẽ nunca hubiera sōbras, ni celages de ocaso. Diose lugar en su matrimonio al amor del deleite, q̄ se termina, y limita a los cuerpos, y como los de sus esposas erã tan distãtes, Lia muy fea, Rachel muy hermosa, quãdo se encõtraba su amor cõ la fealdad de Lia, era como encõtrarse cõ la muerte, quãdo cõ la hermosura de Rachel, parece q̄ resucitaba, y se encõtraba cõ la vida, y asi caer en la fealdad de Lia su amor, era como derribarse el Sol en el ocaso, restituirse a la belleza de Rachel, era volver a renacer gentil, y airoso por el

oriéte. Mirad que desgraciado es este amor de la region inferior, que expuesto a quiebras, y mudanças, puestrae su vida, ó muerte colgada de las apariencias: la hermosura de la Esposa es la vida para el, y esa a pocos dias trocada en fealdad es su muerte, y así Jacob entre Lia fea, y Rachel hermosa, dixo galantemente S. Hildeberto, andaba siempre entre vida, y muerte muriendo, y respirando. *Bonum est inter tediolas Lia noctes grato Rachelis amplexu respirare.* Que saliendo como defalentado, y muerto Jacob de los retiros de Lia, entre los brazos hermosos de Rachel respiraba, y reuiuia. Infamias son de vn amor el vivir expuesto a tantas olas de inconstante variedad. Dichoso el amor entre dos virgenes Esposos, que como traba de las columnas de dos almas solamente conoce la eternidad: que bien dixo Hugo, que en tales bodas *habet charitas unde gloriatur*, porq̄ en ellas muestra el amor por primera lozania suya el ser firme, y esta es la primera dicha, q̄ tiene de marido Ioseph, pues casandose de ochenta años de edad, como dize S. Epiphanio, con vna niña de quince en la mayor hermosura inuidia de las veldades cō sobrepuestos de la mayor modestia, siendo las pretendas del cuerpo en los dos tan distantes, no le entraron temores de inquietudes de mundā

ças, y alteraciones del amor de su Esposa, como quien sabia, q̄ sus bodas engendraban solamēte amor, que vnian la igualdad de las almas, cerrando con el voto de virginidad la puerta al amor inferior, que es el que levanta las tempestades de sospechas, y tormentas de recelos.

S. III.

El amor de dos virgenes Esposos es noble, y desinteresal, y solo atiende a las glorias del amado.

EL segundo motiuo, que tiene el amor para gloriarse en el matrimonio de dos virgenes dedicados a perpetua pureza, *habet charitas unde gloriatur*, es la gala de ser sumamente fino, desinteresal, puesto solo en la estimacion del amado. Aueis de suponer como doctrina libre de dudas, que el pūto de la mayor fineza de el biē querer, es ponerse todo el amante en la estimaciō del amado, restándose en todos sus intereses, y dichas por solo vn punto del decoro, y gloria de lo q̄ bien quiere. Pues mirad entre el amor puro de dos Esposos virgenes, y el amor sensual, aunque licito, de dos casados ordinarios, ay esta diferencia, q̄ el amor de los primeros es generoso, hazañoso, galan en las finezas, porq̄ por el decoro y bien del amado sepulta sus logros, e intereses el amante: el segun

Hildeb.

Epiphan.
contra An
tridocom.
har. 78.

Genes. 24
vers. 15.

segundo es bastardo, villano, interefal, que desprecia por sus aumentos la estimacion de lo que ama tan villano, que sabiendo, que entre los usos de los intereses se aogala gloria del amado, a costa de su vida no pierde el ser interefal. Reparo mucho en el modo q̄ tiene el Espíritu Santo de pintar a Rebeca, quando ignorante ella del caso salio a vistas de novia. *Et ecce Rebecca egrediebatur, &c. habens hidriam in scapula sua; puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro* Salio Rebeca de casa de sus padres por agua a la fuente cō el cantaro al hombro, niña, en cuyo rostro se abreviaron eternidades de velleza, Virgen ermosísima, y no conocida devieron. Estraño modo de hablar: dos veces la da encarecimietos de hermosa, y dos veces la llama virgen. *Decora nimis*, en estremo bella, *pulcherrima*, admiraciō de la hermosura, *virgo*, era virgen, *& incognita viro*, y no conocida de hombre. Nouedad me hace el q̄ la dice el Espíritu Santo, y ajuste tanto lo hermoso cō lo virgen, q̄ si llama milagro de hermosura dos veces a Rebeca, se vea obligado a llamarla virgen dos veces. Que depēdencia tiene lo hermoso de lo doncel para que le siga tanto los pasos? A mi parecer fue vn grande ingenio, porq̄ conocielemos la villania del amor delicioso, aun q̄ licito: como quiē dice, la flor, la

lozania de la mayor belleza vive no mas q̄ lo q̄ la flor de la virginidad, lo que es cuchillo de la dōzellez, es verdugo de la ermosura: vn mismo tirano tienē las dos, q̄ es el amor de la cōcupiscēcia, permitido se sea, y assi dādo blasones a Rebeca de hermosa, le doy otros tantos de virgē, para q̄ se entiēda q̄ se corresponden hermosura, y virginidad como compañeras tan inseparables q̄ los pasos de la vna son pasos de la otra, y q̄ el q̄ corta a la virginidad los pasos se los corta a la hermosura. Aora pōderad la vastardia del amor, q̄ la conquista. Que es lo q̄ mas ama el amor del apetito La mayor hermosura: y a q̄ aspira en sus intētos? A la ruina, y marchitez de ella, porq̄ siendo el alma de la hermosura la virginidad, y sus intētos el profanar esta; estimamos ese vil amor sus gozos, q̄ la gloria de lo q̄ ama, dà tātō mas a sus intereses q̄ a la estimaciō de lo amado, q̄ viendo q̄ la hermosura se aja, y descomponē entre los usos permitidos del gozo, porq̄ el interes viua, atropella cō el lucimiento, y gloria de ella: como el q̄ corta vna rosa, para olerla, quando vnida a su trōco está apostādo cōpetencias debe lleza a lo mas lozano, pues sabiēdo q̄ en cortandola se à de desmayar aquel espíritu de nacar, cortādola dice q̄ puede mas cō el interes de el breue olor, q̄ la estimacion de toda la gentil pō

pa de la flor. Delgado andubo en este caso nuestro Abulense.

Abulensis Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro: virgines pulchriores sunt, & fulgentiores, quae intactae viris, quae verò cognoscuntur, marcescit color viuus, & lenitas vultus deturpatur, quasi flores manibus tacti, vel ij, qui non dū ab aliquo contacti fuerunt. Alabar a Rebecca de muy virgē, fue alabarla de muy hermosa, y dar la causa de tanta velleza: q̄ entre la hermosura, de vna virgē, y vna cada ay la diferēcia q̄ entre el desmayo de vn clauel ajado, y el brio de aquel a quien nūca el alieto tocò, para q̄ se conozca la vileza del amor sensual por licito q̄ sea, que tira a derribarlo de la estimaciō de lo q̄ ama, por sustentar el interes de vn deleyte.

II

Oidme aun mas apretado lugar: el Apostol S. Pedro exortādo a los casados, y dandoles en seña de como se han de portar en las licencias de el matrimonio, les dice vnas dificiles palabras. *Viri similiter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impertientes honorem.* Los Esposos tened modo en la cohabitaciō con vuestras Esposas: medid con la prudencia los vsos, que el matrimonio os permite: honrad a vuestras mugeres como a la parte mas faca. No es facil desenredar la maraña, que ay en la consecuencia de estas palabras: que tiene que ver templaos como cuer-

dos en las licencias deliciosas, a que abre puerta el matrimonio, con inferir de ahí, honrad a vuestras Esposas, estimadlas estimadlas? Es honra de la Esposa, es decoro, y estimacion de ella, el q̄ el marido se abstenga de hacerla los alagos, y caricias que el matrimonio permite? Si consultais la muger mas puntosa, dira que aquella es muger mas dichosa, y autorizada, que tiene mas frequentes prēdas de agajo del amor de su Esposo: como pues el Apostol hace consecuencia de la templança de los vsos del matrimonio a la honra, y autoridad, que debe dar vn marido a su muger? Entendedlo de vna vez, dice el Pontifice de la Iglesia. Soltar el Esposo la rienda al amor del deleyte, es traer a la muger afrentada, esas son contumelias de la Esposa, y assi en el estilo del Espiritu Sāto absteneros de esas demasias es respetarla, y venerarla, es darla honra, y estimacion, y asi en el que de amor de la concupiscencia predomina, no es fino, y legitimo amante, no da las finezas, y perfecciones al amor, porque se niega todo a la estimaciō del amado por darse al interes del deleyte buscandole a costa de la honra, y decoro de su Esposa Gallardamente entendio al Apostol el gran Padre S. Geronimo. *Si abstinemus nos coitu. honorē tribuimus vxoribus, si nō abstinemus per spicmū est honorē*

Petri cap. 3. vers. 7.

Hiero. lib. 1. cōtra Locon. vniuersum.

contrariam esse contumeliam. Amor de Espofo, que no se temple en los vfos del deleyte, aunque licitos, claramente es injurioso, y contumelioso a la Espofo.

Y como este es vil amor, entre los mismos intereses del deleyte se pierde, y en los vfos de sus gozos estirano, que así mismo se aoga. Sobrada experiencia tiene de esta verdad el mundo: quãtas hermosuras, que fueron cõ extremo idolatradas, las vemos olvidadas, y aborrecidas, no mas que por frequentadas, y por propias? Así la fineza de dar mas estimacion al amado, y vencer en el amante el credito de el cõtra sus propios intereses, es el mayor volcã del amor, donde el amado viene agradecido a romper la prefa toda de la llama en favor, y dicha del amante. Reparado he en las quẽtas, que echò consigo la muger, que padecia aquel prolijo achaque inmundo. *Mulier, que fluxum sanguinis paciebatur, &c. dicebat enim intra se: Si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.* Põderando consigo el caso decia: Si a solo el vestido le tocare, quedarẽ libre de esta penosa pensio. Ahora señores: de dõde le salio a esta muger el andar recateando el tocar a Christo? Vna muger afligida, y descola de la salud, sabiendo que estaba su remedio en tocarle, porque no se resuelve a tocarle a vna mano, a vn pie? Para q̃ escrupu-

les, y escasea el manosear con respeto a Christo, y vltimamẽte se determina a no tocarle, sino solo llegar a la orla de su vestido? Oydme, entrò esta muger, en vna gran batalla de duda, y perplexidad: viale por vna parte doce años combatida de la corriẽte importuna de aquella inmundicia, y q̃ el reparo de su bien cõsistia en tocar a Christo: por otra parte via, q̃ si a Christo le tocaba, por sentencia de la ley Christo quedaba inmundo, y que ponía en el mancha legal. Idos al leuitico. *Mulier, que patitur fluxũ sanguinis &c. quãdiu subiacer huic passioni immunda erit, quasi sic in tempore menstruo, omne stratum in quo dormierit, & vas, in quo sederit, pollutum erit, quicumque tetigerit eũ, lauabit vestimenta sua, & lotus aqua immundus erit vsque ad vesperum.* Amante la muger de Christo como de fuente de su bien, en ella luchaba el interes de su salud con la estimacion y respeto del que bien queria, y decia, si le toco bien, es verdad que quedò sana, pero es acosta del que tanto amo, porque vengo a poner en el mancha, y el queda inmundo con obligaciõ a purificarse; este del mayo de mi amor es, porque vicia en mi la dicha de mi salud a la estimacion de mi bien echor; nõca el quieto que yo intente esta villania de amor: sino le toco, el queda con su autoridad, y pureza ileza; pero yo me quedo enfer-

Leuit. 15.
vers 25.

Matth. 9.
vers. 29.

Mulier, que fluxum sanguinis paciebatur, &c. dicebat enim intra se: Si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.

INC
267

ma, y en el triste estado, que antes. Auiue aqui el aprieto el ingenio, y demos vn medio. No le quiero tocar a parte de su cuerpo, como pie, ò mano, porque esto será dejarle manchado conforme a ley, aunque esa intermediaciõ a la vida me aseguraba cõ certidumbre el remedio: quierole tocar solamente la orla postrera de su vestido, porq̃ esto será tocar yo al vestido de el, no tocarle el ami, que es lo que hace incurrir en la mãcha; pues medio es que no peligrã la autoridad, y decoro de mi amado, y se aventura mi salud, resoluamonos a el. *Dicebat enim intrase: Si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.* Viendo Christo tal gallardia, tal fineza de amor como la de esta muger, q̃ atropella, y arriesga sus intereses, porque no se aventure la decencia, y decoro de quien ama, enciendese tanto en amor que parece dã de cabeza, dõde tiene la muger las manos, y q̃ la cabeza de Cristo como inuidiosa de sus pies, a que estã la muger postrada, se viene a ellos; parece que se encarna la diuinidad en la orla del vestido, donde tiene la mano la muger, como en vestido todo en ese breue hilo, q̃ toca ella para darla el remedio, y assi dice Cristo. *Tetigit me aliquis: nam ego non in uirtutem à me exiisse.* A quien me atocado por que siento que la potẽcia de mi diuinidad a prorumpido como

fuera de mi. Oid, acra la gala del lugar a San Pedro Crisologo. *Mulier magni maris confusis asibus iactabatur, curabat, ne cura sua ad curantis redundaret iniuria, prouidebat, ut redderetur sibi salua salua reuerencia Saluatoris; tali ergo sensu mulier merito de sum. uitate sinitrio peruenit totam ad de. uatis summam.* Vale la muger como mar albororado, y confuso, de contrarias olas; sollicitaba q̃ su remedio no fuese injuria del remediado: peleaba, porque su salud no se costease con la reuerencia, y decoro de el que amaba; y viendo Dios esta interior contienda en que ultimamente uencia la estimacion de Dios a los intereses de la muger, toda la diuinidad en amorada de tal fineza, parece que se humillo a donde la muger estaba. *Videtur fratres, reuelue Chrysologo, in sinitrio uirtutem diuini christi, totam diuini capitis transisse uirtutem.* No veis como se le viene a la orla del vestido, a que esta muger estaba asida todo el lleno de las gracias de Dios? No veis como a los pies de Cristo, a que estaba esta muger inclinada se viene todo el vigor de la diuina cabeza, que la fineza de la muger, y de amor le obliga a tanto, que para darla remedio se muestra Cristo tan fino, que porque estã ella a sus pies, parece que junta Christo pies con cabeza?

Chrysol. serm. 34.

Inca 8. vers. 46.

Esta

Esta es la gloria del amor de Ioseph, y su vizarría en las bodas que celebra con Maria: si mātener a vna Esposa en ser de virgen, es sustentarla en ser de hermosa: si abstenerse de los deleites licitos, coniucales es darle estimacion, reuerencia, y respeto, Ioseph es tan fino y hazaroso amāte de Maria, que cede a los intereses, y dichas del deleite, por darle todo a la estimacion de su amada, y porque ella permanezca siempre hermosa, siēpre venerada sin deslizar vn punto de la altura de su magestad, cerrandose a toda la voceria de sus intereses, hace voto de perpetua virginidad. Esta fineza de amor en Ioseph le merecio el mayor ardimiento de amor de Maria, y dando soplos a toda la llama, ardia la real Señora en vn viuo, y casto incendio de su Esposo, que son muy merecedoras las finezas de vn bien querer, quando son los verdagos de las comodidades del amante.

S. IV.

Los virgines en el desposorio confunden los caudales de las almas, y cada vno sus virtudes las hace como proprias del otro.

14 LA segunda dicha, que tubo de nouio Ioseph; fue hacer en este noble linaje de desposorio vna como compañia de me-

ritos, y gracias con su Esposa. Para conocer quan Santo es Ioseph, poned los ojos en la cumbre altissima de la santidad de Maria, y pōderad que casi iguala la del Esposo con ella, porque como el matrimonio les tiene vnidas las almas, el amor de el parece que hace vna como confusiō de los meritos de ellas queriendo Ioseph que los que son suyos sean meritos de su Esposa, queriendo Maria que los que son suyos seā meritos de su Esposo, que esta fuerça tiene vn desposorio entre dos virgenes, como ponderò grauemēte Hugo de Santo Victor, *Erunt duo in carne vna. Sacramentum hoc maius est in Deo, & anima. Ecce quo pacto se voluntaria sponsioni adstringunt, vt demceps semper in omni sinceritate dilectionis, in omni cura sollicitudinis, in omni affectu pietatis, in omni studio compassionis, in omni virtute consolationis, & fide deuotionis, hoc vterque sit alteri quod ipse sibi, vt quisque alterum quasi vnum secus factum attendat, tam in bonis, quam in malis omnibus, sicut consolationis socium, ac participem ita laboris, & sufferētię indiuisum exhibeat: sic enim sit in sancto societatis pace, & communicatione, quiescentibus, vtdūm vterque non sibi viuit, sed alteri, felicius, ac beatius vterque viuat sibi. Mas fuerça tiene el sacramento para hacer de dos almas vna, que de dos cuerpos vno: mas apropieta la vnion en las almas, q̄ en los cuerpos, y así dos Esposos*

Hugo de
S. Victor.

los virgenes en todo lo que es virtudes, y prendas del alma cada vno es para el otro, lo que es cada vno para si; quiere decir, q las virtudes, que cada vno goza parecen virtudes tã proprias del consorte, como suias: confundē en vno los caudales de las almas y hacen vna intima compañia de bienes, y males, de consuelos y trabajos, y enlazados los dos en esta como idēidad de vn ser viene a resultar, q viuiēdo cada vno de los Esposos no para si, si no para el otro, venga cada vno a viuir mas dichosa, y gloriosa. mēte para si: de suerte q es vna biēauētura natural para ellos comunicarle tan intimamente las almas, que los dotes y prendas de cada vna, sean de entrã-bos. Mirad qual estara Ioseph de Santo en este despolorio de la virginidad: Haciēdo proprias suyas todas las gracias del alma de Maria, tan cada Maria cō su Esposo, q nunca viue tan gloriosamente para si quando no viue tanto para si como para el. *Vt dum vterque non sibi viuit, sed alteri, felicius, ac beatius vterque viuat sibi.* No se qual es mayor dicha de magestad, ò magestad de dicha para Ioseph, tener su biēauenturança puesta en Maria, y ser bienauenturado en tener su alma vnida con ella, ò q Maria tēga puesta su biēauenturança en Ioseph y q viua biēauenturada, y gloriosa en viuir no tãto para si como para el, y remata Hugo

diciendo. *Hæc bona videre non possunt hi, qui in cōiugio nil præter male dulcem carnis voluptatem exquirunt.* Estas felicidades no las alcançã aquellos, que en el matrimonio buscan el agriamente dulce deleite de la carne, que vne los cuerpos.

Y esto, señores, está fundado ¹⁵⁰ en la razon; porque quãdo dos Esposos en el matrimonio renūcian todas las acciones del apetito, que son el lazo de los cuerpos, danse con mas fuerza a la vnion de las almas, y a apretar los nudos del amor de ellas procurando cada vno, que no ayz en el virtud, que no la aya en su consorte. Llegarō aquellos tres Angeles en forma de peregrinos a la tienda de Abraham, salioles el Patriarca al camino, piadoso, y compasiuo, conuido los a la caricia, y regalo de su hospedage, admitieron el conuite, y dice el Texto. *Festinauit Abraham in tabernaculum ad Sarã dicitque ei: Acceleratna sata farina commisce, & fac subimericios panes.* Diose prieta Abraham a entrar a su tabernaculo, buscando a su muger Sara, y dixola, daos prieta señora, haced tres tortas de pã ya comodadlas luego entre el rescoldo. *Ipsè verò ad aramentum cucurrit,* y el a todo andar fue a escoger el ternero mas grueso de el rebaño. Dos cosas estraño aqui la primera que trayendo el Patriarca contigo tã numerosa familia de criados, y

Genes. 18. vers. 6.

criadas, a sola su muger busque para pedir la, que mase los panes, y los ponga entre el ardor de la ceniza. No fuera bien que echara antes mano de tanto criado para este humilde ministerio, que de la señora de casa: lo segundo pōdero la correspondencia que pinta el Espíritu Santo entre Esposo, y Esposa, Abraham se dà prisa. *Festinauit Abraham*, corre Abraham al ganado *ipse vero ad armentum cucurrit*, y a su muger Sara mādala el Patriarca, que se de prisa a amasar los panes, *Dixitque ei: accelera*. Que es esto, no bastara decir la que los masara? Por fuerça á de andar la muger a su paso? Que misterio tiene el q̄ quando Abraham corre, quiere que corra su muger también? Reparad en el estado en que los cogea los dos en esta razon el matrimonio, que lo noto con especial prouidencia el texto. *Erant autem ambo senes, prouecti que atatis, & desiderant Sara fieri mulieria*. Erán entrampostan viejos, que auian entrado en los hielos de la edad, y no se trataba entre los dos de los usos coniuugales: y ni tan resfriados, que no sentian ni crepusculos de la menor centella de el apetito. Pues para enseñar el Espíritu Santo, q̄ dos Esposos quando se olvidan de los exercicios de la porcion inferior, ayendose con mas fuerça, y ahincando a la perfecta y union de las almas, ya que no ya en

el vno virtud, q̄ no reince en entrambos: quando viven tan como muertos a todo lo sensual. Abraham, y Sara, le pinta al Patriarca muy cuidadoso de que al paso, que grāgea virtudes para su alma, las solícite para la de su Esposa, procurando que no reine virtud en la suya, que al punto no sobresalga en la de ella, y para esto quando Abraham a la vista de los tres peregrinos mostrando su piedad, y humildad, quiere por si mismo acudir al regalo de ellos sin fiarlo de criados, quiere que su Esposa le acompañe, y assi a ella la pide que sea la que mase los panes, y no a los criados, quando se afeueriza Abraham, y todo se enciende en amor, tanto que el ardor le hace apresurar los pasos, quiere que participe de estos ardores su Esposa, y en prendas de que está tocada del mismo encendimiento, que el, la manda que se de prisa, y menudee los pasos tambien *dixitque ei: accelera*: no quiere tener virtud, q̄ no la aga comun a su consorte. Fue agudo reparo de San Ambrosio: *Festinauit Abraham in tabernaculum ad Saran; festina, & commisce tres mensuras similaginis. Bonus maritus exortem religiosi mulieris esse non patitur uxorem, nec ante sibi solum muuus usurpat, quod pietatis est, vult esse commune. Esta es la gloria de Ioseph, que la virginidad en el matrimonio encienda tanto las almas suyas, y de*

Gen. 21.

81. d. 1. 2. 3.

Ambr. l. 1. de Abraham cap.

Maria en amor, que viuan entrambos sollicitos de hazer compania de virtudes sollicitando cada vno hazer las suyas, propias del otro, y assi los vereis en las virtudes tan semejantes, que el vno es emulo glorioso de la santidad del otro, teniendo Maria por mas santo que assi misma a Ioseph, teniendo Ioseph por mas santa que assi mismo a Maria.

6 Escuchadme. Entrò el Archangel Parainfo presentando aquella embajada gloriosa a la Esposa de Ioseph Maria, y oyendole dize el Euangelista, que *Turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista saluatio.* Turbose la gran Señora, y con el gran entendimiento, que tenia, puso a examinar, y ponderar la embajada. Entran los Padres de la Iglesia inquiriendo, de que se turba Maria, de que se inquieta? Tan desusadas son para ella visitas de Angeles? de que teme tan pura alma de verse con vn espiritu embajador de Dios a solas? Yo os dire razon quiza, que no auéis oido. Oyendo hablar al Archangel de repente, se le puso a Maria delante de sus ojos, que en aquel retrete suyo concurrían todos los personajes, y circunstancias, que formaron la primera tragedia del mundo en el paraíso: Como sucedio el primer mal del mundo? Hallándose vn Angel con vna Virgen a solas a escusas de su marido, y haziendola promesas de diuini-

dad: voluid así la consideración Maria, y hallose Virgen, sin la compania de Ioseph, a solas con vn Angel, y que la aseguraba en su pecho la diuinidad toda de el Verbo, y entro en recelos: mas si vuelue a representarse esta tragedia, si se transfigura el primer Serafin soberbio en Angel de luz para triunfar de mi, si quiere hazer tiro a la virginidad de mi esposo, aguardado a que este sin Ioseph mi marido? sin duda, que no se atreua a presentarle a el el engeno, y la fraude, reconociendole de animo mas firme, recelado en el valor mas constante, y a mi como a mas flaca, y tierra o sea acometerme, presumiendo de mi mas facil la victoria: esto es: *Cogitabat, qualis esset ista saluatio.* Con estas consideraciones de sembolua los pliegues, y senos de la embajada, y hallando entre ellos estos temores, *Turbata est, turbose.* Mirad el concepto que tenia Maria del valor, y santidad de su Esposo, que juzgaba, que era superior a la suya, y así discurrea, que el Angel si era soberbio no se atreueria con la virtud incontrastable de Ioseph, y como cobarde acudia a darla bateria por la parte mas flaca: en compania de Ioseph la parecia, que no tenia que temer, y a solas, y sin el si. *Turbata est.* Fue mucha consideración de San Gregorio el Taumaturgo: *Itaque sanctissima Maria intra se cogitabat.* *At-*

Luca 1.
vers. 29.

I. diuini
serm. I.

S. Greg.
Taum.
serm. I.

B que

que dicebat: Nunquid Aue istud doloris mihi causa erit, sicut olim primae matri. Euc. blan la diuinitatis promissio, quam ex demoniaci serpentis operatione susceperat: Nunquid rursus in Angelum lucis transfiguratus mali auctor demon; & meo sposo suam valde pudicitiam inuidens, blandoque eum sermone fortasse oppugnans, & non valens viri mentem tãquam firmiorem decipere, ad me tanquam teneriore decoratam mente accessit, & istud mihi Aue inuentum in posterum inuenit?

17 Veis en el juicio de Maria superior la santidad de su Esposo Ioseph a la suya: pues reparad, como esa humildad haze eco en el alma de Ioseph, y se haze tan propia de el, que parecen tienen confundidos los caudales de la virtud. Reconoce Ioseph a pocos dias preñada a su Esposa: y que dize el Texto? *Ioseph autem vir eius cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occulte dimittere eam.* Ioseph su marido como era Santo no lo quiso fiscalcar, y determinò ausentarse ocultamente. Que le mueue a hazer ausencias a Ioseph, y desamparar la compañía de su Esposa? Los zelos aueriguados en la vista del preñado, de que no se conoce por dueño? Las sospechas que le prueuan testigos tan manifiestos por los ojos? No fue zeloso, ni sospechoso Ioseph, ni se doblégó a los rezelos de amante a instancia de tan preñados

Matth. I.
vers. 16.

indicios fue conocimiento, que tubo de la cumbre de la santidad de su Esposa: pensò de ella tan altamente, que viendola en lo sobrealiente de la preñez: de los indicios, que la estaban fiscalcando sacò testigos de santidad en ella superior, discutiendo asi. Mi Esposa es centro de la perfeccion, deposito de la mayor virtud, veola preñada, esta preñez no es liuiandad en ella, que en la que es el cielo de la modestia no cabe sombra de menos decencia. No es ella liuiandad? Pues Virgen, y preñada, portento es: mysterios de diuinidad andan de por medio. Esposa en quien todo el cielo vierte sus tesoros, no la merezco yo, prenda es muy grande para tan poco marido: como indigno de ella quierome ausentar. Mirad el concepto, que tiene Ioseph de las glorias de su Esposa, que quando el inopinado preñado le està presentando municion de iudicios, y sospechas contra ella, el està tã de su lado, que juzga que andan de por medio prouidencias mayores, que no alcanza, y cõdenandose por indigno de tanto bien, se sentencia a priuacion del el. *Voluit occulte dimittere eam.* Mirad como el amor, que vne las dos almas, comunica reciprocos, y iguales los golpes de la virtud de parte a parte. El pensamiento es de Origenes, y San Bernardo: el primer

me:

meto dize: *Iustus erat Ioseph, & illa virgo immaculata erat, sed id eam dimittere volebat quoniam virtutem mysterij, & sacramentū quoddam magnificum in eadem cognoscebat, cui approximare se indignum existimabat, ergo humilians se ante tantam, & tam ineffabilem rem, querebat se longe facere, sicut & B. Petrus Domino se humilians aiebat, Recede à me Domine, quoniam ego peccator sum.* Esta fue la segunda felicidad, que tubo Ioseph de Esposo, celebrar tal genero de matrimonio, que el amor de el hiziese propias suyas todas las gracias de tan grande Esposa.

§. V.

Gloria, y dicha de Ioseph que Maria tenga su bienaventurança y descanso natural en el, y el en ella.

18. **D**ije que vna de las mayores dichas de Ioseph era tener su bienaventurança natural en Maria, y Maria su bienaventurança natural en Ioseph: de suerte que cada vno hazia al otro reciprocamente bienaventurado, y conuenelo vna doctrina de Hugo de S. Victor muy conforme a lo, que arriba tiene enseñado. *Ecce hic est coniugium: adharebit vxori suæ, & hic est coniugij officium, & erunt duo in carne vna.* Aquellas pa-

labras: el hombre se vnira con la muger significa la sustancia del matrimonio, que pone vinculo, y lazo, que enlaza dos almas: las segundas palabras: de los dos cuerpos se hara vno, enseñan el officio, y vlos del matrimonio, y luego añade: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, & matrem suam, & adharebit vxori suæ.* Que quiere Dios que entendamos, quando dize, que los esposos olvidaran sus padres, y se enlazarán en vinculo de estrecha vnion las almas? *Magna res.* O que gran enseñanza, que gran Sacramento, que glorioso Mysterio, *Præfert principio finem.* *Pater, & mater principium est, inde venit homo: vxor finis, vbi dilectio requiescit, ibi dilectionem operata est sola conditio: hic dilectionem sine conditione facit sola dilectio.* Dios en estas palabras prefiere, y auentaja el principio del ser del hombre al fin, del mismo hombre: el padre, y la madre son la fuente, y principio de donde el hombre nace: la Esposa es el fin donde descansa en lo natural su amor: allí la ley de la naturaleza engendró al amor, porque la ley natural dicta, que se amen los padres; pero aqui por fuerza de la gracia del sacramento solo el amor dicta, y obra al amor. *Diligit itaque homo patrem suum, & matrem suam, & de ipsis semel vitam accipit, sed plus vxorem suam diligit, quia cum illa*

semper viuere elegit. Ama el hombre a sus Padres, porq̄ de ellos recibió vna vez el ser; pero ama mas a su Esposa, porque eligió viuir vnido con ella toda la vida. *Diuinum prorsus sacramentum, & profundum mysterium, pulcherrimum, & admirandum humane conditionis exemplum: ab illo per conditionem nature ad esse venimus, in illo per electionem gratie beatum esse accepimus.* Diuino sacramento, profundo, y oculto mysterio, hermoso, y admirable dignidad de la naturaleza humana. De los padres venimos al ser por ley de la naturaleza: en este sacramento por la eleccion de la gracia reciben los esposos el ser dichosos, y bienauenturados. *Ab illo esse habent omnia, quæ sunt, sed in illo non omnes beatum esse accipiunt. Minus igitur est, & minus diligendum est ab illo esse. Multo autem amplius, & amplius diligendum est in illo beatum esse.* Todas las cosas tienen ser de su principio, pero en el no reciben el ser bienauenturados; luego bien se infiere, q̄ el recibir el ser de las es lo menos, y menos digno de ser querido, y que lo que es mas, y mas digno de ser amado es el estado de felicidad, y bienauenturança, que se goza en el sacramento, que vne las almas.

A sentada esta doctrina tan bien declarada por el Santo, ponderad aora la inmensa gloria, y dicha de Ioseph. Que alma auido en el mundo fuera

de la de Christo bien nuestro mas noble, mas enriquecida de dones naturales, mas adornada de dotes de gracia, mas pura, mas gloriosa, mas respetada de cielo, y tierra, que el alma de Maria? Con esta alma vnio la suya Ioseph, en esta alma depositò su amor, y descanso, en esta fundò su bienauenturança natural: ay felicidad que iguale a enlazarse el alma de Ioseph cõ la mejor alma de cielo, y tierra, y poner su bienauenturança humana en la que es la gloria del Orbe? Feliz mancebo, y a todas luces dichoso! Aun mas crece la ponderacion por el lado de Maria: no es mucho que estubiese la bienauenturança del amor de Ioseph, entregandosele a el Maria, lo raro, y peregrino es, que desposandose Maria con Ioseph, y vniedo su alma con la de su Esposo, fundase Maria su bienauenturança humana en el, depositando en el el descanso de su amor. Mil vezes feliz el hombre! Dichoso Ioseph a quien amò tanto Maria, que fue para ella bienauenturança tener su alma vnida con la de el. No puede subir a mas grandeza, ni a mayor altura la potencia.

§. VI.

*La mayor dicha de Ioseph fue ha-
llar esposa tan superior a el en
grandeza, y magestad, y
con dote tan
excesiua.*

20 **L**A quarta dicha de marido fue la que tubo en el dote llevando esposa tan noble como el era, pues descendian entrambos de la tribu Real de Iudá, y cō dote tā crecido. Los dotes se dan para igualar la calidad, y caridad de los esposos. Casase vn hōbre noble, y pobre cō vna muger ordinaria en calidad, y para igualar lo q̄ a ella le falta cō lo q̄ el tiene de v̄taja, sea el dote numeroso: casase vna muger noble, y pobre con vn hombre ordinario, y rico, pues supla el dote lo que a el le falta, y dotala en tanto. Como nadie tiene el conocimiento de las cosas, que Dios, y es el que mejor mide las distancias q̄ han de vn hombre a vna muger, nadie puede igualar mejor lo desigual en vn matrimonio que su Magestad, y así su iuzio en señalar el dote q̄ ha de llevar la Esposa, es el mas acertado. El que primero tubo la dicha de llevar dote proporcionado fue Adā, porque como Dios fue el, q̄ hizo aquellas bodas, su Magestad fue el que señaló el dote, y se le diò a Eua, para que igualase cō las preeminencias de Adan. Pues

para q̄ tubiesen de si el debido conocimiēto las mugeres, y hiziesen grande estimacion de la excelēcia del hombre, quiso enseñar Dios en aquellos primeros casamiētos del orbe, q̄ del hōbre a la muger iba vn mūdo de distācia. Noble era Adan, noble era Eua, pues a entrambos los formò tā generosa causa como las manos de Dios, y si el era galan, y airoso, hermosissima era ella, y estando todas estas igualdades de por medio, quiso que se conociese que del hombre a la muger iba vn mundo de diferencia, y así a Eua la doto Dios para casarla en vn mundo: a todo el mundo la diò por dote, q̄ para que igualase con el hōbre, fue necesario q̄ llevase vn mūdo entero de dote. Que saladamēte lo pensò S. Alchimo Arçobispo Vienense, q̄ pintando las circunstancias, y celebridad de aquel primer matrimonio dize.

Pro thalamo paradysus erat, mundusque dabatur.

In dotem, & letis gaudebant sidera flammis.

De thalamo nupcial del desposorio seruiā a los dichos nobios las delicias todas del paraíso: diò Dios a la muger al mundo en dote, y así en virtud del dote quedò Adā señor coronado del orbe: las fiestas, y regocijos de las bodas remitiò Dios al cielo, y quiso q̄ se hiziesē en la plaza de el, y así los Planetas, y estrellas como los galanes, y da-

*S. Alchi.
lib. 1. c. 8.*

mas de aquella lucida regiõ, vistiendo telas de mayor esplendor por festejar la dicha de los esposos, centelleando en competencia de parte a parte vibrabã rayos de mayor luz. *Et latis gaudebant si vera flammis*. Ahora entendereis aquella palabra, que dixo dificultosa Tertuliano, *Post condemnatum hominem cum seculi dote, post eiectum paradiso mortique subiectum* Que quiere dezir, que sujetando Dios a muerte a los primeros Padres, y desterrandoles del paraíso les condenõ en dote del mudo? Fue dezir en pena de su pecado, confiscòles Dios los bienes, perdieron el señorio del mundo, y echose sobre el dote de la muger. Auia Dios dado a la muger el imperio del mudo en dote, y sentenciãdo Dios a Adan, no se pudo ella llamar al dote, porque auia sido la primera delinquente, y como cõdenados en el dote, salieron del paraíso despojados del dominio del mundo: eso es. *Post damnatũ hominem cum seculi dote post eiectũ paradiso, mortique subiectum*.

21.

Quien lo dixo con la gala, y peso de palabras, que acostumbra fue S. Basilio de Seleucia, preguntando de donde se originò la inuidia, y odio, que cõcibio el demonio contra los primeros hõbres en el paraíso, diz: *Vidit in omnem creaturam integram potestatem: vidit in eius manus maris imperium, subiectos animantium greges, sponsam diuina factam*

Tertul. lib.
de penit.
cap. 2.

Basil. de Se
lenc. orat.

32

manu: in dotem creaturã datã, sponsa Datorem Deum. Amargaron, y empearon el animo del demonio tantas felicidades, como atendiõ en los primeros Padres, tan en los principios del mudo: reconociõ la imperiosa potestad, que exerciã sobre toda criatura, el imperio, que tenia sobre el soberbio orgullo del mar la obediencia, que les tributabã tã varios generos de animales: que la esposa de Adã fue formada por las manos de Dios, y que su Magestad la siruio de padrino, lleuandose la a su esposo, y q̃ con ella en dote le entregò corona, y cetro sobre toda criatura, y centelleò el inuidioso en iras.

22.

No tubo Adã no la dicha de nuestro Ioseph, pues dandole Dios por esposa la muger mejor q̃ vio el mundo, y mas perfecta en lo natural, tã noble como el, pues eran de vna misma sangre real, se la diò por esposa cõ mayor dote, que el q̃ llebò Eua. Reparo yo mucho en aquellas palabras de nuestro Evangelio: *Cũ esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*. Estando desposada la Madre de Iesus Maria con Ioseph, q̃ necesidad auia de proponer en este caso a Maria como madre de Iesus, y darla el blasõ de Madre de Dios? No bastaba dezir, *Cũ esset desponsata Maria Ioseph*. Desposose Maria con Ioseph? Para proponerla como Esposa de Ioseph ocioso parece q̃

era

era el darla nōbre de Madre de Cristo; pues quando se desposò cō Ioseph aun no era Madre de Dios, *Cūm esset desponsata mater Iesu, &c.* A mi parecer fue sabia prouideneia de Dios, q̄ la primera vez, q̄ habla el historiador del desposorio de Ioseph cō Maria, aun quādo no es Madre de Cristo, no la da a secas el titulo de Maria, sino q̄ la saque a luz con la dignidad de Madre de Dios, para q̄ en nōbre da Maria se conozca la Esposa q̄ lleba, y en la dignidad de Madre de Dios se descubra el dote, q̄ con ella le dā: como se dixera el Euāgelista: conoced la dicha de Ioseph en la novia, q̄ el cielo le dā: lleba Esposa virgen, y fecunda de la diuinidad: por la virginidad esposa, y dotada en la fecundidad. Estremada agudeza de san Pedro Crisologo: *Sufficerat dixisse cum desponsata esset Maria. Quid sibi vult sponsa mater? Si mater non sponsa, si sponsa non adhuc mater. Cū desponsata esset Maria mater eius virginitate sponsa, fecunditate mater.* Hermosa retorica en la Virgen se declara la excelencia de Esposa, en lo fecundo las prendas dotales, q̄ la Esposa lleba. Mirad señores el encarecimiento con que quiere Dios, que concibamos de las grandezas, y excelencias de Ioseph, que dandole Dios por esposa la muger mas cabal, q̄ formò la sabiduria diuina, como para q̄ le iguale en el matrimonio la dota en la diuini-

dad. q̄ sin contrapesos de diuinidad no parece q̄ se mide la gloria de Maria con la de Ioseph. No quiero yo dezir, ni que vosotros penseis que es mas santo Ioseph, que Maria, ó que la cōpite: pero son estos vnos modos de cotejar, y ladear lo, que se quiere dar a conocer con prendas superiores.

O biē hadada hora, glorioso Patriarca, en que disteis la mano de esposo a Maria; pues en ella os entraron las dichas de vn bienafortunado esposo. Nadie tubo las felicidades de nobio, q̄ vos, pues tubisteis dicha en que os amase vuestra esposa cō firmeza, y perpetuidad, mereciéndola vos el ardimiento de su amor, cō daruos mas a su respeto, y estimacion, q̄ a vuestros intereses. Tubisteis la dicha de emparentar tan intimamente el alma vuestra con el alma de ella q̄ las virtudes, y meritos de ella erā como propios vuestros. Gozasteis la gloria de que ella tubiese su bienauenturāca en vos y vos en ella. Tubisteis la dicha hasta en el dote; pues antes que celebreis las bodas con ella, os la dotan en la diuinidad. Viuid vñano cō los aplausos del mas feliz marido, y entre tantas dichas vuestras volued los ojos a nuestras desdichas, alcācadnos para salir de ellas muchos golpes de gracias, prendas de la gloria. *Ad quam Dominus nos perducatur. Amen.*

Chrysolog.
serm. 146



SERMON
SEGUNDO

ORACION.
PANEGIRICA.

A L.
BENIAMIN DE CRISTO
SAN
IVAN APOSTOL, Y EVANGELISTA,

HECHA
POR EL REVERENDISSIMO P.^r MAESTRO FR.
Diego Niseno, dos vezes Provincial, y agora Presidente Absolu-
to de la Provincia de vnayotra Castilla orden del
Gran BASILIO, facilmente Principe de
la Monastica Filosofia.

SALVACION.
Domine hic autem quid? Ioan. 21, vers. 21.

QUE bizarra canpea, que hermosa resplandece la sobe-
rana Emperatriz del cielo con las dos ricas preseas, ó
inestimables joyas, que con tan festivo adorno saca es-
ta alegre (i aunque de Navidad | Pascua de Flores!
Que lucida sale, q̄ brillante se descuella con sus dos tan queridos
hijos

hijos, Natural el vno, y adoptiuo el otro! Pero que distintos sus nacimientos, que distantes sus cunas! **CHRISTO** nace en lo mas silencioso de la negra noche, cambiando sus caliginosos errores en resplandentes luces, i haciendo que lo mas asombroso de las tinieblas desmienta amables resplandores de la mitad del dia. *Claritas Dei circumfulsit illos.* Nace Iuan, adoptiua prenda de **MARIA**, cuando con mas ardientes esfuerzos vibra sus rayos el luminoso dispensador de las claridades; solicitando en aquella fazon el diuino paciente que el dia se trueque en vn tan fatal, i tenebroso eclipse, que parezca conuertirse, i transformarse en orrosas sombras de formidable noche, inūdandose el mundo todo en prodigiosas lobreguezes. *A sexta autem hora tenebrae factae sunt.* Cristo nace aplaudido, i a clamado de Angeles, cuando apenas es conocido de ombres; *Facta est cum Angelo multitudo militiae caelestis laudantium Deum, & dicentium, gloria in excelsis.* Nace Iuan cuando el sacro Reparador del Orbe, como desenparado de su mismo Padre, i desconocido de los Angeles, es brutamente blasfemado de los ombres: *Prætereuntes blasphemabant eum,* el vno nace en lo oculto, i retirado de vna gruta, el otro en lo descubierta i eminente de un monte. El uno nace para ser el blanco de las saetas de todos los dolores, *in signum cui contradicuntur:* el otro para salir libre, i dejar en blanco las agonias todas. **MARIA** pare al eterno Infante sin ajarle los celestiales anpos de su virginal entereza. Iuan es adoptado por hijo suyo, cuando aquel tierno pecho es inuadido de tan tormentosas olas de quebrantos: en el portal vn cielo de glorias: en el Caluario un abismo de penas. Quien vio mas prodigioso nacer de hermanos! Del nacimiento del primero, ya se hablo ayer, del nacimiento del segundo nos toca decir oi. Oí es preciso enpeño hablar del que por tantos titulos merecio el esclarecido renombre de hermano de **CRISTO**, de su **Benjamin** tã dulcemente querido, i tan tiernamente amado. I aunq̃ es assi que nace entre las mas orribles tinieblas que ja mas se vieron, no puede desasistirnos la luz de la gracia de que para tan ardua empresa necesitamos. Porque si es **MARIA** la hermosa Raquel que tiene a nuestro Iuan por su Benjamin, que adoptiuamente pare en los acerbos dolores de la Cruz, viene por esa misteriosa via a ser madre de la gracia. Pues siendo madre de Iuan, lo es de la gracia: q̃ eso quiere decir **IVAN** segun la comũ interpretacion. *Aquel en quien està la gracia.* I pues esta Serenissima Princesa hace tanta gala de ser Madre de **IVAN**, i de ser **IVAN** hijo de tan poderosa Señora le resulta tanta gloria, supliquemos humildes, afectuosos roguemos a **Maria**, puese **Madre de Iuan**, lo sea de gracia para que

Luc. 2. 7. 9

Matth. 27
vers. 45.

Luc. 2.

vers. 13.

Matth. 27
vers. 38.Luc. 2. 7.
34.

Mat. 2.

que podamos decir de aquel que teniendo el nombre de Gracia, fue tan opulento depósito de tantas excelencias, y para que nuestra suplica surta el pretendido efecto, obliguemos devotos a la generosa Princesa con la acostumbrada salutacion del, *Aue Maria.*

ASUNTO PRIMERO,

Domine hic autem quid?

Que si al preguntar quien es IVAN (confer el preguntar es facil) se halla como embarazada la Suprema Cabeza de la Iglesia Pedro? quien aurá que pueda responder a su Preguntar?

2. **S**entencia es del gran Patriarca, y Principe de los monjes nuestro Padre S. Basilio, que por tantos titulos mereció el inclyto renombre de Grande; que al ofar humano no ay provincia mas leue, ni empresa mas facil que la admiracion, por ser cosa que se hace tan a pocas espensas del discurso, y tan casi a ninguna costa del ingenio. *Admirari quidem pulchra, dice in illud Ioan. In principio erat verbum. Nequaquam difficile est sed perfectam, ac diligentem eorum assequi cognitionem, hoc sane caput difficile.* A quien para lo bello, y hermoso, a quien para lo sublime, y grande, a quien para lo excelso, y encunbrado le faltaron las fuerças del admirarse? Quien ha auido, por rustico, y agreste que sea, que a la vista de lo inclyto, y heroyco le falte la

habilidad para suspēderse? Pues porque dize el gran Doctor, a qualquiera le es dado el admirarse? *Nequaquam difficile est.* Por que es cosa muy facil de alcanzar, y que sin ningun trabajo se llega a conseguir. Lo mesmo podemos decir, y philosophar del preguntar. Porque que cosa mas facil puede auer, ni q̄ menos embarazo le haga al humano ingenio, que hazer vna pregunta, aunque sea acerca de las cosas q̄ mas se remontan, y esconden a su discurso? Pues qual es lo dificil? Qual lo arduo? Claro está, q̄ el responder y satisfacer a lo que se pregunta, y dar respuesta, y solucion a la duda, y dificultad que se propone. A qui es donde suda el ingenio, y se fatiga el discurso: *sed perfectam ac diligentem assequi cognitionem, hoc sane caput difficile.*

Bien

3. Bien a proposito vendra vn lugar de los Prouerbios asistido de aquella tan eminente purpura en las decisiones de los sagrados Textos, *hominis est preparare cor: & Domini gubernare linguam*, donde del Hebreo dice Cayetano, que se puede leer, *hominis sunt preparationes cordis*, & *a Iehouab responsio lingua*, las preparaciones son del coraçon del hombre, y las respuestas de aquel alto, y supremo Numen. Reparò aqui el agudo Cardenal en el modo de hablar del Espiritu Sancto, tan mysterioso a nuestro intento; donde distribuyendo las dos acciones del preguntar, y el responder: el preguntar, que es la preparacion del coraçon se atribuye al hombre, *hominis sunt preparationes cordis*; pero el responder se acomoda a Dios, *a Iehouab responsio lingua*, dize aora Cayetano, pues, porque el preguntar se atribuye a qualquier hombre, y el responder a solo Dios? Porque; *respondere satisfaciendo non est in potestate hominis, sed diuino dono attribuitur*. Como el preguntar es accion tan facil hazaña que tan poco cuesta y proeza de tan leue monta; esto se guarda, y reserua para qualquier hombre, *hominis sunt preparationes cordis*: pero como el responder como el satisfacer a vna question, el desatar lo intrincado de vna du-

Prouerb. 16. v. 1.

Liter. Hebraea.

Caiet in c. 16. Pro uerb, v. 1.

da, es accion tan ardua; pro- uincia tan dificil, por esto se atribuye a la soberana deidad, como tan infinitamente sabia, y tan inmensamente comprehensora de todo, & *a Iehouab responsio lingua*.

4. Que al tope vendrá con lo dicho lo que con los mayores Doctores de la Synagoga le aconteciò al niño Doctor; pues auiendo tomado asiento en medio dellos, como Catedratico de Prima en todas ciencias, y facultades, siendo assi que les proponia dudas, hazia preguntas, y formaua questions, y juntamente respondiendo con asombrosa promptitud, y prodigiosa expedicion a las questions, y dificultades, que ellos le proponian, dize el Sagrado Coronista, *stuebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius*. Dos cosas huuo en este cõpetido certamẽ y estudios de la palestra del niño con los Doctores: el hazerles preguntas, y satisfacerles cõ respuestas. Estoy a queda dicho lo primero dize tambien el Euangelista; pues refiere que sus Padres le hallarõ en el templo, *sedentem in medio Doctorum, & interrogantem eos*. Pues aora entra el reparo, y està haziendo el discurso cierto requerimiento a la curiosidad; q̄ supuesto q̄ el niño Dotorelgrimia a dos manos en la contienda; ya tirando puntas de preguntas, ya armandose a su

Luc. c. 2. vers. 47.

Luc. cap. 2. vers. 46.

Origen.

a sus tiros de respuestas; como solo le cargò la admiracion, y se hizo el asombro de la parte de lo que respondia, y no de la de lo que preguntaba? *Stupebant autem omnes*, dize el Grã Adamãcio Homil. 18. in Luc. Tom. 2. *super quo mirabantur? non super interrogationibus eius, licet, & ipse mirabiles erant, sed super responsionibus eius*. Pues si las preguntas del infante Cathedratico eran tan maravillosas, como la admiracion, y el asombro es sobre las respuesta? *Stupebant omnes super responsis eius*. A esto satisfice Origenes, diciendo; *quia quamquam mirabilis eius interrogatio sit; tamen multo mirabilior est responsio*. Aunque sea asì que en el preguntar estuiesse el niño tan maravillosamente razonado; no recabò de los pechos de los ancianos Doctores aquella admiraciõ, y pasmo que solicito con las respuestas: porque el preguntar como es cosa tan facil, aunq sea de cosas sublimes, y misteriosas (aun en vn niño) no engendra admiraciones: pero como el responder, aunque sea a dudas faciles, y questions nodi faciles, es tan hazañosa proeza; por esso se admiraron aquellos sabios tanto de las respuestas, desnudando de su aplauso las preguntas, *Stupebant super responsis eius*.

Ya estamos al parecer engolfados, ya en la alta mar de los elogios de nuestro Euange-

lista, y Benjamin mas tiernamente valido del Principe de las eternidades. Dize Cristo a Pedro que le diga, *sequere me*. Y refiere el sagrado Cesar de sus azañas, que bolviendo la cabeza el que acabaua de ser constituido suprema cabeza del Orbe, vio a Iuan. *Conuersus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus*. Y considerando en las tan releuantes prendas, y excelsas prerrogatiuas de que la dadinosa mano de Dios tan profusamente le auia dotado, tan opulentamente enriquezido, dijo al francquador dueño de tantas gracias, y dones: *Domine hic autem quid? Señor este que?*

Reparan en estas palabras los Euãgelicos aclamadores de nuestro Iuan, y entre ellos Laurencio Villauicencio, Georgio Vicelio, y vn erudito Moderno: y los dos primeros dizen, *cunctationem important hac verba*. Quien no atiende a estas palabras de Pedro que muy apriesa no aduierta, y note el embarazo, el empacho, y tardança, que traen consigo. El vltimo autor esfuerça mucho mas el asombro, y detenimiento de Pedro en el preguntar, con palabras que al parecer se dixerõ sin sentido por el ninguno que parece que hazen. O *Apostolorum Princeps* (dice este docto Autor) *qui omnium questionum difficilem definisti. Quid est, quod ad hanc questionem de finiendum, inuod.*

Laur. Villauicencio
de S. Iuan
Georg. Vicelio
cel. serm.
de S. Iuan

Ferdinando
Peralt.
serm. de S.
Iuan.

*Et ad dubitandum circa eam, & ver-
bati tibi deficiunt, & solum dicere va-
les, hic autem quid* Que es esto; ò
supremo Pastor de la Iglesia Pe-
dro, que aviendo vos definido
la mas escondida, y arcana difi-
cultad, quando confesasteis que
vuestro Maestro era, como es,
verdadero hijo de Dios; aora
para saber quien es Iuan, os fal-
tan las palabras, y os hallais tan
corto de razones? Notad las de
este Doctor, *ad dubitandum verba
tibi deficiunt*. Palabras parece q̄
faltan al supremo Principe de
la Iglesia para dudar, acortado
se halla para preguntar; quien
es Iuã. Pues, si para preguntar
quien es Iuan, faltan al Vicario
mismo de Christo, palabras, y ra-
zones, con ser cosa tan facil el
preguntar, de aqui se colegira, y
hara el argumento de lo dificil
y arduo, que es alcançar quien
sea Iuan, de responder a don-
de llegará el buelo desta Real,
y generosa Aguila Pues si a Pe-
dro, a Pedro digo que es la pie-
dra sobre que carga la Apосто-
lica maquina de la Iglesia, le
faltan como palabras, y se ha-
lla como embarazado, quan-
do pregunta, *Domine hic autem
quid?* Y siendo el preguntar co-
sa tan facil. Pues si para pre-
guntar, quien es Iuan, se hallan
tantas dificultades, si tantos em-
barazos, y tardanças, que será
el responder, donde se anegan
los mas altos discursos, y zozo-
bran los mastracendidos inge-

nios? Pues que intentò Pedro in-
finuar con esta para el tan emba-
razosa pregunta? *Hic autem quid.* *Supra.*
*vis ne nobis innuere, quod casus iste
soli Deo reseruatus sit?* Espor ven-
tura el decirnos, y enseñarnos,
que el saber quien es Iuan pare-
ce que aborda con los casos re-
seruados al solo conocimiento
de Dios. Porque vn mar, vn
oceano como Iuan de tan in-
mensas prerogatiuas, parece q̄
solo el Piloto del diuino cono-
cimiento puede surcarle sin te-
mor de que fluctue: *vis ne nobis in-
nuere, quod casus iste soli Deo reser-
uatus sit?* Pues si alsí comiença
Iuan con sus alabanças, donde
ha de rematar con sus elogios?

ASVNTO II.

Domine hic autem quid?

*Que como el regalado Benjamin me-
recio ser elevado Profeta de sí
mismo: así el solo de sí mis-
mo puede ser rele-
uante Coro-
nista.*

BIen dizen con la admiraciõ
de Pedro los Euangelicos
Oradores, que en Panegyricos
de nuestro Sagrado Euangelis-
ta han empleado las voces, y fa-
tigado las plumas; pues acobar-
dados de tan alta empreña an
cõfessado que las mas sublimes
Retoricas, las Oratorias mas
eloquentes son sin duda inferio-
res

res para intimar a los hombres las excelencias de tanto Apóstol. Así lo confiesa reuerente aquel Docto Ecclesiastes del Christianissimo Principe serm. S. Ioan. ante port. Latin. part. 2. *Ad Sancti Ioannis laudes opus Ciceronis verbis, eloquentia Demonstrenis. iudicio Homeri, memoria Plutarchi, Aristotelis doctrina, Platonis genio, ingenio Angelorum, y el Pontifice de Aquino Roberto de Licio serm. de S. Ioan. Euangelist. immensa Beatissimi Euangelistae Ioannis praeconia omnem superant dicendi facultatem. Quisnam tam eloquens reperitur, tam ornatus in explicando, tamque potens in persuadendo, ut eius innumeras (ut sic dicam) laudes effari queat? Puesque camino hemos de seguir, y porq̄ rumbo hemos de hechar? Recurriendo al mismo, que es la causa de las dificultades, y motiuo de los embarazos, y confesando, que solo el como lo fue de su Maestro, puede ser tambien cabal, y ajustado Coronista de sus elogios, y excelencias, porque quiē sea Ioā solo tuā lo puede decir. Así lo cōfiessa el insigne Padre Pererio, in Prolog. Euangelist. Ioan. disput 1. *Sicut nemo alius praeter Ioannem nouit, quantum Christus dilexerit Ioannē, & quot, & quanta in eum bona ex illo Christi amore redundarint: ita nemo dignius Ioannis laudator praeter ipsum Ioannem esse potuit. Quando refiere el modesto valido, y humilde priuado del mas excel-**

so Principe, como San Pedro se vuelue a el para preguntar al supremo oraculo, y consultar los sucesos, y calidades suyas, dice juntamente, quien es aquel por quien pregunta, diciendo, que vio aquel dicipulo, a quien amaba I E S V S, y el que en la vltima cena se recostò sobre su Sagrado pecho, y le preguntò, que quien era el aleuoso, y fementido que le auia de entregar en las crueles manos de sus rabiolos emulos: *vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, qui & recubuit in cena super pectus eius, & dixit. Domine quis est, qui tradet te?* Sobre estos tres polos se fundan los cielos de sus alabanzas, aqui se epilogan todas sus excelencias; este es vn breue mapa, donde sin dispendio de sus grandezas, rethoricamente se abreuian sus elogios. Pues porque el soberano Maestro no encarga este officio, y dà esta comission de intimar las prerogatiuas de Iuan a otra pluma, tino que solo las quiere fiar de la suya? es porque como solo Iuan sabe, y tiene en su mano la sonda para alcanzar la profundidad del ardiente amor con que su celestial Maestro le amaua, y solo el pudo penetrar lo grande, y sublime de las grandezas con que le enriqueció: así el solo puede ser bastante pregonero, y digno Coronista de sus azañas, y

proe-

Petr. Besseus.

Rober. de Lio.

Benedict. Perer.

Vale
xim

Vale
sup.

proeza, *ita nemo dignius Ioanne laudator Ioannis præter ipsum Ioannem esse potuit.*

8. Queriendo Valerio encarecer, y exagerar la perfida aleuofia de la fementida mano q̄ in folente y fatal extinguió la mas rutilante antorcha de la Romana eloquencia, pues fue aquel mismo, a quiẽ en vna causa auia defendido el Gran Padre de la Oratoria, concluye diciendo lib. 5. cap. 3. num. 4. *inualidæ ad hoc mōstrū sugillandū litteræ.* Para dar el debido culto a tã atroc exorbitancia, no ay esfuerços de plumas que basten; ni gritos de voces que valgan.

Valer. Maxim.

Valer. vbi sup.

Pues que será la causa de esto? *Quoniam qui talem Ciceronis casum satis dignè deplorare possit, alius Cicerone non extat.* La razon es llana, y euidente; porque para plañir con llorosa eloquencia, y gemir con triste elegancia el lastimoso caso de tan llorada muerte, solo podia dignamente esplayarla vn Ciceron: y como no ay Ciceron que la llore, así es preciso que quede embuelta con el velo del silencio tamaña atrocidad. Porque para llorar a Ciceron solo es suficiente, y bastante el mismo Ciceron, *quoniam qui talem Ciceronis casum satis dignè deplorare possit, alius Cicerone non extat.* Así dispuso la alta, y profunda prouidencia de Dios, que Iuan fuesse si modesto, glorioso pregonero de sus elogios; si humilde, esclarecido

Coronista de sus priuilegios; porque solo el pudo saber de marcarse las grandezas, y averiguarse las prerrogatiuas: *ita nemo dignius Ioanne laudator Ioannis præter ipsum Ioannem esse potuit.*

Aunque en enigmatico simbolo, que bien hallaremos apoyada nuestra propuesta en aquella tan celebre vision que en la isla de Patmos vio nuestro Benjamin Sagrado. Cuatro animales se le representaron mysteriosamente monstruosos: *Animal primum simile Leoni, secundum animal simile vitulo, & tertium animal habens faciem quasi hominis, & quartum animal simile Aquilæ volanti.* Ocioso es intentar, que en estos quatro animales esten dibujados los quatro Coronistas del sacro vengador de nuestros males: pues así lo enseñan despues del Maximo Doctor, Beda, Hugo Cardenal, y despues de ellos el corriente comun de todos los interpretes. Y luego tambien es conseqüente, y constante en todos, que en el quarto animal que es el Aguila, está a todas luces retratado, y copiado a todas lineas nuestro diuino Euangelista. *Et quartum animal simile Aquilæ volanti.* Agora es forçoso recurrir al tan celebrado, y aplaudido epiteto que el Apostol de Francia dió al nuestro de Asia. Sol del Euangelio le llama quando en esta palabra intenta epilogalle los blasones: *se Euangelij solem.*

Apoc. c. 4. v. 7.

S. Hier. Beda, Hug Card.

Pues

Dionis A.
reopagit.
Epist ad
Ioan.

Pues que mysterio puede encerrar, el ser nuestro celestial Apostol Aguila, y Sol a vn mismo tiempo? Que a el nuestro intento! Entre las propiedades del Aguila, qual se solicita mas aplausibles aclamaciones? En que se remonta a ser por esas dilatadas, y estendidas playas del aire ventajosamente superior a todas las aues? Digalo la diuina voca de oro que vale por mil de quantos Poetas lo han cantado, y Oradores enca-recido, in Psalm. 101. *Hoc vnum animal aduersus solis radios obtueri potest.* No ay ofadia de ojos, que careandose con los rayos del Sol no quede condenada en vista, los mas atreuidos luzeros quedan fulminados quando le intentan examinar las luzes al flamante Planeta. Pero el Aguila quando animosa se atreue a oponerse a lo fogoso, y zutilante de las luzes que vibra no solo queda anegada en aquel refulgente abismo de esplendores, sino que lo que es para las demas aues el carmiento, es para la Reyna suya ardimiento glorioso, porque a sola ella; como Reyna de todas le es dado por particular privilegio el mirar sin riesgo, y gozar sin peligro las amables luzes del Coronado Principe de los planetas, *hoc vnum animal aduersus solis radios obtueri potest.* Pues para ser a vn mismo tiempo nuestro Euangelista, Aguila, y

Soy, fue enseñarnos, y aduertirnos: que como el Aguila tiene este vnico priuilegio, y goza desta peregrina exencion de ver al Sol ella sola y examinalle las luzes, y apurarle los resplandores: assi solo Iuan puede ser Coronista de si mismo, solo pregonero de sus alabancas, y aplaudidor de sus excelencias. Assi lo dijo vn Gra Predicador: *ad digne loquendum de Ioanne Euangelista alius Ioannes Euangelista desiderandus hic eset.* Porque si dijo San Pedro Damiano contemplando el misterio del Aguila que vio nuestro Sagrado Benjamin. *Et quartum Animal simile aquile volanti, que fue profeta de si mismo, sui ipsius Propheta fatus est.* Porque solo el como mayor Profeta de todos los Profetas mereció verle en profecia, y saberse el fondo de sus gracias. Assi solo Iuan puede ser ajustado Coronista, Panegyrista cabal de lo diuino de sus prerogatiuas, y soberano de sus excelencias.

Ioã. Ofla
serm. de
S. Ioan.
tom. 1.

S. Iuan.
Chrysoft.



ASVN

ASUNTO III.

Y Quem diligebat IESVS.

Que si ser amado del amado del Principe se pone a cuenta de suma excelencia, que excelencia sera ser el mas tiernamente valido del Señor.

10 Pves el Sagrado Coronista de si mismo callando su nombre, y ocultando su apellido, se da a conocer por los fauores, y pretende delinear por los agafajos de su Principe, es bien q los dilatemos por el capo de las consideraciones. Asi nos lo eneargan todos los interpretes, y auilan los Euangelicos Predicadores, pues quiē governaua la pluma desta Aguila, q era el Espiritu Santo, dispuso estāpar estos priuilegios, para q se eternizase en las memorias de los hōbres. Asi lo aduertte Cesario Esteruacense serm. de S. Ioan. Euang. Magna consideratione dignum est, quod Ioannes de se dicit: conuersus Petrus vidit illum discipulum quem diligebat Iesus, qui & recubuit in carnis super pectus eius, & dixit: Quis est, qui tradet te? Tres son los tingularissimos fauores tres los regalados, y festiuos agafajos, tres los peregrinos priuilegios, q en las cūbies del cielo, y latitudes de la tierra dan fe, y testimonio irrefragable del sumo valimiento de Iua cō el Principe supremo. Asi lo nota aquel grā Predicador, serm. de S. Ioan. Euang. p. 3 Ipse sibi tria describit priuilegia, quō diligebat Iesus, recubuit super pectus

Cesar. Hesteruacens.

Pedr. Bess.

eius, Dñe quis est, qui tradet te?

Pōderemos la primer excelencia, y fauor, Quem diligebat Iesus. Para venir en conocimiento de tā incōparable fauor, aueriguemos quan grāde alabanza sea, quāto elogio el q llega vno a merecer, en ser valido de los validos de Dios: por q si probaremos q esta es vn singular andāça, y peregrina fortuna, es preciso, q cōcluyamos q el ser amado de Dios es la suma de las dichas, y lo supremo de los fauores.

Sea el Predicador de las gentes illustre apoyo de nuestra propuesta, el qual siguiendo el común estilo de encomendar en los fines de las cartas los cōfidētes, y amigos, dize en el remate de la que escriue a los Romanos, Salutate Epænetū dilectū mihi, qui est primitiuus Asia in Christo. Damed particulares recados a Epeacto a quien yo amo cordialmente, y he colocado en lo mas tierno de mi coraçon. Entra aqui nuestro glorioso P. S. Ioa Chrysostomo, y dize, que reparemos quan en pocas palabras queda honrado y engrandecido aquel dicipulo, pues le dio Pablo el dulcissimo nombre de su querido y regalado, que como de Griego lee el Santo, dilectam meū dize atendiendo a esto la Boca de Oro in c. 16, epist ad Rom. Hom. 31. Non modica est laus ista, sed vehementer magna, & multa virtutis declaratiua, quod Paulum habet dilectū, qui non temerario gratia

Ad Rom. c. 16. v. 5.

S. Iwan Chrysost.

affectu, sed iudicio diligere nouit. O excelencia rara de vn varō que merecio el amor de Pablo, y gozar del titulo de su singular valido. Porq̄ ser amado de Pablo tã valido del supremo Monarca, es vna alabança grãde, eminente, q̄ se descuella ètre todas quãtas dichas acōtecerle a vn hombre pueden; puestas viuamente de claran q̄ eran sin duda singularissimas las virtudes de aquèl dicipulo q̄ merecio el q̄ quedase grauado, y permaneciese esculpido, y formado de la mano de Pablo el glorioso titulo de amado y valido suyo: *Non modica est laus ista, sed uehemēter magna, & multæ virtutis declaratiua.*

13 Sea nuestro diuino Benjamin esfuercō segūdo de nuestra propuesta, el qual escriuiēdo a vna nobilissima señora y a sus queridas prēdas, dá fausto principio a vna carta cō estas regaladas palabras: *Senior electæ Domine, & natis eius, quos ego deligo in veritate.* El anciano Iuã a la principal Señora, y a sus nobles hijos, a quiē yo amo verdaderamente, gracia y paz en Iesu Christo.

El Padre Lorino repara aqui muy a nuestro intēto en el prologo de la sagrada carta: *Quos ego deligo in veritate,* q̄ la primera cosa cō q̄ el amado dicipulo entra es cō dezir q̄ son validos suyos aquellos, aquiē escriue: *Laus hæc a matris talibus præditæ natis, natorū tali institutione matris proficientiū, vt diligere à Christi dilecto mere-*

retur. Grãde por cierto (dize Lorino) es la alabança desta noble y virtuosa señora, illustre el encomio de su, tambiē dicipliados hijos, q̄ merecieron tener tãbiē assiēto en el pecho de Iuã. Qual es la prerogatiua de la feliz madre, y dichosos hijos, *vt diligere à Christi dilecto mereantur,* el auer merecido gozar el valimiento del valido de Christo.

14 El Principe de los Apostoles corone nuestro asūpto, y como en el Tabor acōpañe a Iuã en la prueba de nuestro intēto. Estauã los dos juntamēte cō Diego gozãdo en la escōdida y èpina da cūbre de aquel sagrado mōte de las amables luces q̄ el diuino Sol tēpladamēte frãqueaua a sus dos validos, y arrebarado Pedro del sabroso torrēte de aq̄llas inefables dulçedūbres, haziēdose cortesano cōsejero del Principe de las eternidades, y pretēdiēdo executoriar para siēpre aquella tã gustosa gloria, le dize: *Domine bonū est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula tibi vnū, Moyse vnū, & Elie vnū.* Passãdose de pescador a carpintero, y picãdo (y pecãdo tãbien) en su poco de arbitrista, entrando, y haziēdo sus saluas y cortesanas a su Maestro, le dize; q̄ si es seruido (pues la estãcia es tan acomodada) q̄ haziēdo tres tabernaculos, ò pauellones el primero para su Magestad, el segūdo para Moysen, y para Elias el tercero, podrã asētar alli el Real para

Epist. 2.
Ioan. v. 1.

Loa. Lorin.

Matth. 17
vers. 4.

para pasar la vida entretenida, y seguraméte sucedido pues q̄ le cerrò los labios vna nube q̄ rompiendose abortò esta pavorosa voz. *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene cõplacui.* Este es mi hijo querido (dize y exclama el soberano Padre) en el qual eternaméte me estoy agradado y cõplaciédo. Pregütã los sagrados expositores el intèto cõ q̄ el eterno Padre prorrüpio en este elogio: *Hic est filius meus dilectus.* Varias razones dan los DD. sagrados, la de mi Chrysostomo es muy del caso. *Dilectũ porrò filiũ, illũ in c. 17. appellat propter Petrũ.* Vna de las razones principales y motiuos del absoluto Monarca, en declarar alli q̄ el q̄ les vestia de luces y alagaua cõ aq̄llos esplédores, era su amado y querido hijo, fue por Pedro, *propter Petrũ.* Pues no asistiã alli los dos hermanos Diego, y Iuã? Al silo cõfiellan los Euágelistas. *Assumpsit Petrũ, & Iacobũ, & Ioannem fratrẽ eius, & duxit illos in montẽ excelsũ seorsũ.* Pues si esto es así, como el declarar el todo poderoso Señor, q̄ aquel que les festeja cõ luces es su hijo querido, le motiua para q̄ Pedro venga è conociemto desta verdad?

15 Para satisfacer a esta duda es necesario recurrir a la intèciõ de Pedro, quando tan cuidadoso sollicita (después de acomodarse a Christo) tabernaculos y moradas para Moysen, y Elias: *Moysi vñũ, & Elie vñũ.* A q̄ proposito Pedro ta sollicito cuida de que a

Moysè, y Elias se les fabrique, y elija decétes posadas, en q̄ gusto los se acomodè? Pedro Pronani ense. *Lucas adfert rationẽ, quare Petrus volebas faceret iat tabernacula, quia scilicet Moyses & Elias visi sũt in maiestate.* El pretèder Pedro las comodidades de Moysè y Elias, era, porq̄ los cõtèplò al lado del Principe, gozãdo de magestuoso valimièto, y juzgo q̄ los obligaua por aq̄l medio y camino y así q̄daria è su gracia, y cõsiguira lo q̄ tã ansiosaméte intètaua. Porq̄ el asegurarse el la gracia para ti de aq̄llos validos del Principe, juzgo por vna muy alta y soberana fortuna. Pues quando Pedro está hazièdo estos juyzi osy forjãdo estas cõsideraciones en la ataragana de su discurso: *Adbuc eo loquẽtẽ ecce vox de nube dicent. Hic est filius meus dilectus.* De entre lo claro, y opaco de la nube, entonò el Eterno Padre la venerable voz dizièdo: este es mi hijo querido, *dilectũ filiũ illũ appellat propter Petrũ.* Que fue como dezirle; si tu tienes por sumadicha, y reputas por indecible felicidad el verte priuado, y hallarte valido de los validos de mi ijo, cõsidera tu dõde llegará la dicha dõde el fauor del ser querido, y amado de mi hijo. Pues yo mismo pudièdo engrãdecerte cõ tã innumerables blafones debidos a su magestuosa grãdena, he elegido vno solo q̄ mõtra por todos, dizièdo q̄ es mi amado y querido. *Hic est filius meus*

Pet. Posuẽ
instit. lite.
in hoc Euã
Luc. c. 9.
vers. 31.

Matt. c. 17.
vers. 5.

Matt. 17.
vers. 1.

dilectus. Porq̄ el dia q̄ el pretēde hazer festiua reseña, y ostētatiuo alarde de sus glorias, la gloria mayor q̄ yo puedo solicitarle, es darle la investidura de mi querido y el titulo de mi amado: *Hic est filius meus dilectus.*

16 Pues si en sentēcia de Christo, y joyzo de Pedro, el ser valido de los validos de Dios es eficaz motiuo de tantas alabanzas, y puede tan justamente solicitar tantas glorias, mirad vos, y atēded la gloria, la honra, la alabanza, prerogatiua, y excelencia tan rara, tan peregrina de nuestro Iuā; pues merecio el titulo y blasón (q̄ pone en las armas de sus merecimientos) del amado y valido del Principe de las eternidades: *Quē diligebat Iesus.* Dōde dize el Alexandro Español y Patriarca valenciano

S. Th. de serm. de S. Ioan Euang. Vide quā Villanou. tū dignitatis Ioanni accrescat, quō vnigeniti filij Dei titulum quodammodo meruit obtinere. Y Pedro Be

Pedr. Bess. S. Ioan. Euang. part. 2. Quem diligebat Iesus. Nomen tale cui vnquam simile? De Iesu tanto melior Angelis effectus, quanto excellentius pre illis nomen hereditauit; sed illud Ioannis post hoc, & Mariae est omnium excellentissimum. O deliciū Iesu! dedit hic illi nomen, quod est super omne nomen. Que bien el Escudatissimo

P. Salmerō tract. 31. in Euang. tom. II. Eam nomenclaturā fuisse & amplissimam, & gloriosam, ut si ceteros titulos qui legunt nos, tracta-

*ri habetur, & honorifici, quales sunt sanctissimi, reuerendissimi, magnificentissimi, serenissimi, excellentissimi, atque similes omnes cum illo cōponamus, longe minores, ac inferiores inueniamus. Y luego se ocluye diciendo: Deberentq; omnes quotquot huiusmodi titulis prefulgent, vni Ioannis titulo funde inuidere. Que como el Sol obscurece todas las estrellas, assi el titulo, Del amado del Señor, en paña los cristales de todos los demas titulos y renōbras. Dize el gran Padre: *Flumina minus ingressū in anmē maiore nominis proprii tacturam facit.* Quando vn rio pequeño desagua en otro mayor, pierde aquel su nombre y apellido, como todos los q̄ pagan su feudo al Duero, Tago, y otros: assi es el titulo del amado del Señor. *Quē diligebat Iesus.* q̄ es tan honorifico titulo, q̄ obscurece y como haze perder el nombre a todos los demas de la casa de Dios.*

Y el doctissimo Pererio discantando eloquente, y contra **16** puntando elegante este incluto blasón de Iuan, y heroico timbre de su empresa: *Quem diligebat Iesus*, dize assi: Prolog. in Euang. Ioan. disp 1. Nihil ple *Peteri* nius hac breui sententia, nihil sublimius, nihil illustrius, ac magnificentius, nihil ad extimam Ioannis laudem insignius dici potuit. Considerant alij omnes ingenij sui vires, profundam vniuersum eloquentiam, cum tāq̄ doctrina oper ad laudandum Ioannem conserant, atque conge-

*congerant: minor tamen eorum laus
omnis futura est huius breuissimi
encomij praeslantia: Quem dilige-
bat Iesus. Sed quid egregium, & ex-
cellens habet illud: quem diligebat
IESVS? Habet nempe hanc vim, quae
IESVS eximie ac singulariter, quem
familiarissime, atque intimè, quem
tenerrimè, ac blandissime, quem tan-
quam vnigenam filium effuso Patris
affectu super omnes diligebat. Solo
Pererio puede ser digno Para-
phrasfe de sus palabras que ve-
nero por grandes, y estimo por
tan nacidas al cuerpo de nues-
tro assumpto, y que con tan bi-
zarra gallardia coronã nuestra
propuesta.*

ASUNTO IV.

Quem diligebat IESVS.

*Que por auer sido Iuan el mas seme-
jante en todo a Christo, por eso
fue el mas querido, y ama-
do de todos.*

LA razon porque tan tierna,
tan blanda, y singularmète
amasse Iesus a Iuan, procura in-
uestigarlos autores, y aueriguar
los interpretes, y comunmente
conuienen, que fue por la seme-
jança tan grande, que entre los
dos ternissimos amantes, y finis-
simos confidentes interuenia,
assi lo siete. Pelbarto Teme suar,
Iuan Cluniacense Georgio Vi-
celio, y el Cremonense Pontifi-
ce, diciendo, y cantando.

*Felix quem tanto sancti Rex
atharis ipse est.*

*Complexus praesens, mortali in
corpore amote.*

*Et iuuenem iuuenis dilexit, ami-
cus amicum.*

Porque como se lee en el libro
de la experiencia del amor, no
ay visagra que assi enlaze los co-
razones, no ay lazo, q̄ assi aña-
de las almas, como la semejança
en las edades. y costumbres. Assi
lo dixo el mas mozo (y mas ele-
gante tambien) Plinio lib. 4.
epist. 15. *Ad connectendas amici-
tias tenacissimum est vinculum simi-
litudo.*

Es de ponderar la razon, y
causa, porque en las amenas ori-
llas del sagrado Iordan, quãdo
las santifica el Redentor del or-
be, cõ su mysterioso Bautismo,
aparece su espíritu soberano dif-
frazado en trage de mansa palo-
ma, quando es Iuan el ministro
de accion vestida de tantos my-
sterios: *Et vidit spiritum Dei des-
cendentem sicut columbam.* Pues
porq̄ el soberano espíritu mas
en figura de Paloma, que no de
otra auc alguna, auiendo tan-
tas y tan diuersas, y de tan ex-
quisitas singulares, y vistosas plu-
mas, de que podia valerle para
representar aquel mysterio?

A esta duda responde el tam-
erudito Nouarino in caput. 3.
Matth. num. 82. *Recte super Chri-
stum columba descendit: nihil melius
agno conuenit, quam columba.* Es
Christo nuestro bien el tan ce-
lebrado cordero, por el Euãge-
lico Propheta, como aplaudido
por los Euangelistas. Pues quan-
do el diuino Precursor le vio,

Pelbart.
Iuan Raul
Geor. Vic.

Hieronym
Vida Hom
de S. Iuan.
Euangelist

Alois No-
uarino

Ioan. c. I
vers. 29.

Orus Apol
Pier. Vale
Vincen.
Ricciard.
Scip. Ad-
mirat.

intimado al mundo sus manse-
dumbres, exclamò diziendo: *Ec-
ce agnus Dei.* Ver la paloma sym-
bolo de la masedumbre, la hiel
de que carece es bastante testi-
monio entre todos los Autores
de la symbolica facultad: Oro,
Apolo, Pierio, Vincencio, Ri-
ciardo, Rusel, Escipion, Admi-
rato, y otros muchos. Ser tãbiẽ
el Cordero Geroglifico de lo
mismo, de que la paloma es es-
tãpa, no ay quien lo dude. Pues
baxar el Espiritu en figura, y
trage de paloma masque en apa-
riencia de otra alguna aue a po-
nerse sobre la cabeza de Chris-
to mãsissimo cordero, fue para
enseñarnos lo mucho que se
amabã, y cõ estas exterioridades
dar a entẽder lo infinito que se
querian. Porq̃ como acã es doc-
trina tan corriente, que vno bus-
que, y ame a otro semejante, asì
por ciso se disfraza de paloma
el diuino espiritu, quando baxa
sobre Christo cordero, como el
espiritu es tan manso, y tan apa-
cible Christo, era preciso que
siẽdo vno cordero, otro auia de
vestirse de paloma: *Recte super
Christum columba descendit, nihil
melius agno quam columba.* Por-
q̃ como dixo nuestro Espaõol
Columela: *Similia similibus fa-
miliariora fecit natura.* El amarse
mas familiarmente los semeja-
tes, el quererse mas estrechamẽ-
te es comun dictamen de la na-
tura.

Colum.
lib. cap. 5

19. Bien dize esto con lo q̃ de

Theophrasto en su natural his-
toria trae el mas anciano Pli-
nio. Pero bebamos la doctrina
en su fuente, y oigamos al sua-
uissimo Philosopho, que hablã-
do del maridaje de l smateria-
les para las fabricas de los edi-
ficios, dize, que es bien que pa-
ra que perseueren firmes, se so-
liciten los que entre si mas na-
turalmente symbolizen: *Affectus
autem similis ea esse oportet, quæ so-
ciari conflareque debeant; non con-
trarij; cœu si ligno lapidem coniungere
velis.* Notable cosa por cierto,
que aun en las cosas inanima-
das es tan necessaria como esto,
la semejança, para que se abra-
zen, y vnã. Pues si se juntassen
vna piedra con vn madero, por
la desemejança grande que en-
tre si tienen, nunca viuirian gu-
stoios. Pues si en estas cosas,
que estan totalmente negadas
desentido, aun para vnirse pa-
rece que les dio la naturaleza
cierto instinçto, apeteciendo
la semejança para perpetuarle
asì gustosa la compaõia; claro
estã que en el hombre (en
quien reyna la razon, è impe-
ra el discurso) ha de tener sin
comparacion ninguna mucho
mas lugar.

A qualquiera le hara duda
lo que el Real Propheta en vn
Psalmo canta: *Latalur ius-
tus, cum viderit vin içtam: ma-
nus suas lau- lit in sanguine pec-
ca- oris.* Alborozarse el iusto
quando vè que delembayua la
ira

Plin. lib.
16. c. 4.
Theophr.
lib. 5. de
Histor.
Plant. 6.

20!

Ps. 75. 9.
11.

ira del Señor el agudo estoque paaa derramar la perfida sangre del contumaz pecador: en la qual como si fuera agua rosada lauará sus manos el que tan entretenido atiende a la vengatiua saña. Caso verdaderamente raro, que se alegre el justo de ver executar la colera del Señor en vn misero delinquente. Porque segun aquel proloquio de la diuina Boca de Oro: *Omne genus sanctorum pium est*. Qualquier linage de Santos, a qualquier orden, y Ierarquia que pertenezca, es sumamente piadoso, y compasiuo. Pues si esto es así, como el sagrado symonides en su diuina Lyra parece que cantalo contrario, pues no solo dize, que el seruo de Dios se compadece del castigo del pecador, sino que su derramada sangre a violencias de la justa colera es su mas festiuo deleyte: *Manus suas lauabit in sanguine peccatoris* Como heinos de salir desta dificultad?

21
Caiet. in
Psalm. 57
vers. 11.
Muy bien, dize el Cardinal Cayetano. *Nec mireris, si tanta letitia describitur circa vindictam: quoniam sicut temperatus gaudet temperatis operibus, & prudens prudentibus, & liberalis liberalibus: Ita iustus gaudet iustis operibus, inter quos est vindicta.* Ha se de reparar en el nombre, y titulo que el Propheta da al que tanto se alegra en la vengança del peccador.

Letabiiur iustus. No le acomoda el apelido de seruo de Dios, de santo, y amigo suyo, que todo lo es el justo, sino el renombre de justo. Pues dize aora la eminente Purpura de los Ingenios: *Nec mireris.* No ay que admirar, que llamandole justo se diga que se entretiene, y solaza con las venganças. Por ser estas parte de la justicia: Porque como es natural amar cada vno su semejante, como el liberal gustar de los liberales, el prudente de los discretos, y el templado de los detenidos, así el justo se alegra de las justicias. Porque como alla dizela ley, y la da por axioma comun. *Iam hoc ferè scitis omnes, quantam vim habeat ad coniungendas amicitias studiorum, ac naturæ similitudo.*

No a deshora vendrá la question que haze el Griego Maestro de nuestro Español Trajano, el qual pregunta, que porque razon los estrangeros Embaxadores, quando venian a Roma, la primera diligencia que hazian, era visitar el templo del Dios Saturno: *Quid est quod legati vndecumque Romam venerint, eadem Saturni primò adeunt?* A lo qual muy en nuestro intento, respõde, entre otras razones que se pueden dar, que vna es esta: *Quòd Saturnus ipse externus externis hominibus delectatur.* Vamos hablado al modo de la gētili-

1. Cicer. ff.
de Pœn.

21

Plut arch.
Probl. 40

tilidad engañada, y deludida. Auia en Roma Dioses que tenian por estrangeros, y Dioses que venerauan por propios Saturno era de los estraños, y aduenedizos pues auer sus sequaces determinado que los embaxadores estrangeros la primera cosa que vieslen, y visitallen, fuesse la casa y templo de Saturno, Dios estranero; fue hazerle vn gustoso agafajo, y vn entretenido festejo. Porque como es tan ordinario, y comun, que cada vno ame su semejante; assi Saturno como estranero se obligaua, y entretenia de las visitas y adoraciones de los estrange-
ros: Saturnus ipse externus externis hominibus delectatur. Tan poderosa es la semejança para solicitar el amor. Pues si nuestro soberano Euangelista fue el mas semejante en todo a Christo, si en todo el mas parecido, bien podremos afirmar, bien osar a dezir, que despues de su soberana Madre el fue mas amado, y querido entre todos los hombres. *Quem diligebat IESVS,* Pues si el ser amado de Iesus es la mas alta de las dichas, quien podra encarecer la felicidad del

ser el mas amado,

y querido de

todos?

(.?.)



ASVNTO V.

Qui & recubuit super pectus eius.

Que como a Principe de los festejos y fauores pueden pagar pecho todos los demas agafajos al del auer recostado Christo a Iuan en el suyo

EL segundo priuilegio es hijo legitimo del primero, y esta, y de tan transcendiente calidad, y viene vestido de tan asombrosas circunstancias, que le quiso calificar Origenes por el *non plus ultra* de los regalos y fauores, que vn justo y amado de Dios puede recibir de su Principe soberano. *Pro dignitate honoris, quem conueniens est filio Dei dare, & ei, quem ipse dilexerit, accipere.* Intenta el diuino Maestro hazer todos los esfuerços para ostentar lo tierno, lo intimo, lo dulce, y blando q̄ ama a su querido Dicipulo. Y quando le frãquea su pecho para que en el duerma y descanse, fixa las columnas de Hercules; pues no ay mas que desear, ni que pedir, que llegar vn tan infimo vasallo a gozar tanto valimiento, que se recueste sobre el pecho de vn infinito Señor. Santo Thomas de Villanueva lo confesò assi, *serm. de S. Ioan Euang. Illud omnium supremum, & maximum, quod coram omnibus in cena vltima supra pectus eius recumbere ausus sit.*

O mi

22

Origen. c. 13. 10

S. Thom. de Villan.

Omiram audaciam! Non audeat Baptistula sacrum Domini verticem contingere, Magdalena cum tremore, & timore pedes tangit, Thomas nisi iussus manum non mittit ad laeus: Ioannes dilectus non iussus, non petita venia confidenter recumbit super Domini pectus. Y el agudo Minorita voluendose a Iuan, le dize, quando le contempla gozando de este supremo fauor, super Misus est, serai de S. Ioan. qui est 3. Benjamin tenere dilectus amantissimus Domini cervical melius habuisti quam Seraphim. Pues si los Serafines se tien en por supremamente dichosos, quando este diuino Principe haga tapete de sus ardientes cabezas el absoluto Monarca, quanta gloria serà de Iuan, que ese magestoso dueño le aplique al pecho tierna, y amorosamente para q̄ le sirua de blanda almohada, en que gustoso repose? Y assi llegò a dezir el Aguila de los Doctores, tract. 124. in Ioan. tom. 9.

August. Quod maius dare potuit IESVS erga Ioannem maioris suae dilectionis indicium, quam homo cum ceteris condiscipulis suis socius tantae salutis, solus tamen discubuerit super pectus ipsius Saluatoris? Donde glosò vn erudito Moderno la diferencia qua ay de Iuan Serafin en carne a los Serafines Espiritus. Nam Seraphinos supremos, dize serm. 1. de S. Ioan. Euangelist. scilicet, in caelesti illa curia spiritus ad ipsas Deitatis valuas assidere magnus harum rerum author Diony-

sius Arcopagita scripsit: Ioannes autem non ad valuas assidet, sed in ipso sinu recumbit, atque illo pectore fruatur, in quo omnes esse thesauros sapientiae, ac scientiae Dei Paulus ipse confirmat. Pues la diferencia que va de estar vno a la puerta de palacio a otro que en el secreto retrete del Rey duerme, y descansa en su pecho, y fino a vista de los mas queridos le frãquea este dulcissimo fauor; es la diferencia que parece que va de nuestro regalado Iuan a los Serafines, que ellos quedandose, como a las puertas del palacio de la suprema Deidad, el amado dicipulo libre, seguro, y confiado sin que aya Cherubin, que le defienda la entrada, y cautele el paso, se entra hasta llegar a hazerse dueño del pecho del independiente señor, del pecho, que es (como dize Pablo) el erario de los opulètos é inexhaustos thesoros de la ciencia, y sabiduria diuina.

Ponderemos este singular, y peregrino fauor, este privilegio negado a todos, y solo concedido a Iuan, y entremos con vna aguda observaciõ del Melifluo Doctor, el qual reparando en lo que de Christo dize el Propheta Ieremias, y la Esposa confiesa; haze vn concepto a pedir de nuestro intento. Dize Ieremias Spiritus oris nostri Christus Dominus: in ymbra tua viuemus. Es nuestro celestial Maestro nuestra vida, y aliento, a cuya clara

S. Dionys. cap. 7. de caelest. Hierarch. Colossens. c. 2. vers. 3.

42

2. B. 101

23

Thren. c. 4. vers.

tom.

Francisc. Osuna.

August.

Joseph. Acost.

Cantic. ca. 2. vers. 3.
 sombra vivimos y respiramos. Y la Esposa hablando de su dulce consorte cō la mesma metáfora de sombra, dize: *sub umbra illius, quem desiderauerā, sedi.* Senteme debaxo de la sombra de aquel arbol, que como dueño de los tiēpos, en todos rinde, y franquea tā opimos y suaves frutos.

24. No reparais (dize Bernardo) la diferencia de hablar del Profeta a la esposa, que considerando los dos como arbol de la vida, el Profeta dize: *in umbra tua uiuimus*, viuiremos a la sombra tuya: Pero la Esposa: *sub umbra sedi*, que se sentò a la sombra del arbol. Dize el Theodidacto Maestro, notando las palabras del Profeta, y reparādo las de la Esposa Hom. 48. in Cant. *Fortassis faelicius aliquid expertam se gloriatur in eo quod se in umbra dicit non (ut Propheta) uiuere, sed sedisse, igitur quod est commune, multorum Propheta assumēs sibi, in umbra eius uiuimus, inquit: Sponsa uerò habens prerogatiuam, etiā quod sub ea singulariter sederit, gloriatur. Non enim ut ille pluraliter, uiuimus, dixit, ita & hic sedimus, sed singulariter sedi, ut agnoscas prerogatiuā.* Bien se dexa entender la diferencia grāde que ay de esposa a los demas; pues ella haziendo alarde de sus glorias, y reseña de sus fauores, no dize, que uiuio con el sazonado fruto del diuino arbol; sino que se sentò a su apacible sombra. El Profeta dixo lo que en la suficiencia era comun

a todos, que es uiuir con la sombra de tan fertil planta; pero la Esposa gloriandose del singular priuilegio dize q̄ descansa a su sombra: y luego mas, que no dize la amada consorte, como el Profeta dixo, *uiuimos, in umbra eius uiuimus*, a su sombra descansamos; sino ablando de singular dixo, *descansē, sub umbra illius sedi.* Pues porque vsò deste termino? Porque en numero singular, y no en plural numero? *ut agnoscas prerogatiuam*, dize Bernardo. Porque de aqui se iofiera lo singular, lo raro, y perigrino de los regalos y fauores de la Esposa: Pues quando a los demas, que no es pequeña dicha, se les concede el uiuir de la sombra y fruta de tan celestial arbol, solo a la Esposa se le concede el descansar a su sombra, *sub umbra sedi.* Pues si descansar a su sombra, y alli reposar el placido sueño es tan singular merced, y fauor, que serà tener el pecho, y gremio deste soberano arbol a vista de los demas condiscipulos, por blando descanso y regalado lecho? Y assi dize el Coronista de si mismo: *Qui & recubuit super pectus eius.* Que descansò sobre el pecho de su diuino Maestro, quando los demas discipulos estauan arredrados de tan paurosos sobrefaltos, *ut agnoscas prerogatiuā.* Para q̄ se conozca lo singular q̄ hōra y fauorece entre todos los mas fauorecidos q̄ son los Apostoles, a el le haze

S. Bernar

Catic
1. reCyp
in ca
CantS. Ber
Hom
in C

haze tan extraordinario fauor, q̄ le admite a su pecho, y le pone sobre su coraçon al modo q̄ la mas amorosa madre al hijo q̄ mas tiernamente ama.

25

Aora q̄ acabamos de cōsiderar tan fauorecida a la Esposa, y en tã alta fortuna cō su agradable, y querido consorte, veamos como habla del, quando le cōtēpla recostado: *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis.* Quando estaua el Rey en su deliciosa cama, mi fragante nardo exhalò suauissimo olor, Notò aqui Cypriano Cisterciense, q̄ en esta ocasion sola da la Esposa titulo de Rey a su Esposo, quando en otras le nõ bra cō apellidos de terneza, y amor, y aqui cō el magestuoso, y terrible blasõ de Rey *dū esset Rex*. Y el Meliflue Bernardo adelantando la obseruaciõ de su dicipulo Cypriano aduertio, q̄ aqui en este passo habla del Esposo, y no cō el Esposo. *De ipso loquitur, non cū ipso.* Pues como aora tan atemorizada la Esposa quando en tã frequētes ocasiones regalada se entretiene en dulces coloquios, y almiuarados razonamientos cō su cōsorte suauissimo? Que haze el Esposo q̄ no se atreue sino a darle el titulo de Rey, y por otra parte no se atreue à hablar cō el? Sin duda q̄ le cōtēpla en vn muy encūbrado, y erguido solio. Es assi? Quiē lo duda, *dū esset Rex in accubitu suo.* Está en su descãlo, en su magestuoso

solio. Pues q̄ lecho, q̄ trono, y descãlo es este? Dize el Abad Rupert. *Tuiciēse in c. 1. Cāt. v. 11. Quid est accubitus Regis, nisi sinus Patris?* Que otra cosa puede ser el descãlo, y el lecho del esposo Rey, sino es el seno, y el pecho de su eterno Padre. Pues quando le cōtēpla alli la Esposa, tãto se asõbra, y atemoriza, q̄ por la Magestad cō q̄ le cōsidera le llama poderoso Rey, y es tãto el temblor q̄ cōcibe, q̄ no se atreue hablar cō el. *De ipso loquitur, nõ cum ipso.* Si. Porq̄ como es cosa tã alta, y tã sublime, y tã eleuado a galajo, tã encūbrado fauor, y magestuoso regalo, el q̄ el Padre eterno de su seno, para q̄ descãse su hijo, frãquee su pecho, para q̄ albergado se solaze; no se atreue hablar cō el, ni se acuerda de otro titulo sino el de magnifico de Rey, *dū esset Rex, de ipso loquitur, non cum ipso.*

Pues si la regalada Esposa 26 quando cōtēpla à su Esposo en el pecho de su Padre, como es lugar tã excelso y sublime, no se atreue hablar cō el, q̄ será tã bien vera nuestro Iuã regalado, ètretenido, y festejado en el pecho del Sñor, y del hijo, q̄ quando goza el pecho de su padre, como es aquella vna tã peregrina fortuna, q̄ se aliēta, para q̄ le hable y delmaya para q̄ le cōuerse, a la q̄ è otras ocasiones presumio, q̄ podia gozar en los pechos del esposo los fauores q̄ el esposo goza en el seno de su Padre. *Leua*

Rupert.

Cāt. c.
1. vers. 11.Cyprian.
in cap. 1.
Cāt. c.S. Bernar.
Homil. 5.
in Cāt. c.Cāt. cap.
2. vers. 6.

eius

eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Esto se dize, *ut agnoscas prerogatiuam.* Para q̄ se conozca la singularissima prerogatiua de nuestro Bèjamin, que si lo es tan grande, descansar el hijo en el seno del Padre, q̄ se ra el dicipulo reposar en el seno del Maestro? Y assi atendiendo a esto dixo el heredero del Espiritu de Bernardo como cõtemplando a nuestro Euangelista en el pecho de su inmèso dueño, dire del amoroso lecho: *reclinatorium est & quies, & votorum finis.* No llegò Iuan a descansar en el pecho de Christo pues ya ni Dios parece que tiene mas q̄ dar, ni Iuan que pedir. Pues alli es a donde hazen alto los mas ambiciosos deseos, y allan su hartura las ambiciones mas ansiosas, *votorum finis.*

Bien vendra con esto lo que
 27. el Real Propheta Dauid dice
 Psalm. 71. en aquel tan celebrado Psalm.
 vers. 16. *Erit firmamentum in terra in summis montium.* Estarà el firmamento en la tierra sobre las cùbres de los montes; donde conforme los expositores Catholicos vaticina el sagrado Propheta el fauor que han de gozar los Catholicos en el Augustissimo sacramento del altar, y assi, como notó el Burgense, trasladò el Thargun de Ionathas. Apud Burgens. in Scriptur. 2. p. dist. 3. cap. 15. *Erit placenta tritici in capitibus sacerdotum.* Verale aquel siglo de oro de la ley de gracia a Dios he-

cho pan elevado sobre las cabezas de los Sacerdotes, para que en postradas reuerencias, y reuerentes cultos debajo de aquellos candidos cendales al disfrazado Rey adoren, y veneren.

Es de reparar que en acabando este Psalm, que anuncia tan faustas dichas, luego, conclue diciendo, *desecerunt laudes Dauid.* Aqui se concluyeron, y remataron las alabanças, los Psalmos, y Canticos de Dauid. Nuestro Padre San Geronimo, *Completi sunt, siue finiti hymni Dauid, quoniam totam plenitudinem, & finem iam enarrauerunt.* Rabi Ioseph *consummat & sunt preces Dauid.* Aqui se consumaron los ruegos y deseos de Dauid, ya no ay sino colgar el harpa. y arri-mar les instrumètos, porq̄ en llegando a saber que los hombres han de comer el pan de los Angeles con esto, ni Dios tiene mas que dar, ni ellos mas que pedir. *Desecerunt laudes Dauid consummat & sunt preces, finiti sunt hymni.* Pues, guardada la proporcion, podremos afirmar lo mismo, Iuan no descansò en el pecho de Christo? No hizo blando lecho de su amoroso seno? No tiene en el mucho mejor almohada que los Seraphines? No le hizo la honra qual cõuenia a tal Maestro hazer a tan amado Dicipulo, a vista de sus condiscipulos? Quando ellos tiemblan, el no descansa? *Desecerunt laudes Ioannis, consummat & sunt*

Gilb. Abb.
 in Cant.
 serm. 18.

S. Hiero
 in Psal.

Cas
 lib. 1
 43

Tharg. Io
 math.

sunt preces, votorum finis. En este fauor, en este regalo, en este aga-
sajo, en esta demonstracion de
ternura, en esta ostentación de fi-
peza cōsideramos vn cadiz, dō
de el Hercules amante fixa las
columnas de los fauores: ò con-
templamos este fauor por vn
oceano, que se forme todas las
aguas de los cariños, y dō de to-
dos los rios de los regalos tri-
butando corrientes feudos,
pierden el nombre. Pues el
recostarse Iuan en el pecho de
Dios es vn agasajo tan solo y tan
solo que en saliendo a luzir por
los balcones de las iperboles
brillante deslucè, refulgente el
conde todas las demas cariçias
que ha hecho el soberano. Se-
ñora los demas amigos que ni-
dos suyos.

29 Y fino veamos lo que acer-
ca deste caso tiene el Rey Theo-
dórico, quando escriuiendo al Ro-
mano Cōsejo dize así: *Scitis P.*
C. nostrum esse gremium culmina digni-
tatum. Ya labets, ò Padres del or-
be, q̄ nuestro gremio, q̄ nuestro
pecho y seno es la cūbre de to-
das las dignidades y fauores.
Porque todos los demas fauo-
res honras y dignidades que vn
Rey puede hazer a vn vasallo,
por mas q̄ suban, llegaran a ser
collados, y quando presumen
de montes, en cōpitiendo con
este fauor de dar el pecho vn
Principè, y albergar en su seno
a vn vasallo, si las demas digni-
dades anhelan a ser montes, este

honroso cariño y transcendien-
te regalo ha de ser por lo me-
nos, la cima; la eminencia, la
cumbre, la corona de todas
las honras y fauores: *Nostrum es-*
se gremium culmina dignitatum.
Pues segun esto, quando aqui
dexaramos el raçonamiento, quã-
do remataramos el discurso, hu-
viéramos proporcionado muy
bien la Retórica. Pues si goçar
Iuan el pecho de Christo es de-
zir que no ay mas que desear, ni
pedir, desobligados parece que
quedaramos a hablar: pues so-
bre esto, no ay mas que dezir.

A S V N T O VI.

Qui & recubuit super pe-

ctus eius

Que como la sagrada porción del
pecho de Christo fue guardada solo
para Iuan, así se guardò siempre
de todos para q̄ ninguno
le gozase.

L O que el Propheta Samuel
dixo a Saul en aquel parbo
combite, y frugal banquete po-
demos acomodar a nuestro so-
berano Benjamin y tierno vali-
do. Estauã a la mesa como trein-
ta combidados, y sirviendo a
Saul vna espalda de carnero le
dixo el sancto Propheta: *de indu-*
stria seruatum est tibi. Toma y
come la espalda desse animal q̄
de proposito, de industria se
reseruò para ti. Esto a su modo
parece que dixo el soberano

Prin-

Casiodor.
lib. 1. Ep.
43

1. Reg. c. 9
vers.

Príncipe es querido priuado: toma este pecho, descansa en el; *Et recubuit super pectus eius.* Pues porque dulce dueño alojais en tan celestial parayso al Apostol Iuan? Respondera el; *Quia de industria seruatum est tibi.* Porque este lugar se ha reseruado de industria para vos, y vna vez guardado para vos se ha guardado, y guardará de todos: que seré yo, y he sido el Cherubin, que cō la flamante espada de mi providēcia le he guardado y defendido de los mas ardientes Serafines, q̄ en la Etherea Curia gozā el mas cercano valimiento.

31 Veamoslo verificado a mi parecer. El Euangelico Prophe- ta vio en elevado solio a este di- uino Principe, y con encendi- dos Serafines, que en alternan- tes emulaciones le cantaban la gloria. El traje de los que aplau- dian las grandezas del omnipo- tente dueño, eran seis alas con- que los celestiales sumilleres cu- brian pies y cabeza del aplandi- do Monarca, con las dos la cabe- ga, y con las dos los pies. *Duabus*
velabant faciem eius, & duabus ve-
labant pedes eius. Y las otras dos; *unde que seruiant?* Et *duabus vo-*
labant. Volaban con las dos.
 Pues que misterio es este, que soberano enigma, cubrie con las dos alas la venerable faz, y con las dos velar las triu- fantes plantas, y con las dos restantes volar, que puede ser? En dos palabras deszifro la Es-

finge la Angelica Glossa. *Duabus*
volabant, media aperiendo; fueles dado y cōcedido a los Seraficos spiritus, que con su as to- casen la cabeza del imperioso Señor, fauor que fue concedi- do al precursor suyo: cō las dos tocaban los pies, priuilegio da- do a la mas dichosa pecadora, y Serafica amante. Y a resta el pe- cho del magestuoso dueño, que ocupa el encūbrado solio. Pues supuesto que como ay alas para tocar en la cabeza, y en los pies, y restā otras dos con que tocar el sagrado pecho, como no lle- gan a el? *Duabus volabant, media aperiendo.* Esto no dice la Glossa Angelica. Retiré las alas, y que de el pecho descubierto, no le toquen: porque para ellos (aun- que sean Serafines) y consiguiē- temēte los mas vecinos, y cerca- nos a Dios, no han de llegar, ni tocar a su pecho: porque ese lu- gar, ese albergue, ese aliento del corazon solamente está guarda- do para Iuā. *Quia de industria ser-*
uatum est Iohanni.

32 Y mas que reparò nuestro Pa- dre S. Geronymo que si cō atē- cion se lee a toda la sagrada Es- criptura, en ninguna parte se ha- llara hecha menzion de estos Se- raficos spiritus, sino es en esta ocasion; *Seraphiim autem preter*
hanc locū in scripturis canonicis me
legisse non memini. Y lo q̄ Herony- mo asegura de si, seguramente lo podemos afirmar todos. Pues que mysterio podia encerrar q̄

Glos. 1.
lin. ibi.

Isai. cap. 6
vers. 2.

32
loz. c.
vers. 2.

D. H.
in cap.
Isai.

solo en esta ocasion se vean Serafines, que retirando el bue-
lo, no se atreuan a tocar el sa-
grado pecho del Señor, quan-
do llegan, y tocan la cabeza, y
los pies? Seria sin duda, para
que de vna vez quedase dicho,
que si los Serafines que son los
supremos de la vltima Ierar-
quia no les fue dado tocar el pe-
cho del Señor, lugar tan diuino
y sagrado, que es llana conse-
quencia, que a ninguno otro
Angel le seria concedido por
estar reseruado, por particular
exempcion, y priuilegio al
Serafin en carne, y Benjamin
Iuan. *Quia de industria seruatum
est Ioanni.*

33 Y en tanto grado es esto ver-
dad, que reparo agudamente el
Aguila de los Doctores en que el
Aguila de los Euangelistas solo
escriuiese aquel tan profundo
mysterio de auer vn ciego sol-
dado con el bote de vna lanca
abierto el pecho del difunto Re-
parador de los daños del Orbe
*Vnus militum lancea latus eius a-
peruit.* Cosa notable es [dize
Augustino] que hablando los
deinas Euangelistas de los opro-
bios, y afrentas, valdones, y tor-
mentos, que el pacientissimo
Redentor sufrio, como son, tá-
tas bofetadas, azotes, corona
de espinas, y la postrimera ig-
nominia que fue la de la Cruz;
solo Iuan historiasse la parte
que pertenecia al costado, y
pecho del piadosissimo due-

ño: *Hoc ei idij Euangelista reser-
uarunt, vt notat Sanctus Augusti-
nus.* Dijo Diego Marcancio,
pues como refiriendo los de-
mas Euangelistas las circuns-
tancias de la Passion de Chris-
to, callan, y disimulan esta del
abierto costado a violencias de
vna lanca? Es que como es cosa
del coracon, accion que perte-
necce al costado, y toca al pecho
dispuso el prouidente espiritu,
que gouernaba las plumas de
los irrefragables coronistas, que
en llegádo a cosa que pudiesse
tocar al pecho, y costado de
Christo, esto se auia de reseruar
para Iuan, como priuilegiado
dueño de aquel albergue, y vni-
co merecedor de aquel aloja-
miento. *Quia de industria reserua-
tum est Ioanni.*

34 Estrañeza causara a qualquiera
bien entendido, y curioso el
peregrino traje cō q̄ el eterno
Verbo aparecio a su mas ama-
do Benjamin, pues dize, q̄ le vio
vestido con vna tunica talar, el
cabello blanco, los ojos ardiē-
tes llamas de fuego, y los pies
como el laton, quando está cē-
telleádo en la fragua. Y miran-
do cō atenciō al diuino Señor
vio tambien que estaba ceñido
cō vna cinta de oro por los pe-
chos, *Et circumctū ad mamillas zona
aurea.* Notable modo de ceñirse
desusado aliño, y perigrino tra-
je; porque el ceñirse segun el
modo, y vso comun es por la
cintura. Y si reconuenimos
al

Iac, Mar-
chāt. ser.
de S. Ioan.
Enāg. p. 2.

34

Apocalyp.
c. 1. p. 13.

26

Luc. c. 12.
vers. 35.

Pelbart.
serm. de
S. Ioan.
Euangel.

al mismo señor así ceñido, llamaremos que no manda ceñir así a los suyos. Pues quando los ha menester la vigilancia, les dice: *sunt lumbi vestri praecincti*. Ceñios para aguardar al Esposo, y dueño vuestro. No veis como el celestial Maestro no nos manda ceñir por los pechos, pues como el no se aparece a Iuan, sino por la cintura? Pues como mandando a todos, que se ceñan al uso comun, su Magestad aparece a Iuan ceñido por los pechos. *Præcinctum ad mamillas*? A esto responde Pelbarro: *Propter singulare Ioannis priuilegium*. El aparecer así ceñido el diuino Principe a su amado Benjamin cubierto el celestial pecho con vna cinta de oro, fue sin duda para declarar el singularísimo priuilegio de Iuan, que fue como decirle, que no extrañase el verle así ceñido contra el comun estilo de todos, porque como su pecho siempre estuvo guardado de todos, y reseruado para el solo, así le traia cubierto, con aquella cinta de oro dando a entender, que todo lo demas quedaua como libre, para que se gozase: pero el pecho escondido, y guardado como sagrado lugar: por raro, y singular fauor para el que era su tietno, y querido Benjamin, *præcinctum ad mamillas*.

En el modo cō que assistian al imperioso dueño sus quatro Coronistas, como de allar otro

esforçado apoyo de nuestra propuesta. *In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia*, estar en medio del trono, y al rededor del trono, como se puede entender a los Santos quatro Animales; como estaba el quarto, que es nuestro Euangelista? *Simile Aquila volanti*. A modo de vna Aguila, que volaba. Pues agora se descifrara la duda, dice el Doctissimo Padre Ribera, *Ceteri Euangelistae stant circa Deum ad eius pedes; Aquila intra sedem, ante pectus sedentis*. Estan los quatro Historiadores Mayores, al rededor, y en medio del trono; pero con esta diferencia, que los demas estan acerca de Christo, pero a sus pies: nuestro Euangelista, el sagrado Benjamin, *Ante pectus sedentis*. Eso dicho se estaba. Claro está que careado con el pecho de su amable dueño. Que esto del pecho, esta tan regalada porcion para el solo está reseruada, y defendida de los demas. *Ceteri ad pedes, Aquila ante pectus*. Para que de aqui se conozca lo encendido, lo ardiente, lo raro, y exquisito del amor y valimiento de nuestro Benjamin, pues el pecho, que es el lugar, y asiento del amor, auiedo se defendido, y cautelado de los mas altos Serafines, y guardado siempre de todos, solo se guardo, y guarda para Iuan, *Quia de industria seruatum est Ioanni*.

Riber.
c. 4.

ASVNT O. VII.

Qui & recubuit super pec-
tus eius.

Que es tanto lo que supo Iuan, que
el solo supo mas durmiendo
que los demas ve-
lando.

36 **N**O hallamos a nuestro mo-
do de entender, y comũ
estilo de hablar mejor modo pa-
ra engrandecer la habilidad de
vn hõbre q̄ alentarla cõ este vsa-
do hyperbolo; mas sabe fulano dur-
miendo, que otros velando. Y la ra-
zon es llana. Porque, que cosa
mas fragil, y caduca que el que
yaze en el lecho entregado al sue-
ño? Así lo dize Ambrosio: Re-
solutus in somnum, & oblitus vi-
goris humani à se alienus efficitur,
vt nesciat, quid ipse sit, ubi nam de-
moretur? Pues ay entra la exage-
racion, que quando vn hombre
es tan poco, quando la fatal ima-
gen de la misma muerte, enton-
ces poder mucho, y asombrar
con las al parecer difuntas accio-
nes, es lo sumo del valor, y ha-
bilidad.

8. Ambr.
in cap. 1.
Mich. tom
2.

37 Nadie ay q̄ ignore el ardien-
te deseo que aquellos enemigos
de la Católica Vana tenian de
prender aquel mysterioso monf-
truo del esfuerço, y valor huma-
no tan prodigioso, y asistido
del diuino. Y para conseguir su
intento, se valieron de su dama.

Y despues de varios lançes, di-
ze el Sagrado Texto, que hazie
dole dormir en su regazo, llama-
mõla engañosa hembra, a quien
le cortasse los cabellos, donde
auia reuelado que tenia las fuer-
ças. Dormire eum secie super ge-
nua sua, & in sinu suo reclinare ca-
put Pergunta el Abulense, y cu-
rioso repara. Quare Philistini
non occidebant Samsonem dormien-
tem: nam istud facile erat eis, quia
Dalila daret eis locum. Como los
Philistheos sin aguardar a mas
ocasiones, no prendieron a San-
son; pues les era tan facil, supue-
sto que Dalila a quien ellos
tenian tambien obligada, les
haria franco palo para conse-
guir su intento. Pues si esto es
así como tan cobardes, que no
se atrebieron a prenderle, quan-
do sabian que estava durmien-
do? Para vn dormido, tantas co-
bardias? Como a vno que repre-
senta vn papel de difunto temẽ
tanto los que tantos, y tan facil-
mente podian hazerle prisione-
ro suyo.

Iudic. cap.
16. vers.
19.

Abulens.
in cap. 16
q. 16.

Dize el Padre Serario: Hoc
mirabile roboris, quod in illo erat.
terroris, quem Philistinis iniecerat
argumentum est, quod nec dormien-
tem quidem, tot satrapæ, tot co-
rum satellites, ab inimicis aggredi
auderent. Que mejor argumen-
to, y mas calificada prueba del
esforçado valor de vn hombre,
y del temor que auia infundi-
do a sus enemigos, que quando
duerme, les solicita tanto re-

38
Serar. in
cap. 16.
Iudic. q.
11.

mor; que no se atreuen tantos militares de Satrapas, y Capitanes contra él conjurados a prenderle: y asimismo para encarecer la valentia de este inuicto Nazareno se puede con verdad decir: que podia el mas durmiendo, q̄ los demás velando. Pues el cuando duerme, parece el despierto en lo que asombra; y los despiertos dormidos en lo asombrado.

39 Pasemos de aqui al nuevo testamento, y contemplemos en una tempestuosa borrasca fluctuar los discipulos del celestial Maestro, que en la popa de la nave, seguro dormia, y tranquilo reposaba, *Et erat ipse in puppi super cervical dormiens.* En este tormentoso riesgo para asegurarse del peligro, quietando lo turbulento de las crespas, y embrauecidas ondas, de que medio se valen los sollicitos, y ansiosos discipulos? Recurren al Maestro

Marc. c. 8. vers. 8. *Magister non ad te pertinet, quia perimus?* Como divino Maestro dormis, quando nosotros zozobramos en tan recio temporal? Que hazia el Señor, quando el desenfrenado elemento amenazáte vajaba por aquellas salobres campañas? *Erant dormiens:* dormia en placido, y dulce sueño.

40 Dize aora el Sagrado Eserio de las Oratorias, y Christianas sutilezas: *ad dormientem confugiunt vigilantes.* Quien tal arbitrio vio en el mundo? Quien

al parecer mas distante medio del pretendido fin, que los que velan se acojan al que duerme, para conseguir el intento, que pretenden? Pues porque permite el provido Maestro que los fatigados discipulos en el dormido pongan las confianças, quando ellos desconfiados del remedio, tan desiertos intentan escapar del peligro? *Ut suam ostenderet potentiam.* (dice San Geminiiano) Para ostentar lo sumo de su poder: porque si al parecer no ay mas alta exageracion del poder del valor, y habilidad, que poder, y saber eno mas durmiendo, que los de mas velando, dispone, y determina el sabio Señor, que quando duerme le pidan el remedio; porque fiar del, y creer que podra mas durmiendo que todos ellos velando, es en como atribuille lo sumo del poder, y lo mas donde puede llegar lo habil del obrar. *ad dormientem confugiunt vigilantes.*

41 Acerquemonos mas a nuestro intento, y en propios terminos probemos nuestra propuesta. De el peguino Iacob cuenta el Sagrado Texto que caminando a Mesopotamia vio entre sueños aquella tan celebrada vision de la escala por los Evangelicos Oradores, *Tullit de lapidibus, qui tacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* Y con esto

Nuestro Padre San Juan Chri-

S. Geminiiano

Genes. 28. v. 11

Chriftotomo reparando en las circunstancias desta vision, en que vè Angeles que suben por la escala, y bajan por ella, y el fupremo Señor, como recostandose en fu remate dize ap. Mendozam Minorit, ferm, de S. Ioan, Annot. 8. *Plus iste dormiens quam tota eius posteritas vigilans vidit.* Mas vio Iacob durmiendo, que toda fu posteridad velando. Y Iacob en este paso, a quien representa? Dirá el Obispo Signiniese, que a nuestro Euangelista; recostado sobre el Pecho de Christo, *Quid Iacob supra perram quiesce dormientem, & diuinam visionem contemplantem, & figurat nisi Christum dicit. Et cum supra eius pectus ascubantem, & diuina mysteria intuentem?* Pues que mas se puede decir, ni desear para excelencia de nuestro sagrado Euangelista; que poder afirmar del que supo mas durmiendo que todos los demas velando.

ASUNTO. VIII.

Qui & recubuit.

Que el pecho de Christo fue el Paraiso de Iuan, donde vio la diuina esencia.

42 **Y** Tanto es lo que supo, tanto lo que alcanzò, que es parecer de muchos, y muy graues Doctores auer goçado del singular priuilegio que si-

guiendo a S. Agustin enseña el Angelico Doctor, que en esta vida mortal se cõcedio a Moysen y a San Pablo, que es auer visto la esencia diuina. Afsi lo dize el Padre Maximiliano Sandeo, lib. 3. Var. Theolog. Commentat. 37. exercit. 1. *Videri quibusdam Ioannem Euangelistam Theologia intuitiua fuisse illustratam, cum super pectus Domini recubuit, quien han Seguido esta probable sentencia, son Ruper- to Abad, Perbarto, Francisco de Mayronis, y otros muchos fundados en unas palabras del sagrado Arçobispo de Milan, las quales son: Nonne tibi videtur cecidisse in collum Ioannis, quando orat Ioannes in sinu Iesu; ceruicerecumbens reflexa? Et ideo Verbum apud Deum vidit; quia erectus est ad superna. No te parece que el diuino Señor se arrojò sobre el cuello de su querido Iuan, quando el inclinaba la humilde ceruiz se recostò en su virginal pecho? Y afsi vio el Verbo; por que se erigio a las celestiales eùbres. De aquestas palabras, Verbum vidit, coligen muchos, que por aquel breue rato, y como de palo (que es lo que en esta vida se puede cõceder) vio la diuina esencia, y S. Cyrilo parece q̃lo infinua quando dixo: *Beati sunt homines mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Nempe ista Beatissimio vero existit in Ionne, vidit enim gloriam Christi, ut ipse testatur, gloriam quasi unigeniti a Patre.**

S. Aug. Epist. 112. c. 13. S. Tb de Verit. q. 10. art. 11. ad 22. q. 174. art. 4. Maximil. Sandeo. S. Ambros. lib. 7. in Luc. c. 15.

S. Cyr. lib. 9 in Ioan. cap. 15. Ioan. c. 1. vers. 14.

Y si preguntamos al Doctísimo Padre Francisco de Mayones, que fundamēto tubo para persuadirse que a Iuan se le concedió tan singular privilegio? Respondera, que: *Ex aliorū comparatione*, que por la razon mismo que se concedió esta a Moyses, ya Paulo, no se auia de negar a Iuan; *Quoniam non est maior ratio de illis quam de Ioanne*. Y aun parece que militan mas fuertes razones en fauor del Euangelista, q̄ no del Apóstol, y Coronista de la creacion del mundo. *Sublimiora autem documenta habemus a Ioanne, quam à Moysse, vel Paulo, eo quod in tota sacra scriptura non sunt ita sublimia documenta, sicut continentur in cap. 1. Ioannis, ac recienta este grande Doctor. Que comparacion puede auer enter Iuan, y Moyses? Pues no puede auer mas distancia que la que ay del principio del libro del uno, al camienço del Euāgelio del otro. Moyses empieça su libro. In principio creauit Deus, y Iuan, in principio erat Verbum Y el Eminentísimo Cardenal de Hostia que biena nuestro intento! Si res diligenti consideratione, perpenditur recum D. Moysi. *Pace loquar, Ioannes potior inuenitur: ille siquidem minister exciuit legis, hic praedicator exciuit gratiae: ille annuntiator est umbra, hic minister veritatis.* Pues si ay tanta diferencia de vn Coronista a otro, al que historia la creacion del mun-*

do, y es promulgador de vna ley, que auia de perecer: y a titulo destas acciones, dize el Angelico Doctor, que mereció Moyses ver en vn breue rapto la diuina esencia en carne mortal; porque se ha de negar esta mesma gracia al que pudo tanto cō Dios, que merece el titulo no solamente del mayor Theologo entre los mortales, sino como dice Chrysostomo de Maestro de los Angeles mismos? *Plane constat ipsos Angelos summa cum attentione eius sese, auditores exhibuisse.*

ASVNTO. IX.

Qui & recubuit, super peccatus eius.

Que como graduado Iuan en la Vniuersidad del pecho del mayor Maestro, assi vino a lleuar la Catedra de Prima de las mas altas, y profundas Metaphisicas de Dios.

SVpongo con lo corriente, y comun de todos los Autores, que la noche de la cena, cuando nuestro Benjamin se recostò en el sagrado pecho de su Maestro, allí fue donde le fueron revelados los altos, y profundos mysterios que despues cō tanto pasmo del Orbe anūcio a las gentes, y aplicandose las

Gen. 2.
1. 2. 3.
p. 117. 118.
11. 11. 11.
Frac. Mai
ron. ap Pel
bart. Jerin
2. de S.
Ioan. Euāg
Matron.
ubi sup.

Maion. v.
bi sup.
xi. 7. del
21. 2. 211

Genes. cap
1. vers. 1.
Ioan. cap.
1. vers. 1.

S. Pedr.
Damian.
serm. 64.

S. Ioan.
Chryso.
Proem.
Euāg.

430

palabras del Venerable Beda lo enseña así nuestra Madre la Iglesia. *Fluenta Euāgelij de ipso sacro offic. S. Dominici pectoris fonte potavit*. En aquel soberano pecho están, como dize el Apostol, estas guardados todos los opulentos tesoros de la divina ciencia, y sabiduría, *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi*. Pues en la cena última fue donde el soberano Señor franqueó a su valido, y abrió aquellas tan guardadas, y escondidas riquezas del eterno, y profundo saber de Dios.

44 De aquí nació el auer volado tan alto nuestra soberana, y Real Aguila que solo el que le vistió de las plumas, le puede alcázar el buelo; y es en tanto grado que en su comparacion, aun teniendo alas los demás Euangelistas, no solo no parece que caminan, sino que apenas mueven el passo.

45 Sea el Sagrado Benjamin abonado testigo desta verdad, pues el mesmo confiesa; que todos aquellos quatro animales tenían alas con que poder espaciarse por las mas altas, y encumbradas regiones, *& quatuor animalia singula eorū habebant alas senas*. Y acaso, pinta el Euangelista Sacerdo a todos volando? No por cierto. Pues a quien atribuye el exercicio del volar? Solo al Aguila, *& quartum simile Aquila volanti*. Pues si todos quatro animales hombre, leon, buey, y Aguila tienen alas, porque solo el

Aguila se describe volando? *Aquila volanti*. Luego parece que los demás no vuelan? Es que es tanto lo que Iuan buela, tanto lo que se remonta, tanto lo que se descuella, entre los demás Euangelistas, que por mas que ellos vuelen, en su comparacion no parece que tienen alas. Así lo advirtieron Sandeo, lib. 3. Coment. 13. exercit. 14. nu. 2. Viegas, Apocal. 4. sect. 9. n. 4. *Sola Aquila volans apparuit, quem admodum verbis illis exprimitur; quartum simile Aquila volanti; quia videlicet Ioannes, sic ceteros Euangelistas Euāgelij sublimitate superavit, ut inter eos quantumcumque alati sint, solus volasse videatur*. Esto afirman estos grandes Autores de nuestra Real Aguila apadrinados de la que es de los Doctores, pues haciendo comparación de nuestro Euangelista a los demás, dize así, de Concord. Euang. cap. 2. to. 4. *Tribus alijs altius fertur, ita ut videas eos quasi in terra conuersare, illum namque transcendisse nebulam, & peruenisse ad liquidam cœlum, unde acie mentis acutissima, atque firmissima videret, in principio verbum apud Deum*. Notad las palabras de Augustino, *ut videas eos quasi in terra ambulare*, que los deos sagrados Coronistas, aunque mas vuelen, aun que mas se remonten, comparados con nuestro Sagrado Euangelista parece que apenas se leuantan de la tierra.

Maxim.
Sana. V. 10.

S. August.

45 Esto parece que profetizó Ezechiel, quando dixo de parte del Señor. *Fili hominis propone agnima. Hijo del hombre, anuncia, y propone al mundo vn entricado, y obscuro enigma. Veamos qual es. Aquila grandis magnetum alarum. plena plumis. & varietate, venit ad libanum, & tulit medulam cedri.* Vna Aguila grande prodigiosa, adornada de varias plumas, se remontó hasta el monte libano, y con lo agudo del pico taladrando el coposo cedro, le desentrañó hasta sacarle la medula, y el corazón. En el sentido mystico es innumerable el tropel de los escritores que acomodan este enigma a Iuan. Pero repararon maravillosamente Sancio Cesariense, Pelbarto, Guillermo, Ebroiciense, Gabriel Barlet, el Arçobispo lanuense con Oliberio Mayllard que es lo que nuestra Aguila de aquel fródolo, y empinado cedro verde corona del empinado libano quitó, *Tulit medulam cedri.* En lo que se cebó la generosa, y caudal Aguila, en lo que hizo la ardiente pressa en la ardua ossadia, fue en las entrañas medula, y corazón del cedro Pues porque fue aquesto?

Dizen los referidos Autores. *Ad differentiam aliorum Evangelistarum: quia alij corticem, ille vero medullam tulit.* Para que se conosca distancia tan grande que ay de nuestro Euangelista a los

demas Coronistas de Christo: pues ellos cogieron del sagrado cedro la corteza, esto es, hablaron de la humanidad suya: pero nuestro Euangelista con el rapido buelo de sus alas y agudo de su pico boló tan alto, y tanto penetró, que vino a hazer pressa, no menos que en la medula del cedro, que es la inmortalidad de Dios. Así dixo Origenes, Homil. 2. in divers. tom. 2. *O Beate Ioannes non immerito vocaris Ioannes. Hebraicum nomen est: latine vero, cui donatum est, cui enim Theologorum donatum est, quod tibi donatum est? Abditæ videlicet, summi boni penetrare mysteria. Dic quaeso, cui talis, ac tanta donata est gratia? O tres vezes Bienaventurado Iuan, tan digno de este nombre, que quiere dezir, A quien le es dado: porque a que Theologo, por mas alto que aya volado se le ha concedido lo que ati, que es penetrar aquellos tan secretos, y escondidos mysterios, y hacer la generosa pressa en lo remontado de la diuinidad, gracia, y fauor con tan larga mano a ninguno se a fraqueado.*

Y así reparando en esta singular prerogatiua, dixo vn eloquente Orador Euangelico Apud Sandou. libr. 3. Comment. 15. excitat 14. num. 14. *Orator. Tu sapientissime Ioannes non cum quibus omnibus, sed pro omnibus sanctis comprehendisti. quæ sit latitudo, longitudo, sublimitas, & profundum.*

Latitudo

Sanct. a
Port. Me
fret. Pel
barto. Guil
telm. Pap.
Oliner.
Mayllard.
Gabriel.
Barlet. la
cpb. Vorag
omnibus
sermonib.
de S. Ioan.
Euang.

Ioan. c. 1. *Latitudo diuina omnipotentie, omnia per ipsum facta sunt. Longitudo eternitatis, in principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.*
 1. 1. *Sublimitas glorie, & vidimus gloriam eius. Profundum misericordie, & Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Tu ò el mas sabio de todos los Sâtos tuiste solo el q̄ (si así se puede decir) alcançaste, y medisti toda la inmensa grandeza de Dios. Porque si en las dimensiones se hallan estas quatro cosas, *latitudo, longitudo, sublimitas, y profunditas.* Tu ò soberano, y diuino Geometra alcançaste la circunscripta latitud de la absoluta omnipotencia, quando dijiste. *Omnia per ipsum facta sunt.* Todas las cosas fueron criadas por el eterno artifice Dios, tu penetraste la *longitudo* de la eternidad, quando escribiste *in principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* En el principio era el Verbo y el verbo estaba cerca de Dios. Palabras tan excelsas, y sublimes, que como refiere Augustino, decia, vn Docto, y entendido Griego, que con letras de oro auian de estar esculpidas, y grauadas en lo mas eminente de los templos de la Catholica Iglesia.

S. Aug. l. *Initium Sancti Euangelij secundum Ioannem quidam Platonicus aureis literis scribendum, & per omnes Ecclesias in locis eminentissimis proponendum dicebat.* La sublimitad, y alteza de la gloria de Dios en-

tendiste quando al Orbe anunciaste: *& vidimus gloriam eius.* Vimos la gloria del Verbo. Buzano celestial descubriste la profundidad de la diuina misericordia, quando a la Iglesia anunciaste. *Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis:* el Verbo se hizo carne, y viuió entre nosotros: de donde se sigue, que hemos de dar precisamente a nuestro Euangelista la triunfante laurea del mas sabio Docto de las Escuelas de Dios, y el Cathedratico de Prima de las Celestiales metaphisicas.

El argumento para probarlo es claro, y euidente: pues es corriente doctrina, que la de **49** los Euangelios es la que tiene la primacia, y se leuanta con el blason de la mas sublime entre las sagradas escrituras. Así lo siente Origenes quando dice, Proem in Ioan. tom. 2. *Est enim audendum est dicere, omnium scripturarum primitias Euangelium esse.* De luerte, q̄ los diuinos Euangelios son la primada de todas las escrituras, que dice ò el diuino Espiritu. Veamos agora el sentir, y parecer de nuestro gran P. que para probar, q̄ nuestro Euangelista es el Cathedratico de Prima haze este argumento, valiendose de la doctrina de Adamácio. In princip. Euangeli. Ioan. *Omnis Euangeliorum vox velsquis omnibus eminentior esse dignoscitur. In ipsius autem*

Euangelij laudibus, & sermonis magnitudine. & sententiarum gravitate Ioannis filius tonitruum primas obtinet.

Entre todas las inspiradas del cielo Escrituras, los Evangelios son los primogenitos, fino en el tiempo, en la autoridad y grandeza; hijos del Espíritu Santo. Pues entre los Evangelios el de nuestro Soberano Evangelista goça la primacia: luego será el primado de la Iglesia en los escritos, *in ipsius Euangelij magnitudine Ioannes primas obtinet*. El Catedratico de Prima y el Doctor Aguila entre todos los Doctores, y assi atendiendo a esto dixo vn grande Orador, ap. Sand. lib. 3. Comment. 15. exercit. 14. num. 14. *Grandis profecto*

Orat. quidam.

Aquila, qui inter aves Aquila, inter elementa ignis, inter animantes homo super homines Angelus habetur. De fuerte, que como el Aguila es Reyna de las aves, el fuego Principe de los elementos, y el hombre Emperador de los animales: assi el Sagrado Benjamin Evangelista trascendiendo sobre todos los Coros de los Angeles viene a ser facilmente Principe, y laureado Monarca de todos los Doctores, y Maestros de la Iglesia de Dios. Assi lo confiesa el tan legitimo erudero del espíritu de Apostoles el Apostolico Vicente a tales palabras: De corona sapientia fuit coronatus B. Iohannes Reclinavit caput, quasi vellet coronari supra pedes Christi in cana, & tunc fuit sibi

*S. Vic. Fer
ser n. de S.
Ioã. Euañg*

imposita corona. Porque como dize San Pablo, que en Christo estan encerrados todos los tesoros de la ciencia, y sabiduria de Dios; y el pecho es el archiuo de tan rcos tesoros; assi Iuã en este pecho recibe la corona, y borla del mayor Doctor de la Iglesia.

Y que mucho, si es nuestro Iuan, como dize S. Pedro Damiano. *Os Dei, lingua Spiritus Sancti, lux Ecclesie, praeo colu, lumen mundi, sydus hominum, specimen Angelorum, forma fidei, columna caeli, logotheta diuinitatis. Que cosa mas illustre se pudo decir: Reparese en aquellas palabras. Os Dei lingua Spiritus Sancti, logotheta diuinitatis. Lengua le llama San Pedro Damiano a nuestro Euãgelista del Espíritu Santo. Aca quando se ha de hablar a vn Rey en lo idioma que el no entienda, se busca vno, para que le interprete lo que le han de dezir: ya este le llamamos légua. Pues assi dize San Pedro Damiano, auia se de reuelar al mundo el arcano misterio de la Beatissima Trinidad, la generacion del Eterno Verbo, la procesion del Espíritu Santo, y otros altissimos mysterios. Pues para que sienta el debido efecto este intento, quien será mas a proposito? Quien la lengua que decida tanta duda, y de seifre tanto enigma? A caso Pablo, que por eminenencia se llama el Apostol? El confelara que no. *Nun licet ho-**

Colof. rcs. 4.

50

*S. Pet. D
mã. ser
2. de S.
Ioan. Euañg
gelist.*

*Paul.
not.*

2. Corint. 12. v. 4. *mini loqui.* Pues para quien se guarda tã gloriosa empresa, como ser interprete, y lengua del Espiritu Santo? Claro está; que para el Catedratico de Prima de las Metaphysicas de Dios, para el Apolo, para el oraculo de la celestial Delphos. Pues como dize el eloquente, y erudito Marco Antonio Mureto, *Orat. de San Iuan Evangelista. Pretiosi illius thesauri, quem ab ipsa plenitudine diuinitarum sapientie, & scientie Dei deprompserat, munere plenus, & inexplicabilem diuinitatis essentiam oraculis suis reuelat: & verbum, quod est imago Patris splendor glorie, & figura substantia eius propalat, ostendit, manifestat.*

M. Anton. Muret.

Sapient. 6. 7. v. 29.

ASVNTO X.

Qui, & recuboit.

Que si parece mucha maña, hazer hablar mudos, no es inferior la abilidad de nuestro I V A N que sabe como hacer hablar mudos.

52 **V**N libro salio a luz los años pasados en que su Autor enseña industrias para hazer hablar mudos, empresa al parecer mas que difícil. Pero si bien se cõsidera yo allo no ser inferior la destreza, y abilidad de nuestro Benjamin, que pueda tanto con su sagrada Doctrina, y enseñanza, que haze enmudecer habladores. Ay mas illustre hazaña q

Parl. Bo. nat.

aquella? Ay mas esforcada pureza? Para quien se auia de guardar tan esclatecido blason? Para quien tan inclito renombre, sino para la pluma de nuestra celestial Aguila? Alla dixo vn gran hablador *Conceptum sermone nem tenere quis poterit?* Quien se tã tan pedetolo que haga enmudecer vn hablador? A que *tinere* dice mucho. Que es dezir que no ay cosa mas desenfrenada, q vn desbocado hablador, puestas se le suelta la lengua no ay tene lla. Pues esto que parece imposible, es muy facil, y posible a nuestro Iuan.

1cb. 4. v. 2

Myisterio grande descubrio nuestro Padre S. Iuan Chrysostomo en el nuevo apellido, que a los dos hermanos puso, quando el divino Maestro los escogia para su Escuela, & *imposuit eis nomina Raanerges, quod est filij tonitrui.* Hijos del trueno, dixo que se auian de llamar. Pues dize agora la sagrada boca de oro: *Tomitus & perterret, & irrigat.* Dos cosas se notan en aquel horrible abortõ de la negra, y densa nube, bien encõtradas en los efectos, y operaciones. Pues quando con el fresco rocio recrea las secas entrañas de la tierra, entõnces con aquellas violencias, con que se rompe, espanta, aturde, y estremeze. Pues lo mismo haze con su celestial Doctrina nuestro hijo del misterioso trueno, que quando con la apacible lluvia de su enseñanza, riega

53

S. Ioan. Chrysost. Homil. de Euangel. Orat. 10. 3

riega la tierra, ò por mejor decir el cielo de la Iglesia entonces también la tierra, assombra, y en mudece al hereje, al seismático, y al pagano, que es lo que tenía tantos siglos antes vaticinado el coronado Propheta. *Ab increpatione tua fugient, à voce tonitruus tui formidabunt.* O Señor, que voz tan grande, tan terrible la de vuestro Euangelista; pues como todos tiemblan a la del trueno; así se estremecen todos los contrarios de la Iglesia a la de Iuan; porque es el trueno mas horrible, y formidable que disipa sus falsas doctrinas, y conierte en debiles pavelas sus deatinadas opiniones. Que claramente que lo dixo aquel gran Discipulo en la doctrina, y sucesor en la Silla de Chrysostomo. *Ioannes Euangelistarum prestantissimus, Theologica Lyra, Hæreticorum omnium obstruxit ora.* Iuan (dize Proclo) el mas excelente de los Euangelistas, el divino Orfeo de la sagrada facultad cerrò las blasfemas bocas, sellò los sacrilegos labios de todos los Ereges; *Hæreticorum omnium obstruxit ora.*

54 Como tambien en el mysterioso titulo que de Aguila se le atribuye a nuestro eminente Doctor, hallamos a proposito apoyo para nuestra propuesta, *Et quartum animal simile Aquile volans,* Muchas cosas han dicho los Hornichologos, muchas inuestigado de las pro-

priedades desta princesa de las aues, que en los alcazares del viento erigio su eleuado solio. Pero entre todas la que nuestro gran Padre advierte, nos haze aora muy al caso; *Aquila* (dize el Principe de la monastia *Philosophia* ia cap. 2. *Isai.*) *alicunde ad volante, ac desuper conspecta, futili garrulitate loquacium auium quam ocysimè silentium indicitur.* Estaran en el bosque entretenidas las aues en sus trinadas cantinelas gorgeandose en suaves motetes, y alborozandose en la articulada dulçura de su canto; auranse vnido, y congregado estos volantes exercitos para los fines, a que la naturaleza los destina: apenas por lo alto del ayre buela, ò es sentida su princesa el Aguila, quando la musica enmudece, el coro cessa, y toda aue cobardemente acuytada se retira en las lobregas cauernas del miedo, con que se da fin a sus sutiles garrulidades, *Garrulitati futili loquacium auium quam ocysimè silentium indicitur.* Esto es lo mesmo que sucede con nuestro Maestro, y Euangelista Iuan. Antes que escriuiesse, y publicasse su sagrado Euangelio, no es decible lo que las aues enemigas contra la Catholica fee, y sus sagrados dogmas cantaban alegres, y entonaban humanas. No se puede exagerar lo que a su parecer triunfauan

Psal. 103, vers. 7.

S. Procl. Orat. 15.

Apoc. cap. 4. vers. 5.

S. Bas.

S. P. Dan. Sern. de S. Iuan

con sus falsas, y pervertidas enseñanzas. Pues que remedio para enmudecer tanta ave loquaz, y cerrar los labios a sus fútiles iactancias? Salga esta Aguila con su sagrada voz buele con la manifestacion de su Evangelio, que con esta diligencia, toda nocturna ave, que graznaba contra la Iglesia, quedara enmudecida, y avergonçada confutadas sus loquacidades, y sus futilidades totalmente dissipadas. *Aquila aduolante, ac desuper conspecta futili garrulitatis loquacium auium, quam ocissimè silentium indicitur.* Que es trueno que asombra, Aguila que espanta, y oraculo que a todo responde.

55 Que como dize el Eminentissimo Cardenal de Hostia, *Quid diuinae sapientiae queris, quod apud Ioannem reperire non possis? Que enim Hæretica prauitas, que Ariana perfidia, que Iudeorum vesana calumnia, que gentilium Philosophorum persutia, qua denique schismaticorum abominanda scissura Beati Ioannis non est eloquio superata, eiusque doctrina euidenter attrita? Si quando enim ab inimicis veritatis obijciuntur nobis volumina questionum, illico Ioannes accedit in medium, Ioannes occurrit, Ioannes silentium verbosis imponit. Quoties de vera humanitate, ac diuinitate Christi certamen questionis obortitur, proximus ad Ioannis E-*

S. Petr. Damian. Serm. 2. de S. Ioan. Ioan.

uangelium curitur, Ioannis in pugna patrocinium queritur, & sic mox cuncta litigiosi certaminis iurgia conquiescunt. No reparais en lo que dice el Eminentissimo Cardenal de Hostia; *Ioannes silentium verbosis imponit.* Que quando Iuan sale al encuentro a los enemigos de la Catolica enseñanza, quando Iuan habla: que es lo que haze? Enmudecer habladores. *Silentium verbosis imponit.* Que como ay arre que enseña a hablar mudos; la enseñanza de Iuan es arte que haze enmudecer Habladores.

Pero mucho antes que Da 56 miano lo tenia predicado Chrysostomo, quando dijo, Homil. 4. de incompr. Dei nat. tom 5. *Vere Tonitruus filius dictus, qui vocem tam illustriorem, tam omni tuba clariorem reddidit, qui ut omnes contentiosi obmutescant, diligentissimè fecit.* Y quanto mas hazaña es hazer que enmudezcan habladores, que abilidad hazer que hablen mudos. Que cosa mas illustre a nuestro intento.

Y assi es de parecer el Padre 57 Cornelio, que todos los Padres y Doctores Escolasticos han sacado de la armeria del Evangelio de San Iuan lanzas contra todos los herejes, y defensas contra todas sus calumnias, y juntamente motivos para las materias de Theologia, mas altas, y eminentes. *Vnde ex S. Ioanne*

Corn. à La
pide. Pro!
in Euang.
Ioannis.

Patres omnia pene argumenta con-
tra Arrianos, Seruecianos, si-
milisque hereticos: Doctores verd
Scholastici, totam materiam de
SANTA Trinitate deque Deo Trino,
& uno hauserunt.

ASVNTO XI.

Qui & recubuit super
pectus eius in cœna.

Que aunque el que lo es de Iudà,
sea mas bravo, y terrible Leon pa-
ra los demas: siempre empero
ha de ser tierno, y man-

so Cordero para
IVAN.

8 **E**stablezco con el Aguila de
los Doctores a quien sigue
(como en todo acostumbra) el
venerable Beda, que no sola-
mente en esta ocasion, sino en
otras muchas solia gozar lo dul-
ce, y regalado deste fauor de
recostarse el Benjamin sagrado
en el Sacrosanto pecho de su
amoroso Maestro. Las pala-
bras de Augustino son libr. de
Virginit. cap. 27. ille dilectus ag-
no qui discumbere super pectus eius
solitus erat. De suerte, que de-
ste incomparable privilegio
gozò muchas vezes el amado
Discipulo. Pues como sola-
mente haze mencion del po-

strimero regalo deste genero,
que en la vltima cena recibió?
Qui recubuit in cœna super pectus
eius. Pues que podrá ser, que
disimulando lo acostumbrado
de aquella gracia, solamente la
reduzga a esta cena? De la do-
ctrina del Venerable Beda satis-
face vn gran Predicador a es-
sa duda. Dicit Beda, escribe serm.
1. de S. Ioan. Evangelist. Tom.
1. scapè tran em recubuisse in Chri-
sti pe lore: sed solum meminisse in
cœna ipsam recubuisse super Domini
pectus, quod illa temporis circun-
stantia ostendat amoris, ac dilectio-
nis immensitatem. No sin my-
sterio, el Benjamin diuino guar-
dò para esta ocasion el referir
auerse recostado en el sobera-
no pecho de su Maestro. Qui
& recubuit in cœna super pectus eius.
Para que se conociese la in-
mensidad del amor que le te-
nia, y el tan alto valimiento q̄
para con el gozaba. Porque en
aquel convite fue donde cõfi-
deramos si la caridad mas gene-
rosa, pero la condicion del so-
berano Principe mas acerbamẽ-
te exasperada: pues al contem-
plar la fementida traycion de
aquel perfido, y sacrilego Dici-
pulo, particepe con los demas
de aquel auto, y esplendido
vanquete, dize el testigo de
vista, que el mansissimo Cor-
dero, Turbatus est spiritu, & pro-
testatus est, & dixit: Amen
dico vobis, quia vnus ex vobis tra-
dit me. Que resulto de tan extra-
ña

Ioã. Ose

Ioan.
vrs.

Ioan.
vrs. 2

S. Petr
Dami

Ioan. cap
13. v. 21

ña turbacion, y protestas? Que quedaron los fieles, y leales Discipulos fluuando en borrasco las turbaciones, de quien seria el vil, y alceue, que tan descomunal insulto auia de cometer. *Aspiciebant ergo adinuicem Discipuli basitantes de quo diceret.* Y quando en el tormentoso mar de ta ansiosas dudas zozobran todos los confidentes de la Escuela del Maestro, que haze nuestro Euangelista? *Erat recumbens in sinu Iesu.* Estaba placidamente reposando en el dulce seno del tan justamēte desazonado Maestro. Caso por cierto raro, que quando todo el Colegio Apostolico tiembla, y se estremece, nuestro Apostol tan quieto, y folegado descansa! Y lo que mas es que el Principe de los Apostoles Pedro no atreuiendo se a preguntar quien fuese el desleal Discipulo; y por otra parte con ansias de conocerle, recurre a nuestro Iuan, para que le redima (preguntándole al Maestro) de las tyranias desta duda, *immixt ergo huic Simon Petrus, & dixit ei, quis est, de quo dicit?* No escusamos en este paso escuchar el dulce discante del Eminentissimo Cardenal de Hostia: *O mirabile (exclama serm. 1. de san Iuan. Euangelist.) atque incomparabile vixit, & omni Christiana deuotionis praconio praferendum!* Ecce verbum profertur in medium, & totus tacet, ac sub silentij censura reprimitur *Senatus Apostolorum, Tacet*

Petrus, tacet caeli clauicularius, omnes tacent, dubitant, & latenter inquirunt. Tandem Ioannis patrociniū queritur, & sic ad rei dubie notitiam peruenitur. No parece que ay mas q̄ decir para encarecer, y exagerar el sumo valimiento de nuestro Apostol, y Euāgelista para con su absoluto Principe, Monarca Pues los mas validos, y priuados deste imperioso dueño, aquellos mismos que constituyò por Principes de la tierra, y esforçados Capitanes, y Colonos de las nueuas Indias de la ley de gracia, se valē de la intercesion, se acojen al sagrado del patrocinio de nuestro mas tiernamente querido Benjamin Esta es la gloria de lo valimiēto la grandeza de su priuança, el q̄ para él nunca ha de auer temores de los rayos de las iras de Dios; pues quando mas colerico fulmina Christo, entonces mastranquilo reposa suam.

Por esto sin duda entre algunas razones, q̄ hemos dicho, es comparado al Aguila, & *quartū animal simile Aquila volāti.* Desta Reyna de las aues se dize q̄ vive libre, y exempta de los estragos, y destrozos, q̄ las violēcias de los rayos suelen hazer. Alsi de sentencia de Apuleyo, y de Aristofanes lo enseña Vlises Aldrobando diziendo Ornithol. lib. 2. de Aquil. to. 1. *Peculiaris priuilegio a fulminē eam immunem esse,* y Pedro Beleo, serm. de S. Iuan. Euang. part. 2. *Aquila ful-*

mina

Ioan. c. 12
vers. 22.

Ioan. c. 13
vers. 23.

Ioan. c. 13
vers. 23.

S. Petr.
Damian.

59

Apocal. c.
4. vers. 7.

Vlys. Aldr
Petr. Beleo

mina non timet. Es para ver, y admirar q̄ quando el cielo está mas borrascosamente enmarañado, quando de lobregas nubes despidiendo, y disparado su fulminante artelaria, sollicitando pauroso estremecimientos en los angulos del orbe, infundiendo horridos pavores en los alterados pechos de todo viviente; entōces esta generosa Ave, Leda, trāquila, y fosegada descāsa en su nido. Pues decir, que Iuan es Aguila, *Quartū animal simile Aquila,* es advertirnos la singular prerogativa de nuestro Euāgelista tan valido de su Principe, tā amado de su dueño, tan regalado de su Maestro, y tā fauorecido, q̄ quando fulmina rayos de indignaciones, quando aterroriza, y aflombra a los demas cō amenazas, *Erant recubens in sinu Iesu.* Entōces sobrepuesto a los turbiones de tãra colera como excede las nubes cō el Olympo de su valimiento apaciblemēte descāsa en el nido del pecho de su dueño.

De aq̄ el Pez que en el nadar puede desafiarse en el volar a la mas impetuosa, y rapida Aguila, pues como ella tiene su solio en el ayre, y el Leō en la tierra ha erigido el su trono en el mar, dize el Physiologo, vna cosa biẽ rara: y es q̄ quando el mar se alborota, y desenfrena; quando soberbia, y hinchada pretēde escalar las alturas del cielo cō lo turbulento de sus enfurecidas ondas, y registrar hasta las mas

profundas lobreguezes del abismo, y quando los demas huelspedes de aquella salobre casa, para huir de su recia furia, buscan las mas retiradas cabernas, y escondidas grutas, entōces estē nadante Mornar ca haze blandissimo lecho, y segurissima cama de lo mas crespo, y alborotado de las olas. *Quando alij pisces in tempestate maris latebras querunt, tunc Delfinus inter furentes vndas secure requiescit.* Y así para dar a entēder vn noble, y magnanimo corazō, q̄ no solamiēte no temia las olas de las persecuciones q̄ contra el se levantabā, sino q̄ esas le auia de ser el mas cariñoso alago, y festiua lisonja, sacō porempresa vn mar alborotado cō vn delfin durmiēdo en sus ondas, y por alma de su intēto esta letra, *Nil moror vndas,* soy delfin que de lo borrascoso de las calumnias hago yo lecho para las quietudes por la seguridad de mi cōciēcia, q̄ es el cielo de los sin culpa tribulados. Que cosa mas a proposito para nuestro intēto? que le roglifico, y emblema se podia pintar para dar a entender nuestro pensamiēto, pues podiamos hazer mar al coraçon de Christo armoniosamente turbado, y delfin a nuestro Iuā cō aquella misma letra: *nil moror vndas.* Pues quando los demas Apostoles en la cena se entristezan transformados los sēblātes en fatales palidez de muerte, sobre saltados de solicto temor los coraçones,

Phisolo
ap. Me
serm. 6
tom. 3.

Apoc
6. 5. v
Cxiij
viri no
hs impj

Apoc
5. verj

Apoc
5. verj

Apoc
5. verj

Apoc
5. verj

Apoc
5. verj

Apoc
5. verj

Vincent.
Cart. de
Imaginib.
Deor, in
Neptuno.

60

çones, entōces el Benjamin mas cordial mēte, quando dulcissima mēte reposa sobre aquel diuino corazō cōbatido de las borrascas de las turbaciones: *qui et recubuit in cœna super pectus eius.*

61 Que biē puede el Señor ostentarse brauo y colerico Leō a todos: pero para su Benjamin siēpre ha de ser blādo, y apacible cordero. Ala ilustre sombra del melifluo Bernardo podremos apoyar nuestra thes. Oye que en el cielo leuāta la voz vno de aquellos ançianos: *Ecce vicit leo de tribu iuda.* Ya talio triūfante el generoso Leon de la tribu de Iuda. A estos plausibles gritos, y alborotados clamores buelue Iuan la cabeza, y ve vn Cordero, *& vidi: & ecce agnum stantem.* Y luego mas abajo repara, que aquellos veinte y quatro de la ciudad del cielo se postraron delante del Cordero, *Ceciderunt corā agno,* y vna infinita caterua de aquellos siēpre entretenidos acerca de la persona Real cō Iubilos del coraçon gritauan: *dignus est agnus accipere virtutem.* Y luego mas abajo, toda la capilla del cielo entona en dulçes, y acordadas voces *sedēti in trono, & agno benedictio, & honor.* Pōndera el deuoto Capellā de la mayor Señora, como auiendo dicho q̄ vécio el leon, *vicit leo,* al bolber Iuā la cabeza desaparece lo brauo deste animal, y parece lo mās de vn cordero.

Dize agora Bernardo ser. i. in

die S. Pasche. *Leonem Ioannis audierat, & agnum vidit agnus accipit librum a viuis perit Deniq̄ dignus est agnus accipere fortitudinem.* No reparais (dize el Sāto) como apareciēdo Christo nuestro bien, brabo y terrible leō a todos los del cielo, en voluiēdo el amado Benjamin la cabeza, se desfaze y desuanece lo formidable de leō y aparece lo suauē, y manso de cordero? *Leonem audierat. & agnum vidit.* Porq̄ a vista del tan tierna mēte querido Bējamin se desuanda luego el poderoso Señor de lo rigido y espantable de leō, y se viste de lo mās y amable de cordero. Porq̄ tiene privilegios de Aguilā, y goza exempçiones de Delfin q̄ no temiendo las borrascas haze suauisimo lecho en lo mas tormētofo de las ondas. Que para los demas, aun q̄ sean bienauēturados, Christo se mostrará leō pero para nuestro Iuā siēpre ha de ser, y se ha de mostrar mās, tierno, y gracioso cordero. *Leonem audierat, & agnum vidit.*

Que sacamos de aqui? La cōclusiō q̄ S. Pedro Damian. Vnd: *considerandū est, quanta deuotionis instantia Beati Ioannis flagitare debemus auxiliū, quē sibi met internētorē, & ipsi Apostoli quaesierūt. Quā tū apud istū iudicem poterit, quis & pro ipsis cœlestis curiæ senatoribus interuenit, & qui aduocatus factus est summis, quā humiliter implorandus est à minimis.* Ilustre exēplo tenemos, y admirables motiuos para implorar el patrocinio de nuestro

62
S. Ped Da
mien. ser.
1. de S.
Ioan. Euā
gelist.

Apocaly. c
5. vers. 5.

Apocaly. c
6. vers. 6.

Apocaly. c
8. vers. 8.

Apocaly. c
12. vers. 12.

Apocaly. c
13. vers. 13.

S. Bernar.

nuestro Bējamin y valido Iuan, quādo la noche de la cena los mas validos de Dios, quando le ven triste, y turbado, ellos turbados, y tristes para escapar de las borrascas de sus dudas, se acójen (siēdo Pedro el que tomo la voz de todos) y acudē al trāquilo puerto del patrociniō de

Iuan. 13. Iuan. Inuit ergo huic Simon Petrus.

vers. 24. De donde se dexa bien entēder lo mucho que valdra para con el justo juez intercediendo por los miseros pecadores, quando los maximos senadores del cielo ansiosos solicitan su abrigo, y amparo. Y tambien se ha de inferir, quanto deben valerse de Iuan los infimos quando en las mayores cōgoxas, y a prietos se valende su intercesion los sumos, los supremos, & qui aduocatus factus est summis, quam humiliter implorandus est à minimis.

ASVNTO XII.

Et dixit; Domine, quis est qui tradet te?

Que el reuelar lo intimo de lo secre-

to, es manifestarlo mas tier-

no del amor.

63 Legemos ya ala tercera prerogativa y singular excelēcia q̄ de si elerue, y refiere nuestro valido Coronista, & dixit; Domine, quis est, qui tradet te? Aun aqui en el discreto discurrir, y cuerdo ponderar de los auctores parece que se descubren mas ricas minas del valimiento de

nuestro soberano Apostol. Pues el turbarse tanto el manso cordero, vuelto en brauo leon, fue como sienten muchos el obligarle a quebratar los fueros del secreto el ardiente amor, que tenia al dicipulo. *Turbatus est* (dize el Español Guido. Perpiniano. in cap. 13. Ioan tom. 2.)

propter reuelationem proditoris. Que la turbacion (q̄ sin eclipsarse) padecio el Sol de Iusticia fue (entre otras razones) por verse obligado del tierno amor que tenia a Iuan, a reuelarle el sacrilego fementido, que en la perfida fragua del coraçon labraua el hierro de la mas nefaria aleuofia. Porque lidiado en aquel celestial pecho, y combatiendo en la campaña de aquel magnanimo coraçon desta parte el silencio de no descubrir al fementido traydor; y de aquella el amor, y cariño de Iuan; vino a triunfar la priuança, y vencer el valimiento. Donde quedando laureado el amor de nuestro Iuan vino a inferirse que llegò con su Principé a lo sumo del valimiento, porque como pondera muy bien Sancio Cesaraugustano, serm. 1. de Sancto Ioan. Euangelist. *Rogo vos hic notate, quis est seruus, qui Domino loqui audeat quando est turbatus?* Pregunto yo a los discretos, y entendidos, que criado aura q̄ viendo a su dueño batallar con vna turbacion, que se atreua a hablarle vna palabra, y mas en cosa

Guid. C
melit.

Sanc.
Porta.

cosa

cosa que el dà a entender que no gusta que le hablen. Y si acaso le hablase quã turbado, y colericole viese, y le preguntase lo que encerraba su pecho, y el señor entonces patente se le descubriese, que diriamos? *Signum quod est sibi familiaris*, responde el docto Maestro del sacro Palacio. Que era señal de sumucha familiaridad, y cordialissima priuança.

62

S. Thom.
de Villan.

Y así dize, el Alexandro Español, serm. de S. Ioan. Euang. *Siquis in Regno acceptus est Regi, hic & Regis, & Regni, Rex & possessor est. Quia amor omnia sibi tribuit. Dilecto omnia patent, omnia obediunt.* Quando una ha ascendido a la cumbre de conquistar la gracia de su Principe y luego entra en quieta y pacifica possesion del Principe, y de su Reyno; porque el amor es vndulçe y rano, que se le banta con todo. Y así vemos que al valido, todo se le rinde, y postra, y siendo de la llave dorada del coraçon de su coronado dueño, no ay secreto para el secreto, ni que en las intimidades de su familiaridad no se descubra: porque como sienten los Philolofos, que tratan de esta materia, dizẽ que la piedra del toque donde se descubren los quilates del amor es en el descubrirse al amigo los mas escondidos, y retirados secretos. Y así en los quatro Poles, donde dize el sagrado Patriarca de Va-

lencia en que se funda lo fino del amor, da la anelacion en el concurso de los indicios a la reuelacion de los secretos, *sunt quatuor dilectionis precipua indicia, scilicet, secretorum reuelatio, pretiosorum commissio, beneficiorum collatio, familiaritatis exhibitio.* Y así fue en esta vltima cena demonstracion al parecer del vltimo esfuerço que Christo pudo mostrar a Iuan, quando turbado todos, el confiado llega a preguntarle, quien auia de ser el infame agressor de tan exorbitante maldad, & dixit, *quis est, qui tradet te?* Donde dixo Guillermo Ebrocense, Aquí podreis conocer el vltimo miento de nuestro Benjamin, para con el Principe de las eternidades, serm. 2. de S. Ioan. Euangelist. *Huic enim soli Christus in caena suum proditorem reuelauit. Et in hoc apparet quantum Christus dilexit ipsum. Hoc enim Petro futuro Vicario suo non reuelauit.*

S. Thom.
de Villan.
ibidem.Guillerm.
Pepin.

Probemos como el reuelar los secretos es lo mas manifesto de la amistad. Intenta el Salvador del mundo intimar a los calumniosos exploradores el infinito amor que su eterno Padre le tiene. *Pater diligit filium.* Pues con que se probarã esta verdad? Con que eficaz argumento se harã buena esta propuesta. *Omnia demonstrat ei, quæ ipsi facit. Non ay secreto, en aquel secreto,*

Ioan. c. 5.
vers. 20.Ioan. c. 5.
vers. 20.

E y ef.

y escondo corazón que no le comunique, y fráquee a su hijo, no sale decreto, no determinación de su eterna providencia de que no sea intimo sabidor. Dize el Doctissimo Maldonado in Iuan. 5. vers. 20. *Sic facile intelligitur, quomodo amor Patris in filium causa esse significetur, quã obrem omnia illi demonstrat. Nec enim dubium, quia cum dicit. Pater diligit filium, & omnino demonstrat, indicet propterea omnia illi demonstrare, quia eum diligit.* De manera que el mas eficaz argumento para probar lo fino del amor, la prueba mas irrefragable para descubrir lo intimo de la voluntad, es la comunicacion, de los secretos del alma.

66 Que proposito vendrá el principio de vna carta de nuestro insigne Cordoues el qual refiriendo a su amigo Lucilo deze assi: *Epistolas à me perferendas tradidisti, vt scribis amico tuo.* Deinde admones me, ne omnia cum eò ad te pertinentia communicem; quia non soleas, nec ipse quidem hoc facere. Entregaste, como tu confieñas, a vn amigo tuyo las cartas que me escriuiste, y en ellas me auilas, y encargas, que no comunique con el las cosas que ati tocan, y pertenecen porque tu nunca le has dado la llave del arca de tus secretos. Que apoco lances Lucilio te contradices en lo que dizes; pues en la mesma carta

que le confieñas amigo, le niegas tambien la amistad, *Eadem Seneca Epistola illum, & dixisti amicum, sup. & negasti.* Porque si es amigo, como le encubres los secretos? Y si le escondes los secretos vanamente le das el titulo de amigo. Porque lo primoroso de la amistad, y lo fino del amor en esto consiste, en hazer patente al amigo todo el corazón, en franquear todos los designios del alma, y descubrirle todas las intimidades del pecho.

67 Que en esto fundó el Politico de los Historiadores, y el Historiador de los Polyticos el valimiento, y priuança del que auia de ser escarmiento de validos con el Emperador Tyberio. *Mox Tyberium deuinxit ad eò, vt obscurum aduersum alios, sibi vni intectum efficeret.* Fue tanta la gracia que Seyano alcançò cõ Tyberio, que siendo assi que este viejo Emperador era sobre manera cabiloso, y amarauilla astuto, que quando para los demas era vn laberintho, vna Esfinge que no auia entrarle, ni penetrarle los intentos, Seyano era quien solo tenia el palo franco, quien la llave maestra de todos sus secretos, y el vnico Theseo de aquel laberinto, y el Edipo de aquella Esfinge, *Obscurũ aduersum alios sibi vnum intectum efficeret.*

Segun esto mirad, y advertid, donde llegò la priuança, y valimiento de nuestro

Benç

Ioan. Mal
donat.

Senec. E-
pist.

Corn. T.
cit lib.
Ann.

Benjamin para con su soberano Principe, pues quando obscura, y enigmáticamente anuncia lo fementido de vn traydor, y sacrilego de vn alevn conturbaciones, y protestas, *vnus ex vobis tradet me*, quando embuelue en tan caliginosas obscuridades la vil persona del mas ingrato de los ombres; a Iuan solo le descubre lo que con tan sagrada cantela encubre, y esconde a los demas por mas amigos, y queridos que sean, *obscurum aduersum alios, Ioanni intectum efficeret*. Donde podemos dezir, *Tu ergo solus dignus fuisti scire Altissimi secretum*. Tu solo, Iuan entre todos los condicipulos fuiste el merecedor de saber el profundissimo secreto del altissimo señor. Luego de aqui se colige, pues que a Iuan fue a quien hizo Secretario de sus escondidas intimidades, y a quien dio la llave dorada del Sacro Palacio de su Sacrosanto pecho, que fue el mas querido, y amado de todos, y que justissimamente merece el esclarecido titulo, è inçlyto blason del valido, del priuado, del Benjamin del Principe todo poderoso de las eternidades.



ASUNTO XIII.

Domine hic autem quid?

Que ala pregunta de Pedro todos los Santos han de responder, pues la fiesta de Iuan viene a ser el dia de todos Santos.

ENfin a este prodigio de gracias, a este monstruo de excelencias que hemos visto llegar a la cumbre de las mas eminentes grandezas, de leuantarse con el titulo del amado, quem diligebat Iesus, de hazerse dueño del Erario, de las opulencias de Dios, qui & recubuit in coena super pectus eius. El que goza del honorifico titulo de secretario de las soberanas intimidades, quando vuelue el rostro Pedro a mirarle, curiosamente admirado, dixo al celestial Maestro, *Domine hic autem quid? Señor este que? Donde reparan todos los Euangelicos oradores, que habla Pedro del amado Dicipulo de la suerte que los Israelitas asombrados hablaron quando vieron aquella peregrina vianda que se sazonò por ministerio de Angeles, la mas prouidente liberalidad en la región de los ayres, quod cum vidiisset filij Israel dixerunt ad inuicem Manu? Quod significat: quid est hoc? Estando el llouido mājtar, solicitados del peregrino prodigio, at o*

IOAN. CAP.
13. vers.
22.

4. Esdre.
12. v. 16.

Exod. cap.
16. v. 19.

nitoseclamaron, *Manna*. Que es esto y el titulo del nueuo plato, fue el mismo de la admiracion. Porque a caso tan admirable el blasõ auia de ser admiraciones. Assi Pedro marauillado y atonito de ver a su condicipulo Iuan y contemplando en el vn opulentissimo archiuo, vn celestial deposito de tamañas gracias, y fauores dixo *Domine hic autem quid?* Y verdaderamente que no puede auer, ni se puede hallar mas proporcionada similitud para saber quien es Iuã, que a bordalle con los prodigios del Manã. Y assi, yo pienso que la diuina Prouidencia dispuso que en el sepulcro deste diuino Apostol marauillosamente bullesse aquella comida que fue el estupendo assombro de los Israelitas. Assi despues de San Agustin lo afirma San Pedro Damiano, y despues del otros innumerables Autores, que por no campar de impertinente erudito, passo en cuerdo silencio. Dize el Cardenal de Hostia serm. 2. de S. Ioan. Euangelist. *Idem vero illud quis dignum mireretur, quod in sepulchro eius manna reperitur, & in terra specu panis cæli non semel, sed quotidie nascitur.* Pues porq̃ tan alsõbroza marauilla en el sepulchro de nuestro Benjamin? No es muy ordinario grauar en los sepulchros de los grandes Hero es, y esculpir en breues cifras, y en lo que sufre aquella breue esphera sus

S. Per.
Damian.

esclarecientes hazañas, y hazanõsas proezas? No ay cosa mas comun en todo linaje de gentes y profesiones. Pues para que vengamos en conocimiento deste inclyto Heroe, deste assombro de la gracia, sirua el manã de Rhetorico epitafio, de gloriosa epigrafe de sus raras virtudes è incomparables perfecciones. Porque si del manã se dize, contenia en si, yera vn sabrosissimo epilogo de todas las delicias, *Angelorum esca nutriti populum tuum. & paratum paucem de celo prestitisti illis omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem.* Assi de nuestro diuino Benjamin se puede afirmar, y dezir, que es el animado manã que en si contiene, y abraça en prefectissimo grado todas las gracias, y perfecciones de los estados, y prerrogatiuas de todas las Ierarquias, y Santos de la Iglesia, q̃ es tan singular alabança, tan rara excelencia que no se si de algun otro se puede afirmar. Y si el ser grande en vna virtud, ser consumado en vna gracia, se ha de poner a cuenta de mucha hazaña, que proeza serà ver en vno solo en grado heroyco vnidas las gracias, y excelencias q̃ Dios repartio, y derramó sobre todos los demas?

Los dos Griegos el Romano, y el Griego han de ser 7^o
basas, y columnas, dõde se afirme
nuestra thesi, y se apoye nuestra
pro-

Sapient.
cap. 11
vers. 1

Can.
5. r.

propuesta: dize el sagrado Pontifice de la antigua Roma, Homil. 14. in Ezech. lib. 1. *Non ruidantur omnia.* Nadie se vante de que la mano de Dios (segun el comun proceder suyo) ha dotado, y enriquecido a vno de todas las gracias, y perfecciones. Y el Pontifice de la nueva Roma, dize así, Monod. S. Basil. Magn. *Nemo est qui per omnia ad summum usque grassatus sit: verum is apud nos praestantissimus est, qui vel vni quam maximè, & praestantissimè praestiterit.* No se hallará vn hombre en el mundo que aya sido sumamente grande, en todo genero de virtudes, y linaje de perfecciones: antes bien aquel se cõquistará blasones de grande y se hará inmortal en el templo de la fama, que en vna sola cosa se auentajare perfecto, y descolliare consumado: vamos a la prueba.

71. Alabando la esposa las incomparables perfecciones de su querido esposo, descendiendo al vientre dize estas mysteriosas palabras. *Venter eius eburneus distinctus sapphiris.* Es el vientre de mi Esposo terço, y blanco marfil, taraceado de safiros, piedras q̄ en su color, dizen, q̄ emulan el aparente del cielo. Reparo es aqui comun, que en el vientre del Esposo esten delineados los siervos de Dios, blancos, y terços como el marfil, fuertes por la gracia; pero debiles por la naturaleza, pues

como aduerte el Angel de los Doctores, como no ay cosa mas dura que el marfil, tampoco ninguna mas delicada que el vidrio: Pero es aqui muy de notar lo que aduerte San Pedro Damiano, que no dize la Esposa, q̄ tiene llamado conforrelleno el vientre de safiros sino distinguido y taraceado, term. 1. de S. Ioan. Euang. *Nec plenus saphiris esse dicitur, sed distinctus.* Es de ponderar que no se dize del Justo, del Siervo, y amigo de Dios está lleno de las celestiales gracias, sino (digamoslo así) salpicado, y a trechos, y a distancias. Laspeado de safiros, simbolo, y medalla de las prerogatiuas, y excelencias con que el prouidente Opifice ilustra, y hermosa a los ojos. Pues porq̄ no lleno sino taraceado? Por que se entiẽda que no a vno se dan las gracias todas: q̄ no llega a la llenez de todas las perfecciones, y prerogatiuas. Que como dixo alla el Griego Poeta. *Natura differimus, vitam sortientes, hic hanc, illam alij.* Porro fieri non potest, vt omnis felicitas vni contingat. Ser hombre, y estar vltolamente adornado de todas las gracias, y felicidades, parece que implica contradiccion.

Nuestro celestial Benjamin para mayor realçe de sus gracias á de ser apoyo desta verdad. Dize que vio vn trono en la empyrea curia y que al derre

D. Thom.

Isaiah.

S. Petr Damian.

Pindar Nemesis.

72.

*Apocal. 4.
vers. 3.*

dor del elevado folio, resplandecia el celeste arco emulando en el color, el fino, y amable verde de la precisa esmeralda, & *iris erat in circuitu sedis similis visioni Smaragdinae*? Pero luego se viene la dificultad al discurso, como si el iris, ò arco celestial consta de tres colores, azul, colorado, y verde; aqui solamente se haze mención deste ultimo, passando en silencio a los demas? Que significa en lo symbolico este celestial arco? Nuestro Padre Andres Cretense con otros interpetes dice, *virtutū, & ordinum ornamenta.*

*S. And.
Crecens. in
cap. 5. Apo
calyp.*

Lo que significa es las virtudes, prerogatiuas, y gracias de que Dios con su mano liberal suele adornar y enoblecen a los suyos. Pues si esto es así, como si el arco consta de tres colores, solamente se haze mención de vna?

*Nicol. de
Lyc. in c. 5.*

Similis visioni smaragdinae. A esto satisfacè Nicolao de Lyra muy al favor de nuestro intento a tales palabras: *Smaragdus est viridis coloris, & hic est vnus de coloribus iridis, & sic apparebat illi iris, quod color viridis intensior ceteris videbatur.* Aunque es así, que el iris se viste, y adorna de aquellos tres vistosos colores; solo reconoció el diuino Apostol el verde en aquel arco; porque como es symbolo de las gracias, y dones que el Señor reparte a los suyos, fue advertirnos, que por mas iris, por mas arco, que fauor recido asista hermoscado cer

que el trono de Dios, por mas entronizado que se encarama, nõ ay imaginar, que se ha de ver vestido, y adornado de todos los colores de las gracias, y excelencias: que ser insignie en vn color, ser famoso en vna gracia, auentajarle famoso en vna virtud (en sentencia de Nazianzeno) no es pequeña haçaña. Que como dixo el Principe de los Poetas Griegos.

Non ira coelestis tribuunt sua dona quibusuis,

Seu forma, siue ingenium, virosque loquendi.

Nunca el supremo Numen amonto nõ en vn sujeto todas las gracias, y perfecciones, al que franqueo el ingenio, priuò de la riqueza; al que dotò de hermosura, nego el discurso; al que enoblecio de linaje, lastró con la mengua del entèdimiento, y así de lo demas.

Porque constar vno de todas las gracias, y ser vn Oceano, donde concurren todos los rios de las perfecciones: eso parece que fuera tener refabios de diuinidad.

Que agudamente notò nuestro Glorioso Padre San Gregorio Niseno en las tan encontradas calidades, y opuestas condiciones, que el supremo, y discreto Opifize puso en las dos cosas, que son el mas frequente objeto de nuestra vista; y con que el Coronista del mundo da feliz estrena a su historia.

Homer.

9. Ody.

73

74

Genes. cap 1. vers. 1. principio creauit Deus, caelum, & terram. Que cosa mas distinta en las acciones, ni mas distante (dize Niseno) en las propiedades; pues lo que va del cielo a la tierra, eso dista de la tierra al cielo en las calidades de que constan, Terram (dize el Santo de Opif, Hom. cap. 1.) firmam esse videmus; at mutationibus obnoxiam, Caelum contra quam fit omnis expert mutationis, numquam quiescit. La tierra { como dize el Predicador mayor de los defenganos desta vida } persevera inmovible, y permanece estable: terra autem in aeternum stat. Pero no obstante eso es vn continuo teatro de diuersas mudanças, y tragicas variedades, ya fria, ya seca, ya humeda, ya ardiente. Y el cielo por el contrario siempre se mueue en aquellos incessables gyros, cuyo movimiento ignora la intermision. Pero a el, como dize el Philosopho nunca llegan peregrinas impresiones, porque nunca padece las dolencias, y achaques q̄ la tierra en sus variedades, y mudanças. Pues porque adornò el diuino Hazedor de calidades tan reñidas a la tierra siépre inmovible, y al cielo nunca estable? Porq̄ no franqueò al cielo todas las gracias, y a la tierra dotò de todas las perfecciones? Sino que quando a esta le concede la gracia de lo permanen-

te, es con la pension de lo variable: y quando a aquel le dota de lo imvariable, le lastra con la quartana de lo mouible. A esto satisfacé mi Niseno, diziendo: *Hic laudat duobis Deus prudentia singulari institui, ne homines in rebus creatis, quas cernimus, esse aliquid perpetuo immutabile animaduertentes, idem pro Deo colerent.* Fue singular prouidencia del soberano Arquitecto que estas dos maquinas que mas continuamente se ofrecen a la vista no tubiesen todas las gracias, y perfecciones juntas; porque no juzgassen los hombres que encerrauan en sí alguna oculta deidad, y tras el juzio les tributassen el reuerente culto que a Dios se debe. De manera que en sentir de Niseno, es tan mucha cosa el vestirse, y adornarse de todas las gracias, y perfecciones, que al que diere mos que goza desta gracia de tenerlas todas, parece que no se ha de juzgar hombre, no Angel, sino como pone llo al andar del mismo Dios.

Y a hemos ascendido al encumbrado fastigio de la mas alta prerogatiua de nuestro diuino Apostol, y Soberano Evangelista pues al entender de Niseno, mas se ha de tener en el aprecio de los ombres, por terrestre Dios (digamoslo assi) que por hombre, ni Angel, Que tenerle por Angel, aunque sea grande apellido para vn hōbre, y a otro

se viniera muy ancho, le viene muy corto a Iuan. Pues es como deciamos el prodigioso maná de todas las perfecciones, y vn cielo abrebiado, donde en eminente, y heroyco grado resplandecen los brillantes pyropos, los refulgentes safiros, los relumbrantes carbuncos de las gracias, excelencias, privilegios, inmundades de todos los Sãctos, por ser el mapaceli, en quien se descubren con asombro, y se notan con prodigio.

El Eminentissimo Cardenal de Hostia abre camino llano, y seguro para el apoyo de nuestra propuesta. Oygame sus palabras Serm. 2. de S. Ioan Euangelist. *Quid necessarium in doctrinis, quod Ioannis volumina sacrosancta non teneant? Quid in virtutibus, quid in meritis, quo in comparabiliter non excellat? Apostolus siquidem in Epistolis, Euangelista in Euangelio, Prophetam Apocalypsi, in speculada summa diuinitati essentia, precedit Prophetas, super greditur Patriarchas, Apostolos superat. Postremo totius humanitatis transcendit ingenia, & illuc usque mentis aciem intendit, quo vix, & Angelica valeat attingere creatura. Y assi admitado, y atonito considerandole inmenso oceano de tantas gracias se buelue a él, y le dize. O Dei plene gratia! O raro, y peregrino varon lleno de la gracia de Dios! Y si el celestial Paraiso tan instruido en las cortesias del cielo, abre-*

uiando las grandezas de su Reyna, y señora, con dezir que esta ual llena de gracia, *Aue gratia plena*, le parecio (y le parecio muy bien) q̄ en aquellas pocas palabras se copiaua todo a quãto la imaginaciõ puede estenderse y ampliarse; podemos dizir segun el dicho del gran Cardenal que auer llamado a nuestro Euangelista pleno de la gracia de Dios *Dei gratia plena*, es darnos motivo para afirmar que despues de esta diuina señora, solo el es el q̄ se puede leuantar con este singularissimo titulo de enriquezido y dotado de todas las gracias, y perfecciones, no taraceado, no salpicado desta, ò de aquella excelencia (que no lo fuera pequeña ser insigne en vna, como dexamos probado) sino confundado, y perfecto en vna como en todas, y en todas, como si solo se vbiera esmerado en salir eminente en vna sola, y assi dixó. Pelbarto Themauar, serm. 3. de S. Ioan. Euangelist. *Ioannes Palbart. inter excellentissimos Sanctos est vnus; aded, quod omnium Sanctorum videatur habere perfectiones sicut & Seraphin habent omnium inferiorum perfectiones. Nota is aquellas palabras? Omnium sanctorum habere perfectiones. Que tiene Iuan las perfecciones de todos los Santos. Luego bien podemos llamarle sũdia, fiesta de todos Santos, pues este diuino Apostol, es el que con tanta eminencia contiene las perfecciones,*

nes, y

S. Pedr. Damian.

S. Pedr. Damian. ubi sup.

Luc. cap. vers. 28.

S. I. Dan

nes, y exceleñcias, de todos los estados de la Iglesia. Y no lo comun no lo vulgar, sino lo mas illustre, quilatado, perfecto, y heroico; *omnium Sanctorum habere perfectiones.* Que en el amor fue nuestro Iuan ardiente, y flameante Seraphin quien lo puede dudar? Pues siendo el vnica, y especialmente amado, como dize San Pedro Damiano, serm. 1. de S. Ioan. Euangelist. *Specia- liter, & vni. e. ab eo dilectus,* claro está que auia de arder tanto en el amor, y caridad de su amate, que pudiese competir con la caridad, y amor de los más encendidos Serafines. Pues como Iuan nuevo encarné Seraphin, como está colocado en la suprema lerarquia, así comprehende abraça, y ciñe las perfecciones, las virtudes, las exceleñcias, perfectísimamente de todos los estados, y Ierarquias de la Iglesia, y así dixo no con poca sal, y donayre Iuan Cluniacense, serm. 2. de S. Ioan. Euang. & in Ord. 2. de S. Iuan. Euang. & in Ord. 2. de S. Iuan. Euang. *Fuit apotheca spiritus Sancti speciebus gratiarum plenus.* Que como acá (permítidme esta agora cortesana civilidad) se suele dezir quando quiere profetizar de serdo todo, que ay de todo, como en yotica; así Iuan Cluniacense) es la botica, es la recamara, es la botilleria del Espiritu Santo, llena de todas prerrogatiuas, gracias, y exenpciones. *Fuit apotheca spiritus Sancti speciebus gratia-*

rum plenus. Sob onoda no obnañ d
Que claramente lo dixo el 76
Sagrado Arçobispo de Valen-
cia, serm. de S. Ioan. Euang. *Om- ST Thom. de
nium dignitatem titulos, omnes gra- Tillan.
tias, & honores, quos par alios da-
mus sine famulos, & officiales spar-
sim diuisit, in hoc vno plenas accu-
mulauit, & acorauit. Hic Aposto-
lus, Prophetica, Euangelista, Martyr, &
Confessor, Virgo, Doctor, cognatus, &
amicus. & si quid aliud in Ecclesia
dignitatis, & gratia est, totum per-
fectissime possidet, omni honore, &
dignitate in domo Dei sublimatus
est, omni gratia, & virtute illecora-
tus.* Y luego (para esforças nue-
tro asumpto) conformandose
con el dicho de Nazianzeno di-
ce luego: *Quod si aliorum quili-
bet in Ecclesia Dei preclarus, &
magnus esto, quid de isto dicendum,
qui simul omnibus pallet?*
Pregunta Calaneo que de 77
los Reyes que conecemos qual
deba llamarse, y tenerse por el
más preminente, y sublime Prin-
cipe? Ya esto responde con fa-
cilidad, diziendo, *Catalogo
Glor. Mund. part. 8. Consider.
37. Videtur quod Rex Hispanie sit
omnibus alijs Regibus preferendus;
cum plura habeat regna sub se, &
plures coronas. Quoniam Rex est
Castelle, Legionis, Aragonum, Gra-
nate, Rex Maiori carum, Rex Cor-
dubæ, Rex Gallicie, Rex Andalusie;
ex quo videtur, quod ratione multi-
plicationis coronarum, debeat ceteris
Regibus preferri. Sententia es-
ta, y testimonio de vn frances,*

S. Petrus
Damian.

Ciui

77

Barthol.
Cassan.

q̄ siendo en abono de España se
rá mayor de toda exceptiō. Si
el Catolico Monarca se laurea,
y corona, se hermosea con mas
resplandecientes rayos de Rey-
nos, y Prouincias, que los
demas Reyes, y Principes en
el concurso de la competencia,
se le ha de dar la magestuo-
sa antelacion, la gloriosa pal-
ma del mas excelso sublime, y
heroyco Principe de todos los
del Orbe. De suerte que el
que goza demas titulos, ho-
nores, y dignidades, ha de ser
preferido a los demas. Luego si
nuestro Euangelista se viste, y
hermosea de los titulos, y de
las excelencias de todos los San-
tos, dirá el Gran Presidente
Calaneo, por esta regla, y Can-
non. *Videtur quod si omnibus alijs
Sanctis preferendus*

Y porq̄ mi deuocion deste en
carne Serafin no se puede con-
tener, oygamos lo que despues
de Pelbarto, Peralta, y Gui-
llermo Ebroiciense Ioan Clu-
niacense, Iacobo, Marcancio,
Mauricio Hilareto, Iuan Lan-
pergio, el Obispo Menopoly-
tano, el Arçobispo Ianuense,
Oliucrio Maillard, el sutil Mi-
norita, Iuan Doceo, Pedro
Beseo, Gabriel Barlecio, y o-
tros muchos, dize el Doctissimo
Padre Cornelio alapide, no
vna, sino muchas vezes, in Pro-
log. Euangelist. Ioan in Pro-
Apocal. & Epist. Canon. Ioan.
Vnus ipse Ioannes omnes Sancto-

rum gradus, & laureas meruit Maillard.
eosque heroycos, & primos Ioan- Francisc.
nes enim primò, ob excellentem Ofsun. 101
animi puritatem, fuit terrestris Doct. Pet.
Angelus, non natura, sed virtu- Bessens.
te illibata virginitatis. Fuit Pa Gab. Bar-
triarca, quia solus ipse ceteris let.
Apostolis diuissimè superstes fuit P. Corn.
communis omnium fidelium Pa. Lapid.
ter, basis, & columen, ipse vo-
catur, & re vera est Theologus,
immo Theologorum vertex, ipse
Propheta, ipse Apostolus, ipse
Euangelista, ipse Sacerdos, ipse
Pontifex, ipse Hierarcha, ipse
Martyr. Fuit ergo Ioannes, qua-
si filius charitum, filius gratia-
rum, in quo scilicet ornando, &
decorando omnes charites, omnes
gratia conspirasse videantur. Que
mas se pudo desear a nuestro
intento, que dezir que nue-
tro Iuã es hijo adoptiuo de to-
das las gracias? Porque no ay
gracia que no aya tenido, ni ex-
celencia de que no aya gozado,
y como podemos repetir aora
con el grande Adamancio Ho-
mil. 2. in Diuers. Tom. 2. O Origin
Beate Ioannes, non immerito voca-
vis Ioannes. Hebraicum nomen est,
Latinè vero cui donatum est. Cui
enim donatum est, quod tibi dona-
tum est? O soberano, y diuino
Heroe, quan justamente te a-
dornas, con el nombre de Iuan;
porque si quiere dezir, A quien
le es dado, a que hombre del mū-
do, a que criatura (siempre ex-
ceptuo a la Princesa de los cie-
los, y Madre de su Hazedor Ma-
ria)

Pelhar. Pe
ralt. Cui.
lhelm. Pep.
Iacob Mar
cãt. Mau.
vit. Hila.
ret. Ioan.
Lansperg.
Ioat. Lo-
pez Iacob.
Vorag.
Oliner.

Cor
Lap

Pelo
serm
S. lo
Enã

ria) se le han concedido tan singulares priuilegios como a tí? Pues no ay excelencia deseable de que resultando vn compuesto, no seas el mas vistoso objeto; el mas sabroso cebo de los ojos de la admiracion: ay mas que dezir? Pues en tanto Oceano no auia de auer mas profundidades que descubrir? Oy d'otra vez al Doctissimo Cornelio Lopic. *Fuit S. Ioannes Cherub. Dei, Benjamin Christi, Deipare adoptiuus, Euangelistarum Aquila, Apostolorum Mathusalem, sapientie abyssus, charitatis incendium, integritatis smaragdus, virgo sine labe, Martyr sine morte, amianthus in igne, Sol Ecclesie, dilicie fidelium, Theologorum vertex, Prophetarum apex, celi fulmen, Orbis tonitrus, Alpha, & Omega S. Scripturae, Secretarius verbi aeterni, Thesaurarius omnium eius opum, & charismatum.*

Fue tambien, como notò Pelbarto, Religioso Professo en la mas rigida, y austera Religion, y monasterio, dõde Christo fue el Abad; *Fuit Religiosus in votis castitatis, paupertatis, & obedienciae, scilicet, in perfectissima Religione Discipulorum Christi, Dõde haciendo en aquel sagrado Colegiola vida cenobitica despues hizo en la isla de Parmos la anacoretica. Y si bien se mira y repara en la bizarría del desaproprío de las cosas de esta vida, andubo mas fino, y galante*

Pelbart.
serm 4 de
S. Ioan.
Euangelist.

que el Principe de los Apostoles Pedro. Que es lo que dexo Pedro por Dios? Sololas redes, y el barco. *Relictis retibus sequuti sunt eum.* Y Ioan de que se desaproprío, quando entró en esta estrechissima Religion? No solamente las redes, y la naue, sino Padre y Madre y Esposa tambien. *Illis autem statim relictis patre sequuti sunt eum: maiora bona (dize Pelbarto) reliquit Ioannes pro Christo. Nam Petrus reliquit bona fortuna, ut nauem & retia: sed Ioannes reliquit etiam bona natura, que sunt incomparabiliter maiora, & affectuosiora, scilicet patrem, & Matrem, & sponsam, & retia, & omnia que habuit.* Mirad lo galante, y generoso del coraçõ de nuestro. Euágelista? que hollando el affecto (q tanto tyrniza el coraçõ) de Padres, y Esposa, y los de mas bienes temporales; a la primera voz del celestial Maestro tomò el austero habito de aquella tã rigida Religion En fin por este diuino varon, y sagrado monstruo de tan exquisitas virtudes, y raras gracias podremos cõ verdad dezir lo q alla con lisonja del Africano Escipion dixo Valerio lib. 6. cap. 9. n. 2. *Scipio Africanus, quem dij immortales nasci voluerunt, ut esset, in quo se virtus per omnes numeros hominibus efficaciter ostenderet.* Fue especial prouidencia de los dioses q acontegiesse al Romano Pueblo vn varon tã singular, tan raro como Escipio Africano;

Matth. cã
4. vers. 20

Matth. cã
4. vers. 22

Pelbarto
serm. 1. de
S. Ioan.
Euangelist.

Val. Max.

fricando para que entendiessse el mundo, dōde llegando esfuertozos de la virtud: pues puede della formar un hombre, vestido y adornado de prendas tan relevantes, de partes tan eminentes, que a todas luces mirado salga, y campee de todos sus números absoluto.

Traslademos estas palabras a nuestro Euangelista, pues tan ajustadas le vienen, *Ioannes Euangelista, quem Deus immortalis nasci voluit, ut esset in quo se gratia per omnes numeros hominibus efficaciter ostenderet.* Porque si Iuā, segun la comun interpretacion, quiere dezir a quel en quien está la gracia, *in quo est gratia*, podremos dezir, y acomodar, *secundum nomen tuum, sic et glaus tua*, al palo del nōbre camina la excelēcia; y pues no ay gracia, no ay don, que en eminēte, y heroyco grado no resplandezca en nuestro Euangelista, para que sea gallarda ostentacion, y bizatro alarde del inmenso poder de la gracia de Dios. Pues en este soberano varō parece (como dize San Pedro Damiano) que puso el coto y limite de todas las virtudes, y perfecciones, y vna raya de que al parecer ninguno podra pasar, *et quo vsque humana possunt merita prouehi, quasi meta virtutum factus in desinenter exterruit.*

80 Que mas quereis q̄ en vn hombre solo reconozca justamente empleados tantos titulos, tantas dignidades, que cada vna de las

sola basta ha immortalizar en el papel del tiempo, y en la vitela de los cielos a quel justo, Apōtol, Euangelista, Propheta, Martyr, Cōfesor, Doctor, Virgē, Mōje, Anacoreta, Primo del Rey del cielo, Amigo, valido, Serafin, Querubin, Bējamin del soberano Principe, Hijo adoptiuo de la Emperatriz del cielo, el Decano de la facultad Apostolica, Abismo de sabiduria, incendio de la caridad, esmeralda de la entereza, Virgē sin mancha, Martyr sin muerte, Amianto en el fuego, sol de la Iglesia, delicias de los fieles, Peimado de los Theologos, cumbre de los Profetas, Rayo del cielo, Trueno del Orbe, Aguila en el buelo, Delfin en la seguridad, Hijo del coraçon, Alfa, y Omega de la eseritura, Secretario del eterno Verbo, Tesorero de sus riquezas, Comēdador mayor de su Casa, Camarero mayor, y Sumiller de Corps, el Fenix en la vida, el Cisne en la muerte, y si quereis saber mas, si codicia vuestra deuociō, si vuestra deuota curiosidad vale a çar todas las prerrogativas de este prodigioso Mstruo de la gracia, alla os lo dirā en la gloria

Ad quam.

(.)

SER

Psalm. 47
Petr. 1.
Iuā. Euāg.
2. de S.

Num.



S E R M O N
T E R C E R O
D E L S A G R A D O

APOSTOL, Y CABEC, A DE
 la Iglesia S. Pedro.

POR EL R. P. Fr. GREGORIO DE SAN-
 tillan Predicador de su Magestad, y Guardian
 del Conuento de San Francisco
 de Sevilla.

Predicose en la Real Capilla a su Magestad
 este año de 1648.

S A L V T A C I O N .

Venit Iesus in partes Casarea Philippi; & interrogabat discipulos suos, dicens: quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16.



Num. I. I son debidas las fiestas, si son justas las celebridades que por el circulo del año la Iglesia Sacrosancta Madre nuestra placentera celebra en los dias de sus primeros fundadores, en los dias de los mysterios polos, que intrepidamente bizarros sustentan su celestemaquina, en los dias de aquellos doze celebres hijos de Iacob, de aquellas doze

crista-

cristalinas fuentes de Helin, de aquellos doze esforçados leones, que sustentaban de Salomon el trono, de aquellos doze animosos exploradores de la tierra de Promission, de aquellos doze fulgentes fanales, digo estrellas que el Aguila de los Euangelistas Iuan vio hermoſeando de la Iglesia la cabeça, de aquellas doze firmes piedras, que por perpetuo memorial se colocaron en el desatado Iordan; todas figuras, Gerglificos todos, y symbolos de los doze dicipulos de Christo, Apostoles de su eleccion, cõ cuya enseñaça, gustosa la Iglesia abunda en gloriosos partos, con cuya vida dechado tubo el mundo, con cuya vertida fangre triumphantes Coronas ciñen en la gloria. Si en los dias de estos pues son debidas las fiestas, con quanta mas razon, mas placentero el Iubilo en el dia del supremo entre todos, en la festiuidad digo de Pedro, piedra mas firme que todas, Sol entre esas Estrellas, cuyos tafados rayos, aun no llegan, ha do alcançan las luzes viuas de Pedro, pues siendo pescador picò mas alto su conocimiento que todos.

2 Gallarda aduertencia de Ambrosio en vn Texto de San

Iuc. 5.
yerj. 4.

Lucas: *Duc in altum, & laxate retia uestra in capturam.* Echad las redes (dixo a sus Dicipulos Christo) con quien de compañia estaba en vna varquilla. Pero es dificultoso saber con quien habla. Con los Apostoles diran? No puede ser. Pues dixo, *Duc in altum*, y debia dezir: *ducite*. Pues hablarà con Pedro que era del esquife el dueño. Ni aun esto, pues dixo *laxate*, y debia dezir *laxa*: entre ya el Comentario de Ambrosio in Luc. *Et si alijs imperauit, vt laxent retia sua; soli tantum Petro dictum est, duc in altum. Quid enim tam altum, quam altitudinem diuitiarum, videre, & scire filium Dei.* Con todos habla Christo. Con los Apostolos, y con Pedro. A ellos los dice *laxate retia*; a el *duc in altum*. Pues ellos con vn humilde conocimiento se quietan; y el menos, que con el mas sublime no se satisface, hasia que con el ançuelo de la fee pica en el, *tu es Christus filius Dei.* Ni es mucho pique tan alto quien estando en la tierra, tiene en el cielo su imperio, *hominem in*

Damian. *terris positum cœlis imperitare.* Dixo el Gran Padre Damiano
ferm. de S. Ni aun esto es mucho, si vestido de mortal carne, exerci-
Petro 26. ta juridicion entre Angeles, *inter Angelorum choros iudiciarie*
potestatis exercere virtutem, prosigue el Cardenal; ni aun esto ad-
Dam. ibi. mira, quando quiso el mismo Christo auentajarle en juridi-
dem. çion a si propio, pues no lo que Christo ordena obra Pedro;
sino lo que Pedro ordena, Pedro executa. Gran dezir de Damia

no

ibidem.

no! *Præcedit Petri sententia sententiam Redemptoris; quia non quod Christus hoc ligat Petrus, sed quod Petrus, hic ligat Christus ipse id ipsum attestante, quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum, & in caelis.* Con razon pues es mayor el regozijo de la Iglesia en este dia, reconociendo que Pedro es entre todos el mayor, mas celebre hijo de Jacob, la mas perene fuente de Helin, el Leon mas bravo de Salomon, el explorador mas animoso, la piedra mas firme, la estrella mas luciente, el Pescador mas alto, el imperio mas celeste, Juridicion mas Angelica, la potestad mas diuina, la mas conocida gloria, y la mas colmada gracia. dela el Cielo por el ruego de Maria, obligada por su oracion. *Aue Maria, &c.*

3 **N**O con molesto dezir (Catholica R. M.) no con molesto dezir; si bien con algun estudio, quisiera discurrir este sermón. Y porque lo segundo se vea, al paso que lo primero se oculte, supongo con Pablo (que oy qual gran Cortesano da lugar a que luzgan las grandezas del amigo en vida, y compañero en muerte Pedro, sin que por esto pierdan su lugar ni ofusquen su lucimiento las excelencias propias) con Pablo pues supongo que todo lo sucedido con aquel pueblo ingrato, pueblo Hebreo, fueron figuras, y representaciones de los sucesos dichosos de la Iglesia, *omnia in figura contingebant illis.* La salida del pueblo de las tierras de Egypto para la prometida tierra, figura fue del desprecio que el alma de-

be hazer de la tierra de la culpa, y caminar segura a la de la gloria. La diuision de las aguas del Bermejo mar nuevo nacimiento del Hebreo, impensada sepultura del Gytano, figura no menos fue de las aguas del Bautismo, cuyas ondas, firviendo de segura tabla al hombre, le engendran en gracia; misera padeciendo naufragio la culpa. El llouer del manà figura finalmente de la mas gustosa comida de la Iglesia.

4 Esto es cierto. Supongamos, que la piedra herida por Moyses, que dio agua al sediento pueblo, no fue sola vna; ni vna vez herida, sino dos piedras, dos vezes heridas, y en dos diuersas ocasiones. Así se entiende el verso del Psalmo 113. *Qui conuertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum.* Pues así como

Corinth
ap. 10.
vers. 11.

Psal. 113.
vers. 28.

como fueron dos las diuisiones de las aguas para el paso del Hebreo. Vna la del mar Bermejo, otra la del Jordan; ambas unidas en vn verso de Dauid: *mare vidit, & fugit. Esta es vna, iordanis conuersus est retrosum.* Esta es otra. Así fueron dos las piedras que dieron agua a los Hebreos, *qui conuertit petram in stagna aquarum.* Esta es vna, *& rupem in fontas aquarum.* Esta es otra. Cōsultese la glosa grande de Lyra, el Incognito, el Abulense, y otros. Las razones fuertes; porque el suceso de la vna se refiere en el 17. del Exodo. Y el de la otra en el 20. de los Numeros. El suceso de la vna fue el año segundo despues de la salida de Egipto, el de la otra el año 40. El suceso de la primera fue en Rafidin cerca del Monte Sinái; en los desiertos de Sin, a la falda del Monte Oreb. Y el suceso de la segunda fue en Cadés. De suerte que en corriente escriptura fueron dos las piedras heridas de los Hebreos.

Aun mas breue supongo que esta piedra, no solo es piedra, sino pedernal, *silicem* le llama la escriptura. Itē finalmēte que no fue solo vno el golpe que Moyses le dio, sino dos *percussit bis silicem.* Y estos dos golpes como dixo el Obispo Gabalonense San Seueriano, los dio Moyses atrauecados; de suerte que el primero con el segundo, en mysteriosa trauechia formaron Cruz

en la cima de la piedra; *percussit bis silicem, non eodem modo, sed ita vt forma crucis describeretur.*

Recojo pues todo el pensamiento, y fundo el sermō. Si 6 las piedras de los Hebreos fueron dos, y piedras pedernales, y piedras heridas en forma de Cruz. Si los sucesos de Hebreos fueron figura de los mysterios, y grandezas de la Iglesia. Señalense en la Iglesia dos piedras, dos pedernales, y dos heridas en forma de Cruz, Esta es poca dificultad (dize Pablo) yo señalaré la vna. *Petra autem erat Christus.* La vna de estas piedras es Christo. Pues para mi nada ay dificultoso, yo señalaré la otra dize Christo, *Tu es Petrus, & super hanc petram,* y ser ambos figurados en la piedra del desierto oygale de la boca de Augustino, *term. in hac fest. Vis nosce, de qua petra Petrus dicatur, Paulum audi, bibebant de spiritali, conseqente eos petra; petra autem erat Christus, ecce vnde Petrus petra.* Y si le quiere mas expreso veale a S. Maximo Taurinense: *Nam sicut in deserto dominico sitiēte populo aqua fluxit ē petra: ita vniuerso mundo perfidię ariditate Lassati de ore Petre fons salutis fere confessionis emerfit.* Christo es vna piedra, Pedro es otra, Christo es piedra pedernal herido en forma de Cruz. Piedra, pues como angular del edificio de la Iglesia le dà confis-

Lyra Abul.
in regai.

num. 20.

num. 16.

Seuerian.

Paul.
vini.

S. A.

Ma
vbi s

ten.

tencia pedernal, por el fuego de los amores, que a la Iglesia tiene, herido en cruz, pues en cruz por nuestra vida amoroso rinde la luya: Estas propiedades todas hallamos en la segunda piedra Pedro. Piedra por la valentia de su Fè, *tu es Christus filius Dei vivi*. Pedernal por la fineza de su amor, *tu scis Domine, quia diligo te*. Herido en forma de cruz, pues en cruz a imitacion de su Maestro por el rinde la costosa vida. En estos tres puntos breues discurro el Sermon.

6 Pedro piedra firme de la Iglesia sin duda en la valentia de su credito, en la constancia de su fee. Fee que hablando manifiesta, viuiendo enseña, y muriendo rubrica: *Secretis inscrutabilis loquendo edidit, viuido docuit, patiendo firmavit*. Dize San Maximo. Fee tan grande, que quando en la Cesarea de Philipo (Ciudad assi intitulada en honor de Tiberio Cesar, y a distincion de la Cesarea de Estraton.) Quando en esta ciudad pregunta Christo, quien es, que opinion han coucebido de sus grandezas. Quando todos se diuiden en varias. Quando neutral el mundo no pone el pie firme en piedra segura, quando vnos Elias, otros Jeremias, y el Bautista, otros dizen ser Christo. Entoncez Pedro qual firme roca, *tu es Christus filius Dei vivi*, confie-

so. Pero no me he de yr en discursos al Euangelio, aunque sean laconicos por modo de Paraphrasis.

En la Cesarea de Philipo haze esta Inquisicion Christo. 7
Aqui quiere le digan, quien es? Y porque en ciudad de Philipo? No auia otra parte? Si. Pero *procul e' Iudeis* (responde Theophilacto) *abducit Discipulos, vt nullum timentes, libere, ac fidenter dicant*. Agora que estais apartados de Region de Hebreos. Agora que estoy lejos de mis enemigos, y vosotros en tierras de Philipo, donde podeis hablar con libertad y sin temor, Agora dezid, quien es Christo? Que solo en tierras de Philipo el III. en la Thetrarquia, parece estan seguros los creditos de Dios. Al Thabor se fue Christo a transfigurar. Y porque (pregunta Augustino) no se fue a Ierusalen, quando el iudicimiento fuera mas, y la gloria del triunfo mas lucida? *Illic ergo solum vbi erant milites pro illo decertaturi*.
Aqui solo fio yo mis glorias, donde miro soldados que las defiendan, amigos que las amparen, oydos que les den paso, coraçones, que les den posada, donde vn Elias, y vn Moyses con su zelo, las aseguren, donde Pedro con su fee, Iuan con su amor, Diego con su constancia las defiendan. Aqui si que tengo defen-

Theophi.

August.

F lores,

Maxim.
vbi supra.

lores, hago tarde de mis glorias, en tierras solo de Philipo quiero saber quien soy. Pues solo en esas tierras está defendido mi honor, y seguro mi credito. Que glorias para nuestro Philipo! Que triumphos para Dios!

8 Ello verdad es: pero porque no tenga ni aun de lisonja olor, palemoslo. Decid pues, que dicen de mi? En que opinion estoy? Y eso señor, que importa, quando vos sabeis q̄ soys Dios? Ea que no basta satisfacer al ser sino se cumple con la opinion, con el que dicen, y que diran.

9 En el mas sacrilego Rey se notè la mas gallarda advertencia de Cayetano. Promete Herodes la mitad de sus Reynos a Herodias: ella pide solo (aun mas lepidio) la cabeça de Iuan. Entristecese el Rey: pero executa; *contristatus est Rex*. No lo entiendo (dize Cayetano) de que se entristece este Rey, de que muera Iuan. Pues esto no lo deseaua Herodes? No auia muchos dias que sino le embaraçase el motin presumido del pueblo, lo huiera executado? *Timuit populum?* Si. Pues como agora se entristeze el Rey? Notad esselagar (dize Cayetano) quiso Herodes satisfacer a el ser y a la opinion. El en quanto a su ser se alegrava de que muriese Iuan: pero si viesen a vn Rey alegre en la muerte de vn Iusto, por causa tan vtil, perderia de Rey la opinion. Pues

alegrase Herodes por lo que se cumple al ser. Cumplira alegrandose, con el ser de Herodes, y satisfara entristeciendole con la opinion de Rey. Por esto no dixo que se entristecio Herodes, sino el Rey. Oyd las palabras: *Optimè p̄uxit contristatum non Herodem (quia affectabat occidere. Ioannem) sed Regem, quia exteriori signis officium contristati Regis egit.* No basta pues satisfacer al ser, sino se cumple con la opinion.

Aora oygase no menos buena prueba, aunque vulgar conouedad en el tedoble. De la zarza le llama Dios a Moyse, y constituyele Capitan de su pueblo, y Dios de Pharaon, y porque hablar en presencia de los Reyes sin preuencion, ò es publicar lo atreuido, ò arriesgar lo prudencial, le ensaya señales que en Egypto execute. La primera fue arrojar la vara que en la mano tenia, y conuertirse en serpiente, la segunda fue poner la mano en el pecho, y sacarla leprosa: llega pues a Egypto, pide la libertad del pueblo, y resiste Pharaon rebelde, empieza a seguir el ordẽ que de Dios traia, haze el primer milagro conuertiendo la bara en sierpe, dexa el segundo, y pasa al tercero; conuertiendo las aguas del Nilo en sangre. Tened Moyse, el segundo milagro, porque no le executasteis? Oluidoseos en el arancel? Perdesteis la instruccion?

Po;

Marc. 6.
vers. 26.

Abulens. Poned la mano en el pecho, y la sacareis leprosa. Esto no, dize el Abulense. *Ne leprosus videretur*, no es bien parezca leproso quien como gran Magestad tira gaxes de Vicedios. Pues esto q̄ importa, pues en el ser no era leproso? Mucho. Pues no basta satisfacer a el ser, sino se cūple con la opiniō. Que importa no ser leproso, si lo parezco yo?

11 Esperad q̄ el redoble del lugar ann esto grāde. Pues bien no se dio por ofendido Dios de la inobediencia negatiua, q̄ contra si executō Moyses, dexādo de executar sus ordenes? No. Pues la inobediencia era contra Dios, y el no parecer leproso, era por conseruar Moyses la opinion, y Dios passa por vna inobidien-
cia contra si, por q̄ se cōserue en su fieruo vna buena opinion.

12 *Quem dicunt homines?* Quien dizen que soy? Pregunta Christo, y esto señor para que es, si en vuestro ser soys Dios? Ea q̄ no basta satisfacer al ser, sino se cūple con la opinion. Señor. Vnos dizen, que soys Elias en el zelo. Vaya. Otros, que soys Jeremias en la erudicion. Pafte. Otros dizen que soys el Baptista. O pueblo necio? Errado va en el sentir; pues ningun indicio mas cierto de que se yerra todo, q̄ ver que lo que se hizo ayer, se deshaze oy. Ayer decian que Iuan era Christo, y oy dizen, que Christo es Iuan. Errado lo han, pues en nada perseueran ni

en punto firme fixan el pie. *Stul. Emis. in tissimus populus, qui nunc Ioannem hom. Bi. Christum; nunc Christum Ioannem, bliot. esse putabant.* Esperen todos, dize Pedro a mi toca esta accion, yo soy la piedra firme en la fee; y asì el que he de reducir a lo cierto la opinion. *Tu es Christus filius Dei viui.* Tu eres hombre, y tu eres Dios, tu Rey, tu Sacerdote, tu vngido, tu hijo natural de Dios. Todo esto dixo el, *tu es Christus filius Dei viui. Qui perse viuens ab aeterno naturalissimo viuenti opere te genuit sibi equalem,* dixo doctamēte Lucas Brugente. Pero dificultan los Padres, porque pregūtando Christo a todos, quien era, *quem dicunt homines,* o por lo menos preguntando a los Apóstoles, *vos autem quem me esse dicitis?* Respōde Pedro, y callan todos? La respuesta vulgar es de S. Geronymo, y Hilario; por q̄ auia de hablar el de mas fee. Mas ayrosa me parecio le de vn docto q̄ asegura, q̄ aūquetodos auia de cantar el motete sonoro del ser verdadero de Dios, ningū musico empieza hasta q̄ el Maestre de Capilla étre la voz. Y siēdo lo Pedro a el competia meter el compas, y dezir primero la verdad de la filiacion de Dios.

Buenas raçones son, pero pareciome mayor la de Lucas Brugēse. Por q̄ responde Pedro? Pues que auia de hazer, quādo vio a los demas Dicipulos confusos, callados vnos, turbados otros, el

FRAG. LUC.

Hironym. Hilari.

eos blācos, aquellos, sin color, du-
 dando todos en la verdad de la
 persona de Cristo, temeroso no
 dixesen algo indecente a su grā-
 deza, se adelanta confesandocō
 viua fee su natural filiacion: *si-*
lentibus, aut dubium reliquis, &
hesitantibus, quid essent dixuri;
Petrus qui iam ardebat veritatis
diuinitus sibi reuelata amore ante
ceteros sententiam dicere voluit: eo
magis quod metueret, nequis eorum
indignus, aut abiectius quid pro-
ferret, quam Christi maiestatem
deceret. Callad todos (dize Pe-
 dro) que por todos yo dire, no
 sea que vuestra turbacion os
 obligue a conuenir con las opi-
 niones referidas, y quiero diziē-
 do yo mirar por la opinion de
 Cristo, y volver por vuestra re-
 putaciō. Aqui ajustarayo el elo-
 gio de Chisologo al sagrado
 Precursor pues le llama *silentiū*
Propbetarum, y a Pedro mejor
 llamare yo. *Apostolorum silentium.*
 Pues a todos les cerrō las bo-
 cas, pues no quiso que hasta que
 el hablase, hablasen siguiendo
 la verdadera Fè que Pedro les
 enseñō cō seguridad, que ningū
 Santo de la Iglesia poseeria la
 corona que oy goza de gloria,
 sino huuiele apreadido, y segui-
 do a Pedro en la Fè; *Non habent*
Petri hereditatem; qui Petri fi-
dem non habent, dixo Ambrosio,
 lib. 1. de pœnit. cap. 6.

Ambros.

Fè que tubo de contadolapa-
 ga, *Beatus est Symon Bariona, &*
ego dico tibi quia tu es Petrus, &c.

14

Beatus le llama, no reparo aqui,
 pues si es verdad q̄ fee sin obras
 no la aprueba Dios: muchas o-
 bras acōpañarō esta fee, pues de
 contado la canoniza Dios. *Bea-*
tus: ea igitur de re Petrus beatifica-
tur Chisolomo. Ni aun repa-
 ro en el llamarle *Bariona*, hijo
 del Espiritu Santo. O porq̄ asì
 como el Espiritu Santo con su
 asistēcia acreditō a Cristo en
 el Jordān, Pedro als en la Ce-
 sarea de Philipo. O porq̄ si el o-
 brar mayor del Espiritu Santo,
 fu en virtud de su sombra; el o-
 brar menor de Pedro cō su som-
 bra fue; raçones q̄ doctamente
 dan en este paso los oradores, en
 q̄ como digo, no reparo, sino so-
 lo en el redoble cō que Cristo
 engrandece a Pedro, *& ego dico*
tibi. Y yo tambiē te digo, q̄ eres
 piedra. Y esto q̄ fue, amores de
 ben de ser sino son zelos q̄ Chris-
 to tubo de sus dos diuinas per-
 sonas, si mi Padre te haze su Se-
 cretario, pues te reuelā quien yo
 soy. Si mi Espiritu te fauorece
 con el titulo de hijo suyo: No
 me he de quedār atras; pues *&*
ego dico tibi. Para que asì todas
 tres diuinas personas gloriosa-
 mente se ocupen en lucimien-
 tos de Pedro.

Bien asì, Pero digo me-
 15
 jor, *& ego dico tibi.* Nadie es
 tan excelente que pueda cono-
 cer quien soy yo, sino es mi
 Padre, ò a quien se le fuere
 dol reuelado. asì nadie es tan
 supremo que pueda conocer
 quion

Chry.

3. Le
ferm.

Pedr
nest
in Es

quien erestu, sino lo reuelo yo. Que es decir, solo vn eterno Padre pudo declarar quien yo era. Y solo vn hijo sempiterno pudo manifestar quien tu eras. Y pues tu manifestaste mi diuinidad, no he de ocultar yo al mundo tu excelencia: de S. Leon Papa es el discurso. *Et ego, inquit Iesus, dico tibi, hoc est, sicut Pater meus tibi manifestauit diuinitatem meam, ita ego notam facio excellentiam tuam quia tu es Petrus, &c.*

3. Leo Pap
serm. 3.

16 Todo està así bien. Pero de licencia de tan grandes plumas humildemente solo digo, que estas fueron unas urbanas cortesias, que se guardaron Pedro, y Christo, Pedro diuidiendo el labio, dando lugar a q se conozca Christo, y Christo executando lo propio, dando lugar a q se conozca Pedro. De dō de desca

16

bro vna grande escriptura q de los Hebreos refiere la historia Esecolastica, d Pedro Comestor su autor sobre el decimo capitulo del Exodo. Porque pregunta este autor ospan dōle antes entre Hebreos cuchillos de piedra para las circuncisiones, a imitacion de Sephora Esposa de Moyles, que con piedra aguda circuncidō a su hijo, Texto expreso del Exodo 40. O a deuocion de Josue que con nauajas de piedra circuncidō al pueblo en Galgaga: Despues se vsō en la circuncicion cuchillo de azero siendo así (como refiere Comestor) que este vso ce-

Aug. 2.

Pedro Co
mest. c. 10.
in Exod.

er

15 23

mençó despues de la circuncision de David; pues antes todos los cuchillos eran de piedra? Responde a esta dificultad Pedro Comestor de sentencia de Hebreos, y no la impugna, que fueron urbanas cortesias que se guardaron la piedra, y el azero, la guija, y el metal. Cyd: quando salio Goliath a desafio con David, las armas del Gigante eran de fino azero, y de lo proprio el morrión, y celada. Desembraça David la piedra, y ya que llegaua a la frente del Gigante, impediale el toque el azero del morrión. Entonces Urbano se entornece el azero, cortés se diuide el metal, y da lugar a que llegue la piedra, hiera, y derribe al Gigante. Grande cortesia hizo en esta ocasion el metal a la piedra. Pues por no quedar la piedra vencida en cortesias del metal cede su derecho en la circuncision. Y si hasta entonces auia sido la circuncision con piedra, en adelante fue con metal. Pues cortés se apartō la piedra, y dio lugar al metal en correspondencia urbana de auerse apartado el metal, y dando lugar a la piedra. *Aiunt Hebræi sicut ad David circumcisionem factam per ra; sed quia in ditiendo Goliam ferrum lorica, & Galææ teste lapidi re: eto quasi dans ei locum: dein cepa cesit lapis ferro in circumcissione. Tambien lo apuntan Lyra, y el Abulense, Cortesias*

fias pues se guardan la piedra, y el hierro, el pedernal, y el metal. Quen pregunto es la piedra este dia? Pedro sin duda por testimonio de Christo, & *super hanc petram*. Y quien es el hierro y el metal? sin duda Christo, testigo Jeremias, c. 1. *Dedite in columnam ferream, & in murum areum*. Pues guardense cortesias Christo, y Pedro: Christo, como sagrado metal dando lugar, a que se conozca Pedro, y Pedro como diuina piedra dando lugar a que se conozca Christo. Christo porque luzga Pedro diga *tu es Petrus*; y Pedro porque Christo luzga, confiesse, *tu es Christus filius Dei viui*.

17 No es piedra sola nuestro Pedro sino pedernal en cuyas entrañas bolcanes de fuego, incendios arden de amores. Tan fino amante, que la lengua que pudo explicar lo mas leuado de cielo, y tierra, no pudo declarar de Pedro los amores. Dezidme Pedro (pregunta Christo) *Diligis me plus his?* Amaisme mas que todos (mucho debe de estimar Dios el ser de Pedro amado, pues sabiendo sus caricias, gusta de la lisonja en el repetir las) Señor, vos lo sabeis, dezidlo vos, *tu scis Domine*. No Pedro, dizidlo vos, pues vos soys el preguntado. No lo alcanço yo señor. Esto es dificultoso, pues cuando yo pregunte quien era yo, *quem me esse dicitis*, no dixisteis, *tu scis me Domini*, sino expresamente cō

felaisteis que era Christo hijo de Dios viuo. Confesad pues agora, quāto me ama mas, que no será razón se diga, que sabiendo lo mas, ignoraislo menos? Señor yo no lo se, dezidlo vos, y celijase de así, quanto es mi amor, pues cupo en Pedro el conocimiento de Christo, y en Pedro no cupo el conocimiento de su amor. Digo lo mejor. Señor, si yo conoci, quien erades vos, fue porq̄ vuestro Padre me lo reuelò; si quereis que diga quāto es mi amor reueladme lo vos. Pues ni vuestra grādeza, ni mi amor se explican, sino es por suprema reuelacion, pues me anego en amores, de mi Dios.

18 Dixo el gran Padre Agustino viendo Pedro q̄ se anegaua en el mar de Galilea, serm. 2. de la Cathed. tom. 10 *Ambulabat enim in mari Petrus magis dilectione quā pedibus non enim videbat, vbi pedū vestigiū figeret; videbat autem, vbi figeret vestigiū charitas*. Mas andaba Pedro en Christo con pies de caridad q̄ con pies naturales en el mar. Agora dificulto yo; pues como se anegaba? Sin duda; porque no fuera Pedro tā gran Santo, si siendo Christo el mar, no se anegara de amores; por iudicio de que los demas Santos nauegan; pero Pedro se anegaua por gozar mas del mar y sacar la gala de mas amante entre todos.

19 En este mismo caso reparò S. Iuan Chrysostomo, que estando en el

en el vagel los dicipulos, y en la ribera Christo, Iuan le conoce, *Dominus est.* Y Pedro se arroja al mar, y sigue a Christo. *Misist se in mare.* Que es esto (dize la boca de oro hom. 28. in Ioan, 3. tom.) sin duda indicio de que Iuan es mas entendido; pero Pedro mas amante. Pues Iuan primero conoce, y Pedro primero sigue. *Ille seruentior, hic altior, ille vehementior, hic perspicacior; ideo Ioannes prior cognouit Iesum, Petrus prior ad eum properauit.*

20 Y no nos cansemos, que si pecco, pecco de ciego de amores, y no executo accion, en que por lo menos no partiesen con ellos amores. Mira el Gran Agustino, cap. 70. lib. 22. contra Faustum. A Moyles, y a Pedro, O q̄ dos caudillos! O que dos Pastores! Moyles quita la vida a vn Egypcio; Pedro corta la oreja al Sacrilego de la Cohorte. Fueron ambas culpas? Sin duda. Pero culpas dignas de perdon; pues fueran culpas nacidas de amores. Moyles por defender su Hebreo, mata al Egypcio, Pedro por defender a Christo, corta a Malco la oreja. Luego tienē disculpa en la acciones pues las executan, vno de amores de su pueblo, y otro de amante de su Dios, *uterque odio improbitatis Aliena, sed ille fraterno, iste Domini co; licet adhuc carnali, tamen amore peccauit.* O fino amante; pues aun la accion pecaminosa, rayos brilla de su amor; y en nin

guna quiere dexe detener por lo menos parte.

Que confuso se hallaria Pedro quando prendieron a Christo; aqui son necesarios los amores; aqui son forçolos los temores. El amor me obliga a seguir; el temor me solicita el retiro: temo no me prendan a mi, amo al que por mi preso va. Ea q̄ aunq̄ el temor lleue parte, el amor es bien lleue la mejor. *Sequebatur enim à longe.* Seguiate desde lejos. El *sequebatur* es la parte que le tocò al amor, el *à longè*, es la parte del temor. Y porque se reconociese iba el amor mejorado, puso primero el *sequelatur* como amante, que el *à longè* como temeroso.

El negarle tres vezes como lo llamamos? Porque no es oy el dia, pudiera responder; ò porque S. Ambrosio muy de espacio se puso a explicar en buen sentido las negaciones. Pero mejor responderemos con Agustino: es verdad que le negò, accion fue de temeroso no lo dudo; pero tres vezes preguntò Christo si le amaba, y tres vezes confesó Pedro su amor. Para que a cada accion de temor negando satisficiese otra de amor confesando, y no huiese accion de temores que no se desquizase con amores, *reditur negationi trine* (bellas palabras tract. 123. in Ioan.) *trina confessio, ne minus amore lingua seruiat, quam timori.*

Con que satisface Pedro la obligacion de piedra, y pedernal. Piedra en lo firme de la Fè, pedernal en lo fino del amor.

23 Y no menos satisface con el ser piedra herida en forma de Cruz, pues en Cruz rinde la vida por Christo, y en cruz consume su glorioso triunfo. Pero hemos de dexar los reparos al modo de morir? No. Aunque la conicos, y su prueba sean. En cruz muere por Christo, pero en cruz no como Christo muere, pues gusta sea trocádo el modo. La cabeza al suelo, y a el cielo los pies. Que de cosas se han dicho sobre este punto. Buena es la q̄ el Moralista enseñò; pues como Christo avia hecho a Pedro cabeza, quiso enseñar lo manual que avian de hallarse de los subditos las cabeças; pues cabeças muy levantadas, ni ay quien las alcance, ni aun quien vista les dé. A la mano, y aun al pie se ha de hallar la cabeza, no sea q̄ lo levantado, ò detenga, ò aliste al negociante. Mas ingeniosa fue la del que dixo, q̄ avia Pedro muerto la cabeza en los pies de Christo, por ver en lo q̄ pudo executado su deseo. Liti-gau el sagrado Apostol humilde, còrès, ò temeroso, el dexar lavar los pies de Christo; amenazole Christo, temio la amenaza, ofrecio pies, y cabeza, e entonces lauole Christo los pies, la cabeza no. Oy Pedro la pone a los pies de Christo, para q̄ con

diuina sangre lauole lo q̄ entonces no lauò. Mas salado Christo. Christo, y Pedro (dize) caminã adiuersos puestos. Christo camina a la tierra a resucitar muertos, y a alegrar los del limbo. Pedro camina al cielo, a gozar el lauro, pues cada uno põga a su viaje los pies, Christo a la tierra, pues allã camina. Pedro al cielo, pues allã se va, *tanquam qui à terra in cœlum iter faceret*. Ea que no fue nada de lo dicho dize Agustino ser. 29. de Sanct. humildades son de Pedro pues si ama el padecer por Christo, teme el padecer como Christo. Y si bizarro se arroja a los tormentos del leño, humilde teme la igualdad del triunfo, *qui non recusat Domini tormenta patibuli, similitudinem expauescit triumphi*. Ea diuino señor dize Pedro, yo morire por vos; pero no permitais señor q̄ muera como vos, yo he de poner la cabeza, dõdevos poneis los pies. Teneos Pedro que esa humildad os dà mas alteza; pues si poneis la cabeza donde Christo tiene los pies, vendreis a tener los pies, donde Christo pone su cabeza. Eso no corre por mi cuenta, dize Pedro, el poner yo mi cabeza donde Christo tiene los pies, es a cuenta de mi humildad. El poner Christo su cabeza, donde tengo los pies yo es a cuenta de su grandeza, que sabe humildades tales honrar con tantos honores.

Apud Me
Laphraff.

S. Augusti

24 Bien sin duda merecedores por auer sido para Christo, piedra, pedernal, y herido, piedra en fee, pedernal en amor, herido en cruz, cruz amor, y fee q̄le merecieron posesiones de gracia, y colmos de gloria, *Ad quã, &c.*

S E R M O N
C V A R T O
D E L A S A N T I S S I M A
C R U Z .

P A R A E L S A B A D O A N T E S D E

La Dominica in passione, at vexilla.

Regis prodeunt.

Predicole el R. P. M. Geronimo de Guebara de la Compañia de Iesvs.

S A L V T A C I O N .

MUCHAS veces me he puesto a pensar la causa, que mouio a la Iglesia de Christo gobernada por el Espiritu Santo a enarbolar el estandarte de la Cruz en el exordio, ò prelude de los gloriosos mysterios de la encarnacion, y passion de Christo. Oy comienza a celebrar el mysterio de vn Dios encarnado, entregado al furor atroz de sus enemigos, a los dolores, tormetos, y muerte, que el ingenio de la mayor crueldad inuentò, y executò en aquel cuerpo sagrado exemplar de la mas pura inocencia, y sacò ne de la duda San Chromacio Obispo de Aquileya, que comentando aquellas palabras del s. del San Mateo. *Neque accendant lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super*

Matth. 5.
vers. 5.
Chiom.
Aquilei.

super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt, dixo a questa illustre sententia: Dominus non solum secundum gloriam diuinitatis sol iustitia nuncupatur, sed secundum assumpti corporis sacramentum etiam lumina ostenditur: Quia cum Deus esset gloria, & maiestatis eterna, humilis in hoc mundo tamquam lucerna apparuit. Huiusmodi lucerna ostensa est à lege, & Prophetis: etiam non obscura predicatione legis tanquam modio tegitur, sed in cruce velut in candelabro constituta omnem Ecclesiam domum illuminat. Dios vestido de las glorias de su diuinidad llamale Sol; pero cubierto con el velo del Sacramento de su cuerpo, y los mysterios de el, muestrale no mas que como antorcha, porque siendo Dios de la gloria, de la magestad, y grandeza eterna; humilde retirò la pompa de sus rayos viuendo en el mundo a las breues, y cortas luzes de vna antorcha, a la ley antigua, y sus Profetas descubriose esta luz obscuramente, y como cubierta, y escondida; pero en la ley de gracia pulose sobre el candelero: el candelero de esta acha es la cruz, y lebandada en el dispensa sus esplendores a toda Iglesia. Christo en sus mysterios, en su encarnacion, en su passion, y en su muerte sin cruz, es antorcha; pero encubierta, y sin rayos; pero puesto sobre el blandon de la cruz repartelos a toda la Iglesia.

Atended aora a la gran prouidencia de ella: viendo que la passion, y muerte de vn Dios encarnado es el acha, con que se alumbran los fieles, queriendo descubrir el acha de los dolores, y muerte de este Dios los ojos de ellos, trata de disponer, y sacar primero el blandon, en que esta acha ha de manifestar sus luces. La cruz es el teatro, en que se ha de representar esta dolorosa tragedia, y antes que se empieçe leuanta la Iglesia el teatro. *Vexilla regis prodeunt, fulget crucis mysterium.* Para que nos alcancen con fruto los rayos de esta acha erigida sobre su blandon, necesitamos de las luces de la Iglesia: acudamos a

la que tuuo arrimo, y passion constante en sus ahogos al pie de ella, y obliguemosla con la oracion del *Aue*

Maria, &c.

(:.)



Vexilla

Vexilla Regis prodeunt, fulget
crucis mysterium, &c.

§. I.

Muere Christo en cruz, para dar
en su muerte creditos a su
diuinidad.

3 **O** Y se tremola en la Iglesia la vadera de la cruz de Christo, el estandarte de sus victorias, el labaro imperial de sus triunfos: muchos cargos puede Christo hazer al Padre eterno de los denuestos, oprobios, tormetos de su pasiõ, y el Padre eterno puede hazer a Christo gran desquento, y recõpensa dellos por auerle dado por tronõ, en q̄ los padezca la cruz: la cruz fue la q̄ templò, y endulço los dolores de su pasiõ: ella fue la, que a Christo honrò mas q̄ le desacreditò la muerte, y le desonra con los valdones de sus contrarios: nuevo assumpto, difícil doctrina parece esta; pero auemosla de perla adir oy.

4 Antigua question es entre los Padres de la Iglesia, preguntar, en q̄ se fundaron los altos intentos de Dios, quando trazaron q̄ Christo muriese en cruz, escogiẽdo este entre todos los generos de muerte q̄ se presentaron a su alta sauiduria quando entre todos se eligio? Varios son los pareceres de los Padres: yo quiero proponer oy vno singular a sentemos vna doctrina llana. Todas las acciones de Christo como

eran acciones de hombre diuino, de naturaleza humana sustentada, ò subsistente en persona diuina, eran acciones q̄ salian cõ mezcla de diuinidad, y humanidad, y assi los Theologos las llaman *Theandrica*, ò *Dei viriles*. En ellas resplandecia algo humano, y algo diuino tambien: llega Christo a hazer la vltima accion de la vida, que es el morir, y arrojar el vltimo suspiro; preguntan esta accion postrera fue mezclada de humanidad, y diuinidad? Si: el morir es propio de la naturaleza humana acciõ es esta, en que ella se descubre: el modo de morir, que fue en cruz arguye en esta acciõ diuinidad: veis aì porque decreta el Padre eterno; q̄ su hijo muera en cruz para descubrihle en la muerte por Dios, para que ella de su diuinidad dè testimonio: porque no ay figura mas propria de la naturaleza diuina, que la cruz.

Vno de los atributos essenciales de la diuina naturaleza es la inmensidad, el penetrar todas las cosas, el como estenderse, y derramarse por todas sus obras, y efectos, porq̄ no ay obra criada, q̄ pueda conseruar su ser, sino permanece, y viue en el ser eterno: pues de esta inmensidad diuina, de este estenderse, y echar vnos como braços por todas las partes del mundo, que las abracen, y ocupen todas, es figura misteriosa la cruz. De el medio de ella salen quatro rayos, espi:

espigas, ò braços, vno que mira acia arriba, otro acia abajo, otro al vn lado, otro al otro: todas las criaturas deste vniuerso las consideramos de esta misma suerte: vnas que estan arriba, y son las superiores, otras las inferiores de abajo, otras las que estàn a los lados transversales. Veis aì la cruz hecha figura de la diuina naturaleza, cõ braços, que salen de vn ser, y miran, y como abrazã a todo lo criado, reduciendo, y vniendo las quatro partes opuestas del mundo al ser de vn centro: pues si la cruz es imagen de la inmẽsidad diuina tan propia, ya que en el morir se conoce por hombre, en el modo de morir se publique por Dios, que se estiende a abrazar las quatro partes del mundo tendido en los quatro brazos de la cruz, que miran a ellas reduciendolas, y vniendolas todas a vn ser diuino como a centro; mirad como la muerte, y los deuessos de los contrarios de Christo no llegaron a deshõrarle tanto, como la cruz le honrò, y assi fue la que endulçò, y templò sus pasiones, pues apesar de la muerte, y afrentas de ella le estaba declarando por Dios. Grã pẽsamiẽto fue este de Nileno, oratione Cathedraica

122. Quoniam omnia conuenienter sublimiori vitæ in Euangelio dicta, et facta sunt, neque quidquam est huiusmodi, ut non apertè apparent omnia diuinitatis mysteria cum hu-

manitate, in hac etiam parte fuerit consequens non negligere quidem vnum accipere propter alium, sed in morte quidem intueri humanitatem, in modo autem perscrutari id quod est diuinitus. Siendo estilo en el Euangelio descubrir en todas las acciones de Christo mezclas de humanidad, y diuinidad, fue necesario, que en la vltima accion de despedirse de la vida se continuase esta doctrina, y assi en el morir declarò q̃ era hombre; pero en el modo de la muerte que fue en cruz, lucio la diuinidad. Nam quoniam propriũ est diuinitatis omnia peruadere, & eorum, quæ sunt, natura per omnem partem extendi, non enim manserit quidpiam in essentia, nisi in eo quod est, maneat Hoc per crucem docemur, cum eius quadrifariam figura sit diuisa: aded vt ex medio quatenus sibi ipsi coniungitur, numerentur quatuor proiectiones, quoniam, qui in ea fuit extensus tempore mortis susceptæ dispensationis, qui sibi vniuersum colligit, concionat, & adaptat, is aduersas rerum naturas ad vnã per se cogit conspirationem, & harmoniam. Porque lo propio de la naturaleza diuina es verteerse a todas las partes del mundo en sus efectos, y criaturas, porque ninguna puede tener ser sino es en ella, es figurada en la cruz, de cuyo medio salen a las quatro partes del mundo quatro braços; y muriendo Christo en ella da a entender, que estendido a las quatro partes del orbe es el que

como

S. Greg.
Nyß.

como Dios reduce a vna consonancia, y armonia las naturalidades opuestas, que ay en el.

6 Y es tanta verdad que la cruz es figura propia de la diuinidad, que vno de los mayores entendimientos del mudo queriendo hazer concepto de lo que era Dios, para mouerse a no ofenderle, le vio obligado a poner a Dios en cruz: tan hermanado anda Dios con la cruz que el pensamiento no parece que puede encontrar con Dios sin crucificarle, ni Dios se quiere venir al pensamiento sino es que alle en el vna como cruz, en que se ponga. Sacad de aqui vna consideracion para vuestra enseñanza: desengañaos que es intentar imposibles querer encontrar con Dios sin ponerlos en cruz: en el ocio de deleytes, y vida descásada ni se halla Dios, ni se haze concepto de Dios: quereis que encuente vuestra alma con Dios? Poned vna cruz en ella, ponedla en cruz, que luego Dios se la vendrá a las manos, y ella hará concepto de lo que es Dios. El Profeta Rey con tan grande entendimiento como el suyo en lo natural, y tan sócorrido de lumbres celestiales quiso vn día formar vn concepto de la inmensidad diuina al paso, que lo sufre la cortedad humana, y el ingenio mas apropiado, que halló fue formar vna cruz en su entendimiento, y poner a Dios en ella. *Quo ibo à*

*Spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam? Si ascendero in cœlū, tu illic es si descendero in infernum, ades: si sumpsero pœnas meas diluculo, & habitauero in extremis maris. Que lugar, señor, puede auer sin vos, donde yo huya de vos? Si me subo al cielo, alli estais: si bajo al infierno, en el os allo: si vuelo al oriente alli os encuentro: si me pongo en el poniente me pongo en vos. Mirad como no pudo discurrir en materia de Dios sin hazer en el pensamiento vna cruz, y poner a Dios en ella. Dirisme: en esas palabras del Profeta donde ay mención de cruz? Dónde? En ellas mismas está vna viua cruz formada, y todas ellas son constitutiuas de vna cruz. Lo primero echa vna linea, ó raya de alto a bajo: *Si ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernū, ades.* Luego cruza otra linea de lado a lado, y de oriente a poniente: *Si sumpsero pœnas meas diluculo, que es el nacimiento del Sol, & habitauero in extremis maris, que es en el ocaso: no pudo dar paso en la diuinidad sin cruz: lustre pensamiento de San Gregorio Niseno. Figuram S. Gregor. crucis magnus David de se loquens Nyss. expressit, si ascendero in cœlum (hœc est sublimitas) tu illic es: si descendero in infernū (hœc est profundum) ades: si sumpsero pœnas meas diluculo, hœc est, ad horum solis (hœc est latitudo) & habitauero in extremis maris: sic enim appellat occasum (hœc est longitudo) cernis quomo-**

quomodo crucis figuram describat?
 Ba probando el tanto como todo hombre, que quiere tender las alas en encumbrada contemplacion de las perfecciones, y potencia diuina, es fuerça q̄ forge en su concepto vna cruz para que se le venga Dios a ella, y dize; vereis que esto le pasó a David, pues hizo en su pensamiento vna cruz queriendose echar a conozer algo de Dios: echò vna linea de alto abajo bajando en busca de Dios desde el cielo astà el infierno, y luego echò por medio otra volada desde el Oriete astà el Ocaso. Puede auer cruz mas bien formada que esta? O si de aqui sacades estima de vuestros trabajos, y de la cruz, que Dios os embial!

Alma si me dizes que te ves perseguida, y rodeada de aprietos, que el demonio te aflige cõ tentaciones, que Dios parece q̄ te desampara rodeãdote de perpetuos desconuelos, que en la oracion se te encubre, en lo necesario para la vida parece que te falta su piedad, porque te ves sin hacienda rodeado de hijos, y obligaciones, y sin remedio por que amigos no los tienes, y tus parientes te son tyranos, y en fin està tan llena de cruz tu vida, pues no parece que te puede concebir na die sin cruz, porque todo eres cruz por qualquier lado que te mirren; ca alma en griete, le oanta cabeça, y sacude el cuello, q̄ no es desampararte Dios

elo, sino honrarte, ponete Dios en concepto de diuinidad queriendo que se conciban a ti como a ella, tratate Dios como a su mismo ser, pues como de su deidad no se puede hazer concepto sin ponerle en cruz, quiere que no te puedan concebir a ti sin ella: sabe que Dios y cruz son terminos muy hermanos.

Quieres saber q̄ tanto? Que ne⁷ gando vn hõbre la cruz parece consecuencia forçoso el que aya de negar a Dios, porque cruz, y diuinidad estã tan enlazadas, q̄ entendimiento dõde no cabe cõcepto de cruz, no parece q̄ puede haber cõcepto de diuinidad. Baya vna cosa muy grande. Mirad, siempre me a echo gran dificultad la negacion de S. Pedro, siempre me a parecido que vn Apõstolazo tan grande que desenbaynò tan a coraçon rompido y brazo valiète en el huerco el alfange, no es posible q̄ tropezase en la vez de vna mozuela para negar a su Dios, y Señor; mayor causa tuuo q̄ esa tan grã caída: mas de atras le traia el demonio echa la cama, y armado el lazo, vio el demonio q̄ Pedro era el q̄ auia cõfessado la diuinidad de Cristo en aquella protesta tan generosa: *Tu es Christus filius Dei viui*; y dixo, q̄ remedio para q̄ este q̄ a cõfessado a Dios le niegue? Yo hare q̄ no le lea: tiene bien cõcepto de cruz: acabada esta confesion de Pedro, dize el Euañgelista, q̄ comẽçò Cris-
 ro a

toa descubrir a sus discipulos las afrontas de su pasiõ, y muerte, y Pedro instigado por el demonio tomale a parte. *Et assu-*
mens eum Petrus cepit increpare eum
dicens: Absit à te Domine, non erit
tibi hoc, y comiẽça a reñir a Cris-
 to, acabo yo de confesaros por
 Dios, y agora decis que auéis de
 morir en cruz: mal bien lo v-
 no cõlo otro, no pasará por vos
 tal: assi, dize el demonio juran-
 dosela a Pedro, que no hazeis
 concepto de cruz; pues seguro
 tengo el q̄ delagais la confesion
 de Dios, que auéis echo, y le ne-
 gueis, que entendimiento dõde
 no cabe cruz, no cabe Dios, tan
 poco: vos le negareis, q̄ son co-
 sas esas, que estàn muy asidas en-
 tre sí. Mirad como el medio mas
 fuerte q̄ tomò el demonio, para
 que en el entendimiento de Pe-
 dro faltase la fee a Dios, fue ha-
 zer que no se le encajase concep-
 to de cruz. Puso en este pensa-
 miento el primor de su ingenio
 S. Pedro Crisologo, ser. 27. *Ser-*
pens ante facie militis Regis sui nega-
re victoriam, seruus ipse Dominum
quam negarat. El ardid, que usò
 el demonio para hazer q̄ Pedro
 negara el Dios, q̄ auia confesa-
 do, fue hazer q̄ no hiziera con-
 cepto de su cruz, y la negase;
 porq̄ le parecio que quien negaba
 lo vno, era fuerça que dis-
 tinguiese de lo otro. Abran los ojos
 señores, y señoras, q̄ no tratan
 mas de vivir deliciosa mēte, a-
 horrandose solamēte con la ley

del gusto, q̄ tienen renunciada;
 y negada la cruz de Christo, por
 q̄ ni por breue espacio la quierẽ
 ver sobre sus ombros, mirẽ q̄ an-
 da en ellos la fe muy en valãças:
 soyshõbre q̄ no quereis probar,
 ni saber a lo q̄ sabe vn poco de
 mortificacion, y freno de vues-
 tras pasiones, q̄ tliẽdo algo de
 trabajos, y cruz decis *absit à no-*
bis hoc. Cruz? Guarda fuera, no
 habla cõ nosotros: pues mirad,
 q̄ no estais vn cãto de real de he-
 rege, q̄ al que no quiere saber a
 lo q̄ sabe la cruz, ni hazer cõce-
 pto de ella, le tiene el demonio
 por suyo, y porhõbre q̄ a la pri-
 mera ocasiõ negará a Dios, y da-
 rá cõ la Pè en tierra, porq̄ cruz,
 y Dios andan muy a vna.

Y assi vereis, q̄ la cruz en prue-
 ba desta hermandad tiene el mis-
 mo modo de obrar, q̄ la diuina
 naturaleza superior, y auenta-
 do al modo q̄ tiene Christo de o-
 brar en el Sacramento del altar.
 No quiero yo dezir q̄ los efec-
 tos de la cruz seràn tan infali-
 bles, y poderosos como los del
 Sacramento, lo que digo es, q̄ en
 el modo de producirlos la cruz
 tiene excelẽcia, y superioridad,
 porq̄ obra con modo propio de
 Dios: Quereis poner el exẽplo
 para que lo entendais? A vn hõ-
 bre enfermo traente dos reme-
 dios para darle salud: para q̄ el
 vno se la dè es menester q̄ le co-
 ma, y le digiera; para q̄ se la dè
 el otro, ha de mirarle no mas:
 pregunto qual desto, tiene mas
 noble

noble modo de obrar? Faciles la respuesta, el que con la vista sola da salud, porque nuestra mas viua, y generosa esfera de actividad. Así se han Dios, y Christo en el Sacramento del altar, entrambos son remedios de nuestros males; pero Christo en el Sacramento para darnos vida es menester que le comamos, para hazernos Christos segundos concoporeos, y con sanguineos suyos no basta solo verle, es menester que entre dentro de nuestros pechos: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Dios mas activo modo tiene de obrar, y mas noble, cō solo el verle, y mirarse nos transforma en si, y cōvierte en Dioses.

IOAN. 6.

9 Aveis reparado en aquellas palabras dichas por Dios? *Non videbit me homo, & viuet.* En viendome vn hombre no vivira: q̄ quiere decir? que á de morir vn hombre en viendo a Dios? Siempre he tenido la dificultad que Nileno: *Quomodo vitæ facies causa appropinquantibus mortis esse poterit?* Como aquella cara de vida puede ser al que mira causa de muerte? Como puede salir jara de muerte de ojos, que son aljabas de vida? Sabeis que pienso que quiere decir: *Non videbit me homo, & viuet.* no vivira el hōbre que me viere, como quien dice: el que me viere, no vivira ya mas en ser de hombre porque pasara a ser de Dios, yo

con sola la vista me comunico: soy vn Sacramento que se recibe por los ojos: en viendome vn hombre, luego se endiosa, y deja de ser hombre: esa es la diferencia de obrar, que ay entre Dios, y el cuerpo de Christo, q̄ Christo para hazer a vn hōbre otro el, es menester que vn hombre le coma: Dios para endiosar a vn hombre, basta que le mire no mas; gran ponderaciō, y así tiene grande autor S. Gregorio el Magno lib. 18. Moral. cap. 37. *Non videbit me homo, & viuet, ac si aperte diceret: Nullus unquam Deum spiritualiter videt, & mundo carnaliter viuit: Vnde Paulus Apostolus, qui adhuc Dei inuisibilia (sicut ipse testatur) ex parte cognouerat, iam huic mundo se totum mortuum perhibebat dicens: Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Ninguno que espiritualmente ve a Dios, puede viuir carnalmente al mundo, y así Pablo que vio la diuina esencia, luego se dio quanto a lo del mundo por muerto, porque la diuinidad solo con la vista deifica. 10.

Este mismo modo de obrar que Dios tiene superior al del cuerpo de Christo en mysterio, le vereis deriuado, y situado en la cruz. Y a os acordais de aquella historia, quando heridos en el desierto los Israelitas de las serpientes muriendo muchos, para dar remedio ala mortandad, mandò Dios a Moyses que levantase vna serpiente de metal en

S. Greg.
PP.

10.

Greg.
Gen.

en vna hasta, para que mirandola los heridos del pueblo que dasen sanos: El mismo Cristo se puso a ser interprete desta historia, y dixo que aquella serpiente puesta en vn palo era figura del mismo puesto en vna cruz. *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita oportet exaltari filium hominis.* Preguntan los interpretes porque Dios no ordenò que los que estuiesen heridos llegasen a tocar en la serpiente enarbolada en el leño, que era vna diligencia puesta en razon, y se contenta solamente con que la miren para cobrar salud? Yo ya tengo la respuesta; como la serpiente en el madero era figura de la cruz de Cristo quiso Dios dar a entender la eficacia que tenia en obrar, como quien dize, para que la cruz obre, y conuierta a los hombres en si, basta que la miren, no es menester que la toquen: si quieren los hombres mejoraren ser, saliendo de el de las males, con solo mirarla lo alcançaran, porque tiene el modo de obrar de la diuinidad. Bizarro concepto de Niseno, de vita Moysis *Caput religionis Christiane est firma recta que fide in passione illius respicere, qui pro nobis passus est: Crux vero passio eius fuit. Crucem autem respicere nil aliud est, quam huic mundo quasi mortuos, & crucifixos nos praeheamus.* La cabeça, y principal enseñança de la escuela Christiana es mirar a la passion de a-

quel Dios, que murio por nosotros: su passion fue la cruz, y el mirar a la cruz, no ha de ser otra cosa que el morir al mundo, y crucificarnos. De suerte que como Dios con solo el mirarle haze dioses, la cruz con solo mirarla ha de crucificar a vn hombre, y conuertirle en si. Cruz, y Dios conuen en vn mismo modo de obrar. Caread agora los lugares de los dos Gregorios: que dixo el Magno? Que auia obrado en Pablo el auer mirado a Dios en su esencia el quedar muerto, y crucificado. *Iam huic mundo se totum mortuum perhibebat dicens, &c.* Que dixo Gregorio Niseno? Que obra la cruz en los que la miran, que quedè crucificados, y muertos: *crucem autem respicere nil aliud est, &c.* De suerte que el mismo efecto, y el mismo modo de obrar que tiene la diuina esencia, ese tiene la cruz: ved si tiene grande hermandad con ella. No es mucho pues, que viendo la Iglesia tremolar oy la cruz en medio del teatro de las pasiones de Christo diga: *Vexilla Regis prodeunt.* Ya se anarbola la vadera del imperio de Cristo, ya sale en publico el estàdar de sus victorias, la diuina de su diuinidad, la que le dio el Padre Eterno por premio de su passion para que le siruiese de aliuio, y refresco en los dolores de ella, pues nũca oprobios, y valdones le menguaron el honor tanto como la cruz le honrò,

honró, que si aquellos le declararon por hombre, esta le publicó por Dios.

§. II.

La cruz es la pompa de la magestad judicial de Christo.

II **C** On grã razõ llama la Iglesia a la cruz vãdera *Vexilla Regis prodeunt*, porque como en las vãderas suelen yr grauada las enpresas, è insignias de gloria de los Capitanes, así Christo en la cruz cifró, y dibujò la diuisa de su mayor magestad. Si consultais los Euangelios, y historias sagradas, allareis q̃ toda la pompa, y aparato de gloria de Christo està librada para el dia vltimo del juicio: así la dixo varias veces su Magestad:

Matth. 24.

Tunc plangent omnes tribus terræ, & videbunt filium hominis venientem in nubibus cœli cum virtute multa, & maiestate. Pues en la cruz como en vãdera suya quiso poner vn dibuxo, vn como epilogo de la ostentacion de grandeza de aquel dia. Que pensais señores que fue el Caluario el tiempo q̃ Christo estuuó en la cruz? Fue vn ensayo, y representaciõ del dia del juicio. Pintemos aqui ese dia tremêdo, y veamos los personajes, q̃ salẽ en aquel tribunal: lo primero sale en publico el Iuez, lo segũdo salen las gentes del mundo; pero diuididas en tres diferencias: vnos hombres

acompañan al Iuez, y Presidente del tribunal, constituidos por oydores, y Iueces de aquel su real Consejo de justicias, q̃ son los Apostoles, a quiẽ Christo dixo: *Sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* Otros hombres son los, que en aquel tribunal parecerã como reos: destes vnos, que a la mano derecha saldrã absueltos, y con sentencia en fauor; q̃ son los justos: otros, que a la mano izquierda saldrã condenados, que son los reprobos: estos son todos los personajes de aquel prodigioso espectáculo: volued agora los ojos al Caluario, y vereis representado este juicio como en ensayo. En el hallareis a Christo Iuez: en su trono en nõbre del Senado Apostolico vereis arrimados a ese trono a Maria como a la suprema Senadora, y a Iuã en nõbre de los demas: vereis vn reo a la mano derecha, que es vn ladrõ absuelto, y otro reo a la izquierda, que es vn ladrõ condenado: el primero en nombre de todos los justos, el segundo en nõbre de todos los prescitos: q̃ le falta a la cruz para ser vn viuo juicio de Dios pues en ella se hallan todas las personas de aquel juicio? Que grauemente lo pòderò Rõperto in cap. 26. *Matth. Videamus in humilitate, & pœna iudicati gloriosum & terribile mysterium iudicaturi: illic enim ipse duorum latronũ medius, alterũ a dextris pœnitentem suscepit,*
alte.

Matth.

Ioan. 8
vers. 6

Rõpero

*alterum à sinistris in nequitia perse-
uerantem in damnatione reliquit: il-
lic & Ioannes ex amicis amicissimus
cum Maria matre ipsius stant iux-
ta crucem. Vnde abierant non volan-
tate, sed metu ceteri discipulis eius.*
Miremos en medio de las penas
y humildad de vn Dios juzga-
do el glorioso, y terrible myste-
rio de vn Dios Iuez puesto en
medio de dos ladrones; al vno
da sentencia en fauor, al otro
obstinado cõdena, estando pre-
sidiendo a este acto como Iueces
Maria, y Iuan en nombre de los
demas Apostoles, que se auia de
hallar rodeados del torno de la
cruz; pero por miedo faltaron:
y así en la cruz a Christo le ve-
reis con ropas propias de Iuez:
quales son esas? La desnudez; q̃
vn Iuez, que no està desnudo, y
descarnado de todo, no està en
abito de pronunciar senten-
cia.

21 Oydme vna cosa gallardar: tra
en los Fariseos vna aduõtera al
juicio de Christo, para q̃ la sen-
tencie: *Iesus autẽ inclinans se deorsum
digito scribebat in terra*, y Chris-
to bajola cabeça acia la tierra
para escribir en ella. Es accion
esta, que à dado mucho, q̃ pen-
sar a los Interpretes, inquiren-
do porq̃ baja Christo la cabe-
za a la tierra en esta ocasion, y q̃
escribio en ella? Sabeis q̃ pien-
so señores, q̃ viendo Christo que
le constituian por Iuez, quiso
como entraren quẽtas conõgo,
y examinar si estaba limpio, y

desnudo de bienes agenos bajò
a consultar a la tierra si tenia al-
guna prenda soya, al dõ que esta-
ba tan desafido de ella, que de
ella ni aun vn palmo tenia don-
de reclinar la cabeza: tomolo
por testimonio, y escribio en la
tierra e las palabras: *Filius autem
hominis non habet, vbi caput recli-
net*, y viendo Christo que ni aun
vn palmo de tierra tenia, leuan-
to la cabeza, y dixo aora estoy
yo a proposito para dar senten-
cia, desnudo de bienes agenos
bueno estoy para Iuez, fulmino
sentencia, y digo: *Qui sine pecca-
to est vestrum, primus in illam lapi-
dem mittat*. Señores Iueces Ecle-
siasticos, y seglares, porque no se
toman el pulso antes de juzgar,
y miran si estan desnudos de ro-
pa agena! q̃ pocas sentencias se
dicen, si las dierã con el examẽ,
que hizo Dios de si, que Dios pa-
ra ser Iuez se toma así primero
a prueua, y inquire si tiene de
alguien algo; que tenga necesi-
dad de tomar por testimonio
que de nadie tiene nada para
juzgar, y que quieran los Iue-
ces de aora que los tengamos
por justos, y sus sentencias por
rectas estando alajados de los
bienes de los pobres: gran necesi-
dad: pureza, pureza de manos,
señores, para sentenciar bien.
Esta fue vizarria del ingenio de
San Ambrosio, Epist. 58. *Cum in-
terpellant iudeo, inclinat caput Ie-
sus, & quia non habet, vbi reclinet
caput suum, iterum erigit illud, qua-*

Matth. 8.
vers. 20.

Ioan. 8.
vers. 7.

S. Ambro.

si dicturus sententiam. Et ait: Qui sine peccato est, &c. Quando hazen ante el Tribunal de Christo officio de fiscales los Judios, Christo consulta la tierca, antes de juzgar, deja escrito en ella q̄ carece de lugar dōde descálar la cabeza, y luego confiado la levanta cō brios de juez, y da sentēcia. Quiere Christo en la cruz hazer un ensayo, y representaciō del vniuersal juicio, y ponese en ese trono desnudo para q̄ por el trage de desnudez, le conozca en la cruz por Iuez el mundo: llamase pues vndera de Christo la cruz: *Vexilla Regis prouident*, pues pone en ella la diuina de su mayor gloria.

¶ Corto me parece que he andado, estad me atentos: poco he dicho en dizir que la cruz es el ensayo de la magestad, y grãdeza, que à de tener Christo el dia del juicio, no es sino todo el aparato, pompa, y ostentaciō de gloria de aquel dia, y a lo que llama Christo pōpa y magestad del juicio es la Cruz. Sino os lo probate que no me valga. Hacē confistorio los Sacerdotes y Fariseos, y ponen a Cristo en medio examinando testigos contra su inocencia para buscar color aparēte contra el: no hallãdo dicho, que atestiguase la menor mengua de su inocencia, leuanta se el Principe de los Sacerdotes, y dize: *Adiuuro te per Deum viuum, vt dicas nobis, si tu es Christus Dei viui.* De parte de

Dios, y en su nombre te cōjuro y pregunto si eres hijo de Dios: entonces Christo responde: *Tu dixisti: verum tamen dico vobis videtis filium hominis sedentē à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus caeli.* Hijo soy de Dios, y os doy mi palabra que vereis al hijo del hombre el vltimo dia sentado en trono de gloria a la diestra de la potēcia del Padre, y que parte del cielo en carroza de nubes rodeado de magestad a juzgaros: Estad me atentos, que es cosa muy nueva esta. De suerte que estos Fariseos, y Sacerdotes reprobos, y condenados dize Christo, q̄ el dia del juicio le han de ver a la diestra del Padre en la gloria, y venir en carro triunfal de nubes a juzgaros. Ahora aueriguemos en q̄ forma ha de aparecer Christo a los reprobos en el dia del juicio: mueua la question, y respōdala S. Anselmo, in Elucidario: *Qua forma apparebit in iudicio Dominus? Electis ea forma, qua in monte apparuit: reprobis verò in ea, qua in cruce pependit.* En que figura aparecera Christo en el dia del juicio? Sabeis en qual? A los justos se les mostrara gloriosa como a los tres Apostoles en el Tabor: a los condenados pēdiēte, y enclauado en la cruz como en el Caluatio: Ahora con mi go: a los condenados Fariseos, dize Christo, q̄ el dia del juicio le han de ver en trono de gloria a la diestra del Padre, y venir

trium-

triunfando en las nubes con exercitos de Magestady pompa: el trage, y forma, en que se ha de mostrar a los cōdenados ese dia, dize Anselmo, que es el de enclauado en la cruz: *Re. robis verò ea forma, qua in cruce pepen- dit:* Luego Christo el dia del juicio no tiene mayor grãdeza, ni gloria, q̄ la que tiene en su pasiõ en el Caluario, que es estar crucificado: pues crucificado se ha de mostrar ese dia, y assi la cruz es lo q̄ llama trono, a la diestra del Padre potècia, virtud, y magestad del juicio. Ya segun esto no solo será cruz vadera q̄ lleue la diuisa del Capitan, sino vadera, en cuyas ondas se descubran los mares de su potècia.

§. III.

Los Beneficios, que Dios haze, lleban embuelto su juicio.

4 **Y** De aqui q̄ hemos de sacar para nuestras costumbres señores? Vna gran doctrina, q̄ entendamos que en los beneficios q̄ Dios nos haze, nos embia en buelto su juicio, y q̄ ellos son los jueces, que nos han de absolver y cōdenar. A vos os dà Dios hijos: a vos riquezas, a vos la dignidad de juez, a vos la del sacerdocio, a vos vn don de oraciõ, y deuocion, abrid bien esos ojos, q̄ en esos beneficios recibis el juicio de Dios: mirad como los tratáis, q̄ han de ser vuestros jue

ces. Si esta consideracion tubie se el rico poderoso, quãdo tiene ecerrados los talegos en casa sin querer hazer limosna, q̄ trocado se hallaria. Mira hõbre q̄ tienes en el arca el juicio de Dios, mira q̄ guardar esos doblones, es guardar jueces, q̄ condenen: echa la justicia de casa con tiempo: los hijos, q̄ Dios os da señor, beneficio grãde es: pero mirad q̄ os da en ellos su juicio: temblad dellos, y criadlos de suerte, q̄ no criéis jueces vuestros en ellos: el Sacerdocio beneficio de Dios es; pero beneficio q̄ lleba embuelto el juicio de Dios: mirad señores Sacerdotes por reuerencia de Dios a vuestra dignidad como al juez, que os à de condenar, ò absolver: mirad si os atreuerades cõtra vn juez, en cuyas manos está la sentencia de vuestra causa pues como os atreueis contra el Sacerdocio señores? Como algunos le tratáis tan indigna, y vilmente, pues es juez, q̄ à de dar la sentencia cõtra vosotros? Ese es ya estilo de Dios, depositar el rigor del juicio dentro de la misericordia de sus obras, para que el rigor enfrene, lo q̄ la blandura ensancha.

Acordaos del ingenio con q̄ obrò Dios las ruedas de aquel

15
Ezech. 1.
vers. 18.

carro de Ezequiel. *Totum corpus oculis plenū in circuitu israhel quatuor.* Todo el Orbe de las ruedas estaba estrellado, y esmaltado de ojos en vez de clayazon;

Ezech. 10
vers. 6.

pero en las mazas, y coraçones de las ruedas puso Dios vn viuo fuego: y así oyò el Profeta vna voz, q̄ le dixo: *Sume ignem de medio rotarum*, y este fuego es el que el Profeta llama espíritu de vida. *Spiritus enim vite erat in rotis*. Este carro es todo mysterioso, y symbolico: estas ruedas significan las obras de la diuina providencia, que van volteando, y rodando sucediéndose vn a otras: todas ellas quiere Dios q̄ esten coronadas de ojos, porque por justa ley de agradecimiento pide que aya contemplacion perpetua de sus beneficios: los beneficios de Dios os han de arrebatat tanto los ojos que los traigais siempre clauados en ellos: nunca las obras de Dios se han de ver sin ojos, porq̄ no han de faltar los vuestros de ellas: pero el fuego puesto en los coraçones, y mazas de las ruedas q̄ querra dezir? El fuego es figura del rigor del juicio, y en esto os enseña Dios q̄ el dia de su juicio le tiene depositado en medio de las obras y beneficios, que os haze, que en el beneficio, que recibis, recibis el juicio de Dios, y a ese fuego del juicio le llama Dios espíritu de vida de sus obras: el alma de sus beneficios por donde los auéis de gauernar. Si del beneficio, que Dios os haze, no usais teniendo memoria del fuego de su juicio, es ese beneficio, sin vida, muere sin alma, no

va bié gouernada esa rueda. Haziéda gouernada, hijos criados, officios administrados sin la memoria de la quenta que Dios os ha de pedir dellos, sin reconocer en ellos el juicio de Dios, es gouerno, criança, y administracion sin vida, y al na, no pueden parar en bien. O gran Tertuliano, y que bien lo concebiste, lib de Trinit. cap. 8. *Rota subiacent tempora, quibus omnia semper mundi membra volvuntur sed & per omnes ortus stellata sunt oculis; Dei enim opera per uigili intuitu contemplanda sunt, in quorum sinu carbonum medius est ignis, quoniam ad ignem diem iudicij mundus iste festinat.* En las ruedas de aquel carro se significan los tiempos, en quienes ruedā, y voltean todas las obras de Dios como bienes de este mundo, los reuelados de estas ruedas estā sembrados de ojos como de estrellas el cielo, porque siépre nuestros ojos han de tener su encaje, y asiento en los diuinos beneficios como piedra preciosa en su anillo: por coraçon, y vida de esas obras puso Dios el fuego para darnos a entender, dize Tertuliano, q̄ no hemos de usar de los beneficios sin memoria de aquel dia del fuego del juicio: esa cōsideracion es, la q̄ les ha de mouer, y dar vida: eso es, lo que nos enseñò Christo en la cruz: el mayor beneficio, q̄ hizo al mundo Christo, fue ponerse en ella: allí echò el resto la pujança de su piedad

Tertul.

dad, y en la mayor misericordia, y en el beneficio mayor de posita vn ensayo del rigor de su Juicio, y enclauado en la cruz á de aparecer a los reprobos, auisándonos, que sus beneficios sō los jueces, que han de fulminar la sentencia.

§. IV.

La cruz es el descanso de Christo, por que no ay muerte tan dulce como la que tiene el amante muriendo en brazos de quien bien quiere.

16 **L**ama la Iglesia vādera a la cruz tambien, porque la vādera es el lugar de refugio, y descanso del Capitan, y de los soldados: en ocasiones de apuro, y alboroto luego se recogē a la vādera: vādera de Christo se llama mercedamēte la cruz. *Vexilla Regi prodeunt*, porq̄ fue el lugar, q̄ tuvo de aliuio, y descanso en medio de la aspereza, y inhumanidad de sus tormentos, no por ser diuisa de su diuinidad, que fue la raçon, q̄ arriba dimos, sino por ley milagrosa del amor. Para explicar yo mi concepto auéis de suponer vna doctrina llana, y constante en la escuela del bien querer; q̄ en la muerte mas atroz, y desapiadada le sirue a vn hombre de refresco, y recreo morir en brazos de quien bien quiere: no parece que el tormento puede venir tā

revestido de hiel, y amargura, que no le endulçe, y azucare el atēder vn hōbre q̄ le recibe descansando en el regazo de quiē ama. O si yo os acertase a dezir este lugar!

17 Dalila la Filisteas, por quien se desalentaba Sanson, quiso saber el secreto dōde tenia su fortaleza para despojarle de ella, y flaco ponerle en manos de sus contrarios: pidiole vn dia q̄ se le descubriese, el fingiola vn engaño diciendo: si me atares con siete sogas tegidas de niervos de torosa medio sacar, no me podre resistir: pidio ella las sogas a los Filisteos, atale cō ellas y viendole atado llama a los contrarios para q̄ diesen en el. *Philisthijm super Sanson*. Despertò el valiente, y sacudiēdose hizo las maromas pedazos como si fueran delgados hilos de estopa seca labrada al vso. segunda, y tercera vez le importunò la traidora, que le manifestase la parte donde residia su vigor, dixola Sanson dos engaños como el pasado, executolos ella, y luego apellidaba a los enemigos para que le acometiesen; pero en oyendo el nombre de los Filisteos Sanson se leuantaba rompiendo, y quebrandolo todo. La quarta vez supolo pedir la Filisteas de suerte que Sanson la descubrio, que su fortaleza estriaba en siete crenchas, en que tenia repartido el cabello de la cabeça, y que echan-

Judic. 16. vers. 19.

do la nabaja por ellas. quedaria como los demas hombres. Paremos aqui, que aqui mueuen vna gran dificultad los intrepreses. Teniendo Sanson experiencia por tres vezes que Dalila le queria desarmar de su vigor para entregarle en manos de sus contrarios, porque vltimamente le descubre donde reside la fuerza de sus brios, conociendo que luego, como las demas vezes auia Dalila de intentar el men- guarcelos, para que hiziesen fuer- tes sus enemigos en el? Que le obligo a ponerse en tan mani- fiesto peligro de muerte? Y ya que la descubre el secreto de su fortaleza, como Sanson se atre- ue a dormir en poder de Dalila sabiendo que el tiempo del sue- ño es el, que ella escoge para en flaquezerle las fuerzas? Agora mirad: esta quarta vez hizo con Sanson Dalila, lo que no se lee en el Texto, que aya hecho las demas: ofreciole su gremio pa- ra q̄ se recostase en el, y sus bra- ços para que en ellos arrimase la cabeza su pecho: *Dormire eum fecit super genua sua; & in sinu suo reclinare caput.* Bien vio Sanson su peligro, y que descubriendo- la el mysterio de su fortaleza, corria gran riesgo su vida; pero pesando el rigor de la muerte con el deleyte de descansar en brazos de su amada, halló que en su aprecio arrastraba la va- lança del deleyte a la del rigor: no temio la muerte que le auia

de acometer en brazos de quien bien queria: el refrigerio de a- aquellos brazos le dorò todo lo amargo del peligro, en quien restaba la vida. Que en breues palabras aguzò la ponderacion Saa Ambrosio, Epist. 24. *Dalila moretricijs delinimentis fessum San- sonem amoris in soporem compulit. Et tonsore adhibito septem crines ca- pitis eius admota nauacula absi- dit.* Dalila para derribarlo a Sa- son los srote traçados de su fortaleza enterneciole con cari- cias, ablandóle con alagos, for- çole con el sueño del amor: al descanso, que gozaba en los bra- ços de la Filistea Llama el santo sueño de amor, y ese dize que pudo con Sanson tanto, que le obligò a atropellar la vida pin- tándosele la muerte facil en él: *Amoris in soporem compulit.* Mirad como el vnico aliuto, y recreo que puede auer en vna muerte cruel, y traidora es morir en brazos de quien bien se quiere.

La antigüedad en sus profa- 18
nidades atestiguò esta ver- dad, quando hallando Tisbe el cuerpo de Piramo atravesado con su estoque a fuerza de el do- lor, que le causò el imaginarle destrozado de el Leon, y que lu- chando con las ansias mortales estaba aun palpitando, ella sin dudar poniéndose la punta de esteque al pecho, y el pomo estriuando sobre el de su ansa- do, atravesada se dejó caer so- bre

S. Ambrosio

vers. 19:

bre los brazos del que bien que-
ria, parecien dolo hermosa, y
apacible la muerte, que la acom-
petia sobre el pecho, y entre
los brazos de su querido, y
amante.

19 El gran Apostol S. Andres
dio gran testimonio desta ver-
dad. Oyò, la sentençia de que
auia de ser crucificado, y como
uiendose en alborotos el pue-
blo para defenderle, cuidadoso
el Apostol le apaciguò, y sofegò
atendièdo a que su muerte auia
de ser en cruz, y lleuandole al
lugar del suplicio en voces al-
tas a la vista de la cruz, que le
tenian dispuesta, desde lejos co-
mienza a clamar. *O bona crux di-
desiderata, solite amata, sine inter-
missione quaesita, & aliquando con-
cupienti animo preparata.* O cruz
gloriosa, quanto ha que te he de-
seado; que cuidadoso, y solcito
te he amado: que sin interceden-
cias ni tibiezas te he buscado, y
galanteado; que de veces ansio-
so por ti te imaginaba dispuesta
para mi, haziendo en layos de la
gloria de verme en ti! De don-
de Señores le nacen a Andres
estos deseos, estos ardores è in-
cèdios de verse en la cruz? Que
halla en la muerte de ella sièdo
el de cruz tomento cruel entre
los tormentos para enamorarse
y arder mas por ese linaje de
muerte que por los demas? Si es
por imaginarle genero de muer-
te mas templado, otros ay me-
nos rigurosos: si es por desearlo

mas fiero, otros ay mas atrozes,
que mira en la muerte de cruz
que por ella suspira, y se desalièn-
ta a pura fuerça de ansias, y re-
quiebros? Mirad el pensamien-
to que tuuo el Apostol para ha-
zerle fragua de deseos, y amo-
res de la cruz. Puso desde lejos
los ojos en ella, y luego la contè-
plò hermoheada con las luzes, y
rayos, que recibio de el cuerpo
de Christo, en quien su hermosu-
ra se dedicò, y tomò principio,
y mirando el Apostol en aquel
leño el cuerpo de Christo, y en
los brazos de la cruz; era como
dar el alma en los brazos de
Christo, y dize; muerte tan dul-
çe, tan gloriosa como morir en
los brazos de quien tanto amo,
no es muerte, sino deleite, no
causa temor, sino ambicion: es
esta causa cruz, porq̃ me abra-
so en incèdio de tus deseos has-
ta verme en ti, porque morir en
ti es morir en los brazos del que
mas quiero, y muerte tan esta de
farmada de rigores, y vestida de
las dulçuras de la gloria. Expi-
cò bien el Apostol su pensamien-
to quando dixò: *O bona crux,
que decorem, & pulchritudinem de
membris Domini suscepisti. Salu-
te crux, que in corpore Christi dedica-
ta es, & ex membris eius tanquam
margaritis ornata.* O hermosa
cruz; que recibiste en ti toda la
gala, y belleza de los miembros
de Christo: bien ayas tu que te
dedicaste en Christo, y te repre-
sentas adornada con sus miem-
bros

bros como con preciosas margaritas. Hallò la deuacion, y afecto del Apostol, que el cuerpo de la cruz, y sus braços le representaban el cuerpo, y braços de Christo, mirò a la cruz adornada con ellos como con preciosas margaritas, y advirtiendo q̄ auia de morir en ellos como en braços de su amado, dixo tãtos requiebros a su muerte, como otro pudiera dezir amores a la vida.

20 Impaciente es el deseo de vn amante, y no ay para el tal gloria, y descanso como morir no solo en los braços de quien biẽ quiere, sino en las cercanias a el aun quãdo le mira muerto. juzga por glorioso a su cuerpo, si cae muerto junto al sepulchro dõde cayò su amado, y al alma quando se despide de su cuerpo la mira dichosa, si entrare en el sepulcro de su querido: desea q̄ se le arranque para q̄goze el biẽ de entrar en el sepulcro del que ama, y registrar las reliquias, q̄ huviere suyas en el. Despues de auer dado entierro al sepulcro de Christo muerto, ansiò la Maria de estar junto a el, ya que le auia perdido viuo, sin esperar al alba madrugò antes que ella al sepulcro de su dueño. Hallò la piedra levantada, y derribada a vn lado, y volando con las alas de su amor diò las nuevas a Pedro, y Iuan, q̄ corriendo vinieron a certificarse de ellas: entraron entrambos en el sepul

cro de Christo, y hallaron en el solamente los despojos de la muerte, y auiedose retirado los dos discipulos, dice el texto: *Maria autem stabat ad monumentũ foris plorãs.* Maria se quedò en pie a la margen del sepulcro llorando. Perguntã los Padres, q̄ haze qui esta muger? Que pretende? El sepulcro està registrado, y consta que Christo no està en el, pues que quiere Magdalena del sepulcro sin Christo que no se quiere apartar de el? Ve q̄ los dos Apostoles se fuerõ, porque no se vá ella? Amaba Maria mas que ellos, y assi partiendo de ellos, quedose ella detenida, y embarazada con discursos de vn corazon, sino muy credulo muy amante. Angustias, y aprietos desconsolados combaten mi coraçon, dize Magdalena, no se que consejo, ò parecer elija: si me quedo a orilla deste sepulcro, no està en el, si me aparto de el no se desdichada donde me baya, no se donde le busque: entre estos baybenes de dudas, lo mejor es estarme aqui, y perseverar jũto a este sepulcro de mi querido. Aqui morire, q̄ por lo menos no me puede faltar el bien de q̄entierre mi cuerpo junto al sepulcro donde estubo el cuerpo de mi amor. Aqui morire yo, quan dichosa serã mi alma, si saliendo de el cuerpo se fuere luego a examinar el sepulcro de mi bien. No me atreuo yo a entrar en el, que

Ioan. 7.
vers. 11

Orig.

no

no es mi amor es no el profano
atreuido, y licencioso: mien-
tras mas amo, mas encogimien-
to, y respeto tengo: mi cuer-
po quede enterrado junto al se-
pulcro del cuerpo de mi ama-
do, y mi alma sea, la que entre
en ella serà dichosa habitado
el sepulcro de mi querido, y mi
cuerpo glorioso estando ente-
rrado a la margen de el: mi cuer-
po nunca le siruio a mi alma si-
no de trabajo, y dolor, el sepul-
cro de mi Dios la seruirá de des-
canfo, y honra. No dejare, pues
no este sepulcro, que morir jū-
to a el serà aliuio de mi cuer-
po y en mi muerte serà el gozo
de mi alma: viuiendo asistiré a
su margen, muriendo estará mi
alma alida con el, y así ni viua,
ni muerta me apartare del. Fue
galanre discurso de Origenes:
repetire sus vltimas palabras,
hom. 10. de Maria Magdalena.
*Stabo igitur, & hic moriar, vt sal-
tem iuxta sepulchrum Domini se-
peliar. O quam beatum corpus meum
si fuerit sepultum prope magistrum
meum. O quam felix anima mea,
que egrediens de vase fragili cor-
poris mei mox poterit ingredi in
gloriosum sepulchrum Domini mei.
Corpus meum semper fuit anima
mea labor, & dolor, sepulchrum
Domini mei erit mihi requies, &
honor. Hac ergo sepulchrum non
deseram, quia ita mori erit conso-
lacio mea. & in morte mea erit
requies mea, Viuens iuxta illud
manebo: moriens illi adhærebo: nec*

viua, nec mortua ab illo separabor.
Donde pide gran ponderacion
que el animo amente de la Mag-
dalena arda tanto en el deseo
del aliuio, y consuelo de que su
cuerpo cayga muerto no ya so-
bre el cuerpo difunto del que
ama, que a esto no se atreue por
el respeto, y reuerencia, sino
en la mayor cercania al sepul-
cro, que le ha tenido, que a su
alma no la considera dichosa
entre los espíritus celestiales, ni
entre las gloriosas lumbres de
la vision dichosa de Dios. *O
quam felix anima mea, que eggre-
diens de vase fragili corporis mei
mox poterit ingredi in gloriosum se-
pulchrū Domini mei.* O dichosa al-
ma mia, porque dichosa Mag-
dalena? Porque volará luego al
cielo? Porque estará en compa-
ñia de aquellas diuinas inteli-
gencias? Porque arderá en los
incendios, que causa la glorio-
sa vista de Dios? Nada de e'lo
pienso agora, y quando trato de
mi muerte solo contemplo a mi
alma gloriosa, quando desem-
barazada de el cuerpo entrare
a registrar el sepulcro donde ha
estado el de mi bien, yo que no
deseo agora mas gloria que ver-
me muerta en los brazos de el
cuerpo de mi amado: no hallo a
mi alma mas felicidad quando
de mi se despida, que el en-
trar a habitar el sepulcro don-
de el estaba.

Ahora a nuestro caso, si me pre-
guntais porq̄ entre todos quãtos
auia

auia generos atroces de muerte, escoge Christo el de la cruz para morir: respondo que fue para morir con descanso, para templar, y disminuir la acedia, y agrio de tormentos tan injuriosos: para morir en el regazo, y brazos del hombre, que era la prenda, que masqueria. La cruz señores, es la figura mas viua, y mas ajustada, que ay del hombre, porque para la medida del hombre se sacò: ya que Christo no podia morir crucificado en los brazos del hombre, tendio los ojos por todos los generos de tormentos, y viendo que el de la cruz era cortado a la medida, y imagè del hombre, dixo este escojo para morir: esta imagè del hombre escojo para alivio, y tèmplança de mi muerte: morir en ella es como morir en los brazos del hombre, pues son los suyos imagè, medida, y retrato de los de el, y no ay muerte tan rigurosa que no se haga dulce, y suave recibiendo la vno en brazos de quiè bien quiere: de suerte que el hombre mas es cruz de Christo, que la misma cruz, pues en los brazos desta murio en Fè de que moria en los brazos del hombre. Digno pensamièto de coraçon amante, y asì lo fue de el de Bernado: *Cruz ipsa Christi nos sumus, cui Christus memoratur infixus: homo enim formam crucis habet, quam si manus extenderit, exprimet manifestius.* El hombre es la propissima cruz de

Christo, en q̄ Christo se enclauò, porq̄ el hombre tiene forma de cruz, pues a su medida se cortò ella, y asì vereis vna cruz perfecta, quando el hõbre tiède los brazos: enclauose pues Christo en la cruz en fé de q̄ se enclauaba, y moria en brazos del hombre.

En confirmacion desta verdad, vereis q̄ no fue la cruz lo q̄ le quitò la vida a Christo, que el verle vn hombre en brazos de quiè ama no le puede quitar la vida, sino entretener la muerte: lo q̄ ultimamète se la dio a Christo, fue el ver q̄ los hombres se le resistiã al meterlos en su pecho: el ver q̄ no quisieron todos que los cerrase, y abrazase dètro del, fue lo que le hizo dar el alma.

Disputan los Padres de la Iglesia vna question, porq̄ Christo llegando tan sedietto al calvario, fatigado del cansancio, y falta de sangre, el pedir de beber no lo quiso hazer luego, q̄ le pusieron en la cruz, sino q̄ lo reseruo para la acciõ casi vltima de la vida: primero prometio al ladrõ el Parayso, encomendò el discipulo a la madre, la madre al discipulo, rogò por sus enemigos, quejose amorosamète al Padre, y luego dixo: *Sitio, tengo sed*: porq̄ guardò esa palabra, y dilatò esa ansiã para lo vltimo? Responden a esta question algunos, q̄ Christo sabia q̄ en diciendo que tenia sed, le auian de dar a beber vinagre, y que como el

vino

viño en las divinas letras es figura del amor, así el vinagre que degenera del vino es figura del pecado, que va tarde de la caridad. Vio Christo que en llegando a probar el vinagre figura del pecado aya luego de morir, por que vida de Dios con prueba de pecado no se compadece, y así aguardó Christo a hazer todo su testamento, y luego dixo que tenia sed, como quien sabia, que la prueba del pecado le avia de arrancar el alma de las carnes.

27 Esta respuesta tenga lugar a otro proposito: demosle diferente al nuestro. Christo el mejor bocado quisole guardar para el postrero: quiso estar desocupado, y desembarazado de cuidados para gozarle. Sabia, que el Padre Eterno en dizenado que tenia sed le avia de dar por manos de aquellos impios ministros, un vaso en que le tenia aparejado todos los pecadores figurados en aquel vinagre figura de los pecados del mundo. Para el amor de Christo no pudo aver trago mas sazonado que ese, pues con el venia a encerrar, y abrazar dentro del pecho todos los hombres, y limpiandolos en el de sus culpas venirle con ellos: como era trago tan gostoso a quel para Christo, quisole gozar sin recelos de estornos, referuole para la postrera accion, y para quando tenia dispuestas ya sus cosas, para quedarle paladear.

do, y saboreandole con el: luego le a beber, y dize el Evangelista que: *Cum gustasset noluit bibere*, que llegando a probar algo, dejó todo lo demas: Que quiere dezir eso? Como Christo recibio algo, y no lo bebio todo? Fue un gran misterio en el vinagre, que gustó Christo se figuraron los pecados de los justos, y predestinados, que se entregaron a Christo, y se dejaron beber, y como sorber de la eficacia de su passion: en el vinagre, que no bebio Christo se significan todos los pecadores, reprobos, y condenados, que resistieron a entregarse a Christo, y no quisieron dejarle beber de la sed de su passion. Pues viendo Christo que tantos hombres como los condenados resistian a que los encerrase, y abrazase en su pecho, y se le quedaba fuera, sintiolo tanto, que eso fue lo que le hizo dar el alma; y así dixo el Evangelista. *Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum*. En recibiendo Christo parte del vinagre, y en el parte de los hombres, y viendo que dejaba los demas, por que el resto de ellos se le resistia, dixo: acabo se, ya no puede Dios venir con semejante desden de los, que tanto quiere: este no querer los hombres encerrar en mi pecho es lo que me quita la vida, y así inclinado la cabeza, espiró. O grave ponderacion de S. Hilario, que despues de aver probado como en el

Ioan. 19.
vers. 30.

S. Hilar.

en el vinagre iban figurados los pecados de todos los hombres, y como Cristo pretendió beber los, y los reprobos se le resistieron, dize: *Spiritum cum clamore magna vocis emisit dolens non omnium se peccata potare.* Al son del trueno de vna gran voz, dio Cristo el postrer suspiro de puro sentimiento de que no lleuaba todos los pecadores cō sígo: si vn desden de amor, y vn resistir a entrar los pecadores, en su pecho, fue lo, que hizo morir a Dios, bien se infiere que la cruz era el alivio de todos los tormētos de Christo, y lo que le entretenia la vida, pues estar en los brazos de ella, era como reclinarse en los de los hombres.

24 O valgame Dios, y a quantas de las almas, que se tienen por deuotas, y espirituales, y que tratan de perfeccion, de desprecio de amor del mūdo, y vnion con Dios, les pudiera yo hazer aora vn argumento, en q̄ conocieran lo poco, que aman. Como antes que Christo muriera, la cruz era figura del hōbre, por ser cortada a su medida, y por ser imagen suya, le parecia a Christo, que poniendose en ella se ponía en sus brazos: así despues que murió Christo, la cruz es imagen suya, y ponerse vn hombre en ella le ha de parecer que es ponerse en los brazos de Christo. Así lo juzgo el Apostol San Andres como arriba diximos, y así lo

juzgaba el Apostol San Pablo, quando miraba a la cruz de trabajos, en que Dios le auia puesto. *Christo confixus sum cruci,* con Ad Gal. 2. vers. 20. Christo estoy enclauado en la cruz: dos en vna cruz como pueden estar, sino es el vno en el otro: que dezis Pablo? Estais vos en Christo estando vuestra cruz? Si, porque quando me miro en la cruz de persecuciones, en q̄ Dios me ha puesto, como es la cruz viua figura de Christo, no me parece que estoy en los brazos della, sino que descanso en los brazos de mi Dios, y el imaginarme en sus brazos, me haze faciles, y dulces mis trabajos. Consideracion, que dixo en vna palabra Hugo Cardenal: *Christo confixus sum cruci, id est, Christo crucifixus.* Esta en los brazos de la cruz para mi es lo mismo q̄ estar en los brazos de Christo. Ven aca alma: si el estar enclauada en la cruz, en que Dios te ha puesto, de ajustarte a tu religion, de sufrir la cōdicion de tu marido, de soportar las cargas y pesadumbres del oficio, q̄ tienes, es estar enclauado en Christo, y en los brazos de Dios, como tienes cara para quejarte de tus trabajos? Eso no es q̄jarte de estar en los brazos de Dios? No ves como tomando a tu amor el pulso, está intercadente, y flaco si la muerte mas cruel se haze facil, quando a vno la acomete estando en brazos de quié bien quiere, porque entre el de-
leyte

leyte de ese descanso parece q̄ que no tiene amor de Dios. El
 se ahoga el rigor della, como te que recibe, y abraça con gusto
 atreves alma a decir que amas la cruz, en que Dios le ha puef-
 quejádote de la cruz, que Dios to, ese si que ama a Dios, pues
 te embia, siendo verdad que es estima descansar en sus braços,
 tando en los braços de ella es y gozar en ellos de los pechos
 ras en los braços suyos? Para de su gracia, prendas de su
 mi quien se queja de trabajos, gloria. *Ad quã Dominus*
 firmado me dà de su nombre, *nos perducatur amen.*

SERMON

QVINTO

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO EN LA FIESTA

grande, que celebrò en el muy Religioso Con-

uento de la Concepcion Geronima la muy

ilustre Congregacion de los Esclauos

del Salvador. Año de 1648.

PREDICADO POR EL P. MANOEL DENA

gera de la Compania de Iesus Catedratico de Escrituras

en su Colegio de Alcala, y de Politicas en el

Imperial de Madrid.

SALVACION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est

potus. Ioann: 6.



Si pintan en los dones los afectos, y la generosidad en los gastos, no pudo Christo ostentarse mas generoso, ni mas amante, que en este pan: ni parece pudo esta ilustrissima, nobilissima, y deuotissima Congregacion corresponder mas agradicida, ni mas cortès. Bien q̄ toda pompa es corta

paga

paga a tan infinita deuda; pero no poder igualar nuestro reconoci-
 miento es a cheque de limitados, hazer quáto se puede executoria
 de agradecidos. La magestad pues autorizada de estos altares, este
 resplandeciente alhó, este rico, y curioso asco, este imperial trono
 en que mas glorioso, que los Cesares en sus dorados carros, triunfa
 oy en tan religioso Conuento del Doctor Maximo, Dios, es argu-
 mento cierto le aman tiernamente sus Congregantes, pues casi le
 compiten las demostraciones, y le apuestan las ternuras. Dichosa-
 mente quedan vencidos, que se enpeñò aqui el amor asta agotar el
 poder, pues no pudo toda la diuinidad darnos mas, ni cosa mejor.
 Oygamoselo a S. Iuan al capitulo 6 de su Euangelio. La mesa, a q
 os conuido, dice Christo, es mi misma carne, y mi sangre el vino.
 Arder el odio en infame sed asta beber la sangre a sus enemigos, no
 pocas veces barbara lo practicò la fiereza: pero amar asta ofrecer-
 se bebida, aun no lo auia sabido el amer. A sed ardiente de Dios!
 Tu enamorada te abrasas, y a mi me das la bebida? Si, que es toda
 el ansia de mi salud. Ya viuirá el amor sin cuidado, pues se con-
 uirtio en antidoto el veneno: q la carne no es ya reclamo de muer-
 te, sino mineral de vida. Costa tiene el comer, porque obliga a ser
 diuinos, y algunos no aciertan a desprenderse de vmanos. El que
 me comiere, dice, viuirá en mi, y yo con ameroso eterno lazo mo-
 rare en él: primero dixo se transformaba quien comia este pan. en
 Dios, y despues se quedabr Dios en él: en amando de veras mas se
 cuida la seguridad, que el decoro, a ficion escrupulosa del pundo
 nor mucho tiene de fingida. El que se alimenta desta carne, à de vi-
 uir por mi, dice, como yo por el Padre: no porque aya de ser la na-
 turaleza como en padre, y hijo vna misma, ni porque hypostatica
 vnion estreche al que comulga, en lazo tan apretado, que ni el ace-
 ro de la muerte pueda romperle; sine porque á de ser el afecto, de
 calidad, que como el de Ionatas a Dauid, vna nuestros coraçones
 a Dios, sin que ya zozobre con recelos la contingecia, antes cause
 dulçes cariños la confiança. Del cielo bajò este pan q el de la tier-
 ra nace atsigado: en el mundo solo se dan bien dolores, y assi vbo
 de venir de fuera la vida. No es este manjar como el manà, que el
 manà nacio entre rudas ignorancias expuesto a que le examinasen
 ojos, este no se deja registrar de los sentidos: nacio de las intelec-
 tuales entrañas del Padre Verbo, y de las purissimas de Maria on-
 bre para dar vida eterna al mundo: y pues esa no se consigue
 sin gracia, será pensio deste pan el comunicarle, de
 Maria el conseguirlo, de nosotros dili-
 genciarla: *sue Maria.*

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est
potus. Ioan. cap. 6.*

M Al se auienen en el amor dicha, y onra: porq̄ la onra consiste en morir, y está la dicha en gozar. Amor que no llegò a servirle para sus creditos de su vida, aun no resplendecio fino, ni lucio abrasado: q̄ el dar la sangre es su executoria, y asta desnudar la vida no es perfecta su fineza. Así lo aseguró Cristo acièdo alarde de que iba a pretender, por calificar su amar, el morir. Vamos al huerto dice a esperar la traicion mas aleuosa; que así la llama de mi fineza lucira mas abrasada: *Et cognoscat mundus quia diligo patrem: & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic jacio: surgite carnis hinc.* Explicacion de Agustino, in cat. *Eamus dixit ad illum locum, vbi fuerat tradendus ad mortem.* La muerte es el abono de la aficion, y quien escusa el mor, aun no sabe q̄ es amar: onrado ama quien fino muere; pero si la muerte da onra, esa misma onra está contradiciendo la dicha, pues morir es acabar, y quien acababa, ya no goza lo q̄ bien quiere. Así que nunca se logra en el amor ser dichoso y onrado, por q̄ la dicha cōsiste en gozar, y la enbaraza el morir, y la onra cōsiste en morir, y la imposibilita el gozar. Pues que remedio para que el amor, q̄ Cristo tiene a

los onbres, ni sea desgraciado, ni deslucido? Que? Instituirle Sacramento, darle pan, ofrecerle sangre, y cō eso ni faltara muerte para el abono, ni para el logro faltara vida. No es el Sacramento vn misterioso morir? Así lo enseñò el Apostol: *Quotiescūque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabit.* No está así impassible Cristo? La Teologia lo asegura. Pues solo en ese misterio parece acertò a desahogarle el amor de nuestro Dios, q̄ en los demas ò faltaba la dicha, ò lucia menos la onra. Gran amor, nacer en la incomodidad de vna gruta, en la vildad de vnaspajas, en lo bruto de vn pecebre; pero así aũ no desplegó este sol todo el ardor de su cerco, q̄ no muere, si no nace: el poniente de la cruz da la vida, y si bien entre aquellas pardas sombras del ocalo los reflexos vltimos al despedirse se esforçaron mas alentados, y brillaron mas actiuos; al fin acabaron ya difuntos; quedo onrada su fineza; pero falto para gozar de lo amado vida. De modo q̄ al nacer falta el credito del morir, y al morir la felicidad del gozar. Pues bien trazado: instituyase este sacramento entre sombras de muerte, y entre verdades de vida, y con eso ni faltara

la felicidad del gozar, ni el credito del morir, y vendra a ser.

§. III.

Que solo en el Sacramento luzga el amor con onra, y viua tambien con dicha.

Obligado el prodigo de su miseria rompe las prisiones del empacho, y pudiendo menos la desnudez para retirarle, que la hambre para traerle, reconocido entre suspiros, y lagrimas se presenta a los ojos de su padre, q̄ olvidado de la injuria, y persuadido de su afición le dispone banquetes, y le estrecha cō caricias: *Adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur.* Call todos los Padres cō igual piedad, q̄ ingenio, dicen q̄ este Padre es Cristo. Crisologo: *Pater hic duos filios habuit conditoris beneficio, non necessitate generantis: quia Christus duos populos habuit, Iudaicū, & Gentilē.* Y Crisostomo: *Christus Ecclesiam sponso, cum anima resipiscens per annulū fidei iungitur,* que el becerrillo sea el Sacramento, dixolo tambien Crisologo: *Hic est vitulus, qui in epulum nostrum quotidie ac iugiter immolatur.* Aquí encalla mi rudeza: si Cristo es el Padre, como es tambien el manjar? El becerrillo muere: *Occidite vitulū:* el Padre se alegra y come: *Māducemus, & epulemur.* Pues como se ermana este comer con aquel morir, y

aquel morir con este gozar? Si goza del festejo, no derrama la sangre, y si da la vida, no se sentara con el prodigo a la mesa: q̄ el comer destierra el morir, y el morir estorba el comer. Pues como en un mismo lance víctima muere, y amante come? Vno y otro es menester, dice Ambrosio, para q̄ el amor deste padre sea tan dichoso como fino. Sino muere para ofrecerse manjar, aun no a desplegado todas las velas de su afición; sino viue, no puede gozar del ijo: y así la vida estorbara la fineza, ò la fineza la dicha: pues sea tan ingenioso el afecto, q̄ juntamente de la sãgre y posea la vida, y así ni podra amar mas enpeñado, pues da la vida, ni podra ser mas dichoso, pues goza el ijo en la mesa: *Occiditur & vitulus saginatus, ut carnem Domini spirituali opimam virtute per gratiam Sacramenti mysteriorū consortio restitutus epuletur.* Bené autem vituli, qui Sacerdotalis est víctima, que pro peccatis fiebat. *Epulantem patrem inducit, ut ostenderet quoniã paternus cibus est salus nostra, & patris gaudiū.* Morir el padre era remediar el ijo, pero no lograr el gozo: no morir era alegrarle con la vida; pero no remediar la desgracia: morir víctima, y sentarse a la mesa padre, fue felicidad cōsumada, pues acreditò la afición la muerte, y gozo del ijo la vida: *Epulantem patrē inducit, ut ostenderet quoniã paternus cibus est salus nostra,*

Lac. 15.
vers. 22.

Chrisol.
serm. 5.

Chrisos. in
catena.

Chris. vbi
supra.

Ambr. bis

& patris gaudium, Aquí ni la muerte estorbò la dicha, ni la dicha oscureció la fineza, pues ni se escusa el morir, ni se imposibilita el gozar: y así viene a tener de la muerte los créditos, y de la vida los logros.

4. Si fue esto lo que vio en su Apocalipsi Iuã? Un cordero mira rubricado en su misma sangre no tanto a barbaros furores del odio, como a dulces violencias de su afición; y juntamente dice que en alçados pasos llevo a abrir a quel libro misteriosamente sellado: *Vidi agnũ stantem tanquã occisum. Et venit, & accepit de dextera sedẽtis in throno librũ.* Difícil enigma, y que a no ser la vista de esta aguilta tan perspicaz, se le podría poner a pleito. No dice está muerto el cordero? Si: *tamquã occisum* el tanquã no disminuye, sino afirma con más certeza, como también el *quasi unigeniti*, que en otra acalión dixo el mismo Iuan. Pues si está muerto, como exerce acciones de vida, *& venit?* como ostenta en la posición alientos, *stantem?* An echo a vista de las agonias de la muerte, y los esfuerzos de la salud? Si muere, como alienta, y si vive como feneces? Verdad es que ay las gradas distancias entre la vida, y la muerte deste cordero; pero es forzoso se ermanen vida, y muerte, si a de lucir en el trono: que sino le fuera el trono a su fineza tormento. Si no ofreciera su sangre, no se quitara su ansia, si

no viviera, no se lograra su dicha: el acabar impidiera los empleos a la afición, el nodar la vida desluciera las llamas de la fineza, o muriendo fuera menos dichoso, o viviendo menos calificado: pues que remedio? Que se junte vida y muerte, y con esto tendra de la fineza la onra, y de la vida la dicha: tendrá el gozar, y tendra el morir: no puede amar mas, pues muere; no cesade amar, pues vive. Que a tiempo Lira? *Dicitur stans, quia resurrexit ad vitam immortalem. Et tamquam occisus, quia quotidie in Ecclesia immolatur.* Muerto y vivo está el cordero: vivo por que immortal reina, muerto, por que en el ara se sacrifica, y con esto luce la fineza onrada, y la dicha vive segura: que fuera del credito no morir, y de la gracia no durar: *Dicitur stans, quia resurrexit ad vitam immortalem, & tamquam occisus, quia quotidie in Ecclesia immolatur.* Pues si estas calidades en oblocen al amor, bien digo que en ninguno otro misterio como el Sacramento descansa Cristo acreditado y feliz: feliz por que vive sienpre en quien ama: *In me manet & ego in illo: acreditado, por que ofrece su misma vida: Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Como el verbo vive por el Padre, dice vivira el que le comierte, por el: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse vivet propter me.*

Apoc. 5.
vers. 6.

Ioan. 1.

Lira,

Y veamos como el Padre da vida al verbo? Estanpando en el sus perfecciones todas, rã sin referuarnada, que dixo Zenon se auia reciprocado su ser: *Pater suo manente integro statu totum se reciprocavit in filium, ne quid sibi mei derogaret.* El Padre depositò en el Verbo su naturaleza, sus perfecciones, sus atributos. Pues en el Sacramento, dice el Verbo, are yo con quien me comulgare, lo mismo, sin referuar cosa que no comunique: *Et qui manducat me, & ipse viuet propter me.* En otros misterios parece que aunque comunica Dios mucho, se queda con algo; pero aqui lo franca su generosidad todo. Prouemos esta verdad:

§. II.

Que en otros misterios referuo algo; pero aqui Cristo se nos comunicò todo.

DE todos los animales ace Dios donacion al onbre para su plato: tanta es la gula de los mortales, y tanta la liberalidad generosa de Dios: *Omne, quod mouetur, & uincit, erit uobis in cibum: excepto quod carnem cum sanguine non comedetis.* La sangre referua, quando lo de mas franca: *Quia sacrificia perfecturi erant ex brutis, quasi docet illos dicens: quia sanguis mihi segregatus est, uobis caro.* En las victimas mas solemnes, dice Crisostomo, les dio Dios a los onbres mu-

cho; pero no todo: negoles la sangre, aunq̄ les concedio lo de mas; pero en este sacrificio ya lo da todo la carne y la sangre: *Caro mea uere est cibus, & sanguis meus uere est potus:* porq̄ se conozca q̄ en otros misterios referuo para si algo; pero en este se dio asi todo: *Totum nobis contulit ad salutem,* que decia el Angel de las Escuelas; *Corpus suum in cibum, & sanguinem suum in potum.* Aqui solo pudo acer ostentacion la liberalidad de Dios: que en otros misterios nuestra necesidad auienta, que pedir y su poder auia referuado, que dar.

Muere en la cruz a furores del odio, y tiranias de la inuidia, y allí arco del amor, siruiéndose de los clauos como de flechas, irio los pedernales mas duros, auo lo infensible no se acerco a resistir, quando a tanta colta se mirò amar. Al fin la cruz fue el teatro de la fineza, y la pōpa de la aficiō: allí entre las agonias vltimas de la muerte inclinando la cabeza de jo al onbre el cuerpo, y entregò al Padre el espiritu: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Preciosa ala ja la q̄ ereda el onbre, dice Teofila; pero preciosa la que no ereda: a ese don le falta el alma; que volò en alas de la deidad a los cielos: *Tradidit quidem Dominus spiritum Deo, & Patri ostendens quod post hac anime iustorum in monumentis non versatur.* Aun mejor lo dixo Ambrosio: *Cont-*

S. Thom.
opus. 6. 77.

Luc. 23.
vers. 46.
Theoph. ad
Ioan. 20.

Chris.
hom. 27.

Ambr. hic *mendat in manibus Patris spiritum suum, quia totum alius non capit Christum.* No recibe el hombre a quia Cristo todo: porque si ereda el cuerpo, se deposita en las manos del Padre el alma: Pues no es la cruz, donde el amor abrasado luce, y enpeñado arde? Si, pero con todo eso no gozan de todo Cristo ay los hombres; parte dá, y parte reserva: quando nuestra dicha posee el cuerpo, anela nuestra necesidad el espíritu, pero en el Sacramento nada reserva, ni el espíritu, ni la carne, ni la sangre, ni la vida: porq aquí se porta con el onbre Cristo, como con el Verbo el Padre, y si comunica alijo, quãto goza sin reservar a tributo, tambien el Verbo comunica al onbre quanto es, sin que se reserve parte: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* No conpita la libertad de Cristo aun en la cruz con la de Cristo en el Sacramento, que en el Sacramento se entrega todo, y en la cruz se reserva mucho *Totum se reciprocavit in hominem, ne quid sibi res derogaret.*

8 Del costado, que ronpio vil lanca, que en sangretarse en vn muerto solo vn cobarde lo pudo hacer, salio agua y sangre: *Exiuit sanguis & aqua: de sentis de Aguttino fue el Sacramento: Aqua illa salutare temperat poculum: hoc & launcrum praestat, &*

Joan. 19. vers. 34. August.

potum. Bien está; pero porque la le este Sacramento agua, y sangre? No adviertes (dice Cirilo Ierosolimitano) que el Ebreo deseò sangre: *Sanguis eius super nos, y que el Gentil pidio agua: Accepta aqua lauit manus coram populo dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Pilatos tiene agua, pero no sãgre: los Ebreos tienen sangre, pero no agua: dio les Cristo a los Ebreos sangre, y a Pilatos agua; pero sangre, y agua a ninguno, y assi aquella sangre no se logró en los vnos, porque les faltaba agua, ni el agua en los otros, porque no la fecundò sangre. Pues salga el Sacramento agua y sangre, y de Dios al que comulga, quanto dio al Pueblo Gentil y negò al Ebreo, y quanto concedio al Ebreo, que negò al Gentil. *Erant igitur haec duo de latere: fortassis iudicanti aqua, clamantibus vero sanguis.* Iuntense en el Sacramento agua y sangre, y gozese aqui la dicha, de quãto pado anelar nuestro deseo: y si al Gẽtil faltò sangre, y al Ebreo agua; salga este tremendo mysterio agua, y sangre, y con eso tendrá el que comulgare, quantos favores izo el amor al Ebreo ciego, y al Gentil barbaro: *Exiuit sanguis & aqua: iudicanti aqua, clamantibus vero sanguis.* O uerno argumento de la llama; que este mysterio luce! O suma obligacion de responder a caridosos tan regalados! Aqui se te dá Dios todo,

Mat. 27. vers. 35. & 26.

Cyrill. Ca. 1. eccl. 22.

no le nieges nada. Afta el pefa-
miento fe á de confagrar a eftas
aras, afta la imaginacion, afta la
memoria: que es de viles el no
fer correspondientes, y grosera
ingratitude negar algo a quien
en este pan fe fraquea todo:

Cyrl. l. 4.
in Ioan.
cap. 18.

*Viuo propter Patrem, dice Cirilo,
id est Genitoris naturam ad vnguem
conferuo. Sic qui carnis meae man-
dicatione me recipiet, viuet pro-
fecto totus ad me reformatus.*

9 Aun no emos fondado todo
el fondo de las palabras. No so-
lo quiere Cristo viua el que le a
comulgado, transformado en
el, como viue en el fu Padre; fi-
no que para recebir esta carne
se disponga, como se dispuso es-
ta carne para recibir en fi al Ver-
bo: Eso fignifican aquellas pala-
bras: *Sicut misit me viuens Pater
& ego viuo propter Patrem; sic qui
manducat me, & ipse viuet propter
me.* E de vnirme al que me co-
me, en misterioso lazo, si me vní
ipostaticamente al cuerpo; y
afi debe disponer su alma con
la pureza, que se vnio al Verbo
mi carne. *A Patre se carnem fac-
tum esse affirmat, dice Cirilo, cum
scriptum fit: Spiritus Sanctus sa-
perueniet in te, & virtus Altissimi
obumbrabit tibi.* Para que encarnale
el Verbo, el Spiritu Santo
amasò aquella carne con santi-
dad, ermo seola el Padre cõ gra-
cia: pues el que se sustentare de
este pan, á de disponerse con
pureza tal para esta Encarna-
cion misteriosa, que ni mancha

Cyrl. vt.
supra.

ofenda, ni virtud falte. O que
pureza requiere este Dios en pã!
O que santidad! O que perfec-
cion! Nunca será demafiado el
cuidado, ni ociosa la diligen-
cia: por

§. III.

*Que para otros misterios basta san-
tidad de ombre; pero para este
se requiere pureza
de Angeles.*

10
Para confagrar Profeta a E-
liseo, y vngir Rey a Ieu se
vale Dios del zelo de Elias: ser-
uirle de ministros fieles y zelo-
fos es asegurar los aciertos: mi-
nistros cobardes, ò menos expe-
rimentados solo ffruen de malo-
grar las acciones: *Iehu filiu Namfi 3. Reg. 19
vnges Regem super Israel: Eliseu vers. 16
vnges Pprophetam pro te* En otra
ocasion enbia Dios pan a Elias,
y lo trae vn Angel: *Ecce Angelus 3. Reg. 19
Domini tetigit eum, & dixit illi
surge & comede: & ecce ad caput
suum subcinericius panis.* En traer
vn pan se ocupa vn Angel, quã-
do para llevar vna corona, y vn
espíritu basta vn Profeta? Falta-
banle a Dios cuervos, como en
el arroyo? O no pudiera otro
Abacuc como a Daniel traer el
mantenimiento a Elias? Lleue
vn Angel a Ieu la corona, a Eli-
seo la dignidad, ò traigale otro
Profeta ese pan Elias. Con-
stituirle Profeta a Eliseo no es lle-
uarle todo vn Espiritu Santo?
Si

Si, que a los Profetas el Espiritu Santo los alienta, los inspira, los mueve: *qui locutus est per Profetas*: pues si el Espiritu Santo va en las manos de Elias para Eliseo, para que es menester, q̄ ese pan venga en manos de Angeles para Elias? Porque ese pan, dice San Pascasio, es sombra del Sacramento, y ay tanta diferencia deste sagrado misterio a otros, q̄ si para otros se sirve Dios del zelo de ombres santos, para este elige la pureza de los

Pasch. lib. decoro. & Pasch. c. 10.

El spiritus mas Angelicos. Hoc panis & cibo Elias de manu Angeli passus. Ex quo patenter innuitur, quod cibis iste manibus Angelicis deservitur. & refertur per quem postea infirmitas diuinitus relectur. Lleue el Espiritu de profecia, y la corona de Rey Elias y traigale pan vn Angel: q̄n otros Sacramentos se contentan con santidad de ombres justos, este requiere pureza de espíritus soberanos. Atención fieles q̄ se recelan poco puros aun para vn bocado de misterio tan diuino los Angeles.

Tres se le aparecen a Abraham en el ardor mas abrasado del medio dia, y no sufriendole el coraçon aguardar llegasen, alijerò los palos, que quando ay a f. & os, no impiden años, Conuidalos a vn bocado de pan, y aseguralos trata para los pies agua: *Affram panisillum aqua, & lavate pedes vestros: Ponamque bucellam panis.* Batalla es entre los

Genes. 18. vers. 5.

Interpretes, si Abraham conocio

eran Angeles: Hilario afirma q̄ si: *Fidei oculis & visu mentis agnouit.* Pues si conocio eran Angeles, para que les ofrece agua? Puede el Sol mancharse en el barro ò deslucirse los espíritus con el polvo? Bien que la tierra pardee en pies y manos, pero no podra deslustrar Angelicos; pues para que les ofrece esta agua, pues solo puede servir de cansancio ocioso, ò de yerro in discreto? No adviertes, dice la Interlinear, q̄ los panes subcinericios, y el becerro, que ofrece, son figura del Sacramento? *Sacramentis aluntur ministri Christi.* Pues bien lo piensa Abraham, q̄ si son simbolo del Sacramento los platos, aun a los Angeles no les seràn superfluos lavatorios. Verdad es que no se dejan manchar del polvo; pero aun siendo espíritus muy libres de esas achaques, y mas allá de esas contingencias, aun no es el agua diligencia escusada, sino forzosa. Si los Angeles an de comer, le an de lavar, que aun en sola representacion ese pan p de pureza tan acendrada, que como si no bastara la que por su naturaleza poseen, parece que de nuevo la solicitan los mismos Angeles, y asi no es imprudencia, si no diligencia, ofrecerles agua, si an de sentarse a la mesa: *Fac, ut locutus es.* Partiquente los pies, que an pisado tierra, no se alos manche algun polvo, quando este pan a de llegar a los labios:

Interlinea.

Lippoman. Nudis pedibus, abluitionem offert, quo quiescant, ac recumbant ad cibum. No fue ocioso aquel baño, si auian de comer este pan: que aũ la pureza mas calificada pue deviuir rezelosa, y añadir añños, si se à de sustētar destos platos. Pues mire quien come este pan, si es Angel, y examine si ay solo poluo en los pies, ò varro tambien en el coraçon.

12 Vn encarnar à de ser cada comunion; y si la encarnacion se obrò asistiendo la virtud del Padre, y sobreuiniendo la del Spirito Santo, no sea el comulgar sin la sombra del vno, y la asistencia del otro: à *Patre se carnem factam esse affirmat, cum scriptum sit: Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi:* que dixo Cirilo. Como me enbio mi Padre, asi el q me come, vivira por mi, añade Christo. Pues como à de viuir quien comulga? Enbiado como el Verbo. Al Verbo dixo S. Pablo le auia enbiado el Padre, para que ieiase los ombres ijos de Dios, y les sacase de las prisiones de sus engaños: *Misit Deus filium suum factum ex muliere, factum sub lege, ut eos, qui sub lege erant, redimeret, ut adoptionem filiorum reciperemus.* Con obligacion de acer a los ombres ijos de Dios tomò carne el Verbo, y con esta obligacion debe alimentarse de mi carne, dice Cristo, quien me comulgare;

Cirill. vbi sup.

Ad Galat, 4. vers. 4.

§. IV.

Que no cunple quien comulga, con ser santo, sino procura acer a otros justos.

13 **A**L mōte de Dios llega Elias despues de auer comido aquel pan, que le trajo el Angel, y desde el monte le enbia Dios a vngir a Eliseo Profeta: *Vade & reuertere. Eliscum vnges Prophetam.* Agora le manda Dios esta accion, quando fugitiuo se esconde, y no cobarde, sino cuerdo vye? Si auia de desandar el camino, que traxo asta el monte, no fuera mejor mandarle antes esta diligencia, pues se abrian pasos y tienpo? No que asta agora no era obligacion el acerla, y ya es preciso el executarla. Pues porque mas agora que en otro tiēpo? Porq̄ astà agora no se auia sustētado con la sombra del Sacramēto Elias, y ya la recibio de mano de vn Angel, y si ha comulgado, tiene obligacion siendo el Profeta de procurar que tambien Eliseo lo sea: no se contente con viuir en el monte de Dios contemplanado su ermosura, sino camine a consagrar a Eliseo, quando està arando los campos: *Hoc potu ac cibo, que decia Paschasio, Elias de Paschasi manu Angeli pastus vsque ad montem vbi supradictam Dei dicitur peruenisse.* Quando està en el monte, ya à comido este pan, antes no le auia gustado,

3. Reg. 19. vers. 16.

Exod. 17. vers. 2.

Isa. 6. vers. 3.

Cast.

tado, pues antes no tenia obligacion de vngir otros Profetas, y ya la tiene de procurarla: pues por eso se lo manda Dios en esta ocasion: que quien comulga, no solo à de viuir perfecto sino procurar que sean otros Santos.

14 Gran lugar en Isaias. A tres Profetas allo en uia Dios a importantes embajadas, a Jeremias, a Isaias y Moyses. Jeremias se excusa cõ su rudeza: *Puer ego sum*: Moyses porfiado se resiste, sin q̄ le enbarace ser tartamudo: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de Aegypto?* Solo Isaias se ofrece pronto: *Ecce ego mitte me*. Y bien de donde nacen estas prontitudes de Isaias, y aquellas excusas de Jeremias, y Moyses? De que a Jeremias, y a Moyses no le auia traído el Serafin del altar aquella vital llama, que a Isaias caldeò los labios. Pues que importa auer recibido los labios aquella llama para dedicarse a este afan? Es el caso, dice Teodoro referido por Leõ Castro, que aquella ascua fue vna sombra del Sacramento, y en recibiendo el Sacramento no puede Isaias no cuidar de q̄ otros sean santos:

Castro *Theodoretus significari his verbis ait participationem corporis, & sanguinis Domini. A se alimentado Isaias de esta vital llama, y no cabiendo tanto incendio en el pecho, diligencia respirarle por los labios. Esculse Moyses, re-*

trise Jeremias de sacar los mortales de la ceguedad, en que viuen, que no an recebido a este Dios sacramentado; pero Isaias no puede excusarse, que a comulgado: *Significatur participatio corporis & sanguinis Domini.*

15 Así que esta es la obligaciõ? Pues atreuome a dezir puede jactarse gloriosamente esta celeberrima, y illustre Congregacion, que en la religiosa pompa, que vemos, y la curiosidad aliñosa, que admiramos, ofrecen cultos a este Dios. Bien comulgan, pues su exemplo es confusion de los vicios, pues su oracion es embargo de los enojos de Dios, pues a costa de infatigables cansancios Apostoles en el oficio van a los pueblos a cõsagrar Profetas, a enseñar rusticos, a reducir pecadores. O Congregacion santa, que puntual cumples tus obligaciones! O como declaras arde este sagrado fuego en tu pecho, pues sin que te entibiẽ trabajos, acudes a los Ospitales, a las carceres, a las misiones! No se malogran tus intentos, que los promueue ambicioso de tan nobles empleos el cielo: ni oy se vera despreciado de groseras descorrefias este banquete, que conuidan a el religiosasmuy obseruantes. La sabiduria fabricò vna casa; dice Salomon, que a fianzò en nobles columnas, puso la mesa, y embio a sus siervas a llamar los conuidados: *Sapientia edificauit sibi*

sibi donum, miscuit vinum, & proposuit mensam: misit ancillas suas, ut vocarent. No leo aqui, se escusasen descortes los conuidados, y se escusaron, quando los llauò el Padre de familia groseros. Pero quien se auia de resistir a este cortejo, a este agrado, a este aliño? Sabia es elegido illustre Congaçion esta casa: nobilissimas columnas aseguran tas intentos, y este combite, q con tanta costa y aliño ofreces, se logrará, q las religiosas desta illustre casa tan santas como entendidas solicitan con su exemplo a sus cuidados buen logro, y a sus virtudes sin duda eroicas aplauso. Por Christo viues, como el vino por el Padre, pues si su ocupacion fue tomar carne, y quitar culpas la tuya es v. nirtte a esta soberana carne: *Caro mea verè est cibus, y grangearle almas: Ut adoptionem filiorum reciperemus.*

36 No es este pan, aña de Christo, como el maná: *Nò sicut manducauerunt patres vestri manna.* El maná daba se por medida, q les teniò Moyses: *Gomor per singula capita.* Y añ no dependia la cantidad del arbitrio vmano, porq la auia tasado el diuino; pero aqui no tasó la gracia el diuino, sino la mide el vmano. Segun como te dispones, segun el anbre, que incita, segun la sed, q te abriata, será el pan, y la bebida. De tu disposicion depende sea mas, ò menos la medida, y

no pendia del Ebreo en el maná del cielo la tasa.

§. V.

Que en el Sacramento no se estrecha Dios su gracia, sino en d'sposicion de termino la medida.

EN la flor de la iuuetud me re elijo de aquella viuda Sareptana, que ospedò a Elias: en la escasez de bienes e nseruaba la salud, y perdiò en la abuedicia la vida. Ijo de viuda, y y sobrado, es correr sin freno, y cido de acieates el apetito. Compadeciose Elias de la aflicciõ de la madre, y poniendo al difunto en su lecho se dilató para darle vida: *Expandit se at. que mensis est super puerum tribus vicibus.* Cotejemos este caso con el otto de su discipulo. Muriósele a la Sunamitis tambien vn ijo, declaró en lagrimas al profeta su dolor, y el compasiuo trata de refacitar al muchacho, y notò el sagrado texto, que se estrechó para darle vida: *Incuruauit se super eum.* Ambos Profetas dan vida; pero cõ diuerfas circũstancias: Elias se dilata; *Expandit se*: Eliseo se encoge: *Incuruauit se*. Pues que es la causa de aquel dilatarle, y de este encogirle? No se si la declaró la Escritura refiriendo el ospedaje. La Sareptana toda la casa le ofrecio a Elias, a lo menos no se sabe que le estre

4. Reg 4.
10. f. 10.

estrechase la abitacion, ni le limita el adorno: de la Sunamitis lo expreso el texto: *Faciamus ei coenaculum paruum.* Vn aposento estrecho le dedica esta, y lo restante de la casa reserva; aquella no le tala la estancia, ni le limita la abitacion; pues si el ospedaje de la Sunamitis es corto, forzoso es, q̄ Eliseo se estreche al repartir vida, y si la Sareptana no pone limite, justo es que ni Elias reparta salud con tala. El dilatarse el vno, y estrecharse el otro, no nacio de su animo generoso, ò escaso, sino del recibimiento dilatado, ò estrecho: a quien le entregò toda la casa: todo se le entrega Elias, y a quien le dio solo vn aposento pequeño, menos liberal se le comunica. Eliseo: *Nō poterat esse Eliseus extensus, di ee el Abulense, sed incuruatus super puerum.* El ospedaje fue corto, el que recibia la vida pequeño, y así era fuerza, que se estrechase el Profeta: el estrecharse, ò dilatarse al dar vida, no dependia del animo de quié daba, sino de la capacidad de quien recibia: *Posuerat Elias puerum super lectum suum,* dice el mismo Doctor, *& ibi motiebatur se super eum, scilicet extendens se super illum.* Al que recibia la vida, se ajustaba el Profeta, que se la daba, y donde fue la capacidad mas dilatada, fue tambien el comunicarle mas generoso, Nuestra disposicion mide, que Diosen el Sacramento no tala.

El manà si daba cõ escasez el gomer: *Gratia* dice Basilio, *intra modum cohibebatur.* Gran dicha si la sabemos lograr, pues el enriquezer consiste solo en el saber codiciar. *Nostra ad accipiendum preparanda sunt corda, ut tali epulo refecti ad altiora in fortitudine transeamus,* decia Palsasio. Quié desea recibir mucha gracia, no se descuide tibio, sino aneferoso: que aqui su disposicion mide, que no ay medida, que estreche.

Basil. 0740
33.

Paschafl.
decorp: &
sanguin.
cap. 20.

En casa de Abrahã, y de Lot se ospedà Dios en vn mismo dia, y le veo en casa de aquel tres, y en casa deste le encuentro dos: *Apparuerunt ei tres uiri,* dice el texto de Abrahã; y de Lot: *Veruerunt duo Angeli Sodomam.* Pues quien disminuyò aqui el numero, o acreditò alli el misterio? Si se ospedà en la vna posada tres, porque dos en otra? Y si a Sodomã, q̄ era el termino de la jornada, auian de llegar dos, para que caminaban tres? No ay sino atender los agasajos de quié recibe este Dios, y se conocerã los misterios, dice muy a tiempo S. Ambrosio, y Lipomano: Abrahã sagradamente ambicioso de ospedarle en su casa corre ligero a pesar de la anciãnidad, le adora para detenerle, mata la ternera mas de leche para regalarle, emplease todo en seruirle. *Cucurrit in occursum eorũ: tulit vitulum tenerissimũ & optimũ:* aligerò les vnelos, q̄ no ay acicate como el aso,

18

Genes. 18
vers. 2.

Genes. 19.
vers. 1.

Abul. 951

in. 17.

17. 32

17. 34

§. VI.

Que este pan no solo da vida al alma ; sino vida, y salud al cuerpo.

19 **Q**uando auia la Cananea de retirarse al parecer enfada da del ceño, y del desprecio, que le ace Cristo, veo que se acerca, y le da gracias agradecida: *Non est bonum*, le dice, al parecer no sin exterior de labrimiento, *sum: re panem filiorum, & mittere e canibus*. Necio del desprecio, y piedad inhumana fuera quitar a los hijos el pan: porque le comiesen los brutos. Y bien que responde la Cananea? Ace gracias por el favor: *Eti in Domine: nam & canelli edunt de micis, que cadunt de mensa dominorum suorum*. Ahora se pide parabienes de la salud; y le parece falio bien despachado su memorial? *Spondet mihi salutem canis appellatio*, dice en su nombre Basilio. Pues de q̄ lo colige? Que lo contrario se deduxera mejor! Si es discreta politica de pretendiente, está bien; que a veces, decís, se an de besar manos, que se aborrecen, si quiera porque menos duras lastimen, y agradecer vn agrauio suele efforuar vn enpeño; pero si de estas palabras se persuade le an de dar la vida, que anela, mucho la a cegado el ansia. Que tienen que ver las migajas de la mesa, quando se las

diese, con la salud? Tubiera con ellas, con que entretener el hambre; pero no con que asegurar la vida: pues como se da para bienes de la salud? Ya lo dice Basilio: *Cum sim familia pars, Domini fruar mensa*. Tan viuificas son las migajas desta mesa, que la Cananea advertidaméte discreta juzga, que si come vna migaja de este pan, no solo vyra el demonio del alma; sino se restituira la salud al cuerpo: y assi si Cristo nombra pan y mesa, con raxon se da parabienes: *Spondet mihi salutem canis appellatio: cum sim familia pars, Domini fruar mensa*. O pan deposito de la vida, vigor del alma, seguridad de la salud! Si oye mesa, discreta colige vida, que la vida mana siempre de aquesta mesa: *Qui manducet hunc panem, viuet*. Luego si la Cananea desea para su ija vida, y oye pan, bien ace de agradecer el favor. *Spondet mihi salutem canis appellatio. Cum sim familia pars, Domini fruar mensa*.

Encontrose el Samaritano aquel erido casi entre las agonias vltimas de la muerte: tomole la sangre, apretole las eridas, y lleuole adonde le alimentasen: *Duxit illum in stabulum*. El glorioso Padre de la Iglesia *Luc. 10. 7.* Crisostomo dice que le lleuò, 34. para que comulgase, a la Iglesia: *Est stabulum Ecclesia, vbi viator lassus reficitur, & refectus salubri pascha reparatur*. Accion parece esta menos advertida. Curar le

Matth. 15
ref. 26.

er. 11
30

or. 20.

Chrisost.
in cat.

le con oleo y vino: esta bien, que el aceite desenfena cō su blandura, y el vino purifica con su viveza; pero que á de inportar llevarle a la Iglesia para la vida? Eso mas serà darle viatico para la muerte, que procurarle medicinas, que den salud. Si le llevara en casa de vn cirujano, estaba bien, q̄ se parece la recobrar con medicinas; pero llevarle a la Iglesia es tratar de la cura menos, y mas de la sepultura. Que le á de inportar para la salud del cuerpo repetir comuniones? Discreto dispuso esta accion, responde Crisostomo el Samaritano. No desea que el enfermo sane? Si, pues lleuelle a comulgar: que este pan es antidoto contra la enfermedad, y causa eficazissima de salud: *Victor lassus reficitur, & refectus salubri pasqua reparatur.* Reciba a Cristo sacramentado, q̄ ese pan no solo alienta el espíritu, sino da fuerças tambien al cuerpo: *Salubri pasqua reparatur.* Pues quien quiere vida, llegue a esta mesa, que aqui encontrara, si viene con linpia sed, los cristales mas puros; si con noble hambre, la comida mas sazónada: aqui será su arbitrio la medida de su dicha, aqui se confirmara la salud, aqui se esforçara el alma, aqui florecen las virtudes.

20

Otra calidad, que en el mana, descubro en este augustissimo Sacramento, en esta ta-

sa, y esta medida. El mana le da Dios por tasa. *Gomor per singula capita.* y no pone en esta mesa medida, y dixera yo que aqui venia mejor el señalar la medida, y alli dar de comer con artura; aqui vive estrecho entre aquellos accidentes, alli muy resplandeciente en la nube, pues como, quando poderoso, como si recelara la auia de faltar caudal, pone medida, y no pone tasa aqui, quando tan desauado, y tan pobre? Quizá por eso: aqui se estrecha, aqui se ciñe entre aquellos accidentes, y como vive aqui mas ceñido, está para acer bien mas sobrado: el mismo caudal goza, quando en aquel trono resplandeciente de la nube llueue el mana, y quando nos alimenta con su carne, y sangre en el Sacramento; pero aqui no es tanta la ostentacion, aqui no viene mas gala, que esos accidentes, y para informar nuestras costumbres, donde vive mas ceñido, no pone medida al don, como que esté mas sobrado. Ya es esta

bien experimentada verdad:

(::)



§. VII.

§. VII.

*Que quien se ciñe mas en su vida,
viue mas sobrado para li-
mosna.*

Pinta el esposo la belleza de su esposa, y entre varios simbolos, con que la explica, dice que se parece a vna manada de desquiladas blancas ouejas cada vna con dos crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascendent de lauacro omnes gemellis scætibur.* Singular elogio! Las ouejas rara vez tienen dos crias; no es poco que cada vna alimente su corderillo, y ya que con esa semejança explique la pureça fecunda, y la fecundidad virginal de su esposa, que añade con decir vienen del desquilo las ouejas? Si quiere exagerar los candores de la pureza, ya dixo que fubian del lauadero: *Que ascendant de lauacro.* Eso está bien, que de los cristales salen las ouejas puras sin que mancha las afee, ò fealdad las manche; pero para ese intento poco cõduce q̄ esten, ò no esten desquiladas; antes, dice Gregorio, no pudiera decir q̄ sustentaban dos crias, si no dixera auian desnudado el vellon, y cercenado de ese peso en el desquilo. No es el vellon la gala, que visten? No es el adorno, con que cãpean? Si: pues el dia, que desnudaron superfluidades propias, ese dia vbo

alimẽto doblado para las crias. No fuera posible sustentat tantos corderillos sin cercenar superfluos adornos: porque se gata la ouejuela en lo superfluo, y así no pudiera atender tanto a lo fructuoso; pero el dia, que ciñe demasias, que escusa galas, que viue para sí a lo limitado, ese dia viue para los pequeñuelos mas abundante: y así comparar la Esposa a ese rebaño, quando sale del desquilo, fue asegurar viuia muy sobrada para pobres, porque viuia muy ceñida en superfluidades. *Non mediocris ista laudatio,* dice Ambrosio. *Prima quidem apta comparatione tonsarum: nouimus, cum tondentur, deonerari superfluis: harum gregi comparatur Ecclesia multas in se habens animarum virtutes.* Dejar el adorno en el desquilo es aumentar a los corderillos el alimento, y si quando peinaba la ouejuela su vellon, solo podia alimentar vn cordero, ya podra sustentat dos, porque a desnuda do galas. *Nouimus, cum tondentur, deonerari superfluis.* No me nos bien lo sintio Gregorio: *Liber operam mundi deponunt.* *De quibus subditur: omnes gemellis scætibur.* Mal viuieran sobradas para virtudes, si se gataran en vanidades. Que poco sobra estos siglos para el huermano, para la viuda, para el encarcelado, para el enfermo! Pues no es mucho el patrimonio? No es la hacienda grande? No es el

Ambros. hic

Grego. hic

el caudal, ò el mayorazgo lucido? Si; pero no à desnudado el peso del mundo, y así no ay para sustentar al necesitado. A de aver carroza, à de aver mucho numero de criados, à de aver en casa muy peregrinos adornos, à de aver en la mesa costosos platos: arto es que alcance la renta, y que no se viua con trampa. Pues como otra persona de mas moderada hacienda tiene para consolar al afligido, para reparar en los ospitales, para acer limosna a los presos: Porque a de jado dirá Gregorio, el peso del mundo: porque viue mas a lo sobrio, mas a lo modesto, y a lo cristiano: *Onera mundi deponunt, de quibus subditur: omnes gemellis fœtibus.* Dos corderillos sustentan las ovejas desquiladas, y quiza, sino dejaran lo superfluo en el desquilo, no tubieran ni para vna cordero sustento: *Nonimus, cum tōdentur, deonerari superfluis:* Si vbiera menos gala, se pudiera acer mas limosna; si se escusaran vanidades, se pudieran remediar mas afflicciones; pero como se viue a lo vano, todo es ansia de adquirir, sin que aya jamas que dar.

Yo soy la vid, dice Christo a sus discipulos, y vosotros los sarmientos: fruto llevais, pero mi Padre atendera a vuestras podas; porque sean mas abundantes y generosas las vbas: *Om-nem, qui fert fructum, purgabit eū, ut fructum plus afferat.* Comparò

Ioan. 15.
v:rs. c.

a los sarmientos, dice Crisostomo, a los discipulos: porque a la verdad les sucede lo q̄ a la vid. Abre el tiempo, retírase el frio, y ya las vides se dilatan en ramos, se visten de ermosas ojas, se brotan en generosos pimpollos. Y bien que acc el labrador entendido? Llega con el duro hierro, desnuda a la vid del peso, corta el bastago, y toda aquella pompa la reduce ya a escaseza, y esa diligencia no pretende herirla sino solo enriquezela, pues si las vides no se podasen, gastaran su virtud en el panpaje de su gala, en verdores de sus ojas, en altiueces de sus sarmientos, y tubieran poco fruto y así para que se aumēte el fruto, las cercenan del adorno. *ur* *gare, dice Crisostomo, hoc est circumcidere palmitem, eum magis germinare facit.* Pues compare Cristo a los tuyos a los sarmientos, porque se entienda, que quiē no poda, no dà, y que quien se gasta en ojas, no llevara muchos frutos. Esta soberana vid, que de vino tributa a nuestra sed en el caliz! Podola mucho el hierro de la passion alta estrecharla a los limites de vna ostia: pues claro está pendrà sobrado a todos los regalos de aquella mesa. Que dignos sarmientos de aquesta vid son los que en esta Congregaciō illustre dan el fruto, que admiramos! De aqui llele el consuelo a los ospitales, el aliento a los presos, el sustento

Christo
ca: 128

alos

a los pobres; podan vanos pan-
panos, y así aumentan tan dul-
ces frutos.

3 Fatigaban las ondas los A-
postoles con sus redes, quando
les mada Cristo arrojarlas acia
otra parte, y inportoles mas la
obediencia, que les auia inpor-
tado la industria: *Tam non vale-
bant illud trahere, pro multitudi-
ne piscium.* Conoce Pedro es Cristo,
y inpaciente de feruoroso se ci-
ñe, y se arroja al mar: *Tunica suc-
cinxit se, & misit se in mare.* Len-
tas les parecieron las velas a sus
feruorosas ansias. Los de mas A-
postoles llegan despues en la na-
ue, Cristo les manda le ofrezcan
de los peces, que el mismo les
auia dado: *Afferre de piscibus, quos
prehendistis nunc.* Y siendo el pre-
cepto a todos, solo veo le obe-
dece pronto Pedro: *Ascendit Si-
mon Petrus, & traxit rete in ter-
ram.* Vaya que los diez pupilos no
se alienten a pisar las ondas pa-
ra abreuiar las distancias; pero
si ya estan en la orilla todos, si
Cristo dice a todos que traigan
peces, como no los ofrece nin-
guno, quando los tributa Pe-
dro? Si viera mucho tiempo q̄
se lograron los lances, pudieran
faltar los peces; pero si aora co-
gieron tantos, que con su peso
eran casi a la barquilla peligro,
porque eleusan ofrecer lo q̄ aca-
ban de recibir? *Quos prehendistis
nunc.* Yo lo diré. Muchos Apol-
toles auia en la naue, pero entre
todos ellos solo Pedro se ciño;

pues solo Pedro en esta ocasion
tributará peces: por mas q̄ aya,
quien no viue ceñido, nunca vi-
uira sobrado: Pedro tendra que
dar, porque se supo ceñir: *Suc-
cinxit se. Petrus prior venit ad eum,* *Theophili*
dice Teofilacto, *Accingendo se
reuerentiam ostendit.* Reuerenciò
Pedro el precepto mas pronto,
porque vino mas ceñido: el pri-
mero en todo, porque el mas
mortificado: por mas rétas que
acaben de entrar, se buscara ma-
ñana presto para comer: no
ay moderacion en el gasto, no
ay aprieto en lo superfluo, pues
siempre se viuirá a lo alcança-
do. Ofrezca Cristo sin tasa tan
sazonados regalos a los anbrien-
tos, si se estrecha en tan cortos
accidentes, y de el mana por me-
dida, quando viste resplandores
y ocupa nubes.

24 *Non sicut manducauerunt pa-
tres vestri manna.* No sea esto pã,
dice Cristo, al comerle, como el
mana, porque el mana lo estabã
comiendo, y lo estaban ignoran-
do: el mismo nonbre dice la pre-
gunta, y confirma la ignorãcia:
*Manna, quid est hoc? Ignorabant
enim, quid esset.* Presto desprecio
el altio, lo que no lleo a exami-
nar el conocimiento: pues este
pan se à de comer muy de otro
modo q̄ aquel, y si alli fue peli-
gro la ignorancia, aqui à de co-
mer muy desuelada la ciẽcia: se-
pa quien llegare a este pan q̄ es
Dios, porque la noticia cause
respeto, y no la ignorãcia altio.

que en el maná todo el daño fue co-
 merle con ignorancia, y aqui se
 à de estorbar con la
 ciencia.

25 **C**omo no sabian la calidad
 del maná, no dispusieron el
 estomago, ni prepararon el ani-
 mo, y como encontre viores
 tan encontrados, caulos astio,
 y no les enro en provecho:
 pues sepan que este pan es Dios:
Hic est panis, qui de celo descendit:
 porque esta ciencia dispoga pri-
 mero el alma, Que nos llegue-
 mos muchas veces a esta mesa
 tan sin preparaciõ, y tan sin cui-
 dado! Que efectos à de causar
 en la estima, en la reuerencia, si
 se llega con oluido, ya que no
 se llegue con ignorancia? En ca-
 sa de Abraham, como poco à de
 ciamos, y en casa de Lot entran
 aquellos espiritus soberanos; pe-
 ro con esta diferencia, que en ca-
 sa de Abraham entraron en lo
 mas claro del dia, en casa de Lot
 al cerrar ya de la noche. *In ipsa*
seruore dei, dice el texto de A-
 brahan: *Venerunt duo Angeli Sodo-*
mã vespere, dice de Lot. Y parece
 que como los tiempos, fueron
 tambien distintos los agasajos.
 Abraham postrado en la tierra
 adora: *Adoravit in terram;* liberal
 conuida, y todo le parece poco
 para el cortejo: cuida que se sir-
 ua la ternera mas de leche, el

Genes. 18.
 vers. 1.

Genes. 19.
 vers. 1.

pan mastierno, y mas fioreado,
 el mismo sirue, y a pesar de la
 ancianidad se esta en pie: *Stabat*
iuxta eos: Lot es verdad que ado-
 ta; pero ni en pie sirue, ni tan li-
 beral regala: *Coxit azima.* Pues
 si Lot se a criado en la escuela
 de Abraham, como no se sigue
 su exemplo? Abraham en lo cano,
 de su edad sirue a la mesa, y Lot
 oluida el seruir, y es mas temple-
 do en agasajar? Es el caso que
 como los huéspedes, en casa de
 Abraham llegaron con tanta luz,
 conecio quien eran, y el conoci-
 miento le obligò a tan cortès a-
 gasajo; a Lot llegaron ya entre
 sòbras entre tinieblas, no cono-
 cio tambien, quien era el gues-
 ped, como Abraham, y esta igno-
 rancia fue causa de su t bieza, y
 la tibieza de q̄ no recibiese los
 dones, que surtio auia recibido.
 Abraham con vn Isaac queda, en
 la familia de Lot vn castigo se
 exercita. Ospedò con poco co-
 nocimiento, y así fue tan corto
 el agasajo. Que de la ocasion el
 Tottado! *Abraham considerauit is-*
tos esse nuntios Dei. Abraham con-
 sidero, dice el Abulense, el gues-
 ped, que recibia; Lot como tu-
 bo menos luz, no llego a cono-
 cer la grandeza, y así fue menos
 magnífica la comida. *Adoravit,*
 dice el Abulense, *faciendo reuerē-*
tiam vt hominibus. No confidero
 Lot a quien recebia, Abraham si
 conocio a quien ospedaba: y así
 este se dispuso con reuerencia,
 aquel tubo menos politica. O s̄
 con-

Abulē.

Ma
 verj

Ma
 verj

considerásemos el guesped, que recibimos, con que respeto, con que atención, con que cuidado le agasajaremos! Pero como la luz es corta, y las tinieblas son muchas, como gastamos poco tiempo en atender, nos parece se cumple con adorar. De aquí es ser tan poco en muchos, que reciben este soberano guesped, el fruto, y tan escaso el provecho. Pues no comamos este pan como el maná: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna.* O consideremos, que es Dios a quien recibimos, que si es como debe, el conocimiento, no admitirá consigo ningún discuido.

26 Allase el Arquisinagogo lairo congojado de vna affliccion: moria se le vna ija, que eran las delicias de sus afectos, y las atenciones de sus cuidados. Llega a Cristo, y con comedimientos corteses le ruega le libre de dolor tan viuo, pues no le tēdra mas costa, que tocar a la enferma con su mano: *Veni impone manum tuam super eam, vt salua sit.* Ahora cotejemos este caso con lo q̄ al Centurion le sucede. Llega a rogar a Cristo, ofrece se piadoso a ir a sanar al criado, y dice que no es digno de que se oľpede en su casa: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.* No se advierte q̄ lairo no repara entre en su casa Cristo estando su ija, ò agonizãdo, ò ya muerta, y que el Centu-

tion siendo de menos riesgo la enfermedad y no tan suya pues era de su criado, reusa. No desea el Centurion la salud? No la pretende? Si, Pues como estorba los medios? Ruegue como lairo, no estorba. Antes, dice Crisologo, muestra su discreto afecto, q̄ lairo se dejó cegar algun tanto de su cuidado: no conoce bien lairo, a quien llama, y por eso no repara en admitirle en su casa, quando tan llena de enfermedad, y tan ocupada de muerte. *In quātum deprecabatur, vt veniat, dice Teofilaſto, non quantum oportebat habere fidem, ostendit: oportebat enim dicere: Dic verbo & sanabitur filia mea.* Como no conocia bien, dice Teofilaſto, a quien llamaba a su casa, no reparaba en admitirle, quando tan llena de enfermedades; pero el Centurion como tenia mayor luz, juzgo no era digno de admitir a Dios en su palacio, quando menos salud maltrataba en el a vn seruo. No auéis de entrar Señor, dice el Centurion, quando achaques tantos ocupan esa posada; q̄ admitiros fuera menos reuerencia: infundavuestra palabra salud, y ya libre esa casa de achaques, entrad, para q̄ la noblezã vuestras soberanas luces, q̄ recibiros cō imperfeccion causa miedo: *Præbet, dixo el Crisologo, petendi formã, dat normã credendi. Hoc est sapere, non rogare.* Considero mas el centuriõ quiē era Cristo, y lairo lo penso me-

Theoph. in
caten.

Matth. 5.
vers. 23.

Matth. 8.
vers. 8.

Chrisolog
serm. 15.

nos, ya si este no repara en admirarle, quando su posada tan enferma, aquel no se atreve a sta q' este su casa muy sana. O si cõside ralemos quien entra en nuestro pecho! Si supiesemos que es Dios! Mejor se preuendria nuestro cuidado, y mas decente seria el aliño. Genero de infidelidad es el arrojõ, õ por lo menos no se escusa de desprecio. Pues quien desca le entre este pan en provecho, no le coma como el mana ignorado, sino comate muy conocido: que de esa suerte serã mineral de vida: *Qui manducat huic panem, viuet, y de esotra puede ser ocasion de muerte: Manducauerunt patres*

vestri manna, & mortui sunt.
 Confidere quien goza este generoso pan, es el mayor credito de la fineza; el seguro de la dicha; que en otros misterios luce la generosidad menos vicia, que aqui resplandee generosa: que para otros misterios basta santidad de ombres, quando para este aun no sobra pureza de Angelcs; que aqui es la disposicion la medida: que de esa suerte vendra a lograrle el cuidado, y a ser mas copioso el fruto, en esta vida de gracia, que sea prendas de eterna gloria:

27

Quam mihi, & vobis, &c.



SER.



SERMON

SESTO

PARA EL DIA PRIMERO

DE LA PASCUA DEL ESPIRITU

Santo; sobre el Euangelio que Comien-

ça: *Si quis diligit me, sermonem meum ser-*

uabit, &c. Ioan. 14. v. 23.

ESCRITO

POREL DOTOR D. FRANCISCO IGNACIO

de Porres. Catedratico de la lengua Sagrada en la

Uniuersidad de Alcalá.

SALVTACION.

Num. 1.

NO es el Verbo Divino, ni son sus fauores (como es toda otra largueza) siempre intercal: pero si es siempre necesaria Maria, para que el Espiritu Santo liberal nos socorra. Las mayores larguezas, quando mas liberales, obran agra decidas, correspondiendo a quien primero las siruio, el Verbo diuino obra siempre en el fauorecer tan desinteresado, que no a menester atender en el beneficio, que ace, asi mismo. En si tiene artas razones de la gracia que su largueza obra: y asi está tan cierta la gracia, como lo está su grandeza: porque si es su diuinidad,

dad, quien le obliga al favor; estará tan segura para nuestro socorro la gracia, como está en sí mismo su diinidad cierta. Pero aun siendo así, es también Maria Señora necesaria, para que el Espíritu Santo nos beneficie. Y así está entonces con certeza de alcanzar la esperança; cuando el Verbo Divino, Dios soberano obra; y cuando Maria Señora, poderosa con su autoridad, intercede.

Probemos la verdad del primer discurso con las palabras de nuestro mismo Evangelio. Nadie se afija, aunque yo me ausente, dice Cristo a sus sagrados Apóstoles, porque el Espíritu Santo os está prometido, y no os faltará. Que no son mis favores, ni es mi promesa favorecedora, como la que da el mundo. *Para letus axsem spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine, ille vos docebit omnia, & sug. r. t vobis omnia, quaecumque dixerit vobis. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: sed non quomodo mundus dat, ego do vobis.* El Espíritu Santo asistirá a la enseñanza, y obrará el beneficio. Y así está ciertos de su favor, porque el consuelo y paz que en el Espíritu Santo os dejó, no es paz ni consuelo, como el que da el mundo. Pues que razón esta, para que se alegre en su felicidad el hombre? Que diferencia es la que con que favorece el mundo a la que favorece el verbo, para que podamos no llorar la ausencia de Cristo? El ser el favor, que obra el mundo, responde el Doctorissimo Emisenno; favor interesal, que atiende a la paga de quien le sirvió primero: y el no ser el favor del Verbo Divino así. Que es tal su largueza, que aun no mira a que primero le haya merecido el hombre, la gracia: pues de él empieza todo el favor *Doletis, inquit, scribit el doctor Padre comētando las palabras de Cristo. serm. in Domin. Pentec. quia non semper vobiscum corporaliter maneo; & quia haec mea verba, meaque carnis praesentiam subtrahō vobis: sed nolite contristari, quia meae vice, & in meo nomine magnus consolator, & Doctor sapientissimus dabitur vobis. Ille vos consolabitur, ille vos docebit. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: sed non quomodo mundus dat, ego do vobis. Mundus enim non dat pacem, nisi his, a quibus accipit pacem.* Que bien! Ea no desfallezcais dice Cristo, pues el Espíritu Santo a de favoreceros. Y está ciertos en la dicha de aver de gozar al Espíritu Santo, pues é de darle yo. Que no obro agradecido solamente, sino liberal, y así aunque no haya en vosotros servicios, aurá en mi larguezas; y estaréis llenos del Espíritu Santo, fuente de todos bienes; solo a titulo de que yo é de obrar diferente del mundo, *Mundus enim non dat pacem, nisi his, a quibus accipit pacem.*

Fuseb.
Emisen.

Luego cierto tenemos ya en el mundo al Espíritu Santo, (y así le celebramos presente) pues a de darle Cristo. Pero para que

que el favorezca, es tambien Maria Señora necesaria: *A tempore, quo concepit Virgo Deum in utero suo*, dice me y deste caso S. Bernar-
 dino de Sena Tom. 1. serm. 25. art. 1. cap. 2. *quamdam, vt sic dicam, iurisdictionem habet in omni temporalis missione Spiritus Sancti: quia non vult ipse Spiritus Sanctus nisi per eam communicari, sicut & filius, a quo Spiritus Sanctus procedit, per ipsum datus est nobis.* Nacio el Verbo
 Divino, dice el dulçifimo Dotor, de las entrañas virginales; y go-
 zole el mundo, porque Maria Señora Nuestra se le comunicò. Pro-
 cede el Espiritu Santo del Eterno Padre, y procede tambien del
 Verbo Divino; y (si dijéramos) para pagar el Espiritu Santo al
 verbo, el proceder de el, quiere comunicarse a los ombres, como el
 verbo se comunica. Y así es Maria, a quien emos de deber sus fauo-
 res, como le debemos a ella, que el Verbo Divino nazca. Con que
 a atenciones discretísimas del Espiritu Santo, tiene Maria Seño-
 ra Nuestra como vn linaje de jurisdiccion sobre las ocasiones todas,
 en que el se comunica. Y así Maria Señora tiene en su fuero (a ti-
 tulo de ser Madre del Verbo Divino) el auer de comunicarse en
 la guezza de gracias al ombre el Espiritu Santo. *A tempore quo conce-
 pit virgo Deum in utero suo, quamdam, vt sic dicam, iurisdictionem habet
 in omni temporalis missione Spiritus Sancti.*

S. BERNAR.

En el Espiritu Santo, concedido oy al mundo, cierta está la
 4 gracia; pues el mesmo Espiritu Santo es el don, que liberal nos fa-
 uorece. Y el auer de darle oy el Espiritu Santo al mundo, no es
 menos cierto, que lo es, el que le a prometido el Verbo Sobera-
 no; pues no es su la guezza, como la del mundo; interesal. Pero in-
 terceda tambien Maria Señora Nuestra, pues es gracia que á de
 darse al ombre, porque el Espiritu Santo le favorece: q̄ tiene como
 vn linaje de juridiccion Maria Señora en todo lo q̄ el Espiritu San-
 to liberal beneficia. La seguridad de la venida del Espiritu Santo,
 está cierta en las palabras del mismo Evangelio, con que oy nos
 habla verdadero, y liberal Cristo: la dicha de la entercesion de Ma-
 ria, en las que nos ofrece entendido y cortés el Angel, y
 así digamos humildes, confiados todos:

Aue Maria, &c.



DISCURSO PRIMERO.

Que es el Espíritu Santo en el hombre la muerte de las culpas; la vida, y el aliento de la santidad.

Vers. 22. Siquis diligit me, sermonem meum seruabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus.

Vendremos al pecho de quiē me amare, y obedecer, dice Cristo Señor; yo, y mi Eterno Padre. El amor y la ley cumplida seran la disposiciō sagrada de felicidad tan gloriosa. Y el Espíritu Santo no á de venir tambien al coraçon del hombre, quando el Padre y el Verbo Diuino vengan? Como oluida, lo que es forçoso sea; pues no pueden apartarse ni diuidirse las tres Personas? Nolo oluida, responde Pascaſio, antes lo declara; pues dice, que á de venir el Padre, y el Ijo al coraçon del hombre, santificado, y dispuesto. Pues dice, que está el coraçon humano ermoso con pureças, y santidades, para recebir a Dios; ya inſinua, que estara tambien el Espíritu Santo en él. Que es tan del Espíritu Santo, el obrar este efecto de la ermosura de la santidad (aun obrandole sin diuision de esfuerço todas las personas diuinas) que es cierto, que no faltara su presencia al hombre, si está dispuesto, y santificado:

pues es la vida, y aliento de la santidad. *Non quasi prætermis- se Spiritu Sancti*, dice el Doctor lib. 1.º de Sacram. Començando las palabras de nuestro Texto, *sed signanter ostendit: quod ad eos tantum Pater, & ipse veniat, quos idem sua præuentu aspiratio- nis sanctificauerit presentie.* Señala, dice Pascaſio, la disposiciō necesaria del coraçon, en que Dios se hospeda, no escluye de su compañía al Espíritu Santo: Antes con decir la disposiciō necesaria, asegura su presencia: pues se da con ella la santidad al hombre.

Y quiza por esto se oye el ruido del viento inpetuoso, quando oy viene el Espíritu Santo a fauorecer al mundo. *Et cum com- plorentur dies Pentecostes*, dice S. Lucas en los Echos Apostolicos; *erant omnes pariter in eodem loco, & factus est repente de caelo sonus, tanquam aduenientis spiritus vehementis, & repleuit totam domum, vbi erant sedentes.* Porque viene en viento, quien así viene

aregalar con dulçuras? Si son los dicipulos los vasos escogidos, para llevar por todo el mundo la predicacion, sea el viento para alentar el viage, quando animosos surquen los pielagos, no sea para cõtrastrar las naues, que aun descansan fuera de las olas. Y dice David aludiendo a este dià, que à de acer pedaços las naues el viento inpetuoso.

In spiritu, dice vehemeni conteres naues tharsis. Porque estos embates contra los dicipulos? Porque es el Espíritu Santo el que viene (probemos el asunto, y demos juntamente raçon del suceso mysterioso de la venida que celebramos oy) y así à de venir con alientos de obrar santidades. El viento enjuga en la tierra, lo que a la fertilidad daña: el Espíritu Santo desface, lo que obra la culpa, que es en el onbre como la balsa, y el golfo de la viciosidad. Y así viene en viento, por venir à desacer, y a abrasar deleytes. Que es muerte de las culpas el Espíritu Santo: que es su soplo incendio que desface el delito, aliento, que a la santidad esfuerça. *Magnus ille*

David ait, escriue S. Gregorio Nyleno hom. 14. in Cant. nauigia Tharsis à spiritu violento. Conteri. quibus verbis, spiritum violentum, vi equidem arbitror, appellat eum, qui discipulis in canaculo collectis aparuit: ac primo quidem auditu est cognitus, quasi ruens status violentus. Deinde verò etiam oculis

patesfactus est linguarum in figuram effectus, ac solendenti ignis natura similis factus: ac per hunc quidem statum multipliciter humana in natura velut innatans vitiositas conteritur, quam naues hic vates Tharsis appellat. Vientos furiosos, que cõsumen la maldad, vientos serán fin dada del Espíritu Santo, y los mismos que oy combaten, y asonbran en el cenaculo a los dicipulos; pues son siempre esos sus efectos. Embates son siempre de ardor sus venidas, pues siempre son incendios inpetuosos contra los desordens, en que el coraçon humano fluctua. Su venida enjuga esos mares; apura esos golfos, abrasa, y seca los raudales, en que navega los rübos de la maldad el onbre.

Hirase pedaços el iugo de la opresion del orbe, dice Esaias quando Dios encarne: y será la gracia amorosa suya, quien le quebrante, y ronpa. La suavidad y el agrado de sus palabras hará huir a los delitos de los corazones. *Et erit in die illa, dice Isai. 10. auferetur onus eius de humero tuo, v. 7. & iugum eius de collo tuo, & comprutescet iugum à facie olei.* Poderosa fuerça de la venida de Dios! El agrado significado en ese lucir precioso à de ser el bastante a tan admirable efecto? Como puede desuancerse el daño a tan poca costa? Como puede morir la culpa a tan pequeño golpe? Porque es la gracia del

S. Gregor.

del Espiritu Santo, respondio S. Gregorio Papa, quien intenta ele fin. Y siempre fue el Espiritu Santo, la muerte de los pecados del onbre. *Iugum quippe à facie olei*, dice S. Gregorio lib. 19. in Iob. c. 12. *computrescit; quia dum Spiritus Sancti gratia unguimur, à captiuitatis nostræ captiuitate liberamur: dumque maligni spiritus dominatio superba repellitur, iugum conteritur, quo libertatis nostræ colla premebantur.* Eso puede, y eso obra en el onbre el amor diuino, dice S. Gregorio; esforçar el aliento, erir al enemigo, quebrantar las cadenas que oprimen con las culpas al coraçon. La argolla fea de la culpa, que infama el rostro; la erida dañosa del mal q̄ le afea, la muerte de la alma perece, en lo q̄ el Espiritu Santo obra. Su estuerço, y su gracia es unguento de luchadores, que da poderes, para postrar al demonio nuestro enemigo.

3 Doblado fue el delito, como doblado el desprecio, el que mi pueblo cometio, dice Dios en pluma de Ieremias. El primero fue, dejarme groseros; y el segundo buscar escandalosos agena y falsa diuinidad. Y en fin estuu tan sin enpacho la culpa, que voluian las espaldas a Dios, voluiendose a los onbres, en quien nada de consuelo allaron. *Duo enim mala fecit populus meus*, dice Geremias, *me de relierunt fontem aqua viua, & so-*

Ierem. 2.
vers. 13.

derunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ coninere non valent aquas. Pecado à leuoso! Ele no es ya solo delinquir, sino errar: pues no solo se ofende, sino se deja a Dios: buscando el alivio en las otras naturalezas, en quien no puede allarse. Delito tan enorme, oluido de la santidad tan grande, que se vuelua a Dios el rostro como puede tenerle, ni sospecharle de vna criatura? Eso ace, y así delinque, quien no tiene al espiritu diuino. En los que no participan al Espiritu Santo, dice San Ireneo, está todo el excelsio de la maldad. *Qui non participant Spiritum Dei*, dice el docto Padre lib. 3. cap. 40. *Neque à mammillis matris nutriuntur in vitam, neque percipiunt de corpore Christi procedentem inuisissimam fontem; sed effodiunt sibi lacus detritos de fossis terrenis, & de cæno putridam bibunt aquam, effugientes fidem Ecclesiæ.* A la apostasia de la verdad se arroja, quien no goza el Espiritu de Dios Santo. Ni aprende sabiduria Catolica en los pechos de la Iglesia madre suya, ni beue dulçuras de sentimientos perfectos en la fuente de la sangre, y carne de Cristo, quien no tiene tan soberano espiritu en su coraçon. Todo es delitos, todo es maldades, todo es errores, sin estas luces: como fueratodo virtudes con los socorros, y

S. Ireneo

así.

asistencias de aquella divinidad. Últimos desordenes de culpas que apestan el corazón humano, cometera el onbre, en faltandole el divino espíritu. *Qui non participant Spiritum Dei. &c.*

Y este estambien sin duda el mysterio de lo que escribe S. Lucas, advertiéndolo la ocasiõ de los dias, en q̄ vino al mundo el Espiritu Santo. Al cùplirse dice los cincuenta dias despues de la solemnidad alegre de la Pascua del cordero, bajò del cielo a fauorecer a los oobres el Espiritu Divino. *Cum compleverentur, dice, dies Pentecostas, &c.* Porque en este tiempo? Porque á de suceder fauor tan illustre a los cincuenta dias despues de aquella solemnidad? *Merito quidem*, responde Eusebio Emiseno serm. Domin. Prim. Post Ascens. *die quinquagesimo venit Spiritus Sanctus, quia ipse est remissio omnium peccatorum. Annus enim quinquagesimus, qui tunc diem significabat, Iubilus vocatur, id est, annus remissionis: in quo & seruis dabatur libertas, & omnis hereditas ad proprios reuertebatur. Quod quidem tunc com. letum est, quando Ecclesie duces in Spiritu Sancto baptizati ab omni vitiorum seruitute liberati sunt.* Cada vuelta del numero puntual destes dias significa la vuelta tambien de los años, en que se raparten, y con que los figlos se forman.

Y así bien sucede este aфонbro a los cincuenta dias, pues es ese numero de cincuenta en los años, el dichoso, y sagrado con el perdon de los delitos. Que es el Espiritu Santo, el a cuyos fauores mueren las culpas de los corazones, y así aun en el numero de los dias a de significarse esa libertad. A los cincuenta dias sucede este mysterio, porque a los cincuenta años sucede el perdon, y libertad de los a quien la esclauitud apricta. Que viene a eso liberal al mundo el Espiritu Sancto; y así á de traer las señas del perdon del pecado, aun en el numero mysterioso de los dias, en que el viene a fauorecer. *Merito quidem, &c.*

DISCURSO. II.

Que es el Espiritu Santo el principio, de a donde la santidad empieza; y la seguridad dichosa de la perfección que alcanza.

Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum venimus.

EN el amor que el onbre tiene robra la virtud: y ese amor

amor tambien es la causa de la correspondencia divina, y del q̄ mi Padre venga a favorecerle. Parecen opuestas cosas, las que el amorace. El obrar la virtud ya dice que Dios aya venido al hombre: el venir Dios al hombre, es necesario, para que el hombre obra la virtud. Como, pues, es causa el amor divino de todo esto? No se opone, ni puede oponerse, lo que Cristo dice. Si obra el hombre la virtud ya primero a amado. Si el hombre obra la santidad, ya el Espíritu Santo a venido a el. Pero no por eso presume seguridades: que es necesario favor, y gracia nueva, para que prosiga en el obrar, coronando la santidad de su vida con la perfeccion. Y así el amor empieza, *Siquis diligit me*, y el amor tambien profigue despues de aver obrado, para que la virtud se corone, & *Pater meus diligit eum*, que en el obrar claro está que vbo tambien amor: esto, parece, q̄ estaba mas dificultoso, y esto nos advierte Cristo. Que es el amor divino el principio, de adonde la santidad empieza; y la seguridad dichosa de la perfeccion, que despues alcanza.

IX. No es otra cosa el Espíritu Santo para la azaña, sino lo que es el aliento de vida para que la voz se forme. No puede romper en voz el discurso sin el aliento: no puede enpezarse la virtud sin los socorros del Espi-

ritu Santo Y esta es la razón, dice S. Tomas de Aquino mi Padre, y mi Maestro, de lo que San Mateo escribe: *Iuuenta est in vte* Matth. vers. 18. dice de Maria Señora, *habens de Spiritu Sancto*. Porque, pregunta S. Tomas, á de decirse esto, si toda la Trinidad Santísima obra este prodigio? Es verdad, responde S. Tomas, que le obrò toda la Trinidad santa: pero ya se sabe, que se atribuyen al Espíritu divino, las obras de la largueza, y del amor. Y así á de escribirse con toda ermosura, se allò en las entrañas virginales dispuesto el mysterio de la encarnacion sagrada á eficacias obradoras del Espíritu divino; porque el Verbo Encarnado se compara con la voz, en que rompe nuestro pecho. Y como la voz no puede formarse sin el aliento, en que el corazón respira; tan poco puede obrarse este mysterio sin el espíritu, que en el amor se declara. Que con apropiacion de atributos soberanos es el Espíritu Santo para las azañas, lo que es el aliento de la alma para la voz. La voz con este se forma; y las azañas con el socorro del amor divino se acen, y se enpiezan. *In nobis est duplex verbum*, dice S. Tomas 3. p. quæst. 32. art. 1. *Verbum cordis, & verbum vocis. Verbum cordis est ipsa conceptio intellectus, que occulta est hominibus, nisi quatenus per vocem exprimitur, sive per verbum vocis. Verbo autem cordis* com-

comparatur verbum eternum ante incarnationem; quando erat apud Patrem; & nobis absconditum: sed verbo vocis comparatur verbum in carnatum, quod iam nobis apparuit, & manifestum est. Verbum autem cordis non conuincitur voci, nisi mediante spiritu: & ideo recte incarnatio verbi, per quam nobis visibilis apparuit, mediante spiritu sancto facta est. Tambien es llama, que el Espiritu Santo enciende en los corazones aquel deseo q̄ la alma tiene de obrar lo virtuoso: que ni pensar podemos, lo q̄ importa para nuestra salud; si el no sana, y asiste al corazón. Pero singularmente, dice S. Tomas; aprendiendo del Concilio Efesino este sentimiento, el Espiritu Santo importa para que la razón concebida en el pecho rompa, y se vea en la obra de las manos; como importa el aliento de la vida para q̄ la voz se forme. Y por esto se dice con tanta sabiduría, q̄ nace el Verbo Divino visible, por lo que el Espiritu Santo obra. Quis es fuerza eficaz obradora, necesaria para que los discursos, que baraja en lo secreto del pecho la imaginación, se vean, como en el Verbo divino encarnado succedio. Y es su virtud poderosa: y grande el principio glorioso de las acciones ilustres.

Enbiad, Señor, dice David a vuestro Espiritu Santo, y veais en la tierra nuevas mudanzas de obras. Todo se renouara

en alientos de nueva vida, al venir el a la tierra. Emittes, dice, Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terre. Y dando razón desto, dijo San Iuan, que era el Espiritu Santo el vivificador, spiritus est, dice, qui vivificat. Y fue decir, venga al mundo la llama de esa vuestra vida; y ardiera todo el incendio con ilustres mudanzas. Y con este mismo se confirma, lo que decía S. Tomas, que fue el Espiritu Santo el que obró con apropiación sagrada la encarnación del Verbo. Pues que tiene el Espiritu Santo, para que tanto obre? Ser el principio, responde doctissimo Iuan de Maldonado, de todas las azañas nuevas. Que en el estan las semillas de todos los ardores; en que después arde glorioso el hombre con las azañas de las virtudes. Enim Spiritus Sanctus dijo el doctor Padre in cap. 5. Matth. quasi diuinum quiddam semen, quo omnia fecundantur, & vivificantur: iuxta illud Ióann. 6. spiritus est, qui vivificat, & Psalm. 10. 1. mitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terre. El Espiritu Santo es la llama de vida, en que se enciende toda nueva acción virtuosa, que el hombre empieza a obrar; y con que empieza de nuevo a vivir.

Ea, Señor, dice Esaias Profeta, enbiad vuestro rocío; y tégala el mundo lluvia tan preciosa, que fertilize sus campos. Rompa

Psalm. 10, vs. 20.

Maldon.
maldon.

13

Isai. 45.
vers. 8.

pa de la vara de Iesela flor, y quajese la perla en las entrañas de la concha virginal. *Rorate caeli desuper, & nubes pluant instum: aperiatu terra, & germinet saluatorē.* Y como à de obra se tan eminente prodigio? Vnaveua naturaliza gallarda à de estar en el mūdo, vna flor que le ermosee, vn precio que le adorne? Vn Dios echo onbre en prodigiosa singularidad de mysterio à de pacer, y à de enpezar? Si dice el doctissimo Salmerō, que esto puede, y esto obra con el ardor de su diuino fuego el Espiritu Santo, q̄ a su llama se conciben, y se engendrā nueuas naturalezas. No solo vn onbre santo enpezara a fer, si el Espiritu Santo obra. Vn Dios echo onbre se vera en el mundo a calor de su llama, con que se quajara esta perla, como se quajan las que el mar produce a los ardores eficaces del Sol. *Christus namque, dice Tom. 3. tract. 30 prop. finem. §. de Spiritu Santo est; & §. Nuptius. vs gramum ex rore caeli natum cepit maturari calore Spiritus Sancti: Est etiā Christus velut margarita ex rore Spiritus Sancti in concha Mariae clausa per virginitatem, & in mari tribulationis progenitus: iuxta illud: Rorate caeli desuper, &c.* El Espiritu Santo es la llama, el calor, el aliento, el rocío, a cuyos socorros todas las cosas enpiezan gloriosamente a fer. *vs gramum ex rore caeli natum cepit maturari.*

Salmer.

Y Si el Espiritu Santo es el principio tambien el es la dicha del alcãçe de nuestra perfecciō. Las alas de la paloma buleate yo, dice el Profeta David, que ellas gōbernarán mis vuelos, para no errar el camino, y para llegar al termino. *Quis dabit mihi pennas sicut columba, dice, & volabo, & requiescam.* Nadie aura q̄ me estorue el descanso, si yo tēgo por anparo estas plumas. Que alas son estas pregunta San Gregorio Nazianzeno, con cuyos socorros da ya por cierto David el alcance de lo q̄ su virtud desea? *Pennam meā, responde el docto Padre orat. ad Patr. Spiritui, quo volat, & quomodo volat, ferendam dabo: nec quisquam erit, qui me agere, nec alior sum traduce reposit, cum eo consultantem.* Que bien! Serà, y sea el Espiritu Santo, el que me guie, dice David, y nadie aura que pueda estoruar el termino de mi carrera. Aunque sean las inuidias, e enemigas, los contrarios poderulos, los runbos del camino asperos, los engaños de los enemigos, frequentes, de todo saldre con dicha, y despues de todo llegare al descanso del termino, si es el Espiritu Santo, sobre cuyas alas vuele. Que el es no solo el que da feliz principio a la carrera, sino el que corona con dicha el alcance pretendido de la eternidad.

14

Ps. 54

S. Greg. Nazian.

D. Tho.

DISCURSO. II.

Que se establece, y asegura con singular firmeza la gracia divina en el ombre con la venida al mundo del Espíritu Santo.

San o. octob. om

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

15. **P**ARA asegurar en el ombre Cristo la presencia siépre a síste de la divinidad, acordò su amor. No solo fue el Padre, ni fue solo el ijo, sino el Espíritu Santo tambien, el de quié Cristo habla, cuando promete a los ombres su favor y gracia amorosa con nombre de mansion q es presencia que dura. Por eso dice, escribe S. Tomas, que vendran a nosotros las tres Divinas personas, y que nosotros iremos a ellas, para declarar vn abraço amoroso eterno con que estaremos juntos. Que se asegura, y establece con singular firmeza la gracia divina en el ombre con la venida al mundo de Espíritu Santo, amor soberano por su caracter propio en la Trinidad Santissima. Veniunt implendo, dice S. Tomas in Cat. Venimus capiēdo: ut sit nobis eorum non extranea visio, sed interna; & in nobis eorum non transitoria mansio sed eterna.

D. Thom.

16 Singular es cierto el reparo de S. Eulogio; y no sé si á de allarse mas grãde prueba de nue

stro discurso. Ya teneisa Cristo dice el Apóstol, los q estais bautizados. Estimad esta dicha, pues en ella recibis la gracia.

Omnes enim, dice filij Dei estis per fidem in Christo Iesu. Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. Pero no por esto os presumais seguros, q sienpre ay que temer. Por cuya razón y cuidado, escribe a los de Galacia el Apóstol, estoy yo receloso, y así pido con rendimiento humilde, que no os falte la gracia, delecando, q así este en vosotros firme como lo está la planta arraigada en la tierra. Huius rei gratia, dice, flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Iesu Christi; ex quo omnis paternitas in caelis, & in terra nominatur, ut des vobis, secundum divitias gloriae suae virtute corroborari per Spiritum eius in interiori homine: Christum habitare per fidē in cordibus vestris, in charitate, radicati, & fundati, &c. Ahora reparad en lo que pide el Apóstol, y en lo que antes dice, q gozaba por el bautismo el fiel. Ahora pide, q habite en el ombre Cristo, antes decia, que ya era Cristo adorno del ombre, y vestido suyo. Y entonces dice, que Cristo fue el autor de la dicha; y ahora desea, q tambien sea el Espíritu Santo, quié asegure el biē. Extraño linage de peniciō: y ruego al parecer errado! Si es Cristo el q fauorecio primero al ombre, y el q le santifica, por q a de ser necesario ahora el Espíritu divino? no que.

Ad Galat. 3. v. 27.

Ad Galat. 3. v. 16.

Gal. 2

guerra Cristo, pues dio los fa-
 uores primeros, dar aora otros;
 y proseguir la gracia vna vez
 ya echada? Pues para que pide aora
 el Apostol, que aqui obre el
 Espiritu? *Virtute corroborari per
 spiritum eius.* Siempre obra el Es-
 piritu Santo, cuando la Trini-
 dad Santa obra, dando la gracia
 y dando el favor: y ya obraba,
 quando se dio la gracia prime-
 ra por medio del Bautismo. Pe-
 ro mirando la diferencia de es-
 tar la gracia en el ombre, y de
 estar Cristo en el, como *visiten-
 dole*, o como *habitandole*, fue pre-
 ciso, que nonbrase aora el Apol-
 tol al Espiritu Santo, para que
 se conociese a quien debia atri-
 buirse con singularidad la fir-
 meza. El vestido, que al ombre
 adorna, con facilidad se deja, la
 habitacion que vna vez se esco-
 je, siempre se apetece, y quisiere
 dejarse nunca: y asi es parecida
 la raiz de la planta, que la clava
 a la tierra, a la firmeza con que
 está vna persona en la cosa en q̄
 habita. Y asi por esto al pedir, y
 al desear, que habite, que se ase-
 gure, que permanezca Cristo
 en el ombre, pidió el Apostol, q̄
 interuiniere el Espiritu con su
 esfuerço. Que se establece, y ase-
 gura la gracia del cielo en el on-
 bre con singular firmeza a bene-
 ficios, y valores del Espiritu Sa-
 to. *Habitat enim, ut ipse Paulus
 ait, dice San Eulogio epist. ad
 Christoph apud Photij Biblio-
 thec. Sapientia Dei in ijs, qui us*

S. Eulog.

*imperat, & qui in illo radicati, &
 super edificati sunt; induit autem
 Christum, qui illum rursus exue-
 re potest. Vestirse el ombre de
 Cristo; y gozara su gracia co-
 mo adorno suyo; pero en fin se-
 ra adorno; a quien ni basta el
 ser gala, para no dejarse alguna
 vez. Pero si se desea, que Cristo
 habite, y haga asiento en el on-
 bre; y sea el *habitar* tan, de siglos
 como lo es el *habitar* de lo que
 está fundado, y con raices so-
 bre otra cosa, que a de ser el di-
 uidirlo arrancarlo con toda vio-
 lencia; a de pedirse, que a ese be-
 neficio interuenga con alguna
 singularidad soberana el Espiri-
 tu de Dios. Que a el se deben
 porque a el se atribuyen, aun-
 que no las obre solo el, las fir-
 mezas, y seguridades estableci-
 das de la gracia del cielo. *Virtu-
 te corroborari, per spiritum eius;
 Quot quot in Christo baptizati es-
 tis, Christum induistis.**

Y no es poco curioso el dis-
 curso de Urbano Papa Pide el lo-
 roso perdon al cielo David de
 sus culpas; y pide juntamente la se-
 guridad de la gracia, que espera
 de su largueza; y dice que le dé
 su Espiritu; que no se le quite,
 auendosele dado; y que le con-
 firme, y establezca todos los fa-
 uores con ese mismo soberano
 aliento, *Spiritum rectum*, dice, in
*nova in visceribus meis, &c. Et Spi-
 ritum Sanctum tuum ne auferas a
 me, &c. Et Spiritu principali con-
 firma me.* Tres vezes a de repe-
 tirse

tirse el mismo nombre soberano? Tres veces á de decirse vna misma voz? Y es el caso, que no desea David nonbrar a vna persona misma; sino a todas tres; Padre, Espiritu Santo, è Iho. Porque aunque sea verdad, que el nombre de Espiritu se de con particular apropiacion a la Persona tercera de la Trinidad; pero como son todas tres Espiritus, bien pueden todas tres inuocarse con este mismo nombre. Y aora está la dificultad mas crecida: Si quiere inuocar en ayuda suya David a todas tres Personas; porque a todas tres las llama con el nombre de Espiritu? Atended a las ansias de David, responde el Docto Pontifice, y allareis la respuesta desta dificultad. No desea David, que *confirme* en él Dios su gracia? Pues por eso apellidado a todas las Personas diuinas con ese nombre. Tan singular beneficio es del Espiritu Santo, asegurar en el nombre los beneficios que Dios le a echo (aunque sinpre obran todas las tres Personas, lo que obra cada vna) que quien desea asegurar en sí los favores del cielo, á de mirar a cada Persona con perfeccion de Espiritu, para alcanzar la dicha de esa seguridad. Y así con mucha aduertencia llamó a todas tres Personas Espiritu, quien deseaba, se confirmase lo que Dios auia obrado en él. O *Deus*, dice el Docto Pontifice

in Psalm. 50. *teprimo superius Urbanus inuocauit Spiritum rectum, secundo Spiritum Sanctum, & hic tertio Spiritum principalem, intendens totam, quæ in te est, Trinitatem in meum auxilium inuocare, ad hoc, ut quod in me operatus es, confirmetur.* Segun el intento á de pedirse; y apellidarse la inuocacion, y así por eso, dice David, te llamo, ò Trinidad Santa, en cada persona Espiritu, porque deseo que quede establecido, lo que en mí a obrado. Deseo que la gracia de tu caridad se asegure, y confirme; y por eso te inuoco con esa voz. Que a lo Espiritu está en lo diuino con mucha singularidad atribuido lo establecedor de los beneficios, que toda la Trinidad acc.

Reparo fue tambien este docto ¹⁸ del Venerable Beda. Al monte de las Oliuas, dice S. Lucas que caminò Cristo acabada la cena. Auia de ser grande la congoja, y queria acerse presente la piedad aun en lo que los ojos viesen. No tienen deseo de castigar los ombres, quando ellos mismos se exortan al perdón. Si son crueles; y si son terribles, los q van buyendo lejos no de la misericordia. Et *egressus* ^{Lucò 22. versò 29.} dice, *ibat secundum consuetudinem in montem oliuarum.* Al monte de las oliuas para qued *Pulchre autem*, responde Beda in Cat. D. Thom. *sui corporis mysterijs imbutos, in montem Oliuarum*

uarum discipulos educit, ut omnes in morte sua baptizatos, Sancti Spiritus charismate confirmandos esse designet. Auian comulgado los Dieipulos, dice el Venerable Beda, y en aquel mysterio soberano de magestad auian participado de la sangre, y de la muerte de Christo, beneficiados, y enriquezidos de su gracia. Y asi va a ora al monte, en que esta figurado el Espiritu Santo (pues sus oliuas significa su piedad) a que se establece en su cumbre, lo que primero en el cenaculo se comunicò. Que es el Espiritu Santo el esfuerço, que establece, y asegura los beneficios diuinos, y asi a sus fauores, a sus larguezas, y a sus piedades, á de confirmarse, y acerse estable lo que se da, y se reparte liberalmente por la muerte, y sangre de Christo. *Vt omnes in morte sua baptizatos Sancti Spiritus charismate confirmandos esse designet.* Es el Espiritu Santo singularmente, el que establece, y asegura lo que el cielo dà.

19 Y no puede dudarse de que se obrara, lo que se debe, si el Espiritu Santo este dia à ilustrado al ombre. Es docto el reparo del doctissimo Salmeron. Encarga Christo a su madre, que cuide de San Iuan, como de Ijo propio, y a San Iuan también que cuide de Maria, como de Señora, y madre: y dice

el mismo Euangelista, que San Iuan lo cumplio. *Accipit, dice, eam discipulus in sua.* Y Maria cūplio con eso? No fue necesario decirlo, que claro está, que Maria Señora lo cumpliria, de Iuan podia dudarse, y por eso se declaró, y podia dudarse, porque el Espiritu Santo no auia descendido este dia sobre los Apostoles. Que auiendo oy enriquecido a los ombres con sus gracias, no puede dudarse de la perfeccion de los dicipulos. *Quia verò dubitari poterat, dice el doctissimo Padre. Tom. I. Tract. 41. An Ioannes Mariam in sua acceptaret, quoniam non adhuc plena lux illuxerat, neque Spiritus Sanctus cum suis donis illustrarat, expresit. Quod maius esse dubium poterat, tacuitque, quod minus dubium erat.* Esto deben todos los ombres al Espiritu Santo este dia, que con los fauores que este dia ace ya no pueda dudarse en ellos el cumplimiento de su obligacion.

Asi se asegura, y establece la gracia con su venida.



DISCURSO. IV.

Que no es el amor como las otras ventajas, que solo son liberales en los principios: el amor, y el Espiritu Sancto mientras mas andado, usan de mas larguezas.

Et Pater meus diliger eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

20 **A** Quien Dios amare, dice Christo Señor Nuestro, le favorecera tan liberal su gracia, que le onre la presencia diuina, y despues le corone. Estos son los pasos del Amor Diuino; sienpre va creciendo. *Dilectio*, dice San Agustín in Caten. D. Thom. *Sanctos discernit à mundo, que facit vnanimis habitare in domo, in qua facit Pater, & Filius mansionem, qui donant, & ipsam dilectionem, quibus in fine donabunt suam manifestationem.* O como se conoce, que es el Amor, el que señala a los Santos; pues así los prosigue en fauocer, y no para, antes sienpre es mayor, mientras mas los assiste. Que bien suelen enpezar los fauores; pe-

S. August.

ro prosiguen mal. En los principios suelen estar liberales todos; y a pocas horas todos están mezquinos. En las primeras horas suelen ser prodigalidades, las que son despues injurias. No deben de saber los onbres, que es la largueza; pues tan presto se cansan de auerla usado. Y es la causa sin duda, que no fue amor, sino algun antojo menos illustre el que enpeço á dar. Que no es el amor como las otras ventajas, solo son liberales en los principios, el Amor, y el Espiritu Santo, mientras mas andado, estan mas corteses, y mas desconfos de dar.

Creced, y augmentad la ²¹ naturaleza humana, dijo Dios a los primeros onbres: que yo soy poderoso, para que así se aumentem las criaturas. *Benedixitque illis Deus, & ait: crescite, & multiplicamini, & replete terram.* Bien, Pero dice despues el Apostol; que se acaban los tienpos, y así que no sea tan liberal el uso aun de los intereses licitos del matrimonio; y que no sea tan copiosa, y mucha la generacion, con que las naturalezas crecen. *Hoc itaque dico, Cor. 13. 7 fratres, tempus.* Notable advertencia, y con todo estremo de admiracion singular mandato! Breue est (vel tempus in collecto est, que leyeron muchos)

Genes. 1. vers. 28.

Cor. 13. 7 vers. 24.

reliquum est ; & qui habent uxores , tanquam non habentes sint. Pues a quel precepto, de que el mundo crezca como se acabò ? Era bien necesario entonçes, y aora era ya necesaria la castidad, y no fue mudarse el primer deseo, sino ser ya mas necesario otro auiso. Está bien. Pero allò Tertuliano con su grande ingenio vna enseñanza de mucha sabiduria en estas diferencias. Y no fue la raçon, el que fuese diferente, el que dijo ambas cosas; que Dios era, el que las dijo entrambas: sino el ser ya mas entrado el tiempo, quando se dijo esta ultima: y suceder siempre; que los principios sean muy liberales, que los tiempos postreros sean mas mezquinos. Tesoros suelen prometer, y aun començar en la primera ocasion que ablan a vn amigo, los ombres, y a pocos días aun no le quieren artar las sedes. Y aun siendo Dios quien obrò estas larguezas como las obrò poderoso, quiere dar a entender lo que es el poder, y así quiere llenar al principio de naturalezas al mundo, y en siendo ya lo vltimo del tiempo, se estrecha, y se ajusta no mas de a lo forzoso. *Vt opinor autem, dicitur mi Gran Doctor lib. de Exortat. ad castit. Vnius, & eiusdem Dei vtraque pronuntiatio, & dispositio est; qui tunc quidem in primordio semen em generis emi,*

*sit inultis coniugiorum habentis, donec mundus repeleretur: nunc verò cum extremitatibus temporum compressit, quod emiserat, & reuocauit, quod indulserat, non sine ratione propagationis in primordio, & repastinationis in vltimo. Semper initia laxantur, fines contrahuntur. Propterea syluam quis instituit, & crescere sinit, vt tempore suo cadat syluam. Nadie juzgue por los principios, lo que en los fines será, todos temen, que les an de quitar en los fines los ombres, lo que en los principios les vbieren dado. Liberal, y amotoso es Dios: y con todo esto, para auisarnos esta enseñanza, quando es la liberalidad del poder, acorta a los fines, lo que en los principios auia alargado, y con raçon ace entrambas cosas. Y es la raçon, el que en los principios se da siempre mas, y el que en los fines de los tiempos no á de darle tanto. *Non sine ratione propagationis in primordio, & repastinationis in vltimo: semper initia laxantur, fines contrahuntur.**

Que diferente que obra el amor, quando obra! En los fines da siempre mas; y es que siempre va creciendo a mayor largueza.

O poned a las palabras del Apostol S. Pablo otras tambien de él mismo. Auia ablado por los

los Profetas al mundo. Dios, dice la docta pluma, y así se abla do de otras muchas maneras; pero ahora en lo postrero del tié po le ablo por boca de su mis mo ijo. *Multifariam multisque mo dis, olim Deus loquens patribus in Prophetis; Nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio.* Gran di ferencia de fauor, de llaneza, de familiaridad! Mucho fue fauore cer Dios al mundo, enbiandole Profetas, pero es mucho mas con todo encarecimiento, en biar a su mismo ijo, para que a blase al onbre; y eso a lo vltimo del tiempo. Como aqui no fue menor la largueza, que al prin cipio fue? Como aqui se acre cientan las dadiuas, cuando son mas las horas? **V**n Dios echo onbre a la fin del mundo; y vn Profeta, ò no mas de vn Espiritu, en los primeros tiempos, á de ser la largueza con que fauore ce al mundo. Dios? *Spiritus San ctus dicitur Deus, dice discretiſi ma la Glosa ad Matth. cap. 1. vers. 20. & donum Dei, & chari tas, & sola charitas eum incarnari fecit.* Ahora entendereis la raçon dice la Glosa, de lo que dijo el Angela Iosef, advertiendole q era obra del Espíritu Santo, lo que encerraban las entrañas pu rissimas de Maria (*Quod eum in ea natum est, de Spiritu Sancto est*) y juntamente sabreis, porque Dios Encarna, cuando ya el mū do espita. Claro está, que es o bra de toda la Trinidad Santa,

lo que Dios obra fuera de si; y así fue de toda ella la Encarna cion. Pero por eso se atribuye singularmente al Espíritu San to, porque es personalmente a mor, Y por eso fue en los pos treros tiempos la Encarnacion, auiendo sido aquellas ablas de los Profetas en los primeros ú glos. Que no obra el amor, co mo el poder obra: el amor va sienpre creciendo, y sienpre fa uorece mas; el poder si está libe ral al principio; pero despues se estrecha. Esta encarnacion sin gularmente largueza del Espi ritu Santo, y así fue tan grande, aun siendo en los vltimos dias. Que no es el amor, como son las otras ventajas, liberal en los principios solamente. El amor y el Espíritu Santo mientras mas andado, vñan de la largue za mayor. *Nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio. Spiritus Sanctus & sola charitas eum incar nari fecit.*

Adelgazemos esto; euanto diere lugar al discurso la Fê. Claro está, que si Dios obra fuera de si, que nace de todas tres diuinas personas la accion. Pero que se atribuye a cada Persona? Al padre el poder; al ijo la traza; y al Espíritu Santo la perfeccion, que alcançan, en ser formadas las criaturas. Pues esta es la raçon, de que aya sido el Espíritu Santo el postrero, en declararse al mundo; el ser el Espíritu Santo, a quien se atri buye

Al Hebr. 1. 2.

Glos.

Matth. 1. vers. 10.

buye la perfeccion de las obras. Para dar a entender con esto; que siendo todo perfectissimo, y grande, quanto Dios liberal reparte a sus criaturas, como es la perfeccion suya la ultima largueza, con que Dios las obra, á de atribuirse al Espiritu Santo esa, y á de atribuirse a él declarado y manifestado el ultimo. Que no siendo posible, el que no obren siempre todas las Tres Personas, quando alguna dellas fuera de si vbiere de obrar; con todo esto á de atribuirse la perfeccion de lo que se obra, a quien obra manifestada al mando entrado ya mas el tiempo; para que se conozca, q̄ siempre va creciendo el amor diuino en los alardes publicos de liberal; pues al obrar suyo en las postreras obras, se atribuye la perfeccion de lo que Dios ace, y lo ultimo con que Dios fauorece, y no al obrar primero, cuando obraba ese mismo Espiritu Santo, como poderoso, y sabio con el Padre, y con el Diuino Verbo *Etenim in veteri testamento, dice el doctissimo Iobio lib. 3 de Incarnat. cap. 17. apud Phot. Velut vniuersarum causa primaria primum predicatur Pater; deinde filius tamquam operatrix causa declaratur: tertio denique, vt causa perficiens, Spiritus Sanctus. Que enim perficendi vim habent, ea pro suo quem in fine habent nomine, è profectu & incremen-*

torum temporumque manifestantur, corona videlicet illius inslar, qua ob athleticos sudores in fine renuntiato victori adaptatur. Quam ob rem etiam postquam hominem primum formauit Deus, vt eundem perficeret, inspirauit in faciem eius spiraculum vite. Obre Dios poderoso declarado en el principio del mundo; que si Dios obra; el Padre, el Verbo, y el Espiritu Santo obran también allí, aunque se le atribuya singularmente al Padre la azaña, por ser de esfuerço. Obre Dios despues entendido; y atribuyase la azaña al Verbo por considerarse lo artificioso en ella; aunque todas las tres diuinas personas obren. Obre despues Dios, dando el cabal ultimo á las naturalezas formadas, y alentando de vida al hombre, estatua asta allí de barro; y atribuyase la perfeccion ultima, al Espiritu Santo, que entonces se manifiesta, y declara obrado al mundo. Antes por auer obrado también entõces, pues obra agora, y a entrado el tiempo, á de atribuirse lo mejor del obrar al Espiritu Santo: y por declararse el ultimo á de atribuirsele de las larguezas la perfeccion. Que al poder, q̄ a la sabiduria, mientras mas obrado ra, se le atribuyera menor largueza, en comunicarse a lo que daba ser, pero al amor se le á de atribuir la perfeccion mas grande para enriquezer con libe-

Iob.

liberalidad lo a quien forma,
Que no es el amor, &c.

DISCURSO, V.

*Que obliga el Espíritu Santo a los
 ombres, no solo a la santidad pro-
 pia, sino al zelo, y cuidado
 de la santidad
 agena.*

Verf. 24. Qui non diligit me,
 sermones meos non
 seruat.

24 **Q**uien no me ama, dice
 Christo, no guarda mis
 preceptos. Y quien me ama,
 sin duda, obedecera a mi voz.
 Palabras vbo de aver, que
 guardase, y que obedeciese,
 en quien amase a Christo. Y
 si las palabras se forman en la
 lengua; lengua vbo de aver
 encendida, para cumplir lo a
 que el amor obligase. De dilec-
 tione ergo conditoris, dice S. To-
 mas in Cat. *Lingua mens, & vi-
 ta requiritur.* A la roçon, a la vi-
 da, y a la misma lengua á de sa-
 lir la llama del amor divino?
 No solo en la vida propia me-
 jorada y perfecta, sino en la len-
 gua de los otros, de que la santidad
 se comuniqué (por el zelo
 y atenta en decir al proximo,
 lo que Dios manda) á de co-
 nocerse, que está el Espíritu

D. Thom.

Santo, en nuestros coraçones.
 Que obliga a nuestro zelo el
 Espíritu Santo. Y por eso apa-
 rece oy en lenguas el Espíritu
 Santo; para dar a entender, que
 á de darse a otros, lo que abra-
 sa al pecho de quien le recibe;
 no queriendo para si solo la san-
 tidad. *Linguarum insuper*, dice
 el docto Iobio lib. 1. de Incarnat.
 cap. 7. apud Phot. *Illa* ^{lob.}
*Apostolis donata gratia nihil in-
 dicat aliud, quam Apostolicæ or-
 dinationis decretum; scilicet, vel
 ex ipsa figura discerent, propte-
 rea se illud esse donum consecu-
 tos, quo verbis verbi mandata sub-
 ministrarent.* Palabras an de vol-
 verse en la lengua del ombre

los ardores que a su coraçon
 alunbran. Lengua á de ser de
 la doctrina Evangelica, para
 que se saluen otros, la que es
 en cada fiel gracia, con que
 el Espíritu Santo le adorna.
*Que obliga el Espíritu Santo a
 los ombres no solo a la santidad pro-
 pria; sino al zelo y cuidado de la san-
 tidad agena.*

Cesen los vientos, dice la ²⁵
 Esposa, que abrasan las flo-
 res, que a mi jardin ermo-
 sean; enpiezen ya a soplar de-
 liciosos, los que corteses le
 ilustran: que a estos embates
 se ennoblecera de fragran-
 cia, que las flores respiren,
surge Aquilo, dice, *& veni* ^{Cant. 4. v}
Auster, *perfla hortum meum*, ^{16.}
& fluens aroma a illius. Que
 Austro es este, que así el parte

el buen olor de tanta ameni-
dad? Que cierto es aquel rigu-
roso, que así le deslucen? Que de-
seos son estos de la Espoſa ſan-
ta, y que quiere, y que pide? *Vt*
S. Gregor. *Spiritus malignus*, responde San-
Gregorio in Cant. ab Ecclesia,
vel ab vnaquaque electa anima dis-
cedat, & Spiritus adueniat.
Qui veniens charitatis ignem co-
gitationibus infundat, & à torpo-
re negligentie, dum se se infuderit,
soluat: quod cum ager, aromata
fluunt. Quia cum adueniente Spi-
ritu Sancto, cor, quod prius torpue-
rat, ad opera se se excitat, mox San-
ctæ operationis opiniones per proxi-
mos quisque suauiter discurrunt, vt
quique audientes ad eundem se accen-
dant, vt *Austro Flante, id est Spiritu*
Sancto se se infundente, virtu-
rum odores emittant. Desea la Es-
poſa, dice S. Gregorio que en-
piezen a esparcir las virtudes
el buen olor de si, con que lla-
madas las otras doncellas amen
a su Dios. Desea, que la llama
que enciende su pecho, la obli-
gue a comunicar ese ardor; no
deteniendo en si sola las luces,
que a su raçon encienden; y así
por eso desea, que la alumbre, q̄
la acompañe, y asista el Espíritu
Santo. Que es la llama del ar-
dor suyo, la que obliga a ese ze-
lo. Que es el embate de su fauor
suauissimo, el que tocando las
virtudes, las desata en olores,
las esparce en fragancias, las des-
cubre en exemplos. Y es sienpre
el Espíritu Santo en el pecho,

lo que el viento en las flores, el
que inclina a comunicar las vir-
tudes, como este las fragran-
cias. *Adueniente Spiritu Sancto*
cor; quod prius torpuerat, ad opera
se se excitat; mox sanctæ operatio-
nis opiniones per proximos quosque
suauiter discurrunt, vt quique
audientes ad eundem se se accen-
dant.

Corta es la elocuencia, di- 26
ce Ricardo de S. Laurencio, pa-
ra engrandecer con elogios, lo
que Maria Señora es. No solo
fue su virtud excelente, sino tan
bien gloriosa; pues fue forma
de toda santidad. En ella puso
el cielo la escuela de todas las
virtudes; y en ella estan las vir-
tudes como en originales, de
quien todos copien. Y es cierto,
que es Maria Señora ejem-
plar de virtudes, pues fue len-
gua, y pues fue instrumento del
Espíritu Santo. Que es cierto,
que auia de ser santidad prouo-
chosa a todos los que la viesen;
y enseñanza ilustrissima de per-
fecciones a todos los mortales,
pues estaba en ella encendida la
llama del diuino Espíritu. Que
a eso obliga su amor. *Ad mem-*
brorum B. Virginis excellentiam sin
S. Laur.
gularum, dice el Doctor lib. 5. de
laud. Virg. laudes humanas adde-
re neceſe non est, cum ex vita illius
sanctissima, & totius virtutis for-
ma reſplendeat. Eius quippe in ter-
ris conuersatio, & omnibus sanctis
imitanda proponitur, & etiam An-
gelis admiranda efficitur, que
ſe

fit quidem non solum delectabat, sed & diuinos prouocabat aspectus. Quid enim aliud membra illius erant nisi quaedam spirituales lingue, quas Spiritus Sanctus sui pleetro temperans modulamine, sine digitis presentiam monebat in harmoniam Angelicam similitudines. Idem namque Spiritus, qui eius animum sui seruore caloris accendebat, membrorum quoque officia in eandem habitudinem suspendebat. Aquellos humos en que se desata la tierra de que la plata despues se forma, el ayre natural los excita: soplo a de ser del viento mecido en esta esfera el que enciende los polos; que degenerando de si mismos suben a la grandeza adorada de aquel metal rico; y no basta para transformacion tan noble el ayre artificioso que la industria inuenta. Soplo a de ser y enbata illustre del Espiritu Santo, el que enciende el coraçon en virtudes, q' sean exéplos de otras grades acciones. Y por eso lo que Maria Señora obraba, era forma; de que otros aprendiesen. Nacieron no solo para adorno, sino para imitar con sus echos, pues todos eran lenguas del Espiritu Santo. Que es esta singularidad grandeza de su llama gloriosa, que de principio de agena sanidad;

27. Estos seran los tienpos felices de la redencion del mundo, dice el Profeta Esaias, lo en que muden sus semblantes las na-

turalezas: el leño será metal, la piedra será hierro, y por el metal y hierro dare yo plata. Et scies, dice quia ego Deus saluans te, & Redemptor tuus foris iacob. Pro cre afferam aurum, & pro ferro afferam argentum, & pro lignis as, & pro lapide ferrum. Que efecto es este de la venida de Christo? El trocarle los metales a de ser lo que Dios entorces obre? El trocarse todas las cosas en prouecho de la naturaleza, dice S. Geronimo, será su celo de la gracia q' dio a los ombres Dios. El no ser troncos, los ingenios lucidos; el no ser piedras los caudales, de los ombres sabios; el acerse prouechosos a los otros de su misma especie, será lo que Dios obre, cuando los llene de su gracia. Y sucedera eso, cuando Gerusalen se reedifique de moradores nueuos. Que efecto tubo la venida del Espiritu Santo, acer que sean los ombres prouechosos a otros; y no solo para si. In instantatione spiritali Hyerusalem, dice S. Geronimo in Isai. ligna vertentur in as, & lapides mutabuntur in ferrum id est, bruti quondam, & insensibiles homines in eas materias mutabuntur, que utilitatem aliquam prebeant ciuitati. Ipsumque as, & ferrum per augmenta virtutum, in argentumque mutabuntur, vt nequam utilitatis speciem, sed pretium quoque habeant, & decorem. No parece que goza la gracia que comunicò al mudo Cristo,

Isai. 60
v. rs. 27.

D. Hieron.

quicq'

quien solo mira por lo que a el importa, sin que tambien atienda a lo que està bien al ciudadano, que con el vive. Esto ace en los corazones de los mortales la gracia, que el Espiritu Santo da, acer que todos cuiden de la saluacion agena; los insensibles, y brutos se acen voces y armonias, que prediquen las verdades. Si crecen en grandes virtudes los varones mas Santos, aun llegando a tener la alteza, y oro de la perfeccion, nunca dejan tambien de tener el saber aprovechar a los de cantidad menos illustre. En fin la gracia que comunica el cielo en esta nueva fabrica de la Iglesia Catolica, no es solo para cuidar de sus medras, sino para atender tambien a la agena saluacion. *In instauratione, &c.*

28 Porque tiene tanto cuidado el cielo de señalar tambien el aplauso a la festiuidad? Tronpetas, dice Dios, que tengan los Iudios, para celebrar con su ruido armonioso el año del jubileo; año dichoso del perdon de las culpas. *Septima autem die*, dice el sagrado libro de Iosue, *Sacerdotes tollent septem buccinas, quarum usus est in iubilca.* Porque en esta ocasion este ruido, y estos clamores? Para significar con ellos, responde Eusebio Emiseno, los que auian

de esparcir por todo el Orbe los dicipulos, quando predicasen las verdades Catolicas, y enseñasen a todo el mundo la Fê. Y estuuieron muy en su ocasion dispuestas para esta festiuidad las tronpetas, como estuuieron tambien en ellas significadas las voces, que auian de publicar por todo el mundo la doctrina Cristiana. Que desde el dia, en que vino el Espiritu Santo al mundo se armò la flaqueza humana de alientos, para predicar las verdades, deseando, que se encendiese en los corazones de todas las gentes la caridad: y fue desde ese dia la santidad agena, en presa, y empleo de los varones Santos. *Hac itaque die*, dice el Docto Padre ablado del dia desta festiuidad nuestra serm. in Domin. Post. Ascens. *genus humanum venit ad iubilcaum. Hac die venit ad annum libertatis, & remissionis. Hoc anno ceperunt Apostoli clangere tubis, eloqui, & predicare omnibus linguis. Has enim tubas illæ tubæ significabant, quibus tunc incipiente iubilca rotata illa terra ad festiuitatem paratur. Apparuit autem in igni Spiritus Sanctus, ut manifestissime intelligamus, quia eius presentia mentis oculi illuminantur, peccata vruntur, & corda fidelium igne charitatis accendantur.* Desde el dia, en que el Espiritu Santo favorece al mundo, dice Emiseno, ay tambien en el caridad encendida de amor,

mer, para querer la salud de los otros ombres. Desde ese dia à de auer predicaciones zelosas, que enseñan la verdad. Que obliga el Espíritu Santo a los ombres, no solo a cuidar con efecto de la santidad propia, sino al zelo y al cuidado de la santidad agena.

29 Arroja esas pieles, que ciñen tus plantas, dice Dios de la zarza a Moyses. No miras ni atiendes la santidad, de esa tierra? *Solue calceamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est.* Lo mismo le dice a Iosue el Angel: *Solue, inquit, calceamentum tuum de pedibus tuis locus enim, in quo stas, sanctus est.* Está bien, que se atiende al respeto de los lugares Sagrados, y que a estos no los pisen sino plantas desnudas. Pero no parece ese el sentido deste mandato; pues no se descubre asta aora la causa desta santidad. Y así no es ese el sentido de las palabras, dice Diodoro Tarsense. No manda el cielo, a los dos Patriarcas, que pisen con respeto; sino que santifiquen con amor el lugar a que los dos asisten; voluendolo Santo, venerable, y religioso. Y así fue decirle; pisad esa tierra con vuestra misma carne, sin que otra cosa medie, que pues ese lugar es Santo, y en el estais favorecidos, si lo debéis acer ya, pues estais en ella. Que la obligacion de

Exod. 3. v.
Ios. 5. v.
15.

usartan amoroso efficio santificando a la tierra, es cierto, que la teneis ya vosotros, estando así favorecidos; y llenos de espíritu y Santidad. *Benedictus est, dice Deodoro in Cat. Zephyr. & benedices; sanctificasque locum, quauunque incedis, & Sacerdos, & spiritu plenus.* Exue igitur calceamenta tua, vt terram, in qua stas, sanctifices, ac velut, locum perungas, vbi non multo post populum alloquar, cuius tu de medio ignis Sacerdos eris. Et Archangelus ad Naue; Ex quo terram attigisti, quam promisit Deus Israeli, affatus es spiritu; nudis itaque pedibus sanctificato terram. No conoce lo a que obliga el Espíritu Santo, ni todo otro don espiritual diuino, sino quien luego acude a la santidad agena, procurando santificar a todos los que el lugar le acerca, y la noticia de la necesidad le ace conocer. Y así es razón poderosa, para que Moyses, y Iosue santifiquen los mismos lugares, el auer ya ellos recebido el espíritu y santidad gloriosa de la mano liberal de Dios. Procura la santidad de su projimo, quien la recibio del cielo. Que a eso obliga la santidad, y fauores recibidos de el Espíritu Santo. *Ex quo terram attigisti; quam promisit Deus Israeli, affatus es spiritu, nudus itaque pedibus sanctificato locum.* Es

Diodor.

ant. 1. 1. 1.

licen-

siempre el amor, que a Dios tiene el ombre, la raçon para que procure acudir a otro ombre semejante a él.

No respondió Cain a proposito de lo que le preguntaba Dios; y no es este delito solo de Cain, sino de todo otro culpado. Que como está cierta la ignorancia en la culpa, también lo está el despropósito. Preguntóle Dios, que a donde estaba su hermano, y respondió el insolente, que él no era guarda suya. *Et ait Dominus ad Cain: ubi est Abel frater tuus? Qui respondit: Nescio: Num quid custos fratris mei ego sum?* No le preguntaba Dios de su hermano, porque no lo sabía de él; ni por qué pensaba, que era Cain su guarda, sino para avergonçarle a él mismo, pues ya Dios sabía su delito. Y así fue la respuesta ignorancia; y fue de su vergüenza, pues pudo presumir el necio de un acierto divino, que le había puesto a él Dios por guarda de otro ombre, siendo el pecador. Y es cierto, fue el responder así de su vergüenza, pues tal juzgaba. Que nadie ay más inútil para guardar a otro, como el culpado. Solo quien ama a Dios soberano, cuidará, y atenderá al bien de su prójimo, los otros le buscarán su daño, y le destruirán. *Addit etiam in Phil. iud. uentem vocem, dice Filon iudico aplando de la necesidad de Cain lib. quod dicitur. insid.*

potior: Numquid custos fratris mei sum ego? Miserram perfectam vitam adurus erat, si te custodem tanti boni natura destinasset. An non vides, quod, sancto um asseruationem ac custodiam non quibuslibet legislator, sed sacras mentes habentibus leuitis committitur. Quibus non satis digne, foris terra, aqua, aer, calum super, & totus mundus visa est; sed, solus horum opifex, ad quem consurgunt supplices, factus eius veri famuli, amorem erga suum Dominum declarantes, per continuam ministerium, & per impigram rerum sibi creditarum custodiam. Que verdad! Pero persuadela a su discurso los ombres espirituales y piensen que son guardas de los otros, y que son los a quien Dios a encargado la agena salud. Y si ellos no lo son, quien á de serlo? A de cuidar de los ombres Cain? El culpado á de ser guarda de las otras criaturas? Gentil prouidencia fuera esta de la politica sagrada! Luego esfuerça, que se guarda, y defensa de los otros ombres, los a quien Dios tiernamente quiere. Que esos aprendieran con pasión lastimosa en las entrañas, que en Dios miran. Y así el Espiritu Santo, si viene a llenar de llamas, también viene a dar zelos ardientes de la santidad de los prójimos.

No quiere Cristo, que lleuen talego los Apóstoles, quando caminan, porque quiere, que vivan confiados de su prouiden

uidencia, Y nunca espera el socorro de ajenamano. quien presume que está rico. *Nolite, dice. portare jaoculum.* San Agustín p[er] lo, que aquí describe Cristo, que sus Apóstoles atendiesen a comunicar su sabiduría con zelo Católico, para que se aprovecharen: y por eso dice, les da este aviso. Ahora entiendo menos el mandato. Pues para poder repartir, no es bueno guardar? Si la riqueza es la sabiduría, porque dice Cristo, que no la guarden, los que quiere, que lá den? Es responde S. Agustín, que no se comunica la sabiduría, porque se guarde, sino porque sea el Espíritu Santo su tesoro. En entonces se comunicara a los fieles, cuando es el Espíritu Santo el en quien se guarda el bien. Que obliga el Espíritu Santo a quien recibe el favor del cielo, a comunicarle al proximo. *Quid est, dice S. Agustín serm. 43. de Sanct. Sacculo pecunia clausa, nisi oculta sapientia? Quid est, nolite portare sacculum? Nolite fieri sapientes penes vos metipsos. Accipite Spiritum Sanctum. Fons in te debet esse, non sacculus, ubi erogatur, non ubi includitur.* A esto obliga el Espíritu Santo dado oy a la Iglesia. Mire, si ace esto, quien se presume a dornado de prendas sagradas, que el Espíritu Santo a esto obliga.

DISCURSO. VII.

Que aun no se a conocido lo que Dios es, sino se a conocido lo que Dios ama: y así con la venida del Espíritu Santo se hizo alarde glorioso y publico de la diuinidad.

Verf. 25. *Hæc locutus sum vobis apud vos manens: Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.*

AL prometer Cristo al Espíritu Santo, señalándole por Maestro del mundo, descubrió el mysterio escondido de la Trinidad; nonbrando a todas tres Divinas personas, declarando con palabras precisas, lo que la diuinidad es. Es el Espíritu Santo entre las Divinas Personas, la que es termino de la voluntad, y a ese titulo la que es amor producido, como es el Verbo sabiduría engendrada, y así entonces se descubrió todo lo que Dios era, cuando era el intento de Cristo descubrir, lo que Dios es, amando. Y así con la venida del Espíritu Santo: se hizo alarde glorioso, y publico de la diuinidad; pues no se a conocido lo que Dios es, si lo que Dios ama, no llega a conocerse.

Algunos imaginan errados, que

S. Zen.

que saben lo diuino, dice San Zenon de Verona por solo que saben algo de lo perfecto. Y no aduerten ciegos, que Dios conocido no es sino Dios amoroso: y así es cierto que nada saben de lo que Dios es, sino alcançan y conocen su voluntad: Y que solo es noticia de aquel secreto sumo de perfecciones, la que fuere noticia, y alcançe de afeçtos. *Insuspicabilis secreti* dice S. Zenon serm. 2. de Natiuit. *Reuerēde que Maieſtatis vera cognitio eſt, Deum non noſſe, niſi Deum: nihilque ex eo amplius requirentum, quam vt quis eius nouerit voluntatem.* Doçtíſimas palabras! No es conoçera Dios, el no conoçer la diuinidad ſuya, dice el doçto Padre; ni es conoçer la diuinidad ſoberana, ſino ſe llegã a conoçer ſus amores. Quien llegare a conoçer la voluntad, diuina, detenga el vuelo; y crea que ya à conoçido a Dios. Quié conoçiere todo otro objeto, no preſuma q̄ es noticia diuina, la que le alcaga, pues no ſerã Dios aun ſabido, ſino ſe ſabe ſu voluntad. Podra ſer, q̄ ſea noticia, q̄ conozca, lo que preſumen de Dios los ombres; pero no ſerã noticia de lo que Dios es. Que aſta ſaberlo amoroso con que Dios beneficia, aun no ſe ſabe de Dios miſmo lo que en ſi es Dios: y como no es conoçera Dios, el no conoçerle; tan poco ſerã conoçimiento de lo q̄ Dios es en ſi miſmo, no ſaber lo que

ama. *Insuspicabilis secreti &c.*

Explicaremos con eſte diſcurſo vnas palabras dificultoſas del libro de los Reyes. Como puede ſer uerdad, q̄ no conoçe Samuel a Dios, ſi antes le ſeruiã? *Porro Samuel, dice el Teſto Sagrado, nec dum ſciebat Dominum.* Pues no à dicho el Teſto Sagrado, q̄ ya ſirue Samuel a Dios? *Puer autem Samuel miniſtrabat Domino coram Heli:* Acaſo ſirue los vaſallos al Principe; a quien no conoçe, como es cierto, q̄ no conoçen los Principes a los vaſallos aun cuãdo mas les ſiruen? Luego ya conoçia Samuel a Dios! Pues como dice el Teſto Sagrado, q̄ no le conoçe? O grã Gregorio! Reparad, dice el doçto Põtifico en las palabras, q̄ acrecienta el Teſto; *neque reuelatus ei fuerat ſermo diuinus.* No dice ſolamente q̄ Samuel no conoçia a Dios; ſino q̄ no le conoçia, y q̄ Dios no auia a Samuel descubierta ſu diuina palabra. Y eſta eſta raçon, de q̄ ſea uerdad certíſima, lo q̄ el Teſto dice antes. El descubrir Dios ſu palabra a Samuel, es darle a conoçer los deſeos q̄ tiene de q̄ ſe ſaluen los ombres, lo q̄ deben obrar, en agrado del ſeruiçio diuino. Y aſi pues aun no ſabe Samuel eſte amor ſoberano; no conoçe cabalmente a ſu Dios Samuel. Que es Dios lo q̄ ama, como lo q̄ es; y no a llegado a ſaber lo q̄ Dios es illuſtre, ſino lo ſabe, ſabiendo tambien los ardores de ſu caridad, *Bene autem de*

Reg. 1.

3. verſ.

S. Greg.

eo, qui ad prædicatoris ministerium eleuatur, dice San Gregorio in Regg. dicitur, non dum sciebat Dominum, neque reuelatus ei fuerat sermo Domini: Nam qui illam intimi Amoris virtutem non dum percipit, profecto omnipotentem Dominum, quem fide velut fama nouit, presentia illius magnæ charitatis nescit. Bien sabran algunos, lo que Dios puede, y lo que Dios a obrado, alunbrada la raçon de la misma naturaleza que biẽ se alcança su omnipotencia cõ esos discursos. Pero esa noticia no es noticia, con que Dios es conocido como en si es; sino noticia que auerigua lo soberano en las criaturas. La noticia q̄ cono celo que en si es Dios, es aquella que sabe, lo que el nos ama: y así asta q̄ supo Samuel este afecto, a q̄ leguò la noticia de ver deseoso de la salud humana a Dios, no podia decirse, q̄ le conocia con la perfeccion, q̄ Dios á de ser conocido, sabiendo de su diuinidad lo q̄ es Dios. Que no se cono celo que Dios es, sino se a cono celo lo que Dios ama. *Nã qui illã intimi amoris virtutẽ non dum percipit, &c.*

35. Veneraban a Dios soberano los mas entendidos, dice S. Iuã, y derribando sus coronas de su cabeça daban a entender la grã deza de culto q̄ merecia Dios. Y era esto venerar a Dios por aceptor de las criaturas, y así le daban alabança de su señor, y dueño. *Procidebant*, dice, *viginti*

*quattuor seniores, &c. Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam & honorem, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuam erant, & creata sunt. Es cierto que veneraban estos ancianos por aceptor a Dios poderoso, como lo dan a entender las palabras mismas. Y así es cierto, q̄ al auer cono celo los poderes diuinos, para formar las cosas, le dieron estas alabanças, està bien. Pero es de admirar, que aora solo conozcan los onbres, lo q̄ Dios, es en la formacion del mundo, y de todas sus otras pieças, si desde que el mundo es, y si desde q̄ sõ los onbres, està Dios cono celo por dueño de su fabrica, por q̄ á de ser aclamado aora por su aceptor? Delgadissimo està el Pedro Damiano en la respuesta desta dificultad. Reparad, dice el docto Padre en lo q̄ aora se dice, para declarar q̄ Dios formò las cosas; y allareis, q̄ solo aora fue cabalmente cono celo, por todopoderoso q̄ las sacò a luz. Que dicẽ los ancianos? Que Dios formò a las cosas, y q̄ las dio ser, y que dio ser a las q̄ ya erã por la volũtad diuina. Que es ser las cosas por la volũtad diuina? *Prius dicitur, quia erãt, dice el docto Padre epist. 4. c. 2. & postea fuisse creata, quia que foris expressa sunt per conditionẽ operis, iam intus erant prouidentia, & consilio conditoris. Disponia Dios dar ser a las cosas con su prouidencia amorosa, con su**

Petr. Dam

pru-

prudencia acertada: en el amor y en la sabiduría estan ya dispuestas las cosas, antes que esté echas. Estan por la virtud de Dios que las quiere, y despues son producidas, porque ese mismo señor las forma: *Et propter voluntatem tuam erant, & creata sunt.* Pues digase de Dios, que crio todas las cosas: *Tu creasti omnia;* y alabénle los ancianos por esa ventaja; cuando conocen de él; que los forma: pero que tambien los quiere. Que es tan necesario saber de Dios, lo que ama, para saber lo que es, que si á de conocerse Dios por Criador del mundo, no á de bastar, que conozca el nombre todas las cosas echas de su mano, sino que á de conocer juntamente todas las cosas queridas de el, para que despues las forme. Y entences á de dar por cierto el nombre, que á conocido, lo que Dios es, en ser formador de las naturalezas todas, cuando supiere de él, que las da vida, y q' les tiene amor. *Tu creasti omnia: & propter voluntatem tuam erant, & creata sunt. Prius dicitur, quia erant, &c.* En el amarlas, y en tener providencia amorosa de lo que an de ser, esta la ventaja gloriosa de ser Dios criador de las criaturas, y no solo en acerlas. Que ningun atributo glorioso digno se alcança, si puede ser amoroso, y no se conoce de él su amor.

DISCURSO. VII.

Que es el Amor Divino, a cuyas luces, y a cuya enseñanza se alcanzan, y se grangean noticias de la divinidad.

Ille vos docebit omnia.

EL Maestro es el Espíritu Santo ³⁶ de todas las noticias: el es el que no solo enseña, sino intima en el corazón las ideas de todas las verdades con que la divinidad se aprende: *Docebit verò,* dice Dydimio in *Cat. D. Th. non sicut qui artes aliquas, & sapientiam studio, industriaque didiceret, sed quasi ars ipsa, atque doctrina, & sapientia veritatis spiritus invisibiliter menti insinuat scientiam diuinorum.* Escuela es, y noticia sagrada de lo divino el Espíritu Santo.

Nosotros, dice el Apóstol ³⁷ San Pablo, alcançamos ella dicha, que descubierta el rostro, y echo pedazos el velo, miramos afortunados la gloria de Dios, como guiados en nuestras dichas de su grande Espíritu. *Nos verò omnes, dice, reuelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tamquam à Domini Spiritu.* Pues, y quien es, el que no mirò la gloria divina con esta suerte? Y que espíritu del señor es este, a cuyas

Dydimio

Corintios
c. 3. v.

¿Yas luces se alcãça a ver a Dios?
 El Ebreo fue, responde Teodoro, el que topo estoruos, y allo velos opuestos, que le desviaron las noticias de ver la resulta de la gloria de Dios, derramada en la cara de Moyles. Y es juntamẽte el Espiritu Santo, cuya gracia, y fauor diuino, guia los ojos de los discursos, para ver esa gloria. Que a luzes y a enseñaça suya se alcançan, y se grangean noticias de la diuinidad. *Iudai*, dice el docto Padre in Cat. Lypem. ad cap. Exod. 34. *dum litera legis intendunt, non gloriam, sed velamen intuentur. Ij vero, qui Spiritus Sancti gratia ad Deum accedunt, à velamine illo liberi fiunt, gloriamque illam, qua Moyles tunc peresusus est, contemplari merentur. Id quod, & Beatus Paulus hisce verbis declarauit. Nos verò omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.* Cubierto bajaba Moyles del monte, aun quando reuerberaban en su rostro glorias diuinas; y era el velo, que escondia las glorias, señal del que tenian los Iudios en su coraçon, quando intentasen verlas. Que no allaron, al mirar a Moyles glorioso, sino estoruos, sino velos, que escondieron su cara. Pero esa dicha comunica a las noticias el Espiritu Santo, q̃ alumbradas con sus fauores alcancen a conocer

a Dios: siendo tan fauorecedora la ciencia, que los ilustra; q̃ si en la bienauenturança se ve lo diuino trãformandose en Dios el ombre: *Similes ei erimus*, que dijo S. Iuan, *quia videbimus eum sicuti est*: de la misma manera se ve a Dios, quando es el Maestro el Espiritu Santo, y se transforma en lo que estã conociendo la raçon que lo alcãça, y lo goza. *In eandem imaginem transformamur, à claritate, in claritatem tanquam à Domini Spiritu.* Maestro es el Espiritu Santo, para conocer a Dios.

PARRAFO VNICO.

Que no ay ciencia mas dificultosa; q̃ la de saber amar a Dios, y que se aprende de estas noticias de el Espiritu Santo.

Ille vos docebit omnia.

Y Singularmente enseñan las 38^{as} luces del Espiritu Santo el amor diuino; y esto es enseñar todas las cosas; pues enseñan, lo q̃ importa mas: Nada ay mas dificultoso, que el saber amar a Dios, y así en esto debe de consistir toda la sabiduria, en saber amarle; y por esto debe de enseñarlo todo el amor diuino, pues esto enseña.

Nada ay, que de je de aprovechar al ombre, dice S. Diadoco Foticése, si Dios es la causa. En el ser suyo tienen las larguezas, y los fauores la utilidad. Sus ma-

nos lo aseguran; y su liberalidad bien echora lo ampara para que nunca ofenda. Pero singularmente es la Teologia, que a Dios conoce la noticia, que mas al ombre enoblece, pues le enseña a amar a Dios. Es la Teologia el parto primero de la gracia con que Dios nos quiere, es el destello de la luz mas temprano, con que al ombre alumbra, y asi le beneficia tanto. Que no pudo ser noticia, que enseña a amar a Dios, sin que viese de tener en si ciertas todas esas ventajas. *Omnia dona Dei, dicitur el docto Padre de Perfecto.*

S Diadoth Spiritu capit. 67: *sunt valde bona, & omnium bonorum causa: sed nullum ita nostrum cor inflamat, & illud ad amandum bonitatem eius excitat, ut donum Theologicum, cum enim sit fetus matutinus gratie Dei, prima etiam dona largitur anime, ut libenter, ac iucunde omnes vite huius amicitias contemnamus.* No se que se tienen todas las cosas, por ser primeras, que son illustres, ni se quiere, como la primera vez se quiso; ni se entiende, y sabe; como se entendio, y supo la primera vez. Las fuerças todas de la perfeccion se gastaron en los primeros intentos: y fueron siépre los primeros esfuerzos mas razonados en el saber obrar. Pues esta es la razón, dice el docto Obispo, de aver sacado tantas ventajas (por ser don primero nacido de la gracia divina) la Teologia; y este es el titulo, por que puede favorecer al ombre; da

d le luces, para que sepa amar a Dios, despreciando toda otra criatura de menores prendas. Y solo pudo esperarse esta azaña de la Teologia, por ser ella tan singular don. Que es tan dificultosa la ciencia de saber amar, lo que importa, y de aborrecer lo que daña; que solo pudo allarse este acierto en la Teologia, y solo pudo confiar de ella; por ser ella tan singular beneficio de ciencia, entre las que Dios reparte. *Sed nullum ita nostrum cor inflamat, &c.* Y es el autor desta ciencia el Espiritu Santo; para que a esta luz estimemos, lo que él nos enseña.

Cual será la causa, pregunta S. Pedro Crisologo, por que asi beneficia a Abraham Dios? Asi á de combidarle el cielo con la grandeza de soberano Principe? Egredere, le dice, de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, &c. *Faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum.* Tan singular fauor amoroso a vna criatura? Abraham, responde ser, i 48. *vocat de gentibus, auget nomine, patrem fidei facit, comitatur via, inter externos seruat, ditat rebus, honorat triumphis, promissis oppignorat, eripit iniurijs hospitalitate blanditur; mirificat germine desperato; ut tot repletus bonis, tanta diuina illectu: dulcedine charitatis, Deum diligere disceret.* Y no es solo eso, dice el Crisologo, lo que Dios hace con Abraham: aun sobre combidarle con la grandeza del nombre, le señala la blason

40

Genes
vers.

Chris

Ad Hi
cap. 5.
19.

ilub

ilustre, y padre de la fe, le ampara, y le defiende entre los estranos; le enriquece, le enoblece, y sublima, cō acerle veneedor; le acesamoso con darle ijo, quitādo de su persona la nota infame de la esterilidad. Y tantos beneficios, y tā singulares faouores no son sino industrias, para q̄ aprenda el Patriarca a amar a su Dios. Todo esto es encēder en su corazon la llama del amor diuino, con la estrañeza de tā singulares gracias, para q̄ aprenda a quererle. Que no se enseña con muchos discursos, sino con muchas larguezas, y cō muchas llamas de caridad diuina el modo con q̄ debe ser querido, y amado Dios. Fue siēpre el amor diuino el Maestro de la ciencia dificultosa de amar a Dios. Las luces, q̄ alumbran al pecho, comunicadas del Espíritu Santo, son siempre las que conseruan en el coraçon del ombre la llama, cō que a Dios se quiere.

41 No le apagueis en vosotros, dice el Apostol S. Pablo, q̄ quedareis sin vida. El aliento con q̄ viuis, es el amor, con q̄ a Dios quereis; conseruad esa llama, si q̄reis no quedaros en tinieblas

Ad Hist. 1
cap. 5. vers.
19.

Hac est enim voluntas Dei, dice, in Christo Iesu in omnibus vobis. Spiritum nolite extinguere. Peus puede apagarfe la llama deste Espíritu q̄ nos enciēde el amor de Dios El Espíritu Santo, a cuyos ardores viuiamos con estimaciō de lo eterno, puede con la injuria del

viento ú de la culpa apagarfe? No significan las palabras esto, dice S. Diadoco; sino amenazā, q̄ puede, morir en nosotros la caridad, con q̄ a Dios queremos. Y para q̄ no padezcamos tā lastimosa desdicha, nos dice el Apostol, q̄ no apaguemos, ni apartemos de nosotros al Espíritu Santo, obligandole, a q̄ alumbre nuestros discursos, contra nuestros pecados. Que son tan necesarias las luces del Espíritu Santo, para que viua encendida en nosotros la llama de la caridad diuina, que es lo mismo apagar los ardores con que a Dios queremos, como decir, q̄ el Espíritu Santo ofendido se aparta de nosotros. Pues sin sus luces, no queda en nosotros encēdida la llama del amor de Dios. *Oportet igitur, dice el Docto Padre de Perfect. Spirit. c. 28. In omnibus*

S. Diadoco

pace anima Spiritum Sactū recreare, vt lucernā cognitionis, semper apud nos lucentem habeamus; ipsa enim in penetrati mentis semper splendete, non solum amarulenti, & tenebricosi Daemonum appulsus patefunt, sed etiam magnopere languescunt, ab illo Sancto, & glorioso lumine deprehensi. Idcirco Apostolus ait. Spiritum nolite extinguere; id est, ne per maleficia, & primas cognitiones Spiritum Sanctum tristitia afficiatis, ne suo illo splendore vos desinat protegere: nec enim eternum illud, & viuificum Spiritus Sancti extinguatur. No muere el Espíritu Santo, pero muerta la luz que da a los

coraçones, morara tambien en vosotros el amor diuino, con que a Dios amabades. Y así el arbitrio, para que no se apague el amor á de ser, que no se aparte de vuestra sabiduria esa luz. Es è en vosotros fauoreciendo, y alumbrando el resplandor de su escuela, y estara en vosotros ardiendo con uitoria la llama, que accenizas, y triunfa de vuestro enemigo. Lo que debe amarse, lo que debe aborrecerse, se conee a las luces, que el Espiritu Sãto da. El esplendor ermoso de los fauores suyos es la enfeñança en el ombre de los aciertos, para lo q̄ debe amar. Y se apaga en el coraçon la llama del amor diuino, si se pierden las noticias aprendidas de el Espiritu Santo.

DISCURSO. VIII.

Motiuos, y mysterios de las circunstancias de la uenida del Espiritu Santo.

Vino, pues., el amor diuino con alarde visible de su magestad al mundo, y vino Dios soberano a encenderle en llamas, haciendo asiento en el. Y fue así su uenida. *Et cum completur dies Pentecostes, dice S. Lucas, erant omnes pariter in eodem loco, & factus est de caelo repentinus, & inquam aduenientis Spiritus uehementis, &c.* Al cumplirse los cinquenta dias, dice el Sagra-

Lac. Act. 2. vers. 1.

do Istoriador, que auia desde el segundo dia de la Pascua de los azymos, en que se auia ofrecido en el templo el manajo de las mies es, estaban todos los dicipulos recogidos, a sombrados, y medrosos, y así aciendose unos a otros compañia en el mismo lugar. En este tiempo, y en este dia se oyò vn sonido tan estuendoso (comè suele formarse al rasgarse el cielo) de vn ayre uehemente, que llenò toda la casa, en que los Dicipulos uiuian.

PARRAFO I.

Que nadie sabe, ni alcanza noticias, sino trabaja con continuos desvelos.

Venia a ser Maestro del mūdo el Espiritu Sãto, como Christo Señor Nuestro lo auia dicho: *Ille uos docebit, & suggeret uobis omnia*, y así quiso, que pasasen dias asta llegara gozarle. Y que fuesen cinquenta los dias de la disposiciõ, para que nadie imagine alcãçar sabidurias sin mucha costa, pues aun el disponerse para ella cuesta duracion tan larga. *Trabajar debe con desvelos continuos, quien pretende ser sabio.*

Yo, dice el Santo Iob, aueriguaba con cuidado, lo que no sabia, para estar entendido en todo. Era Padre

29.
16.
de los pobres, y debía saber sus miserias. *Pater eram pauperum, dice, & causam quam nesciebam, diligentissime inuestigabam.* Y para que era necesario averiguar las contiendas, y saber las causas, si el intento era, mostrarse piadoso, y no faltar a lo que la razón pedía? A caso es siempre la mucha advertencia, y la mucha noticia seguro cierto de la justicia, y verdad? No es ese el sentido de esas palabras, dice S. Crisostomo. No dice Job, q̄ deseaba entender, y alcanzar las dudas, porque estuiese cierta en esa noticia la misericordia, si no para dar a entender las diligencias, que ponía en alcáçe de la piedad, de su pecho. Decía q̄ deseaba saber; para que entendiesen todos, q̄ obraba mucho, para saber remediar. Que son tantos los desvelos, que son necesarios para una noticia, que ellos son la exageracion ultima de las diligencias. *Nec quo quomodo, quaerebam, dice explicando a Job S. Crisostomo, in Cat. Græc. Sed multa adhibita diligentia. Nec enim dixit: quæsiui, verum, causam, quam ignorabam, inuestigauit, scrutatus sum, studiosus disquisiui; omnia moui, ut calamitosos reperirem.* Ponía diligencia, como para saber, y así era cierto, que las diligencias no serian pocas, sino de muchos cuidados, y de muchos tiempos. Busque los miserables, para mostrarme cō ellos piadoso, y busque los, como quié

deseaba tener de ellos perfecta noticia. Y así eran los cuidados grandes del buscar. Que las diligencias, y los desvelos, con q̄ se luda, para alcanzar la sabiduría, sera el encañecimiento de toda diligencia grande. Que nadie supo sin muchas fatigas, y sin muchas diligencias.

Por el lloro mucho, dice Geremias, y mis ojos siempre vierten lagrymas, porque se ausentò de mi consuelo, el q̄ conuierte mi alma. *Id circo, dice, ego plorans, & oculus meus deducens aquas: quia longe factus est à me consolator, conuertens animam meam.* Y por eso à de ser la congoja, y el trabajo mucho? Si, dice el docto Agelio. Si Dios se apartò del ombre, el ombre à de buscarle, y à de bulcarle en las sagradas escrituras a noticias, y a conocimientos: y así es necesario trabajar. Que nunca se alcáçaran grandes noticias sin continuas congojas. *Quod ex consuetudine, dice in Psalm. 18. sacram litterarum magis confirmatur, recreat, reficit que animas, cum laboribus fatigantur, aut curarum calore cæstant, aut calamitatibus, ac dolore franguntur. Sic dictum est in Threnis capite primo: Id circo ego plorans &c.* Todo lo que à de ser alcance de sabidurias, à de ser fatiga de congojas: Que nada se sabe sin continuos sudores en el saber.

44

Thern. 1.
vers. 16.

Agell.

PARRAFO II.

Que no ay ombre descuidado en su
pretension: pues aun los mas per-
fectos están bien perueni-
dos en solici-
tarla.

45 **L**Eyo el Griego segun su
propria frasi así: *In compleri
diem Pentecostes, erant omnes pari-
ter in eodem loco, & factus est repen-
te de caelo sonus, &c.* Al cumplir-
se el dia de la esperança, ya esta-
ban juntos y esperando los dici-
pulos, que no seria solo el miedo
el que los tuuiese así. *In compleri
diem Pentecostes, &c.* *Accepto, dice*
San Agustín *serm. 179. de Tem-
p. Christi ascendentis mandato Apo-
stoli, de superuenturo Sancti Spi-
ritus pignore pretioso, in templo e-
rant vnanimis, collaudantes do-
minum, vt vna eos inueniret coro-
na ignea aduentantium gratiarum.*
Auiales Dios prometido al Es-
piritu Santo; sabian, que notar
daba en sus promesas, y que a-
quel dia era solene en la festiui-
dad, y esperaban aquel dia la
corona. Y no fue mas presto el
faor, que el cuidado (con ser
el faor diuino tan presto) pues
ya los alio juntos, para recibir la
gracia. *Erant omnes pariter in eo-
dem loco, & factus est repente de cae-
lo sonus.* No los juntò el ruido
del viento, antes parece, que vi-
no ya esperado, y juzgado por
perezoso este. No ay ombre, q

S. August.

se descuide en su pretension:
pues aun los mas perfectos está
bien preuenidos en diligenciar
la corona, que les puede ser de
lustre.

No puede negarsele a O-
rigenes la delgadeza, con que
discurrio en esta parte. Oye lob
las nueuas miserables de tantas
perdidas, vese afligido, y derri-
base a la tierra adorando a su
Dios, *Tunc surrexit Iob, & sci-*
dit vestimenta sua, & tonso capite
corruens in terram adorauit. Que ce-
remonia es esta tan singular de
respeto, que entra su maior con-
goja ejecuta el Patriarca? Res-
pondio Origenes a esta pregun-
ta así *lib. 1. in Iob. Imperatores,*
qui victores extiterunt non stantes,
sed deorsum adorantes coronam ac-
cipiunt: sic Iob in prima tentatione
ad orationem se prostrauit, vt perse-
ctas tolerantia sua à Deo acciperet
coronas. Era costumbre de los
varones soberanos (y sabia la
bien Iob que era Principe) di-
ce el Sabio Maestro, recibir la
corona de su autoridad prostra-
dos; y así Iob se arrojò a la tier-
ra, para que le diese la corona
Dios en su primer combate. *Sic*
Iob in prima tentatione, &c. Mere-
cia Iob la corona de su pacien-
cia, y pretendiala; y salia a rece-
birla. Pues no le faltaba mas que
padecer? Despues desto pidio
el demonio licencia a su Dios,
para atormentar a Iob. Conce-
diola el cielo, y irio al Patriar-
ca, y ausentose el demonio. E-
gref.

46

Iob. 1.

20.

Orig.

Iob. 2. v. 7. *gressus igitur Satan à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo, à planta pedis vsque ad verticem capitis.*
vers. 8. Y sufrio Iob con tanta paciencia este daño, que acobardado huyo el enemigo. *Qui testa sonneradebat, sedens in sterquilinio,*
S. Y como no prosigue el demonio en atormentarle? *Qui gladiatorium certamen experiuntur,* dice S. Iuan Crisostomo in capit. 9. in Cat. Græ. vbi *Aduersariorum caput præciderint, tunc ob victoriam corona donantur, Iobi verò aduersarius vbi illius corpus conscidit, atque omnis generis vlceribus pertrebavit, & languore confecit, tunc demum superatus est, jugaque sedit, coronam suo antagonista concedit.* Huyo el demonio, porque ya era el tiempo, que fuele Iob coronado. Auia vencido todos los combates, y así le dio la corona. La corona es premio de todas las tentaciones vencidas; era la postrera la de vencer al demonio, aun viendose erido desde la cabeza a los pies, y así como a luchador vitorio lo le concedio liberal, aunque forçado el premio. No discurre mal el demonio, que ya la merecia, y así le puso cõ huyr la corona, y le ciño del laurel las sienes. Pues mirad aora lo que Origenes pondera! Conocia, dice, Iob, que la ceremonia de recibir la corona, era postrarse, y así se postra a la primera tentacion. *Imperatores, qui victores extiterunt, &c. Sic Iob in prima tenta*

tione ad orationem se prostravit, vt perfectas tolerantia sua à Deo coronas acciperet. Es verdad, que Dios es mas liberal, y preuenido, que lo es el demonio, en juzgar mercedores a los que batallan, y en darles de su mano el premio. Pero Iob quiere todas las coronas de su sufrimiento valeroso, y todas las quiere desde vencida la primera tentacion. No obra impaciente, ni está culpado, que Iob conoce bien la condición diuina; y sabe que no tardara tanto, como su enemigo en pereça. Pero obro Iob con la condición de ombre; y así no estuo descuidado en la pretension. Y aunque merecia la corona por auer entonces vencido; pero si pretende desde luego todas las coronas, no está pereçoso en el pretender. Que no ay ombre, aun siendo muy perfecto, que esté descuidado, en salir a recibir preuenido, lo que merece. *In prima tentatione ad orationem se prostravit, vt perfectas tolerantia sua à Deo coronas acciperet.* Parece el mismo caso de oy. *In compleri diem Pentecostes, &c.*

Que discreto está el Iustiniano en este mismo Asunto! Los ojos diuinos estan desvelados, dice David, para atender a los varones justos, y sus oydos prontos a escuchar sus ruegos *Oculi, dice Ps. 33. v. 16. Domini super iustos, & aures eius in preces eorū.* Reparad, q̄ no dice, q̄ las orejas diuinas estan prontas al ruego humano, sino en el rue

go suyo. No dice, q̄ acude Dios puntual al ombre, que le pide, sino que está pronto, y liberal en los mismos ruegos. Y que mysterio tiene eso? Grande, responde el San Lorenzo Iustiniano. Quiere explicar David, dice el docto Padre, la presteza, con que Dios oye, y socorre la necesidad del ombre: y así no dice, que Dios acude al ruego, sino que Dios está en él. Y es decir: Dios acude tan presto al ombre como el ombre pretēde el remedio de su necesidad: Que parece, poco encarecer, el decir, que Dios favorece con presteza liberal suya, y á de decirse, que Dios remedia, como sabe el ombre desear. Que es tan apresurada la diligencia humana en el pretender, que estan impaciente, que el decir que Dios acude, y que Dios le oye como el solicita, y diligencia su bien: será decir que Dios remedia con suma presteza de facilidad. *Non dicit ad preces, sed in preces*, escribe Iustiniano in Psalm apud Nouar. Tom. i. elect. num. 562. lib. 2. *in quo notatur celeritas audiendi, cum in ipsis orantibus fit auditor.* Aun le pareciera tardanza al ombre, si le remediaran, despues de auerle escuchado: en las mismas voces que forma á de estar atento el cuidado de quien le á de remediar. No desca, para luego, en pidiendo, sino para luego cuando pide. *In compleri diem Pentecostes.* Y será.

S. Laur.
Iustin.

tarde, aunque sea luego, sino es tan luego, como para cuando solicita el.

PARRAFO III.

Que nunca quien bien obra, sospecha mal.

NI en Job, ni eu los dicipu 48
los fue esta impaciencia sino sospecha ilustre, nacida de su virtud noble. *Nunca quien bien obra, sospecha mal.* De su virtud apresurada, y presta en el merecer, nacia la opinion sagrada de la largueza diuina: imaginandola presta, por ser ellos virtuosos. Todo afecto imagina, que los otros son locos, si el esta turbado. Es verdad grande, lo que escribio Seneca in *Seneca*
Prouerb. Ut omnis affectus, in quo ipse insanit, reliquos furere putat.

Los entregados a su deley- 49
te, dice San Gregorio Nazianzeno, no pueden persuadirse, que es posible, sean los otros ombres castos. Su flaqueza delmaya a sus imaginaciones, como la turbacion del sentido pone, y finge turbacion en los ciegos. Estan ellos instables, y piensan ciegos, que el cielo titubea. Oyd al Doctor in *præcept. ad Nazianzo*
Virg.

Hi fieri non posse putant, v̄ carnea moles.

Fulgans occidunt proprijs qui sordibus omnes.

*Asi agri est oculi, nigra nia cer-
nere cali.*

*Sydera, sic tellus quamuis emmo-
ta quiescat,*

*V luitur ipsa tamen, ceca veri-
gine captis.*

Obrad bien, y presunireis me-
jor. Este la virtud animosa, y
juzgareis de los otros la misma
constancia. Obrad mucho, y sos-
pechareis bien.

50 Pasaron algunos dias, dice
el Testo Sagrado, y pareciole
a su ama el esclavo bien. No ay
regla en lo que las mugeres de-
sean, que siempre desean lo mas
escandaloso. Y no fue poco, q̄
no desease ena lo peor: que asi
sucelen acerlo. Pareciole bien
Ioseph, por mirarle: que no pa-
recen dueñas de sus afectos, se-
gun se dejan de ellos arrastrar.
Si son libres, pero son inconfi-
deradas; y obran, lo que no de-
ben, por no dar a la rason oy-
dos: *Post multos autem dies inte-
cit: Dormi mecum. No riñamos
mas a la señora, que obra como
muger. Pero como no cautelo
Ioseph Patriarca tan insolente
desmesura? Como no cautelo
con la prouidencia, como no te-
mio este riesgo? Porque obraba
lo que debia, respõde S. Ambro-
sio, y no le sospechò. *Non erat
in potestate seruilis, dice S. Ambro-
sio lib. de Ioseph. c. 5. Ut non vi-
deretur: maritus debuit cauere ocu-
los vxoris. Sed quod ille non timebat
de coniuge, arbitrabatur esse testi-**

Genes. 39.
v. 7.

Ambrosio

*monium castimoniam, non remissio-
nem cura.* Era Ioseph esclavo,
dice S. Ambrosio, y asi no
podia huirse a la presencia. Y
si podia temerle de quien era
muger, vio que su marido no la
zelaba, y asi la tenia por honesta.
Si Ioseph fuera malo, tuvie-
ra por sospecha al descuido
del marido. Pero como vivia
con verdad inocente, aunq̄ vio
al marido descuidado, juzgo, q̄
era aquel descuido satisfacion
de su Esposa. En sus afectos a-
prendia Ioseph confianças, por-
que el era honesto. No rezelò,
que podia vna muger atreuerle,
poeque el era virtuoso. Y si el
rezeio natural podia tenerle des-
uelado, el ver a su señor desaten-
to, lo tuuo a confianza, y a testi-
monio seguro de la señora. En
todo allaba razones para acre-
ditar su pureza, porque el era
Santo. No pudo sospechar en
su dueño descuidos, porque el
estaba cuidado de no obrarlo
indecente. Como Ioseph no se
descuidara, si pudiera sospechar
peligros: no imaginò, q̄ se des-
cuidaba su amor antes de ver el
descuido, penso la inocencia: ima-
ginado, que nacia aquel descui-
do de satisfacion. Que nunca
fueron sospechosos los bien in-
tencionados. Siempre piensan,
que los otros obran bien, si ellos
no obran mal. Que nunca quie-
bien obra, sospecha en el otro,
lo que el no iciera. No fue en
Iob, ni en los dicipulos ambicio-
so

lo cuidado, no era sino virtud el estar cuidadosos. El estar bien dispuestos para los meritos, acia, que sospechalen tan prevenidamente de la agena largueza.

PARRAFO III.

Que no puede asegurarse la fortuna del Principe, sino esta cierto en el vasallo el amor.

Factus est repente de caelo sonus tanquam aduenientis Spiritus vehementis.

51 **V**enia el Espiritu Santo al mundo, y quiso, que se entendiese, que el cielo le embiaba; lugar en que va triunfante delcansaba Christo. Era Dios llama de encendida caridad, q̄ auia de abrasar los pechos de los fieles, y así era necesario, que se supiese intento de su venida, que era acer a Christo, que ya estaba en el cielo, venerable. Que á de ser la primera diligencia del Principe, si quiere respeto, que le ame el subdito. En lugar inmortal, y ageno de mudanças estaba Christo; pero queria asegurar, y establecer su reyno en la estimacion de los ombres, y así les embia llamas, con que le quieran. *No puede asegurarse la fortuna del Principe, sino esta cierto en el vasallo el amor.*

Estará firme, y asegurado. 52 do Eliaquin, dice el Profeta Esaias, como estava instable, y peligroso Sobna. Aquel será en la dicha de su felicidad constante; como estava aventurado, é infelice este. Y será la causa de aquella gloria, y desta desdicha, que no será el fundamento semejante de su firmeza: pues estava Eliaquin asegurado en vn lugar fiel. *Et Isai. 28. figam, dice, illum, paxillum in loco fideli, & erit in solium domus patris sui. Et suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, &c.* Tanta carga, y en el tanta firmeza? Tanta gloria, y en el tanta dicha? Y es la dificultad, que los setenta Interpretes no entienden estas palabras de Eliaquin solo; sino de todo otro Principe, cuya firmeza, y fortuna no es facil de entender. *Et figam illum Archonta, siue Principem, dicen, in loco fideli.* Estara Eliaquin asegurado, y firme como lo está el clauo intimado en las paredes: pero no sino como lo está el Principe defendido de la lealtad, *Et figam illum, &c.* Que lugar fiel es este para defenla, que el es, a quien compara Esaias la firmeza de Eliaquin, constante? Y como puede ser Principe, lo que es clauo, ò lo que es asegurado esfuerço? *Sep. Del Rio in Adag. Tom. 1. adag. 733, Archonta sunt interpre.*

pre et i paraphrastice indicantes metaphoram, siue a' agū significatiōnem, nempe quis paxillus firmus vocetur. Principes enim à Deo electi, & recte manere suo fungentes sunt paxilli defixi in loco fidelitatis; nam salus, opes, spes subditorum omnes ab illis pendent, & ipsi firmi ac tuti sunt in beneuolentia subditorum. Lo que auia llamado clauo Esaias, dice el doctor Padre, llamaron los setenta interpretes Rey; y bien pudo el Principe tener ese nombre, pues de el dependen los subditos, colgadas de el todas sus esperanças. Y con mucha raçon, para comparar a Eliaquin a vna cosa asegurada, le compara a vn Principe defendido de la lealtad de sus pueblos, ù de su amor. Que si es verdad, que son los Principes, los que a todos sustentan, el amor de los vasallos es la firmeza, que a ellos los asegura. Y puede ser metáfora vn Principe querido de sus vasallos de la firmeza a quien nada puede contrastar.

Et figam illum velut Archonta in loco fideli. Ipsi firmi ac tuti sunt in beneuolentia subditorum.

(. . .)



PARRAFO V.

Que la pureza, y santidad de la alma es la disposicion y el aliño para recibir los fauores del cielo.

Fue grande el estruendo, para que la atencion, y aduertencia en los Apostoles fuese grande, *Repentino sonitu, dice Eucumenio in Act. & non insensibiliter, factus est accessus spiritus, & de celo, ut subita quidem consternatione omnes excitaret.* Auia de ser la largueza mucha (*& repleuit totam domum*, en señal de las copiosas gracias, que comunicaba a sus pechos Dios) y así vbo de ser mucha la ansia de recibir esos mismos dones. No quiere el cielo, que sea su fauor repentino, para que así sea no esperado; sino para que sirua el espanto de disponerle mas. Piden disposicion grã de los beneficios: y es la disposicion de tan soberanos fauores la pureza de la alma, con que se aze capaz el ombre de semejantes larguezas.

Ya esta mi coraçon dispuesto, dice el Profeta, estè la gracia pronta. No tarde mas señor el beneficio, y la gloria, pues ya está en mi pecho el adorno, y la capacidad. *Paratum cor meum, dice, paratum cor meum. Cantabo, & Psalmum dicam, Exurge gloria*

53

Eucumenio

54

Ps. 57 v 8

ria

ria mea. Que obliga David con sus ruegos, que así pide con confianza los favores? Que importa, que este ya el dispuesto para recibir, para que aya de empezar luego la gracia a favorecer? Si obliga la necesidad al poderoso, y el aprieto, y miseria del que padece a quien está rico: pero no parece, que el poder ya recibir la gracia, obliga al cielo para que el cielo la de. Y como prueba David, que dispone su pecho para que Dios le beneficie? Pues y eso es grandeza por que puede estar el corazón aliuo? *Cormeum Domine*, dice S. Pedro Damiano comentando a David, *serm. 21. Ad capiendam largitatis munera preparo, qui à carctis hoc praua cogitationis squaloribus purgo; nihilque in eo relinquitur, quo gratia tunc munus desuper venientis refundatur. Ego curavi; quae intus male seruabantur, egerere; tu illud accelera dono tuae pietatis dignanter implere. Cor meum vacue factum, atque ad te paratum teneo; quia effosis ex eo vitiorum rudibus, ad amplectendam tui Spiritus gratiam tota mentis intentio ne suspiro.* Que bien! Yo no discuro, dice David, en si es razón esta del beneficio: pero bien se que es disposición. Si está mi pecho vacío de afectos torpes y de culpas feas, de sombras de ignorancia, manchas de delitos, bien cierto es, que está dispuesto para la gracia de vuestro diuino espíritu que le adorne. Que esta es

la disposición de los beneficios del cielo, la santidad de la alma; y así a eso à deseguirse la riqueza de la gracia, que llene el pecho, al desvelado cuidadoso, que arranque del los pecados. Oy se llena de vuestro favor la casa; llénese, señor, mi pecho de vuestro Espíritu, pues yo le preparo con la santidad.

PARRAFO VI.

Que à de acompañarse la oracion de obras, si à de estar confiada la oracion

Estaban los Apostoles en el cenaculo ocupados en la oracion, como auia dicho el Capitulo antecedente, *Hi omnes erant perseuerantes vnanimiter in oratione.* Y así los despertò del ocio regalado de la oracion el ruido, para que juntasen a la contemplacion sagrada la eficacia obradora. Que la oracion es Santa, pero no an de dejarse las obras; sino acompañarla, y lucirla. Y que fuera, si llegase a la oracion, quien nada aze? La oracion à de acompañarse de obras, si à de estar confiada la oracion.

Leuantad a Dios las manos, dice el Apostol, y leuantad a Dios las manos puras. No esteis enojados, euando llegais a pedir. *Leuantes, dice, puras manus sine ira, sine disceptatione.* Para que es necesario aduertirnos al

Petr. Dom

55

Act. 10

142

46

I. Thim.

vers. 10

S. August.

la pureza de las manos, cuando trata S. Pablo, de disponer los ruegos? Que bien S. Augustin in Psal. 62. *Leuantes puras manus: ut cum leuas manus tuas ad Deum, reuiant tibi in mentem opera tua: quia enim manus istae leuantur, ut impetres, quod et is, ipsas manus cogitas in bonis operibus exercere, ne erubescant leuari ad Deum.* Trababa S. Pablo, dice S. Augustin, de enseñar a orar cō confianza Católica, y así bien adierte, q̄ se repare en la pureza de las manos, pues en ellas se significa la pureza de las obras. Que dan ilustres con fianças las azañas a la oracion.

PARRAFO VII.

Que es la palabra de la predicacion Católica el principio de las misericordias del cielo.

Et apparuerunt illis dispersitae linguae, &c.

97 **Y** Estas son las obras, q̄ querria ver el cielo en los Apóstoles, las obras de la predicación: y así son lenguas de fuego, las que les da el Diuino Espiritu. Que es la palabra de la predicacion Evangelica el principio de las misericordias, con q̄ el cielo favorece al mundo.

98 Iba Christo caminando con sus discipulos; y como la ocasion del socorro puerda sim-

pre con mas viveza la necesidad del ver lucir y descollar las espigas, juzgaron los dicipulos mayor su hambre, y quisieron remediarla con tan corto alivio, como era el sustento de aquellos granos. In illo tempore, dice San Mateo, *abijt Iesus per facta Sabbatho: discipuli autem eius esuriientes coeperunt vellere spicas, & manducare.* Pues como está Dios tan presente al regalo así case-ro de los dicipulos? Mirad, lo que significa el regalo, dice cō agudeza Cristiano Deudmaro, y allareis la raçon de tan inmediata presencia. El disponer para la comida estos granos de entre aquellos verdores, dice el docto Padre, significa el saçonar para la virtud a los ombres con las palabras de la predicacion Evangelica; y así por eso está Dios entre los dicipulos; cuando ellos así caminan, y comen. Que es cierto el seguirse el fauor diuino, y la cercania de la gracia del cielo, a los primeros gritos de la predicacion sagrada. *Cum discipuli transeunt, dice el Doctor in Matth. vellunt spicas, quia vollunt homines à terrenis delectationibus, in quibus confixi erant. Fricare verò manibus, est, per exempla sacrarum scripturarum à concupiscentia carnis, quasi à folliculis exuere. Grana verò comedere, est, exutum quemque membris Ecclesie incorporari. Et discipuli ante dominum incedentes hoc faciunt, quia ante Doctores pre-*

Matth. 12. vers. 1.

Diutmaro

pre

*predicant, & sic Dominus tangit
cer, ut credant.* Esos son los pa-
sos de la divina gracia, empe-
zar siempre a darse a conocer
entre las palabras de la predi-
cacion divina; erir luego los
coraçones, y alumbrarlos, pa-
ra que figan, y obedezcan tan
importantes verdades, y estar
presente todo Dios con sus mi-
sericordias. Que fue siempre
la palabra de la predicacion
Euangelica el principio de las
misericordias con que Dios li-
beral favorece.

PARRAFO VIII.

*Que à de temer mucho el muy bene-
ficiado, pues no es el beneficio fa-
uor, sino susto a quien
no corresponde.*

*Et apparuerunt illis disparti-
tae linguae tanquam ig-
nis, &c.*

59 **D**E fuego an de ser las len-
guas, con que el Espiritu
divino corona a los Apostoles?
Llamas, y beneficios? Pues no
fuera mas a proposito que apare-
ciera tambien la gracia en figu-
ra de paloma? *Cum mansuetudinẽ
magistri declarat, responde San-
Iuan Crisostomo in Cat. D.
Thom. ad cap. 3. Luc. in spe-
cie columbina apparet: in Pentecos-
te autem quemadmodum ignis, ut*

ostendat pœnam. Cum enim oportebat delictis ignoscere, mansuetudo necessaria erat sed ut adoptati sumus gratiam, restat examinis, & iudicij tempus. Cuando ay culpas, aparece el Espiritu Santo perdonador, y así en figura de paloma, para perdonar; cuando ay gracias, y beneficios echos, aparece en figura de llama, para acerse temer. Que en recibiendo el beneficio, à de alustar el rezelo: que no es el beneficio favor, sino susto, a quien no corresponde.

Imaginan necios los
ombres, que beneficia, y se
oluida Dios, de lo que a bene-
ficiado. Nadie beneficia, y se
oluida de lo que beneficiò.
El que recibe el beneficio, si
que se oluida, y se muestra
ingrato. De los beneficios to-
ma Dios rigurosas cuentas: Y
de lo primero, de que ace Dios
testigos en su juicio riguroso,
es de aver beneficiado al om-
bre. No vienen en el juicio cõ
el sus Angeles? Si. *Cum autem
venerit filius hominis in maiestate
sua, & omnes Angeli cum eo.*
Para que sus Angeles? *Omnes
Angeli cum ipso,* responde San-
Iuan Crisostomo in Cat. D.
Thom. *aderunt testantes, & ipsi,
quantum ministraverunt missi à
Domino ad hominum salutem.* Vie-
nen con Dios sus Angeles,
cuando el viene a examinar
las acciones, para que sean ellos
mis-

Matth.
vers.

Chrysost.

mismos testigos de lo que los beneficio, siendo ellos instrumentos de sus providencias bien costosas. Teman todos, que no se olvidan los beneficios que se hacen; y deben dar gusto a quien no correspondiere.

PARRAFO IX.

Que entonces es la virtud, cual conviene; cuando llega a apreciarse y a coronarse con ella quien la exercita, y ama.

Et repleti sunt omnes Spiritu Santo.

61 **L**lenò el Espíritu Santo de fuego a los Apóstoles, y viose arder la llama en la cabeza suya. Y esto fue ser la santidad deste día, santidad perfecta, el estar visible, y el ser corona de los que la gozaban. Virtud escondida, y retirada al pecho, de que no se precia, y con que no se corona, quien la exercita, no es santidad de quien ya tiene las señales de Esposa de Christo, sellada, y ennoblecida con su amor.

62 Los alientos de la boca de su Esposo Santo quiere gozar la Esposa, y registrarle los latidos del pecho por los alientos de la boca. *Osculetur me*, dice, *Osculo oris sui*. No es presunción sobrada esta? No, dice San Bernardo. No es, sino a;

zaña de Esposa, que ya tiene unido su espíritu al que su esposo tiene. Los regalos de la voca pide; y fue declarar con esto, que no se auergonzaba de ser de su Dios. Y ese es amor de quien obra como tan favorecida, el no encubrir que ama. Quiso, que todos viesen la llama que la abrasaba; para que todos la calificasen por esposa. *Non petit*, dice Sermon. 7. in Cant. *Libertatem, non mercedem, non hereditatem, non denique vel doctrinam; sed osculum. More planè castissimæ sponsæ, ac sacratum spirantis amoris: nec omnino volens flammam dissimulare, quam patitur.* Espira amor sagrado, quien se hace conocido con el ardor que reuerte. Es el amor de Esposa. querer, que vean todos en su lengua la llama. Y esa es la firmeza, con que corresponde al amor, que Dios la tiene, estar tan confiada, que quiere, que todos sepan, que ella no ama a otro Si pidiera otra cosa, fuera amor interesal: pedir esto, fue pedir como muy perfecta; pues ya queria ornarse, y coronarse con su amor. Ya están los Apóstoles con todo el Espíritu de Dios en el pecho, pues es corona el fuego de sus coraçones de las cabeças mismas.

S. BERNARDO.

(.)

PARRAFO X.

Que es el Espiritu Santo en el ombre
la prenda, de que Dios le ama
con ternura de muy suyo.

63 **Y** Bien era obligacion de q̄
obrafen así, los que así es-
taban fauorecidos del Diuino
Amor. Tenian al Espiritu San-
to por arras de su desposorio,
por señal de las delicias, con q̄
ya lostrababa Dios como a el-
posas: y así obrarō con toda esa
fineza. El Espiritu Santo es la
prenda que al ombre onra, y le
señala por tiernamente queri-
do de la diuinidad.

64 Que señas dio Iudas a Ta-
mar, de que el amor, que la te-
nia, era amor verdadero Diole
la vara de su mano, y el anillo
de sus dedos: y aleguola en to-
do trançe riguroso de riesgo
contra cualquier calumnia.

Sens. 38.
vers. 16.

*Qua respondente: Quid dabis mi-
hi, ut fruaris concubitu meo?
Dixit: Mittam tibi hadum de gre-
gibus. Rursumque illa dicente:
Patiar, quod vis, si dederis mihi
arrhabonem, donec mittas, quod pol-
liceris, ait Iudas: Quid tibi vis pro
arrhabone dari? Respondit, Annu-*

*dum tuum & armillam, & baculum,
quem manu tenes. Y esto la libro
despues. Y esto le conuenio, de
q̄ no auia sido la jūta lasciua, si-
no mysteriosa. Y es lo mismo,
lo que ennoblece a la alma, y
lo que la acredita del diuino
desposorio. Que es el Espiritu
Santo la sortija de las bodas,
con que queda la alma asegura-
da, y cierta, de que es Dios
su amigo. Sicut Iudas, dice
San Iuan Crysoftomo hom. 1. Chryso
in Matth. Meretrici coniunctus
est, & dedit illi virgam, & armil-
lam, & annulum: sic & Christus
Ecclesie meretrici ex Gentibus se
coniunxit, & dedit pro mercede con-
iunctionis virgam crucis, & Annu-
lū Spiritus Sancti. Tratēse como por
fectos los Apostoles declarada
la llama del coraçō en las cabe-
ças: q̄ teniendo y a dentro del
coraçon al Espiritu Santo, ya les
pone en esa obligacion la lar-
guezza, con que el cielo los tra-
ta. Que es el Espiritu Santo la
señal, y la prenda del mas gran-
de y diuino Amor. Esta es la se-
ñal del amor, y de la gra-
cia, prendas de la glo-
ria. Ad quam nos
per ducat. &c.
(f. 2)*





S E R M O N

S E P T I M O

D E L G L O R I O S I S S I M O

P A T R I A R C A S . B R U N O , F U N

dador de la Ilustrísima Religión
de la Cartuja.

P R E D I C A D O E N S U D I A E N E L R E A L

Conuento del Paular de Segouia.

P O R E L R . P . M . F r . I V A N P O N C E D E L E O N ,

de la Orden de los Minimios de S. Francisco de Paula

Predicador de su Magestad, Calificador de su Consejo

Supremo de la Santa, y General Inquificion, y

Visitador de las Librerias de España, y

Reynos de la Magestad.

S A L V T A C I O N .

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardeutes in manibus vestris. Lucae 12.

Num. 1.



COSA Muy nueva parece, que auiendo en este Real Conuento del Paular tantos hombres doctos, en el dia que se celebra la fiesta del grã Patriarca S. Bruno, se vea en el pulpito vn Religioso en todo minimo, para que predique sus alabanças: y si el Santo, de quien se predica, fuesse vno de los minimios desta gran Religión, parejiera en cierto

M

modo

modo tolerable; pero siendo en dia de vn Santo tan grande, y siendo el Predicador minimo, no carece de particular admiracion para el auditorio.

2: *Guillermo* Para dar satisfacion a esto, me parece muy a proposito lo que refiere Guillermo Abad lib. 3. de vita San Bernardi cap. 5. que yendo el Santo por orden del Concilio Senonense el año de 1140. en tiempo del Pontifice Innocencio Segundo, a hallarse presente a una disputa, que con Pedro de Abailardo, herege, se tenta, refutandole ciertos errores (de que hizo vn tomo el doctissimo Pedro de Pergamo, confutandolos, y insertandolos a las partes de S. Tomas, que ilustrò el doctissimo Serrafino Porreeta) haziendo camino para negocio tan graue, llegó a Milan por el mes de Febrero, y estando bien descuidado de semejante fauor, vinieron dos Monjes de la sagrada Religion de San Benito, diziendole, como auendosi de celebrar su fiesta, el Padre Abad, y Monjes le suplicaban, se siruiesse de tomar a su cargo predicar aquel dia en su Conuento. Considerò el empeño, reconociò los varones insignes, que auia en el Monasterio de S. Benito, y viendo, que las instancias, que le hazian, le necesitaban politicamente para que lo aceptasse, dio el si del Sermon, con estas palabras: *Sane audirem vos libentius, sed quoniam eligunt, imò & exigunt magis, vt loquar, mihi sane, si non licet audire eos, necesse est ab audire; & quidem viuus est vobis sermo, tam multa mansuetudo eorum, qui videlicet meritis sanctiores, dignitate superiores, sapientia locupletiores ad audiendum nos dignati sunt conuenire.* Verdaderamente, dize a los que le combidan Bernardo, q̄ de mayor estimacion fuera para si, ser dicipulo, y oyete de vno de los Apostolicos varones, que visten esta sagrada cogulla q̄ Maestro desde el pulpito, de sujetos de quien no merecia ser dicipulo, considerandolos en dignidad, letras, y espiritu superiores a si, con conocidas ventajas. Pero pues asi es, acepta predicar el Sermon, mouido del vno sermon, que con su humildad le predicar. Esto mismo milita en nuestro caso. Viendome obligado oy a la grandeza del Santo, a la austeridad de su Religion, y vida exéplar de sus hijos auiendo (para desempeño de todo (de justificar esta accion con las palabras, que la justificò S. Gregorio. Nazianz. en ocasion como esta, orat. 8. al principio diziendo: *Loquar enim, quia ita iubeor partim ad vos gregem sacrosanctum, partim ad vestrum diuinum Pastorem sermonein habebò, eaque dicam vobis, qua hodierna die, & mihi disci, & vobis auditu meliora arbitrabor.*

3 *S. Gregor. Nazianz.* Ya veo, Reuerendissimo Padre Prior, y Religiosissimo Conuento, que el querer, que predique vn Minimo en esta gran fiesta,

fiesta, es por tener mas que perdonarle los defectos y omisiones, que en ella tuviere, viendo, que en Conuento, donde ay tantos sujetos, que lo pudieron hazer con conocidas ventajas aya yo querido tomar por mi cuenta este Sermon, ordenando, q̄ yo cumpla solo lo que muchos juntos no bastaran, movidos de lo que notò Iuan Bethen Lubencio de funerib. Roman. lib. 2. cap. 18 diciendo, que quando los Romanos celebraban las exequias funebres de sus Principes, mandaban, que el hijo mas minimo de los que tenia, poniendo delante la imagen de su padre, publicase al Senado sus grandezas. Y dando la raçon desta ceremonia muchos de los Escritores de Roma, dizen, que era, porque si excediesse en la alabança, tuviessse escusa, por ser de vn minimo, en honra de vn padre Principe. Todo lo qual obligaba a que con mayor prontitud se le remitiesen los defectos, y excessos, que en la oracion funebre huviessse cometido. Oy viene a este Real Conuento vn minimo en todo a servir en el pulpito, en dia, que està celebrandose la mayor fiesta al glorioso Patriarca San Bruno, Fundador, y Padre de esta ilustrissima Religion: y para que el Orador de ella tenga escusa en todo lo que faltare, y amor en todo lo que dixere, se combida a vn Minimo, para que, conociendo, que lo es, y que ha de predicar, tenga disculpa la cortedad de la lengua, si como tal le dierelicencia la verdad de la alabança.

Mandòle Dios al Santo Profeta Hieremias, que se dispusiese para predicar vn gran Sermon, oyendo primero lo que el le queria reuelar, para que le predicasse ajustadamente: para lo qual le dize: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Segun el parecer de todos los expositores, las oficinas de los que labraban el barro, estaban en los valles, por tener el agua muy cerca para la manufatura de él. Lorino in Deuteronomium: Cornelio in Pentateucum: Paz in Symbolum Apostolorum: Magallanes de Benedictionibus: Sanchez in Iob. Salmeron tom. 5. Belarmino en los Psalmos: Perez in Regulã S. Benedicti, Ribera, Paulo Sherlogi tom. 1. como consta de los Indices de los referidos, verbo *Gehenna*, dize que estas oficinas de los q̄ fabricaban el barro estaban iuxta valle *Gehennæ*, sen Thophet, donde auia calãberas de hombres muertos, cuyos Maestros con pellas de barro en las manos estaban labrando diferentes vasos, vnos para las mesas de los principes; y otros para que siempre estubiesen vnidos al fuego. Y si queremos inquirir, que Predicador insigne es este, que en el silencio de este valle de Lozoya, en este religiosísimo Conuento, y en otros, està labrando vasos para la eternidad, a vista del expectaculo de vn Doc

Iuã Beth
Lubencio.Hieremias
cap. 8.Lorino.
Cornelio,
Paz. Magallanes,
Sanchez,
Salmeron.
Belarmino.
Perez,
Sherlog.

tor insigne en letras, pero condenado a fuego eterno, instruyendo a sus Monjes in valle Gehennæ. nos diran que el glorioso Padre S. Bruno, cuyos hijos de dia, y de noche estan en vn continuo Psalterio de viuos, y defuntos, siempre llorando por la remission de las penas destos, y rogando por la vida de aquellos.

En San Agustín en el libro de sus Confesiones ay vnas palabras muy dificultosas de entender, y entendidas, muy ajustadas a este intento: dize el Santo, hablando de su bautismo: *Ascendenti à conualle plorationis, & cantanti canticum Graduum, dederas sagittas acutus, & exempla seruatorum Dei, quos demortuis viuos feceras tamquam carbonis vaslatoris.* Disteme, Señor, desde que comença a subir de aquel valle de las lagrimas, y fuy cantando el canticum, *Graduum*, por exemplo y dechado de como auia de auerme en la penitencia, los exemplos viuos de las vidas de aquellos Santos, que tu de muerte resucitaste a vida, a los quales soplandolos con el soplo de tu inspiracion y gracia diuina, carbones muertos los hiziste viuos, y los encendiste con vna gran caridad. En este lugar haze el Santo Doctor alusion a las palabras de David, Psalmo. 83 en que dize: *Beatus vir, cuius auxilium abs te, ascensionis in corde suo disposuit, in valle lacrimarum, in loco, quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, et vult de virtute in virtutem: videbitur Deus Deorum in Sion.* En este verso, segun el sentir de Camilio Pulfito, y de Iuan Bautista de Rubens super Psalmos, se haze alusion al modo, que tenian de purificarse en la ley vieja los Procelitas; los quales se iban al Valle de las Lagrimas, y por otro nombre se llamaba Gehennæ en el qual Valle llorando la incertidumbre de su suerte, ignorando, si eran vasos electos, ó reprobos, se vestian vna vestidura blanca, y llorando muchas lagrimas, iban subiendo poco a poco, cantando con deuocion canticos de alabanças, hasta llegar al Templo: aludiendo a lo qual lee el Caldeo en aqual verso. *Ascensiones in corde suo disposuit, alii: Peccatores, quia transeunt per profundo. Gegendæ flentes fletu. sicut fontem popunt illud:* como doctamente te lo advertieron Genebrardo sobre el Psalmo. 83. y Arnobio sobre el 67. y otros Doctores.

Que otra cosa es este santo Conueto, situado en este Valle de Lózoya, sino vn Seminario de Santos, y vn Curso de Ecclesiasticos Psalmistas, que caminando de la vida purgatiua, aspiran a la iluminatiua, y de ella a la vnion con Dios. Pues los primeros 50. Psalmos. segun notò el Padre Agustín de Herrera tom. 1. de los ritos lib. 1. capit. 19. pertenecen a la consideracion de los que quieren

satis-

satisfacer por la penitencia: los 50. segundos pertenecen a los que iluminados aprouechan en el curso de la virtud: los 50. vltimos pertenecen a los que con la perfeccion, que alcançado, se gozan con su Dios en la contéplacin de sus grãdezas. Con lo qual, como dixo Belarmino, præfatione in Psalmos, el cantar en el Coro los Psalmos, como en este, y otros Conuètos se haze, no es otra cosa, sino cursar vn curso de soberana Teologia para conseguir la eterna saluacion, assegurandoles esta Christo por su Apostol San Pedro, y diziendo a los hijos de S. Bruno, quando volaieron a la Grã Cartuja, como dize Maderiega 1. p. c. 14. y Theophilo Raynuudo instit. de trinitate Patriarcarum Punct. 7. §. 2. fol. 141. *Ego ex parte Dei omnipotentis testificor, quod in hac eremo perpetuum Virginis Maria habebitis patrocinium, si illius officij laudem quotidie solueritis.* Hazendolo assi, con tanta deuocion, que hizieron los Cartujos instãcia en el Concilio Claramontãno, sub Urbano II. como consta de las actas del Concilio, y otros, para que rezando perpetuamente el Officio de Nuestra Señora; se les constituyesse por singular Patrona. Pues si lo es, y serlo se conoce, asistiendo con su gracia, pidamosla, dizendo con el Angel: *Aue Maria.*

Belarmino.

Maderiega

DISCURSO PRIMEIRO.

Sine lumbi vestri praecinēti, & lucerna ardentes in manibus vestris. Lucæ 12.

Dios ha vinculado la certeza de nuestra saluaciõ en la verdad, y exercicio de nuestras propias acciones.

7 **M** Veho mysterio tiene, que en vna clausula tã pequeña, como esta, aya dos vezes repetidas estas particulas, *lūbi vestri: in manibus vestris;* todo lo qual dize propiedad de acciones vitales, dependentes de Dios, y de acciones particularissimamente nuestras, y que como tales, aseguran nuestra saluacion.

8 Genesis 18. dize el texto sagrado, que cuidado so Abrahan

deno perder el merito de la hospitalidad, auiendo a la hora del medio dia recebido tres huespedes en su casa, al momento que los admitio en ella: *Ipse ad armenum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum: Tulit quoque butyrum, & lac, & vitulum quem coxerat, & posuit coram eis.* Dõde, como adierte Mario sobre este lugar, que aunque la familia de su casa era tan grande, que en

Genesis 18. vers. 8.

M. Leonar Mario

breuissimo tiempo hallò dispuestos en ella, 338. criados, que armados le fué a servir en el corral de su sobrino Lot, esto no obstante, ipse, sin encomendarlo a otro, *Ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum teneerrimum*, haciendo por si mismo lo que, si quisiera, honestamente podia cargar a otro.

En el cap. 24. del Genesis dize el Texto Sagrado, que se le ofrecio a Abraham vn negocio de grandissima importancia, y tal, qual dar estado a vn hijo de tales esperanças como era Isaac: para lo qual dize el Espiritu Santo, que el santo Patriarca, *dixit ad seruum seniore[m] domus suae, qui praerant omnibus, quae habebat: pone manum tuam super femur meum, ut adiurem te per Dominam Deum caeli, & terrae, ut non accipias uxorem filii meo de filiabus Canaanorum, inter quos habito; sed ad terram, & cognationem meam proficiascaris, &c.* Esta ceremonia, como advierten Martin de Roa *lib. 4. de sus singulares, c. 4* Leonar. Mario *in Pentateucum Moysis Gen. 24.* y el Obispo Eprente, Cornelio Iansenio en el *lib. nouissimo sup. Gen. cap. citado*, y otros muchos, no fue otra cosa, q̄ obligar Abraham a su mayordomo, con juramento, a cūplir lo q̄ le ordenaua; y para hazer este contrato mas firme, le dize, q̄ jure su cūplimiento de el, *per femur*, q̄ como quiere S. Gerou, de tradiciō de los Hebreos, era lo mis-

mo, *Quod per circumcionē*, como S. Gerou dize S. Paterio *lib. 1. sup. Gen. cap. 53.* es lo propio que si dize *S. Patro. Appone manū ad femur tanquam ad rem sacram, & iura mihi per Messiam qui mihi promissus est ex illo scemore nasciturus.* En este mismo sentido conuiene la comun sentencia de los Padres, como quiere Iansenio. Supuesto lo qual infata la dificultad del texto, como puede parecer cosa ajustado a buena prouidēcia, q̄ vn negocio tan graue, como el casamiento de vn hijo, y tal q̄ del se auia de dar materia para la nueva carne q̄ auia de tomar el Mesias, esse le encargue, y encomiende a vn criado? Que aunq̄ juramētado, es criado de su casa, y podria errar en la eleccion de la esposa; y vn negocio tan facil, como ir al cāpo, a escoger vna ternera, venir cargado cō ella al medio del dia, para esto no halle Abraham vn criado, a quien encomendarlo, siendo tan facil de hazer, y auiendo tantos en su casa, q̄ mādados lo executassen? Donde apretando la dificultad Lipomano sobre este lugar, dize: *Ecceti bi de peregrinis excipiendis nihil seruo mandat, ipse per se excipit de uxore filio quacrenda, non ipse per se tractat; sed id negocium, & si graue, & si parentibus omnibus potissimum seruo penitus committit.* Da la solucion a esta duda el glorioso Padre San Chrysostomo en el tomo 6. explicando las palabras del Psalmo 48. *Nolite time,*

Martin de
Roa. Leo
nard. Ma
rio Cornel
Iansenio.

Lipomano

time,

S. Crisost. timere, cum diues factus fueris, donde con la grandeza de su ingenio dize estas palabras. *Abraham hospitalitatis ius, & munus executus est, nec seruo id oneris imposuit; sed sibi atque uxori: Cum autem, & uxor, & nuptia filij apparuerunt, seruo, ut abeat, praecepit, hi contra faciunt: si enim cum aurifice agere uelint, nullo pudore prohibentur; sed per se exeunt; sed non ita Abrahamus. Verum cum peregrinos uellet excipere per se, & per uxorem hoc officium praestabat, cum autem nuptias facturus fuit, seruum adhibuit: dando a entender al mundo, como dize Mario, que los negocios de nuestra saluacion, como era el merito de la hospitalidad, no los hemos de fiar de agenas diligencias, si bien de ellas se fien otros de importancia, por auer Dios asiñado la eternidad de nuestra gloria en el exercicio de nuestras acciones.*

9 Esto mismo se confirma con el cap. 12. del Exodo, en el qual mandaua Dios, *Quod tollat unusquisque agnum per familias suas:* y esto en ocasion, que el Angel percutiente tiene orden de hazer una matança tan considerable en los hijos de los Hebreos: Cierro, q̄ la diligencia de buscar cada vno cordero para el seguro de sus vmbrales, debe de tener mucho de misterio; pues segun parecer de los Rabinos, Maestros en la explicacion de la ley antigua, y de Iosefo de bello Iudaic. lib. 7. capit. 17. no siendo

mas que diez los que hazian familia, y podian gastar vn cordero, vendria a gastarse en aquella ocasion 256500. corderos, por ser el numero de los Hebreos, q̄ se hallaban en tiempo de Sextio Præsidente, como quieren Cornel. Y Iansenio sobre este lugar, hazendo cõputo de los Hebreos, que concurrieron en esta ocasion, le parece seria hasta 3700 sin los que por ser impuros, no tenian disposicion para comer la carne del cordero. Pregũto: Por ventura en ocasion tan precisamente necessaria, no parece que fuera mas ajustado, si vnus agnum sumeret, & cate: is omnibus pararet magnificum conuiuium, non ne latiores essent in fratrum conuiuijs, quam singuli domi sedentes, & tristes manducassent? No, dize Dios, que en aprieto tan grãde, y en ocasion de tanta confusiõ, y mas donde se ofrecian sacrificios, en cuya omision consistia la muerte eterna, no es conueniente, sino que cada vno por si, y para su seguridad, compre cordero: *Ne dependeat ab aliorum fratrum conuiuijs.* Dixo esto elegantissimamente el gran Obispo de Nazianzo Gregorio, oratione 2. in Pascha: *Mirandum est, quod maxime quidem per singulas domus agnus requiritur, quando quidem optimũ est sibi vnumqueque ad perfectionem sufficere, sequo hostiam sanctam viuamque vocanti Deo offerre, siendo lo seguro: Non quod ab illis expectaret munimen;*

Cornelio. Iansenio.

S. Gregor. Nazianz.

sed quod apud se haberet, quo se ipsum muniret, como lo notò vn autor grane sobre el capit. 9. de San Iuan.

10 Lo qual tiene bastantissima prueba en lo que notan los Doctores sobre el cap. 7. 8. y 9. del Exodo, de donde cõsta, que las plagas de Egypto todas las delegó Dios a Moyses, y Aron: de modo, que aunque ellos, como ministros de Dios, obraron las nueue de ellas, pero viniendo a la dezima plaga, que era de la muerte de los Gitanos, Exod. 12 entonces le dize Dios a su pueblo, q̄ con la sangre del Cordero sacrificado, *ponat super vtrũ que postam, & insuper luminari-bus domorum,* y pidiendo los expositores, *apud Marium,* la raçoa de porque las nueue señales las haze Dios por medio de Moyses, y Aron, y esta vltima por medio de las acciones de cada vno de los de su pueblo, responden: *Quia in hac sola plaga de omnium vita agebatur, & in hac sola percurrere Angelus veniebat, qui primogenitos interficeret:* dando en esto a entender, que en punto, que se trata de asegurar la vida para la eternidad, es necessario a fiar çarlo cõ acciones propias: pues es accion dificultosa en el juicio, que en punto en que consiste el viuir ò morir, para siempre, se vn hombre de agenas diligencias lo que puede, y debe executar con acciones propias.

Leonardo,
Mario.

Notan los Expositores sagrados, Danielis 14. versu 13. los grandes gastos, que tenian los vezinos de Babilonia, contribuyendo cada dia mucha càtidad de vacas, toros, carneros, aues, simola, y harina, para que comiesse el Dios Beel, a quien por interes de los Sacerdotes el pueblo viaia por ellos engañado, persuadiendoles que todos aquellos gastos eran necessarios para sustentarlo al Dios Beel, en su compañía. Daniel haziendo burla de la ficcion de los Sacerdotes, con mucho respecto le dixo a Nabucodonosor: *Ne erres Rex; iste enim intrinsicus luteus est, & forinsecus creus, neque comedit aliquando.* Auiendolo oido el Rey, y llamado a los Sacerdotes, y mas asistentes del Templo, les notificò sentencia de muerte, diziendo: *Nisi dixeritis mihi, quis est qui comedat impensas has, moriamini. Si autem ostenderitis, quonia Bel comedat hæc, morietur Daniel, quia blasphemauit in Bel.* Aceptò Daniel la prueba del engaño, diziendo: *Fiat iuxta verbum tuum:* y viendo, que si no la hazia muy vehemente, y con indicios, que necessariamente concluyessen el engaño, perderia con la reputacion la vida, conociendo, que ya la cena para Beel estaba dispuesta en el Templo fuesse de noche a el, *& præcepit pueris suis, & attulerunt cinerem, & cribauit per totum Templum coram rege.* Gran diligencia era esta, y expuesta

Daniel
vers. 6.

vers. 13.

puesta a muchos peligros, Por lo qual dificultan los Expositores deste capitulo, porque esta accion de cerner ceniza en polvo por todo el Templo, y mas delante del Rey, no la encargò Daniel a vno de los cridos, ò dicipulos, que alli le assistian, sino que el por si mismo la hizo, sin fiarla de agenas diligencias? Responden a la dificultad Jorge Nigro, Henrique Bulingero, Amando Polino, Miguel de Infula, Iacobo Veldio, Guillermo Melitona, y otras glosas sobre Daniel: *Quia in ea diligencia cineris spargendi iaciebatur fundamentum, quod Daniel mortis sententiam à se deflecteret ad contrarios, in re autem mortis euadende sapiens est, qui non alterius fidei diligencia; sed ipse illam per se operatur.* Leale la Biblia complutense: vease la traduccion, ò escolios de Garrafa, que aunque muy oscuros, conuenē con el pensamiento propuesto, enseñando, como en materias tan graues, como lo es vivir, ò morir eternamente, no ay que fiar de lo que se haze por otro, pues a ello puede faltar a la substancia de la obra, y a los accidentes de ella, y por estos defectos perecer: y assi para asegurar vn hombre su saluacion, es necessario, que el en ella obre por si mismo, a compañando su vivir a su obrar, sabiendo que Dios, conforme al estilo de su diuina providencia, tiene librada la segu-

ridad de la saluacion en lo personal de nuestras obras informadas con su diuina gracia.

Notò el Cardenal Cayetano, Genes. 5. que vivio Adan nouecientos y treinta años. Lañancio Firmiano lib. 2. cap. 12. dize, que estos años aran años Egipcios, esto es, segun la cuenta de los Ciudadanos de Egipto. Otros autores, a quien sigue San Agustin lib. 1. de Ciuitate Dei, dizen que aquellos años y estos erã de vnos mismos dias, horas, y minutos: Profus (dize el Santo) *tantus etiam tunc dies fuit, quantus & nunc est, tantus mensis, quantus & nunc est: tantus annus, quantus & nunc est, et per hoc tam magnos annos vixerunt illi antiqui, quantis postea vixit Abraham.* De lo qual no quiero tratar, por no ser de este asunto. Les quien quisiere saber vna gran digressiõ de años, a Mario sobre el capitulo 5. del Genesis folio 67. y si quisiere saber la duracion de los años Platonicos, vea a Macrobio libro 12. in Somnum Scipionis, cap. 11. y si de los años de los Planetas, a Diodoro Siculo, lib. 1. c. 22. y si de los años sacros, a Mario en el lugar citado: y si de los años de los Iudios, a Tornelio, a Saliano, a Baronio, a Espotano, y a Zobio, y a Sigonio en el libro de Republica Hebræor. cap. 1. Esto assi supuesto, y dádole a Adan nouecientos y treinta años de vida, como consta

12
Genesis.

S. August.

Leonardo.
Mario.
Macorh.
Diod. Siculo.
Leonardo.
Mario.
Tornel.
Saliano.
Baronio.
Abraham.
Zobio.
Espotano.
Sigonio.

Biblia Cõ-
plutense.
Garrafa.

del Texto Sacro, es parecer y discursarlo de Cayetano, q̄ murio de noucientos, y nouenta años, sesenta mas de los q̄ el texto señala; la razon q̄ a esto le mueue, es dezir, que *Adam creatus fuit vir perfectus*: esto es, como en edad varonil; segun lo qual si en la edad en q̄ se viuen cien años la virilidad es de treinta; luego en la edad de noucientos y nouenta años, por lo menos a los sesenta años será la virilidad. Oigamos al Eminētissimo Cardenal sobre el cap. 5. del Genesis vers. 5. *Cum etas virilis hominum viuētium omnes centum sit etas triginta annorū, cōsentaneum rationi est, sic etas virili hominum viuētium ferè mille annos, fuerit ad minus sexaginta annorum.* Pues si esto es así, como si Adan fue criado en edad por lo menos de sesenta años, q̄ es la viril para casi mil de vida, se dize, que murio de noucientos y treinta, segun lo que dize la Vulgata: *Et factū est tempus quod vixit Adam 930.* auiedo de dezir, que murio por lo menos de noucientos y nouenta? A esta dificultad responde Cayetano diciendo, Que si Adan fue criado de sesēta años, estos no le costarō cosa alguna, pues en ellos no obrō para si cosa, por laqual mereciesse premio ni bienabenturança: pues vida por donde se merece para si, ni allegura para siempre, ni en tanto tiempo por vida, ni en tanto tiempo de años suyos, y

solo se le enēntelo que el viuo, y lo q̄ se le dio para merecer el premio de la bienabenturança: y así noueciētos y treinta años sea el computo de vida, por lo que viue por diligēcias agenas, como por ellas solas no se adquiere vida eterna, borrese de la vida de Adan, y solo en ella se haga compute de lo que viuendo, y obrado por si pudo obrar, para asegurar por sus acciones la eternidad de su saluacion, y seguridad de su gloria.

Concluyase este discurso cō vn precepto ceremonial, que mandaua Dios en el cap. 2. del Leuitico, en el qual prohibia se ueramente la ley: *Ne quicquam fermenti, aut mellis adolebitur in sacrificio,* Pedro Serrano. Doctor Complutense, Rabi Salomon, Filon Iudio libro de Victimis, Procopio Gazeo, Eucherio, Rodolfo de Saxonia, Ruperto, Beda, y Cirilo libro. 5. de Adoratione, Hesichio, Paulo Cōstantino, Christoual Pelargio, Francisco Lunnio, y otras preguntā la causa de prohibir Dios en sus sacrificios la miel, y juntamente las abejas q̄ la produjerō, diciēdo de ellas, q̄ se les prohíbe su fruto, por ser animales impuros, nacidos, y originados de bueyes muertos, y podridos Pero esto no estan constate, q̄ no aya muchos hombres graues, que con Ulises Aldrouando, no digant: *Apes ab apibus in aluaribus progigni, idque pure & caste sine cōcubitu.*

Agelio.

gentes, & timebant, qui habitant terminos à signis tuis, exitus matutini, & vespere delectabis. El Obispo Agelio Psalmo 64. versu 9. fol 334. littera B. pregunta: Que fin de la Aurora, y de la tarde, son los que tanto alegran al cielo, y al mismo Dios? A lo qual respondiendo, dize: *Matutini igitur exitus solis ortus significat, vt exitus vespere stellarum ortum, & quia illi manè, hæc vespere oriuntur, & egredi quodammodo è suis cœlis atque promptuarijs videntur.* El Sol aparece al principio de la mañana, las estrellas al principio de la noche, y como que salen de sus celdas, parece, que mirando a las deste Conuêto Real siempre cerradas, sino es para el Coro, y el Altar: y assi quiso dezir el Profeta Rey, que assi como con la salida del Sol por la mañana, y con el aparecerse las estrellas por la noche se alegra y regozige el orbe, assi con otra salida del Sol verdadero, y de vnas estrellas milagrosas, harà Dios ostentacion de su omnipotencia con particulares maravillas, y señales: las quales obradas, se pasmarà el mundo, y se ciufara especial alegria en el cielo, que eso quiere dize: *Exitus matutini, & vespere delectabis.* Vease a Pedro Cluniacense lib. 2. cap. 28. donde ablando de la Cartuja pracha esto maravillosamente.

16

Malach.

Este Sol es Christo, segun Malachias, cap. 14. donde di-

ze. *Orietur vobis timentibus nomen Domini Sol iusticie* (assi lo dize Iuan Tarnonio, Antonio Polano Maturino quadrado, Elias Huttero) Cuyos resplandores son de justicia, sin que su alumbra este sujeto a eclipses, ni a otros accidentes, que puedan ofuscar, ó impedir su luz, por ser su produccion, *ab æterno, Deum de Deo, lumen de lumine*: en la qual como exempta de peregrinas impresiones, no tienen lugar las mudanças, que cada dia vemos en los demas astros celestiales. Y assi preguntando Iuan Clubiacense, sermone. 2. de Natiuitate, tomo 1. libro 38 que porque el rostro de Christo en la transfiguracion no parecia hermoso como la Luna resplandeciente, ó como las Estrellas resplandeciente, ó como las llamas de el fuego, sino como el Sol, *resplenduit facies eius sicut Sol?* Respondiendose a la dificultad, el que la propuso dize: *In hoc differt lumen, quod oritur ab igne, & quod à Sole, quod ab igne semper habet fumum, & aliquam impuritatem admixtam, non sic quando procedit à Sole.* Pues como el Verbo procede de Dios inmediatamente, sin interuencion de criaturas humanas, no saca consigo humo de imperfeccion, de que se le reforme, por salir tan resplandeciente, y hermoso como el mismo Sol inmaterial, q̄ le comunica el ser, de que dan muchas congruencias todos los

Teo

S. Thom. Teólogos sobre Santo Tomas
 S. Chrysof. 3. part. quæst. 9. artic. 1. ad 2. &
 Antonio quæst. 5. artic. 4. ad 2. S. Chri-
 Gislaude. sostomo sobre el capit. 17. de
 San Mateo, Antonio de Gislau-
 do, y otros, sobre las capitulos
 9. de S. Marcos, y S. Lucas.

17 Las estrellas, que acompa-
 ñan a este Sol, son los Santos;
 como quiere el capitulo 12. de

Dan. c. 12 Daniel: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti.* Segun lo qual, a quien en mi sentir toca el resplandor, y con-
 tinuacion destas Estrellas, es a la sagrada Religion de la Cartuja: así se lo representò el cielo a San Hugo Obispo: *Ita, ut egredi quodammodo à suis cælis atque promptuarijs viderentur*, que es lo que dixo Agelio sobre el Psalmo citado: Segun lo qual con toda verdad se puede dezir de los hijos de esta religiosísima familia; *Beatus quem tu elegisti, & assumpsisti.* Para vivir, y habitar en estos claustros, donde solo merecen vivir los que son llamados para la bienaventurança, segun lo dize la letra que encima de la puerta de la clausura está diziendo: *Soli meruerunt beati.*

18 Pero con quien Dios hizo una particularísima marauilla para dar principio a esta gran Religion, llamando para ella a sus escogidos, fue con el gloriosísimo Padre S. Bruno, apareciendosele entre ardientes habas, y oficios funebres, ya difu-

to condenado, así lo dice el Padre Teophilo Raynaudo in libro de Trinitate Patriarcharū, pñcto 3. de causa conuersionis S. Brun. folio 56. Pedro Bloemenne, Pedro Sator, Pedro Dorlando, Theodoro, Petreyo, y otros muchos, que los referidos citan, para q̄ liendo la Religion, y Religiosos, que auia de fundar, Maestros, y Doctores, representados en las Estrellas, que bajaban del cielo, Dios, por su estrechísimo modo de vivir los engrandeciese tanto, que se pueda decir de ellos, que despues de la salida del Sol de Justicia de las purísimas entrañas de Maria Santísima, para alumbrar al mundo, son los hijos de S. Bruno, desde su Coro, y retiro, las estrellas con que por la penitencia se descubre el grande valor de los merecimientos de Christo; con los quales se le haze nueva guerra al infierno, alegrando con esso al cielo continuos moradores, adquiridos desta Religion por su continua penitencia: que eso es lo que dixo Dauid: *Exitus matutini, & vespere delectabis.*

19 Pero para mayor ponderacion de la grandeza desta insignie Religion de la Cartuja, en la aparicion hecha de ella a S. Hugo, tengo tres grandes dificultades. La primera, porque se aparecen, para dibujar sus primeros fundamentos, Estrellas? La segunda, porque estas son siete?

La

La tercera, porque en forma de Corona?

20 Ala primera dificultad me parece se responde. Lo primero diziendo, que la razón es, porque las estrellas estan fixas en el cielo, y muy apartadas de la tierra. Lo segundo, las Estrellas están firmes y fixas en el firmamento: vt Genes. 1. lo dize el Espiritu Santo: *Vt essent signa in & tempora, & dies, & menses, & annos.* Lo tercero, las estrellas resplandecen de noche, y estan encerradas de dia, sin que las tinieblas puedan embarazar su luz. Lo quarto, en las estrellas no cae corrupciõ, ni obran en ellas las imperfecciones de la tierra: segun lo qual, q̄ Religion, de todas quantas Dios tiene fundadas en su Iglesia, se puede con mas razón aplicar a si, y a sus Religiosos el nombre de estrellas, como esta? Pues lo primero, que cosa mas fuera del mundo, ni mas retirado del, que vn Monje Cartujo, así lo confiesan los herejes Magdeburgenses, los Calvinistas, Nicolas Narpifildio, y otros Catolicos muchos de quien hazen mencion Alano Copo dialogo 2. c. 18. Belarmino lib. de Monachis c. 39. Pedro Sutor lib. 2. tit. 2. fol. 407. siẽpre fixo en su celda, en su Coro, y en su Altar? Lo segundo, q̄ cosa mas firme, y permanẽte en las obseruancias, y constituciones de su regla, sin alterarle, ni mudarla, aun en vn apice, como

vn Mõje desta sagrada Religio? Lo tercero en 546. años que ha q̄ murio el glorioso S. Bruno, q̄ estrellas han estado en el cielo mas asistentes, q̄ lo están los Religiosos de la Cartuja, gastando solo de noche, en los Maitines mas de quatro horas? Lo quarto, q̄ Religion no ha tenido sus reformas? q̄ Religion no ha tenido, entre los profesores de ella, discordias, y disensiones, q̄ han llegado a publicas noticias sino esta? Segun lo qual, si la cõuersasiõ desta Religion es en el cielo, y sus Religiosos della perseveran en el rigor de su obseruancia, continuãdo cada dia el mas aspero rigor de su penitencia, comiendo pescado inuolablemente, aunq̄ corra peligro de la vida, con mortal euidẽcia, así lo dicen Gerson, tit. de non esu Carnium, Nicolas de Maulin in opusculo de præconio sui ordinis, Iuan Mayor, Martin de Magistris, Almayno, Vazquez, Suarez, Salas Pasqualigo, Dorlando, Nauarro Petreio, Sanchez, Rubelio, y otros muchos q̄ cita Teophilo Raynaudio de trinitate Patriarc. fol. 44. 145. 154. & 160, fuera de esto vestido vn duro filicio a raiz de las carnes, viuiendo continuamente en vna perpetua carcel, ò clausura: pues si todas estas son cõdiciones de las estrellas, y todas ellas se hallan en esta Religio, y sus hijos con todo buen fundamento podre decir auer tenido particula
rissi.

rísimo misterio, apareciéndose en su primera fundacion como siete Estrellas,

21 A la segunda dificultad: por qué estas Estrellas fuerō en numero siete, ni mas, ni menos? Para lo qual es de notar el c. 7. del Apocalipsi; en el qual dize S. Iuā, q̄ se le representò el Salvador: el qual *in dextera sua habebat Stellas septē*. Deste numero de siete Estrellas forman los Astronomos la cinofura, ò la vrna, y el altar, q̄ así se llama vna constelaciō, q̄ siēpre está en cōtinuo influxo al amanecer, y anochecer, Alexandro Picolomino, y Celio Rodiginio lib. 11. c. 8. dize, q̄ el premio militar, q̄ se daba a los soldados, se llamada Stellatura, q̄ era en forma de siete Estrellas. Todo lo qual se comprueba, viēdo que el cielo ciñe su redōdez con siete cingulos, ò zonas, y en el se ponē siete Planetas, cuya influencia causa varios efectos en tierra, y aire. La Vrsa mayor se cōpone de siete estrellas: la qual constelacion obseruan los marineros para gobierno de la navegacion. Con estas siete estrellas, q̄ la cōponen, se descubren nueuas islas, nueuos mares. Siete sō las Pleidas, como dize Arator, cuyos nombres son, Eletra, Alcione, Celeno, Astorpe, Merope, Taigeta, Maya; estas enseñan a los labradores, como la Vrsa a los marineros. El Sol mismo, dize Filō Iudio, da testimonio de la diuinidad del numero septe-

nario; pues auiedo de hazer dos equinocios, vno en el verano en el signo de Aries, otro el Otoño en el de Libra, ordena, q̄ se hagā ambos en el mes septimo, pues el Vernal es por Março, y el Hiernal por Septiembre, y contando el vn extremo, viene a ser en que se haze septimo.

Todo esto cōuine misticamēte a esta grā Religio de la Cartuja, pues en ella puso Dios para su disinio siete estrellas, q̄ como Vrsa mayor encaminasen los penitentes por el mar deste mūdo y en el mirando a siete Pleidas, sembrasen sus lagrimas para coger fruto dellas. En esta grā Religion se halla cōpuesto cō siete Estrellas el Altar: el qual en prima, tercia, sexa, & nona, Visperas, y Completas, y de noche en quatro oras de Maitines, perpetuamente está Dios asistido de los Religiosos de la Cartuja, sin q̄ se sepa, q̄ desde que murio S. Bruno hasta oy se aya dexado el seruicio del Coro, ni del altar, por ninguna ocupaciō humana. Y si con siete voftezos, q̄ dio el Profeta, 4. Reg. 4. vimos resucitado al muchacho, y segun parecer de los Medicos, el parto natural es vital, en el septimo mes y no en el octauo, haziendo a este numero autor dela vida, con quanta mayor razon se puede dezir, que estōs siete compañeros del glorioso Padre S. Bruno q̄ como estrellas se aparecen, es para que con sus respiraciones viva

4. Reg. 4.
ita Carr.

Alexandro Picolomino Rodigin.

Arator.

Philud.

vitales de vida a vn mundo perdido, haziendo que con la nueva vida, que adquiere por la predicacion de siete estrellas, produzga como sujeto viuo, actos de contricion, en que arrepen- tido del estado de la culpa, proponga nueva enmienda? Pues esto significa el numero septi- mo: como lo notò Leonardo Mario sobre el capitulo 14. del Levitico, num. 9. diziendo, que el numero septenario, representa purgationem à septem peccatis capitalibus per septem Dona Spiritus Sancti purificatis ab anima. que in- fici potuit à demone septem maculis, contra que sunt septem Sacramenta instituta in remissionem omnium pec- corum. En cuya consideracion, y dando a entender el gran fru- to, que auian de hazer, estas sie- te estrellas de S. Bruno, reducié- dole a Christo tanto numero de pecadores, que se le auian ritira- do de su obediencia, fue cosa conueniente, que Religion cu- yo instituto es llorar, gemir, ayu- nos, cilicios, penitencias, vida quaresmal, Coro perpetuo, car- cel continua, esta se delinease por siete estrellas, que para salir de pecado inspirasen nuevos in- fluxos de reformation de vida, y penitencia: y si Christo para satisfacer por todos los pecados del mundo sudò siete vazes san- gre, queriendo q̄ siendo siete los pecados capitales, ninguno se le quedase sin aplicacion de ella, para su remedio, y si se no-

ta lo que aduertete Iacobo Lobe- to in speculo Clericorum folio 102. se aduertira, *quod dicunt He- braei, & Rabbinii suo in Regem amori- numium indulgentes, credunt fuisse Guttas sanguinis Septem ex vulu- re Iosie Regis defluentes, quas pro sua in Regis obseruantia Religiose in templo custodiunt Hieremias, & Babylonici Hostes contumeliosè dissiparunt: así dispuso Dios, que esta Religión sagrada se dibujase con siete es- trellas, las quales de dia, y de no- che alübrassen al mundo, y a los pecadores, para ganar a Christo por la penitencia, al qual auian perdido por la culpa.*

Otra raçon he hallado, q̄ mas en particular dará el mo- tivo, que tuuo Dios para se- ñalar a S. Bruno, y a sus compa- ñeros en figura de siete Estre- llas: lo qual fue para dizir al mundo, que el glorioso Padre San Bruno, y sus compañeros auian de ser las Estrellas de ma- yor magnitud de la Iglesia, y q̄ en ella San Bruno auia de ser el Sol de ella, y sus compañeros las Estrellas de su cielo. A sentir esto así me mueue lo que dize San Anastasio Sinaita en el to- mo quinto de la Biblioteca de los Padres en el tratado de Ope- ribus sex dierum, capitulo 4. folio mihi 406. littera D. en el qual lugar explicando este Do- ctor las obras del quarto dia en que criò Dios al Sol, a la Luna, y estrellas, despues de auer di- cho de estos Astros muchas grã- de-

Leonardo.
Mario.

dezas, llegando a hablar de las Estrellas, de quié explica aquel lugar de S. Pablo, 1. Corinth.

15. *Alia claritas Solis, alia claritas Lune, alia claritas Stellarum,* dize, que estas Estrellas son los Santos, que hermosan la Iglesia cada vno *in ordine suo.*

24 Pero en sentido particular por estas siete Estrellas son entendidos los siete Fundadores de vida Monastica, que fundaron Religiones para asistir continuamente en el Coro: y si se quiere saber esto de raiz, dize el Santo, notense los nombres de las siete Estrellas, que ellos diran lo que cada vna significa. San Anastasio refiriéndolos nombres de ellas dize:

Aliam quidem vocavit Sagittariam, aliam verò Dociam, aliam autem Præsteam, aliam Typhonem, aliam Lampadiam, aliam Pegoniam: & aliam aliter appellavi. Entra ahora la dificultad: Porque si las nombra a todas con sus nombres, y entre ellas las seis, que revela, donde mayor magnitud, como a la septima no la nombra? Sino dize de ella: *Et aliam aliter appellavit.* Segun lo qual parece, que tiene misterio particular el no dezir el nombre de aquesta septima Estrella. El santo Sinaita, dexando la dificultad en pie, dize luego: *De his stellis Ecclesia intelligit & quod in octavo Psalmo dicitur de Christo, Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti.* Aprieta mas la dificultad, di-

ziendo: *Cur autem non dixit, & Solm?* La grandeza de estas estrellas, y callar el nombre de la septima, se entendera de lo que David dixo en el Psalmo 8. dō. de hablando de la creacion de los Planetas, solo dixo, la Luna, y las Estrellas, que tu fundaste. Pues porque razon no hizo mención del Sol; siendo entre los Planetas el mas excelente? A lo qual respondiendose el Santo, dize: *Quoniam sicut prius dixi, vera, & certa figura Christi est Sol, Christus autem non fuit fundatus, neque stetit infirmamento Cæli; sed supra cælos in throno Cherubico: nam de ipso dictus est totus Psalmus, quoniam eleuata est magnificentia tua super cælos.*

La razon desto es, porque la mas expresa figura de Christo es el Sol; y como Christo no es sol meterial, ni fue fundado, ni estubo en el firmamento como Sol material, ni es esse su lugar, sino superior a todos los cielos, teniendo por trono soberano los Querubines: que es lo que el mismo David dixo, que fue levatado sobre vuestra magnificencia, y sobre los cielos, como Pontifice soberano, que los penetrò todos: pues siendo assi no lo numere David entre los Planetas, criados, sino diga solo *Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti,* que dizendolo assi, se encarece su mayor grandeza. Con esto se entenderà la raçon, porque hablando de las estrellas diga el

nombre de las seis, y calle el nombre de la septima, diziendo. *Et aliam alite appellauit*: porque si en ellas son significados S. Bruno, y sus seis compañeros, que siendo siete, corresponden a los siete fundadores de las Religiones Monasticas, callese el nombre de la estrella septima, que corresponde a Bruno santissimo, y pongase solo el nombre de las seis, pues S. Bruno haze officio de Sol, y haziedolo, no puede ser comparado con las estrellas, ni con otros astros de la Iglesia. Y si el Sol, por ser figura de Christo, no se nombra entre los Planetas, celebrando con esto su excelencia, y el lugar eminente, que goza el glorioso Padre S. Bruno, aunque sea figurado en la septima estrella, callese su nombre, y no se le numere entre las demas, para que se vea que por su penitencia subio a tal altura de santidad, que se ha de hablar de el en su modo, como del Sol Christo.

26
Iuan Maria Zamora
Esto tiene su prouea en lo que notò Iuan Maria Zamora Capuchino, en su libro intitulado, *de praestantia Virginis Mariae*, donde dificulta: Porq̃ el Angel quando vino a proponer a la Virgen N. S. el misterio de la Encarnacion del Verbo en sus purissimas entrañas, porque en esta ocasiõ para significar la suma plenitud de su gracia, no usò de Verbo ninguno, sino solo dixo: *Aue Maria gratia plena?* dexando aparte

muchas respuestas, que los autores dan a esta dificultad. La razón que a Zamoro le parece es, q̃ si de algun verbo auia de usar, era del verbo, *sum, es, fui*. Pues como en este verbo no aya caso, ni tiempo de el, que *simul* signifi que lo que fue, lo que es, y lo q̃ será, y la Virgen auia estado llena de gracia, estaba y eternamente lo auia de estar, pues buen remedio: Menos incõueniente es, que se omita el verbo, por no auerlo para significar en vno lo que fue, es, y será, q̃ no, que poniendolo, se signifique en el menos de lo que fue: Nombrense seis estrellas, que signifiquen los grandes Patriarcas de la Iglesia fundadores de seis Ordenes Monacales: hagase memoria de dos Soles del Oriente, y Occidente, y en ellos de los gloriosos Padres Basilio, y Benito: representen las demas estrellas a San Bernardo, y San Geronimo, a San Noberto, y S. Romualdo. Pero como el glorioso San Bruno instituyendo vna Religion tan sagrada, y que con particular manutencion de Dios está predicando vna continua penitencia, se alçò con el nombre de Sol, y goza fueros de el, y ya que no se puede explicar su grandeza, digase el nombre de las demas estrellas, y llegando a S. Bruno digase: *Et aliam aliter nominauit*; pues fueron sus resplandores de gloria tantos, que puso en la Iglesia a Dios vna
Reli

Religion dibujada en siete estrellas; por la qual descubriese el gran valor de los merecimientos de Christo, y con cuyos Religiosos, como con estrellas refulgentes, se alcançaria otra nueva vitoria, con que se reformase el mundo, y se alegrate el cielo.

28 La tercera dificultad es: porque ya que aparecieron Estrellas, y estas fueron siete, porque causa se vieron en forma de corona? Para lo qual se ha de suponer, que esta palabra, *corona*, se puede entender de la Gemmata aurea Varal, Mural, Rostral Ciuitica, de cuyas diferencias tratã mucho Blond Ferolibienfe, de Roma Triumphanti libro. 9. Bolaterrano libro. 2. Elias de Santa Teresa tomo. 2. libro. 3. capit. 47. Iuan Rairoles sobre el capit. 3 de Zacarias, capit. 3. & 6. Bronferio Leuiv. 28. Carlos Ricalio libro. 1. & 5. y sobre el capit. 1. del Ecclesiastico, con mucha erudicion, el Padre Salvador de Leon versu 21. y Oliverio Bonancio sobre el mismo lugar, versu 22. Lobeto *in speculo Ecclesiasticorum* à folio 47. vsque ad folio 62. donde hallara el curioso muchas cosas de erudicion desta palabra *Corona*. Los quales autores refieren desta palabra, *Corona*, diziendo, que la tierra, y el cielo ha hecho particularissimos fauores a los Santos con coronas. A San Marulo, como quiere San Gre-

gorio libro 1. de los Dialogos, capitulo. 47. le embio el cielo sobre su cabeza vna corona de flores: à Santa Brigida por medio de Santa Ines, le embio otra de piedras preciosas, como refieren Iuan Bolando, y Godofrido Henschenio en su libro de *Actibus Sanctorum*, folio 361. fauor que con muchos Santos se ha hecho en premio de sus virtudes.

29 Pero Estrellas aparecerse, ser siete, y en forma de corona, solo con la fundacion de la Cartuja se ha visto, por quanto en ella encerraua Dios para si grandes seruicios, y para el mundo particulares conuersiones. Y si dispuso el Cielo embiar siete Estrellas sobre el lugar del Puche en el Reino de Valencia, en ocasion, que los Moros poseian esta Ciudad por suya, y el Rey Don Iyme le tenia sitiada, como quiere el Reuerendissimo Padre Zumel en la Historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced: y Escolano en el libro septimo de la Historia de Valencia, capitulo 6. y 7. Y en esta ocasion *visse sunt*, dize Iuan Bolando tomo segundo de *Actibus Sanctorum* die vigesimo nono, mensis Ianuarij folio 685. *Septem stelle micantes plaris, que diebus à caelo ad terram descendere*, hallando en el lugar, que señalaban la imagen sanctissima del Puche, por donde Dios

Blodo Bolaterrano.
Elias de Santa Teresa
Iuan Rairoles, Carlos Ricalio, Salvador de Leon
Oliverio Bonancio.
S. Gregor.
Iuan Bolando, Godofrido Henschenio

Iuan Bolando

ha obrado, y obra muchas maravillas: que mucho, que para de mostrar los principios de vna Religion como la de la Cartuja, que tantos pecadores, cauiuos del demonio, auia de sacar del estado del pecado al de la gracia, con admirables conuersiones en la vida, la señalase el cielo con estrellas en numero siete, y en forma de corona? Cō la qual Dios quedasse seruido, y esta ilustrissima Religión triūfante entre las demas de la Iglesia.

29 Pero si atentamente se mira, la forma de la corona se hallara ser señal euidente de conocida perfeccion, segun el capitulo 5. de Ezequiel, que dize: *Sume tibi gladium acutum, & duces per caput tuum, & barbam.* Lodizen Iuan Roberto, Pedro Serrano, Geronimo de Prado, Gaspar Sánchez, Villalpando, Roberto Canuto, y otros muchos autores segun lo qual es particularissima la tōsura de la Cartuja, imitando en ella (como lo dize Amalarico tomo 6. Bibliothecæ colu. 474) al glorioso Apostol San Pedro, que fue el primero que usò de esta forma de tonsura, que oy vsa la Cartuja, por ser escogido de Dios para Vicario de Christo, por ser Martyr, y insigne Maestro de la penitēcia, y penitentes, trayendo corona q̄ nira al principio dōde comiēça, y comiēça en el principio dōde acaba. Pues en la Cartuja todo es Dios. En Dios, y para mayor

seruicio de Dios por auerla fundado assi el gloriosissimo S. Bruno, para mejorar en ella de vida los pecadores, dōde fino es con mucho de Dios, vaiendole a si por principio, y fin de sus acciones, es imposible q̄ se pueda cōtinuar vida tã aspera, ni instituto tã cōtinuado mēte rigido, y penitēte, dōde Dios Nuestro Señor, y su sātissima Madre auian de ser tã seruidos, y alabados, dōdo a los pecadores con tal corona se les daba señal de libertad, y se les intimaba, q̄ el glorioso P. S. Bruno institua la Religión, en la qual mediāte la penitēcia, q̄ ella vinculaba, los sieruos para la culpa aleañariā libertad, y remission de su cauiuerio.

Para lo qual es muy digno de notar lo q̄ adierte Rabi Moyses cap. 10. que los cauiuos, y sieruos, que pretendian aleañar libertad: *Corona in quisque capiti suo imponebat, mox cum dies expiationis venisset, Senatores Sanhedran tubis longere, atque ē vestigio liberi abierunt serui.* Segun lo qual aparecer en forma de coronas las Estrellas, quādo se da principio a esta grā Religion, es decir, que con la penitencia y rigor, que se funda, a sus profesores se les anuncia, que saldran de la seruidumbre de el pecado a la libertad, y sosiego de la gracia, y en ella se hallararan con tantos aumentos de espirituales medras, que puedan como verdaderos penitentes, es-

30
Rabi
Moyses

Ezequiel.

Amalar.

S. G.
N. 43

erir a la Christiandad cartas de su nuevo estado de Religión; las quales sean tambien admitidas como lo significò S. Anastasio en la vida de S. Cornelio, donde a las recomendaciones de ciertos Monjes encerrados para hazer penitencia, dize: *Ego de corona Domini litteras accipi, et si diceret. Notò Nouarino: A fidelibus, qui sunt corona Domini litteras accipi.* Nouarino in sacris electis lib. 2. num. 793. *Concentia tit. 10. cap. 2. num. 12. ubi qui abstinebatur à vino & carnibus, corona cingebatur, ex Marino Brixiano in sua arca, S. Basilii, serm. 2. de ieiunio.* Y si en la antigüedad fue cosa muy recibida, que a los que daban buenas nuevas se les pusiese corona, y con la misma se adornassen las casas de los Abogados, como lo testifican las leyes de Atenas: cõ quanta maior razon quando el glorioso Padre S. Bruno instituyò vna Religión, que a los que la profesan les da seguro de la bienauenturança, constituyendose a si por Abogado, y Protector de los suyos? Esto sea por medio de estrellas, y en forma, y figura de corona, como alabando a S. Basilio lo dijo S. Gregorio Nazianzeno. epist. 37.

31 Pero acercandonos mas a lo particular de la corona, digo, que fue señal de santificación; y así la primera vez, que el pueblo de Dios usò de ella fue en el monte Oreb, significãdo, que

aquel pueblo era electo, y la gente de el era santa, y así el Targũ Hierosolymitano entiende el cap. 32. del Exodo, donde baxando Moyses del monte a los 17. de Julio, quebrò las tablas de la ley, siendo este dia fixo para manifestacion deste suceso: como lo dize S. Geronimo cita do en el Derecho distin. 76. c. Ieiunium y lo mismo refiere Filon Iudio, y se colige de la Glosa Ordinaria. Segun lo qual viendo Moyses al pueblo idolatra, videns Moyses populus quod esset nudatus. Leyò el Targ. *Videns Moyses quod nudati erant corona aurea, que fuerat in capitibus eorum;* pues adorando a vn becerro auia cometido vn pecado de idolatria tan graue, y de tales circunstancias, como era dexar a Dios por vn idolo, Moyses quebrantò las tablas por aquella parte y lugar que estaba escrito. *Non habebis Deos alienos præter me,* que era el precepto, q̄ ellos actualmente quebrantaban, diziendo, que pueblo que tal pecado cometia, ni era digno de recibir ley escrita con el dedo de Dios, ni merecedor de la corona, que como pueblo escogido le auia dado para honra suya, y ornato de sus cabeças, pues, con la idolatria dissoluiã los desposorios hechos con Dios, y juntamente se priuaban de la corona, que les auia dado como a pueblo suyo. Así lo dize Lyra sobre el capitulo 33. del Exod. vers. 5. Así lo

Tu-g. Hist. rosalim.

S. Geronimo

Filem Iud. Glos. Ord.

Lyra

Rabi Salomō Nouarino. Prad Cornel. de la Piedra. El Obispo Eprens. Cant. 4. Apocal. 12.

certifica, de parecer de los Rabinos, Rabi Salomon. Así lo refiere Nouarino en el libro 6. de *Aquis Nuptialibus*, fol. 12. nu. 376. y Prado sobre el cap. 24. de Ezequiel, fol. 312. Cornelio de la Piedra Exodi 32. el Obispo Eprens en el mismo lugar, y otros, en que se vera, que la primera vez, que se usò de corona fue en significacion de que los Hebreos erã pueblo de Dios, y gente santa. Para lo qual se ha de reparar en el capit. 4. de los Cantares, y en el 12. del Apocalypsi. En el primero le dize el Espiritu Santo a la Esposa: *Veni de Libano*, prometiendole coronas de amaná. En el 2. dize San Iuan, que vio vna marauilla grande, *signum magnum apparuit in celo*, y en el vna muger, en cuya cabeça auia vna corona de doze estrellas. Casos son estos llenos de grandes misterios. Si en los Cantares, y en el Apocalypsi es vna misma la Esposa, porque en los Cãtares le señala corona de amaná de las cuevas de los leones, y tigres, y en el Apocalypsi de estrellas? Todo lo qual no se dexa perceber por la improporcion q̄ ay enter coronas de cuevas de leones, y de estrellas? *Rupert.* Rupertò respondió a la dificultad, diziendo, que por estos animales fieros se significan los grandes pecadores, *more belluarum viuentes*. Ver pues San Iuan a esta misma Esposa coronada con estrellas despues de auer muerto

Christo, fue dezir: quieren ver el efecto marauilloso de la omnipotencia de Dios. Pues vean lo en la Gentilidad, que dada a tantos vicios, y errores la aya conuertido Dios en estrellas q̄ coronan la Iglesia. Refiere por ser particularissimas todas las palabras de Giliberto Abad, *Giliberto. sermon. 29.* que dizen así. *Ad illud in moris cantico*, donde dize así: *Veni coronaberis de capite amaná, cum in subiectis mutatur morum barbaries, cum de cubilibus, & impudicitijs ad florida, & honesta transferuntur cubilia, & in horto aromaticum ad cubilia, in quibus compunctio est cordis, non pugna cogitatorum, sed cum aujertur maculosa varietatis velamen, & nuda succedit simplicitas moribus mysteribus suo in melius commutatis coronari Sponsa satis apte accipitur, bene quidem de talibus coronatur, cum iam vertuntur in ornatum, quorum antea mores horrebat.*

Pues señalar aora con siete Estrellas en forma de corona al glorioso San Bruno, y a su Religiosissima Familia, es decirnos que despues de los doce Apostoles (primeras estrellas del fundamento espiritual) auia de sacar Dios con su omnipotencia otras siete Estrellas, que coronasen la Iglesia. Jacobo Lobeto de corona Clericali cap. 3. fol. 48. dize, que *corona dicitur à Choro*, en imitacion, *illius chori qui olim circum aras ducebatur*, O se dice *corona*, como quiere Carlos Pal.

Pascual lib. de coronis capit. 2. à summitate perfectionis; pues los que no la an tenido, inquerido como fue el Impio Simon Mago, aunque truxo corona, no fue en figura esferica, sino quadrada, mandando que todos sus dicipulos la trajesen en esa forma, pues el y ellos eran pecadores y tales que suponian vendible la persona del Espiritu Santo, y assi amaban las figuras quadradas, pnes como dixo S. Bernardo, *vbi Angulus, ibi Sordes*. vease a Iacobo Lobeto, Lococitato, al Padre Yepes tomo 1. de la Religion de S. Benito fol. 34 y otros: segun todo lo qual, si la corona es simbolo de la santidad y perfecciõ, y señal de pueblo electo para exemplar de penitencia, vengã pues las Estrellas en forma de coronas; señalando la diuisa que traen, que la illustrissima Religion de la Cartuja auita de ser la electa y escogida entre todas por santa, por aspera, y penitente, para por lo riguroso de su vida hazer de leones, corderos; de grandes pecadores, grandes santos; y de pardos, y de Basiliscos, Estrellas, y siete, que en forma de corona adornẽ la cabeza de Christo, q̄ es la Iglesia.

(.)



DISCURSO. III.

La sagrada Religion de la Cartuja se está siempre ofreciendo à Dios en viuo, y continuo holocausto.

EL desempeño deste Discurso tiene mucha seguridad ³³ en el capit. 5. de los Iuezes; en el qual se da Dios por muy seruido de los Principes de Israel, diziendo de ellos, n. 9. *Cor meũ diligit Principes Israel, qui propria voluntate obtulistis vos discrimini benedicite Domino.* En este lugar, segun los Expositores mas modernos de los Iuezes, como son. Cosme Magallanes, Cornelio de la Piedra, Iuan Freire, Tomas Calona Capuchino, y otros por estos Principes de Israel, segun el parecer de los Caldeos, son entendidos los Doctores de la ley; los quales en ocasion que ella estaba poco fauorecida, y los que la enseñaban, y leian al pueblo, expuestos a la muerte en tiempo de esta tribulacion, los Doctores, y Escribas puestos en sus Catedras, *non cesarunt ab interpretanda lege, & sic*, dize el Caldeo: *Pulchrum illis quod sedentes in domo Congregationis, capite aertio, docentes populum verba legis, & benedicentes, & confitentes populum.* En este lugar hizo transito el Espiritu Santo, y curò á algunos Maestros, y Doctores, que

Iudic. 5.

Cosme Magallanes, Cornelio de la Piedra, Tomas Calona.

El Cald.

auian de ofrecer sus vidas a vn
 peligro y riesgo conocido, en
 vna nueva guerra espiritual: y
 explicandolo mas la Glosa, di-
 ze: *Qui legis Dei, & seruitutis eius*
se subdederunt die ac nocte in lege eius
meditantes. Sabeis (dize la Glosa)
 quien son estos Principes, q̄
 se ofrecieron al peligro? Los q̄
 sujetandose voluntariamente a
 servir a Dios, para mejor cum-
 plir su ley, instituyeron vna vi-
 da apartada de todo trato y cõ-
 uersacion humana, ocupandose
 solo de noche, y de dia en medi-
 tar, y hablar con Dios, siguien-
 do vn instituto y regla, que mas
 se puede llamar muerte que vi-
 da, los Padres Cartujos lo pue-
 den llamar Martyres, y juntamẽ-
 te todos los demas Religiosos,
 que professan aquella aspereza
 de vida: assi lo dize S. Columba-
 no, Pedro Damiano, Philipo
 Abad, Pedro Blesense, S. Doro-
 theo, y otros muchos Doctores
 explicando el lugar de S. Pablo
 ad Galat. 5. *qui sunt Christi, car-*
nem suam Crucifixerunt, assi lo a-
 firma S. Gregorio Nazianzeno
 oratione de laudibus Basilij, co-
 mo Latissimamẽte Lõdio, Theo-
 philo Raynaudo de Trinitate
 Patriarcharum folio 111. pun-
 to 4.

Todo lo qual viene maraui-
 llosamente con la instituciõ del-
 ta Religion de la Cartuja: pa-
 ra lo qual notò San Geronimo
 en la explicacion de los nõbres
 Hebreos, que Cartuja es lo mis-

mo que *Cartus*, quod interpreta-
 tur perfecta vocatio, & idẽ, quod est
Dominus, quasi à Domino perfecti
 vocati, deste nõbre Cartuja vea-
 se a S. Chrysostomo hom. 7. de
 lætitia, a Pedro Sutor, y otros,
 porque aunque todos los que
 tomã el Abito en las demas Re-
 ligiones lo hazen, segun se debe
 creer, con vocacion de Dios; pe-
 ro los que vienen a la Cartuja
 parece que vienõ llamados por
 Dios con orden especial señal
 de predestinacion; pues a la vo-
 cacion que los trae hallã anexa
 la justificacion de sus obras, y
 el premio dellas con la glorifica-
 cion; con que paga Dios a los
 Religiosos desta familia vna so-
 ledad perpetua, vn silencio con-
 tinuo, vn silencio sin treguas, vn
 Coro sin intermission, vna Qua-
 relma continua, sin dispensar en
 ella la edad, la enfermedad, ni
 alguno de los recursos, que fa-
 uorece el Derecho Natural, ò
 el Diuino, como enseñan los
 Teologos con S. Thom. en mu-
 chas partes, renunciando todo
 esto por la mayor obseruancia
 de su Religion, y pureza de su
 instituto, queriendo mas (como
 arrojados) morir muchas veces,
 que mancharse comiẽdo lo que
 les es prohibido: esto es pro-
 piamente: *qui obtulistis vos discrimi-*
mini Lease a S. Agustín ser. 25.
 & 40. a Guerrico sermon. 1. de
 Ascensione, a Pedro Sutor lib.
 1. de vita Cartusiatit. 2. c. 7. à
 Salazar en la prefacion a la ge-
 nealo-

Glosa.

S. Geron.

nealogia de Christo, y a otros q̄ refieren Theophilo Raynaudo de Trinitate Patriarchaũ punto 4 folio 96. & deinceps, al Padre Fray Vicēte de Colencia in libro, cuius titulus est crux omnium Religionum tit. 9. c. 7. n. 37 de Morte Eleazari.

35 Cierto, que aunque auia oido muchas vezes grandes enca-
recimientos en orden a ponderar la asperissima vida de la Cartuja, todos me an parecido pocos, despues q̄ entrè en este religiosissimo Conuento del Paular de Segouia; pues entrando en su clausura, ni vi a nadie, ni oi a nadie, todo estaba en vn mundo silencio, todos en la clausura de sus celdas, ninguno passeándose por el claustro. Admiréme de vna nouedad que tan continuamente se obserua; en el a labè a Dios en sus Santos reconociendo la perseverante virtud de aquellos Monjes, el amor de su clausura, la obseruancia de su silencio, imitando en todo esto a los insignes Stilitas. A los Esfenos, a los Macharios, y a todos los illustres Anachoretas antiguos, de quien se pueden entender las palabras de Francisco Antonio de Pura en el tratado de presidencia donde dize, *hi boni sunt cooperatores multiformis gratia Dei; in fide praeclari, in spe eminentes, in charitate seruentes, in iustitia infirmes, in prudentia solertes, in temperantia compositi, in seruitudine*

praeclari, nec pro Christo oppetero formidantes. De quiè dixo Esaias cap. 35. *Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius panis eis datus est, aquae eius fideles, Sirat Regem in decore suo videbunt, oculi eius cernent terram de longe, de quien dixo David in ter medium montium habitantes, dantes voces de medio petrarum.* Todo lo qual me caufo admiracion, en medio de aquellos valles, y me puso suspenso en lo mas retirado de aquella Real casa. Pero viendo que en este tiempo tocabá la campana, que haze señal para el Coro, vi salir de las celdas deste religiosissimo Conuento gran numero de Monjes, que con toda presteza retirandose al Coro, comēçaban, a alabar a Dios; reduxe a la memoria lo q̄ dize Calona in Iudices, cap. 2. num. 3. a 5. §. 4 comprobandolo con la autoridad de Camerino centuria 1. donde haze mencion de *planta quadam, quam vocant Lotum, seu nymphaeam*: de la qual dize Theophrasto, Dioscorides, y Plinio: *Eam Sole Occidente comprimi ocludique, ad ortum autem aperiri.* Lo mismo escriuen los naturales del Iazmin de las Indias; el qual está cerrado hasta que el Sol sale, y en poniendose, buelue luego a cerrarse, porque solamente al Sol está manifestado, con el Sol se entiède, y regala, y para lo que no es Sol nunca se descubre. Esto sucede en esta casa, y en todas las de la

Thomas Calona.

Theophrasto Dioscorides. Pl. m.

Ira Andr. Esoto de bono silencio Angelo Policiano. Filostrato Plutarco.

Cartuja: en ellas no vereis vna criatura, no ay con quiẽ hablar, todos en silencio continuc: pero en tocando al Coro, y a iſe aponer en la Iglesia en presencia del Sol Christo sacramentado en el Sagrario, al punto los que parecian mudos, a porfia comiençan a cantar delante de Dios, mudando el silencio en sus alabanzas, y su mudéz en la prononciacion de los Psalmos, q̄ les entretienẽ con Dios, y les haze asistẽtes en su diuina ley. Todo esto, q̄ otra cosa es, obra do en comunidad, con vna continua obediencia, y vna vida Quaresmal, sin tregua, ni dispensacion alguna, sino estar esta Religion propria voluntate expuesta al Discrimen, teniendo sacrificada a Dios su vida, ò viuiendo la que viuen en vn viuo, y continuo holocausto: esto es, *quia propria voluntate obtulistis vos discrimini.* Como a este intento con mucho numero de autores, lo trata, Theophilo Raynaudo, de Trinitate Patriarcharũ punto 7. §. 2. en los folios 144. 145. 164. & 160.

36 Pero de estar los Monjes, y Religiosos desta Religion ofrecidos en vn viuo, y continuo holocausto les nace su mayor corona. Para esto ay vn lugar en el cap. 31. de Ieremias, en el qual parece, q̄ estaba el Profeta mirando a la Religion de la Cartuja, a su penitente vida, y rigurosa obseruancia, y como con ella

se auia de reparar la mayor perfeccion, y santidad del nuevo mundo, y como con esta Religion se auia de alcanzar de él vna gran viteria: para lo qual dize el Profeta a los pueblos, despues de la cautividad de Babilonia, estas palabras: *Sed hoc erit pactum quod feriam cum domo Israel post dies illos dicit Dominus: Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam: & ero eis in Deum, & ipsi erunt mihi in populum.* En este lugar haze transito el santo Profeta Geronimo al tiempo de la ley de Gracia, y mirando en ella esta ilustrissima Religion, como a porcion principal de la Iglesia dize luego de ella: *Qui dat Solem in lumine diei & ordinem Lunæ, & Stellarum in lumine noctis: & adificabitur ciuitas Domino à turre Hama-neel, vsque ad portam Anguli. Et exhibit ultra normam mensuræ in conspectu eius super collem Gareb, & circuibit Goatha, & omnem vallem cadauerum, & cineris: & vniuersam regionem maris, vsque ad torrentem Cedron, & vsque ad angulum portæ Orientalis sanctum Domini: non euelletur, & non detur vltra in perpetuum.* Este lugar con varia erudicion de todas letras le trata muy doctamente el P. fray Vicente de Cossencia de mi Religion en el libro de cruce omnium Religionum tit. 5. c. 10. de Christi abstinẽtia à carnibus à n. 47. & deinceps fol 248.

Reparar se debe en lo prime

ro, que puerta de Angulo es-
 questa, y juntamente, que torre
 de Hananel, desde la qual se auia
 de començar la reedificacion
 de el nuevo mundo reformado
 para Dios: y encareciendo mas
 su grandeza, dize, que se auia de
 dilatar sobre el collado de Ga-
 reb, y que se auia de cercar a
 Goata, y a todo el valle de las
 Calaberas, y de la muerte, a don-
 de seria Dios cuidadosamente
 seruido, que esto quiere dezir
 aquella palabra *Sanctitas ipsi Do-*
mino, vel sanctitas ipsi teheba, co-
 mo quieren muchas Biblias.

38 En lo segundo que se pue-
 de hazer reparo es, viendo que
 promete Dios esto, y lo asegura
 con la omnipotencia diuina, par-
 ticularmente haga mencion de
 auer criado a la Luna, y dado
 luz al Sol, y a las Estrellas, di-
 ziendo: *Hæc dicit qui d. t. Solem in*
lumine diei, & ordinem Luna &
Stellarum in lumine noctis. Pues
 que *omnifertis* tiene esto. No bas-
 tara dezir, que esto dize Dios, y
 ya que queria asegurar su pala-
 bra con el atributo de su omni-
 potentia, bastaba dezir: Esto di-
 ze el que crió el Orbe, el que
 de nada produjo a questo mun-
 do sino querer encarecer su pa-
 labra cō el Sol, Luna, y estrellas?

39 Alo primero respondio cō
 singular viveza vn insigne hi-
 jo de la Cōpañia de Iesvs, el Pa-
 dre Christoual de Castro, so-
 bre Jeremias, cap. 31. desde fo-
 lio 572. hasta, 574. diziendo,

que esta torre de Hananel esta
 ba edificada en el muro de Ge-
 rusalen àzia la parte Occiden-
 tal, entre dos puertas, vna que
 se llamaba *Porta Gregis*, y esta
 miraba àzia la parte Austral, q̄
 guiaba al Valle de Iosafat, co-
 mo lo dize Brocado en la des-
 cripcion de la tierra Santa. Gui-
 llermo Tiriolib. 8. de bello sa-
 cro, cap. 13. Villalpando tom.
 3. lib. 3. cap. 26. Francisco Qua-
 relmio tom. 2. lib. 4. capit. 13.
 & lib. 7. capit. 7. y otros mu-
 chos. La otra puerta miraba al
 Occidente, y se llamaba, *Porta*
Pisium: porque como quiere S.
 Geronimo sobre el capit. 1. de
 Sofonias, esta puerta guiaba a
 Iopè, Ciudad mas vizina a la
 mar: *Diospolim ducebat* (dize el
 Santo Doctor) *& Iopem, & vici-*
niormari erat inter omnes vias Hieru-
salem, & per quam pisces mitte-
bantur in urbem; por quanto de Iopè
 se traia el pescado, que se
 gastaba en Ierusalen, por estar
 tan vezina a esta santa Ciudad,
 que de su promontorio se ve
 claramente, como quiere Fran-
 cisco Mesana, diziendo que
 della està distante solas tres le-
 guas y que assi por mar se lleva
 el pescado a Ierusalẽ en menos
 de dos horas, aun en medianas
 navegaciones de caramuçales,
 y laudes, ò de otros vageles
 del Mediterraneo: assi lo di-
 ze Lorino Actorum 9. Christo-
 ftiano Andricomio, Christo-
 val Rad, Ziulio Epistola 9.

Brocado Jo
 Guillermo
 Tiriolib. 8.
 Villalpando.
 Quaresm.
 S. Geron.

Francisco
 Mesana,

Lorino At
 dicomio.
 Rad Ciui.
 ho, Viento,

Juan Bapt. Vienio Ionæ 1. lect. 6. fol. 81. num. 7. Tremiño en el mismo lugar, y otros, que hablan de este puerto dizen, que por ser tan abundante de pesca S. Pedro lo habitò, y que en el se ven oy los peñascos donde tendia sus redes a secarse: por lo qual dice Vienio Ionæ 1. lect. 6. fol. 82. num. 10. Francisco Quaresmi lib. 4. cap. 1. *Quod qui pro montorium illum (que es el de Iope) adnauigant, & appellūt, à Romanis Pontificibus habent indultum, vt liceat eisdem frui gratis, quibus fruuntur illi qui omnia Terra Sancta loca longe, lateque diffusa circumcunt.* Segun lo qual de estas dos puertas la vna se llamaba de la Carne, porque alli estaba el matadero, o porque por ella entraba la carne, y las reses que se auian de comer, ò sacrificar en Ierusalen. La otra puerta se llamaba del Pescado, ò de la Pescaderia, Las palabras del Santo son estas: *Turrim Hananeel altam centum cubitis, de qua dictum est vt ait Isidorus, mille clypei pendent ex ea, in ea muri Ierusalem partem suam fuisse, in qua erat porta Piscinis, & porta Gregis nempè inter utramque quamuis propius porta Piscis:* En lo qual es comun sentimiento de todos los Hebreos, que la destruicion de Ierusalen, y el assalto primero que a ella se dio quando fue destruida, fue *per portam Gregis*, por la puerta donde entraba el ganado, ò por la puerta

de la Carne: siendo sentimiento de Agustin Magne en las Historias selectas, capit. 144. folio 211. Iuan Bourgesio Iesuita in Armonia Euangelica super cap. 21. Matthæi, tabula 1. fol. 756. de Iosepho Iudæo de bello Iudaico, capitulo 3. que por aquella parte individual, que mirandola Christo, le obligò a llorar por ella misma: *Romani qui obsessari erant ciuitatem, ac funditus vastaturi, & euersuri, primum castra possuisse;* y que esta parte fue se puerta de la carne, y que en ella se matase, y se vendiese, es cosa muy cierta, y constante de toda la antigüedad. Segun lo qual, si el primer assalto que se dio a Ierusalen, poniendole trabucos, petardos, ò arietes a sus muros, fue *per portam Gregis*, por la puerta de la Carne, y su reedificacion se començò desde la Torre Hananel, ò desde la puerta del Pescado, que todo es vno cumpliendo se lo que Dios auia prometido en esta profecia. *Edificabitur ciuitas Domus Torre Hananeel, vsque ad portam Anguli,* que es lo mismo que si en sentido espiritual dixesse, que la ruina de la mistica Ierusalen, que es la Iglesia, ò el alma verdadera ciudad de Dios, de la abundancia de la comida, y regalo, de la carne tiene principio: assi lo dixo Antonio de Gislando sup. Euangel. Domin. 9. post Pent. dub. 6. folio. 238; pero su reparacion, y suma perfec-

Agustin.
Magne
Bourgesio
Iosephus
Iudaicus

Vari
btle.
Zubi
m l
Babi
nid, S
romm
Carta
y ribe

T. Geron
Eym: on
Alberto
Magne
San Bat
illa Vi
Palac

Antonio
Gislando

cion, en la abstinencia, y en el ayuno, y en la vida penitente de comer pescado hasta la muerte consistió. En cuya observancia se haze perfecta, y santa la Ciudad de Dios, y se dize de ella por esta abstinencia de carne. *Sanctitas ipsi Gehoba.*

40 Y es muy digno de reparo, que asiendose embarcado lo nas en lo pè, y entrado en vna nao de Cadiz, que auia ido a Ierusalen con mercadorias, segun parecer de Juliano Arcipreste, Rabi Danun, 9. auendolo visto en los Anales de los Hebreos, por estas palabras: *Legi pariter nauem illam, in qua ingressus est Ionas, fuisse Gaditanam, que portabat Hierosolynam purpuram, lanam, & linum & inde redibat ad Hispaniam.* Y embraçado en ella, fugitiuo de no executar el mado de Dios, le sobrevino la tempestad, que el Espiritu Santo refiere capitulo 2. deste Profeta, en la qual tuuo preparada vna vallena, para que haziendo de ella oratorio, le saluase, segun lo que dize el Texto: *Oravit Ionas ad Dominum Deum suum de ventre cete piscis,* ofreciendole a la obediencia de Dios, como quieren San Geronimo, Aymon, Alberto Magno, y Iuã Bautista Vienio: y diziendo (segun S. Geronimo) desde el punto que se conocio preso en ella, como dize Palacios; Señor, siendo Ionas, soy lo mismo que paloma, la tal gimiendo y sintiendo, es oida, y

asi yo debo de serlo desde este retirado, y maritimo oratorio. Por lo qual es digno de reparo, que mientras Ionas estaba en la tierra de Ierusalen sustentando se del regalo de sus carnes, se hallaba rebelde al mandato de Dios, y en la mar tragado de vn peçe, y sepultado en lo asqueroso de su vientre, tan humilde, y postrado, tan rendido, y obediente, *quod surrexit, & abiit in Niueum iuxta verbum Domini,* y esto con tanto de enmienda, que dize S. Ambrosio libro 5. cap. 11. *Quod emendauerunt a que quem terrena deflexerant,* juzgandolo en tierra con los alimentos de carne rebelde a Dios y a sus decretos: pues buen remedio, mudole Dios la habitacion, y pongale en la mar, y alimentelo alli de la respiracion de vna vallena, que de esta manera el que inobediente se le mostraba en la carne, por sustentarse de ella, se lo postrarà rendido dentro de vn peçe marino, haziendo de su vientre oratorio, y de su inobediencia sacraficio, reformando en el, y cõ el, la ruina, que la carne, y su alimento en el auia causado; pues comiendola se apartò Ionas de Dios, y absteniendose de ella, reformò su inobediencia, y se consagrò en viuo holocausto, como haze la sagrada Religion de la Cartuja. Para lo qual los Expositores de la lengua Hebrea, dizen dos cosas, muy singulares. Lo primero

S. Ambrosio

omni
sine
sine

in
de

Ex
de
de

refieren, que esta puerta, que se llamaba Pisciun en el Hebreo, está con esta particula, *Pinnacho*, del verbo, *Pinnache*, el qual significa qualquier cosa aguda, como cuchillo, navaja, daga, ò espada: y añaden mas explicando: *Et omnem vallem cadaverum, & vniuersam regionem mortis*, que en el Hebreo, segun Teodocion, está, *separatim*: y como dize Teodoreto, este es lugar *sacrificandis, carnibus destinatus*. Porque con toda verdad la vida que el mal es mas muerte, que vida, y los que la profesan no hazen otra cosa, que ofrecerse mientras viuen al cuchillo y a la muerte, como lo dixeron Galeno lib. 3. de alimentorum facultate, cap. 29. Antonio Guercio lib. 1. de electione vitæ perfectæ, colloquio 11. fol. 116. y otros.

Y concluyendo el doctissimo Christoual de Castro todo lo tocante al lugar de Jeremias, capitulo. 31. dize: *Et circuibit Goatha*: en el qual refiere, que la palabra Hebreá, que le corresponde en el original, es lo mismo, que *rotundum*. Y así trasladaron los Setenta: *Et circumdabitur per gyrum de electis lapidibus quasi corona*. Y el Caldeo: *Et erit circumiens arcem rotundam*, como diziendo: Y con esta excelencia de una vida tan penitente, y sujeta a continua muerte, quedará la mística ciudad, que es el alma, cercada, y corona-

da de piedras preciosas como con corona: y porque se junte todo, quiso dezir el Profeta, pues no hubo tiempo, ni edad que no alcanzasse la luz del Espíritu Santo, aurá en el tiempo feliz de la ley de gracia vn instituto y vna Religion de la Cartuja, cuyo fundador será el gloriosissimo S. Bruno; el qual para reparar los daños, que la carne trae, assolando, y destruyendo el mundo, fundará vna asperissima Religion cargada de filicijos, vna religion, que viua en perpetuo silencio; vn instituto, que siempre asista en vn Coro; vna Familia, que tenga por titulo. *Nostra conuersatio in cælis est, mortuique sumus; sed via nostra abscondita est cum Christo in Deo*. Vltimamente vna Religion, que perpetuamente ha de comer de Quaresma, sin dispensacion, vn instituto todo lleno de penitencias, y que en el solo se busca a Dios, y su mayor seruiçio; con lo qual se edificará vna Ciudad para Dios, ofreciendole los que la profesaren a vna muerte continua, y a vn peligro sin treguas, del qual se diga con propiedad: *Quia obtulistis animas vestras discriminat*. Pero de aquí sale su mayor grandeza, que es ser la religion coronada, *& circuibit Goatha, id est, corona*; que por esto vienen las estrellas en esta figura. Con que se Responde al segundo de mi propuesta: *Quid*

Galeno,
Antonio.
Guercio.

4.
Christoual
de Castro.

Los Seten-
ta.
El Caldeo.

Anto-
guil-

*dat Solem in lumine diei; ordinem
Lunæ, & Stellarum in lumine-
Etis.* Si el Sol es Christo, y la Lu-
na su Santísima Madre, y las
Estrellas los Santos, que coro-
nan la Iglesia; entre todos e-
llos el glorioso San Bruno es
en ella el Astro refulgente, que
la hermosea con su vida, con
su penitencia, con la gran Re-
ligion de sus hijos: pues para
demostrarlo aparecen en la fun-
dacion Estrellas en numero sie-
te, y en forma de corona, repa-
rando con lo asperísimo de su
vida, comiendo perpetuamente
pecado, los insultos, que auia
hecho la carne, refrenando esta
con su abstinencia rigurosíssi-
ma, ofreciendose a Dios en vi-
uo holocausto, y cumpliendo-
se lo que dize el Profeta: *Bene-
dicti vos à Domino quia obtulistis ani-*
42 *mas vestras discrimini.*

Sino es que digamos, que
en esto quiso Dios dar a enten-
der, que entrar a ser Monje
Cartujo, era entrar a ser mar-
tyr incruento: porque a los
tales el dia que se ofrecian a
Dios, los recibian coronados
como a victimas, llevando ce-
ñida la frente, como Martir,
que entraba en el estadio para
ofrecerse a Dios, aludiendo en
esto, a que quando los Gentiles
lleuaban a sacrificar sus victi-
mas, las lleuaban coronadas; co-
mo de particulares noticias lo
colige don Antonio Agustín
dialogo 8. de nummismatibus,

diziendo. Que todo este favor
se hazia en honra del sacrificio
a que de nuevo se ofrecian: y
asi en esta conformidad a los
Christianos, que estaban ya en
la capilla para sacarlos al mar-
tiro, los llamó Tertuliano Mar-
tires designatos; pues lo que pa-
decian, y lo que les quedaba por
vivir, todo era vida de Marti-
res, teniendo sus vidas expuestas
a la muerte, siendo su vivir vn
continuo holocausto, como lo
es el de los hijos del gloriosíssi-
mo San Bruno, siempre en si-
licio, siempre en silencio, siem-
pre en vn coro, siempre en
Quaresma ofrecidos a Dios,
con asperezas de tal vida, que
diga el Profeta de ellos: *Bene-
dicti vos à Domino, quia obtulistis
animas vestras discrimini.* Co-
mo latísimamente con mucho
numero de autores lo prueba
Theophilo Rainaudo de Trini-
tate Patriarcharum folio 96.
punto 4.

Pero causame nueva difi-
cultad, como siendo los Reli-
giosos desta gran Religion via-
dores, y estandose ofreciendo
a Dios en viuo holocausto,
como para demonstracion des-
to quiere San Bruno Glorio-
so, que anden vestidos de blan-
co, como si ya tuuiesen con-
cluido con el certamen de la
vida, y se viesesen gloriosos
en la eterna, teniendo en esta
las intercadencias, que se sa-
ben. La razon que resuel-

ne esta dificultad es, considerar a S. Bruno a sus hijos en esta vida bienaventurados, si guardaren su santissimo instituto; pues en su obstinancia, no pudo auer aborto ninguno.

44
Tito Bos.
tren, e.

M Dudò Tito Obispo de Bosttra, porque visitando la Virgen Santissima a Santa Isabel despues de auer concebido al Verbo su prima, la recibe diziendo: *Vnde hoc mihi, vbi veniat Mater Domini mei ad me?* Supuesto que Madre dize relacion a hijo, y este ha de estar existente para que aya relacion real entre la Madre, y el Hijo: pues si la Virgen acaba de concebir, como luego se llama Madre, ¿a guardar al parto de tal Hijo? Responde Tito, que aunq̃ la Virgen no aya parido, se le ha de llamar Madre, pues en su parto no puede auer el aborto, que ay en los demas partos naturales, razon, que muy amenudo hallará el docto en los Santos, donde la causa de que quando Christo entra a parecer en Ierusalen le cantan la vitoria, y el triunfo, que con su muerte ha de alcançar del demonio, poniendole ya, como si huiera vécide, palma en la mano. A lo qual se responde, que como no se podia poner duda en que Christo veçiese, ni me- nos imaginarle, q̃ en su vitoria auia de auer mal suceso, por eso antes de alcançarla con certeza se le aclama, como que ya la huiera alcançado. Pues siendo la

Regla, que dio S. Bruno a su Religion tan llena de penitencias, y todas ellas tan dignas de premio, antes que muera los viste con vestidura de bienaventurados, conociendo, q̃ en su santidad no puede auer aborto, q̃ retraiga a sus hijos de su sagrado instituto. El Eminentissimo Cardenal Baronio en el tomo 11. de sus Annales, año 1074. num. 2. se espanta mucho de q̃ el Pontifice Gregorio Septimo le escriua vna carta a vna Santissima Religiosa llamada Ines, y en el sobre escrito de ella le diga, *Ines de pia memoria*, pudiendo esta Piedad mal lograrse con alguna falencia de las que hasta morir ocurren; pero era su santidad tan maciza, su vida tan penitente; su aspereza de tratarle tan grande, sus ayunos tan continuos; su silencio tan prolongado, que viuiendo merecia que el Pontifice la tratasse como bienaventurada. Tiene tanta grandeza la Regla, y Estatutos desta Sagrada Religion, que examinados por orden de la Sede Apostolica, por vn tan grande lucifconsulto, como Iuan Andries, dixo de ellos: *Se nunquam legisse, vel audisse statuta cum tanta discretione, sobrietate, humilitate, & charitate instituta, quàm Chartusiana*. Y esto de tal modo, que hablando de ella, y de su aspereza Filipo Bergau en libro 12 da Chartusia, dize: *Primum tenet inter omnes Religiones, nentra-*

Baronio

Iuan Andries

tionem

tione temporis; sed rigoresitatis.
 Como se puede ver en el Doc-
 tísimo Don Juan de Madarie-
 ga in vita San Brunonis tract.
 1. capitulo 1. en Don Pedro
 Sutor libro 1. capitulo. 3. trac-
 t. 2. a 11. & libro 2. tract. 3.
 a 3. en Theophilo de Trinitate
 Patriarchatum Puncto 11. fo-
 lio 260. & deinceps, y en otros.
 Pues si la vida desta Religion
 estana spera, y en ella son tan
 obseruantes sus hijos, *quid mi-
 rum*, que viuiendo en ella los
 vista de blanco San Bruno, y les
 ponga con la Cruz natural de
 la postura del cuerpo, otras
 dos Cruzes en sus Abitos, tra-
 tandoles como a bienauentu-
 rados, y viuiendo como ven-
 cedores?

45 Esto se confirma, viendo
 que tratandose de la Canoniza-
 cion de San Bruno, mandò el
 Pontifice Leon Decimo, que
 en ella no se articulasen mila-
 gros, siendo estos necesarios:
*Saltem post mortem ad reddendum
 certum iudicium Ecclesie*: Como
 lo sienten los Teologos, y con
 grandes exemplares lo testifi-
 can Castelino de Certitudine
 Gloriz Sanctorum, capitulo 8.
 puncto 18. folio 391. Cantero-
 lio de Canonizatione Sancto-
 rum, capitulo 20. folio 227.
 Antonio Iuan Garcia de Ca-
 nonizatione Sanctorum, cap.
 6. folio 221. numero 4. y otros
 muchos. Segun lo qual, auien-
 do la sacra Congregacion de Ri-

tos propuesto a su Santidad el
 estilo de la Iglesia en esta parte,
 gouernandose por milagros pa-
 ra certificar su juicio, respon-
 dio: Que assi como en el Ange-
 lico Doctor cada articulo era
 vn milagro, assi cada Monje de
 la Cartuja, guardando su sanc-
 tísimo instituto, era vn milagro
 de San Bruno. Prodigio gran-
 de fuera, resucitar a vn muerto;
 pero fuera vno solo, en compa-
 racion de que toda la vida de
 los Monjes desta Religion no
 es vida de hombres, sino vn pro-
 digio, y suma de milagros. Le-
 anse a Pedro Cluniacense libro
 2. miraculorum capitulo 29. a
 Pedro Sutor libro 2. de vita Car-
 tuziæ titulo 3. capitulo 6. punct.
 6. ad finem. S. Eulogio lib. 1. mi-
 raculo 55. a Teophilo loco cita-
 to punct. 10. fol. 224.

46 Esto se confirma, viendo
 que quando hazen proficiõ los
 hijos del gloriosísimo San Bru-
 no, dizen: *Ego Pater N. pro-
 mitto sibi ueritatem, & obedientiam,
 & conuersionem morum meorum co-
 ram Deo, & sanctis eius, & reliquijs
 istius eremi, &c.* Esta ultima par-
 ticula de las reliquias de aquel
 yermo me haze dificultad, que
 reliquias seã, y para que efecto:
 y lo que me parece, es dezir, q̃
 como la vida de aquel desierto
 era tan rigurosa; el uiuir tan pe-
 nitente, el silencio tan grande;
 por lo qual eran en aquella par-
 te tantas las alfecharças de
 el demonio, que aquellos

Padres. llebauan reliquias a el para consuelo de su rigor, y amparo de su lucha como lo hizo la Magdalena, despojando se de todo, llevando consigo sus cabellos por reliquias del contacto de Christo. Tambien da lugar a que se diga, que el llebar al desierto reliquias, y jurar en la profesion, poniendolas por testigos de su nueua vida, fue porque aquella primera Casa de la Cartuja auia de ser tau a menudo visitada de Christo Señor Nuestro, y de su Santissima Madre: para lo qual cōuenia, que las reliquias, que en ella tenian, siruiessen de disponer lugar a tales huéspedes. El pontifical Romano de Clemente Octauo, folio 49. manda, que las aras se consagren con reliquias de Santos; las quales dispongan aquel lugar, y le hagan decente para la venida de tal huésped. Esto mismo se mandó en el Concil Cartaginense 5. capit. 14. referido en el Derecho Canonico, capit. placuit, de consecrat. dist. 1. como con mucho numero de autores lo refiere el Padre Iuan Ferrando de reliquijs Sanctorum libro 1. capitulo 3. sect. 2. folio. 108. & sequentibus. que riendola Iglesia, que el Sacerdote que ha de celebrar, acabada la confesion diga: *Adoramus te Domine per merita Sanctorum tuorum, quorum reliquie hic sunt.* Oportener reliquias en los qua-

El Pontifi-
cal Rom.
no.

Concil.
Cartag.

tro angulos de las aras, ò por perseverar en ellas *in esse morali* su contacto, Siendo muy conforme a esta disposicion lo que refiere de las Iglesias de Africa Optato Mileuitano, lib. 5. cōtra Parmenianum, tom. 4. Biblior. PP. diciendo, que en ellas era costumbre, que a los que auian de comulgar, se les purificassen primero los labios con el contacto de reliquias de Santos Martires; las quales dispusiesen la entrada del tal Señor. Y si se reparare; en q̄ el mismo Santo reprehedio esto a vna llamada Lucilla, no fue por defecto de la fatidad de la cerimonia, sino por q̄ en ella no vsaua de reliquias aprouadas por la Iglesia. Por lo qual si Christo, y su santissima Madre auian de venir tantas vezes a honrar aquel desierto, justo era, que dispusiesen en aquel lugar las reliquias de los Martires. Pero valiendome de la autoridad de Pedro Sutor, libro 3. capitulo 4. diré, que las reliquias de aquellos Monjes, que alli en aquel desierto de la Cartuja auian eran reliquias de Martires incruentos en la obseruancia de su sagrado instituto: y assi dice Sutor, que queriendo vn Nouicio dejar el abito en la gran Cartuja, y saliendose sin el en el silencio de la noche, *Occurrunt ei duo Monachi colloquentes, & alter illorum creditur fuisse Sanctus. Et annus manu sua* pesac.

S. Optato.

Pedro Sutor.

pefactum nouitium tenens grauiter increpauit, & subiunxit, iuramus enim tibi per uiuentem in sacula omnes in hoc cœmente: io sepultos in conspectu Dei sanctos esse præter conuersum vnum, qui propter scelus proprietatis magnis additus est supplicij. De otra vision como esta

que parece se signo por consecuencia moralmente piadosa, que el que uiere con el Abito de la Cartuja, y en obserbancia de su obseruantissima Religion luego muere santo, y sus huesos como de tal, deuen ser venerados como de santo.

Madariég. testifican Madariega r.p. capitulo 24. §. 1 Tritemio, y Iustiniانو Antistite en la vida de Bonifacio. De los quai es autores se colige, que los Conuentos de la Cartuja son Seminarios de Santos; y sus huesos dignos de toda veneracion y reuerencia, y en virtud de que assi es, protestan los que professan las reliquias de aquellos campos sagrados, a quien adornan los huesos de los Cartujos, que en ellos estan descansando.

Diganos la vltima prueua en 48. confirmaciõ de la fantidad desta Religion Sãtissima toda la Ciudad de Roma: pues auiendo se le ahogado en vn poço a vna seño ra Romana vn hijo suyo, començo a dar voces a S. Nicolas Obispo, pidiéndole le resucitase su hijo: hizolo el Sãro cõ grã admiracion de Roma. Dio se le noticia al Potifice de lo sucedido, y auiendo mandado, que desde la casa de su madre del niño resucitado hasta la Iglesia de S. Nicolas se hiziesse vna solennissima procesiõ en hazimiento de gracias al Santo, llevando al nueuo resucitado *in eminenti loco vagis oculis omnia lustrans, Carthusianum vnum qui fortè aderat animaduertens concitato gressu eum adiit cucullun que illius arripiens, in hac verba prorūpit*, y dando vozesa su madre, y à toda Roma, que estaua presente, començo a dezir: De istis esse volo, de istis esse volo: *in superna enim patria immensum istorum numerum vidi: eterna illa gaudia istis plera ceruscant.* De Donde se saca, que cada Cementerio de Religiosos Cartujos plena es de reliquijs horum san-

47 En comprouacion de lo qual, en el Conuento de Valencia, de esta sagrada Religion, llamado Santa Maria de Porta Cœli, como testifica Madariég. Madariega, vio vn Religioso Santissimo de el, a la Ciudad Santa de Ierusalen, tan hermosa como San Iuan la pinta en su Apocalipsi: *Et in turribus eius erant pinni soliorum argenti, pinnae aureas habentes veluti apertas, & pro fructu Monachos Carthusianos orantes iunctis manibus medijs eminentibus corporibus à Rege super irides in modum Crucis sedente miro modo luce perfusos.* Todo lo qual no es otra cosa, que dizernos,

Et oramus, quorum ibi iacent ossa. Y assi el que professa en esta Religion, testificando por las reliquias de aquel desierto, testifica por las de sus hermanos los Monjes, y Religiosos, que han muerto en aquella Casa, cuyas reliquias, como de Santos, trae por testigos de su profesion. Luego prudentissimamente mandò Leon Decimo, que en la Canonizaciõ de S. Bruno no se articulassen milagros, pues tãto tenia en su favor, como Monjes auia tenido en su Religion, y quantos tendria hasta la fin del mudo; pues guardando sus loables Estatutos, todos vivian, y moriau santos, y como tales debian ser venerados con el glorioso San Bruno.

49. Cuyas alabanzas pueden ver los Doctos fuera de las que dicen de la Cartuja los Pontifices, Alexãdro 3. Clemẽte 3. Celestino 3. Honorio 3. Alexandro 4. Clemente 4. Iuan 22. Clemente 6. Inocencio 6. Bonifacio 9. Martino 5. Gregorio 15. Verbanõ 8. y en el Epitafio, que en vn Epigrama le hizo la Iglesia Carnotense en San Bernardo, *ad Fratres de monte Dei*, donde dize grandes cosas de la Sagrada Religion de la Cartuja, continuandolas en la epistola 13. que se intitula; *Ad eosdem*, en la qual les pide sus Oraciones. Lease el Martirologio Romano a seis de Octubre, a Francis-

Martyr.
Romano.

co de Puteo, a Pedro Lomblene, a Ramulfo en la vida de San Hugo Obispo, a Zacarias Benedicto, a Surio en el tomo 5. a Benedicto Gononio, libro 5. de Patribus Occidentis, folio 305. en el qual ay grandes alabanzas en verso del gloriosissimo Padre San Bruno, en tres Epigramas insignes. Veanse a Pedro Cluniacense libro 2. de Miraculis, capitulo 28. cuya obras se hallarã en el tomo 12. de la Biblioteca magna de Colonia, 1. parte. Lo mismo hazen recomendando esta Religion, Santo Antonio en la 3. parte titulo 16. capitulo 1. Bosio tomo 2. de Signis Ecclesiæ, libro 22. signo 93. capitulo 3. numero 5. Cozenten en el libro 7. de su Politica, capitulo 13. §. 9. Cassaneo in Catalogo Gloriæ mundi, 4. parte Iuan Salis Veriense, Obispo Carnotense, en su Policratico, Baronio en el tomo 12. anno 1101. §. 4. Illescas en la 1. parte libro 5. capitulo 13. Elias de Santa Teresa en la Lagacia de las Animas de purgatorio, folio 1480. 1127. 517. 662. Antonio Guercio libro 1. de Electus, vitæ perfectæ, colloq. 14. folio 116. Vease a Polidoro Virgilio de Inuentoribus rerum libro 7. capitulo 3. a Gualtero Seculo 11. anno 1086. folio 631. a Venero en el Inquirdion de los tiempos, fol. 100 al

Puteo Pe.
Lomblene
Zacarias.
Benedict.
Surio, Bent
dito Gon.
nio. Pedro.
Cluniacẽ
S. Antonio
Bosio Co-
zente m.
Cassaneo.
Iuan Salis
Veronio.
Elias de S.
Teresa.
Guercio.
Polido.
Virgilio.
Gualtero.
Venero.

P. Plati.
Morigia
Maruli Ro-
berto Mi-
rico. Manri-
que Tapia.
Suarez.
Rodriguez
Azor. Mi-
rand. San-
chez Asca-
nio. Tambu-
rin. Noua.

P. Plati libro. 2 cap. 21. a Paulo de Morigia libro. 1. capit. 27 a Siluestre Maruli o libro 2. cap. 124 a Claudio a Roberto in Ga- lia Christiana titulo. de Genera- lib. folio. 5. a Euberto Mireo, libro. 2. capitulo 45. al Obispo de Badajoz, el doctissimo Padre Fray Angel Manrique tomo 2. de Annalibus Cisterciens. anno 1157. capit. 4. al Regente Carlos de Tapia in Authentica Ingressi, Capit. de Sacrosanct. Ecclesia, verbo. *Morasteria*. cap. 41. Leanse de los Teologos al Eminentissimo Padre Suarez, tomo 4. de Religione, tract. 9 libro. 2. capitulo 4. a Ro- driguez tomo 1. quæstio Regu- larium, quæstio 3. a 8. a Azor tomo. 1. libro 12. capitulo 21. quæstio 2. Miranda tomo 1. quæstio. 4. a 3. a Sanchez in Precepto Decalog. tomo 2. li- bro 6. capitulo 6. numero 21. a Ascanio, a Tamburin. de iu- re Abbat. tomo 2. disputatione 24. quæstio 7. numero 1. a Iuan Maria Nouarino in lucerna Re- gularium, verbo. *Carthusia*, ya los Annales, Cronicones, y que de esta sagrada Religion de la Cartuja escriuieron, Enrique, Arnoldo, Enrico Triso, Pe- dro Dorlando, con las notas de Teodoro Petreo, y de Ar- noldo Bostio, in tract. specia- li de Illustribus Viris Ordinis Carthusiani, en Caramuel in Regul. S. Benedicti. folio 172.

numero 241. & 342. y en o- tros muchos Autores que latif- simamente refiere el Padre Theophilo Raynaudo de trini- tate Patriarcharum puncto 11. a folio 262. hasta el 294 y a Hieremias Dextrelis tomo 1. libro 1. capite 6. 6. 2. folio 98. En los quales autores se halla- ren grandes Elogios desta gran Religion.

Los Religiosos del Cõuento ficelense le llamã al Glorioso S. Bruno. *Reuerendissimum Religiou- sissimum, & eminentissimum*. Los Mo- njes Carnotenses le llaman, *mu- rum Ecclesie, florem Patrum, semina iustitie, lucem, & speculum mun- di sublimis cacumen*. Los Monjes de San Quintino Bellovasen- se le llaman, *Religione, & scien- tia famosissimum*: Thomas Bos- sio, *virum de celo lapsum*. La Santa Iglesia Andegabense pu- so sobre su sepulchro esta su maior reconmendacion.

In mundo rutilat Solis Iubar, & rutilando.

Transit, & excedit sydera cun- cta pot.

Sic & Brunonis Sapientia tan- ta refulsit.

Inter francorum sydera solus, ut h. c.

Esset Cunctorum fons, & flos Philosophorum.

Flos speciosus erat, fonsque pro- fundus erat,

Ex hoc manauit sapientia tan- t. per Orbem.

*Ut quos imbueret, philosophos
faceret.*

La Iglesia de San Dionisio qui-
so perpetuar su gran deuocion a
S. Bruno, diziendole.

*Quatuor ut son es ex vna parte
manantes.*

*Quos Paradisus habet mundi
per Regna fluentes*

*Exultant terras, sic hic, quos im-
buir, ornat,*

*Implet, & informat; inflammat,
dirigit, armat*

*Cudit & illustrat, & adhuc re-
git, excolit, aptat,*

*Syderis instar erat cunctis quos
ipse docebat.*

Y en medio de tan grandes elo-
gios el de mi mayor obligacion
y deuocion al Glorioso San
Bruno, y a su sagrada Religion
Monjes, y Religiosos, sera de-
cirle: *Doctor Christi Preco, vir
notus in Orbe, Magister verus So-
phie, semita iustitie, doctor Docto-
rum, lux Ecclesiarum Reuerendissi-*

*mus, Religiosissimus, Eminentissi-
mus, qui solus suis temporibus mun-
do renouauit, imago vere iusti-
tie, doctrina Philosophie, qui doc-
trina vniuersam gentibus, & plebibus
suppeditaret, gemma domus Dei,
columna Ecclesie incomparabilis;
Philosophus totius scientie, & penè
omnium clericorum lumen, & fun-
damentum, summus didascalus Ec-
clesie, qui totus cunctos supera-
uit in Orbe Magistros, cui se tota
dedit scientia, totumque insedit
immense vas sensus, & bonitatis.
Illustrandose todas estas, y ma-
yores grandezas, con las obras
insignes de sus Monjes, virtu-
des de sus Religiosos, singu-
lar obseruancia de su Clausu-
ra, de su Coro, de su silencio,
y de otras virtudes, por don-
de se an hecho insignes en el
mundo, alcançado a qui la*

gracia, y en el cielo

la gloria, Ad

quã, &c.

Sub Correctione S. Matris Ecclesie.



SER-



S E R M O N

O C T A V O

EN LAS ONRAS DEL
SERENISIMO, Y AVGVSTISIMO

Señor Don Baltasar Carlos Prin.

cipe de España,

PREDICOLE,

EL R. PADRE FRANCISCO NVÑEZ DE
Zepeda de la Compañia de IESVS,

SALVTACION.

THEMA

*Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis adue-
nit, vox turturis audita est. Cantic. 2.*

Num. 1.



O sè a quien consagra esta piadosa funebre ostenta-
cion de tristeza? No sè, si dedique las bayetas de ese
tumulo a las aras de el dolor, ò las cuelgue en el tem-
plo del desengaño? Tan llenos veo de lagrimas los ojos,
ecos que responden a los latidos de el alma, que casi me ponen ley,
a que les ayude con el caudal de mi llanto. Tan ricas de ge-
nerosas virtudes me llaman las prendas de nuestro Principe,

que auiedo de ser, ò respeto, ò embarazo, temo no se interprete a deslealtad qualquier descuido. Tan sangrientos en atroces de dichas allo los corazones de todos, que si les falto al aliuio, recelo parecer poco piadoso: congruencias con que me arrastra acia si el dolor impaciente de la congoja. Pero de otro lado miro tan fecunda de provechosos auisos la lobreguez de esa tumba, que no me deja apartar de la enseñança; tan desbocados veolos imperos groseros de la soberbia, tan ardientes las ansias ambiciosas de la codicia, tan manchadas en orrores de vicios los alientos desordenados de las costumbres, que es fuerça, por no faltar a lo caritativo, acercarnos de sentendidos a lo piadoso, y auuiar con las sombras de ese tumulo, los descuidos elados de nuestra ingratitude, para encender en llamas sus yelos.

2 Todo se puede bien eruanar, dize Chrsifologo, pues aunq̄ deban tener el primer lugar las enmiendas de la culpa, los ardimientos feruorosos de la virtud, no estan estos tan reñidos con las piedades del llanto, que no dejen lugar a demonstracionestan precisas de dolor. Combidandose vn escriba en el cap. 9. de S. Lucas al Salvador de el mundo, no le quiere admitir este Señor en su compañía, y al mismo tiempo se la ofrece, a quien no la solicita. Debe de ser, que las elecciones de Dios miran meritos, y no diligencias, ó q̄ no tiene de demasiada eficacia en las execuciones, quien a las primeras viste ofrece imposibles, para entablar amistad: quié abla poco, persuade sin tanto empeño, y con mas energia su valor: y no se que se es; mercancia que no cuesta recateos, parece, que engaña, aunque se compre de balde. Dijole en fin al segundo que le siguiese y embarazado este en la vltima, y mas precisa obligacion de la sangre, pide licencia para celebrar antes a su Padre las exequias. *Permitte mihi, primum ire, sepelire patrem meum.* Pero en vano, pues no se la quiso dar este celestial Maestro. *Sine, vt mortui sepeliant, mortuos suos.* Pues señor asi estrouais a vn ijo empeños tan merecidos de el parentesco? No será bien, que cumpla este mozo con las ceremonias debidas al dolor, con los a gos naturales a la tristeza? Asi negais piedades tan forçosas? O Chrsifologo ingenioso como siempre. *Numquid sic Christus negat vltimum pietatis obsequium? Vetat extremum munus parentibus quod debetur? Non pietatis officium negat, sed diuinam praeponit humanis affectibus seruitutem.* No estorua la Magestad de Christo soberana, dize el santo pagar deudas a la piedad tan de obligacion; solo pretende, que sean primeros los cuidados feruorosos de la virtud, que les suspiros tristes de la desgracia. Cumpla en buen ora el ijo con las exequias del padre, apure su dolor las lagri.

Luc. 2.
vers. 6.

Chrsifolog.
serm. 39.

lagrimas a los ojos, los gemidos al pecho, pero con tal orden, que primero los desengaños de la muerte auccinandole en la perfeccion le destierren de la culpa: que no se oponen apiedades de llanto tan precisas los feruores de santidad mas eminentes.

3 Esta fue sin duda la pretension de el esposo, en sacar a su esposa, a que viese difunta la belleza de las flores, a que oyese las voces destempladas, con que la tortola celebraua sus exequias. *Flores appaerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est.* Querer que reparase, quan poco dura la Magestad, quan facil se desuanece la hermosura, y quan cercana está la juventud a la muerte, a prendiendo en cada flor, para la virtud muchos desengaños, y estudiando en los arrullos gemidores de la tortola, para la piedad no pocos documentos. Ambos nortes à de mirar este rato mi discurso, ya despertando la obstinacion, a los golpes seueros de el desengaño, ya encendiendo la pena, a violencias rigurosas de la disdicha, ya esforçando el desmayo, a los feruores diligentes de la virtud, ya diuirtiendo el dolor, a los alagos apacibles de la esperanza, ya aliñando el desorden de la vida, al espejo fidelissimo de la muerte, ya descogiendo alteza de virtudes; a la imitacion soberana del exemplo, sollicitando para todo el fauor, a las intercesiones gloriosas de Maria, obligandola con su inuocacion mas dulce. *Aue gratia plena, &c.*

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis audita est. Cantorum 2. cap.

4 **M**Architas a las violencias rigurosas de la muerte llora España en su Principe las esperanças. Gime viendo difunta la vida, de que depedia la suya, y que temprana flor al desplegar en el oriente de su vizarria la purpura de su Imperio, enuentre en el desden de su Ocaso, las sombras tristes de su sepulcro. Ha dolor! Y que presurosa sigue

la desgracia los alcançes a la dicha, que diligente corre el daño tras la ventura, y que veloz desata la muerte el vuelo contra la vida! Pero no, no ha menester apresurar diligencias, ni valerse para la ligereza de las plumas, puestas dentro de los alagos dulçes de la vida estan las acedias seueras de la muerte: tan estrecho parentesco tienen

entre sí lo vital con lo caduco, que en amistad vezina, si mentirela, con ayres de vida quiere informarnos la muerte, y que equiuocando el viuir con el faltar, parezca la vida diligencia de su enojo, siendo esta causa total de la ruina. Forma de el nacer, dize alla Tertuliano, que es el morir. *Forma moriendi causa nascendi est.* No desfruta el ombre privilegios debidos a su naturaleza, por el alma que le informa, sino por la muerte que le desaze: primero se halla mortal, que se vea humano, pues tropezando en el umbral de la vida los orrores de la muerte, antes le ciñe esta los achaques de sus nieblas, que le corone aquella del aplauso de sus luces. *Forma moriendi causa nascendi.* Tan disimulados estan, como si digera, entre las lisonjas apacibles de el ser, los desaires del morir, q̄ aun mas q̄ lo racional, parece que informa al ombre lo caduco, y que los alientos de q̄ goza, antes son beneficio de la muerte, q̄ emprestido de la vida. No se como en amistad tan cōtraria puede admitir cercania tan estrecha, como luces, y sombras pueden viuir tan cōfederadas, q̄ en cōfusos aogos vnas, y otras se desnuden de su ser, por vestirse del traje de su enemigo? Mas biē contra la razón q̄ lo dificulta, arguye la experiencia q̄ lo conuence, pues nada manosean mas los ojos cada dia, q̄ nirmaueras difuntas, ajadas loza

Tertul. lib
4 de carne
Christi.

nias, y respládores marchitos, q̄ apenas nacieron para la lisonja, quando se ven fenecer para el escarmiento, indicio claro, de q̄ en la cuna primera del Oriente se mezclen con la vida las paueas eternas del sepulcro, y q̄ son, aunq̄ contrarios, tan vecinos el empezar a viuir con el faltar.

§ I.

Que en las niñeces mas florecientes de la vida está escondido el Aspid de la muerte.

SALID esposa mia, decia alla el esposo en los cãtares, al cãpo: pues ya el sol à desatado al Diciembre los rizos de su escarcha en apacibles raudales, ya se ande desnudado los riscos del ceño cãdido de su nieve, por coronarse de flores. *Surge, propera amica mea, iam enim hiems transit, imber abyt, & recessit: flores apparuerunt in terra nostra.* Ya empieza a pestañear la ermosura de las flores, ya despuntã las ojas entre la carcel de sus botones estrecha. Que mas? *Tempus putationis ad venit*, y se a llegado el tiempo de cortar las, y q̄ el desorden vistoso q̄ salpican no sin agrado las vegas, se reduzga en la Republica bien concertada de vn ramillete a las manos. Mirad lo q̄ decis, el polo Santo. Si esas flores no se an desplegado al viēto, si apenas desde el retiro de su no ser an descubierta la vida, como se ha llegado tan sin sentir el tiempo de q̄ las

fic.

siegen? Que filos á de aver tã ri-
 gurosos, q̄ se manchen en tan re-
 cientes vellezas, y q̄ desprendan
 de la raiz flor, q̄ apenas a expe-
 rimentado su lozania? Y decis q̄
 ya es tempo de q̄ se corten, y se
 marchité? Que dudatiene? Pues
 la ora del nacer es la coyuntura
 mas legitima del morir. Y si esas
 flores se an a somado a la vida,
 q̄ mucho que las aceche la muer-
 te? Cortense, si nacieron, y sea el
 viento que las mece, segur que
 las despedaze. Mueran de acha-
 que de nacidas, pues el ambar de
 su vizarría solamente nacio pa-
 ra vna estrena. *Flores odoresque*
 (decia bien Plinio libro. 12. hist.
 capitulo. 1.) *in diem gignit natura.*
Magna, ut palam est, admonitione
hominum, ut spectatissime florent,
celerrime marcescere. No desper-
 to a las ores la mañana para
 vivir, sino para fenecer: en el
 mismo capullo en que las die-
 ron cuna, las ofrecen mortaja:
 Que es la marauilla mas flore-
 ciente, pildora, que en el res-
 plandor de el oro tiene, disimu-
 lado el veneno, y los brios que
 la alegoran la vida, la solicitan
 la muerte. Y esto para que?
Magna, ut palam est, admonitione
hominum. Para servir de espe-
 jo, y de engaño a los mortales,
 y para que tan claras experien-
 cias sean verdugos de tan rudas
 ignorancias, y entiendan todos,
 que las esperanças codiciosas
 del nacer son diligencias apre-
 suradas para morir. *Quæ specta-*

tissime florent, celerrime mar-
cescere. Nadie puede esconder
 el cuello a espada tan cortado-
 ra. Ni las ventajas soberanas de
 nobleza, ni las prendaos ilustres
 de ermosura, ni las calidades
 gloriosas de entendimiento, ni
 los ardores vizarras de jubétud
 viuen escotos de tan indiolables
 leyes; antes bien lo sagrado de
 la purpura, lo ardiente y apaci-
 ble de la belleza, lo esmerado
 de la discrecion, lo flamante de
 la niñez que parece auia de con-
 sagrarle eternidades, es soborno
 que diligencia la ruina. *Quæ spe-*
ctatissime florent celerrime mar-
cescere. Y aun es tan desconoci-
 do entre el nacer el morir, que
 las luces mas frescas de la vida
 se tiñen en los errores de la
 muerte, y en los mismos ador-
 nos que acarician su ermosura,
 tiene cortados los lutos para su
 estrago. 6.

A los primeros golpes, q̄ el
 pinçel soberano de su artificio
 dio en la formacion hermosa del
 vniuerso, recibio aliétos la luz:
 para espejo, sin duda, a cuya cla-
 ridad trãsparete mirado la tier-
 ra su defaltño, adornase de pere-
 grinos matices la fealdad de su
 rostro: para raudal, a cuya aueni-
 da impetuosa de resplãdor se in-
 nõdase en luces el aire, en buelto
 en errores: para antorcha, a cu-
 ya llama luciente se encendiese el
 ardor vizarro de las estrellas. *Di-*
xitq; Deus fiat lux. & facta est l. x.
 Y apenas pasad la idea a la execu-
 cion.

cion tanto resto de velleza, apenas se ven logradas ventanjas tan illustres de hermosuras, quando aun no contenta la valentia primorosa de el pinçel de auer llamado dibujo tan excelente, por no dejar encuentro en que tropieze la vista, le llame con diligencia las sombras. *Et vidit Deus lucem, quod esset bona & diuisit lucem à tenebris.* Ay cuidado al parecer mas inutil! No es la luz enemigo tan apostado de las tinieblas, que con la claridad de sus rayos las desuanece? Cosa es llana. No es contrario tan victorioso siempre de los errores, que el primer desperezo de su llama es tofigo de las sombras? Quien lo duda. Pues como apenas ha gozado la luz las estrenas flamas de su gala, quando ya es menester apartarla, y diuidirla de las tinieblas? *Et diuisit lucem à tenebris.* Es posible, que criatura tan vella, q̄ conserva en sus perfecciones reciente el calor, que sacó de las manos de su artifice, tiene ya necesidad de resguardo cōtra la instabilidad, polilla aun de los bronces?

7 Apuremos con mas rigor la dificultad. Son por ventura otra cosa las tinieblas, que vna privacion funesta de la luz, q̄ vn cadauer feo de su hermosura, que vna ausencia melancolica de sus rayos? Tienen otro ser las sombras, mas que el no ser de la luz? Ninguno otro. Pues como puede la luz en su formacion sa-

lir tan entrañada con su no ser, que sea necesario entre sacarla su muerte, para que viua? Como pudieron nacer de vn parto, y en vn sujeto, tan ermanas luz, y tinieblas, tan juntas muerte, y vida, que cueste de suelos a su autor el apartarlas? *Et diuisit lucem à tenebris.* Muy al caso el Aguililla de los ingenios Agustino. *Discreto aut̄ em lucis à tenebris, distinctio est inter cuiusque rei statum, & quem habet ex se defectum.* No es singularidad en la luz, aunq̄ tan bella, dize el Doctor grãde, que despierte a la vida, manchada en los errores pavorosos de la muerte, que salga tan confuada con su no ser, que necesite de las atenciones mas linçes de sabiduria, que la distinguan, y de los brios mas valientes de omnipotencia, que la aparten. Comun achaque es ese, con que amanecen al mundo de ordinario las mas nobles criaturas. *Distinctio est inter cuiusque rei statum, & quem habet ex se defectum.* Pues casi todas para pagar el censo de la vida, tienen de su cosecha la muerte. Y así bien está q̄ la desile Dios de las sombras, que la tegan, si solicitaba permanencia de ese fofol, que coronã primaveras tan florecientes de luzes: que no ay alientos de ser tan encendidos, que no tengan dentro de si las sombras de el fallar, que los combaten, y la misma hermosura, que los informa es complice de la muerte, que los

vers. 4.

Augustinus
in Glosa

los arruina, aciendo espaldas el nacimiento a la sepultura. En fin la muerte es aspid lleno de disimulo, y ponçoña, embosca do entre las flores mas purpu reas de la vida.

8 Temeroso Faraon de que los Ebreos creciendo en numero, no se augmentasen en fuer ças, mandò que los infantes, que saliesen a la luz los sepultasen las ondas. Es muy cobarde la tirania, y las injurias, que en el rigor ace, en el temor las pade ce. Auia de pretender el miedo, de armar los ceños, con que le mira el coraje, y traer a su amifi tad los animos ofendidos, y en ciende mas la llama del enojo, añadiendo nueva materia en sus crueldades. Antes quiere el tira no, destruir a quien puede derri barse, que ganar a quien puede defenderle, porque no siente, q̄ falte, quien le ame, como no tē ga quiē le persiga. Nacio Moy ses debajo de precepto tan rigu roso, y ya lo sollicita la ermo sura de el rapaz, ya el cariño de sus padres, ò ya, que es lo mas cierto, cuidado de superior pro uidencia, viuió tres meses reser uado a los rigores de ese precep to: asta que vencida la madre del temor, que le ocasionaban piedades tan mal sufridas, fabri caudole en la cuna el monumē to, le encerò en vn vaso de mim bres mal guarnecido, para fiar le a la inquietud de las aguas.

Sumpsit fisce lam scirpeam, & lini,

*nit eam vitumine, ac picē, posuit Exod. 2.
que intus in anulum, & exposuit vers. 3.
eum in caxeto ripa fluminis.* Pues bien, en esto paran las finezas amorosas de vna madre? Asi se desperdicia en riesgos declara dos vida, que ha costado tantos peligros? No estuuieta menos auenturado Moy ses escondido en su casa a las iras del tirano, que expuesto en el agua a la alteracion descortes, y aleuosa de las espumas? Y si en fin auia de ofrecer a sus cenizas vna el rio en sus cristales, de que siruio dilatarle la vida, para doblarle la pena, y entretener su familia cō el gozo, para acer despues mas sensible la congoja? Sentimien to fue de Filon en persona de sus Padres. *Se ipsos incusabant, qui calamitatem auxissent.* Debueramus recens natum exponere, quando prius, quam nutricis intercedat of ficiam, vulgus vix habet pro homi ne: nos nimia cura, per tres inte gros menses, aluimus nobis maio rem tristitiam, parantes maiorem cruciatum puero. Ay desgracia mas cruel que las finezas con q̄ el amor lisonjea, vengan a ser cuchillos, que despedazā? Pues si los Padres de Moy ses conocie ron este daño, y no les sufrio menos piedades su afecto, por que no profiguen en guardarle con cautela, escusando a tan tie rna edad naufragio tā peligroso? Porque no se arman de valor pa ra la defensa entrañas, q̄ flore ciero en agrados para dar vida?

*Filon lib.
I de vita
Moy sis.*

9 Yo lo dire, dice el Docto Ebreo. *Timentes, ne dum vni consulunt, ipsi necis eius fierent accessio.* Parecioles que lo mismo era solicitarle la vida, que negociarle la muerte, y que quãtas atenciones ponian en defenderle, tantas tirauan a destruirle: pues entre las luzes de vida que le gran gean, estan las sombras de muerte, que le amenaçã. No van le jos de esta disculpa vnas vozes de Ruperto; *Ne propter elegantiam eius, quæ iam ardere cœperat, magis inflamaretur inuidia.* Empezaua ya a arder tan despabilada la ermosura de Moyles, que temierõ no peligrase de ermoso, y q̃ de vna parte la vida q̃ le reseruan. *Dum vni consulunt;* de otra parte la velleza que le adorna. *Propter elegantiam eius:* No fuesen agrosos de su ruina. Y assi bien acen en arrojarle al peligro mas conocido, como a puerto mas seguro; forbansele las ondas, anegüele los cristales, que en los alientos vizarros de su vida, en las auenidas grãdes de su ermosura, le amenaza menos dudosa la muerte. Que no se muere, no, de los riesgos, que atemorizan; sino de los aires de vida, q̃ lifon jean: pues a la sombra del ambarque desabrocha en sus carmines la flor, estan escondidas las espinas, que la yeren, ya buelta de los aplausos de ermosa, padece los desaires de desgraciada, porque estã tan pared en medio los diges de la infancia, de

las cenizas, y sombras de la tumba, que aquellas galas cãsi se desconocen entre estos miedos, y nunca lastima mas a su saluo la muerte, que emboscada entre los verdores florecientes de la vida.

Sea calidad vltima de este discurso la muerte intempestiua de Raquel. Pero acia donde puede torcer ya sus velas el discurso, q̃ no las vmedezca el llanto de los ojos, y que no las despedace el aire de los suspiros? Congojas ambas, que a tenido aogadas el respeto, y ya las desañuda la cõpation. O cesen argumentos, q̃ informen de verdad tan manifesta, quando se presenta por testigo nuestro llanto, quando nos ofreen a la vista las vayetas de ese tumulto en pocos tiempos agostadas muchas flores. Ha muerte, sombra tan inseparable de la vida, que desmayas la luz en su primer resplandor, y elcõdida entre las fajas de la niñez atosigas el aire de los primeros alientos! Ha Carlos, que presto te nos quitaron de los ojos nuestras culpas, que presto se apagò en tu vida nuestro gozo, y que en flor se corto nuestra espetança! *Flores apparuerunt in terra nostra,* podemos repetir con el esposo *Tempus putationis aduenit.* Aun no bien se miro encendida en agrados de Magestad la soberania apacible de tu rostro. Aun no bien lifongò tu presencia la vista de tus vasallos, quando te

Rupertus
lib. 1. in
Exod. c. 4

cortó el cielo, para trasladarte a la amenidad luciente de sus jardines, mejorando nuestra perdida tu fortuna. Pero eras joven, eras animoso, eras gallardo, claro está que avia de ser apresurado tu fin, que es si flor juventud, aspid la muerte disimulada entre las niñezes mas florecientes de la vida.

Con todo eso, si puede algun desago mitigar dolor tan embrabecido, si puede templar algun consuelo los latidos de tan sangrienta desdicha, en la misma pena q̄ nos ocasiona llantos, en quanto no se que despique a nuestra congoja, pues lospecho, que fue tan duro golpe negociaciõ de victorias para España. Perdimos vn Principe entendido, sin vanidad, magnanimamente con prudencia, valiente sin arrogancia generoso con discrecion. Es la verdad: Y perdimosle, quando nos prometia su valor fer cuchillo de tiranos, azote de rebeldes, y asombro de enemigos, y restaurador del buen nombre, y potestad desta corona. Quien lo duda? Pues que victorias pnedetener España con tal perdida? Que brios á de dejar en los animos de los suyos segor, que les cortò en su Principe el aliento de las batallas, y aquel para quien peleaban, y veían? Pero no ay q̄ temer, pues en mejor imperio subio a alistar debajo de sus vanderas soldados de opinion, que se glorien de pe-

lear por esta Monarquia: Que si la religion, y buen celo pudo conducir tropas de sobranos espiritus, q̄ tomasen vsanos las armas en defensa de Constantino. *Ille caelo lapsi milites illi diuinitus missi gloriabantur, quod tibi militabant.*

Que dijo el otro discreto. Porque no merecera la piedad deuota de nuestro Monarca tan onroso vsallage, y porq̄ no se envaneceran celestiales esquadrones de aumentar el numero, a vanderas tan Catolicas? Y quando no la misma muerte de Baltazar nos asegura los triunfos.

§. II.

Que no ay señal mas cierta de victorias para vn Reyno, y mas contra rebeldes, que quando pelagra la sangre real en España.

Sale el esposo de la mano con su esposa a ver la batalla, que en cãpo abierto, presenta la primavera al invierno, como triunfa del enojo sacudido de sus rigores, como pone en huida las esquadras volãtes de sus nieblas, como le quita la artilleria violenta sus granizos, como rõpe los grillos, que aprisionaban el bullicio sonoro de las aguas, como restituye su libertad, y lozania a las vegas, y vestiendose de gala, se da parabienes de la victoria. *Iam enim hiems transit, imber absit, et recessit.* Pues vien de donde infiere el esposo que el Abril á de salir triunfante de el
Di.

Diciembre? De donde? De oue se an descubierta ya flores. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Aun deja algun escrupulo la respuesta: porque si apenas an nacido esas flores quando se cortan, *Et tempus putationis aduenit,* que victorias puedé prometer flores marchitas, y que solo parece, q nacieron para cortarse? Digalo Tertuliano en el libro que escriuio *De corona militis.* *Quis igitur fructus ex floribus? Substantia propria, certe praecipua coronarum flores agri.* Notienen, dice, otra utilidad las flores mas que cortarlas para laurear las sienes, ni pueden tener otra ambicion las guirnaldas, que verse con sobre puestos de flores, y asi seguro esta el triunfo, quando las flores se siegan: pues al paso que se deshebran de la vida, para tejerse en coronas, dan euidentes señales de el vencimiento. Cortose en flor la vida de nuestro Principe Carlos, pero fue para labrar a España guirnaldas para los triunfos, pronosticando en el desperdicio purpureo de su juventud, las victorias costosas, pero seguras, que de su muerte se podia prometer esta Monarquia: que quando la sangre real se desperdicia en el campo es el pronostico mas cierto de victorias.

12 Pera sugetar segunda vez al iugo de su obediencia la obstinacion rebelde del Moabita, que pretendia sacudir de la cer-

biz la sujecion penosa de vn tributo, llamo en su ayuda el Rey de Israel, al de Iudea, y al Idumeo: juntaronse en vn poderoso exercito los tres campos, y allandose fatigados de la sed, despues de siete dias de camino, exausto el vagaje, la cavalleria, y gente de guerra, acudieró los tres Reyes a Eliseo por remedio en tan urgente desdicha. Manda el Profeta abrir vnas fosas en la Campaña sedienta, y ofreceles de parte de Dios agua para mitigar la sed. *Puteus iste replebitur aquis, & bibetis vos, & familia uestra.* Y porque no merece el nombre de liberal, quien solo ofrece lo que le piden, tocandole a Eliseo el dispensar generoso los tesoros de su Dios, en la misma agua les prometio la victoria de el de Moab. *Insuper tradet etiam Moab in manus uestras.* Extraño decir! Pues que tiene que ver el agua con la victoria? Es acaso porque reforçados con la bebida los brios sugeraran animosos sus contrarios? No es por eso, sino porque esas aguas despues de satisfecho el exercito, se despeñaron teñidas en sangre, acia el campo del enemigo. Menos lo entiendo. Pues si esas aguas se deslizan vermegando por las arenas, desde dō de está acuartelado el Israelita, no es fuerza que conciba Moab esperanças de victorias teniendo por sangre de los tres Reyes el agua, que miran bajar purpu

rea axia sus quarteles? Asi refie-
re el texto que lo creyeron di-
ciendo. *Sanguis gladij est: pugna-*
nauerunt Reges contra se, & casi
sunt mutuo. Nunc perge ad pradam
Moab. Pues como à de ser causa
de que salga con la victoria Is-
rael, la sangre aparente que in-
funde alientos al enemigo con
seguridad tã cierta de su dicha,
que sin el peligro de el comba-
te se promete la gloria del ven-
cimiento, y antes que en las es-
padas espera poner las manos
en los despojos? Como prome-
te Eliseo, que esa agua à de ofre-
cer a Israel reparo cõtra la sed,
que padece, y seguridad del triũ
fo que desea, si ella misma va pu-
blicando q̄ es sangre de Magest-
tades difuntas? Por eso propio.
Esta guerra no la ace el pueblo
de Dios contra rebeldes, q̄ pre-
tẽdẽ escusar la paga justificada
de vn tributo? Si: pues el desper-
dicio de esa sangre coronada,
aunque le de esperanças a Moab
à de cõfirmar en la victoria a Is-
rael, y asi. *Non solum à Domino pro-*
mittit Heliseus abundantes aquas,
quibus tantus ille exercitus refice-
retur, & declinet malum quod ti-
mebat, sed etiam quod non sperabat,
s. bñce et iterum Moabitidem gentẽ
que Israelicum iugum ex suis cer-
uicibus excutere moliebatur. Que di-
jo nuestro Padre Gaspar San-
chez. No solo promete Eliseo
alivio en esa agua a los tres Re-
yes de sus fatigas, sino tambien
seguridad de victorias, porque

si tiene visos de sangre Real de-
rramada en el campo, *Sanguis*
gladij est, pugnaverunt Reges, &
casi sunt, esa à de ser para Israel
la señal mas calificada de su
triunfo! Que no ay indiciomas
cierto de victorias para vn Rey
no que pelea contra rebeldes, q̄
quando se desperdicia la sangre
Real en el campo.

Teniã apretadas las enemigas
armas la plaza importantissima
de Lerida con el cerco mas in-
expugnable, que celebran las
istorias: Estaua el enemigo tan
presumido de satisfecho, que
aciendo ostentacion de sus fuer-
ças casi obligaba a nuestro gran
Capitan al desmayo. Mas pu-
dosele decir lo que Seleucio a
Saul, quando disuadia de la
batalla a David. *Qua reuione a-*
 proposito certamine conatus es amo-
uere, magis, ò Rex ad pugnam
exacuisti. Que las diligencias
con que intentaua ponerle mie-
do eran centellas, que auiuauan
su corage: que no atemorizan
dificultades a los Leones de
España, pues sauen sugetar in-
posibles sus esfuerços. En esta
ocasion ocupò vna gran triste-
za los animos de nuestra gente
con la muerte temprana de su
Principe, que acompañaua a su
Magestad en la asistencia al go-
uierño de las armas. Donde
me parece oygo decir orgullo-
so al enemigo. *Reges casi sunt.*
Perge ad pradam Moab. Ea solda-
dos bien os podeis alegrar con

25

Seleuc. O.
ratione 15

P. Gaspar
Sanchez
c. 4.
Reg.

la victoria; Lerida es nuestra, murieron con el Principe los alientos de sus vasallos, bien podéis asaltar con seguridad la plaza, antes, que a la carabina, alargar a los despojos la mano. *Reges casti sunt: pege ad praedam Moab.* Así que en la muerte de Baltasar ponen las esperanças de la victoria: pues esa muerte à de ser para vosotros la mayor ruina. Abançò tan vizarra nuestra caballeria sobre sus huestes, que desordenando sus esquadrones, les obligò, a que desconfiando de las manos propias para la defensa, se valiesen de los pies para la fuga: todo era confusion, todo desorden, embarazanse vnos a otros la huida, y tropezando los eridos en los muertos, quedaron defuntos. no se si de su temor, ò de nuestras armas, sobre quatro mil soldados, dejando en nuestro poder copia grande, de vastimentos, municiones, y huyendo los demas cobardemente desordenados. Quien tal pensara? Pues tantas preuenciones a si se frustran? Esperanças tambien fundadas tan facilmente se desvanecen? Pero que maravilla si la sangre difunta de Baltasar està solicitando a España las victorias, y entonces en vna Monarquia se aseguramas la corona, y el Imperio, quando la sucesion Real se mal logra, al pa-

14 **recer, en el campo.**

Del otro Principe esclareci

do de Arenas refieren erudiciones profinas, que asistiendo con insignias, y pompa de Magestad en el ara a los sacrificios, le vino nueva de que el Principe su ijo era difunto, y dejandose llevar de el sentimiento debido a tan grande perdida arrojò en el suelo la diadema, que coronaua sus sienas. *Xenophon sacra faciens de more coronatus, audita filij morte, coronam primum abiiecit.* Dando a entender, que en quiè faltaua la sucesion, estaua demas el Reyno, y que no podia durar mucho tiempo la corona, ni perseverar los vasallos en la obediencia de Principe, que auia perdido el heredero de su grandeza en su ijo. Pero oyendo decir al que le traia la nueva, que auia muerto como valeroso entre el marcial estruendo de la campaña, se voluio a poner la corona en la cabeça. *Cum autem rescuerit inter arma perisse, coronam capiti imposuit.* Pareciendole, que la sangre de su ijo le alegraua el imperio: que ardor tan gallardo de jubetud en vn Principe, que despreciando los riesgos, le aconseja la muerte por asistir a sus armas, tan lejos està de acer falsear los exes, en que estriua la corona, que es el mejor puntal, que la asegura, pues compra con su sangre victorias para los suyos.

15 **Sucedio Ionatas por muerte de su hermano todas en el Imperio de los Israhitas, y go-**
uier;

Plutarco
orat. con
ad Apoll
Valer.
Max. de
ca ad Ma
tiam.

vierno de sus armas: peleo por ellos como valeroso Principe, y llamado despues con grandes suplicas, y promesas, de Demetrio Rey intruso de el Asia, en su defensa, le asistio tan valiente, que desvaneciendo los peligros de motines, y conjuraciones le puso en posesion pacifica de el Reyno. Succediole en este caso a Demetrio lo que acõrece muy de ordinario a los Principes, que deseando verse servidos reusan despues darse por obligados. No tiene agradecimiento igual la conquista, ò pacificacion de vna corona, y asi se suele negar la deuda porque no ay fuerças para la paga. No parò aqui Demetrio, sino que persiguió desde entonçes a Ionatas como a su enemigo, efecto mas de la envidia, que de la ingratitude, que no lleva bien superioridad en el valor, quien la tiene en la fortuna. Esta correspondencia obligò a Ionatas, a tomar las armas contra Demetrio; y en defensa de Antioco, a quien por erencia tocava el Reyno, que el otro tenia usurpado. Quitole con violencia algunas plazas, y marchando vna noche con su gente por la aspereza inaccesible de unos montes, cargo sobre ellos de emboscada al enemigo. Turbaronle de suerte los soldados de Ionatas con la ignorancia de el sitio, el orror de la noche, y con lo inopina

do del lucelo, que desamparando a su Capitan huyeron todos cobardes. Aqui Ionatas rompiendo de corage sus vestiduras se cubrio de tierra la cabeça. *Scidit Ionatas vestimenta sua, & posuit terram in capite suo* Notable despecho de animo tan valeroso, y tan santo, dice Iosefo! Y le importo no menos, que la victoria. *Et reuersus est Ionathas ad eos in praelium* (prosigue el texto) *& conuertit eos in fugam.* Pues que diligencias para vencer fueron, rasgar sus vestiduras, y cubrirse de tierra, para que con ellas alcance poca gente victoria de exercito tan numeroso? Discurren otros como quisieren, que yo presumo, que fue tratarle Ionatas como difunto, pues desafiando la muerte rasgava sus vestiduras el que decia. *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illic.* Y aquel cubriese de tierra la cabeça, bien se ve que son señas de quien solita su sepulcro. Bien està; pero estos mas parecen efectos de la desconfiança, que medios proporcionados para el triunfo! De que sirven pues diligencias de morir, en quien pretende vencer? De q? Digalo Ambrosio ablando de Sanson. *Ut contemneret, & quasi nihilo haberet vitæ finem, omnibus formidolosum.* Fue vn desprecio vizarro de la vida para alcanzar victoria de los rebeldes. Y Lyra en

I. Mach p
num. 17.

Iosepho.

I. Iob. 21.

Ambrosio.
bro 9. E
pist. 70.

Lyra I. Machab 6 sum. 43. ocasion semejante. *Dedit se, vitam scilicet suam corporalem, ut liberaret populum suum.* Todos fueron cuidados de negociar el triunfo para los suyos, aunque vbielse de comprarle con su muerte: y así bien está quando defea, que los suyos vençan la tirania inobediente de sus enemigos tratele como difunto, pues es su Principe, que el desperdicio glorioso de su vida les dara seguridades ciertas del vencimiento; que brios tan coronados de valor como de Magestad que obligan a vn Principe al desprecio de la vida, con su sangre de ja a los suyos rubricada la victoria, mandandoles como en testamento la seguridad de el triunfo.

16 Murio generoso Baltasar en lo mas ardiente de su juventud, y desafiando riesgos, quiso asistir codicioso a la Campaña. Que accis señor? Mirad que el sitio es mal sano, el cielo poco venigno, la edad muy peligrosa, los cuidados continuos, el cerco va despacio, y que en vuestra salud peligran nuestras victorias, en vuestra vida le aventuran nuestro triunfos? Ea que no, dice su Alteza, antes bien con mi muerte tengo de comprar la libertad de esta plaza. *Dedit se, vitam scilicet suam corporalem, ut liberaret populum suum.* Que gusto yo de perder la vida en beneficio de mis va-

sallos, y asegurarles con mi muerte el vencimiento: que no ay señal mas cierto de victorias en Reyno, que pelea contra rebeldes, que quando se desperdicia la sangre Real en el campo. O Baltasar, ò Principe, que de esperanças nos corto en flor el Diciembre airado de tu muerte! Que de promesas nos facilitava la viveza auisada de tu ingenio, el celo religioso de tu piedad, el orgullo valiente de tu brio, la vanidad afable de tu trato, y todas las marchitò el rigor de vna violencia! Pero aunque era mucho lo que podiamos esperar en la vida de Príncipe tan glorioso, mas es, sin duda, lo que en su muerte perdemos.

§. III.

Que siempre ace mayores los bienes el dolor de la perdida, que el gusto de la esperança, y así es muy digna de lágrimas la muerte de Bal-

asar, quando nos asegurava su valor esperanças tan crecidas.

ES la esperança, dijo elo- 17
quente, y discreto San E-
nodio, muy presamida de sus
aumentos, y linçe tan antojadi-
zo en las vêturas, que sollicita, q̄
descubre en ellas mas calidades.

al desearlas, que encuentra gustos al conseguir las. No a rompiendo aun el labrador la tierra con el arado, no a hecho aun el desperdicio codicioso de la semilla, quando se imagina ya llenos de mies los graneros, y poblados los cofres de riqueza. Atencion, q̄ no son demasiado fáciles sus palabras, aunque si muy entendidas. *Quoties vomeribus terram scribimus, animus de spe venturae frugis eleuatur: semper herbis, aristarum diuitias amicus rationis intelligit: diligens rusticandi, adhuc in cano flore, primorum populos iam metitur.* Quantas vezes al peinar de la tierra, al escreuir la de lineas, se miente el labrador abundante con numerosas cosechas, y tantos se alarga en sus esperanças, que solicito en computar sus aumentos aun la paja inutil la reduce a oro, para ajustar sus ganacias. Empiezan a despuntar las aristas, y ya se finge dueño, de hermosas republicas de manojos, descogense los campos de las flores, y ya se sueña señor de ciudades populosas de varios frutos. *Adhuc in cano flore primorum populos iam metitur.* Tanto como esto se sabe lisongear vna esperança, pues descuriendo al paladar de su antojo, apenas a echo el fundamento de sus codicias, quando se enuanece con la posesion fantastica de los bienes, que desea. Pero aunque sean muchas las ventajas, que la esperança auerigua en el

bien, mas son sin duda las que el dolor de la perdida encarece.

Vn reparo singular de escu- 18.
bro en aquellas palabras del esposo. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Amanecio al prado en varias flores vna hermosa primavera de esperanças, lisonjas tan apacibles todas a la vista, que despues de conquistar sus agrados pudieron arrebatarme en admiraciones. Y con ser tanta vizarría merecedora de aplausos, no allo que las aues festejen con dulces voces su nacimiento, y apenas se les intima su muerte. *Tempus putationis aduenit,* Quando los arrullos gemidores de la tortola celebran melancolicos sus exequias. *Vox turturis audita est.* Ahora, valgame Dios! Que variedad es esta tan desigual de sucesos, quando las flores nacen, no ay arpados pagarillos que las saluden, y quando mueren, ya estan dispuestos melancolicos gemidos, que las lloren? Pues no pudieran acentos de tan sonora armonia aplaudir en el oriente su gala, quando tan tristes voces suspiran en ocaso lo fatal de sus cenizas? A de ser de peor condicion la dicha para el festejo, que la infelicidad es para el llanto? Pero que mucho si esas flores al nacer son vn geroglifico hermoso de la esperança, que prometia despues sazoados frutos, que no aya musicas que las celebren? Y si al morir son perdida, como al nacer esperança,

que marauilla que aya lagrimas que las lloren? Pues ese mismo bien mirado a la luz de el dolor que le llora ya difunto es tanto mayor que mirado con los ojos de la esperança, que esperado aun no merece ser aplaudido, y difunto vasta a sacar lagrimas a los ojos. No se mide bien, dice S. Ambrosio, ponderando al parecer este suceso, lo que entretiene, y alegra vna esperança, con el dolor que vna perdida ocasiona, *Magnus amor vitæ ægre blanditias spes cum appetitæ salutis errore compensat.* Tiene el amor, dice el doctor grande, en el aprecio de sus pasiones, por muy cortos los alagos con que vna esperança alisongea, respecto de las ansias con que vna perdida aflige, porque le mira siempre el bien como mas illustre en calidades gloriosas, al perdele cõ dolor, que al esperarle con alegría. Y así no ay que admirarse, de que se celebren con suspiros las exequias de las flores, y que al esperar su gala no aya lisonja q̄ las festege, si aqui son esperanças, y alli perdida, porque al paso que la perdida aca mayores los bienes, que la esperança, el amor grãde que los prosigue no los alla tan dignos de alegría al esperarlos como merecedores de lagrimas al perderlos.

Magnus amor vitæ ægre blanditias spes cum appetitæ salutis errore compensat.

19

Amorosa tanto como afligi-

da la Magdalena, y vizarra mas en el desaliño, q̄ en la gala, y cõ postura, suelto el cabello, y fiada solo al natural la velleza del semblante, mas prendido el aseo, descompuesta la proporcion airosa del trage, aiadas las galas, desaliñado el aliento, embuelta la respiracion en suspiros, en lagrimas los ojos, y no desnudo el coraçõ de esperanças, madrugò de rebozo vna mañana acer enpleo de olores, con q̄ vngir el cada ver difunto de su Maestro, y apostandose las al Sol en ligereza, a vn tiempo casi vaño si este de luces, de ilanto aquella lobreguez de el sepulcro, por no allar en el al objeto amoro de sus ansias. Y entre lagrimas de quiẽ desconfia, y sollicitudes de quiẽ ama desenboluian continuamente sus ojos los doblezes del Sudario, Repararon dos Angeles en las ceremonias tristes de su dolor, y dijeronla: *Mulier quid ploras?* Dugir, q̄ pena es la q̄ e aflige, tan sobre las leyes comunes del sentimiento? Aqui quebrando la Magdalena en suspiros las palabras, les dio por vnica causa de su congoja la ausencia de su Maestro. *Quia tulerunt Dominum meum & nescio, vbi posuerunt eum.* Llega S. Gregorio a desenrañar esta respuesta, y pregunta La Magdalena no venia al sepulcro a vngir el cuerpo difunto de su Maestro? No como para ese fin los atomas. Cosa es llana. Pues si venia en busca de vn cadaver como

Ambros. li.
bro 7. in
Lucã c. 1.

Ioan c 20
vers 13.

S. Greg lib
3. in Job.
cap. 10.

me dice que llora por vn viui-
 ente? Responda que la ausencia
 del cuerpo de su señor le ocasi-
 ona dolores tan desmedidos, q̄
 esto se deja entender, pero decir,
 que busca vn cadauer con vida
 en el sepulcro, y que todo su se-
 ñor es lo que echa menos, *Quia
 tulerunt Dominum meum*, esto que
 raçon puede auer que lo diga,
 ni que le entienda? Ea no repa-
 reis, dice Gregorio, que quãdo
 venia a desatar en el cuerpo di-
 funto generosa los olores, venia
 con esperanças de allarle, y quã-
 do mira vacío el marmol, solo se
 alla entre manos con la perdida
 del bien, que tanto estima. Pues
 si en vna parte mira ese bien co-
 mo esperado, y en otra como
 perdido, respuesta es muy justa
 da la suya, pues el que a los ojos
 de la esperança era cuerpo difun-
 to, al dolor de la perdida se mi-
 ra como animado: y así aunq̄ so-
 lo buscaba el cadauer de su due-
 ño, bien ace en llorarle todo co-
 mo perdido. *Solum quippe corpus
 Domini quod esitura venerat, & totum
 simul Dominum sublatum deplorat.*

S. Greg.
 lib. 3 in
 Job. cap 10

Porque ay distancias tan excessi-
 uas, del gusto de la esperança al
 dolor de la perdida, que la mis-
 ma dicha excede en ilustres ven-
 tajas mirada a los dolores con
 que se llora perdida, respectode
 si propia al examen de las ansias
 con que se ve descada.

20 Si tanto aumentan las espe-
 ranças el bien, y sobre el tiro de
 la esperança se alarga tanto la

perdida, que altura tendran al
 verse perdidas prendas tan glo-
 riosas, que siendo grandes en la
 posesion, eran mayores en la es-
 perança? Que lagrimas podran
 llorar dignamente el malogro
 de tã Iubenil ardimiento? Que
 coraçon no se rompera a dolo-
 res a las violencias de tan san-
 grienta desdicha, que despeda-
 za la flor, quando promeria los
 frutos? No se si me ha de con-
 sentir el empacho, por muy flo-
 ridas vnas palabras cortadas pa-
 ra el intento: pero lo que no reu-
 sò la ancianidad venerable de
 Geronimo, porque lo an de des-
 deñar, en pocos años, menores
 obligaciones? *Quis parturientem
 rosam* (decia de Paulina el D.
 Maximo, y yo de nuestro Prin-
 cipe) *& papillatum corymbum, an-
 te quam in calathum fundatur or-
 bis, & tota rubentium foliorum pan-
 datur ambitione, immature demis-
 sum & quis oculis marcescere videat?*
 Quien tendra tan de piedra el
 sufrimiento, que no se rompan
 en venas de agua sus ojos, eri-
 dos de tan inhumano golpe? Qui-
 en al ver en boton preñada rosa
 de milagros carmesies, y que an-
 tes que en esferas de velleza des-
 pliegue a colores, y ermosuras el
 orbe de rubi, que pretende dila-
 tar, para azafate sus tiernas ojas,
 y que antes, que con purpurea
 ambicion estienda florida la va-
 nidad de sus plumas, si advierte
 q̄ la siegã antes de tiempo, podra
 mirandola marchita enfrenar

S. Hieron.
 ad Pama-
 chium de
 obitu Paul

las corrientes de su llanto? Ya tenemos (Ay dolor) delante de los ojos, ajado el clauel, Principe de las flores; quebrada la perla, lifonja de los sentidos; en polvos la esmeralda, imande atenciones, y vinculo de promesas. *Fractum est preciosissimum margaritum, virens smaragdi gemma contrita est;* y coueluye el Santo. *Plus sensimus; quod habuimus, postquam habere destuimus.* Agora si q̄ es precio que acompaÑe el dolor al conocimiento, y pues nunca las prendas esmeradas de Baltazar se hizieron respetar mas soberanas; que a la luz de la perdida, que las llora: forçoso es, q̄ inunde la tierra el llanto natural de nuestros ojos, que rompã el ayre a suspiros los pechos leales de sus vafaltos; publicandõ esta corona a gemidos, que dichas tan ventajosas por mucho que fuesen al esperarse, son mucho mas al perderse.

Encontradas allo al parecer en desigual estilo vnas palabras de el capitulo 20. con otras del 19. de San mateo. Elega Maria Salome en ocasion bien impropia a pedir a la Magestad de Christo, las dos primeras fillas de la gloria, para las dos mas queridas prendas de su aficion, y ablando de este caso el Euangelista dice, que se arrojõ a sus pies a pedirle alguna cosa. *Adorans, & petens aliquid ab eo.* Y llegando la mesma sagrada pluma canonica a referir vna pregunta,

Matth 20
vers. 27.

ta, que izo Pedro al Saluador del mundo, escriue que la introdujo diziendo: *ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Señor por no olvidar de vista vuestras pisadas, por seguir vuestras huellas, y dar a vuestro lado alcance a la perfeccion, nos emos despoçido de los bienes todos, que nos pudieran seruir, ò para la necesidad, ò para el regalo. Todo lo dejamos; *Reliquimus omnia.* Pueden imaginarse modos de ablar mas estraños? Pues de vna muger, que solicita en la bienauenturança amontona las dichas, solo se dice, q̄ pide algo, *petens aliquid,* y Pedro que solo deja vnas pobres redes, va leñõ carcomido de las ondas, blasona que lo à despreciado todo, *reliquimus omnia?* Que tiene que ver la gloria, que pide la muger de el Cebedeo con las alaxas viles, que desestima el Apostol? Pues si son tanto mas crecidos en calidad aquellos bienes que estos, Porque no dize el Euangelista, venia pidiendo las venturas toda, que podia desear la ambicion mas presumida *adorans, & petens omnia?* Y si las posesiones que deja Pedro son de tan poca monta, porque no templa con el desprecio el estilo, y solo le ace cargo a su Maestro de que à desamparado algunos bienes, *reliquimus aliquid?* Que así dijera yo que procedian los dos en lo que dicen con atencion mas ajustada a lo que

Matth 19
vers. 27.

Med.
Epist. 1.

que obran. Aora reparemos en las circunstancias de ambos sucesos. Maria Salome llega pidiendo, luego con esperanças de confugir lo que pide? El Apostol glorioso, dice, que se a desposeido de sus bienes, luego los mira como perdidos? Pues veis a la solucion de la duda: porque crece tanto vna ventura en grandezas de la esperança a la perdida, que al esperarle, lo que estodo parece solo algo, y lo que apenas merece nombre de bien, se reputa al perderse por satisfaccion de dichas tan entera, que vna gloria esperada se tiene solo por algo, *adorans, & petens aliquid.* Quando vnas redes perdidas se alcan con la presuncion de los bienes todos, *reliquimus omnia.* Tanto como esto añade a la estimacion de lo que se ama, el dolor de perderlo, sobre el gusto de esperarle.

32. Mucho podiamos esperar, ya se ve, de nuestro Principe quando en edad tan tierna como diez y seis años, estava con la aplicacion, y estudio la prudencia tan anciana, que en materias de guerra se pedia, y aun se tomava con veneracion muchas vezes su dictamen. Parece que ablabade Carlos S. Enochio, quando en alabança de Epifanio dijo. *Processu temporis & laboris ad decimum sextum et tris annum diuino fauore productus; caetera consilia in annis puerilibus me-*

ditabatur. Que años, que apenas auian de estar floridos de esperanças se coronauan con la posesion de dulces frutos, y si estos eran tan copiosos al esperarle, quanto serian mas illustres al perderle? Porque como dijo, y bien al caso, vn discreto. *Mors iuuenum florem vertit in fructum: in antiam per compendium maturat.* Es la muerte aorro para subir a la cumbre de la grandeza, pues la flor mas joben, a beneficio de su guadaña, se madura en regalado sabor, y lo que solo era esperanças en la vida, es fruto de posesion en la muerte, creciendo a descollar mas illustre a los dolores y lagrimas de la perdida, que se auia estendido pon posá a los ayres, y alagos de la esperança. *Mors iuuenum florem vertit in fructum.*

Euseb. de arte vol. lib. 6. 6. 75

No me contento con que estos sean ocasiones de llanto que tambien los quiero considerar motiuos de consuelo, aciendome a creer, que quando la muerte desojó flor tan lozana, fue para dar, en sucesion gloriosa, fruto de Magestad a esta Monarquia, que assi me parece que suenan estas pala-

bras. *Mors iuuenum florem vertit in fructum.*



§. IV.

Que el desperdicio de tan hermosa
flor asegura en ilustre descen-
dencia frutos de bendi-
cion para estos
Reynos.

23 VALGAOS Dios por flores, y
con que poca estrella que
nacio vuestra hermosura! Que
presto os miro cō ogeriza la fuer-
te! Y q̄ corriendo sangre lo ve-
llo pasó la nouedad por erida!
Que frutos pregunto yo se po-
dran esperar de flores que las se-
go el cierço en su primer desao-
go? *flores apparauerunt in terra nos-
tra, & tempus putationis aduenit.*
Y que al desfrutar las primeras
vitales caricias de su fragancia
las sobreuino el destrozo? Si a-
penas embuelto el grano, en las
ojuelas blandas, q̄ le defienden,
se vio desabrigado de estas fa-
jas, quedãdo desnudo a las inle-
mencias, como se puede madu-
rar en sabrolo fruto? Muy bien,
respond Ambrosio; pues *In alijs
flos discutitur, & poma nascuntur,
in hac poma decidunt, vt poma succe-
dant.* Compara con los otros ar-
boles a la iguera, y despues de a-
uer exagerado la fertilidad no-
ble desta planta, en quie los fru-
tos primeros son señas, que au-
san de los segundos, concluye;
*In alijs flos discutitur, & poma nas-
cuntur.* Pero en los demas arbo-
los lo mismo es caerle de smaya

da la flor, q̄ recibir el fruto nue-
uos aumentos. Tan lejos estan
los frutos de perderse, al mar-
chitarle las flores, q̄ quando es-
tas se desojã mas sin duda, aque-
llos reberdecen con mas aliẽto.
Aora; pues si el desperdicio de
la flor escertidumbre del fruto,
bien se podran presumir muy fa-
zonados, quando se les despren-
de la gala de sus ojas. Y si corta-
da en flor la vidad enuestro Prin-
cipe podia amenazar esterili-
dad de frutos a esta corona, dẽ-
se en esta parte parabienes de di-
chosos sus vasallos, pues el agof-
to, q̄ a marchitado sus flores, le
à madurado los frutos, y los ver-
dores floridos de Baltasar aja-
dos al olor de la campaña, ò ya
sean frutos, como los de la igue-
ra, ò ya esperanças, como los de
otros arboles, aseguran, con
muerte tan animosa, soberana
descẽdẽcia a nuestro Monarca.

Viose Iacob cercano mucho
a la muerte, y frãqueãdole Dios
noticias de los sucesos, q̄ espera-
uan a sus hijos, los cõuoco a to-
dos, para dejarlos en erẽcia, las
profecias de sus fortunas. Llega
a ablar con Iudas, y despues de
prometerle victorias ilustres de
sus contrarios, *Manus tua in cer-
uicibus inimicorum tuorum,* Le mar-
ca con la en bestidura de Princi-
pe soberano ofreciẽdole el cep-
tro, y la corona. *Nõ auferetur sep-
trum de Iuda, & dux de semore e-
ius.* Serã, dice Iacob, tan glorio-
sa la posteridad de Iudas, q̄ en
dila-

Ambrosio in
6.3. Luc. 6.

Genes. 39.
num. 8.

dilatados siglos, ni faltara el Imperio a sus descendientes, ni sucesion soberana a su grandeza en susijos. No parece a dejado el Patriarca resto de dichas con que ennoblecer a losijos que le quedan. Pues Jacob santo si a Iudas le promereis, que en serie prolija de descendientes, se a de perpetuar su corona, que dejais para Ioseph, y para Benjamin de licias regaladas de vuestra ancianidad? En esto paran las finezas de aficion tan encarecida? Y quando sea providencia superior, y no afecto paternal, el que dispensa generoso estas venturas, no estara mejor el Imperio en Ruben, que al fin es primogenito, y parece q̄ cō la antelacion en la vida le señalo para Principe la naturaleza? O sino, que azañas a obrado Iudas que sean merecedoras de premios tan ventajosos? O que le puede esperar de sus descendientes digno de tan crecidas promesas! Da la razon Lyra ablando en opinion de algunos Ebreos, y dice. *Dicunt Hæbræi, quod filij Israel formidabant intrare mare post Moyssem & tunc tribus Iuda, quæ erat constantior, primo intravit post Moyssem, & alia consequenter consecuta sunt: Et quod tribus Iuda ibi meruit Regnum.* Fueron los descendientes de Iuda tan animosos en los peligros, andubieron tan vizarros en los riesgos, que despreciando la vida, atravesaron primeros al mar sus on-

das, quando los perseguian los Gitanos, y con su valor desvanecieron los miedos cobardes de las otras tribus, que pasaron despues a la sombra de su exemplo. Y esta constancia de esfoços, ò conocida, ò adiuvinada le merecio a Iudas larga posteridad en que se fuese sucediendo su corona, *& quod tribus Iudâ ibi meruit Regnum.* Claro esta que no auia de faltar a Iudas, ni Imperio soberano para sus descendientes, ni descendencia gloriosa a su grandeza, teniendoijos de tã vizarro ardimiento, que compran con sus riesgos victorias para los suyos; antes los mismos peligros, que amenazan esterilidad a su familia, en la muerte de susijos, perpetuan en su casa por largos siglos el cetro, y la corona: ya si muy cortadas son al talle de sus espíritus alentados las promesas de el Patriarca. *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de semore eius.* Saquemos agora la consecuencia.

Pues si a Iudas por los 25 riesgos, que auian de emprender animos los sus descendientes, se les prometen grandezas soberanas de Magestad en seria no interrumpida de hijos, como podremos no esperar los que nacimos con dicha de sus vasallos, que a vista de la muerte arriesgada de Carlos, le a de dar el Cielo a nuestro Monarca sucesion illustre en que

Lyra in
24. Exod.

37
8.

que se perpetuen los dos orbes, que rige vn ceptro, y ciñe con vanidad vna corona? *Tempus putationis aduenit.* Llegose el tiempo de la siega ò de la poda: es la verdad. Còrtose el renueuo, que en fertilidad eminente de venturas se auia de colmar de fruto: Tambien lo lloro; pero de ai fino esvava la esperança, que me anima, infiero yo en la vid nuevos aumentos, pues como decia la eloquencia florida, y autorizada de S. Cipriano. *Quoties ferro vitis abscinditur, erumpentibus pampinis melius vba vestitur: nam in augmentum prouenturi temporis cedit, quidquid iniuria sua proficit.* Quantos cogollos corta el labrador a la vid, tantos ojos le da por donde se desague en lagrimas el dolor de las eridas pero no por eso se esteriliza la planta, antes los ramos que se destrozán, los renueuos que se siegan, la necesitan a rendir maiores frutos, y son para lo por venir colmo de grandezas, y de venturas, los que de presente se lloran a son de ageuios, *Et in augmentum prouenturi temporis cedit, quidquid iniuria sua proficit.* Y así no importa que se siegue la flor, q se corte el ramo, pues aunque su muerte ocasione luego llantos, tambien para despues asegura frutos.

26

No puedo pasar de aqui sin consolarme con vna piedad valiente, que bien merece este nombre, de nuestro monarca, naci-

da entre la ternura de dolores con que le executaua la muerte de Carlos. Conuatico el coracon de su Magestad con tropel tan desapiadado de desgracias, toma al punto la pluma, y escriuiendo al Excelentissimo Marques de Leganès, General de sus armas, que emprendia el socorro de Lerida le dice. *Agoos saber como murio el Principe mi ijo, que Dios aya: no os desmaye el suceso, pues me à dado el cielo tantos ijos, quantas son las Ciudades, y Reynos que están a mi obediencia, proseguid el socorro que yo quedo a la mira.* O voces dignas de eterno bronco, para inmortales aplausos de la fama! A quien no admira que pueda estar despues de tan inumano golpe, tan sobre si la prudencia, tan aduertido el valor, tan eroica la cordura, y tan dispuesto el amor generoso de sus vasallos? Quié de tal suerte moderara sus efectos que ofreciera vn espejo en su rostro, a cuya luz se conpusiesen los semblantes afligidos de sus cortesanos? Quien templara tan a sazón con lo agrio de la pena la seguridad dulce de las razones? Quien se supiera proponer a los suyos exemplar tan prudente de constancia? No parece sino que tenia su Magestad delante de los ojos el consejo que dio entendido Seneca al oiro priuado grande de el Cesar en la muerte de su ermano, *tibi nullum secretum liberum est, in*

S. Ciprian
de laud.
Martyr.

Senec. de
Consol. ad
Polib. ca.

mul-

multa luce fortuna te posuit, omnes scient, quomodo te in isto tuo gesseris vulnere, verum ne statim percussus arma submiseris, an in gradu steteris. Pulote el cielo, dice, en la cumbre mas empinada de la fortuna por blanco, que se lleuase las atenciones; donde con dificultad disimularas el dolor de la congoja, porque estan muchos ojos a la mira; que atiendá al valor con que recibes el golpe: y si como visón de lamparas las armas al primer combate, ó como exercitado te conseruas incontrastable a los azeros de la desgracia. A sta aqui llegó el discurso mas desapasionado de la mas prudente Filosofia: Pero tu, ó Gran Felipe, venciste gloriosamente su enseñanza, pues sin dejar las armas persuades la defensa de tus pueblos a los soldados, y vencido en genero las piedades no menos que en marciales ardimientos; adoptas por hijos a tus villas, a tus Ciudades y Reynos. Faeles que atenciones amorosas son estas de nuestro grã Monarca. Que providencias del cielo tan prevenidas? Yo digera que en cambio de la vida de su Alteza, y en premio de la constancia de su Magestad, le auia infundido el cielo, sobre su agrado natiuo entrañas aun mas dulces de Padre para los suyos, y que la muerte de el Principe le negocio tantos hijos, quantos son sus Reynos, y sus Ciudades; para que se vea,

como no pueden faltar illostrados crederos de su grandeza, quando son tantos los descendientes que en sus pueblos reconoce. Este decia Filon que es el caracter mas soberano de la nobleza de un Principe, las calidades mas celebres de su piedad, los blasones mas excellos de su soberania. *Sunt enim Principes publici parentes ciuitatum, & gentium, quot quot boni sunt; nec cedunt pietati naturalium.* Son los Reyes, dice el docto Ebreo, al paso que mas medidos con el empeño de su corona, tan padres de sus vasallos, y pueblos, que en las ternuras amorosas de la voluntad, aun la sangre comunicada a sus hijos, no les mereco mas agradables caricias. Mirad agora si la animosidad vizca de su Magestad ofreciendo a Dios amor, y vida, en los alientos lobenes de su Alteza, si los alagos, con que adopta por hijos a sus pueblos, piden de justicia serie gloriosa, y dilatada de descendientes, con que se vaya heredando el valor, y Magestad de su Imperio.

Obediente, y enamorado 277
Abraham parte al monte, a verter la sangre de su aficion, que latia amorosa en las venas de su hijo. O que vatalla de afectos tan penosa, ó como se quejan de el rigor las esperanças, como excuta por la vida la obediencial lora el amoracia el alma la desdicha, templala fec los azeros a

Philo Hab
de creat.
Princ.

de creat.
Princ.

la espada: todos son encuentros y vateria, asta que victoriosos los respetos soberanos sobre las conveniencias de la afición, ofrece la víctima las manos a los cordales, empieza a restallar con el incendio la leña, dobla Isaac sobre el fuego las rodillas, inclina para los filos el cuello, tuerce el Padre a la anciana mano la greña del melenada de el ijo, ya se estremece el aire al resplandor de la espada, ya la cerbiza padecido el amago, ya el golpe se precipita a violencia, ya casi llega el cuchillo, ya se desperdicia la sangre. Deteneos animo so Patriarca, que os llama vn Angel a piedades desde el cielo. Llegò a tiempo el Embajador diuino, que embotando las iras al acero, premio las lealtades de Abraham con esta promesa.

Genes. 22 num. 16. *Per me metipsum iuravi, dicit Dominus, quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas caeli.* Tan sobornada se alla mi voluntad de esta azaña, dice Dios, tan obligado me siento de tu valor, ò Ilustre Patriarca, que en premio de este servicio tengo de dilatar tu descendencia en muchedumbre de ijos, tan estendida, que vença en numero, y ermosura el vulgo luciente de centellas, que manchan a golpes de resplandor el safiro: y esto no à de quedarle en promesa antes para mas solemnidad

gusto de empeñarme con juramento. *Per me metipsum iuravi, &c.* Pues señor no auéis ofrecido estas venturas en otras ocasiones a Abraham? No le sacasteis vn dia al campo; y obligandole a reducir a numero las estrellas le prometistes multiplicar por ellas sus descendientes? *Suspice caelum, & numera stellas si poteris, sic erit semen tuum?* No le mudasteis en otra ocasion el nombre, y de Principe soberano, que eso significa *Abra* le llamasteis *Abraham*, que equiuale a Padre de muchas gentes, dando la razon, *quia patrem multarum gentium constitui te?* Proque se à de ajustar la sucesion con el nombre? Pues si el apellido excelso de Magestad se le auéis trocado en el de padre de varias naciones, de Ciudades, y Reynos diferentes, que es lo que le ofreceis agora de nuevo, por esta azaña de el sacrificio? Solamente allo yo vn juramento de diferencia, q̄ vbo en esta ocasion, y no en las otras. Pues acalo señor, necessita *Abra* de este resguardo, para seguro de su fee, ò de su esperanza, ò tiene en vos mas fuerza el jaramento, que la promesa? Conque delicado ingenio *Ruperto Abad.* *Vbi nullum adhuc Abrahæ preceperat meritum, tantum modo pr misit: vbi vero iam per obedientiam emeruit est, cum interpositione iuramenti repromissit: ut per duas res immobiles, quibus impossibile est, metiri Deum fortissimè solatiū habeat.*

Genes. 15 num. 5.

Genes. 17 num. 5.

Rupertus in Genes. lib. 6. cap. 33. Paul. ad Hebraeos.

habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem. Verdad es q̄ Dios tiene ya prometido esto mismo al Patriarca, y q̄ Abrahã para mayor certidũbre, ni Dios para mas obligacion, necesita del juramento; pero a echo de cosas azañas valerosas el Patriarca, vna ofreciendo en el ara la victima reciente, otra portandose como padre de los reynos, y naciones mas estrañas, pues a dos meritos tan ilustres correspondan le dos promesas tan seguras, para que en auenidas de gozos, y de esperanças se regolfe el coraçon de Abrahã: y si a las naciones, y pueblos los adoptò por hijos el afecto, quando la piedad, y obediencia le desposeen de el ijo heredero suyo, no se contenta Dios con prometerlo, sino q̄ pase a jurarlo, para que por dos titulos tan ciertos tenga derecho Abrahã sobre la omnipotencia y ya el amor que admite en lugar de hijos a los pueblos, y ya la costancia, cõ q̄ ofrece animoso el suyo en olocausto, puedan executar a Dios: y sacarle prendas, pidiendo de justicia, la sucesionalustre, y numerosa de lo casa. *Vt per duas res immolabiles, quibus impossibile est.* &. Que dire, ò magnanimidad generosa de Filipe, quando veo q̄ pidiendo el cielo en sacrificio el heredero de tu grandeza, tu diligete se le cõsagras en olocausto: Que es fuerça q̄ cõciba, quãdo miro mudarle Dios el nõbre a nues-

tro Monarca, y de padre excelso, y soberano de vn ijo, llamarle Abrahã, q̄ es Padre de muchas gentes, sino q̄ la valẽtia de ofrecer por victima su sangre, el amor de recibir por hijos a sus vasallos, an de coronar, en descendencia gloriosa, cõ frutos de bẽdixon sus esperanças en apoyo de q̄ la flor ajada de Carlos fertilizara moriẽdo la familia de nuestros Cesares Españoles.

Muchas virtudes en pocos años pudiera referir de nuestro Principe, si los terminos cortos, que á puesto a estas oraciones la costumbre fueran capaces de tan eroyca grandeza. Mas no pasare en silencio su debota piedad para cõ Maria Emperatriz de la gloria, en q̄ nos dejó vntaro exemplo, para satisfacion de q̄ goza la dicha, que le puede desleat la lealtad mas amante.

S. V.

Que es virtud muy soberana en vn Principe emplear en seruicio de Maria las riquezas consignadas para sus diuertimientos: pues con ellas negocia vna buena muerte.

Mucha variedad encuentro de pareceres en la inteligencia escondida de estas palabras. *Flores apparuerunt in terra nostra, & tempus puta iouis auenit.* Sobre que tiempo, y que corte es este que amenaza a las orzes tan vecino. Origenes, Teodore

Origen. hic
Theod. hic
Casiod. hic
Phylō Car
pacio hic.

doreto, Casiodoro, y Filon Carpacio entiēden por este tiempo, el en que la gracia, que nos mereció Christo nuestro bien con su venida, se vmanō a ser jardinera, en el inculto Aranjuez de los corcoanes, y segando en ellos la maleza de los vicios los dispuso à rendir cosechas abundantes de virtudes. *Tempus designatur remissionis peccatorum, quo scilicet post Christi aduentum amputata sunt peccata, ut animae fructum plus afferant.* El Abad Ruperto es de parecer que esta siega fue la que hizo el Saluador del mundo cortando a la ley escrita tanta superfluidad enmarañada de ceremonias. *Tempus quo putata*

Rupert. hic

S. Grego. *sunt superflua legis per Christum.* homil. 16. S. Gregorio Papa quiere, que in Ezech. este tiempo, sea el de la vltima estrecha cuenta, que se pedira en el juicio, quando las plantas frondosas pero inutiles de los

S. Ambros. *peccadores se cortaran para el serm. 9 in fuego.* *Tempus caesionis imperium* Psal. 118. *in die iudicij.* Inclino se mucho la dulçura eloquente de Ambrosio a que estas palabras se entendian de la muerte de los justos. *Tempus secandi aduenit, quo matura in horris frumenta conduntur, & qui meritis mercedem accipit,* pues traslada a los generosos de la

Just. Org. *gloria tanto fruto soberano de hic Caten virtudes.* Justo Orgelitano, la trium PP. cadena de los tres Padres, San S. Hieron. Gerónimo, y San Bernardo an- lib. 1. con. ticipan vn poco mas este lance tralouini. y afirman, que entonçes se ve

presente este tiempo, quando se disponen los justos para viuir desembarazados, y morir seguros, cercenando asta las superfluidades mas decentes de la vida. *Superflua, & omne quod off. diculum dare, & impedire fructum salutis possit, amputare iam, & resicare incipiunt.* Estas dos explicaciones vltimas, aunq̄ todas sean muy ajustadas, son las que mas ferozan con nuestro intento; pero aceme en ellas dificultad, a que proposito saca el Espolo a su querida Esposa en esta ocasiō al campo! Si todos los moradores de esa selua, si los ciudadanos todos de esa montaña viētan negados aun a los diuertimientos mas onestos, que ni se ve concurso de Zagales, ni se oyen otras musicas, que gemidos en el campo, que recreaciō entretenida puede ser esta para la Esposa? Si an cercenado de fiestas, si an cortado ya los sazaos, los juegos, que pudieran entretener con nouedad los sentidos, tratando solo de viuir para la muerte: *Superflua iam resicare incipiunt.* Que gustos pueden entretener a la Esposa entre tan serias melancolias? Agora yo lo dire. O si acertase! En esa Esposa no está significada Maria Santissima? Comon explicacion es de los PP. No la saca al campo el celestial Esposo, quando sus moradores, que son las almas justas cercenan los diuertimientos, los gastos, las super-

S. Bernard
serm. 38.
in Caten

fluid

fluidades, que no son necesarias para la vida, viendo que se acerca la muerte? Y a lo emos visto. Pues muy bien es, que salga esta señora a registrar, en esta ocasion, las vegas, que no puede tener Maria fiesta mas de su grado. Ellos no dedican al servicio vnilde de su grandeza, lo que cercenan de gastos, cortando todo lo q̄ parece superfluo? Si. Pues ni Maria pretende solemnidad de cortejos mas illustre, ni ellos pueden desear seguridades mas ciertas de su dicha. Que dedicar al servicio de Maria, gastos que se auian de desperdiciar en diuertimientos, sobre ser soberana seña de perfecciones muy gloriosas, arguyen felicidades en la muerte no pequeñas.

29 Llego su alteza de el Principe en compañía de su Magestad poco antes de su muerte a Zaragoza: siruióle el Arcobispo de aquella Ciudad con vn juego de trucos, y veinte mil escudos en oro, pera que condecendiendo en algo con la edad no estuuiese siempre tirante el arco de los cuidados. Admitio Carlos la dadiua no el empleo, disponiendo que siruiese aquella riqueza a las dos imagenes debotissimas de Maria, a la del Pilar en Zaragoza, y a la de Atocha en Madrid. Generosidad en tan pocos años, sobre quanto puede alargarse la debocion, ni en grandecer la eloquencia, pues

siendo empleo tan de la edad, y de la grandeza el diuertimiento onesto, la recreacion entretenida de el juego, cerceno su Alteza, como superfluo, es los verdadores alagueños a la juventud. No ay calidades mas eroicas de perfeccion, no ay esmeros mas soberanos de celo ardiente, con que engrandecer las piedades de el Principe mas illustre. No aeen ya falta quantas virtudes pudo ofender el silencio, ò deslucir el estilo, que en la relacion sencilla de esta quedan ponderadas todas. O como en Baltarrenia blanco mas ajustado para su mira la eloquencia de Ambrosio, quando en alabanga de Valentiniano dijo: *Et quid iam de alijs dicam virtutibus, qui etiam ludo iuuenturis putauit abstinentium, reserandam etasticitiam, seueritatis publicae duriciem molliendam, & lenitatem sen etutis alienis annis deferendam?* Pudiera mi afición fingir palabras mas del intento, ò tener las virtudes de algun Principe exageracion mas lucida de grandezas? Acer cose temprano el tiempo de la vida para Carlos: *Tempus putationis aduenit*, y si ese tiempo es el en que se cortan superfluidades: *Superflua iam reserare incipiunt*, que allo superfluo que del mentir en si planta tan los en vieniendole nacidos los verdores de Magestad mas frondosos? Que? Las licencias que el perauian sus pocos años. *Reserandam*

S. Ambrosio
do Obitu.
Valent.

etatis licentiam, quitandole a la juventud el empleo gustoso, el divertimento mas nacido con la edad, y menos extraño de la soberania. *Vt etiam ludo iuuentutis putauerit abstinentum*. Tan dueño fue de sus afectos en el recato Nuestro Principe, tan medido en el acierto de sus acciones, que asta las decencias onestas del desago, las cerceno como superfluidades ofensivas, trazando que situiese a la piedad, lo que auia de llevarse el desperdicio. Cumbre es ya esta de virtudes, que descuella eminente sobre las que pondero de Valentiniano S. Ambrosio, pues no contento con cercenar verdors, los confagro en lisonjas a Maria. De donde es fuerza inferir la piedad, que si se llega el tiempo de escusar gastos, de acortar divertimientos, para que cortejase la debocion a tan diutna, y soberana Princesa: *Tempus putationis aduenit*: Tambien se llegó el tiempo, de que grandeza tan eroica de virtudes, como la de Carlos se coronase de resplandor en la gloria. *Tempus quo matura in horis frumenta conduntur*. Muy seguros tiene aplausos gloriosos de eternidad en primavera mas floreciente de luces, quien supo vizarro, como advertido templat el ardor precipitado de la juventud, ofreciendo en rendimientos vmildes escusas de gastos al seruicio de Maria pa-

ra conseguir laureles victoriosos en el combate vltimo de la muerte.

Estava Christo en la cruz ³⁰ echo blanco lastimoso devéngas, rotas las sienas a violencias desapiadadas de las espinas, tras pasadas las manos, y los pies a rigores aleues de los clavos, descoiuntados los miembros a tiranias sacrilegas de vn tronco, inundado el rostro a raudales carmesies de sus venas, abiertas las espaldas a fiereza de tantos, y tan inumanos golpes. Executauan por la vida los dolores, y preuinendo de aliuio la soledad de la Madre, fixò en ella la dulçura melancolica de la voz, y en Iuan el alago amoroso de ambas luces. *Cum visisset ergo Iesus matrem, & discipulum stantem quem diligebat, dicit matri sue: Muller ecce filius tuus*. Dejando a Iuan en sustitucio suya por Ijo de esta señora. O! y que de motivos tiernos pudiera descoger de accion tan gloriosa, sino me iciera leñas vna duda que puso S. Cypriano en este trançe a su Redentor diciendo! *Confidero te in cruce de matre sollicitum: cum volenti loqui tecum, cum Euangelizares, negue- ras retro actis diebus colloquium*. Ay Señor, y que otro os confidero, que diferente os miro, en esta ocasion, que os vi no a muchos años! Alli tan esquivo al parecer con vuestra madre, que le negasteis el abla, aqui

Joan. 19.
num. 26.

S. Cyprian
serm. de
Passione
Dicit

aquit tan amoroso con ella, que en apacibles voces, le ofreceis a Iuan para su consuelo! Que diuersidad es esta de pareceres, quando es el vuestro tan incapaz de mudanças? Es acaso la muerte la que auia estas llamas afectuosas en vuestro pecho? Aora yo presumo, con alguna nouedad, no se si acertada, que quando se mirò esta vid fecunda, descansando las ramas en los braços de la cruz, desnuda de ojas; pero cubierta de frutos, viendo que de los sarmientos, que eran sus Apostoles, segun el mismo dijo, *Ego sum vitis, vos palmites*, no le quedaua otro sino Iuan en su compañía, porque a los demas el yelo de la persecucion los auia diuidido de su tronco, tratado de cercenarle de si, y ofrecerle en su muerte al seruicio de esta Señora. *Nunc materno moueris affectu, profigue el Santo, & thalamum humanitatis tue cubiculario dilecto commentas, & prouides sedulo benedicte inter mulieres Apostolicam clientelam.* Aquí si que mostrais el afecto debido a vuestra madre, cortando esa rama fino lo perfua, gustosa, para agasajar a Maria con tan illustre dadiua, consagrando los empleos dulçes de la perfeccion, y diuertimientos fabrosos de vuestra caridad en seruidumbre, rendida a esta Señora, Y no se si diga, que

aunque por tantos titulos, teniades accion la gloria, la quisistes conseguir tambien con este, para satisfacer a vuestro amor, y a nuestra enseñanza. O gloria incomparable de esta Reyna, esclama vn interprete illustre, a quien la debocion y las noticias le pueden suplir de antiguedad muchos años, O singular priuilegio de ventajas! *O eximiam beatissimæ Virginis Deiparæ laudem! O P. Benet. gloriam incomparabilem, tanta est Maria Fern.tom. ria gratia, tanta potentia, vt etiam 3.in Genes ipse met Deus homo, quod il lius sit filius, sua in morte, Dei Patris promeritum imploret, impetratque presidium.* 16.

Esto es lo mas, que se puede decir de las alabanças gloriosas de Maria, que el mismo Dios ijo suyo, se valga de su fauor, y con los agasajos, que la ace en vida, solicite su patrocinio en la muerte, que se desposea este Señor de prenda tan de su agrado como Iuan, para alcanzar la proteccion de su madre, a fin de que entienda el mundo, quan poderoso es en aquella ora, el amparo de Maria para los que an cercenado en seruicio suyo los diuertimientos mas onestos de su aficion.

Exemplar de quien tomo Carlos, tan por su quenta la copia que fino dio alcance a luces diuinas, volo en el traslado sobre la esfera de su condicion. Llano esta todo esto: solo quisiera aora

aueriguar, que accidente se atre-
uio descortes a vida tan noble,
que achaque manchò la atroci-
dad de sus iras en la sangre de
Baltasar, quando los Reynos le
jurauan obediencias, y oygo v-
na voz, de Seneca que me respõ-
de, *incrementa ipsa, si bene compu-
tos, damna sunt.* No ay q buscar
otra ocaion que la altura, si biẽ
se mira muri, de grande.

Senec. de
Consol. ad
Mart. cap.
20.

§. VI.

Que no ay armas tan poderosas con-
tra la vida como los titulos so-
beranos de la gran-
deza.

32 **A**unque en las niñeces y en
la hermosura tenia sobrade-
causa para su muerte las flores,
como poderẽ a los primeros pa-
sos de mi discurso, la purpura
encẽdida de sus ojas me obliga
a creer, que pudieron morir de
achaque de soberanas. *Flores ap-
paruerunt in terra nostra, & sem-
pus putationis aduenit,* y que no
es necesario otro veneno con-
tra su vida, que el color ambicio-
so de Magestad, q las viste. Tras-
ladò lisonjero el arte, dice Pli-
nio, la variedad hermosa de la ga-
la, desde las flores, a los vesti-
dos, copiando en primer lugar
de los enpachos donceles de la
rosa, abrasados carmines para la
grana. *Luxuria vestibus quoque
prouocant eos flores, qui colora*

*commendantur. Hos animaduerto
tres esse principales, vnum in cœco,
qui in rosâ mica. Gratius nihil tra-
ditur aspectu, & in purpureas Ty-
rias, dibaphasque, ac laonicas. Ele-
garon las demasias antojadizas
de la abũdancia, a no perdonar,
aun la color a las flores, tirani-
zando la soberania vellezas de
sus ojas para los trages: pues la
purpura de que se adorna el in-
perio siao se tiõ en la sangre
caliente de la rosa, bebio el mo-
delo de sus agrados al nacar
que la hermosa. Y assi siendo las
flores las que rozaron primero
insignias de Magestad, no es
mucho padezan tan al princi-
pio los desaires de su ruina, pues
en las presunciones altiuas de
la grandeza tiene vinculada la
muerte la valentia toda de sus
rigores.*

Arrebatados de el sueño los
sentidos, dejó Nabucodono-
sor a los mas sabios, y pruden-
tes de su Reyno, viò vn arbol,
desmedido en la grandeza, ro-
busto a valentias el tronco, es-
tendida casi a inmensidades la
pompa, desperdiciados a mu-
chedumbres los frutos. Aquí
enuargò a la admiracion los pa-
sos esta voz que se descolgò de
el Cielo. *Succidite arborem, &
præcidite ramos eius: excutite
folia eius, & dispergite fructus
eius.* Derribad el arbol por el
pie, va è todas sus ramas al suelo,
no perdoneis desde las ojas a las
ca-

Dien. 4. m.

Plin. 21.
Hist. cap. 8.

raíces. Dará sentencia! A vná higuera esteril se le fian las esperanças de que dè frutos vn año, y otro año, y vn arbol tan fertil se à de cortar en su mayor lucimiento? Que causa puede auer contra este arbol para obligarle a padecer, tan no merecidos golpes? Desengañense, dice Ricardo Victorino, las soberbias mas presumidas de la altieuz, los títulos mas ambiciosos de Magestad, que a este arbol el apellido de grande fue la causa toda de su destrozo, y que ellostambien beben en la grãdeza el veneno.

Ricard. Vi
flor. lib. 2.
de eru. in t
hom. p. 1.
cap. 1.

Vide quisquis hæc audis, vel legis, si forte altitudo tua est magna, vide inquam, & diligenter attende, ne forte sit nimia. Hoc fortassis in hac descripta arbore reprehensibile fuit, hoc fortassis succissionis causa existit, quod eius altitudo nimia fuit, & altitudo eius, inquit, nimia.

No advertis las exageraciones cõ que abla de la eminencia de este arbol la escritura? Como descriue la põpa Magestuosa de sus verdores? Como encarece la abundancia coronada de sus frutos? Pues q̃ mucho padezca el golpe de la segun tan sin reparo, si tiene siempre la muerte por blanco de sus rigores las altieuzes en que descuella mas la soberania, y trocando el viento de la prosperidad, ace en vn punto cadãllo de su desgracia, al que antes fue trono de su grandeza.

34 De donde infero que si España todavenera a su alteza co-

mo a dueño, y señor natural suyo, que si Castilla acièdo, en demostraciones de honor, y vanidad el vasallaje jurò a Carlos emperador purpurea por su Principe, que si Navarra llega ya a blasfemar aprecios de estimaciõ en su obediencia, y q̃ si ardiendo Aragón en lealtades, a la vecindad entorpecida de Cataluña, respecta en cortes publicas como inuiolable su Imperio, claro està, que en altezas tan soberanas auian de emplearse sangrientos los destrozos, y que por entre la prescripciõ de tan gloriosos títulos auia de abrir paso a sus rigores la muerte.

Encendieron el corage de Saul los aplausos del triunfo, con que engrandecieron los de la Corte los esfuerços de Dauid: son contrarios muy poderosos los celos, aun en oposiciõ de la justicia mas clara. Busca Saul para la muerte a su mas leal vasallo, con las ansias que pudiera buscar a su enemigo mas publico: es monstruo la enuidia, que entre rigores, y cobardias no desdeña alimentarse de ingraticudes. No respondió a sus intentos el golpe de la lança, ni el veneno disimulado en la mesa; y erran muy de ordinario los fines prouidencias que se enderezã al daño. Depone Saul no el odio, sino las apatiencias: mas peligro corre Dauid en el disimulo, que en el agrauio. Disfrazo el Rey la ira entre lison-

jas: brinda mas eficaz el veneno mentido en los alagos del oro. Ofrecele para asegurarle en casamiento a Michol su ija: dispara el enojo con mas pñtualidad desde el seguro de vna amistad aparente. *In duabus rebus gener meus eris hodie.* Ea David. biẽ merecido tienen tus azañas, dar la mano de Espofo a la Princesa, pues ya la victoria ilustre de Goliath, ya el destrozo de tantos Filisteos no me permiten olvidar premio, que pide de justicia ser uicios tales, y así por ambos titulos deseo, que se celebren oy cõ Michol tus despofofos. Extraña oposiciõ de pareceres, solicitar agora para el fauor, a quien auia pretendido antes para la injuria. Recebinen lugar de ijo a quiẽ auia perseguido como contrario? Si a Saul le ofenden los aplausos de David, si le dan en rostro las estimaciones cõ q̃ sus prendas son veneradas, no adierte que á de crecer con el puesto mas soberano, en David la estimacion, y en su aborrecimiento la envidia? Es acaso auer mudado Saul de parecer dejandose inclinar de las prendas de David? Es azaña gloriosa del valor tratar como amigo en la correspondencia a quien mira como contrario en las armas? O es tener Saul por daño tan sin en niẽda vna muger, por gusto tan lleno de azañas, y de temores vn matrimonio, q̃ pretenda obligando a David al casa-

miento, acer, que le de el mismo con sus manos la vengança? Y por lo menos no es mostrarle a Michol, poco amoroso el afecto necesitarle a que secase con su enemigo? No, dice S. Basilio el de Seleucia, no es ese el intento de Saul, sino pretender a David en ese fauor la muerte. *Inuiso David filiam dare vult, non quod exorsum honestaret, sed vt filie nuptiis eadem emeret.* Bien reparo Saul, dice Basilio, q̃ era grandeza de mucha reputacion para David, despofoarle con Michol, pues subia de ese modo a los titulos mas ilustres de la soberania, auiedole de respetar todos como a su Principe; pero en esos apellidos de Magestad, busco alagos con q̃ disfrazarla erida, y a asegurar la vengança, pues no de otro modo podia dar a David mas al seguro la muerte q̃ desea ua, q̃ aciendole tratar como a Principe en su imperio: y así ardid es muy discreto del corage, darle el Rey a su ija por esposa, q̃ de ese modo la alteza a que le leuãta, le quitara a mucho rigor la vida, pues morira de achaque de soberano. Que en los titulos gloriosos de la grandeza, está la melancolia mas sin reparo contra la vida.

Voluamos a repetir cõ la vista, y a regalar cõ dulçuras la memoria, en aquel objeto amoroso, de envidias para el Ebreo, y de finezas para el Catolico, Cristo en la cruz. Aun no comẽ

Basilio Se-
lenc. orat
16.

to el pueblo rebelde, y desagrado, de ver escarpiado el Señor en vn leño despues de auer usado con el tanta atrocidad rigurosa de crueldades, pretende, que para escarmiento publico, se ponga en cifra el proceso de su muerte sobre el arbol destinado, para el suplicio, *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam Hic est Iesus Rex Iudeorum.* Y las razones con que presumen onestar el parricidio, y dar color a su impiedad, de iusticia, son decir que aquel es Iesus Rey de los Iudios. Notable dilate de vna passion muy sin ojos, si ay alguna, que no padezca este acheque! Pues necios si vosotros mismos confesais su Magestad appellandole vuestro Rey, no advertis, que queda con esta accion en vuestra deslealtad calificada la aleuosia, pues a vn Rey, y mas tan justo quien le dio muerte sin nota de tirano? Y si quereis decir, que por auerse fingido Rey padece linaje tan delusado de tormentos, aueriguad primero su justicia. Pero no, dice Origenes, aunque los Hebreos andubieron en su rigor desleales, no dejaron de proceder en su malicia advertidos: pues no allando en Christo culpa para condenarle, quisieron, que su muerte no pareciese violencia sino suceso, y que se entendiese no auian sido los tormentos tan poderosos, como el títu-

lo de Rey, para quitarle la vida, Oyd aora la viueza entendida de sus palabras. *Cum nulla inueniatur causa alia mortis eius, nec enim erat, hęc habetur sola: Rex fuit Iudeorum.* Busco el odio causas en este Señor para dorar los yerros de su vengança, como si vbiesen sido los beneficios injuria, y viendo las acciones de su vida tan inculpables, ya que no allo pretexto a su malicia, pretendio escusar su fiereza, dando a entender, que no auian sido los rigores de la cruz bastantes para su muerte, sino que el titulo soberano de Magestad le auia quitado la vida: y así pusieron por causa sobre los juncos, *posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Que pusieron? *Rex Iudeorum.* Fue Rey de los Iudios. No tubo este señor, como si digeran, otra causa de que morir en la cruz, sino fue de achaque de soberano; murio de Principe, siendo mas eficaz el titulo de grandeza, que la valentia de los dolores para su muerte. Que está vecino, mucho a la eminencia el destroço, y son los apellidos Magestuosos de la soberania, el tofigo mas fatal para el estrago.

Si en esto para la Magestad 37
mas pomposa de las flores, si así
las arrastra acia la muerte la purpura q̄ las viste, q̄ pudo menos

esperar Carlos, del resplandor soberano de su grandeza, y que mas presumen los mortales de la inestabilidad peligrosa de la vida flor que si arde en ermosuras es, para desatarse mas facil en pabefas? Siendo las ventajas con que se engrie a viuin eternidades pelilla, que la reduce a cenizas. Aqui, fieles, del desen gaño, que obstinado el desorden de las costumbres, se despeña sin ojosacia el peligro. FAVOR al escarmiento, que entorpecidos se resisten, a la justicia de su enseñanza, los afectos desbocados de las pasiones. Nadie cree lo que mas experimenta: pues tropezando por instantes en muchas muertes la vida, ni la ermosura difunta la desengaña, ni la nobleza marchita la reduce, ni el riesgo amenazado la mejora, ni el daño peligroso la amedrenta. O despierte ya la insensibilidad rebelde de la razón, a las violencias de golpe tan penetrante. Sean nuestras lagrimas si adorno de lisonjas a la piedad detan publica tristeza, si alarde de respeto a las prendas gloriosas de Principetan illustre, caudales de bautismo a las máchas escurecidas de nuestras conciencias. Vme dezca ya el llanto de nuestros ojos las sombras funestas de ese gumulo, coronando la piedad cō

flores le virtudes, las cenizas soberanas de Baltasar: como de lirios adornò el otro Troyano el cadauer difunto de Marcelo, para que alcançen empleo tan generoso, las flores que andadò materia a nuestro discurso. Flores apparuerunt in terra nostra, &c. Pero a que proposito floridas consonancias, a que fin repito acentos musicos quando está el coraçon enlutado de tristezas? Afta quando el aliento de la voz a de desmentir al pecho la congoja? *Quousque enim dissimulo* (decia Bernardo en la explicacion de vn lugar de los Cantares, quando no le permitia respirar la muerte de Gerardo) *& ignis quem intra me ipsum abscondo, tris te pectus adurit, interiora depascitur? Clausus latius serpit, seuit acrius. Quid mihi, & cantico huic, qui in amaritudine sum?* No dā, ya lugar las lagrimas a las voces, quebrandose las palabras en sus piroso. O sean los de todos tã ardiētes que satisfagan lo que la perdida pide, tan feruorosos, que cumplan lo que necesita la enmienda, tan dulçes, que depongan lo que a menester la gracia, y tan eficaces que faciliten lo que asegura la

gloria. *Ac*

quā, &c.

(*)

SER



SERMON

NONO DE LA BEATISIMA TRINIDAD, PATENTE

el Santísimo, predicado por el R. P. Manuel de Naxera, en el Conuento Real de las Descalças.

Año de 1648.

SALVTACION.

Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Matth. 28.

Nam, i.



El timbre de nuestra fee, el misterio por arduo mas glorioso de nuestra Religion, celebra oy la Iglesia, fieles, a Dios vno en su purissima esencia, Trino en las propiedades de sus personas, Padre, Ijo, y El spiritu Santo, sin que la simplicidad vniforma de su esencia contradiga este sagrado numero de personas, ni la multiplicidad de personas cause diuision en la esencia. Misterio de la fee todo, cuyos ciegos ojos solo le alcançan, quando reflexos sobre la capacidad vmana brillantes aun la perspicacia mas de aguila burlá. Poco inmenso fuera Dios, si vbiera sonda de discurso que le alcançase: a Diostrino, y vno en aquel repetido elogio de Santo, Santo, Santo, pronuncian bien cõ sus labios; pero ni los Serafines le comprendé con sus vuelos: aun a Christo en la vfana pompa de claridades, q̄ ostetò en la cumbre del Tabor, no le atendieron claros p̄spicaces ojos sin correr riesgo: como

como puespresumira nuestra altivez mirarle en la infinidad de su resplandor sin naufragio? Para defender con las luces del material Sol ya ay industria, que es mirarlas en la pureza de los cristales para los reflexos empero de la Deidad, aun los cristales son sombras; no cabe infinidades el mas dilatado golfo; solo Christo pudo estrecharlas en las aguas del Euangelio.

Es de San Mateo al cap. 28 Todo el poder, dice Christo, me a dado el Padre en los cielos, y en la tierra: en señal pues los mortales todos: profundas clausulas y estiladas poco doctrinas: vécio la muerte batallando en campaña de vna cruz, y gloriase ya premiado: tan poco ay en politicas soberanas asta el conseguir desde el merecer claro estaba auja de ser consecuencia necesaria, empeñarse los Apostoles en servir, siendo tan pronto el premiar. Quantas dilaciones padecieron en el conseguir los meritos, tantos se originaron cōtra el merecer desmayos: que nadie quiere arriesgar la vida, si a de ser nueva batalla conseguir onra. El poder a costa de eridas muchas le comprò Christo, y con todo esto dice que es dado, asi fiende su modestia, quando el favor, que recibe le imagina obligacion nuestra altivez presumida: a los cielos, y a la tierra, dice, se estendio el poder, que lucir solo en el mundo, si bien atormenta invidias, no eterniza muchas fortunas. Poderoso soy, sacad de sus engaños a miserables. O como se conoce era diuino el poder, que aler otro, mejor se coligiera, aced engaños a pobres: algunos perueramente afectadores de omnipotencia sacan de las sombras luces, labrandole resplandores de oscurecer a otros con lobreguezes. Aquitar culpas embia por el mundo sus ministros, no a que imponiendo culpas le despojen de la hacienda. O quanto se vsa en ministros a questo estilo! En su misma ansia del oro labran, que imponer a la inocencia delitos, que se quitan con dineros. En nōbre del Padre, del Ijo, y del Espiritu Santo, dice, an de ser los baptismos, porque sean executores, no arbitros, que el Principe siempre debe dar la forma, el ministro executar la obediencia. Enseñadles aguardar quanto auéis guardado, que solo quien se ajustò al precepto, puede obligar a los demas sin empacho: obligar a otros con duras leyes, y buscar priuilegios para si, sobre causar a todos desabrimiento, arguye en quien manda, mucho descoco. A los bautizados dice enseñen a guardar lo que prometieron, y quien enseña, en si primero exercita; no guardar fee quien no se tiño en las aguas es conocida desdicha; pero teñirse en estas sagradas olas, y no guardarla merece mas censura que imprudencia, Yo os asistire, cōcluye, asta la fin del mundo. O como se afiançan bien los aciertos de ministros

tros en las atenciones del Principe que entregarse al descuido siépre ocasiona conocido riesgo. En las aguas se oye el nombre de Padre, del Ijo, y del Espirito Santo, y aduirtio Crisologo, estaban preparadas antes con el nombre de Maria, que sin este nombre no ay gracia. De esta, &c.

Docete omnes gentes baptizantès eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus Sancti Matth. 18.

3 Para ser cabal vna dicha ni á de ser partida, ni á de ser sola: ni á de ser singular, ni á de ser comun, porq̃ lo comun no llega a tener aprecio, ni lo singular el mejor abono. El bié, dice el Teologo, siépre es por su mismo genio partido; la codicia siépre lepretéde entero, y así para llegar a resplandecer vna dicha en cabales colmos, a menester, enitar dos como imposibles vagios, comunicarse para tener creditos de generosa, y no ser comū, para lograr los aprecio de estimada: vna dicha no partida, si bien a la vanidad es lisonja, delcuéta tanto de su lustre por estancada q̃ tiene ayres de miseria: faltale a quel gozo de partir, y aquella nobleza de dar; pero si llega a partirse, también llega a minorarse, pues quāto comunico al extraño, llegó a faltarle de colmo, y así nunca llegaran los mortales a conseguir la felicidad cumplida: por que, ó por singular vive violenta, ó por comun deslustrada, y para gozar perfectamente

sus llenos necesita dos contrarias calidades, que es repartir atesorando, y atesorar repartiendo. Ahora demos viuos a este asunto para acer paso a nuestro misterio, y prouemos.

§. I,

Que para ser cabal vna dicha ni á de viuir estancada, ni dejar de ser singular partida.

4 Aficionado el pueblo a su idolatria busco ocasion en la ausencia: sin duda alguna gritan en tumultuosas voces a Aaron, se a muerto Moyses, danos guia para el camino: *Fac nobis Deos, qui nos precedant: cedio Aaron al atreuimiento del vulgo, dicen q̃ ambicioso de no perder el oficio. Ambiciõ, y q̃ de monstruos fabricas! A su costa les fabrico vn resplandeciéte becerro, a quien en sacrilegos vnos, y profanos sacraficios dieron potesiõ de diuinidad: Hi sunt dij tui israel qui te eduxerunt de terra Ægypti. Lacabeça sola de vn becerrillo dice Ambrosio, se fabriço, y ayparece.*

exod. 32. vers. 1.

vers. 4.

rece, quan ciegos se empenaron en su engaño, pues comecaron a aclamar muchos Dioses vn becerro; *Hi sunt dij tui*: pudo aver error mas delatinado? si el becerro es vno: *Ferit ex eis vitulum constabile*, como es muchos dioses en la opiniõ: *Dij tui*: y si es muchos en la opinion, como en el ser vno solo? Es el caso, dice Ambrosio, y Lipomano, que intentò acreditarle feliz el ansia, y no allo voces mas propias para ese intento la lengua. Si dixeran este estu Dios, gozara el becerri- llo la Deidad tan sin partirla, q̄ viuiera en el estancada: si formaron muchos becerillos, faltara lo singular, pues estaba repar- tida, pues ingenioso siempre el engaño formò vn becerro, porque singular luciese, y dixo erã Dioses muchos, porque se comunicase. Detenida en vn becerro solo la Diuinidad perdia el credito, q̄ lo bueno siempre es de si difusiuo; comunicada a muchos idolos le faltaba el lustre de singular: como descaban pues gozase enteras la dichas, y conocian erã menester estas propiedades, para colmar esa gloria, formaron vno, y dixeron muchos, porque ni le faltale, ni le gale a diuidirse. *Honoris gratia*, dice Lipomano, *plurali numero explicant vnum Deum nouam, illum suum aureum vitulum*. Vno y muchos quieren sea, porque tenga del comunicarse lo generoso, de lo singular lo estimado.

Lippom.

Añ lo discurre ingenioso en su ceguedad el engaño; pero fue manifesto yerro. Misterio de Trinidad quiso formar la ambicion, pero eso se alla en nuestra fee. Este es, fieles, el misterio, que oy nos propone la Iglesia, y confiesa mas prespicaz, quando mas rendida la vista. Vn Dios tan sin numero, que es simplicissimo, singularissimo, vnissimo: no ay muchos dioses, vno es solo a quien debe es cielo su ser, la tierra su durar, y los ombres su viuir; pero sin que aquesta vnidad estorbe, es este Dios tres personas, Padre, Ijo, y Espiritu Santo, en quien resplandece vna misma esencia, y vnos mismos atributos: no estanca el Padre en si la Diuinidad; antes la comunica a su Verbo, Padre y Verbo a su Espiritu: ni comunicada a questa Deidad los distingue Dioses, ni esa vnidad llega a confundir las personas cõ que vn Dios solo goza de lo singular lo aplaudido, y persona tres, de lo comunicatiuo lo generoso. Que delgado lo escribio en esta ocasion Zenon: *Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum, hic Pater, qui suo manente integro statu totum se reciprocauit in filium, ne quid sibi met derogaret. Venique alter in altero exultat cum Spiritus Sancti plenitudine, vna originali coeternitate renitens*. Si fuera vna sola persona, al amor faltara exercicio, y al comunicarse logro: si fueran tres Dioses

Zenon, 1. de Gen.

les

ses, quanto gozara el vno, era forçoso faltarle al otro. y así ò la multiplicidad de Dioses los iete ra menos felices, ó la vnidad en vna persona fuera poco afortunada: pues bien dispuesto, sea vn Dios solo, y sean las personas tres, porque ni la vnidad estorbe el comunicarse, ni el comunicarse a la Deidad sea ocasion de diuidirse. No as visto, dize Zenon juntarse dos raudales en vn estrecho donde así alternan las ondas, que en ambos es vna misma el agua, las propiedades, las voces, los lugares por donde corren, suelen ser no pocas veces diuersos; pero tan vna es la onda, que ni acertara el ingenio a diuidirla; ni la industria podra apartarla: de ambos raudales es aquella agua, y nace esa bláca espuma, y tan sin diuidirse de entrambos, que querer diuidirla fuera lo mismo que desacerla: a este modo, pues dice el illustre Martir de Verona, las personas se vnē en vn estrecho de la Deidad, y aunque las voces, y propiedades personales de Padre, Ijo, y Espiritu Santo son diuersas, la naturaleza, como en el agua es tan vna, que es imposible diuidirla como lo es el desacerla. *Que modum si dicere dignum est) duo maria, quę in semet recumbunt frero ostus alternos in vnum conferente connexa, quę licet suis proprietate, vocabulisque discreta sint: tamen trini profundi vapores vna virtus, vna substantia, vna*

est fluendi natura: nec potest incomprehensibilis, communis; que vnda diuidi magnitudo, et tamen vtrumque commendo largisua, rerisque propria, nulli privata: etenim damnum patientur vbertatis, et gratie, si adimatur, quod vno eodemque, et alterum ex altero decoratur. Aora oygamos vn lugar ajustado, sino me paralogizo

Murio Christo a manos de la inuidia, ò por mejor decir a violencias dulçes de su fineza, y el Preidente a latidos de su mismo conocimiento quiso colorar la causa ó desmentir la justicia. En tres diuersas lenguas le escriue Rey, y si bien fue ignominiosa traza de su malicia, dispuso este caso el cielo para establecer su gloria: *Erat autem scriptum Hebraice, Gręce, et Latine.*

Ya se descubre el misterio. No son los Dominios diferentes, si no vno mismo, porque vno lo abraça todo; pero las lenguas no son vna misma, sino diferentes: las letras Griegas aelaman a Christo Rey vniuersal del mundo, y del cielo, las Ebreas dicen lo mismo. Ese mismo sentimiento publicaron las Latinas: los caracteres son no solo distintos en su forma sino diferentes tambien en sus propiedades. El Ebreo escribe al contrario que el Latino; pero en la diuersidad de las letras es vna misma la corona, es la potestad indiuisa, es vna misma la Mageltad. *Significat superscriptio triplaci sermone figura.*

Theoph.in
Cat.

ta, dice Teofilacto, *Dominum esse Regem*. Vna corona, tres léguas: no se estanca en los Ebreos, a los Griegos, y a los Latinos pasa también: ni es diferente ese cetro en los Latinos, q̄ en los Ebreos. Así que no pudo encontrar el ingenio simbolo mas ajustado de vn Dios en su ser vnifimo, y distinto en sus personas, que el titulo de la cruz, en quien el reyno es vnifimo, los caracteres diferentes. Este Dios pues no en instante, que lo eterno no tiene tiempo, sino en aquella primera noticia, q̄ puede discurrir el humano ingenio; cōtemplándose así mismo engendró vn conocimiento de si, a quien el Teologo llama Verbo, y como no ay imaginar al sol algũ instante sin rayo, no ay pensar a Dios sin Verbo: a fuer de infinitamente sabio no podemos jamas imaginar se tiene así mismo sin conocerse, ni pudo conocerse sin estamparse. O q̄ feliz estado, dōde conociendo su dicha engendra otro semejante, quando en el mūdo todo es tratar de q̄ no aya otro semejante por aumentarse la dicha: como los ombres procedē de ordinario con pervertida ansia, no se ajustan a la leyes de la prudencia. Dios fontal origen de todo bien conociendose engendra, y engēdrando vna semejança substancial se eterniza. O que soberano modo de ennoblecerse comunicar propiedades, no deslucir perfecciones: tan o-

tro estilo es el de Dios, y los ombres.

§. II.

Que Dios establece su dicha con lo que da, y el ombre procura establecerla con lo q̄ quita.

LAs dos primeras personas, en quien gasto la omnipotēcia primores, la ocasiō desvelos, y la prouidencia cuidados, fueron Adan y Eua; y siendo la naturaleza tan vna; los titulos son diuersos: Adan se llama imagen de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Eua se llama imagen de Adan: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. No ay duda sino q̄ la diferencia de estilos indico grandes miedos. Entre pues el ingenio a son dar esta profundidad escōdida: porque Adan se a de parecer a Dios, y porq̄ Eua se a de parecer a Adan? Si la naturaleza es igual, y la aficion del artifice no distinta, porque a de ser el onor diferente? Sea Adan semejante a Dios; pero sealo tambien Eua, ni comience la ambicion de singularizarse en el trono a mächar las cādidezes de aquele estado. No adviertes, dice Basilio el de Seleucia, fuerō diuersas en estos dos las acciones? Adā se alla Rey de los animales, dueño de las plátas, señor de los peces, a quiē tributan en protestacion de su dominio agafajos, y a quien pa-

Genf. 1.
vers. 26.

Genf. 2.
vers. 19.

Gen.
6.

gan

gan no sin gusto rendimientos; pero quando la guedeja aliuua del Leon mas Real se inclina a ta besar esas plantas: quando el aguila mas herbia abate el bue lo por acer sicial a la Magestad de su pluma, se a la Adan tan solo, que le faltan muchos cabales a esa grandeza, muchos colinos a esa dicha: dormido está, o por mejor decir en ese simbolo muerto, asta que de vna costilla suya se forme a Eua: ya formada viene, y ya se da parabienes. *Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea.* Su dicha aplaude quando tiene consorte de su grandeza. Que bien lo escribio Basilio:

In tanta bonorum omnium affluentia agens Adamus non habebat quicum felicitatem communicaret; carens autem voluptatis suae consorte, imperfectiori letitiae sensu capiebatur: non enim, inquit, inueniebatur similis eius. Quitale a Adan vna costilla para formar a Eua, fue acerle muchalisonja, porque sin comunicarle a otro semejante no imaginaba cabal lo dicha: *Imperfectiori letitiae sensu capiebatur.*

8 Y veamos Eua, si fue también de los miseros tumbos? No; antes estan contrario el estro, que pretendiente de vna mentida Deidad despoja al arbol de frutos: *Tulit de fructu illius, & comedit.* Eua y Adan anelan colmar su dicha; pero Adan a costa de comunicarse a su semejancia, E-

ua a todos de agena fruta: pues bien trazado: digase que Adan se parece a Dios, y que Eua es semejante a los ombres: que Dios para colmar su dicha se comunica a su semejancia; pero los ombres a costa de lastimar a otros buscan creces a su dicha. De aqui se conocera la astucia de la serpiente en retirarse de Adan, y acerlagos a Eua: era el intento persuadirla aumentase su propia grandeza a costa de agena lastima, y discurrio bien, no era a proposito la semejanca de Dios, y lo era mucho la semejanca de Adan. O quantos se apartan de la dicha, quando anelan mas grandeza! Que pretendes? Lucimientos, riquezas, puestos, onores, y eso como? Ocasionando lagrimas al desvalido, aciendo injusticias al miserable; despojando al guerrano: pes este estilo es muy a lo vmano: no es seguro, porque es injusto, es injusto porq es violento. Si a costa de repartir bienes, alabanzas, onores, iquieres a otros felices, establemente lo serasta: que eso es proceder muy a lo diuino, y lo diuino siépre, es eterno: *Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum, hic Pater, qui su manente integro statu totum se recipocauit in filium, ne quid sibi met derogaret.* A no engendrar el Padre al Verbo en todo su igual, y su semejante, no fuera feliz, ni perseuerara eterno,

no, que esta semejança dio cabales a su dicha: Es ciego engaño de quien deja persuadirse de su pasión fundar dichas en violencias, labrar se luces de agenas sombras, y cohar cimientos a torres de vanidad en agenas lamētables ruinas. Dios eterniza su dicha no quitando perfecciones agenas, sino comunicando las suyas. Ni es menos segura, que es ardua de persuadir aquesta verdad. Acer, felices es establecerse, acer agravios, es destruirse.

Ponése el Esposo a alabar la perfección de su Esposa, y despues de aver apurado los elogios en la ermosura de sus cabellos, despues de aver gastado los iperboles en las luces de los ojos, dice le parecen sus dientes a candidas ouejuelas, cuyos abundantes pechos destilan ambrosia a lucidas crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascendunt de lauacro, omnes gemellis scabris.* Extraña comparacion: que los cabellos se parezcan a las mas doradas cabras está bien, que sean los ojos mas ermosos, que de paloma mirado siempre purezas, sonará siempre alabanza; pero que tienen que ver los dientes con desquiladas ouejas, quando trepan a los montes, y alimentan eternas crias? Si los cōparara a las perlas, a los marfiles, a los candores, estaba bien; pero a las ouejas, no lo parece: y ya que se comparen a las oue-

jas, porque quando suben a las cumbres, y descuellan en los montes: Que profundo el Esposo en esta ocasion! Son los dientes los instrumentos de alimentarnos, y de lucirnos: los pechos son las fuētes, de que se alimētan otros, y aunque parece la comparaciō cōtraria al intento, es misteriosa al asunto: sabes, le dize, como llegaran los dientes a crecer, y aumentarte? Pareciendose a los pechos: quāto aseguras mas el criar, a fiances mas el crecer: repartir a los corderillos alimento con que viuan, es como disponer alimento con que viuir, y si los dientes sirven para aumento propio, vnos misericordiosos pechos serán siempre como dientes, pues en su misma misericordia aseguraran su dicha: quando cria, sube a la cima del monte, y ese mismo criar es diligencia importante para subir. O quantos diligenciarō de Dios sus creces a cuenta de lo que repartieron a pobres! Aciencias repartidas con misericordia fueron minerales de dicha, y el mismo dar fue subir: aciencias adquiridas con injusticia fueron muchas veces reclamo de la desgracia: y asi quien se desea establecer, reparta generoso, no despoje a otros injusto. Signifi. *cat. hoc, dice nuestro Veltio, dentes eius omnes esse equales, pol. to, & valde contiguos, nihil in eis scabrum, putre, exesum aut foraminatum nullum alio longiorem, bre-*

Cant. 4.
vers. 2.

Delirio

857

uivemus omnes radice & gingivis firmiter inherere, & nullum de carnatum; sed omnes equaliter quasi ex rosa asurgere. Para significar la firmeza de los dientes, dice el te Doctor, la comparo alas quejas que crían, que en repartir sus bienes se establece bien el crecer, el descollar, el lucir. O que firmes viven para tu alien- to los dientes, quando no desgarran tiranos, sino sirven de alimentar como pechos: entonces suben, entonces se aumentan, entonces se adelantan, entonces crecen, quando se parecen a candidas ovejuelas aumentando a genas vidas, y remediando de desualidos miserias. *Significat hoc omnes radice gingivis firmiter inherere: mas firmes los goza, quando mas liberal remedia.* Elo es ser Esposa de Dios: esto es imitar sus perfecciones, y crecer a lo seguro, que en sangrentar los dientes en inocente sangre siempre fue muy peligroso.

110 Abia David en el Psalmò 57 de los dientes del Leon tan firmes, que acen burla de los tiempos, tan ricostan afijados, que son afrenta a los marmoles, y dice que en su misma boca se le cayeron: *Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum: molas leonum confringet Dominus.* Llega a explicar este verso Eutimio, y dice significo aqui el Profeta estas ansias de robar, este en sangrentarse el leon en la sangre del

cordero, y que la misma sangre, en que se saborea injusto, iço babuar en el esfuerzo, y fue como veneno del brio. *Perdentes perniciosas, ac validas eorum vires intelligit, & expositas ad patrandam scelera:* vive el leon de la sangre del cordero, ceba su el esfuerzo en el desualido; pero saborearse es lo mismo que destruirse. Que de parabienes se da de que tiño sin resistencia las presas, de que manchò a su voluntad las garras; pero engañado se aplaude: que cebar en los robos sus molares es desnudar de fortaleza sus dientes. *Molas leonum, dice Genebrardo, tyrannidem, & potentiam impiorum. Li-quescent tamquam aqua, que subito dilabitur.* Llegan a perderse con lo mismo que robaron para aumentarse: no se eterniza con sus violencias la tirania, con sus piedades si la misericordia: los dientes de la Esposa quando cría a fuer de pechos se establecè a lo de Dios: los del leon, quando roban, son instables a lo del mundo: no es menester mas diligencias para perder el leon sus dientes, q el mismo alimento injusto, en que los emplea: no los derriò la violencia, porque izo ese oficio su tirania.

Quisiese el cielo se persuadiesen los ombres esta verdad: eternizar felicidades nace de repartir dichas, de onrar siempre con alabanzas, y es arte de labrarle infelicidades querer a

Euthym.

Genebrard.

11

costa de agenas miserias illustre. El Padre su felicidad establece engendrando al Verbo, comunicando sus perfecciones, y sin partir partiendo sus atributos: *Suo manente integro stat & totum se reciprocauit in filium.* Engendrale el Verbo lumbre, Dios de Dios, imagen de todas sus perfecciones: en el Verbo se ve todo, a Dios, y a las criaturas; pero el objeto primario que llama el Teologo es Dios, y las criaturas son secundario, y despues. A titulo de Verbo pide su obligacion representar quanto tiene ser, cumplida siempre exacto, siempre cristalino espejo, y no lo fuera, si trocando el estilo fuera su primer cuidado representar criaturas: por el Verbo dixo San Iuan, que se auia echo todo. *Omnia per ipsum facta sunt,* no porque el Padre se siruiese de el como de instrumento, o ministro, que es igual en todo, en sabidura, en inmensidad, en omnipotencia; pero para informar nuestras costumbres lindo espejo es el Verbo de exercitar perfecciones, y el Padre es excelente exemplar de gouernos, y de importantes cuidados: por su Verbo lo obra el Padre todo, y luce bien el que se obra por el Verbo. No es quien primero atiende a Dios como su primario objeto, y despues como secundario a las criaturas? Si: pues

ese es lindo exemplo para el gouerno.

§. III.

Que solo es a la republica importante ministro, cuyo primer cuidado es mirar al cielo.

EN mirado los ministros sus conueniencias, sus aumentos, sus creces, aunque tope donde topare, todo ira perdido; en estudiando lifonjas, en pretendiendo agrados, en entregandose a miedos, nada se ará bien: quien mirar a Dios, a su obligacion, a su officio, ese será ministro, importante de la republica, y tendrá aliento para executar, como se debe, el officio. Siempre me á echo reparar vn sentimiento grande de Basilio Obispo de Sasaria. Vn día Cristo a su Precursor, y dando saltos de placer mira a Dios desde el pecho de su madre: *Exultauit in gaudio infans in utero meo.* Que de la ocasión el Doctor Angelico. *Reclusus ventre,* dice Santo Tomas, *miles agnouit Dominum ac Regem oritur: ni ventris regmine non obstante mystica visioni.* Reprende despues a Enoches, afeale valer sed el poder para la violencia, seruirle de la autoridad para el apetito: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui.* Aquí Basilio Mouio, dice, en esta ocasión la lengua como en aquella primera mouio los pies. *dicendi libertas, qua regiam iniuriam non metuis? Languam eui-*

IOAN. I. V.
3.

Luc. 2.
vers. 43

D. Tho.
in. Cat.

Marc.
vers. 17

Selen.
oratio

brabat, ut olim in utero saltus edebat. Raro decir! vsò la lengua como en las entrañas los pies. Aora que tiene que ver, aquel dar saltos con este folminar retos? Que ensangrentar los ojos en justa ira con aquel regozijarse en la mayor alegría? Que aquel alabar a Dios con este accerpefares a vn Rey? Todo es vno, dice Basilio: quando dio el Bautista saltos, no era, porque atendio a Dios primero, que asi, por que le estaba mirando, y era dar le gusto el primer cuidado? Si, pues de esta suerte vibro la lengua, quando reprendio a Erodos, no miro al Rey, sino a Dios, y como era la atencion primera mirar a Dios, pudo reprender al Rey: *linguam enhrabat sicut olim in utero saltus edebat.* Si Iuan atendiera primero al Rey y despues a Dios, no cunpliera con su oficio: acreditose en pero ministro enbiado por Dios: *Fuit homo missus a Deo,* quando dedicò sus primeros cuidados a la decencia, los segundos a la purpura.

Que pocos ministros de Deos se ven en aquestos tiempos, quando el primer cuidado es crecer, lucir, agradar. Para reparacion del mundo vino el Verbo, q̄ atendio primero a Dios, y mito despues a las criaturas: destruyole Adan, cuyo primer cuidado fue grangearse agrado, y no cunplir el oficio. Atendio a grangear los carñños de Eua, no a

obseruar diuinas leyes. Y asi origino tan eternos males.

De aqui se conocera porq̄ le entrego Dios a Moyses el gouerno de aquel pueblo, y la razon porq̄ le estubo tan bien al pueblo, le gouarnase Moyses: pidiendo idolos la impaciencia valiendo de no se que achaques de su tardança, y executose presto el deseo, que para obrar mal ni ay manos lentas, ni diligeucias ociosas. Fabricado á tu pueblo idolos, le dice a Moyses Dios, en la cumbre, ya està cansada de sufrirlos mi tolerãcia, y asi deja se ensangriente mi ira: ni perderas tus comodidades; antes te aumentare el cargo aciendote dueño de mayor, y mas noble pueblo: *Faciam te in gentē magnā.* Oye Moyses la propuesta, y opone contra el enojo, andara en opinion de muchos en question el diuino credito. *Ne quasi dicat Aegyptij: Callidè eduxit eos.* No se quisieran, Señor, dice, los Egypcios mas para decir no nos sacasteis omnipotente de las prisiones: antes astuto para quitarnos la vida. Detened señor el enojo que de otra suerte vuestro onor correra riesgo, y viuirá vuestro credito en peligro. Aora no le esta bien a Moyses crecer en la dignidad, aumentarse en la grandeza, acrecentar el puesto, y subir a mayor oficio? Claro esta, que si: pues como el mismo llega a ponerse a sus medidas, y a estorbarse crecidas onras? Porque

13

Exod. 32
vers. 10.

es ministro de Dios: lo que primero atendio fue la autoridad soberana, y como mirò primero a Dios, que atendiese asi, fue salud del pueblo, y fue a sus infortunios naufragio. Dicitur Moyses, dice Lipomano: *redun'abit hęc iratua Domine, hoc iudicium tuum quantumlibet iustum in blasphemiam tui nominis in præiudicium veritatis, in offuscationem bonitatis tuę.* Lo mismo escribio Caietano: *Moyses supplicat ut ad evitandam blasphemiam reuertatur ab ira furoris.* Toda la dicha del pueblo consistio en tener vn ministro, que atendiese primero a Dios, y despues a las criaturas, que antepusiese el don de diuino al aumento propio. Moyses es salud del pueblo, Aaron su destruccion fue: temio perder el oficio, temio desagradar a los Principes, y fabricò idolos por conseruar indignos agrados. *Popularis concursus significatur, son palabras de Caietano, quamuis non de consensu omnium: super Aaron autem dicitur, ad insinuandum quod tanquam superiores proculdubio potentia eucurrerunt ad Aaron.* A Aaron le instan los superiores del pueblo, para que fabrique el idolo, a Moyses Dios para que consienta el destrozo, Aaron en daño de todo el pueblo atendio la autoridad de quien le mandaba, Moyses en beneficio de todos atendio el honor de Dios, no la comodidad

que se le ofrecia. O si vbiese muchos como Moyses, que de otra suerte estabieran las republicas! Pero el daño es que solo se atienden razones de estado, gringar a los poderosos acerguilo a los validos, procurarse aumentos, sin que se atiendan diuinas leyes.

El Verbo de Dios es restaurador del mudo, porque lo que primero atiende es lo diuino, y secundariamente lo umano. Amanse Iho, Padre, y con vn amor substancial, infinito, inmenso, que como vn principio inspiran De Padre y Iho procede el Espiritu soberano igual, inmenso, siempre eterno: siempre infinito, lazo soberano, Iho, y Padre se estrechan, amor infinito con que se aman: todo el oficio de esta persona diuina es vnir a Dios, y acersca amado como su grandeza pide. El Iho es sabiduria: al Padre se le atribuye la omnipotencia; pero alta tener el Espiritu Santo no ay Trinidad cabal en su dicha ni en su grandeza. Este es engaño de entendimientos obsecurecidos con su passion, y desuaneccidos con su poder: dandole parabienes de la illustre sangre que gozan, de los puestos grandes que ocupan, de la ciencia en qua campean: tan descuidados de amar a Dios, como si la razón lo dictara, ni la obligacion lo pidiera, quando sin este amor

Lipom.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

Caiet.

41

amor

amor ni ay rida, ni puede perseverar la fortuna. *Alter in altero exultat*, decia Zenon, *cum Spiritus Sancti plenitudine una originali coeternitate unitens*. Imagina a Dios poderoso, dueño de quantas criaturas caben en la omnipotencia, aun no esta cabal su dicha. Imagina al Verbo sabiduria todo, todo discrecion, todo entendimiento: sino ay Espiritu Santo, faltan como las amarras, y estubieran expuestas a baybenes todas esas prerrogativas. En viendo empere Espiritu Santo, ya esa dicha esta cabal, ya esa felicidad es eterna, ya la Trinidad resplandee siempre segura. No nos engañemos, fieles, sin amor de Dios no ay cumplida felicidad, por mas que sobresalgan las letras, por mas que Reales noblezas brillen. La plenitud es el Espiritu Santo: *Cum Spiritu Sancti plenitudine*, y sin el aun la sabiduria del Verbo, aun la omnipotencia del Padre no tuiera sus cabales, ni gozara sus perfecciones.

IV

Que para estar cabal una dicha importa poco el poder, y el lucir, si le faltare el amar.

El amor de Dios tratamos, que otros amores comodidad fuera muchas veces, que faltasen, no que tan ciegamente ardiessen. Pinta pues

quanto la ambicion anela, quanto la codicia atesora, quanto la nobleza jacta, que si le falta el amor, seran prendas señuelo siempre a desdichas, y ocasion siempre de penas. Con que discrecion se lo decia el Profeta a Luzbel: *Quomodo cecidisti de caelo Lucifer, qui mane oriebaris, qui dicebas in corde tuo: in caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum: sedebam in monte testamento*. Naciste noble, atesorò el cielo en ti, mas lucas que pintara la ambicion; pero ciego me pareces en tu misma sabiduria: *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo*. Aquí mi dificultad: en que estubo la defatencion necia de este Querubin entendido? Si se ve pretendido de resplandores, aplaudido de cábiantes, ilustre en su origen, y que quando a los demas astros al nacer los mancharon sombras, a el en sus primeros alientos le cercaron claridades: *mane oriebaris*: si se vio tan bello en su rostro, que pudo aprender del perfecciones la eternidad, que mucho afectase la corona? Que mucho que pretendiese el descanso, y se prometiese ambicioso el trono? Mucho, dice Bernardo, que le faltaba el amor, aunque el resplandor le sobrase: era Querubin docto, no Serafin abrasado: estrella con mucha luz, pero sin ninguna llama, y prometerse eternidades a cuenta de resplandecer saltandole tan conocida

Bernard.
serm. 3. de
verb. isai.

te clamar fue necesidad conocida: que sin amor de Dios no ay dicha perfecta, ni estabilidad segura. *Habuiisti misericordiam, sed ardorem non habuisti: bonum erat tibi si ignifer magis esses, quam Lucifer, nec tam immoderato appetitu lucenda, ut erat frigidus ipse, frigidam quoque eligeres regionem: dixisti enim: Ascendam super altitudinem nubium, sedabo in lateribus Aquilonis.* Vno sin la fogosidad de esta noble llama, y prometerse inmortal firmeza, fue oscurecer la cordura, que sin amor no ay virtud. Naciste inuidia de los Cesares, cuyos timbres envidiaran los Alexandros, de vna Real muchas veces, tan esmero de la naturalaleza, que apuro sus cuidados en tu persona, tan lisonjeado de la fortuna, que no ay que desear otra alguna prenda; pero desuanecido te aplaudes, aplaudido te engries; illustre, y sabio te desuueces tan lejos de acordarte de Dios, que es tu estudio la gala, la profanidad, la lascinia, la mesa: pues poco estables son las luces: *Breuis omnino erit gloriatio tua*, añade Bernardo, que la eternidad solo se da a cuenta de amar, y no de resplandecer. Ni el Padre siendo omnipotente, ni el Hijo siendo la misma sabiduria viuieran dichosos, inmortales, eternos, si les faltara el amor, con quien se llena su gozo: *Alter in altero exultat*, y con cuya noble llama se eterniza siempre su dicha: *Cum Spiritus*

Sancti Plenitudinis. Aun los ambiciosos debieran amar a Dios por comodidad, que desta llama depende inmortal corona.

16.

Pregunta Christo a sus Apostoles en los campos de Cesarea, que sienten los ombres deli. Discutiose en varias opiniones del vulgo, y ya parece que aquellos sentimientos errados tenían aun a los mismos Apostoles como suspensos asta que rompiendo Pedro dificultades, le aclamo Hijo del eterno Padre. *Tu es Christus filius Dei viui* Confesion illustre, en que descubrio la luz grande con que se ilustraba el cielo, pues entre nubes tan de las como vna vmanidad despreciada, vna pobreza suma, y cono Dignidad. Principe, le dice Christo, seras de toda mi Iglesia: *Tibi dabo claves regni caelorum*: el gouerno dixo le entregaria, no se le entrego desde luego, que desnudarle vn Principe de atenciones, y dejar sobre agenos ombros todo el despacho, a la dignidad es desdoro, y a los subditos peligro. Aqui se quedo la dignidad en promesa, despues se apareció resucitado en el mar de Tiberiades, y dales a los discipulos tanta abundancia de peces, que ya aun no bastaban las fuerzas para atener con las dichas. *Non valebant illud trahere pra multitudine piscium.* O como ocasiona congojas vna no mediana fortuna? Menos peces los traxeran sin afañ, muchos no es posible

Matth. 19
vers. 17.

Ioan. 21.
vers. 6.

sible sin sudor, y es menester a
 lentar las fuerzas, porque cre-
 cen las fatigas. Al fin en esta o-
 casion le examina Christo a Pe-
 dro en finezas de su amor, y exe-
 cutoriada esta noble llama le en-
 trega el gouerno de su Iglesia,
Tu scis quia amo te: dixit ei: Pasce
oues meas. Ahora no se advierte
 que la felicidad de Pedro no
 llega a los colmos de perfecta
 asta que resplandece su amor?
 Para que es menester examinar
 el amor, quando se auenta a tan-
 to en la ciencia, y quando el so-
 lo trae a la tierra la pesca toda?
 Ya lo dixo Agustino. *Dicit ei:*
Pasce oues meas, quasi dicat: sit
amoris officium pascere Dominiem
gregem. La ciencia merecio la
 promesa; pero aseguro el amor
 esa dicha: mira la felicidad de
 Pedro, quando excede en la a-
 clamacion sabia a todos: mira-
 le sobrado de riquezas en su
 pesca; mirale pisar el orgullo,
 quando mas crespa la espuma:
 aun no tiene todos los cabales
 esa fortuna. Sabes quando se
 estabalece inmortal, quando luce
 incontrastable esa ciencia? Quan-
 do brilla ardientemente esa no-
 ble llama: entonces ya se le
 entregan las llaves, y ya con-
 muta en la potestad las redes:
Et sit amoris officium pascere Do-
minicum gregem. Quando mas
 sabio declara tan escondidos
 misterios, quando mas feliz go-
 za abundancia tanta de peccos,

aun no a llegado a todo el co-
 mo su dicha en amando empero
 ya eterniza su grandeza; el a-
 mor dio el lleuo, si otras pren-
 das abrieron a la felicidad el ca-
 mino: mirale a Pedro sabio con-
 siderale valido, y en esta ocasion
 sobrado, asta que executorie el
 amar, aun no tiene los cabales
 todos de su lucir.

Que importa descuelles agui
 la en la perspicacia, y la cien-
 cia? Que importa pierdas el gua-
 rismo, quando quantas el teso-
 ro: todo eso son prendas que de-
 bas agradecer, fauores son que
 debes pagar. Asta amar a Dios
 no ay dicha cumplida, y en a-
 mandole no ay fortuna airada.

El Espiritu Santo llena la di-
 cha del Padre, la sabiduria del
 Ijo, y ya este ternario feliz ni es-
 ta sujeto a los tiempos, ni puede
 experimentar los fracasos: *Alter*
in altero exultat, cum Spiritus San-
cti plenitudine vna originali con-
ternitate veniens. El Verbo es sa-
 biduria, el Espiritu Santo por
 su propiedad caractérista amor:
 y siendo al parecer el amor quié
 en abrasadas ansias desea siem-
 pre nuestra salud, vino la sa-
 biduria a procurarla, y a me re-
 cerla. Para el gouerno politico
 debe de ser primero tenga quié
 rige prudencia, y resplandezca
 en sabiduria: entee vn superior
 Santo menos prudente, y vino
 mas prudente, aunque menos
 Santo, yo siempre eligiera a este:

que la santidad es buena para merecer, la atención para gobernar. Don llama al Espíritu Santo la Teología *Donum Dei altissimi*. Don, y amor, que amor sin dadias fuera lo mismo que amor con penas. En el geroglífico que pintó la antigüedad de Cupido echò menos no le añadiesen de manos lo que le quitarò de ojos: quien llega a amar en el don se desago, y en faltando ese generoso desago llega a ser duro martirio.

C Otegemos dos acciones de Jacob. Lucha cõ el mismo Dios, y lucha tan alcátado, que consigue glorioso triunfo; pero las glorias no se adquirieron sin lagrimas que ocasionaron eridas: iriole Dios a sta marchitar los neruios, y Jacob euaporó a quel dolor por los ojos. *Fleuit, & rogauit eum*. No es llorar de crédito del esfuerço que ay vn mundo de distancia desde valiente a insensible. Abfin fue el dolor tan viuo, que izo gemir al mayor esfuerço. Llega en otra oración a ver a Raquel su prima y robado el coraçõ de sus ojos vierte lagrimas estrechandola en los braços: *Elevata voce fleuit*. Aquí mi dificultad: es menester que luche con el vn Dios

que le estreche entre sus braços, y le maltrate los neruios, para que Jacob dê vn gemido, si es menester toda esa violencia para que derrame vna lagrima, como en esta ocasion tan tierno? Mas: si quando toda la valentia de Dios le yere, no da gritos maltratado, si bien derrama lagrimas dolorido, como al ver a Raquel su prima no solo vierte lagrimas, sino llena el ayre de sollozos? *Elevata voce fleuit*. En la vna ocasion solo que llorò dixo Oseas *Fleuit*; en la otra dixo el Texto, que a voz esgritó: *Elevata voce fleuit*. Aquí se mezclaron las lagrimas con sollozos, allí reprimieron los esfuerços los gemidos. Es acaso tan de temer vna beldad como vn enemigo? Es mayor locura quando batallan en el animo dos afectos, que quando en la arena estrechan dos luchadores los braços? Ay mayor peligro en amar y menos en padecer? O quanto es de temer vna beldad peregrina pues si suspende gustosamente los ojos ocasiona tambien rezelos, y es menos de sentir derramar la sangre erido, que verse desechado en el desprecio, ò erido siempre el decoro. Llore Jacob al luchar, y llore al començar a querer, que no es menos palenque el de la abiciõ: ni son menos los contrarios, que tiran a manchar la onra, y erir la vida.

Bien está eso: pero Lyra quis

Osec. 12.
vers. 4.

Gen. 29.
vers. 21.

quiere aya sido otra causa la que en esta ocasion obligò a llorar. Bien se è tratado este lugar en otra ocasion; pero dado que a este viso le aya tratado. Dice pues Lyra que como Jacob auia huido la indignacion de su hermano amas que ligero, buelo, no lleuò riquezas, que el cuidado todo era conseruar la vida, y como se ardio el corazon abrasado en noble llama, sin tener con que desfogar las finezas, dio voces congojado de esas ansias.

Aliam causam huius fletus assignant Hebræi, & satis est veri similis. Cum vidit consobrinam suam, & non habuit aurum, & argentum seu iocalia ad dandum sibi sicut seruus Abrahæ dederat Rebecca, memor huius rei cepit lachrymari.

Acordose Jacob, que vn criado y ministro de su casa auia tenido en otra ocasion joyas q̄ dar, y riquezas que repartir, quando el se allaba tan sin poder hacer demostracion de su afecto, y no fue posible estorbar el llanto: tan nuevo fue en aquel siglo tener mas vn ministro que vn dueño; en este siglo ya es muy usado: en tal estado se an puesto algunos señores, a tal pompa an llegado algunos criados. Al fin a Jacob verse obligado a caminar pobre, desacomodado, valiéndose de vn bordon, y durmiendo sobre vn risco, no le obligò a mostrar en el semblante tristeza alguna; allarse empero en amar sin tener que repar-

tir fue dolor tan agrio al afecto, que dio mas voces que al padecer tan duro contacto, y tan sensible tormento: *Elevata voce flevit.* Pues sea el amor don, si à desfer amor descansado, que aun el mismo Dios no gozara al parecer su felicidad cūplida, si amado no tubiera aquesta diuinidad. De aqui facilmente se colige, quien ama a Dios a lo tibiò, y quien le ama a lo feruoroso: quien reusa el dar, no es muy fino en el querer. Que bien lo decia San Iuan: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo.* Lisongearle podrá cō vano aplauso, quien se jactare de amante viendo a pobres padecer sin tratar de su alivio, ni cuidar de su remedio: que amor sin manos, aun no es amor para sueños. Ni solo el Espiritu Santo es don, sino don alado: paloma ermosa se aparece en el Iordan: no podia vivir sin alas, a quien ama no bastar mucha diuina, sino la acõpañia mucha presteza: manos, y plumas à de tener el amor; manos para fauorecer, y plumas para volar.

Que ajustado geroglifico en Isaias! Dos Serafines miraciendole a Dios estado, que a ligeros buelos publicaban el empeño de su fineza: *Duabus volabam: ni solo los ve con plumas, sino con manos, y en la mano todo*

S. Iuan. 3.
vers. 27.

Isai, 6. v. 3

ver, 6.

todo vn bolean: *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulle, at de altari:* aqui llenaron los Serafines la obligaciõ de su nombre, dice Leon Castro, porque no solamente tienen ligeras plumas, sino liberales manos: aquella ascua era este Dios Sacramentado, y sin tener tãto don que te partir, llegara el Serafin en cierto modo a penar. *Theodoretus significari his verbis ait participationem corporis, & sanguinis Domini* Aquel carbon encendido, ò carbunco precioso, como otros leen, era Christo Sacramentado; pues si el Serafin es incendio empeñado siempre en amar, aqui solo llegara a resplandecer: no bastaban alas ligeras sin manos ricas, ni bastaban manos ricas sin ligeras veloces alas: amor lento no es castizo; amor pobre viue siempre atormentado: amor generoso, y ligero es amor lucido: *Seraphim interpretantur, dice Geronimo, incendentes siue comburentes:* Son los Sarafines incendios nobles de amar, y asi era menester pintarlos con manos ricas, y con alas muy ligeras. Alas, y manos an menester, que sin manos fueran las alas ociosas, y sin alas no tan preciosas las dadiuas. Quien da consultandolo con la tibieza siendo torcedor del ansia, a costa de mucho empacho, y de mucho ruego, da executado, no fino; quiẽ con pero estudia el dar, y vence al deseo en fauor

Leo Castro
hic.E. 201.
72. 171Hieron.
hic.

recer, ese se puede preciar de amante, pues fomenta generosa llama el pecho: amor es el Espiritu Santo: pues sea dadiua, y sea pluma, que con eso acredita su executoria. No solo es pluma candida, sino sonora luciente lègua: habla siempre al coraçon derritiendo nuestro yelo y sacudiendo nuestro letargo. Quien ama, dixo Crisologo, allã dentro tiene vn despertador perpetuo: *Apud Patrem non intercedit extraneus, intus est in Patris pectore ipse, qui interuenit, & exorat affectus.* Como cuida vn Padre los aumentos de su ijo: que poco es menester auisarle! Antes muchas veces es menester reprimirle: ni ay sueño que embarace, ni ay ocupacion que estorbe, todo es cuidado, y todo desvelo: todo es lengua siempre el amor, todo es voz sin que sea menester otro recuerdo. De aqui colegia yo la deferencia con que tratamos a Dios y al mundo, quando para las cosas de Dios es menester darnos voces siendo asi que para las del mundo es despier-ta interior cuidado. Como Dios nos ama, como trage de su propia lengua, y quiso ser voz, por

Crisolog.
serm. 201.

§. VI.

Que para las cosas del mundo nos despierta nuestro cuidado; para las de Dios es necesario el auiso.

10 **M**iremos dos personas grandes en circunstancias nunca miradas, acia este viso. Vye Elias de Iezabel, y embargado del cansancio, y maltratado del tedio se arroja a la sombra de vn Iunipero. Asi se estaba cansado y dormido, dormido, y siempre arriesgado, pero como Dios es tan fino amigo acudio en el desamparo, que es la piedra del toque de las finezas, y el credito siempre a las amistades: vn Angel le despierta, y ya parece no bastò la voz, sino que le necesitò de contacto: *Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: surge, & comede.* Que profundo era el sueño, y que dormido el descuido. Ahora miremos a Adan, a quien Dios le infunde sueño, y para quien forma a Eva de vna costilla: ya formada e xemplar a la velleza; y original siempre de la hermosura la mira Adan, y se pide albricias: *Dixit Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Aqui mi dificultad: si Adan estaba dormido, tanto que la voz Ebreá significa profundo sueño: *immisit Dominus soporem in Adam.* Como

fin que le llamen despierta? Y como es menester tanta voz, y tanto toque para despertar a Elias? A Elias parece auia de costar mucho menos el despertarle dormido entre zozobras, y zozobrado entre penas, que el cuidado suele interrumpir el sueño: para Adan era menester fuese mas viva la diligencia, quando el blando deslize de los arroyos le arrullan, quando su meze firo entre las ojas le lisongea, quando flores tantas en còpetencia ambiciosa le formã lecho para el descanso: y despierta Adan sin que sea necesario llamarle, quando a Elias aun es menester mouerle: *Tetigit eum.* No aduertes son diferentes los empleos? Elias à de comer pã de Angeles, à de beber soberana ambrosia del cielo, Adan à de cebar los ojos en la hermosura, y deleitarse festejando a la beliciza: pues claro estaba, dice la glosa, q̄ para lo diuino auia de ser necesaria mucha voz, quando para lo vmano no fue menester diligencia: *Angelus custos hominis eum excitat, ad bonum exercitium.* Adan no a menester mas despertador que su afecto, ni otro auiso que su cuidado; Elias aunque en si perfecto, simbolo en esta ocasion de lo que a los ombres pasa, a menester mucha voz, y mucho toque para sacudir el sueño. No es esto a la verdad fieles. No es necesario

Glosa moralis.

3 Reg. 19.
2erf. 23.

Genf. 2.
2erf. 23.

os despierte por semana Santa vn precepto, para que comais este pan, quando para que no os desvueleis muchas noches, aun no basta estoruaros con precepto. Con que ansia se solicita la acienda! Que dormidos para la restitucion! Con que ardor se galantea, con que dilacion se paga! Despierte vn Angel a Elias, que es para sentarse a la mas sagrada mesa; a Adan no será menester despertarle, si á de celebrar la ermosura.

21 De noche quieren aya sido aquella ostentacion del Tabor, y siendo aquel prodigio tan nuevo ablando con Cristo. Moyses, y Elias en lo mas ardiente, del Sol se durmio Pedro, y los compañeros: *Petrus, & qui cum illo erant, grauati erant somno*: y ya parece que el desprêderse aque-
 21 lla flamante voz de la nuble mã dando a los Apostoles aprestasen el oido, fue acer estruendo para auyentar el letargo: *Vox facta est de nube*. Debia de ser entrada la noche, y a Pedro, y los demas les pelaban mucho, los parpados. A la media noche miro a Sanson despertar del sueño, y no oygo le den voces; antes q̄ afecten para que no despierte si-
 26 lencios: *Ibi tota nocte cum silentio praesolantes, ut factu mane exeuntes occiderent*: Dormiuit autem Sanson, vsque ad medium noctis. A la media noche duerme Sanson, y despierta sin que le den voces en lo mas profundo del

sueño, siendo así que a la media noche fue necesario dar voces a las virgenes esposas: *Media nocte clamor factus est*: y los Apostoles despiertan al estruendo de vna nube, y es menester para q̄ despierten todo ese estruendo. Ya se viene la dificultad a los ojos: Si Sanson despierta a la media noche, quando le a dorme-
 21 en lodos silencios, quando le detiene el lecho, y le esta engañando el regalo sin ser menester exterior auiso, como Pedro, y los demas an menester tanta voz para sacudir el sueño: Si las virgenes duermē a la media noche, como Sanson a la media noche despierta. Es la solucion muy facil. A Sanson vale la vida: á de subir a la cumbre, y pisar la altura del monte, y para cuitar temporales daños: y ocupar lucidos puestos, batta por despertador el cuidado; para ver empero a Cristo con todo el Sol en el rostro, para ver prodigios tantos como vn Elias y vn Moyses relucitado, para despo-
 26 larse las virgenes cō Cristo, clamor será menester, que es muy profundo el dormir. Fortasse, dice Ambrosio, *id est grauati somno erant, ut resurrectionis viderent speciem*. Para pescar estos mismos Apostoles gastaron toda la noche, sin permitir descanso al sudor, y sin que los ojos se rindiesen al sueño. *Illa nocte nihil praen-*
 21 diderunt. Sanson se despierta al mismo para sobir a la cumbre, a

Matth. 25
vers. 6.

Luc. 9.
vers. 32.

Judic. 16.
vers. 2.

la Catedral

16. 21
vers. 4.

las vírgenes es menester despertarlas para recibir al Esposo; Pedro, Iuan, y Diego para sacar lances velan, para ver a Dios se duermen. O quantos ay que asta subir a la cumbre todos son desvelos, y en subiendo todos letargos! Que no se durmiesen Pedro, Iuan, y Diego, quando pisabán fragosidades de riscos al subir, y que en viendo se en la llanura tratasen de descansar: solo para ver la gloria; dice Ambrosio, estaban dormidos, que para la pesca siempre estubieron despiertos: *Gravati somno erant, vt resurrectionis speciem viderēt.* Pongase vn ombre a oír vn sermón, y a poco rato estara dormido; pongase a ver jugar, y perseverara mucho tiempo desvelado: así se entorpecen para lo soberano nuestros sentidos así velan para lo caduco nuestros cuidados. Sea pues el Espíritu Santo lengua, si en amarnos es vital llama, que á menester nuestro sueño en lo divino continuo aniso, como nuestro desvelo en lo vmano sueño. En el nombre de Padre, del Ijo, y del Espíritu Santo dice bautizan los ombres, porq̄ es sagrado numero siēpte.

la felicidad
fue pronos-
tico.



§. VII.

Que en auiendo aun vna sombra de Trinidad se asegura dicha, y parece se borra ese sagrado numero, si se à de executar

pena.

Reparò S. Ambrosio en que fueron tres los Apostoles, que gozaron la gloria en la cumbre del Tabor: *Assumit Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius, & transfiguratus est ante eos.* Tres lleua, y ya parece fue corteidad de animo no lleuar muchos, pues no aumentaba los gastos; si ya no rezelo aojasen aquella felicidad muchos ojos. No fuera mejor crece el aplauso? No lo escuso, dice Ambrosio de escaso, antes misterioso lo dispuso: eran los tres vna sombra de este numero soberano: vna confession deste articulo diuino. y porque conociese el mundo no ay gloria sin confesar Trinidad, y que aun una sombra de Trinidad es segura finca de gloria, escogio de los Apostoles tres: *Tres igitur eliguntur, qui ascendant in montem; quia nemo potest resurrectionis videre gloriam, nisi qui mysterium Trinitatis incorrupta fidei sinceritate seruauerit.* Aya en el Tabor, dice Ambrosio, misterio de trinidad, si à de brillar en el pompa resplandeciente de gloria, que sin confesar ese sa-

22.

Matth. 17
vers. 1.

Ambros.
ad Lud. 9.

gra

grado misterio no gozaran de de descanso. Sea todo este punto del ingenio Milanés.

13
 Genes. 28.
 vers. 2.
 Mira Abraham en lo mas ardi-
 do del dia tres peregrinos seme-
 jantes en su rostro, iguales en su
 estatura, y mas peregrinos en
 su belleza: *Apparuerunt ei tres*
virii stantes prope eum. A vno re-
 uerencia mysterioso no descor-
 tes? *Domine si inueni gratiam in ocu-*
lis tuis, ne transeas seruum tuum. A-
 gradado Dios del cortejo admi-
 te el que le ofrecia regalo, y alli
 despues de alternar sabrosas pla-
 ticas le promete vn ijo, en quie
 se logre sus esperanças, y en quie
 se aleguren sus dichas. Pasa del
 pues a Sodoma Dios, y ya se es-
 trecha el numero, y se borra de
 la Trinidad el simbolo: *Venerunt*
que duo Angeli Sodomam: Ya in-
 quiere la curiosidad la causa de
 esta diferencia. Si la jornada, q
 ace Dios, es por causa de Sodo-
 ma, como al llegar a Sodoma
 ya no ace ostentaciõ de sus per-
 sonas antes varia el numero, y
 borra al parecer el misterio? Si
 se ajostara a los estillos del mun-
 do, en casa de Abraã auia de ser
 dos personas, y en Sodoma auia
 de mostrarse tres, q los ombres
 para acer mal de ordinario se
 multiplican, y para acer bien se
 estrechan. O q muchos es cada
 ombre en ordẽ a manchar ouas,
 y eclipsar dichas! O quã vno son
 muchos ombres en orden a ali-
 uiar trabajos, y en orden a ester-
 bar riesgos! Dios enpero guar-

da otto estilo: en ordena casti-
 gar a trazas de su misericordia
 se estrecha: en ordẽ enpero a fa-
 uorecer a industrias soberanas
 de esa misma misericordia se
 multiplica, Y a se conoce, dice
 Ambrosio, porq vio Abraham en
 su casa tres personas, y porq dos
 solas entrã en Sodoma despues:
 a Sodoma va a castigar con in-
 cendios, a reducir a feos poluos
 la naturaleza vmana, vibrando
 de los cielos ardientes rayos; en
 casa de Abraham auia Dios de
 acer copiosas misericordias, a-
 uia de auenturar su casa, enno-
 blecer su familia, y ai era ne-
 cesario simbolo de Trinidad,
 que en auicndo imagen de Tri-
 nidad parece se a segnan mise-
 ricordias, y la borra Dios, si se
 an de executar penas: *Vide primo*
fidei mysterium Deus illi apparuit,
et tres respexit; cui Deus resulsit
in Trinitate, non sine filio Patrem
suscipit, nec sine Spiritu Sancto fi-
lium confiteatur. A Abraham se apa-
 recec todo Dios, a Lot sus minis-
 trosle aparecen. Aun mejor lo
 dixo el mismo Doctor con o-
 tras palabras: *Vbi largiẽda est gra-*
tia, Christus adest; vbi exercenda se-
veritas, soli adsunt ministri, deest
Iesu. No acierta la Trinidad a
 enlangretar el azerõ, ni aun vna
 imagẽ suya se ve dõde se enbra-
 uece el rigor: en casa de Abra-
 han, donde todo es beneficios,
 donde todo es fauorecer a Sara,
 perdonar culpas, derramar mis-
 ricordias, ai respladece la ima-
 gen

Ambrosio
 cap. 18.
 Catena.

In Catena
 cap. 19.

gen de Trinidad, que está dedicado al favor de este misterio, y se borra el simbolo del misterio, sino se a de exercitar el favor: vea Lot dos Angeles, q̄ an de llover sobre esas impias ciudades obscuras llamas: vea Abrahā tres personas, que a de llover el cielo sobre su casa, piedades. Y llega a ser tan segura esta verdad, que aun las criaturas mas insensibles en viendo imagen de Trinidad, se alientan en confiāzas, y en faltado en miedos gelidos se retiran. Con que gala lo ponderaba Crisologo.

Entra el arca en el Jordan, y doblando los raudales la cristalina ceruiz, reconocieron la Magestad, aprisionados en su respeto, se enloberuecieron a esta imitar a los montes: digna soberuia anelar ser tanto como otros en las virtudes: montes se endurecen los deslicēs, y al recebir a Dios en su seno mudò el jordan el vlado estilo. *Steterunt aquae descendentes in loco vno, & ad insur montis intumescētes apparebant procul ab vrbe.* En otra ocasion entra Cristo en esas aguas, y rompio el cielo sus velos por ver v̄ mildad tā prodigiosa, y se dio el Padre parabienes en vna flamante voz de tener tal ijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Ni solo se elencha la voz del Padre, sino que en ligeros candidos buelos baja el Espiritu Santo paloma ermofa a coronarle de plumas:

Vidi Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se. Toda la diuinidad resplandece: todas las personas lucen: el ijo se tiñe, el Padre aclama, el Espiritu Santo vuela: y bien en esta ocasion pasman su raudal las aguas, detienen se las corrientes, suspendense los raudales? No, antes corren ledos, y profiguen siempre seguros: pues como an olvidado el respeto? *Quid est quod Iordanis, qui fugit, ad praesentiam legalis arcae, ad totius Trinitatis praesentiam non refugit?* Si a pelar de la soberuia de sus espumas, del orgullo de sus raudales, de la altivez de sus ondas mostrò el agua suspendiendo el mouimiento reconocia diuinidad en aquel sagrado vaso, como agora tan sin detener los buelos, como tan sin acer nouedad los raudales? Estremecese el monte a la voz resplandeciēte del Padre, acēse todos ojos los soberanos espíritus, ipara ver bolar la paloma, y no pausará su deslize el agua? No es falta de respeto, dize el Crisologo, sino acer con argentada lengua al misterio a plauso: entrò Dios en el arca; pero no en simbolo de Trinidad; agora la misma Trinidad lace sagradamente en las aguas, y para declarar, que a donde ay Trinidad todo es gracia, sin que quede aun escrupulo de desdicha, y que donde no la ay, debe sobresaltar miedo elado, aun en la mayor pareza, al

Lucas 3.
vers. 16.

Matth. 3.
vers. 17.

entrar el arca las aguas se retiraran en su rezelo suspensas, y al ver toda la Trinidad corren en su confianza seguras: *Quia pietati obsequitur, incipit non esse timori.* Hic Trinitas exercet gratiam totam, totam secum laquitur charitatem, ibi elementa corrumpit, ut servulos instruat ad timorem. No ay vara en auiendo Trinidad, que se le caen a Dios de las manos todos los instrumentos de la justicia; y asi corre seguro el Jordan sin que le zoçobre pena.

Chrysoloz
serm. 160

Concluyamos el discurso cõ vna fineza grande de nuestro Dios, bien que su genio la pida, al Verbo no le da ser el Espiritu Santo, sino el Padre, por quien se engendra como por fontal origen. Al Espiritu Santo Padre, y Hjo como vn principio le inspiran, y siendo así, que aunque todo Dios obra lo que el Teologo llama procesion ad intra: pero no nacen ni el engendrado, ni el inspirado de las tres personas todas; qualquier bien que el ombre recibe si, no solo le executa el Padre, sino el Hjo, y el Espiritu Santo le executan: esta verdad conoce el Teologo es llana; pero al fin puede servir dicha así para excitar nuestro amor:

digo pues.



§. VIII.

Que siendo solo Padre, y no el Espiritu Santo el que engendra al Verbo, Padre y Hjo, y Espiritu Santo dan ser al ombre.

NO se emplea mas Dios en el ombre que en el Verbo, que el que engendro en las eternidades al Verbo, es el que en tiempo dio ser al ombre; pero lo cierto es que para formar al ombre concurrieron mas personas, que para inspirar al Espiritu Santo, y para engendrar al Verbo. Al Padre solo podra confederar el Teologo en sus prioridades de origen comunicado al Verbo su ser, al Verbo, y al Padre inspirando al Espiritu divino; pero al formar al ombre á de considerar forçosamente a todas las tres personas, que aunque no pertenezca el Espiritu Santo a la generacion del Verbo como principio, quiere tener parte como causa suya en el ombre. De aqui se vera, dice Basilio el de Seleucia, porque auiedo criado cielo, y tierra Dios sin acer ostentacion de personas: *In principio creauit Deus caelum & terram*, y porque auiedo ablado la mejor luz solo el Padre: *Fiat lux, & facta est lux*, se declaro personas muchas al formar al ombre: *Faciemus homi-*

Gm. 1. v. *nem ad imaginem, & similitudinem*
 26. *nostram.* Euquerito y Ruperto
 Eucherius *quieren que en la luz se entiēda*
 incete. *los Angeles: In hac luce historiali-*
ter recapitulatur creatio Angelorum.
 Y si bien todas tres divinas per-
 sonas concurren a la creaciō
 del Angel, al declararse como
 distintas solo parece ya sido en
 la formacion del ombre: *Facia-*
 Seleuc. *mus hominem ad imaginem, & simi-*
 cr. 1. *litudinem nostram,* dice Basilio
vna est quae sit imago, sed non vnus
personae monumentum, verum trium
hypostaseon; commune namque
quod sit, Deitatis est opus. Trini-
tatem quidem ostendit fictricem. Pa-
 ra formar los Angeles se oye
 vn Dios, para formar al ombre
 ya se explican las personas: que
 con sagrada ambicion se decla-
 ran empeñadas por mostrarse
 siempre finas. Del bien del om-
 bre todas cuidan, y todas acen a
 larde: del bien del Angel las per-
 sonas no acen alarde, aunque to-
 das cuiden: y si ala produciō de
 personas divinas no intervienen
 tres personas, tres intervienen
 a la formacion del ombre, ò
 Dios amante, ò Sagrada Tri-
 nidad, en quantas obligaciones
 te estan siempre los mortales,
 pues no auiendo descubierto
 al dar ser al Angel mas que la
 voidad de tu deidad, al dar al
 ombre, vida ostentaste tambien
 el numero de personas!

7 Muriose vn Ijo a aquella
 celebre viuda, quando ospe-

daba en su casa a Elias: juz-
 garas que la acerbidad del do-
 lor la auia de arrancar del pecho
 indignaciones, y solo declarò
 mas profundas vildades: plu-
 guiera a Dios, le dice al pro-
 pheta, no vbieras entrado en mi
 casa: que con eso no sobresa-
 lieran tan notoriamente mis
 culpas; pero como es tu virtud
 tan singularmente eroica, esta
 condenando mi errada vida,
 y los engaños de mi vida me
 an sollicitado esta pena. Com-
 padecese Elias: lleva a su quar-
 to al muchacho, y ajústale con
 el para darle vida tres veces:
Expandit se, atque mensus est
super puerum tribus vicibus. Entrá
 aqui los interpretes a ponderar
 esta accion; y reparan en este
 auerse ajústado tres vezes. Si
 Elias al dar el Espiritu a Eli-
 seo solo le arroja la capa, si
 con solo vn golpe acc detener
 los mares, si al subir en la fla-
 mante carroza desde el cielo
 embia el Espiritu, como para
 resucitar el muchacho se ajus-
 tò tres vezes? *Tribus vicibus,*
 dice Lyra, *hoc fecit Elias, facto*
profitens fidem Trinitatis. Toda
 la Trinidad quiere tener parte
 en esta vida, aunque en embiar
 el Espiritu desde el cielo no se
 explique la Trinidad: el mis-
 mo Elias como multiplicado
 en tres medidas en todo igua-
 les da vida al muchacho, y
 vno solo embia a Eliseo desde

la esfera el espíritu: en cada dimensión es el mismo Elias, las dimensiones son tres, el Profeta es vno mismo: ni es menos vna que otra del Profeta: pues con esto explica quanto la humana rudeza sufre, el misterio de nuestro Dios en su esencia vnísimo, como en sus personas trino: y con esto da a entender, que el acer bien a los ombres es sagrada competencia; es emulación soberana a todas tres Diuinas Personas.

28 Gozaos, pues Diuinitima Trinidad, que nosotros todos, rindiendo el entendimiento en obsequio de la fee, consagramos en las aras de la verdad,

quanto puede oponer nuestro discurso. Vn Dios os confesamos, tres personas Padre, hijo, y Espíritu Santo os reconocemos en todo iguales, en todo infinitamente perfectas, en todo perfectamente infinitas; y si aun símbolos de Trinidad fueron siempre seguras fincas a la esperanza, oy no podrá faltarnos dicha, quando resplandece en las aguas, para purificar nuestras culpas, para establecer nuestras vidas, y para lo que es mas propio efecto, para aumentar la gracia, que se corone en la gloria: *Quem*

mibi, &c.



SER-



SERMON

DECIMO

DICHO

EN EL CELEBRE
OCTAVARIO QUE LA REAL CON-
gregacion de la Purissima Concepcion de Nue-
stra Señora en annuos recuerdos de las Animas
de Purgatorio continua, en el muy
Graue, y Religioso Conuento
de S. Norberto.

POR EL PADRE Fr. IOSEPH DEL ES-
piritu Santo, Definidor General de la Poruincia de San
Ioseph de Descalcos de N. Señora de la Merced
Redencion de Cautiuos, año de 1647.

SALVACION.

Omnis (scilicet victima) igne salietur, & sale salietur.

S. Marc. cap. 9. vers. 49.

Num. 1.



O sea que luces me considero, ni con que respetos atiendo, en esta repetida suplica, estos reiterados sacrificios, que la piedad desta Real Congregacion, en este graue y siempre exemplar y Religioso Conuento, en annuos recuerdos continua, que en orden a sus misericordiosos fines, nunca reconocimamos eficaces medios, ni que mas (a pellar de tropie-

zos) fue se llena de segaridades su infalibilidad. Digo que no se, y no del todo se me esconde el motivo, que me asegura, ni del todo se me oculta la razon de mis confianças. Que mandaba Dios en el capit. 15. de los numeros que despues de poseida la tierra prometida se señalasen seis Ciudades de Refugio a donde se libertasen, los que perseguidos del rigor de la justicia se amparasen: las tres desta parte del Iordan. y de la otra las otras tres: *de ipsis autem vrbi- bus, quæ ad fugitiuorum subsidia separantur, tres erunt trans. Iordanem, & tres in terra Chanaan, tam filijs Israel, quam aduenis, atque peregrinis.* Y luego se ofrece vn embarazo en los creditos de la prudencia, y vn descredito en las atenciones del gouerno, si de aquella parte del Iordan no ay mas de dos tribus, que son el de Ruben, y Gad, y la mitad del de manases, y desta parte nuebe y medio, porque han de dar a qui tantas Ciudades de amparo como alli? Como se dá a dos tribus, y media dos, porque no se daran diez a nuebe tribus y media? Mucho sin duda quiere Dios, que estos pocos le exerciten en piedades: y con raçon que son todos mayorazgos. Ruben de Lya, Gad le Zelfa, y Manases de Ioseph. Ordenabanse estas Ciudades a dar socorro al delinquente, a quien la justicia perseguia, y aunque a la caridad de todos, la hizo deuda de este empleo, mas singularmente empeña a la nobleza: porque Dios no atiende solamente a la suplica, sino a la dignidad del que ruega, dize David. *Intret in conspectu tuo oratio mea.* O como leyo el Hebreo: *Intret dignitas mea.* Señor, quando pido asi la suspension del rigor merecido por los mios como por ajenos delitos, mirad mis sienes ceñidas con la corona, que yo sé que no solo atendeis a la oracion, mas tambien guardais de cotos a la nobleza del que pide sugetandola a vos. Bastaba para mis confianças este solo motivo, que si en esta real Congregacion veo tanta nobleza empeñada en quitarle a la justicia de Dios las almas, que por delinquentes en el purgatorio son presas de aquel rigor, que si es deuda de la nobleza la piedad con piedades paga en todo este grande Octauario con continuados sacrificios sus deudas.

Otro mas grande fundamento se ofrece en la ocasion para mis satisfacciones, que explicare con vn exemplo: ofrece la justicia de Ierusalen vna muger adultera, dejando (con doblada intencion a su di&amen) el juicio, y comprometidos en su juicio los jaezes: *Magister hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, &c. tu ergo quis dicis?* Disimula la malicia, y passale al mysterio, inclínale, escribe en la tierra con el dedo, lebantase, y di-

Num. 35.
v. 13.

Pf. 87. v. 3

Joan. 8. v. 5

Y dixò, *qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat.* Quien estubiere sin pecado embie la primera piedra. Cuando de vos se vers. 7. estaba, Señor, esperando el juicio de piedad, la echais a cuostas la ley de ser apedreada? Si el vuestro es el vltimo tribunal, de la apelacion de los mortales, en quien saliendo de alli condenados pondran sus confianças? De modo señor, que ya esta muger no tiene remedio? Antes aora le tiene, como? Entended el misterio. Esta muger esta haziendo el papel de toda la naturaleza, y de los individuos de ella, en quienes la justicia rigurosa ha echo presa, para que pague, y satisfaga con penas, las deudas contraidas, en las culpas de la vida. Que remedio para librarla deste rigor? Inclinese Christo, eso fue, dice la interlineal, recuerdo del hazerse hombre, *inclinabit se de sinu Patris in mundum.* Aquel escribir en la tierra con el dedo, fue decir, como el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, *dextera Dei tu digitus,* Havia de escriuir en la tierra de las entrañas purissimas de Maria Santissima la palabra eterna, que es el Verbo. Dezir aora, que quien estubiere sin culpa embie la primera piedra, siendo Christo la piedra primera: *Educat lapidem primarium,* fue de Zacharia v. 7. zir, que para que Maria fuese madre del Verbo, era necesario, que fuese exempta de la culpa, en que estaba comprehendida toda la naturaleza, y todo junto decir, que no hallò Dios medio, con que pudiesen las almas librarse de los rigores de la justicia en las penas, que padecen, como fue preservando de la culpa original a su madre, pues si tantos motivos se aunan, y tantos respetos, que porque no falten se carean en vn dia con las penas de las almas, los preuilegios de la gracia de Maria en su Concepcion, con razon crecen mis confianças en la libertad de aquellas penas debidas por las culpas, y de alcançar yo gracia, *Aue Maria.*

Omnis (scilicet victima) igne salietur, & sale salietur.
S. Marc. cap. 9. vers. 49.

Para que la victima, y sacrificio, que se ordena a la negociacion de los agrados diuinos, sea por sus purezas alagueña lisonja de las caricias, y poderosa para el

destierro de los ceños ocasionados del rigor, q̄ tomò sus comienços en la culpa del mortal, vna con fuego se ha de salar, otro con sal se ha de fazonar: *igne salietur, & sale salietur.* La primera

dificultad, que oculta la aspera corteza del texto, y cifran las palabras, que por S. Marcos dixo Christo Nuestro Redentor, se publica sin reuozos: como se puede sazonar con fuego? Quando los materiales del sacrificio no fueron alimentos de su hambre? Si lo consume, como lo falla? A la saltoca por oficio el salar, no al fuego. *Sale salietur.* Y concedido, que pueda el fuego salar, porque de vno, y otro sacrificio no será el fuego, ò la sal la sazon, y no que el vno logre en el fuego el beneficio, y deba el otro a la sal, para ser agradable sacrificio su valor? El glorioso Padre S. Geronimo, dice, q̄ este fuego sazonador del sacrificio, por quien entiende a toda la masa de la naturaleza humana, es el fuego del Purgatorio: *Victima Domini dice) est genus humanum, quod purgatorio igne examinabitur*: porque las puntualidades de la justicia tomando cō el fuego del Purgatorio satisfacciones de la culpa, purifica al alma de suerte, que la deja echa el mas agradable sacrificio, que se ofrece a las persencias de Dios, para que pueda tener en ellas, asistencia cōtinuada, que sin pagarla deuda cōtraida en la culpa no puede ser ni asistir.

4 Esta sal, que en el sacrificio se pide, dicen muchos Padres, con S. Chriostomo, y Theodoro, por la propiedad de preservar de la corrupciõ se conocera, qual

es el intento de Dios, en prevenirla tan cuidadoso para las victimas, y negociarla tan atento para los sacrificios, que como en todos, los que repitiõ la antigua ley, estaba Christo figurado, la carne y sangte q̄ hauiã de ser sacrificada, la carne que padecio, y la sangre q̄ se derramò, y que despues se quedo en el sacrificio incruento de las aras, en recuerdos del cruento de la cruz, fue carne y sangte de Maria Santissima. dixo cō otros Arnoldo. *In illo virginis carnem manducamus, & sanguinem Mariae bibimus.* Tan anticipadas preuenciones de sal, cuyo principal efecto es preservar de corrupciõ, para la carne, y sangte de Maria, es hazer muy publico alarde del preuilegio de la gracia original, poner Christo en dos palabras tan vecinas esta gracia de Maria cō el fuego del Purgatorio: *Ignem salietur, & sale salietur.* Sin duda q̄ entre aquel fauor, y esta pena, aquella gracia, y la deuda de la culpa, que en aquella pena se paga, ay alguna considerable correspondencia y se atienden con mas que ordinarios respectos.

Reynó David en Ierusalen quarenta años, dize el Espiritu Santo. *igitur David filius Isai regnavit super uniuersum Israel, & dñs quibus regnavit super Israel fuerunt quadraginta anni.* Los siete fue la Ciudad de Hebron su Corte, y los treinta y tres restantes la Ciudad de Ierusalen.

Arnoldo.

Paralip. I. c. 19. v. 27

rusalen. Haze S. Geronimo por si mesmo el computo. Y alla en la verdad de la letra sobre los quarenta, seis meses mas. Como es esto? En cuenta que el Espiritu Santo haze seis meses de yerro? Ignorancia del tiempo implica en el historiador, forçoso es reconocer misterio. Es sin duda, dize Geronimo el que reconocieron los Rabinos. *Ex eo dicunt illum regnasse* (dize el Santo) *ex quo demictis Amalechitis de expolijs eorum dedit his qui erant in Hebron.* Como si dijeran: con pension le dio Dios a David la corona, de que fuele remedio de necesitados, consuelo de afligidos, alivio de afanados, y aliento de todos los que padecian. En los seis primeros meses no remedio a ningun necesitado, no consolò a ningun afligido, no alivio ningun afanado. Pasados, alcanço vna famosa victoria de los Amalechitas, y con los despojos socorrio a los oprimidos en Hebron, desde agora dize el Espiritu Santo le llamen Rey: que pues en los seis meses, no pagò la pension, no le publiquen con la corona, ni le llamen Rey, pues no ha sido alivio de las penas del afligido, ni ha libertado de la opresion del rigora la criatura, que con el penaba dolorido.

6 Y no es mucho desconozca las sienes sin el adorno de la corona en vn Rey, en quien se han desconocido las piedades, q au

por indigno le juzgò al desapiidado el Docto Lirano Confidra mejor q bielo q le sucedio a Ioran cõ la querella de dos mugeres, quando oprimida Samaria con la reacia fatiga del asedio, ocasionado del cerco enemigo, que tamaño de sampo no le padecieron asta aquel tiempo los mortales; culebras era su mas regalado plato; llego a valer treinta reales la cabeça de vn jumento: y aun de sus mesmos braços dizē los Hebreos, se alimentabā algunos; no estában seguras las carnes de los hijos de la hambre de sus madres, dos se querellarõ en las presencias de Ioran visitãdo el las cētinelas de los muros, esta muger, y yo (dixo la vna) hizimos concierto de q comiesemos el dia pasado a mi hijo, y oy comiesemos el suyo, justicia señor, *coxiimus ergo filium meum, q haviendo muerto, y comido a mi hijo, oy ha escõdido al suyo.* Oyendo el caso el Rey, dice el texto sagrado, q rōpio de sentimiento las vestiduras, y todo el pueblo vio vn aspero silicio con q interiormente se fajaban sus carnes, y leuantando la voz dixo: *Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat si steterit, caput Elisei super iusum hodie.* Esto mesmo me suceda a mi, que vea, aunque Rey, en tã desesperados lançes, q despedaze a mis propios hijos para alimentos de mi vida: si no quitare en este dia la cabeça de los hombros, al Propheta

4. Reg. 6.
vers. 30.

Eliseo. Quien tal creyera, que tan lamentable caso fuera en el culpado el ministro de Dios? De modo que de los males, que suceden en la Monarchia, el que haya Religiosos, es la culpa? Y no la tendra Ioran, que valiendose del poder para las licencias, tiene con sus culpas irritado a Dios, y escandalizado el Reyno. Si como se voluio contra el Propheta se voluiera contra el vicio, y se hiziera si antes escandaloso, agora zelador, deste errando del Reyno culpas, que cierto se podia asegurar el alivio del afan ocasionador de tantos males. Y estas mugeres no tienen culpa, que olvidadas de la piedad tan aneja al ser de madres, hizieron lo que no supieran los mas vorazes brutos? Como Ioran olvidado de las culpas de tus Padres, tuyas, y de tus vasallos, solo con Eliseo te enconas, que ni obrò el rigor, ni cometio la culpa? Verdad, es dice Lyra, que ni derramò el Propheta esta sangre, ni negociò con sus culpas el mal. Mas era tan poderoso su ruego, tan eficaz su suplica, tan valiente su oracion, que con solo que pidiese se podia quitar la pena; sus palabras son estas: *Hanc enim afflictionem ei imponebat; eo quod afflictionem illam suis precibus non auferabat; tenens eas efficaces apud Deum ad hoc impetrandum.* Disculpatie Ioran, pues culpa a quien parece, que tiene la culpa, no a q

Lyra

ocasiona la pena, sino la duracion de la pena. El Rey, ò el vasallo idolatra pudo merezer el rigor, y el poder de Eliseo le pudo alibiar, pues mas hija, parece, la pena del que la puede estoruar piadoso, y no lo haze con ruegos, y sacrificios, que no del mesmo que la merecio con sus culpas. Por dõde si se juzgò David por indigno de la corona todo el tiempo, que difimulo piedades, aqui por la mesma causa es juzgado Eliseo por no merecedor de la vida.

En la prevision deste suceso 7 se fundaron los recelos, y aun los miedos, que tubo su Padre Elias, de dejarle heredero de su doblado espíritu, que con tantas ansias le pidio. *Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* En la respuesta veremos el rezelo medroso: *rem (dice) difficilem postulasti,* que fue como dezir, dice Theodoretto. *Obdurasti, ut peteres.* Rigurosa peticion ha sido la tuya, ò suplica de vn hombre riguroso: quien tal juzgara, que fuera efecto de rigor vna mejora de espíritu? Vna ansia de ventaja, y vn deseo de vn aumento tan idalgo, como es el de tener mas espíritu, que su padre? Alguno lo atribuyera a villana envidia, que mejoras, ni aun vn Padre no las quisiera ver en vn hijo. Pues no lo fue, dice Theodoretto, sino sobra de compasión de los hombres. El espíritu sencillo en Elias, fue vn poder pa-

4. Reg. 2.
vers. 9.

ra

ra obrar prodigios. Poder, y en hombre siempre, dice Elias, resulta en multiplicar penas, no en aligerarlas, ni alibiarlas: bien se vio en los empleos del mio; pues cerrè por tres años, y medio las puertas de favor, serrenando los cielos, y esterilizando la tierra, ese tiempo duro la hambre, sin que le valiesen al mismo Dios (dice Chrysostomo) las trazas que dio su vidad, para rendirle a piedades. Pues si yo con vn espíritu, ò poder sencillo he dejado tanto penar por ser poder dado a hombre, que será ese poder doblado en Eliseo, sino que si yo hize durar las penas tres años, y medio reynando Achab, duren siete reynando Iorab? *Hoc dixit* (dice Theod.) *non inuidens gratiam discipulo, sed curam gerens aliorum hominum. &c. necesse erat, vt qui duplicis erat heres gratia, res efficeret duplo maior.* En el mortal la jurisdiccion adolece de cruel: el poderio es firme de desapiadado: y siempre padece achaques de riguroso, y tanto se dilatan, y crecen las penas de los que les padecen, como el que las hauiá de aliuar en dominios.

Por eso, aunque tantas vezes se han visto ponderados los rigores de la justicia diuina en el purgatorio, que siendo Dios tan preciado de piadoso, siempre alli de suerte lo disimula, q̄ aunque es verdad Theologica, que assi como es mayor en el

comprehensor el premio, que el merecimiento, es en el que padece menor la pena, que la que merecia por la deuda contraida en la culpa, que alli paga: mas esta piedad, de que no se oluida quando mas acordado de su enojo, de suerte la oculta, que no se oluida el rigor de la menor circunstancia, de que en la vida, ò no se reparò, ò no se conocio, y alli de todo se toma satisfaccion.

La penosa prision del panadero, y copero de Pharaon, cuyos sueños interpreto Joseph, dice la Escripura Sagrada: mas el porque fueron presos, no lo dice. Si es verdad lo que dice los Hebreos, de que el copero fue encarecelado sin mas dilates, que hauer allado en el vaso vna mosca, y el panadero porq̄ en el pan allo vn pelo, ò vna piedrecuela, no pudo ser mejor dibujada la justicia diuina. Que como en a quella ciudad de Ierusalen celestial, todo quanto entrare, ha de ser aquilatado oro, sin el menor atomo de escoria le ha de purificar el fuego. *Igne salietur.* Que la justicia tanto como tiene de disimulos en la vida, tiene despues de la muerte de rigores.

Consideraba yo por el mas considerable la dependencia, con que deja Dios a los muertos, en los aliuos de sus penas, de los viuos. Que como la satisfacion de la deuda, ò se ha de pa-

gar. Con la rigurosa execucion del castigo, ò satisfaciendo de modo, que pague con meritos la pena; luyos, no puede ser, que no estan en estado las almas de merecer; forçosamente han de ser ajenos. Para esto dio Dios poderes a la criatura, para que del Thesoro infinito de los merecimientos de Christo satisfaga por ellos, aplicandolos por sus deudas: mezclando cõ su valor todo genero de obras heroicas, como son ayunos, limosnas, ruegos, penitencias, con las quales, merece el mortal por si, y paga por el que piadoso las aplica. Pues hauer dexado Dios a vn muerto con dependencias de las piedades de vn viuo, cuya propiedad es doblar las penas, si en el se ven dobladas las jurisdicciones, pesa en mis apricios mas que el fuego, que en el purgatorio executa, que los demonios que ministran la justicia, y el tiempo que dura el rigor.

31 Fue grande consideracion de S. Geronimo: mira a Christo cercano hazer la entriega del espiritu al padre, y que le llama cõ estas palabras. *Eli, Eli, lamma Sabacthani*, que es lo mesmo que decir: Dios mio Dios mio por q̃ me has desamparado? Algunos de sus acusadores como oyeron dezir, *Eli, Eli*, juzgaron q̃ llamaba a Elias, y dijeron. *Eliã vocat iste*. Pergũta aqui S. Geronimo, si estos, q̃ afirmaron q̃ llamaba a Elias, fueron de los perfidos Iudi-

Matth. 27
vrs. 46.

os, ò fueron de los ignorantes Getiles. Parece q̃ sería Gétiles, porque dezir q̃ llamaba a Elias, por hauer oydo dezir a Christo Nuestro Redentor, *Eli, Eli*, es publica ignorancia de la lengua que se gobernaron por el sonido de la voz, y no por la significaciõ de la palabras. Soy de parecer, dize San Geronimo, que fueron judios los que lo dixeron. Mas como puede ser, que si ellos, como tales entendian la lengua Hebrea en que Christo hablaba, bien conocian, que no era lo mesmo dezir Dios mio, Dios mio, que llamar a Elias? Es verdad, dize el S. Doctor: mas fue vn nuevo testimonio, que como tan echos a inventarlos, le lebataron al Salvador del mundo. Nueva dificultad: en todos los testimonios, que aquel pueblo ciego inventò contra la innocẽcia del Redemptor, tubo por fin el derramamiento de su sangre, y su muerte; este testimonio de que atañado con el vndofo Oceano de penas llama a Elias: a que se ordena, pues, ya esta derramada su sangre, y es cierta su muerte? *Vt Dominum infament, qui Eliã auxilium deprecetur*. Sobre todo encarecimiento fue crecida la malicia de aquel pueblo de prauado; a los discreditos de Christo en quanto Dios tirò la injuria: q̃ fue como decir, crea el pueblo Gétil deste hõbre, que muere crucificado, q̃ tiene puestas en vn hombre las esperanças del

S. Hieron.

del alivio de sus penas, q̄ en conociendo q̄ su dolor para su descanso depende de vn hombre no solo creera, q̄ no tiene nada de Dios, mas que es vn desesperado. Porque el hombre tanto haze penar, quanto tiene de poder, y dejar Dios a las almas en el purgatorio con dependencia sus alibios de los vicios, creo que es pena tã grande, que puede hazer balança con las que ocasiona el fuego, que los purifica, y la llama que las sala, *igne salietur.*

12 Mas esto es quando el hombre quiere negociar credits de hombre, que los logra con su rigor, y los gana a fuerza de crueldades, que quãdo quiere tener luzes de diuino, y visos de Deidad, en el continuo obrar de piedades los gana, y con misericordias los negocia: que sola la caridad es la que en el hombre de tal suerte le renuebla la imagen de Dios, que le emboza todo el ser de hombre, y le oculta la humanidad: verdad, q̄ no pudo dejar de cõfesar el mesmo Padre de las mentiras. Así lo acreditò el suceso de la tercera tentacion, quando desde la cima de vn descollado Risco, le mostrò Christo al demonio todos los Reynos del mundo, y sus mas apetecidas glorias, todas se las ofrecio, diziendo: *Hæc omnia tibi dabo, sic adens adoraueris me.* Si caido (dize el enemigo co-

mun) me adorares. Aduierte S. Cyrilo en la palabra: *Si Caido si cadens*: pudo el Demonio mejor encimarse sobre su mesma altivez que quãdo del hijo de Dios se viera adorado? Pues para que le quiere ver caido? Que medras alcanza vn soberbio con verse adorado de vn caido? Ningunas, que vn caido a todos adora, y ningno aprecia sus adoraciones, pues que pretende en ver caido a Christo? Soy de parecer que en orden a su pretension mas deseò el demonio ver a Christo caido, que verse de Christo adorado: pues qual era su pretension? El ser tenido por Dios, que esto desde el segundo instante de su ser se declaro pretendiente, sino de serlo, de parecerlo, *similis ero altissimo* pues esto no lo gouaba con verse adorado? mejor con verle caido, como? Dandole la mano, y leuantandole de la miseria a la felicidad, de la pena a la gloria, de la infelicidad a la dicha: este hazer bien al que le acosa el mal es vna predata diuina q̄ hasta el mesmo demonio le pareciò, q̄ con ninguna cosa podia negociar credits de diuino, como acreditandose de bien echor, le bautando caidos, y dando alivio a afanados y consuelo a afligidos. *Volens se ostendere Deum cadẽ s. Cyril. in benefaciens.* Si cõ solo el exercicio piadoso de la caridad, le parecio a Lucifer, que podria ocal-

ocultar el ser de demonio, y publicarse con visos de Deidad, quanto mejor el hombre, que ni se le opone tanto el parecer Dios, y en el mesmo ser de hombre, tiene menos que ocultar, se publicara con apariencias de Deidad, empleado en piedades con las almas, que tienen en los alibios de sus penas dependencia de su recuerdos.

13 Y entra, en el parecer Dios, con el mesmo Dios tan a la parte, que en recibiendo el alma menesterosa el consuelo, y el espíritu necesitado el alivio, de fuerte pone su agradecimiento dudoso, que con ser así, que es el mesmo Dios el que da valor a las obras del mortal, para que satisfaga, y gracia para que las obre, conociendo que los precios son de Dios, y que de la criatura no es mas de la aplicación con vn limitado merecimiento, se halla el alma tan beneficiada con esta caridad, que parece se reconoce dudosa, a quié deua el beneficio, si a Dios cuyos precios la libertaron, ò a la criatura, que obrando como Dios se los aplicò para su libertad. Y en la perplexidad de las dudas, se lleva la criatura, que con visos de Deidad se publicó, de la alma las estimaciones, y del espíritu libertado los agradecimientos.

14 Y sino diganosa ora el hijo de la viuda bien echora del Pro

pheta Elias, quien le resucitó? Dira que Elias, a quien debe su vida: a Elias? Pues averiguemos el caso: llorosa pide la resurrección del hijo la muger, piadoso se ofrece el Profeta a resucitalle, quitasele de los pechos, llebóle al aposento, a donde caritativa le hospedaba, arrojose sobre el cadauer frio del hijo muerto por tres veces: *Et expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, &c.* Extraño, dice el Abulenense esta importuna, como repetida diligencia de Elias, de medirse, y ajustarle con el cuerpo muerto. Este es negocio, que se ha de hazer a fuerza de humanas diligencias, ò lo ha de negociar la porfia de las supplicas? Quien no juzgara, que oculto en vn rincón con continuados sollozos, le hiziera a Dios deudor de sus obligaciones, que si por ministro suyo le beneficiaban con el hospedaje, el mesmo por quien se obraba havia de salir al desempeño de la deuda, que havia de pagar su agradecimiento en la restitución de la vida del hijo. Que haze con ajustarle no vna, ni dos sino tres vezes con el cuerpo difunto? Entendiolo sin duda el Tostado: no sabia Elias (dice) como se hazian resurrecciones, que experimento pocas la naturaleza, y hizo este discurso: en las entrañas de la madre antes que Dios erie, y infunda en el cuerpo ya

3. Reg. 17
1. 21.

Quest. 4.

ya organizado el alma, primero le dispone con tantos grados de calor, y el vltimo es la vltima disposicion, con que Dios como Autor de la naturaleza, se alla obligado a dar a aquel cuerpo alma: pues quiso hazer Elias de su parte lo que haze de la suya la naturaleza, para eso se encorbo tres vezes: *donec calefacta est caro pueri*, estas son algunas de sus palabras: *Si Deus deberet animam reunire corpori pueri, non erat ibi calor, qui principaliter requirebatur ad hoc, quod anima infunderetur corpori. Ideo volebat suplere istud cal-facienda carnem pueri, ut sic vniretur anima.* De modo que la reunion milagrosa Dios la hizo, que Elias no hizo mas de poner de su parte vn poco de calor, pues como se le atribuye a el, el milagro? Como a el se le dan las gracias, y se lleva las estimaciones? Porque en viendo, que la criatura obra como Dios en el hazer bien, pone dudoso el agradecimiento, y en las dudas, mas la criatura que obra como Dios, que el mismo Dios que lo obra, se lleva el agradecimiento, y la estimacion de la obra

15 Y lo que mas aprecio en el caso es, que con ser asi, que con este obrar se atribuye a la criatura el agradecimiento, que a solo Dios se debe, quando parece, q̄ pudiera recelarse Dios de zeloso, le considera. San Geronimo tan lisonjeadó, que porque no

le falten caudales al hombre, para obrar, le da poderes excesiuos. De suerte, que quando en Dios su justicia se encona, y haze presa en el alma deudora por culpada, y encarçelada por peccadora, castigada con el fuego por delinquente, con superior poder, el hombre le quita a la justicia diuina de las manos la presa, y la liberta, y le da este poder sobre si grande por verle obrar piedades, y executar misericordias.

16 Considero S. Geronimo en el traje, con que dispuso al Summo Sacerdote, para que entrase a orar. Entre otras particularidades, de que cuidò su puntualidad, que no perdono a la tiara, ni oluidò a la orla de la vestidura, pues ordenò que fuesen pendientes della entre regidas granadas, y campanillas: *Deorsum verò ad pedes eiusdem tunicae per circuitum, quasi mala puri cae facies, &c. mixtis in medio tin-* Exod. 28.
vers 33.
tinabulis. El poner en aquel lugar los granados simbolo de Christo, ya se entiende que quiso significar, que tal vez se veria entre los pies de los Sacerdotes la noche de la cena, y si por vnion de granos, y corona se denotan Reynos, fue significar como el Sacerdote ha de ser a todo superior, y todo lo ha de pisar, y defestimar. Mas las campanillas para que son? Si entra a orar, quando su ruidoso bullicio puede ser mas molesto, que en
tiem.

S. Hieron.

tiempo que tan necesario es el silencio? Fue dezir, dize Geronimo que: *i viro iusto omnia sunt vocalia, omnia clamant.* Llebarlas entre los pies fue dezir, que no daba paso, que no llamase: pues a quien llama? Aquel a quien va a ablar: y quien es? Es Dios. Pues eso de llamar con vna campanilla hazelo vn señor respecto de vn criado, porque quiere Dios aqui, q̄ le traten como a fieruo, y que sea tratado el hombre respecto de Dios como señor? Fue dar a entender el poder sobre su poder que llebaba, q̄ como entraba a orar, y sacrificar, que son los medios con que el hombre embaraza al rigor, y quita a la justicia sus lanzes, vn sacrificio haze, que el fuego no queme, vn ruego liberta a la alma mas entre sus fierezas oprimida, y diole Dios al hombre este poder, porque se alla lisonjeado con su obrar. Y para que no le falten caudales, para la eficacia de sus pretensiones, rinde su propia jurisdiccion.

Acreditemos esta verdad con un grande testimonio del glorioso Doctor San Augustin mi Padre, desconsolado caminaba Abrahan en los trajicos, sucesos de vna de sus peregrinaciones: se cuenta en el capitulo 15. del Genetis, el mas crecido torçedor de su coraçon, era la falta de la sucesion prometesela Dios, y pide señales: mandale

ofrecer sacrificio, y ordenale el que hauia de ser, vna vaca de tres años, vna cabra de tres años, vn carnero de tres años, vna tortola, vna paloma: ta-recea los animales, no diuide las aues. ponesele el Sol, bajan aues del cielo a cēbarse en la sangre derramada, y en las carnes sacrificadas; grande trabajo fue el del Sancto Patriarca en apartarlas. Baja al Sacrificio del cielo vn volcan de fuego, y dize el Texto Sagrado, que orgulloso, y trauciso se paseaba el fuego, por las carnes diuididas de los animales sin quemarlas: *apparuit clibanus fumans, & lampas ignis transiens inter diuisiones illas.* Alta aora juzguē por las contradicciones, este sacrificio agradable, aora le sospecho sin agrados. Que asi como el cebarse el fuego, que baja del cielo en el sacrificio, es la señal de su credito, no quemar, le publica desacreditado. Quien califico de idalgo el sacrificio de Abel sino el fuego del cielo, que le abrasò, y al de Cain no serlo, sino no ser quemado? El sacrificio, que ordenò Elias en las competencias de los Sacerdotes de Baal, en que se arriestaba no menos, que ser tenido Dios por Dios, quien le califico, sino el fuego, que no contento con quemarle lamia el agua con que por tres ve-

Genes. 15
vers. 17.

zes

zes le rocío : y quien dexò; al sacrificio de los Sacerdotes fin calificación, sino el no ser quemado, que no quiso pasarse a su altar el fuego, que bajò para el de Elias? Pues como sacrificio, que por las obediencias de Dios dispone Abraham, el fuego no le quema, la llama no le enciende, y su voracidad en sus carnes no se ceba? Fue grande dizir de San Augustin. *Ignis de celo* (dize el Santo Doctor) *ignem charitatis venerabatur*. Significaba por vna parte la numerosa succion de Abraham, las culpas de sus sucesores, y las penas que hauian de pagar por sus culpas: por eso en el mesmo sacrificio le dieron noticias del captiuerio de Egypto. *Scito pranos cens, quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subirent eos seruituti, & affligent quadragesis annis*: Por otra parte significaba el sacrificio al de Christo, en la vaca estaba figurada su carne Santissima, en la cabra su alma, y en el carnero la diuinidad, en la tortola el amor, y su sencillez en la paloma. Por eso diuidio los animales, que de la carne se diuidio la corrupcion, de el alma la culpa, y de la diuinidad el dolor. Esto ofrecia en sombras Abraham: pues como si por vna parte significaba la succion culpada, y castigada, por otra el sacrificio re-

petido, mientras haze el papel de Sacerdote, quita su amor al fuego con que la justicia castiga las fuerças, y puede mas Abraham sacrificando, que la justicia castigando? Porque guarda el fuego de la pena de coros, y reuerencias al fuego de la caridad de Abraham con que obra, y assi mientras sacrifica, no quema. *Ignis de celo ignem charitatis venerabatur*. Que tiene poder, aun entre el poder de Dios para obrar piedades, con que no solo parece diuino, mas con mas crecidas jurisdicciones por su piedad; pues puede quitarle a su justicia la presa, y de sus manos el azote.

Sea la vltima prueba del mismo San Augustin, ò del q̄ fue Autor del libro de las maravillas de la Sagrada Escritura, injerto en sus obras: con que queda aueriguada la correspondencia de las segundas con las primeras palabras del Thema, *sile salietur*. Las penas del purgatorio con los priuilegios de la preseuacion de la original culpa en la Reyna de los Angeles, y Señora de los cielos. Qual de sus prendas (pregunto) declaro a la vellisima Esther por Reyna? No fue su mas que peregrina hermosura, aunque no fue el motivo de su eleccion (que no todas las vellezas son coronadas) yo dixera, que la particion del Rey:

S. August.

70f. 13.

Reyno, que con Esther hizo Artaxerges, & Assuero dandole vna, y dos vezes dominio sobre la mitad de su Monarchia dilatada. *Quid vii Esther Regina? Quae est petitio tua? Etiam si dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi:* Aqui quando por igual la entriega las jurisdicciones, y la da el mundo en la mitad de su corona, es, quando la llama Reyna. Mas este sentir tiene en la Vaylarina, que pidio la cabeza del Baptista, contra si vn fuerte testimonio, que tambien alli la hizo entriega, y la dio dominio sobre la mitad de su Reyno, *& iurauit: quia quidquid petieris, dabo tibi, licet dimidium regni mei.* Luego el poder no es el que haze Reynas? Ni lo fue; porque le tubo Esther. Creo que la acreditò de Reyna vna palabra que su esposo la dijo, quando la vio poseida del desmayo, ocasionado del semblante de Assuero, quando entrò a pedir la suspension de la rigurosa sentencia, a que le indujo el desuaneido Amã de la muerte de los Hebreos captiuos. *Non morieris (la dize) nõ enim pro te, sed pro omnibus haec lex constituta est.* No porti, sino por todos es constituida esta ley. Palabras en que todos quantos allaron ser Esther sombra muy de reuozos de Maria Santissima; allaron assi mesmo publico el preuilegio de su preseruation en el instante primero de su ser: que aunque todas las gra-

cias la adornaron para credito de sus vellezas, mas quien la publico Reyna, fue la gracia de su concepcion: que esa fue como su primera corona: pues como siempre Dios da las coronas (como vimos en David) con pension de alibiar penas: si la piedad desta señora no se publicara para con las almas que padecen, ocultara su corona, porque no se publicara su preseruation de culpa.

Acreditelo la prueba de S.^{to} Augustin. No tubo la culpa original suceso que mejor la declarase, que fue aquel dilubio tan general, que no vbo mortal, en quien no hiziese presa, y ocasionase muerte fuera de la arca. Que assi como a todos alcançaron las aguas, a todos comprehendio la culpa. Ahora pregunta San Augustin: si al Sol, y a la Luna daño el dilubio, y fueran tambien penitenciados los dos luminosos con las demas criaturas? Y para prouar que no, haze el Santo Doctor este argumento: el dilubio fue en el segundo mes a los diez siete dias, quando Noe entro en el arca, despues en el septimo mes, despues de ciento y cinquenta dias en el septimo mes a los veinte y siete dias aparecio el arca en los montes de Armenia. El primero dia del decimo mes se descubrieron las zimas de los montes: el primer dia del mes primero, se disminuyeron las aguas.

Lib. I. de
Mirabilib.
Sep. cap. 8.

guas. En el mes segundo a los veinte y siete dias se hallò seca la tierra. Luego no llegó el dilubio al Sol ni a la Luna? Pruebo lo: Dios dio ser al Sol, y a la Luna para que hiziesen dias, y noches, meses, y años: *Dixit autem Deus, fiant luminaria in firmamento caeli, & dividant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies & annos, &c.* El Sol, y la Luna no han cesado de hazer dias y noches, meses y años todo el tiempo del dilubio luego no fueron comprehendidos? Fue como decir: Dios dio ser a estos globos, con pension de beneficiar con sus luzes, y influencias a las criaturas, no han cesado de obrar beneficios todo el tiempo que la justicia de Dios à andado rigurosamente castigando, luego ellos preuilegiados fueron? Ahora se entiende porque el esposo llamò a Maria escogida como el Sol, y hermosa como la luna, *pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Porque así como la Luna, y el Sol acreditaron su priuilegio, y su señorio con no faltar con sus luces a los castigados de la justicia, que si faltará, fuera indicio de que auian sido tambien comprehendidos en la pena. *Dum verò (dize August.) nullo modo turbatus in se anni circulus reuertitur, manifestum est, quod in anno procedenti luminarium cursus non turbabatur.* Así Maria acredita su corona, que es su justicia original, en los so-

corros de alibios, que dà a las almas, a quien en los incendios del purgatorio castiga la rigurosa justicia de Dios.

Que esa corona la dieron con esa pension, que por no hauerla pagado David, le juzgò el Espiritu Santo indigno della por seis meses; y aun de la vida Ioran à Eliseo: que porque le auia preuilejo su Padre Elias desapiadado, reusaba darle el espiritu doblado; que pedia; que era doblado poder. Porque en el hombre, que procede como hombre, tanto ocasiona de penas, como su poder se dilata. Por eso creo, que la mayor pena, que padecen las almas de los muertos en el purgatorio, es la dependencia, q̄ tienen de los viuos: que esperar vna criatura en otra es ramo de desesperacion. Mas esto es, quando el hombre procede como hombre que quando quiere tener visos de Deidad, con solo alibiar de penas con beneficios, lo grangea. Y de suerte su publica diuino, que el alma beneficiada se halla dudosa, si a Dios, ò a la criatura, que obrò como Dios, dara los agradecimientos, y en las dudas la criatura, que obrò como Dios se lleba las estimaciones, y estan del gusto de Dios este agradecimiento de la criatura beneficiada, a la criatura bien echora, que porque no la falten caudales para obrar, la da poder sobre sus mismos poderes. Como lo

Genes. I.
vers. 14.

S. Aug. lib.

I. de Mira

bil. cap. 8.

Dum verò (dize August.) nullo modo turbatus in se anni circulus reuertitur, manifestum est, quod in anno procedenti luminarium cursus non turbabatur. Así Maria acredita su corona, que es su justicia original, en los so-

atestignò Abraham embarazan-
do con su sacrificio la voraci-
dad del fuego. Esta piedad en
Maria Santissima fue credito
de su preferuacion de culpa, q̄
por eso por San Marcos puso
Christo en dos palabras aquel
purgatorio con el priuilegio,
que gozò en su concepcion, *igne
saliatur, & sale salietur.* Que la
vecindad de aquella pena con
esta gracia, dio a entender que

esta Señora auia pagado la pen-
sion, con que la dieron esta coro-
na, que a vn tiempo publica esta
Real Congregacion acreditando
alli su deuocion, y a qual su
piedad, negociando con todo
para esta vida mucha gracia
segura prenda de gloria. *Ad*

quam nos perducatur Iesus

Christus Filius Ma-

rie, &c.

(.:.)

SERMON

VNDECIMO AL NA- CIMIENTO DICHOSO DEL Precursor de Christo S. Iuan, Bautista.

ESCRITO

POREL MUY REVERENDO SEÑOR,
el Dr. D. Bartolome Espejo, Prior del Real Couento
de Santiago de Vcles del Consejo de su Magestad.

SALVACION.

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat
cum illo. Lucæ. i.*

Num. I.



AN oprimido de beneficios se ve el estudio de mi a-
gradecimiento, dice discreto Ausonio al Emperador
Graciano, que si las sylabas de tu nombre, ò Excelso
Principe, no esfuerçan dulcemente mi voz a los elo-
gios de tu virtud, temeroso de desdorar tus grandezas con indig-
ni.

nidad de alabanzas, no osaré orar, sino con el estilo de vn silencio en afectos reuerente, de vna admiracion en asombros grandes. El nombre de Graciano debes a la fortuna, pero la verdad de este nombre al merecimiento. Y que importan gloriosos titulos, si los desmienten obras, que no los llenan? A ninguno dio la soberbia presuncion para desear el ageno, como la virtud a ti derecho para tener con verdad el tuyo. Si no te le vbieran puesto tus Augustissimos progehitores, te le pusieramos tus Vasallos. Lo que en ellos fue propheta de lo que auias de ser, fuera experiencia en nosotros de lo que asido. *Tu, Gratiane, qui hoc nomen sic per fortunam adeptus es, ut nemo uerius ambisi ne quæsierit: nec enim iustius Metellus cognomento pius patre reuocato, qui esset impius exulante, aut uerius Sylla felix, qui felicior ante quam vocaretur, quam tu Gratiane, cui hoc nomen est, & illa Metelli, Sylleque cognomina.* Verdad es, que en algun siglo vbo quien se llamale piadoso, porque librò a su Padre del destierro, y quien lisongease a su dicha con el titulo de feliz, por la fortuna de sus empresas; pero todos estos blasones fuera de ti, tienen mas ruido que significacion: en otros se pudieron oir; pero en ti solo se pueden probar. *Tu ipse tibi, añade, tibi inquam, pro me gratiam refer.* Tu que tienes tanta gracia en el nombre para ganarme el afecto, tu que mereces nombre de tanta gracia para asegurarte el aplauso, en verdad, que as de valer por desempeño a mi obligacion; y as de agradecerte a ti mismo los fauores, que te debemos, ò perdonar a nuestra rudeza el desaliño con que te hablamos. Tu serás el que por mi cumplas contigo mismo, yo cumpliré con mi affecto, repitiendo en la memoria quien eres, y en los labios como te llamas. *Tu inquam, Gratiane, qui hoc non singulis factis; sed perpetua gratæ agendi benignitate meruisti, cui nisi ab auo deductum esset, ab omnibus adderetur, tu ipse tibi, tibi inquam pro me gratiam refer.*

Auson in
action gra
tiar. Gra
tiani.

2 Así discurrea Ausonio lisongero, ò agradecido en los honores de su Graciano, y le tubiera inuidia al sentimiento sino me prometiera logralle en mas decente, en mas sagrada ocasion. Celebramos el nacimiento para todos dichoso del gran Bautista. Hazemos gracias al cielo por das muchas, con que prebino la niñez gloriosa de Iuan. Cede a la menor de sus glorias toda su magestad la eloquencia. No aspiran mas, que a respetos mudos los encarecimientos de la alabanza. Valgamonos de su nombre, así para que endulçe los labios al estilo que intenta celebrar su memoria, como para que facilite el discurso a las grandezas,

LUC. 2.

que huyen los buelos de nuestro caudal. *Ioannes est nomen eius* Iuan se llama, gracia quiere decir, no se dejará vacío tan alto nombre. *Ioannes interpretatur gratia*. El nombre le puso el cielo porque le verifique su intercesion en beneficio de nuestra necesidad. No es tanto título de su persona, quanto definicion de su oficio. Antes faltará en los mortales desdicha, que falte en el agrado de Iuan largueza, y gracia. *Nec enim iustus Metellus cognomento pius, patre reuocato, qui esset impius exultante*. Si se llamó debidamente piadoso el que en ciñendose la corona, en alcanzando el imperio restituyó a su patria al que primero le auia dado el ser, coronen al Bautista los elogios de la piedad; pues dio a su padre voz, antes que a su niñez se la diese la naturaleza. *Nec verius Sylla felix, qui felicior antequam vocaretur, quam tu Ioannes*. No fue tan dueño de la fortuna el que nació con estrella para facciones, como Iuan cuyo nacimiento cargado al aspecto amorosamente benigno del mas sagrado Sol, se imprime el caracter de la virtud para exercicio admirable de ilustres de diuinas azañas. Todo el cielo se influye dicha, y quiere que le reciban conformes, luz con que viva, animosidad con que intente, prosperidad con que acabe. Sino le vbiera el Angel llamado Iuan, sino vbiera significado tanta gracia con tanto nōbre, la voz restituida a Zacharias, el espíritu profetico comunicado a Ysabel nos vbieran persuadido, que si no le llamaramos así, no le dieramos nombre propio. *Hoc non singulis factis, sed perpetua gratè agendi benignitate meruisti, cui nisi ab auro deductum esset, ab omnibus adereretur*. Ea pues Precursor diuino, ea lucero Anunciador del dia del Euangelio: *Tu ipse tibi, tibi inquam pro me gratiam refer*. Tu as de al abarte a ti mismo, ò as de negociarme gracia, para que acierte alabarte. Tu eres el beneficio con que nos carga de obligaciones el cielo, tu as de ser la accion de gracias con que nuestro agradecimiento desempeñe su obligacion. Cumulase pues aqui lo que tu nombre promete: valga por merito la confianza, que Maria presente a tu nacimiento, tu nombre celebre en nuestros labios, la verdad del cumplida en tu intercesion, son circunstancias tan de parte de nuestra necesidad, que en virtud

on dellas podemos asegurarnos la gracia. Y mas si para mejor

obligar al cielo, le ganamos la voluntad a Maria

con las palabras del Angel. *Aue*

gratia plena,

Qui

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini
erat cum illo. Lucæ 1.*

QUE importa que se cuenten los años desde el día del nacimiento, sino comienza la vida desde que se cuentan los años? Porque se á de decir que se vive, quando no amanecida la razon duermela alma al acuerdo, y al discurso noche de insensible niñez? Porque la primera edad en que solo la lagrima, solo el gemido, si bien templado no sin ocasion, significa que somos ombres, y que nos esperarã desdichas bastantes a enternecer al que aun no tiene sentimiento dellas? Digan otros lo que quisieren, dixò difereto Chrisologo, quando menos debemos a la naturaleza, es, quando ella nos comienza a obligar. El primero de sus dones es el que tiene merecimiento de bien, porque el ser mismo, en que se funda el gozo, no es, quando no se estima, no se estima quando no se conoce, y no se conoce quando comienza. De donde infero que la niñez muere, ó no vive sus primeros años, pues la falta de estimacion haze que no los goze, la falta de entendimientos que no los estime, y la falta de dias que no los entienda. Elegante Chrisologo: serm. 132. *In cunabulis iam*

natus homo, in homine est, sed latet; est corpus & non est; membra videntur, & non sunt, viuunt, quæ non viuunt sensu. Mientras atan a la naturaleza las fajas de la niñez, está el ser tan adormecido, tan muerto q̄ parece que corrida la condiciõ del alma se esconde de si misma y huye de ver la poca vida que tiene, ò la poca vida que da. *In homine est, sed latet.* No se deja conocer, porque aun no comienza a viuir, y no comienza a viuir, porque ni conoce, ni siente. *Viuunt, quæ non viuunt sensu.* Mientras le faltan obras, le falta vida. Y así mientras esta niña, esta muerta.

Es así, pero quejas también fundadas a lo natural nos acalla dichoamente la gracia con el Bautista recién nacido. Nace Iuan tan preuenido de benocimientos, lagrados, tan rico de diuinas ilustraciones, que para los mysterios, en que el entendimiento ciego se cautiva a la fe es antorcha resplandiciente, que desata las dudas perezosas de nuestra flaca credulidad. Es luz a cuya luz nuestro discurso camina, sendas inaccesibles de verdades sagradas, es estrella, a cuyo llamamiento navega piélagos ondos de secretos sublimes,

Joan. 1.

sin tropezar a sta carearse, sin dudar a sta satisfacerse con la vista clara de Dios. *Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.* O divino lucero, que a los primeros pasos de tu Oriente naces tan con aparatos de Sol, que todo es y no rayar tu, y alumarse el dia! O niño tierno, pero niño sabio, pero niño dichoso, en quien no solo vive la niñez, con gages adelantados de esclarecimiento, y de luz sino q de piedra a la vida, inanimados sueños de incredulidad. *In cunabilis vix natus homo in homine est, non latet* De ti se puede dezir, que en la cuna puedes abreviar tu grandeza, mas no la puedes disimular. Los adormanes, las ternuras de niño, no bastan para encubrir animo para azañas de Gigante. Fajaste cñen, cuna te meze, brazos te regalan, pechos te alimentan, pero entre todo eso contradices tanto a tu edad, que la santidad, y la perfeccion te tienen por milagro de virtud. O como contigo nacieron gracia y ventura, para que venturoso fueses grãde en la dignidad desde pequeño, y privilegiado fueses estimador de tu ventura desde niño. *Quis putas puer iste erit?* Que prodigio, que alombro es esto? Niño, y Santo? Edad de andiscreciones, y vida de alcertos? Ba que es mara-
 villa de las no vistas, y

§. I.

Haze la gracia ostentacion illustre de lo mucho que puede, quando junta contiempos de niñes, excelencias de perfeccion.

Enfermò el Rey Ezequias en el quarto de los Reyes, dicele Esaias como Propheta enviado del mismo cielo que a de sanar. No se alegua Ezechias con la palabra, que le da el Propheta, y el que con la mala nueva se hizo creer sin dificultad, a menester milagros como prendas, para que tenga credito la buena que va a dezir. Escoge el que quisieres, le dize Esaias, de dos prodigios, que por desacer tos dudas, y sosegar tus miedos alterara sus mouimietos el Sol. *Vis ut ascendat umbra decem lineis, aut reuertatur totidem gradibus?* No temas, no dudes el cielo sale cõ maravillas a asegurarte. Mira q quieres, que a tu arbitrio contra las leyes de su natural boluera el Sol su carrera acia Oriente, alargando el dia diez horas ò abreviandole otras tantas se atropellarã al ocafo. Aora veamos que escoge el Rey. No atropelle el Sol, dice, oras al dia, no corra al occidente, buelva a desandar el camino andado; pongase al oriente otra vez, que ese en mi juicio es el milagro

Reg. 4.º
20. vers.

gro mayor, y será el motiuo mas grande de mi seguridad: Entra aqui la agudeza del Abulense, reparando en la determinacion de Ezechias, y en la razon que tubo para auerse determinado. No es tanta marauilla, y tan nunca visto portento, que falte el orden regular de los astros, porque su luz se apresure, como porque se detenga? No allara la Astrologia razon, por donde se conuença mayor prodigio, el que a medio dia amanezca, que el que empieze la noche a medio dia. Pues porque no quiere el Rey, que apresure sus velocidades el Sol, porque no quiere que corra acia la noche, aun antes que se llegue la tarde, sino que buelua por donde á corrido, y haga otra nueva mañana sin auer llegado la noche? Que pensar tan del Abulense!

Sol iam declinabat ad occasum, & erat hora diei decima, & fecit Deus, quod retrocederet per illas decem lineas, scilicet retrocedendo per spatium decem horarum, in caelo, quousque rediret ad orientem, & tunc non mergeretur ad orientem, sed rediret ad locum, in quo prius fuerat successione naturali. Mirad, estaba ya el Sol con los lucimientos perfectos del medio dia, auia crecido su resplandor todo lo que auia de crecer. Pues dice Ezequias, que tenga tãta luz en el ocaso q̄ este tan lleno de perfeccion, quando va a morir, no es mucha marauilla, pues es la

postrera edad el propio tiempo del lustre y de la grãdeza mayor. Lo que será mas prodigioso, mas raro, es hazer, que vn Sol crecido, lleno de las luzes de medio dia se buelua a los principios de la mañana, que junte con niñezes de oriente, y perfecciones de medio dia, y tēga vn nacimiento tan perfecto, que siendo recién nacido en las oras que apunta, sea (digamoslo así) anciano en los resplandores que muestra. Ese milagro tengo por mayor, ese caso por mas singular prodigio: buelua a amanecer el Sol, y amanezca grande, tenga quando comiēça todo el colmo, que puede de lucimientos, sea juntamente niño en la edad, como Sol que amaneze, y crecido en la belleza, como Sol, que á llegado a las oras mas hermosas del dia. *Fecit Deus, quod retrocederet per illas decem lineas, quousque rediret ad orientem, & tunc non mergeretur ad orientem, sed rediret ad locum, in quo prius fuerat successione naturali.* Que así se echará de ver, que la gracia ostenta sus poderes, y trata de sosegar mis temores.

Aora veamos, si vn reparo en la historia de Moyses nos lleba a nuestro Evangelio. Viendo la rebeldia del Pharaon viene con el a las manos. Comiença a houer plagas en Egipto. Y en medio de tan bien merecidas

Abulens. in
4. Reg. ca.
20. q. 17.

calamidades, dicen los Sabios del Reyno, que no se puede resistir a Moyses, porq̄ pelea por el dedo de la mano de Dios. *Digitus Dei est hic.* Ponto aqui, y a nuestro Euāgelio. Corre la voz de que a nacido Iuan, y concurren a festejar su nacimiento cortesanos los Montañeses de Iudēa conocidos de Zacharias, y de Isabel. Ven al infante aierno, y al mirarle, no se quevean, q̄ sin cabe, les el alborozo en el pecho, se dan mil parabienes de auerle visto, y dicen, y este quiē ferà? *Quis putas puer iste erit?* Serà Profeta? Poco es Profeta, no es sino la mano de Dios. *Etenim manus Domini erat cū illo.* Si Moyses quando mas prodigioso, lo parece dedo de la mano de Dios, como parece toda la mano el Bautista, quando mas niño? Aora preguntò. Iuan en la cuna obra mas que en Egypto Moyses? Moyses no altera los elementos? No ensangrienta las aguas? No llena toda la tierra de alombros? Si. Y Iuan a otra cosa, sino sufrir su niñez, mas atado con las mantillas, que con las naturales prisiones, que en el albergue materno le dio la naturaleza? No. Pues como a aquel le ayuda Dios con vn dedo solo? *Digitus Dei est hic,* y para asistir a este echa toda la mano. *Etenim manus Domini.* &c. Gran sentimiento de vna pluma, si bien moderna delgada. *Digitus Dei, & manus, & Deus totus*

inhabitabat in Ioanne; cuius paruuli facinoribus se se maxime commendat diuina manus. Mayor marauilla es vn niño Santo, vn niño entendido, que vn hombre, que parece Dios en lo milagroso. Y asi para que Moyses oscurezca los ayres, y trato ne la naturaleza, vn dedo basta de la mano de Dios; pero para que Iuan recién nacido obre a lo Santo, y lo perfecto, es menester que Dios ponga toda la mano. *Digitus & manus, & Deus totus inhabitat in Ioanne.* Que ay tanta diferencia entre el ser prodigiosa vna criatura, y el ser santa, y discreta vna niñez, que el dar fuerça de hacer milagros, apenas le cuesta a Dios mouer vn dedo, y el darle gracia, y discrecion a vn niño, parece que le ocupa toda la mano. *Deus totus inhabitat in Ioanne cuius paruuli facinoribus se se maxima commendat diuina manus.* 7

Miren si es poco milagro infundir vida de merecimientos en los dias muertos de la primera edad. Todo Dios parece que se embaraza en esta obra, y el que hizo Dios a Moyses. *Ego constitui te Deum Pharaonis,* mostrando que le ayudaba con solo vn dedo, dio a entender, que asistia al Bautista recién nacido con toda la omnipotencia de su mano, como quien dice: hazer a vn hombre Dios es negocio de solo vn dedo, pero hazer a vn niño tan grande como lo es Iuan, es ocupacion de la

la mano toda. O Iuan prodigio en que el poder de Dios echa el resto! O milagro en que haze tarde de su grandeza la gracia! Naces Sol, pero no con la templança de luces que da el Oriente: todas las claridades del medio dia ermoscan tu tierna, tu niña edad. Eres menos que hombre en el tiempo, porq̄eres niño: pero pareces mas que Dios de Pharaon en las obras, porque te assiste la mano de Dios. *Etonim manus Domini.*

8. Pero aun no emos dicho todo lo que en sus niñezes es Iuan. Mucho es ser mas que Moyses. Mucho començar por donde acababan los Santos mayores. Pero queda masque decir. Iuan niño no solo es vno grãde en los merecimientos, sino que a pesar del numero se haze muchos para merecer mas. Vno es en si, y aun no es vno, porque la falta de edad apenas le permite que sea; pero quando ne es vno para ser, es muchos para seruir, y para agradar a Dios. Grande en carecimiento de virtud. Pasmos la santidad. Que no es vno para si, porque apenas nace, y sea muchos para Christo porque como muchos le sirve! A los ombres mortales y con afectos de admiracion reconozcan.



6. II.

Que si entre los hijos de Adan à auuido quien no siendo vno en el ser, se haga muchos en la ambicion el Bautista no siendo en su ser vno se haze muchos en el merecimiento.

REbeca alegre, y gozosa por sentir en el vientre prèdas que la alegraban de la infamia de la esterilidad desdichada en la antigua ley, se da la norabuena a si misma de esperado fruto de bendicion: y quando li sonjea mas a su penfamiento cõ la ya vezina esperança, siente q̄ el peso pasa a pesadumbre, y q̄ lo que pretendido era gozo de la imaginacion, alcançado es tormento de la paciencia. *Col. lidebantur in utero eius paruuli, quæ ait: Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Ay de mi que fieros dolores, que congojas mortales hazen infeliz mi ventura. Si auia de costarme tanta pena, el librar me de la esterilidad, mejor me estaba auerme quedado esteril. Parece que me rasgan las entrañas aspides abrigados en mi seno. Fieras é concebido, que entre si opuestas executan con inhumano rigor a su mesma madre. Ea Rebeca, la dize Dios, cesen las quejas, sosieguenle las voces, oyete, note del consueles: *Dus gentes sunt in utero.*

Genes. 25.

utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, populusque populum superabit, & maior seruiet minori. Hagote saber, que tienes en tus entrañas dos pueblos enemigos, dos contrarias naciones, que ya comiença a hazerse guerra. *Dua gentes.* Harto buen consuelo, dize Lypomano, para el miedo de vna muger, que toda es hazañerías, y haze materia de susto lo que es melindre, ò aprehension. Pues Señor porque la decis, que ha conceuido dos pueblos, y q̄ tiene por hijos dos naciones, que con mortal enemiga hazen campo de pelea: su enojo, el que les dio la naturaleza por albergue vital para su abrigo? Son mas que dos hermanos, con quien nace la emulacion los que siente Rebeca? Pues porque los decis exercitos? O con que discrecion Lypomano: *Chaldaica etiam in eundem sensum; sed verba aliquantulum sunt diuersa, videlicet: Duo populi sunt in visceribus tuis, & duo regna de utero tuo diuidentur.* Bien pensado. Mirad dice este graue Dotor, cada vno de los hijos de Rebeca es vn pueblo, es vna nacion, si tiene cada vno vn Reyno que pretender, En el ser no es mas de vno cada vno, pero en el competir y en el diligenciar es muchos, es todos. Ay dos Reynos vno para Iacob, y otro para Esau, puese ellos se daran tan buena mano en la emulacion, y en la compe-

Lysom.

tencia, que viendolos Dios luchar, reconozca, que si en ninguno ay braços para pelear como medio, ay alientos en cada vno para reñir como muchos, *Dua gentes.* No tienen vida, por que no han nacido a la luz, pero tienen encuentros, porque los à tocado la ambicion, y si el numero los estrecha, el ardimiento los multiplica, con que apesar de la niñez, que no les deja ser hombres, son pueblos son naciones, en la lucha. Ninguno llega a ser vno en su propio ser asta que nazca, pero cada vno es vn pueblo en la lid mientras que compite. 10

Asi? Pues no ha de poder mas la ambicion en sus pretensiones, que la virtud en sus merecimientos. Y si ay quien no siendo vno en si, se haga muchos por Reynar, ha de auer quien no siendo vno en si se multiplique para merezer. Ogan lo que dice el Angela Zacharias. *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue, & multos filiorum Israel conuertet ad Dominum Deum ipsorum, & ipse precedet ante illum in spiritu, & virtute Elie.* Preuendra a Iuan el Espiritu Santo, vendra delante del Messias prometido en la ley, y nacera con el espiritu, y virtud de Elias. Paso dice Cayetano, que me causa temor esta promesa. *In spiritu, & virtute Elie?* El Espiritu de Elias no fue todo zelo,

Inca. 1.

In Luc. c.
1.

lo, todo rigor? Cayetano. *Predicit Angelus, Ioannem procephurum Messiam in gratuito spiritu Elia.* Gallardamente. No ay que temer, dice la docta purpura, que el espiritu de Elias tubo dos cosas, seueridad para los castigos, y grandeza para los dones. Por lo seuero fue rigido, terrible, inexorable; pero en lo liberal fue prodigioso, salio de si para comunicarse, hizose dos para asistir a Eliseo. *Fiat in me duplex spiritus tuus. Si videris me, quando tollar à te, fiet tibi quod petisti.* Pues Iuan, dice Cayetano, no á de tener espiritu de Elias para rigores, solo le a de tener para beneficios. *In gratuito spiritu Elia.* Será otro Elias, no que castigue a golpes duros de calamidad, sino que se multiplique en arbitrios ingeniosos de hazer bien. Al fin Elias, que siendo vno solamente en el numero, se haga muchos en la comunicacion. *In gratuito spiritu Elia.*

4. Reg. 2.

II. Agrauia este sentimiento sino alegrara en su confirmacion vnas palabras grandes del Venerable Beda. Repara en los alborozos sagrados de Ysabel, quando recibe la visita de Maria Santissima. *Exultauit infans in utero eius, & repleta est Spiritu Santo Elysaeth, & exclamauit voce magna, & dixit: Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.*

Aora el reparo de Beda. Veis aqui, que profetiza Ysabel, quando con sus saltos festeja Iuan la venida de Maria. Veis aqui que al compas de los saltos placenteros del Hijo, llena a la dichosa Madre el Espiritu Santo. *Exultauit infans, &c. & repleta est Spiritu Sancto.* Pues aora pregunto yo: porque el Espiritu Santo para comunicarse a Ysabel, esperò los regozijos de Iuan? Porque para hazer Propheta a la Madre aguardò los alborozos del Hijo? Oygan las palabras de Beda. *Elysaeth natura ordine audiuit, Ioannes exultauit ratione mysterij: Elysaeth, Maria, Ioannes Domini sensit aduentum: ista gratiam loquuntur, illi intus operantur.* Aora, *Duplici miraculo prophetant matres spiritu paruulorum.* Gran decir, El Espiritu de Iuan hizo Propheta a Isabel, y por eso sus saltos fueron como la forma mysteriosa con que quedò su madre consagrada Propheta, *Prophetant matres spiritu paruulorum.* Pro ventura no cabia en el tanto elpíritu tanta luz, y como si buscara desago prorumpio luego que pudo comunicarse. Mas si fuese demonstracion de tan singular grandeza de espíritu, que en sus sobras ay lo que basta para que otros queden Prophetas? Ello sucedio así, q̄ aguardolas señas de Iuan el Espiritu Santo para llenar de gracia

Homil. 10
de visitat.

cia a Isabel, significando que de-
bia la madre toda su dicha al hi-
jo. Y que los privilegios, que
se concedian a ella, eran gages
ganados con los obsequios, que
tan desde los principios afecta-
ba el. *Prophetant matres de Spiritu
paruulorum.* Que es espíritu de
Bautista, el Prophetico que en
su Madre habla. Suyo es, ello
merecio, por eso asta que el fal-
tase no quiso dar a entender el
Espiritu Santo, que la asistia. O
Iuan, ò Elias, ò el mayor de los
que nacieron de mugeres! Co-
mo tienes espíritu doblado pa-
ra hazer bien? Como te multi-
plicas, para la largueza, y la li-
beralidad? *In gratuito spiritu.* Tu
yo es el espíritu, que en ti tie-
nes, tuyo es el que tu madre tie-
ne por ti, que tu espíritu sabe ha-
zerse dos para merecer con do-
blados afectos, si el de otros sa-
be multiplicarse para competir
con mas ambiciones. Tienes es-
píritu para tener, y espíritu pa-
ra dar, y esto aun quando no as
nacido: para que se conozca, q̄
al entrar en el mundo puedestã
to como Elias al despedirse del,
y que si tus merecimientos exer-
citados por tanta edad le gran-
gearon virtud para enriquezer
a Eliseo: A ti los tuyos en po-
cos instantes te bastaron para
llenar a tu Madre de espíritu de
profecia.

12 Pero que mucho si antes q̄
la vida te animò el genio de la

liberalidad! Que mucho si an-
tes de tener espíritu de vivir,
hallaste ingenio para multipli-
carte en hazer bien! *Cum intran-
te Beata Maria in vtero genetricis
exultauit, & præcursionis suæ officium,
quod potuit, impleuit, nec dum
erat illi spiritus vitæ, & iam erat spi-
ritus gratiæ.* Con que Beda lo di-
xo todo. No tenia ser para ser
en si, porque no auia nacido,
pero tenia ser para agradar a
Dios, porque con saltos le pre-
dicaba, y para ganarle gracia a
Isabel, mereciendole espíritu de
Profecia. Esto si que es vencer
con obras la estrechura del nu-
mero, y siendo apenas vna para
si, hazerle muchos para benefi-
ciar. *Nec dum erat spiritus vitæ, &
iam erat spiritus gratiæ. Quis pu-
tas puer iste erit?*

Aun como de insistir mas en 13
la grandeza cõ que nace el Bau-
tista, pues el mismo Euangelio
le da mano al discurso, para que
la pondere. *Etenim manus Domini
erat cum illo.* Y la luz al entendi-
miento para que la examine.
Erat lucerna ardens, & lucens. Na-
ze al mundo, y apenas nace, quã-
do es espejo q̄ representa el po-
der infinito de la mano de Dios.
Naze y apenas viue quando es
antorcha ermola por lo que lu-
ce, y actiua por lo que arde. Aora
que mysterio tiene que los
Euangelistas llamen a Iuan ma-
no de Dios en lo que obra, y an-
torcha ardiente, y lucida en lo
que

Beda apud
Nicolai
de Iyra in
cap. I. Luc

que parece? Y o lo dire, y por vétura. sino me enga&no, fundare en la respuesta la alab&ca mas encarecida de Iuan.

§. III.

Es quando naze lo que el zelo de vn Dios pretende que sus Apostoles sean quando mueren, y lo que

La viveza del desenga&no quisiera que vn peccador

viera sido quan-

do viuia.

94 **D**emos vida a este sentimiento con explicacion clara por la experiencia, si exquisita para el proposito. Tiene el zelo dilatadissima esfera en la perfeccion. Puede pretender mas, y mas, sin que sus ansias, y sus deseos tengan termino en la virtud. La razon es, porque puede pretender todo quanto puede pensar, y como el pensamiento alcanza tanto mas que las fuerzas, viene a ser que la obra en la realidad nunca llegue a lo que en la imaginacion llego el zelo. Claro est& que pudier&o persuadirme a que hiziesse, todo lo que me determin& a acer, pero tambien es claro que de echo me quedare sin obrar todo lo que me pueden persuadir. Pues ahora. Estudie el zelo de la gloria diuina primores de virtud a que exorta, persuada modos de merecer tan primorosos como los acertare a conceuir, no ense&na,

r& con preceptos, ni alcan&ar& con discursos en materia de perfeccion mas de lo que obra Iuan a los primeros pasos de su niñez.

Aun no e acabado de proponer el intento. Esfuer&ese en el alma vn desenga&no, auienle los mas vali&ets motivos, vecina y ala eternidad de la pena, y perdida para si&pre la gloria. O que bien siente el q&erido destas razones renueua con la memoria la erida. Entremonos en su pecho, quiza nos pegara su corazon algun latido de sentimiento Christiano. Que es lo que entonces quisiera. Que estimara? Ya su despecho o su dolor responde, que solamente el auer viuido con mas ajustamiento a la ley. Auer sido mas bueno que todo el infierno malo. Esto es lo que el desenga&no quisiera y estos an de ser los terminos, por donde se da a entender lo crecido de la grandeza de Iuan. que es quando nace lo que el zelo de vn Dios quiere que sus discipulos sean quando mueren, y lo que la eficacia del desenga&no

quisiera que vn peccador

viera sido quando

viuia. Comien-

ço por a-

qui.



Es quando race lo que vn desenga-
ñado quiera auer sido
quando vna,

25 **C**onmigo al Segundo de
los Reyes. Escandalo infe-
liz de Ierusalen Absalon. Prin-
cipe no menos desdichado que
eruioso, ni menos atreuido, que
desdichado. Muere en la guer-
ra a manos de Ioab, y a lazos de
sus guedejas, porque armas ene-
migas, y galas propias tubiesen
igual parte en el vencimiento.
El arbol se le opono, el cauello
le detiene, el caballo le deja, tres
lanças le atrauiesan el corazon.
Contra vn alcuoso Principe,
porque no an de conspirar, y
vnirse las criaturas todas? Y
dice la Escripura, que en su
sepulcro auia mandado sobre
escribir vn epitafio, que decia
assi: Mano de Absalon. *Ma-
nus Absalonis. Porro Absalon ere-
xerat sibi, cum adhuc viueret, titu-
lum, qui est in valle regis: dixerat e-
nim: non habeo filium, & hoc erit mo-
nimentum: omnis mei, vocauit que ti-
tulū nomine suo, & appellatur Manus
Absalō.* Aqui yaz la mano de Ab-
salo, aqui yaz Absalō todo ma-
nos. Y nota Caietano siépre era
dito, que no solo ordenò letras
que lo dixessen, sino vulto que
lo representase. Añadio sobre el
titulo vna estatua, y no de om-
bre entero, sino de sola la mano

*men. Statuam representantem homi-
nem, sed manum.* Valgame Dios
que extraño pensamiento! Aqui
la mano de Absalon valiete? Me-
jor me parece, si dijera: Aqui ya-
ze el bellissimo Absalon. Sino es-
tubiera mal cō digresiones, fue-
ra ocasion tenia para murmu-
rar vn rato lo que muchas vezes
sucede: mas que torpemente ye-
rra la vanidad, todos se precian
de lo menos que tienen, porque
preciarse. El cortesano que si
pusiera su presuncion en mate-
rias de politica, le perdonaran el
desuanecimiento, rebienta de
soldado, y todo es paraceres
importunos, de como à de go-
bernar la guerra. Y el letrado,
en quien fuera sufrible la vani-
dad no sacada de los estudios
de su profesion, viue picado de
la nobleza, que por antigua na-
die la sabe, y por moderna na-
die la cree, y solo por impro-
pia puede presumirla el: locura
intolerable. Luz con muchos hu-
mos enfada, que seran tantos
humos, y sin luz.

16 Pero boluamos acia la se-
pultura de Absalon. No fue ar-
rogancia, no yerro de Principe
inadvertido el Epitafio, q̄ man-
dò grauar en la piedra, antes
ela disposicion fue dictamē del
desengaño, que despertó en su
pecho la memoria de la mor-
talidad. Consideraba Absalon,
que ya moria, y que burlando
sus esperanças la muerte le a-
cercaba a la cuenta, y al juicios
pues

2. Reg.
cap. 18.

Caiet. ibi

Statuam tamen aiunt fuisse non ta-

pues a la luz desta consideraciõ, no haze caso de la belleza, no estima la ermosura, solo se acuerda de las obras, y de las manos.

Manus Absalon. Como quien dice: yo que fui el aplaudido, el celebrado en Ierusalen: a vista del sepulcro reconozco, que si este sutil aplauso fue engaño lisongero para la vida, es pesadumbre graue para la muerte. Parecer pudo bien para viuir; pero no para morir, que en llegando este lance no se atiende al bien parecer, sino al bien obrar. *Manus Absalon.* O quien entonces no viera sido ermoso, quiza no viera sido soberuio, sino activo eficaz, assi tubiera obligado a Dios. O quien lo que le sobro de cauellos, viera exercitado de manos! Aun de hombre no quisiera para este trance sino la actividad. *Statam non representantem hominem, sed manum*, para que no quedara memoria de que fui, sino de lo que obré. *Manus Absalon.*

17 Esto es a lo que se estendio vn desengaño concebido a las sombras de la muerte, que son las mejores luces para el acierto de la voluntad. Y si esto es lo mas q vn desengañado quisiera auer sido quando muere, aun es menos de lo q obra el Bautista quando nace. *Etenim manus Domini erat cum illo.* Obra en su nacimiento como mano de Dios, todo es obras, y obras diuinas: todo es milagros, todo santi-

dad. Y le parece poco para la execucion lo que, al desengaño mas fuerte se le haze mucho para el desco. Y assi si desengañado Absalon al tiempo del morir no quisiera auer tenido de hombre sino las manos para exercicio de buenas obras, Iuan el nacer tubo en la suya la mano de Dios, para assombro y exemplo de Christianas hazañas. Luego mas es Iuan quando naze que Absalon quisiera auer sido quando muere? Paso a essotra proposicion.

Es al nacer lo que el zelo de vn Dios quiere que sus Apostoles sean al morir.

18 *In lumbi vestri præcincti, & lucer. & ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Ea Discipulos mios dice Christo; Ceñios, y lucid; aya cingulo para la mortificacion, y aya luz para la enseñanza; pero aun no auéis de contentaros con esto, es menester tambien que seais semejantes a ombres que esperan a su señor con tan cuidadosa fineza, que por no faltar vn instante a la pñtualidad del obsequio, se niegné muchas oras a la necesidad del descálo. *Ve cum venerit, & pulsauerit confestim aperiat ei.* Y si os parece difícil este consejo en la execucion, poned los ojos en la grãdeza del premio, q os espera, si le guardais. *Beati serui illi,*

Luce. 12.

quos cum venerit Dominus, inueni-
 erit uigilantes. Amen dico uobis, quod
 praecinget se, & faciet illos discum-
 bere, & transiens ministrabit illis.
 Asséguroos con toda verdad, q̄
 se mostrara tan agradecido el
 señor, que olvidado de su gran-
 deza, no solo afecte demasias, pe-
 ro aun al parecer indecencias
 de agrado. Harales que se sien-
 ten a descansar, y tomádo para
 si el papel vnilde de siervo, les
 seruirá manjares de gloria. Prae-
 cinget se, & faciet illos discum-
 bere, & transiens ministrabit illis. Bra-
 bo premio, rara demonstracion
 negarse a la autoridad de su ser
 por cumplir con el genio de su
 liberalidad! Y aunque lo haga
 Dios, dice Origenes, no puedo
 menos de proponer vn reparo
 que me ocasionan otras pala-
 bras de Christo a los 20. capitu-
 los de S. Mateo. Preguntóle Pe-
 dro en nombre de los Apосто-
 les, con que pensaba premiarles
 la resolucion eroica que auian
 tenido en dejar todos los bie-
 nes, y todas las esperanças, solo
 por seguir los pasos de su Evan-
 gelica desnudez. *Ecce nos reliqui-
 mus omnia & secuti sumus te, quid
 ergo erit nobis?* Veis aqui, señor,
 que vamos en vuestro seguimié-
 to desnudos. Ya no ay varcas, ni
 redes, con que premio auéis de
 pagarnos esta renunciacion vni-
 uersal de todo interese vmano?
Amen dico uobis Responde Chri-
 sto, *quod vos qui secuti estis me in
 regeneratione, cum sederit filius ho-*

*minis in sede maiestatis suae, sedebi-
 tis & vos super sedes duodecim iu-
 dicantes duodecim tribus Israel.*
 No me é de mostrar escalo en
 pagar tan generosa obediencia.
 Yo os sentare a milado, y os pō-
 dre en tronos de soberania, des-
 de donde juzgeis como mis A-
 sesores las tribus de Israel. *Se-
 debitis, & vos, &c.* Bien pudo Pe-
 dro quedar contento con la pro-
 mesa; pero el ingenio de Orige-
 nes no pudo no quedar escrupu-
 loso, porque aunque es grande
 premio darles sillas para q̄ juz-
 guen, y licencia de que a vista
 suya se sienten, con todo es me-
 nos que darles su misma mesa, y
 servirles por si mismo. Pues se-
 ñor. Porque onrar, y servir a
 los desvelados ceñidos, y solo
 onrara los desnudos pobres? A
 lo menos esta no parece ingual-
 dad. Pues si lo es, dice Orige-
 nes, y no me meto en qual mere-
 ze mas, pobreza, ò cingulo, des-
 uelo, ò desnudez, juzgue como
 quisiere el Theologo, y entien-
 dalo como mandare el Escritu-
 rario. Vna circunstancia allo yo
 en que puede ser, que consiste la
 diferencia del merecimiento. Y
 es que los que se desnudan si-
 guen a Christo, *& secuti sumus te,*
 pero los que se ciñen le esperã.
*Et vos similes hominibus expectan-
 tibus Dominum suum.* El que le si-
 gue ya tiene exemplo que le go-
 bierna los pasos, y el que â me-
 nester exemplo es muy dicipulo
 muy primerizo en las materias
 de

de la virtud. El que le espera, obra mas a lo maestro, llega a lo primoroso de la perfeccion, no tiene necesidad de exemplar, con sus mismas acciones esta diciendo que la virtud en el no es imitacion affectada, sino inclinacion preuenida. Pues mire, los Apostoles, quando dejaron sus bienes fue a vista del exemplo de Iesu Christo, en cuyo seguimiento concivieron tan noble resolucion; pero los que con cingulo, y desvelo esperaron que los llamasse, preuinieron con la obra el exemplo, y se mostraron tan finos, que considerandole en regocijos, y bodas se ciñeron de mortificacion, y cuidado. *Expectantibus dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* Pues estos que le preuienen el gusto, sin atender exemplo que les mueua, estos son, a quien se deben los priuilegios como a Maestros de la perfeccion. *Et transiens ministrabit illis.* Si ualios el señor, quando trata de premiarlos, que primores tan grandes de fineza, bien merecē demonstraciones tan singulares de liberalidad. Y entiendase, que si ay tronos para los que siguiendo sirven, à de auer mas que tronos para los que esperando se desuelan. Y q̄ si a aquellos por lo que imitan, los an de onrar, a estos por lo que preuienen, los an de seruir. Origenes aora: *Secundum omnia que Pater reuelauit Petro esse si-*

lium suum, secuti sumus te, iustitiam, sanctificationem, & huiusmodi.

O Bautista! Que pluma alcançará con su buelo las alturas de tus ventajas? Que lengua explicará con su voz los primores de tu virtud? Niño eres, y en los umbrales de la vida as corrido tantos espacios de merecimientos, que antes de tener exemplar para la imitacion como Apostol llamado, tubiste cingulo, y luz para la espera como seruo preuenido. *Succingit* dice Cyrillo, *significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda ma-* in Cathena
D. Thom.
la intuitu diuini amoris; Lucerna autem accensio significat, vt non patiamur aliquos in tenebris ignorantie viuere. Tener luces en las manos, es tener zelo en el corazon y eficacia en el zelo para desterrar de los ombres la ignorancia de la verdad. Estener valentia para romper las tinieblas que se leuantan del humo del apetito contra el lumbre de la razon: *Vt non patiamur aliquos in tenebris ignorantie viuere.* Pues quien como Iuan tubo luz en las manos. Quien desterró ignorancias como Iuan? Digalo su Madre Ysabel. *Zacharias Pater eius repletus est Spiritu Sancto.* Todo es luz, odo es enseñanza; todo es actividad, todo es fuego, en las manos por lo q̄ enseña, y por lo que obra. *Lucerna ardentes in manibus vestris.* En el entendimiento por lo que alcanç

Orig. in Cathena
D. Thom.

cança, y por lo que cree. En el pecho por lo que siente y por lo que arde. *Erat Lucerna ardens, & lucens.* Pues á fieruo tan preuenido de luz: ¿fáltale cingulo? *Sucingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu diuini amoris.* El cingulo significa prontitud para padecer, esfuéço para sufrir males por amor de Dios. Aquí la lástima estórba su corriente al estylo atropellando los sentimientos. Tan apretadamente se ciñe Iuan, tan desde luego pone en pretina su delicada paciéncia, que quando llega la naturaleza a ceñirle con fajas, le alla por todas partes cercado de penitentes mortificaciones. Niño sale al desierto, dice Bernardo, y allí con el cilicio, y con el ayuno haze guerra a la carne que jamas se le rebelò. *Intra teneritudinem amorum beatus iste puer ad eremum, spiritu ducente, deductus est; nec obstitit gratis infirmitas, quam maiestas Domini secundabat. Recessus montium, sylvaram anfractas, & valium subrepticens vastitas, puero Patriarchæ, quando non coegerat, domicilia prebuerunt. Allí las pieles eran despegado abrigo de su delicadeza, las langostas de sabrido sustento de su ayuno, la tierra duro lecho de su cansancio. Y vida tan austera aun no igualaba las ansias animosas de su feruor. Y antes que con sus pasos allane Christo dificultades de cami-*

Bern. de
prou. legij.
B. loannis.

no tan aspero, rompe el feruor de Iuan, y con los suyos vence todo el horror de su aspereza. Penitente en el yermo espera que su señor en el mundo haga publicas las bodas con nuestra naturaleza mortal. Esto es esperar, ó seguir? Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, quando reuertatur à nuptijs. Pues bien merece que el señor mismo se haga Panegirista de sus acciones. Si uale por sí mismo el q̄ tan finaméte se ve seruir, *Et transiens ministrabit illis.* Cingulo y luz a vna? Triúfo de la gracia es en quien la hermana siguiendo: pues en quien las junta esperando que diremos que sera? Hizo el exemplo todo lo que pudo quando en vn hombre las auò, aun mas de lo que pudo hizo el effecto quando las preuino en vn niño.

O que bié q̄ reparò Gregorio q̄ este cingulo, y esta luz no los pretendio Christo en los Apóstoles quando principiátes en la profelston de la ley, sino quando maduros en el exercicio de la perfecciõ. No fue consejo cõ q̄ puedé cumplir los que comiéçã, sino como punto fixo: à que deben aspirar los que a cabã. Es lo mas de la virtud, que para el fin de la vida pretende en sus discipulos Dios *Venit quippe cum ad iudicium properat; pulsat vero cum iam per ægritudinis molestiam vicina esse mortem designat.* Pues este ceñirse para esperar, este lucir para

20

ar

Apud DTb
in Cath.

arder, que es lo mas que en materias de perfeccion pretende el zelo, quando dispone Apostoles para morir, es como en fayo, es como rudimento, por donde empieza la niñez de Iuan. Luego bien dixé, que es al entrar en la vida, lo que Dios quiere, que los suyos sean al acercarse a la muerte. *Lucerna ardens, & lucens: etenim manus Domini erat cum illo.*

21 Aun en os de seguir à Bernardo, que el dia de oy parece, que à añadido sazonesa su dulçura. No quiero dice descreto el Abad, agrauiar al Bautista comparandole con Dios, que estos encarecimientos, ni los sufre la reuerencia, ni los á menester la alabanza. Solo digo que su nacimiento dicho se anunció con algunas circunstancias mas grandiosas al parecer, que el nacimiento de Iesu Christo: *Soluta igitur hedenp toris reuerentia, digniori pramonstratione Ioannes nuntiatur, quam Christus: Christus fortassis in thalamo, Ioannes in templo, & non solum in templo; sed etiam ante sancta sanctorum, & in insigni die solemnitatis eorum: Ioannes ab eodem Archangelo, in loco digniori, tempore sanctiori, apertior miraculo. Mirad, si se considera el tiempo, el dia, el lugar en que publica el cielo que Iuan á de nacer, parece su nacimiento mas diuino que*

el nacimiento sagrado, y temporal de Dios *Digniori pramonstratione Ioannes nuntiatur, quam Christus.* Mas sagradas circunstancias concurren, aparato mayor de marauillas ay en su anunciacion que en la del Mesias; porque si se mira el lugar, a Christo le anunciaron en el retrete particular de vna casa, a Iuan en la publicidad sagrada del templo. *Christus fortassis in thalamo, Ioannes in templo.* Y no solo en el templo sino en el sancta sanctorum a vista del tabernaculo, donde estauan con el maná las tablas de la ley, y donde solos los sacerdotes sumos podian entrar, porque no se oyese su nombre la primera vez, que se pronunciaua con menos respeto, y espanto que lugar tan religioso infundia. Pues si se atiende al tiempo de su anunciación, fue en el dia mas celebre, en la solemnidad mas festiua de todo el año. *In insigni die solemnitatis eorum:* significando el cielo, que nacia junto con Iuan, para Dios mas agradable culto, para los hombres la mayor fiesta. Pues el Nuncio dicho de esta embajada hubo de ser Gabriel el escogido para la encarnación soberana del Hijo de Dios: que menos que ensayado entre estas felices nueuas, por ventura no le tubieran a proposito para enbajador de estas

otras: *Ab eo lem Archange'o
in loco digniori, tempore sanctiori,
apertiori miraculo.* De manera
que el nacimiento de Iuan por
el tiempo, y por el lugar en que
se anuncia, parece mas solemne
que el nacimiento de Iesu
Christo. *Dignior præmonstratio-
ne Ioannes nuntiat, quam Chrij-
tus.*

Pues ahora pregunto yo, si la
prouidencia diuina contantas
de monstraciones honra a Iuan
quando le promete, como al pa-
recer se oluida de obrarle con
la mayor, quando nace? Si quie-
re que se anuncie el nacimiento
de su Precursor con mas solem-
nidades que el suyo, como no
quiere que nazca con tan ruido
y pompa de prodigios como
tiene dispuesta para si al tiempo
que á de nacer? Donde estan las
nueuas estrellas que aluces bril-
ladoras firuan al cielo de len-
guage eloquente para decir que
este Inzero á nacido? Donde
los Angeles que en fuestiuos co-
ros a musicas, en militares tro-
pas a estruendos, despierten los
Pastores, conuocuen los Mon-
tañeses, a que por curiosidad le
visiten, para que asiendole visto
gustoso le amen? Todos callan
ahora, el cielo guarda sus luces,
y los Angeles las voces, como si
no mereciera celebrarse con
tantas luminarias, ni con tantas
armonias si no el nacimiento
de Dios? Pues porque? Es-

cuchen vna agudeza grande de
S. Maximo. Quando Iesu Chri-
sto nace, ni los Angeles, ni las
Estrellas se aparecieron por of-
tentacion, sino por necesidad,
no fueron pompa para el naci-
miento de Dios, sino resguar-
do para el peligro de nuestra
Fe. Porque: *si tibi panni fortas-*
is vilescunt, Angelos collaudantes
admirare: si præsepe despicias, erige
parumper oculos, & nouam in
caelo stellam protestantem mundo
natiuitatem Dominicam contuere,
si credis vilia, crede mirifica: si
de his, que humilitatis sunt dis-
putas, que alta sunt, & caelestia
venerare. Fue menester, dice Ma-
ximo, el vocar de los Ange-
les, y el pestañear de la Estrel-
la, quando hubo de nacer Chri-
sto, porque quien viendo los
pañales de su niñez, no le des-
preciara, si exercitos de sobe-
ranos Espiritus no dieran testi-
monio de su diuinidad. Quien
viendolo en vn pesebre, no lo
tubiera en poco, si con letras
de resplandor en el cielo la Es-
trela no escribiera, quien es?
Pues bien dispuesto, para que
le tengan por Dios, quando el
se publica hombre, para que le
veneren como a grande, quan-
do se muestra niño; para que
no le desprecien, quando se des-
precia; aya a pesar de su humil-
dad en su nacimiento Estrellas,
y Angeles que le onren que le a-
crediten. *Si tibi panni fortassis*

Maxim.in

Cath.D.

Th.

non
ip
cui

*vilescunt, Angelos collaudantes ad-
mirare, &c.* Pues agora ya esta con-
tendido, porque en el nacimien-
to de Iuan ni estrellas lucen, ni
Angeles hablan; porque Iuan,
aun recién nacido no necesita
de esos testimonios para ser grã-
de en la estimacion. Como a
mano de Dios le veneraran aun-
que le vean sin manos. *Etenim
manus Domini erat cum illo.* Ten-
dranle por milagro de la natu-
raleza, aunque le miren sugeto
a los embarazos de la niñez.
Al fin parezca lo que quisiere,
trate se como se tratare, de la
misma manera le estimaran, le
trataran con el mismo respeto.

IV.

Que si la Magestad infinita del Verbo
hecho hombre no recaba mas en el mün-
do, de que le traten como se trata, y
conforme a lo que parece; la virtud
heroica de Iuan obliga a síde la cuna a
que le reuerencien como a instrum-
mento de la omnipotencia de

Dios, aunque le miren ni-
ño en el tiempo, y el
parecer.

Discurriolo gallardamente
el doctissimo Beda. Entra
Christo bien nuestro en el huer-
to de Getsemani, buscando en
la soledad, y por medio de la
oracion alivio de vna graue me-
lancolia, que fatigaba sus pen-
samientos. Solo el trato con
Dios es medicina de semejantes

achaques, y solo el retiro es don-
de se halla esta medicina. Bajado
el Angel, ponese en la presencia
de Iesu Christo, mira y admira
en el lo que puede contra Dios,
nuestra culpa, y lo que quiere
por nosotros su amor. Pero en-
tre la admiracion, y el espanto
lograba felizmente su ministe-
rio, que merece, que vna pluma
canonica atribuya a su embajada
el consuelo, y conforto de Ie-
su Christo. *Apparuit autem illi*

Angelus de celo confortans eum,
Confortó el Angel al que es la
fortaleza diuina, consolò al au-
tor del consuelo, en quien con-
siste la gloria de las eternida-
des. Punto aqui, y voluamos los
ojos a otro lugar, que escribe S.
Mateo en el capitulo 4. de su sa-
grada historia. Trata Christo de
començar la predicacion de su
ley. Y porque los exemplos de
la virtud precediesen a los pre-
ceptos de la voz, y no solo sirvie-
sen a la enseñanza palabras muer-
tas, sino obras vivas, sale al de-
fierto a impulsos del Espiritu
Soberano, y abstraído de con-
uersacion con hombres ayuna
quarenta dias, y despues de la pe-
lea aclamanle como a victorioso
los Angeles: *Ecco Angeli accesserunt,
& ministrabant ei.* Ya esta-

mos en la duda de Beda. Como
aqui le aclaman, si allí le confer-
ta? Que grauemente Beda. *alibi*
*legimus, quia Angeli accesserunt, &
ministrabant ei: in documento ergo*
utriusque naturæ Angeli, & ei mi-

Luce 22

Matth. 4.

Beda in Ca-
te. D. Thc.
ad. ap. 22

Luce.

nistrasse, & eum confortasse dicuntur. Creator enim creaturae suae non eguit presidio; sed factus homo, sicut propter nos tristis est, ita & propter nos confortatur. Ay en Christo bien nuestro, dice Beda. Dos naturalezas, la diuina, y la humana. Por la diuina es Dios, y superior a los Angeles, segun la humana es hombre, y menos noble que ellos: pues los Angeles que le visitan, no le tratan como Dios, quando el se trata como hombre, ni le miran como hombre, quando haze maravillas como Dios. In documento vtriusque naturae, & ei ministrasse, & eum confortasse dicuntur. Si le ven en el huerto arrodillado, gemir, entristecerse, temer, efectos todos de naturaleza mortal, haran de los superiores, presumiran alentarle, y le ablaran como quien le consuela: *De caelo confortans eum*. Pero si en el desierto le ven ayunar quarenta dias, sin que abstinencia tan larga acabe con su delicado sugeto, si le ven por tres vezestriunfar en la ocasion del demonio, obras todas, que prueban el ser diuino, hincaran la rodilla para adorarle, y estudiaran obsequios para servirle. *Ecce Angeli acceperunt, & ministrabant ei*. Que aun los Angeles en Iesu Christo no miran tanto, al tratarle, lo que en si es, como lo que se trata, y lo que parece, y si le sirven, quando segun lo Dios haze alarde de su omni-

potencia uenciendo; hazen de los que le animan, quando segun lo hombre está triste sudando sangre.

Solo el Bautista para con los hombres tiene tan constante su credito, que de qualquiera suerte que se trate, a qualquier viso que se deje ver, está seguro que le trataran con tanta reuerencia como si fuera todo lo que en materia de virtud puede alcanzar la imaginacion. Palido el rostro con los ayunos, muerto el semblante con las penitencias, ronca la voz por el esfuerzo de los clamores, y espantoso el aspecto por la aspereza de los cilicios se salio del desierto a las riberas del rio Iordan. Pues para entonces los sabios de la Republica, ordenan que algunos de los Sacerdotes, y Escribas personas de autoridad, y respeto vayan a verle en nombre de los demas, y le preguenten: quien es? *Misc. Ioan. 6. lo*
runt Iudaei ab Hierosolimis Sacerdotes, & leuitas ad eum, ut interrogarent eum: Tu quis es? Respondio Iuan conforme a su modestia, dixo que no era el Mesias, ni tenia que ver con los personajes, por quien le preguntabā. Correspondio con este testimonio a la vmdad, y a la obligacion; pero adierte S. Agustin doctamente el deslumbra miento grande de los Iudios, que le tengan por el Mesias, y le den en su aprecio lugar tan alto,

to, quando apenas ay circun-
tancia, que pueda dar motivo
a su error. Hanles hecho rela-
cion de mas obras de las que
puede vn ombre en quien de
austera llega a parecer exquisi-
ta la virtud? Si vbiera diuidido
los mares como Moyses, no fue-
ra mucho que le presumieran
Dios como de Pharaon. Si co-
mo Helias vbiera dado a en-
tender que tenia llaves del cie-
lo, no me espantarà, que le ima-
ginaran Propheta. Pero quando
solo le ven maltratado mas que
vestido con las cerdas dificiles
del camello, quando no saben,
fino que se atormenta, mas que
se sustenta, con la vianda tos-
ca que en langostas, y miel sil-
uestre le sirve el campo: Enton-
ces aprehenderle embiado de
Dios, Mesias, Propheta? Pues
porque le tienen por Christo?
Como le atribuyen la santidad,
que es tan propia del ser de
Dios? Gran decir del Aguila
de la Iglesia. *Non mitterent*, di-
ce Augustino, *nisi mouerentur ex-*
cellentia authoritatis. Y no me-
nos al intento Chrysostomo:
Sic fide dignum estimauerunt esse
Ioannem, vt ei de se ipso dicenti
credere. t. Aunque el ser trata-
tan como culpado, aunque se
maltrata tan como reo, aun-
que pretende parecer tan om-
bre, afectando el no hazer pro-
digios, an de conozer su ex-
cendencia los Magnates de Je-
rusalen: *Non mitterent nisi mo-*

uerentur excellentia authoritatis.
Le an de tener por Mesias los
Principes de los Sacerdotes:
Sic fide dignum estimauerunt esse,
vt ei de se ipso dicenti crederent.
Que si Christo no recaba mas
de que le traten los Angeles
de la manera que se trata el,
Iuan obliga a los ombres, a que
le miren con igual respeto,
trate se como quiera que se tra-
tare. *Et tu puer Propheta altis-*
simé vocaberis. O Bautista! Por
mas que con tus lagrimas, quie-
ras parecer niño, tengo de
llamarte Propheta. Por mas,
que con penitencias, y con
rigores, pretendas que te ten-
ga por pecador, te tengo
de adorar como Santo. *Elias*
es tu? Quis putas puer iste e-
rit?

Bien encarecida està esta a-
labança; pero ya que no in-
uidia a lo menos curiosidad
nos la puede poner a pleito
con vn escrupulo no funda-
do en mala raçon. Y es que
los Sacerdotes, que le ofrecen
a Iuan el Mesiazgo en virtud
del aprecio, con que conside-
ran la dignidad de sus me-
recimientos, sou poco voto en
cosas de virtud, y no pueden
calificarla, pues aun de nom-
bre no la conocen. La esti-
macion legitima se deriva del
juicio. Estimar a quien se sa-
be, que lo merece, es deuda,
que con ese solo se paga; pero
estimar con ignorancia ò con

Incatnd.
Tho. ad c.
I. Matth.

Et mado

25

duda, aunque sea piedad, no es apoyo: porque a lo sumo prueba buena condicion en el que bien siente, sin que le obliguen, no muchos meritos en el que alla buena opinion, sin que le conozcan. Pues estos que al Bautista le preguntan, quien es, por que no le saben: Como pueden acreditarlo de santo con sus necias y a que no injustas aprehensiones? Así parece a la primera vista: pero si con mas atencion se considera en esta misma razón se descubre camino para vna singular alabanza. No digo, que ningun argumento conuenge la santidad del Bautista mas illustre, mas grande, que las estimaciones de quienes lo ignoran, y los apoyos de quien sin conocerle le acredita. Dare la razon. Ay muchos en qualquiera Republica tan dificultosos en sentir bien de las prendas de los demas, que no pueden, acer juicio, sino de lo que mereze rigor, ni saben allar palabra sino de las que dicen censure. Son estos los que en su vida las gozaron por inabiles por ineptos. De manera, que por consecuencia infalible puede arguirse de vna mala lengua, y de vn entendimiento despreciador, inabilidad para las acciones, que defestima, inasistencia para los hechos que tachan. Pues agora, si la excelencia de Iuan obliga, a que la mire con respeto los que menos saben, quieas: *Non mitterent, nisi mouerent, et excellentia*

authenticatis. Si haze que reuerencien su virtud con admiracion, los que por no profesarla, no entienden della, y acercandonos a nuestro Euangelio, si quando naze, no dejandose conozcer, se haze alabar: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Es forzoso, que sea grande sobre todo encarecimiento, insignie sobre toda alabanza. Porque virtud que obliga al entendimiento de vn necio a que no la desprecie, gloria que haze q la voz de vn inabil, que no la alcanca, la onre, es vna gloria, es vna virtud, que apenas cabe en la idea de la imaginacion. Y solo en el Bautista se ve grandexa tan poderosa de santidad, que ha-
*ze q le respeten, y le alaben, los q de cobardia no le imitan, y de deslumbra-
 mento no le conocen.*
 Ve deseoso está Dios de fa-
 vorer a los hombres, dice David, y que poco logra su misericordia el deseo por lo mucho que nuestras culpas le embarazan! Mirò a todo el mundo y no allò en todo el en quien pudiese lograrle cuidado tan solícito de hazer bien. *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat, si est intelligens, aut requirens Deum. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est, qui facia*

faciat bonum, non, est, vsque ad vnũ.
 Buscava Dios entẽdidos, y allõ
 culpados. Buscaba sabios, y en-
 contrõ inutiles; buscaba hom-
 bres, y fueron brutos todos los
 que encontrõ. *Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt.* Aora
 atencion a lo que se sigue des-
 pũes: *Sepulchrum patens est gut-
 tur eorum, linguis suis dolose age-
 bant, venenum aspidum sub labijs eo-
 rum, quorum os maledictione, & a-
 maritudine plenum est.* Estos hom-
 bres inutiles, estos necios, viuia-
 tan insolentes en la culpa, que
 siendo los mas escandalosos en
 obras, no eran menos perjudi-
 ciales en palabras. Su boca era
 vna sepultura de otras agenas,
 caia en ella la mas bien quista
 reputacion, y no solo caer, sino
 tropezar en la sepultura; era bas-
 tante achaque para morir. En-
 tra aqui el doctissimo Genebrar-
 do con vn reparo muy particu-
 lar. Y es que estos versos, en que
 el Profeta Rey significa la ma-
 lignedad de las lenguas murmu-
 radoras, son versos que no se a-
 llan en los Originales Hebreos,
 ni en las versiones Griegas, sino
 solo en los codices Latinos. *Isti
 tres versus, nec sunt in Hebræo, nec
 in Græco, nec in carmine Apollina-
 ris: interiecti autem sunt in Latinis
 codicibus, ex Paulo Rom. 3. qui
 de varijs scripturarum locis hoc tes-
 timonium texuerat.* El Interprete
 Latino los aadiõ al Psalmõ, to-
 mado los del Apostol para decla-
 rar con ellos el sentido mysterio-

so de David. No dice, el Origi-
 nal, q̃ estos ombres pecaban de
 maldicientes sino de inutiles pa-
 ra la virtud, y de ofados contra
 la ley. *Omnes declinauerunt, simul
 inutiles facti sunt; non est qui faciat
 bonum.* Dico lo mal que viuian,
 no lo mal que ablaan. Pues a-
 qui la dificultad. Si David pro-
 feticamente solo los trata como
 a gente de malas obras; porque
 nuestro latino traductor nos los
 pinta de malas lenguas? No ay
 mas de aãadir palabras al texto,
 y en materias odiosas, exagerar
 censuras contra el misero delin-
 quente? ò si valiesse por soluciõ
 a esta duda vn pensamiento que
 es manifesto apoyo del discurso
 que voy probando! No dixo Da-
 uid de estos hombres mas de que
 eran ignorantes, obraban mal, y
 eran inutiles para obrar bien,
 pues en esto estã dicho que erã
 pestilenciales sus palabras, que
 eran venenosas sus lenguas, y
 que eran sus conversaciones im-
 pias, porque se infiera bien del
 ser necios, el ser censuradores,
 del ser inutiles, el ser maldicien-
 tes, y del no hazer razõ a quiẽ
 se deba alabanza, el no decir
 pabra, que no derrame amargur-
 ra. Y assi alumbrado del Espi-
 ritu Santo nuestro Latino, quã-
 do leyõ falta de conocimiento
 en el alma, puso para mayor cla-
 ridad sobra de veneno en la len-
 gua, y assi aunque el Texto sola-
 mente diga, que como injustos
 quebrantaban la ley, en esto mis-
 mo

mo dice bastantemente, que como mal ablados eran peste de toda onra, y sepulcro de todo credito: que no añade, sino explica, sino declara lo que es, quié dice, que vn ignorante de mala vida, es inuidioso, y de mala lengua.

27 Y esta es la causa porque el testimonio mayor, y el apoyo mas excelente de la virtud es que la alaben, los que no entienden della: q̄ como ò por flaqueza de la voluntad, ò por error del entendimiento, ni la imitan ni aspiran a imitalla, ponen todo su estudio en desflucilla, gastan todo su cuidado en impedirle la estimacion. Y así no puede llegar a mas lo glorioso, no puede calificarse mejor lo eminente de vn sugeto por sus hazañas illustre, y por sus ventajas grande, que obligando a que le acrediten, los que no conocen la grandeza de sus merecimientos.

28 Peleò David con aquel Gigante, y quitole la vida. Y al entrar por las puertas de la ciudad salieron a receuirle las damas cantandole la vitoria en alegres sonoros canticos, en festiuas ruidosas aclamaciones. *Cum reuerteretur percusso Philistæo David, egressæ sunt mulieres de vniuersis vrribus Israel, cantantes, choros que ducentes, & præcinebant ludentes, atque dicentes; Percussit Saul mille, & David decem millia. Viua David que vence a milla-*

2. Reg.
18. vers.

res a los Philisteos. Voces son estas, q̄ hirierõ a Saul en el corazon mas altamente. q̄ la piedra, q̄ acertó David a la frête del Gigante. Desde entonces inuidioso aunque Rey, desagradecido aunque noble, cruel, aunq̄ obligado, previno cõtra David iras, estudio ofensas, para darle la muerte en galardõ de lobien q̄ le auia seruido. *Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat David à die illa & demceps.* Esto es seruir a hombres: así pagan. Dios nos libre de que se tuerça el affecto, Dios nos libre, de que el interes se interponga, la misma obligacion es el titulo porque se pierde la gracia, y los seruicios, como si fueran injurias, irritan para el agrauio la atrocidad indigna del sentimiento. Llega a ponderar esta historia con el ingenio que siempre Basilio de Seleucia, y arguye así la injusticia del mal afortunado Saul. Ven aca Principe aora mas que nunca sobre inhumano indecete, q̄ inuidias? Que llevas mal? El valor de David, ò los aplausos de las doncellas de Ierusalen? Si inuidias el valor, como quando le viste en cãpo, donde te representaua mayor tu mismo miedo, no le comẽçaste a inuidiar? Parezete mas grãde esa hazaña, aora que la oyes, que te parecio antes quãdo la viste? Si inuidias los aplausos de las mugeres, essa es materia que echa menos vn Rey, quando en qual quier

quier palacio, aun las paredes ablan hionjas? Pues en que se funda esa inuidia? Yo lo diré, responde con elegancia Basilio. Vio Saul la victoria de David, acreditada en juicio de Mugeres, aplaudida en boca de damas, y por esso le parecio tan illustre, que no pudo dejarla de inuidiar. *He voces Saulem verberabant, & muliebres cantus Regem consauciabant, eratque telum in testinum in anima vulnus idem asperans, & inuidia pro telum noua contentionum principia.* Gallardamente. Mas inuidiable le parecio la faccion por los aplausos de las donçellas, que por la admiracion de los soldados, y el asombro de los enemigos. Que la hermosa de Ierusalen, que haze gala de no entender en que consiste el esfuerço, esta vitoree vn soldado, y celebre vn ombre valiente? Que prodigios son estos de dicha militar? Que gloria de honor belico! Yo esperaua, dice Saul, que alomenos las mugeres le pusieran a pleito la valentia a David, y que dixeran que el derriuar al Gigante fue vn acaso de la fortuna, que encaminò el acierto de la onda, ò vn descuido del Philisteo, que no se resguardò satisfecho en su vana confiança. Esto es lo que siempre se ve. Así definen, así censuran obras ajenas, los que entrienden dellas tan poco como las damas de la milicia. Pero que de David afortunado, a-

nimoso, valiente, digan mugeres que riñò bien, y que cumplio con su obligacion, y votandose esa materia en el concilio de sus estrados resueluan, que mereze publicas alabanças, y vniuersales aclamaciones: esta es grandeza tan sobre todo encarecimiento, que a vn Rey le dara inuidia, y a muchos siglos admiracion. *He voces Saulem verberabant, & muliebres cantus regem consauciabant, eratque telum in testinum in anima vulnus idem asperans, & inuidia pro telum, noua contentionum principia.*

O Iuan dichoso en tu nacimiento, y mil vezes dichoso, pues à fuerza de grande entre las humildades de niño hazes que te respeten los que te ignoran, y q se empleen en tus alabanças los que no con la immitacion ni cõ el pensamiento alcançan la excelencia de tus virtudes. Palma el discurso al contéplar tus grandezas, y por mas que affecte ofladias, y estudie arrojios, para apreender encarecimientos q le ayudé a concebir lo mucho q eres, no llega cõ los buelos de su pensar, ad onde llegas tu en los primeros pasos del viuir. Menos lo q el pensamiento discute, aunq a ficion ardiente le mueua, q lo que obra el Bautista, aunque niñez embarazosa le estorbe. Quié le á de poder conocer, si como superior al caudal nace fuera de la esfera de la imaginaciõ? *Quis putas puer iste erit?*

Pro

Basilus Se
leuc. 014,
15 in Da-
uid.

29

Pero quien ha de dejar de alabarle, si son sus meritos tan diuinos, que se hazen celebrar con elogios de quien no los alcanza con discursos, ni los iguala con encarecimientos: *Et enim manus Domini erat cum illo.* O dicha niñez! O entrada en la vida, tan poco merecedora de lagrimas, que te preuiene la mano de Dios para enjugarlas quando las lloras! La risa nace contigo, porque en ti naze para Dios el agrado que te recrea: para ti la felicidad que te anima. Nazes en manos de Dios. O que suerte! Y Maria te recibe en sus brazos. O que regalo! La mano de Dios es la que te saca a luz, y los brazos de Maria los que te reciben en ella. Tanto te quiere Dios que te trae en palmas, y solo fia a los brazos de Maria, que te regalen. Tanto te fauorece, que no quiere que los hombres te vean sino en brazos de su madre querida, ò en palmas de su mano poderosa. Que dulcemente Bernardo: *Qui librum iustorum diligentius oculis inspexerunt, se vidisse testantur, quod ipsa Dei genitrix felicem puerum, primo de terra leuauit, & cognata paruum omni profecuta est seruitute.* Maria fue la que con amorosa sollicitud te leuantò del suelo primero que la tierra corrompida por el pecado pegase a tu inclinacion algun poluo, antes q̄ la torpeza dilatada por sus incédios arrojasse a tu voluntad hu-

Bernard.

for. de pri-
uili. B. Isã.

mo. En brazos de Maria debia nazer tu pureza, porque en naciendo se retocara, con el mas lucido esplendor de la honestidad. A aquel espejo aua de componerle tan virginal hermosura de alma; en aquella escuela formarse innocencia tan pura de corazon. O que coloquios tan dulces! O que abrazos tan regalados! Regalese con ellos la memoria de quien deuoto celebra priuilegios tan singulares de tu niñez. Y añadale dulçura a la consideracion piadoso como eloquente Bernardo. Manet, Bernard.

dice, *cum Elysaeth virginis integritas, & nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu Ioannem puerum consecrat, & insignit, & fortassis usque ad diem natiuitatis eius gloriosa virgo cum cognata morata est, donec puerum natum sinu beatissimo conseruet, & vno pariete remoto propinquorem redderet presentie creatoris.* No fue acaso, dice Bernardo, el que se detubiese Maria tanto tiempo en la casa de Isabel. No alargò sin mysterio la visita, quien en su antiguo recogimiento estaba tan bien allada. Disposicion fue del cielo, que por fauorecer al recién nacido, ordenò que le asistiese al nazer la Princesa de la virginidad. *Usque ad diem natiuitatis eius gloriosa virgo cum cognata morata est.* Para que en el virgineo fecundo seno bebiese el espíritu de pureza, antes que animase alientos de respiracion. Para que la

nonel

onestidad le aficionara primero que la vida le diera ser. *Manet cum Elysahe h virginis integritas, & nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu, Ioannem puerum consecrat, & insignit.*

3^l Asi quedò tan impresionado desta noble hermosa virtud, que primero que la naturaleza le reconociesse hombre, se auia la gracia. Conagrado virgen. Las caricias de Maria Santissima fueron como caracter de pureza, que impresso desde entonzes en el alma la ermosed de candidos efectos, la enuistiò de diuinos resplãdores. *Nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu Ioannem puerum consecrat, & insignit.* Quedò tan puro no solo en la sustancia del merecimiento, sino en los accidentes de la condicion.

§. VI.

Que si la pureza es tan delicada virtud, que se mancha de que la miren, Iuan es tan casto, que le mata el peligro de que los ojos torpes le ayan de ver.

3^r **A** Ora permitaseme vn elogio de la castidad, que dà viveza, y luz a este pensamiento. Es virtud tan dichosa la pureza, que siendo toda para si rigares, es toda agrados para quien la mira. Es virtud de gran buen nombre, que a nin-

guno parece mal, aunque son pocos los que la conocen bien. Es como la mas plausible, la mas bien quista de las virtudes. Pero tanta hermosura podia menos de ser facil de perder? Quando lo mejor dejò de padecer enemigos? Quando lo mas ermoso estubo sin achaques de delicado? Madrugando por la mañana la rosa mas bella con su purpura que con la sangre de sus gusanos la grana real. O que viuos colores, que releuantes, q̄ finos! Nieues, nacar, oro, cielo, parece que desfloraron sus lustres, y que apuraron sus vistofidades para componer la belleza de la rosa recién nacida! Pero valgate Dios por vizarría, que desgraciada naces, que flaca viues, que facil mueres? Que desgraciada naces, pues apenas se desplegaron tus ojas, quando te salen à receuir las espinas con puntas mas erueles para tu agrauio, que poderosas para tu defensa. Que delicada viues, pues te desuanece vn aliento de tan leue respiracion, que solo se conoce que fue, porque quedas marchita tu! Que facil mueres; pues vna niebla que aun no dio que vencer al dia, te da a ti que llorar lastimosamente! Faltò el aliento mas vistoso del prado, perdieron los sentidos todo el recreo de sus atenciones. O pureza! No se puede negar que quien te mira, esta obligado a quererte bien. El candor de que

vistes

vistes tu innocencia, la vergüença con que adornas tu onestidad, el respeto, la modestia el decoro esmeros son con que se empenò la gracia en las ventajas de tu hermosura. Pero que lastim! Que dolor! Entre espinas nazes, entre peligros viues, de amagos mueres. Entre espinas naces, pues el poluo esteril de Adan, en villanos affectos, brota duros abrojos, que te hieren, quando le adornas. Entre peligros viues, pues viues obligada a asegurarte solo con el miedo, y toda tu valentia es huir para vencer. De amagos mueres, pues vn effecto solo te mancha, y deseo que apenas nacio enemigo, roba tyrano todo el aliento, toda la vida a tu ser. Caduca te desvaneces sin mas violencia que el blando alagõ de vn pensamiento y eclipçada tu luz muere al cuchillo de vn vapor leue, que respirò la tierra de nuestra mortalidad: de solo ser vista muere.

32 Todo Dios como dixo Ter-
tuliano, ocupò sus atenciones
en la fabrica del primer ombre,
asi salio como de sus manos la o-
bra. Trata despues de darle
compañia, porque tan dichosa
fortuna no tubiese la desazon
de auer de gozarse à solas, y dice
el Texto sagrado, que se dur-
mio Adan. *In misit Deus soporem
in Adam.* Y quando estaua dor-
mido formò de una de sus col-
tillas a Eua. Extraña prouiden-

Gen. 6.2.

cia, y en que reparan general-
mente los Padres todos. Señor
quando quereis que se case Adã,
le adormeceis? Despertadle, vea
como vos criais la muger, por
que a lo menos por hechura
vuestra la mire con estima, y a-
mor? Mas si fue querer ense-
ñarle dormido, buenos respec-
tos de confiado, y que al descui-
do del sueño, aprendiese lo que
vale vna onrada satisfaccion,
que mas agrauios se facilitan a
sospechos impertinentes de ze-
los, que se ocasionan, a se guri-
dades no escrupulosas de con-
fiança. Mas no fue esse el mis-
terio, dice discretamente Chri-
sologo, sino que quiso Dios dar
a entender, que quando mas flo-
rido en su formacion el decoro
virginal de Eua, entonces mas
sellados con el sueño los ojos,
los sentidos de Adan. *Soporatus
est Adam, vt de viro virgo sumere-*
tur. Como quien dice, si a de
ermosear a Eua, a lo menos
quando mis manos la forman,
el innocente onor desta virtud,
es preciso, que mientras estubie
re en mis manos, ocupe el sue-
ño los ojos de quien la puede he-
rir, si la alcanza a ver. Pues ven-
ga el sueño, embargue los senti-
dos a Adan. *Immisit Deus sopo-*
rem in Adam. No sea que des-
pierto empañe con su vista la
hermosura de tan lucido can-
dor, ò hiera con sus ojos la
ternura de tan delicada belleza,
*Soporatus est Adam vt de viro
virgo*

Chis. serm.
57. in 17m
Apost.

virgo sumeretur. Qu: al caso Tertuliano habla de la virginidad libr. de Veland. Virginib. capit. 14. y dice así: *Quantum velis bona mente conetur, ne esse est vt publicatione sui periclitetur, dum percutitur oculis.* Quien saber qual es la pureza? Tan tierna es, que el ombre que la mira, no solo la desluce, no solo la aja, sino la hiera. *Percutitur oculis.* Herida suia es cada atencion de la curiosidad que la ve, cada reparo de la atencion, que la alcança. Pues bien dispuesto, para que esté segura en las manos de Dios la pureza de Eva, caiga el sueño sobre los ojos de Adan. *Soporatus est Adan, vt de viro virgo sumeretur.* Que fuera cuchillo indigno de tanta delicadeza el del man uenos malicioso de la vista, ajara tan florido lucimiento la trauesura mas descudada, los ojos. *Percutitur oculis.* Bastan los ojos de vn ombre para dejar deslucida la pureza de vna muger, *Quantum velis, bona mente conetur, necesse est, publicatione sui periclitetur, dum percutitur oculis.*

33. Aora la agudeza graue de Ambrosio, que concluya las alabarças de Iuan con vna consideracion muy de su ingenio. Veis, dice el Santo, lo que la pureza padece, de que se le atre nan los ojos? Pues mas padece el bautista no ya del atre-

uimiento, si no del amago. Si la pureza se mancha de que la vean, Iuan se muere de miedo de que atencion impura le pueda ver.

Preso en torpes amores, abra 34 fado en lasciuas llamas estaua aquel impio Rey, cuya memoria sera en todos los siglos aborrecible, quando en premio de vna mudança, con que acertò a darle gusto la mas escandalosa desemboltura, cortò al diuino Precursor la cabeça. *Misit (dice S. Matheo) Et decollauit Math. 10 Ioannem in carcere, & allatum est caput eius in disco.* La cabeça del Bautista a la mesa, en las manos de la desuergõçada Herodias? Ha luã, dice Ambrosio, rompe el silencio a pesar del açero que te diuidio la garganta. Bien podras despues de morir dar voces pues antes de nacer diste saltos. Pero ya entiendo dice diuinemente S. Ambrosio, porque el Bautista calla, ya se, porque no mira: porque conozcas, Principe injusto, que quiere antes sugetarse a la muerte, que parecer a la vista de tu inmunda, indecente liuidad. *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes, auersantes conspectum deliciarum. Claudantur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.* No le eclipsò la muerte las luces, como ni le esto boló la naturaleza los lucimientos, el horror de la torpeça, el asco de

de la inmundicia de aquel desdichado Herodes le izo cerrar los ojos, y tratarle como difunto. Menos pudo contra su vida el azero que le diuidio la cabeza, que el temor de que le miraran ojos tan torpes, si dejara de rendirse al azero. Mas pudo roso fue para que muriese el riesgo, ò el amago de vna desonestá vista, que la execuciõ, que el golpe de vna fiera atrocidad.

Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie. Murio de miedo de que le viesse el lasciuo Rey, no de la herida con que la muerte le executò. La desonestidad le quitò la vida, no la violencia. Que no pudiera Herodes offender al Bautista como tirano, si no le diera fuerças lo desonesto. Sus ojos dieron eficacia al cuchillo, que el no hubiera cortado, si ellos no hubieran de ver. Cedio Iuan al amago de vna vista torpe, y no cediera a la execucion de vna dura muerte. *Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.*

35 Murio Iuan falleciola mejor vida q animò con sus alientos la gracia. Apagose la luz mas hermosa que adornò el firmamento de la virtud. O como se desataran los cielos en diluuios de lagrimas, si tan illustre muerte no se diera por offendida de las demonstraciones del sentimiento. Muere Iuan, pero muere tan de la manera que na

ce, y nace tan de la manera, q muere, que ni en su nacimiento se esconde la ventura que à de tener al morir, ni en su muerte la dicha que se preuino al nacer. Nacio en brazos de la pureza, y no tubo mas vida que la que le dio esta virtud: murio a rigores de la desonestidad, y no tubo mas achaque para su muerte que el orror que le ocasionò la torpeza. Solo con muerte tan pura, pudo corresponder a nacimiento tan noble. Desdixera de lo illustre de sus principios no muriendo a temores de su recato. *Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.* Grande su virtud al nacer fue imagen de la mano poderosa de Dios, y solo pudo ser maior al morir compitiendo las grandezas de su niñez. Porque si el zelo diuino solo desea que lleguen los Apostoles, quando mueren, a la perfeccion de Iuan quando nace, como pudo el Bautista morir mejor que conformando con su nacimiento su fin? Si la fuerza mas viuá del desengaño encendida a las sombras de la muerte, no quisiera auer sido, mas de lo que el Bautista començò a ser, que felicidad mayor, que morir siendo todo lo que el acuerdo en aquella ora puede desear auer sido? Començò Iuan por donde los mayores acaban; acabara menos bien, sino acabara como

començo. Mayor parecio en la cuna, atado con sus fajas, que Moyses en Egipto celebre por sus marauillas. Y mayor que si mismo fue, quando ya robusto en la edad, se compuso para la muerte de la manera que quando era niño. Antes de tener ser para ser, se hizo muchos para seruir y agradar. Pues desagale el sentimiento, y agale ninguno el dolor, de q̄aya quien se atreua a faltar a la obligacion, y a la ley. Contra los limites a lo que le estrechaua el numero, dilatò esferas de merecimiento, obrò por muchos, no auiendo nacido, fue como Elias en espiritus dos, no siendo en el ser vno como los demas. Pues si tantos se resle da su virtud propria, no le dexa ninguno la culpa agena. Tanto le acredita esta muerte, con que agenos delitos le desacen, como le onran aque llas vidas, en que le multipli cã meritos propios. Viva por muchos en virtud de lo que merece, el que muere de orror de lo que otros faltan. Viva por muchos por las virtudes que obra, quien no quiere ser ninguno por las culpas que no remedia. Y si faltò a nuestros ojos, porque no le merecio ver la dicha de nuestra edad. no falte en nuestro afecto, no en nuestro coraçon. Ocupe eternidades de agradecimiento, quien supo de rramar tan desde luego a infi-

nidades los beneficios. Los siglos se hagan lenguas en sus aplausos, pues los tiene llenos de a lombros la breue duracion de su niñez. Dulçe siempre so memoria a pesar del oluido infundada aliétos a la piedad, para que continuamente se empleen el estudio de sus alabanças. O! valgale este efecto por escusa a la cortedad de las mias, que si las hizo groseras el desaliño de las palabras, si despreciables la humildad del discurso, a lo menos las anima la desconfiança, y la deuocion. No fuera no el Bautista tan soberano, si huiera estilo que en alabarle no se quedara cortò. Lo mas es, que obliga la excelencia de su virtud, a que en la cuna donde parece pequeño, le reconozcan mano de Dios en lo grande, y obligara tambien, a que le reuerencien como a diuino en la verdad de su ser, los que solo le an visto pequeño en la baxeza de mi oraciou. Hazese alabar, quando nace de los que no le conocen, porque se entienda, que sus alabanças no son hijas del estudio de quien las dize, sino de la virtud que las mereze. No se dexa conocer, y se haze alabar, porque al paso que la excelencia prodigiola de su soberania le haze distar del conocimiento, la asistencia continua de sus faoures le auccina a la alabança. Co-

mo fue S. Iuan en su vida, lo es tambien en su gloria. Son tan dichosos sus merecimientos, que por mas que su afecto los disimule, los celebra el aplauso con respeto, y admiracion. No haze milagros, porque no le honren, pieles viste, porque le menosprecien: castigase, como si tuuiera culpa, porque no le aplaudan, retirase al desierto, porque no le conozcan. Pero que haze cōsolicitud tan humilde? Que aun en los lejos de su santidad se conozca la grãdeza de su perfecciō q̄ aun en los ecos de su voz, se entienda, que habla en él el Espiritu diuino: que le traten como Mesias, como Profeta, como Santo, aunque el se trate como ombre, y quiera reboçarse con apariências de culpa. Pues ni el deslustre de mi elocuencia podra esconder su gloria: que es en su gloria: como es en su vida: y siempre à de ser tratado, y engrandecido como en si es:

aun siendo tratado el Verbo diuino, como el se porta. Como mano de Dios se dexa ver en efectos de liberalidad, como Bautista se esconde en milagros de grandeza. Oy pues que nace, ya que no le alcançan los ojos del entendimiento por excelente, alcansele los ruegos de la deuocion por piadoso. Muestrese mano de Dios en la eficacia para el remedio de nuestras desdichas, en la prõtitud para el cūplimiento de nuestros deseos, en el poder para la satisfacion de nuestras esperanças. Mano de Dios, que a nuestra ceguedad le de piadosamente la mano, para que siga el camino de la perfeccion: que se la de tambien a nuestra flaqueza, para que se levante a la vida de la virtud, sin caer del cita-

do de la gracia, asta co-

ronarse en la glo-

ria: *Quã mihi,*

Ec.



SER-



SERMON

DVODECIMO EN

ALABANCA DEL GLORIOSO

S. Antonio de Padua, sobre el Euange-

lio que comienza: *Vos estis sal-*

terra, &c. Matth. 5.

vers. 13.

Escrito por el Doctor Don Francisco Ignacio de porres Ca-
tedratico de la Lengua Sagrada en la Uni-
uersidad de Alcalá.

SALVTACION

Num. 1.



Nadie pueden desvanecer sus dichas; pues son todos desgraciados en sus diligencias. Nada se encuentra, cuando se pretende alcanzar. Así se dificulta, y el cōde, lo que se desea; que ese auia de ser el arbitrio, para alejarle de lo que se aborrece; el diligenciarlo: pues nada de lo que se busca, se alla. Antes pienso, que debe de perderse, y desaparecerse mas, si se busca.

De aquí nace la alegría, y regozijo de allar sobre el contento y gusto del auer gozado. Así se huyen a las diligencias todas las cosas, que se celebra mas la ventura, que la posesion; solenizan-

do con regocijo el allazgo, de lo que con dicha se encuentra; aun no auiendo dado muestras alegres de lo que con titulos soberanos, y antiguos se goza. Y es señal, y alarde entonçes la largueza, conque se beneficia, de la alegría, y gusto, que el coraçon tiene

3. Aun estando rica de otros adornos, dice Christo Señor Nuestro, busca la muger la sortija que se perdio: y sin ser de miseria, fino de atencion, el cuidado, enciende vna vela, para buscar la sortija. Que basta, el auer sido propia, para que se estime vna prenda, aun sin ser necesaria. Ni puede dexar de affligir la memoria de ver en otra mano, lo que yo gozè. Pero estauo la diligencia sobre muy dichosa; y así estauo liberal la largueza; y quiso que celebrasen todos con regocijo su felicidad. *Quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam vnã, nonne accendit lucernam, & euerit domum, & querit diligenter, donec inueniat? Et cum inuenit, conuocat amicas, & vicinas dicens: Congratulamini mihi; quia inueni drachmam, &c.* Es la dificultad, y no pequeña destas palabras, el estar significado Dios mismo en esta muger; y ser las diez joyas, las nueue Gerarquias diferentes de Angeles y el ser la decima la naturaleza humana, de quien Dios es dueño. *Angelorum autem & hominum naturam*, dice San Gregorio Papa in Luc. *ad cognoscendum se Dominus condidit, & ad similitudinem suam creauit. Decem ergo drachmas habuit, quia nouem sunt ordines Angelorum: sed ut compleretur electorum numerus, homo decimus est creatus.* Pues como no celebra Dios soberano, el auerlas a todas echo; y aora soleniza con tanta alegría, el allar solo al ombre? Mayor á de ser la alegría por esta sola naturaleza, que fue el gozo de auer dado a todas ser? Es, dice San Gregorio Nazianzeno, que aqui se alla, lo que alli se forma; aunque esta sea vna naturaleza, y fuesen entonçes tan otras muchas. Que estanto el gusto, y alegría dichosa de allar; que excede a la grandeza misma del poseer. Y se celebra con mas regocijo, el ver dichosas las diligencias, que el auer sido el titulo, y derecho del poseer, soberano. Y por eso reparte aora fauores, para dar muestras del gozo que aora tiene. *In drachma autem inuenta, dice el Doctor in Cat. D. Thom. celestes virtutes facit participes gaudij.* Es aora allar; y así estoy liberal, y festiuo ora. Estau aora sus diligencias felices, y así estan alegres y liberales sus providencias. Que es mucha razon de alegría, el allar; como todo el alarde el beneficiar del gusto. *In drachma autem inuenta celestes virtutes facit participes gaudij.*

Luc. 15.
vers. 8.

S. Grego.
Papa.

S. Grego.
Nazian.

Cele

4 Celebramos oy en la festiuidad solene del Glorioso San Antonio de Padua (Blason de Europa, a quien como Ijo, y Maestro acredita; asombro, y pasmo de la naturaleza, cuyos fuecos milagrosos rompe; Esmero, y forma de las santidades, cuya, perfeccion ilustra; ermosa llama de la sabiduria catolica, cuyo ardor enciende) el allazgo pretendido y dichoso del Espiritu Santo. En San Antonio de Padua es suceso de istoria, lo que escribio con verdad de eloquencia de San Atanasio el Grande Nazianzeno *Spiritus*, dixo el docto Padre orat de laud. Athanas. *hominem, qui pro ipso spiriet, inuenit.* Allò en fin el Espiritu Santo vn ombre, dice San Gregorio, que alientase, y respira por el. No es San Antonio de Padua este? De quien emos leydo estrañeza tan singular de suceso, sino de Nuestro grande Antonio? Confuso y turbado vn nouicio empeçaba a desmayar los propositos de su vocacion primera, y queria dexar el habito. Conoce San Antonio el peligro; acercase a èl amoroso, y abriendole con las manos la boca, alentiò en èl y dixo: *Recibe el Espiritu Santo;* con que quedò el nouicio alegre, feruoroso, quieto: y lograda con dicha la ceremonia mas prodigiosa, que pudo sospechar la alabança de humana criatura. Soplo, y aliento de diuinidad en vn ombre? Allò ya el Espiritu Santo vn ombre que aliente por èl. *Spiritus hominem, qui pro ipso spiret, inuenit.*

S. Grego.
Nazianzo

5 En el dia pues de la fiesta de San Antonio de Padua con toda propiedad se celebra la dicha y gozo del allazgo del Espiritu diuino. Ya á allado el Espiritu Santo lo que pretendio. No estara poco liberal su largueza; pues es de tanta dificultad la ventura. Si celebrò Dios seberano la dicha de allar vna joya, con repartir a sus criaturas gozo; bien debe celebrar el Espiritu Santo la suerte, de auer allado vn sustituto de su mesma persona, con repartir a nosotros gracia. Pero atienda tambien al despacho

Maria, y digamos humildes para obli-

garla, todos: *Aue*

Maria, &c.



X 3

DIS.

DISCURSO PRIMERO.

Que todas las cosas pueden degenerar: Pero fue en San Antonio de Padua muy singular la gloria, pues solo él degeneró con nobleza.

Vos estis sal terra; quod si sal euauerit; &c.

Vosotros sois sal de la tierra (dice Christo Señor Nuestro a los Ministros de su enseñanza) atended al peligro, que puede desvanecerse la sal; y pasará del labor al daño; y de la estima al desprecio. Noble naturaleza es la sal, y naturaleza es mejorada de más bajos principios; como los Maestros de la predicación Christiana ennoblecidos, y mejorados con nuevo nacimiento. Si pueden perderse tantas esperanças de ventajas tan illustres, podrán tambien todas las cosas degenerar. Pero mirad, que sois sal, dice Christo, y que sois ministros de mi palabra; naturalezas, y personas, que subieron a mas alto ser, degenerando con gloria del que primero tenían. Degenerar tiene dicho famente (y ya no dice el degenerar bajeza, sino mudança) el quien el oficio de sal compe-

dice San Remigio in Cat. D. Thom. & per flitum venti in naturam alteram commutantur: sic & Apostolici viri per aquam Baptismi, & ardorem dilectionis, & flatum Spiritus Sancti in spiritalem regenerationem commutati sunt. No se, si es tan singular en esta excelencia Nuestro Grande Antonio, q̄ solo pueda engrãdecerse en él esta gloria; pues él solo degeneró con nobleza, auiendo con desdicha degenerado tantos. Por lo menos (en lo que el discarso alcanza) el solo degeneró con gloria, aun pudiendo sospechar los sentidos, que degeneró. Ya estamos en sus echos, y en sus alabanças; aun siendo el primer palo de su vida este: pero esta la grandeza de sus virtudes, que su origen es gloria.

Nació S. Antonio de noble 7.
fino sangre en Lisboa: y auiendo ocupado en exercicios de santidad las niñezes (q̄ no sido ociosas, aun quando no ayan si

do culpadas en varones muy ilustres) sugetò a los rigores de la regla del Grande Agustino los cuellos lozanos y libres de su primera edad. Pero al conocer el fervor primitivo (y siempre venerable) de la Religión sagrada de mi Gran Padre San Francisco; y a la noticia de la sangre reciè vertida en Marruecos por cinco hijos gloriosos suyos; venerando con estimacion su instituto, recibio su hábito, deseado el martyrio, en que via à Religion tan grande dichosa: siendo la de Agustino en aquella edad; (como en todos los siglos) Maestra de sabidurias, de virtudes, de perfecciones, de santidades. Conque de lo muy grande se mudò a lo muy bueno; de lo muy perfecto, à lo muy ilustre; no siendo vna vez descaer el dejar la cumbre; ni siendo desdicha, ni bajeza; sino gloria, sino nobleza, el *degenerar*. Y siendo S. Antonio de Padua solo, el que supo degenerar con nobleza: pues quiza no se à dado a otro alguno el degenerar, con ese linage eminentissimo de virtud: pues parece verdad, como es discrecion, lo que Enodio Ticinense dixo; que apenas se concedia a vn ombre solo, de degenerar noblemente. *Vix cuiquam datū est, que dixo el docto Padre de*

PARRAFO PRIMERO

Que todas las cosas pueden degenerar.

QUE verdad tan triste, pero que cierta! Degenerar pueden todas las cosas. La sal mas ennoblecida de nombre, de cumbre, de naturaleza, de oficio, puede desvanecerse, y degenerar.

Bien gloriosos auian nacido los primeros hombres, dice Filon Iudio; y bien obligados nacian a obrar. Generosidad era la suya no poco ilustre; pues tenian principio de nacer tan grande. Y entre los dos primeros Cain, y Abel; faltò el vno, y degeneró torpemente; voluiendole contra su propio hermano, y manchando de su sangre con aleuosia la tierra. Para que nadie tenga el degenerar por prodigio; antes lo tema en todas ocasiones: que en todas se alla. *Iam primum*, dice el Doctor libro de Nobil. *illos è terrigenis natos quis neget generosos, cum ab hac stirpe descendat omnis patricia nobelitas, videlicet eximius posteritatis authoribus ortis è coniugio, quod primum liberorum causa, generisque propagandi conuenit, & tamen eorum alter maior minorem dolo malo interimere sustinuit, admistisque maximo scelere fratricidij primum*

Ennod.
Ticin.

Phil.
Iud.

quod
dicitur

X. A. m. g. n. i. u. s.

inus terram polluit humano sanguine. Quid huic profuit nobilitas generis? Noble, y generoso auia nacido Cain, dize Filon Indio, pues auia nacido del primer hombre Adan; principio illustre de toda nobleza. Y por auer nacido Cain tan noble, tambien auia nacido obligado a toda accion illustre: pues eso es nobleza, ley impuesta a los ombres de obrar, lo que le debe. Pero estuuo tan en la ocasion primera la falta a esa obligacion, que no parece, que auia nacido fino para delinquir. Y no auia nacido, para accion tan fea, pero auia nacido: y así degenerò en naciendo; admitiendo, y recatando vna embidia villana en su coraçon. Tã a la mano està de todo, aũ de lo mas grande, el degenerar, que ni la generosidad misma gloriosa castiza puede estoruarle deliz tan feo. *Et tamen eorum alter,* &c. Todas las cosas pueden degenerar.

O como Cain degenerò! Auia nacido el primero en su casa, y fue el primero que faltò a obligaciones tan precisas, siendo mal hijo, y siendo mal hermano. *Consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Oyd a S. Prospero in Cat. Lycopom. Cain contumax, sui que imbeciens, insilije super Abel in campum & occidit eum. Proh nefas! Hoc cinere sumus Caini germamini foedera? *Hæc cuncta principia bonæ naturæ: Hæc*

cinis? *ona indoles spes est? Ut ante te norit pater homicidam, quam filium?* Y las esperanças de tu grã nacimiento? Y las dichas, que en el todos se prometian? Degenerò Cain, como tantos degeneran. Que todas las cosas pueden degenerar.

Como las estrellas del cielo, dize a Abran Dios, que an de ser sus hijos, y descendientes. Y para que la alteza de la comparacion no le engria, tambien dize, que an de ser como el polvo. *Suspice cælum,* le dize, & *numera stellas, si potes: & dixit ei: sic erit semen tuum.* Y auia dicho antes: *Faciam que semen tuum sicut puluerem terre.* Notable diferècia de hijos, así lucidos, y así humillados! Como el polvo, y como la luz? Como el polvo, que todos pisan, y como la luz hermosa, q̄ corona al cielo? Si, responde Ruperto Abad: que no pueden perderse todos luces, aun siendo tan gallardos. Muchos, es fuerça de desdicha, que degeneren en polvo, aun siendo astros lucidos. Que todas las cosas pueden degenerar. *Faciam semen tuum,* dize libro 5. in Genes. cap. 5. *Sicut puluerem terre: videlicet quia non omnes, qui terram illam possessuri sunt, propter Abraham; stellas comparandi erant, neque numerandi sicut stelle cæli apud illum. Sed multiplicati erant super numerum; terramque amaturi prius quam cælum.* O verdad tristissima! O lastimosa y cierta verdad. Aun de los

Genes. 15.
ver. 5.
Genes. 15.
ver. 6.

Rupert.

Genes.
15.
ver. 6.

Genes.
vers.

los muy gallardos señalados para emprender, y gozar la tierra de promision, vbo muchos que deseasen no ver aquella terra. Aun de los ya ennoblecidos es el caracter de pueblo illustre, a quien Dios fauorece, seran como poluo no puros; aun auiedo sido estrellas. Esto es, abarrã a la tierra y poluo sus ansias, auiedo ilustrado la tierra con sus luces. Que degeneran a poluo muchos, auiedo sido primero lucidos hijos de Abraham. Y vienen a descaer con lastimosa ruina; los a quien ennoblecia con alta gloria, el nacimiento, la criança, y la obligacion. O como degeneran toda las criaturas! O como degeneran todos.

Dias vendran dichosos, dice con alegria singular el Propheta en que coman juntos los animales otro tiempo contrarios. Ni el cordero temera a su enemigo, aunque mas ambriento; ni el cabrito al bruto engañoso de mas manchada piel. Siguirã la astucia de los animales la candidez inocente de aquellos otros brutos; tan parecidos en instintos todos, como diferentes en costumbres antes. *Pardus*, dice, *cum hodo accubabit: vitulus, & leo, & ouis simul morientur.* Aora reparad, dice S. Geronimo, lo q̄ el Propheta aduertte, y allareis para este int̄to vna grande enseñança. No dice el Propheta, escribe S. Geronimo, que

degeneraran en crueles los animales mansos, que esto se ve cada dia; sino que estaran sin engaños, y sin brauezas, los asta alli orribles: y esto es lo milagroso, que solo se obra al prodigio de auer de encarnar Dios. Que todos degeneran, con infamia, y desdicha: pero nadie sabe decir con nobleza. *Pardus*, dice S. Geronimo hic, *qui prius non mutabat varietates suas. lupus in sorte Domini accubuit cum hodo. non qui a sinistris est, qui immolatur in Pascha Domini. Et hoc notandũ, quod non agnus; & hodos accubent; & habitent cum lupo, & pardo, sed lupus & pardu agni; & hodi imitentur innocentiam.* Cada dia degeneran todas las cosas, y asi nadie admite esto, que todas saben degenerar. Que sepan mejorarse, es lo raro, y lo nunca visto. Pues que serã, que degeneren en mejor clima? Que serã que degeneren, y que no falten, antes sean con el degenerar mas illustres?

PARRAFO. II.

Que fue en San Antonio de Padua muy singular la gloria, pues el solo degenerò con nobleza.

NObleza en el degenerar? En el descaer gloria? Solo pudo allarse en quien fue todo prodigios. Dejar a Agustino, y la cumbre de la perfecciõ en su regla y no ser caida sino vuelo, el dejar la cùbre? Desuiarse de

S. Hieron.

Amor

12

lo perfecto; y no ser ese desuio, sino cercanía de la Sãtidad? Ser tanto lo que se deja; que parece el apartarse de ello, degenerar de lo ilustre; y ser tambien tanto lo que se alcanza, que sea alcançarlo, ilustrarse, y ennoblecerse; solo puede allarse en S. Antonio de Padua; q̄ supo cõ nobleza de generar; y en quien será siẽpre, el auer así degenerado gloria.

13 Lo mismo q̄ aora pasa a nuestro Grande Antonio, pasa al oro siẽpre, dize Tertuliano: y por eso es metal mas glorioso el suyo. Estaba con muchos lustres de nobleza en su poluo; estubo con mas luces de calidad, en la fragua: despues es oro principe de todas las materias. Y fue la causa de esa mayor gloria, el auer degenerado entre todas cõ mayor dicha. *Aurum, & argentũ, dice mi Dotor de Habit. Mulic. capit. 5. Principes materie cultus secularis, adsint, necesse est, vnde sunt; terra scilicet planè gloriosior. Quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis p̄xnali opere deplorata nomen terræ in igni reliquit: atque exinde de tormentis in ornamento, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli Refuga mutatur.* No estaba sin mucha estimacion de notoridad el oro en sus betas, dice el Gran Tertuliano, que alli estaba como en trono Real de grandeza entre las materias todas. Quiso huyr lo que auia nacido; no por despreciarlo, sino por mas pade-

cer; los tormentos apetecidos, el martyrio deseado, le hizo mudar de suelo, y aun le hizo dejar el nombre. Las llamas, los rigores, los golpes, los vltrages, que deseò, y que padecio en la mudança, le dieron nombre de oro, auiendole tenido antes de gloriosa tierra. Mucho era, pero tambien fue mucho: y no debio de apetecer mas, pues ya era tanto, sino solo debio de apetecer mucho, para ser lo que auia sido, a golpes. Y en fin si degenerò el oro, degenerò con nobleza, señal de su mayor gloria. Que no pudo degenerar con nobleza, sin que ese fuese indicio de mucha gloria en el. *Terra scilicet planè gloriosior. Nomen terræ in igni reliquit Metallum Refuga mutatur.*

14 O Antonio Gloriosissimo, pues degeneraste así! Por tormentos, por martyrios, por daños: por afrentas, por vltrages, por riesgos, quisiste ser oro entre naturaleza ilustre de perfeccion: siendo antes glorioso en las virtudes de tu santidad. Y aun dejaste el nombre, como el oro le deja, para acer mudança. No dejó San Antonio de Padua el nombre mismo en esta mudança de vida? Aunque pienso que en esta parte, fue su intencion mas justa: pues el oro dejó el nombre, por olvidar la menos grande perfeccion antigua: San Antonio no dejó el nombre, por olvidar los

pria.

principios menos perfectos, q̄
 aun eran los principios muy
 grandes, sino para no ser cono-
 cido por obrador de tanto, es-
 condando en lo mismo que o-
 braba, el ser él, quien lo acia.
 Gloriosa santidad la de Anto-
 nio, pues así supo degenerar
 con nobleza! Por lo menos no
 le pudo ser la mudança empachosa,
 pues se mejorò con ella.
 Que a nadie á sido empachoso
 el aprovechar: como dixo el
 mismo Doctor Grande de Pu-
 dicit. capit. 1. *Nemo proficiens
 erubescit.*

Y no solo mudò San An-
 tonio el nombre, intentando
 perfeccion mas grande; sino
 que fue su intento el del mar-
 tyrio. Buena degenerar es, subir
 de virgen, y de perfecto a Mar-
 tyr. Que de otra suerte se an-
 portado muchos? Desde los in-
 tentos de Martyr an descaido
 infamemente a cobardias. San
 Antonio desde la profecion
 del estado Religioso degenerò
 noblemente a Martyr. No fue
 le ser así: pero obra San Anto-
 nio con toda es grandeza, co-
 mo Sãta. Eufemia obrò. *Flores mul-
 ti,* dice San Pedro Chrysologo,
 parece que solo para nuestro
 intento *serm. 97. multitudinem
 fructuum pollicentur, sed ex anima-
 ti ventorum flabis ad fructum
 paucissimi perseverant: sic creden-
 tes in Christo multi Ecclesia viden-
 tur in pace, vbi autem persecutionis
 procelia perflauerit, pauci marty;*

res reperiuntur in fructu. Sed Eufemia sancta dico yo, sed Antonius plus soluit in fructu, quam promissit in flore, quæ manente virginitatis flore copiosum martyrij peruenit ad fructum. A cuantos emos visto prometer en los feruores de sus deseos (martyrios, y acabar en desmayos? Esos son los muchos. Y a alguno tambien emos visto con mas grande renta de fruto de lo que la flor era. Esta fue Eufemia, dice el Gran Chrysologo, y tambien San Antonio de Padua. Pues desde la flor hermosa de la pureza, quiso subir a la alteza de martyr, voluiendo sangrienta, y de purpura la ermosura de su castidad. A Eufemia la coronò la dicha: a San Antonio de Padua solo el deseo; pero así degenerò, como degeneran pocos, pues degenerò noblemente; subiendo de la alteza a mas alta cumbre.

De los frutos á de ser cada vno conocido, dice Christo Señor Nuestro. *Matth. 7. vers. 16. A fructibus, dice, eorum cognoscetis eos.* De los frutos, y porque no de la flor? Puede engañar esta, y no ser el fruto cual la flor señala? Y á engañado en muchos: en vnos porque desdizen; en otros porque con nobleza degeneran; acciando mas de lo que

la flor prometia.

PARRAFO III.

Nació San Antonio de Padua a la
virtud en constelacion tan di-
choa, que fue Dios
su estrella.

15 Pero si esta mudança es naci-
miento de vida nueuo; bien
es, obseruemos la constelacion
sagrada de estrella, debajo de
que nace; para conjeturar la for-
tuna de santidades que á de tener;
no con supersticion presumida de la ciencia vanísima, que
a tantos enloqueze; sino con su-
gecion religiosa, y lagrada a los
favores diuinos, que (a los que
en el confían) ayudan, y obran.
Nació S. Antonio, teniendo por
estrella de todas sus fortunas a
Dios, que mucho creciese a grã-
dezas tan singulares de santi-
dad: Y es cierto nacio debajo
de tan dichosa estrella, pues na-
cio en esta nueva vida de per-
feccion, quando se sembraban
en la tierra Martyres. El oyr las
nuevas dichosas de los cinco
Religiosos, que auian dado su
vida por su Fè en Marruecos,
le mudò a esta nueva vida; y es
cierto, que tuuo por estrella
suya a Dios.

16 Necesissima el la vanidad lo-
ca de los Matematicos, dice S.
Ambrosio religioso, y discreto,
que así obserua las nuevas estre-
llas, en que nacen, y empiezan
las vidas. Mejor estrella de to-

das las fortunas del ombre es
Dios: estrella soberana, y di-
uina, en en cuyo nacimiento
con prouidencia atentissima, y
con acierto sagrado se sembra-
ron en la tierra martyrios. *Quis
igitur apus est, dice el docto Pa-
dre Epistol. 39. vt explorem ortus
ignorum, atque obitus, quorum ad
exortum duris inarata vomeribus
scindantur noualix, vel ad occasum
lata, messis recumbat? Vna mihi ste-
lla abundat pro omnibus: stella splen-
dida, & matutina; cuius ad exortum
seminata est non frugum, sed Mar-
tyrum seges; quando Rachel plorabat
filios suos.* Ociosidad porcierto
de necios, dice S. Ambrosio, at-
tender, a que estrella nace, ò a
que estrella muere, para emprè-
der las acciones! Yo dice el dis-
cretissimo Padre, no quiero mas
estrella para mi vida, ni atendie-
ra a otra cosa, para obrar mu-
cho, sino tener por estrella a
Dios que nacio de Maria: a eu-
yo nacimiento se sembraron en
Gensalen Martyres, muertos
por Eodes. Constelacion sobe-
rana de Dios nacido de las en-
trañas purissimas de Maria Seño-
ra su Madre influye en el mun-
do catolico de las custumbres
cristianas Martyrios: y así es
cierto, que ay esa estrella, quan-
do en la reuolucio de edades, y
figlos, en que las constelaciones
de las estrellas vueluen, vuelue
a auer esa sangre.

Luego si empecò la nueva vi-
da de San Antonio, al empezar
los

S. Ambro.

17.

los martyrios de la Religión Seráfica, nació sin duda debajo de tan dichosa estrella, como es nacido, y echo el Verbo Divino nombre? Todo lo que deseò para S. Ambrosio, gozò, y tuuo S. Antonio de Padua; pues tuuo por estrella suya a Dios. Nació a este linage de perfeccion S. Antonio, al ver de ramada esta sangre, como nació aquel a solombro de humildad perfectissima San Francisco de Borja, al ver los orrores de aquel vultro Real de lo nacido; y si las estrellas del primer nacimiento son las que deben observarse para conjeturar las acciones. S. Antonio de Padua entre todos los varones de la Iglesia Católica, tuuo esta eminencia, de tener a Dios recién nacido por estrella suya; pues es estrella el Verbo Sagrado, a cuyo influjo se siébrá en la tierra martyres con aciertos de Providencias Divinas.

Vna mihi stella abundat pro omnibus: stella splendida, & matutina ad cuius exortum seminata est, non frugum sed martyrum s. ges.

18 Y quiza es esta la raçon, de estar Dios recién nacido, y pequeño en las manos de S. Antonio. Dios niño esta señalando su primer nacimiento; y puesto en las manos de S. Antonio declara, que esa es la estrella, cuyos semblantes estan afortunando, todo lo que S. Antonio es; cuando estudia, cuando predica, cuando trabaja, cuando obra,

Y así le ven, los que curiosos a cechá su retiro, en sus manos; y así le tiene S. Antonio en ellas; para dar a entender, que Dios pequeño, y recién nacido es la estrella ilustrissima de su felicidad.

19 De aqui tambien se conoce la raçon de auer sido S. Antonio de Padua el que introdujo en la Iglesia Católica las procesiones de disciplina, con que celebran los fieles la memoria de la pasión de Christo Señor Nuestro. Concibióse el Espíritu feruoroso de su santidad en constelacion de sangre y así el vbo de ser, el que enseñase con la energia de sus palabras a romper las venas con el exercicio sangriento, y religioso de la disciplina. La Filosofía de este discurso es vulgar con el suceso de Jacob, que descortezò en los abte uaderos las varas, para que arrebatadas con la imaginacion las colores en la ocasión de concebir las ovejas naciesen manchadas de colores las crias. Aunque sea nacido al reparo el suceso, la prueba à de engrandecer al reparo con diferente viso de ponderacion. Nace el efecto con las calidades de inclinación, en que fue concebido: pero es señal, q es Dios, quien obra la azaña, cuando se preuiene el suceso en la misma concepcion. Y así del auer nacido S. Antonio en sus afectos inclinacion de ver vertida en culto de la religion san-

gre, se prueba con certeza, que fue Dios soberano el q̄ influyo, como deciamos, en la mudança dicha de su vida, y concepciõ nueva de fantidad, con que empezó a ilustrar el Orbe. Oy dme vn discurso discretissimo de S. Tomas de Villanueva, en vnas palabras vistas ya otra vez. Agradecere siẽpre al Autor el trabajo de cortar la piedra; pero nunca serà, el aprovecharme de ella, hurto, si la di el adorno. Que ay cosas (y son estas) en q̄ es solo el pulimento la preciosidad; venciendo la arte a la materia.

20 Yo soy la esclava del Señor, dice Maria al Angel, hagale tu volũtad como segũ tu propuesta. *Ecce ancilla Domini*, dice, *fiat mihi secundum Verbum tuum*. Aora memoria, y protesta de su humildad? Si, dice el grande Arzobispo de Valencia, q̄ se concibe aora en sus entrañas el Verbo Diuino; y así a de acordar la esclauonia de su humildad aora. Descaba Maria, que su ijo naciese todo dedicado a servir al ombre; como nace todo el esclavo para su dueño y así quiso, se concibiese entre esclauitud. Y esto fue obrar Maria cõ acierto misterioso, y con instinto de diuinidad (Este es mi reparo.) Que es cierto, q̄ es el modo de obrar diuino, cõado se infundẽ los afectos en la misma concepcion; previniendose los latidos de la edad siguiente con la imaginaciõ

y cuidados de lo en que se cõcibe quien lo a de obrar. *Grandi ergo mysterio*, dice el docto Arzobispo serm. i. de Annunt. *altissimoque Deitatis instinctu conceptura Deum sui meminit ancillatum, ut orientem a se filium mundi obsequio manciparet*. Cõcibase S. Antonio de Padua entre efectos de sangre, sea vn Martyrio representado a los ojos, el q̄ illustre, y consagre su concepcion primera, quando renace ala perfecciõ mayor de la vida: y sea ele testimonio, de que es Dios, quien la obra, pues estãn atendidas, y aseguradas las azañas desde su primera concepciõ. Que esto es obrarse con instinto de diuinidad vna cosa, preuenirse su ejecucion desde la primera vida.

Altissimoque Deitatis instinctu, &c. Alguna prouidencia singular diuina asistio favorable, al enpezar esta mudança segunda de su vida. S. Antonio de Padua; pues en ella le representaron la sangre virtida por la Religion, a cuyo afecto nacio despues consagrado; y a cuiã inũdanciõ copiosa, y cristiana enseñó con los fauores de su predicacion a los fieles. Que lo a q̄ Dios asiste, desde entõces se prepara.

Altissimoque Deitatis instinctu, &c.

S. Thom.
Valent.

Luci. 2.
267. 38

DISCURSO II.

Que parecio S. Antonio de Padua
tan necesario al mundo, como si
el fuera, el vnico, y singu-
lar Maestro de su
santidad.

Quod si sal. euauerit, in quo
saliatur?

21 **T**ened cuidado con la perfeccion propia, acrecieta Christo, mirad, que depende la dicha, y saluacion agena de vuestra virtud. Que luz a de vencer las tinieblas del mundo, que doctrina a de atender a su en señaça, que labor a de sazonar sus costumbre, si el ardor de vuestro lucimiento se apaga; si el ferbor de vuestro caudal se entona, si la sal y eficacia de vuestra predicacion se enuanece? Si *doctor errauerit*, dice S. Geronimo in eat. D. Thom. *quo alio doctore emendabitur?* Doctores ay tan grãdes (y Doctor es tan grãde el de q̄ aqui abla Christo en opiniõ de S. Geronimo) que si ellos se pierden, parece, queda sin esperãça de remedio su restauraciõ. Y así con eso pretende obligar les Christo a la atencion de su vida, con la importancia, y precisa necesidad de sus obras. Mirad, dice Cristo, q̄ sois sal de la tierra, y q̄ debeis serlo con perfeccion tanta, que por no desesperar la salud del mundo, auéis de permanecer cõstãtes en vuestra obligaciõ; si abatir, ni desuanece vuestro ministro. No sê. de quien pueda ablar aqui S. Gero-

nimo, ni de q̄ Doctores pueda auer presumido dichosamente la diuinidad tãto, sino de Nuestro Grande Antonio. Por lo menos así tratò a su sabiduria el cielo, como si el fuera el vnico, y singular Maestro de todo el mundo. Tan necesario parecio para la en señaça del mundo S. Antonio de Padua; como si el fuera el vnico, y singular Maestro de su santidad. 22

Es prueba ermosissima desta verdad discreta el primer suceso de su animosidad feruorosa. Pasa a Marruecos a predicar la Fé Catolica, y a buscar el Martyrio; cuya vista le auia alentado a aquel nuevo camino de perfeccion; y estorua vn achaque su predicacion y martyrio; no aciedole dichoso el cielo con tã gloriosa felicidad. Porq̄ no muere S. Antonio de Padua, sino puede dejar de agradar el feruor de su zelo? La dicha del morir por la Fé a de huirle, a quien así la pretende, y busca? No serà gloria singular de la gracia, auer tenido vn Martyr tan illustre en la niñez, y edad primera de sus feruores? Tambien pregũta lo mismo S. Pedro Crysologo: porq̄ Dios no muere, cuando le busca ambicioso, y tyrano el Principe? Si Dios viene a morir al mundo, q̄ importa, que muera a manos de Herodes, q̄ le pretende acabar? Y mas q̄ tendra tambié la gloria de morir pequeño. *Fratres, quod fugit Christus,*
ref.

Cryfolog. responde el florido ingenio ser.
 151. *fuit myfterij, non timoris: fuit liberatio; non periculum creato-
 ris & diuinae virtutis fuit, non fuit
 fragilitatis humanae. Non fugit prop-
 ter auctoris mortem; sed fugit prop-
 ter feculi vitam. Nam qui mori ve-
 nerat; quare fugerit mortem? Chri-
 stus totam causam nostrae salutis oc-
 cidit; si se paruulum permisisset
 occidi. Christus venerat, ut quos
 praeceptis docuerat, formaret exem-
 plis.* El no morir pequeño Christo,
 dice el discreto Padre, fue
 mysterio, no fue temon, no fue
 peligro, libertad fue; no fue fla-
 queza, sino animosidad. No mu-
 ere, porq̄ así importa, para que
 viva el mundo. Toda la causa
 de la salud del orbe estoruaba
 Cristo, si muriera entonces, y no
 murió por eso. Aura de enseñar
 a los ombres cō su doctrina, y cō
 sus ejemplos; y por eso no mue-
 re en aquella pequeña edad.
 Que el morir en aquellos prime-
 ros alientos de edad pequeño,
 era grandeza tanta, y gloria tan
 ilustre de la diuinidad, que a no
 importar toda la salud de los on-
 bres la huida, es cierto, que en-
 tonçes muriera. Vna muerte es-
 toruada en vn niño (aunq̄ Dios)
 es argumento de que se juzga la
 doctrina del que no muere en-
 tōçes por necesario vnica, y sin-
 gularmente a la salud del Orbe.
*Christus totam causam salutis oc-
 cidit, si se paruulum permisisset
 occidi. Christus venerat, ut quos
 praeceptis docuerat, formaret exem-*

plis. Solo por importar, como
 causa de nuestro remedio, lo q̄
 Dios enseñase, pudo ser estoruo
 a su temprana muerte.

Ques es esto? Así aprecia el
 cielo la doctrina, y ejemplos de ¹³
S. Antonio de Padua (en que
 estan los cabales de vn Gr̄a Do-
 tor) que la trata en las aparien-
 cias como a necesaria doctrina, ¹⁵
 singularmente para la salud
 del mundo, pues aun siendo a-
 liento de vn feruor deniño (por
 serlo entonces **S. Antonio** en el
 tiempo de su nueva vida en la
 Religion Serafica, aunque tan
 gr̄a, y creciēdo en todo,) se es-
 torua la muerte. No muere San
 Antonio de Padua, cuando de-
 sea feruoroso morir; y no es co-
 bardia, ni desmayo de esfuerço,
 sino suceso mysterioso. No mue-
 re, porque así importa a la salud
 del mundo. No muere, porque
 alumbra a Italia; no muere, por-
 que los ejemplos de su vida den
 enseñanza al Orbe: no muere
 entonces, porque despues ense-
 ñe. Que emos de decir? San Pe-
 dro **Cryfologo** dijo, que se estor-
 ua el martyrio de Dios sobera-
 no, por no quitar al mundo la
 causa toda de su remedio. No
 fue así importante al biē de mū-
 do **S. Antonio de Padua**, pero si
 le accesa onra el cielo, de tratar
 le, como si viera sido importā-
 te así; pues le estorua en la ni-
 ñez primera de su santidad la
 muerte, porque enseñe. Y así tā-
 necesario parecio San Antonio
 de

de Padua para la enseñanza del mundo, como si fuera el vnico, y singular Maestro de su santidad.

24 Y ay en esto vna hermosa contrariedad: y es, que si la sangre derramada en el Martyrio de S. Antonio leuantara asta el cielo el merito de su virtud, también la sangre estornada de los que auian de ser hijos suyos, y muy perfectos, estuuiera clamando contra los que le auian dado la muerte; pues por morir S. Antonio, ellos no auian sido Santos, faltandoles tan gran Maestro. Y en esto se conocerá, lo q̄ importó S. Antonio para el magisterio del mundo; pues estornandose la sangre de su martyrio, se dio a entender, no podia auer otro, q̄ supliese en la enseñanza sus vezes. Declarará este discurso vn reparo a mi juicio muy desta materia, y de gran alabança de S. Antonio.

25 Quita Cain a leuoso la vida al inocente Abel, primer martyr por la virtud. Y dize el Testo Sagrado, que dio el cielo a Adá otro hijo por Abel ya muerto. *Cognouit ad huc Adam uxorem suã, & peperit filium. Vocauitque nomen eius Seth, dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain* singular cuidado del cielo en dar otro hijo en lugar de Abel. Dè Dios a Adan otro hijo: pero porque á de ser el infante recién nacido sustituto de Abel ya muerto? Pues no veis, q̄

está clamando derramada la sangre de Abel? *Vox sanguinis fratris tui*, dice Dios al homicida, *clamat ad me de terra*. Pues que importa, que la sangre de voces para que esté Dios en este caso liberal? *Vox generationem*, responde el Parafraсте Caldeo, *que futura erant de fructu tuo, clamat ad me de terra*. Auian de nacer de Abel muchos hijos, dice el Parafraсте, que juntamente con poblar el orbe, le onrasen cō su virtud y santidad. Estoruaronse estos, por auer muerto Abel a manos de Cain. Y esos hijos dā voces a Dios, para que les de otro padre, y no pierdan ellos, por lo que Cain obra. Y en esto se conoce, lo que agrada al cielo vna sangre vertida por la verdad, puesa trueco de verladerramada, no repara, en que aquellos hijos Santos por entençes no sean. Y en esto tambien se conoce lo que sue Ser, pues pudo suplir las veces de Abel. Y fue este el caso. Via Dios que si Abel moria no aueria en el mūdo aquellos varones Sãtos: pero conocia el gusto, q̄ le auia de dar su sangre, muriendo. Y en esto estuuó lo grãde de su sabiduria, entrazar q̄ naciese Ser, sustituto de Abel; y Abel muriese martyr, con que se acudio à entrambos gustos, al de ver vn martyr; y al de ver en el mūdo aquellas otras santidades muchas; descendiã dichosa del Santo Patriarca. Todo esto traçò la diuina sabiduria.

Y

bidu.

Genes. 4.
vers. 25.

bidaria, por el gusto que Dios tiene de ver vertida la sangre de los ombres, en seruicio de la virtud. Pero todo esto pudo acerse, porque tambien vbo vn Set, que pudiese suplir las veces de aquel martyr, muerto a traiciones de Cain. Y así dispuso, q̄ naciese este, porque no faltase en el mundo aquella gloria de martyrio ilustrisimo. *Poruit quippe, & Adam, escribe S. Iuan Crysolomoin Cat. Lypom. dininitus admonitus dicere, postea quam Seth natus est, suscitauit mihi Deus semen a iud. pro Abel, quem occidit Cain: quoniam talis futurus erat, qui impleret illius sanctitatem.*

Chrysof.

26 Pues en esto se conocerà, lo que es S. Antonio, y pienso, que esplica bien esto, lo que S. Antonio es. Quería feruoroso S. Antonio padecer martyrio: deseaba sin duda verlo el cielo, q̄ le da mucho gusto ver vertida vna sã gre por la verdad. Pero escuchò las voces de los a quien S. Antonio auia de conuertir, q̄ pedian (ò representaban con su necesidad) al cielo, que S. Antonio no muriese, porque ellos fuesen Sãtos. Voluio Dios los ojos a buscar otro Maestro, q̄ enseñase, y conuertiese aquellos ombres; para ver vn martyr, y para no dejar de ver tantos ombres virtuosos. Y pues estoruo su martyrio, sin duda que no allò su sabiduria otro tan gran Maestro. Vio a Set, que podia suplir las veces de Abel: no debio de ver a

quie pudiese suplir las veces de S. Antonio; y así no quiso, que muriese, como quiso que Abel acabase. Y es cierto, que no debio de ver otro semejante Maestro, pues estoruo su martyrio, q̄ Christo gusta ver. Que fue tan vnico Maestro S. Antonio de la santidad del mundo, que le tratò el cielo por tan necesario para su santidad, como si no vbiese otro, que pudiese suplir sus veces.

27

Y para declarar mas esto, y decirlo que juzgo de la grandeza de santidad de Nuestro Santo, estambiẽ de aduertir, lo que con discrecion dijo Teodorico en pluma de Casiodoro. Onraba el Principe à vn ermano de otro gran ministro, y para que no se juzgase passion del afecto, sino calidad de a quien onraba, aduertia, q̄ era ermano del ministro difunto. Y con esto dio a entender, que no le faltaria prẽdas de ventajas, pues tenia tan noble raiz, y padre tan illustre, que auia engẽdrado al otro merecedor. Pues nunca falta, quien suceda en las virtudes, al q̄ muere, si es el padre bueno. *Boni siquidem germinis, dice libro 5. var. 4. iusti prædecesor intulit, qui nascendi ordine primus euulsi: sed futura nubilis frutum, quam in decessore perdidit, in successore seruaui. Hoc enim auulso non deficit alter, Aureus & simili frondesceit vena metallo. Para q̄ le crea este bueno, no es necesario sino saber, q̄ en-*

Casiod.

gen

gendrò el mismo padre al otro: que no queda la raiz del arbol tã esteril, ni la vena del metal tã pobre, q̄ no nazca otro tan bueno, como el q̄ primero fue. No vbo despues de muerto vn Abel vn Set noble hijo? *Hoc enim auulso, &c.* Pues quien es S. Antonio pues no parece queda en la Religiõ Seráfica, uena de tan preciosos hijos, poder, para que nazca de ella otro tan noble parto? Solo en S. Antonio sucedera esto, q̄ parezca, se agotaron en el los poderes para producir otra cosa igual. Digno es de leerse para este discurso el q̄ içe en el Tomo de los Santos en el serm. 9. en el disc. 6. engrandeciẽdo a S. Iuan Bautista.

28 Y no es mucho decir de San Antonio, que parecio Maestro necesario de la santidad del mũdo; pues es cierto, que excedio cõ muchas ventajas a todos los de su edad; y si de todos los Doctores, que Dios da a su Iglesia en vn siglo, se ace vn Maestro cabal de su enseñanza, si excedio nuestro Gran Santo con ese exceso a todos; vbo sin duda de parecer su necesario Maestro. Como no es lisonja de quiẽ merece tanto, no sea esta eloquente verdad embidia de los que entõces tãto merecieron; pues así la puede asegurar el discurso.

29 Oyd lo que dice el docto Tritemio del Efren Syro, y luego vereis, si es encarecimiento tan merecida alabanga de nue-

tro Grande Antonio. *Hic, dice Tritemio de San Efren libro de Script Eccles. sicut in vitis Sanctorum Patrum legitur, ab Angelo visus est librum aureis litteris scriptum recepisse: vnde mox altera die, & deinceps loquente in eo Spiritu Santo, tantam declamandi gratiam habuit, vt nullum sibi similem suo tempore inueniret.* Recibio en vna ocasiõ S. Efren, dice el Abad docto, de mano de vn Angel vn libro escrito con caracteres celestiales, y desde ese dia fue toda su predicacion no solo celestial, sino tan illustre, que ablaba el Espiritu Santo por él. Con que excedio cõ sumas ventajas a todos los Doctores, q̄ en la edad de San Efren viuian. Y fue de manera el exceso, que nadie pudo presumir semejanzas con varon tan docto. *Vt nullum sibi similem suo tempore inueniret.* Luego si S. Antonio no solo tiene vn libro en su mano, recebido por fauor del cielo, a quien caracteres de oro ilustran; sino a quien el mismo Dios adorna, que ventajas de Maestro, y de Doctor à de tener? Vn libro escrito con enseñanzas de sabiduria Angelica, ace a San Efren superior cõ distancia suma a todos los ombres: vn libro, de quien es Dios soberano corona, ermosura, y caracter: vn libro en las manos de S. Antonio, que es trono de la diuinidad misma, pues Dios tiene en el su asieto, como asegurando toda su sabiduria, q̄ ma-

gisterio no conuencerà en nuestro Gran Maestro? Harale solo superior a todos como a San Efcen, ò Maestro que en si tenga todas las ventajas de todos los Doctores, que pudieren en aquel siglo ser? Mirad las ventajas de Dios (credito de la sabiduria de San Antonio de Padua; cuando corona su libro) a la mayor excelècia de las letras que pudo el Angel en vn libro estampar, y discurre, lo que S. Antonio puede ser.

30 Por lo menos tuua la lengua de San Antonio vna perfeccion, que se reparte en la lengua del cielo en sus dos mas ermosas criaturas. Y así no es mucho decir de la sabiduria de San Antonio (cuyo mostrador es la lengua) que encerraba con eminencia la perfeccion, y las ventajas de todos los Doctores; pues ni en la lengua sola, vna del cielo cabe, lo que gozó la fuya.

31 A los pastores auisaron el nacimiento de Dios los Angeles; a los Reyes la estrella. Porque no auisan, y anuncian los Angeles, a los Reyes, y no a los Pastores? *Pastoribus Angeli*, responde Palsasio Radberto libro 2. in Matth. *Magis verò stella Christum demonstrat, vtrisque loquitur lingua caelorum; vtrisque caeli enarrant gloriam Dei; vt hi qui prope, & qui longe erant, simul caeli cines fierent.* Estaban distantes los Principes, cercanos los

Pastores, esa es la causa, dice el Radberto, que vse de diferente instrumento el cielo, para decirles la verdad. Lengua es del cielo la luz, y el astro, lengua es tambien del cielo la naturaleza Angelica; pero ninguna lengua sola basta a entrambos officios, a que oyga el distante, y a que el cercano oyga: y así son dos las lenguas, que auisan a diferentes; aunque sea el cielo mismo el predicador. *Vtrique caeli enarrant gloriam Dei; vt hi qui prope, & qui longe erant, simul caeli cines fierent.* O Grande Antonio, la perfeccion de todos los Maestros del orbe debias de gozar, pues gozò tu lengua sola, lo a que apenas bastan Angeles, y luces? No solo gozaste, el que fuese tu idioma lengua propia de todos los que te oyan; de Griegos, de Españoles, de Latinos, de Franceses, de Alemanes, pues todos entendian, lo que tu en tu propio idioma ablabas (y aun los brutos mas toscos debian tambien de percebir tu idioma, pues las aues, los peces, los brutos, respetaron, y escucharon tu voz) sino que aun tuua tu lengua, lo que se reparte en las dos lenguas, que el cielo goza; pues bastò, por tuya, a los cercanos, y a los que estaban lejos. Desde su propia casa vna legua de distancia te oyeron predicar, los a quien otros inconuenientes fueron estoruo, para no yr a oyrte.

lengua superior a la Angelica debe de ser la tuya, pues lejanos, y cercanos te oyen. Quando te tuuo el cielo por su predicador, no tendria necesidad de doblar los ministros, pues en ti tendria cabal magisterio a todas sus verdades.

31 Y esta debe de ser la razon (si puede valer algo la conjetura) de que siempre aya perseverado incorrupta la lengua santissima de nuestro Grande Antonio. Es su lengua la Vniuersidad eminente de las ventajas en la sabiduria, como es la lengua culpada del ombre la Vniuersidad de los delitos, como escribio SanTiago, y asi como prenda eminente de todas las perfecciones debe perseverar; para q̄ pueda Dios valerle della, quando faltare en el mundo alguna calidad de v̄tajas en sus mayores Maestros.

32 Mas: tan grandes suelen salir algunos originales, que la arte inuenta trasladada a la vista de la imaginacion, ò en el lienço, ò en el marmol, ò en el leño, ò en el oro; que por si acaso se gastare con la edad la Idea, los suele conseruar el artifice para imitarlos, y copiar por su enseñança otros. En la lengua de San Antonio estuuo con perfeccion tan singular la junta de todas las ventajas, que la lengua de vn orador Christiano debe tener, que ya sea para mirar

su grandeza, al auer de copiar otras, ya sea para usar de ella en la ocasion necesaria, por no juzgar posible la dicha en la copia, debio de conseruar la lengua de San Antonio el cielo. *Lingua Antonij*, dice vn Doctissimo Interprete de la Escripura Sagrada, a quien solo el tiempo le puede quitar la gloria de no contarse entre los primeros, y alabarse como el mas antiguo lib. 6. orat. II. numer. 148. in Flor. *Eloq̄ erat fœderis, erat virga Aaron, erat gladius David, erat sedes Dei, erat clavis cali, erat terra aromatum, erat rationale iudicij, erat pignus patrocinijs nobis in Antonio numquam defuturi, ergo corrumpi non debuit, sed intacta conserua i.* Era la lengua de San Antonio la arca illustre del Testamento, de ella nacia los oraculos, de ella las profecias, desde el primer ponto del nacimiento profetiza la santidad y martyrio de a quien daba primera vida milagrosa; veneraba con respeto por Martyr, a quien tenia entonces escandalosa la culpa. Era vara de Aaron poderosa, que eria, y mandaba a los elementos; que desataba los corazones en lagrimas, como aquella otra en aguas la piedra: era la espada de David, que derribo al Gigante, que vencio al demonio: quando el pretendia ahogarle, encendiendo el mismo cielo luces, para que

P. Franc.
de Mend.

ra que se viese la vitoria. Era asiento, y trono de Dios, pues publicò con estimacion sus grandezas, (como publican los cielos su gloria) en toda Italia, en todo el mundo: Era llave del cielo; pues al empeño de su gusto, como al de Elias en otras edades, comunicaban las nubes sus lluias: fuera de fragancias; que inmortalizo, y dio vida a quien enfermaba su torpeza, al tacto solo de sus vestidos. Era racional del Sumo Sacerdote; pues en el latian los resplandores de la doctrina, y verdad; era prenda de nuestra dicha, seguro de todos nuestros despachos en su intercession; y así no debio corromperse, sino perseverar siempre fresca lengua gloriosa. Estaban en ella todas las perfecciones; debio de estar siempre por blason de la idea, que supo tanto obrar, y por resguardo de las ventajas; que podian perecer. En fin fue la lengua de San Antonio, la junta eminente de todas las ventajas; y así no es mucho pareciese Maestro necesario del mundo, pues su enseñanza las necesita todas.

32 Y a mi esto me parece, ó lo entiendo mal, el que sea el idioma de San Antonio de Padua para la enseñanza del mundo todos los idiomas; y el que se repita así su presencia,

en diferentes lugares, y en diferentes ocasiones. Si Dios quiere enseñar al Español las virtudes; si á de salir aprouchado el Frances de los sermones; si el Italiano á de rendirse a la eficacia de la palabra diuina; oyga cada vno diferentes predicadores; para que á de ser vno el Maestro, y así tan singular el prodigio? Si Dios quiere que asista a la defensa de su Padre San Antonio en Lisboa, para que á de estar tambien entonces presente en Padua? Defienda allí la verdad San Antonio, y aqui puede otro enseñar la doctrina. Esa, digo, es la grandeza de San Antonio de Padua, que trate la gracia como a Maestro vnico, y singular de los ombres; y así por eso repite sus presencias, engrandece su idioma, para que sea siempre de San Antonio de Padua el magisterio. Tan necesaria parece su sabiduria para la enseñanza, que le respetan, y guardan, y la identidad los prodigios; porque el sea, el que siempre predique, y el que siempre enseñe. Y le estara esperando en Padua la verdad Catolica, y estara afectando el ser suya en el sonido la doctrina Evangelica; para que el solo obre, y el sea el Maestro. Y quiza por esto tambien está Christo en figura de niño en sus manos.

nos : que si es la niñez la edad que está declarando la sujecion : niño á de estar Christo en las manos de San Antonio : que es cierto le está sugeto, pues así vñ Christo de sus ventajas para dar a conocer su nombre.

33 Oyd vn discurso digno de Tertuliano. Arguia contra Hermogenes, pretendiendo arrojar a la materia primera de la prerogatiua de eterna, con que el Herege la onraba : y escribe así : *Præponit materiam Deo*, dice Aduers. Hermog. capitulo 8. *& Deum potius subijcit materiae, cum vult eum de materia cuncta fecisse. Si enim ex illa usus est ad opera mundi, iam & materia superior inuenitur, quæ illi copiam operandi subministravit, & Deus subiectus materiae videtur, cuius substantia egerit. Nemo enim non eget eo, de cuius vititur: nemo non subijcitur ei, cuius eget, vt possit vti: sic & nemo de alieno vten- do non minor est eo de cuius vititur. Et nemo qui præstat de suo vti, non in hoc superior est eo, cui præstat vti. Ita que materia ipsa quidem Deo non egerit, sed egerit Deo præstitit, diuite, & locuplete, & liberali, minori opinor, & inualido, & minus idoneo de nihilo facere que velit, Grande reuera beneficium Deo contulit, vt habeat hodie, per quem Deus cognosceretur, & omnipotens vocaretur. No es posible, dice Tertuliano, que la*

materia aya sido, de quien Dios necesariamente formale todas las cosas, pues eso seria, acer mejor que a Dios, a la materia. Y pruebo. Si vbo de ser siempre la materia la necesaria, para que Dios obre, luego está Dios sugeto a esa criatura? La consecuencia es clara : pues es cierto, que aquel está sugeto a otra cosa a quien á menester para obrar : y aquello necesita de quien vñ siempre. Y así vsd siempre de la materia para sus obras ; la vniuersalidad así forçosa de ser principio, iço a la materia señora de Dios. Gran criatura, la de quien necesitaba Dios ! Gran beneficio el que Dios recibia de la materia ; pues por ella era conocido, y usando siempre della, se mostraba poderoso. Y si Dios de nadie necesita, y si es Dios a quien todos deben, no vbo materia así antigua, y gloriosa, de quien Dios vñase para el obrar siempre.

34 O Grande Antonio instrumento así preciso de la diuinidad, que eres ; pues por ti conuierte Dios las naciones, por ti obra tan ilustres azañas, como si estuviera obligado a obrarlas siempre por ti ? Que es San Antonio, pues le tratò la gracia, como si el fuera el Maestro vnico y singular del mundo, de quien siempre vñase para los prodigios de sus azañas

Dios? *Grande reueri beneficium
reueri Deo contulit, vt haberet
hodie per quem Deus cognoscere-
tur, & omnipotens vocaretur. Sin-
gular fue, y sobre muchos la aza
ña, con que siruio a la diuinidad
San Antonio, pues la iço cono-
cida, pues la mostrò poderosa,
al obrar por el. Haga Dios alar-
des, de que està como sugeto a
San Antonio, apareciendo con
semblantes de niño en sus ma-
nós; que sugeta parece estar vna
cosa a otra, cuando siempre de
ella vfa. Pues es San Antonio
tan necesario maestro, sea el ma-
nifestar Dios la grandeza de S.
Antonio, con tan singular pro-
digio, mostrandose sugeto a su
autoridad. *Nemo enim non eget
eo, de cuius vitur: nemo non
subiicitur ei, cuius eget, vt pos-
sit vi.**

PARRAFO PRIMERO

*Que merecio San Antonio de Pa-
dua el apellido glorioso de A-
postol con singularidad
mucha.*

35 **Y** A alteza desta dignidad na-
die la à alcançado, sino
los fundadores primeros de nue-
stra Catolica Religion. Las a-
zanas eroicas an grangeado tan
ilustre apellido a algunos gran-
des varones: pero entre todos
sin lisonja, y sin embidia, le à
merecido con singularidad mu-

cha San Antonio de Padua: y
sea este discurso biõ eficaz prue-
ba del magisterio suyo grand^e
con que siruio a la iglesia Cato-
lica. Prueue esta misma verdad
Vertuliano con su acostumbra-
da agudeza.

Muerto el primer mati-
do, dice el Apostol San Pa-
blo, bien puede volver segun-
da vez a casarse la muger. Bien
sè, que serà mas dichosa, si
llorar su ausencia; y conser-
uare los primeros propositos,
que tuuo al estar caliente el
cadauer; pero aunque se ca-
se, no pecara. Vueluo a de-
cir que estara mas dichosa,
sino le casare, y sè, que acier-
to en darle este auiso: por-
que tengo en mi al Espiritu de
Dios. *Beatior autem erit, si sic
permanferit, dice, secundum meum
consilium: puto autem, quod & 1. Cor. 6.
ego Spiritum Dei habeam. Está 7. v. 40.*
bien, que se haga el Consejo
de San Pablo mas venerable
si tiene en si al Espiritu diui-
no: pero tambien le gozan los
fieles. Porque raçon quiere
acer ventaja singular suya,
la que gozan otros? O Gran
Tertuliano! Mirad, dice este
Docto Padre; quiso autorizar
S. Pablo, lo que decia, con la
grandeza de su dignidad Apo-
tolica; y esto declarò diciendo,
que tenia al Espiritu de Dios en
si. Que ay tener en si espirtu
diuino; y ay tener en si al Epi-
ritu

rita Santo. Si gozau los fieles el espíritu diuino, con propiedad; pero al Espíritu Santo le gozã los Apostoles, pues se descubren en sus obras, ya declaran con profecia lo que ha de suceder; ya espliquen con noticia de todos los idiomas, lo que an de predicar, y esta alteza de señorio en tener al Espíritu Santo, señala que es Apostol, quien así le posee. Que a menor santidad y a magisterio menos ilustre q̄ el de vn Apostol, no comunicara la gracia con esa largueza al diuino Espíritu. *Spiritum quidem Dei, dice Tertuliano de Exhort. ad castit. c. 4. etiam fideles habent, sed non omnes fideles apostoli. Cur ergo cum fidelem dixerit, adijcit postea, Spiritum se Dei habere, quod nemo dubitat etiam de fidele? Idcirco hoc dixit, ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli Spiritum Sanctum habent, qui plenè habent in operibus Prophetiae etiam virtutum atque documentorum linguam, non quasi ex parte, quod ceteri.* La generalidad de tener al Espíritu Santo açe evidencia, dice Tertuliano, de la alteza de dignidad tan ilustre. Y así le parecio a S Pablo, que voluia por el blason de Apostol, con que el fauor diuino le auia ilustrado, con decir, que tenia al Espíritu Santo con esa dicha; pues le gozaba con toda grandeza en las obras que acia como Profeta, y como Maestro de la Fè. *Idcirco hoc dixit,*

ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli, &c. Lengua tuuo S. Antonio de enseñanças diuinas; voz fue la de su predicacion tan gloriosa, que ni le faltò la gracia de ser dueño de todas las lenguas, de equiualer a la noticia de todas las lenguas su idioma, pues le entendian los oyentes, como si predicara en el idioma de cada vno. A todos los sucesos (venerando la distancia de los tiempos mas largos) se estendia la luz de su razon; profetizando, y anteviendo lo que auia de suceder. Y sobre todo, como deciamos en el Num. 4.) dueño parecia S. Antonio del Espíritu Santo, pues le comunicaba al afligido, para quitar su turbacion; bien parece puede darle el apellido de Apostol con singularidad mucha el discurso, pues así tiene en sí al Espíritu Santo. *Idcirco hoc dixit, ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli Spiritum Sanctum habent, &c.*



PARRAFO II.

Que no padecio S. Antonio de Pa-
dua poco, ni escard el martyrio;
pues nadie le quiso reci-
bir por inutil, y
enfermo.

37 **P**ERO aunque estimase la gra-
cia a San Antonio como à
Maestro vnico de la Christian-
dad, y le estoruase por esta raçõ
el martyrio; no padecio poco;
pues todos le dexaron. No vbo
(acabado el Capitulo, que se
auia celebrado en Alsiss, y a que
auia venido desde Marruecos
N Ilustrissimo Santo) quien lle-
uase consigo a S. Antonio: por
verle enfermo, y por tenerle por
inutil. Siruio sin duda la congo-
ja desta penalidad de tormen-
to tan grande para padecer, que
pudo suplir las mayores fatigas
con que atormentase a Nuestro
Santo el Martyrio mas penoso.
Preludio fue de la passion de
Christo esta pena: no es encar-
cer, este dolor, el decir, que pu-
do atormentar à S. Antonio, co-
mo si fuera martyrio.

38 **D**eterminò Christo yr a Ge-
rusalen, dice el Euangelista; y
queriendo pasar por Samaria;
embidò cortes a Samaria sus em-
bajadores, que les dixen su in-
tento; pero no fue admitido.
Factum est autem, dice San Lu-
cas, *dum complerentur dies assump-
tionis eius, & ipse faciem suam fir-*

*mauit, vt iret in Hierusalem. Fe-
misti nuntios ante conspectum suum:
& euntes intrauerunt ciuitatem
Samaritanorum, vt pararent illi:
Et non receperunt eum. Descor-
tesia cierto pelada, y sin razon
de groseros torpe, no admitir
en su ciudad a Dios! Pero fue-
se en ellos lo peor del escanda-
lo, dice San Cyrilo; en Christo
fue lo muy atento y forçoso de
su prouidencia. Quería enseñar
Christo a sus sagrados Apосто-
les, que auia de padecer y mo-
rir. Descaba, que no extraña-
sen en su Magestad la muerte;
juzgando ageno de su grande-
za el dolor; dispuesto a dar la
vida en la empresa de la ensea-
ça catolica, y para eso quiso pa-
decir este delaire penoso de los
Samaritanos. Que el no ser ad-
mitido, ni ser tratado como vtil
en vna comunidad; que no ser
recebido con gusto de vnos om-
bres, puede ser preludio de vna
muerte tan dolorosa, como la
que padecio en su passion Chris-
to; y puede tambien ser aliento
para padecer en la muerte el
martyrio por la verdad. *Ascen-
debat quidem Hierosolymam pro-
pinquante tempore passionis*, dice
S. Cyrilo in Cat. B Tom. vt
igitur quando pati eum viderent,
non scandalizaremur, consideran-
tes, quod oportet patientes esse,
cum contumelias inserant aliqui,
premissu quasi quoddam praeludium
Samaritanorum repulsam. Auia
siempre de causar a ombro vn
*Dios**

S. Cyrill.

Dios crucificado, y muerto, dice S. Cyrilo, auia siempre de ser pesado el modo que causa en el coraçon la congoja de perder la vida, y ocurrièdo a aquel escàdalo, y a esta fatiga, permite no ser recebido de los Samaritanos Dios. Que es tanto para congoja y dolor este agrauio; que a nadie podra escandalizar, el ver a Dios muerto, si ya le auia visto antes no admitido, ni podra temerse en la flaqueza humana la cobardia de huyr el martyrio, si ya primero le auia informado este exèplo. Pues es el ser dejado, y no ser admitido vn preludio (en lo penoso y acedo del padecer) de la muerte mas rigurosa que padecio Dios.

Ascendebat autem quidem Hieroso, lymam propinquante tempore passionis, &c. Præmisit quasi quodam precludium Samaritanorum repulsam.

DISCURSO III.

Que fue eminentissimo San Antonio de Padua en la sabiduria; pues à el se debe, quanto su Religion sabe.

³⁹ **N**O tuuo dicha S. Antonio de Padua de padecer martyrio, como deseaba; pero tuuo la autoridad de Maestro del mundo, como llegó a merecerle; y no logrado el deseo de Martyr, voluio al de entendido, para padecer. Vino desde Marruecos

a Italia arrojado en diferentes tempestades a sus puertos, y mucha parte del estudio de sus columbres paso al de la ciència; para suplir sin duda la grandeza de los tormentos, que no auia padecido. Y digo, que no logrado el deseo de Martyr entró al de entendido para padecer; pues à sido siempre no menos terrible y contrario veneno del viuir, el caudal, que el dolor. Y no necesita ya este Asunto de pruebas; pues vemos à San Antonio de Padua, atendiendo al saber, deseando el morir. Del de las ansias del padecer, desde el incendio feruoroso de Martyr pasó S. Antonio al estudio y tarea de la sabiduria; y quiso mientras no moria, saber; para morir, mientras sabia: siendo la ciència, la q̄ supliese las veces del martyrio a su alètada caridad. 40

Si sobre el exèplar de lo que S. Antonio de Padua obra, puede tener lugar, la que el ingenio y la razon discurre, muy deste sucesso, y verdad serià, lo que escribio Baquiaro, y ponderé yo en el Tom. I. de Cuar. en el ser. Oçauo en el Num. 2. del Disc. 2. probando, q̄ à de voluerse al paraíso, ò por ciència, ò por martyrio; pues à de voluerse al paraíso por llamas de dolores. Eousque, dice el Docto Padre epist. ad Ianuar. *de ligno vite, id est, Christi participio exules sumus; donec ad eum per romphæam flammam, id est, ignitam*

Bachiaro.

mar.

Martyrij coronam, aut per cherulim, qui interpretatur multitudo scientia, remeamus. No voluere mos al paraíso, dice Baquiaro, ni alcançaremos los premios de la eternidad, sino entrando por los files ardientes del fuego, y por las llamas encendidas de los trabajos. Y así, ò emos de ser Martyres (que eso significa la espada de fuego) incendio de sangre, ò emos de ser entendidos, (que eso significa el Querubin, mucho dumbre de ciencia) Y para eso puso Dios a la puerta del paraíso ese enigma (que parece estoruo) para que voluamos al paraíso, por lo que él significa. Mucha ciencia que nos age entendidos, suple las veces de mucho tormento, que nos iciera Martyres. Ingenioso arbitrio de la caridad de S. Antonio de Padua, acerse entendido, pues no auja estado como deseaba, sangriento. Y grandeza sin termino de sabiduria, la que gozo S. Antonio, pues pudo intentar competir la grãdeza de auer sido Martyr. Ciencia sobre humana, y semejante a la de los Querubines, debio de ser la ciencia de N. Grande Antonio; pues la escogio su feruor por equiualencia de vna vida entregada al fuego, ò perdida a la espada. Y si á de ser la ciencia, como fue la vida (en qui es la ciencia, y la vida, como debe ser) que por eso llamó Dios a los suyos *luz encendida*, despues de auerlos lla-

mado *sal Apostolico*, como Chrysostomo pondera, que ciencia será la de S. Antonio, pues auia precedido vida tan santa, como es la de pretensor de vn martyrio?

Y tuuo tambien la sabiduria ⁴¹ de S. Antonio mucha raçon, para seruir de Martyrio; pues sobre el ser sabiduria, estuu encubierto! Quien vbiere ponderado, lo que es, encerrar vna noticia dentro del coraçon; sin que los ojos que an de estimar, la alcançen a verla; podra tambien conocer, lo que padecio S. Antonio; pues fue oluidado como inutil, y tenido por de ninguna importancia, quando se aacia como alarde publico de vètajas, y sabidurias en el Capitulo General, que celebrò en Alsís su Gran Padre S. Francisco. Solo a prouidencias del Cielo, à voces, y a imperios del superior, q le manda exorte a la virtud con algun raçonamiento a los otros fravles, se encendiera la luz de S. Antonio, y se descubriera su sabiduria, como se encendio la luz primera del mundo a voces de divinos mandatos. Era luz grande la de S. Antonio como lo fue en la Iglesia la luz Apostolica de los primeros Maestres suyos y por eso no se dio a conocer ella; sino la encendio, y la descubrio Dios mesmo. Era luz rayo del primer Sol, la que ardia en la doctrina de S. Antonio, y por eso no vencia las tinieblas,

blas, sino embiada, y descubierta al mundo por quiẽ era su sol. Que es ese priuilegio de las luces grãdes, como sobre este mismo Texto ponderò San Remigio, que el Sol las reparte, y dispense. *Sicut autem Sol dirigit radios suos*, dice el Docto Padre in Caten D. Thom. *Ita & Dominus qui est Sol iustitiae, duxit Apostolos suos ad effugandas humani generis tenebras*. De Dios mismo à de nacer la publicidad de la llama, quando es rayo de su incendio la luz, como nace deste Sol material el rayo, que es ardor feruoroso suyo. Desprendiose del Sol de justicia la sabiduria, y luz de S. Antonio, pues Dios mismo la dio a conocer; no descubierta antes, ni con cuidado agono, ni con vanidad propria.

42 Fue tambien la sabiduria de S. Antonio grãde; pues vio perfecciones ajenas, aun entre vida culpada: venerando ya desde entonces por santo a quien afeaban, y acian muy delinquentes las culpas. No es raro, lo que le sucedia, quando en contraua à vn ombre? Arrojabase al suelo hincando para venerarle las rodillas, alcançando a ver la santidad que auia de tener aquel ombre, aun quando todos los senblantes erã de peccador. Ace mucha sombra al discurso la vanidad: nadie ve, lo que otro es, por lo que cada vno se estima, y asi nadie quiere obligarse al respeto, que merecẽ las personas.

Solo San Antonio vio tanto, q̃ contra la distancia del tiempo, contra la estimacion propia, contra lo lejos que caen a todas las noticias las prendas del otro, vio, que auia de ser santo aquel ombre, y se humillò a venerarle desde entonces, por lo que despues seria.

Es discretissimo para este suceso el reparo de S. Agustin. Vio Christo a Natanael, dice el Euangelista: y a gradeciendole la curiosidad de verle, le engrãdecio con alabanças; diciendo, que el era con virtud Israelita, en quien no via doblez de engaño. *Vidit Iesus Natanael venientem ad se*, dice San Iuan, *& dicit de eo: ecce vere Israelita, in quo dolus non est*. No ay engaño en Natanael? Pues no ay en el delito? Pues si ay delito, y por eso tambien ay engaño, como dice Christo, que Natanael es todo verdadero? *Quid est*, pregunta S. Agustin in Caten D. Thom. *in quo dolus non est? Fortè non habebat peccatum, fortè illi medicus non erat necessarius? Absit. Nemo sic natus est, ut medico illo non egeret. Quomodo ergo in illo dolus non erat, si peccator est?* Aque respondio asi discretissimo el Docto Padre: *Ergo in Nathan-el confessionem peccati laudauit, non indicauit non esse peccatum*. Via Christo la confession de sus culpas; vio lo que despues auia de ser este ombre, y diole desde aora la gloria, que auia despues de alcançarle su confesio-
sign

S. Ramig.

mot. T. C

Ioan. 1.
vers. 47.

August.

lion. Engrandecio Christo lo que despues seria, y asi le dio alabança de lo que asta entonces no era. *Ergo in Nathanaele confessionem peccati laudauit, non indicauit non esse peccatorem.* Y a crecienta Santo Tomas luego in *Cat. Non, vt homo eum intuens, sed vt Deus de super cognoscens.* Era la sabiduria de Christo gloriosa, y asi pudo alcançar a conocer tanto. Tenia luces diuinas, para delacer las sombras, y asi llegó a la distancia, en que pone a la grandeza agena su propia magestad. Tan dificultoso es, que nadie vea, para engrandecer desde entonces, lo que otro á de ser despues illustre, que es argumento de sabiduria diuina, contra estas distancias, alcançar a ver las virtudes, que despues serán, y respetar por ellas a la persona, que las á de tener. *Ergo in Nathanaele, &c. Non vt homo eum intuens, &c.* O Grande Antonio, que asi ves las virtudes de la santidad agena, respetando, y engrandeciendo como a santo, al que es entonces peccador? Que sabiduria tan de otra esfera es la tuya, pues tanto alcança.

44 Argumentos son estos muy eficaces de grande sabiduria; pero es sobre todos, el auer sido el primer Maestro de Teologia, que tuuo la Religion Serafica (Maestra de todo el orbe) señalado por Nuestro Gran Patriarca S.

Francisco. Si es verdad, que le debe la perfeccion toda de la disciplina a quien primero la inuenta como decia en el Tomo 7. de Ged. en el Disc. 4. d. l. Capitulo 3. Cuales seran las ventajas de sabiduria de Nuestro Grande Antonio, pues fue en Religion tan docta, y sabia el primer Maestro? Puede decirse, lo que la Religion illustre, y Serafica en las ventajas del saber á sido? Luego no puede declararse, lo que S. Antonio de Padua en esta parte es? Fue pues el primer Maestro de Religion tan sabia Nuestro Grande Antonio: y fue mereciendo, lo que pudo la presuncion mas desuancida apetecer. Mucho es lo que puede llegar a presumir de si la arrogancia, y mucho es lo que presume de si desuancido vn demonio; y cuando mas empeñado en su vanidad, solo presume de si es dicha, ser el primero en decir vna cosa: y fue San Antonio de Padua el primer Teologo, que enseñò a la Religion Serafica la sabiduria sagrada, y diuina. Y lo merecio ser; pues le señalò a ministerio tan alto la atencion acettada, y la prouidencia prudente de mi Gran Francisco. De manera, que fue San Antonio de Padua en meritos de sabio, lo a que pndo estenderse arrogante el demonio y desuancido.

Porque, Señor, nos atormentas, y afliges con tu autoridad?

dad, decía a Christo Señor Nue-
tro el demonio? No basta co-
nocer, lo que tu eres, para que
esté yo confiado de tu piedad?
Pues eres Salvador, pues eres
Jesus, no estes así riguroso con
migo, aunque yo esté culpado.
Que mas à de ser tu grandeza
soberana para el perdon de la
injuria, que mi obstinacion, y
porfia para el rigor de la pena.
Sine, decía, quid nobis, & tibi Iesu
Nazarene? Venisti perdere nos
Scio quod sis, sanctus Dei? Repa-
rad, dice San Ambrosio, que es
el demonio, el que primero en-
tre todas las criaturas nombrò
à IESVS, en estas Coronicas. Pa-
rece, que no es verdad que le
dio nombre el cielo, sino que se
le puso, y le apellidò con el su
enemigo. Si es, responde el
Docto Padre: el cielo fue, quien
apellidò al Ijo de Maria Seño-
ra IESVS. Y el decir aqui San Lu-
cas, que tambien le apellidò IESVS
el Demonio, no fue quitar-
le la primacia al cielo; sino seña-
lar en el demonio la presuncion
y arrogancia. Quiso decir lo
a que se auia atreuido su presu-
mada vanidad; y por eso dixo,
que auia sido él en quien auia
estado primero la publicacion
de ese nombre. Tanto es el ser
primero en vna ventaja (y sin-
gularmente si esa es ventaja en
materia de doctrina) que à vue-
los desvanecidos del mas arro-
gante, solo le apetecera, el ser
el primer inuenteor de vna noti-

cia. Y se descubriera en eso lo
que puede la vanidad presumir;
que es mucho pensar, que nadie
pueda tanto merecer. *Nec quem-
quam mouere debet*, dice San Am-
brosio libro 4. in Luc. quod Iesu
Nazareni nomen in hoc libro Dia-
bolus dixisse primus inducitur. Non
enim ab eo Christus nomen accepit,
quod de caelo Angelus ad Virginem
detulit. Est enim huius impruden-
tia, vt inter homines aliquid Pri-
mus vsurpet, & ad homines quasi
nouum deferat. Que es San An-
tonio; pues llega a ser a meri-
tos conocidos de su sabiduria,
lo que solo pudo llegar a ser vn
espíritu a vuelos de presumidos
con su vanidad? Si lo que pue-
de presumirse, es tan sobre lo
que puede poseerse; no parece
que tiene la a labança elogios,
para engrandecer a San Anto-
nio de sabio, pues fue el Pri-
mero que dio noticias de tan-
tas verdades, como la Teologia
Sagrada encierra, y fue el prime-
ro, en la Familia Maestra del mū-
do en todas las ciencias; que
eso fue en todos los

siglos la Religion

Seráfica.

(.)



DIS-

DISCURSO IV.

Que es ilustrísima la dignidad, y
 alteza de S. Antonio de Padua,
 pues fue ron escogido de
 Dio pueño en sus
 manos.

Non potest ciuitas abscondi su-
 pra montem posita.

46 **S**ereis ilustres, sereis venera-
 dos, y sereis conocidos, acre-
 cienta Christo Señor Nuestro,
 hablando a sus Apostoles, pues
 sereis ciudad en unbrada sobre
 monte, a quien los ojos por emi-
 nente cō respeto miran. E te es
 privilegio de los Maestros de la
 Iglesia Católica, a quien iço luz
 grande del mundo Dios. Pero
 no es mucho, que descuelen so-
 bre todos los que así la enseña-
 ron, pues es el Monte, que los le-
 vanta, engrandezel, Christo.
 Non potest ergo ciuitas abscondi po-
 sita supra montem, escribe S. Iuan
 Chrysostomo in Matth. etiam si
 ipsa voluerit. Mons enim, qui eam
 portat, facit eam omnibus manifes-
 tam: sic & apostoli & Sacerdotes
 qui fundati sunt in Christo, non pos-
 sunt esse absconditi, etiam si volue-
 rint, quia Christus eos manifestat.
 La cumbre altísima de la diuini-
 dad debe de ser sin duda la cau-
 sa, para que los Maestros de su
 Iglesia seā conocidos, eleuados
 desde la pequeñez suya a tan su-
 bime alteza.

Chrysost.

Pero como ay Doctores, q̄
 puestos sobre la alteza, y cūbre 47
 de la diuinidad lucen: así ay Do-
 tor (y este es S. Antonio) sobre
 que puesta la misma diuinidad
 resplandece. En fin, para en-
 grandecer a los varones eminē-
 tismos en santidad, y para que
 sea vista de todos su alteza, se
 iço trono suyo Christo Señor
 Nuestro; y no pudieran ser vis-
 tos de todos a altura menos grā-
 de. En la patria de su nacimien-
 to, en la Prouincia de su predi-
 cacion, quiza pudieran ser vis-
 tos los santos a cumbre, y alteza
 de sus virtudes: pero para que
 todo el mundo los vea, los esti-
 me, y alabe; fue necesario, que
 estuieran sobre el monte de la
 diuinidad de Christo. Que no
 pudiera ser vista vna estrella de
 todas las naciones; sino fuera
 tan eminēte la alteza, y cumbre
 celestial. Pero para que Christo
 sea conocido, y venerado de to-
 dos, es S. Antonio de Padua la
 cūbre, y alteza. Y siendo así, que
 es la diuinidad sagrada el Mon-
 te de la humanidad de Christo
 santísima, como dirē de S. Hi-
 lario en el Num. 59. del Disc.
 siguiente; es tanto S. Antonio,
 que tambien le escoge por Mon-
 te, y trono suyo la diuinidad:
 estádo Christo en manos de San
 Antonio, como estan en la diui-
 nidad de Christo todos los san-
 tos: pues está en ellas como la
 ciudad en el Monte, como en su
 trono, y en su asiento, lo que á
 de

de locir. Con que se à dicho de San Antonio (lo que no parece puede decirse de alguna criatura) que sean sus manos alteça, y cumbre, para que la diuinidad se conozca; siendo forçoso, que sea mas eminente la alteza del monte escogida, para que la ciudad se vea, que la grandeza de la misma ciudad. Pero no es mucho, que pueda así discurrir la eloquencia de lo que S. Antonio es; si le fauorece tanto la gracia, y le onra el cielo, acien- dolo monte, y trono de la diuinidad misma. Discutramos sobre el sucesso deste fauor algo.

48 Dignidad es tan soberana esta, y onra es tan illustre, que ella es el mostrador de lo que Dios mas ace, cuando beneficia, y premia. Oyd Guarrico; y estimareis la alteza estremada de meritos de Nuestro Grande Antonio.

49 Vosotros, dice Christo a sus sagrados Apostoles, os sentareis a juzgar conmigo: Y voz Madre, y Señora mia, dice Christo a Maria Señora seréis mi trono. *Sedebitis, & vos super sedes iudicantes duodecim tribus Israel;* que escribe San Mateo. *Veni electa mea, & ponā in te thronum meū,* que la Iglesia dice. Que diferencia es esta de onras? La que ay de merecimientos entre Maria, y los Apostoles, responde Guarrico Abad. A los Apostoles, como a cumbre de la perfeccion

Cristiana, les ace Dios compañeros suyos: pero a Maria, como à de superior esfera en el merecer, la ace su trono. Que calificando lo que se merece, por lo que onra Christo dispulo su labiduria, el que fuele su trono, la a quien ilustran, y ennoblecen las prendas mas auentajadas de la santidad. Y ese fue el distinguir, y el diferenciar las virtudes, el acer diferentes y auentajados los galardones. *Discipulis inquit, dice Guarrico Abad sermo 1. in Assump. Sedebitis, & vos super duodecim sedes. Alibi quoque promittit: Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo. Matris vero, cuius longe differe est meritum, nihilominus differens promittit premium: vni, inquit, electa mea, ponam in te thronum meum. Parum est, vt iudicanti consideas, nisi & ipsa sedes mihi fias, vt maiestatem regnantis, eo felicitior quo familiaris in te contineas.* Si lo que merece Maria, por lo que su ljo la onra, à de diferenciarse, de lo que los Apostoles obran, y merecen; Maria à de ser el Trono diuino, y los Apostoles an de ser Iueces con el mismo Dios. Así se diferencia este fauor de ser Trono vna criatura de la diuinidad, de todo otro premio mas grande, como se diferencia lo q es Maria, de todo lo que todas otras criaturas son. Y con eso se muestra, lo que Maria Señora sobre toda criatura es.

A de ponderar el discurso, lo 50.
que

que de aqui se infiere en alabanza de N. Grande Antonio? Sus manos son trono de la diuinidad; no es la santidad suya, como la de los Apóstoles, ni como la de Maria Señora Nuestra: pero debe sin duda de ser con todo exceso de virtudes grande, pues la onra tanto el cielo. Esta es su onra, y este es su galardón; sea lo que fuere su grandeza; que mucho es S. Antonio, pues su galardón es tan mucho.

Amo, y estimó a S. Antonio de Padua sobre quanto puede de sus discursos presumir mi vanidad: y así siempre me parecerá todo poco, quanto del escribiere. Solos estos dos discursos siguientes no me an desagradado, pretendiendo engrandecerle. Dios está en manos de S. Antonio, y está niño, y pequeño en sus manos. Que significara esto? Que es tan grande, y tan perfecto S. Antonio, que no teme estar a vista de su original mismo, siendo vn Dios su original; auendolo temido los sagrados Apóstoles, de quien los niños fueron originales en alguna ocasion. Espliquemos esto.

52 No ay copia, ni ay retrato, que sea a vista de su original perfecto. Aquella manera eminente del original glorioso, nunca llega a entenderle; ni llegó a imitarle: Y así no ay copia que desee estar con su original a la competencia, pues no fuera eso, sino desear verse excedida.

Como niños auéis de ser, 53 dice Christo a sus Sagrados Apóstoles, si quereis ser mucho. Imitad su inocencia; y será mercedora de todo premio vuestra vida. *Aduocans Iesus paru-* Matth.
lum statuit eum in medio eorum, & 18. v. 33.
dixit: Amen dico vobis, nisi effici-
mini sicut paruuli, non intrabitis in
regnum celorum. Agora reparad el encuentro de ley, y de gusto. A los niños, quiere Christo, que se parezcan sus Apóstoles; y ellos desuiaban del lado de Christo a los de esa pequeña edad. Consta porq los prohibio Christo de ese deseo. *Simite paruulos,* Matth.
decia, & nolite prohibere eos veni- 19. v. 14.
re ad me. Porque prohiben los Apóstoles a los infantes tiernos, q se acerque a su Dios? Por eso mismo, responde el Imperfecto, de porque les manda Christo q los imitasen. Temierō sin duda la competencia, y ocultaron el temor. Pero en lo que acen, se conoce, lo que temen, y temieron sin duda bien. Que nadie a de querer cōpetencias, ni esperar victorias de sus originales, pues todos quedā excedidos. Y así los q obrā con prudencia sabia, no quieren estar careados con ellos. Que es cierto, que an de salir vencidos de la perfecciō excelente de los originales, los que los imitan. *Discipuli pueros vetabant ad Christum accedere,* dice el Doctor in Matth. hom. 32. *ad quorum similitudinem ipsi fuerant imitati.* No quieren los Apóstoles

les, dice el Imperfecto, que tenga Christo a sus ojos a los originales, a quien an de imitar con sus virtudes ellos, por no quedar vencidos. De suiaua del examen la competencia; que no es seguro el pleyto jamas entre lienço original, y copia. Como ellos an de tener la semejança de aquellas primeras ideas, que les ápropuesto a sus azañas, no se atreuen delante sus ojos, a competirlas, y así quieren desuirlas; para que se juzgue sin otra comparacion de agenas ve tajas su virtud. Que la manera (que dicen) de la pintura en los originales, es siempre superior, y no ay copia, que se trabaje cõ tan puntual valentia, que pueda atreuerse a desmentir el ayre, y acierto de los primeros dibujos. *Discipuli pueros vetabant, &c. Ad quorum similitudinem fuerant inuitati.* Nunca dejaron de allarse diferencias entre original y copia.

56 Que sea Christo el original de todos los fieles, es testo de San Pablo: *Nam quos præsciuit, & prædestinavit conformes fieri imagini filij sui.* Pues ponderada aora, quien es San Antonio, que le pone el cielo en sus manos a su original mismo! Y q̃ está niño, y pequeño en esas manos! La virtud de los Apóstoles es la mas eminente cumbre de toda santidad, y no quieren estar delante de los originales, a quien deben imitar; y

así los desuian de Christo, a cuya presencia estaban ellos; porque no se careen originales, y copias, siendo los originales vnos niños: Y es San Antonio de virtud tan grande, que le pone el cielo el original a sus ojos, y parece el original niño. O santidad, o exemplo de prodigios, pues te juzgò el cielo por varon de tan eminente alteza, que no debias temer a original tan diuino siendo tu copia!

57

De aqui hago palo al segundo discurso. Dios está en manos de San Antonio, siendo como el pulso, que muestra su grandeza. Que es tal, y es tan grande, que solo puede descubrirlo, el que sea el pulso, que la indique Dios. Las alabanzas, con que Dios alaba a vna criatura, son *pulsadas*, con que se muestra, lo que la criatura es. Y estanto San Antonio, que no solo vna alabança diuina, sino todo Dios soberano, á de ser en las manos de San Antonio el pulso, que sea de su grandeza el mostrador.

57

Yo estoy agradecida al sueño, es verdad, dice con discrecion la Esposa; pero está desvelado mi coraçon. Y de que está mi coraçon desvelado, es prueba, el estar la voz de mi Esposo pulsando, encareciendo lo que le doy gusto. *Ego dormio, dice, & cor meum vigilat; vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea,*

Cant. 5.
ve f. 2.

immaculata mea. No fuera poco recia al daba, para despectar a la Esposa, aunque mas durmiera, a cada caricia, con que declarar el Esposo su amor: que acen mucho ruido las alabanzas en todas las mugeres, y se dexan escuchar bien las voces, que las conuencen queridas. Pero no es ese el sentido de la palabra de los Originales Ebreos: que no significa el estruendo de quien a golpes llama, sino el movimiento vital de la arteria, que inquieta, y desafosagrada pulsa. No le, como nadie á aduertido asta agora la energia desta voz! Baste por muchos el Doctissimo Iuã de Mariana; igual en noticias de las sagradas letras a todos los Antiguos: *Dopek Hebraicum verbum significat ad modum pulsus, & arteria pulsare.* De manera que no llama, sino pulsa el Esposo en su voz; llamandola, hermana, amiga, immaculada, perfecta. Pues que pulsa el Esposo en estas alabanzas? El pulso indica, lo que el viuiente es. Aquí late, lo que en el viue. De que pueden ser mostrador las pulsadas de vna voz diuina? De que es Dios mismo coraçon de la Esposa, dice vn Rabino Docto. *Rabbi Salomon*, escribe vn docto Interprete de los Cantares, *extrema illa verba, & cor meum vigilat, Sponsus adscribit, quasi dicat: Ego somno soluta sum, ac sponsus meus vigil perseuerat: sponsus autem cor suum appellat, ut*

est amanti'bus so'emne. Eso pulsa la voz de vn Dios. Tanto es, que la voz diuina alabe a vna persona; que en esa voz está Dios mostrando, que está dentro del coraçon fuyo, aciendole vezes de aliento la diuinidad. Y pudo decir confiado, que era Dios coraçon fuyo; pues era la uoz diuina pulso de su grandeza. Pues que mostrará vn Dios, pulsando en las manos de S. Antonio? Si la voz diuina alabanza, dice, que tiene la persona alabada a Dios por coraçon; vn Dios fauor pulsando en las manos de Nuestro Grande Antonio, que grãdeza, que dignidad, que alteza de virtudes no mostrará? Mucho es la voz de Dios, pulsando en manos de vna criatura. Que será San Antonio? Pues no está solo en ella la voz diuina; sino q Dios mismo está pulsando en ellas? La voz diuina que alaba a la esposa, es pulsada, en que late Dios coraçon fuyo: Dios mismo en manos de San Antonio puede ser latido de mayor grandeza? No puede engrandecerse esto

mas.



DIS

Ioan.
Mariana

Salaz.

DISCURSO V.

Que solo azañas de poderes diuinos (venciendo a la embidia) se escaban siempre con admiracion. Y que en esta parte es muy singular S. Antonio, pues nadie puede no admirar sus milagros.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.

57 **E**stais eminentes, a crecienta Christo, en fin como puestos sobre la cumbre de vna montaña. Ni los ojos mas teñidos de embidia se huyran al respeto, que grandes y prudigiosas vuestras acciones piden. A los Apostoles quiere engrandecer de poderosos, y de excelentes Christo, y por eso los cõpara a vna ciudad puesta sobre el mas eminente ceño, y es esta ciudad la Humanidad santissima de Christo dice San Ilario, puesta sobre la cõbre de la diuinidad altissima. Que es tal la embidia de los que pretenden apocar las azañas de los varones eminentes, que si an de ser a ombros superiores a la embidia, an de estar executados de vn ombre, que es juntamente

4 il lar. Dios. Ciuitatem, dice San Ilario in C. D. Thom. *carnem quam assumpserat, nuncupat, quia in eo per naturam suscepti corporis, quaedam humani generis congregatio continetur, & nos per consortium*

carnis sua sumus habitatio ciuitatis. Abscondi ergo non potest; quia in altitudine posita, celsitudinis Dei admiratione operum suarum offertur omnibus contemplandus. Dios á de ser el a quien admiran todos. Obras, y azañas an de ser diuinas, lasa quien no pretenda la calumnia oscurecer. Así son los ombres imbidiosos interpretes de lo que los otros acen, que en no siendo las obras, y los prodigios de tan superior esfera (como de Dios ombre) querran deslucirlos, querran esconderlos, diciendo que es embuste, lo que es poder. Solo azañas de poderes diuinos estan ennoblecidas de tan illustre caracter, que obran en todos los ombres contra la embidia, y calumnia, admiracion.

58 **R**eprehendio Christo imperioso, dice S. Lucas, al mal espíritu que atormentaba a vn rapaz: *vançole del cuerpo, y voluio (ya sano el hijo) a su padre, que le fabrica bien enfermar.* Así es en los padres el amor demasiado para que a los hijos; que el suele ser la causa mas cierta de que los hijos adolecen. Pero estuu dicho el a ombro (no lo estan muchos) pues todo le admiraron, reconociendo necesaria para su esfuerço la valentia diuina. *Et increpauit Iesus spiritum immundum, dice el Euangelista, & sanauit puerum; & reddidit illum patri eius. Stupabant autem omnes in magnitudine Dei, omnibus*

Luc 9.
vers. 42.

busque mirantibus in omnibus que faciebat, &c. Que admiren todos, lo que Christo poderoso ace? Pues bien suele suceder, que ni vno solo admire, lo que muchos obran, aun auiendo obrado los ombres cō milagroso poder. Que tubo de mayor esta azaña, pues así la respetaron tantos con admiraciones? El ser azaña de poder diuino, responde San Cyrilo; y a ese titulo, el tener en si impreso el caracter y diuina de diuinidad. Que tienen esto los milagros de tan superior esfuerço, que nadie pueda caluarlos. *Omnia quecumque operabatur Iesus*, dice San

S. Cyrill.

ratione digna penes omnes erant: irradiabat enim quiddam præcipuum, & diuinum in qualibet operatione ipsius secundum illud: gloriam, & decorem superponens ei. Van sellados los milagros del esfuerço diuino con luz ilustre de grandeza, y diuinidad propria; y así está en ellos latiendo la diuinidad. Azañas milagrosas de vn ombre Dios, son tan eminentes, como lo es la ciudad puesta sobre el monte, que nadie puede dejar de admirarlas, reconociendo en ellas grandeza superior, *irradiabat enim quiddam præcipuum, & diuinum in qualibet operatione ipsius.*

Obd con nuestras sagradas de diuinidad S. Antonio? Voluemos a lo q̄ deciamos al principio en el n. 4. Envuelto en el mismo ayre, en q̄ respira, dá el

esfuerço de la virtud al q̄ ya peligra. En el ayre envuelue sus aliētos, y en la apariencia menos ostentosa esconde S. Antonio el mayor prodigio. No es esta propiedad diuina de obrar? Vsar de materias faciles sin ostentacion, ni pompa de aparato magestoso, no es declararse por autor de lo q̄ entonces se executa, Dios?

Así es, dice el Gran Tertuliano, si atiendē estas azañas los entēdidos Los necios en no viēdo ruido en lo que se obra, no juzgan la accion por grande; pero los cuerdos en ninguna otra cosa conocen, que Dios soberano obra, sino en la simplicidad misma de las materias. Que es esta la propiedad de las diuinas obras, que se ejecute con ellas mucho, y q̄ parezca, que en ellas no se ace nada. *Nihil aded est*, dice mi Doctor lib. de Baptismo, c. Tertull.

2. quod obduret mentes hominum, quam simplicitas diuinorum operum quæ in actu videntur, & magnificentia, quæ in effectu re promittitur: ut hic quoque quoniam tanta simplicitate sine pompa, sine apparatu nouo aliquo, denique sine sumptu homo in aqua demissus, & inter pauca verba cinctus, non multo, vel nihilo minor resurgit, id incredibile existimatur consecutio æternitatis. Proh misera credulitas, que denegas Deo proprietates suas, simplicitatem, & potestatem! Valer te Dios de la agua, para lauar los delitos en el Bautismo, dice Tertuliano, es lo q̄ los necios desprecian; imaginan;

sinando imposible el efecto de lo que así ven sin aparato ni pompa. El no acerse, gásto, ni obrarse con ruido, cuando se lava de sus culpas el fiel, es la causa, de que no crea azañas tan milagrosas, quien no sabe, lo que es Dios. Que el obrar de Dios es esto; el no verse, en lo que los sentidos tocá, sino vn poco de agua, y el darle, y comunicarse a la alma la gracia del cielo. Y quien niega esto, niega a Dios la propiedad del obrar divino, y quiere q̄ no obre como Dios. Que mucha azaña, y ningun ruido, son las propiedades divinas en el obrar. *Prohmifera incredulitas que denegas Deo proprietates suas, simplicitatem, & potestatem!* Por lo menos quien viere obrar a S. Antonio, si tuviere noticia, de como Dios obra, vera, q̄ obra como Dios. Embuelta en el embate del vieto embia la salud. O poder de azañas! O divino obrar!

DISCURSO VI.

Que gozó privilegios de santidad divina la santidad de S. Antonio, pues borró con dicha, y sugetó con virtudes las culpas ajenas.

Nolite putare, quoniam veni solvere legem, aut Prophetas; non veni solvere, sed adimplere.

61 **Y**O no vine á acer injuria, sino a coronarla ley, acrecieta Christo Señor N.estro. A vosotros, dice, pedia azañas tan

grandes; q̄ bastasen a que fuese engrádecido mi Padre Eterno; pero yo como é de obrar azañas mayores, vine a llenar la ley. Que alteza de santidad indica el llenar la ley, q̄ le parece a Christo, que en esto obra como debe a lo q̄ la grádeza de su santidad pide? Porq̄ Christo llenò la ley? *Quia sub gratia positus, responde S. Augustin in Cat. D. Thom. in S. August. hæc mortali vita disti ille erat adimplere, quod in lege scriptum est: Non concupisces: ille per carnis sue sacrificium sacerdos effectus impetravit nobis indulgentiam, etiam tuam adimplens legem, ut quod per nostram infirmitatem minus possumus, per illius perfectionem curetur.* La ley, dice S. Augustin, enseñaba lo q̄ debia acerse; no daba esfuerços, ni socorros, para q̄ se obrase. Vino Christo, y dio gracia, para q̄ la ley se cumpliera, para q̄ se borrara el delito; y esto fue el llenar la ley: y esto es ser Christo santo con perfeccion eminente, sobre la santidad mas gráde de todos sus Apostoles. Que son las ventajas de santidad divina, ser poderosa, para q̄ se perdone la culpa, y para que la virtud se obre. *Ille per carnis sue sacrificium &c.*

O Grande Antonio, ò no an de contarle tus echos, ò es fuerza parecer siempre los discursos encaecidos! Gloriosa santidad fue la tuya; y privilegios gozó de diuina tu santidad; pues no solo pareciste con extremo de perfección santísimo,

fino que aun borraſte con dicha, y ſugetaſte con vitoria las culpas agenas, aciendo aſonbros, y obrando prodigios en orden a perdonar pecados; ſiendo caſa ſagrado de diuinidad eſc. Suceſo por cierto no eſcrito, ni ſoſpechado de ſantidad alguna; que mande S. Antonio eſcribir ſus pecados al otro penitente, y que ſe borren del papel las culpas, como ſi fuera San Antonio la eſponja, que limpia de ſus delitos al coraçon! O alteza, y ſoberania de ſantidad prodigioſa! O eſtremo eroico, y vltimo de ſantidad! Aſi ſe eſcriben los delitos en el coraçon del ombre, q̄ poder borrar las letras de ſus culpas, y arrancar ſus eſtampas, aunque lleuen aſidos pedaços del coraçon con ellas, eſ ſeña iſtruíſima de diuinidad, como decia en el Diſc. 4. del Serm. 23. en el Tom. 2. de Cuar. Diſcurſo eſ aquel, y palabras de S. Pablo comenta- das de Origenes, que engrandecen mucho eſte ſuceſo de S. Antonio. Agradezco a ingenio tan grãde, el auerle leido; y a Pluma tan docta, el auerle aproue- chado. Lo cierto eſ, q̄ nacio aquel diſcurſo ſolo para engrandecer eſte echo.

62 Seña eſ de ſantidad muy glorioſa, el ſer eſcogido por inſtrumento de borrar pecados. Pero bien la merecio gozar San Antonio, pues fue trono ſu mano de la diuinidad.

Mucha eſ la antigüedad de la agua, dice mi Tertuliano, y veneracion merece por ſus muchos dias tan noble elemento. Pero, por auer ſido trono del Eſpiritu Santo, apenas ay elo- cuencia, que baſte a ponderar la ſantidad que tuuo. No erraremos, dice mi Doctor, en decir, que las aguas entre las otras criaturas agradaron entonces mas a Dios, pues era trono ſu liquor puro, en que el Eſpiritu Santo tenia ſu aſiento. Y eſ la raçon deſta alabança el fundamento, que a- llamos en las aguas de ſu ſan- tidad, qual puede competir a eſa naturaleza. Lo que eſtã inferior, y eſ aſiento, en que otro reſide, arrebatadas las propiedades de lo que tiene ſobre ſi eminente. Y aſi muy ſantas, y muy glorioſas fueron las aguas, pues dieron aſiento a quien eſ principio de la ſan- tidad toda. Y no ſolo fueron ſan- tas, ſino concibieron tambien ſantidades de eſa ſuprema di- cha. *Habes homo in primis etatem venerari aquarum, dice Tertuliano Elocuente de Bap- tist. capitul. 3. quod antiqua ſubſtan- tia, de hinc dignationem, quod diuini Spiritus ſedes, gratior ſci- licet ceteris tunc elementis. Nam & tenebrae totae adhuc ſine cultu ſiderum informes, & triſtis abyſus, & terra imparata, & caelum rude: Solus liquor, ſemper materia perfecta, lacta, ſimplex.*

Tertull.

Plex, de suo pura, dignum vec-
 aculum & eo subiciebat. Sanctum
 utique super sanctum ferebat;
 tur, aut ab eo, quod super ferebatur,
 id quod ferebat sanctitatem mutuabatur.
 Quoniam subiecta quaeque mate-
 ria eius, quae de super imminet, qua-
 litatem capiat, necesse est. Ideo de
 sancto sanctificata natura aquarum
 & ipsa sanctificata concepit. Na-
 die diga, dice Tertuliano, que
 no ay poderes en las aguas del
 Bautismo para santificar al om-
 bre. Es verdad, que no estuie-
 ran con esa grandeza, si Dios no
 las viera ennoblecidas; pero des-
 de el ser trono del Espíritu San-
 to, concibieron mas altos espiri-
 ritus de santidades, y empezaron
 a poderse esperar de su dicha
 esas glorias, pues auia sido de la
 diuinidad asiento. Que es profe-
 tada la santidad de quien
 goza como en trono suyo a
 Dios; o es la santidad que la mis-
 ma cercania del puesto roba
 (con tanto, y noble huerto) a
 quien asi le favorece, pero en fin
 la santidad es la de quien es trono
 de Dios, tan illustre, y tan gran-
 de, que conciba en si esfuerzos
 para santificar a otros, a largue-
 zas de quien asi le onra. Y nadie
 puede dudar de la santificacion
 que daran estas aguas, pues co-
 noce el favor que Dios las ha
 de acenar su trono. Y por lo
 menos agradaron sobre todas
 las otras naturalezas, y estaban
 mas illustres de perfecciones, las
 que fueron escogidas entre to-

das en aquellos primeros siglos
 para el trono de Dios. *Gracior
 scilicet ceteris elementis, &c. Ita de san-
 cto sanctificata natura aquarum &
 ipsa sanctificare concepit.*
 No admirarnos, que la san-
 tidad de S. Antonio gozase tan
 illustres privilegios (cuales Dios
 solo en si tiene por su sobera-
 nia) que fuele escogido por ins-
 trumento de borrar pe-
 cados. En el trono de Dios em-
 plemente, estaba como en trono
 Real en sus manos; escogido en-
 tre las santidades mas venera-
 bles de aquellos siglos, que mu-
 cho tuuiese esas ventajas emi-
 nentissimas de grandeza su san-
 tidad! Que lo que es trono de la
 diuinidad sagrada tiene por bla-
 son suyo esa excelencia, que no
 solo se santifica, sino que santifica.
*Ideo de sancto sanctificata natura
 aquarum, & ipsa sanctificare con-
 cepit.* Del ser trono diuino, en
 el discurso de Tertuliano se pudo
 ya esperar que auia de ser mate-
 ria del Bautismo tan noble ele-
 mento, aun siendo el Bautismo,
 el que borra la culpa, y limpia
 del pecado. Que puede conce-
 birse de San Antonio de Padua,
 pues con sus manos asiento de
 Dios mismo? *ord. sup. Y 65*
 Yo, Señor, dice David con-
 fiado y alegre, esperaré en vos.
 Soys dueño, soys Dios, y señor
 mio, que mucho que espere las
 dichas todas de vuestras ma-
 nos? Que Dios solo puede dar-
 las, y de el solo pueden los om-
 bres,

brese prometorle las. *Ego, dico, in te speravi, Domine: dixit Deus meus in tu, in manibus tuis. sortes meae.* Están, Señor, en vuestras manos mis suertes, no es mucho, q̄ os aclamé mi Dios. *Leyd' así el Caldeo in manibus tuis dies redempti mi meae.* En vuestras manos está mi redencion dichosa, vos, Señor, soys Dios mio. Y S. Antonio de Padua que lerá a los ombres, pues no tiene solo en las manos las dichas, ni las hazones de la salud eterna, sino al Redentor mismo? Privilegio cierto grande de santidad eminentemente tener en sus propias manos la redencion; pero tener a Dios mismo Redentor de todos los ombres en sus propias manos no es privilegio sino de nuestro Grande Antonio. Que mucho que goze privilegios tan soberanos la santidad suya, pues así tiene al autor mismo de la santidad en sus manos! Por estar en manos de Dios la Redencion de David, le cōfiesa el Profeta por su Dios. Mucho es S. Antonio, y mucho fuera, si David le aclamara, pues viera en sus manos al Redentor mismo autor y principio de todas las Redenciones.

66 Y que mucho que así aclamara David a nuestro Santo, pues los sucesos así le publican merecedor. Que santidad de quilates tá superior es la suya que así huyen los pensamientos torpes al tocar la ropa. Santo? No solo el achaque, sino el con-

tagio mas feo del delito, que cunde con fuerza invisible, y apelta los coraçones, se retira de la alma del otro religioso, arrojada la capa de San Antonio sobre él. Que parece, que se temia con la vecindad el incendio, y fue poderoso para apagar las llamas de la maldad su toque. Y ele no es privilegio de santidad divina?

Sanò la otra muger al to-⁶⁷ que de las vestiduras de Christo: y no solo sanò del achaque, sino aun de todo otro desorden, como se lo dijo Christo a ella.

At Iesus conuersus, & videns eam dixit: Confide filia, fides tua te saluam fecit. Et salua facta est mulier ex illa hora. Pues que á precedido, para que así tocada tan dichosa la salud desta muger?

El auer tocado la orla de las vestiduras de Christo Señor Nue-^{vers. 20.}stro. *Accessit retrò, & tetigit fimbriam v. stamenti eius.* Y desto tanta dicha? No solo el achaque á de obedecer al remedio, sino el indicio de ambiciones, y codicias que arden en su pecho, á de apagar se a la virtud de vnos vestidos, que la muger toca. Es, dice San Macario, que son vestidos, que an tocado a Dios. Y ele privilegio an de gozar sus adornos, que apagan los incendios, y la turbacion de la culpa. Y no lo vera ele, q̄ en vestidos de menor peccato. *Postquam tetigit vestimenta Domini, exsiccatu est fluxus fontis in* S. Macb
pu:

puri illius sanguinis, dice el Padre do. & o hom. 20. *ita & omnis anima habens fontem prauarum & immundarum cogitatum, si accesserit ad Christum, & vere credens de peccata fuerit, sanitatem consequitur ab incurabili affectionum fonte, ac deficiens exsiccatur fons ille, qui cogitationes immundas producebat, per virtutem Iesu solius.* Solo Iesus, dice S. Macario, tendrá virtud obradora tan eficaz, que haga tan prodigiosos efectos, como es detener las llamas de los pensamientos, que quieren acer ceniza el corazón humano. Luego si la túnica de N. Grande Antonio apaga la llama de los pensamientos lasciuos, si sus ropas en el mismo origen inquieto del corazón, desquenan los desordenes, quitan la vida a los pensamientos, que inquietaban la conciencia, desacen la tempestad furiosa de las cudecias, que turbaban la paz del Religioso, que ya estaba para dejarle arrastrar apasionado de ellas, privilegios gozó S. Antonio de santidad diuina, pues le concedió a sus ropas la gracia, lo que solo vestidos de Iesus obran. *At deficiens exsiccatur fons ille, &c.*

68 Y es de notar (para engrandecerlo espanto, lo que S. Antonio en su santidad es) que parece gloriosa su carne, cuando la muerte a los otros afecta. Muere S. Antonio; y entre aquel orot, que oscurece a todos los cadueres rompen luces de tan er-

mosa claridad de su cuerpo, que todos le juzgan por resucitado. De manera, que está glorioso, cuando los otros horribles; y está ya con resplandores ermosos de nueva vida, cuando padecen todos los otros ombres la fealdad de su muerte: en testimonio tan singular de merecimientos, que puede ser credito de merecimientos diuinos tan anticipada gloria. Oy vn gran reparo de S. Efrén Syro, para engrandezer privilegio tan singular en la muerte de S. Antonio.

Muere Dios, y resucita glorioso al tercero dia despues de sepultado. Pero ya auia prevenido en el Tabor esa misma gloria, pues auia resplandecido como el Sol su cara. *Resplenduit facies eius sicut Sol*, dice S. Mateo, hablando de la transfiguracion de Christo. Porque tan adelantada la ostentación desta gloria, de que ace Christo en el Tabor alac de? No es mejor, que se espere a su muerte, para mostrar entonces la grandeza lucida, y ermosa de su Magestad? *Gloriam diuinitatis suae*, responde San Efrén, *Serm. de Transf. i. sis. an e Resurrectionem suam ostendit; ut quando a mortuis in gloria naturae suae diuina resurrexit, sciant ipsum non accessisse quasi mercedem laboris sui gloriam.* Gloria es tan diuina, dice S. Efrén, que se muestra vna carne lucida entre cenizas, y orrotes; ventaja es tan soberana, y tan pro-

69

Matth.
17. v. 2.

S. Epar.

prodigiosa de vn cadauer er-
moso y hiesto; calidad es. tã
sobre todo lo que puede presu-
mir el discurso, la de estar vna
carne entre vecindades de la
muerte, y estar gloriosa; que pa-
ra que no presuman los ombres,
que esa gloria es el premio de
los merecimientos de Christo; sin
que tambien conozcan, y crean,
que es lustre debido de la diu-
inidad, se preuino el alarde pu-
blico de ella en el monte Tabor.
De manera para decirlo, como
S. Efren con discrecion lo pien-
sa (que es tanto la alteza de vn
cuerpo glorioso (saliendo a esas
lucos de entre el orror) que es la
misma, con la que vna diuinidad
soberana goza, y cõ la que vnõs
merecimientos de santidad infi-
nitos merecen. Y así por eso se
preuino en el Tabor su alarde;
para que no por parecer, en la
vecindad del sepulcro; diuina;
dejase de estimarse como debi-
da a la diuinidad; y así tambien
se estimasen los merecimientos
de Christo, pues tenia como bla-
fon de premio, lo que gozaba a
título de su grandeza soberana
Dios. *Gloriam diuinitatis sue ip-
sis ante Resurrectionem suam osten-
dit, &c.*

70 O Antonio que alteza es tã
grande la de tu santidad, pues
así está ermosa; y lucida la car-
ne, con resplandores de refaci-
tada y gloriosa; cuando está ape-
nas muerta? Premio es tan pro-
porcionado a vna alteza de me-

recer infinita; la alteza de esa
gloria, que a todos pareciera so-
lo galardõ suyo; sino estuie-
ra ya probado, que tambien era
lustre de vna diuinidad. Ermo-
sura es tã grande la de estar vna
carne gloriosa, que tiene semblã-
tes de diuina; y parece la misma
con la que Dios glorioso se of-
tenta. Que santidad fue la de S.
Antonio; que alteza de digni-
dad la suya, pues está su carne
gloriosa, y muerta? 71

71 Pero es ocioso todo otro
discurso; para engrandecer la
santidad de San Antonio de Pa-
dua, sabiendo que llegó su esti-
macion a tanto, que le apellidõ
su ciudad, y aquel siglo, el santo
absolutamente. El santo fue el
apellido, con que le venerõ Pa-
dua, y le venerõ mucho; pues
gallardia tan cabal de nombre
solo Dios le merece. 72

72 Que me quieres atormentar
impudico, decia vn endemo-
niado al Salvador? Y a tã, que
eres el Santo, a quien toda la vir-
tud debe mirar obsequiosa; pa-
ga en blandura, lo que yo te ve-
nero, y publico en aclamacion.
*Et in Synagoga erat homo habens Luc. 4.
Demonium immundum, & exclama- vers. 34.
uit voce magna, dicens: Sine, quid
nobis, & tibi Iesu Nazarene? Ve-
nisti perdere nos? Scio te, quia sis
sanctus Dei. Y esta es la alaban-
ça, y esta es la pretendida lisonja
cõ q̄ desea el Demonio inclinat
a su perdon a Christo? Pues q̄ es
este elogio, que así le porfia re-
ducir*

S. Atqam ducira su obsequio: Non dicebat eum sanctum Dei, responde S. Anastasio in Cat. D. Thom. quasi alijs sanctis similis, sed quasi eo singulariter Sancto existente cum articuli adiectione. Ipsus enim est naturaliter Sanctus, cuius participatione omnes alij Sancti vocantur, neque tamen hoc dicebat, quasi eum veraciter nosset, sed se cognoscere fingebat. Discretas palabras! Quería el Demonio, dice S. Atanasio, engrádecir a Christo con el apellido mas illustre de su diuinidad ya fuele noticia, ya fuele lisonja (que alabança no seria pues nacia de tan embidioso genio) quiso nombrarle como Dios gustaria ser aclamado; y para eso le llama Santo de Dios. Y ablarle cō estos terminos, no es decir solamente, que es mayor que otro alguno: sino que es superior con tanto exceso a todos, que todos pueden imitar de su perfeccion virtud, y obrar con sus socorros santidades grandes. Y escierto, q̄ quiso decir todo esto, pues le llamò Santo de Dios; que es lo mismo que llamarle el Santo absolutamente, declarada esa excelencia en q̄ véce a todos, con el articulo, q̄ a la voz señala. Tanto es, el decir a vna persona el Santo, que es lo mismo, que concebir en él santidades dignas de Iho de Dios; a quien la misma naturaleza santifica. A de declarar mas el discurso, lo que esto engrandece a Nuestro Grá de S. Antonio?

PARRAFO VNICO.

Que es siempre dificultosa empresa la de mejorar costumbres: y así fue muy illustre en sus palabras, y en su predicacion S. Antonio, pues hizo perfectos.

Y Si merecieron esto sus virtudes, que izo su predicacion? Desde que enseñó S. Antonio de Padua al mundo, siglos, y edades nuevas renouaron al orbe, desaprendiendo, lo que asta allí sabia, y olvidádo, lo que asta allí era, a voces y a luces de su santidad. Oyd al doctísimo Padre Francisco de Mendoza ponderando esto mismo libro. 9. de Flor. Poetic. P. Franc.

Elagiti-m moles labe fiunt: irade Mend. serenos.

Induitur vultus, Stygijs nutrita caminis.

Flamma ruit, ruit ardor opum, vesana quiescunt.

Arma graui commota manu, furor occidit, orbe.

Vana superstitio procul excitat, Impia mores

Desiscit natura suos, nouus editur orbis.

Antiquo melior; meliora sub auspice tanto.

Sacula nascuntur.

Con la predicacion de S. Antonio de Padua, dice este Doctísimo Maestro, se deficiéron las maquinas de los delitos, y los intentos

tos de las culpas asta alli-osa-
dos. El enojo serenado el furor
de su ceño, vistio amor los sen-
blantes: el lasciuo, apagado el
incendio de sus cudicias, tuuo
castos pensamientos: los siglos
asta alli sangrientos estuuieron
pacificos: toda la naturaleza
oluidò sus costumbres. Estuuo
el soberbio humilde, casto el
torpe, templado el ambicioso, li-
beral el auariento, desusado el
delito, la virtud frecuente, la san-
tidad querida, y gozò todo el
mundo de los frutos de la redē-
cion. *Vana supersticio procul exu-
lat, impia mores dediscit natura suos*
&c. Desaprendio la naturaleza
sus culpas, y costumbres erra-
das a la fuerça, de lo que San
Antonio predicò al mundo. Y
es poca azaña de la predica-
cion esa?

47

Esto hara la venida del Sal-
uador al mundo, dice el Pro-
feta Esaias, quebrantara de so-
bre el cuello la pena, rompera
la argolla, y hara pedaços el
iugo, que oprimia a Israel. *Et*
erit in die illa: auferetur onus
eius de humero tuo, & iugum eius
de collo tuo, & computrescet iu-
gum a facie olei. Singular es la
metafòra, que significa la li-
bertad. El iugo, dice, se hara
pedaços con la eficacia del a-
zeyte. que ablandará las cade-
nas, como se gassan, y pudren
los bronçes a la lima del tiem-
po. Tardança mucha, para
quien está congojado, y pade-

Isai. 10
v. 27.

ce vna prision. Porque no dice
Esaias, que huirá la culpa, que
se acabará el daño, que desapa-
recerá el açote; sino que se des-
hará podrida la cadena? *Quod pu-
trescit*, responde Giliberto in
allegor. lente d' ficit, non deficit se-
mel. Propositum voluntatis prae-
di quidem potest, & quasi disrumpi:
sed inueterata passio, non tam deci-
ditur, quam dediscitur. Et quan-
do operanda salutis impossibilitas
aufertur per gratiam, tunc quasi
disrumpitur captiuitatis iugum; sed
quae residet adhuc homini difficultas,
dum paulatim tollitur, eius videtur
iugum computrescere. Es el caso, di-
ce Giliberto, que el iugo que
a Israel oprime, es la costumbre
enuejecida, y rebelde de los pe-
cados, y esa es la raçon, de que
se pudra el iugo, y de que no se
rompa. Que si lo que gasta, y car-
come el tiempo, pide tardanças
en que deje de ser; no a de de-
cirse que se acaba, sino que se
pudre, lo que era viejo. Tanto
es que falte la costumbre anti-
gua del obrar mal, que será nece-
sario para esa acaña vn Dios:
y aun entonçes se obrará esa a-
caña con el mucho tiempo:
porque es mucho que desapren-
da el ombre, lo que asta alli auia
obrado. *Inueterata passio non tam*
deciditur, quam dediscitur. Ea que
no se rompen, sino se desaprenden
las costumbres antiguas; y así es
lo vsado, que no acaben presto,
sino que vaian acabándose a la e-
ficacia de los cõbates cõtínuos.

Gilib.

Con

L5 **Con** mucho acierto, dice Philon Iudio, se escribio aquella ley, que manda, que no se recibia en el templo sagrado, lo que la muger Iasciua ofrece. Pero no solo se debe alabar ese estillo; sino aprender de ay a tener tambien por profano, lo que goça el pecador. Y digo, que debe acerse el mismo desprecio del pecado, que de la ermosura, que se emplea mal, pues aun es mas obstinado el delito, que este otro escandalo. Pues a la ermosura en fin la oluida el tiempo, y oluidada suele arrepentirse auergoçada en lo que obrò mal: los otros delitos asi se imprimen acostumbrados en el coraçon, que no bastan, para desdecir su obstinada porfia la mas larga edad. Dios es solo, el que ace desaprender lo ya vsado en las acciones feas: pidale el esfuerço diuino, para volver a no vsarlas. *Si mulieris*, dice el Docto Maestro de Mercede meretti, &c. *Amatoribus suis obsequendis prophana docentur munera, quanto magis scortantes animæ, qua se postulant construpandam violentiæ, gula, voluptatum studio, ambitioni, auaritiæ, alijsque vitijs innumeris, quorum macula an vnquam diluiposit, nescio. Nam meretricem qua sui finem nonnumquam senectus imponit, quando pristina deslitutus puchritudine adire nemo dignatur, postquam ætatis vigor floris in morem emarcuit. At animam fornicationi iam asuetam, eruditam ad*

intemperantiam, que tandem ætas in honestatem restituet: Æta scerte nulla, sed solus Deus. Dificultosissimo es, el que el vicio seborre, y desaprenda.

O Grande Antonio que fuerça estan obradora la de tus palabras, pues *desaprendio* el mundo, y la naturaleza sus muchos errores al escuchar tu voz! *Impia mores ad discit natura suos.* Lo que es vitoria de la venida de Dios al mundo, y lo que fue azaña gloriosa de su predicaciõ, (aun porfiando el mal) fue triunfo tan illustre de San Antonio de Padua, que faltò el delito a los ecos de sus primeras voces; no auiendo faltado la torpeza rebelde de los coraçones humanos; sin que tambien obra se en su conquista el tiempo. *desaprendio* el mundo con dicha lo mal obrado, cuando vino a su remedio Dios: y *desaprendio* sus costumbres la naturaleza solo al oyr las voces de Nuestro Gran Santo.

Cortemos, ò grande Antonio el hilo a los discursos, que ya no tiene la ponderacion ni la eloquencia voces para engrãdecertu Santidad. Ni el tiempo te impide para la perfeccion; ni la obstinaciõ humana te estorua para su enmienda, ni la porfiarebelde del coraçõ del òbre para la dulçura eõ q quisò desaprender las vanidades vna vez admitidas de la maldad. La perfecciõ de tu vida estã grãde, q Dios soberano es la

Philon.
Iud.

76

77

al

altura, por donde los ombres la veneran; pues a voces de grandeza te llaman todos el Santo, compitiendo a Dios solo soberano ese apellido. Que otro discurso puede alzar la eloquencia, para declarar, lo que en tu santidad eres, si es la altura de tus alabanzas Dios? Ya ni el que al toque de tus vestidos huia el contagio venenoso de la culpa, ni que las luces de la resurreccion gloriosa ermoseen a tu cuerpo con caracteres de inmortal, ni que fueres instrumento escogido de borrar peccados, contra lo que ellos porfian eternizarse en el coraçon, puede declarar con elogios, lo que eres eminente, pues todo es menos de lo que puede engrandecerte competencia tan illustre. Pulse Dios soberano en tus manos tus grandezas, y de muestras de lo que eres Santo, que bien seran necesarios para tanta soberania de azañas tan gloriosos incendios. Ya no puedo admirar ni lo que obras, ni lo que sabes, auiendo dicho lo que mereces; pues tu sabiduria, y poder siguieron siépre con veneracion tu virtud. A la grandeza de la

perfecció que te adorna, vbo de ser tu esfuerço y tu sabiduria, y así en tus poderes y en tus discursos estuuu siempre latiendo diuinidad. Así rompiste a la naturaleza sus fueros todos; con ilustre señorio sobre la muerte: así vencierō al tiempo, y a la razón tus discursos, pasando mas alla en la noticia de todas las edades; detenido sin mancharse en la embidia decoroso el respeto. Maestro vnico, y tan necesario de las verdades Catolicas, que por no dejar Dios sin Maestro al orbe; no te goza, ni te venera su Iglesia Martyr. No acabò tu vida el tyrano, porque no se apagase con tu sangre la luz que alumbraba al mundo. En ti allò el Espiritu Sãto sustituto a su feruor, y salieron de tu boca enueltos en tus alientos sus beneficios: sea la atencion piadosa de tu largueza, para todos, pues todos la necesitamos; respira vidas: para que aliente prostrada la naturaleza; a esfuerços diuinos de la gracia, prendas de la gloria; *Ad quam*

nos perducat.

etc.



SER-



SERMON

DECIMOTERCIO

DEL GLORIOSO APOSTOL SAN

Andres, predicado, dia en que se celebraba vna Missa nueua, por el R.

P. Manuel de Naxera
de la Compania
de IESVS.

SALVTACION.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee vidit duos fratres:
Matthæi. 4.

Num. 1.

NO diuertido al ocio, sino consagrado al cuidado se pasea Christo a las margenes del mar: aua aguardado algun tiempo oportunidad para romper soberanas luces el Sol encogido entre las nubes de su v mildad; comenzaba pues su officio, y entrò en cuidado; que fiar para ociosos suenos en grandes capacidades no es decoro, aun quando no fuera yerro. A las riberas del mar de Galilea apacible remanso, ò espacioso estanque, que acia el Jordan, discurria Christo buscaba a Andres, y no es de los que se enouentran a caso, sino de los en quien se emplea bien cuidadoso estudio. Diuertimiento pudo parecer a ojos menos aduertidos, lo que en la verdad era profundos euidados. O fieles no juzgueis: que mienten mucho las apariencias; aun

salirse a pescar en la ribera puede tener motiuos muy altos en personas soberanas, en gobernadores supremos aun los diuertimientos se an de consagrar al gobierno, y dedicar al basallo. Vio dos hermanos. Pedro, y Andres en vna barca, y siendo de vn mismo officio ya fue argumento de su virtud poder viuir juntos en poco espacio: siempre le cudicia, y el interes rompio feamente las ermandades. Daban al mar las redes, quando atento se deleitaba en mirar los Dios: no ay que dejar las obligaciones, que induxo el officio en pretexto de ir a Dios, que Dios se vendra a buscar, quien se ocupa decentemente en su officio. La red echaban, y quedaron presos en ella: si bien quando sin ella mas libres: la red de todo coge: ese es empleo de ministros; pero el Principe debe examinar los ministros con muchos ojos: no á de ser el que sale, sino el que se elige, y no se a de elegir al que ambicioso viene, sino al que benemerito descuida, y bien ocupado se emplea. Debieron de voluer los ojos a Christo, quando arrojaban las redes, que mirar a Dios, aunque estorba los ilicitos, aumenta de ordinario los intereses. Al arrojar las redes al agua los llamó para ministros, pescadores, y redes vienen bien; pero redes, y ministros muy mal. Venios con migo, les dice, y mejorareis el officio en ombres: tambien los ombres dejan enredarse de redes? Tambien ay quien a la orilla de vn prado aguarda el lance, como el pescador a las margenes del rio. No quiso arracar inclinaciones, sino mejorar empleos; a Andres le mejora los lances, no le rompe las redes. A su lado los quiso: que ni a los mayores ministros les hizo daño, que estubiese el Principe al lado: que si gan sus pasos estara bien, que rompan nuevos caminos, podria estar muy mal: todo el buen suceso consiste en elegir sujetos a proposito del officio: pescadores son buenos para pescar, no para escribir: a Mateo le llamaron a escribir, y no le conuidaron para pescar: la intelligencia de las materias, y la experiencia son los padres de la fortuna: trocarle al bruto mas castizo los frenos, sera lastimarle la boca, y obligarle a dar en lugar de pasos, corcobos. Oyeron los dos hermanos la voz, y dexandolo todo salieron a la ribera, y a mas firmes en la tierra, antes mas arriesgados viuan en agua. La pesca olvidan; pero firmeza grangean: olvidaron los empleos, en que les auia puesto su naturaleza, mejorados, y obedientes a la gracia, de esta; &c.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilae vidit duos fratres.

Matthæi 4.

NO desperdicia atenciones, ni gasta pasos en valde Dios: quando los da, ò la importãcia lo pide, ò el ministerio lo quiere: pasear oy en las riberas del mar, es playar la vista no son diuertimiẽtos ociosos, sino cuidados atentos. Con esto conuenio Agustino la mordacidad del erage, que juzgo menos acertados los pasos, quando les respondiẽrõ tan interesados empleos. Cuidados de vna eleccion mucho deben desuelar, porque consiste en su acierto ò mucho daño, ò mucho prouecho: auia de instituir Sacerdotes, maestros del pueblo, predicadores del mundo, y mostro en esta atencion.

§. I.

Que elegir ministros dignos al Sacerdocio es cuidar general salud al pueblo.

EL Sacerdocio quieren los Padres anduiele antiguamente con el derecho de primogenito, y al pretẽder Esau, y Iacob la bendicion de su Padre dispone Rebeca sea preferido Iacob, y le viste los adornos sacerdotales: *Vestibus Esau valde bonis quas apud se habebat domi, induit eũ.* S. Ambrosio lib. 2. de Iacob, & vita beata cap. 2. mira esta accion, y dice que Rebeca atendio

al bien de los dos hermanos: *Rebeca non quasi filium filio, sed quasi iustum præferbat iniusto: etenim apud matrem piam mysterium pignori præponderabat, illum non tam fratri præferbat, quam offerebat Domino, quẽ sciebat collatũ sibi munus posse seruare.* A qui el ingenio: *In quo & alteri consulebat.* Ofrecio al sacerdocio a Iacob, y estorbo que lo fuese Esau, no inclinada con afectuosa pasiõ, atenta si cõ materno afecto, y misterioso cuidado: difícil sentir de Ambrosio, estorbarle la dignidad, acer que quede rẽdido en la cõpetẽcia, adornar al ermano cõ su gala es mirar por el? Que otros pudierõ ser los intẽtos de vn enemigo ni de q̃ otro caso se diera place mes vn cõtrario! Diga Ambrosio q̃ Iacob gano la volũtad de Rebeca, y que en las casas importa mucho el agrado de las Señoras; pues cõ arte supo salir con su intẽto, quando Isaac auia puesto en lo cõtrario mucho cuidado. Eso esta biẽ; pero q̃ sea fauor, y mirar por su salud, estorbarle la dignidad duro interpretar parece. Pues no lo es, dice Ambrosio, q̃ la elecciõ no solo era para mayorazgo, sino para sacerdote, y elegir al sacerdocio vn Esau poco atento de costumbres menos puras, y de inclinaciones menos ajustadas era destruirlo todo

y acer daño a entrambos, a Esau, a quien no adornaban meritos, y a Jacob, a quié se ponian estorbos; elegir empero vn Jacob Santo, modesto, de suaves costumbres, y virtudes excelentes no era preferirle al hermano, para que luciese soberuio, sino para que le siruiese de escudo, para que grangeandole a Dios los agradose opusiese a los castigos; y viniere Esau a tener de fensa en aquella vestidura: *Iustum offerebat Deo, in quo, & alteri consulebat*: Ambos quedaran desacomodados en el contrario suceso, y quedaron ambos prouidamente acomodados en este caso: que vn Sacerdote digno es salud a todos, vn indigno a todos es escandalo, y es peligro: y así piadoso como discreto, dice Ambrosio, izo a Esau Rebeca gran bien, pues le buscò para sus riegos escudo, y de otra suerte le sollicitara riesgo: bien se emplean oy los pasos, y los cuidados de Christo en elegir Sacerdotes dignos: que en esa eleccion consiste la publica vitilidad: no importan menos a la republica Sacerdotes que exercitos; y es vn sacerdote feruoroso vn ministro Santo es la defensa mas incontestable a infortunios, y el exercito mas terrible a los enemigos: por muchos soldados vale vn sacerdote en el ara, y no recaba menos que vn exercito numeroso en la guerra.

Acometieron los Filisteos a los Israelitas en ocasion tan infausta que ardia en el ara el sacrificio ofrecido por Samuel en Masfa: vieron desarmados a los Ebreos, y parecioles segura ocasion de triunfos, y de despojos: pero armando el cielo en su defensa ceños de nubes los aterrò atruenos, los ven-
 cio a rayos: *Cum Samuel offerret holocaustum, Philisthim iniere praelium contra Israel: in onuit autem Dominus fragore magno in die illa, & exterruit eos Dominus, & cecisunt à facie Israel*. Siruieron las nubes de arco, los resplandores coruos de flechas. El Toftado quiere, aya sucedido aqui no menor prodigio, que en tiempo de Iosue. *Hic ponitur diuinum miraculum, scilicet quod misit Deus magna tonitrua super Philistheos, & terruit illos: aliqui etiam volunt, quod uenerint fulmina, & multi mortui fuerint: simile autem fuit tempore Iosue, cum persequeretur Iosue, quinque reges Amorrhæos fugientes in descensu Beththorum, misit Deus lapides grandinis, & perierunt plurimi. Vn exercito numeroso armado con petrechos, se coronó de lauros en tiempo de Iosue, y a qui goçò no menos nobles trofeos: que si bien no tenía armas para la batalla, tubo vn ministro, que dignamente ofreciese victimas para merecer la victoria, y vécio el pueblo a cuenta del sacrificio, como en-
 tieny*

I. Reg. 7
vers. 10.

Abul. q. 30

tiempo de Iosue a valentias del esfuerzo: vn sacerdote digno les dio victorias, si los Ijos de Eli indignos sacerdotes les ocasionaron afrentas: ningun cuidado sobra: no es demasiado el mas solcito examen en dedicar ministro al ara, que le va al pueblo la vida. Contra el ardor militar ay muros, pero contra las oraciones, y sacrificios no ay armas.

5 Murada Ierico se defendia de los Ebreos incontestable a sus armas, y valiente contra sus iras, quando se vale Iosue de orden de Dios de los sacerdotes, cuyas trompas del jubileo alentadas en acentos sonoros sin la costa de la pelea aclamaron la victoria: *Septem Sacerdotes tollant septem tubarum buccinas, & incedant ante arcam Domini. Ad populum quoque ait. Ite, & circuite ciuitatem armati procedentes arcam Domini. Armas acometen la ciudad, cercan los muros, alientan las trompas los sacerdotes, y bien que sucede? Que al resonar del clarin rindio su dureza el muro. *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis muri illico corruerunt. Menos hicieron las armas, y mas las trompas: tropas precedieron armadas; pero al clamor solo se rindio el muro. Quiso Dios se juntasen Sacerdotes, y soldados, por que se conociese, tenían menos parte en la victoria las militares armas, y mas las**

Sacerdotales trompas. *Non telorum missilibus, dice el Damiano I. de S. Andr. qui est 58. non phalaricis, non certe bellorum quibuslibet machinis, sed vociferantis populi strepitu. & tubis clangentibus munitissima eius moenia corruerunt. Quid est quod ad capiendam urbem non gladius educitur, non tela vibrantur, non iaculum mittitur, non acies militaris cunei ad eruptionis impetum constipatur; sed tubis dumtaxat sacerdotalibus clangitur. Debiose la victoria a los Sacerdotes, no a los soldados: que quiso mostrar el cielo, que ministros suyos pocos en numero rinden peitrechos incontestables, que ni armas conquista-ron, ni industrias militares rindieran. Luego si vn sacerdote es tan vtil a la republica, ningun cuidado sera ocioso en su eleccion. Parabienes pudiera dar oy a la corte del ministro que sagrada prouidencia destinò para ofrecer la victima mas preciosa como mas pura, a no afi- gir su modestia.*

6 Voluiendo empero a nuestro Apostol, pasos da Dios por buscarle, y le parece son todos pocos por conseguirle. Dos hermanos vio, a Simon, y a Andres: prefirio a Pedro con antelacion misteriosa el texto, por que se entendiese, auia de ser cabeza entre los Apostoles. Siguiose Andres, y esa misma precedencia es glorioso elogio de su virtud, pues no cediendo el seguir,

cedio a su hermano el resplandecer. Mal se ajusta a este estilo la ambicion, quando todo es ceder en cobardia desalentada meritos, y querer en arrojada temeridad ceñir los primeros lauros: el lucimiento es competencia a la emulacion, la virtud ace poco pesar al desmayo, quando Andres aun en los primeros pasos luce tan eroicamente perfecto, y tan perfectamente magnanimo.

§. II.

*Que ni susre ventajas en el seguir,
ni compite en el resplandecer.*

7 *Damian.* **A** *Ndras quidem,* dice el Damiano vbi supra, in Apostolici senatus catalogo secundus ponitur, qui tamen in agnitionem Domini iuxta Euangelicam fidem primus inuenitur. Al seguir en sagrada sed fue el primero: cedio a su hermano premacias en el mandar: quiso tener mas parte en lo virtuoso, y menos en lo lucido:

Crisolog. *Andreas noster: dixo Crisol. ser. 133. Et si cedit ordini, premio tamen non cedit, & labori. Quiso en seguir a Dios, a delantarse el primero: en el onor del Catalogo aun juzgò mucho lugar el segundo.*

8 Sacrifica la obediencia de Abraham aquella victima celebrada; embargò el cielo la execucion, y a aplausos celebrò de Abra-

han el alièto. *Qui fecisti ren hās. & nō peperisti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi* y poco antes: *Nunc cognoui quod times Deum.* Mucho aliento pide quitar la vida, quien tiernamente se quiere; pero mucho aliento pide rendir el inocente cuello al acero: gran dolor morir a manos de quien se quiere, y dolor grande ensangrentarse en la vida de quien se ama; pero al fin mas tiene de agrio el perder la vida: pues si en esta ocasion ofrece Isaac la juuentud mas gallarda al yerro, si da obediente a las prisiones las inocentes manos, si se expone a no quedar aun cadaver en las cenizas, como no pone a pleito los aplausos de su Padre? Alabe el cielo a Abraham de religioso, de fiel, de obediente; pero alabe tambien a Isaac de obediente, de fiel, y de religioso: que si Abraham vibra el acero sin temor, Isaac ofrece el cuello sin resistencia, y no es menos recibir el golpe que executarle. Es verdad, dice Zenon; pero es imagen de Christo, y así imita sus perfecciones: cede al aplauso, y no cede al sacrificio: en el sacrificio el pone mas, en el aplauso gusta de ser siempre menos, y ese no anelar premencias, no ceder en virtudes es todo lo primoroso, *letatus est puer putre fideli ipse quoque fidelior, nec recusabat mortem, quam Deus, qui vitam dederat, imperabat.* Ofratres, *secura de-*

Gen. 22.7
12.

Zen. se. 1.
de Abraha

notio! Esto es amar a lo fino, no ceder en los servicios, ni conpetir en los premios: Oyr con gusto los aplausos de Abrahan, no invidiar sus elogios, ni dexar exceda en meritos: *Letatus est puer patre fideli ipse quoque fidelior.* Isaac no se oye aplaudir, no ve celebrar aquel tender el cuello sin resistencia, aquel llevar la leña con gusto, aquel sufrir el acero; y está tan lejos de formar queja, que se baña en alegría. No me á de acer mi padre ventajas en la fidelidad, dice Isaac, en lo rendido, en lo prompto, aunque me las aga en lo festejado, que eso es premio, aquello es servicio, y ni mi aliento cede ventajas en merecer, ni mi vmildad anela competencias en lucir: *Letatus est puer patre fideli ipse quoque fidelior*: aqui pudo llegar vna fineza magnanima, vna magnanimidad fina a alegrarse, tenga aplausos la fidelidad agena, y el primer lugar en la estimacion; pero no ventajas en la virtud. Pues sea Andres de perfeccion tan eroica, que se auétaje a Pedro, en seguir a Cristo, siendo el primero, y en el catalogo ceda, escriuiendose el segundo. *Andreas in Apostoli Senatus cathalogo secundus ponitur, qui tamen in agitione Domini iuxta Evangelicam fidem primus inuenitur. Cedit ordini non tamen cedit labori.*

Contra los Amorreos batalla Iosue, quando encogiendo

la luz sus rayos atropellaba sus triunfos, y en vna imperiosa voz fixò la velocidad de los primeros planetas: derubose el Sol, pausò su tenor la Luna: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon. Steteruntque Sol, & Luna,* Lira siente, era plenilunio en esta saçon, quando la Luna llega al colmo de sus luces, y a lo mas lucido de sus perfecciones: *Erant in tali dispositione, quod vterque apparebat super terram, quod frequenter contingit in plenilunio.* La Interlinear dixo, que la Luna era dibuxo a esta saçon de la Iglesia. *Ecclesia claritas.* Pronta obedecio como el sol la Luna, reprimio el impeto, fixò el paso, alentò el triunfo igual al obedecer, no segunda en el seruir: *Steteruntque Sol, & Luna*: y siendo el servicio tan igual es desigual al parecer el aplauso, pues voluiendo el texto a referir esa accion, celebra al Sol, y se olvida de la Luna: *Stetit itaque Sol in medio caeli.* Al Sol dos aplausos grandes, a la Luna vn solo elogio lucido, quando fue igual el servicio de ambos? Si quea de representar la perfeccion de la Iglesia la luna, y el lleno de las virtudes, y para eso importa que no ceda a otro en el seruir: *Steteruntque Sol, & Luna*, aunque ceda en el lugar. *stetit itaque Sol.* Siempre en los poderosos son las acciones de mas ruido, siempre izo mas el capitá que el sol.

solido, aunque los esfuerços sean ignales, y aunque a veces los del mas poderoso sean inferiores: en el ocaso agonizaba ya el sol, la Luna en vfano cerco de luces; pero como el sol es mas poderoso allò mas aplauso en sus acciones; comun pensión de los que son menos, ordinario privilegio de quien es mas: la dependencia lisongea, la asistencia a dula, todos mienten por agradar, por que agradan todos con el mentir. Aquí el texto no siguió estilos profanos, expresó si soberanos misterios: auia de ser la Luna imagen de perfeccion, y quiso se entendiese goçaba todo el colmo de la luz, quando igual en el seruicio le dejó al Sol el aplauso; *Stetit itaque Sol: Por que repara Crisologo: Cedit ordini, non labiri.*

RO Pescadores llama, y aduertio el texto, que en esta ocasion pescaban con redes. *Mittentes retia in mare.* Quien pesca con red, no lastima, quien con ançuelo, ensangrieta: el ançuelo caza con engaño, la red sin falacia desprende, y quiso Dios entendiesen sus ministros, que no an de ensangrentar en sus correcciones, ni an de tirar a vno solo

sus ardi-

des.

§. III.

Que el predicador à de llamar a todos con la eficacia de su doctrina, no lastimar a nadie con las singularidades de su imprudencia.

LA predicacion à de ser red, ¹¹ y para coger ombres, pescadores los ministros. *D:ce:ter,* dixo la glosa de Santo Tomas, *Per piscatoria vadit loca Piscatores piscaturus.* San Remigio, y San Crisostomo dixerõ, que en esta accion auian sido Pedro, y Andres ezemplares a los demas: *Futura dignitatis gratiam artificij opere prophetabant: nam sicut qui retia iactat in aquam, nescit quos pisces comprehensurus est. sic & Doctor.* Y Remigio añadio, que desta suerte se logra el fruto: *De his piscatoribus loquitur Dominus per Ieremiam dicens Mittam in vos piscatores meos, & piscabuntur vos.* ^{Chryso. in Cat.} Quien arroja la red al agua no tiene presciencia de que peces a de coger: a lo que saliere, la expone, y quien lleva doctrinas preuenidas para particulares, sera pescador de ançuelo, y faltara a las circunstancias, que oy busca Christo en su pescador. ^{Rhemig. id Cat.}

¹² Cazadores prometio Christo embiaria en la ley escrita: en la ley de gracia los instruye pescadores, y no es sin misterio la diferencia de esas voces: *Ece ego mittam piscatores multos, dicit* ^{Ierem. 16. vers.}

Do.

Dominus, & piscabuntur eos: & post hac mittam eis multos venatores, & venabuntur eos de omni monte. En primer lugar puso la pesca, despues la caza: los cazadores pertenecieron mas a lo antiguo, los pescadores mas a lo nuevo. Está diferencia ay entre quien caza, y quien pesca: Sale vn cazador a espera, preuene el arco, dispone la flecha, ajusta la mira, y al salir el incauto conejuelo le yere: tira el cazador a vno determinado, que le ofrecio la dicha, ò tal vez le buscò la tema: el pescador no tiende la red a determinados peces, sino a pesca determinada: pues para coger ombres, mejores son pescadores, que cazadores solo vienèn bien para fieras: *Alij, dice nuestro Gaspar Sanchez, aut mat. ra fuga, aut est. & calliditate obsidionis tempore Chaldeorum vim, & iniuriam declinauerunt: hi verò alij aliò dilapsi, & ferarum in modum in speluncis absconditi ignobilem, & vagam vitam egri trahabant.* Tal vez es menester cazar a vn ombre como vna fiera, lastimádole, iriendole, pero en la ley de gracia pescadores quiso sus predicadores Dios: no an de tirar a ninguno determinado, que eso fuera sembrar escandalos, no corregir vicios: eso no fuera corregir, sino lastimar: pescadores si, y pescadores con redes, que no tiran a peces determinados, ya los que sacan de las aguas, no es

con eridas como el ançuelo. Algunos predicadores menos prudentes juzgan grã zelo reprender el vicio con particularidades tantas, que nadie dude por quien se dice, y conozcan aun los mas rudos, quien se reprende: y esta es tan lejos de ser estilo de Dios, que antes es desacierto de la imprudencia. No negarè es menester tal vel reprender vicios publicos, y corregir con seueridad a quien se vale del poder para la insolencia, pero menos buenos efectos suele tener.

El Bautista lleuado de soberano zelo reprende a Erodos, vsaba del poder para la violencia, de la grandeza para la injuria: era publico el escandalo, afrentaba la sangre publicaba la tirania; viose obligado Iuan a voluer por la virtud, y despreciador de su misma vida publicamente reprendio al Rey sus escandalos, y afeò tan ciegos empeños: *Dicebat i'li Ioannes: Non licet tibi habere eam.* En otra ocasion bautiza en el jordan predicando muy en comun penitencia: *Penitentiam agite: appropinquabit enim regnum cœlorum:* y aqui dice el texto, se bautizaron muchos, confesando sus pecados: *Tunc exibat ad eum Ierosolyma, & omnis Iudæa, & omnis regio circa Iordanem, & baptizabantur ab eo in Iordane confitentes peccata sua.* Aqui arrojò Iuã la red de la verdad alas mezcladas co-

fusus ondas de apetito y raçon, y tuuo tan buen logro, que reduxo a muchos: publicamente abjuraron sus pecados. No se advierte la diferencia de los sucesos? de la repreension de Erodes no se consigue mas fruto q vn homicidio, y vn sacrilegio: de la predicacion del jordan se cogien muchos bautismos, y muy conocidos logros. Bien fuesen diuersas las tierras, y que en vna al mejor grano le oprimiesen las espinas, y en otra mejor vno lo sazone, y menos grosero genio lo aumente; pero tambien quiso Dios dar a conocer la diferencia de tirar como cazador la flecha, ò como pescador arrojar la red. Cuando igualmente es la doctrina para todos, muchos se reducen, muchos se confiesan, y se bautizan: quando es para Erodes solo: *Non licet tibi*, se exaspera, se abraza, se obstina, y por no ceder vencido, persigue duro. Ya parece indicò S. Crisostomo este misterio en el mismo officio de Iuan, a quien en esta ocasion dio titulo de voz S. Mateo: *Vox clamantis in deserto*. Quo bien dice Crisostomo: *Vox est sonus confusus nullum secretum cordis ostendens, sed hoc tantummodo significans, quia vult aliquid dicere ille, qui clamat: verbum autem est sermo mysterium cordis aperiens: ideo ergo Ioannes dictus est vox*. Quando la doctrina fue general, quando en particular no lasti-

Chrysost.
 Cat.

nò nadie, quando no saco a luz singulares vicios, reduxeron se muchos conuencidos de la raçon: en iriendo a particulares, se encuentran defaciertos en la muerte, no mejoras en la vida. Oygamos el mismo sentimiento a Gregorio: *Pro qualitate audientium formari debet sermo doctorum, vt & ad sua singulis congruat, & tamen a communis edificationis arce nunquam recedat*. La doctrina a de ser como el maná, a cada vno lea de saber a lo que le importe, no al labor que lastima a otro. Y aun en este mismo caso, si repara la advertencia, quando parece repreendio Fariseos, y Saduceos mas a lo claro, y lo singular, no se lee fruto, ni se refiere bautismo: *Videns multos Pharisæorum, & Sadducæorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstrauit vobis fugere a ventura ira?* Rigido los repreende, mas en particular los corrige; pero en ese texto despues de la correccion no se refiere, se bautizen arrepentidos, se reduzgan señalados: *Vniuscuiusque conscientia conuenitur*, añade Gregorio, *vt tanto maiora querat bonorum operum lucra, per penitentiam, quamò grauiora sibi intulerit damna per culpam; sed Iudæi de generis nobilitate gloriantes idcirco se agnoscere peccata nolabant*. En señalando vicios particulares se acce empeño, y resulta escandalo. Sean pues

Greg. in
 Cat.

Greg. in
 Cat.

pescaadores los ministros, y pescadores no de anzuelo, sino de redes, porque aprouechen, y no lastimen.

14 A Pedro, y Andres llama Christo, y los adelantamientos de Pedro son logros de San Andres. Seguia a Christo, quando voluendo sus dulces ojos le preguntó sus intentos, no por que ellos ignorase, sino por que Andres los publique: admitele, ospedale consigo aquel dia, y ya Andres Apostol de los Apostoles, es el primero que trae

Luc. 1. v. a Pedro: *Inuenit hic primum fratrem suum Simonem, & dicit ei: Inuenimus Messiam, quod est interpretatum Christus, & adduxit eum ad Iesum.* A su hermano trae San Andres, pues todos los adelantamientos de Pedro seran frutos del hermano: seran los demas Apostoles de las gentes, y sera Andres Apostol de los Apostoles: dara frutos por si, y seran suyos tambien los agenos frutos.

14 *trem suum Simonem, & dicit ei: Inuenimus Messiam, quod est interpretatum Christus, & adduxit eum ad Iesum.* A su hermano trae San Andres, pues todos los adelantamientos de Pedro seran frutos del hermano: seran los demas Apostoles de las gentes, y sera Andres Apostol de los Apostoles: dara frutos por si, y seran suyos tambien los agenos frutos.

§. III.

Que son propios frutos para el elogio, los que otros llevan mouidos con el consejo.

15 EL caso de Abraham, que ponderamos, nos á de dar nuevo viso. Admiró el cielo la resolucion de aquel padre, ala-

bo la vizarria del animo, la constancia singular del esfuerço: *Quia fecisti rem hanc.* No solo executò Abraham esta accion heroica, no poca parte tubo en ella tambien la victima: no con el sacrificio solo de la diestra que yeré sino de la victima, que derrama decorosamente la vida: pues como toda la accion se la atribuye el cielo a Abraham: *Quia fecisti rem hanc?* No oscuro lo iudicò el texto. Quien lleuo a Isaac al monte? Su padre: quien le guio en el camino? Quien le persuadio el dar la vida? Abraham: *Ducens secum duos iuuenes, & Isaac filium suum:* pues si ilustrado con soberana luz lleua a Isaac al monte, si le enseña ese camino, que no sabia, toda la accion le pertenece a Abraham, pues quantos pasos da Isaac en ese camino, deben atribuirse a su exemplo, y a su cuidado: no pierde Isaac la gloria de su obediencia; pero toda la pompa de esa obediencia se cuenta tambien por de Abraham para aumento de su gloria: *Omnium mysterio sacrificio que disposito ductus filius gaudens gaudente patre patris dextra ferendus.* Abraham lleuo a su Ijo, dice Zenon, Isaac llegò a aquel lugar guiado del padre: pues aunque tenga tanta parte Isaac en el merito, todo ese merito le aumenta a Abraham el triunfo, y asi suya es la accion: *Quia fecisti rem hanc, por que*

Gen. 22. v
16.

S. Zenon
de Abrah.

q̄ el triunfo, y así suya es la ac-
 cion: *Quia fecisti rem hanc*, por
 que el industria, y el encamina.
Ecce Andreas, dice el Damiano,
vbi supra, *inter ipsa noui tyroci-
 nij sui rudimenta fructificat, & ve-
 ritatis iam prædicator efficitur, cu-
 ius adhuc vix erat auditor. Nouus
 discipulus factus non est propria sa-
 lute contentus, condiscipulos quærit,
 ad lucrandos alios fraternus se amor
 extendit. Thesaurum reperit, gau-
 det alijs præcedere, furtum deputat
 illum sine consortibus possidere.
 Magni certe mysterij baiulus An-
 dreas extitit fratri, qui nimirum
 eum se reperisse testatus est, quem
 ab origine mundi omnes sancti cum
 magno desiderio præstolari sunt; &
 tamen videre non potuerunt. Las
 glorias de Pedro son muy pro-
 prias de San Andres, pues fue
 quien le lleuò a Christo, qui èle
 guiò a la vida, y le encamino a
 la verdad: *Vt magis stupeas*, añ-
 de el Damiano al fin del primer
 sermon de este gran Apostol:
*Non moleste tulit Andreas, quod in
 fide primus factus est ordinis digni-
 tate secundus, nec zelo ductus est,
 quod Petrus, qui eius ducatu poste-
 rior credidit, cuiusque ad fidem ipse
 præcuius fuit, prioratus tamen inter
 omnes Apostolos iura suscepit. En
 la Fe anclò, como deciamos, ser
 el primero, y aun reusaba su v-
 mildad ser en la dignidad el se-
 gundo; pero aun sin mirar a la
 nobleza de esos afectos no tubo
 Andres que invidiar, pues
 quantos fueron de Pedro, se**

Damian.
 vbi supra

debian contar por sus frutos.

Que temeridades no intenta
 vna juventud ardiente? Allase
 Ionatas en la campaña a vista
 del Filisteo, y con pocas mas ar-
 mas que su osadia da en romper
 camino por la montaña mas in-
 tratable, y acer guerra a sus ene-
 migos: para esta empreza con-
 uida, exorta a vn jouden, que
 le asistia: *Veni, & transeamus ad
 flationem Philistinorum: executò-
 se el intento: tan sin reparar se
 arrojan los mozos a su peligro:
 Ascendit Ionathas manibus, & pedi-
 bus reptans, & armiger eius post
 eum. Itaque alij ea lebant ante Iona-
 than, alios armiger eius interficie-
 bat sequens eum. Allase despues
 en peligro Ionatas, condenale
 su padre a perder la vida, y resif-
 te el pueblo alegando se le debe
 aquesta victoria: *Ergo ne Ionathas
 morietur, qui fecit salutem hanc
 magnam in Israel?* lo que puede la
 lisonja! Como se ospeda en pa-
 lacio la mentira! Si esta victoria
 se consigue no solo a osadias de
 Ionatas, sino à esfuerços de su
 armero, porque se le a de attri-
 buir todo el triunfo? *Qui fecit sa-
 lutem hanc magnam.* Bien q̄ obra
 se la mayor parte de la vitoria:
 pero toda no la obrò: pues co-
 mo dicen se le debe todo el triu-
 fo, y todo el despojo? *Tota vic-
 toria huius diei Ionathæ adscribi-
 tur*, dice el Abulense, *Quia licet
 Israelite per equentes postea Phi-
 listinos plurimos occiderent, nullum
 tamen occidissent, nisi Ionathas hoc**

16

I. Reg.
 14. vers. 1

Abulens.
 q. 1. 1.

at

*admirabile opus aggressus conturbasset castra Philistinorum: Verdad es, q̄ al seguir el alcance, mataron los Israelitas numero grande de Filisteos, verdad es, que el que le acompaño al romper el monte, tubo mucha parte en el triunfo; pero como fue Ionatas el primero que rompio el camino, el que le guiò con su exemplo, goza como propria esa gloria, y así no es menos suyo lo q̄ el executa cõ alentado brio, q̄ lo que executa el criado guiado, y inducido de tan poderoso exemplo: toda la victoria es de Ionatas: porque el llama, porque el lleva, porque el encamina. *Tota victoria huius Ionathae adscribitur.* Pues si Andres es el primero que llama, el primero q̄ guia, tan suyas son las glorias de Pedro como las suyas.*

17 Obedientes a la voz siguieron los dos hermanos. *Illi continuo relictis retibus secuti sunt eum:* Digna prontitud, obediencia celebre; pero allo en ella vna ventaja no poco illustre de Andres: dejò como su hermano las redes, siguiò al mismo tiempo; pero antes se auia adelantado en seguir, y en conocer: izo lo que los demas; pero no hicieron los demas lo que el hizo: pues eso es digno

elogio de su fervor.

S. V.

Que vn fervor ardiente entra a la parte con todos, y executa lo que ninguno.

8 Sigue como Pedro Andres, deja como Iuã las redes; pero auia se adelantado en seguir, y en tratar: hospedado estaua con Christo, comiendo sabrosamente a su mesa, quando Pedro muy descuidado en su barca.

19 Demos pruebas a este intento: quando mas fervoroso Pedro allase en el mar pescando cõ algunos compañeros, y despues de batallar toda la noche cõ las ondas, y con las redes no vbo mas logro que su cansancio: arrojad la red, les dice Christo, del de la playa, a la diestra del nauio: executan la obediencia, y ya corre riesgo la red en el lance: *Miserunt ergo, & iam non valebat illud trahere pro multitudine piscium.* En competencia ambiciosa corrieron grandes peces a la red, y nũca mas dichosos, ni mas libres, que quando en ella mas presos y mas rendidos. Al fin seguit a Dios traxo consigo intereses: porque se conoçiese que ajustarse a su palabra, es aumentar no pocas veces la hacienda. O quantos descansaran mas ricos, si viuieran mas ajustados! Aportaron a la playa, y dixo les Christo, sacasen algunos de los peces que auian cogido. y Pedro

Gre. in
cat.Chrysoſt.
in cat.

dro pronto siempre a obedecer tira las redes, y las saca de las ondas a la orilla: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Aquí resplandeció bien el fervor de Pedro, dice Gregorio: *Ipsa piscis ad soliditatem littoris pertabit, quia stabilitatem aeternae patriae fidelium ostendit.* Crisostomo aun más claro: *Petrus ferventior erat.* Pues bien en que se reconoce el fervor? En que al arrojar las redes entró a la parte con todos: *Miserunt ergo:* Y después sacó la pesca a tierra como ninguno: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete.* No le sufrió el corazón dejar de acer lo que los demás, ni que otros iciesen lo que acia el. Eso pues es argumento de su fervor: si al arrojar las redes escusara Pedro trabajar con los demás, y después tirara de la red solo, pudiera parecer singularidad presumida, o tibieza demasiada; pero acer lo que todos, y adelantarse como ninguno, eso es ser fervoroso, y santo? El primero merece ser Pedro entre los Apóstoles, pues nadie tiene ventaja, que el no consiga, y nadie puede competir su ventaja. Con todos pesca, como todos da al mar las redes, y las saca como ninguno, pues ella es singularidad eroica, y santidad verdadera: *Ferventior erat.* No acabo de conocer porque rumbos se gouernan algunos muy acreditados de espíritu siempre singulares, siempre por desconocidos rumbos,

bos, y por extraordinarios caminos desdeñan acer lo que los demás, quando los demás trabajan, ociosos, y quando los demás descansan, muy afanados: buen espíritu sera, pero lo que Pedro y Andres enseñan, es, acer lo que todos, y de más añadir lo que ninguno. Pedro tiene como los demás las redes: *Miserunt rete in mare,* y después el solo la tira, Andres sigue, quando Pedro, deja quando Iuan, las redes; pero de más a más se auia adelantado en el trato, y tratado a Iesu Christo alla en su retiro.

Refiere San Lucas la fineza ²⁰ de unas mugeres piadosas, a quienes ni el empeño del odio, ni el orror del sepulcro, ni la ausencia del muerto persuadieron ^{Luca 24} faltar a su obligacion: *Valde diluculo venerunt ad monumentum portantes, quae parauerant, aromata:* Y por que supiese el mundo quienes eran, expreso sus nombres: *Erant autem Maria Magdalene, & Iohana, & Maria Iacobi.* Que contadas son las finas, y que singulares las fieles! Refiere San Iuan ^{Ioan. 20} las finezas de Maria, y dice que ^{vers. 1.} vino desvelada en su cuidado muy demañana al sepulcro: *Maria Magdalene venit mane, cum adhuc tenebrae essent, ad monumentum.* Quando vinieron las demás: vino Maria; pero quando vino Maria, no vinieron las demás: amaba mucho, y no tolero se adelantase otra alguna en el ob-

sequio, ni que otra alguna la igualase en el seruicio, *Maria Magdalena*, Dice muy de la ocasion Teofilato ad Ioan. 20. *Venit mane: multi enim fuerunt aduentus ad sepulchrum: venit enim interdum cum alijs mulieribus, interdum autem sola.* Maria vino, quando todas, que no la sufria el corazon omitir paso que diesen otras: vino, y vino tambien sola, que las de mas no podian atender al paso de Magdalena. Eso es amar a lo feruoroso, eso es lucir decorosamente en lo singular: quedarle Maria quando venian las demas arguia ò presumida soberuia, ò tibieza desmayada: Venir despues sola, pareciera afectacion, sino vanidad; pero venir con todas, y venir sola, fue primor de su virtud, pues haciendo lo que todas, todas no hicieron lo que Maria. Y si esto es argumento de primores en amar, bien acreditado queda nuestro gran Apostol oy, pues sigue quando su ermano: *Relictis retibus secuti sunt eum*, y sigue quando su ermano no sigue.

Las redes, dice, dejaron, y a muy poco que eran red: *Mittentes rete in mare*: la red entregaban los dos ermanos al mar: pues si al arrojarla era red, como al seguir son ya redes: *Relictis retibus*? la solucion no era dificil en estilo de vanidad, siempre crecen en nuestro aprecio nuestras acciones, siempre fuimos poderosos, y siempre gran-

des. Bien; pero a lo misterioso, tambien es clara la solucio: crecen nuestras cortedades tanto en los aprecio de Dios, que al premiar son redes, lo que al poseer era solo red: O digno Principe, que das muchos premios a vna accion, quando en el mundo aun no consiguen vn premio muchas acciones: menos inconueniente tiene dar dos premios a vn seruicio, que a dos seruicios vn premio. Eso es en el estilo de Dios, y debiera imitarlo el vmano estilo: si bien importa no multipliquen los ministros con engaño para el premio, y para el salario lo que es singular para el trabajo, y para el desuelo: porque á de pasar vna red por muchas, y a de cobrar muchos gages de la Real hacienda, lo que fue sola vna red en el agua? *Mittentes rete: relictis retibus*: Siguió Andres a Christo, ofpedale en tu casa tan fauorecido suyo, que ni le negò: *Apud eum manserunt die illo: hora autem erat quasi decima: erat autem Andreas frater Simonis Petri vnus ex duobus.* Aun en los primeros pasos descuellá fauorecido, y resplandece priuado.

Esta distancia ay entre S. Andres, y los Eroes mas celebrados.

que llegan a ser mas los gages aun
 en los principios de su virtud,
 que fueron los de la
 mas celebre perfeccion.

22 **E**N aquella zarça se aparece
 Dios a Moyses, mereciolo
 la renunciación perfecta, y el ge-
 neroso aliento, con que desprecia
 el palacio: en las alas de su
 curiosidad vuela por mirar mas
 vecino a aquel espectáculo para
 los ojos de tanto agrado: *Vadam*
& videbo. De que quiere Dios adir-
 tiendole que el lugar donde el
 habitaba, sufría impaciente hue-
 llas humanas: *Ne appropies huc,*
salte calcamentum de pedibus tuis,
terra enim, in qua stas, terra Sanc-
ta est. Bien esta, recite Dios a Moy-
 ses, que al fin es humano, y es favor
 grãde dejarle aun de lejos ver lo
 divino, pero como a S. Andres
 no le detiene Christo; antes quã
 do llega a preguntarle convida
 a ver: *Vbi habitas*, le preguntan
 los dos dicipulos nuevos, y les
 responde apacible: *Venite & vi-*
dete. Aquí no esculpa la vista, quã-
 do allí estorba la cercanía: a
 Moyses le acede tener el respec-
 to, a Andres le esta conpidando
 el agrado? Si que ay grandes ven-
 tajas aun en estos primeros pa-
 sos a aquellos vltimos: tan fa-
 uorecido se alla nuestro Apos-
 tol, que goçan sus ojos lo que

anclaron tantos deseos: *Et se*
reperisse attestatus est, quem ab ori-
gini mundi omnes sancti cum magno
desiderio praestolati sunt; & tamen
videre non poterunt. No configuo
 Moyses ver en tan vecinas cer-
 canias lo que, aun en sus princi-
 pios goza: deseó el profeta ver:
videbo; pero embargaronle el
 caminar. *Ne appropies huc*: An-
 dres siguiendo da pasos; y por-
 que vea mas cercano, le alienta
 Christo los vuelos; no ay ver sin
 seguir, ni ay seguir sin ver: sigue
 Andres perfecto, y mira favore-
 cido: *Venite, & videte*.

O si fuese tan dichoso yo, cla-
 ma David, que la casa de Dios
 me admitiese en sus vmbrales:
 allí estubiera mas seguro que
 en el trono: pisar aquellos ca-
 guanes fuera dicha, que poseer
 vmanos palacios no esta libre
 de congoja: *Concupiscit, & defi-*
cit anima mea in atria Domini. *Ps. 83*
 Quietas quedaran mis ansias
 si configuiera esta suerte mi ven-
 tura, Dichosos, añade, los que
 avitan en tu casa, *Beati qui habi-*
tant in domo tua, pues favoreci-
 dos te goçan, y gozolos te co-
 municã; Caietano dice, que iço
 gran diferencia el Profeta en-
 tre los que gozaban la vista, y
 los que pisaban los vmbrales de
 la casa: tan feliz es vivir en ca-
 sa de Dios, que avn los vmbra-
 les pretende vn Rey despues de
 tan gloriosos imperios, y tan vi-
 toriosos lauros: *Magnitudinem*
affectus significat, ad manendum in
atrijs

Exod. 3. v.
3.

4. I. v. 11

atris Dominij, aut magnitudinem
delectationis vsque adeo, vt videa-
tur consumi anima, hoc est, abstrahi-
ab operationibus animalibus, vt con-
tigit in ecclasi. Grā deleite, inefa-
ble goço, dice David, configuie-
ron misafanes, pues vino en los
vmbrales de Dios: al fin no es-
toy lejos de su vista, pues me ad-
mitio a la vecindad de su puer-
ta: así q̄ese es el premio, q̄ David
goça, ó el galardón a q̄ despues
de triunfos tantos anela? Pues
Andres goza en sus principios
aun mas que David llega en sus
fines a pretender; ya es abitador
de la casa, y ya se sienta a la me-
sa. *Venerunt, & viderunt, vbi ma-
neret, & apud eum manserunt die
illo. Non dixit: Non est tempus
nunc, audietis cras, sentis grande
de Crisostomo in Cat. Si quid
vultis discere: sed vt amicos, & fa-
miliares loquitur: Venite, & Videte,
vbi habito. A otros no les permi-
te llegar a los vmbrales, a An-
dres a lo interior le admite a la
mesa le sienta. Dichoso dia, y
dichosa noche, añade Agustino,
en que comunicò a Dios, y
trata tan sin sombras a Iesu Cris-
to: *Quam beatum diem duxe-
runt, quam beatam noctem. Vn dia
repartio Dios para dos gran-
des fauores; a Andres le dedicò
todo vn dia: *Apud eum manserunt
die illo***

25 Aparecese Dios a Abraham
en lo mas ardiente del Sol,
quando notraue sean nieblas, ni
manchan sombras. *In ipso serore*

diei. Allí se ospeda, aquí descan-
sa, allí come; pero al retirarse el
sol, ya parte para Sodoma: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere. Gen 19.7*
I. En casa de Abraham pasa la
tarde, en casa de Lot la noche:
diuidio vn dia para dos gran-
des fauores: mucho merece A-
brahan, pero gran premio es,
que trate a Dios vna tarde: Lot
merece mucho; pero no es po-
co el que le trate vna noche. A sí
que vn dia se diuide entre dos
amigos, entre dos ombres per-
fectos, y siendo colmado pre-
mio a tan crecidos trabajos
aun goza mas nuestro Apóstol
en sus principios: en la casa le
admite Dios, que es mas fauor
que entrar Dios en agena casa,
y así ni le tasa las oras, ni le
cuenta los espacios. *Manserunt
apud eum die illo: dia, y noche
goza del fauor Andres, si Abra-
han goza la tarde, si Lot la no-
che. *Quam beatum diem duxe-
runt, quam beatam noctem. Y
aduerto Teodoreto, que de
clarar San Iuan el tiempo, fue,
porque se conociese mas el a-
grado: *Non frustra, & tempus
notauit Euangelista. Noche, y
dia goza el fauor, si Iacob se of-
peda en la casa de Dios de no-
che si Dios en casa de Abraham
de dia: *Non hoc praestitum est, di-
ce Damiano vbi supra Patriar-
che Iacob, quia dicebat saluta-
re tuum expectabo Domine; non
Abraha, cui diuina sponsio fac-
ta est. Iacob duerme dichoso****

Theodoretus
in cat.

Damianus

una noche en los vmbrales de Dios, donde ve la escala: Abraham le ospeda vna tarde, Lot vna noche, y si ese tiempo repartido izo celebre a estos patriarchas, qual será nuestro grande Apostol, a quien no partido se le comunica ese tiempo? O Andres amado y fauorecido de Dios, qual sería tu perfeccion en los fines, si así tuces en los principios? Quien explicará tus vuelos, si a esta altura llegan tus pasos?

De la mesa salió a buscar a Pedro, que es poco ser perfecto para sí, los que ministros de Iesu Christo comē aquel pã, y se sientan a aquella mesa: *Nouus discipulus factus non est propria salute contentus. Condiscipulos querit, ad lucrandos alios fraternus se amor extendit.* La eficacia de aquel pã mostrò el aliento incansable, cõ que discurre Provincias, con que alumbrareinos, con que cõvierte gentiles, cõ que destierra vicios, con que ayuenta demonios, a sta dar vida en la cruz: allí vive, y de allí predica: que eficaz sermon el de vn maestro crucificado? De esta obligacion se carga oy quien sacerdote se ofrece al ara, y se dedica sagrado ministro al pueblo: perfecto en virtudes eroicas le supone el grado; pero ya a acer perfectos a otros le obliga apretadamente el officio: sustituido de vn Andres ocupa este dia su lugar, feliz pronostico que si na-

cer la estrella, quando nacio Christo, la obligo a traer idolatras, a reducir magos, nace nuevo sacerdote al mundo, quando nace Andres al cielo, precisa obligacion es de reducir pecadores, informandolos con exortaciones, y exemplos. Ni lo lo el dia; la mesa obliga tan bien.

§. VII.

Que es poco sea perfecto en sus costumbres vn ministro de esta mesa, sino ace que otros mejoren la vida.

IN ipso nouitie conuersationis exordio, dice el Damiano, *max quod didiceret, docuit, quod acceperat, fideliter erogauit.* Sentòle a la mesa, traxò otros a Christo con su doctrina. Pon la mesa, dice Isaias, mira los que sabrosos comen, y en generoso brindis se alegran, dales prieta, enpuñen las armas, y agan guerra en la campaña a sus enemigos: *Pone mensam, contemplare in specula comedentes, & bibentes: surgite, arripite clypeum.* Extraordinaria diligencia sentar a la mesa conuidados, para señalarlos a la campaña guerreros? Que tiene que ver, brindarfe el vino mas generoso, con el grimir el acero mas duro? Que el sentarse a la mesa al regalo mas floreado, con batallar contra el enemigo? *Di-*
galco

gales, que salgan al campo, que se endurezcan en a brir tofas, q̄ se exerciten en reseñas, y escaramuzas, que erijan fuertes, que como dixo Tertuliano, ad martyr. capitulo 3. este exercicio dispone el animo, y alienta el brio: *Nemo miles ad bellum cum delicijs uiuit, nec de culiculo ad aciem procedit; sed de papilionibus expeditis, & substrictis, ubi omnis duritia, & imbonitas, & insuauitas constitit.* Los regalos mejor afeminan los animos, que encienden los brios: pues como pone la mesa, quando exorta a la campaña? Porque esos brindis, dice Geronimo, son de la sangre de Iesu Christo, y beber ese generoso uino, es con pension de salir cōtra los vicios en campo: *Dicitur ad omnes credentes, ut comedentes, & bibentes corpus, & sanguinem Domini vertantur in Principes Ecclesie, & cum Apostolis audiant: surgite: arripiant que clypeum fidei de armatura Apostoli Pauli, in quo possint ignita diaboli iacula extinguere.* Sentarse a la mesa, beber del caliz, es cargar se obligaciones de Apostol, y así es menester pelear reduciendo fieles, triunfando de demonios. Esta pues obligacion se impone quien en tan celebre dia, y a vista de tanto exemplo se mantiene de aqueste plato.

Vye el profeta Elias de Izabel, encontró dichoso vn Angel, que en mayor desamparo

le asistiase, y le regalase: y quien otro sino vn Angl a vn caido le atendiera, y le regalara? Vn pan subcinericio fue todo el plato; y si bien los accidentes exteriores desmentian el precio, asegurabale la virtud: *Ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aquae.* Caminò al monte de Dios, y apenas se auia limpiado el sudor, quando Dios amoroso al parecer le reprende: *Quid hic agis Elia?* No fue ignorar el intento, sino como reprenderle el ocio, pues que mucho es descansar despues de tan molestas jordanas, atravesando valles rompiendo montes? Quarenta dias estuuò en este mismo monte, como quieren doctos, Moyses, sin que se le diese en rostro el descanso, ni se le pidiese razon del ocio: *Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies & quadraginta noctes panem non comedit, & aquam non bibit.* Pues si a Moyses no se le reprende el ocio, porque a Elias se le da en rostro cō el descanso? Ya lo dixo el texto: Moyses no comio en esa ocasiõ pan de Angeles, Elias sí: pues no cumple Elias con ser profeta grãde, si no adquiere ombres dignos a la corona, y a la profecia: obligacion tiene Elias de vn gira Azael, de consagrar a Ieù, de comunicara Eliseo su espíritu, y así si descansa, rapreendale Dios blãdamente que no cūple quien comio el pan de esta me-

Tertul.

Hieron.
nic.

3. Reg. 19

v. 5.

Exod.

34. v. 9.

la con viuir a lo santo, fino a ce
que viuan tambien otros a lo
perfecto: *Quid tu hic Elia?* Cõ
menta Crisostomo hom. de
Petro, & Elia. Apud P. San-
ctium, *Quid, inquam, hic agis? Hec*
dicens fugam illius innuebat, qua-
si diceret: Cur tu aufugisti? Ya
tratè otra vez este lugar a otro
intento; adrale è de dar nue-
uo viso. Antes de comer Elias
el pan está ya la sombra de la
cruz; despues le cubia Dios
a consagrar profetas, que ni pu-
do comer ese pan sin ser per-
fecto; ni despues de alimenta-
do debio descansar ocioso:
Quid hic agis Elias, dice la
glosa moral: *quasi dicat: non*
est adhuc tempus perfecta quietis,
sed laboris pro salute proximorum,
cum necessitas hoc requirit Descan-
se Moyses que no a comido
pan traide por mano de Angel;
Panem non comedit, & aquam non
bibit; No cele Elias de consagrar
profetas, elegit Reyes, que esa
es obligacion de aquel plato, y
no ay comerle sin eso enpleo.
Crucificado á de llegar a la me-
sa el ministro, y della a de salir
Apostol, q̄ grangee elinas, que
enseñe con su vida, y con su tra-
to virtudes.

18 **C**unplio bien nuestro Apof-
sol su obligacion, pues traxo a
Pedro despues el pan, *Ex his*
omnibus quos elegit, elegit, & præ-
elegit Andream Apostolum, dice el
Damiano en el segundo sermõ.

Odukis Apostolus, & primitiua
vocatio saluatoris, qui in ipsum
Apostol: cum thorum tanti priora-
tus insignitur fastigio. Andres en-
tre los de mas Apostoles es el
primogenito, el mayorazgo de
la eleccion: *Primitiua vocatio sal-*
uatoris. La misma vocacion pa-
recio. De aqui se coligirá, por-
que San Andres erredõ la cruz.
Atrauesados p̄nta dos leños la
tradicion en forma de aspa; cor
ramos con el sentimiento co-
mun. En la pascion de Cristo
ay todo genero de penas, que
fueron los vinculos de gloria;
los clauos, las espinas la cuchi-
lla, el leño; pero entre tantas
alajas del padecer, el mayoraza-
go, ò el vinculo principal fue
leño dedicado a solos ijos, y
ijos regalados de Dios. Este
pues mayorazgo soberano en-
tre los Apostoles todos le ere-
dan los dos ermanos pri noge-
nitos oy de la vocacion, y Pe-
dro para ceder a su ermano las
ventajas muere diferentemente
en la cruz: *Petrus crucem,* dice el
Crisologo, *Sermon 133. Arborem*
conscendit Andreas, vt quis pro Chris-
to compati gestabant, in semetipso
figuram, formamque ipsius expri-
merent passionis. Entre los del-
cendientes el que mejor repre-
senta al instituidor, es sienpre el
eredero del mayorazgo; conpe-
tencias litigiosas sobre la eren-
tia la representacion mas legi-
tima las dirime: nadie pues le
poa

Chrysol.

el. 2.º. e.

1.º. e.

Glosa mo-
ralis.

Hoxi

3.º. e.

Chrysol.

pondra a nuestro Apostol pleito al mayorazgo de Christo, pues es la representacion misma la copia mas ajustada: *In semetipso figuram, formamq, ipsius exprimeret passionis.* Pedro representa mejor la sombra, Andres al mismo instituidor del mayorazgo representa en la forma mucho mejor, y asi el es el primogenito, y entre todos el mayorazgo. A Pedro le dan las llaves, Andres hereda el tesoro: *Primitiua vocatio saluatoris, qui in ipsum Apostolicum chorum tanti prioratus insignitur fastigio.* Las armas pone como credero, si bien con alguna diferencia como menor. Aun los ermanos de los Principes, infantes al fin, ponen diferencia en sus armas para testimonio de venerador respeto: Andres pues pone el aspa diferenciando algun tanto el leño por guardar el respeto debido a Christo, y en esta creencia aliò que Andres publica vna prerogatiua de singular importancia. Muriò Christo en la cruz, y dixo Pablo auia conseguido triunfo: *Triumphans palam in semetipso.* El estruendo de las piedras no fue tanto llorarle muerto, como celebrarle victorioso, triunfò en la cruz, pero muriendo en el leño: Andres en el leño vive: *Viuu*, decia el Crisologo, *qui a mortem caelestis militiae bellator occidit.* Christo en la cruz quitò a la muerte la vida, y asi Andres tiene ya vida en la muerte, con q viene a ser.

§. VIII.

Que Christo muestra, ay en la cruz victoria, Andres que tan bien ay vida.

V Enciò Sanson sus contrarios, tendiò los brazos a las columnas, y arrancandolas de sus basas desquiciò la firmeza del edificio: triunfò muriendo, y consagrò en su mismo acabar su triunfo: *Plures interfecit moriens, quam antea viuis occiderat.* No consintiò se dixese aqui iace, sin que se aclamase a qui triunfa: glorioso sepulcro donde viuen los esfuerços, no donde resplandecen los porfidos: muriò al fin Sanson abrazado de la cruz, figura expresa de Christo. *In hoc loco per Sason Christus significatur,* dice Gregorio. Mostrò sanson auia en la cruz victoria; pero acosta de la vida: Moyses muestra que en la cruz ay vida y juntamente victoria. Peleaba Josue contra Amalec atreuido, quando Moyses en el monte ajustando ambos brazos a la vara a ruegos destrozaba sus contrarios: *Cras ego stabo in vertice colli habens virgam Dei in manu mea.* Moyses vence con la cruz, y no solo vence, sino tambien viue: *Cum leuaret Moyses manus, vindebat Israel;* Levantar las manos, testimonio eta de vida, y juntamente ipoteca de victoria. En la cruz vence y viue para mos-

Tertull in
Apolog.

trar, que ay en ella vida, y juntamente victoria: *Dimicatur quandoque aduersus diabolum*, dice Tertuliano capit. 11. *crucis habitus quoque erat necessarius*, per quam Iesus victoriam esset relaturus. Victoria, y vida nace juntamente de aquella vara, si en Sanfon a costa de la vida se consigue la victoria. Ita est, dice Bernardo en el sermon primero de nuestro Apostol, *Si fuerit qui colligat, semper lignum crucis vitam germinat, fructificat iucunditatem, oleum letitiae stillat, balsamum sudat, spiritualium charismatum: non est syluestris arbor lignum vite est apprehendentibus eam*. Viue en la cruz no poco tiempo el Apostol, triunfa en ella de los infernos, por dejar executoriado que en la cruz no solo se triunfa, sino que tambien se viue, y con quanto mas descanso a veces en la tabla que en el cambray. Sin dar vuelcos duerme sobre la tierra Jacob al pie de la escala, muchos da entre la olanda el auaro, cuyos frutos le estorbaron con sus cuidados el sueño. Que goçoso mira Jacob desde el risco el cielo! Que temeroso mira Nabuco desde la pluma la espada! En la cruz ay goço, aun q̄ los ojos digan tormento.

30 En la vara de Aron nacen cō feliz aborto alwendra: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui solijs dilatatis in amygdalas deformati sūt*. Dulzura, y calçara: que dureza en lo exterior, y que neçtar en

lo interno: muestra Aaron, puede auer goço en la vara, y que gozando de vida llega a conseguirse victoria. *Cum duceretur ipse Beatus Andreas ad crucem*, dice S. Bernard, *populus qui Sanctum & iustum dolebat in iuste damnari, prohibere voluit, ne puniretur; sed magis ipse instantissima prece prohibuit eos, ne non coronaretur*. El pueblo miraba en lo exterior a la cruz como pena, Andres en lo interior como vida: los pechabala el mundo infamia, Andres la anelaba gloria, miraban los ojos por fuera la dureza, Andres mas entendido tenia sed de la dulçura. Gustoso padece, que trocò afectos con Christo: en requiebros amorosos abraza el leño, y crucificado en el cōsigue victorias, distila vidas, goza dulçuras. Linda cosecha, ay cruces, fieles no malogremos tan preciosos frutos de vida: *Si fuerit, qui colligat, semper lignum crucis vitam germinat, sanctificat iucunditatem, oleum letitiae stillat*. Azocaremos los trabajos con los frutos, que del padecer gustosos, se sigue vencer los infernos triunfadores, suavizar las penalidades de aquesta vida, aumentar la gracia, y asegurar eternamente la gloria: *Quanto mihi, &c.*

(1.)

SER;



SERMON

DECIMO QVARTO

DEL SEGVNDO DIA DE PASCVA
de Resurrecion, que predicò al Rey Nuestro Señor
en su Real Capilla el R. Padre Cosme Zapa-
ta Predicador de su Magestad, y Preposito
de la casa Professa de la Compañia de
IESVS de Madrid. Año de
1647.

SALVTACION.

*Et factum est dum confabularentur, & secum quærerent,
& ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Luc.
cap. 24. num. 16.*



SI los silencios de Maria hablan tanto en nuestro favor,
sus palabras, y ruegos que no conseguiran? Ruperto
Abad dice, que esta Señora callo el tiempo de la muer-
te, y passion de su Hijo, no solo de modesta, y desufrida
fino como de admirada, de ver a Dios passible, humilde, y que el
tiempo de hablar fue el de la Resurrecion, Ascension, y Gloria. *Quæ
dixit filius hominis, de gloria filij hom.* tom. 2. libro 2. in capitul. 2.

Matth. *man: minoratus paulo minus ab Angelis, fere tandiu fuit Beata virgini tempus tacendi, & tandiu tacuit, tandiu in silentio fuit &c. Vbi autem gloria, & honore coronatus est filius hominis r: surgendo, & in caelum ascendendo, ex tunc eidem virgini fuit tempus loquendi.* Si tanto ha podido en los misterios de esta quaresma (digamoslo asi) con su silencio, oy que abra, y despliega sus labios, gozosa, y dulcemente, *sicut fauus distillans labia tua, Hugo, que pressa dant mella,* que no podrá, pues, con sus palabras, y en el tiempo de su desahogo, si quando calla, habla su piedad?

- 2 Pero San Pablo no solo quiere que Maria hable a Christo glorioso, sino que nosotros ayamos estado como mudos para hablar a Maria, basta que ella no lo esté para hablar a su hijo: *adeamus igitur cum fiducia ad tronum gratiae, ut misericordiam consequamur.* Todo habla oy dichosamente: Maria con Dios, nosotros con ella, y si la damos por buenas, no solo de gracia, si no de gloria de su Hijo, bien podemos esperar la gracia, de que necesitamos, supliquemosle nos la alcance diziendo amen.

Ad Hebr. c
4. num. 6.

*Et factum est dum confabularentur, & secum quarerent,
& ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Luc.
cap. 24. num. 16.*

- 3 **C**On el enfasis, que suele, habló David de la sabiduría de Dios, aun quando mas la encubre, que es de casta de su mismo ser, que en su reboco se dió mas a conocer a sus criaturas, *Oculi eius in pauperem respiciunt, & palpebrae eius interrogant filios hominum.* Dexase ver del mas miserable, y mira al poderoso q no le atiende. quando hazen sus parpados oficio de sus ojos. San Gregorio. *Et si committere videtur in eorum factis, non desinit omnia oculis clausis cognoscere.* Lexas está de Principe el que velando del

Pf. 10. n. 5

S. Grego.

erme, si aun dormido debe velar.

Mas llegando nos al Evangelio le pareció al mismo San Gregorio, que la Resurreccion se significaua por los ojos claros, sutiles, agiles, y impasibles, y las apariciones, con que disimuló estas dotes, las llama parpados, y esclauinas, con que los encubrió: *palpebrae Dei sunt mors, & resurrectio Christi, quae interrogant filios hominum, id est, discipulos perterritos in Passione, & iustificatos in resurrectione.* A Pedro le ostentó su gloria, a los dicipulos de
oy

4

oy se la muestra como peregrino, y a si le tratan, como si lo fuera *Tu solus peregrinus &c.* Tres esclauinas puso a tres atributos suyos, escondió su persona, su sabiduria, y su liberalidad. Y a si se las comunica desconocido: *nonne cor nostrum ardens erat in nobis.* Se da a conocer haciendo del ignorante, y que pregunta, enseña, que, y convidado a mesa agena, haze plato de su mismo ser, y recibiendo el material, da el diuino, *cognouerunt eum in fractione panis.* Haze cō lo que encubre sus lustres, lo que con ellos mismos, darse a conocer, enseñar, y dar, disimulando la persona, preguntando y siendo convidado: de esclauinas de mortal, ignorante, y necesitado viste su gloria, su sabiduria, y liberalidad.

DISCURSO I.

Que nadie se atreue a decir al poderoso, la verdad, y que la a de hacer el poderoso materia de lijónja, para que se la digan.

NO solo para darse a conocer, sino como para saber de si: se esconde en la apariencia. *Oculi autem eorum erant grauati, ne eum agnoscerent, dice S. Lucas, y San Marcos: Post hac autem duobus ex eis ambulanti bus offensus est in alia effigie. Cara a ca;*

ra no parece sabe lo que desea vn poderoso; masha de fiar de lo que escucha, que de lo que pregunta, de su dafatencion artificiosa, que de su cuydadosa pregunta. Oy Christo esconde su persona, para oyr lo que sentian del estos dicipulos. Declararonle su estima, que le tenian por poderoso en palabras, y en obras, que auia muerto, proeças le cuentan sin riesgo de lijónjas. Y lo que mas es, le declaran agrauios, que le hacen, sin miedo del castigo. Las desconfianças, que tenian de su Resurrecion, que era ya el diatercero, y que no auia resucitado; todo esto confesado por ellos, consiguió escuchando, como en tercera persona, y no preguntando como en la propria suya. Pudiera ser que a conocerle, le fingieran confianças, y le alabarau de que auia resucitado muy apriessa aunque se huiera tardado mas. Acreditanse estimas, saben se sentimientos, quando se escucha, no quando se pregunta.

Y la raçon es, que la verdad **6** huye de la cara del poderoso, y solo con hazer del que no la oye, la ha de saber. Embia el Rey Ieroboan a su muger a que sepa el estado de la enfermedad de su hijo. *Commuta habitum tuum, ne agnoscaris, quod sis uxor Ieroboam, no conozca el Profeta, q eres Reyna; muda el vestido, si quieres saber la verdad. Lira,*

3. Reg. c.
14. nu. 20

ne propheta, se iam cognosceret, negaret responsum, vel verita em celaret.
De reboço ha de venir el Rey, quando quiere saber el estado de las cosas, que si le conocen, aunque sea Propheta de Dios, a quien pregunta, pueden temerle callen; ò le nieguen la verdad.

7 Quieren matar a Ioseph sus hermanos embidiosos de sus medras, aun soñadas (que aun así no las lleva bien la ambicion) *Ecce somniator venit.* Escapale Ruben; auia dos años que estava en Egypto, y hallase gobernando en Egypto, quando ellos vienen por trigo, y temerosos de perder las vidas, les dice Ruben. *Nun quid non dixi vobis, nolite peccare in puerum, in sanguis eius exquiritur.* Y dice el texto, que Ruben declaró la traición, porque pensò, que Ioseph, no entendia su lengua, sino sola la Egypcia, en que hablaua. *Nesciebant autem, quod intelligeret Ioseph.* Y San Augustin: *intelligendum est putasse Ioseph non audire.* No sabe Ioseph siendo Principe, lo que auian querido, y hicieron del, sino quando era en, que no lo oye. Que los que tienen animo para quitar la vida a vn hermano, les falta para dezir la verdad a vn Principe, si no es quando juzgan que no la oye. Y así es menester escucharla, no preguntarla, que no la oyra.

8 Pero a este propósito tiene

mas delgadeza lo de Nabucodonosor: Ve en sueños por medio de vna estatua de varios metales, que el quiso desmentir con la adoracion de la del oro, la destrucion de su Reyno. Y quando consulta a Daniel sobre el caso, se le desaparecio la estatua, y el sueño, de que iba a consultar, *Et somnium eius fugit ab eo.* Ya despertado huyo el sueño del. Que fue, que se oluido? No. Sino que el mismo sueño por lo que tenia de auiso, y de verdad, parece, que huyo del. Que vna verdad no se atreue a vn poderoso despierto, sino soñando, y dormido, quando no solo es Principe, sino menos que hombre.

9 Y esta certeza se apoya en el S. Iob, dice que Dios coge a los mortales entre sueños para darles auisos, como hurtando el cuerpo a la atencion, y al sentido; (no como otras vezes he ponderado para mirar por la honra del que auisa, no acordando al sentido de nuevo a quello de que fue complice) sino para mostrar el tiento, con que se ha de dar vn auiso, ò decir vna verdad. Pues aun siendo Dios, el que la dice, parece, la pone a peligro, de que no se la oyan con la estimacion, y que la ha menester decir por rodeos. Y aguardar a que el hombre duerma, como si fuera vn mal recaudo, ò le pu-

Lira.

Gen. 42. v
22.

S. Aug.

Dan. 7. 1.

Iob. 33. v. 15.

Ad Col. 5.
7. 19.
Job. 33. v.
15.

pudiera hazer Dios. Por lo menos San Pablo dixo que no matassemos esta luz divina, *Spiritum nolite extinguere*, y en otra parte: No le contristéis: dice pues Job; *per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo; tunc aperit aures virorum, & erudiens eos instruit disciplina.* Otros leen: *in vinculo suo claudit, vel obsignavit, y Vatablo, dum inspirat hominibus castigationem, qua eos castigaturus, quam sententiam sigillavit.* Arreboza auisos con recatos, como quien dora remedios amargos con cortesias, cogiendolos dormidos, por que no haygan lo saludable, ni parezca lisonja lo lucido.

10 Y este tiento con quien en especial se ha de tener, y se ha de guardar, es con los Principes. Daniel: *In eadem hora aparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis.* Los dedos solo, y como que no auia mano? *Quasi manus.* Aun fuera poco polido aduertir. Mas delicados va el caso, & *Rex aspiciebat articulos manus scribentis.* El Rey no vio sino las yemas de los dedos. Por que quando es Dios el que auisa no mete la mano (digamoslo assi) en el plato de la reprehension. La Glosa sobre este lugar. *Scribens est Deus Pater, manus filius, digitus Spiritus*

Santus. Dios es, y auisa pulido, no solo por la dificultad de hazerlo, sino por el respeto, con que se deve hazer, quando es a vn Rey el auiso, y el dezirse la verdad. Y aun siendo Dios el que auisa, y a vn Rey en sueños obserua este tenor, quando a los Dioses de la tierra, que son Principes, auisan los hombres, y los vasallos, quando los tienen despiertos, y atentos, y otros muchos curiosos, que lo estan, a lo que les dicen, con que cortesia se deve dezir el desengaño, y auisar se la verdad, sin meter la mano en el plato de la reprehension ò dar manotada (digamoslo assi grosero) para enseñarlo Christiano Cortés! Que con esto trincharan lo prouechoso sin riesgo de lo atreuido, ni menoscabo de lo Euangelico, y lograrán la verdad, porque a menos de dicha cortesmente no aprouecha.

Gran exemplo nos dio des- to la valerosa Iudith, va a degollar a Holofernes, y primero le haze reuerencias, *Es cum in faciem eius intendisset, adorauit, & prostravit se super terram.* Adorale, y honrale de rodillas, no fue, dice Nuestro venerable Gaspar Sanchez, ser idolatra, sino cortes, y cumplir con las ceremonias que los Persas vsauan, al hablar a sus Señores.

II
Iudith. c.
10. v. 20.

Quam

Glos.

Quam (reuerencia se entiende) *si omisisset inurbana videretur, & rustica; imo, & perse maiestatis contemptrix.* En lo literal librò a su pueblo, hermosa, valiente, y huuo menester ser cortes: mas si esse Holofernes significa el pecado, y essa Iudith la palabra de Dios que deguella vicios de Principes, adorarle, y hazerle reuerencia, antes de degollarle, ni es idolatria, ni lisonja ni engaño, sino enseñanza, de que ni lo hermoso de la verdad, ni lo valiente de la palabra de Dios se veran vencedoras del vicio: si a lo lucido del dezir, y a lo valiente del conocer, no se llegare lo cortes, y suave del hablar, haciendo ardid Christiano de la misma cortesía para conseguir la victoria. No contentandose el orador, ó consejero con hablar pulido, y hermoso, ni con argumentos valientes de desengaños Euangelicos, sino llega de rodillas, y reuerenciando al lograrlos.

11 De aqui se colige, quan desgraciada cosa es ser señor, pues
12 a menester tantas trazas quien le ha de dezir, lo que le importa, y solo hallo vn remedio, para que no reusen auisarle, que es darse por tan amigo de la verdad, que la reduzga a materia de su lisonja, y este tan lexos de tener el enojo ò castigò a mano para quien se la dice, que antes terga el premio.

Y a este viso no puedo dexar

de alabar a dos Reyes, que aunque no la lograron, la supieron agradecer. Nabucodonosor, y Baltasar. Que pessadas interpretaciones fueron las de la estatua, y letras escritas en la pared? Nabucodonosor agradece desengaños, querièdo adorar à Daniel, como a Dios. Y Baltasar le vistepurpura, hechale cadena al cuello, y le aclama por tercero en su Monarquia: que os á echo, Principes? Si no destruycion de coronas, sin amargo, y acabar con todo: a si es; mas mirarò estos Monarcas como auiso de lo cierto, no como ocasiò de lo infausto, y que el Profeta no ace el mal, sino le explica: no hace obra de enemigo, si no de sabio, descubre el daño, no le induce. Asi lo explicò Philon hablando de Baltasar, *cogitans illa, pro quibus darentur, propria eius, & non prophetantis essent.* Los Medicos no acen el mal que conocen, ò descubren para curarle. Que diriamos de vn enfermo, que quando le dice el que le cura, calentura ay, tabardillo, colera, ò siema, si se enoja se cõ quiè le conoce la enfermedad, como pudiera con quien se la causa? Materia de estado, bien visoña, de poderosos, de enojarse con quien, con la verdad les auisa de los males que padecen, ò les amenazan, como si se los causaràn. Y esto amilana al decirse los, y obliga a que tratando los como a sanos, por no enojar los,

Daniel c.
2. & 5.

Philon.

los, los maten sin remedio, y a q̄ perezcā las republicas. Lo qual se euitara, si conociendo de adō de nace que es de buen zelo, los mirarán, no como a quien les haze el daño, sino como a quien se le euita; y persuadidos, a que á si solo se trata de cōtentarlos, y lisonjearlos, aseguraran a sus dependientes, de que ninguna cosa es para ellos de mayor lisonja de obligacion que darles buenos consejos, y decirles lo mejor aunque duela.

Esto nos enseñò Christo, segun el sentimiento de Abad Rupert. Pondera este Doctor, que olvidado de todas las demas insignias (como diremos esto) ò passos de su passion, quiso quedarse, y llevar consigo al cielo sus llagas, no solo por estar en su cuerpo santissimo, sino porque eran lenguas, que aunque le lastimauan como heridas, le estauan a él diciendo su passion, y a nosotros nuestro remedio. *Plagarum cicatrices idcirco in corpore suo retinuit, ut victorias suas semper loquatur illis quasi linguis.* Que de cosas dicen estas lenguas, al passo que pellas provechosas hablan! Amenos que morir no ay reynar; de rigor de justicia para pagar por la culpa, fue menester vida de Dios; que aquel primer auxilio solo quien no le perdio, le pudo merecer muriendo; en las de su vèturas no nos debemos olvidar de las penas, y estado humil

de. Esto hablan, provechoso es aunque no sea muy dulce. Reyren conmigo, dize Christo, estèn en el mismo parage de gloria que yo; que heridas que son lenguas, aunque maten, enseñan. Y para estimadas puede mas cōmigo su verdad, que mi dolor. O si los señores supiesen subir al cielo de su grandeza, a los q̄ les dicen lo que les conviene, seguro tendrian el miedo, cō que se les habla, ò por mejor dezir, premiando lo cierto, asegurarian el saber lo que lo es.

Otra razon ay grande, de acobardarse vno al dezir lo que importa, que es la sospecha de que en el auiso no se mira al bien comun, sino al provecho proprio (mucho ay desto por nuestros pecados, y assi no me espanto, de que aun dél libre dello se tema) y si el aconsejado no está libre de temer esto, de quien le dize la verdad, no la creera del. Y assi Nabuchodonosor, y Balthasar la lograron. Sentimiento que cabe en las palabras que deciamos de Filon: *Propria eius, & non prophetantis essent.* Mirava Daniel por Balthasar no por si, y assi le creia. 16

Y aunque son estoruos del auiso la cara del señor, temer no enojarle, que no piense le haze el daño, el que se le dize, q̄ mira por si, y no por él; otro ay mayor de parte de quien habla, para no dar el parecer segun el dictamen; que es la de-
pena-

Rupert.

Totum lib. de vita. 11. 2. 282

pendencia. En dependiendo de vno, no se acierta a aconsejarle lo mejor, sino lo mas gustoso: no parece se puede esperar la verdad de aquel que espera, de quíe se la pregunta, honra, hacienda, ò vida. Y no solo quando es el inferior el que depende, sino quando el superior ha menester en algo al inferior, no parece sabe amargarle con importancias.

16 El alma es la Reyna del cuerpo, la señora, la racional; el cuerpo el instrumento, y organo que recibe vida della: mas ella depende del en sus execuciones. Y pondera Tertuliano, que hasta que el alma sale del cuerpo, que es quando no le ha menester, no le habla claro: Y al que lisonjea viviendo, ò a lo menos le dixo por rodeos el desengaño, entonces le dize verdades, y da avisos sin rebozos, y al desunirse el espíritu empieza a ser predicador.

Tertul. lib. de anima. cap. 43. n. 588. *Hinc denique (dize Tertuliano) Euenit saepe animam in ipso diuorcio potius agitari sollicitiore obtutu, & extraordinaria loquacitate; dum ex maiore suggestu iam in libero constituta per superfluum, quod adhuc lunctatur, in corpore enuntiat, que videt, que incipit nosse. Aqui no depende, y aqui habla. Tanto estorua la mas minima dependencia al predicar, y dezir la verdad; que hara la mayor? A Christo escucha, no pregunta, y con disimular el rostro, muestra que dexa bien informado*

el oydo.

Que de cosas se han dicho de aquel no aver aguardado Pilatos la respuesta de quando pregunta a Cristo, que cosa era verdad? *Dixit ei Pilatus, quid est veritas?* Mas que seria si en esta occasion, le escusasse yo algo, para ponderacion de lo que vamos diciendo, de la grande dificultad que tiene dezir la verdad a vn señor, ò Iuez los que dependen del! No aguardò a que Christo se la dixesse: vnos dizen que tubo curiosidad de saberla; pero no animo de oyr-la. Pero que hizo? *& cum hoc dixisset, continuo exiuit ad Iudcos, & dixit eis ego nullam in eo inuenio causam.* Parece hallò la verdad, aunque no la escucho, de Christo. En su pereza de oyr-la hallo nuestra enseñanza: Christo estava alli como reo, y dependiente de Pilatos, los Iudios eran los actores, y mas dependia Christo del segun este estado en que se representaua, que ellos. Y parece hizo este discurso: sea Dios, ò no: mas fio hallar vna verdad en vn independiente; aunque falso acusador, en quien, aun inocente, y verdadero està en apariencia de depender de mi, segun esto mucho estorua la dependencia a la verdad.

DISCURSO II.

Que se sientē mucho las dilaciones del beneficio: pero que à de esperarse, y que no llega tarde para el mérito, lo que parece al deseo, que tarda,

18 **P**Regunta para enseñar, que? Y en primer lugar los enseñā a esperar: porq̄ se sientē tanto dilaciones, que aun siendo Dios el que ofrece, y estādo ya cumplido, porque no estaua visible, se quejan de la tardāça, y hablā como de vna eternidad, de auer aguardado resurreccion conseguida, aun que no aparente: nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel; & nunc super hæc omnia tertia dies est hodie, quod hæc facta sunt. Quando es hombre, de quien se espera, y la merced no se haze, que se sentirá? Si siendo Dios, y auiendo cumplido resucitar, quādo dixo, vna imaginada tardança los tiene tā melancolicos, y casi desesperados de conseguir. Nos autem sperabamus. Así lo siente Cayetano, fatentur ergo perdidisse spem de Iesu Messia. Merced hecha, y sabida solo satisface el deseo, no basta, q̄ os la hagan, ó os la quieran hazer, sino llega a vuestra noticia el despacho.

19 David parece andubo poco atento pretendiente, que se contentó con palabras, quando te-

nia en la verdad obras. O era no creer estas, ó fiar mucho de aquellas, por ser de Dios. Y podia bien hazerlo: dic anima mea, quia salus tua ego sum. Ya no lo creéis? Ya no lo experimentais? Ya no lo sabeis, que es Dios vuestra salud? Para que queréis, os lo notifique, y diga? Esto significa declarar la merced, no fo lo auerla hecho, y hasta que se sabe, no se goza. Que despachos en escritorios, y propósitos liberales en el coraçon no hazen felices sino dependentes, que es la mas triste cosa que puede ser. Aun siendo Dios el que ofrece, si se tardasse en dar.

19 El Abulense hizo vn buen reparo para esto en el caso de la Samaritana. Dize Christo a sus discipulos: Rogate ergo Dominum sem suam. No dize, rogad, que vengan a sembrar, sino a coger el fruto por no obligarlos (dize el Abulense) a cosa tan triste como es aguardar, desde que se siembra, hasta q̄ se siega, q̄ aun quando es Dios, el que lo manda, q̄ asegura el coger, sino excusa la dilacion, manda vna cosa triste: ad consolationem Discipulorum, quoniam si diceret eis, quod mittebat ad seminandum, videbatur eis imponere rem tristem. Bien vienen estas palabras con las q̄ Christo dize oy a los discipulos, q̄ se quejan de la tardança, y los tenia tristes, qui sunt hi sermones, quos conseruatis ad inuicem, & estis tristes? Mal

Matth. 9. vers. 37.

Abulens.

20 Malquista el beneficio para siempre, el que le detiene quando se ha de hazer. El bien, ò se espera con moderada tardança; ò se posee en pacífica posesiõ. Al tiempo de desearle, y pretenderle, esperandole, tiene viso de ventura; mas al poseerle, haze confessar (dizelo San Augustin) como en potro de consecucion al delinquent: desee el delito de auerle pretendido. Està el deseeo reo, orgulloso, quando cudicia, nièga lo mal q̄ pretende embedecido en hazer lo: mas los daños que trae el cõ seguir lo que deseeò, apretando le con cordeles de escarmiento, le haze confessarla verdad. *Omnis terrena possessio* (dize el gran Doctor) *desiderij supplitium est.* Pues dize Seneca, bien, que se tarda, se malogra, en solo el tiempo que tiene de gozarle, que es quando se espera; pues entonces se aborrece, porque se dilata; y quando le alcança, porque se conoce. Luego no le queda quando ser bien? *Incipit, ya no, dize, beneficium, dum expectat.* Y haze la tardança respeto de lo que suele hazer la possession, ella con el escarmiento, la dilacion con la suspension, y no le queda al bien quando serlo, si le malquista el no llegar al tiempo de desearle, y el de auer llegado, a no satisfacerse del.

21 Y es tan grande mal la suspension, y pereza en el mal, que dexa al delinquent de apeteer,

sin tener quando gozar; no quando spera, pues le tarda; ni quando posee, pues conoce, y se cansa de lo que tiene. San Zenon celebrò a Abraham, no de lo que suelen todos, sino de vna cosa particular de nuestro intento. Recibe al hijo ya viejo, muy tarde le recibio, ponele en riesgo en el sacrificio, impidele Dios. Dize el Santo: qual os parece, fue mas? Todos alaban la accion de darle, y el de auerle recebido, porque se le dieron muy tarde. Que darle luego, fue valor, realçado con obediencia: mas recebirle gustoso, auiedo tardado tanto, parecio codicia. *Hac est prima deuotio, libenter accipere, quod serò datur.* Mas hizo en recebirle tarde, que en darle temprano. Todo lo desfigura la tardança, al liberal con la pereza, y al necesitado con la cudicia.

Mas quien echa el sello al mal, que trae consigo el no cumplir luego, lo que se ofrece, y no hazer el bien presto, es San Ambrosio. *Gratia voti est celeritas adimplendi.* La gracia es el parecer biẽ, y lustre de las cosas. No tiene gracia, solemos dezir, si tubiera gracia, hermosa era, buen predicador, &c. Todo lo puede tener algun bien, pero si le falta la gracia de hecho apriciã (dize S. Ambrosio) no puede parecer bien, como las cosas sin gracia. Ya lo Theologo declaro yo esto con las buenas obras segun su

S. August.

S. Zenon
mon. 2.
Abrah.

S. Amb.

25
 sus objetos: limosnas, oracio-
 nes, ayunos, q̄ aunq̄ de congruo
 fueren, de condigno no mere-
 cen gracia ni gloria, falsando
 el estado de gracia; en quien las
 haze; así por mas que valga, y
 cueste lo que se dà, no aproue-
 cha; ni obliga eficazmente, si
 lo falta, lo que es peso del dato
 es gracia, que es la celeridad
celeritas ad implendi. Que de libe-
 rales, a su parecer, no están
 en estado de fe, y se engañan
 ñin como los que piensan, que
 son justos, y les falta la gra-
 cia, la ligereza en hazer bien
 constituye bienhechor, como
 merecedor la gracia.

13
 Y a mi ver el mayor apo-
 yo de lo que vamos diciendo
 es ver tristes al tercero día, por
 no aver visto ya glorioso a
 Christo, a los que debian fiar
 del, y creer, a quien les dixo
 que estava resucitado, solo por
 no averle visto, y no le davan
 por tal.

24
 Aunque el tardarse es tan
 malo, qua su aprehension fati-
 ga, como auemos visto, el espe-
 rar es tan bueno, que antes que
 lo Christo apoyas a sus discipu-
 los en la esperanza, que dexar
 les lograr la posesion; *Et inci-
 piens a Moysse, & omnibus Prophe-
 tis interpretabatur illis in omnibus
 scripturis, que de ipso erant.* Exe-
 cutado estava lo que auian di-
 cho los Profetas, y antes los en-
 seña a que lo esperen, y crean,
 que les dé lugar a que lo gozē.

Este nombre de esperanza
 estan valido, que en la tierra, y
 en el cielo vale para declarar
 las posesiones, estan tan im-
 quitas, que se visten de lo ver-
 de de la esperanza para parecer
 bien. San Pedro, y San Pablo,
 como tan correlarios del cielo,
 nos declaran los bienes de allá
 con este nombre: *Benedictus Deus
 qui regenerauit nos in spem viuam
 per resurrectionem Christi ex mor-
 tuis.* Y Pablo: *Expectantes bea-
 tam spem, & aduentum magni
 Dei.*

26
 Y que las esperanças del cie-
 lo valgan mas que todas las po-
 sesiones de la tierra, dixolo el
 Alma Santa, quando considerò
 a su Esposo sustentado, ò sus-
 tentado entre lilios, *qui pascitur
 inter lilia, vel qui pascit lilia,* co-
 mo leen otros. Que es esto?
 Flores come, y de flores haze
 plato? Amargas son. No, dize
 S. Bernardo, no las come, ni
 las dà a comer, sino las huele, y
 dà a oler, para mostrar, que vn
 justo mas vive de lo que espera,
 ò barrunta, que de lo que goza.

*Petr. c. 2.
 1. num. 3.*

*Ad Tit. c.
 2.*

*Cant. c. 2.
 2. 16.*

*Bernar. in
 Cant. 2.
 v. 16.*

27 Enseñanos también a merecer el conseguir, y a no quejarse de lo tarde, si aun no ha llegado el merito: *Nonne oportuit Christum pati; & sic intrare in gloriam suam.* Aparecense los Angeles en el sepulcro, *in vestibus albis*, vestidos de blanco, como siendo espíritus se vistien? Porque quieren ostentar su gloria, y vistiendo nuestra mortalidad, se acreditan de gloriosos con traje de pasibles, y merecedores de esta gloria: faltales cuerpo, con suelense con el aparente, y darnos lición, de que siendo pasibles no desdenemos el sujeto de padecer, pues con hazerlo se gana el cielo. Es sentimiento de S. Pedro Chryologo. *Ad Angelis gloriam non sufficit splendor? Ad caelestem naturam quid facit vestimentum?* Y responde: *Sed splendore cali referebat speciem nostrae resurrectionis.* Por verle como no los otros gloriosos en la apariencia, no reparò en tomar la de mortal, enseñando Christo a merecer la gloria, y estimarla, *non oportuit Christum pati, &c.*

28 Acusò su priesa, pues le objetaban tardança, no teniendo aun merecimiento, y faltandoles la Fé, y la esperança lo quieren gozar en la posesion. *Ostulsi, & tardi corde ad credendum.* Como si dixera: medis con el deseo, lo que auades de negociar con el merito: y os parece tarde por cudiciado aquello, que no sobrarà por merecido.

San Bernardo sobre aquellas palabras del Profeta. *Abacuc: Si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit.* Como dice, que aunque se tarde, viene a priesa? *Morã, & veniens veniet: Nisi quod ad meritum factis est non ad votũ.* Para el merito es temprano lo que para el deseo se le haze tarde. Mas a priesa te haze Dois merced de lo que mereces, aunque te parece se tarda, segun desees, que llegue lo que le pides. No mereces salud, honra, y lo demas, porque la gastas mal, y Dios te la da, haziendo de liberal. Y porque veas, quam a priesa te socorre, llegando estos bienes a quien los emplea tan mal, han llegado presto: pues antes que el logro con que auias de ofrecerlos a Dios, y gastarlos en su seruicio. Quejauanse de Christo no resucitado, estauale ya, mas no merecian verle, y resucitò tarde; ni dexò de llegar luego a solicitar el merito, para que gozasen el mystero.

30 Que de cosas los enseñò Christo cubierto de la esclauina de vn' que, y haziendo del ignoran, el enseña lo que se fienta diligencias, lo que importan esperanças, que no da fin meritos del que recibe, y apreciòs de gloria, y padecer por ella. Que es tarde al deseo, lo que es temprano al merito, fãbio remedio de ignorãcia, pues enseña tales primores.

DISCURSO III.

Que Dios da lo que importa, y el mundo solo lo q̄ desuanece. Y que las preveniciones, y prouisiones, son de Dios estimadissimas.

31. **C**ognouerunt eum in fractione panis. Disimula el darlos de comer, con ser conuidado, y de baxo de esclauina de auer menester, los dexa ricos. Pero como trincha pan? Debaxo deste nombre se significa todo lo necesario. Son dadiuas substanciales las de Dios, y socorros de dura. Acá se pide, y se da lo que menos es menester: con que no es liberal perfecto, el que haze el beneficio, ni queda socorrido, el que lo consigue sino presumido el que dá, y pobre el q̄ recibe, lo que solo sirve de fausto, ò antojo no de sustento.

32. Llegaron Iuan, y Diego a pedirle las primeras sillas, y dicenles: *Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dexteram, vel sinistram non est meum dare vobis.* Y no doy primeras sillas. Pues señor no las dais todas? Y si las dais parte de vuestro caliz, q̄ es reynar con vos padeciendo, como les negais la primacia en este reyno? A mi parece la razones, porque lo que les importaba, era el cielo, y el reyno: ser primeras las sillas, ò no, era ambicion, no cielo: y así todas las doy, dize Christo, pero no me auéis de hazer dueño, ni conocer, como al

q̄ dá lo lucido, y bpetecido; si no lo importate; salvarse, &c. No me pidais lucimientos pretendidos, sino cielo auido menester: dexando acreditado q̄ dá lo importante, y que satisface, no lo q̄ desuanece, y no es menester. Cō todo esto el dezir, quibus paratum est, fue dezir, que da lo lucido, mas no quiere, que se pretenda, antes de estar capaces de lo substancial. No merecian cielo sin padecer, en auendolo hecho les tendra prevenidas el Padre las primeras sillas en él.

Realçemos esto cō lo del Ladron, careando su petició cō la de los dicipulos, a aquel le dá cielo luego, a estos los remite para despues. Es el caso, q̄ el Ladron estava tá necesitado, q̄ se condenaua, si Christo no le oia luego. Y en esta ocasiõ, no mirõ a quien pedia, sino lo q̄ auia menester. Esta cõdiciõ de Dios conocio David, quãdo pidiendo perdon de culpas no le acuerda lo grãde del sujeto, sino lo necesitado. Que biẽ lo reparò Ambrosio sobre aq̄llas palabras: *Miserere mei, cum misericordiã postulat, non audet nomen exponere.* Memanto mihi (dize el Ladron) *Miserere mei* (David) piden lo necesario: no ay q̄ alegar quien. Y con Dios los pecadores solo su perdon negociã, y alegã su miseria. Y con esto salen mejor despachados, auendo sido malos, que los Dicipulos, que pretenden aquello? si que pueden salvarse.

33

S. Ambrosio

34 **o**n Es p[ro]prio de Principe de la tierra, dar lo que dexa lucido, por vn rato; y miserables siempre. Afuero obligado de la memoria del seruicio, releuante que le auia hecho Mardocheo, manda, como dize el Texto, honrarle, y proponerle por el primero en su Reyno. Lucidissima fue la aclamacion, pero, en que paró? En que se voluiese, como nota nuestro Venerable Padre Gaspar Sanchez, a la miseria antigua: *Reuerfusque est Mardocheus ad ianuam Palatii.* Bueluese a la puertá de Palacio con su ceniza y su saco, como si talno le huiera sucedido. Que aplausos, arteos, y triunfos no facan del estado de la miseria; temeroso, si pobre, y lloroso a la puerta de Palacio. Que de Mardocheos veo pretender para lucir, y pararan en pedir limosna? Vna gala, vn coche, vn titulo, y queda sin tener q[ue] comer todo el año, y buelue a ser pretendiente de lo mejor, atuiendose contentado de ambicioso con lo menos; engañandose cō lo lucido, y de poca dura, para no poner los ojos en lo substancial, y perfecto. *Y de camino pondero quan corta es la esfera de la liberalidad humana; pues quando mas obligado vn tan gran Rey, y cō memoria de la vida q[ue] auia recibido de Mardocheo, no le dio cosa con que le sacara de la miseria en q[ue] estana. Esto sucede ca-*

*Ester c. 6
num. 24.*

Y de camino pondero

35

da día, ò por mala elección de quien pide, ò por cortedad de quien da. Y sobre todo, porque el material de mercedes humanas, no alcanza a dexar satisfechos a los que las consiguen, como le sucedio a Mardocheo, en las que recibia de Afuero. 36

*o*n No se huuo assi Christo oy con sus dicipulos, pues no quiere que le conozcan en lo lucido de su gloria, que para vista apetecian tanto, sino en el manjar del cielo, que reciben de su mano; segun entiendē algunos que fue el Santissimo Sacramento del Altar. Y esto fue conocerle en el modo de partir el pan. 36

*o*n Era ostentacion la gloria, y misterio de preuencion el sacramento; pues se dio para preuenir los laces de su muerte. Pues no quiere ser conocido Christo tanto por lo glorioso; y maravilloso, como por lo preuenido; dándonos liçion de q[ue] no nos parezca le hisonjamos, poniendo las cosas a poder de tardança, y descuidado gouerno en ocasion de milagros. Pues Dios q[ue] es el artifice dellos, ostenta mas lo preuenido, como obra de su poder, q[ue] lo poderoso; que lo es solo de su grandeza. Yo lo figuro, como en vn señor lo heredado, ò adquirido; el poder dize naturaleza, el preuenir saber, lo discursiuo, parece adquirido, y lo poderoso ser. 37

*o*n Probemos esto en aquel milagro de los cincomil hombres.

Re:

Chrysof. Reparò San Chrysostomo, que el aclamarle por Profeta, y Rey, no fue inmediatamente al multiplicar el pan, sino a la accion de recoger las sobras, y doze canastillos del, *quod profecto ineffabilis potentia est.* Que dezis Santo, qual fue el poder, multiplicarlo, ò recogerlo? Dize que guardarlo; porque haziendolo, quitaba ocasiones de averlo menester multiplicar: y dicho groseramente, parece, que escarmentado Christo de aver sido maravilloso, multiplicando, se precidò de prevenido recogiendo sobras, para escusar nuevas maravillas. Y quiere mas le aplaudan, como a quien escusava hazer milagros con esta prevenicion, que como a quien los hazia. Gran doctrina de no ponerse a fuerza de tardanças, y desprevenciones en ocasion de hazerlos. Y si Dios apretee el aplauso en lo prevenido, siendo tan poderoso, quien no puede lo que quiere, razon serà que prevenga lo que ha menester.

38 He reparado a este intento, que serà la causa, que estimando mas Dios la conversion del alma, que ha sido pecadora, que los agafajos del justo (como consta de Escritura y Evangelio, y la razon es, que lo vno es hazerse su amigo, lo otro festejarle como a tal) comparando estos dos lnages en la

conversion, y vnion de la Magdalena, no celebra tanto su conversion, como que vn poco antes de su muerte le vnja en casa de Lazaro, *Amen dico vobis ubicumque predicatum fuerit hæc Evangelium in toto mundo dicetur, & quod hæc fecit in memoriam eius,* Señor, esta celebridad no fuera buena, pe-
ra quando vino a pedir perdõn de sus culpas, cosa tan estimada de vos, y no quando solo os festeja, que no lo estimais en tanto? Si por festejos lo aueis, no faltaron en la accion de la conversion, cabellos, y aromas, lagrimas, y regalo de labios, aplaudidos de vuestras plantas. A mi ver no se han de mirar como conversion, y agafajos estos lançes, sino como prevenicion, el vno, como conversion el otro, prevenicion la vnion: *Ad sepeliendum me fecit, prauentur vngere corpus meum in sepulturam.* Auíame de vngir muerto, no me ha de hallar, esta vnion fue prevenir aquella, y hazer aora, lo que no podia despues. Pues accion, que es prevenicion, pueda mas para que yo la celebre, que la que es lo corro en lo apretado, y necesitado de su conversion.

39 Este pensamiento se prueba con el modo de hablar, que guardò Christo, tratando de nuestra muerte. Todo es pre-

Luc. 6.
Mat. 6. 2.

Matt. 26.
Marc. 14.

uenitnos , *qua hora non putatis filius hominis uenire ; & vos stote parati ; tanquam fur ; quia nescitis diem , neque horam.* Pues si deseais mi saluacion , porque no me decis claro el dia , de mi muerte ? Pues parece se asegurará mas el saluarme , sabiendo determinado el dia que con la incertidumbre del ; y mandandome preuenir. Pero en esta parte la piedad , y sabiduria de Dios trazòlo mejor. Supuesto esto , digo , q̄ en el modo de auisarme , parece quiso auenturar la certeza por dexar acreditada la preuencion , pues en ella puso la seguridad , y en la preuencion de siempre el acierto de entonces. Hazes plato de mysterio que preuenie , no es mucho que conozcan por el.

40 Pero yo tâbié hallo no poco euphasis , en dezir , que le conocieron , no en el pan , sino en el modo de partirlo : con ser las mercedes de Dios de tan gran calidad , como deciamos , se acreditan mas , digamos lo así , por el modo que por la materia , por la hechura , que por la joya , por lo ajustado , que por la tela. Oro solo no es primor : vestido no es solo gala. lo labrado de lo vno , lo amedida de lo otro , hazen de grã precio la joya , y el adorno. Repare el principe en la hechura , agrado , breuedad , &c.

Y no se contente solo con hazer la merced , aunque sea grande , si le faltan estas circunstancias.

41 Pero mas por los filos de trinchar pan. A vna mesa de vn señor , que haze plato , a cude , ò el ambriento , ò el goloso , ò el desreglado , la necesidad , el gusto , ò la gula. Que a estos tres efectos reduzgo los motivos de venir a comer. Y va gran diferencia , si trincha el maestro sali , ó si trincha el señor , porque el criado da conforme a la graduacion de los asistentes : mas si haze el plato , el que conuida , atiende , no solo al lugar en que està el conuidado , sino a la calidad de lo que apetece , ò ha menester con que los embia contentos , ò obligados. Si dexa de atender al gusto , por socorrer la necesidad , si al que sabe muerte de hambre , le da solo vna frutilla , ò alon por sainete , qual irã a su casa de ambriento ? A este que eutera , plato lleno , le ha de hazer ; y si al que vino de necesidad , y no de golosina , le tratasse como a quien tiene hambre. haziendole grandes platos , le podria correr , pues le trataua al como a hambriento : al tal bocado de buen gusto , guisado exquisito , y cañia de vaca. Y al que vino a comer solo de vicio , si es sanguo , debe dezirle , no os he de



SERMON

DECIMO QUINTO

DEL GLORIOSO PADRE, Y

Patriarca Insigne San Francisco
de Asís.

PREDICADO.

POREL PADRE MANUEL DE NAXERA
de la Compañia de Iesus.

SALVACION.

Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terra: quia obscondisti hac à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Matthæi 11.

Num. i.



El Serafin abrasado, al retrato mas viuo de Iesu Christo, al que venciendo contradicciones de la materia supo competir luces a los mas nobles espiritus; al que voló mas apriesa desde las profundidades de su humildad a los cielos, que el dragon a peso de su soberuia dio en los abismos; al que compitiendo con Lucifer vencio sus ingratas ruindades con celestiales virtudes, a Francisco digo, en quien logró Dios sus fauores, y en quien como rico tesoro depositò casi inmensas luces, se consagra esta celebridad, fieles. Y ya parece muy del cielo en el Euangelio el estilo. Alaba Christo a su Padre a los 11. de *S. Mateo*, porque retirò a los poderosos, y a los presumidos sus
luces.

luzes, y iço illustres a los pequenuelos con sus fauores. O como es otro en el mundo el vfo:aca con los poderosos se gastan las atenciones, y con los pequenuelos los ceños: tributanse los respetos a la pompa, y acen se muchas veces desprecios a la justicia. Eà pequenuelos alegraos, que cuida el cielo vuestras mejoras; no os aplaudais presumidos, que se opone el poder a vuestras grandezas. Las luzes del cielo, dice, se auienen mal con la prudencia vana, y con la arrogancia altiu. Claro estaba, auian de carecer de luzes los presumidos, y ser ignorantes los vanos: la prudencia muy ajustada a leyes de carne por tiniebla pasa en el arancel del espiritu. A razones muy estudiadas de estado como quedais condenadas en el lenguaje del Euangelio! En los pequenuelos depositò sus tesoros, y a ser del mundo corrieran riesgos, porque violentamente los despojaran los poderosos; pero bienes del cielo aun en desualidos no viuen arriesgados a contingencia, por que de ellos es corta el ansia. En los v mildes se complace el padre, si aca la lisonja atiè de lucidos: todas las cosas le entregò el Padre a Christo; porque las desprecio todas, que vn generoso desprecio puede pasar por interesadologro. El Ijo conoce al Padre, y comunica ese fauor a quien le parece: el fauor puede ser de la eleccion, el premio siempre debe de ser de la virtud: Venid todos quantos padeceis fatigas, que en mi allareis aliuio a vuestras congojas: ay Dios, y como es menester en estos tiempos vuestra omnipotencia para el aliuio, quando estan repetido el trabajo. El iugo Euangelico, dice, sera aliuio a la molestia de tan afanados ombros: y a la verdad sujetar la ceruiz a este noble iugo, es estorbarse muy congojosos cuidados. Menos aprietan las coyundas Euangelicas, que las vueltas de vna ambicion, que las cadenas de vna cudicia, y los pesares de vna soberuia: donde quiera ay iugo; pero sin duda el del mundo es mas pesado; y el de Christo mas ligero. Ni solo està la diuersidad de parte de los jugos, sino tambien de los dueños: Christo es de genio blando, y coraçon compasiuo: el mundo siempre makrata tirano, siempre oprime injusto, y siempre a tormenta fevero. En mi, concluye, se alla el descanso, porque se facilita todo el peso con la gracia: de esta, &c.

Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terrae: quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Mat.

TAN encontradamente se los se ve excluida: *Adulandi a-*
 2. **T**u oponen a tiuezes a ver- ñade, certamen est, & vnum ami-
 dades, que mas parece corum omnium officium vna conten-
 nacieron para destrozarlas, que tio, quis blandissimè sillas. Certa-
 para admitirlas: en tenebrosas men de adulaciõ llamò las casas
 nubes de vanidad, originadas de los poderosos, y explicolo cõ
 de feos terrestres: vapores de singular agudeza. Proponele vn
 presuncion, no acierta el sol certamen poetico, señalanse los
 a estampar sus luces, ni a impri- asuntos, prometente los pre-
 mir sus resplandores: resiste la al mios, y toda la atencion gasta
 tiuezes sus mejotas, y imaginale los cõpetidores en limar el ver-
 la soberuia tã cabal que tuuiera lo, y en afeitar el estilo: como
 por agrauio el admitir en algo no aymas premio, que para quiẽ
 na saçon medras. *Si vis beatus es* en mas sonoro metro, y mas
se cogita hoc primum, decia Pu- crespa voz, y rica pompa
 blio. *Memo, contemnere contemni-* fraa compusiere la decima, ò la
Quien no llega a admitir por cancion, en elo se gasta el estu-
 la verdad decorosos desprecios dio, y se desuela el ingenio.
 no alcançará misterios profun- Pues en las casas de los ricos, y
 dos, y quien agradado se desva- de los estimados del mundo no
 nece en su perfeccion, toda en- ay mas certamen que de adular,
 trada le estorbarà la verdad. Los y como el premio se propone pa-
 poderosos, dixo bien Senec. lib. ra ese estudio, en el se gasta to-
 6. de benef. cap. 30. nada cono- do el cuidado. Aqui los miste-
 cen menos que la raçon, porque rios, y las verdades del cielo no
 viuẽ ocupados siempre de la li- tienen mas acogida, que para
 sonja, y la vanidad: *Omnia sanè* padecer de doros en la repulsa,
excluserit opulenta foelicitas: monstra- by dolores en la afrenta: *Abscon-*
Senec. *bo tibi cuius rei inopia laborant mag-* *disti haec à sapientibus, & prudenti-*
na fastigia: quid omnia possidenti- *bis, Nomine sapientum; & pruden-*
bus desit? Scilicet ille qui verum di- *tum, dixo Augustino in Cat. super*
 cat. En las casas, dice Seneca, *bos intelligi posse ipse exposuit, cum*
 do los poderosos la raçon no *ait. Reuelasti ea paruulis: quid e-*
 tiene entrada, porque a puerta *nim est paruulis, nisi humilibus?* En
 los

Pub.
Mim.

Senec.

August.

4. R. g.
P. 11.

los v miltres logranse Euangeli-
cas verdades, que en los subli-
mes y poderosos solo tienen a-
cogidas las presunciones. Es de
suerte.

S. I.

Que es prodigioso milagro, si se lo-
gra en vn poderoso la luz
del cielo.

ENfermó el Rey Ezequias,
quieren aya sido, los inter-
pretes de ingrato, y viera po-
cos sanos en este tiempo, si las in-
gratitudes causarían enfermeda-
des. Intimole Isaias ya muy cer-
cana la muerte, y negandose a
visitas negoció del cielo, dero-
gase aquel decreto con lagri-
mas: voluio Isaias ya con mas
alegres nuevas, y porque no du-
dase el ansia, ni viuiese congoja-
da la sospecha, dejó en su arbi-
trio, ó que apagando el sol inten-
peftiuamente sus luces se adelan-
tase del ocafo a los orrores, ó q
voluendo otra vez a la flaman-
te cuna de oriente afectase cre-
pusculos, quando pudiera afec-
tar mas resplandecientes viuos
reflexos. Eligio Ezequias lucie-
se el sol, que no es de nobles
resplandecer a sombrado; antes
onrar a todos luciendo: voluio
el sol, y al referir este caso la Es-
critura dice, que en el reloj de
Acáz se disminuyeron las som-
bras: *Reluxio vni'ram per lineas,*
quibus iam descenderat in horologio
Acbaz retrorsum dicem gradibus.

Extraña limitacion: si voluio
ese fogoso planeta, quando en el
cercó mas vfanó de resplando-
res, a sta repetir segunda vez sus
niñezes, en todos los relojes
voluiera de la misma suerte la
sombra: pues que mas tiene el
reloj de Acáz, que los restantes
relojes? Quiso vsurparse podero-
so las maravillas, ó ypotécar-
se así solo celestes luces? Agrá-
uios parece la limitacion del
prodigio, y repetir otra vez la
ingratitude estrechâdo los aplau-
sos al milagro. Es el caso, dice
el Abulense, que este era vn re-
loj Real, que estaba en lo emi-
nente de su palacio. *Vocatur ho-*
rologium Achaz, quia ipse illud fie-
ri iusserat, & posuit in domo regis,
vt per illud cognoscerentur hora ad
solem. En todos los relojes vol-
uio la sombra; pero lo grâde de
este prodigio no consistio, en
q comunes relojes se regulasen
ajustadamente con el tenor de
los cielos, en que sacudiesen sô-
bras, y admitiesen celestes luces,
fino en que el reloj de palacio
no mintiese a los ojos, antes se
ajustase como todos a los cielos:
y si se advierte, la Escritura no
refirio la retrocesion del Sol en
el cielo, fino de la sombra en el
reloj de palacio, como que sea
mas difícil regularse el poder al
mouimiento del cielo, que olui-
dar el Sol sus pasos, barajâdo sus
tenores: *Reduxit vmbra in hono-*
rio Achaz. Peregrino milagro, sin-
gular protêto, q vn reloj illustre

Abulamq.
22.

y a los demas ventajoso en la altura, y en la materia se regulase al movimiento del cielo, y des-terrase feas sombras con la eficacia de aqueſtas luces: *Posuit in domo Regis*: tanto estorba la grandeza, asi embaraza la pompa. Es de suerte que quando quiere Dios ilustrar a vn ombre, le desnuda de las riquezas, como que sea casi imposible admitir en la opulencia verdades. Fue gran pensar de Tertuliano.

4. Sueñase Nabucodonosor arbol tan dispuesto en su altura, que çozobro las estrellas rezelosas ocuparia sus lugares: las ramas estendidas a los terminos vltimos de la tierra estorbaban los influxos, y embarazaban los ojos: la fruta tan abundante, que pudieron temer las ramas su proprio fruto aun mas que el ageno aceto: las aues en continuo canto lisongean los oidos, y los animales todos en su asistencia protestaban aquella soberania. Pero como la demasiada grandeza suele ser eficaz reclamador de la desgracia, ve al mismo tiempo, que vn Angel a entonadas voces le declara la sentencia: *Clamauit fortiter*. Aun a tan valientes clamores resiste la profundidad del letargo, y prosigue en embarazar los ojos el sueño. Allase despues reducido a bruto en las incomedidades de vn campo, y en la solidad de vn desierto, y leuantando al cielo los ojos re-

conoce sus engaños: *Oculos meos ad caelum leuaui*; *Et sensus meus redditus est mihi*, *Et altissimo benedixi*. Ya ocurre dificultosa vna duda: si Nabucodonosor aun reducido a estado de bruto leuanta al cielo los ojos, como quando ombre cierra al clamor los oidos? Es fuerça alli gritos vn espiritu sobetano, para que sacuda tanto sueño de los ojos, y prosigue en sus letargos, y aqui sin que se oyga exterior recuerdo, desmiente en las acciones las apariencias de bruto? Si, dice Tertuliano, que mas a proposito parece para atender a Dios vn bruto afligido, que vn ombre sobrado? daba vn Angel gritos; pero vn diluuió de aues le estorbaron con su canto: no acertaba a perceber amenazas encantado de aquellas dulçuras. era tronco en la riqueza, si fue bruto en la desdicha, y vn bruto deja tal vez corregirse del castigo; pero vn tronco nunca se reduxo a cuerdo: *Diu poenitentiam Domino immolauit septemni squalore exomologesim operatus, vnguium aquilinum in morem offeratione, & capilli incuria honorem leoninum praeserens*. Del poseido, y trasplantado en esto exterior a bruto llego a ser en la atencion ombre, el q̄ siendo ombre a diligencia de la riqueza fue leño: menos entedio las voces del cielo quando rico, y mas las atendio, quando bruto: *squalore septemni exomologesim operatus*.
Añ

Daniel.
4. v. 11.

de la ocasion Teodoreto: lo que Dios desea es, que Moyses execute sus preceptos; pero estorbale mucho atarse en esa ocasion calçado, y así el detenerle, asta que se descalce, no es gastar ocioso el tiempo, sino no que se pierda malogrado el auiso. Era el calçado simbolo de las riquezas, el descalçarse era argumento de despreciarlas, y rezela tanto Dios se an de malograr entre la riqueza sus voces, que suspende el entregarle sus veces asta desnudar las riquezas

Theodoret. q. o. in Exod. *Quare iussus est Moyses calceamentum solvere? Dicunt nonnulli, ut sollicitudines seculares abiceret huic mortali vitæ adhaerentes.* Las ansias de Dios son de que restaure su pueblo, y de que se oponga al demonio; pero asta verle descalço no le fia tan eroica empresa, como que recele, le á de embarazar la pompa. Así que ni a Moyses le fia Dios ese auiso, quando calçado, pues a Francisco se le fia, quando rico, *Francisco. le dice, repara mi casa, que como ves, se va a caer.* Tened, señor que es malograr ese auiso, quando Fráncisco está tan ricamente adornado: mandadle primero que se descalce, y ya descalço podreis intimarle vuestro gusto. Eso no que es tan eroicamente perfecto, que lo que a otros fuera embarazo, a el no le serua de estorbo. Que fuertes cadenas las de vna mocedad alentada, las de vna sangre briosa, y las de vna a-

cienda opulenta; pero las cadenas, que al mas esforçado le on gastaran los brios, a este Sanson de la Iglesia le siruieró para mostrar sus esfuerzos.

Allabase la Esposa en aquel palacio, a quien tributaron materiales los cedros, y en quien suspendian los dorados artesones: llamó el Esposo, y emperezo el abrirle, si bien despues salio arrepentida a buscarle: iba muy de gala, y muy de belleza; pero las guardas de la ciudad la despojaron del manto, y quitaron el aliño: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* No parecen estas acciones de quien defiende, sino de quien roba; pero alguna vez se junta el titulo de defensa con el exercicio de injuria: irreparable mal que el oficio a segure las confianças, y la peruerfidad estudie las indecencias: aqui empero no violentas guardas; sino soberanas inteligencias despojaron a la Esposa: venia con mucho aliño, y cō mucho adorno, con mucha mocedad, y mucha salud, y eso mas era para dedicarse a cuidados temporales, que para exercitar eroicas siempre virtudes: *Quomodo infra tulerunt pallium, describio Ambrosio hic, nisi forte quia processu operis, siue fidei, dum nudatur, à Domino plus amatur; expolians se veterem hominem, ut viuum induat.* Mientras duran las galas, mientras perseveran las fuerças, no asierta a encontrar,

Cant. 7.

7.

Amb. 7.

trar, y malogra entre sueños el oír: aú ala esposa es menester de sembarazarla antes, para enseñarla despues, y Francisco es de perfeccion tan crecida, que en medio del trafago le abla amorosamente Christo, y oye sin que riquezas le embaracen su precepto. A los pequeños, dice, revelò estos misterios el Padre, y parece no auia de saberlos el blason inmortal de Asís, porque le encuentro nunca pequeño: S. Francisco parece como el Adan entre los demas Santos, de quiè dixo Basilio auia nacido sin imperfeccion alguna, todo derepente, y todo consumado en lucidas prendas, y superior en eroicas ventajas. *Vidit hominem non egen- tem vtero: Non proboso per terram incestu dellecoratum, non ad a- tatis imperfecta gradus ad missum cū labore, sed vidit hominem immortalis manu editū pro matrice criatoris manu vsam, & Dei digito ex tempore perfectum, absolutumque simulacrum.* Otros Santos despues de muchos años de austeridad merecieron los tratare Dios; a Francisco desde sus principios le abla, y desde luego le comunica. *Francisco repara mi casa, que como ves, se va a caer.*

Rara cosa que fraguado con la sangre de Iesu Christo este constante edificio de la Iglesia al parecer tenga algunas quiebras y que en poniendo Francisco sus sudores, sus trabajos, y sus ombros, perseuere ya sin ocasio-

nar zozobra, y sin amenazar en sus resquicios ruina. Firme buelará la Iglesia los conuates mudos del tiempo, y los tiros del de monio fundada sobre Christo firme piedra, y incontrastable seguro; pero no pudo encarecerse mas la grãdeça de Francisco, que con decir q̄ en poniendo el ombro ya viue muy segura la confiança, si despues de auerle puesto vn ombre Dios, dice que ocasionaba zozobra, como que amenaçale ruina. *Francisco repara mi casa, que como ves se va a caer.* O Atlante como inmenso en tus virtudes, ô soberano olimpo en tus perfecciones! Grande es Francisco, y tan grandemente vñilde.

§. III.

Que ni vñidas del ombre, y del demonio las ambiciones llegaron a exceder en lo malo sus pequenezes a lo perfecto.

Q Viso la serpiente igualar en lucimientos a Dios, y vsurpar como muy propria su gloria, y quedò condenada a medir arrastrado siempre la tierra: *Super pectus tuum gradieris, & terram comedes.* Muy inmediato a la tierra arrastra, quando injustos lucimientos anela: el ombre parcial tãbiè en los yerros, necio intento robar tronos y quedò condenado a ser tierra: *Puluis es, & in puluerem reuertis.* Adan es polvo, la serpiente anda sobre polvo; pero no lle-

Job. I. v.
21.

llegò Adan a ser inferior al pol-
uo, ni la serpiente a ver sobre sí
la tierra: Miremos aora las ac-
ciones de aquel dechado de la
virtud, y exemplar de la perfec-
cion. Lleganle nuevas a Job de
tan repetidas desdichas, y vnil-
landose se arroja al suelo, y mal-
trata con ceniza su cabeza: *ton-*
so capite corruens in terram adora-
uit. Origenes leyo: *Aspersit terram*
super caput suum. Pusose en la ca-
beza ceniza, no despechado en
desabridas indignaciones, sino
reconocido en profundas vnil-
dades: no llegò solo a arrastrar
sobre la tierra de vnilde, como
la serpiente de vana: *Corruens in*
terram, sino a poner sobre sí el
poluo, y a mirarse aun muy in-
ferior al suelo. Llegò Adan a
diligencias de su malicia a ser
tierra; pero a ser inferior que la
tierra, ni a caidas de su ambiciõ
acertò a llegar. Job sí, dice O-
rigenes, que es tanto mas gigan-
te a lo vnilde, que ombre, y de-
monio a lo vano, que si eltos cõ
toda su vanidad cayeron sobre
la tierra, Job se mira inferior
mucho a diligencias de su vir-
tud. *Aspersit terram super caput*
suum, nisi enim valde humiliaret
se, non vtique caput suum terra asper-
geret. Aspersit, inquam, terram super
caput suum. Unde hanc opinionem sump-
sisti, à beate Job: Vt terram capiti
tuo aspergeres? A tritauo, inquit,
generis mei Abraham, dicente. Ego
sum terra, & cinis, & à Patriarcha
totius generis humani Adan, ad quem

Origen.
lib. 1. in
Job.

dictum est: Terra es, & in terram ibis:
non itaque sum tamquam diabolus
qui de caelo cecidi: sed sum tamquam
vnus ex hominibus, ortus de terra:
ideoque terram aspergo super caput
meum. Poco es, dice Job, lle-
gar donde Abraham por vnil-
de: poco donde Adan derriba-
do del peso de su presuncion
por vano, y el demonio por so-
berbio. Mas á de tirar la barra
de mi vnilidad: é de imaginarme
muy inferior a la tierra, y mas
despreciable que la ceniza. No
es esto lo que le sucede a Fran-
cisco: que sus compañeros le pi-
sen açe; ceniza se pone muchas
veces en la cabeza tan desecho
de vnilde, que casi parece incli-
naba a vicio de demasiado. Ni
solo vive vnilde exemplar de la
pobreça, inuidia dichosa al cie-
lo, sino que en este estado tiene
este insigne Patriarcha su mayor
gusto, viuir pobre a quien mal-
tra: ò la fortuna, y viuir sin que-
ja, es paciencia eroica: viuir a-
batido a todos a persuasiones
de su conocimiento es vnilidad
profunda; pero aun no llegan
a tener todos los realces estas
virtudes, si quien las exercita,
no vive en ellas cõ sumo gusto,
y le son materia del mayor go-
ço. Denos Job segunda prueba,
y su autoridad otra vez Orige-
nes.

Darle a Job noticia de aque-
lla tempestad arrebatada de sus
desdichas, y desnudada el
fausto, le corto el pelo: *Sci-*
dit

duit vestimenta sua, & tonso capite
 corruens in terram adoravit. Mira
 esta diligencia Origenes, y nota
 de la Escritura; q̄ afeitarse solo
 se acostumbra en ocasiones
 de jubilo, y en causas de singu-
 lar regocijo. Quando sacaron a
 Josef desde el infame grillo pa-
 ra el Real trono, notó el Texto,
 le auia cortado el cabello: *Edu-*
ctum de carcere Ioseph totonderunt.
 Al presentarle al Rey le corta-
 ron la greña, y le quitaron la bar-
 ba. A discurrir a lo malicioso
 claro estaba le auian de quitar
 los ministros algo para darle en-
 trada; pero al fin esta diligencia
 fue argumento de alegría. Al vol-
 uer David conpuestas ya las alte-
 raciones, q̄ la traicion auia ori-
 ginado, iço esa misma diligencia
 el ijo de Ionatas Misibofet. Pues
 como Iob al experimentar los
 mas acedos rigores ace las dili-
 gencias, q̄ se acostumbrá en los
 mas celebres gozos? Por esto mis-
 mo dice Origenes: asi se alegra
 Iob con su pobreza, asi se goza en
 su desestima, q̄ es para el verse
 ultrajado y desnudo, como para
 otro verse sublimado y lucido,
 Quando abundante deazienda
 tubo su paciencia que sufrir, q̄
 ahora antes tiene que gozar: Que
 palabras tan elegantes de Ori-
 genes. *Totondit comam capitis sui,*
non vt lugens, sed vt luctum deponens
atque proijciens, omnique luctu per-
tolerantiam superior existens. Toton-
dit comam capitis sui, sicut Ioseph
cum de carcere à Pharaone educere-

tur, sicut Ionathie filius, cum David
ad Ierusalem post mortem Absalon re-
uerteretur. Poco fuera, dice Iob,
 sufrir desprecios tantos, y tra-
 bajos tan crecidos solo con pacien-
 te tolerancia: a mas llega mi vir-
 tud, q̄ es a pretenderlos con ale-
 gria: ahora viene el coraçon desao-
 gado, que antes padecia oprimi-
 do. O fortaleza inuencible, ò per-
 feccion rara: no ay para Fráncis-
 co otro gozo que verse pobre,
 que verse maltratado, y verse a-
 batido. En renunciando todos
 sus bienes se va al desierto can-
 tando, y quando en el camino le
 maltratan atreuidos, aun profi-
 gue mas gustoso: aqui pudo lle-
 gar lo eroico de su virtud y lo
 singular de su perfeccion.

Notó Bernardo, q̄ los Serafi-
 nes llegarón a mas altura de v mil
 des, q̄ Lucifer auia pretendido
 de vano. En el monte quiso sen-
 tarse, en lo encumbrado, en lo
 muy lucido: *In caelum conscendã,*
super astra Dei exaltabo solium meum:
sedebo in monte testamenti. En el mō-
 te quiere sentarse atreuido, y
 quando los Serafines retiran los
 ojos a luz tan crespa de v mildes,
 estan sobre el folio mismo de
 Dios: *Seraphim stabant super illud.*
 Llegarón a volar mas altos en su
 v mildad q̄ Lucifer en su presun-
 cion: no acertó a preteder tanto
 la altiuez vana, como consiguió
 aquella v mildad desecha: *Vult*
ergo Seraphim fabricari, vt ibi stent,
vnde tu corruisti: Seraphim, inquit,
stabant super illud. Lo q̄ para Luz-

II

Isaia. 14.
vers. 14.Isaia 6.
vers. 2.Serm. 5.
de verb.
Isaia.

bel por encubrado fue precipicio, para el Serafin fue principio de su buelo: desde alli començo el Serafin a bolar, de donde Luzbel començo a caer, y si aquella cubre era el termino q̄ aneló la ambiciõ, quãdo mas restada, desde aquella cubre para sublimarse más, romò buelo esta Serafica riza pluma. Menos pretedio Lucifer q̄ llegò a conseguir San Frãcisco; pues si afectò semejanzas la soberuia, en costado, pies, y manos graua muchas semejanzas su dicha. De aqui entiendo yo, porq̄ S. Francisco aun despues de muerto està en pie: es Serafin, y ese es trage de Seraphines: *Seraphim stabant*. En pie està ya Frãcisco Serafin, y parece q̄ dixo de estas palabras Bernardo: *Nec mireris hominem Seraphim factum: memento quia creator, & Dominus Seraphim factus est homo*. Perseuera siempre constante, y aun en sus zenizas ardiente.

Ber. vbi
sup.

12: Los misterios profundos, dice Christo, escõdio a los presumidos, y los reuelò Dios a los pequenuelos: *Abcondisti haec à sapientibus, & prudẽtibus, & reuelasti ea paruulis*. No solo fue esto fauor echo a los v̄ mildes, sino el castigo mas riguroso de los soberuios: ver se despojados de las noticias, no fuera dolor tã agrio, si las mirarã depositadas en otros de igual estado, y de semejãte genio: ver las empero en sujetos tã inferiores, es su mas incõsolable tormento. Asi? Pues yo dixera,

§. IV.

Que el mayor tormento de los demonios, no es, ver perseverar otros Angeles lucidos, sino à Francisco, y a los suyos tan sublimados.

Como relampago momenta. 13: Cneca luz, tibio ardor, dice Christo, q̄ cayò de los cielos Satanas, y q̄ auia venido a arrojar fuego en la tierra cõtra él: *Ignem veni mittere in terram. Et quid volo, nisi vt accendatur*. Parece se oponen las palabras al sentimiẽto: si arrojò fuego Christo, ya por si mismo tẽdra ese fuego el lucir, y si es menester encẽderlo, no se rà fuego: la materia se enciende para q̄ en ella se cebe el fuego pero lo q̄ ya es fuego, no necesita lucirse, ni à menester encẽderse: todo tiene misterio, dice Bernardo: vino Dios al mũdo para formar Apostolicos varones, luces del mũdo: *Vos estis lux mundi*, y quãdo vio el demonio lo terrestre tan lucido, fue para el cada resplãdor vn rayo, y cada reflexo vn infierno. Luces bellas son los Angeles, ya los mirò luã estrellas resplandeciẽtes: *Habebat in dextera sua stellas septem*: pero eso no es el tormento del demonio, sino vn Francisco Sol, vnos ojos suyos celestes luces: ay es el despeñarle esas llamas. Oy gamos selo a Bernardo: *Ad contumeliam tuam, ò superbe, qui creatus inter Angelos stare non meruisti, ecce*

Luce 11.
vers. 49.

Apocal.
vers. 17.

B. Bern.

ecce rex noster novus in terra Angelos fabricaturus aduenit, atque rotabescas amplius, & liuore proprio torquearis, non qualescumque, nec inferiores alicuius ordinis Angelos, sed Seraphim; audi enim quid ipse loquitur: Ignem, inquit, veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur: vult ergo Seraphim fabricari, ut ibi stent, vnde tu corruisti. No son en la Iglesia Francisco, y sus hijos Serafines? Asi lo publica el titulo: Serafica Religion, pues aqui tiene su infierno el demonio: ver que vnos ombres pobres desechos a penitencias, casi desnudos, se vean colocados en lugar tan eminente, q Francisco ocupe su silla, es su confusion mas intolerable, y su despecho mas infufrible: no es la mayor pena del demonio, ver vn Miguel aplaudido, seguido de resplandecientes astros, y coronado siempre de triunfos, q al fin consuela la viveza del dolor el parecerle es el competidor igualmente noble, ò superiormente grande; ver empero vn Francisco, que desde las negociaciones del trato, y desde los tratos interesales del siglo sube a ocupar ese cielo Serafin, a quien siguen tantos astros destierro siempre a las noches, y fatal ado a las lobreguezes, ai es el abrafarle de colera, y el despezararle de inuidia.

Quiso Dios cõseguir glorioso triunfo de las presunciones soberuias de los Gitanos, y man-

dale a Moyfes llevar aquella vara, con q gouernaba el ganado: llega a palacio, arrojò en tierra la vara, que alentada ya en serpiente arrastra sobre la tierra: *Versa est in colubrum.* Llegan los Magos muy inchados con su soberuia, y muy como aplaudiendose la vitoria, arroiã las varas, insignias de su sabiduria, ostetaciones de su presumida ciencia, y desdeñando aun semejaças cõ la vara de Moyfes se aliêtan dragones, y en lo desmedido del cuerpo quiere mentirse mõtes: *Versa sunt in dracones.* Trabase la lucha, y nunca pudo dudarse de la vitoria. La vara de Aaron sin perder gota de sangre se tiõ en la de sus contrarios, y destrozõ felizmente sus enemigos: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Ahora, porque quiere Dios se cõfiga el primer triunfo contra tã desmedidos dragones por vn cayado, y ese arrojado en el suelo? No podia Dios armar escuadrones de soberanos espíritus, no podia producir de la vara mãs nobles monstruos? Si, dice Basilio, y Filõ pero quiso cõseguir de la soberuia tal triunfo, que en las circunstancias le fuese el mas exagerado tormento. Verse la soberuia cõfundida de vna sabiduria Angelica, era no se que cõsuelo: si la vara de Moyfes fuera muy Real, su misma grãdeza fuera no se q alago del sentimiento; verse empero los mas doctos vencidos de vn

Exod. 7.
vers. 11.

sayal tosco, verse la erudición mas facunda concluida de vn tar- tamudo, verse los dragones mas altivos pisar de vna vara, q̄ ar- rastraba ayer por el suelo, es el mas crecido dolor, y el mas abra- sado infierno: por esto dice Basilio, quiso Dios lleuase Moy- ses el cayado, porq̄ creciese glo- rias al triunfo, y dolores al tor- mēto: *Virga pastoritia scepro mu- tata est: y auia dicho antes: Com- prehensa virga elementis imperabat.* Verse la soberuia vencida de sa- biduria igual no fuera tãto del- dor; pero de quien arrastraba en su desprecio, esto crecio mu- cho dolor al tormento. *Arrecta ceruice,* dice Filon, *immani hiatu non aliter quam obiectos pisces circū- quaque petitos absorbuist, atque ita deglucistis in pristinam virgō natu- ram redijt.* Quedòse vara como antes, y coronada de triunfos, porque añadiese a sus enemigos tormentos. No pudo comparar se S. Frãcisco en la nobleza del ser con aquel Angel de la sober- uia: era Luzbel noble e spiritu, Francisco a fuer de ombre leue- poluo: era Luzbel lucero resplã- deciente, todo ciencia, y todo sabiduria: Francisco menos cur- sado en las ciencias, q̄ abrasado en nobles llamas; verse pues v̄- cido deste sayal de vn ombre de los desiertos fue para su presuncion todos los instrumen- tos del padecer, y todas las con- gojas del acabar. O Francisco illustre despique a Dios nacido

para tormēto de los infiernos, y para fatal desdicha de los demo- nios. Quando mira Lucifer los ojos de Dios, q̄ as librado de las prisiones, los triunfos q̄ as cōse- guido de la mentira, las luces q̄ as derramado en el mūdo, y las estrellas que as colocado en el cielo, en su indignacion se desfa- ce, y en su despecho perece. 15)

Mira Mardoqueo la destrui- cion de Amã, y mirala en vn sin- bolo misterioso: vn arroyuelo de cortas si puras aguas creció asta caudaloso rio, y mudando- se en Sol repartio a los celestes orbes reflexos, y al mūdo influ- xos: *Paruus fons creuit in fluiuium, in lucem solemque cōuersus est: & in aquas plurimas redundauit.* Vencido queda Amã, de que como arroyo crecio en rio. Ahora quiẽ perecio cō mas terrible castigo Farã, ò Aman? A ambos los qui- ta el agua la vida; pero a Farã la del mar, a Aman la del rio: en las cristalinas aguas de vn dulce arroyo, *fons paruus,* quedò anega- do este sangrieto dragon: en las ondas de vn mar vermejo aquel mōstruo, y aunq̄ ambos padecie- ron castigo, el de Aman es mas terrible, porq̄ no solo se vio mo- rir, sino colocar en su lugar a quiẽ antes despreciaba, y acia- mar lleuãdo el diestro al caba- llo de quiẽ siẽpre aborreca: *Pa- tet exaltatio Mardochei,* dice Lira *& percōsequens confutatio Amã.* Ver Amã en el lugar q̄ el pretedio a Mardoq̄o ayer cautiuo, y servirle el

Seleuc.
orat. 26.

Phil. lib. I
de vita Mo-
sis.

Est. 10.
vers. 6.

Lira
6. Est.

en el oficio, que parece auia de acer Mardoqueo, es su mayor confusión. O que confusión la de Lucifer, vera Francisco exaltado, y de pequeña fuente caudaloso rio, y resplandeciente Sol. Lucero nacio Luzbel; pero Sol luce Francisco: que cristas deste rio grande no fecundaron la tierra? Que raudales decorosamente sangrientos, no hicieron dar a las plantas mas esteriles dulces frutos? Que luces no colocò en esos cielos? Buena Ventura auyenta las tinieblas con su resplandor, Bernardino con su luz, con su predicacion Antonio, con su saber mysterioso Diego. El pequeño uelo arroyo no es ya rio, sino mar en las gracias, en los fauores, en las ventajas, en las prendas. O qué cielo tan estrellado la Religion de Francisco, donde no ay estrella erratica, sino en su luz todas fijas!

16 Pequeño, y grande, exelso, y vnilde: *Et reuelasti ea carnulis.* El yugo, dice les aliuará: aciendo q̄ sujeten la cerviz a mejor yugo: a los demas puede prometerseles aliuio, porq̄ figaa la voz de Dios con empeño; pero a Francisco le es tormento, tener aliuio. A buscar sedientaméte martirios camina, derramar la sangre desea. Alí arde, q̄ no solaméte dá pasos acia Dios, porque le aliuia, sino acia el Soldan, para que le mate: era abrasada noble llama, y no podia viuir, en faltã.

do el padecer. Que ceda la acienda pide su padre, y el cede no solo el derecho, sino el vestido; mas ace este generoso desprecio, que anelaba el interes cudiçioso.

§. V.

Quiens de veras ama, no solamente llega a justarse al mandato; pero a ade'antarse al precepto.

VNa tunica les permite a los 17 Apostoles Cristo, Francisco aun la tunica deja. Pedro se viste al pisar los mares, Francisco totalmente se desnuda. Manda Cristo a sus Apostoles predicar al mundo el misterio de la Trinidad a costa de discurrir distancias, no sin afanar sus pasos: *Euntes predicare. Euangelium omni creatura.* Llega Isaias a ver el trono de Dios, y dice le asistiã dos Serafines, que en repetidos buelos declaraban al mundo ese misterio tã sobre el discurso vmano: *Duabus volabant: & clama' ant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Aquí Ruperto in Isaiã cap. 28. *Volabant, idest, fidem sancte Trinitatis hæcenus incognitam predicabant iuxta regulam dicentis: Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Volabã, dice, en execucion de aquel precepto, q̄ dio Cristo a sus Apostoles. Aguardad profundo Doctor, q̄ el precepto no era publicar la Trinidad,

Marc. 16. vers. 15.

Isai 6. vers. 4.

Ruper.

dad, peinando el aire a ligeros buelos, si no discuriendo el mundo a no lentos pasos: luego si quieren cumplir, no son menester tantas ansias en volar. No adviertes, dice el Doctor ingenioso, que son serafines, y de otra fuerte no acreditaran su noble llama. Discurren los Apóstoles breñas, fatiguen montes, corran mundos, y sea esto no con veloces plumas, sino con ligeras pláticas: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Pero quien es serafin, no se contenta con derramar esa celestial luz a alentados pasos, sino con publicarla a ligeros buelos. *Volabant, id est, fidem Sancte Trinitatis hactenus incognitam predicabant.* No comparo con los Apóstoles a Francisco; pero en esta circunstancia digo, que aun entre los Apóstoles se parece a los serafines, pues si los Apóstoles poseen solamente una túnica, ni una túnica sufre aquesta abrasada llama.

18. En el lugar que decíamos, reparó Ambrosio una circunstancia muy de este caso. Buscaba la de su Esposa amado cubierta con aquel decete aliño: venia dice, la eloquencia de Milan como Rebeca, quando amate a su Isaac adornada: *Bene quidem quasi sponsa veniebat cum pallio, quo obnuberes caput suum, cum sponsus occurreret, sicut Rebecca: Venia, con adorno, y con onesto, y decete aliño, encuéntrala las guardas, y ércla, deja el manto, y desprecia aquel adorno: Percusserunt me, & vulneraverunt*

me, tulerunt pallium meum. Dichosas eridas, pues no intentaron maltratar la vida, sino adelantar la virtud; no fueron eridas de sangrienta espada, sino de abrasada fuerza; avuaron el amor con su exemplo, no intentaron injusto robo: *Hec vulnera non metuenda sunt, sed optanda; quia vulnera charitatis sunt, sicut ipsa dicit: vulnerata charitate ego sum. Merito ergo nudi, quia pallium perdidit.* Rebeca dice Ambrosio, llegó a amar, porque se ajustó a vestir el nupcial vestido, que pedia Christo en el Evangelio; pero la Esposa, como llegó a estar mas poseida de ardiente llama, arrojó la vestidura, adelantóse al deseo, no solo cumplio con las leyes de su estado. A esta sentirse erida pudo andar como Rebeca; pero en llegando a amar, no sufrió el ardor del ligero manto, sino le arrojó con desprecio. O querido de amor se alla Francisco, quando ni una túnica viste, sino todo con generosidad lo desprecia. Bien merecio Iob, le adelantase Dios las riquezas, pues llegó a darle a su contrario mas que anelo su deseo.

19. Todas las riquezas de Iob intenta quitarle en el tribunal de Dios el demonio: *Ecce universa, que habet, in manu tua sunt.* Todo lo pretende, y alla se Iob tanto mas alentado, que su enemigo atreuido, que si el demonio pide la hacienda, el tambien se quita, y le ar-

S. Amb.

Cent. 5.
V. 7.

Iob. 1. 10

12.

roja la vestidura: *Surrexit Iob, & scidit vestimenta sua!* Ay acción mas estraña que la de Iob? Si el demonio no le quita el vestido, fino solo quiere que ceda al fausto, porque no cede al fausto, y se queda con el vestido? Por mostrarle, dice Origenes, tanto mas alentado en este generoso desprecio, q̄ el demonio en este cudicioso despojo, que no acertò a pretender tanto su ansia, como supo desnudar aquella generosa pobreza. Que bien Origenes lib. 1. in Iob. *Hanc vestem mihi reliquistis: tollite, inquit, & hanc vestem; proijcio etiam hanc vobis: nihil apud me remaneat.* Nada quiere Iob, quando la mayor ansia le deja algo; pues claro estaba auia de tributar Dios a esta generosa pobreza la riqueza de todo el mundo: *Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, & dederunt ei vnusquisque ouem vnā; & in auream vnā.* Todo el mundo le trae a Iob, sin que se los pida, bienes: y para los vicios es menester que Aaon pida el oro: *Tollite manus vestras.* A Iob se las ofrecen, sin pedir las para protestar su virtud. Francisco es el Iob de la Iglesia, rica antes, a quien pretendio quitar los bienes por prodigio la cudicia, y a quien aun quando le dejaba el vestido, se le arrojò con generosa pobreza *Hanc vestem mihi reliquistis; tollite.* Pues claro estaba que a este Iob llagado, y desnu-

do le auia de tributar de sus bienes todo el mundo. Otras religiones por mas pobres, y mas austeras que sean, para comer tienen necesidad de pedir: a San Francisco se le entran por su casa las limosnas, y todos les ofrecen sus riquezas. Los seglares vienen con singular deuotion a ofrecerlas, sin que sea menester muchas veces que los religiosos den vn paso para pedir las: viuen desnudos a lo Evangelico: y a si cuida Dios esten abastecidos a lo sobrado. Verdaderamente la religion de nuestro Serafico Padre S. Francisco es credito illustre a la providencia, y en el mundo singularissima marauilla. Con muchas rentas, y cõ posesiones muchas se allan en estos tiempos aun los mas poderosos estrechos, y los conuentos de S. Francisco en tan calamitoso tiempo viuen abundantes, y al paso que dan limosna, sobrados. Es el Iob generoso, y así le pagan todos tributo. Su iugo, les dice Cristo, que lleuen, sacudiendo el iugo del mundo. q̄ para dos no ay ceruices, *Tollite iugum meum;* pero así estobusto Francisco, q̄ se carga el peso de entrambos iugos: ofrecele vna representación de casa mieta, y fabrica de nueue muchas pellas, vna grande, y pequeñas otras, y ablando cõsigo dice, ca Francisco estas pequeñas son tus ojos, y esta grande tu muger, no ay sino aústirlos, y

acompañarlos, y aplicandose a las pellas se maltrata asta elarse, y asta affigirse. Otra vez se le ofrece vn pensamiento de carne, y se arroja entre duras zarças, y se desgarrá entre descorteses espinas. Tened Francisco: si lo es en vuestra pureza envidia a los Angeles, porque os maltratais con tan sangrientos rigores? O si acertale a explicarlo! Los regalos de la carne, dixo Christo, que aunque parecian blandos alagos, a la verdad eran duros juncos. *Qui in spinis seminantur, hi sunt, qui verbum audiunt, & erumne seculi, & deceptio diuitiarum, & circa reliqua concupiscentia introeunt, suffocant verbum.* Los deleites vienen mezclados con las espinas: los que tratan de oyr a Christo, y de seguir sus consejos, no tienen estos transitorios deleites, pero ni tan poco abrojos. Asi que la caridad viue sin abrojos, y carece de esos deleites, el mundo lleva esos deleites, pero tambien lleva abrojos: pues llega a ser tan alentado Francisco, que junta lo penoso de ambos estados: del deleite los abrojos, de la castidad los ampos, del calamiento lo molesto, y del desierto lo austero, tan gigante en la virtud.

Marci. 4.
vers. 19.

§. VI.

Que por satisfacer sus ansias toma de ambos yugos lo molesto, y renuncia lo gustoso.

INquieta a Iosef el atrevimiento del mesurado, y en ocasión oportuna le declara sus intentos, vye Iosef dejando a la adúltera la capa: *Relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras.* Llegá a mirar esta acción Ambrosio, y dice que salió desnudo, como en otro tiempo Adán: *Adán posteaquam Dei mandatum preuaricatione deseruit, & peccati grauis era contraxit, nudus erat. Expolians se veterem hominem cunctibus suis, vt indueret nouum, qui secundum imaginem Creatoris in agnitione renouatur: ille autem nudus remansit, qui se iterum vestire non potuit. Quod Adán desnudo, porque le dejó persuadir de las caricias de vna ermafrodita, y quedó lo Iosef, porque ni oyó sus voces envenenadas, ni siguió sus lisonjas ciegas. Raro decir! Si Adán goza las caricias de Eua, no es mucho pague a la desnudez tributo; pero si Iosef no las goza, por qué á de pagar ese tributo a la desnudez? Porque Iosef, dice Ambrosio, es en lo virtuoso muy aléttado, sino quedara desnudo, y fuera casto, no tuuiera la pena del vicio antes las utilidades de la virtud: si fuera vicioso, pagara ese tributo al pecado, pero al fin lograra el go-*

Genes. 32.
vers. 12.

Ambr. is
Catenas

ço de jádo empero la capa, y no oyédo la lifonja, llega a tener lo molesto del pecado, y a conseruarlo rigido del precepto: peccador tubiera goços, pero no vestidos: casto auia de tener vestidos, y carecer de esos goços, y llega a fer tã eroica su virtud, q̄ toma de la castidad el viuir negado a goços, y de la torpeza el carecer de vestidos: son tan alentados sus ombros, que de cada vno de los iugos le son cortos los trabajos. Asi ̄. Pues imite a Ioseph este serafin abraçado, y tome del mundo duras espinas, quãdo renũcia riquezas, y no se rinde a blãduras. Para las penalidades se mira casado, para los delectes muy puro: toma los abrojos, y desnuda los engaños: tan eroica es su virtud, tan peregrina su santidad. Poco era para Francisco viuir casto sin espinas y no era tratable padecer espinas por no ser casto. Asi ennoblecio su virtud, que tomò de la culpa el trabajo, y de la santidad el decoro.

22 En aquella lucha misteriosa de Iacob lo ponderò con ingenio grande San Ilario, y San Isidoro. Entrasele Dios por los brazos, para desterrar sus miedos, luchan entre si las finezas (que finezas fueron aquellas luchas) vence alentado Iacob, y vencedor queda erido, y vierte lagrimas pidiendo la bendiciõ, quando parece no auia de verter gemidos, sino darle el para

bien con repetidos aplausos: *In fortitudine sua directus est cum An Osec. 12. gela, & inualuit ad Angelum. & v. 4 confortatus est: fleuit, & rogauit eum.* No acierta Ilario a concertar entre si estos esfuerços, y estos gemidos: si Iacob fuera el vencido, le estaba bien el llorar; pero siendo el vencedor, mas proprio parece que era el reir. *Hunc, cuius benedictionem rogas, complexu tuo validior eludis. Agestis corporis tui mentis tua opus dissidet: aliud enim quam agis, sentis.* Derramar gemidos es de quien se ve esclauo: rendir al contrario es de quien consigue el triunfo: pues como junta Iacob de la victoria los triunfos, y del quedar vencido los lloros. Porque es muy alentado respõde Ilario, y le parecia era poco el vencer, si no llegaba a gemir, y que era deslucido el gemir, si no se juntase con el vencer. De ambos estados toma lo jacedo, del vencer el batallar, no el aplauso y del ser vencido, el gemir, sino el deldoro. *A gestis corporis tui mentis tua opus dissidet.* Bien; pero aun mas del caso lo llegò a decir Isidoro: aquel preualecter contra Dios, fue representar sus descendientes, que infelizmente triunfaron de la justicia, asta ponerla en vn leño, a quel quedar erido fue pronostico de las penas, que auia de ocasionar aquel triunfo contra Dios el quedar bendito fue goçar los meritos de su esfuerços.

Hila. 5.
de Trinit.
& in ca.
ad ben.

33.

A si que Iacob siendo vno mis-
mo gozaba los favores por vir-
tuose, y padecia los dolores, que
el pueblo auia de diligenciarle
por pecadores: *Erat vnus & idem
Iacob, & scribio este Padre in Ge-
nes. capit. 27, & benedictus & clau-
dus: benedictus in his, qui in Chris-
tum ex eodem populo crediderunt,
atque in infidelibus claudus.* Tubo
Iacob de los justos en la bendi-
cion la gracia, y de los pecado-
res en la erida tubo la pena: po-
co era a su aliecto batallar gozan-
do los aplausos de la victoria, y
era terrible a su perfeccion aun
vna sombra de culpa: pues que
se á de ácer, para que quede Iac-
ob contento? Que quanto de
los pecadores la pena, de los jus-
tos la batalla, y con eso ni quan-
do vence gozará aplausos, ni
quando sufre dolores, abrá lo-
grado apetitos: tendrá del ape-
tito la pena, y de la virtud la
costa. No le sucede así a Nues-
tro Francisco? Del pecado to-
ma el castigo, lastimandose en-
tre duros juncos, y entre des-
torques cambrones: de la gra-
cia toma el vencer; pero re-
nuncia el lucir: de ambos iugos
lo molesto, de ninguno lo aco-
modado. Francisco si venceis,
porque os lastimais, y si auéis
de maltrataros con el tormen-
to, porque no os permitireis al
alago? Porque el alago, dice
Francisco, en el apetito es cul-
pa, la zarça es pena, el vencer
es gracia: pero tratarme como

vencedor puede declinar a ri-
bieza: pues á de juntar mi es-
fuerço de la gracia lo eroico,
no lo acomodado, de la culpa
lo affligido; pero no lo ciego: y si
otros ombros solo se ajustan a
vn iugo, los míos an de ser tan
alentados, que ni escuse el pa-
decer como malo, ni deje de
vencer como justo. Quedò la
zarça ya sin espinas, porque
maltratò inocencias, todas las
zarças que nacieron despues de
esta, nacia sin estímulos, que
si vn Adán como quieren, algu-
nos, dio con su culpa estímulos
a la zarça, vn Francisco con su
virtud le quitò a la zarça esti-
mulos.

Corona de espinas maltratò
en Christo aquellas divinas fie-
ries: *Plectentes coronam de spinis
imposuerunt capiti eius.* Y notò
Geronimo in Cat. ad Matth. 27.
que ya se conuirtieron las es-
pinas en rosas, y por auer lasti-
miado a Christo ya desdixero de
espinas: *In corona spinea maledicta
soluit antiquum.* Como las espi-
nas estendieron su juridicion
donde no debian, llegaron a per-
der su juridicion. Otros Santos
se an maltratado con abrojos;
pero no se q ayá perdido su fue-
za, sino es en nuestro Francisco:
que parece tiene pibilegios de
muy lagrada su carne: pues si en
Christo perdio la espina el de-
recho, en Francisco perdio el es-
timulo. O como le venian bien
en esta ocasion las palabras de
la

Idor.

Hier. 23.
Cat. 16.
v. 1.
D. Hier.

23

10. 16.
v. 1.

D. Hier.

la

la Esposa: *Sicut lilium in er spinas.* Que azucena candida que olorosa que fragante y entre las descortésias de aquella zarza que penitente

24 A los maltratados, dize Christo repararé: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Aquella palabra *reficiam*, dice restaurar, reparar, fortalecer. No es menos restaurar algunas vezes, que acer: muy Dios se muestra Christo, quando repara los daños, y previene tan de antemano los riesgos: y si ese es officio, q̄ dio el Padre al Verbo encarnado, ese officio parece que delega el Verbo en Francisco. Francisco, dice, repara mi casa; que como ves se va a caer. *Non dixit satiabo salum, notó Chrysostomo; sed quod multo amplius erat reficiam vos.* mucho es salvar las almas; pero mucho es restaurar lo perdido, y restituir a su antiguo esplendor lo desecho. Es de manera.

§. VI.

Que el privilegio de reparar lo maltratado parece es de mas lustre que acerlo nuevo.

24 **B**Axó Moyses del monte aquellas tablas, en q̄ auia gastado tantas atenciones el cuidado, y cuidados tantos el mas sagrado del velo. Vio la ceguedad torpe de los Ebreos, adorando por Dios vn bruto: quando mintieron mas deseos de acelerar el

vuelo, eligieron seguir vn bruto de tardo palo. Al fin Moyses rompió las tablas, q̄ es beneficio grande de dar leyes, y no le merecía tanta ciegas de latenciones: *Proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.* Castiga el delito, cesa en Dios lo flamate de lenojo, y dicele a Moyses: abre otras tablas para volver a escribir en ellas: *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribâ super eas verba que habuerunt tabule, quas fecisti.* Aquí el reparo. Si las primeras tablas: aun que maltratadas, duran, no será mas facil el restaurarlas? Verdad es, q̄ todo aquel edificio hizo aberturas a lluias de delitos, y a tempestades de delaciertos; pero mas facil será reparar lo antiguo, q̄ fabricarlo de nuevo. Es el caso, dice Ruperto, que aunq̄ a Moyses le comunican el titulo decoroso de Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* El exercicio de reparar se a de reservar para el Verbo: Moyses fabrique de nuevo, pero no repare lo antiguo, que parece a menester mas virtud, que el dar nuevo resplandor, el restituir a lo antiguo: *Quia totum ædificium sceleris collapsum fuerat, penè ab alio rursus principio inchoatur.* Erija Moyses; pero no repare, que esto de reparar antiguas quiebras pide aun mas eroicas virtudes. Quedese ese privilegio para Francisco: *Repara mi casa, que como ves se va a caer.*

Exod. 32
vers. 19.

Exod. 34
vers. 1.

Exod. 7.
vers. 1.

Ruberto
in Cat.

25 Sirua al intēto vna presunciō
desuaneida de vn Principe.
Mira Nabucodonosor aquella
estatua aunque tan grande, cot-
ta medida a su fantasia: lucia el
oro en la guedeja, y quantos
metales produjo el Sol no bas-
taron para la desuaneida fabri-
ca, y fue menester que supliese
parte el varro: así se esoberbeci-
a en su vanidad, y así vencia los
limites de vmano en su presun-
cion, quando vna piedra des-
prendida de la cumbre sin ma-
nos amenaçò a los pies duro
golpe, fatal ruina: *Al scissus est la-
pis de monte sine manibus: & per-
cussit statuam.* Mira no sin lutto
el destrozo, y trata de estorbar
el peligro: vna estatua erige
tan mejorada, que ni se conçe
en ella fragilidad de varro, ni
parece vno ya sujeta al riesgo:
Fecit statuam auream. Fabrica-
da ya aquella maquina de su so-
berbia quiere le adoren por
Dios, y le reconozcan por gran-
de. Pudo auer desatencion mas
necia, ò intento mas impruden-
te. Que pretendiese adoracio-
nes, quādo la fortuna le mentia
grandezas vya, que à engaños
de la vanidad llegala malicia a
salir de si; pero si se ve vamba-
neando en su grandeza, amena-
zando ruina en su mēta sobe-
rania, que le mueue a engriēse,
y que le alienta a desuaneçerse?
El mismo caso, dice Teodore-
to: renueua la estatua, que se
yba a caer; vauue a repararla

con mas ventajas, y es accion
tan grande vn renouar lo que
bambanea, vn detener vna grā
maquina, quando amenaza rui-
na, que prete de adoraciones a
titulo de auer renouado, si an-
tes no las pretendio con tanta
vanidad de lucido: *Construit
imaginem auream altitudine habentem
cubitos sexaginta, latitudine
cubitos sex. Ab omnibus sibi subie-
ctis eam iubet adorari.* Miròse
mas que ombre, quando juzgò
tenia fuerzas para reparar las
ruinas, y estorbar las amena-
zas.

26 Así? Pues sirua ese engañado
fausto de la soberuia para de-
clarar en Francisco los primo-
res de la gracia: mas que ombre
le acredita, pues le encarga
Dios todo el Olympto, quando
parece amenaza riesgo: a los
Atlantes los juzgò la antigüe-
dad gigantes muy superiores a
los de mastodos en su grande-
za, porque los sospecho deti-
niendo cielos sobre sus ombros.
Que gigante es de la gracia
Francisco, pues no fabula, sino
verdad le dice detenga su casa
que como ve se va a caer: en fir-
me cimiento estriba, que es la
sangre y meritos de Iesu Cristo,
pero tal es la tempestad de pe-
cados, que iciera bambanear to-
do la Iglesia, a no tener esos tan
incontrastables estribos, y Fran-
cisco es tal, que siendo los peca-
dos tantos, y tan imperuosos en
orden a derriuar tan soberano
edi

Daniel. 2.
v. 34.

Dan. 3.
v. 1.

Trodo
era. 3.

Gregorio
v. 1.

edificio, le llega a reparar con su exemplo.

27 A todos llama Christo; los que angustiados con demasiados pesos llevan en los ombros de su vanidad, y de su presuncion duros iugos: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* San Gregorio el Magno llega a explicar este peso, que a los ijos de Adan oprime, y dice es auerse empeñado cō abrasada ansia en lo q̄es imposible por su misma naturaleza: Alla disputā los filosofos, si puede eficazmente apetecerse lo q̄ se imagina imposible, y resueluē q̄ para q̄ el ansia llegue a emplear sus vuelos, á de imaginar son conseqüibles los casos, y al-tá en esto llegamos a ser infelices, pues ciegos no vemos, y siendo imposibles los objetos no empeñamos. Que grāde en esta ocasion Gregorio: *Asperum iugum, & durum seruitutis pondus est subesse temporalibus, ambire terrena, retinere labentia, velle stare in non stantibus; appetere quidem transeuntia; sed cum transeuntibus nolle transire.* Aqui aora la viveza: *Dum enim contra votum cuncta sugiunt, quæ prius mentem ex desiderio adeptionis affixerant; post ex pauore amissionis premunt.* No nacieron las cosas del mundo para desago del ansia, sino para martirio de la congoja: nuestra ansia es fijar las, y como su naturaleza es hair, viue el deseo atormentado

al pretenderlas, y despues crece el dolor al dejarlas, y así quando se llegan a poseer, son tormentos porque vyeo; y quando estan distantes, lo son porque se pretenden, con que siempre viene a molestar este iugo nuestro cuidado sin que le permita gozo. Demos vida a aqueste intento, porq̄es muy de la ocasiō este desengaño. Sea pues la proposicion.

§. VIII.

Que el iugo del mundo es muy duro porque son imposibles sus empeños de conseguir, y no se conoce para dejarlos de pretender.

28

Quisieron celebrar los ombres su fama, y eternoizar inmortalmente su nombre. Agamos, dicen, vna torre, cuyo capitel ocupe a los astros su lugar, contra quien ni aya vientos que la desquicien, ni pueda auer embates de tiempos que la menoscaben: *Venite faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat vsque ad cælum.* Esta fabrica se comiença con indecibles tareas, con afanados sudores, y con prolixos afanes: y bien lo que se intenta no es imposible? Claro esta que si, que para llegar la torre al cielo, á de pasar por la region de las llamas, y fabricar en las llamas no lo

Genes. IX
v. 4.

lo sufren vmanas fuerças. Esta pues es la desdicha mayor en peñarse en vn intento desatinado, y no conocer quien se empeña el desatino de ciego, por mas q̄ la ambicion sude, el cuidado en cō gojas tantas se canse; por mas que molesto siempre el afan se desvele, no es conseguible el intento, y le estan tratando con las mismas veras, que si vbiera de tener logro la ambicion, crece la torre, aumenta tu trabajo, suda, amasa el varro, endurecele en el orno, que por mas que a gas, solo seruirá de executoriar-te necia, y de eternizarte loca.

Vide quanta securitate volunt edificare, dice Crisostomo, *nescientes quod nisi Dominus edificauerit domum, frustra laborant, qui edificāt.* El intento es el mas necio, y el empeño el mas apretado, con q̄ se cargan todo el trabajo, sin auer de tener logro: ni puede durar la vida, asta consumir la fabrica, donde la ambicion le señala la medida. A demas que no trataron de acercamiento, y para eternizar el nombre no era el medio fabricar torres acia lo soberuio, sino fabricarlas acia lo abatido: Francisco si, que supo celebrar su nombre escondiendole: llegó a vmillarle de manera que aun en la nada no le encontraba: no le affigio el iugo que a los demas, porque supo despreciar generoso, quanto el mundo eudicia ciego.

Mirò San Pablo aquel fracaso

de Eua, quando en verdes roscas se disimulo la malicia prometiendo de Deidad, y dice que se abançò de engañada, y pretèdio la diuinidad de ambiciosa. *Mulier seducta in prauaricatione fuit.* Tan astuta fue la serpiente, que fingiendo piedades, y afectando murmuraciones persuadio a Eua podia ser Dios: contra este intèto estaba toda la naturaleza asegurando su imposibilidad a gritos; pero asi turbo la ambicion los ojos, que se arrojò a tã desatinados intentos: *Credidit se posse habere quamdam similitudinem ad Deum,* dice el Abulense *quæstion 4. sed in credendo hoc valde fuit stulta mulier.* Iuntaronse ambicion, y engaño porque fuele mas crecido su dolor, empeñada, y imposible de cōseguir. Ni solo se quedò este engaño en Eua, el vso le asegura creditario: todo es querer eternizarse con lo que es tan temporal como vna flor ò vna fruta, y siendo el intèto tan imposible, ni ay diligencia, que se perdone, ni medio q̄ no se intente; antes de poseer aquella mançana, en quien se cebò tanto gusano de la conciencia con la beldad de su purpura, y la apacibilidad de su amarillez, aficionò los ojos, y asi atormentò los deseos al comerla, como se encontrè en ella tanto gusano, lastimò el corazon con rezelos, y cubrio el rostro de empachos; y asi en todos estados nacio aquel arbol para tormento,

pues

Chrysoſt.
in Lat.

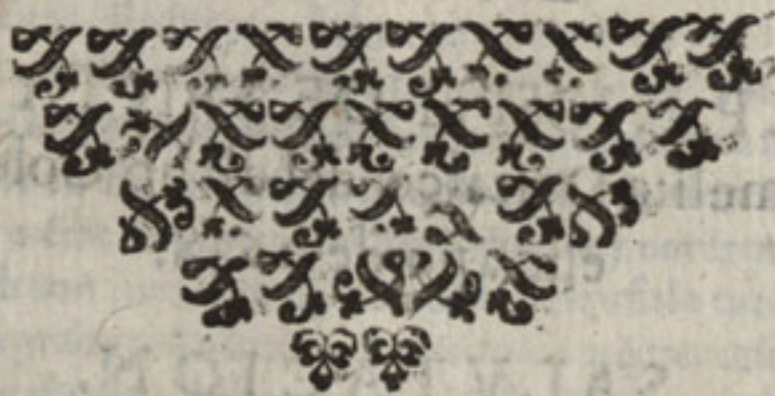
pues no poseído causó a la ambición eudicia, y ya comido a la conciencia congoja. El empeño era imposible, y la cegedad era
30 intolerable.

O eterno Dios si abriésemos ya los ojos, y con sagrada impaciencia sacudiésemos este tan molesto iugo con quien nos tienen cautivos las coyundas de nuestro ciego engaño, y nuestro ambicioso deseo. Que descansó vivió el serafico Francisco? Que sin iugo que le oprimiese y que sin ambición que le derribase: todo desnudez, todo ayuno, todo asperezas, y todo goços: el cielo le embia carrozas como a otro Elias estofadas de resplandores, el agua le obedece, el aire a su gusto calma, las aves con sonoras armonias le entretienen, los soberanos espíritus en mas dulces cōtrapuntos le festejan, los infiernos le temen,


las enfermedades le vyen, los sepulcros desembaraçados se quejan, y finalmente todas las criaturas le aclaman. Gozad, abraçado serafin, de los aplausos, que os merecieron vuestros generosos desprecios: gozad de los tesoros, que os grãeo vuestra pobreza, pequenuelo en vuestro aprecio, y gigante en el Impireo, aquí reuelò Dios los misterios mas escondidos, y a quié iço los fauores mas estimados: volued para mirarnos los ojos desde esta constante altura, que no os estorbará la distancia, ni os mudará la grandeza: merezcamos por vuestra intercesion tiempos mas serenos, años mas copiosos, salud mas estable para los cuerpos, mas aliento para las virtudes, mas creces de gracia, siendo titulo de gloria,

Quã mihi.

Ec.



SER-



SERMON

DECIMOSEXTO,
EN ALABANZA DEL GLORIOSO
S. Isidro Labrador Patron de Madrid.

EN LA SOLEMNE FIESTA A QUE TODOS
los años, en su Capilla situada en el Colegio del An-
gel de Carmelitas Descalços.

LE CONSAGRA, Y DEDICA IOAN LO-
pez Roman Mercader de libros.

MONUMENTO, Y SEPULTURA DE SUS
Sucesores.

DIXOLE

EL M. R. P. F. IOSPH DE SANTA TERESA
Carmelita Descalço del dicho Colegio,
este año de 1648.

SALVTACION.

Num. I.



PARA dibujar a España nuestros antiguos, pintaban
vna muger armada; la qual tenia en vna mano vnas
flechas, y en la otra vnas Espigas: en significacion, que
no solo la harian vencedora sus armas, sino dicha la
fecundidad de su mieses. Geroglifico que declaró bien la benigni-

nidad de su cielo, pues no soló haria a los Españoles valientes, sino a sus campos fecundos. Mas considerado que es ya cabeza del Español imperio, la que fue patria del Glorioso labrador San Isidro; tengo aquella pintura por profecia, porque colijo que todo las espigas, armas, y frutos de nuestro labrador Santo, quisieron significar nuestros mayores, aun sin penetrar lo futuro, q̄ las dichas, y aumentos de España, no tanto las auia de alcanzar por el valor de sus armas, quanto por el patrocinio de su labrador, que en los campos de Madrid (emporio feliz desta Monarquia) afiançaba a los Españoles: táras, como vitorias, espigas; y espigas, como vitorias.

2. No se quede esto, en especulacion de mi ingenio: Antigua costumbre fue (dice Pierio Valeriano lib. 48. Gycrog.) quando se fundaba alguna ciudad medir su circunferencia con vn arado, propia insignia del labrador; dádola a entender, que los aumentos de aquella ciudad, ò Reino que se zanjaba, tanto se auian de estender, quanto el arado señalaba, y prometia. *Circumducendi vero aratri observatio, in eondenis vrbibus reperitur.* Exemplo será Roma, donde la primera diligencia q̄ hizo Romulo su fundador, fue (lugetádo a vna coyunda vn toro certil, y vna nebilla robusta) medir con vn arado el sitio que auia de ocupar su Ciudad, para que auiendo de ser cabeza de tan glorioso Imperio, como escribe Celsus Bulengero de Roma. *Imperatore lib. 1. cap. 1. Ea vrbs quæ a paruis iniitijs sensim in caput orbis euasit.* Fuese vn labrador, quien señalando con el arado su contorno, rompiese el campo, en que se auian de sembrar sus felicidades, y aumentos. Asi Ouidio. *Apta dies legitur, quæ mania figat aratro.*

Pier. Valer.

Bulleng.

Ouid. 3.

Fastorum

3. Mas dexando estos aseos, las diuinas letras nos daran aun mas que las profanas. Enfermo, sobre anciano (que es la enfermedad mas peligrosa de la vida, el mucho viuir) se hallaba el Patriarcha Iacob, y cuidando en la vida de la muerte, le pidio a su hijo Ioseph no le sepultase en Egipto, sino q̄ lo llevase a la tierra de Canaan, a darle sepulcro étre sus mayores. Ioseph sobre enternecido generoso, le aseguró con juraméto, q̄ cumpliria clausula tan justificada; a cuyo afecto agradecido Iacob tá tierno como cortesano, boluiédo al rostro a la cabecera del lecho donde le lloraba Ioseph; y donde (como dice S. Ambrosio) meditaba su entierro, y su sepulcro: *In lecho tanquam in sepulchro corpus relinquens*; adoro huilde, a quien? El Texto dice que a Dios. *Adorauit Israel Deum.* Otros, que a Ioseph, venerando en el la dignidad, y oficio de Virrey que exercitaba. Pero San Pablo escribe, que adoró el extremo de su vara, ò cerro.

S. Ambrosio

lib. 2. de

Iacob. c. 9

Gen. 47.

num. 33.

Ad Hebr. Adoravit ad fastigium virga. Pues está Jacob pidiendo a Dios con-
 cap. 11. n. serue a Ioseph, el cetro, y el Reyno que gozaba, y dice San Pablo,
 26. que no adoro sino la punta, ò extremo de su cetro? Pues que ay en
 este extremo, q̄ en el extremo de su vida le lleva a Jacob los ojos? No
 ten el intento, y verán, que en adorar Jacob aquel extremo andu-
 bo estremado. Los Reyes de Egypto en sus varas, ò cetros Reales,
 ponían vn arado; ò sea que el arado estubiese sin celada en el cetro,
 ò que el cetro era en forma de arado, como afirma Valeriano Pie-
 Pierius ribo: *Tanta fuit olim agriculturæ reuerentia, tantusque honor illi semper*
habitus, ut veteres sceptrâ Regia in aratri formam effigiarent; quo & ipsi
quoque Sacerdotes, perinde, ac Reges utebantur. O que cuerdo anda
 vbisupra. Jacob! Pues deseando la perpetuidad, y aumentos del Reyno, en
 que imperaba Ioseph, pone en el arado los ojos, como si dixera: de
 este arado an debaxar las dichas a este Reyno, y entanto duraran
 las glorias deste cetro, en quanto el arado que corona su extremo
 sea venerado. Luego prudente anda Jacob; y advertidos los Espa-
 ñoles, quando bolviendo los ojos de su debocion a Madrid, donde
 está el cetro Español, veneran en él al arado de su glorioso labra-
 dor S. Iñidro, sabiendo (como dice en su oficio la Iglesia) que no
 solo las dichas de Madrid, sino de todo su Imperio las debe a su
 Eccles. in protección. *Quorum beneficentiam non semel tam ipsa Matriti ciuitas, quam*
 officio Iñi etiam cetera Hispania loca, ope ipsius implorata persenserunt.
 dori. Asi lo experimentò España en la memorable batalla de las Na-
 mas de Tolosa, donde nuestro Santo fue guiando el exercito Cato-
 lico, y librandole de los malos pasos tan alo descubierta, que vien-
 do vna imagen fuya dixo el mismo Rey Don Alonso: *Verdaderamē-*
 Quintana *te este Santo me apareció, y mostrò el camino, y me ayudò a conseguir la vi-*
 Histor. de *toria de los infules.* Y fue tan señalada, que dexando los Españoles
 Madrid mas de docientos mil moros por trofeo de sus armas, porque pe-
 lib. 2. cap. learon sus armas con la intercesion de las de Iñidro, cumpliendose
 31. el vaticinio de Isaías: *Constabunt gladios suos in vomeres.* Y leyò Ter-
 3. Sai. 6. 2. tulliano: *Et gladios suos in aratra.* Afirmando el Africano docto a o-
 tra luz, que auia de auer tiempo, como en esta ocasion lo gozò Espa-
 ña, en que las victorias auian de ser mas illustres, quando las espadas
 se juntasen a los arados, y las lanças se equiuocasen con las esteuas.
 Tert. ad- *Et Bellè pristina in æmulo legis, & hostis executionem in pacificos actus arandi,*
 uersus Iu- *& colenda terra reformabat.*
 daos cap. 3 Pero, auíame diuertido, quien adorò aquel arado que mostrá-
 5 ba Ioseph en su cetro? Quien? Jacob: pues porque solo Jacob ado-
 Genes. 25. ra este arado, siendo los interesados todos? Miren quien fue Jacob.
 num. 27. *Vir habitans in tabernaculis.* El Caldeo, *In domo doctrine habitans.* Era
 Jacob

Iacob vn hombre curioso, y entendido, su ocupaci6n era en libros, los tapizes de su quadra, eran quadernos, al fin entrar en su casa era entrar en vna libreria. *In domo doctrina.* O discreto Iacob, que en el lugar, y cabecera de su sepultura veneras este arado de Isidro, cumpliendo por los Espa6oles todos, la obligacion que todos le confesamos: Confieso, que a tanto peso de obligacion, el ingenio se turba, la accion se enbaraza, el animo se encoge, el sentido fluctua, la voz se desmaya: Pero si la del Predicador, como dice S. Pablo, es voz de campana. *Vs. cymbalum tinniens.* Y yo se, que en honra de S. Isidro muchas veces tocar6n las campanas los Angeles, honrandose con servir de ministros, y Acolitos a su fiesta. Ojala pues, que toquen oy mi lengua para que suene, y resuene en las alabanzas de Isidro. Vno de ellos, que es Gabriel nos d6 este dia sus palabras, para que pidamos a Maria su gracia todos, diciendo: *Aue Maria, &c.*

I. Cor. I.
num. 10

Quintana
supra.

Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est.

Ioan. cap. 15.

6 **M** Al le salio a Dios, el primer empe6o q̄ hizo en el hombre, pues auiedole criado para labrador de aquel huerto, o paraylo q̄ plant6 en el o6po Damasceno, se mostr6 tan ingrato a su elecci6n q̄ en breues horas desfrut6 aquella florida estaci6n. Que saber ser cuerdo qui6 llega a ser dichoso, no est6 en uso. Viendo pues Dios frustrado su desuelo, y desacreditado este oficio, oy en el Euangelio se introduce a labrador: *Pater meus Agricola est:* que plantando en el campo, o huerto de la Iglesia la vid her6mosa, que es Cristo, la cultiv6 treinta y tres a6os, no por necesidad de ella, sino por interes

de sus fieles, que como sarmientos, auian de recibir el alimento, y la vida de aquesta vid soberana: *Ego sum vitis, & vos palmites.* Esta es como la met6fora, y el intento del Euangelio. Y el q̄ preuio la Esp6sa en los Cantares, qu6do vi6 do a Dios sentido, do q̄ el labrador primero le vbi6se deslucido la tierra de su labor, y juntamente tan dado a la agricultura, no la cobida ya al hecho florido sino al huerto (v como el Griego dice) al parayso renovado, estimando en el mas los desvelos de labrador, q̄ los abrazos de Esp6so. *Ipsa ergo* dice Hugo Cardenal *vide is cū in gis agricultura fructus in ipsa deligere, quam amplexus, non iam ad lectum, sed*

Cant. 6. 5.
Hug.

a laborum eum inhiat. Y así, prohibe a que tengo de mirar en el
 templar el sentimiento, y lo obsecro de vuestro Santo Labra-
 dor, que el gusto, sobre el ocio. *Labrador fue San Isidro*
 nada le dice, y le convida amor. *bono solo en lo material de los*
campos, sino en el campo espi-
ritual de las virtudes, que es la
agricultura, como dice S. Am-
broso, de que trata la Esposa,
y el Evangelio; officio, de que
Aun en lo natural dixo Virgilio
introducido el Dios Jupi-
ter, para desterrar de su Reyno
el letargo de los mortales, que
viuiendo ociosos, prelamen vi-
uir afortunados. Como si de la
ociosidad pudiese nacer la di-
cha.
Pater ipse colentis
Aut facilem esse viam voluit,
primusque per artem
Mouit agros, curis acuens mor-
um in p̄ salia corda.
 Motiuo que en lo moral reco-
 nocen San Agustín, y Lactan-
 cio, (aun Dios tenido en hazer
 labrador a nuestro primer Pa-
 dre, para que en la tierra que
 labraba, se enseñase a cultivar
 la felicidad que poseia. *Et quod*
faceret in terra per agricultu-
ram (escribe Agustino) custo-
diret in se per disciplinam. A cuya
 imitacion, como despues vere-
 mos, nuestro Santo Labrador
 con tanto desvelo coltiuó el pa-
 rayso de su alma, tantos frutos
 dio al cielo por primicias de su
 trabajo y sudor, que me arrojó
 a pensar, bien que es dificultosa
 la empresa, que

Veniat dilectus meus in illis
 tui sumi ut comedat fructus po-
 morum storum. Otra letra Propa-
 ginum. Venid Señor, a este flo-
 rido huerto de la Iglesia, para
 fo mas delicioso que el primo-
 ro, donde para de las penas mis-
 afectos, y si longes vuestros cui-
 dados, os ofrecere los frutos
 de vna vid hermosa, que en el
 campo de su coraçon cultiua
 vuestro labrador Isidro, cuyos
 sarmientos, y virtudes son muy
 dignas de vuestro gusto, y agra-
 do. No ya vereis en este nueuo
 Parayso (dice el grande Am-
 broso) aquel primer Adan, que
 como labrador infructuoso de-
 xó la vid, y árbol de su cora-
 çon tan desnudo de ojas, como
 de frutos esteril; sino otro nue-
 vo labrador, que renouando la
 hermosura, y pompa de aquel
 primitiuo huerto, llegó a tal
 colmo de santidad, que a los
 Angeles, y espiritus mas encun-
 brados les enseñaba como a dis-
 cipulos. Que conuirtiendo el
 desierto del mundo en vn ce-
 lestial parayso, aun estando en
 la tierra, plantó las flores, y co-
 gió los frutos de la Bienaventu-
 rança, y finalmente, que, siendo
 sacramento de la vid fecunda
 Cristo, en la vida, y en las o-
 bras, corrió con él muy con-
 formes paralelos. Este es el nor-

Gasp. San
 chez ibi
 Cant. 5.

S. Amb.
 lib. 5. de
 Sacramē.
 cap. 3.

Amb. vi
 supra, et
 lib. 9. in
 Luc. 6. 10

Virgil. 1o
 Georgicis

Lactanti-
 de offici-
 Dei c. 20.

S. Aug in
 Glosa ad
 c. 2. 6.

Los desvelos, y virtudes de Isidro
pusieron en cuidado a los Angeles,
los quales por entrar a parte en
sus trabajos, se ofrecian
al Santo por disci-
pulos.

ADquirir la gloria por pre-
mio, es accion mas airosa
q̄ recibirla de gracia, y costear
el cielo cō sudor, mas gala es, q̄
adquirirle por merced: porque
lo primero supone meritos, en
quien lo recibe, y lo segundo so-
la liberalidad en quiē lo da. De
donde infiero, q̄ la gloria q̄ los
hōbres adquieren por trabajos,
aumenta a la que los Angeles al-
cancaron por favor. Valiēte lu-
gar del Apostol, el qual trata-
do de la gloria de Christo, y de
los ombres, quando en el vltimo
dia entregará el reyno de los
fieles en las manos de su Eterno
Padre, dice, que entōces, derri-
mará, y destrucirá a los Angeles
y sus Gerarchias todas. *Cum
evacuaverit omnem principatum, &
potestatem.* Pues Señor, los hom-
bres an de oscurecer a los An-
geles, y con el Reyno de los ju-
tos, que llevais de la tierra, a-
veis de deslucir los Coros, y
Gerarchias del cielo? Si, dice
Sedulio Hyberniese. *Cum tra-
siderit. Cum quasi laborem & opus
suum, Regnum id est, Ecclesie Deo
assignaverit, & in illius contempla-*

tionem perduxerit. Mirad, el Rey-
no de Christo, que consta de los
fieles, entró a la gloria por los
trabajos, afanando, y adquirien-
do con el sudor de su rostro el
pan de la bienaventurança; mas
los Angeles la recibieron casi de
valde; pues es blason tan superi-
or a tener la gloria de gracia, el
tenerla por galardón, ò por
premio, que a vista de los hom-
bres estaran los Angeles como
corridos, y dulcemente afrenta-
dos, de ver que no les costase tra-
bajo la gloria, quando los om-
bres que estan en su compañía
la alcanzaron por medio de su-
dores, y desvelos.

Alto pues, dicen los Angeles,
no sea nuestra gloria, efecto so-
lo de la gracia, sea tambien pre-
mio de nuestro sudor, para que
a vista de los ombres, no parez-
ca nuestra felicidad imperfecta,
ni su bienaventurança mas luci-
da. Vajemos a la tierra a que a-
for diez pupilos de los ombres. Que
como afirman. *Bernardus. Hoc
genus latrunculi nescerunt nisi per
Ecclesie filios.* Esto que es ganar
el cielo por trabajos, los cielos,
y los Angeles lo aprendieron de
los ombres. Bajemos pues a la
tierra, vamos por esos caños de
Madrid, que en ellos allaremos
a Isidro que en la labor espiri-
tual y corporal que exercita, y
los suspiros dulces con que es-
cala nuestra patria, de sobreda-
pacidad, para que pretendien-
do el ser nuestro amigo, lo eli-
jamos

S. Bernar-
do serm. 68.
in Cantu
quodam
enq. 2.
v. 11.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

Sedul. ad

Pauli

jamos por maestro, y se augmēte nuestra dicha a vista de su enseñanza.

10 Ya de pinturas, é historias sabeis, que los Angeles trataban con S. Isidro, como con otro igual suyo, y que atentos a su humildad, a su oracion, a sus lagrimas, que en braços de tiernos y amorosos suspiros embiaba al cielo, en el (palabras son de su Historia) *(era tan bien recibida su embajada, que sus celestiales cortesanos aficionados de la humildad, y pureza de quien la embiaba, se descolgaban del celeste asiento por ver y tratar con él tan abrasado. Esto sabeis, pero no los motivos que agora pretende hallar mi devocion. Braccemos vn poco, para que digamos mucho en su alabanza. Lo primero, para tener los Angeles vn buē rato, se venian a conuersar con S. Isidro, viendo que en la tierra de su paraíso, cultivaua la vid de sus virtudes, con mas atenciones, que el primer Adan, con quien segū dice Seraphino Coponi, en el estado de la inocencia tenian los Angeles continuos y familiares coloquios. Así agora con Isidro reconociendo en su cuidado, el orden que le puso Dios de labrador, vienen gozolos a verle trabajar, y a gozar de la conuersion de tan gran Santo.*

11 Nacio Christo en Belen, y los Angeles como interesados en las dichas de los ombres (que es muy proprio de la no-

bleza no sentir las repuntas de la imbidia) luego auisan su nacimiento a los serranos, dando con la paz al mundo, la nueva feliz a los pastores, casi al mismo tiempo que vna estrella, era autora en el oriente, y legado de Dios ombre a los tres Reyes. Agora pregunto : si Christo á de ser adorado de Reyes, y de pastores, porque no embia los Angeles a los Reyes, y a los Pastores la estrella, pues mas noble embajador merece vn Rey, que vn rustico ? Agora notad fieles, que estos pastores, no eran pastores solamēte, sino labradores tambien, que rompian la tierra con el arado. Y así dōde la Vulgata lee : *Et pastores erant in regione eadem.* Traducen muchos del Griego : *In agro stabulantes, seu rusticantes.* Pues dice agora S. Bernardo. Vengan los Angeles a ablar con los labradores, no solo por la nueua que les dā, sino por el interes que los mismos Angeles reciben : *Agnoscat, quam placeat supernis ciuibus labor.* Que como ven a estos labradores, que justos, y ajustados a la obediencia que le puso Dios al ombre, de que comiese el pā cō sudores de su rostro, rompen la tierra, se atrojan desalados por ablarles, y atentos a su humildad, a su pureza, a sus vigiliās, como a familiares, y amigos, les descubren los mas escondidos misterios. *Hi nimirum (dice Bernardo) humanam in eis agnos-*

Quintan.
lib. 2.6.10

Porreti. in
Genes. 6.
3. cōclus.
23. apen
dice.

Luc. 2.1.
8.

D. Bern.
serm. 3.
Natali
minio

Panta
Encor
in S.
toacle

CUBI

*... quia constituit
Deus ut in sudore vultus sui vesti-
catur Adam pane suo. Por estorie.*
non los Angeles a tratar con
nuestro Santo Labrador, vien-
do el cuidado con que labra la
tierra de su alma, la obediencia
con que se sujeta a Dios, y la
oracion, y pureza con que llena
de embidia santa a los Cortesa-
nos del cielo.

12

Que mas? No contentos
con sola su conuersacion (con
que estamos mas en el asunto)
querian entrar aparte en su tra-
bajo, y asi vnas vezes dos Ange-
les vestidos de ropas blâcas ara-
ban juntamête con Isidro, otras
entretanto que el Santo estaba
en oracion, cumplian por el sus
tareas. Admirabame yo de auer
leydo en Panthaleon Diacono,
que auiendo echado Dios a A-
dan del Parayso a que labrase
con cuidado la tierra, que auia
sembrado de espinas su descui-
do; dice, que fue S. Miguel en su
compañia, y que quando estaba
Adan sudando, tomaba el An-
gel la arada y rompia por ella
tierra, enseñandole la agricultura.
*Et eum terram ligone docuit so-
dere.* Pero ya no me miro, viê-
do no vn Angel, sino tantos q
ayudan a San Isidro, no por ali-
nio del, sino por interes dellos.
Que interes? El aprender de
nuestro labrador a ganar la glo-
ria por trabajos, al modo que
les era permitido en su natu-
raleza, y estado. *Audeo dicere,*

*dixo animosamente San Ber-
nardo; presumo que en nom- Bern. ser.
bre de San Isidro) exper em 68.
mea beatitudinis ipsam beatam vi-
tam, nisi si dignetur fateri, quod
per charitatem ea in me fruitur,
& per me. Atreuome a decir
(puede decir San Isidro) que
a la bienauenturança del An-
gel, le faltaba como esta dicha,
fino es que confiesa, que por
auerse asignado a mi escuela, y
echose por caridad, y amor mi
acompañado, la goza con mas
augmentos, pues crecio su glo-
ria por los trabajos, que su-
frio en mi compañía. Que a
la verdad concluye el Santo:
*Aliquid sane videtur etiam per sectio-
ni illi accessisse ex me, neque hoc
paruum.* No es pequeña ala-
bança, el mayor elogio es de
Isidro, viendose acompañado
de Angeles, poder presumir,
que los hazia su compañía mas
dichosos, y que necesitaban de
trabajar a su lado, para que lle-
gase a brillar con mas floridos
esmaltes la suma gloria, que
gozaban. Donde se ve cum-
plido lo que dixo Ciceron del
otro; que de labrador, que
rompia con el arado la tierra,
auia pasado a ser Orador, y
Maestro. *Ex Aratore Orator fa-
ctus.* Quando Isidro en medio
de los Angeles arando es Mae-
stro, y Orador que les enseña
el camino mas honroso de la
gloria, que es conquistarla con
sudores propios.*

Ec 4

Vio

Pantal.
Encornio
in S. Mi-
chaelem.

Cicer. 3.
Philipp.

Vio el Profeta Ezequiel a
 13
 30
 Ezeq. 6.
 1. 10.
 Hier.
 apud Hu-
 go hic ca.
 pit. 10.
 Hugo hic
 cap. 1. vi
 de Cornu-
 tium.
 Laureto
 filua allo-
 gor. verbi
 cherub.
 Vio el Profeta Ezequiel a
 quel carro tan celebrado que
 pinta en el capitulo primero, a
 quien tiraban quatro misterio-
 sos animales, que vistiendose co-
 mo la fama, de ojos, cada vno
 jugaba quatro alas, y mostrava
 quatro rostros de hombre, de
 Buey, de leon, y de Aguila. Y
 boluiendo a tratar del en el de-
 cimo capitulo dice que el ros-
 tro de buey se conuirtio en el
 de Querubin, como explica S.
 Geronimo, *Facies vna, facies
 Cherub. id est facies vituli.* Agora
 pregunto; porque el rostro de
 buey se a de conuertir en che-
 rubin? No estaua mas cerca el
 hombre que symboliza mas con
 el angel? Y si en estos Animales
 (como quieren algunos expo-
 sitores) estaban figurados los
 estados, y profesiones de los
 santos, en el buey que seguia el
 Cardinal Hugo, siempre cami-
 na alido al arado, *Facies autem
 bovis, est facies in aratro &c.* Esta-
 ra representado nuestro Glorio-
 so Labrador. S. Isidro: aqui mi-
 duda: andado Isidro entre estos
 ilustres animales, que en sentir
 de Apolinar, y Polichronio, son
 las Gerarchias Angelicas, el so-
 lo se nombra y conuierde en Che-
 rubin, y no los Angeles que está
 mas cerca de serlo? Mirad, seño-
 res, Cherubin, dize Laureto, quie-
 ra decir, *Magister, vel quasi scien-
 tia plenitudo.* Maestro ò en quié
 esta la plenitud de la ciencia.
 Pues ay esta mi solució: Que de

lante de los Angeles y Cheru-
 bins, solo Isidro es Cherubin.
 Porque solo es Maestro que en
 tirar el carro del espiritu por el
 camino aspero de la Gloria, pue-
 de ser cathedra a los mismos es-
 piritus soberanos. Y aun por eso
 el trono que vio Ezequiel en
 el carro, dice Hugo Carease, no
 era como asiento de Principe, si-
 no, *Tanquam Cathedra.* Como Ca-
 thedra de Maestros, para que
 se entienda, que nuestro la-
 brador es Maestro de los An-
 geles, y Cathedratico de pri-
 ma de los mas encumbrados se-
 rafines.

13
 Certemos el pensamiento
 dificultando lo mas. Instolo así
 agora. Ya que estos animales mis-
 teriosos tenian los rostros tan
 diferentes, como los pies todos
 eran de Buey? *Et planta pedis eo-
 rum quasi planta pedis vituli.* Por-
 que no ay la misma diferencia
 en los pies, que ay en los ros-
 tros? Oigan ya a S. Gregorio
 Nazianceno, *Iam pedum vestigi-
 um, vt quidem Simachus red lit, vi-
 tuli propter agricultura laborem; vt
 autem Aquila exposuit rotundum,
 quia signa ea omnes pulchritudine
 vincit.* Los pasos que dan (dize
 el Santo) estos animales Symbo-
 licos, y Angelicos, son los cami-
 nos que lleuan a la gloria; pues
 en este tiro caminen como ca-
 mina Isidro, sigan todos alidos
 al arado a nuestro Santo labra-
 dor, entense digamos lo de
 vna vez, a ser labradores los
 An-

Angeles, que al lado de Isidro tendrán un Maestro que les enseñe a trabajar en el camino de la gloria, y a obedecer al espíritu de vida que mueve las ruedas de sus afetos: pues los pasos que Isidro da pueden ser idea del fervor mas alentado, y del aliento mas fervoroso, *omnes pulchritudine vincit.*

15 Y excede tanto S. Isidro a los Angeles en el cuidado, con que cultiva el parayso de su alma, que llegó a decir su historiador. *Que los Angeles tomando el arado cultiuan con el la venturosa tierra, gozandose de ser substitutos de Isidro en la labrança.* Que es esto de substitutos? Entrar en lugar de otro, como tal ves en ausencia del Maestro queda el discipulo substituyendo la carhedra que dejó. Para lo qual, dize Columela, no debe salir vn paso el substituto de lo que aprendio del propietario, antes debe hazerse discipulo de su direccion, y doctrina: *Etenim qui me abscedente in meum locum substituitur, & vicarius meo diligentia succedit, is ea que egi, scire debet.* Asi pues los Angeles que vnas veces araban en compañía de Isidro, otras que lo allaban en oracion, por no interrumpir su contemplacion sabrosa, substituyá por el, executando por si solos lo que auian aprendido acompañados de Isidro.

16 De donde viendo a S. Isidro

orar, y atender a Dios, que es officio de los Angeles: y a los Angeles arar la tierra, que es la ocupacion de Isidro, me empeño en vn consideracion delicada. Que los Angeles con San Isidro trocaron en substitution los officios como si le dijeran: ca Isidro orad por nosotros, mientras nosotros aramos por vos, que se no perderá vuestra tierra por ser cultuada de labradores tá nuevos, menos haremos falta nosotros a la presencia de Dios, pues en nuestro lugar, vos le asistiris, en cuyo gusto, y agrado excedeis sin duda a los cortesanos del cielo.

Saliendo Iacob de su casa, le cogio el sueño en despoblado, y sirviendole de almohada blanda vna piedra dura, en la qual recostado, y dormido, vio aquella escala, y por ella subir, y bajar Angeles. Esta prisa de los Angeles, y a quel sueño de Iacob me dan cuidado: si esa escala, como dixo Tertuliano, es el camino del cielo, por donde suben trabajando los justos, y el sueño de Iacob, (segun medita S. Ambrosio) era vn extasis elevado en que viue los espiritus Angelicos, como los Angeles que estan siempre contemplando la cara de Dios, trabajan ahora en la ocupacion que a de tener Iacob, y Iacob que auia de trabajar, se ocupa en el exercicio que estan proprio de los Angeles? No veis dice Ruperto, que esa

17

Gen. cap. 28.

Tert. lib. 3. contr. Marcionē sine.

Amb lib. de exortat. ad virgi.

Rupert a pud Corne lium hic, & Percir disp. 5. & 33.

escala toca de la tierra el cielo? Pues todo anda trocado, y así los Angeles trabajan por los hombres, y los hombres están en oración como Angeles. Así pues en nuestro caso. Porque S. Isidro no dejó la oración en que sustituye por los Angeles, los Angeles sustituyen por él en la labrança: para que se vea a todas luces ya trabajando en el arado, ya orando en el retiro, q̄ son discipulos suyos, y del toman liciones no solo de como an de ganar la gloria por trabajos, sino de como an de asistir a Dios desvelados, y atentos.

18 Por lo qual la Esposa santa cōbidaba a Cristo a las delicias de su guerto. *Veniat dilectus meus in hortum suum, &c.* Venid señor, al huerto de vuestra Iglesia, dōde es labrador Isidro, y dōde como vn nuevo Adan con sudores de su rostro cultiua la vid de su corazon, y cogereis los frutos de sus virtudes. Para que? *Vt ipse gaudij pœnitentiæ pomum susceptum ab ecclesia, Angelis transmittat in cœlis.* Para que los lleue al cielo, dize antiguo Aponio, y despertado los cuidados de los Angeles, no solo se recree cō su vista, sino se enciendan con su imitacion, deseado tener la gloria por trabajos, como Isidro.

19 Y aun por eso introduciēdose en el Euangelio labradores como notò S. Gregorio: *Messeres sunt Angeli.* Oy en el texto de S. Iuan andá cultiua la viña

de la Iglesia, y echando al fuego los sarmientos inútiles. *Es in igne vitæ, id est, angelis.* Muestran a sus compañeros, los q̄ están animados con la vid Cristo, para llenarlos de gozo, y juntamente acreditar su bienaventurança, pues trabajando en la tierra como labradores, triunfan en cielo con entero credito de bienaventurados. Otra vez Aponio: *Vt possit iam putatus fructifer bonæ voluntatis palmes fructus germinare iustitiæ, de quo gaudium in cœlo Angelis exhibeat.*

20 Bien exercita S. Isidro el oficio de Labrador, veamos agora, como si fuer de sarmiento floreciente se vnjo a la vid verdadera Cristo: *Ego sum vitis vera.* Pero hallase tan negado a sus afectos, tan olvidado de sus comodidades, tan dedicado a las cōueniencias del proximo, y tan vnido en las atenciones a la vid eterna: que parecia:

§. II.

El corazon de Dios animaba el cuerpo de Isidro, siendo su trato tan celestial, q̄ haciendo de la tierra cielo gozó las glorias del cielo, siendo labrador de la tierra.

21 Terno se hallaba David, y tan prendado de Dios que saliendole el fuego a la boca, le presento el crecimiento de su calentura amorosa, en los latidos dulces desta voz. *Dejecit cor*

meum, & caro mea, Deus cordis mei. Mi coraçon señor me á faltado, mas vos lois dueño de mi coraçon. Pues como David, dice Ambrosio, llamais Dios de vuestro coraçon a Dios, si decis que no teneis coraçon? De que haçienda á de ser dueño, si no teneis coraçon de que la sea? *Defecit cor meum.* Es verdad, responde David, que yo no tengo coraçon, pero Dios es el dueño de mi corazon, porque es Dios el coraçon que me da vida, la vida que me da el ser, y el ser que me da el viuir. No quiero vida sin Dios, solo quiero a Dios, porque en el tengo mi vida. *Vnde colligitur, dice el Prelado de Milan, quia & cor hominis deficit, vt fiat Deus cordis eorum, qui mundo corde Deum videre merentur, vt appropinquent ei, & non se segregent.* Así pues nuestro santo tan ageno viuia de sí mismo, tanto anelaba por lo eterno que el coraçon de Dios parece que animaba el cuerpo de S. Isidro, pues como sarmiento viuio de la vid Cristo, estaba tan vnido con ella, que vna misma vida repartida en los dos, los informaba. *Vt appropinquent ei, & non se segregent.* Y es esta tanta verdad que dice el processo de su canonización, que despues que florecio en las aguas del bautismo, jamas cometio culpa mortal, por la qual se agostase su verdor. No le diuirtio la onra, porque siempre procuro el

desprecio, no le entibio el ocio, porque siempre busco el trabajo; no le arrastro la cudicia, porque todo lo daba de limosna: no le amañillo la culpa, porque en la vid verdadera, no solo el alma, sino hasta su cadauer santo busco la vida, y a seguro sus afectos.

Murio Isidro, y despues de quarenta años, q̄ por auiso del cielo, trataron de darle sepulcro mas onroso, descubrieron su bendito cuerpo, y le hallaron no solo fresco, é incorrupto, sino é teras, y sanas sus mortajas, despidiendo de sí vn suave olor de incienso. Agora fieles. Porque el cadauer de Isidro, á de exalar olor de incienso, y no de otros diuersos aromas, ò flores diferentes? Mirad dize Aponio. el incienso es aroma que a solo Dios se ofrece. *Thuris quoque succos soli omnipotenti Deo in odorem suauitatis adolebatur.* Y por eso los Magos ofreciendo á Christo oro como a Rey, mirra como a difunto; el incienso le ofrecieron como a Dios, *Thus Deo*, y que infiero de aqui? Que todo Isidro es de Dios, y no solo el alma la toma Dios para sí, sino el mismo cadauer quiere recibirlo tambien, porque en frutos, y tierra de labrado tan santo no á de tener otro parte.

Mandale Dios al Patriarcha Abraham que le sacrifique a su vnigenito Isaac majorazgo de su casa, y rama en quien

22

Su vida
cap. 3oApon. lib.
5. in Dat.
Matth. 2.

23

vi.

Oleastro.

viuia la flor de sus esperanças, *offeret eum in holocaustum*. Del Hebreo trasladò Oleastro, *ascendere eum fac*. Haz que suba a mi presencia: como? Como el incienso, quando se defata en humos, dice este docto. *Combure cū ibi, ita et in fenum ascendit ad Dominum*. Pues, señor no bastará, que Abraham quite la vida a Isaac, sino a los filos del dolor, con los aceros de vn cuchillo, si no que tambien le quereis quitar el cuerpo, y el consuelo si quiera de enterrarlo? A que fin tan rigoroso examen en vn animo tan conocido? Acordaos de lo que auia dicho el texto en el numero antecedente, que Abraham era labrador, *Et fuit colonus terra*. Y el primero, dice Anafnatio Synayta, que rompio la tierra con arado. *Primus Abraham frumenti semen per aratrum seminavit in terra*, Isaac como hijo suyo, era fruto de su sustancia. Pues dice Dios, *Ascendete eum fac in holocaustum*. Suba todo Isaac a mi presencia, en holocausto de incienso, que siendo fruto de vn Labrador tan tanto, ni aun el cadaver se á de quedar en la tierra, porque no á de tenerla tierra, parte de vn cuerpo, cuya vida viuis a cuenta de mi vida. *In fenum carnes abibunt, et ossa dicet el docto Portugues, et nihil restat, quo consoletis, tibi relictum sit.*

Por esto Isidro queda incorrupto, exalandose en humos, y

olores de incienso, por que alma, y cuerpo reserua Dios para si. Pero si el fuego es quien enciende los aromas, como vn cadaver frio espira humos, y exalaciones de incienso, pues sin fuego no ay humo, y faltando la vida, falta el fuego? Como? Porq̄ Isidro aunq̄ no tiene vida, para viuir, tiene vida para seruir, y buscar a Dios, y asi aun despues de muerto busca a Dios, y le sirve como si estubiera viuo.

Traed a la memoria aquella enfermedad del Patriarca Jacob que os decia al principio, en que reparo agora. Porque con tanto cuidado pide a su hijo Joseph, que le lleue despues de muerto a tierra de Canan? Responde graueamente San Ambrosio: Porque Jacob no contento con auer trabajado, y peregrinado en vida, aun despues de muerto quiso peregrinar. *Vi post mortem etiam peregrinaret.* Como puede ser? Porque Jacob aun q̄ no tubo vida, para viuir, la tubo para buscar a Dios, y vnirse mas con el. Pero como le vnio? como sarmiento con la vid, como incienso con el ara, pues en metafora de vid, y de incienso subio el pueblo de Israel a la tierra de promission, donde auia de nazer Iesu Christo. Asi entendiò el Chaldeo el texto de los cantares. *Qua est ista, que ascendit per desertum sicut virgula sumi.* Y leio San Ambrosio, *sicut vitis propago*, Suba pues Isi-

25.

Gen. 14.

47.

S. Amb.

rat. de p.

de reju.

Elionis.

Cant.

v. 6.

dent.

27

Isidro como ebrietas y como
 fardiento camine aun despues
 de muerto, y quedando incor-
 rupto muestre que le debe tan-
 poco a la tierra, que ni aun el
 cuerpo o cadaver le quiere en-
 tregar en poluos. Pero que mu-
 cho? Que no es la tierra de que
 se compone el Isidro de esta tierra,
 en el cielo tiene su solar, don-
 de vnido con Christo verdade-
 ra vid que nos dio el cielo. *Secun-
 dus homo de celo coelestis.* Puso en
 la tierra sus muebles, y en el cie-
 lo sus raizes.

26 Vn dia el Santo, auiendo ma-
 drugado para oir missa (que es-
 te era su primer cuidado) no la
 halló en la Iglesia, ò porque no
 era tiempo de decirla, o porque
 Dios quiso exercitarle en la pa-
 ciencia. Sentido y mortificado
 Isidro se fue al campo, è impe-
 dido de su labor, no pudo bol-
 uer a tiempo de oirla. Enojose
 su debocion con su tardança, Isi-
 dro por recuperar lo perdido,
 fue a la Iglesia, y hallando cer-
 radas las puertas, por ser las tres
 de la tarde, se puso de rodillas
 en oracion, y arrebatado en vn
 extasis diuino, vio, q se le abrie-
 ron los cielos, y en ellos le cele-
 braron el sacrificio Santo de la
 missa. Oyola deuoto, asistiola a
 gradecido dexando en reenes el
 alma valiente entoces, pues pudo
 estar firme atanto pelo de gloria.

27 Ponderemos de espacio este
 favor. Desuerte, señor, que fino
 ay en la tierra missa para Isidro

el cielo le à de seruir de Iglesia?
 Si. Que Isidro aunque mora en
 la tierra, tiene en el cielo su do-
 micilio, y Parochia, de allà es
 Parochiano, y así en el cielo lo
 dicen missa, siruiendole Dios de
 Sacerdote, de Capellanos los Se-
 rafines, y de Acolitos los Ange-
 les! ò celestial Isidro que aunq
 tu paso es de Buey labrador, es
 de Aguilá tu vista, pues como de
 S. Iuan dixo Ruperto, desde la
 tierra miras atento, sin salir de
 tu esfera al Sol diuino en el al-
 tar de la gloria, *Qui adhuc in car-
 ne positus potuit in illum solem oculos
 figere.*

El favor mas illustre que les à
 de hazer Christo a los bienaue-
 turados en el cielo, dice que ser à
 ceñirse, prelumio, que de ropas
 Sacerdotales, y seruirlos en la
 mesa de la gloria. *Præcinget se,
 & faciet, illos discumbere, & tra-
 siens ministrabit illis,* haziendo co-
 mo dize con sutileza el Crisolo-
 go, vn nueuo sacramento, don-
 de si ya no entre accidentes, cõ
 cortinas de diuinidad la misma
 diuinidad se emboza, y disimula
*disimulat se in ipsa diuinitate diui-
 nitat.* Pues si esto se guarda en
 el cielo para los bienauentura-
 dos, como aora se le descubre en
 la tierra a S. Isidro? Y porque
 no se quede sin missa, todo el cie-
 lo dulcemente se con turba, y
 desde el mismo Dios hasta el
 Angel mas inferior, siruè a la de-
 bocion de vn hombre solo? Ea
 que quereis? Que me aputais?

Que

*Rup. de oã
 peribus spi-
 ritus Sati
 lib. 4. capo
 11.*

28
Luc. 12.

*Crisol.
 serm. 143*

*Corin-
 1. 15. v.
 47.*

16.

*ant.
 6.*

Que aun estando Iúdro en la tierra, le trata Dios como si fue rabienuenturado, y lo que desipues á de hazer con todos por premio, de ante mano lo previene a S. Iúdro por favor si ya no decimos que el hazerle Dios esta merced fue tambien interes de los mismos Angeles, y Serafines. Que digo? Digo bien. Que era la santidad de S. Iúdro tan heroyca, que haziendo Dios ventanas en los cielos quiso que asistiesen los Angeles á ver orar a S. Iúdro, y competir con los Serafines mas encunbrados en la debocion, y en los afectos.

Apedrecaban al protomartir
29. Esteuan, y puesto de rodillas estaba tan encendido en la charidad, como atento en la oracion, en la qual vio, que se le abrieron los cielos, y al mismo Cristo, a la diestra de su eterno Padre. *Esce video caelos apertos, &c.* Está mi duda, en favor la causa por qué abre Dios los cielos, ó en ellos ronpet tantas ventanas, y claraboyas, quando Esteuan está tan animoso, q̄ podia influir aliento en sus mismos adversarios? Alzamente San Gregorio Niseno es espectáculo, dice, á Dios, a los Angeles, y a los hombres el inuencible Esteuan, y así previene Dios ventanas á todos aquellos espíritus soberanos, no solo por interes del Martir, sino para que vean aquella oracion ferbiente, aquella paciencia inuencible, aquella charidad serbo-

rosa, y encienda en diuinos zelos el amor de los mismos Serafines. *Omnes caelestes tunc Athletã cū adversario constigentem spectaculo sibi prop̄ suisce.* Así quando ora Iúdro, llena Dios los cielos de balcones, para q̄ le vean los Angeles, como si les dixera. Mirad cortesanos míos a este labrador Iúdro, que aun estando en la tierra, os llega a hazer tantas ventajas; mirad que oracion tan atenta, que pureza tan ascada, q̄ charidad tan diuina, q̄ terbor tan alentado, q̄ suspiros tan tiernos. Apredeed, apredeed q̄ no solo en los trabajos, sino en la misma gloria os puede seruir de Maestro.

Con esto corre tan faciles y bonas palabras dificultosas de Clemente Alexandrino. El Labrador de Dios (escriuio) la tierra conuierte en cielo. *Terram mutat in celũ Dei Agricola.* Que es conuertir la tierra en cielo? Gétiano in exercitio Herueto lo discurtio así. *Eo quod litoria ad homines quãuis terrã habitent, opera me accepit à Christo. semine non am̄ sibi plus sunt terrestres, sed caelestes, diuini, & spirituales.* Mudar se la tierra en cielo, acontece, quando el hombre, q̄ es el labrador, q̄ puso Dios en el parayso de su alma, aũque con el cuerpo auita en la tierra, tanto se aparta de ella con las acciones, con los ouidados, con los afectos, q̄ su conuersacion, su tractu, su morada, es toda en el cielo como de hombre celestial, y diuino; esta es la vida de un labrador santo.

Higo

Greg. Ni
 sen, orat.
 de S. Ste
 phano.

Gen.
 3.7.

Clemente
 Alexandrino
 in exercitio
 Herueto

Gen.
 11.1

31 **Gen. cap. 3. v. 19.** Hizo deslizar a Adan de su felicidad primera el breve gusto de vn gusto desordenado; quedando la trabaçõ de aquella gloriosa fabrica q̄ puso en niuel la gracia, estrinãdo incõstãte en los puntales torcidos de su primitiua flaqueza. Mas como sea condicion tan del hombre. ocultar lo que le infama, como publicar lo que le ilustra, fue necesario q̄ con su poluo le diera Dios en los ojos, para q̄ los abriese al desengaño. *Terra es, & in te transibis. Terra eres, y te às de reducir en tierra. Comũmente los Padres, hallan a qui el castigo como la pena del hombre. porq̄ reducir a quien nacio humilde, y le desuancio por grande a su primera fortuna, es el mas agt-baroso de los golpes de su rueda. Pero singularmente el Synaita, a donde todos infelicidad, reconoció la mayor dicha del hombre, pues siendo tierra tan poluorosa, dezirle que se auia de cõuertir en tierra, fue como auisarle, que auia de mejorar en su fortuna, y que la tierra de que se cõponia, auia de convertirse en vn animado cielo. *Terra es, dice S. Anastasio, vt qui sis homo, & in aliam terram reuerteris caelestẽ in terram spiritualis Israelis, vera nostra in caelis promissionis. A qui entra mi duda. Porque medio à de conseguir el hombre tan extraordinaria mudança? ò como á de pasar a tan opuesta fortuna, que lo que era poluo se**

convierta en diamante? Y lo q̄ es tierra, pueda llegar, a ser cielo? El gran Rupertto, responde muy de razon. No veis el officio del hombre, y que le á dedicado Dios a cultivar la tierra, poniendole en las manos el arado? Pues arando, y sembrãdo de celestiales plantas la tierra estragada de su corazon, regada con lagrimas de su pecho, y sudores de su rostro, á de conseguir la dicha de verse conuertida en cielo. Porque ese es el acierto del cuidado de vn labrador solícito. *Si arando, & ferendo laboraueris, tunc demum panem tuum id est tibi necessarium dabit, donec reuertaris in terrã, &c.* Luego nuestro santo Labrador *terrã mutat in caelum.* La tierra conuierte en cielo, no solo porque del cielo vienen los Angeles, a quien haze en la tierra Labradores, sino porque estando en la tierra S. Isidro, sube al cielo á cumplir cõ su Parochia, porque sin duda à nuestro santo, profigue Clemente, se le concedio el cielo para colonia, y lugar de su auitacion, y estancia *Hinc tibi concessit in caelos mittere coloniam.*

Y por eso la esposa combiñando à Christo a la amenidad de su huerto, le dice, que venga a comer de sus frutos, como de hazienda propria. *Veniat dilectus meus in hortũ suũ.* Pues no es huerto de la Esposa? Y los frutos no son las virtudes de Isidro? como pues le dice q̄ el huerto, y los

Rup. lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Idem lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Idem lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Clement. Alexand. vbi supra.

32

fra.

frutos son del Espolo. *Pomorum suorum, vel propaginum.* Es que frutos son de Dios, dice S. Ambrosio, que como la raiz y la vida de Isidro es la que le dá la vid verdadera Christo, cō quien está incorporado, a el se le atribuyen los frutos de su cosecha. *Omnia igitur habemus in Christo.*

Y para significar lo mismo en el Euágelio se compara Christo a la vid, y sus discipulos a los sarmientos, los cuales con aquellos laços como con vnas manos se van apartando de la tierra, a lo mas alto. Porque? Otra vez S. Ambro. *Vt audeat dicere nostra conuersatio in caelis est.* Para que pueda el sarmiento racional decir, que su conuersacion, y trato es en el cielo. Teruliano leyò. *Municipatus noster in caelis est.* Nuestro municipio, esto es, nuestra ciudad preuilegiada dō de de asiento vivimos es el cielo. Lo qual pudo decir S. Isidro con mas propiedad que otros, pues conuersaba en el cielo como si fuera tierra propria, y fue propria gloria suya gozar en la tierra priuilegios de bienauenturado.

No os maravilleis, que nuestro Santo labrador llegase a tal cumbre de santidad, q̄ desmintiendo lo flaco de su naturaleza pisase, y aun cōfundiese a luces los astros mas eminentes del alcazar soberano. Que hallando mas reales en su virtud, a más se extiende mi ponderacion. Y

así insistiendo en la Metaphora de la vid con sus sarmientos colijo, que.

¶ III.

Fue tan vno con Christo nuestro bien, que no solo fue su semejante, sino que quiso Christo mostrar, se mas libre al en S. Isidro, que en su misma Persona.

Volvamos al parayso, y cōsideremos segunda vez la caída como el reparo del hombre. Criole Dios a su imagen, y semejança, para honrarle con su lado que solo Dios sabe ser amigo de sus amigos. Mas como desuanece mucho el lugar alto, a quien se levantò del polvo de la tierra, viendose Adan tan lucido presto dio en tierra con todo. Mirale Dios en el infeliz estado de la culpa, y dize: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis.* Basta que está, ya Adan como vno de nosotros. Que decis, señor? Palacio hareis de la desdicha del hombre! Comunmente responden, que si, los Padres, y que fue ironia con que quiso Dios castigar su soberbia. Pero el diuino San Ambrosio dize, que fue acreditar su estado, pues ya caido, y condenado a labrar la tierra estaba en disposicion de gozar con Dios la semejança. Enpero advertid, que no dize Dios, que Adan es su semejan

S. Amb.
lib. 3. di
vrg.

Idem lib.
3. Exam.
cap. 12.

Tert. lib.
de Corona
Miliu.

Gen. 3.
21.

Apud
Quint.
na lib.
cap. 7.

jante como en la creacion *Facia
vultus hominem ad imaginem; & si-
militudinem nostram; sino semejan-
te a vno de nosotros. Quasi vnus
ex nobis*, porque como notò con
singularidad Tertuliano: vna
de las personas de la Trinidad a
via de ser como Adan, y así a la
de Christo desde entonces re-
presentado, dize Dios, que á de
ser Adan semejante. Pues que
tiene ya Adan que le prometen
esta dicha de gozar cò Christo
la conformidad, y semejanza? A
ora San Ambrosio. *Quia aperuit
oculos, ut culpam suam videret. quã
vitare non poterat.* No veis al hõ-
bre q̄ á abierto los ojos, y cono-
cido ya el estado, no de la culpa
que evitò, no de la pena de la-
brar la tierra que no puede evi-
tar? *Quam vitare non poterat.* (y
frase es de escritura tomar el
pecado por la pena, y la culpa
por el castigo. Basta Isaias, *Peccat
atque ipse portavit*.) Y vien-
dolo en este estado, abraza con
gusto el exercicio de labrador?
Pues en esa, y con esa ocupaciõ
le aleguran que á de ser vna
imagen perfecta de Iesu Chri-
sto. *Quasi vnus ex nobis.*

36 O que a tiempo viene lo que
dixo de S. Isidro el antiguo Ar-
cediano de Madrid Iuan Diaco-
no: Que el ser Isidro labrador,
no soia sido necesidad de su esta-
do, sino estado q̄ ouia tomado
su obediencia, Porque entrado
vna vez en la Iglesia, y oyendo
leer la sentencia, que salmiao

Dios contra nuestro primer Pa-
dre, de que con sudores de su
rostro ouia de sustentat la vida
(y que a nosotros tanto se nos
á olvidado, q̄ segun buscamos
el gusto, el ocio, el deleite, para
ce estamos toda via en el estado
de la inocencia) vida se nos li-
brò en el trabajo, Nuestro San-
to. (dize este Autor.) parecien-
dole que el oficio de labrador
era el mas ajustado a la pena im-
puesta por la diuina justicia, co-
mo diximos con Ruperto: *Si au-
rando & ferendo laboraueris; eli-
gio el oficio de labrador con
sumo gusto. Ecce Adã, dize Dios,
quasi vnus ex nobis.* Veis aqui a Is-
idro como vno de nosotros, mi-
rad en el vna imagen de Chri-
sto, ó al mismo Christo en traje
de labrador, pues se parecen los
dos tanto que casi yo no los di-
stinguo.

Grandes paralelos podiamos
formar de sus virtudes, si el tiem-
po lo permitiera. Pero combina-
remos la caridad de los dos pa-
ra hazer lugar a sus milagros:
En la cruz estaba Christo nue-
stro bien, y anegado en tanto di-
labio de tormentos, solo átiende
a rogar por sus mismos enemi-
gos. *Pater ignosce illis.* Que es e-
sto! Dize Arnoldo Carnotense.
Tãto cuida Iesu Christo del per-
don de quien le ofende, que no
solo no siente las ofensas, sino
que haciendo ella penitencia en
la cruz, las disculpa con su eter-
no Padre? Si dize Arnoldo que

como era su caridad tan diuina, a golpes de tãto mar se enciende mas feruorosa, y asi no siente Cristo la ofensa cõtra su honor cometida, sino por lo que tiene de culpa q̄ cõtra Dios cometieron. Por lo qual a voces solicita el perdõ de los culpados, con oluido de su agravio propio, *Addeoque pro errore corum, & cõsciente obnixè supplicat Patri.* *cap. 10. b.*

38
Su vida
Cap. 11.

Entrando S. Isidro a orar en la Iglesia, dexò a la puerta el arado, y en el interior que el Santo continuaba su exercicio, vn hombre le robò. Acabado Isidro su oracion, y reconocido el hurto, entristeciose el Santo, sintiẽdo, que *No tanto (dice su Historiador) la falta que le hazia, quanto la culpa que el otro auia cometido y asi luego la tomò por suya, haciendo el Santo rigurosa penitencia.*

O caridad feruorosa! Que no solo oluidas tu agravio, por sentir solo el de Dios, sino que sintiendo el otro el culpado, tu hazes la penitencia de la culpa! No veis que conforme con la caridad de Cristo camina la de Isidro? Y si la caridad como enseña S. Tomas, es forma de las virtudes, en todas hallaremos gloriosas semejanzas: pero probemoslas en sus milagros.

Supongo por sabido, que vna y muchas vezes caminò Isidro por las aguas de Iarama, quando rizaba sus olas mas soberbio obedeciẽdo el impetu de su corriente a las plantas venerables

de Isidro. Favor grãde! Que vn presumido no se dexa pisar de otro sin fuerza superior. Hazeme reparar, como las aguas de vn Rio, quãdo les da de pie Isidro, obedecen tan constantes, q̄ de campos de plata derretida, se mazizã en vegas de nacar cõgelado, cõstandonos, que pisando las del mar el Principe de los Apostoles S. Pedro, començaron las aguas a turbarse de oprimidas, y a encreparse de agrabiadas. Que es esto? Con venia del Apostol, me à llevado mi debocion a pensar, q̄ como las aguas miraban, y admirabã en Isidro vn retrato tan viuo de nuestro Redetor, no solo no se apantan prelumidas, sino que recogiendo se amorosas quisieron todas ser escabel de sus plãtas, sin que de abatidas se corriesen por verle pisadas de vn hombre tan diuino.

Llegò Cristo à ser baptizado de su querido Baptista. Y Siẽdo asi, q̄ se diuidio el Iordã, quando pasò el arca figurativa en tiempo de Iosue, aora q̄ siente a la verdadera Cristo pisando sus olas, y quebrãdo sus espumas tan lejos està de diuidirse, que antes con apacible porfia quiere formar corona de sus plantas: como es esto? Dice el grande Ambrosio: que a la presencia del arca huiga el golfo, y a la de Cristo se vengã cõglobãdo las olas? Huye a la sombra el Iordan, y se auccina al cuer-

Matth. 14.

40
Matth. cap. 3. l. 10. sur. cap. 4.

2.2.9.
23. art.
8.

39

oh. R. v. r.

oh. v. r. v.

cuorpo? Y ofre alédo a la figura
 tãta veneraciõ como culto, aol
 ra a la verdad de aquella sombra
 muestreatãta familiaridad como
 llaneza? En q̄ está el mysterio?
Jordanis fluvius (dice el Santo)
qui eo tempore quo populus Israelite
in serrave promissionis induxit, ex
siccatus fuerat: nunc membris domini
factis se potuisset, vñdas in vñum lo-
cum congregari voluisset, vñ: Domini
corpus attingeret. No fue falta de
 respeto (discurre el Milanes) si
 no sobra de amor, q̄ las aguas q̄
 huyerõ a vista del arca, se detu-
 biesen a la presencia de Cristo;
 quando con ambiciosa obediencia
 deseando a sus pies epilogar
 se todas, se le ofrecen rendidas,
 y le festejan amâtes. Pues si este
 es respeto amoroso q̄ tienen a la
 presencia de Cristo, diuidanse,
 quãdo pãsa el arca, retirõse, quã-
 do las pisa S. Pedro, pero no se
 aparten quando las corona Isidro:
 para q̄ se entienda, q̄ aun q̄
 con el Arca, y con su Vicario
 obra Dios milagros, la semejan-
 ça de los suyos la guarda para
 San Isidro, a quien respetan
 los cristales, como a Cri-
 sto, reconocen las corrientes.
 Mas, *alcanu a nãuiv on olo*
 Murio la hija de su señor Iuã
 de Vargas, y congojado el Pa-
 dre, y la familia toda con su tã-
 prana muerte, lleno de lagrimas
 luan se la refiere al Santo, que
 vino a la fazon de su tarea: el
 qual condolido de la afliccion
 de su dueño, le responde: Ca-

lla *iglesia que sera de suayo*. Y la-
 cereandose a la esotra, lleno de
 Fe, y humilde confianza, le di-
 xo a la difunta: Señora Doña Ma-
 ria que haze? Duermes? Entõces
 ella (d̄ santidad! d̄ prodigio!)
 Levantõ la cabeza, y respondiõ.
 Que quieres? Y el santo a sus pa-
 dres. Veis señores, como es sueño y
 no muere la de mi señora.
 Y Muerela hija del Archidia-
 gogo, y al Padre que se la men-
 taba cõ Christo, de ver marchi-
 ta su primera flor, esta amada
 lisonja de la vida, le responde el
 te divino señor: *Non est mortua*
puella, sed dormit. Que no está
 muerta, sino durmiendo está ni-
 ña! Y así dandole la mano la re-
 fucita al instante. Veis que con-
 formés andan en obras, y mila-
 gros, y en resucitar difuntos sefo
 Christo y nuestro Santo? Pero
 q̄ me detengo? Si Christo en el
 pozo de Samaria resucita a la Sa-
 maritana espiritualmẽte difun-
 ta, Isidro resucita a su hijo cor-
 poralmente ahogado en un po-
 zo: si Christo con el tacto de
 su mano curavarias enfermeda-
 des, con tocar las de Isidro me-
 joran infinitos dolientes. Si
 Christo deja señales en las pie-
 dras, quando se levanta al cie-
 lo, Isidro dexa sus pies en ellas
 señalados, quando trabaja en
 las pozos, queriendo aun las
 piedras duras mostrar ternu-
 ra, y debacion, quando nuestro
 Santo las pisa. Y finalmente, si
 Christo nuestro biẽ multiplica

Amib.
 Epist.
 2. de
 41
 Vida.
 21.

42
 Marci. c.
 S.
 42
 Marci. c.
 S.
 42
 Marci. c.
 S.

el pan. Isidro tambien lo au-
menta. Donde yo pondero lo
ultimo de mi propuesta. Que
quiso Christo mostrarse aun
mas liberal, en S. Isidro, que en
su misma persona, cumpliendo
en el lo que prometio en el Eu-
gelio. *Es maiora horum faciet.*
Pues pareciendole los mila-
gros, quiso Dios que los de Isi-
dro le excedieran en el modo, y
en el numero.

Ioan. cap.
14. n. 10.

34
60. i. v. m.

43
Matth. c.
16.

Marc. c. 8.

Dos veces refiere el Euange-
lio, que hizo Christo el milagro
de multiplicar el pan: Pero San
Isidro no solo aumentaba el
pan en la mesa, sino en la era
el grano, en el molino la harina,
en los combites que hacia a los
pobres las carnes. Y esto no dos
veces, sino infinitas, quedando
despues de auer repartido a in-
numerables pobres tanta, y aun
mas comida que al principio
preparò. Y aun llega a mas su
excelencia que en las manos de
Christo (como notò el de Seleu-
cia) el pan se multiplicaba en pa-
nes. *Panes pariebant panes.* Pero
en las de Isidro, no solo de vn
pan se hacian muchos, sino de
la misma paja sacaba nuevos
montones de trigo, haciendo en
vn instante su mano, lo que en
todo vn año la naturaleza cu-
diciosa. Si ya no decimos lo q̄
afirmò con elegancia Plinio de
aquellos primeros tiempos,
en que los Emperadores trata-
ban con tanto cuidado la agri-
cultura, como la milicia. Que

Basil. ora.
tione 33.

vanagloriosa la tierra por ver-
se cultivar, no ya por manos
triumfadoras, y con arados, y e-
stevas laureadas, sino por mini-
sterio de Angeles, que eran los
oficiales de Isidro, daba mayor
retorno en las cosechas. *Gauden-
te terra (vt fas est credere) vomere
laureato, & triumphali aratore.*

Esta caridad, no solo la expe-
rimentabân los hombres, sino las
aues tambien, a quienes quando
salia al campo repartia el trigo
de su simiença, a cuya limosna
agradecidas le cercaban en co-
ros, y festejabân a su bien hechor,
biendo que era Isidro el despen-
fero de la diuina prouidencia,
de quien esperan su racion las
aues todas. Que es esto? Querer
Dios mostrar mas gracia en Isi-
dro para robar voluntades, que
reseruò para si.

Vio S. Iuan en su Apocalipsi
vn Angel vizarro, que hazien-
do trono del Sol, con voz sonò
la combido a las aues todas, al
combite que Dios les prepara-
ba. *Venite, & congregamini ad cœ-
nam magnam Dei.* Y con ser asì,
que vn Angel las combida, y el
dueño del combite es Dios, no
solo no vienen a su mesa, pero
ni aun en el aire se descubren.
Y si e las aues (como afirma con
la Glosa Hugo) son los hombres,
estos despues de conuidados en
el Evangelio, todos se dieron
por escudados: *ceperunt simul om-
nes excusare.* Como es esto? Dios
combida a las aues, y no vienen,

Plin. lib.
18. cap. 5.
44
Su vida
cap. 8.

45
Apocalip.
19. n. 17.

Ibi Glosa
& Hugo
Luc. 14.
num. 18.

y a S. Isidro, sin convidarlas, le siguen? Que es la causa? Es que en la santidad de Isidro parece puso Dios mas atraçtivos que reservò para si, y así Dios convidando a las aves, y a los hombres, se halla solo en la mesa, y sin convidarlas Isidro, le cercan hombres, y aves quando les prepara el conbite.

46 Y lo que es mas no solo los hombres, y las aves vienen a su mesa, sino el mismo Cristo se ofrece por conbido. Vna vez (dice su Historia) tomando este Señor habito de peregrino se entrò por sus puertas, pidiendole de comer. Señores, no palmais? Que estando Cristo en este mundo; tenga necesidad de los hombres, y que por estar en cuerpo pasible vna vez le hospede Marta, otra le reciba Zacheo, otra le conbide Simon; vaya, q̄ a pasar nuestras necesidades (como dixo Tertuliano) vino al mundo. *Ad hoc enim venit.* Pero que estando Cristo en la gloria, venga a la tierra, y pida de comer a S. Isidro? Aquie no admira? Pero es tal Isidro, q̄ sin el, aun en la gloria parece, que está Dios necesitado, y en medio de su biẽ auenturança pobre, hasta que le recibe, y le regala Isidro, en su casa, y en su mesa.

47 Veis aqui cumplido lo que dice la Espola: *Veniat dilectus meus et cum fructu, ut comedat fructus pomorum suorum.* Otra letra: *Deliciarũ suarum.* Venid El.

poso mio a este huerto, y y casa de Isidro, y cogereis sus fruitos, sus virtudes, dice S. Ambrosio. Para que? *Et cibis Christi sit.* Que *Amb. lib. 2 de Virgi.* son tales, que aunque venis de la gloria, os podrã servir de delicias, pues parece, que exceden las del cielo, quando del cielo venis a la casa de Isidro a regalaros.

48 Y notad por fin en el Euãgelio cifrado todo mi asunto. *Ego sum vitis, vos palmites.* Yo soy vid dice Cristo, y vosotros sarmientos. Poderad la propiedad de la metafora, dice Agustin. Y veis, que, *vnius quippe natura sunt vitis, & palmites.* Todos participan vna naturaleza, y así goza vna semejança. Enpero reparad. Que recibiendo de la vid, los sarmientos la vida, ay en ellos mas lucimiento q̄ en ella. Pues quedando la vid pobre, y desnuda, viste de ojas, y enriqueze de frutos a sus queridos sarmientos, porque? Porque quiere mostrar se en ellos mas glorioso, que en si misma la vid soberana Cristo.

49 Basta pues glorioso Isidro, no oscurezca mas la nube de mi ignorancia vuestras luces. Si soys Maestro de los Angeles, y en el camino del cielo les enseñais a buscar la gloria por trabajos; si vivis a cuenta de Dios, y de su coraçon participais la vida: si en el cielo tenéis vuestras rayzes, y tanto os remontais de la tierra, que llegais a ser confusión fabrosa de los mismos Se-

rafinés: y no solo fois a Christo semejante, sino que llegando a vos sus luces se nos descubren mayores: sed Maestro tambien de nosotros, haciendonos labradores en la agricultura de nuestra alma (no de las ajenas) enseñandonos a estimar los traba-

jos, a cortar los sarmientos de nuestras costumbres torcidas, para que nuestros afetos ordenados echando en Dios sus rayces, produzgan entre flores de gracia frutos de gloria:

Ad quam, &c.

(. . .)

S E R M O N

DECIMO SEPTIMO,

PREDICOLE EL M V Y R. P. M. Fr.

Lucas de Lozoya Lobete, del Orden de N. Se-

ñora de la Merced, en el Octauario q̄ la Real

Congregacion celebrò al mysterio del Destier-

ro de la Madre de Dios, en el Religiosissi-

mo Couento de S. Bernardo de Ma-

drid, año de 1648. estando

descubierto el Santis-

simo Sacra-

mento.

SALVTACION.

Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fu-

ge in Aegyptum. Matth. cap. 2.

NO

Num. 1.



O ay gloria en esta vida, que no se goze con molestas peniones de alguna pena. Quien dixera, que auia de ser con la molestia de vna ausencia, el gozar Maria la gloriosa Corona de ser Madre de Dios en la tierra? Pues apenas goza la felicidad de ser Madre soberana de Dios del cielo, quando le viene la congoxa, que le causò el ausentarse con el Hijo de Dios a estraña Prouincia del mundo, diciendo el Cielo por medio de su atento ministro a Ioseph su Esposo; toma el Niño, y su Madre, y huye al Reyno de Egipto: *Accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.* Lo que yo reparo es, que la airada cuchilla de Herodes solo buscava el cuello tierno del recién nacido Infante. Succederà, dice, que Herodes buscará al Niño para quitarle la vida. *Futurum est enim, vt Herodes querat Puerum ad perdendum eum.* Pues como dice el cielo, que Ioseph haga esta huyda, no solo para guarecer al Hijo de los filos sangrientos de vn enojo, sino que le adierte, que lleue juntamente la Madre? *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum.* No dice al Niño, y a Maria, sino al Niño, y a la Madre, quando ha de huir por los desiertos descaminados, por los estraños caminos de Egipto: *Accipe Puerum, & Matrem.* Llamò a la Madre en las penas del destierro, porque es pena que se cargò al beneficio de ser Madre, la pena de auer de caminar a tierra estraña con el Hijo: *Accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.*

El ansioso anhelo de nuestros primeros Padres pidio el manso Cordero para remedio de la tierra, y que saliese de la piedra del Desierto: *Emitte Agnum Domine Dominatorem terrae de terra Deserti.* Dixo Isaias, sirviendo su pluma a la boca del desierto de lengua; embiad, Señor, al Cordero (como si dixera) Hijo de la piedra del Desierto. A Cristo pide Hijo de Maria, y a Maria Madre de Cristo, quando segun mi aduertencia luce mucho a los ojos de el cuydado el mysterio de llamar al Hijo Cordero, y a la Madre piedra, me parece, que llamando a la Madre piedra, piedra auia de llamar al Hijo, para que el Hijo fuese en lo humano semejança de la Madre, como en el semblante de lo diuino espejo del Padre. Guarrico Abad exponiendo el lugar del Propheta, hallò a la Madre muy semejante al Hijo, considerando al Hijo piedra como la Madre: *Si ergo petra Christus, (vt ait Apostolus) non degenerat à Matre Filius, quando, & ipsa petra nomine censetur.* Pero llamarle piedra, quando llama Cordero al Hijo, que mysterio encierra? No fuera mejor llamar a la Madre cordera, quando al Hijo llama

Isai. 16.

Serm. 2. de Annuntia

Cordero? Quando le llama Cordero, juzgo, que le mira como que a su cuello amaga de Herodes el cuchillo, y huye a Egypto de la muerte apresurado. Bien es pues que entonces llame a la Madre Piedra, no piedra como quiera, sino piedra del desierto, de *petra deserti*. Que si aquella piedra del desierto, quando el pueblo hijo de Dios, peregrino caminaba por sus paramos, le seguia atenta, *consequente eos petra* (como dice el Apostol) hecha fuente de agua para el beneficio, bien es, que a Maria quando Madre Dios hecha fuente de lagrimas, la llamen piedra del desierto, pues por el desierto de Egypto, desatada en sentimientos ha de caminar con el Hijo; para que Maria a las glorias de ser Madre del Cordero, *emittit agnum*, junto la pena de seguirle por el desierto de Egypto. Allí dio a entender el tributo de dolores que pagò al principal recibo de ser Madre.

2. Cor. 10.

3. Fuente soys, soberana Señora, piedra soys soberana Princesa, que os cuesta la prenda querida que recibis del cielo perlas de vuestros ojos en el sentimiento, ahogos, y desazones en el camino, *fuge in Egyptum*. Que no ay gloria en esta vida que se goze, sin pensiones de alguna pena: mas vuestra pena oy ha de ser nuestra gloria; pues si alli fuisteis piedra desatada en corrientes, para el sustento del pueblo de vuestro Hijo, oy aveis de ser piedra preciosa, de quien se desprenden luces para el pueblo por mil titulos vuestro desta Real Congregacion. Real por estar coronada con las Reales Coronas de los sacros Reyes de nuestra Monarquia; pues son los principales Congregantes della. Real, pues tiene las frenes de su deuocion, y frente de su grandeza la Imperial Corona de vuestra gloria, a quien consagra el culto, y aparato de aquesta fiesta. Sed piedra para el esmalte desta corona;

de i. i. i.

en el cielo sirva del triunfo de su gloria, y en la tierra gozen las luces de vuestra gracia, que es de la que necesitò:

Pidamosla, &c.



Surge

de i. i. i.

De mi...
lib. scr...
loc. lib...
cap. 2.

Gen. 2.

Agus...

*Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in
Ægyptum Matth. Cap. 2.*

§. I. Es Maria la medicina del pueblo de Dios, con que siendo este señor Medico, como Hijo de Maria, es medicina quando Sacramentado.

Publicar el daño es empeñar las piadosas entrañas de nuestro Dios para el remedio: tan de su corazon es la ternura, con que se apiada del mal manifestado, que siendo publico, su clemencia luego cuida de poner remedio al daño. Y así hallaremos en su providencia en orden a nuestra llaga, que no auiendo la deremediar, cuida de que no se aya de descubrir. San Agustín en las primeras atenciones que descubrió la luz de su pluma en los lugares admirables de la sagrada escritura nota, cuan callada estuvo en el Genesis la precipitada cayda del primer Angel y cuan a los ojos de la Iusticia descubierta la arrogante prefuncion del primer hombre. *De ditque viro suo qui comedit. El reparo de la luciente pluma de Africa es; Reflat ergo, vt ruina Angelica qua cause à Domino tacita est, exponemus, dum illum creaturarum Dei primum Angelum cecidisse non ambigamus. Ser nota en el*

graue sentir suyo descubre nuestra propuesta. La piedad en su provision cuida de medicinar la llaga del hombre, y no determina de curar el frenesi desvanecido del Angel. Pues para no empeñarse, en curar al Angel dexa oculto el achaque desta desvanecida inteligencia. Y si ha de servir de remedio al hombre, descubra la llaga del hombre, que si quedara el achaque oculto, no le buscaran las ansias del diuino remedio. *Angelicum vero vulnus verus medicus qualiter factum sit indicare noluit, dum illud postea curare non destinauit.* Calla el dolor que no ha de remediar, publica el doliente a quien ha de fauorecer: publica pues tu hombre a voces penitente tu dolencia, que segura tendrás del soberano Medico Dios medicina piadosa para tu llaga.

Que cuidadoso atiende oy en sus diligencias al cielo; pues nacen de vn cuidado suyo que trae a vn ciudadano de la gloria por embaxador, que aun no aguardan sus atenciones, á que se se en el ocio de su sueño Ioseph pues antes de despertar le habla. *Apparuit in somnis Ioseph dicens. Dizele pues, que camine en las veloces postas del miedo, que*

esta

*De mirabi
lib. script.
loc. lib. 1.
cap. 2.*

Gen. 2.

Agust.

esto es dizirle, que huya presuroso, *fuge*. Y el fin de su carrera determina, que sea la retirada a tierra de Egipto, *in Ægyptū*. No quiere pues, que vaya solo, pues le advierte, que lleve al recién nacido Dios y a su celestial Madre; *Accipe Puerum, & Matrem eius*, porque la sangrienta cuchilla de Herodes, sangrienta segur amenaza el cuello del recién nacido infante; *Futurum est enim, ut Herodes querat Puerum ad perdendum*. Y yo pienso que no solo quiere el cielo se apresure huyendo del peligro de la vida que amaga del niño Dios, *Ad perdendum Puerum*. Sino que quiere, se apresure con pasos veloces, pasos como de quien huye, para que llegue apresuradamente a Egipto: que si llegó Dios a aquella tierra, y publico allí el achaque con diez llagas, o plagas efectos del azote de su justicia, a penas ha nacido Dios humano, que es aver nacido para saludable remedio del hombre, quando luego quiere, que se apresure Ioseph diligente, para llevar la medicina Dios, oculta en el ser del hombre, para sanar las diez llagas publicas de aquel pueblo. Pensar fue de Chrysostomo sobre la palabra, *Accipe Puerum, fuge in Ægyptum*, dize el santo, *ut decem plagas Ægypto una medicina sanaret*. Las dolencias de Egipto con que Dios rigurosamente llagó el pueblo,

aunque en ellas huvo tinieblas, no fueron tan a oscuras, que no las vieron los mortales. O si baxasse para los Egipcios la medicina (decia su ahogo en medio del daño) baxò en este hombre Dios, y apenas le vè en la tierra el cielo, quando quiere que Ioseph se apresure y lleve a Egipto para estas diez dolencias un celestial remedio para curar con esta medicina diez llagas, *Ut decem plagas Ægypti una medicina sanaret*.

Y si el cielo con singular providencia empenò a Ioseph, *apparuit in somnis Ioseph dicens*, Para que lleve desde la tierra de Israel remedio de dolencias al pueblo de Egipto, otro Ioseph hallò en Egipto, para que proveyesse desde el pueblo de Egipto trigo para el sustento del pueblo de Israel. Mas que eficaz fuera la medicina, si el sustento del trigo de un Ioseph se juntasse con la droga medicinal del otro: y este Ioseph esposo de Maria llevara este Dios hombre con disfraces de accidentes de pan a Egipto, que Dios sacramentado (a ti digo hombre llagado con los achaques del mundo) es el unico remedio de tu llaga. O que medicina es este pan! O que medicina encierra! O que valientemente cura! O como quita toda dolencia! Una migaja sola basta para templar lo

lo mas ardiente del dolor con que aquexa qualquier llaga.

7 *Luc. 16.* *Exat quidem mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius, ulceribus plenus, cupiens saturari de micis, quae cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Vn pobre cuyo nombre era Lazaro (primer necesitado que tiene nombre en el pueblo) a quien los vltros de copiosas llagas, a quien lo hambriento de la necesidad tenian postrado a las puertas de vn rico, deseando saciar su hambrienta necesidad con las migajas perdidas que caian de la esplendida mesa del auariento. Hizo reparo San Iuan Chrysostomo sobre este lugar, que a Lazaro le aquexaban dos molestias, el dolor de las llagas, *Ulceribus*; Y el mortal apetito del hombre, *Cupiens saturari*. Y teniendo llagas, no desea medicina, sino migajas del pan, *Ulceribus plenus, cupiens saturari*. Parece que auia de dezir, lleno estaua de llagas, y deseaua para su aliuio hilas, paños, medicina, que esto es el aliuio para sus llagas: lleno estaua de llagas, y deseaua con anhelo del pan las migajas, que vna migaja de pan sirve a la llaga mas incurable en medicamento apacible: *Quanta ergo in istopane est* (dixo Chrysostomo) *in quo inter tot vlcera non meminit doloris plagarum sed famem!* O pan soberano, migajas caidas de la

mesa del cielo, *Qui de caelo descendit*. Quanto mayor aliuio diera su memoria a qualquier llaga; quanto mejor medicina fuera tu sustento a qualquiera dolencia! Lleuele pues Ioseph a Egipto, que las asistencias de su cuerpo seran medicina para el pueblo llagado, *Vt decem plagas Aegypti vna medicina sanaret*. Por experiencia conocemos su remedio ser grande, si al cuerpo que lleva Ioseph desde Israel a Egipto, se juntan los accidentes del pan que otro Ioseph embia desde Egipto a Israel.

Seguro va el medicamento con que diga lleue al Hijo, que es el remedio juntamente con la Madre, *Accipe Puerum, & Matrem eius*. Pues si el Hijo lo es de Maria, y Hijo del eterno Padre, segun que es del Padre eterno Hijo, es señor, y segun que es Hijo desta soberana señora, es salud. Por esso le dio antender, quando favorecida con las alabanzas de su Prima se reconoció humilde en los alborozos del alma, y engrandeciéndolo a Dios con su lengua dixo: *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*, Engrandece mi anima al señor, y alegróse mi espíritu en Dios, que es mi salud. Sobre cuyas misteriosas palabras dixo Ricardo de Santo Victore, que llamándole Maria a Dios salud, y señor, quando le

lla;

llama salud, le llama salud mia, *in Deo salutari meo*. y diciẽdo q̄ es señor, no le llama suyo, *magnificat anima mea Dominũ*. Cõsidera pues con dos respetos al Hijo de Dios; como a Hijo de Dios es el vno, y segun este es señor, y no es suyo. Segun es hijo suyo, es el otro; y segun este respecto dice que su Hijo es medicina saludable, y propiamẽte de la madre, *in Deo salutari meo*. Que el ser el Hijo medicina, da a entender la madre, lo tiene della por herencia. Y por esto la madre la llama propria. Oygamos à Ricardo que es espresõ reparo suyo; *nec tacite prætereundum est, quod cum Dominum nominaret, nihil adiecit; cum vero saluatorem diceret, non simpliciter saluatorem, sed suum saluatorem nominaret*. Es Dios salud, es medicina; pero heredo de la Madre, es virtud de esta señora; diga pues el cielo que lleva la salud para los llagados de Egipto, *accipe puerum*, y Chrysostomo que esta es la medicina de las llagas, *vna medicina sanaret*. Pero advertale a Joseph, que llevando al Hijo, si le lleva para medicina; no le lleve sin la madre, *Et Matrem eius*, que por ser Hijo de tal Madre es salud del hombre, y por esto la Madre llama a la medicina propria, *non simpliciter saluatorem, sed suum saluatorem nominaret*.

De Egipto vino el trigo para cõservar la vida a los hijos de

Israel, de Israel vá la medicina para las llagas de Egipto: pero con tal advertencia, que vá el Hijo de Dios en brazos de su Madre, & *Matrem eius*, con que yo llevo a juzgar, Maria que lleva al Hijo en sus brazos, lleva desde el pueblo de Israel el vino al pueblo de Egipto; quando desde el pueblo de Egipto ha venido el pã al pueblo de Israel. *Statura tua assimilata est palma, & vbera tua botris*, dixo el divino Espiritu a su Esposa Maria: Descollada es tu estatura, como la altura de la palma, & *vbera tua botris*; pero son tus pechos muy parecidos a los pendientes, y dorados racimos de la vba. Oleastro sobre el leuitico, dice q̄ la palabra, *Olal*. Que equivale a la palabra *botris*. q̄ son los racimos, significa el rubio racimo de la vba pendiente de su madre la cepa, y juntamente el goloso infante hijo asido de los pechos de la Madre, *Olal, id est parvulus sic dictus quod ab ubere sua Matris pendeat, velut botrus a vite*, que es lo mismo el hijo pendiente de los pechos de la madre, que el racimo asido de los jugosos sarmientos de la vid, luego bien diremos que Jesus hijo de Maria, quando niño tierno le lleva la Madre asido a sus pechos, lleva vn jugoso racimo de vbas, que para guarecerle del cuchillo de Herodes, que quiere vendimiarle, como a otros muchos

Ricard. lib
4. Elucid.
cap. 1.

Can. 79.

cap. 79.
Leuit.

10.

chos infantes en las vides mater-
nas de Rama, le lleva a Egy-
pto; y así diremos, esta señora, si
lleva a su hijo à Egypto como ra-
zimo gustoso, lleva vino desde
Egypto a Israel, en pago del
pan q̄ vino a Israel desde Egy-
pto. Para q̄ se deua, como se de-
ue toda paz, y concordia a este
soberano Sacramento del altar,
como le canta la Iglesia: *Vnita-
tis, & pacis*, en la Misa de su
dia. Pues quedando este Dios
debaxo de accidentes de pan, y
vino con el comercio de vino,
y pan se vniran los dos pueblos
de Egypto, y Israel, y por esto
auiendo venido a Israel de E-
gypto el pan; vaya a Egypto de
Israel el vino, que es el hijo de
Dios en los pechos de la ma-
dre.

10 Por medicina le llevan, que
siempre el vino es medicinal,
pero con Maria, que sin ella no
sirue Dios de medicina. El Hi-
jo es cepa, *Ego sum vitis*, la Ma-
dre, oliua, dixo San Bernardo,
Oliua est, lleue pues Ioseph, para
medicinara Egypto en el raci-
cimo del Hijo el vino, y en la
oliua de la Madre el azeyte, y
en esso ira el remedio cumpli-
do, que no viniera a ser, si le fal-
tara al vino del Hijo la mezcla
del azeyte de la presencia de la
Madre.

11 *Homo quidam descendebat ab
Hierusalem in Hiericho. & incidit
in Latrones, qui etiam despoliaue-
rant eum; & plagis impositis abi-*

erunt semiviuo relicto. Cierta hō-
bre, dice Christo por S. Lucas,
vaja de desde Serusalem à Ieri-
co, y cayo en manos de saltea-
dores, que le despojaron, y hirie-
ron, dexandole casi sin vida: re-
parosela vn cierto samaritano,
que examinado el mismo cami-
no passo por junto a el, y le vio,
y movido de piedad, le ató las
llagas, le curó las heridas, con
azeyte, y con vino. *Samaritanus
quidam iter faciens venit secus eum
& videns eum misericordia motus
est. Et approprians alligavit vul-
nera eius, infundens oleum, & vi-
num.* Tratò piadoso de curarle
y caritativo de socorrerle, y por
medicina no solo le puso en las
heridas vino (reparó Ricardo
de santo Laurencio,) sino junto
con el vino el azeyte. Y es la
causa, que si Maria es el azeyte
apacible, y Christo el vino salu-
dable, el vino medicinal de
Christo no es, sin que vaya
junto con el azeyte medicinal
de Maria. *Maria illud oleum mi-
sericordie, quod verus samarita-
nus, id est Christus infundit vulne-
ribus.* Lleue Ioseph al Hijo, *ac-
cipe puerum*; pero no le lleue sin
la Madre, *& Matrem eius*, que si
va acurar las llagas de Egypto,
*vt decem plagas Aegypti vna medici-
na sanaret*, y el Hijo es vino, y
la Madre azeyte; sin el azeyte
no es medicina el vino; Por lo
qual receta bien el cielo, que no
vaya el Hijo sin la Madre. Aora
entiendo las palabras de Chri-
stomo

Ricardo
de Laud.
Virg. c. 2.

loftomo, si dize el Angel a Ioseph que lleue a dos personas al Hijo, y a la Madre, *accipe puerum & Matrem*. Como dize Chriftow q̄ es vna la medicina, vna medicina, quando son dos las personas? dos medicamentos dixera yo, Maria es el vno, y Iesus es el otro: no es fino vno, vna medicina. Maria es el aceyte, *Maria illud oleum*. Cristo el vino, y del vino, y del aceyte se hizo vna medicina para el herido amante. *Oleum, & vinum*, de Maria, y Cristo se hizo vn remedio saludable para el Egipcio llagado. Y por esso el cielo por medio del Angel adierte a Ioseph lleue a Egipto al hijo y a la madre, *accipe Puerum, & Matrem*.

§. II.
Es Maria la dulçura del medicamento que corrige lo amargo de los enojos de Dios, con el qual quiere curar, y medicina que quita el amargor del pecho de su Hijo. *Maria* es el remedio para los agravios del hombre.

II *accipe Puerum, & Matrem.*
Lleua al Hijo de Dios, q̄ es el aliuio medicinal, con que determina el cielo cō piedad de la tierra curar en la de Egipto las dolencias que causo su enojo, cuãdo rebelde a las señales del caudillo de nuestro Dios Moyses, el Principe de aquel Reyno estuuu constantemente preter-

uo, y obstinado. Pero adierte, que como no ay medicina mordicante, que aya de cauterizar llaga, que no sea siempre accida, si nuestro Dios humandose lleua para medicina del pueblo, es vino, q̄ arrojado en la llaga causa dolor, si la cauteriza; es bebida, q̄ si la beue el alma enferma por la culpa, es amarga. Y si a toda medicina el arte tēpla, y corrige con algun ingrediente dulce, lleua con el la Madre, que ella será bastante para templar las accdias de Dios. Remedio de nuestra enfermedad es Dios; pero remedio amargo, y desabrido, si le recibe el alma enferma con el achaque del delito, hasta que se corrija lo mordicante y amargo de tal hijo en la dulçura de tal madre. Amargo como la myrra era Dios, aunque cō virtud de templarnos, y corregirnos en la corruptibilidad del pecado. Y en llegando a templarle con ser Hijo de Maria, se hizo para todos los enfermos amable, para todos los dolientes apacible, y para todos los achacosos dulce.

Bien lo conoció la esposa; **12**
pues quando le tiene entre los pechos lo llama ramillete de myrra. *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Algunos han entendido, reparando en aquella palabra, *mihi*, que lo amargo de Christo, lo amara para si Maria, y por esso proterumpia
por

por boca de la Esposa esta palabra *mibi*, como si dixera; quando mi Hijo es amargo ramillete de mirra, entōces es para mi amable, y le coloco gustosamente enter mis pechos *Dilectus meus mibi inter vbera mea commorabitur*. Pero Ricardo de Santo Laurencio lee con otro modo de sentir, partiendo la clausula, *fasciculus myrrha: dilectus meus mibi*. Como si dixera; el que era todo myrrha amarga y delabrada, *fasciculus myrrha*, en dandomele para mio, esto es *mibi*, en corrigiendo su amargura con mi presencia, esto es *mibi*, entonces es amable, por lo mucho que recibe en mi de dulce, *dilectus meus*: porque pasa con mi asistencia de lo amargo, y de sapacible al estado amoroso de apacible, y dulce. *Fasciculus* (dize Ricardo) *fuit Christus in veteri lege, sed inter Maria vbera factus est dilectus, ac suavis, & mitis*. Lo mas amargo deste Dios, que por amargo era saludable, en llegando como Hijo a los pechos de la Madre, le hizo amable por lo dulce. O dulcissimos pechos q̄ a este Dios formidable de nuestra culpa le hizisteys apacible medicina. Por esso dispone el cielo entre en Egipto entre los pechos de la Madre, & *Matrem*, quando haze officio de Madre, dando a este Dios sus pechos. Porque si antes auia entrado, auia sido, vertiendo sangre.

Si entrò sangriento, que aun hasta en las puertas se conocia su yra, y no la templana hasta ver sangre vertida en los umbrales de las puertas. Oy pues entre en los pechos de Maria, y halle en ellos la dulce sangre de su leche, para templar lo riguroso de su sangriento coraje.

Puerta era el costado de Christo, dixo Augustino, hablando sobre las palabras de San Iuan, *ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed unus militum lancea latus eius aperuit*. Hallando a nuestro Dios ya muerto no le cortaron las piernas; pero uno de los soldados con vna lanca le abrio el costado, *vigilanti verbo* (dize Augustino) *Evangelista vsus est, ut non diceret, latus eius percussit, aut vulneravit, sed aperuit, ut illic quodam modo vitæ ostium panderetur*. Con advertencia en la sangrienta execucion desta lançada, habló el Euagelista, pues no dixo, hirió el costado, o golpeo el pecho, sino, abrio, *ut non diceret, latus eius percussit, aut vulneravit, sed aperuit*. Porque como es proprio de las puertas, el abrirlas, en aquel costado no rompio herida, sino abrio puerta, *ut illic quodammodo ostium vitæ panderetur*. Puerta se abre en el pecho de Christo, cuyos umbrales se tiñen con la

13

Ioan. 19.

v. 14.

S. Augo
trata.

110. in

Ioan.

Tom. 9.

v. 14.

v. 14.

v. 14.

v. 14.

sangre que sale, *exiuit sanguis* para que no se diga que ay puerta sin sangre, para usar de misericordia Dios, como allà en Egipto tenia en sàgre los pilares de las puertas, para que en viendo la el ministro de su justicia detubiesse el fatal golpe de su diestra. Misericordia es todo, pues en esta puerta ay vida, *Ostium vitæ*, y alli en aquellas puertas en sangrentadas passa adelante la muerte. Pero en fin es sangre todo, *& videbo sanguinem, & transibo vos*. Es digo sangre todo en las puertas de Egipto, y en las del pecho, *Videbo sanguinem, exiuit sanguis*. Clemencia es todo. Pero no me nieguen que siempre la sangre causa horrores a la vista. Vamos pues a los pechos de Maria, q̄ son puerta de la clemencia de Dios. Si desta Señora dixo San Bernardo, que era la puerta de Ezechiel, *Porta Ezechielis*, y la Iglesia la llama puerta del cielo, *Porta manens*, En todas las puertas hallo sangre, que causa horror. Pero en la puerta de los pechos de Maria veo leche, que causa amor. Es la sangre siempre vertida horrible. Es la leche gozada en los pechos dulce.

14 Mejor lo penso Ricardo de Santo Laurencio: lo que en todas las venas del cuerpo es sangre que causa horror, en llegando a los pechos, se haze leche cuya dulçura causa amor. Así el Hijo de Dios, que en to-

da parte era terrible, por lo justiciero, è llegàdo a los pechos de Maria, es amable, por lo manso. *Sicut enim sanguis in se horribilis, in vberibus efficitur lac, quod dulce est, & delectabile ad bibendum: sic filius, qui ante legem erat terribilis, sic inter vbera Maria factus est mitis*. En toda puerta es sangriento. Diganlo las puertas de Egipto, solo en la de los pechos de su Madre se haze dulce; pues quando ha de ir a ser el remedio de las llagas de Egipto, donde ha sido remedio rigoroso, y amargo, lleue a la Madre que en la puerta de sus pechos será apacible, y dulce; que por esso dize el Angel, lleue al Hijo, y a la Madre *accipe Puerum, & Matrem*.

15 No solo ha de lleuar el adoptiuo Padre a su hijo, si no también a la esposa querida, y Madre verdadera, *& matrem*. Para medicina de las llagas, que el rigor de los golpes de su justicia causo en los viuentes de Egipto con tan sobre inauditas plagas; pero tambien para que siruan de medicina al mismo Dios que enojado con aquel pueblo soberuotenia la colera de su justicia en el pecho de sus rigores, quien la dulcissima Maria le seruia de agradable medicina, limpiandole el ardiente humor de sus enojos, pues es ella la que del pecho ofendido de Dios haze que salga la injuria que turba su clemencia.

Exod. 12.

S. Bern.
serm. 2.
de salue.

15

Cant. 1.
vers. 11.

Cum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum. Estando el Rey en su descanso dixo la Esposa, el nardo proprio mio dio su olor. *Nardus mea dedit odorem suum.* Dixo lo de los efectos, que la fragancia de la humilde yerba del nardo obraria en el Esposo. Maria humilde al pie de la Cruz nardo oloroso es, purgativo, humilde, y saludable, dixo San Bernardo, el nardo es, yerba humilde, y limpia el pecho. *Nardus herba est humilis, & pectus purgat.* El nardo tiene tal propiedad, que siendo planta, que apenas sus ojos se levantan de la tierra humildes, su virtud es para limpiar el pecho de la horra, & colera que le molesta; *& pectus purgat.* Esta yerba es Maria, que estando el Rey de Cielo, y tierra en el descanso de la Cruz, *cum esset Rex in accubitu suo*, donde leyo Bernardo con sumo reverdo. *In humiliatione Crucis.* Llego el olor de su fragancia a limpiar de nuestro Dios el pecho, de los agravios que le auia hecho la ofensa.

S. Bernardo

17

Iuan. 19.
vers. 34.

Quando el ministro aleuoso rompio el pecho sagrado de nuestro Dios con el sangriento hierro de la pica. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Salio al punto de esse costado herido sangre, y agua. Siempre dudan los expositores sagrados,

si en aquel cadauer ya muerto, y elado faltava el calor, que hacia fluida aquella sangre, como pudo por lo que está ya elada salir así como rompio la herida. Despues respondere a la duda, solo quiero saber con aduertencia primero, que significan aquellas dos fuentes de sangre, y agua que salieron del pecho de Christo muerto y juntamente quisiera entender que espiritu las arroja del costado, pues el que era proprio de Christo ya este señor le auia dexado. San Cyrilo dize, que fueron las dos ofensas que hicieron a nuestro Dios Pilatos, que le sentencio, y el pueblo que clamó. La del pueblo fue decir, venga la sangre sobre nosotros. *Sanguis eius super nos.* La de Pilatos fue el agua, quando lauandose con ella las manos dixo, *Innocens ego sum.* No tengo yo culpa en condenarle, delito de agua fue este, delito de sangre fue aquel, y en muestra, y señal de estos dos agravios, que en Christo causaron gran sentimiento estauan la sangre, y el agua en su pecho, y el verter el agua, y la sangre fue como arrojar de su corazon estas dos ofensas. *Exiuit sanguis, & aqua,* dixo Cyrilo, *propter duas cedes, alteram iudicantis; alteram vero clamantium, sanguis eius super nos.*

Aora reparo: quien arroja 18
del pecho de Christo la sangre, y

Gg el

el agua, si allí falta el alma, el espíritu del hijo? Diranos Arnoldo, q̄ allí asistia con ardientes fervores de amor el alma de la Madre, *anima filij non erat ibi, sed anima matris nequibat auelli.* El espíritu, y alma de la madre son nardo humilde, *nardus humilis*, que limpia el pecho, *& pectus purgat.* Y como en el de Dios asisten las dos offensas, la de Pilatos, y la del pueblo, significadas en la sangre, y agua, assiste allí el espíritu de Maria, que como nardo q̄ limpia esse pecho, y las arroja, como medicina, que sirue aun para el pecho de Christo limpiandole de agravios, offensas, y enojos. *Et pectus purgat.* Vaya pues Maria a Egypto. No solo para que sirua de dulçura que corrija la medicina de sus llagas, sino tambien para antidoto que limpie el pecho de nuestro Dios de la ponçoña de las offensas. Y para que sirua de medicina a Dios y a la criatura dixo el Angel a Ioseph que a la madre juntamente con el hijo

la llevará. *Accipio*

puerum, &

matrem.

(••)



§. III.

Entra nuestro Dios en Egypto milagrosamente publicado por Rey, y para serlo coronado lleva en su compañía a la Madre que le sirue de corona.

Accipe puerum, & matrem. No me puedo desasir de la duda, que tengo hecha, que dice el Angel á Ioseph: lleva: *accipe puerum.* Y no dice lleva a Maria, sino a la Madre, *& Matrem.* Mysterio viene, y para que le alcancemos, reparo, que apenas los Reys de la Gentilidad postraron su grandeça a sus plantas ofreciendole en muestras de feudo, como a soberano Señor las riquezas, quando al punto le dize el cielo a Ioseph, q̄ le lleue a Egypto: la causa juzgo, que como le aclamaron Rey, *ubi est, qui natus est Rex Iudaeorum,* Para mostrar, que no solo es de los Iudios, ni esta limitado su Reyno, vaya a a Egypto, y entre allí siendo Rey, y señoreesse de aquel Reyno, y que entraua Rey lo mostrò el cielo con aquel portentoso milagro, q̄ sucedio en Egypto, pues al pasar nuestro Dios è brazos de su Madre vn arbol grã de doblado su tronco, prosto todo lo frondoso de sus ramas en tierra. Así lo dize la historia Tripartita citada de Antonio de Gislando: *in via Christus adora-*

Luc. 11.
Matth. 23.
Ioseph. 1.
Ioseph. 2.
Ioseph. 3.
Ioseph. 4.
Ioseph. 5.
Ioseph. 6.
Ioseph. 7.
Ioseph. 8.
Ioseph. 9.
Ioseph. 10.
Ioseph. 11.
Ioseph. 12.
Ioseph. 13.
Ioseph. 14.
Ioseph. 15.
Ioseph. 16.
Ioseph. 17.
Ioseph. 18.
Ioseph. 19.
Ioseph. 20.
Ioseph. 21.
Ioseph. 22.
Ioseph. 23.
Ioseph. 24.
Ioseph. 25.
Ioseph. 26.
Ioseph. 27.
Ioseph. 28.
Ioseph. 29.
Ioseph. 30.
Ioseph. 31.
Ioseph. 32.
Ioseph. 33.
Ioseph. 34.
Ioseph. 35.
Ioseph. 36.
Ioseph. 37.
Ioseph. 38.
Ioseph. 39.
Ioseph. 40.
Ioseph. 41.
Ioseph. 42.
Ioseph. 43.
Ioseph. 44.
Ioseph. 45.
Ioseph. 46.
Ioseph. 47.
Ioseph. 48.
Ioseph. 49.
Ioseph. 50.
Ioseph. 51.
Ioseph. 52.
Ioseph. 53.
Ioseph. 54.
Ioseph. 55.
Ioseph. 56.
Ioseph. 57.
Ioseph. 58.
Ioseph. 59.
Ioseph. 60.
Ioseph. 61.
Ioseph. 62.
Ioseph. 63.
Ioseph. 64.
Ioseph. 65.
Ioseph. 66.
Ioseph. 67.
Ioseph. 68.
Ioseph. 69.
Ioseph. 70.
Ioseph. 71.
Ioseph. 72.
Ioseph. 73.
Ioseph. 74.
Ioseph. 75.
Ioseph. 76.
Ioseph. 77.
Ioseph. 78.
Ioseph. 79.
Ioseph. 80.
Ioseph. 81.
Ioseph. 82.
Ioseph. 83.
Ioseph. 84.
Ioseph. 85.
Ioseph. 86.
Ioseph. 87.
Ioseph. 88.
Ioseph. 89.
Ioseph. 90.
Ioseph. 91.
Ioseph. 92.
Ioseph. 93.
Ioseph. 94.
Ioseph. 95.
Ioseph. 96.
Ioseph. 97.
Ioseph. 98.
Ioseph. 99.
Ioseph. 100.

tas fuit à quadam procera arbore
usque ad terram inclinata. Repa-
to es aquel triumpho, con que
nuestro Dios entrò en Jerusa-
len quando la plebe gustosa del
nudaua las palmas para arrojar
sus hermosas ramas en tierra.
Iuan. 12. Cum audirent, quod Iesus veniret
Hierosolimam, acceperunt ramos
palmarum. Hugo Cardenal sobre
este lugar dice que fue para pu-
blicar cõ esta affectuosa demõ-
stracion, que el que entraua en
Jerusalem, no solo entraua triun-
fando como capitán valeroso, si-
no tambien adorado como Rey
soberano. *Significantes eum victo-
rem esse, & Regem.* Si el arrojar
palmas es demonstracion de q̄
es Rey, el postrarse el mesmo ar-
bol es mas natiaua demonstra-
cion de la misma tierra, à qua-
dam procera arbore. La grande-
za desta hojosa pompa po-
strada publique, que hasta a E-
gipto se dilata su corona, *Et Re-
gem.*
20. Quercis entre à tomar posse-
sion de vn Reyno, y que en tal
ocasion, no lleue la Corona?
Oy entra Iesus en Egipto Rey
coronado: lleue pues la corona
de todos sus Reynos, que es Ma-
ria, no como Maria, sino Ma-
dre. Por esto dice *Accipe puerum
& Matrem*: dando a entender,
que en tener a Maria por Madre
es tener nuestro Dios en su fren-
te la corona. El ser su Madre, q̄
le da vida, es ser corona, que le
corona. Los Reyes decian quã-

do le buscaban. *Ubi est, qui natus
est Rex Iudcorum.* Donde està el q̄
à nacido Rey de los Iudios. Yo
juzgo con el sentir de Ricardo
de S. Lauréicio, que se ha de qui-
tar aquella coma, que diuide
y no se ha de dezir donde està
el que ha nacido, Rey de los
Iudios sino juntarla toda la
clausula, y leer donde està el
que ha nacido Rey de los Iu-
dios. O por mejor entender,
pongase el nacido *natus*, sobre
la palabra *Rex, natus Rex.* Y di-
ra, que Iesus no fue solo Rey
despues de auer nacido, sino q̄
nacio Rey. Pues apenas entro
en las entrañas de Maria, quan-
do siendo su Madre su corona,
quedo con tal Madre, como con
corona coronado. Y al nacer sa-
lio al mundo con el renombre
de ser su Hijo, como con vna
estimable corona, q̄ lo es en su a-
precio su Madre, *peperit Regem
coronatum: vnde dicitur Matth. 23
ubi est qui natus est Rex.*

Las luces del soberano Sol de
Iusticia, que rayaban en los mõ-
tes de nuestra naturaleza, mira-
ba de lexos Jeremias, cuãdo pu-
blicó la venida del esplendor mas
luciente, q̄ auia como Reyna de las
luces de nacer en el ser huma-
no, y publicole con palabras
mysteriosas. Pues para dezir
que el primer fulgor suyo se
auia de ver en las entrañas de
Maria como en entrañas de Ma-
ria, dize assi: *Fœmina circūdabit vi-
rū, vna muger cercata a virō,*

Ricard.
lib. 4.

crediti
ni. 2. 1071
1072

El varon es Dios hecho hombre, la muger Maria su Madre, Lo que reparó Giliberto Abad, que auiedo de decir, hospedole en sus entrañas; pues por nueue meses fueron para nuestro Dios dulce hospedaje. diga que le cerca. Llámense las entrañas de Maria carroza, y naue, que en sí tienen al Verbo Dios. Pues desde el ser alto y diuino ay largo viaje, hasta el ser humilde nuestro, y le traxo esta señora como en carroza en sus entrañas toda esta jornada. O nauegò nuestro Dios en el mar inmenso de su ser, hasta llegar a la playa de la tierra humana en la naue de Maria. Pero decir, que su Madre siendo muger, quando fue madre le cercò, *fœmina circumdabit virum?* Si, dixo el Abad, cercole, ha de decir: nacia Cristo para cabeza de la Iglesia, y como en ella nació Rey, ha de nacer cabeça coronada, Maria es su corona, quando Maria es su Madre. Pues si la corona cerca la cabeça, que ennobleze, quando llega esta señora a ser su madre, diga, que a la cabeça de la Iglesia Christo la cerca como corona, *fœmina circumdabit virum.* Pensolo así el Abad, *fœmina circumdabit virum, sicut caput corona, caput Ecclesie Christus.* No solo es madre, pero siendo madre es corona del hijo. Y así quando el hijo le publica Rey en Egipto el arbol postrando sus ramas à *quadam procera arbo-*

re, en nuestras, de que entra Rey en Egipto, & Regem, y que como a Rey le publica, diga el cielo, que lleue su corona, que es lo mismo que llevar a su madre; pues siendo su madre la corona, para que entre a tomar la posesion del Reyno, entre el niño con la madre, *accipe puerum, & matrem.*

§. III.

Es tanto el amor del Hijo a la Madre, que en ella descansa como en centro, y estando en su compañía, está como en patria propria, y no apartandose della no puede ser desterrado.

Accipe puerum, & matrem, & fuge. Lleua el niño ya su madre, y huye, fuge: No dize, que huia el hijo de Maria, sino que huia Ioseph, fuge, que mientras está con su madre no puede ausentarse el hijo, ni Ioseph pudiera lleuarle, si no lleuara la madre, & matrem, y si va de destierro, y la piedad tierna se ceba en estas ausencias de Dios, que oy haze desde su tierra hasta la de Egipto, digo que es forzoso que lleue Ioseph allá a la madre, & matrem. Que si la madre se queda en su tierra, y Iesus ha de estar desterrado siete años en la tierra estraña, no cumpliera el destierro; pues dexado la tierra estraña se

bol;

boluera a la patria propria, don
de quedaua su Madre, como a
centro amado, que es Christo
piedra, y no tiene descanso fino
en su centro apetecido, y este cen-
tro es su Madre.

33 Por esto se dixo, que era
piedra, que baxó sin manos,
*Lapis abscisus de monte sine ma-
nibus.* Para subir vna piedra,
como es mouimiento violento,
ha menester manos que la impe-
lan; pero para baxar sin manos,
sine manibus. Sin manos dize que
baxa la piedra Christo a Maria.
No ay que marauillar, que es su
centro; y assi solo en ella descan-
sa, y fuera della violento anhe-
la por buscarla, solo quando
está en la caricia de sus brazos
no se muebe, por q̄ goza el cen-
tro de su descanso. *Deus in medio
eius non commouebitur.* Dios en me-
dio de ella. De quien? De Ma-
ria, no se mueue, *non commouebi-
tur,* dixo Dauid; que como Ma-
ria es el centro de todas las co-
sas es lo de Dios, dixo Ricardo
de Santo Laurencio, lib. 8. de
laudibus Virginis: *Maria cen-
trum mundi, quia ex omni parte mun-
di omnes habent ad eam recurrere.* Es
centro de Dios y assi Dios co-
mo en centro suyo descansa
gustoso y no se mueue vio-
lento.

34 Es piedra; *petra autem erat
Christus.* Y esta piedra aun pa-
rece que no tiene en el Cielo
descanso, hasta que goze la tier-
ra de Maria: el eterno ocio tie-

ne en la compañía del eterno
Padre en su mismo, que es su
gloria. Pero para aprecio de su
Madre se llama piedra. Para dar
a entender, que en las alturas de
su sertiene anhelo por estar en
el centro de Maria: es piedra,
que en lo alto anhela, y en lo
humilde de la tierra como en
centro descansa. *Flores apparue-
runt in terra nostra.* Dixo el espo-
so, llamando con ansia a la espo-
sa para su compañía: deseos de
Dios que muestra amante de su
madre. Venid esposa, que las flo-
res no de medio ojo cubiertas en
el disimulo de su capullo, sino
desojadas por veros tienen ya
muchas ansias de ver nuestra tier-
ra. *Apparuerunt in terra nostra.* S.
Bernardo que lo miró con mas
curiosa aduertencia, reparó que
jamás que Dios habla del
Cielo en las diuinas letras le lla-
ma proprio, *nunquam sic de caelo
locutum reperies.* Llama propria
la tierra, *in terra nostra.* La causa
da el mesmo Abad diciendole
*Multum illi cum terra, multum cura
Maria, quam de terra ascisci voluit.*
Halló en la tierra a Maria; y
como olvidado de su natural
patria del Cielo, llamó a la
tierra de Maria centro, y pa-
tria propria, tierra nuestra, *in
terra nostra.* A Egipto sin Ma-
ria podia ir Nuestro Dios hom-
bre; pero fuera violentar su
afecto, que con impulso na-
tural anhela a los regazos de
la tierra, a las caricias de Ma-

Cart.

S. Bernd.

ria, que en ellas, tiene su go-
 ro nuestro Dios, su descanso, y
 no será desterrarle, si le acom-
 paña esta Reyna: Pues no será
 sacarle de su tierra, y enagenar-
 le de su centro, quando centro
 y tierra propia goza en la cari-
 cia de su compañía. Y dixo
 que esta celestial tierra era nue-
 stra, *in terra nostra*, queriendo la
 nobleza de su liberalidad fauo-
 recernos, con que sea tam-
 bien nuestra esta madre, que no
 solo la estima por centro pro-
 prio, quando siendo nuestra la
 tierra, *in terra nostra*, será tam-
 bien nuestro el centro. *Maria cen-
 trū mundi*, es centro de todos di-
 xe, diré mejor de todo el mundo,
 porque el mundo todo con im-
 paciente anhelo la busca, la solici-
 cita, y en ella descansa, si la al-
 cança, *quia ex omni parte mundi
 omnes habent ad eam recurrere*. So-
 lo me aqueja el cuydado de ver
 que nos desquician el centro,
 y se mueven a Egipto, dicién-
 do que lleue al infante, y a la
 madre. La madre inmóvil co-
 mo centro persevera, y ven-
 ga Egipto a buscarla, co-
 mo quien busca su cen-
 tro amable que lo
 es su madre, &

Matrem.

(:)



Llenando Maria en su compañía a
 su Hijo no puede ser desterrada, pues
 con la sujecion que el Hijo tie-
 ne a la Madre es de
 Maria el vniuer-
 so todo.

Maria parece la desterrada, ²⁵
 & matrem. He pensado q̄
 para que no lo sea, lleva consigo
 al Hijo, *accipe puerum, & Matrem*.
 Porque si desterrar es embiar a
 tierras estrañas, a prouincias a-
 genas, no ay prouincia agena,
 no ay tierra estraña para Maria,
 si lleva consigo a su Hijo, entre
 en Egipto esta Reyna, que segu-
 ra entra como Reyna de Egi-
 pto, si al infante Dios lleva con-
 sigo; pues si le lleva Hijo; y co-
 mo Hijo va sujeto a tal Madre;
 Madre que tiene en Egipto a
 Dios sujeto, será por la suje-
 cion desse Dios señora, y Rey-
 na de Egipto. Que mayor do-
 minio para tener sujeto, no di-
 go yo a Egipto, sino al mundo
 todo, que tener sujeto al señor
 del mundo?

No necesitaua de luz, pero ²⁶
 si fuele muy natural a lo dicho
 el reparo de la pluma de Am-
 brofio, quando reparado en las
 palabras de San Lucás, quando
 habla de la occasion en que el
 Sol de justicia Dios coronò cō
 el luciente rayo de su Hijo los

mon-

montes de nuestra naturaleza, haciendose el Verbo hombre, que fue, dize, la ocasion de que todo el vniuerso se escriuia de baxo del poder de Cesar, para cuyo efecto auia despachado vn vniuersal edicto, por todo el mundo, para que todo el mundo, todo vinieste, y se escriuiese de baxo del poder de su vniuersal imperio, *exijt edictum a Casare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis.* Pareciole a San Ambrosio imposible el suceso, quando el intento excedia en sollicitar ageno dominio: como es posible, dize, que todo el orbe del mundo se alistase en la sujecion del Cesar? *Vniuersus orbis.* Si auia en el mundo al presente prouincias exemptas del yugo de su imperio? aun no era señor de los Godos. La Armenia no le reconocia al presente por señor. *Gotis non dū imperauerat Augustus, nō dū imperabat Armenijs.* Pues si le faltan al cetro de su imperio, a la corona de su señorío estas dos populosas é inuencibles naciones, con que titulo dize el Euangelista, *vniuersus orbis*? Muy bien dize el Arçobispo, se puede dezir, que el mundo todo le está sujeto. No era este becerro que se escriuia a tiempo que Dios hecho hombre nacio de las entrañas de vna muger Virgē desposada cō Ioseph, y ella era Maria nacida en Nazareth? Iosef, y Maria no estauan sujetos al Cesar? Es verdad. Luego por parte de

la Madre verdadera, y del Padre adoptivo nacia Dios en el ser humano, con sujecion al Cesar? Pues Emperador que tiene a Dios hombre, a quien toda nacion, todo hombre le está sujeto, bien puede decir que tiene a si sujeto el mundo todo, *vt describeretur vniuersus orbis.* El mundo se sujeta al imperio; quando el imperio nace sujeto al que tiene el imperio del mundo todo. *Gotis nondum imperauerat Augustus, nondum Armenijs imperabat.* Sujeto al señor, a quien todo estava sujeto. Y se hizo señor de todo. Sujeto está Cristo a Maria, como a Madre. Por esto dize, que la lleue como a Madre, & *Matrem*, que con esto no entra desterrada; lleua el Hijo, que entra Rey de Egipto, que con la sujecion de tal Rey, siendo del mundo todo, de todo el vniuerso, sera Maria Reyna, no ira a Prouincia, que no sea propria, que con tal maternidad es dilatada su corona, es vniuersal su cetro; a qualquier parte del mundo que camine, no será destierro; pues entrando señora, sera entrar en propria tierra. Reyna del Cielo la llama la piedad Catholica, fundada en que tiene sujeto asi como a Hijo al que toda luz celestial reconoce señor, todo espirito glorioso le inuoca Rey, toda alta inteligencia le aclama Emperador de los Cielos, señor es de la

tierra. Sois por mil titulos Madre del Hijo de Dios Señora, como, ò a donde podeis ir de sterrada? Quando en el ser Madre teneis toda patria segura,

& Matrem.

si enim dicitur deo, quod

si enim dicitur deo, quod

si enim dicitur deo, quod

Huye el Hijo de Dios a Egypto del cuchillo de la muerte, y lleva consigo a su Madre, para no morir con ella de ausencia, porque la

compañia de Maria le sirve

de vida.

si enim dicitur deo, quod

37 **M**adre la llama el Angel, q̄ baxò para esta mysteriosa legacia, quando le ha de acompañar en este largo viaje, ò destierro, quando huye del sangrieto filo de la tirania de Herodes; y hallo que nūca fue mas Madre, *& Matrem.* Que si el serlo, es dar vida al Hijo, vaya en este viaje conseruando la que le dio en sus piadosas entrañas, quando baxò del cielo a la tierra, a hazerse hombre, y no solo la conserua cō el pasto dulce de sus pechos, plato primero de la vida, que sirve la naturaleza en la mesa de la puericia; pero mejor con su presencia amable, con su cōpañia noble. Pues si huiera de la sangrieta cuchilla del enojo de Herodes, y se apartarà de su Madre, muriera este Dios hombre mas cruelmente a manos de tan rigurosa ausencia, que a filos de la relumbrante cuchilla.

Esta fuerza a Joseph llevar al Niño, para librarle de la muerte. Si le llevara, y dexara la Madre, tãbié muriera por ausencia de prenda tan querida, q̄ esa era veneno que le quitara la vida. Pues dispògalo mejor el cielo, y diga por la boca del Angel, que no lleue al hijo solo, sino que le acompañe la Madre, *accipe Puerum, & Matrem.* Que como este Dios amante de su Madre, su presencia la aprecia por vida, su ausencia la teme por muerte.

28 **A**las fiestas celebres de Gerusalem vino Jesus, siendo de doze años, en compania de sus pa-

dres, *& ibant parentes eius per omnes annos in Hierusalem in die*

solemnis Pasche, cum factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Hierosolimam secundum consuetudinem diei festi.

Dixo San Lucas cap. 2. de su Euangelio; y con la costumbre loable, que auia en los festejos de la Pascua, por la decencia de los concursos de estar en coros diferentes las mugeres, y los hombres, juzgaua la soberana Princesa Maria, que su amado Hijo estava en compania de su Padre, y el Padre adoptiuo Joseph pensaua, se auia quedado con las caricias de la Madre, juyzios q̄ ocasionaron perder al Niño Dios, buscaronle entre los parientes, hizieron diligencias en Gerusalem, y no le hallarõ, que como esta ausencia la ordenaua

el

el grãde Dios para mayores a-
precios de Maria, no quiso que
le hallasen hasta cūplir los tres
dias de ausencia; que por esto
advierte el Evangelista, que pas-
sados tres dias le hallaron en el
Templo en las profundas dispu-
tas con que admirava, y confun-
dia los mas sabios Doctores, &
factum est post triduum in-
venerunt eum in templo sedentem in medio
Doctorum, audientem illos, &c. Es
muy de notar el tiempo de la au-
sencia: discreto dixo S. Ambro-
sio, que estar solo tres dias, sin
dilatarla mas tiempo, & post tri-
dium: no abreviar la pena de la
Madre en vn dia de ausencia, es
mysteriosa determinacion diui-
na. & post triduum. Tres dias han
de ser los de su ausencia: tierno
y piadoso lo dixo el Santo. Es
el mysterio, que avia de estar en
tiempo de su passion tres dias
muerto. Y assi quiere estar quã-
do se ausenta de la Madre tres
dias ausente reputando por lo
mismo el estar ausente de la Ma-
dre, que privado de la vida: Nec
otiose immemor suorum secundum
carnem parentum, qui secundum car-
nem utique sapientia Dei impleba-
tur, & gratia. Post triduum requi-
ritur in templo, ut esset indicio; quia
post triduum triumphalis illius passio-
nis in sede coelesti, & honore diuino
fidei nostra se suscitatus offerret,
qui mortuus credebatur. Ha de e-
star tres dias sin vida, quando en
el sepulcro; pues esté tres dias
sin Madre, quando perdido en

el Templo, haziendo en la du-
racion de los dias igual la pena
del estar sin Madre, que de e-
star sin vida, quando esta vida
humana que goza, la goza gu-
stosa en la presencia de los ala-
gos de la Madre. Pues bien ad-
vierte a Joseph la lengua del cie-
lo, libre al Hijo del golpe de la
muerte, que le amaga en la per-
secucion de Herodes. Lleuele
a Egypto, pero no dexela Ma-
dre, accipe puerum & Matrem, que
sera posible que la vida que le
alleguras en la fuga, la ocasion-
es en la ausencia: pues para es-
so lleva con el Hijo la Madre,
accipe Puerum, & Matrem eius.

Reparò S. Agustin en la amã¹⁹
te Maria Madalena, en el tiempo
de la Apariciõ de nuestro Dios,
quãdo rãdido y ecio de nuestro
capital enemigo el exercito, y
entre los lamentos que haze, lo
insensible del ayre, con lo triste
de sus tinieblas, las piedras con
el rompimiẽto de sus entrañas,
el Sol, y la Luna cubiertas sus
luzes de las pauefas de tantas
sombrias, y que el tierno coraçõ
de Madalena, q̃ assiste a tanta
pena al pie de la Cruz, no nos
diga la pluma de la verdad, que
derramase vna lagrima; no se q̃
sea la causa? Y mas maravilla q̃
al assistir a la losa de su sepul-
tura se deshaze en llanto Maria
autem stabat ad monumentum foris
plorans. Aqui q̃ no se ve el san-
griento estrago, tanto llanto, y
alli que se via tanta ocasion de
lea.

nos. 46.

S. Amb.
Cat.vi. gna. 2
C. 13. 2
1061

Ioan. 20

S. Aug. in
Catena D.
Thom.

sentimiento, ni sollozo? Que es la causa? S. Agustín dixo, q̄ llorò en el sepulcro, porq̄ le auian robado el cuerpo, y esto la enternecio mas, q̄ el verlo fallecer en el Caluario: *Oculi igitur qui Dominum quaesierant, & non inuenierant, lacrymis vacabant, amplius dolentes, quod fuerat ablatum de monumento, quã quod fuerat occisus in ligno.* Pero si èpre se queda el escrupulo al reparo, q̄ falte vn cadaver ha de ser mas pena q̄ ver a vn amate Dios dexar la vida? Mas le auia de enternecer el verlo fallecer, que no el q̄ le llegasse esse cadaver a faltar, me aprieta el Santo, si acabamos de leer la clausula: *Quoniam Magistri tanti, cuius vita subtrahenda fuerat, nec memoria remanebat.* Llore Madalena que falta el cuerpo; porque con el faltará el recuerdo. Pero cõpadecease biẽ, q̄ llorara en el sepulcro la falta de la memoria, y en el caluario la falta de la vida: como no llora quando le ve pendiente en la Cruz? No lo dizc Agustino, pero lo dice el Texto, que alli le asistia la Madre: *Stabat iuxta Crucem Mater.* Allí la llama Madre. Y como para nuestro Dios el estar en compañía de la Madre, le es la mas dulce vida, quando la pierde dando el espíritu al Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum,* le parece a Madalena, le queda otra vida segura en las asistencias de la Madre: *Stabat iuxta Crucem Mater,* Si la Madre le fal-

tara, podia en la cúbre del monte llorar Madalena, q̄ le faltara en los aprecio de tal Madre, en faltarle la mesma vida; quando la tiene segura nuestro Dios en su asistencia. Podiamos verter lagrimas de pena, si vieramos al tierno Infante Dios caído grentado su cuello al azero de Herodes; ausentese, lleuele Joseph, que si allí muere, nos ha de costar a todos arroyos de llanto, *accipe Puerum*: pero lleue la Madre, no se ausente della, *& Matrem*, que si se ausenta, puede el sollozo del amor, llorarle muerto, quando le contẽplare fuera del maternal cariño. Pero para assegurarle de toda manera la vida, huya de la cuchilla, que quiere degollar su tierna garganta, y lleue la Madre, *& Matrem.* No sea que le quite la vida el rigor de la ausencia.

Vida soys, Señora, de vuestro Hijo, vida soys en el afecto de vuestros esclauos, peregrina vais por intereses de Dios hombre a los desiertos de Egypto, peregrinos os figuen los afectos de todos, para ser compañeros en vuestra ausencia, recibid los peregrina, admitid los forastera, fauoreced los Señora, gobernad los Reyna, para que en vos, y por vos tengan dicha, en vos gracia, y por vuestra intercession gloria:

Ad quam, &c.



SERMON DECIMO OCTAVO,

DE LA SEPTVAGESIMA, PRE-

dicado a su Magestad en su Real

Capilla. Año 1647.

POR EL PADRE MANVEL DE NAXERA,

de la Compañia de Jesus.

SALVTACION.

Exijt primo mane conducere operarios in vineam

suam. Matthæi 20.

LOS Mysterios insondables de la predestinacion, los apisos continuos con que nos llama, los dignos premios con que Dios nos corona, pinta la parabola de vn Padre de familias madrugador. Tenia vna viña, y salio antes que el Sol, a conducir jornaleros: así desuelan intereses de el alma, como aumentos de la scienda. Al sospecharse la luz dejó el lecho, y antepuso a su descanso su oficio. Por vn denario, seria entonces como vn real, allò quien trabajase de Sol a Sol: que de afanes cuestan aun tan cortos intereses! Mancharse con poluo, sufrir el ardor, romper terrones, aliñar vides: gages del mundo ni son mas, ni cuestan menos. Labrador alla obreros por vn real, y Dios no suele encótrarlos por todo vn ciclo: voluio otra vez como a las nueue, encótre trabajadores sin acer nada: no es lo mis-

no tener el nombre, que llenar la obligacion. Por mayor se conui-
no cō ellos, y fiados de su palabra trabajarō en la viña; no regatear
el jornal es solicitar la merced. Repitio el cuidado a las doce, a las
tres, y sucediole lo mismo: que de ociosos vbo para vn atento! No
ay ora, en que Dios no llame, ni en que el ombre no descuide. co-
mo si en su viña sin afan vbiere denario: Al ponerle el Sol aun en-
contrò mas ociosos, y en pie; y ya parece fue esto acomodar mas
los peones, que atender a las vidas, pues entonces corta pudo ser la
tarea. Ninguno se ofrecio; a todos busca: y si los q̄ eligio el cuida-
do, de sí dice, q̄ iciera introducidos cō ambiciō. Ociosos, y en pie? Si,
q̄ no ay ocio, q̄ no téga entrado mucho trabajo. Repreédiolos el
descuido, que al buen gobierno pertenece como premiar, corregir.
No les faltò escusa, así satisficieran con la respuesta. Que emos de
acer, dicen, que nadie nos á llamado? Y no era sino que ellos no
auian oydo: que al despuntar la luz salio este labrador a buscarlos;
pero quien gusta del ocio, dilata siempre el empleo. Ociosos los re-
prende, que iciera mal ocupados? Acabose el dia, y con el Sol la
tarea: no ay afan, ni felicidad, que no tenga fin. Mándò a su mayor-
domo pagase luego los jornales: no quiso deber ni vna ora el su-
dor del rostro, quanto menos la sangre, que se derramò resistiendo
al enemigo. El padre elige, el ministro paga: ni todo se á de fiar, ni
todo se puede acer: pero al fin al padre de familias pertenece el m̄-
dar, como al ministro el servir. La paga se comenzo por los vlti-
mos. en la paga de estos auia peligro, que en la de los primeros
nunca vbo riesgo: si se iciera así muchas veces, quiza los vlti-
mos fueran en áliento primeros; pero nadie puede sudar con la a-
zada sin sustetar la naturaleza. Dioles el ministro el jornal entero:
mucho fue, no se quedase la mano con la mitad entre los doblezes:
gran malicia fuera no pagar al jornalero, y cargarle al padre de fa-
milia todo el salario, pues con eso ni este aorrara, ni aquel comie-
ra. Quejas vbo aun quando el ministro les ofrecio pagas; que fue-
ra, si les iciera violencias? Los primeros juzgaron les darian mas:
esto de prelumir de si cada vno trae muchos engaños. Recibieron
su paga, sin que las mercedes de vnos estorbasen la satisfacion a los
otros; y quejaronse de la igualdad: q̄ icieran lastimados de la inju-
sticia, quando muestran ceño de q̄ no les acen gracia? El padre de
familias llamando a vno de ellos amigo satisfizo sus quejas: amigo
y murmurador? Si, que ya se vian de esos amigos: nadie puede
evitar murmuraciones sin causa; la dicha está en poder sacar el res-
tito, y satisfacer con razon. Concluyo la parabola diciendo serian
vltimos los primeros, y primeros los vltimos, sentepia muy para
pen-

pensar, y para temer; pero si oy corre por cuenta del Padre de familias la paga de justicia, a cuenta de la intercesion de Maria Señora está siempre el despacho de la gracia. Desta tengo necesidad, &c.

Exijt primo mane conducere operarios in vineam suam. Matthæi 20.

DESVELADAS atenciones de la providencia (S. C. R. M.) de sueladas atenciones de la providencia, y puntualidades exactas de la justicia es el intento desta parábola entre metáfora de jornaleros, de Padre de familias, y viñas en que fueron los últimos los primeros, y los primeros los últimos, política que se à de practicar, al poner se el Sol, y que obliga a mirar con ceño las dichas, y sin ceño las desgracias; si ya no fue valentar del mayos, y desterrar presunciones. Ni quien desde las primeras luces del Sol luchò con los afanes de la azada, à de venir sin zozobras, ni quien viendo malograda la vida en ocios, tomò la esteba al ponerse el Sol, à de desmayar confianças. No sin congoja ajustan los Interpretes a los misterios de la predestinacion esta, entre las parábolas la mas difícil; y en però escusado alegorías, solo è de tratar la historia; porque aun la corteza contiene mucha doctrina. Un pa-

dre, pues, de familias salio, al sospecharse la luz, a buscar jornaleros para su viña, sin que las caricias blandas del lecho le detuviesen, ni el fresco de la mañana sabroso siempre a quien duerme, le enperezase: obligole el nombre a desvelos, quando parecia auia de persuadirle la ociosidad. Cinco veces repitio el cuidado, y siempre cobidò a la viña muchos peones. No fue lo raro, vbiele afan para tantos, sino premio para todos. Comèçose la paga por los últimos, a cuyas mandos no suelen llegar las pagas: tafaron los primeros su premio al arbitrio de su caxidia, y a los tanteos de su ambicion, y como se ajustò con el concierto la paga, de la cogaron se sentimiento en la lengua. No la tardança, sino la igualdad calumniaron: que aun en estos tan infimos a la preeminencias el coraçon. Cosa rara! Recibiendo los últimos tanto premio, no rompieron el silencio para agradecer la merced, quando los primeros a voces de su

impaciencia de facteditaron tanto el gobierno; pero de ordinario los agradecidos son menos, y los murmuradores son más. En ningun tiempo pudieron tener menos color para las calumnias; pero a vna buena sed qualquier taza brinda. A pesar de la invidia, que desdoraba, y de la calumnia, que deslucia, se ostento el padre de familias sobre de su obligacion: *Ego bonus sum*. Y a la verdad no sin causa, pues executoriaban la alabanza dos grandes prendas: salir a prevenir aun antes que el sol rayase, y pagar aun antes q̄ se pusiese; providencia, y justicia: polos, en que se mueve todo el cielo de vna republica. Ponderemos la providencia, que despues trataremos de la justicia. Medio dormido salio a la plaza a conducir obreros para la viña, y digo medio dormido: por

Que vn padre de familias no se a de entregar todo al sueño y antes de en el mismo sueño a de vivir el cui

Reyna Adan en tan dilatado imperio, q̄ compite con el Sol: nació solo porque el retiro fuese decoro a la magestad; pero necesitaba de ayuda, que no ay Atlante, cuyos ombros no figue todo vn olimpo. Para for-

mar a Eva le infundio Dios apostadamente sueño: que de otra suerte siempre viviera al que *Gen. 2. 21.* *Immisit Dominus soporem in Adam.* San Geronimo leyo exta *Hieronim.* *Misit Dominus ecstasim super Adam*: y no parece pudo auer terminos mas opuestamente en contrados; porque el extasis dice cõtemplatiuo desuelo, y sueño descansado ocio: el sueño es dormir, el extasis contemplar: luego si es extasis, no sera sueño, ò si es sueño, no sera cõtemplacion: ò borrese la palabra descanso, ò Geronimo no lea desuelo, que estas voces se están contradiciendo los sentimientos. Es el caso, dice Agustino, que si Adan es ombro, también es Principe, y en el à de ser tan de otra calidad, que en los demás es dormir: que si a los demás embarga la atencion, el sueño, Adan aun quando se entrega al sueño a de vivir al cuidado. La naturalaleza obliga a hacer reguas con el sueño, el oficio a ser siempre muy del desuelo, y como Adan, quando duerme no deja el cerebro, no puede entregarse aun entonces al descuido: y así duerme, y vele, aun mismo tiempo, que si al dormir executò la naturalaleza, obliga tambien a desuelo la corona: extasis y sueño, tan de otra calidad sueño, q̄ llegue a equiuacarse con el mas atento estudio. *Ecstasim hec, dicit Augustinus, quam Deus immisit in Adam, ut soporatus obdormiret, & esse intelligi.*

Aug
in Co

gitur ad hoc immisa, ut & ipsius mens per ecstasim particeps fieret tanquam Angelica cura. Adan es Angel en el oficio, y lo á de parecer en el sueño: y si vn Angel quando toma forma humana, por mas que junte los parpados, no duerme, sino contempla, tábien Adan, aun quando le sella el sueño los ojos, no duerme, sino discurre; no se entrega del todo al ocio, sino la mitad para el cuidado: los sentidos en el sueño se adormecen; pero el animo en el extasis contempla. Sueño, y extasis: porque ni la naturaleza puede pasar sin descanso, ni el oficio tener lustre sin desuelo: *Ut soporatus obdormiret, ut & ipsius mens per ecstasim particeps fieret tanquam Angelica cura.* Salga pues el padre de familias medio dormido, que este madrugares el lustre mas decoroso, y el elogio mas digno.

4 Gran lugar del Genesis: guardaba el Jacob Real en el campo sus ovejas, quando oprimido del sueño sin mas lecho, q vn duro riego descanso vn rato, y en este mismo tiempo vn Angel le manda, tienda en sueños los ojos acia el ganado. *Dixit Angelus Dei ad me in somnis: Leua oculos tuos, & vide vniuersos masculos.* Menos atento parece en sus preceptos este Angel. Si Jacob duerme, como á de mirar? Y si despliega los ojos para la atención, como los a de cerrar para la quietud? Obligarle a que sacuda el sueño, y ya despierto

viere cuidadoso sobre el ganado está biere; pero querer q ni interrumpa el dormir, ni interrumpa el atender, es contradecir a sus preceptos, y impossibilitar los mandatos: *In somnis: leua oculos tuos.* A vn mismo tiempo á de cuidar atento si pre al ganado, y pagar tributo tá executivo al sueño? Si dice Lipomano, q a esto le obliga oficio de pastor. Están a su cargo muchas ovejas, y si por humano es necesario dormir, por pastores necesario velar: aũ durmiendo á de prevenir no enfangriete sus garras voraz lobo en la pequenez candida del inocente corde; aũ durmiendo le á de sobresaltar el cuidado, no tiña inhumana fiera en las ovejas los diétesis si á de dormir. Jacob: q a vn mismo tiempo, repare las fuerças con el descanso, y defienda los ganados con el desuelo. *Tunc potissimè viget ratio,* escriue Lipomano, *in prophetis, & in eis, qui de super illustrantur, cū tamē in alijs dormientibus propter exteriorum sensuum ligamētū, seu iudiciū rationis sopitum sit.* Quien no es pastor, quien no es Principe, quiē no es prelado, entreguese todo al sueño, pues por lo estorpa el oficio; pero el padre de familias á de tener vn dormir q se equivoq con el velar, y así decirle a Jacob el Angel tienda, quando duerme, los ojos a las ovejas, no fue imprudencia, sino cordura: Téga el sueño en los demas la jurisdiccion cabal: que en los pastores, y en los Principes muy

a medias la à de tener. Del
Leon dicen los naturales que
duerme abiertos los ojos: es
Rey, y no se atreve como los de
mas a juntar aun para dormir
los parpados.

5. Quien anela le illustre el cielo,
dice San Pablo, rompa ocio, y
penetrara misterios, que la ver-
dad no se auiene con dormidos
ojos, sino con desvelados cui-
dados: *Surge, qui dormis, & exurge
à mortuis, & illuminabit te Chri-
stus.* Para recebir luces, deben sa-
cudir se sueños: segura verdad;
pero atá Tertuliano en Nabuco
valiente replica: Dormia muy
descansado en la pluma, y lison-
geado de la olanda, quando mi-
ra en simbolos ya de vn arbol, ya
de una estatua los sucesos de su
republica. *Viso capiti meo in cubi-
li meo: videbam, & ecce arbor.* Que
pocos se atreven a decir verdad
a los Principes muy a lo claro,
quando aun el mismo cielo pa-
rece aguarda para decir la este
Nabuco dormido. Pero no fue
temor, dice Tertuliano, de exaf-
perarle, sino decoro del instruir
le obligara vn Rey a despertar
para que mire los simbolos, era
declararle tan del sueño, que a-
uia renunciado todo cuidado
instruirle, quando descansa, es
declarar tan ligero este ocio, que
se equiuoca con el desuelo. *Nabuco
hodo non ser diuinitus somniat, &
maior pene vis hominum ex visioni-
bus Deum discunt.* Todo viene
bien, lo que Pablo pide, y lo

Ad Ephef.
5. v. 14.

Gen. 4. v.
7.

Tert. de
Anima c.
47.

que a Nabuco sucede: que si
los de mas es necessario despiertar,
por que los illustre Christo,
Nabuco a fuer de Rey está des-
pierto aun quando dormido: la
almuada es desuelo, y el sueño
estudio: sea necesario que los
demas vean: *Maiores pene vis ho-
minum ex visionibus Deum discunt:*
pero en Nabuco el lecho à de
ser providencia, y à de ser mi-
sterio la pluma. No ignoro la fra-
se latina; ni el sentir del Africa-
no; pero valgame para este im-
portante sentir de la corteza de
aquel ablar.

Pues si esa es la obligacion
de vn padre de familias, y la
cumple tan exacto el del Euan-
gelio, puede con razon offen-
darse, y sin vanidad aplaudir-
se: *Ego bonus sum:* y si le cali-
fica la atencion de su provi-
dencia, no menos le acredita
la puntualidad de la paga; el
mismo dia, que luchado con
los ardores, y con la azadme-
recieron los peones el jornal,
ese mismo recibieron el
denario: el madrugador
le publico provi-
do, el pagar
justo.



PAR.

que el premiar a de estar tan ve-
sino al merecer, que no parec-
ca son dos acciones, sino

una misma.

Pendiente de la doctrina del
salvador concurrió a la pla-
ya numerosa multitud, y Cristo
porque le oyese todos mas
facil, rogo a Pedro se iciese al-
gun tanto al mar; para predicar
desde su barquilla: *Rogavit eum a
terra reducere pusillum.* Pedro obe-
decio puntual, y surco los mares
sin atender intereses, y acabado
inmediatamente el sermón le
manda Cristo, tienda las re-
des para pescar: *Laxate retia ve-
stra in captivum.* Repara Teofila-
ro que estando tan cansado, y
tan sudado de predicar le detu-
bo Cristo en la barca, asta que
Pedro logro la pesca: y no pa-
recia ocasion de aguardar, se lo-
guasen agenos lances, sino de ali-
viar sus sudores. Salga Cristo
a la playa, que está cansado, y
vuclua Pedro otra vez al mar: ò
salgan todos, que otra ocasion
abra, en que entreguen a las on-
das no menos dichosamente las
redes. Eso no, dice Teofila^{to},
que an visto todos en esa oca-
sion la pesca. Si Cristo saliera
a tierra, y voluiera Pedro al
mar, fueran dos acciones, y se dis-
continara algun tiempo entre
el servir, y el gozar: y anda
Cristo tan atento a continuar
el premio con el servicio, q̄ ni

cansado, ni sudado quiso salir
de la barca, asta que Pedro tu-
viese premio en la pesca: *Quia
turbam de nauicula Dominus instruxerat, non sine mercede nauicula do-
minum dereliquit.* Ni vn paso le
costo la merced a Pedro, ni vn
recuerdo, ni vn memorial; antes
fue tã vno merecer, y cõseguir,
q̄ nauagado los mares, para exe-
cutar el servicio, en la misma en-
barcacion voluio a tierra con el
premio. Avia Pedro de ser cabe-
za, sustituto suyo en la tierra, y
quiso Cristo enseñarle con esta
acciõ, ora de otro grado a la di-
nidad, y intereses del mismo
Principe, fuele tã vno merecer,
y cõseguir, que no se juzgase
dos acciones, sino vna misma:
*Non sine mercede nauicula dominum
dereliquit.* No diò Cristo vn pa-
so ni descansó, asta que Pedro
quedò onrado con el premio.

Que entendido, y que galata **8**
le canto a su Dios et dos elogios
David Señor, dice, audis nos co-
ronado con el escudo: *Domine
scuto bone voluntatis tue coronasti
nos.* Extraordinario ceñir de las
sienes un escudo militar. ¿Pues
no fuera mejor imperiales, y no-
das, ò mas pulidas coronas? El
escudo instrumento de la pelea á
de ser materia de la corona? An-
tes por elo, dice el Incoznito
otras materias pudieran ser mas
preciosas; pero ningunas tã de-
cetes para el Principe, ni tã de-
corosas para el soldado. No es
el escudo, en quien rechaza los

Theophy-
lact. in Ca-
tena.

ingratu-
m. d. m.

Psal. 51
v. 13.

golpes de enemigo: De quien se vale para defender; y en quien se recuesta en la campaña cansado para dormir. No se frío alchutado el peso de aquellas armas? Si: pues esas mismas armas arde servir de corona, para que entienda el soldado que en abrazar el escudo para la defensa, es lo mismo que tener ya en su mano el premio para la onra. Buscar en la campaña otra materia, fuera difícil; dejar el premio para la corte, fuera dilacion: el escudo es lo mas pronto; pues si una de galardon el escudo, que multiplicar esas onras serà aumentar soldados a las campañas: sea lo mismo corona, y escudo, porque se vea es lo mismo conseguir, y merecer: *Scutum rotundū solebat esse, & significat coronam glorie, qua victoribus, & triumphatibus datur: unde apud Romanos antiquis erat consuetudo, quod cum veniebantur de bellis victores, in signum victoriae, & coronam scuti rotundum super capite portabant.* Fue politica discreta de los Romanos, decretar fuesen insignias y glorias de onra los mismos escudos, que auian seruido para defensa: pues de esa suerte no quedaba soldado alguno sin premio y cō esto no auia batalla sin triunfo. El pau es mismo era la corona: porque supiese el soldado, estaba el premio en su brio: Esta pues entendida, y interesada politica celebre David de Dios, y esta exercite en el Euangelio of-

te padre de familias, pues el mismo dia, que el sudor merecio el denario, ese mismo dio a los obreros el premio.

Que xarose los primeros ostentando auian sufrido los ardores del Sol mas adustos, y los calores mas abrasados, y a la verdad auian trabajado menos en mucho tiempo, que los vltimos en breue rato: no consiste esto tanto en el tiempo como en el brio. Yo lo dixera, auian de ser en la ocasiō desmayados, siendo tan arrogante mēte lo beruies; y que atendiendo tãto a sus intereses, auian desatendido las vides: tãto pacto, tanto concierto es desdoro del merecer; porq̄ arguye menos gana de servir. Grosero se declarã, quãdo murmuran, y murmurarõ mas, auiendo seruido menos. La fineza de vn animo generoso, que atiēde a servir al padre de familias, que por tãtos titulos, debe, solo à de anelar excesos en los seruicios, y afectar igualdades en los premios.

III.

Quien sirve a lo interesado, murmura igualdades en el premio; quien a lo noble, solo anela excesos en el seruicio.

Saca Dios de las telas de la nada este vario hermoso vulgo de criaturas: cria en el dia primero esos celestes orbes, fixa los vastos terminos de la tierra en;

vid. g. d. r. T.
n. D. n. B. d.
1. m. 1.

Incogni-
am hsc.

2. 1. 1. 1.

108

enciende el elemento fegoso, di-
lata el diafano y produce el cri-
stallino: el dia primero es el pa-
dre de las luces, y en quie como
en sus causas recibierō las cria-
turas todas ser en los quatro ele-
mentos: y al referir el Escritor
sagrado este dia, dice q̄ de la tar-
de, y de la mañana se izo el dia
vno: *Factū est vespere, & mane dies
vnus.* Cuēta despues a tropas las
criaturas, y ya distinguiendo el
segundo, y el tercer dia: *Factum
est vespere, & mane dies secundus.*
*Factum est vespere, & mane dies ter-
tius.* Luego se viene la dificultad
a los ojos: si al dia segundo, y al
tercero les dio sus titulos, porq̄
le priuò de aquele onor al pri-
mero? De la tarde, y de la maña-
na, dice, se izo el dia vno, a quie
siguieron el segundo, y el tercer
dia: *Dies vnus.* Reparo de la agu-
deza de Origenes: *Non dixit dies
primus, sed dies vnus.* El origen de
los tiēpos, dice este Padre, care-
ce del titulo, q̄ enoblece a los
demas dias. Y biē, fue acaso por
que los mas benemeritos suelen
ser mas desgraciados? Fue acaso
por que todos anelan oscurecer
al lucido? Temio solicitar cōtra
si inuidias, y auuar odios, si to-
maba, titulo de primero? Que vñ
tajas mejor suelē despertar que
veneraciones, calumnias. No es
este dia quie dio al mūdo luz; el
padre de los tiempos, en quie se
formò la cōcorde enemistad de
los elemētos? Si: pues porq̄ si el se-
gūdo afecta el titulo de segūdo,

no ostenta las vñtajas ilustres de
dia primero? Por serlo mas a lo
noble, dice Basilio; si se llamara
primero, o a admirar igual, p̄ aē
ninguno de los de mas podia te-
ner ese titulo: llamandose dia
vno se iguala cō todos, pues el se-
gundo es vno, y vno el tercero:
y quiso gozar en el ser uicio ven-
tajas, y en el onor igualdad des: en
el comiença a respādecer la luz;
y se produxeron las causas de
las de mas criaturas; pero no
quiere titulo de primero, sino de
vno: que sirve a lo muy genero-
so, y a si anela excessos en el traba-
jo, y afecta igualdades en el o-
nor: llamose vno, porq̄ a los de-
mas tambien era ese nonbre co-
mun; dio la luz, y los elemētos,
q̄ no pudo otro ninguno: sagra-
do ē e ambicioso pretēdio vñta-
jas en el seruir, y singularmente
sino desdēno preeminēcias en el
gozar. *Caput ipsius temporis* dice
la eloquencia Griega, *nō diem pri-
mum, sed vnum appellauit. Vnum eū
appellauit diem, qui seculi ipsius ima-
go, qui dierum origo, qui lucis aqua-
lis est, ipsum, inquā, Dominicum diē.*
Siruio muy a lo del cielo este dia
no quiso el titulo de primero
por tener iguales en el lucir: *Lu-
cis equalis est.* Y quiso ser el ori-
gen de los tiempos: porq̄ nadie
le cōpitiese el obrar: *Dierū origo.*
Elo es seruir como se debe; q̄ lo
demas sueña mas cōtrato, y me-
nos respeto. Poco icierō los q̄ a-
tēdierō mas al denario y mercede-
rō mas los q̄ menos al cōcierto.

11

Allase Saul molestando del exercito Filisteo, aquel monstruo mas desmedido en su presunción que en su altura, y mas gigante en su soberbia, que en valentia. Prouocaba jatanos los exercitos de Dios: vino acaso a la campaña David, oyó los barbaros retos, y persuadido de valor, y estimulado del zelo, quando los demas se retiraban cobardes, pide licencia para batallar animoso, confiado en la causa, admite denodadamente el duelo, y al primer golpe consigue el triunfo: *Nunc vadam, & auferam opprobrium populi.* En otra ocasión trata de acerle honores Saul danle parabienes los cortesanos, y no fingido, sino modesto reusa apostadamente el honor: *Num parum videtur vobis generum esse Regis? Ego autem sum vir pauper, & tenuis.* Parece se le agastado a David los brios. Si á sido tan alétrado poco á, como ahora tá determinado? Esto lo debia anelar, áqillo lo pudo vyr, y temerario al parecer, quando no le llaman, se arroja, y tímido quando le instá se retira? Si, dice el gran Obispo de Isauria, que son muy diversos los empleos, y no le acredita menos en votance el ofrecerse, q̄ en el otro el escusarse. Por el honor de su Rey, por defensa de su republica, arriesga generosamente la vida, ofreciéndose a la campaña, y modesto excusa despues la onra: no quiso excelsos en el premio, anelalos

en el seruicio, dos veces fiel, y dos veces alétrado, pues no quiere exceder en el lucir, y excede en acoueter: *Pugna probationem David ad se rapit, & oratione consauciatum Saulis animum praesanaat. Sponsaliorum legatos mittit, sed David non auidius in domum inuolat, quin potius pro animi moderatione regina nuptias repudiat.* Renuncio la onra, pretendió la campaña: esto es saber seruir, q̄ lo demas es tratar de interelar. A cargo del Padre de familias á de quedar el premio, al de los obreros dignos solo á de estar el trabajo. En q̄ ocasión puede perderse mas gloriosamente la vida, q̄ en defender la viña, y en estorbar no la destroze vna fiera? Asi mismo se debe el noble, el idalgo, y basallo fiel seruir, y a cargo del Padre de familias quedara despues el premiar: lo demas es defacreditar el seruicio, si se concierta primero el premio.

Fueronse los obreros a la plaza, y llamolos el Padre para la viña: para la viña fue menester llamarlos, a la plaza ellos mismos se vinierõ. S. Pascasio dice, el venir a la plaza fue cuidado de tēporal interes; llamarlos el padre de familias fue para mas nobles medras: *In foro quidē erāt: quia lucra mundi sectabātur.* En la viña interesó el alma virtudes, en la plaza pretendia la ambición aumentos: pues claro estaba auia de ser necesario para la viña traerlos, y superfluo para la plaza llamarlos.

Basil. na
tione 15
& 16,

1. Reg. 17
vers. 36.

1. Reg. 17
vers. 36.

Pascasio
lib. 9. in
Matth.

§. IV.

o d o r d e n A
 A IV
 Solicitamos lo temporal a ambiciosos
 no lo espiritual aun no lo admiti

23 **D** Escó el pueblo satisfacee
 no necesidades, sino a peti-
 tos: mal persuadidos de sus an-
 tojos pidieron carnes, y diolos
 Dios aues de ligeras plumas:
Pluit illis volatilia pennata. En o-
 tra ocasion le allan faltos de a-
 gua, y vn risco se liquida de cri-
 stales, y se delata en dulçuras,
 tan de la liberalidad sienpre, q̄
 por brindarles con nectar, ibā
 en seguimiento sienpre del pue-
 blo: *Consequente eos p. tra,* dice S.
 Pablo: y izo Tertuliano repa-
 ro, en q̄ las carnes fuesen aues, q̄
 volasen y en que los raudales si-
 guiesen. Si es necesario los siga
 olvidando su pesadumbre la pie-
 dra, para q̄ admitan sus aguas,
 aun instados de la sed, poco ser-
 tira darles aues, por mas q̄ lison-
 geen el antojo, pues no se enpe-
 ñaran sin necesidad en seguir,
 quando aun sedietos no se arro-
 jan a beber: de les Dios manja-
 res, q̄ los sigan, y no los huygā,
 pues la piedra no los vye, sino
 los sigue. Es el caso, dice S. Pa-
 blo, q̄ aquella agua era espiri-
 tual, y la piedra Cristo: es otros
 manjares, eran muy vmanos, y
 por mas q̄ lo vmano vuela soli-
 citaran gozarlo; pero lo espiri-
 tual aun instados escularā admi-

trilo: *Bibebant de spiritali conse-
 quente eos p. tra: petra autem erat
 Christus.* Era la piedra Cristo:
 pues necesario será el seguirlos:
 para q̄ no pretendā las aues, aun
 no bastará buclar los. Sō las aues
 manjar muy del apetito, pues se
 guiralas sienpre el antojo: iban
 a cogerlas, y apoco estruendo
 leuantabā de industria el vuelo:
 seguialas el engaño, volabā mas
 ligeras, y enpeñabase la cudicia
 alta rendir la naturaleza. El a-
 gua era espiritual, y así poco
 pretendida, porq̄ muy defestima-
 da. *Hec est aqua,* dice Tertulia-
 no, *quæ de comite petra populo pro-*
fluebat: si enim petra Christus, sine
dubio aquam in Christo baptismū vi-
demus benedici. El agua de la pie-
 dra era para lauar delitos, las
 carnes para entretener antojos,
 y porq̄ se conociese quā de ve-
 ras se buscā lisonjas del apetito,
 quā desmayadamente intereses
 de la razón, la piedra sigue, y el
 aue vuela. Que es ver el ansia, cō
 q̄ se pretende el puesto, el ágra-
 do, la dignidad, el oficio y la tie-
 bieza, con que se mejora la vida
 y se cuida la conciencia! Que
 buenos restigosan de ser de esto
 algū dia estos patios de Palacis
 tan curados de muchos, y los
 Tēplestan casi olvidados de to-
 dos? La atencion, cō q̄ se dispo-
 ne el memorial, y con q̄ poca la
 cōfesion? Las veras, con q̄ se pre-
 tenden aumentos de lo q̄ menos
 importa, y el olvido con q̄ se de-
 ja lo q̄ importara sin duda, mas?

I. Cor. 10
 v. 4.

Tertul. de
 baptis. 6.
 9.

que
 ni. 2. 41
 2. 2. 22

Aun siguiendo la piedra cō instancias, y siendo el beber tan facil, la olvidan ingratos, siendo tan arduo alcanzar aues q̄ vuelan, las siguen necios: para la gala bien sobrado es el cuidado, en la obligacion bien reprehensible el descuido. A la plaza los obreros se van, a la viña el Padre de familias los lleva: era el fruto viña, y aquello plaza, era este fruto, y aquello ocio, y al ocio muchos le siguen, el fruto pocos le atiendē: *In foro erant, quia lucra mundi sectabantur.*

24 Preguntaba la ingeniosa curiosidad de Ruperto, si la serpiente que habló con Eua, estaba dentro o fuera del paraíso: y resuelve q̄ estaba fuera: porq̄ con su torpe arrastrar no máchase la amenidad soberana de aquel vergel. Eua neciamente curiosa, y costosamente vana, dio muchos pasos para hablar con la serpiente: *Libera nobis relinquatur facultas asserendi, quod non serpens praesertim à diabolo corporaliter inuadente possessus in paradiso fuerit; sed mulier corpore, & oculis vaga incōtinenter deambulat.* A Eua le costó muchos pasos el perderse. q̄ la serpiente de astuta aun no dio vn paso, ni quiso gastar vn siluo. Coteja aora Ambrosio estas acciones de Eua, cō lo q̄ a Adan le sucede. Dios, dice el Sagrado Texto, llevó a Adan, y le introduxo en el paraíso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis. ut operaretur, & custodiret illū.* Ambrosio leyò: *apprehendit Deus hominem.* A Adan le llevan, Eua se va. Pues porque Adan no pretēde entrar en el paraíso, si Eua solicita tanto su engaño? Faciles la solución: porq̄ lo vno es perderse, y lo otro es aprouecharse. Adan á de ser obrero del paraíso: *Vo operaretur, & custodiret,* a Eua le ofrecen vna dignidad mentida: *Eritis sicut dii,* y la ambición solicitò el engaño a vuelos; pero Adan no dio acia el paraíso aun muy pocos pasos, a no llevarle Dios como violētado, no le viera poseído: el riesgo se pretēde, se diligencia, se busca: *Apprehendit ergo eum,* dice Ambrosio, *virtus Dei spirans processus, & incrementa virtutis: & in paradiso eum collocavit, ut scias apprehensum quasi afflatum diuinā esse virtute.* Quo poco se desvelò Adā en pretender paraíso, y Eua que solicita cōprò engaños! O eterno Dios, q̄ aces rōper la claridad de las sombras, cuyos madrugadores cuidados buscā oy obreros para la viña, no permita tu sangre nos ocupe el sueño, ni nos enbarranze el engaño! O si nos llamales! Mas ay si te oyefemos! Llamando estās, y no a pequeños clamores, nosotros estamos sordos a ingratitudes. Tarde es ya, mucho tiēpo á perdido el ocio; pero a todas oras puede lograrse en la viña nuestro trabajo: no se pōga Señore el Sol por vuestra misericordia, sin q̄ tomemos la

4

azada; y si asta aqui nos tiranizó el engaño, ya ínelamos vuestro agrado, aun si atender vuestro premio. Aun el ocioso puede esparar; pero el mal diuertido debe temer: q̄ en el Euangelió no llama el Padre de familias a diuertidos, y llama a ociosos: descubrararnos del mudo no está lejos de tomar para labrar las vidas la azada; pero entregarnos muy de intento al apetito, es renunciar el denario. A los ociosos, q̄ estába en pie llamò el Padre de familias, mancharle con ocio torpe de palo, tiene no se q̄ aun aparéce disculpa en nuestra naturaleza: pero tomar muy de asiento el viuir ocioso es argumento de gran malicia.

15 Porq̄ no trabajais, dice el Padre de familias: aũ a ponerse el Sol descuidados: y respõden, q̄ no los à asalariado ninguno: *quia nemo nos cõduxit.* Mucha parte de su dicha cõsistio en resolverse a seruir al mundo por jornal, no de valde el dia q̄ tratarõ de prudẽte medra, e se dia estuuieron desocupados para la viña: si no seruirã tãtos de valde al mundo, más obreros allara Dios. Si cotejarã prudentes los ombres el trabajo, y el interes, no se sujetarã a tã indignos empleos, aunq̄ gastaran la vida en ocios: el daño es q̄ a Dios no querẽmos seruir sin paga, y seruirnos al vicio no pocas veces cõ costa: mas quisieron estos jornaleros estarle ociosos, q̄ seruir al

vicio afanados, y anduierõ biẽ, q̄ ociosos por lo menos si no cõ seguirã fruto, e se ualabã trabajo, y seruiendo al vicio no escusarã trabajo, y cogierã despues castigo. Nuestra desgracia consiste en seruir al vicio de valde: ojala atendieramos a su premio.

Que está cerca del engaño, quien se vale de no sirve al vicio.

16 **S**eruió el prodigo a la mocedad de sus años cõ no pequeño desperdicio del patrimonio, a diligẽcias de sus delitos se reduxo a tã estreñados aprietos, q̄ fue menester seruir como jornalero: *Adhesit vni ciuũ regionis illius.* A breue tiempo de aquel exercicio trata reducirse a la casa de su padre cõ desengaño. *Quãti mer cenarij in domo patris mei abũdãt panibus: ego autẽ hãc fame pereco.* En tanto tiẽpo no se acordò de su padre, aora todo es suspirar su casa, y gemir su ausencia. No es el mismo aora q̄ antes el pan, y el padre? Claro está q̄ si. Pues como antes tã olvidado, y aora tã reconocido? Porq̄ antes, dice Crisologo, no solo seruia sin intereses, pero acia el a sus apêtitos el gasto: aora se determina a seruir por jornal, y cõmo es tan poco el que el mundo dá, y tanto el afan, que pide; determinò mejorar de vida desengañado con la experiencia. *Misit illũ in villam suam, vt pasceret damones thore, victimis, sanguine, falsarum responsionum mercedem pro tali*

Luc. 15^o vers. 15^o

Chrysol. serm. 59

Labore delaturus. Seruía a su ambición por conseguir dignidades, y despues de muchos gastos, y muchas tardanzas no cogió otro fruto sino palabras y fedia expuesto a los ardores del Sol por vn bocado de pan, y moria de hambre despues de auer sufrido todos los rigores del Sol: adoraba idolos ofreciéndoles dignos cultos, regalos, dones, y asta apurar las venas de la sangre, y quando se persuadia auia de conseguir los mayores pueflos, los delictos mas seguros, se allò burlado de los mas indignos engaños, y por no acabar de perderse, trato advertido de seducirse: *Pascibat demones ture, victimis, sanguine, falsarum responsionam mercedem pro tali labore relatum.* Mientras siruio de valde, profugio ciego; en siruendo por jornal de vida defengañado. O si midiesemos los intereses con los riesgos, con los sudores, con los afanes, como advertidos de la experiencia mejoraramos de vida! Pero como se sirue a lo ciego, se profugue a lo engañado.

37 Intentó el demonio tentar a Christo, y ya parece se turbó la magestad, pues erró aun el disponer los tiros: aconsejale primero aga de las piedras pan, despues que confieca padrinos, y intente temeridades, y vltimamente se ofrece toda la gloria del mundo, & le adorare: *Hec*

Matth. 4. omnia tibi dabo, si cadens adoraueris.

me. Que a lo turbado aconseja, y q̄e a lo necio discurre. No era mejor afeitar la primera batoria con dones tan ricos a la esperanza, que con despensas a la vanidad, o con piedras a la hambre? Antes no ofrecia dar nada, aora ofrece mucho premio: luego mas valiente pudo presumir este tiro: que peñas no quitan ambres, pero dones dicen que quebrantan peñas. Pues como yerra tan enorosemente la astucia, y defatiende lo que anela, la malicia? No fue descuido, dice San Lucas, sino cuidado; q̄ no tafaba tiempo a la adoracion, que pedia, y solo podia durar vn instante la gloria, que daba. *Ostendit illi omnia regna orbis terreo in momento temporis.* Pareciole que pedir tantos rendimientos por gloria, que auia de durar tan breues instantes, se ladeabamos a la parte del defengañado, y era menos vtil para el intento. Conocio bien el demonio que qualquier ombre moderadamente prudente no auia de cambiar por glorias momentaneas vmlaciones eternas, y así instó primero dos veces pecase de valde, y confie menos podria persuadir el delito, si auia de mostrar el premio: *In momento temporis.* Era muy breue el gozar para tanto padecer: y así dilatar esa tentacion fue ardid, no descuido. *Bene in momento temporis secularia, & terrena monstrantur: catenas non enim tam conspectus celeritas*

Luc. 4. 41
vof. 5.

Ambrosio
Luc. 4. 41

*indicatur, quam caduca fragilitas
potestis exprimitur. In momento
enim cuncta illa praeteriunt, & saepe
honor seculi abibit, antequam vene-
rit.* Sospecho si le via el premio,
no se auia de abrazar el delito,
y asi intento antes firmiese de
valde, persuadido naceria el de-
fengano, que reusaba, del fruto
que prometia. O quan eterno es
el dolor! Que indigno es el ren-
dimiento, y que momentaneo el
gusto! Quen considera el jor-
nal del vicio, gusta mas de estar
se ocioso, que de afanarse mal-
ocupado. Cerca pues viuieron
del defengano, los que se deter-
minaron a no seruir al mundo
sin premio.

18 Retirabase ya el Sol, y man-
do el padre de familias pagar a
los jornaleros: dio mas a los vl-
timos, porque gustaba; pero pa-
gó a los primeros lo que debia:
cosa bien singular, que vbiefe pa-
ra lo q se deuia, quando se daba
a quien se queria, *Volo huic dare:*
y bien contra el estilo del mun-
do.

§. VI.

*Que de ordinario no ay para quien se
debe, y siempre ay para quien
se quiere.*

19 **P**Or elegido de Dios, y por a-
verla cõprado se le debia la
bendicion a Jacob, Isaac a Esau
inclinaba. Con vn piadoso en-
gano cobro Jacob lo que era tã-

suyo, y por yerro se izo en aquel
tiempo buena eleccion. Infelices
siglos, donde los aciertos son
muy a caso, los yertos con mu-
cho estudio! Viene Esau no mu-
cho despues, y confiesa Isaac
no es posible el dar le la bendi-
cion: *Venit Germanus tuus frau-
dulenter, & accepit benedictionem*
tuiam. Que ciego superior repre-
senta a lo misterioso, y que apa-
sionado Isaac! Si dice que Jacob
à robado la bendicion de Esau,
porque le deja poseer lo injusto,
y porque no castiga el robo? Y
si es la bendicion de Jacob, por-
que le infama afirmando á des-
pojado a Esau? No puede excu-
sar Isaac en esta ocasiõ ò cõsura
de tibieza en gobernar, ò dema-
sia en el decir. Pero al caso. E-
sta es la vez primera, dice Alcu-
no, q á auido en el mundo ben-
dicion, para quien se debia, y
no la á auido para quien se que-
ria: efecto fue muy singular, y
muy prodigioso de prouiden-
cia diuina, que muy de otra suer-
te lo trazò q la aficion vmana.
Isaac a Esau destinaua la bendi-
cion, y para Jacob no la vbie-
ra, si desuelada la prouidencia
no la trocara. Pues no es Jacob
a quien se debia? Si: pero Esau
era, a quien se amaba, y ya es
estilo ordinario faltar a la obli-
gacion, que se debe, por cum-
plir con lo que el antojo quiere:
*Quid est, quod Isaac, non Esau
quem voluit, sed Jacob, quem no-
luit, benedixit? Ut non homi-*

Gen. 27
cap. 35

nis, responde Alcuino, ostende-
ret esse benedictionem, sed Dei. Eu-
chaba la obligacion con el gu-
sto, y a no estar Dios tan de par-
te, de Jacob, preualeciera el gu-
sto, y se olvidara la obligacion:
no tanto bendixo Isaac como
Dios: y a no solicitar ese miste-
rioso engaño providencias so-
beranas, muy de otra suerte
viera dispuesto Isaac de las be-
diciones. Que apretados nos
quejamos todos estan los tien-
pos! Que escasos los frutos!
Que defabridos los años!
Verdad es; pero eso solo para-
ce se alega para no pagar la
deuda, que para la profanidad
nunca falta. Que siglos llevarõ
mas extraordinarias galas? Que
casas conocieron mas exorbi-
tantes aseos? Que tiempos mas
numero de carrozas? Que eras
mas desperdicios? En aciendo
pleito de acreedores el arbitrio,
siempre la obligaciõ tiene peor
derecho: a pesar del tormento
del pobre, cuyo sustento se e-
storba con injusticia, ayacienda
para la gala. Muy omnipotente
se mostrò la providencia quan-
do Isaac tubo bendicion para
quien debia, y no para quien
queria.

20 Y aun si ponderamos mas e-
ste caso, allaremos que aunque
mas mostrò su poder en que se
pagase a Jacob, el cielo; discul-
pamos Isaac como lograr de algun
modo sus empeños. *Motus Isaac
ad eum; in pinguedine terrae,*

*& in rore caeli desuper erit benedi-
ctio tua.* No parece conforma las
obras con las palabras. Si dice
le apurò la industria de Jacob
las bendiciones, como vuelue a
bendecir a Esau? Si tenia ben-
dicion, que darle como la dilata
tantos plaços afectando tan-
tos empeños? Y si no latenia, co-
mo la da? Ese es el artificio del
querer bien: no ay bendicion,
porque toda se dio a Jacob, y
contodo eso como desea que
quede Esau acomodado, alla
aun en lo imposible medio. *Data
fuit, dice el Abulense, quedam a-
lia parua, & vulgaris benedictio, Abul. lib.
scilicet in pinguedine terra.* Aun
en lo imposible alla traza la vo-
luntad: aun quando no se tiene,
nunca falta, si se quiere. Y al
contrario en no queriendo, nũ-
ca ay nada, por mas que la obli-
gacion estè voceando.

Vna iguera plantò vn labra-
dor en su viña, y aunque repitio
muchos años el cultiuo, solo
siruio de cansancio, no de fru-
to, *Ecce anni tres sunt, ex quo venio,
quaerens fructum in ficulnea hac, &
non inuenio.* Ambrosio siente que
esse labrador era Dios, que en
su paraíso plantò la iguera: *Vi-
nea Domini Sabaoth erat.* Pues
si estava plantada la iguera en
viña de Dios, como no alla
fruto? Menos perspicaces ojos
tubo Eva, y en esa misma igue-
ra le allò: *Tulit de fructu illius, &
comedit.* Pues si Eva a corta di-
ligencia le encuentra, como
Dios

Dios buscándole tan diligente nunca le alla? Por eso mismo. La igueta le debía a Dios escenso, y nunca vino a cobrar a tiempo, que vbiere frutó, Eua aficionada al arbol le desfrutó: gastó el arbol con Eua lo que no debiera, y así nunca vbo para Christo lo que debía: *Quæ rehat Dominus, non quia fructum ficulneæ deesse nesciret, profigne Ambrosio, sed vt ostenderet in figura, quia fructum ea habere deberet.* Elegó Christo a cobrar deudas, claro estaba no avia de encontrar ni aun ojas: llegó Eua, y alló ojas para la gala, y frutos para la culpa. Pluguiera al Cielo fuera esto menos verdad; pero es tan estilado el abuso, que solo en nuestro Evangelio muda el padre de familia escstilo, y paga a quien debe, aun que dà tambien a quien quiere; *Volo huic nouissimo dare, sicut & tibi.*

36 Ajustado procede este padre de familias; pero no por eso escusa murmuraciones, que importa poco ajustarse a la razon, si la vanidad agena dà en engreirse, ò la inuidia en desmandarse. No es calidad de vn gouerno, no aya mal dicientes lenguas, y que no tenga justas causas; pero esta murmuracion tiene no pocos visos de abono. Sin pretenderlo, dixo bien Tertulia. no, alaba algunas veces el odio: *Cacitate odij in suffragium impingunt.* El ministro acc la paga, y

murmuran del señor: *Pares illos nobis fecisti.* Como sabian que el ministro solo executaba el imperio, y que el señor no se regia por ageno gusto, no tiro la murmuracion a deslucir al criado, sino a informar a su dueño. Lo que pretenden es calumniar q̄ manda a lo injusto, y para escsientan en que no es su regla el ageno arbitrio, y pudo perdonarseles la ponçoña por la doctrina.

§. VII.

Que es decoro de quien gouierna, saber mandar, y indecoro obedecer.

REgiase Asuero, por lo que Aman le dictaba: llegó el valimiento a vsorparle casi el dominio: *Age quod tibi placet,* le dice el Rey. Instaba ya cercano el peligro de los Ebreos, quando la Reyna viste las mejores galas, y a despecho de la ley entra a los retiros de Asuero, ve le en su trono: *Statit contra Regem, vbi ille residebat super solium regni sui.* Y pierde el color ocupada de el susto: Asuero la alegra con sus caricias, y la alienta con sus fauores, y amoroso la pregunta la causa de su desmayo, Ester responde muy en tédida, le mira como Angel, quando ocupaba su trono, y q̄ esto fue causa de su cõgoja, y la ocasiõ de su pena: *Vidi te Domine quasi Angelũ Dei, & cõturbatũ*

Ester vers. 11.

Ester vers. 9.

Et cor meum. Estrañ: razon! Si
 Ester pretende favorezca la ino-
 cencia, quando intetò oprimie-
 la la calumnia, bien le estará,
 que Aluero aga officio de An-
 gel, y así tan lejos auia de estar
 esa razon de causar desmayos,
 que la auia de dar alientos: pues
 como Ester no concibe alien-
 tos, sino descaee en desmayos?
 O si acertase a decirlo! Los An-
 geles son ministros, que execu-
 tan los preceptos, no dan ellos
 los mandatos: *Ministri eius*, dice
 David, *qui faciunt voluntatē eius*:
 Pues como ve Ester, que Alue-
 ro por Rey ocupa el trono, y es
 ministro en el officio, executan-
 do agenos preceptos, teme à de-
 ser sin remedio el daño, porque
 es en Amā muy mortal el odio.
 Ser Angel es obedecer, es exe-
 cutar; ser Principe es mandar,
 es disponer; y como ve Ester se
 confunden los officios, llega a
 concebir muchos miedos: que
 el Principe como viue mas so-
 berano, viue tambien de pasio-
 nes mas esento; los ministros
 tal vez se mueuen por el inte-
 res, por su odio, por su pasion:
 pues ver que Aluero sea Rey en
 el puesto, y ministro en el exer-
 cio, y ver que Aman sea mini-
 stro en el exercicio, y sea Rey en
 el precepto, debe ocasionar al
 mayor aliento congojas: por-
 que es juntar el poder, y la pa-
 sion, quando de otra suerte no
 turbaran las pasiones el poder.

Psal. 102
 vers. 21.

Euthy. ad
 Psal. 102

Cum de Angelis dixerit, nunc de

alsjs ordinibus dicit. describe Eu-
 timio. *de incorporeis nimirum vir-
 tutibus, ministri eius, qui faciunt
 voluntatem eius.* No gobiernan
 los Angeles por su arbitrio, si-
 no por ageno precepto: pues
 como ve Ester, que Aluero es
 Angel muy a lo umano, teme
 muy a lo discreto: y así darle
 titulo de Angel, si tiene visos de
 elogio, los puede tener de car-
 go: que en el trono debia ser
 señor, no ministro; y ser Angel
 era ser ministro en el empleo, so-
 lo Principe en el titulo.

Reprende Baruc la cegue-
 dad de los Babilonios, y preuen-
 ne el riesgo de los Ebreos: Ve-
 reis, dice, en Babilonia vnos
 dioses adorados por grandes,
 que los lleuan donde quierens
 estád ciertos son estatuas, que
 embatazan, y no dioses que go-
 biernan: *Videbitis in Babylonia
 deos aureos, & argenteos, & lapi-
 deos, & ligneos in humeris portari
 ostentantes metum gentibus.* Un
 de vobis notum fit, quia non sunt
 dii. No son dioses, dice Baruc
 por mas que la purpura lo mié-
 ta, por mas que el resplandor
 del oro lo persuada, y dá del:
 pues la razon: *Nihil aliud erunt,
 nisi id quod volunt esse.* Sacerdotes.
 Gentiles dioses, ò solo dioses
 de los Gentiles, dice Baruc, los
 que solo son lo que quieren sus
 Sacerdotes que sean: si fueran
 dioses, ellos auian de gobernar
 los Sacerdotes como a mini-
 stros, y solo auia de ser el mini-
 stro

24

Baruch
 v. 3. 6.

tro lo que quisiere su Dios que fuese, pero mudar el estilo, y ser el Sacerdote quien manda, ser el ministro quien ordena, y ser su Dios solo lo que el gusta, solo pudo verse en Republica Babilonia, que es lo mismo que confusion: que en politica mas advertida todo lo contrario se viera: *Nihil aliud erunt nisi id, quod volunt esse Sacerdotes.* La Glosa: *Quia formam & figuram idoli faciendi tradunt artifici* No se hace mas de lo que los ministros quieren, ni tiene el idolo otro semblante, sino el que su ministro gusta; pues esos son dioses para enbarazar el trono, y no son dioses para el gobierno.

25 Este Padre de familias, el mandò al ministro: *Voca operarios*; y así no es la murmuracion que se dexa gobernar, sino que no mandò como debia al repartir; fue calumnia de la emulacion, y malicia de la invidia: que lo que el Padre de familias ordenò, se ajustaba mucho a la providencia. No es buen gobierno ayar de seguir los puestos los años, ni que el ascenso sea consecuencia a la antigüedad, si ay diferencia entre los meritos: para exercer bien vna ocupacion, mas importa buen talento sin mucha edad, que mucha edad, si le falta talento. No es lo mismo aver estado mucho tiempo en la viña, que aver trabajado en la viña mucho; y el denario no se dá al tiempo,

sino al trabajo: que sino se pone trabajo, antes debe acerse cargo del tiempo. Por los vltimos començo: porque los vltimos en el trabajo fueron primeros, y enseñò con eso Dios:

8. VIII.

Que para los premios se an de atender los meritos, no los años, y que para exercer bien los oficios importan menos las canas, y mas las prendas.

N Ace Cristo en vn pesebre y por mas que su vmdad disimulò su grandeza, en el oriente rayò su luz: vna estrella guia a los Magos de tan ilustres reflexos, que le conpize luces al Sol: *Vidimus, dicen los Magos, stellam eius in oriente, & venimus adorare eum.* No fue esta estrella de las que, al principio dorarò esos ermolos orbes, sino muy nueva en el tiempo: Así lo siente Crisologo: *Apparuit stella non longe syderum, sed nouitate signorum.* Aquí mi dificultad: si bordan esos cielos tantas estrellas, si si ven desde el principio con sus influxos, porque a vna tan reciente se le cometen esos empleos? Y es ocupada en tan gran puesto, vna estrella recién nacida, no ferà para todos los afros desabrimiento? Y no desacreditan los Magos el gobierno de aqueste Rey, quando pu-
bli-

Matth. 2. vers. 2.

Crisolo. 1. 156.

blican), que olvidada dancianidad rãta de resplãdores ocupò tan recientes rayos en enbaxada a tres Reys? Antes, dice Crisostomo, este es el mayor credito de este gobierno: las demas estrellas mas escasas en luz no se dexan ver en Oriente; esta mas lucida vencia en resplando res los astros, y aunque eran menos los dias, eran mas brillantes las luces pues ya comienza a mostrar Cristo es aun en las niñezes gran Rey, pues atiende en esta estrella los meritos para aneponerla a los años. *Quoniam non caelestia vna stellarum hæc fuit, manifestum est, escribe la boca de oro, nulla enim alia stellarum hæc via procedit: hæc enim ab oriente in meridiem ferobatur. Secundò autem à tempore, quo videbatur: non enim in nocte apparuit tantum, sed in media die quod non est virtutis stelle, sed nec etiam Lune.* Mas rayos atoloraba esta estrella que la Luna, y los demas astros, pues a los demas el resplandor del Sol los oculta, y esta al Sol igualaba, sino vencia: pues no fuera buen gobierno emplear por mas antigua vna estrella de menos luces, y dexar por de pocos años vna estrella de tantas prendas. Para auyentar las tinieblas de dos Magos, siruiera poco antigüedad, y inportaba mucho la luz, pues no fuera acierto olvidar lo mas lucido, y elegir lo mas anciano; y así quando los

Magos dicen vieron vn nuevo astro, no deslocean, sino acreditan este gobierno: *Non enim in nocte apparuit tantum, sed in media die, quod non est virtutis stelle, sed nec etiam Lune.*

sup Trata Dios de enbiar quie libre el pueblo de la opresion tirana de Faraon, y elige para este ministerio a Moyses, dandole nombre de Dios, y a Aarõ le dà titulo de Profeta: *Eecce constituit te Deum Pharaonis: & Aarõ frater tuus erit Propheta tuus.* No parece intenta Dios conseguir buen logro, sino oponer a la libertad enbarazo. No es Aaron mas antiguo que Moyses? Si, eso consta de la Escritura: luego mejor fuera mudar los officios para euitar los tropiezos: claro està que Aaron no á de querer sujetarse a vn inferior, ni ser tan desigual en el titulo. Si Aaron fuera el Dios, y Moyses el Profeta, eso parece que estaba bien, pues era lo natural excediese, como en la edad en la onra. Eso no, que fuera desacreditar el gobierno de diuino, y oscurecerle de vmano. De Aaron no se sabe fuele tan erudito en la ciencia de los Egipcios como Moyses, y en esta enbaxada se auia de pelear con la astucia de los Magos, y malicia de los doctos: era mas docto que Aaron su hermano; pues poco inportò, dice San Estuan, que fuele menos antiguo:

Chryso.
Cinco.

Exod. 7
vers. 1.

guo : *Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum, & erat potens in verbis, & in operibus suis. Hunc Deus Principem, & Redemptorem misit.* Si Aaron viera gobernado la accion, siendo menos erudito en las ciencias, y menos eficaz en las obras, quizase viera dilatado mas la libertad del Ebreo, y la obstinacion del Gitano: siendo Moyses el principal en la legacia, supo disponer mas sabio, y oponerse mas activo: pues poco importa, si es mas docto, sea menos anciano: que para los puestos no se á de entender la antigüedad del viuir, sino el obrar, y el saber: *Hic eduxit illos, faciens prodigia, & signa in terra Aegypti.* Con Moyses se consiguió el intento, con Aaron quiza no tubiera tan feliz cobso.

Pues bien gobierna este Padre de familias, quando desatiende edades, y atiende prendas: bien dibuxa en sí la imagen de Dios con los colores finos de sus acciones, cumpliendo exactamente su officio, madrugando prouido, pagando justo, escuchando murmuraciones templado, satisfaciendo discreto. Lastimense vltimos los que trabajaron en la ley de naturaleza. ò escrita, y alegremonos nosotros, pues siendo los vltimos emos de ser los primeros, privilegio no tanto de nuestro asan, como de la sangre de Cristo, pues es mas abundante ya su misericordia para los que profesan su ley, toda ya de gracia, y toda prendas de gloria: *Ad quam, &c.*



SER



SERMON

DECIMO NONO,

EN DIA DEL APOSTOL SANT

Iago, escrito por el R. P. M. Fray Antolin Pe-

rez de Lujan de la Sagrada Orden de

S. Basilio el Magno, y predicado

en el Real Conuento de

la Encarnacion.

SALVTACION.

Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedæi cum filijs

suis, &c. Matthæi 20.

Num. 1.

ES nuestro deseo tan desgraciado, que en la fuerza de sus mayores enpeños le deslucen los yerros de la execucion. O sean de las osiegos del apetito, ò de las dichas de la diligencia, apenas aciertan los ardores de nuestro querer, con las venturas del conseguir. Vemos en nuestro Euangelio vna Madre embargada con el amor de sus hijos, vnos hijos rendidos al desvanecimiento de la honra, en todos estragada la maquina de su pretension, a manos de lo grande de su deseo. Piden, y no saben lo que se piden: *Nescitis, quid petatis*, adierte Cristo a la ambicion desvanecida, y ciega: que es el mayor delayre de vn pretendiente, flaquear en lo atento, y pecar de indiscreto en sus mañas. Yerro tan enorme, solo puede corregirle la discrecion de la mayor sabiduria despues de la de Dios, que ilustrò el entendimiento de Maria: assi la engrandecen vnas palabras del 7. de los Cantares: *Gnatu tuum*

Cant. 7.

sicut

sicut vinum optimum, publican las hijas de Gerusalen, empeñadas en alabar la santa Espoſa; y sus palabras interpreta Haigrino por estas: *Guttur diuidit escas, & bonas retinet, & malas reuomit. Hac est virtus discernendi spirituales preces, quæ sicut vinum sæces suo calore expellit, vt remaneat vinum optimum eliquatum, & defæcatum. Commendatur ergo discretio Virginis in precibus, quæ hoc solum petit, quod discrete petitur, quod bonum, quod pium, quod purum, & ab omni macula defæcatum.* Es la Virgen santissima correccion de los yerros de nuestras suplicas, discrecion q̄ encamina nuestras pretensiones, emendada queda en su acierto la delatencion de nuestros pretendientes. Y si la culpa, ó desgracia de su necedad pudo poner desconfianças a sus intentos, a sus deseos desmayos, seguros nos otros en el escarmiento de este sacelo, empeñaremos el discursõ de nuestro sermõ, afirmandole en Maria: donde el ruego apadrinado con lo justo, con lo piadoso, con lo atento, y razonado con la discrecion de la Virgen, tẽdra despacho de copiosa gracia, si postrado a los pies de tan alta Princesa, pronunciare: *Aue Maria, &c.*

S. I.

Que los mas graues daños deben recelarse del hombre de dos caras.

REyno piden Diego, y Iuan, y no es el mayor incoueniente de su pretension lo grande, a que aspiran en el artificio con q̄ entablan lo ambicioso. Pretenden ser mas q̄ todos, y piden lo mas, dando a entender, que es nada cuãto piden: *Aliquid*, solo alguna cosa. Ellos son los pretendientes, y azen piedad de la madre lo que es ambicion suya, y en esto, como adierte el Imperfecto, pin celaron sus semblantes a muy diferentes visos: como si dixeran: *Summitamus matrem nostram, & fient duo bona: si enim res ipsa reprehensibilis inuenta fuerit, facile meretur veniam quasi mulier,*

ipse enim sexus excusat errorem, si autem non fuerit importuna, facilius impetrabit mater pro filiis suis rogat. Demas desto la peticion procedio en lo aparente muy a lo atento, y comedido, y lleuaua el intento muy a lo delatento y tirano: adora y pide, *adorans, & petens*: propone la pretension en general, para q̄ obligado Christo por mayor no pudiese en el particular descubierto retroceder de su palabra: asi lo censura vn Docto: *Volunt ergo prius vniuersali petitione conceaendo ea, quæ petierint, ligare Christum, vt deinde, cum paulatim eam exprimant, Christus iam negare non possit.* Perjudicial intento, q̄ con gran zelo Christo nuestro bien preuiene, y recela con el cuidado, y vigilancia q̄ leemos en nuestro sagrado Texto. Ellos piden gloria;

rias; Christo los despacha al tribunal de su pasión, ellos se alagan con regalos; Christo melancoliza con amarguras: ellos entablan a muchos visos su ambición; Christo descifra sus artes con poner a los premios solo vn semblante, y vn color que es el merecer y sufrir. *Po estis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Todo esto fue necesario, porq̄ de vn ombre de dos caras se debē temer los mas graues daños, y como tales preuenirse.

2 En el sagrado Apocalipsi refiere S. Iuan, que vio vnos briosos cavallos, a quieu gobernaua lo mas injurioso al vmanol linage; la ferocidad de los cavallos era del mas ardiēte Leon. *Et capita equorum tanquam capita Leonum.* Vomitaban por sus bocas fuegos, incēdios, y maredas, pestilenciales exalaciones. *Et de ore eorum procedit ignis, fumus, & sulphur.* La tercera parte del mundo perecio a manos del furor destes monstruos. *Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, & de fumo, & sulphure, quae procedebant de ore ipsorum.* Luego explica mas el Sāto Euangelista los brios destes cavallos. *Potestas enim equorum in ore eorum est, & in caudis eorum: nam caudae eorum similes serpentibus, habentes capita, & in his nocent.* Estos formidables monstruos depositauā lo mas rigido de su poder y fiereza en la boca: *In ore eorum.* Mas aduertenos, qu eel

daño estaua a las espaldas, en sus estremidades, que representauan cabezas de serpientes. *& in his nocent.* No parece auia de estar todo el daño a las espaldas, pues nos dexa aduertido el Texto, que de la cara, y semblante primero fulminauā fuego, ymo, y azufre. Que poder tan grande puede ser el de las cabeças de las serpientes, que cōparado cō fuego infernal, de tal manera le desvanee, que todo el daño viene a estar solo en las cabeças de serpientes? *Et in his nocent,* la respuesta dio muy a tiempo Ricardo de Santo Victore: *Habentes, inquit, capita, scilicet in caudis.* *Maliquippe in caudis habent capita, quia, dum nequeunt in aperta persecutione, in occulta, & fraudulenta simulatione nocendi sumunt initia, & in his omnibus nocent, quia subtiliter, & dolose venenū suae prauitatis infundendo mordent.* Cabeças de serpientes, que tienen su sitio a las espaldas, son daños de traidores disimulados, que fuera del semblante comun tienen otra cara en las espaldas. No me admiro ya, que en esta este todo el daño, porque no es tan dañoso, el que cara a cara enuiste con fuego, y maredas, y azufres, como el que reserua otro rostro a las espaldas, para ser en sustratos astuta serpiente, y por fraudes, y ruindades aleuosas llevar la ventaja a todos los furores, y incendios del infierno. *Et in his nocent.* Aí vinculò la ma-
lig

Apocal. 9.

Ricardus

Sicut dicitur

lignidad la suma de todos los daños. *4* No Hyperbole deste asunto se colige agudamente de vn lugar del Profeta Amos, en que amenaza a su pueblo, porque tiene enojado a su Dios, que *subridet vanitatem super robustum*: A lo mas esforçado destruió con tanta facilidad, como si se empleara en lo apacible de la risa. Esta es ocasión del enojo de Dios, profecía de la destrucion de su pueblo. *Es depopulationem super potentem afferi*. Y para esto no basta, como sienten algunos, que de a entender el Profeta la facilidad de Dios en jugar las armas de su ira, mas misterio encierrá las palabras. Que quiere significarnos el Profeta, amenazando juntamente risa, y castigo? enseñelo Remigio: *Qui subridet, &c. hoc est, qui minatur captiuitatem robusto, idest, superbo, & in ipsa comminatione ridere se simulat, apertis paululum labijs, vt ostendat magnitudinē irae. Sic solent multi homines agere, vt quando irascuntur, suorem suam paululum subridendo demonstrant.* Explica el Profeta con semejança de lo humano, el poder, y enojo diuino. y dice, quereis penetrar lo profundo de la ira de Dios, reconocer los destrozos con q̄ os amenaza su brazo? pues figurad que es como el ombre de dos caras disimulado en sus semblantes, q̄ tiene apariencias apacibles, y las desmiente su coraçon sañado, y

airado: q̄ ombres desse arte fontan cierto asolamiēto de las republicas, que para explicar como las destruye lo mas seüero, y justiciero de Dios, no ay mas q̄ decir, sino que será semejante vn Dios librando rayos, è incendios, a vn ombre q̄ en lo alagueño de vna risa con fementida falsa dispone a dos visos sus acciones, engañando con exterior agrado el interior dañado, con que acelera lo executiuo.

El Profeta Rey nos esplicò lo dañoso q̄ son los traidores de fingidos semblantes cō vn singular modo de ablar: *Qui cogitauerunt supplantare gressus meos, absconderunt superbi laqueum mihi*. Los q̄ *Ps. 159.* pretēdierō emplear su arrogancia y soberbia, en perseguirme, no procedieron a rostro descubierta, escōdierō la maldad, y el daño, y estos lleuauā intēto de acabar cō todo, *supplantare gressus meos*. S. Augustin, a quiē alega el Incognito dice, q̄ en aquella palabra, *absconderūt*, se explica todo cuāto el diablo es. *Totū corpus diaboli explicatur cum ait: Absconderunt superbi laqueū mihi*. Extraña interpretaciō: acaba de quejarse el Profeta de la fiereza de sus enemigos, comparalos cō aspides, y serpiētes: *Acuerunt linguas suas, sicut serpentes: venenum asp. dū sub labijs eorū*. Y siendo esto tãto, dice Augustino, q̄ donde está todo el demonio es en los lazos escōdidos, *absconderūt laqueos*, Tãto acreciētã los lazos al resto de tã fi-

Remig. Al
ibid.

August.

Incog. ibi.

ras persecuciones? Si. Lazos disfrazados, y escóndidos cō apariencias diferēciadas son mayor calamidad que venenos, aspides, y serpientes: traidores hombres de dos caras, confederacion de todo cuento es vn diablo. *Totū corpus diaboli explicatur.*

6 Inmediatamente buelue el Profeta a doblar su queixa, *iuxta iter scandalum posuerunt mihi.* Junto al camino pusieron el tropezco para mis desdichas enemigos robadores que salen a los caminos para la presa, y despojo. Mas aquí adierte el Incognito, que saliendo los enemigos contra el Santo Profeta, no salen al camino, sino cerca del camino, *iuxta iter.* Y para acometerle mas de cierto, al paso se le auian de poner, donde el acometimiento fuese mas cuerpo a cuerpo, y el furor tuuiese mas de lleno su empleo. Como pues estos fieros enemigos perdonan algo a su contrario, y le dejan el camino desembarazado, y libres los pasos, solo acercando se a ellos? No es perdon, sino mayor calamidad: si se pusieran a cuerpo descubierto en medio del camino, fuera vn asalto declarado, manifesta la ostilidad: mas a lo diabolico se disponen, fuera del camino estan, como quiē no impide el paso, y cō sus mañas, y fraudes estan muy dentro, embarazan, acometen, roban, despojan. Las palabras del Incognito son muy del asun-

to: *Non dicit in itinere, sed iuxta iter, quia mali bonos tentantes non impugnant diuina praecepta, sed dicunt illa sancta esse, & bona, sed iuxta illa ponunt occasiones ruinae, dum ex illis hominem ad malū inducere volunt.* No se ponen los malos a estoruar el buen camino, desembarazado parece que le dejan, alaban lo bueno, engrādecē a Dios de palabra, parece que exortā al descubierta, mas todo es apariencia fingida, caricia disimulada, y fatal escādalo contra lo virtuoso, *iuxta iter scandalum posuerunt, &c.*

§. II.

Que a los validos de los Principes no les a de seruir el valimiento de esencion para atreuerse, sino de ley, para refrenarse.

7 **M**I Padre San Iuan Chrysostomo advirtiendole el arrojamiento desta peticion de Iuan, y Diego, dice, que pretendieron ser mas que todos: porque viendose fauorecidos de Christo con especiales prerogativas, en los fauores recibidos, atreueron a los supremos. *Videbant se ipsos honoratos pra alijs, & audierant, quod super duodecim thronos sedebitis, vnde primatum ipsius cathedra petebant accipere.* Tachales Christo el atreuimiento: *Nescitis quid petatis.* Y luego les impone obligacion a morir originada de la

Incog.

Chrysostom.
hom. 66
in Matth.

la propuesta de Christo, y la aceptación de ellos: *potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: possumus. At illis: calicem quidem meum bibitis, sedere autē. &c.* Ley queda establezida de vuestra muerte egecutiva, los tronos que pretendéis renitidos para su ocasion: estatoto saludable, que a vosotros mis validos no os sirvio el valimiento para lograr atreuimientos, antes de freno, y obligacion a secura ley de la muerte.

8. Coró la elewencia, y poder de nuestro saluador lo mas desfaciado de la enfermedad paralitica, como refiere San Iuan en aquel miserable ombre, que la padecia por treinta, y ocho años: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* El valido de Christo fue en esta ocasion este enfermo, pues donde auia gran muchedumbre de rendidos a sus dolencias: *Iacebat multitudo magna, & languentium*: este vnica mente fue escogido para demonstracion del diuino poder. Sanale pues tan perfectamente, que pudo llevar sobre sus ombre la cama, que le auia ospedado: *Surge, tolle grabatum tuum, & ambula. Et statim sanus factus est homo ille, & sustulit grabatum suum, & ambulabat.* Muchos asuntos a motiuado este precepto que impulso Christo a este ombre, de llevar sobre sus ombro para esperiencia de sus fuerças la cama en que auia padeci-

do la enfermedad. El glorioso san Agustin dize en estas palabras le impulso los dos preceptos de amar a Dios, y al proximo, en que se encierta toda la ley diuina. *In duobus domini iussis duo precepta significata sunt charitatis: Dei dil. cōio prior est ordine precipiendi, proximi autem dilectio prior est ordine faciendi.* Dei ergo: *Tolle grabatū tuum, quasi dicat: Cum es es languidus, portat te proximus tuus, sanus factus es, porta proximum tuum: dicit etiam ambulat, sed quo iter agis nisi ad Dominum Deum tuum?* Estrañi sazón para cargar preceptos, y leyes! Cuando esta este enfermo festejando las primeras estrenas de su salud, es tiempo de lo melancolico de las leyes, y de lo rigido de la maior perfeccion? Nunca mas a tiempo. Auia Christo favorecido a este ombre tanto q̄ dize mi Padre san Crylostomo, se le izo muy familiar, y amigo en el primer lance de la conuersacion. *Primum eum familiarem sibi facit.* Bien trazado: el escogido entre todos, realçado a lo mas cariñoso del valimiento lleue lo mas rigido de las leyes intimado en los primeros pasos de su nueva fortuna: porque le sea saludable enseñança, que el valido no a de vsar de las esenciones de poderoso. antes refrenado cō las leyes las a de executar, brumado sus ombros cō esa carga, y acreditado lo favorecido cō los rigores debiē diciplinado.

Aug. tract
17. in Ioan.

Christoma
6. in Ioan.

9 El profeta rei se alla desamparado de las mas amorosas cercanias en sangre, y obligaciones, y dize: *Quoniam Pater meus, & mater mea dereliquerunt me: dominus autem assumpsit me:* Poco importa dize, que me falten los mas allegados, porq̄ Dios consuela mis orfandades con singulares y regalados fauores. Esplícalos Rufino Aquiliense así. *Assumpsit nos Dominus, ut Pater, quia condidit; quia vocat, quia iubet, quia regit. Assumpsit ut mater, quia fouet, quia nutrit, quia lactat, quia continet.* En todos los officios de Padre, y madre se cumplean los cuidados de Dios, cō toda ternura, aũ las q̄ pide la golosina de nuestras infancias, y niñeces son desuelo de sus providencias amorosas. Estas reconoce el santo Profeta por singulares en si cō mas demōstraciones de amor q̄ en otros ombtes, q̄ esto significa aquella palabra. *Assumpsit.* Viēdose tã favorecido y regalado de Dios echa vna peticiō a su soberano Principe. *Legem pone mihi domine in via tua.* Señor intimame leyes. Que pedis Santo Profeta, los validos de los Principes en viēdose aplaudidos de la fortuna, piden officios, enriquecen su casa, y las de sus aliados, y parientes, relajan los fueros comunes, exceptuanse de las leyes generales, entablãse ambiciosos los priuilegiados. Vos Daud valido de Dios y con mil excesos de fauores illustre en la

festividad de vuestro valimiento pedis ordenes, preceptos, y leyes? Así á de ser siēpre, adierte Rufino. *Sed assumptus à Domino quid petat audiamus: legem pone mihi Domine, &c.* Oigan con atencion todos esta cuerda peticion de vo fauorecido: reconozco, dice, que mi Rey, y mi Dios sobre los fauores comunes, en que fui partícipe con los demas ombres, me enriquecio con los singulares, esta liberalidad fue motiuada de su clemencia, y de mi leso, y cordura pedirle luego leyes, y preceptos: que el que quiere vsar bien de la prosperidad en su priuança, á de solicitar por importancia suya leyes que le refrenen y tengan a raya lo licencioso del poder, lo desapoderado de vna ventura entronizada.

Vna conclusion, y realce del te asunto vemos en el suceso de la santa Ester. Aũta el poderoso Rey Assuero promulgado edicto general de muerte contra la nacion Hebrea, esta tenia el vnico reparo de tan cruel golpe en la virtud, gracia, y ermosura de Ester, a quien el Rey amaua tiernamente: estoruaua la intercesion otra lei Real en que se ordenaua, que ninguna persona entrase á ablar al Rey sin llamamiento especial suyo. Sin embargo se determino a fiar de Dios la entendida, y sabia Señora sus

sucesos, y presentose ante el
 Rei: extraño caso. *Regina cor-
 ruit, & in pallorem colore mutato
 lassum super a-cillulam reclinauit
 caput.* Robosele el color, pere-
 cieron los sentidos á manos de
 vn mortal desmayo. Confortola
 el Rey, y diola muestras de rega-
 lados fauores, voluio algo en sí,
 y despues de fauorezida, y re-
 cobrada de los primeros sustos,
 repitieron sus asaltos los deli-
 quios del corazon: auezinda-
 naose ya los vltimos trançes de
 la vida. *Cumque loquere:ur, rur-
 sus corrui, & pene exanimata est:*
 Tan grande fue el pismo que
 alusto la soberania del Rey, y
 le alboroto con vn terbellino
 de turbaciõ, y asõbro grãde: *Rex
 autem turbabatur valde.* Singu-
 lar atencion pide este caso: no
 fuera de admirar, que la prime-
 ra vez solo el aire de vn semblã-
 te, de vn Rey enojado ocasiona-
 ra desmayos, y turbacion; porq̃
 la magestad, y el enojo confede-
 rados à quien no turbaran? Lo
 q̃ es mas nuevo es ver vna Rey-
 na recobrada del susto, alenta-
 da por los fauores del Rey, con-
 firmada la venia con auer toca-
 do el cetro real, y despues de
 tantos cõfortatiuos, repetir des-
 mayos cõ asombros terribles de
 muerte: quien ocasiona tan fu-
 nebres tragedias? Esta Santa
 Reyna si bien muy fauorecida
 del Rey, y vuelta asu antigua vi-
 da cõ sus fauores perdoada a lo
 muy amoroso, trataua de q̃ se re-

laxase vn edito real, como refie-
 re el sagrado texto en el capitu-
 lo quinto: q̃ es lo mismo en la
 historia con este quinçe, que
 ponderamos: como reboluia
 en su animo, que por singular
 fauor del Principe se relaxase la
 ley, y edicto vniversal promulga-
 do contra los Hebreos, por eso
 teme, y por eso se asusta: que es
 tãto lo q̃ à detemblar vn fauo-
 recido que con el, ó por su
 intercesion, no se entiendan
 leyes, que de pensar lo, se à
 de turbar de muerte, y aun-
 que sea muy justificada la cau-
 sa de la excepcion, solo el tra-
 tar de afiançar en lo fauoreci-
 do, menos ley, aun quando es
 muy justa, a de ser turbacion
 y asombro mortal; q̃ no à de ser
 en lo valido la licencia de no
 guardarlas leyes, sino freno para
 atarfe a ellas mas.

III.

*Que la ostentacion del poder es ries-
 go del buen suceso en lo podera-
 so, y el disimulo del
 mismo seguridad de
 la dicha.*

DOs encontrados affectos
 hemos de carear para ma-
 yor ponderacion de nuestro E-
 uangelico texto. Los dicipulos
 de Cristo viendose fauorezi-
 dos del, quisieron ostetar lo que
 abrazaua su poder, lo que podia
 darles con dicha y valimiento,

y descubiertamente piden las principales sillas del Reyno. *Discite a seculis.* Al contrario Cristo disfraça el poder que tiene, y se trata como no poderoso: *Non est meum dare vobis.* En estos dos exemplares tan diuersos logramos dos enseñanças. Vna en que los Apostoles que ostentaron su poder y le emplearon en la pretension, salieron desairados, y con siniestro suceso: otra que Cristo que disimula lo poderoso, aseguro siempre lo mas firme, y valiente de su poder, pudiendo decir. *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* Discurrámos en ambos intentos.

Math. 28

32 Lucha Jacob tan alentado, y brioso, que su contrario reconocido lo superior de la valentia se dio a partido, y fio del ruego, mas q̄ de lo esforçado: supplica por rendido le de soltura de la prison del combate.

Gen. 32.

Ecce vir luctabatur cum eo usque mane, qui cum videret, quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit: Dixitque ad eum: dimitte me, iam enim ascendit aurora. Vencedor parece Jacob, pues su contrario le ruega, todos los primeros trances desta batalla son vna ostentacion del mas brioso denuedo que apadriña los sucesos de Jacob, mas a esto mismo contradize que Jacob quando campea mas vitorioso en la lucha, se alla erido en parte tan principal de su cuerpo,

que era forçoso desmaialen sus alientos, marchitada la ligereza y agilidad tan necesaria en los luchadores. *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit.* Ni aun para andar con desembaraço le quedaron fuerças. Despues Jacob que auia sido señor del campo ruega humilde, y reconoce a su contrario por superior fuyo, pues le pide bendicion. *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Y como adierte Oseas refiriendo este caso, no solo rogo Jacob, mas derramo lagrimas enseñal de su rendimiento, reconoció lo superior de su combatiente. *Fleuit, & rogauit eum.* Que desigualdad de sucesos es esta en tan abreniadas distancias! En vn mismo combate entra Jacob rindiendo al contrario, obligandole a pedir partidos de paz, y concluye con sumisiones, reconocimientos, ruegos, y lagrimas? Sus valentias fueron pronosticos de flaqueça, el denuedo en acosar tan al descubierta a su contrario, fue riesgo, para quedar Jacob rendido, acosado, y mal erido. y su geto, por la bendicion que obtuvo, al mismo que a su parecer el auia sugetado, Reconoció lo Tertuliano; *Quare iacob, qui ad tenendum hominem, cum luctabatur, fortior inuenitur, & benedictionem ab eo, quem detinebat, postulat, quia iam lucifer oritur, ideo postulare reperitur, nisi quoniam praefigurabatur contentio hæc inter Christum,*

Ose. 12

Text. de
Trin. cap.
27.

sum.

stum, & filios Iacob futura, quae in Euangelio dicitur perfecta: contra hunc enim hominem colluctatus est populus Iacob, in qua colluctatione potentior populus est Iacob repertus: quippe cum aduersus Christum iniquitatis suae victoriam sit consequutus, quo in tempore propter facinus, quod admisit, in essu fidei propriae & salutis claudicare grauissime incertus, & lubricus cepit, qui quamuis superior, damnando Christum repertus; eget tamen ipsius misericordia, eget tamen ipsius benedictione. Gran concluir de Tertuliano. Poderoso pueblo, gran estuendo de Iacob, y sus Hijos: mas desmaiado el poder de genero en tan vil flaqueza que fue vna mendiguez, vn ruego, vn quedar por puertas. Eget tamen &c.

[13] Por esta razon el poder nunca mas formidable, que cuando vama a lo disimulado: porque entonces acredita los sucesos de su valentia. El Profeta Joel hablando de los Assyrios vencedores en el sacro, y destrucion de sus contrarios los Hebreos, pinta con gran bizarría los bellicosos aparatos. Dize, que sera vn dia de tempestad, toruellinos, oscuridades, tinieblas, orror, y alombros, q vomitara el enemigo volcanes de fuego; despues explicando mas lo belicoso desta facion dize, que cubriran las cimas de los montes la compaņas de caballos, los carros con varios instrumentos, y ma-

chinas de arrojada ostilidad, q fera para este enemigo la resistencia de todo vn pueblo, lo q vn poco de estopa contra la voracidad del fuego, que las gentes amedrentadas sollicitaran brebes espacios, y concauidades, donde penetrandose se auencinden todos juntos, y por conclusion de tantos males dice el Profeta, *Urbe[m] ingredientur, in Iocel. 23* muros current, domos conscendent per fenestras intrabunt, quasi fur: Que entrara este tan fiero enemigo como Ladron, que escala vna casa, y entra por sus ventanas. Remigio aduertio la dificultad destas palauras al parecer inconguientes a lo dicho del Profeta *Non intrauerunt illi: quasi timorem furum haberent, ne ab aliquo viderentur, qui victores erant.* Los que tan al descubier- *Rem. ibi* to eran vencedores no entraron como Ladrones, cuius pasos en pereza el temor, y los desdena la osadia. Esto supuesto, por que el Profeta a tan desesperados, y manifestos enemigos atribuye los miedos, y los rezelos de Ladrones? Fue vna viuua significacion de lo executiuo, como si dijera el Profeta: bien al descubier- to seran los incendios y sacos, muy sin recelosostemo- res lo consumira todo el enemigo, mas para explicar lo que eso a de ser, no ay mayor palabra, que llamarle *poder disimulado* con miedo, porque en nada conocereis mas al viuo el buen *lo.*

suceso de vuestros contrarios, como advirtiendole, que siendo sus furroses tan sin reparo a lo descubierta, seras en su execucion tan venturosos como disimulados. Que el disimulo del poder le acredita tanto de grande, y afianza tanto el ultimo orgullo de la victoria, que aun quando no ay este disimulo se le dá por atributo en la semejança al poder, que pretende Dios acreditar, de brioso, espantoso, terrible, y en sus empresas afortunado.

14 Cristo nuestro Redentor estuu quanto mas soberano en el milagro, y omnipotencia, mas de parte de los disfarces de su poderio. Recibio la nueva de la muerte de Lazaro intenta resucitarle; y dize a sus dicipulos: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, vt à somno excitem eum.* Sueño llama la muerte, y el milagro de su omnipotencia en resucitar vn muerto, en vileze al parecer con la vulgaridad de despertar vn dormido. Muchos sagrados interpretes disputaron la causa deste modo de ablar: la del Padre Maldonado es a nuestro asunto. *Probabile etiã est modestia causa ita loquuti esse: nam si continuo dixisset, eum esse mortuum, seque eum suscitaturum, videri iactator poterat futuri miraculi.* No fue diminucion de su poder, sino grandeça del mismo disimulandole con la modestia. Pretendia obrar vn gran prodi-

Joan. 11.

Maldo. ib.

gio, acreditar su diuinidad, y resucitando à Lazaro entablar glorias de omnipotente, y para su intento no hubo mejor traza, q̄ el disfraz de lo mismo, que obraria; pues lo mas ayroso de vn milagro no consiste tanto en el extraendo del poder, quanto en el disimulo atento, en la modestia tēplança de los brios mas executiuos, aseguro la dicha de aplaudido en los semblantes q̄ disfracaron lo poderoso.

§. IV.

Que los beneficios de Dios son tan excesiuos, que siendo verdaderos por diuinos, padecen descreditos de fabulosos, por lo grande.

15 **A**unque Cristo nuestro Señor muestra sus rigores disimulando su poder, y reprehendiendo la peticion de Iuan, y Diego, y la amenaza de la muerte pone assombro, en estos mismos sustos está afiançados muy regalados faouores. Porque como advierte mi Padre S. Iuan Crisostomo, quando mas los reprehende; condeciende con ellos, *condescendens interrogantiũ suspitioni respondet.* Y quando los excluye de la pretension, los alaga con la esperança de cõseguirla, excluyendo solo la desatencion, con q̄ afectauan la primacia, y asegurandoles, que aunq̄ no tubieslen aquella, cõsiguirã otra

Christo
hom 68
Matth.

otra muy eminente. Eſſo ſignifican aquellas palabras. *Sed quibus paratum est à Patre meo*, no auéis de ſer ſolos, otros también ſian de ſer participes de las honras; mas la vueſtra ſera tan eminente, que teniendo conſortes en ella, lleue los aplauſos de ſingular; *moriemini quidem propter me*, a crecienta Chriſoſtomo *non tamen hoc ſufficit vos facere primum ordinem obtinere. Si enim aliquis alius venerit cum martyrio ampliorē virtutē poſſidens, non quia vos amo, illum expellam, & vobis dabo primatum.* Como ſi dixera por la muerte conſeguireis glorioſo triunfo, trono debido al Apoſtolado, ſillas eminentes en mi Reyno, conſeguireis vueſtra pretenſion, aſſegurareis mis fauores, ſolo no os permito la preſumpcion de ſer ſolos. Crecido fauor fue eſte de Chriſto, pues quando riguroſo reprehede, cariñoſo regala, y eſtando al parecer encontrado con la peticion de ſus queridos diſcipulos, no eſdize de lo liberal, antes haze vn grãde empleo de ſu grãdeza, pronosticãdo victorias, triumphos, palmas, y tronos a ſus amados diſcipulos.

16 Estos fauores diuinos, eſte regalado aſecto con que mueſtra el redemptor ſer el Apoſtol Santiago ſu fauorecido, ſe ilustra bien con el nombre que le puſo a el, y a Iuã ſu hermano, q̄ refiere San Marcos, *impoſuit eis nomina, Boanerges, quod eſt filij to-*

nitruis. Hijos del trueno los llama nombre extraordinarie, y que parece alude a los que la fabuloſa antigüedad dio a los hombres, que arrebataron ſu eſtimacion, y fueron admiracion de la induſtria. Salmon, dice Virgilio, fue tenido por imitador de los rayos, y truenos de Iupiter, *dum flammæ Iouis, & ſonitus imitatur Olympi.* Y fue el caſo que eſte, y otros hombres aſombrarõ tãto las humanas aduertencias con ſus ingenios, y induſtrias, que no hallo otro deſembarazo el aplauſo, ſino darles nombres increíbles, atribuirles empleos ſuperiores a todo lo humano, y eſtan grãde nueſtro Apoſtol, tan crecidos los fauores que recibe de Dios que ſiẽdo muy verdaderos, ſe deben explicar con ſemblantes de fabulosos. Y aſi tal vez las hazañas de nueſtro Apoſtol Santiago han padecido los deſcreditos de la falſedad, teniendo la ſeguridad de diuinas, y verdaderas, porque el año, de Chriſto de 1039. Auiendo el Rey D. Fernando el Magno Primero de Caſtilla, y de Leon pueſto ſitio a la Ciudad de Coimbra vino vn Obiſpo Griego a viſitar el cuerpo del glorioſo Apoſtol Santiago, y eſtando en la ciudad de Santiago cumpliendo con ſus deuociones oyò decir a los vecinos de aquella ciudad, y a otros Peregrinos, las muchas

Virg.

Fr. Hernãdo Oniedo
biſt. del glorioſo Apoſt
cap. 24.

Franc. Ca chas mercedes, que Dios hazia
stado To res a los Christianos por los meri-
bist. de los tos del Apostol, y como este
orden's m. i glorioso Patron nuestro arma-
litares. do, orgulloso, y a caballo se les a-
 parecia en las batallas, y pelea-
 ua en su favor contra los mo-
 ros, hasta darles la victoria: el
 Obispo hizo donaire de la bue-
 na fe de los Gallegos, y les di-
 xo: Santiago pescador fue, y no
 cauallero ni soldado. A esta du-
 da del Obispo quiso responder
 el glorioso Apostol, y para sa-
 tisfacerte se le aparecio la no-
 che siguiente en vn caballo blan-
 co, armado de ricas, y resplan-
 decientes armas con dos llaves
 en la mano, y le dixò, porque no
 dudes mas de que soy hombre
 de guerra, y peleo como tal por
 mis Españoles contra los Mo-
 ros he querido me veas assi, y
 mañana dare la victoria al Rey
 Don Fernando y a su exercito,
 y con estas llaves les abriere las
 puertas, y entrada en la ciudad
 de Coimbra. El Obispo refi-
 rió á muchos la mañana siguien-
 te lo que auia passado, y el suce-
 so acreditò la verdad, porque
 aquel mismo dia entro el Rey
 Don Fernando, y su exercito
 por fuerça de armas la ciudad
 de Coimbra.

17 Así son los diuinos fauores,
 tan grandes, que padecen del
 credito por su misma grãdeza,
 que para explicarse se ha de so-
 correr la humana eloquencia de
 los exemplos fingidos, y fabulo-

los. Sabida cosa es el uso de nues-
 tro Redemptor, en explicarnos
 los sagrados mysterios por pa-
 rabolas. Para declararnos su a-
 mor propone vn Hijo tan que-
 rido de su Padre, quanto el Pa-
 dre ofendido de sus desordenes,
 tan descaminado el Hijo en sus
 costumbres, que parecia increy-
 ble vencerle la ternura; a vista de
 tantos agrauios anduuo el Pa-
 dre tan vizarro en lo amoroso,
 que se dio por agraviada la ino-
 cencia de los regalos que feste-
 jauan al culpado: consta esto en
 la parabola del Hijo prodigo. Y
 en otros lugares del Euangelico
 Texto refiere nuestro Redemp-
 tor por parabolas lo grande de
 sus misericordias, lo regalado
 de sus fauores, lo increíble al
 parecer de su liberalidad, como
 consta del mismo cap. 15. de S.
 Lucas en el Pastor que al pare-
 cer desprecio nouenta, y nueue
 ouejas de su rabaño por redu-
 cir brumando sus ombres vna
 que erraua descaminada, y per-
 dida, y atediendo a esta sobera-
 na caza, de explicar Christo
 por Parabolas la grandeza de
 sus fauores, dixo a Iustino Mar-
 tyr. *Parabola oratio est rei*
ficta ad eam, que futura est. Es
 la parabola vna ficcion á cuya
 sombra se explica la verdad, y
 nã tinieblas de lo mentiroso,
 donde brillan mas claras las lu-
 ces de lo verdadero. Mas por-
 que nuestro Saluador, y Maestro
 teniendo tan a su albedrio los
 instru-

Luc. 15

Int. de
 1.º de
 2.º de
 3.º de
 4.º de
 5.º de
 6.º de
 7.º de
 8.º de
 9.º de
 10.º de
 11.º de
 12.º de
 13.º de
 14.º de
 15.º de
 16.º de
 17.º de
 18.º de
 19.º de
 20.º de

Int. de
 1.º de
 2.º de
 3.º de
 4.º de
 5.º de
 6.º de
 7.º de
 8.º de
 9.º de
 10.º de
 11.º de
 12.º de
 13.º de
 14.º de
 15.º de
 16.º de
 17.º de
 18.º de
 19.º de
 20.º de

instrumentos de la mas clara explicatiua, la mas elegante propiedad del oratorio, se huuo de valer de ficciones, para explicar lo grande de sus beneficios, lo sublime de sus excelencias? Porque en eso quedò mas entendida su soberania, pues excedia tanto á la capacidad humana la inmensidad de sus beneficios, que no entendieramos bien el fondo de sus excesos, sino lo aprehendieramos mas alla de lo que alcança el posible; y sin termino en lo que finge lo imaginado.

18 No se declara bien esto en las palabras del texto sagrado que nos propone a Dios empleado en la creacion del hombre? Donde, como adierte Tertuliano, estava ocupada toda la su prema aduertencia. *Recogita totum illic Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis affectione, quæ lineamenta duxerat.* Dice pues el sagrado texto, *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terra.* Donde adierte S. Augustin que esta palabra, *formauit* corresponde a la significacion de la palabra Griega, que está en su original, y puede traducirse *finxit*. La qual explica con mucha propiedad el cuydado de Dios en criar al hombre; porque esta palabra *finxit* se dice propiamente del artifice, que fabrica alguna estatua, ò vaso de barro, y con cuy;

dado la compone, aliña, y perficiona. Algunos, como adierte el mismo Santo, touieron escrúpulo de vsar desta palabra *fiction*, en la creacion del hombre, y llamaronla *formacion*; porque no se oyesse en cosa tan grande, y verdadera, ni aun el sonido de la mentira. Mas yo entiendo que sin escrúpulo pueden admitirse ambos modos de hablar, *formauit, finxit*, formò, fingiò. Y si la curiosidad duda, como cosa tan verdadera puede llamarse *fiction*? Respondo, que en eso se explica la grandeza del hecho. Pues fueran cabal Dios en la creacion del hõbre, y bizarraron sus liberalidades tan sobre todo humano pensar miêto, que aũque fue formaciõ verdadera, no puede explicarse su grandeça, sino es con los terminos de *fiction fantastica*: Parece inuentina Poetica lo que refiere vna sincera historia de la verdad: y sino lo assegurara vna fé diuina por verdadero, el antojo humano lo prohijara a lo fabuloso.

19 Con gran viveza Tertuliano no hace vn cetejo de nuestras verdades catholicas a las quimericas ficciones de las Gentes. Fingieron ellos, que Iupiter derribándose del cielo, se auicindò en el regazo de vna hermosa doncella, llamada Danae, en prosecucion de sus feos intentos. Contrapone el Africano a esta fabula la verdad de nuestro

nuestro mysterio de la encarnacion, y llamando al verbo rayo del verbo eterno, dice: *Iste igitur Dei radius, ut retró semper predicabatur delapsus in virginem quandam, & in utero eius caro figurat & nascitur, homo Deo mixtus, caro spiritu instructa, nutritur, adolescit, affatur, docet, operatur, & Christus est.* Y atorguendo a los Gentiles con picate de ironia añade: *Recipite interim hanc fabulam, similis est vestris.* Extraño modo de hablar, fabula llama a la verdad de nuestro mysterio, y semejante a las quimeras Gentilicas! Indecente nombre parece el de fabula para tan segura verdad. A tan diuinos empleos de Dios no parece conuiente, ni aun la ironica comparacion con los delirios del Gentilismo, en quien fueron las acciones de sus Dioses de uaneos de lo imaginado, no histerias de lo sucedido. Mas disculpado queda Tertuliano, pues puso el nombre ajustado de lo que no podia negar. Porque el mysterio de la encarnacion, la liberalidad de Dios en comunicarse al hombre, fue vn assunto tan peregrino, tan sobre el pensamiento humano, que al primer semblante de su verdad excede lo increíble de lo fabuloso, y a si es forzoso llamarle fabula en la apariencia, *recipite hanc fabulam:* Como si dixera, no penetra lo grandioso de Dios, quien no

reconoce sus beneficios, por tan grandes, que en lo seguro de su corteza llegan á padecer riesgos de fabulosos; pues ni la mentira en sus desuelos, ni en sus de uaneos la imaginacion se desenfrenó tan libre al fingimiento, quanto Dios liberal, y magnifico se explayó en sus beneficios con los hombres,

En vos Apostol glorioso reconoce esta verdad la veneracion de España tan grande, y cuidadoso Dios á hacerlos insignie Patron della, que cōfederó las redes de vn Pescador con las armas de vn brioso caudillo, lo humilde de aquel estado con los belicos estuendos de la militar lozania, increíble al pensamiento humano. Fabula parece fingida; mas repetida con tantos milagros, acreditada con la verdad de tantos sucesos, que solo ha quedado de lo fabuloso lo grande, y toda la verdad de lo diuino. Diganlo tan repeuidas victorias contra la morisma en España; con el gentilismo en el nuevo mudo; testifiquelo las campañas inudadas de sangre infiel, donde tan alentado capitaneó vuestro cauallo, y armas reuestido de luces del cielo, y de ardores de vuestro brio, desmintiendo lo humilde de pescador con credits de lo mas belicoso, auéis sido caudillo a vuestros Españoles, espanto á nuestros enemigos, terror de las gentes y trofeo de nuestra monarquia.

Ta-

Tert. in
Apologet.

Hilar
Cat.
Thom

Tales hazañas deslumbran tanto con su grandeza que titubea la fee humana; mas en tan heroico prodigio no es mucho sean los sucesos tan diuinos, pues siendo verdaderos, en la misma experiencia, aun padecan riesgo de fabulosos en lo grande.

§. V.

Que es poderoso el buen exemplo, para conseguir lo mas difícil.

20 **C**risto Nuestro Señor propone el rigor de la muerte a los dicipulos que le piden glorias, ellos no rehusan cambiarlas glorias de sus deseos con las execuciones del morir, *dicunt ei, possumus.* Y aunque parece dificultoso, que tan presto abatiesen su orgullo, y de vna ambicion de gloria se humillasen a la ignominia de vna pasiõ, nadie se admira les fuese facil, pues nuestro sagrado Maestro si les propone muerte, les precede con su exemplo diciendo, *potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* yo he de pasar la muerte a q̄os obligo. Y dice Hilario, que el proponerles su exemplo fue lo mismo que excitarles ansias de morir, *vt ex communiõne ad ipsum audiores fiant.* Esto puede el buen exemplo q̄ transforma el corazon humano de lo ambicioso a lo mortifica-

do, de la vida de vn deseo a la muerte de todo lo ambicioso. Enseño Christo con su exemplo la obligaciõ en darle, y el poder en el que le ha dado. Apoyemos ambos intentos.

Esta obligacion del dar buen exemplo es tan estrecha, que por ella debe rendirse el hombre aun a lo que no estã obligado. Iosue pactò con los Gabaonitas paz, y les prometio saluar las vidas, *fecitque Iosue cum eis pacem, & inito foedere, pollicitus est, quod non occiderentur, principes quoque multitudinis iurauerunt eis.* Llego el tiempo de cumplir estos conciertos, y Iosue les cumplio la palabra, y juramento, que les auia dado, librandolos de la inmediata execucion de la muerte; *fecit ergo Iosue, vt dixerat, & liberauit eos de manu filiorum Israel, vt non occiderentur.* A algunos ha parecido demasiada puntualidad la de Iosue, en cumplir su palabra, y juramento; porque en rigor no estaua obligado a cumplirla, pues los Gabaonitas contrataron con dolo, y engaño, fingiendo que eran de lexas tierras, y no de aquel distrito que pertenecia a la conquista de Iosue, y sus exercitos. Y debaxo deste engaño, y suposicion se hicieron los tratados de la paz. Conocido el engaño quedò Iosue libre de la obligacion, y sin embargo la cumple. Que pudo mouer a vn tan grã caudillo a guar

Iosue 9.

a guardar puntualidades contra el derecho de la guerra, y el que Dios le auia dado para destruir aquellas gentes? Fuera de que algun politico le parecerá mala razon de estado, que vn tan gran caudillo viese de clemencia con quien le engañò; pues parece ocasiona que otros se valgan de las mismas mañas para saluar sus vidas. Superior razon á todas estas tuuo Iosue, como adierte San Ambrosio, trataua con vn agente perfida, y engañosa, cuyas palabras desmentian la verdad; determino darles buen exemplo, y ser fiel, aun donde no le corria esta obligaciõ, y solo por esto no reparò ni en el derecho de la guerra, ni en la razon de estado, ni en examinar lo preciso, y obligatorio, sino solo la bizarría de proponer vn buen exemplo para guardar fidelidad, que solo en la apariencia podia obligarle, *Iesus autem (dice Ambrosio) pacem, quam dederat, renouandam non censuit; quia formata erat sacramenti religione, ne, dum alienam perfidiam arguit, suam fidem solueret.*

Es muy de aduertir a este proposito en el sucesso de nuestro Evangelio, el diuerso modo cõ que refiere San Marcos las palabras de Christo nuestro señor, que vamos poderando: porque San Matheo habla de futuro. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Y San Marcos de presente; *quem ego bibo.* Podeis

beber el amargo caliz de la muerte, que yo ya estoy bebiedo? Esta diuersidad en el modo de hablar, ha dado ocasion á muchos discursos, porque siendo cierto, que Christo despues de este sucesso padecio su passion, S. Marcos dize, que ya la esta padeciendo. Como la padece en el tiempo presente, si esta reservada para el venidero? Algunos sienten, que quiso explicar Christo, lo que le offendia la ambicion, pues le aceleraua la passion, y muerte, y por ver a sus dicipulos embarazados en vna pretension ambiciosa, se hallò en tanta congoja, y fatiga, que pudo decir, ya padezco la muerte pues la ambicion de vuestros deseos desazona tanto mi coraçon, padezco vn cruz del alma tan rigurosa, que ya parece estã executando mi alma, y cuerpo; anticipado aueis el triste espectaculo de mi muerte en el caluario. Mas á nuestro proposito: nuestro redemptor, y Maestro enseñaua en esta ocasion á morir, queria facilitar este riguroso lance con su exemplo, y por mostrar la promptitud desta excelente virtud, dio a entender, que no solo, moriria quando estaua obligado por la obediencia del Padre, sino que si fuesse necesario adelantaria los lances de su obligacion, y moriria de presente, executando, aun antes de tiempo por fuerza de dar buen exemplar

Amb. lib. 3. de offi. 70

Mat. 23.

Patr. D. ian. i.

plarlo que se dilatava para otro tiempo por fuerça de disposiciones diuinas.

24 Por este camino no es mucho rinda Cristo N. Redemptor a sus pies las vidas de los dicipulos, q̄ solo la razon del buen exēplo basta para empresas tan dificultosas. Afsi lo cōsideró Hilario Arelatense en el glorioso S. Esteuan. Hallauase el Sāto oprimido de sus contrarios, habloles con gran libertad, mas antes q̄ le acometiesen con los golpes mortales, dice, q̄ ve a Cristo Nuestro Redēptor en pie: *Ecce video caelos apertos, & filium hominis stantem à dextris Dei.* A Iesus dice, q̄ vé en los cielos, y en pie, no sentado; y la magestad de la gloria parece auia de representar a Christo sentado, y con descanso. Como pues dice, q̄ le vé en pie, *Stātem?* Porq̄ quiso Cristo N. Redemptor darle buē exēplo, aun en el cielo, donde parece que era incapaz de ser exemplar de fatigas, y ya q̄ en el echo no podia padecer, se representò Christo en apariencia, y trage, de quien estaba cuidado de quien padecia, de quien le acompañaua entre el torbellino de piedras, entre los ahogos de la muerte, alentádole cō el exēplo, mas alla de lo que podia esperar de los sosiegos de vna gloria, de las tranquilidades de bienauenturado. Grandemente lo aduirtio Pedro Damiano, *Stat cum stante, cum bellatore bella-*

Ahor. 7.

Petr. Damian. ibi,

tur, quia lapidatur cum lapidato. Tanta fue la ansia de darle exemplo en las fatigas, aun quando no podia padecerlas, que parece que las glorias de Christo se amontonauan entre el granizo de piedras, y sus resplandores pretendian mancharse con el poluo y sangre de la batalla. Y afsi aduierde S. Hilario, que solo este viuo exemplar de Christo bastò a reuestir a Esteuan de espíritus briosos cōtra la muerte, despreciar sus enemigos, y conseguir el triūfo: *Iste incunctatē offert sanguinem suum, qui praec oculis habet Regem suum, simul & brauium. Vides quod expectantis in tuitus armat constantiam triumphantis?*

Hilar. Arelat. ser. de S. Ste-

Esta enseñanza del buen exēplo la declara bien vn cotejo de dos lugares de S. Marcos, y San Mateo. Leuanto se vna borrasca en el mar q̄ atemorizò los dicipulos de Cristo, quando fiauā de vna nauecilla sus seguridades, zozobraua ella, cōbatida de los vientos: *Nauicula autem iactabatur fluctibus; erat enim contrarius ventus.* Matth. 14. Cōgojāse los dicipulos, alentò sus voces el miedo, y viendo a Christo delante de sus ojos, q̄ venia a socorrerles, juzgaron que era fantasma, *Et videntes eum super mare ambulātem turbati sunt, dicentes, quia phantasma est, & praetimore clauerunt.* Ora tempestad padecieron los dicipulos que refiere S. Marcos mas cruel que esta;

Matth. 24

y aunque el inmediato impulso no infunde la vida, obra tanto el exemplar, que viue, porq̄ la otra viue, forma sonorosos acentos, porque su consorte articula voces: *Tanta enim est vis conuenientie, vt rem insensualem sp̄se se mouere faciat, quia eius sociam constat agitatam.*

27 Lucio se muy bien en nuestro glorioso Apostol Sant Iago, ser cuerda del instrumento Apostolico, imitadora de las voces, y exēplos de Christo, siēdo el compañero de su desnudez, y pobreza, dexando por su amor su hacienda, y padre, asistiēdole así en la gloria de ta transfiguraciō fiel restigo de sus resplandores, como en los ahogos del huerto, constante amigo en los trabajos, hijo legitimo de los ardores de aquel rayo, de las prestezas de aquel trueno, corrio a Iudea, y Samaria, predicādo, y conuertiendo aquellas gentes, penetró despues las Prouincias de España, plantô la Fè catolica con tan firmes rayzes, que ni el tiempo, ni los sucesos han podido negar a tan inclita Prouincia ser blason de la Iglesia, apoyo de la pureza de la Fè ilefa, y sin mancha, quādo tantas naciones lloran en sus Republicas los estragos de la Heregia. Coronò sus azañas en Ierusalé como su Capitan Christo, muriendo por la Fè, a manos de la impiedad

de Herodes, a su muerte precedieron milagros, y a los Españoles, Prouincia suya, se siguieron crecidos vriles, regalados fauores, gloriosas victorias, experiencias de su glorioso patrocinio, celestiales auisos, de que en Sant Iago tenemos vn verdadero exemplar de Christo, que nos assiste en el cielo, cuya celestial musica de virtud, cōstancia, predicacion, valor, es vn exemplar viuo, que representa en sus azañas las de nuestro Redemptor, *quia eius sociam constat agitatam.* Pues como fiel compañero murio en Ierusalen como Christo, por la impiedad de los Iudios, como Christo, el primero de los Apostoles, como Christo, el Capitan de la Iglesia en poner primero su vida para animar a que le rindiesemos las nuestras. Cumplio el Santo Apostol su palabra, *possumus*, como Christo le animó con su exemplo, *potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Motiuando en nosotros diuinos impulsos de seguir sus exemplos, emplear nuestras vidas en obsequios sagrados a tan inclito Patron; para que de la imitacion de sus virtudes, y experiencia de sus asistencias en la gracia, pasemos al consorcio de su gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.

(..)



SERMON

VIGESIMO,

DEL PRIMADO DE LOS MARTY-
res San IVAN Apóstol, y
Euangelista.

HECHO POR EL REVERENDISIMO
Padre Maestro Fray Diego Niseno, tercera vez Prouin-
cial de la Prouincia de Castilla, Orden del Gran
Basilio, Facilmente Principe de la
Monastica Filosofia.

PRELVADIO A LA ORACION.

PARA proceder con el orden debido, emos de asen-
tar por indubitable propuesta, y establecer por irrefra-
gable doctrina, que Nuestro sagrado Benjamin fue
verdadero Martyr; y que assi en la triunfante Curia
está coronado con inclita laureola, que de justicia se debe a los
heroicos campeonos, q̄ rubricando con su sangre la incontrastable
verdad de la Catolica Valia, no dudaron de hazer generosos des-
perdicios de la mas amable joya, que es la vida. Assi lo afirman
Iodoco Clitoveo, Francisco Maiton, Pelbarto Temesuar, Mauri-
cio Hilareto, Sancio Cesar augustano, Mefret, Diego Ianuense,
Ro;

Roberto Licio, Diego Marcancio, Cornelio á Lápide. Y para esforçar tan reciuída sentencia, la firmaron de sus nombres el Melifluo Adalid del Gistel, y el primer sagrado Patriarca de Venecia; y a esto se allega el seguir este parecer los que ilustraron el tema de nuestra oracion, que son nuestros Padres, Crisostomo, Eutimio, Teofilacto, sin otros muchos que he visto, y por la breuedad paso en silencio. Y lo que mas es, está executoriada esta nuestra asseueracion por el sacro Tribunal de la Escolastica Theologia, que con tan escrupuloso examen ventila siempre semejantes questiones. Así lo sienten Teofilo Rainando, de parecer de San Cypriano, Crisostomo, Agustino, Gregorio, Buenauentura, y otros muchos; y el Doctissimo P. Suarez, que (con la erudicion que siempre) contraxiere este punto, dice así ablando del martyrio de la Tina: *Licet tunc mortuus non fuerit, tamen quia & voluntarie se morti obtulit in testimonium fidei; & causa illa de se sufficiens erat ad mortem inferendam, nisi miraculose esset impedita, id satis est, ut dicatur bibisse calicem Christi; propter quod saepe ab Ecclesia martyr appellatur.*

Theop. Rainaud. li. 1. de Martyr per Pestē

Suar. in. 3 p. 9. 59. ar. 6. disp. 56 tom. 2.

La segunda dificultad, que nos resta vencer, parece mas ardua de allanar. Pero si consultamos los Euangelicos Oradores, que enplearon las lenguas, y las plumas en Panegiricos de nuestro Apostol, hallaremos, que muchos vnanimos conspiran en el esclarido titulo del mayor Martyr de la Iglesia, exceptuando siempre (en este genero de padecer) a la serenissima Reyna de los Angeles, que con tan conocidas ventajas escedio en los dolores al espirar el sacro Reparador del Orbe a nuestro inuidto Antagonista. Así lo confiesan los doctissimos Padres, Osorio, Labata, Filipe Diez, Peralta, Cabrera, Beleo, Correa, y Yanguas. El gran Predicador del mas prudente Monarca dice: *Que tiene el primado entre los Martyres.* Auiendo dicho lo mismo el tan celebrado Autor de la Serafica Familia. *Inter Martyres Primatum habuit*, y él tan celebrado por sus sermones: *Hic est supremus Ecclesie Martyr, & inter Martyres Primatum.* Luego seguramente podemos caminar con la propuesta, la qual se hara mas llana, y facil en los siguientes

10a. Osorio

Assuntos.



ASUNTO PRIMERO.

Que en el conpetido concurso de las congojas, a las que el coracon padece, se debe dar siempre la antelacion.

Num. 1.

TODOS los Autores que tratan de los acervos dolores, y terribles martyrios, q̄ nuestro sagrado Benjamin padecio, vnanimés afirmá, y cõformes cõnienen, que el mas amargo caliz, que bebio, fue en el monte, donde la eterna Magestad tolerò por el comun remedio, tan sangrientos dolores, asistiendo al soberano Agonizante su sacrosanta Madre, y nuestro esforçado Apostol, segun el mismo lo refiere: *Cum vidisset Matrem, & discipulum stantem.* Pues en que cõsistio lo agudo del padecer, que en este trance le llaman Sofronio, y Bernardo mas que Martir? En que? En que padecio en lo intimo del coracon y en lo tierno de las entrañas. Que este es el cuchillo, q̄ mas penetra, el verdugo q̄ mas afflige, y el potro, que mas cõgoja.

Joan. 19. vers. 26.

2 Viendo el Señor el Orbe tan relajado, y precipitado en los miseros abismos de la ciega malicia, dice el sagrado Oraculo, que arrancando el amoroso Padre vn ardiente suspiro del tierno pecho, pronunciado irrebo cable sentencia de fatal muerte a gente tã rematada y perdida,

dixo: *Delebo hominẽ, quem creavi.* Destruire al q̄ con tanto acuerdo cree: pero de que modo el supremo Iuez pronunciò tã severa sentencia? *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Lastimado, y herido el coracon.

Genes. 6. v.7

El docto Oleastro dice, que toda la Retorica desatada en iperboles, no pudo exagerar mas profundamente, donde llegue la miseria del pecado, y quan terrible mal sea la culpa, pues no se hallò mas alto modo para encarecer lo sumo de su gravedad, que el decir, q̄ al mismo Diosle auia ocasionado dolor de coracon. *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Pues que sera la razon de esto? *Est enim dolor cordis inter ceteros acutior.* Porque si consultamos a los Peritos en el arte de padecer, y a los experimentados en la facultad del sufrir, hallaremos, que el dolor del coracon tiene el Primado entre las cõgojas, y por Principe puede erigir solio entre los aogos, pues conparados con el todos los tormentos son muy Pigmeos; porq̄ el es el gigante de las penas, y aquien deben rendir basallage todas las tribulaciones: *Est enim dolor cordis*

Oleas. annot. 46

Matth. 46

Genes. cap. 1

dis inter ceteros acutior.

Valerosa este intento vna aguda obseruaci6 del Cardenal Belarmino, el qual repara en el modo de padecer el piadoso Red6tor del m6do en el huerto de Gethsemani, y en la c6bre del calvario. En el huerto hazi6do oracion al Eterno Padre entre las sangrietas pr6sas de las mortales agonias sud6 tan copiosas gotas de sangre, q̄ regar6 la tierra.

Et factus in agonia prolixius orabat. Et factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrens in terram.

Quien jamas vio tan prodigioso sudor? Subamos agora a la eminencia del mas tragico monte, donde c6sultando los sagrados Coronistas c6testaran, que el diuino paciente cent6 el sacro Periodo de la vida escarpada en vn infame le6o; y q̄ a la hora de Nona despidi6 del angustiado pecho vna alentada voz, *Et circa hor6 non6 clamauit*

iesus voce magna. Esto es lo mas, q̄ en dem6straciones de los terribles dolores nos representan los Eu6gelistas: Dice agora la eminente purpura: Certe Dominus nosler c6 orans in horto Gethsemani martyri6 cordis pateretur, tam vehementer cruciari cepit, vt ex toto corpore sanguineum sudorem funderet: quod in passione corporali illi accidisse n6 legitur. Pues como en la Cruz no suda el paci6te Corde dero a dilubios la sangre, como en el guerto a mares la purpura? Ya lo dixo el gr6 Cardenal

Que en el guerto padecio el inocete reo en el potro del cora6o, y en la Cruz fue la pasi6 corporal, aunq̄ padecida c6 el amor, y dolor q̄ todos c6fessamos. Pues porq̄ se conozca la dist6cia tan gr6de q̄ ay, y difer6cia del padecer en el guerto, a gemir en el cora6o; por clo en el guerto, d6de el cora6o padece, suda sangre; y en la Cruz despide vna voz.

Y pues estamos t6 d6tro de las entra6as del mysterio es bi6reparat, loq̄ S. Lucas aduertio, quando en ardido oraci6 del diuino Agonista se preuiene para entrar en la mas sangrieta batalla.

Apparuit illi Angelus de caelo confortans eum. Que para c6fortarle al

valiente Capit6 para las futuras lides, baj6 de las celestiales cubres vn alado mensajero. Y quando mejor Isaac lleva el le6o, en q̄ ha de ser sacrificado por los insultos del m6do; le se6alaron por c6pa6ero y ayuda de costa a vn h6bre llamado Sim6 Cirineo.

Inuenerunt hominem Cyren6um, nomine Simon6: hunc angariauerunt, vt tolleret cruc6 eius. De manera,

q̄ los necesarios ministros de la mas esc6dalosa maldad (disponi6dolo asi la mas vigilante prouid6cia) di6ro por aliuio de aquel pesado le6o a vn h6bre, q̄ le ayudase a llevar tan molesta carga. *Inuenerunt homin6.* Pues como para las agonias del guerto baj6 vn Angel, que c6fortete?

Et apparuit Angelus de caelo confortans eum. Y para aliuar el peso

Luc. c. 22
vers. 42.

Matth. 28
vers. 46.

Belarm. de
ser. verb.
Demin. lib
cap. 11.

Luc. c. 22
vers. 45.

Matth. 27
vers. 32.

de la cruz, vn onbre, que aliuie?
Francisc. *Inuenerunt hominem.* A esto se satisfice con la aguda respuesta de vn Docto Moderno: *Cum Concionat Christus crucem duceret, non Angelus, sed homo satis illi fuit ad leuamen: sed in horto opus fuit Deum Angelum mittere eum confortantem: quia in anima patiebatur. Quo significare Dominus voluit, quanto grauius sit martyrium cordis sua anima interior.* La razon porque en el guerto es Christo confortado de vn Angel, y al subir del monte es ayudado de vn onbre; fue para enseñarnos el diuino señor la diferencia grande que ay del padecer en el coraçon, de agonizar en el alma, à sufrir en el cuerpo, y tolerar en la carne: pues lo que dista vn Angel de vn onbre, eso se diferencia los aogos del coraçon, a los dolores del cuerpo.

5o Que al tope vendra con lo dicho vn agudo reparo del serafico Doctor: el qual pondera las palabras del Redemptor del mundo, con que haze tan amoroso alarde de la imensa caridad, con que le auia de rescatar. *Animam meam pono pro ouibus meis.* Yo me estoy abrasando en fuego tan ardiente del amor de mis ouejas, que estoy dispuesto à poner mi alma por ellas, dice, el Santo. Pues si es así, que el amoroso dueño hizo tan grato holocausto al eterno Padre de su preciosa sangre en la ara de la cruz, como al intimar al mun-

do lo flamante de su amor, dice que por su Redencion pone el alma, y no q derrama la sangre & animam meam pono. A esto satisfice diciendo el sagrado Doctor. *Duplex fuit cruz Christi: scilicet exterior, quæ fuit lignea, & interior, quæ fuit aurea. Exterior fuit passionis, interior fuit compassionis. Ideo Christus dicit pro nobis animam posuisse priusquam carnem.* En vna, y otra cruz padecia el diuino Salvador, vna esterior, interior otra, aquella fue de madera, y esta de oro: la esterior fue la de la pason, la interior la de la compasion: esta llagaba el coraçon, aquella affigia el cuerpo. Y para dar à conocer, quan ventajosos son los dolores del alma a las penas del cuerpo; por esto dijo el fiel contraste de los aogos, y atento ponderador de las penas, haziendo cargo al mundo de sus tormentos, que lo que mas auia, que estimarle, era la cruz del corazon; pues como olvidado de las penalidades de la carne: solo hacia ostentacion de las angustias del alma. *Ideo Christus dicit pro nobis animam posuisse priusquam carnem.* Merecen particular ponderacion las palabras del Serafico Padre, *exterior, quæ fuit lignea, & interior, quæ fuit aurea.* Que la cruz esterior de Christo, esto es, lo que padecia en el cuerpo fue de madera; *quia fuit lignea,* y la interior, que es lo que padecia en el alma fue de oro. *Fuit*

S. Bonar.
 Diet. Salu.
 tit. 7. c. 2.
 4. Tom. 1.
 Opuscul.

auras. Pues como aquella cruz se llama de palo, y a esta se le dá titulo de oro? Fue sin duda para enseñarnos el Santo lo que va de padecer en el coraçon á padecer en el cuerpo; porque la ventaja que haze el rubio, y precioso metal a vn ordinario y comun leño, y el aprecio diferente, que se haze de vna pieza de oro à vna de madera; eso mesmo distan las angustias, que asedian á vn coraçon, de las penas, y dolores, que enuisten á vn cuerpo.

6 Segun esto de lo dicho se podrá colegir el martirio tã duro, los dolores tan vehementes, los tan sangrientos aogos, las tan agudas penas de nuestro Benjamin Apostol, pues padeciendo en aquel funesto monte la ignominiosa muerte de su amado Dueño en lo intimo del coraçon, y siendo aquella acerua Paçion el penetrante filo, que le traspasaba toda el alma (hazien-
dola salua a la tierna Madre del sacro Paciente, como mas interesada en el sentir de los oprobrios) con mucha razon podremos llamar a nuestro Euangelista, mirado a esta luz, el Primado de los martires todos de la Iglesia: pues ellos en las catastras de las penas padecieron en la carne; pero el amante dicipulo agonizo (à todo padecer) en el coraçon,

(*)

ASVNTO. II.

*Que no ai ansia como ser turbulenta
tempestad para vnos aquello
mismo que es tranqui-
la bonança para
otros.*

7 **P**ara apoio de nuestra propuesta, y venir en conocimiento de lo agudo, vehemente, è intenso de los dolores de nuestro Primado de los martires, sera feliz auspicio vna apropiada sentencia de aquel tan entendido, y discreto secretario. *Malorum omnium probatur extremum, inde detrimenta suscipere, vnde credebantur auxilia prouenire.* Entonces llegó el dolor a lo extremo, no pudo encaramarse mas la pena, no mas en sangrentarse el estoque de la congoja, que ser para vn coraçon procelosa tempestad lo mismo, que para otros es tranquilo puerto. Porque, que angustia podrá competir con aquella del ver, q̄ lo q̄ es medicina para otros sea tofigo para si?

8 Con particular agudeza advirtio nuestro Padre San Gregorio la cabilosa astucia del fiero enemigo, quando tan ansioso intentaba batir la fortaleza de aquel diamante en lo portentoso del sufrir. Combatiale con varias artes, y arditosos estratagemas, y la bonbarda, q̄ le parecio mas a proposito para desmante-
lar-

*Cassiodor.
li. 4.º Epist.
27.*

Iob. c. 1. v. 16.

lar el muro de su paciencia, fue el decirle: *Ignis Dei cecidit de caelo, & tactas oues, puerosque consumpsit.* Caio fuego arrojado del cielo á instácia del supremo Numē, á cuya ardiente violéncia quedarō en brebifimos instátes conuertidos pastores, y ganados en fatales, y debiles pauefas.

8

S. Gregor. lib. 2. Moral. c. 28.

Dice el sagrado Padre. *In tuendum est, quam callide dicitur: ignis Dei.* Es de advertir la manosa traza del calumnioso aduersario, que para despechar del todo al cristalino dechado de la paciencia, dize, que ha sido fuego de Dios la voraz, abrafante llama, que aniquilo los criados, y las ouejas. Pues porque fue aquesto? Dice el Santo. *Vt*

S. Gregor. ubi sup.

quasi omnem aditum consolationis excluderet. Para cerrarle al afligido Patriarca, y cegarle del todo el paso, por donde podria entrarle el socorro del consuelo, y así cogerle por la hambre de la desesperacion. Porque de donde se espera el consuelo? de donde ha de venir el auxilio? de donde la clemencia, y benignidad? Claro está, que de aquel diuino Señor, que es como dice el Apostol el Padre, y Dios de toda consolacion. *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis.* Pues decir el demonio, que el fuego, que abrafo los ganados, y los Pastores era arrojado de la mano de Dios; fue para rematar la paciencia de aquel valiente pecho, fue intétar

2. Corinth. 2. v. 3.

reducirle a la vltima desesperacion, porque si Dios, ¿q es el consuelo de todos era el azote suyo, si de aquel sagrado pecho, Era rrio de las piedades, sairā los rigores de los castigos, si de aquella mano, q siempre se estiende á beneficios, para el fual; inaba se ueridades; q aya ay q esperar? *Vt quasi omnem aditum consolationis excluderet.* Pues no puede auec tormento, imaginarle dolor, no presumirle cōgoja, como ser cuchillo para vnos lo q es alago para otros: y de alli originarse las asperezas, de dōde otros elpe rimētā las suauidades. *Malorum omnium probatur extremum, inde detrimenta suscipere, vnde credebantur auxilia prouenire.*

No á desora vēdra lo q sobre el tétar el señor á Abrahā aduier te nuestro grā Padre: dice el sagrado oraculo. *Tentauit Deus Abraham, tolle filiū tuū vnigenitū, quē diligis Isaac, atq; ibi offeres eum in holocaustū.* El tétarle fue intimarle de su parte vno de los mas rigurosos preceptos: q de señor á vasallo se hā puesto; pues fue, q vn Padre hiciese con su hijo el ministerio, q solo podia encargarle á la mas cruel, y desapiadada mano. Dice Basilio. que se puede leer *serutatus est Dominus Abraham.* Que el señor escudriño á Abrahā, quādo le mādō, q en la cūbre de vn mōte fuele executor de la muerte de su hijo.

Pregūta el Sāto, q q significa propriamēte escudriñar, y respon-

Genes. 22. vers. 1.

S. Basilio Psalm.

Basil. vbi.
sup.

ponde diciendo. *Scrutatio proprie est cum omnibus torturis: inquisitio.* Escudriñar propriamente se llama vna inquisición, y aueriguación, que se hace quando para sacar a luz la verdad, se vale vn luez de toda suerte, y linage de tormentos. Pues decir agora el Sagrado Testamento, que quando el señor mandò, que Abraham sacrificale a su Hijo, fue hacer escrutinio del: fue lo mesmo, q̄ decir, q̄ le atormentò por todos caminos, q̄ fue ponerle en el potro de todos los dolores, a sediarle cõ todas las penas, y reducirle a lo vltimo de las angustias; pues no ai pena, angustia, ni dolor, como ver vn piadoso Padre q̄ sea la tēpestad para vn Hijo, para quiē auia de ser tranquilo puerto, y luego reparar el ansia de vn Hijo q̄ experimentaua castigos de vn Padre de quien auia de esperar alagos, y q̄ el piadoso Autor de su vida, era rigido ministro de su muerte. *Scrutatio proprie est cū omnibus torturis inquisito.* Porque verdaderamente conuertirse en ponçoña la triaca, la medicina ser enfermedad, y la piedad pasarse al vando del rigor, y alla naufragar vno, dõde todos se saluan, es padecer sin cõsuelo, y tirar la cuerda del dolor a lo mas, que puede apretar.

10 Sea la mas atribulada señora corona de nuestro asunto. El Profeta Jeremias plañedo las fatales desdichas de aquella Reyna de las Ciudades, lloroso la di-

ce: *Magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui?* O descolada ciudad, cuias amargas calamidades conpitē con lo salobre del mar. Quiē podra curar tus achaques, y sanar tus dolencias?

Dice el erudito interprete de estas lamentaciones. *Quis medebitur tui? insanabilis fractura tua.* El preguntar, q̄ quiē serà poderoso a sanar las enfermedades de aquella descolada ciudad, y no responder a la pregunta, fue como dar por respuesta; lo q̄ en otra parte dice el Profeta; q̄ el mal suyo no tenia cura, q̄ su dolencia era insana. *Insanabilis fractura tua* Este lugar a comodã ordinariamēte los Autores Euāgelicos Oradores a la Sacrosanta Emperatriz en el lastimoso lāce de ver padecer a su vnigenito Hijo: asi lo afirma Adriano Lireo, y vn docto interprete deste libro. *Hac verba à Sāctis Patribus, & concionatoribus accommodari solent Virgini Matri, Passionis Christi doloris gladio trās verberata.* Pero supuesta la tã recibida acomodaciõ, entra la dificultad, (q̄ no la auiendo en q̄ el dolor de ver la piadosa Madre padecer à su vnigenito hijo se cõpare al mar) como puede ser, q̄ su pena escloia toda medicina. *Quis medebitur tui, insanabilis fractura tua.* Porq̄ si preguntamos à todos los Padres q̄ hablã de la pasiõ de Christo, dira Bonipero Nouariēse en nõbre de todos q̄ Christo crucificado es alibio de los aogos, y el desago de todas

Threnor. c
2. vers. 13.II
Pet. Ti-
gueir: Hie-
rem. c. 30.Adrian
Ly. Trisag.
Virg. li. 2.Pet. Figue-
in c. 2. La-
mentat.Boniperto
Nouar. ser
12. in cap.
19. Ioan.

das

das melácolias. *Medicus qui curat infirmitates cordis, est crucifixus* Cristo crucificado es la presente triaca de todos los tosigos de los afanes, el eficaz Mitidrates de las ponçoñas de las cuittas, la serenidad placidísima de los turbulétos coraçones. Pues si esto es así, como se puede decir, que a la affigida Señora, no se puede aplicar remedio, quando ve a su Hijo crucificado, si el crucificado Hijo es la salud de todas las enfermedades? *Medicus, qui curat infirmitates cordis, est crucifixus. Quis medebitur tui?*

[10] Esa dificultad, decide el Doctor Padre Antonio Espiaelo, diciendo; que ese fue el mayor dolor de la Virgen; y que como auia de sanar de la dolencia de sus dolores, si el mismo que para los demas crucificado es el alibio, para ella era el cuchillo: y lo mismo, que a los Martyres que padecian era la gloria, para su coraçon era la pena? Oygamos a este Autor. *Animaduersio ne dignum videtur Christum, qui in Martyribus proprios eorum cruciatus leniebat, vel etiam magna ex parte leuabat, in Deipara dolorem mirum in modum auxisse. Es muy de ponderar, que siendo Cristo crucificado el dulce encanto que adormecia los rigurosos tormentos de los Martyres, ese mismo Señor pendiente en la Cruz, era el mas agudo estoque que traspasaba las tiernas entrañas de la piadosa Madre, confor*

me lo tenia profetizado el Anciano Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pues si esto es así, que mucho que el dolor de la gran Señora sea como incurable, y que no aya pena, que pueda competirle: pues no ay pena ni dolor iguales a aquellos, que se originan de las mesma causas, que a otros les son de alagos y cariños.

De aqui pues sacaremos, que despues desta sagrada Señora, que no aya alguno, que aya pasado por los rigurosos filos de tan aceruo padecer, como San Juan. Pues vino a pasar por los mesmos lançes, que la affigida Reyna, siendo el Soberano Señor crucificado para los dos agudo estoque, que les traspasò las almas en su martyrio, quando a los demas Martyres en aquel lastimoso tráce es la Pitima de los aogos, triaca de las penas, y en el padecer el cielo de las gloria. Oygamos a dos grandes Predicadores a cerca deste punto. Dice el mas anciano: *Consolatione Martyrum tormenta leuantur, cum conspicerent se ea pari pro eo, qui eadem, & maiora pro ipsis fuerat perpeffus. Sed Mariæ, & Ioanni videntibus Christi mortem nulla remanebat humana consolatio. Dice el menos antiguo: Alijs Martyribus Deus solatium ferebat, Ioanẽ vero Deus ipse torquebat, cum sic Christum patientem videret.*

De aqui vino a reparar vn Doctor moderno, que echando el

Petr. Ant.
Spinell. de
Deip. c. 10

ne dignum videtur Christum, qui in Martyribus proprios eorum cruciatus leniebat, vel etiam magna ex parte leuabat, in Deipara dolorem mirum in modum auxisse. Es muy de ponderar, que siendo Cristo crucificado el dulce encanto que adormecia los rigurosos tormentos de los Martyres, ese mismo Señor pendiente en la Cruz, era el mas agudo estoque que traspasaba las tiernas entrañas de la piadosa Madre, confor

Spinell.
Deipar.
10.

Franc.
vat. 10.
Appar.
Cõcio.

12
el

el General Capitan de la Católica millieia a aquel estrecho vando. *Qui vult venire post me, tollat crucem suam, & sequatur me.* El que quisiere venir en pos de mí; tome su cruz, y sigame; dijo a nuestro ínclito martyr. *Calicem meum bibetis.* Aueis de beber mi caliz. Pues como no le dice a Iuan, como a los demas martyres, que tome su cruz? *Crucem tolles; hinc que ha de beber su caliz?*

A eso satisfice diciendo, que fue como decir: *Tollat Petrus crucem suam, ensei Paulus, craticulam Laurentius, lapides Stephanus: Tu vero meammet crucem tolles, meisque doloribus torqueberis.* A los demas martires, y Apostoles se les dice en comun, que tomé su cruz; pero a los dos hermanos; particularmente a Iuan, se le intima el vando singular de que ha de beber el caliz de Christo. *Calicem meum bibetis.* Porque a Pedro le fue martirio su cruz, a Pablo su espada, a Esteban sus piedras, a Lorenço sus Parrillas, y a los demas martyres los instrumentos con que padecieron: pero nuestro Iuan fue peregrino martyr, singular paciente, pues los dolores de su amado dueño, que a los demas sienpre fuerō amoroso alibio, y las penas, que para otros son glorias, para el fueron los mas desapiadados verdugos, y sangrientos Tiranos. *Tu vero meammet crucem tolles, meisque doloribus torqueberis.*

Luego si el padecer rigores a manos de las piedras, y ser tepestad para vnos lo que es bonança para otros, es lo supremo del padecer, y no tiene donde subir el aogo, quando llega a este estado; de aqui se podra colegir lo extraño del martirio de nuestro esclarecido martyr, lo intento del padecer de nuestro valiente Apostol, pues el mismo, que crucificado es alibio a los demas dolientes, fue a el la causa de mas vino dolor. Luego viltoy examinado a esta luz bié podemos decir, y afirmar con aquel tan aplaudido orador. *Hic est supremus Ecclesie martyr, & inter martyres Primatum tenens* Porque bien merece el Primado en la laureola de Martyr, el que en aquel extraño modo de padecer (juntamente con la dolorosa Señora) fue el primero, y el vltimo en las agonias.

ASVNT O. III.

Que desnudalle la vna del ornato de sus cabellos, seria lo mismo que despoysalle al Sol de lo brillante de sus rayos.

Bagemos de la Eminencia del calbario, y caminemos a la cabeza del orbe, y Apostolico dosel del Euangelico Imperio, dōde de antigua, y venerable tradiciō descubriremos nuevos martirios solicitados por el in-

truso Tirano de las almas en la virginal persona de nuestro grã de invicto Atleta; para que al paso, q̄ crecian las ignominias se aumentasen mas las glorias de su incontrastable brio. Que esta es la festiuidad, q̄ a los esplendores de su magnanima constancia al sexto dia del mes de Mayo en solemne aplauso consagra la Iglesia. Entro á nuestro diuino Apostol el rabioso emulo del Catolico vando en vna Tina de ardiente, y abrasante azeyte; cuyos crespos herbóres fuego para el esforçado Martyr cristalinos Iordanes, de que salio mas florido, hermoso, y rozagante loben. Pero despues, que se executó este flamante tormento, es comun sentir de los Autores, q̄ para solicitarle mas viles improperios, y ocasionarle vilipédios mas vituperosos, despojándole del sacro abrigo, le agotarõ cruelmēte despues de auerle desnudado del adorno de la cabeza, q̄ son los cabellos Asi lo afirmã Diego Marcancio. Pelvarto, F. áncisco Mairõ, Pedro Beleo; y el Padre Cornelio a Lapi. de trae vna Epigrama, q̄ en la Capilla, y lugar, dõde acõtecio esta historia para eterno monumento grauada en la pared, dice asi.

Verberat hunc fuste Proconsul, forfice tondet.
Quem ferres oleũ laedere non voluit.

Todos los Autores con el Padre Cornelio afirmã; q̄ en nuestro Bējamin el ser azotado, y qui

tado el cabello, q̄ no fuet áto por el dolor, q̄ de esa crueldad se le podia recrecer, sino por la ignominia, q̄ de ay le auia de resultar

Vnde patet (dice Cornelio) Sacerdũ Ioannem tũc pariter sustigatum, at q̄ ignominia causa attonsum fuisse.

Que tan oprobriosa afrēta es despojarle á vn hõbre del cabello? Por lo q̄ adorna á vna cabeza, podremos colegir, quãta ignominia sea su despojo. Oigamos al sagrado Arçobispo de Milan.

Casaries veneranda est in senibus, veneranda in sacerdotibus, terribilis in bellatoribus, decora in adolescentibus, compta in mulieribus, dulcis in pueris. No se q̄ respectoso donaire, q̄ amable horror, q̄ donairosa hermosura, q̄ aliñosa belleza, q̄ dulce vistofidad se trae consigo el cabello, pues quando en el mõte de vn anciano, y en la corona de vn Sacerdote, se amplia, y dilata en vndosa nieue, á todos saca gustofas prendas de reuerēte culto, y quãdo en la cabeza del valiēte soldado á globos se encrespa, ò á matas se esparce vibra á la vista vn horrible desaliēto, y quãdo peinada se dilata la rubia madeja en el alçado lo uen, se hace facil lugar á la decorosa estima. Y quando en lo mas eminente la aliñosa dama con la curiosa cultura esplaya a aquellos luciētes rayos, afeitada emulaciõ de los del mas lustroso Planeta, es para mirar, quãtas almas en laça admirar quãtos coraçones prende de los q̄ miran aque

*Marcant.
Pelbart.
Mairon.
Beleus
Corn. Pro
l. in Apol.*

*Epigraph.
in Sacell.
D. Ioan.*

*Corn.
sup.
15*

*D. Amb.
lib 5.
Ex.
4.*

*cap.
19.*

*ens.
cap. 16
21.*

aquellas doradas redes. Y en los tiernos Infantes aquel bládo cabello, q̄ al disfímulo de la vista al tacto se miente seda, q̄ deleitoso objeto es para los ojos quãdo en pueril juguete el aire le ventila! Pues si todo esto se halla en los cabellos, si es tanto su ornato, tanta su veneracion, su hermosura tanta; que mucho, que su falta, ò por violencia pretendida, ò por caduquez ocasionada solícite tamañas afrentas, y ocasionen tan viles ignominias?

16 Ya se sabe las porfiadas instancias, que aquella alcuosa muger hizo al mas valiète Nazareno, sobre saber en q̄ parte se encerraba aquella peregrina fuerça. En fin descubrio el mysterioso lugar, donde se escõdia tã asõbroso fortaleza. *Si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo.* Claro está q̄ tan agigantada valétia auia de estar en vn ombre fragil por los cabellos, quãdo en los cabellos: y así cõfeso Sansõ, q̄ al despejar le dellos quedaria desnudo de aquel pasmoso valor.

Pregunta agora el Salomõ de España; *Quomodo Sanson ausus est de viribus suis dicere veritatem?* Cosa es de maravilllar, el q̄ Sãõ se atreviese a descubrir el tesoro, dõde se depositaba la riqueza de sus fuerças, pues siendo en los cabellos, era facil saquearle la vigorosidad. Pues si el alétado Ioué, pudo hacer esta prudéte, y facil cõsideraciõ, como se atreuió a abrir la puerta tã patéte a vn

secreto para el tã importáte? A eso satisface el insigne Abulense diciédo. *Putauit Sanson, quod Dalila nullo modo capillos eius tonderet: quia tolleret decorem illius: credebatur enim Sanson, quod Dalila diligeret eum valde, & ob hoc, quod nollet deturpare eum: erat enim valde magna deturpatio capitis virilis, quod decalueretur, siue tonderetur; ideo nollet vllatenus vadere capillos eius.* Para animarse Sãõ a descubrir el secreto, dõde tenia las fuerças, q̄ era en los cabellos, fue la causa, porq̄ se juzgaba dueño absoluto del corazon de Dalila: y q̄ supuesto, q̄ le amaba tã tiernaméte, no aia de solicitarle tã sangrieto oprobrio, y atroz ignominia, como despejarle de vna tã precisa alaja, y adorno tã vistoso. Porq̄ la falta del cabello en vn ombre, el despojo de vna tã amable prèda sepuso sièpre en el catalogo de las mas ridiculas afrètas, q̄ a vn ombre le puedē acontecer. *Erat enim valde magna deturpatio capitis virilis, quod decalueretur.*

Biè confirmara esto lo que de 17 Iulio Cesar dice Suetonio. *Caluitij deformitatem iniquissime ferebat obrectatorum saepe iocis obnoxiam expertus.* Que impaciente que toleraba el Emperador la falta del cabello, porque conocia, que la cabeza descubierta del viril adorno, era vn continuo blanco de diçterios, vn perpetuo terrero de escarnios y apodos. Porq̄ como dice Adriano Junio. *Sæculis omnibus exesum sem-*

Abul. vbi sup.

Sueton. in Caesar 60 45.

cap. 19.
cap. 16
cap. 21.

Adrian.
Iun. lib.
de Coma
cap. 3.

*semper, & despectum, probrosamque
habitum, fuit, caluitium vitio, eta-
tis, & natiui caloris defectu, na-
tum; quanto magis spontaneum cal-
uitium finis excipit, & infamia, & ig-
nominiaque notari debet, & exsi-
bilari.*

18

Bien vendra con lo dicho lo
que en los postrimeros acentos
de la vida, y primeros prologos
de la muerte vaticino el gran
Patriarca Iacob, quando llegò
a hablar de su tan querido Hijo
Ioseph: *Benedictiones Patrum eius
fiant in capite Ioseph, & in vertice
Nazarei inter fratres suos.* Las ben-
diciones, fortunas, & dichas de
sus esclarecidos Ascendientes
se acumulen en la cabeza de Ioseph,
y en la corona del Nazareo se des-
cuelen ventajosas entre sus her-
manos. En lugar de
aquellas palabras, *in vertice Na-
zarei.* Lee David, *Quimi Coro-
nati super caput fratrum eius.* Y el
Targun, y Rabi Salomon, *verti-
ce separati a fratribus eius.* Pues
que querria decir el Santo Pro-
feta con llamar a su Hijo Na-
zareo, que es lo mesmo, que el
Coronado entre todos sus her-
manos?

David.
Kimbi
Targ. Ie-
rosol. Ra-
b. Salom.

Pineda
de Reb.
Salom.
lib. 9. c. 9.

Dice el Doctissimo Pineda
*Allusio sic ad comam quam in carce-
re nutrierat.* Aludio sin duda
el moribundo Profeta a el cabe-
llo que quando preso en la car-
cel le creció al casto Ioaen.
Porque nacerle el cabello, y
creele decorosamente, fue un
mysterioso simbolo del Princi-

pado, que auia de obtener en
Egipto. Y por eso le llamo Na-
zareo: porque la palabra *Nazar.*
como obseruan los Hebreos do-
ctos, es lo mismo, que *separari*
ab alijs, itaque si *Nazareus* separa-
tus erat propter caesariem, videtur
caesaries dignitatis nota fuisse. Ya
si *Nezer* es lo mismo, que coro-
na, ò diadema. *Quasi ea sib-*
potissima separatio, & quasi excel-
lensia pro ceteris, & caesaries in vi-
ro sit, quasi corona dignitatis, Dice
el erudito Autor. De manera,
que en la mysteriosa lengua la
excelencia, y la corona viene à
ser vna misma cosa. Y si los Na-
zareos tenían el nonbre de se-
parados, y entre sacados de los
demas por el cabello que cria-
ban: de ai vendra à deducirse,
que el cabello en el onbre es no-
ta de excelencia, y corona de or-
nato, y diadema de vistosidad.
*Et caesaries in viro sit quasi corona
dignitatis.*

Ya no ser esto así nunca el En-
pererador Oton viera echo tan
esforçadas diligencias, para que
ninguno conociese esta afrenta
de la cabeza, q̄ le penetraua el
coraçon. *Galericulū capiti propter
raritatem capillorum aaptabat, &
annectebat, vt nemo dignosceret.*
Pues si esto es así, ved la afrenta
y considerad el escarnio, que
nuestro Apostol padeceria vien-
dose con tanta irrisión, y mofa:
despojar del cabello causa de
tanto decoro, ocasion de tanto
ornato, y falta tan generalmen-
te

Pineda
vba sup

19

Suarez
in Co-
cap.

Adria.
lib. de
ma. c. 3

te sentida en las naciones; y cuya mengua ha penetrado por todos los siglos. Y con quanta razón decimos: q̄ lo mismo será despojar a vn onbre del ornato de los cabellos, q̄ desnudalle al Sol de lo brillante de sus rayos.

ASVNT O IV.

Que no ay dolor que mas agudamente penetre el abita, que ponerle a vno afrentosas menguas en lo que se descuella cō lucidas sombras.

20 **S**aber el liberal, que le tienē en posesion de escatimado, conocer el magnanimo, q̄ está en opinion de cobarde, alcāçar el atento, q̄ padece vilipēdios de diuertido, es en el sentir de todos la causa del mas aceruo sentimiento; porque no se puede imaginar dolor, que mas penetre, ni sentimiento, que mas lastime, que juzgarle a vno, que es defectuoso ca aquello, en q̄ se descuella mas eminente.

21 Ya pues vendremos en conocimiento de la graue irrisiō, q̄ padecio nuestro Primado de los Martyres, quādo despues de entrarle (como vamos diciendo) en la ardiente Tina, le despojarō del cabello. Lo qual fue sin duda, como adierte Adriano Junio, en todos los q̄ asi escarnecian, nota de onbre sin seso, mēguados, y sin juyzio. *Ras-ra seruialis habetur ridicula, ac in rionum propria.* Lo qual afirma de sentēcia de Claudio Galeno, auer sido siēpre cōstāte, y solēme co-

stūbre en todos los siglos; cosa q̄ oy tābien se estila en el nuestro. Poestratar a nuestro Euāgelista (rayēdole el pelo) como a onbre mēguado, loco, y sin juicio, a aquel, q̄ era el opulēto Erario de la mas profunda sabiduria, la lengua del spirito Sāto, Sol del Egāgelio, y Maestro de los mismos Angeles, notad, q̄ a frētosa ignominia, q̄ lastimoso vilipēdio se ria; y si ay martyrio, y dolor, q̄ a este se pueda cōparar? Porq̄ como debimos, no ay cosa, q̄ mas viuamēte penetre el coraçon, q̄ atribuirle a vn onbre falta en aquello, que lucidamente se seña la y esmera.

Biē se probara nuestra propues-
ta cō el suceso de Iacob, quādo salio de la casa de su suegro Labā. Que alcāçādole despues de algunas jornadas, y q̄riēdo inpartarle de astuto ladrō de sus dioses, despues de auer conocido el suegro, q̄ su hierno no llevaba entre su ropa las adoradas pre-
das, q̄ el buscaba, dice el sagrado Texto: *Tumensq; Iacob, cū iurgio ait* Colerico, indignado, y como rōpiēdo el freno de la modestia, y cōpostura, respōdio al cauteloso suegro: q̄ es esto? En Iacob indignaciō? Colera en aquel Patriarca? Sētimiento en aquel coraçō echo a sufrir tantos trabajos, y a padecer magnanimo tātās zozobras, como en el epirafio, q̄ le cōstruye, y Pira q̄ le erige, adierte Diego Saliano, pueça la muerte afcētada de

Gen. c. 31
vers. 36

Adriā. 102
lib. de Co.
4. 6. 3. c.
20. 2. 1. 1. 1.

*Iacob. Sa-
lian. Anno
mūdi 341
num. 66.* Iosef amada lūbre de sus ojos, y
otras calamidades, q̄ le acōtecie
ron, aunq̄ le aduirtamos lastima
do; no enpero le notaremos co-
lerico; q̄ puede ser la razō q̄ en
este caso esté como revētado de
colera? *Tumensq; Iacob cū iurgio.*

*Genes. cap.
36. v. 35.* Que delito le achacā, q̄ insulto
le acumulā? No menos, q̄ de fa-
moso ladrō. No eō poco de sa-
go se lo dixo el suegro. *Cur fura-
tus es Deos meos?* Pues porque a
esta calumnia tā sentido Iacob?
Porq̄ tan picado desta afrenta?
Porq̄? Porque Iacob fue el Pal-
tor mas vigilante, Iacob el mas
prouidēte en cōseruar, y adqui-
rir la haziēda de su suegro La-
ban: vigilācia, y prouidēcia que
cō tan fino telon sustētō por el
largo espacio de veinte años.

*Genes. cap.
31. v. 38.* *Viginti annis fui tecum: arietes gre-
gis tui non comedi, nec captū à bestia
ostendi tibi: ego damnū omne redde-
bam; quidquid furto perierat à me
exigebas.* Pues viendo Iacob tan
cōstante legalidad, tā vigilante
prouidēcia en guardar la haziē-
da de su suegro, y agora darle
por la cōtraria, motejandole de
perfido ladrō, que mucho, q̄ la-
cob se enfurezca, azore, y en cres-
pe? Pues no ay cuchillo, q̄ mas
sangrientamente traspale vnas
entrañas, q̄ calumnialle por fal-
to en aquello mesmo, que es lu-
strosamente cūplido. Asi lo fin-
te en este caso el segundo Abu-
lense diciēdo: *Mirandum nō est Ia-
cob tā acriter cum socero egisse. Nam*

*Dr. Anton
Houeol. in
Gen. 31.* *cum omnis iniuria molesta sit, ea de-*

*mū est molestissima, quā ab eo patra-
ris, cui officiū sedule prestiteris.*

No vendra a destiēpo la calū-
niola quexa de los Fariseos da-
da en el supremo tribunal de
Cristo sobre la trāsgresiō de la
ceremonia de no labarse las ma-
nos antes de sentarse a la mesa.
*Quare discipuli tui transgrediuntur
traditiones seniorū: non enim lauant
manus, cum panē manducant.* Acu-
ya cabilosa demāda respōde el
soberano Iuez. *Quare & vos trās-
gedimini præceptū Dei?* Porq̄ vo-
sotros, ó perfidos hypocritas
quebrantais el precepto del Se-
ñor? Dice el primer Abulense:
*Quare dixit; Quare vos transgredi-
mini?* Es muy de pōderar, q̄ sien-
do el diuino Señor tan manso y
blando Cordero, agora se transf-
orme en tan colerico Leon.

A esto satisface el gran Dotor
con lo q̄ el Euāgelista aduierter:
Tunc accesserunt: Que llegarō en
tonces. Quando entōces? En q̄
tiempo y sazón ponē nota en las
manos de los dicipulos? *Nō enim
lauant manus.* Quando? Quando
acababa de obrar el magnifico y
milagroso Maestro aquel aplau-
dido prodigio de auer satisfe-
cho el hambre de tātos millares
de onbres, niños, y mugeres con
la escasa vianda de cinco panes,
y dos peces. Y como fue la serie
y ordē de seruir tan prodigiola
viāda? el diuino Maestro toma-
ba el pan, lo bendecia, y los dici-
pulos lo ministraban. *Benedixit,
& fregit, & dedit discipulis panes;* *vers.*
dis;

Matth.
15. 7. 20

Matth.
15. 7. 30

Abulen.
c. 15. Mat.

discipuli autem turbis. De suerte q̄ los atadores por donde iba con dueida la portetosa vianda, fueron las manos del piadoso dueño; de ellas pasaron a las de los dicipulos, y de las de los dicipulos a las cõuidadas, y bien dispuestas tropas. Pero es de advertir, que es parecer de muchos Doctores, q̄ tambiẽ en las manos de los dicipulos milagrosamente se acrecentaba el pan, Pues quando en las manos de los dicipulos se estan obrando tantos prodigios, y quando las aviã de venerar por obradoras de tales maravillas, entõces llegar a calumnias. *Tunc accesserunt: non enim lauant manus.* Que mucho que el manso Cordero se irrite y transforme en bravo Leon? *Quare, & vos transgredimini preceptum Dei.* Sacando a publica plaza sus insultos, y tirando el velo de la hypocresia a los desollados delitos de los calumniadores. Porque como dixo aquel tan discreto Secretario. *Graue nimium est, ut fructu laboris sui fraudetur industrius; & cui debet pro sedulitate conferri pramiam, dispendium patiatur iniustum.* No se puede imaginar mas amargo dolor, que infamar de ocioso al diligente, de traidor al leal, y de menguado en la cosa, en q̄ vno se ostenta mas cumplido.

24 Bien hara al inteto lo que de aquella mysteriosa accion de la mejor Madre notò el agudo Mi

norita. Apenas sacò a luz la del mundo la Serenissima Reyna, quando refiere su deuoto Coronista, que el Trono que apercibio para el recien nacido Principe, fue vn estrecho pesebre. *Et reclinauit eum in praesepio.* Notando tan al parecer esta accion, dice este grande Orador. *Quemadmodum Pater aeternus proprio Filio suo non pepercit; sed pro nobis omnibus tradidit illum: sic mater Dei Maria proprio Filio non pepercit; sed pro nobis reclinauit eum in praesepio.* Notable proporcion, y paralelo entre el Eterno Padre, y la Madre Virgen. En la Cruz se espuso el soberano paciente, a los mas indignos oprobrios; pues siendo la santidad por esencia, y la inocencia misma quiso pasar plaza del mas atroz facinoroso, por estar a las obediencias de su diuino Padre. Gran fineza de amor, peregrino alarde de caridad, pues quando està redimiendo las culpas del onbre, padece por orden del Soberano Padre descreditos de infame culpado! Que en materia de padecer, esto parece lo sumo. Pues que es lo que haze la Sagrada Madre? *Reclinauit eum in praesepio,* de lo tierno de sus brazos de trahada a lo duro de vn pesebre. Pues esto es emular en Belẽ la Madre, lo q̄ con el hijo haze el Padre en Ierusalen? Es llano,

Luc. 6. 2.
vers. 7.

Frãcis. Of
sun. serm.
de S. Ioan
Euãgelist.

q̄a su modo parece es lo mismo. Que es el pesebre? Claro está q̄ tribal gerolífico, y cōmū simbolo de la ignorācia, pues a el acuden los animales, a quien totalmēte falta la razō. Y el reclina do en esa medalla de la ignorācia, quiē es? Respōdera el Apostol, q̄ el opulēto Erario, y la casa del tesoro de la sabiduria de Dios. *In quo sunt absconditi omnes thesauri sapientie, & scientie Dei.* Pues quien es la infinita sabiduria de Dios, de cuyo blason se gloria tanto, dejarse ajar tanto, y permitirse abatir (por prouido ministerio de su Madre) en vn pesebre, poniendose al andar de la ignorācia misma; fue al parecer tā vizarra acciō de amāte, q̄ puede conpetir cō la de auer pa decido en vn palo, como delinquēte. *Quē admodū Pater æternus proprio filio suo nō pepercit, sed pro nobis tradidit illū: sic Mater Dei Maria proprio filio non pepercit, sed pro nobis reclinauit eum in præsepio.*

Luego segun esto bien alcan çaremos el sagriento martyrio de nuestro Euangelista, quando así le despedazā la opiniō, y des cuartizan el credito, quando en vilipendio so escarnio le cortan el cabello, pues siendo el Aguila de la Iglesia pretende el rabioso Tyrano, q̄ le tengā por el topo de la tierra: supuesto, q̄ no ay dolor q̄ mas agudamente pene tre el alma, q̄ ponerse a vno afrento las mēguas, en lo q̄ se desuellan con lucidas sobras,

A S V N T O. V

Que por la pena y castigo que el S. ñor dio por los azotes q̄ le dieron, se ven era en conocimiento de la suma ignominia q̄ es ser azotado.

NO cōtento el inpio Tirano cō la afrēta de auer cortado el cabello a nuestro sagrado y valeroso Atleta, intēta cō nefaria intenciō (despojandole de las Apostolicas vestiduras) q̄ le azotē. Puede se imaginar mayor ignominia, q̄ ser vn ombre azotado? Sea el sacrosāto dechado de toda paciēcia, y padecer illustre vnico exenplo de nuestra propuesta.

Hablādo el Real Profeta en persona deste Señor con tantos oprobrios deludido, y ajado dice: *Aduersū me latiti sūt, & cōuenerūt congregata sunt super me flagella, & ignorauī.* Que bien q̄ pōdera el sacro Simōn des el vituperio, la ignorācia, y dolor de los azotes. Porq̄ en la gēte de enpeños, y pū donores, los golpes lastiman el cuerpo, pero las ignominias hazē cardenales en el alma. Dice pues el afrentado Señor, q̄ vn dilubio de azotes cargò sobre sus espaldas. *Cōgregata sunt super me flagella.* Está bien; pero lo que le sigue puede engendrar vna bien escrupulosa dificultad. *Et ignorauī.* Y no supe tal afrenta, y oprobrio. Parece manifesta cōtradicciō: porq̄ si dice, q̄ vn dēso turbaciō de azotes cayò sobre sus espaldas, como puede ser ignorar tā ignominioso fracaso?

28 A esta duda hemos de satisfacer con vn reparo del Abad Tuicicnle : el qual ingeniosamente repara en otro caso semejante a este. Dice nuestro Euangelista : *Iesus itaque sciens omnia que ventura erant super eum, processit.* Sabiendo el inocente Cordero la obscura tempestad, q̄ auia de sobreuenirle de tan esquisitos tormentos, y afrentas tan atroces, con magnanimo valor salio al encuentro a los infernales executores de tan insolentes exorbitancias, y les dixo: *Quē queritis?* A quien buscais? Pues si el Señor sabe, q̄ le buscan a el, parece escusada la pregunta; y supuesto, que conoce, que vienen a prenderle, porque no dice: *Aqui estoy,* supuesto que con tanta voluntad decreta el padecer? Dice Ruper to. *Non dixit: Ecce ego, quia me queritis, sed, quem queritis?* A lo ocurre el docto Abad diciendo. *Quia re vera talem persecutionis modum veritas nescit, Salus ignorat.* Ay cosas de tal calidad, delitos de tal cōdiciō, casos de toda imaginaciō tã agenos, q̄ no parece se puedē creer. Y así aũ que el sagrado Señor tenia tan anteuista esta tan descomunal ofadia, y sacrilegio intento, es de tal genero, y tan desproporcionado a todo buen modo de sentir, que el mismo Señor, que le tenia tan visto, parece, q̄ al mismo verle por la esperiencia, le estraña con la ignorancia. Lo

mismo hemos de aplicar, y decir a nuestro intento: que aunque es verdad, que el sabio Señor tenia tan anteuistos en su eterna mēte, y tan contados los azotes que auia de padecer; como la ignominia de ser azotado estan afrentosa ignominia; es vn tan oerible oprobrio; al pasar por vn tan vituperioso lance, aunq̄ le sienta con el dolor, parece, que no puede creer q̄ tal afrenta se vsase con quien tan lejos estaba de merecer ser afrentado, segun aquello del Profeta: *Non accedet ad te malum: & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* O Señor que esento estais, y libre viuis de todo mal, y que priuilegiado del rigor de los azotes!

Aqui reparo yo de paso, en q̄ parecio escusado el decir, que no llegaria el azote a la morada del Señor, supuesto, que primero auia dicho, que ningun genero de mal se atreueria al sagrado de su magestuosa Basilica. Pues como auiendo dicho, que ningun mal infestaria su sacrosanta morada, añade, que ni el azote: *Et flagellum non appropinquabit.* Es que fue enseñarnos, q̄ es tanta la ignominia de ser azotado, que debe contarse como aparte esta afrenta, pues en no pasando por ella, como haze, y supone por todas, es como sino se vbiera padecido escarnio, ni vituperio alguno. Así para grãde esageracion del lastimoso

Psal. 90.
vers. 10.

oprobrio de auer sido azotado, con conocerle tambien, dice, q̄ le ignora. *Congregata sunt super me flagelli.* Pudiendo decir con Ruperto: *Quia re vera saltem ignominia modum veritas nescit, salus ignorat.*

29

Segunda vez para confirmacion de nuestra propuesta, hemos de consultar al mismo oraculo, que intimando al mundo las rendidas obediencias del Hijo diuino al soberano Padre, dice asi: *Quoniam ego in flagella percutus sum; & dolor meus in conspectu meo semper.* Yo celestial Padre estoy tan rendido, y sujeto a vuestra sacra voluntad, que con prontissima obediencia descubriere la espalda, para que sobre ella descargue toda la tempestad de azotes, que vos dispusierdes. Pero es de advertir, lo que añade luego el obediente Hijo. *Et dolor meus in conspectu meo semper.* Que nunca perdiera de vista el vehemente dolor de tan cruel ignominia. Pues como siempre acordarse de ese vituperio, quien tan facilmente sabe olvidarse de las injurias, q̄ le hazen? Sino, veamos lo q̄ dice despues, que triunfante refucito *Data est mihi omnis potestas.* Absoluto dueño soy de todo; mi juridicão es tan anplia, q̄ penetrado hasta lo mas profundo de los abismos, alcanza a lo mas alto de los cielos. Pues que se figuro de ay? *Buntes ergo: docete omnes gentes.* Y da enseñar a todo el mundo el

runbo, q̄ ha de tomar para surgir al puerto del eterno reposo, Dice la diuina boca de oro: *De Iudeis nullam mentionem fecit.* Es muy de poderar, q̄ auiedo dicho el supremo Iuez, q̄ tenia toda potestad, no dice q̄ auia de estrenarla en vègarle de los denueftos, q̄ le auia sollicitado los perfidos Iudios. Pues como no haze mencio de tã sacrilegos emulos? *De Iudeis nullam mentionem fecit.* Es q̄ fue para ostentar lo hidalgo de su pecho, y noble de su coraçõ, y persuadir a todos quã facilmente sabe olvidar las injurias, q̄ le hazen, pues estando aquellas tan a sangre caliente recibidas, y confelandose todo poderoso, quiere emplear el poder en enseñar el camino del cielo, y no en hazer memoria de los recibidos agrauios, para tomar vengança dellos. Pues si esto es asi, como llegando a la injuria de los azotes, dize el manso Señor. *Et dolor meus in conspectu meo semper:* Que en su memoria estara eternamente grauada aquella injuria? Fue sin duda para advertirnos, lo q̄ vamos afirmado: Que es tã terrible la ignominia, y tan formidable la infamia de ser azotado, q̄ los demas oprobios y afretas en cõparaciõ deste parecen tan leues, q̄ facilmente se puedẽ olvidar. Pero este es tan graue, que de la memoria nunca se podra raer.

Y biẽ dirã cõ esto aquel mysterioso modo de referir el piadoso

S. Ioan.
Chrysof.
homil. 10
tim. in
Matth.

Psal. 37.
vers. 17.

Matth. 28
vers. 18.

Matth. 28
vers. 18.

Luc c
18. v.

10. 1
10. 1

dolo dueño las afreças, y tormētos, q̄ auia de padecer en aquella perfida y sacrilega ciudad. *Ecce ascēdimus Hierosolymā, & consummabūtur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis: tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur: & postquā flagellauerint, occident eum, & tertia die resurget.* De quatro linages de injurias y agrauios haze aqui funesta remēbrança y tragica memoria el preuenido dueño: de los escarnios, azotes, saliuas, y muerte. Pero es de aduertir, q̄ en ilegādo a los azotes hizo dos vezes mēciō desta afrenta *Et flagellabitur: & postquam flagellauerint;* ser ael hijo del onbre azotado, y despues, q̄ le vbieren azotado. Pues como pasa el atēto Señor tā a la ligera por la injuria de ser burlado, por la afreça de ser escupido, y por el sacrilego desacato de ser muerto; diciēdo: *Illudetur, cōspuetur, occident eum;* en ilegādo a los azotes se detiene a reparar este denuesto, y a redoblar este agrauio. *Flagellabitur: & postquam flagellauerint.* Porq̄? Porq̄ está agria la injuria del ser azotado, tā amargo, y desabrido este denuesto, q̄ los de mas cō ser tā terribles y atreccos parece; q̄ a vista desta mofa todas las demas se oscurecē y pierden el nōbre, y q̄ quādo se reflexion. es por cūplir y estar a la verdad; y quādo esta no solo se reflexion, sino q̄ se dopite, es por satisfaccō a la verdad, y para aduertir

lo q̄ al Señor tā especialmēte le dolia inproperio semejāte. *Flagellabitur, & postquā flagellauerint.* Pero ya estiēpo de cūplic del todo cō el epeñodel titulo denuestro asūto. Refiere nuestro Coronista Bējamin, q̄ estādo este celestial Dueño en la sagrada casa de su Padre, y hallādola profanada cō vētas y cābios agenos de tan sacro lugar, arrebatado del zelo del tēplo, haziendo de los cordeles de los iniquos comerciātes vn azote, los arrojò de aquella morada cōsagrada, solo para los comercios del alma. *Et cum fecisset, quasi flagellū de funiculis, omnes eiecit de Templo.*

Reparādo en esta leueray rigida acciō de açotar a los Indios el tā justamente indignado Señor, dice el Aguila de los Doctores. *Qui flagellatus erat ab eis, prius illos flagellauit.* Aquel señor, q̄ auia de ser azotado de los Indios, esto es, por instācia, y persuasiō suya, primero los azorò a ellos. Aqui totalmēte se ve inuertido el inuolable estilo de su Real Curia. Pues, q̄ es lo q̄ se estila ordinariamēte en este sacro tribunal? Lo q̄ todos cōfiesan, y Teodoreto afirma. *Nō vult Deus punire ex sola praeiētia, sed expectat operū cōsumationem; & ipsa omnibus ostendit, quā iuste puniat.* Aunque es ali, q̄ la eterna Magestad cō su infalible ciencia conoce los delitos q̄ los onbres hā de cometer, no acuenta delo indubitable. E preuisto, los quiere castigar, fino

Luc cap. 22. v. 32.

32

Ioan. cap. 2. vers. 14.

S. August. tract. 10. s. Ioan. cap. 2.

Theod. in Exod. q. 8.

que aguarda a que se consume el insulto, se efectue la culpa, para que luego se execute la pena. *Non vult punire ex sola præscentia, sed expectat operum consummationem.* Pues si esto es así; como el supremo Iuez azota a los Indios, porque le han de azotar a él? Y valiendose de la presencia tan anticipadamente, castiga el insulto, que se ha de cometer, sin que aguarde a que se llegue el tiempo, en que se ha de executar? *Qui flagellandus erat ab eis, prior illos flagellavit.* De aquí se conocerá lo grave de la ignominia de ser azotado, pues siendo así, que es solemne costumbre del tan ajustado Iuez, el esperar a que el delito se cometa, para que el castigo se execute, en llegando a la terrible injuria del ser azotado, inuierse el estilo, y ronpe esos fueros: para que por ese camino se conozca lo que lastima al corazón afrenta, y tal ignominia eclipsa toda la luz del alma. Vease pues quanto padecería nuestro Apóstol, pues sobre la afrenta del quitarle el cabello, carga luego la ignominiosa infamia del ser azotado?

ser azotado?

(.)



ASUNTO. VI.

Que no menos sangrienta derrama tinta vna pluma; cuando firma vn destierro, que cruel vierte sangre vna espada, cuando quitá vna vida.

IRritado el Tirano, y ofendido, de que de la ardiente Tina saliese nuestro invencible Martir, mas alentado y pujante, (Que claro está, que quien se abrazaba en caridad, en su simbolo no se auia de estingir, sino antes maravillosamente realçar) determinò arrojarle a la Isla de Padmos. Así lo sienten el Padre Cornelio, y otros muchos Autores. Y este modo de castigo se ha de contar por martyrio? Quien lo duda? Y fino oyd lo que a este proposito tengo observado.

Hablando el Profeta Ezequiel de parte del piadoso Señor, le dice al afligido y captiuo pueblo: *Ecce ego aperiam tumulos vestros: & educam vos de sepulchris vestris, & educam vos in terram Israel.* No os prometo de parte de nuestro clemente, y misericordioso dueño, que levantando las pesadas losas de vuestros sepulcros, os auéis de levantar dellos para boluer a la dulce apetecida, y deseada patria. ¿Cón quien habla aquí el Profeta? ¿Cón muertos, ó con captiuos, ó con tentados, ó con presos? Si con muertos, ¿cón suelo para los captiuos?

32

33

Ezech. 40
37. v. 12

tiuos? Si con cautiuos para que les habla como á muertos? Es, dicen los interpretes, que lo mismo es hablar con cautiuos, que tratar de muertos, decir de destierro, que hablar de sepulcro: porque como no ay cosa mas horrible, que vn sepulcro, afino ay castigo mas formidable, que vn destierro. Y así dice Nicolao de Lira, que quando dijo el Profeta. *Ecce ego aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris. Que fue lo mismo que decir. Loca in quibus estis serui, & carceres in quibus ligati. Que como en vn sepulcro no se ve sino la horrible ofensa de todos los sentidos, así en vn destierro no se padece sino la esperiencia de todos los males.*

34 Por lo qual dice aquel tan cabiloso Politico hablando de los Hebreos. *Si transferre sedes cogentur, maior vita metus, quam mortis. Si forçaban, é impedían á los miseros Hebreos al violento despojo, y Tiranico de los Patrios asientos, y amados albergues; en que estrenaron las dulçes vsuras de la luz; mas horroroso temblor era para ellos el de la vida, que formidable pavor el de la muerte. Porque como difetos Arbitros de las desdichas, juzgaban, y presumían, que era mas duro cuchillo padecer vn destierro, que pasar por los agudos filos de vn cuchillo. Si eos serra fides cogentur, maior metus vita, quam mortis.*

Que bien apoyara el lugar de Ezequiel vno no facil de entender del Euangelico Profeta; cuyo tenor es. *Et erit omnis, qui relictus fuerit in Sion, & residuus in Hierusalem, Sanctus vocabitur omnis qui scriptus est in vita in Hierusalem.* Y aconteçera, que qualquiera, que quedare en Sion, esto es, que no fuere desterrado de Ierusalem, se á llamado santo, digo todo aquel, que está escrito en la vida en Gerusalem. Estas vltimas palabras. *Qui est in vita in Hierusalem.* Padecen no pequeña dificultad, porque verdaderamente no es facil de entender, que es estar escrito en la vida en Gerusalem. Dexadas varias interpretaciones, es muy á nuestro proposito la del venerable Padre Gaspar Sanchez; el qual dice, que era solemne rito, y costumbre entre los Hebreos, el tener vn libro, ó lo que aca decimos, *matricula*, donde se escribían los nombres de todos los ciudadanos de Gerusalem; y este libro ó catalogo dice el, que se llamaba libro de vida, ó *matricula de viuentes*, porq al punto, que moria el ciudadano, que en el estaba escrito, le borraban del. *Liber vita, seu viuentium, quia vita functus de illo tollebat libro.* Ya segun esto, quedará entendido el lugar de Isaias con la obseruacion del erudito Padre. *Qui ab exilio reuersi sunt, dicuntur scripti in vita in Hierusalem, id est, inter viuos, an-*

Isai. cap. 4. vers. 3.

Nicol. de Lira in c. 3. Ezeq.

Errn. Ta. cu. a P. Gasp. Sanchez. in c. 3. Ezeq.

Gaspar Sanchez. in c. 4. Isai.

in libro viventium. Los que fueron tan felices, que bolbieron del crudo cautiverio à la amada Patria Gerusalen. se dice estar escritos en el libro de la vida. Pues auian muerto à Claro está que no; pero del mismo modo, que bolbieran à escribir en aquel libro el nombre de el ciudadano, que muriendo, bolbiese à la vida; así parece que habla de los desterrados, y cautiuos, que bolbieron à Gerusalen: que al salir desterrados les borraban del libro de los viuentos; y al bolber del destierro, les restituian al catalogo de los viuos. Porque es tanto el horror de vn destierro, que el desterrado, y entrarle por las paurosas puertas de la muerte, todo viene à ser vno. Que en proprios terminos lo dixo nuestro insigne Cordobes, quando hablando con Corcega, donde estava desterrado, dice así:

Sen. Epig.
2. de Exil.
suo.

Parte relegatis, hoc est, tam p[ro]v[er]bia
s[er]uatis sepulchris, nec ab his tot rob
visuorum: cineris sit tuis: terra: te
bis. ordil sed melle sup

36

Bien se conocera la misera penalidad de vn destierro en aquel precepto, que Dios intimo al gran Padre de los creientes. Egre dere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui. Terrible vando! Pronunciarle sin onbargo, y apelacion à vn onbre destierro de la dulce Patria, amado padre, y caros amigos, y parientes. Y despues

Gen. c. 12.
vers. 1.

de auto tan rigido, que se sigue: Faciam te in gentem magnam: & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum: erisque benedictus. Enpeño mi Real palabra (prosigue el Señor de sublimarte à esclareciente Progenitor, é inclito Padre de nobles, y generosas familias: encunbrare tus heroicos blasones, y consagrado à eternidades grauar tu nombre en lamipas de tenaces bronce.

Gen. cap.
12 vers. 1.

Reparo el Abad Tuicien se en las magnificas promesas, que el absoluto Monarca haze al Santo Patriarca, à quien intima la sentencia de tan preciso destierro. Continuo (dice el Santo) Quasi si sperandam mercedem taxando ait: Faciam te in gentem magnam. A penas le anuncia el Señor las fatigas del destierro, quando luego al momento le tasa el galardón, y retorno con segurissimas promesas de copiosas prosperidades, y preeminentes bendiciones.

Rup. lib.
5. in Gen.
cap. 5.

Es muy de ponderar lo que dice Roperto: Continuo mercedem taxando. Quocintimalle à Abraham sentencia de destierro, y luego incontinenti prometerle tantas dichas, y asegurarle tantas fortunas, es cidria particular mysterio. Pues por que tan luego, por que tan presto acude el Señor con el defensiuo de tantas promesas, y tan aprisa le aplica el cordial de tantas gracias, y prerogativas? No veis que le intiman al Santo Patriarcha sentencia de destierro, y como

mo

mo es pildora tan amarga, fue preciso dotalla (para que se pudiese tomar) con las promesas de tantas dichas, bendiciones, y prosperidades, *centum mercedem taxando ait: Faciam te in Gentem magnam.*

37 Y que mucho, que digamos esto, si como el Aguila de los dorones afirma de aquel Tirano Emperador, y Juliano Arceista, que quando mas furioso se criaba con los del catolico vando, no queria destinallos al cuchillo, sino condenallos al destierro. *In quos Iuliani seutebat animus, non in martyrrium, sed in exilium mittebantur.* Juzgando el nefario Principe, que seria mucha piedad abrebiar la vida a catolico, que vivia con ansias de morir, y desapiadado rigor condenar a destierro al que le era congojosa la vida. De donde se sigue el extraño martyrio de nuestro Primado de los Martyres: pues le parecio al rabioso perseguidor del catolico rebaño, que le condenaria á mas penosa muerte desterrandole a la Isla, alejandole de su amada Patria, que despues de aver triunfado del abrasante incendio del azeyte intentarle nuevos modos, con que apagarle la apetecible luz de la vida.



ASUNTO. VII.

Que no parece menos azañosa proeza, derramar la semilla de la Evangelica doctrina predicando, que inclita azaña verter la sangre por la catolica Fe padecièdo.

38 **F**edee la inopia vida del san- griento Emperador Domi- ciano, y alcan el destierro a nuestro inclito martir. Y con esto fallecieron á caso los combates, y se puso perpetuo silencio á las Lides. En ninguna manera; pues antes sale el abuelto desterrado á esponerse á mas sangrientas batallas, y crueles guerras. Pues sale otra vez á padecer? Claro está, que si, pues sale á derramar, y esparcir la Evangelica semilla en los coraçones, que con tan insolentes esfuerços se oponian á la Apostolica doctrina. Y el salir a predicar es esponerse a padecer? Quien lo puede dudar; pues, si bien se considera no se puede imaginar martyrio, que con el ministerio del predicar a penas pueda competir. Por esto Policrates Efesino Pontifice escribiendo al pōtifice sumo Victor hablando de nuestro Apostol; *Policr. in Epist. ad* dice: *Qui denique Martyr, & doctor fuit.* Y q̄ ai mas q̄ decir del Pap. *vi-ctor ap. Euseb. lib. 3. Histor. Eccl. cap.* Evangelista sino q̄ fue juntamente Martyr, y predicador. Lindo *3.* Pero es de advertir en buena *Eccl. cap.*

S. August.
lib. 1. in
Iul. 1. 6.

retorica quando se sollicitan los Elogios de vn Heroe , sienpre se vá ascendiendo en los aplausos. Pues si esto es así, parece que para guardar Policrates este de bido orden, primero auia de decir. *Qui doctor , & Martyr fuit.* Primero auia de decir lo Predicador, que lo Martir. Pues como puso en inferior grado Martyr, y en superior Trono Predicador, diciendo. *Qui Martyr, & doctor fuit?* Es que puesto en vna balança lo que pesa el predicar, y en otra a lo que llega el padecer, parece, que pesa mucho mas el esparcir la semilla de la Apostolica doctrina, que verter la sangre por la defensa de la Euangelica enseñanza. Y así dice Iuan Cluniacense. *Ioannes diutius militauit pro populo instruendo.* Nunca salia á predicar el celante Euangelista de la honra de su dueño, que no fuese como salir á campaña, y ponerse en frontera de arrestados enemigos. Y quanto tiempo duraria este penoso Martyrio? Dice el Obispo Monopolitano *Ioannes per annos sexaginta quinque Euangelium predicauit.* Notad que notable Martirio, se sen ta, y cinco años de Predicador!

Y porque no se piense, que hablamos sin bastante fundamento, comencemos á probar nuestra propuesta, estrenandola con la asistencia de vna bien docto Purpura. Amonesta el ce

lestial Maestro á sus dicipulos la vigilancia, diciendoles: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris.* Dos cosas defiende, y cautela el soberano dueño, el ceñirse, y luego con las luces prepararle. Dice el Cardenal Toledo. *Primo sint lumbi vestri praecincti.* Ha se de ponderar, que en las dos cosas que el sagrado Maestro amonesta á sus dicipulos, de la preuencion en los cingulos, y preparacion en las luces; primero les adierte ceñir, que les aconseja el alumbrar. Que significan las luces en las manos? Es llano segun los interpretes, que es el predicar, y enseñar á todas luces, con las obras y las palabras; que esto es tener las antorchas en las manos. *Et lucernae ardentes in manibus vestris.* Y el ceñirse, que, á nuestro intento? Digalo el doctissimo Cardenal. *Recte dicitur eis: sint lumbi vestri praecincti; praecinguntur enim, qui in praelium proficiscuntur.* El ceñirse propriamente se dice de los que se disponen, preuienen, y arman para entrar en lo duro, y fangriento de la palestra. Pues que haze, y dice el señor? Primero les aconseja, que se armen, para que luego prediquen. *Primo sint lumbi vestri praecincti.* Porque salir á predicar, y disponerse á conuair, son dos hermanos, que nacieron del vientre de la mas molesta penalidad. Luego bien dijo Policrates. *Qui Martyr*

Luc. c. xii vers. 35.

Card. Tol. in cap. 12 Luc. An. not. 61.

Ioan. Raul. ser. 4. de S. Ioan. Euang. 10.

Episc. Monopol. ser. de S. Ioan. Euang. 10. 4.

S. A. 6. 31. verb.

Mat. 26.

tyr, & doctor. Quando habla de nuestro inclito Atleta.

40 Que á proposito hara vn exordio de vn sermon, que predicando al Milanes pueblo su sagrado Arçobispo, es de esta manera. *Vos me oratione, & silentio adiuuare dignemini. Animus enim promptus est, caro autem infirma.*

Pidoos fieles míos; que me ayudeis en este fatigoso trance del predicar con vuestra oracion, y silencio, porque aunque el espíritu se alienta, lo fragil de la carne se estremece, y caduca.

No reparais en estas vltimas palabras? *Animus promptus est, caro autem infirma.* ¿A donde puede aludir sino á las mismas, que el eterno Salvador, y capitán nuestro dixó algunos instátes antes que entrase á lidiar, y combatir en la campaña, donde le esperaban tantos aliados esquadrones de crueles, y furiosos enemigos? Pues diciendo á los dormidos dicipulos quanto inportaba el velar, añadió,

Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. El espíritu para la pelea esta pronto; pero la carne para los encuentros hace sus retiros, y sus fugas para las peleas. Pues si es así como Ambrosio, quando entra á predicar, parece aludir á estas palabras, diciendo: *Animus promptus est, caro autem infirma?* Entra á caso á padecer? Están por ventura prevenidos los potros, ardiendo las laminas, afilados los cuchillos, a-

menaçando los Tiranos par^a que como aluda a las mismas razones, que el soberano capitán, quando se preuiene para la mas sangrienta guerra, que ninguno ha padecido? Es cierto, que no. Pues si eso es así, como se arma, y petrecha el santo Doctor con la cota de aquellas palabras, y abraça el escudo de aquellas razones? Es que entra á predicar, como este es vn misterio tan ardio, vna Provincia tan difícil, vna accion espuesta á tantos peligros; discreto el sagrado predicador, y prudente parece que se vale de las mismas razones, con que Christo, quando avia de començar aquella tan cruda pelea, y padecer tan exquisitos linages de tormentos y afrentas. Porque entrar á predicar, como es tan dificultoso exercicio, parece, q̄ viene á ser lo mismo, (y aun no se si digamos,) que entrar á padecer.

Que por eso advertio vn docto; que de los diez principales Doctores que en especial culto celebra la Iglesia, como San Basilio, Atanasio, Nacianceno, Crisostomo, Gregorio, Ambrosio, Agustino, Geronimo, Tomas, y Buena Ventura, con auerseles ofrecido á muchos de ellos tan cercanas ocasiones de padecer, (mayormente á los Orientales Doctores Basilio, Atanasio, y Crisostomo) dispuso la diuina providencia, que ninguno dellos (aunque tan ansio-

famente lo desearon (derramase la sangre por la fe, que tanto defendieron. Pues porque seria esto? Parece, que entre otras muchas razones) la no menos principal puede ser, que por auer predicado. Porque como es tan penoso officio (aunque tan sagrado) el del enseñar, como tanta cruz (aunque tan gloriosa) la del predicar, parece, que se nos dio a entender, que donde con tanta excelencia se cumplio con lo docto, no auia que acrecentarse lo Martir. Porque se vea con quanta razon asseueramos, que no parece menos hazañosa proeza derramar le semilla de la Euangelica doctrina predicando; que inclita hazaña verter la sangre por la Catolica fe padeciendo. Luego apropositadamente dijo Iuan Cluniacense. *Ioannes militauit pro populo instruendo.* Que si a los valerosos Martyres se les da el titulo de soldados de Christo, tambien es bien darle ese apellido à nuestro Iuan por predicador; pues parece, que no menos batalla el que predica, que guerra el que padece.



ASUNTO VIII. Que no ay Cruz para los absolutamente buenos, como viuen en compañía de los disolutamente malos.

Esta propuesta se ocasiono de las dos humbreras de la Iglesia, de la Aguila de los doctores, y el Angelico Doctor; dice Agustino. *Omnes mali persequuntur bonos, si non ferro, & lapidibus, sed vita, & moribus.* Y el Angel de los escolasticos Maestros: *Non oportet, quod semper sancti habeant exteriores tribulationes; cum interius affliguntur ex mala conuersatione peruersorum.* Desuerte, que para que vno sea martyr, no parece que necesita de la catasta que le atormenta, de la lamina que le abraze, del cuchillo que le deguelle: pues al verdadero siervo de Dios no ay potro que asi le aflija, garfio, que asi le desgarre, cruz que asi le congoxe, como la peruersa, y disoluta vida de los malos; en cuya pestilencial compañía viue muriendo, o viuiendo muere.

Con que palabras tan enfaticas nos esplicò este linage de desapiadado martyrio el mas celante Rey de la honra de Dios. *Tabescereme fecit zelus meus, quia oblitus*

S. August. Hom. 26. de Verb. Ap. post. S. Tho. Lect. 2. in 6. 11. ad Hebr.

4; Ps. 118. 13; 9. oblitus

obliti sunt verba tua inimici mei. Mi-
celo me despedazaba las entra-
ñas, quando viviendo en la com-
pañia, y conforcio de los ma-
los, miraba las descaradas ofen-
sas, con que injuriaban la sa-
grada Magestad. Con que ele-
gancia cantò en parafrasis estas
lagrimas del Profeta nuestro
Español Montano!

*Rumpor, discrucior, spectans, ut
perfida turba.*

*Observare negat dicta colenda
tua.*

Rebiento à justas violencias
de santa colera, quando mis o-
jos ven la perfida turba, y sa-
crilega canalla, que en desgarradas
insolencias se precipita à
los abismos de tan insolentes
y graues delitos, e esorbitan-
tes insultos.

Grande mysterio, y fecundas
significaciones tiene la palabra:
Tabescere. Pues segun el Padre
Lorino, es lo mismo que: *Dissipa-
re, contristare, confiscare, consu-
mere, enecare, cadere, ac labefacere*.
Desuerte, que las ofensas, que
ven los justos cometidas con-
tra su Dios, y señor son para sus
coraçones culebrinas, bonbar-
das, estoques, que disipan, con-
fumen, oprímē, constriñen, ha-
cen caer de muerte.

Añade mas el docto inter-
prete diciendo. *Arbitrantur ali-
qui hoc loco innui tabem febris ten-
te, ac sensim consumentis, qualis est
hectica*. Son de parecer mu-

chos Autores que este achaque
de coraçon, que dice el Santo
Profeta, que padecia quando
miraba las culpas, y pecados
que contra su Dios se come-
tian, que era à modo de vna ca-
lentura, que con imperceptibles
pasos le va consumiendò a vn
onbre lentamente, como es vna
etica; que retirada, y escondi-
da en los huesos se defiende a
toda medicina, y resiste a todo
remedio. Pues esto es lo que di-
ce el Santo Rey que padecia,
Tabescere me fecit zelus meus.

Que el celo de la honra del su-
premo Rey viendo despreciar
sus mandatos, y olvidar sus sa-
crosantas leyes, era vna Etica
de tercera especie confirmada,
que escondida en los huesos de
tan tierno sentimiento le cõsu-
mia, y acababa. Porque se vea
quan bien dijo Agustino. Que
para despedazar coraçones, y
ronper entrañas a los justos está
por demas el cuchillo, quando
por ellos es mirada la vida del
peruerso. *Omnes mali persequun-
tur bonos, si non ferro, & lapidibus,
sed vita, & moribus.*

Apoyo tendremos ajusta-
do a nuestra propuesta en la
doctrina del celestial Maestro,
quando hablando de aquel
terrible, y formidable dia de la
vniuersal residencia dice. *In
consummatione seculi exhibunt Ange-
lis, & separabunt malos de medio iu-
storum.* Quando el siglo agonize

Matth. c.
13. v. 29.

Arias Möt.
Ps. 118.
v. 508.

Lorin. in
Ps. 118 v.
39

en los fatales postrimeros para-
fismos, saldrán los Angeles del
señor, y dividiran el campo tan
confusamente mezclado, colo-
cando à diestra mano los sol-
dados de Christo, y arredran-
do a la siniestra los transfugas
de su exercito.

Atediendo à estas palabras di-
ce el opulento erario de los pre-
dicables tesoros, bolbiendose à
los lastimados justos, que viven
entre los pecadores. *Portate ius-
ti, portate, imò inducias iusti da-
te, brevis ista mixtura longa separa-
tione pensabitur.* Ea justos, ea sicut
vos de Dios, ea invencibles sol-
dados de la Christiana milicia,
buen animo, reportaos, y su-
frios, dad treguas à tamaños do-
lores que esa brebe mezcla, que
tan ansiosamente padecéis con-
versando entre los malos, y vi-
viendo entre los pecadores, se
recompensara con vn largo apar-
tamiento, y eterna diuision.

Agora es de ponderar el su-
til antiteſi de Crisologo, *Brevis
mixtura longa separatione pensabi-
tur.* A mezcla brebe, à compañia
no durable ha de corresponder
vna perdurable separacion. Es
poco tiempo, que los justos
viven en compañia de los pe-
cadores; como en el padecer
aquellos à la tirania de las mal-
dades deſtos, como el tormento
es tan agudo, tan dura la cruz,
tan intolerable el martyrio, en el
puedo tener correspondencia
mas ajustada, que la intermina

ble eternidad de vn diuorcio.
Luego bion dixo el Angelico
Maestro: *Non oportet, quod ſem-
per Sancti habeant exteriores tri-
bulationes, cum interioribus affligantur
ex mala conuerſatione peruerſo-
rum.*

Apoyo será tambien lo que
de si confesaba el Profeta Iere-
mias, quando echo vn mar de
llanto decia: *Quis dabit me in ſo-
litudinem diuerſoriam viatorum; &
derelinquam populum meum, & re-
cedam ab eis? Quien aurá, que
me cumpla estas ardientes an-
ſias deirme à vn hiermo, por no
verme entre esta gente, y no mi-
rar semejante pueblo? Los se-
tenta leen así. *Quis det mihi in
ſolitudine mansione nouiſſimam.*
Quien me dara en la soledad vo-
elcondido rincón? Que fue co-
mo decir segun nuestro Padre
San Geronymo: *Melius est habi-
tare in extrema ſolitudine.* Para
mi (dice el Profeta) no aurá mas
deleytable para yso, que verme
en lo mas apartado de la vasta, y
para otros horrible soledad.
Pues porque habla tan despe-
chado el Profeta, que elija por
gloria un hiermo, por parecer
le inferno, ha corte siendo el
tanta morada, donde las anſias
de todos, como las linbas al cen-
tro ordinariamente tira? Ya se
explica luego diciendo. *Quis
omnes adulteri ſunt, & ceteras preuaric-
catorum.* Porque todos los cor-
tesanos, como quienes viuen con
preuaticadores, adulteros, blasfe-
mos,*

S. Pet.
Chryſ.
ſerm. 24.

46

Ierem. 9.

Septuag.

S. Hieron.

in cap. 9.

Ierem.

Ioa. D.
ſerm. d.
8. Ioa.
Euang.

mos, sacrilegos. Pues como este para el Santo Profeta era tan desapiadado tormento, como el vivir entre tan impia gente, agonía tan desigual, prorunpe clamando. *Quis det mihi in solitudine mansionem nouissimam.* O quien viviera oprimido de riesgos, quien amenazado de peñascos, quien conuertida entre brazos leones, feroces tigres, crueles paoteras, venenosos vasiliscos, y fieras sierpes, antes que entre estos onbres, gente mas fiera, que las mismas fieras, tan leones en las venganças, tan tigres en las iras, tan basiliscos en las codicias, y tan dragones en la opresion de los inocentes. Pues alli viera al cielo limpio y claro de ofensas, y aqui contemplo un formidable remedo del confuso desorden de las ardientes galeras, donde los precitos bogabantes eternamente gimiendo reman.

47 Ya pues auremos llegado, y venido en conocimiento de la mayor cruz, que en este linage de padecer ha tolerado alguno de los onbres en la Iglesia de Dios. Oygameos lo que los Panegiristas de nuestro diuino Apolto en este caso sienten. El Obispo Laudonense dice asi: *Ephesum reuersus, est iterum multapassus, toties enim anima conternabatur, quotie fidei n. & inimici in vere pios grassabantur. Namne illi suis longe tolerabilius semel mortem oppetere, quam longissimam*

in tot, ac talibus miseris vitam ageret Y el Monopolitano Pontifice. *Aliud martyrij genus fuit inter serm. de impios tam longa vite spatio habitare, & nefaria ipsorum opera castissimis oculis quotidie cernere.* Y Tanguas vn docto de la misma familia *serm. 2.* dice: *Qualis ergo hac ratione Martyr esset quotidie astantissimus Christi Ioannes viuens inter peccatores, infideles, impios, hereticos, blasphemos, immundos?* Considerad lo que padeceria el inocente Cordero Iuan, aquella azucena candidissima, aquellos purisimos ojos viendo ofender a el Señor, a quien tan tiernamente amaba (por espacio de tantos años) con tan abominables idolatrias, execrables blasfemias, sacrilegas perfidias, hediondas sensualidades, y otras innumerables suertes de vicios, y pecados. Y mirado a esta luz ha se de laurear nuestro sacrosanto Atleta con el glorioso tinbre del Primado de los Martyres? Quien lo puede dudar? Porque si en este genero de padecer, quanto mas ardiente es el amor, que se tiene al ofendido; aquel se arrebatará la palma de mas glorioso Martyr. Despues de la Madre sacratissima del soberano Señor, a lo que por congeturas se puede colegir, afirman los Autores, que nuestro Evangelista se descuella ventajoso a todos en lo fino y abrasante de la caridad de su celestial Maestro. Luego si

le amò mas, mas sintio sus ofen-
 sas: sintio mas sus ofensas? Lue-
 go en este linage de martyrio
 el Primado de los Martyres se
 puede llamar. Este argumento
 hazen en fauor de nuestro San-
 to muchos Euangelicos predi-
 cadores, y en particular los arri-
 ba alegados, y vn Anonimo dice
 asi: *Quanto aliquis altum plus di-*
ligit, tanto plus offenditur ex eius
iniuria. Sic fecit Sanctus Ioannes,
quia ipse non poterat sustinere in-
iuantes Christo. Y bien se prue-
ba esta verdad con vn suceso,
 quando el sagrado Apostol ar-
 dia breue llama en el amor de
 su dulce dueño: pues viendo,
 que no le quisieron recibir los
 Samaritanos, notando, y sintien-
 do el desprecio a tan magnifico
 bienechor, celando su diuino
 honor, dixo abrasado en santa
 indignacion nuestro Euange-
 lista con el Apostol su herma-
 no. *Domine vis dicamus, ut ig-*
nis descendat de caelo, & consummat
illos? Quereis Señor, que esta
 vil canalla se confama, y desate
 en debiles pauefas, que ventile
 el aire a violencias de fulminan-
 tes bombardas, que afeite el pau-
 roso abortto de vna formidable
 nube? Pues si entonces le lasti-
 mò tanto aquel desaire hecho a
 su Maestro; quando era tan in-
 fante en el amor; que seria des-
 pues quando ardia serafin tan
 monstruoso en la caridad? Lue-
 go en este linage de padecer
 bien podemos decir: *Hic est su-*

Dorm. Se-
cur. de S.
Ioan. Euā-
gelist.

Luc. c. 9.
vers. 54.

premus Ecclesie Martyr, & inter
Martyres Primatum tenens.

ASUNTO. IX.

Que la pena de daño de vna ausen-
cia es tan mortal, que solo el pare-
ce puede representar lo san-
griento de la muerte
del mismo
Dios.

Bien se puede afirmar, que ⁴⁸
 no sabe que es padecer el q̄
 nunca adolecio del penoso, y
 cruel achaque, del fiero y tira-
 no accidente de vna ausencia;
 pues entre los que bien se quie-
 ren, y tiernamente se aman, este
 es el mas sangriento, y desapia-
 dado verdugo.

⁴⁹ Pudose imaginar passion mas
 acerua, pudose presumir mas
 horrible turbion de inprope-
 rios y crueldades, que el que
 descargò sobre las inocentes es-
 paldas del immaculado Corde-
 ro? Puesta tan terrible cruz, en q̄
 suceso se podia dibujar? en el
 dolor de vna ausencia. Pierde
 la dulcissima Madre la infante
 prenda de sus virginales entra-
 ñas, y como piadosa Leona a-
 ardientes bramidos de suspiros,
 y solitudes, despues de tres
 dias buscandole, le hallò en el
 Templo, atendiendo con pre-
 guntas, y pasmando con respue-
 stas a los Catedraticos de Pri-
 ma de las Escuelas de Israel. *Luc. c.*
Et factum est post triduum inuene-
runt. *vers. 49.*

runt illum in Templo sedentem in medio Doctorum. Que podra significar el mysterioso de jarle perder el Gigante Niño por el numero de tres dias, y despues permitirse hallar en medio de los Doctores, eclipsando con los rayos de su sabiduria la presuncion de la ciencia de los mayores Maestros, y triunfando con su ciencia de la vanidad de aquellos mas aplaudidos Maestros?

Dice el que lo estan sublime de la Iglesia. *Post tridum reperitur in Templo: ut esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis, in sede caelesti se suscitatus offerret.* El auer estado ausente tres dias el soberano Niño de su querida Madre, y despues hallarse en el Templo laureadas las sienas de mayor Doctor que los mas insignes Catedraticos, fue hazer vn diseño de su muerte y passion, y vna planta de su resurreccion triunfante. Pues no auia otro suceso mas a proposito, en q se representasen tan graues penas, y tan triunfales glorias, sino en el de vna ausencia, cuyos daños se redimen con encontrar el perdido bien? Parece que no. Porque fue tan sangriento verdugo, mal tan terrible y fiero, el que aquella diuina Señora padecio aquellos tres dias ausente de su Hijo, que solo la passion tan acerba, y muerte suya pudo al vino

representarse en el tierno sentimiento de aquella llorosa ausencia; y el indecible alborozo de verse y hallarse, solo pudo enlazar en la triunfante Resurreccion del mas glorioso vencedor. *Vt esset indicio.* Para que de aqui se conozca, y deduzca lo viuo, y lo que rigido hiere, y lastima el tormento de la ausencia.

Y porque se vea con que fundamento hablamos, preguntemos a Iuan Elrod con otros muchos Autores la causa y razon en que se pudo fundar nuestra Madre la Iglesia (siempre asistida del diuino Espiritu) para que el vltimo dia de la semana, que es el Sabado; en especial culto se consagrase a la serenissima Reyna de los Angeles; de cuyo rito hablan San Bernar-

S. Bernar.
S. Bonau.
Abulens.
Turreare.
S. Anton.
Durand.
Ioan. He-
trod. ser.
264.
Spinel. r.
11. & 29
de Deipa.

do vio tan tragica y funesta-
mente apagar la cara lumbre
de sus virginales ojos en el fa-
tal Ocalo de aquel infame le-
ño ; en fin, aunque tan lasti-
mosamente muerto le goçò
precioso cadauer en sus bra-
ços. Pero como en el Sabado
totalmente se le escondio la
difunta luz, y la muerta vida
se sepultò entre aquellas cosas,
que caueclaban su vista, y pa-
decio la desconsolada Seño-
ra aquel dia, si mejor dire a-
quella amarga eternidad, de-
ficbil ausencia; por eso se le con-
sagra en prostrada reuerencia
cada semana festiuo el dia, que
para la sacra Enperatriz fue
mas que lobrega, y horrible
noche. *Propter filij absentiam.*
Y como el dia en que los incli-
tos Campiones de la militante
Iglesia, magnanimos arrestra-
ron las catolicas vidas, rubri-
cando con la ardiente purpura
lo irrefragable de la verdade-
ra Religion, que profesaban,
en festiua solemnidad se les con-
sagra para eterna memoria de
tan azañosa proeza, y brio-
sa vizarria ; así a la celestial
Enperatriz se le ofrece en reue-
rente culto, y postrada ado-
racion el Sabado, como dia
en el qual el agudo y pene-
trante cuchillo de la ausen-
cia traspaso sus maternales en-
trañas. Y porque se vea, quan-
to exceso al parecer haze el
martyrio de una ausencia al de

la Cruz de vn Martyr, quando
al Martyr por lo que padecio
se le consagra la festiuidad de
vn dia en todo vn año, a Maria
que adolecio del mal de ausen-
cia vn dia, se le señala dia ca-
da semana, para festejar tan
terrible martyrio, para que
en todas las semanas del año
se venere vn dia, que en el
modo de padecer, por ser de
ausencia, pudo pasar plaza de
muchos siglos. Porque se vea
para vn coraçon amante el de
la ausencia quanto es terrible
accidente.

Valganos a este intento v
na obseruacion del Abad Tui-
ciense. Estando el Amoroso
Maestro con sus queridos di-
cipulos la postrimera noche de
su vida, les notificò vna rigu-
rosissima sentencia. *Expedi vo-
bis, vt ego vadam.* Mucho sien-
to el decirlo, pero es fuerza nõ
disimularlo: ello es preciso, que
yo me ausente de vosotros;
porque fino hiziere esta ausen-
cia, no vendra aquel dulce,
y suauo Consolador. *Si enim non
abiero, Paraclitus non veniet ad vos.*

Dice agora Roperto: *Illud
perpendere opera pretium est, qui
nunquam ante illam sacratissimam
cœnam Spiritum Sanctum Para-
clitum appellauit. Quare tunc erat
tempus?* Pues que tiempo era a-
quel, y de que circunstancias
se vestia tan singulares, que
se le diele al Diuino Espiri-
tu el titulo de Consolador,
que

52

Ioan. cap.
16, vers. 7.Ioan. 16
vers. 8.Roper in
cap. 16
Ioan.

que asta entōces con tanto my-
sterio se auia disimulado? Hora
auius in labat, vt per mortis passio-
nem transires de hoc mundo ad Pa-
trem, Concluye Ruperto: la ra-
zon (entre otras muchas) de no
auerse descubierta este insignic
atributo de Piadoso Consola-
dor al diuino Espiritu, de del-
ce recreo de las almas, y sabro-
so desago de los coraçones,
fue porque hasta entonces go-
zaban los dicipulos de la ama-
ble presencia de su querido due-
ño; pero en llegando la triste
hora, en que se auia de apartar
de ellos, en notificandoles aquel
tan rigido auto de la ausencia
amarga y llorosa; entonces les
descubre el nombre del Espiri-
tu Consolador, entonces les ha-
bla largamente de sus dones,
gracias, y riquezas; porque pa-
ra llevar vn tan doloroso tor-
mento, y poder sostener vna tã
pesada, y onerosa Cruz, como
la de vna ausencia, y mas de tal
Maestro, y Señor, bien era nece-
sario tanto consolador como
el Espiritu inmenso de Dios,
Que al que ama como goze la
presencia de lo amado, esto le
basta por alivio y consuelo,
aunque padezca otros mil infor-
tunios y penurias. Porque pa-
ra el tiempo de la ausencia son
menester los consuelos, para en-
tonces los defenhuos al alma, y
pitimas al coraçon.

52 Sea nuestro Iuan illustre exen-
plo desta verdad, para que el

mismo sea fiel testigo del mar-
tyriotan delapiadado, que en
esta parte padecio. Quando su
diuino Maestro estrechaba las
mortales agonias de su acerba
pasion, cuenta el Bejamin Co-
ronista, que estando Pedro fue-
ra del atrio de el Pontifice, y
sabiendolo el, que dixo a la que
tenia cuidado con la puerta,
que le abriese para que pudiese
entrar. *Exiuit ergo discipulus a-*
lius, qui erat notus Pontifici, &
dixit ostiariae, & introduxit Pe-
trum. Aqui se puede dudar con
la diuina boca de oro. *Cur au-*
tem ipse non introducit? Si Pedro,
y Iuan eran tan intimamente
amigos, y el le solicita la entra-
da, porque no en persona, sino
por la de la criada del Pontifi-
ce pretende que se configa el
fin?

A esto ocurre Crisostomo:
Christum spectabat, & ideo iussit
mulieri, vt eum introduceret. Es la
causa, que Iuan estava con su
tan querido dueño, y Maestro,
tenia en el toda la atencion gu-
stosa; y como aunque sea por vn
breue instante, se siente tanto
apartarse de lo que bien se quie-
re, por eso dice a la portera pa-
ra que abra la puerta a Pedro,
por no querer él perder de vista
semblante, que tan tiernamente
amaba. *Christum spectabat, &*
ideo iussit mulieri, vt eum intro-
duceret.

Hagamos agora el argumen-
to: si el mal de la ausencia es tã

Ioan. cap.
18. v. 16.

S. Ioann.
Chrysost.
hom. 81.
in Ioan.

terrible mal, si esta pena de da- ño escurece todas las demas cruces por insufribles, que sean, si para saber donde llega lo vi- uo deste dolor, no ay sonda co- mo la dolorosa muerte del mas inocente reo; y si parece, que nunca se echa menos el consue- lo del Consolador Espiritu, sino es para el remedio deste mortal achaque, si a nuestro tantas ve- ces martir le pareció intolerable, juzgo por insufrible brebe, y momentaneo instante el care- cer de la dulce presencia de su dulce dueño. Que lengua po- dra decir, que pluma delinear, que retórica encarecer las an- gustias, los dolores, las agonias, que padeceria este sagrado Ben- jamin por la prolija serie de tã- tos años padecer la triste, y a- marga ausencia de quien tan in- tima, tan afectuosa, tan tierna, y tan cordialmente amaba co- mo su sagrado, y soberano Maestro?

demas Apostoles la muerte les constituyó en el ser de Marty- res: pero el martyrio de nue- stro Apostol consistio en la vi- da; pues el amor dulcissimo ti- rano le fue degollando por la luenga edad de tantos años con cuchillo de ausencia, para que al paso, que mas molestante la vida se dilatase, mas duramen- te la llaga del dolor se encrueli- ciese.

Y bien dira esto con lo que otro Autor de la misma fami- lia de el docto Pontifice obser- uó en aquellas palabras, que tã- to han dado que decir a las len- guas, y hazer a las plumas. Di- xo el Señor a Pedro, como auia de morir derramando por su a- mor su sangre. *Cum senueris, ex- tendas manus tuas.* Bolbio Pe- dro la cabeça, y viendo a su tan amado condicipulo, cuidado- so, y sollicito del martyrio que auia de padecer, preguntó a su Maestro, que como auia de ser el fin de aquel, que auia reco- stado en su pecho. *Domine hic au- tem quid?* A cuya pregunta re- spondio con accedia el Señor, di- ciendo: *Sic eum volo manere.* Yo quiero q̄ quede así. Que quer- ria el soberano Maestro decir en estas palabras? Dice este docto Autor; que significa Cristo los dos martyrios tã en- contrados de los dos tan ami- gos dicipulos. A Pedro quien le hizo Martyr? La muerte. Y a Iuan, quien le sollicitó el marty- rio?

Ioan. 21. vers. 18.

Ioan. 6. 21. vers. 20.

54

Ahi lo ponderan los que en sus elogios emplearon sus plu- mas. *Martyrii etiam genus fuit à dilecti sui Iesu presentia per sexa- ginta octo annos abesse.* Y el Obis- po Monopolitano. *Alios Aposto- los Dominus per mortem Martyres efficiebat, Ioannem verò noua ra- tione per vitam Martyrem fecit, cui lacrimæ panes erant die, ac nocte, dum ei dicebatur: Vbi est Deus tuus? Demahera* (que es dicho con singular ingenio) que a los

Philipp. Diez ser. 2. de San Ioan. 107. Lop. serm. de S. Ioan.

S. Pet. mian. 2. de S. Ioan. 1. gelist.

rio? La vida. Y así fue respon-
 derle a Pedro (aunque en entri-
 cado enigma) que entrambos
 auian de ser Martyres, èl mu-
 riendo, y viviendo Iuan. Sic
 Didac. Iā riendo, y viviendo Iuan. Sic
 guas ser. *cum volo manere. Quibus verbis*
 2. de San *mysterio, & obscuritate plenis* (di-
 loan. Euā ce este Autor) significauit aliud
 gelist. *martyrii genus, altam mortem, &*
crucem, quæ Ioanni reseruata e-
rant propter Christum toleranda.
Martyrium amoris, & desiderij hoc
fuit: morietaturque semper ex-
pectans aduentum Saluatoris sui,
ac dilectoris Iesu. Y así a crecien-
ta luego diciendo. Qualis mar-
tyr esset, qui tandiu detineba-
tur in mundo abstractus à siou
Christi, & à visione Dei, quam
summo affectu desiderabat? Por lo
cuál viene a sentenciar en nue-
stro fauor el eminentísimo Car-
 donal de Hostia diciendo: *Quo*
 S. Pet. Da *donal de Hostia diciendo: Quo*
 man. ser. *cæteris Apostolis in carne proli-*
 2. de San *xias mansit, eo durioris marty-*
 loan. Euā *rii tormenta sustinuit. Por el mis-*
 gelist. *mo calo, que el sagrado Atle-*
ta agonizó tan prolijos años a
manos del Tirano de la ausen-
cia, por elo mismo viene a en-
caramarle por mas illustre, a eri-
guirle por mas heroico en
tre el inclito Coro de
los Martyres.

ASUNTO. X.

Que estan por demas los más crueles
 tiranos, cuando la tirania de vn de-
 seo toma por su cuenta la bate-
 ria de vn Alma.

Para apurar mas este fiero
 linage de martyrio, nos re-
 sta probar lo cruel que atorment
 ta el deseo de vna cosa, que se
 espera gozar. Porque este gene-
 ro de padecer, es legitimo par-
 to de la ausencia de los que tier-
 namente se aman, y delicada-
 mente se quieren.

O que bien nos apadrinara
 nuestra propuesta aquel catoli-
 co Estoico, cuando en medio de
 sus molestas cuitas, decia! *Cum*
isti diebus, quibus nunc milito, ex-
pecto, donec veniat immutatio mea.

O como dice otra letra, *Remis-*
centia mea. Todos los dias en q̄
 estoy peleando, espero a que sea
 restituído a mi antiguo y flore-
 ciente estado. Que así lo entien-
 de Diego Bolduc. Pero es muy
 de considerar, el modo con que
 el santo Patriarca esplica su sen-
 timiento. Dice que desea, que
 espera el verle refloracer como
 el arbol, q̄ al venir la alegre pri-
 mavera reuiue del sepulcro del
 erizado invierno. *Expecto, y ese*
esperas, ese anelante desear, co-
mo le llama? Militar, pelear, li-
diar, luchar, combatir, Milito, Por
q̄ le da el sacro Racionero nombre,
y tytulo de crda guerra, al ser
uiente deseo milito, expecto.

55

56

Iob. c. 14.
 vers. 24.

Iacob. Bol-
 due. in c.
 24 Iob.

Dice vn erudito Moderno:

Fr. Dida. *Militiam vocat expectationem, quia*
Lang. lib. bellum cordis duxissimum est, &
3. cōcion. afflictio pessima. Con mucha pro-
 2. de San piedad llama el Santo Job guer-
 Joan. Euā ra a su deseo, combatía a su es-
 gelist. perar, porque para vn vmano
 coraçon no ay mas dura campa-
 ña, mas cruda guerra, que la de
 vn ardiente deseo, no ay cuchi-
 llo que mas agudo yera, y cruel
 lastime. *Quia bellum cordis est, &*
afflictio pessima. Porque se co-
 nozca quan fieramente yere,
 cuan lastimosamente penetra el
 ansia de vn deseo.

57 De aquella alevosa, que con
 tantas ansias procuro saberla
 parte donde aquel monstruo de
 fuerçastenia elcōdido el prodi-
 gioso valor, dice el sagrado O-
 raculo, q̄ como a sus alagueñas
 instancias, y llorosas porfias tan
 valeroso le resistiese, que: *Defecit*
Judic. c. anima eius, & ad mortem vsque lasa-
36. v. 16. ta est. Que el coraçon de la mal
 despechada enbra casi difuto el
 pirò e el cuerpo, y la luz del aliē-
 to en fatal del mayo se iba estio-
 guiendo.

Pregunta el Abulense, q̄ de q̄
 se ocasionarō dolores q̄ reduce-
 ron aquella muger a tal estado;
 pues no parece, q̄ ay suficiente
 razon para q̄ la resistēcia de Sā-
 son la ocasionasen tā languidos
 deliquios? Pero supuesto q̄ el sa-
 cro Texto nos refiere las congo-
 jas tā mortales, y ansias, q̄ pudie-
 ron reducirla al vltimo extremo
 de la vida, quiē las pudo solicitar?

A esta duda satisface el gran
 Doctor diciēdo: *El negatio spei, &* Abulen in
priu. tio desiderati b. ni: quia sicuti, c. 16 in
qui ardentier amant, nisi fruantur quaest. 17
amato, desiccabuntur. ita si quis insa-
ne moueatur desiderio alicuius hono-
ris, vel lucri magni, si non assequatur
illū, tabefactus deficiet, Como cōs-
 ta de la sagrada Historia. Los
 Filisteos Principes capitales e-
 nemigos del valiente Nazareo,
 auia prometido a Dalila (como
 a persona q̄ tenia la llave del co-
 raçō de aquel portetoso Capitā)
 mil y ciē escudos cada vno, co-
 mo supiese en q̄ parte se deposi-
 taba el robusto tesoro de tā pe-
 regrino valor. *Dabimus tibi singu-*
li mille centū argenteos. Pues como
 Iudic. c. 16. v. 8. como era muger, y luego irritada
 cō tanta codicia y promesa de
 tāta estima, y por otra parte viē-
 do, q̄ no podia acabar cō San-
 son lo q̄ tan ansiōlamente pretē-
 dia, y q̄ se dilataba el cūplimien-
 to y gozo de aquel ardiente de-
 seo: *Defecit anima eius: & ad mor-*
tem vsque lasata est. Ardia en vi-
 uas llamas, y se cōsumia asta dar
 cōsigo en lo horribles vbra-
 les de la muerte. Que esto tiene
 vna esperāça, q̄ se difiere, vn de-
 seo, cuya fruicion se dilata; que
 asta q̄ llegue el tiempo de gozar
 se lo q̄ se desea, todo es ansias,
 angustias, y palidez de muer-
 te *Siquis insane moueatur desiderio*
alicuius honoris, vel lucri magni, si nō
assequatur illū tabefactus deficie.

Al que espera el gozo de vn
 bien, al q̄ cō ansias clama por la
 frui-

frucion de lo que desea, que pesadas le parece que corren las veloces horas del volador tiempo; cada instante se le hace vn año, cada hora vn siglo, cada dia vna eternidad. Probemos esto con dos apropósitos primeros; para que se vea, que potero, que infierno es el en que padece, y agoniza el que espera el bien que se le dilata, dice el Profeta Rey. *Conuerte nos Deus salutaris nosster, & auerte iram tuam à nobis.* En sentencia de los Hebreos habla aqui el Profeta del misero cautiuero, que los mal aconsejados Israelitas padecieron en Babilonia por el espacio de setenta años como el Profeta Jeremias lo profetizo con amargo llanto. Y así gimiendo el pueblo los hierros del alma causadores de los del cuerpo, humilde suplica, afectuoso ruega, que por su inmensa piedad se sirua de abrirles las duras puertas de aquellos lobregos calabozos (en que miserablemente iacen) con la llave maestra de su infinita misericordia. Agora entra la dificultad. *Num quid in eternum irasceris nobis.* Pues como mansísimo dueño ha se de medir vuestra ira à vara de eternidades?

Dice el Acernense Pontifice? *Si de captiuitate Babylonica hæc dicuntur, illa per septuaginta durauit annos. Cur ergo ait: Num quid in eternum?* Si tenia profetizado Jeremias de parte de lo in-

falible de la diuina palabra, que el azote del cautiuero, y suspirada perdida de la dulce libertad no auia durar sino solos setenta años, y despues dellos auian de bolber á los Patrios, y apetecidos Lares, como el aerrojado pueblo dice, y esclama: *Num quid in eternum?* Que es esto amable dueño hemos de estar aqui padeciendo vna eternidad de siglos? Pues si los años auian de ser setenta, como ellos llaman eternidad el tiempo de la opresion? dice Agelio. *Quia desiderium dum differtur, etiam breue tempus longissimum videtur.* Anelaban con fogosísimas ansias los cautiuos Hebreos bolber á su Patria, deseaban, que se llegase aquel felice dia, en que la diuina clemencia auia de echarles por la puerta à fuera de la tiranica carcel de aquella vil feruiduabre: y como al que desea vna cosa con afectuosos anelos, cada instante le parece vn siglo, con ser setenta años los que auian de padecer, y despues dellos cumplirse su deseo, no les parece, que son años, sino eternidades. Que las horas del tiempo nunca anduieron concertadas, ni conuenidas con las del deseo. *Desiderium dum differtur, etiam breue tempus longissimum videtur.*

Ordena, y manda el señora 59 sus dicipulos, que con ardientes velas, en las vigilantes manos le esperen hasta tanto que

Ps. 84. v.

Jerem. c.

25

Ant. Age.
In Ps. 84.

viniedo del festejo de las bodas entren con él á gozar del apetecido reposo, ciñédose el, para que sentados ellos a la opulenta mesa de vn esplendido convite les sirua lo rico, y ministro lo regalado de los platos. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, dice el Cardenal Toledo; *Qui expectant Dominum, desiderio flagrant aduentus eius.* Los que el esperan al Señor son los que se encienden, y abrasan en las ardientes llamas de su suspirada venida. Pues á estos, que padecen a las duras manos de vn abrasante deseo, que guardaron, y retorno se les ha de dar? *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Ceñirase tambien el señor, hara que se sienten á la regalada mesa, y el en persona (para mas honrarlos) se dignara de servirlos: lo corrano agora la profunda, y elegante pluma de Crisologo. *Quia parumper seruus assistit in sui expectatione succinctus, & sustinendi fidem breui fatigatione portauit, illi vt talionem redderet, dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Porque el fiel, y leal siervo estubo vn breue tiempo esperando al generoso dueño, y padecio en breue fatiga la fe del esperarle; y para pagarle en la mesma moneda la firmeza deste vigilante obsequio, disimulando se lo soberano, y como bociéndose alcanzado de lo diuino, le sirue las vias

das en trage de criado. Gran dificultad haran a qualquier entendido aquellas palabras. *Illi vt talionem redderet.* Que el señor noble, y agradecido les paga a los siervos cuidadosos en la mesma moneda, que le siruieron. Donde les ministra la comida? en la eterna bienaventurança. *Ministris suis ministerium facit Christus, & facit hoc in Patris iam gloria constitutus.* Dice el sagrado Arçobispo de Rabenna. Pues si, *Talionem redderet.* Segun los juriscultos es pagaren la mesma moneda, y responderse con iguales retornos, si los criados, y ministros siruieron tan poco tiempo, si fue tan breue la fatiga. *Parumper seruus, & breui fatigatione.* Y la paga, y satisfacion del seruicio no es menos que vna eternidad. *Et facit hoc in Patris iam gloria constitutus.* Como pudo decir Crisologo, que les paga en la propria moneda? *Illi vt talionem redderet.* O con que ingenio fue pensado! Qual es el ministerio de los siervos, qual el seruicio de los ministros? El esperar. *Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum.* Y esperar, como dice el Cardenal Toledo, con muy ardientes ansias. Pues como el que espera, como el que padece en el potro de vn deseo; vide las horas de su cumplimiento, y tiempo de su fruicion por los siglos, y eternidades? Ah quando el señor paga a los

Luc. cap.
12. v. 35.

Luc. cap.
12. v. 36.

S. Petrus
Crys. ser.
34.

S. Petrus
Crys. ser.
24.

Instit. de
Iniur. 67

Prover.
cap. 13.
12. Lit.
debr.

Didac.
mas se
de
Juan Eu.
galist.

à sus siernos ele seruicio del esperar con vna eternidad de regalo se dice, que les paga en la propria moneda. Porque tanta eternidad se le hace a su modo al que esperando padece, como la del que regalado goça. Y asi esto parece que quiso decir Cryfologo para esagerar lo que afflige, y congoja vna esperança que se difiere: *Ut talionem redderet.* Pues como dice el Espiritu Santo: *Spes quæ differtur, affligit animam.* O como dice el Hebreo *Gutta cordis.* Para el corazon humano no ai gota coral como el diferirse al alma el goço de su ardiente deseo.

60 Pues si esto es asi, quien mas Martyr que nuestro amante Iuan? Quien en este genero puede competirle los dolores; Quien en este Image de padecer le podra desafiar, que no le venga à rendir? Veamos como entre otros lo dice vn gran aficionado sayo. *Qualis Martyr esset, qui tandiu detinebatur in mundo abstractus à sinu Christi, & visione Dei, quam summo affectu desiderabat. Alij enim martyres Christi vna hora tormenta passi sunt, alij vero vna die, alij vno anno, & S. Ioannes sexaginta, & octo annis passus est illud grande martyrium, animæ gladium, cordis patibulum, spiritus bellum, intimum, ac domesticum.* Qual martir seria el tierno Benjamin de Cristo, à quien por tanto tiempo le enbargaron en el mundo apartado de la vis-

ta de vn dueño a quien tan tiernamente amaba, y con tan ardientes ansias deseaba ver, y goçar? los de mas martyres padecieron vna hora, y a lo sumo vn año. Pero nuestro Euangelista tan fino, tan derretido amante de su sagrado Maestro que padecio por el prolijo espacio de sesenta, y ocho años este gran martirio del alma, cuchillo del coracon, y guerra domestica, y continua, como no ha de triunfar de los demas martyres? Como no ha de descollarse laureado entre los que agonizaron a manos de los cruces verdugos? Y mas si bolbieremos a repetir aquel proloquio del Salomon de España. *Qui ardentem amat, nisi fruatur amato, desiccabuntur.* Los que aman con ardiente fineza, sino goçan de la cosa amada, no ay sino condenarles à las galeras del miserable dolor. Segun esto considerad de Iuan qual seria padeciendo tantos años à manos de el deseo de ver al Principe, al Señor, al Maestro de quien el era el mas amado discipulo, el mas regalado Benjamin, el mas amado valido, que tantas veces goço del dulce albergue, y entretenida morada de aquel sacrosanto pe-

ASVNTO. XI.

Que nunca mas cruel el deseo, nunca
 mas tirano el Apetito que
 cuando suspira por el
 bien de que algun
 tiempo gus-

61. **Y** Tanto mas crece el tormen-
 to de la esperanza, tanto
 mas vate los hijares del alma la
 espueta del deseo, quanto se sien-
 te, y llora verse privado de el
 bien, que algun tiempo goço.
 Porque sin duda alguna entro
 dos, que apetecen vna cosa, a-
 quel la ha de desear con mas ao-
 go, que algun tiempo la gozo en
 la pratica, y experiencia, que el
 que la apetece con solo la espe-
 culacion, y teorica.

62. Refiere nuestro Evangelista,
 que en cierta ocasion se retiro
 el señor al monte Olinete, y que
 madrugó para venir al templo,
 que luego fue à oirle, y escuchar
 le la sacra doctrina todo el pue-
 blo. *Diluculo venit in templum, &*
omnis populus venit ad eum; & se-
dens docebat eos. Aqui es de pon-
 derar la deuocion del pueblo,
 el feruor de su fe, porque ma-
 drugara oír la diuina palabra,
 es cosa bien delusada en oñ-
 bres por la humana fragilidad
 conlegera siempre de lo malo, di-
 sualora siépre de lo bueno. Pues
 como agora el frecuente con-
 curso tan de mañana de tierra

la pereça para ir à oír la celes-
 tial doctrina?

Oigamos à nuestro intento
 lo que siente el docto Pontifice
 de Gante. *Suauitate doctrine*
Christi prius degustare & populus al-
lectus certatim confluens ad ipsum,
quemadmodum, qui semel mellis
dulcedinem delibavit, iterum atque
iterum degustare mel ardentius op-
eratur. Auia gustado el pueblo ya
 de las almibaradas razones, y a-
 zucaradas palabras del diuino
 Maestro, y así quando saben que
 buelbe al tiempo a abrir los ce-
 lestiales labios, que con tan ma-
 rauillosa suauidad distilaban
 tan copiosas dulcedumbtes, en
 conpetido tropel, y numeroso
 alborozo caminan, corren, bue-
 lan a coger puesto, escuchar, y
 oír tan peregrina, y nueva ense-
 ñança; bien así como el que vna
 vez gustò de la sabrosa fatiga, y
 deliuò la dulce tarea de la argu-
 mentosa auer, siempre le estimula
 el petiso con mas ardiente vi-
 ueça para reiterar el gusto, y
 repetir el sabor. Que bien di-
 cho! *Qui semel mellis dulcedinem*
delibavit, iterum atque iterum, de-
gustare mel ardentius operatur.

63. Amuchosha echo no peque-
 ña dificultad aquella ansia, y a-
 gonia del Apostol de las gen-
 tes. *Desiderium habens dissolui, &*
esse cum Christo. Que le apretaba
 mucho el deseo de ver a su Maes-
 tro Christo, que era vn potro
 que de dia, y de noche sin ces-
 sar le atormentaba. Pues de don-
 de

de se originaban tan fogosas ansias, y ardientes anelos?

A esto responde Claudio Tomario en persona del Apostol diciendo: *Memini praelibata visio- nis, prae gustataque voluptatis. Re- tracto mente visa mea. Fui cum Chri- sto: acrioribus desiderijs desidero regustare quae vidi.* Es reciuida opinion en vna, y otra escuela asi espositiua, como escolastica, que el Apostol S. Pablo en aquel rapto al tercero cielo vio la esencia diuina por el tiempo, y como à vno en carne pasible le es dado, y concedido. Asi de sententir de Agustino lo afirma el Angelico doctor: y de pues de dos tan grandes doctores no pocos doctores abrazan este parecer. Pues agora vendremos en conocimiento de la causa de los aogos de Pablo, de la ocasion, que aprensaba aquel apostolico pecho. Tenia esperencia de aquellos inefables gozos, auia gustado aquellas indecibles dulcedumbres, y como al que vna vez ha gustado la miel, le dexa desafiado el deseo para bolberla à gustar otras muchas veces; asi Pablo con tan ardientes anelos desea, y grita por verse con Christo, y gozarle en indisolubles, y eternos abraços. *Acrioribus desiderijs desidero regustare quae vidi.*

A este intento podia hazer la diferencia, que el honor de Africa constituye entre las virgenes, y viudas. *Licet in illis in-*

tegritas solida, tamen vidua habet aliquid operosius: quia facile est non appetere quod nescias, & auersari, quod desideraueris nunquam. Aunque es asi, que entre los dos estados siempre se ha de llevar la palma: y el lauro el de aquellas tan felices, que ignoraron las experiencias á las que algũ tiempo estuuieron sujetas las que rindiéron la cruz al yugo del matrimonio, con todo siempre se ha de confesar, que en las lides, y peleas de la declarada enemiga del espiritu, siempre padecen mas fieras batallas las que gozaron los licitos lances del matrimonio, que las que nunca experimentaron estas deudas, Y la razon es, porque es mucho mas facil no aperecer lo que se ignora, que dexarle de desear lo que se ha gozado. Y por eso llamo S. Cipriano dichosa la ente reça de la virgen; pero laboriosa la castidad de la viuda. *In virginibus beata integritas, in viduis laboriosa castitas.*

Pues si esto es asi bien podemos decir. *Qualis martyr esset, qui tantum detinebatur in mundo?* En cantidad, y calidad, que martir se podra igualar al Primado de los Martyres Iuan? En cantidad pues estuuo sesenta, y ocho años (si mejor acaso diremos eternidades) padeciendo a las duras manos de aquel tyrano del deseo de ver, y gozar à su dulce maestro. En la calidad, pues como en lo sermon dexamos pro-

Tert. lib. I. ad vx.

S. Cipriano lib. de virg.

bado, vio al modo de Pablo la divina esencia, bebio aunque de paso, de aquel torrente de las bienaventuradas dulzuras, libo alguna gota de aquel sabroso panal, que eternamente entretiene aquellos divinos cortejanos, supo a lo que sabia aquel Nestor, y Ambrosia con que se mantienen sin fastidio, y brindan sin tedio aquellos soberanos entretenidos acerca de las Reales personas enlazadas en vna esencia. Pues como luá avia libado algo de aquellos inenarrables jubilos, que mucho que ardiere anelase por conseguir tamaños bienes, y amargamente plañese por alcanzar tales gozos? Que como dice nuestro Español estoico. *Minus homines desiderant ea, ex quibus nihil gaudij, letitiaeque perceperunt.* Pues donde el amor al bien fue maior, y se avia libado alguna gota del, parece, que por legitima consecuencia se saca que merece (mirado tambien a esta luz) nuestro Benjamin Evangelista el glorioso blason del Primado en el padecer, y que podremos decir. *Hic est supremus Ecclesie mar-tyr, & inter martyres Primatum tenens.*

Senec. in consolat. ad Marc. cap. 12.



A S V N T O. XIII.
Que por mas que aya padecido, no parece que sabe que es padecer el que no a pasado por Las picas del tormento de vna du da.

A Y mas q padecer? Pueden se apretar mas las clauijas del tormento, y dolor? sin duda que si. Puede eso ser sobre los aogos de vna ausencia, sobre las ansias de vn deseo, y fuego del deseo de vna cosa que ya se avia gustado, que es quando mas aquel Tyrano angustia el alma, y aprensia el corazon? Pues mas adelante pasa lo que traspasa el pecho de vno, que fatigoso agoniza entre aquellas mortales ansias. Que puede ser? Facil es de decir. Aquella perpleja duda de quando avia de llegarle aquel tan deseado punto de conseguir tan suspirado bien.

Conocidas son las ansias del Real Profeta por ver aquella divina faz, que es ella sola la ar- tura de los humanos deseos. *Si- tuit anima ad Deum fortem vivum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Es aqui de ponderar, que lo que llora quando canta el sagrado Lirico, no es el gozar, y conseguir los eternos bienes, que espera, sino el quando se ha de cumplir ese deseo. *Quando veniam, & apparebo.* Pues que se

65

66

Psalm. 104. v.

Psalm. 41. v.
Did 2 Sermon de S. August.

Psalm. 41. v. 3. se seguia de aqui? *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meã.* Al acordarme de este punto, al verme pèdiente desta duda, derrame toda mi alma en mi: que fue decise como advertio vn docto moderno. *In se ipso torquebatur, intus moriebatur, & expirabat, animamque exhalabat,* Aun que os asir, que le atormentaba al Santo Rey el deseo de ver a su querido Dueño, y que en su infinita bondad fiaba, q̄ se le auia de lograr, con todo eso lo que mas le atormentaba, y affigia, lo que le daba bateria mas cruda, lo que le ponja a la questron de muerte, era la duda, el no saber el quando se auia de llegar a quel tan deseado tienpo. *Quando apparebo.*

67 Preguntò el sagrado Obispo de Nola al maior oraculo de aquel siglo, y mas rutilante antorcha de los venideros; q̄ quiso significar el Profeta Rey, quando hablando de la prision, que padecio el inocente Ioseph, añade luego: Que el hierro traspaso su alma hasta que llegase su palabra. *Humiliauerunt in compedibus pedes eius: ferrum pertransiit animam eius, donec veniret verbum eius.* Que el padecer aprisionado en la carcel es facil de entender, que el brete lastimase los pies, q̄ la cadena affigiese el cuerpo, y las esposas lissasen las manos, faeil se permite alcãçar, pero que el hierro traspase el alma difícil es de conocer.

Dice Agustino. *Ferrum, quod S. Aug. pertransiit animam Ioseph pro dura Epist. 64. tribulatione posicum mihi viderur. Tom. 2.* El hierro, que paso el coraçõ de Ioseph, es sin duda vna terrible tribulacion, y durissimo azogo, que padecio en la carcel. Pues que penosa angustia fue esta? *Tã diu fuit in dura tribulatione, donec fieret, quod prædixit.* Responde el Aguila de los Doctores. Estaba el inocente joun padeciendo en aquel infausto albergue de nefarios malechores, y vaticinò las dichas, y aduersidades, que auian de sucedera aquellos dos principales criados del Gitano Principe. Y como el a caso estaba dudoso del effeçto de aquel pronostico, y algo perplejo sobre si seria cierto el cunplirse el vaticinio, esa duda que pudo sino vécerle, por lo menos poner en cuidado al Santo joun, fue la mas terrible tribulacion, el torcedor mas duro, y el potro de mas congoja. Ojgamos a Augustino. *Ferrum pertransiit animã eius, donec verbum eius veniret: id est, tandiu fuit in dura tribulatione, donec fieret quod prædixit.* Pues si sabiendo Ioseph, que era cierto lo que auia vaticinado, y con todo eso todo el tienpo, que tardò en suceder estubo penando, y padeciendo noches, dias en vn grito, como de dudar; que será el dolor q̄ es para la cosa, el q̄ la desea cõ afeçtuosas ansias, y por otra parte no sabe el tienpo, y quando su deseo se le ha de cunplir.

Asi dijo nuestro ilustre Cordobes. *Nihil est miserius, quam incertam inter vitam, mortemque destitui. Crudelius est quam mori, semper timere e mortem.* A lo sumo llego de la miseria el miserable, que le dejan dudoso entre los alagos de la vida, y pavores de la muerte. Horrible crueldades, y barbaridad tiranica más q̄ entrarle de vna vez por las asobrolas puertas de la muerte: el vivir muriendo con los ansiosos temores desta enemiga comun.

68 Y fino sea el vltimo suceso de nuestro inclito martyr cō su íntimo amigo Pedro en el Euāgelio a proposito apoyo de la verdad. Como el celestial Maestro le predijo al q̄ acababa deacer vicario suyo, como auia de rendir la vida en manos de la muerte a honra, y gloria fuya bolbiendo la cabeza, viendo al q̄ t̄to amaba, y deseado saber el fin, y paradero de su vida, preguntó al supremo oraculo, y cōsulto sobre su duda diciēdo. *Domine hic autē quid?* Que en la pregunta pecase Pedro de curioso es como sentir de los interpretes, mayormente de nuestros Padres Crisostomo, Theofilacto, y Eutimio. Pues con q̄ castiga el señor esta curiosidad y deseo de salir de esta duda? Con la siguiente respuesta. *Sic est volo manere donec veniam; Quid ad te?* Yo quiero y gusto, q̄ mi Bējamin se quede así hasta q̄ yo venga: q̄ te importa a ti el averiguar el fin suyo?

Ioan. cap.
20. v. 20.
S. Chrys.
Theophil.
Euthim.

Dice el venerable Padre Inā Lanspergio, *Respondit ei Iesus. ita tamen. ut nihil ex eius disceret responsione, sed magis dubitaret.* Asi que con leue curiosidad quiere Pedro salir de vna duda? Pues para castigo de esa no entonces conveniente pregunta, que hace el sabio señor? Con la respuesta le castiga. Pues porque? Porque en vez de la duda, le enlaza en otra mayor, *ut nihil ex eius disceret responsione, sed magis dubitaret.* Que para pena, y castigo de vna culpa, que toca en aquel genero, no ay pena ni castigo como pēder de vna duda. Que como dijo nuestro Español Cordobes. *Nihil eque torquet, ac diu pendere.* Salgan a campaña, descieudan a la arena, vengā al concurso todos los tormentos, ansias, y congojas, que pueden inuadir, que infeltar pueden vn humano corazon, lo cierto es, que el que ha de triunfar por mas rigido, y llevarse la palma de mas sangriento: ha de ser el congojoso aogo del estar pendiente de vna duda. Pues si esto es así; quien mas tiempos, quien mas años estubo pendiente de la duda de quando auia de aparecer ante la soberana faz de su tan querido Maestro, como nuestro inclito Martyr Ioan. *Nihil eque torquet, ac diu pendere.* Estar pendiente de vna duda mucho tiempo es la coronada princesa de las congojas, para quien se guardo fino pa

Ioan. Las
perg serm
de S. Ioan.
Euangeliū

Sermo de
consolato
ad Marti

en el Benjamín de Christo? Que por el prolijo espacio de tantos años, arrancando ardientes suspiros del pecho, con que encendia los aires, siempre se quejaba con ternura, y clamaba afectuoso: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Asi explicando estas amorosas quejas dice el Crononense Vate.

Illum per nemora, & silvas, perque alta canebas

Littora, & in solis per noctem montibus ibas.

Illum absens oculis, absentem cernere coram

Vsque videbaris, blandosque agnoscere vultus.

Nulla quies animo tibi erat: sub pectore semper

Versabas, quali fueris deiectus amico.

De fuerte que por montes, por selvas, por volcanes, los dias todos, y las noches, todo era clamar por su querido Maestro, suspirar por gozar del blando abrigo de aquel dulce y sagrado pecho, que tantas vezes le sirvio de lecho regalado. Y lo que mas le aquejaba, era la penosa duda de quando avia de lograr se tan ansiado deseo. Pues si el desear con aogo, es para un coracon tan grave torcedor, y tanto mas, quando se ha gustado alguna vez de aquel bien, que se desea: Y este martyrio en tan heroico grado, se confiesa en nuestro Evangelista, que sera luego el averle tenido pendiente

en tantos años de la duda del quando se cumpliria el gozo de tan ardiente deseo? Pues *nihil & que torquet ac diu pendere.*

No hemos de decir y confesar, que no ha auido coracon mas macerado a congojas, alma mas atribulada a tormetos, pecho mas espuesto a embates de ansias, que el de nuestro soberano Apostol, y divino Evangelista? Martyr en el alma, y martirizado con aquello mismo que es consuelo de todos los Martyres; Martyr en la honra, pues le agotan como a famoso ladrón, le averguençan como a insolente malechor, le raen el cabello, dejandole al andar del mas menguado, siendo el mas sabio del mundo, Martyr en la privacion de la vida civil, que es la ausencia de la Patria, Martyr en anunciar la divina palabra, tan sin cesar en el zelo, ni acobardarse por los contrarios de las catholicas verdades. Martyr en vivir sol, conuersar azucena, tratar cordero tanto cieno, tanto abrojo, tanto cieno de idolatras, hereges, cismaticos, tiranos, y pecadores, contra aquel nombre, que es el comun aliento de todo. Martyr en la penosa ausencia del tan amado Maestro. Martyr en el potro fiero del deseo del gozarle. Martyr por lo que aviaba las ansias al apetito, por aver libado algunas gotas de aquel dulcissimo Occano. Martyr por no saber

el quando tan deseado tienpo se
avia de llegar, y tamaño bien
conseguir. Martyr en cōseguir
en vna vida tan penitēte, y austerā,
que merece mayor nombre
de muerte. Martyr en sobreni-
uir a todos sus condicipulos, y
Apostoles, y ver la fatal destrui-
cion de su querida Patria; y
Martyr dos vezes, pues lo fue
en el cuerpo, y en el alma. Mar-
tyr en todo genero de lidiar:
Martyr en todo linage de pade-
cer. Ved si el sagrado Maestro
le cunplio bien de caliz, quan-
do le dixo: *Calicem meum bibetis;*
pues ninguno bebio calices mas
amargos, posimas mas agrias,
ni pasò por picos de mas pun-
cantes aogos. Y asi merece q̄ cō-
plausibles aclamaciones todos
le canten: *Hic est supremus Ecclē-
siae Martyr. & inter Martyres Pri-
matum tenens.* Y pues ninguno

sabe conpadecerse de las cuitas
y dolores, como el que las ha pa-
decido, quien como nuestro di-
uino Martyr, pues pasò por tan-
ta diuersidad de martyrios, sa-
bra conpadecerse de las ansias,
angustias, y aogos de que en es-
te valle de lagrimas ay siempre
tan abundante, y perpetua cose-
cha. Roguemosle pues humil-
des, afectuosos le supliquemos,
que noble nos anpare, generoso
nos patrocine, para que salien-
do como el de lo ardiente de
los peligros, y abrafante de los
fracasos, mas rigorosamente
alentados, mas briosamente lu-
cidos, siguiédole en las huellas,
è imitādole en las acciones por
la senda de la gracia le alcan-
çemos en la eterna hol-

gança de la gloria:

Ad quam, &c.

(••)

FIN.



TABLA

TABLA PRIMERA

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA

que se esplican con algun reparo
en este Tomo.

Ex lib. Genes.

Genes. 1. vers. 4. Et diuisit
lucem a tenebris, S. 8. n. 6.

Vers. 6. Factum est vespere, &
mane dies vnus, S. 18. n. 10.

Vers. 16. Faciamus hominem
ad imaginem, & similitudinē
nostram, Serm. 9. n. 7. y n. 26

Cap. 2. vers. 4. Quamobrem te
linquet homo patrem, & ma-
trem suam, & adhærebit vxo-
ri suæ: & erunt duo in carne
vna, S. 1. num. 5.

Vers. 15. Tulit ergo Deus ho-
minem, &c. S. 18. num. 14.

Vers. 19. Faciamus ei adiutoriū
simile sibi, S. 9. num. 7.

Vers. 21. Immisit Deus soporē
in Adam, Serm. 11. num. 32.

y Serm. 18. n. 3.

Vers. 23. Hoc nunc os ex ossi-
bus meis, & caro de carne
mea, Serm. 9. n. 20.

Cap. 3. vers. 6. Tulit de fruc-
tu illius, & comedit, Serm. 9.
num. 8. y Serm. 18. n. 21.

Vers. 5. Super pectus tuū gra-
dieris, & terram comedes, S.
15. num. 9.

Cap. 4. vers. 9. Num quid eu-
stos fratris mei sum? S. 6. n. 30.

Vers. 10. Vox sanguinis fratris
tui clamat ad me de terra, S.
12. n. 25.

Vers. 25. Posuit mihi Deus se-
men aliud pro Abel, quem
occidit Cain, S. 12. n. 25.

Cap. 5. vers. 5. Et factum est, om-
ne tempus, quod vixit Adam,
anni nongenti triginta, &c.
Serm. 7. num. 12.

Cap. 6. vers. 7. Tactus dolore
cordis S. 20. num. 2.

Cap. 9. vers. 4. Omne quod mo-
uetur, & viuit, erit vobis in
cibum: excepto quod carnem
cum sanguine non comede-
tis, Serm. 5. num. 6.

Cap. 11. vers. 4. Venite, facia-
mus nobis ciuitatem, & tur-
rim, cuius culmen pertingat
vsque ad cælum, S. 15. n. 28.

Vers. 28. Crescite, & multipli-
care, & replete terram, S. 6.
num. 20.

Cap. 12. vers. 2. Faciamque te
in gentem magnam, & bene-
dicam tibi, &c. Serm. 6. n. 40.

Cap. 13. vers. 16. Faciamque se-
men tuum sicut puluerem ter-
ræ, Serm. 12. num. 10.

Cap. 15. vers. 5. Suspice cælum
& numera stellas, &c. sic erit
semen tuum, Serm. 12. n. 10.

Vers. 17. Et lampas ignis tran-
siens inter diuisiones illas, S.
10. num. 17.

Cap. 18. vers. 1. In iplo feruore dici, S. 1. n. 25.
 Vers. 2. Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum, &c. S. 9. num. 33.
 Vers. 5. Afferam paxillum aquæ, & lauare pedes vestros. Ponamque buccellam panis, S. 5. num. 11.
 Vers. 7. Cucurrit in occursum eorum, &c. S. 5. n. 18.
 Vers. 8. Ipse ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum, &c. S. 7. n. 8.
 Vers. 12. Postquam consenti, & Dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo? S. 1. num. 7. y vers. 13. Dixit autem Dominus ad Abraham: Quare risit Sara: dicens: Num verè paritura sum anus? Alii.
 Vers. 17. Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria lata farinæ commisce, & fac subcinericios panes: ipse vero ad armentum cucurrit, S. 1. num. 15.
 Vers. 21. Erant autem ambo senes, prouectæque ætatis; & desiderant Saræ fieri muliebria, Serm. 1. n. 15.
 Cap. 19. vers. 1. Veneruntque duo Angeli Sodomam vesperis, S. 9. n. 23. y S. 5. n. 25.
 Cap. 22. vers. 1. Tentauit Deus Abraham, S. 20. n. 9.
 Vers. 12. Quia fecisti rem hanc, &c. benedicam tibi, Serm. 13. num. 8, y 15.

Vers. 16. Per me metipsum inraui, dicit Dominus, quia fecisti rem hanc, &c. benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, S. 8. n. 27.
 Cap. 24. vers. 2. Pone manum tuam super femur meum, vt adiurem te per Dominum Deum cœli, vt non accipias uxore filio meo, &c. S. 7. n. 8.
 Vers. 15. Et ecce Rebecca egrediebatur, &c. habens hydriam in scapula sua, puella decora nimis, virgo que pulcherrima, & incognita viro, Serm. 1. num. 9.
 Cap. 25. v. 23. Duæ gêtes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, S. 11. num. 9.
 Cap. 27. vers. 16. Vestibus Esau valdè bonis, quas apud se habebat domi, induit eum, S. 13. num. 3.
 Vers. 35. Venit germanus tuus fraudulenter, & accepit benedictionem, S. 18. n. 19.
 Cap. 28. vers. 11. Et supponens capiti suo dormiuit in eodem loco, Sermone 2. num. 41.
 Capit. 19. vers. 11. Elevatione voce fleuit, Sermone 9. num. 18.
 Cap. 31. vers. 12. Leua oculos tuos, & vide vniuersos maseculos, S. 18. num. 4.
 Cap. 38. vers. 8. Non auferetur sceptrum de Iuda, & Dux de femore eius, &c. Serm. 8, num. 24.
 Cap.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 39. vers. 12. Relicto in ma-
nu eius pallio fugit, Serm. 15.
num. 24.

Cap. 42. vers. 22. Numquid non
dixi vobis: Nolite peccare in
puerum, et sanguis eius ex-
quiritur, S. 14. n. 7.

Ex lib. Exod.

Cap. 2. vers. 4. Et exposuit in
care 20 ripæ fluminis, Serm.
8. n. 8.

Cap. 3. vers. 2. Vadam, & vi-
debo visionem hanc magnam,
S. 12. num. 63.

Vers. 5. Solue calceamentum
de pedibus tuis, locus enim
in quo stas, terra sancta est,
S. 6. num. 29, y S. 15. nu. 6.

Cap. 7. vers. 12. Deuoravit vir-
ga Aaron virgas eorum, S. 15.
num. 14.

Cap. 12. vers. 3. Tollat vnusquis
que agnum per familias suas
&c. Serm. 7. num. 9.

Cap. 28. vers. 33. Mixtis in me-
dio tintinnabulis, S. 10. n. 16.

Cap. 32. vers. 4. Fecit ex eis vi-
tulum conflatilem: Hi sunt
dij tui, &c. Serm. 9. n. 4.

Vers. 10. Faciam te in gentem
magnam, S. 9. n. 13.

Vers. 12. Ne quæso dicant A-
gyptij: callide eduxit eos, vt
interficeret in montibus, &c.
S. 9. num. 11.

Cap. 33. vers. 20. Non vide-
bit me homo, & viuet, Serm.
4. num. 8.

Cap. 31. vers. 19. Præcide tibi
duas tabulas lapideas, &c.
Serm. 15. num. 24.

Ex Leuit.

Cap. 2. vers. 11. Nec quicquam
fermēti ac mellis adolebitur
in sacrificio Domini, Serm.
7. num. 13.

Ex Numer.

Cap. 35. vers. 13. De ipsis au-
tem vrbibus, quæ ad fugiti-
uorum subsidia separantur,
tres erunt trans Iordanem,
& tres in terra Chanaan, &c.
Serm. 10. num. 1.

Ex Iosue.

Cap. 3. vers. 16. Steterunt a-
quæ descendentes in loco v-
no, S. 9. num. 24.

Cap. 5. vers. 15. Solue calcea-
mentum tuum de pedibus
tuis, &c. S. 6. n. 29.

Cap. 6. vers. 4. Septimo autem
die sacerdotes tollent sep-
tem buccinas, quarū vltus est
in Iubilæo, S. 6. num. 28, y
S. 13. num. 5.

Cap. 10. vers. 13. Steterunt quæ
Sol, & Luna, &c. Stetit itaque
Sol in medio cœli, Sermone
13. num. 9.

Ex Iudic.

Cap. 16. vers. 2. Dormiuit au-
tem Sanson vsque ad mediã
noctē, S. 6. num. 21.

Vers. 17. Si rasum fuerit caput
meum, &c. S. 20. n. 16.

Vers. 19. Dormire eum fecit su-
per genua sua, & in sinu suo
reclinare caput, S. 4. n. 17.

Vers. 19. Dormire eum fecit su-
per genua sua, & in sinu suo
reclinare caput, Sermone 2.
num. 37.

Tabla Primera,

Ex lib. Reg. Ex lib. 1.
 Cap. 3. vers. 7. Rortò Samuel
 necidum sciebat Dominum,
 S. 6. num. 34.
 Vers. 1. Neque reuelatus ei fue-
 rat sermo diuinus. Alli.
 Cap. 7. vers. 10. Cum Samuel
 offerret holocaustum, Philis-
 tijn iniere praelium contra
 Israel, &c. & cæsi sunt à fa-
 cie Israel, S. 13. n. 4.
 Cap. 14. vers. 45. Ergo ne Iona-
 thas morietur, qui fecit salu-
 tem hanc magnam in Israel.
 S. 13. num. 16.
 Cap. 18. vers. 8. Non rectis er-
 go oculis Saul aspiciebat Da-
 uid à die illa, S. 11. n. 28.
 Num. 21. In duabus rebus ge-
 ner meuseris hodie, S. 8. nu-
 m. 35.
Ex lib. 3.
 Cap. 19. vers. 4. Ecce Angelus
 Domini tetigit eum, & dixit
 illi: surge, & comede: & ec-
 ce ad caput suum subcineri
 eius panis, S. 5. n. 10.
 Cap. 14. n. 2. Commuta habi-
 tum tuum, ne agnoscaris,
 quod sis vxor Ieroboam, S.
 14. n. 6.
 Cap. 19 vers. 16. Vade, & re-
 uertere. Elisæum vnge
 Prophetam, S. 5. n. 13.
 Cap. 17. vers. 2. Expandit se, ar-
 que mensus est super puerū
 tribus vicibus, S. 9. nu. 27. y S.
 10. n. 14. y S. 5. n. 7.
 Cap. 19. v. 9. Ecce Angelus Do-
 mini tetigit eum, & dixit illi:
 surge &c. S. 9. n. 10.

Vers. 5. Quid hic agis Elia? S.
 13. n. 27.
Ex lib. III.
 Cap. 3. vers. 17. Sanguis gladij
 est; pugnaverunt Reges con-
 tra se, & cæsi sunt mutuo, S.
 8. num. 12.
 Cap. 4. vers. 10. Faciamus ei Cæ-
 nacolum paruum, S. 5. n. 17.
 Vers. 34. Incuruauit se, S. 5. n.
 17.
 Cap. 6. vers. 30. Hæc faciat mi-
 hi Deus, & hæc addat, si ste-
 terit caput. Elisæi super ip-
 sum hodie, S. 10. n. 6.
 Cap. 20. vers. 10. Facile est um-
 bram crescere decem lineis:
 nec hoc volo, vt fiat, sed vt
 reuertatur retrorsum decem
 gradibus, S. 11. n. 4.
 Vers. 11. Reduxit umbram per
 lineas, quibus iam descende-
 rat in horologio Achaz, S. 15.
 num. 3.
Ex lib. 1. Paralip.
 Cap. 19. vers. 2. Igitur Dauid
 filius Isai regnauit super vni-
 uersum Israel: & dies, quibus
 regnauit super Israel, fuerunt
 quadraginta anni, S. 10. n. 5.
Ex lib. Iudithæ
 Cap. 10. vers. 20. Et cum in fa-
 ciem eius intendisset, adora-
 uit, &c. S. 14. n. 11.
Ex lib. Esth.
 Cap. 10. vers. 6. Paruus fons qui
 creuit in fluum, & in lucē,
 solemque conuersus est, S. 15.
 num. 15.
 Cap. 15. Vidite Domine, quasi
 Angelum Dei, & conturba-
 tum

De la Sagrada Escritura.

- tum est cor meum, S. 14. nu.
23.
- Cap. 26. vers. 24. Reuersusque
est Mardocheus ad ianuam
palatij, S. 14. n. 34.
Ex lib. Iob.
- Cap. 1. vers. 16. Ignis Dei ceci-
dit de celo, S. 20. n. 8.
- Cap. 20. Surrexit Iob, & scidit
vestimenta sua, & tonso capi-
te corruens in terram adora-
uit, S. 6. n. 46. y S. 15. nu. 4. y
Serm. 15 n. 19.
- Cap. 29. vers. 16. Et causam
quam nesciebam diligentissi-
me inuestigabam, S. 6 n. 25.
- Cap. 33. vers. 15. Per somnium
in visione nocturna, quando
irruit sopor super homines,
& dormiunt in lectulo, tunc
aperit aures, &c. S. 14. n. 9.
Ex lib. Psalm.
- Psalm. 1. vers. 13. Domine vt
scuto bonæ voluntatis tuæ
coronasti nos, S. 19. n. 8.
- Psalm. 10. vers. 5. Oculi eius in
pauperem respiciunt, & pal-
pebræ eius interrogant filios
hominum, S. 14. n. 3.
- Psalm. 31. v. 3. y 4. Omnes de-
clinauerunt, simul inutiles
facti sunt. Sepulchrū patens
est guttur eorum, Serm. 11.
n. 26.
- Psalm. 30. vers. 19. Deus meus
es tu, in manibus tuis fortes
meæ, S. 12. n. 68.
- Psalm. 33. v. 16. Oculi Domini
super iustos, & aures eius in
preces eorum, S. 6. n. 47.
- Psalm. 138. vers. 7. Si ascendero
in coelum tu illic es; si des-
cendero in infernum, ades,
&c. S. 4. n. 6.
- Psalm. 47. vers. 5. In spiritu ve-
hementi cōteres naues Thar-
sis, S. 6. n. 6.
- Psalm. 50. vers. 12. 13. 14. Spi-
ritum rectum innoua, &c.
Et Spiritum Sanctum tuum
ne auferas á me Et spiritu
principali confirma me, S. 6.
n. 17.
- Psalm. 54. vers. 7. Quis mihi
dabit pennas sicut columbæ,
& volabo, & acquiescam, S.
6. n. 14.
- Psalm. 57. vers. 11. Lætabitur
iustus, cum viderit vindictā:
manus suas lauabit in sangui-
ne peccatoris, S. 2. n. 20.
- Psalm. 64. vers. 5. Beatus, quem
elegisti, & assumpsisti, inha-
bitabit in atrijs tuis, Serm. 7.
num. 15.
- Vers. 9. Exitus matutini, & ves-
pere delectabis. Alli.
- Psalm. 71. vers. 16. Erit firma-
mentum in terra in summis
montium, S. 2. n. 27.
- Psalm. 77. vers. 27. Pluit illis
volatilia pennata, Serm. 19.
num. 13.
- Psalm. 83. vers. 3. Concupiscit,
& deficit anima mea in atria
Domini. Beati qui habitant
in domo tua, S. 13. n. 23.
- Psalm. 103. ver. 7. A voce toni-
trui tui formidabunt, Serm.
2. num. 53.
- Psalm. 103. vers. 30. Emitte
spiritum tuum, & creabun-
tur,

Tabla Primera,

- tur, & renouabis facie terre,
Serm. 6. n. 12.
- Psalm. 104. vers. 18.** Ferram per
transiit animam eius, donec
veniret verbum eius, Serm.
20. num. 67.
- Psalm. 113. vers. 8.** Qui conuer-
tit petram in stagna aquarum,
& rupem in fontes aquarum,
Serm. 3. num. 4.
- Psalm. 118. vers. 139.** Tabetce-
re me fecit zelus meus, S. 20.
num. 43.
- Ex Cant. Cant.*
- Cap. 1. vers. 11.** Dum effet Rex
in accubitu suo, &c. Serm. 2.
n. 25, y Serm. 17. num. 16.
- Vers. 13.** Fasciculus myrrhæ
dilectus meus mihi, Serm. 17
num. 11.
- Cap. 2. vers. 3.** Sub umbra illius
quem desideraueram, sedi, S.
2. num. 23.
- Vers. 16.** Qui pascitur inter li-
lia, S. 14. n. 26.
- Cap. 4. vers. 2.** Dentestui sicut
greges tonfarum, quæ ascen-
derunt de lauacro, omnes ge-
mellis foetibus, Serm. 5. n.
21. y S. 9. num. 9.
- Vers. 16.** Surge Aquilo, & veni
Auster, perfla hortum meum,
& fluët aromata illius, Serm.
6. num. 25.
- Cap. 5. vers. 2.** Vox dilecti mei
pulsantis, Serm. 12. num. 58.
- Vers. 7.** Tulerunt pallium meum
mihi custodes murorum, S.
15. num. 7. y 18.
- Vers. 14.** Venter eius eburneus
distinctus saphiris, S. 2. n. 71.
- Ex lib. Prover.*
- Cap. 9. vers. 2.** Sapientia ædifica-
uit tibi domum, miscuit vi-
num, & propoluit mensam:
misit ancillas suas, vt voca-
rent ad arcem, S. 5. n. 16.
- Cap. 16. vers. 2.** Hominis est præ-
parare cor; & Domini guber-
nare linguam, S. 2. num. 30.
- Ex Isai.*
- Cap. 4. vers. 3.** Qui scriptus est
in vita in Hierusalem, Serm.
20. num. 35.
- Cap. 6. vers. 2.** Seraphim stabant
super illud, Serm. 5. num.
11.
- Vers. 2.** Duabus velabant fa-
ciem eius, & duabus velabāt
pedes eius, & duabus vola-
bant, S. 2. n. 31, y S. 2. n. 19.
- Vers. 6.** Et volauit ad me vnus
de Seraphim, & in manu eius
calculus, &c. S. 9. n. 19.
- Vers. 9.** Ecce ego, mitte me, S.
4. num. 14.
- Cap. 10. vers. 27.** Et erit in
die illa: auferetur onus eius
de humero tuo, & iugum eius
de collo tuo, & computrescet
iugum à facie olei, Serm. 12
num. 77. S. 6. num. 7.
- Cap. 11. vers. 7.** Vitulus, & ve-
sus pasceatur: simul requies-
cent catuli eorum, Serm. 12.
num. 80.
- Cap. 14. vers. 13.** Quomodo ce-
cidisti de caelo Lucifer, &c.
Serm. 6. num. 15.
- Vers. 14.** Sedebo in monte tes-
tamenti, Serm. 15. num.
11.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 20. vers. 15. Pone mensam,
contemplare in specula, &c.
Surgite Principes, accipite
clypeum, S. 13. num. 26.

Cap. 45. vers. 8. Rorate caeli
desuper, & nubes pluant ius-
tum: aperiatur terra, & ger-
minet Salvatorem, 6. n. 132.

Cap. 6. vers. 17. Et scies, quia
ego Deus saluans te, & Re-
demptor tuus fortis Iacob.
Pro aere afferam aurum, &
pro ferro afferam argentum,
&c. S. 6 n. 27.

Ex Ierem.

Cap. 2. vers. 13. Duo enim ma-
la fecit populus meus, me de-
reliquerunt fontem aquæ vi-
uæ, & foderunt sibi cisternas
&c. Serm. 6. num. 8.

Cap. 4. vers. 20. Spiritus oris
nostri Christus Domini, in
vmbra tua viuemus, S. 2. n. 23.

Cap. 16. vers. 16. Ecce ego mit-
tam piscatores multos, dicit
Dominus, & piscabuntur eos.
Et post hæc mittam eis mul-
tos venatores, S. 13. n. 12.

Cap. 31. vers. 22. Fœmina cir-
cumdabit virum, S. 17. n. 21.

Thren. 1. vers. 16. Idcirco ego
plorans, &c. quia longe fa-
ctus est à me consolator, S. 6.
num. 44.

Ex Barnab.

Cap. 6. vers. 15. vnde vobis no-
tum sit, quia non sunt dii,
Serm. 18. n. 24.

Ex Ezech.

Cap. 10. vers. 6. Sume ignem de
medio rotarum, S. 4. num. 15

Cap. 17. vers. 3. Aquila grandis
magnarum alarum, plena plu-
mis, & varietate venit ad li-
bannum, & tulit medullam ce-
dri, S. 2. n. 46.

Cap. 28. vers. 17. Perdidisti sa-
pientiã tuam in decore tuo,
Serm. 9. n. 15.

Cap. 37. vers. 12. Ecce aperiã
tumulos vestros, &c. Serm.
20. num. 33.

Ex Daniel.

Cap. 2. vers. 1. Et somnium eius
fugit ab eo, Serm. 14. nu. 8.

Vers. 14. Abscissus est lapis de
monte sine manibus, Serm.
17. num. 23.

Cap. 4. vers. 11. Succidite arbo-
rem, &c. Serm. 8. num. 33.

Vers. 3. Oculos meos ad cœ-
lum leuaui, & sensus meus red-
ditus est mihi, & altissimo
benedixi, S. 15. n. 4.

Cap. 5. vers. 5. In eadem hora
apparuerunt digiti, quasi ma-
nus hominis scribentis, S. 146
num. 10.

Cap. 14. vers. 13. Et præcepit
pueris suis, & attulerunt ci-
nerem, & cribrauit per totum
templum coram Rege, Serm.
7. num. 11.

Ex Osea.

Cap. 12. vers. 4. In fortitudi-
ne sua directus est cum An-
gelo, & inualuit ad Ange-
lum, &c. Fleuit, & roga-
uit eum, Serm. 15. num. 22
& S. 9. num. 18.

Ex Habac.
 Cap. 2. n. 2. Si moram fecerit,
 expecta illū, qui veniens ne-
 niet, & non tardabit. Serm.
 14. n. 8.

Ex Zachar.
 Cap. 4. vers. 7. Educet lapi-
 dem primum, S. 10. n. 2.

Ex Machab. Ex lib. 1.
 Cap. 9. vers. 17. Scidit Iona-
 thas vestimenta sua, & posuit
 terram in capite suo, Serm.
 8. num. 15.

Ex D. Matth.
 Cap. 1. vers. 18. Inuenta est in
 utero habens de Spiritu lan-
 & 0, S. 6. n. 11.

Verf. 19. Ioseph autem cum ef-
 set iustus, & nollet eam tradu-
 cere, voluit occulte dimitte-
 re eam, S. 1. num. 17.

Cap. 2. vers. 15. Ecce Angelus
 Domini apparuit in somnis
 Ioseph dicens: surge, &c. S.
 1. num. 1.

Cap. 3. vers. 2. Poenitentiam
 agite; Tunc exhibat ad eum
 Hierosolyma, &c. & baptiza-
 bantur ab eo in Iordane, S.
 13. num. 13.

Verf. 16. Et vidit spiritum Dei
 descendentem sicut colum-
 bam, S. 2. num. 18.

Cap. 4. vers. 9. Hæc omnia tibi
 dabo, si cadens adoraueris
 me, S. 18. n. 11.

Verf. 11. Ecce Angeli accesserunt,
 & ministrabant ei, S.
 11. n. 23.

Cap. 5. vers. 16. Neque accen-
 dunt lucernā, & ponunt eam

sub modio sed super candela-
 labrum, ut luceat omnibus, S.
 4. num. 1.

Cap. 8. vers. 8. Domine nō sum
 indignus, ut intres sub tectum
 meum, S. 5. num. 26.

Cap. 9. vers. 20. Mulier, quæ flu-
 xum sanguinis patiebatur,
 &c. Dicebat enim intra se: si
 terigero tantum vestimen-
 tum eius, salva ero, S. 1. n. 12.
 y S. 12. num. 70.

Verf. 37. Rogate ergo Domi-
 num messi, ut mittat ope-
 rarios in messem suam, Serm.
 14. num. 19.

Cap. 13. vers. 49. Et separa-
 bunt malos de medio iustorū
 S. 20. num. 45.

Cap. 14. vers. 4. Non licet tibi
 habere eam, S. 3. n. 13.

Verf. 11. Et allatum est caput
 eius in disco, S. 11. n. 34.

Cap. 15. vers. 26. Etiam Domi-
 ni, nam & catelli edunt de
 micis, &c. S. 5. num. 19.

Cap. 16. vers. 19. Tibi dabo cla-
 ves regni cælorum, Serm. 9.
 num. 16.

Verf. 22. Absit a te Domine, nō
 erit tibi hoc, S. 4. n. 17.

Cap. 17. vers. 11. Assumpsit Pe-
 trum, & Iacobum, & Ioan-
 nem, &c. S. 9. n. 22.

Verf. 2. Resplenduit facies eius
 sicut Sol, S. 12. n. 72.

Verf. 4. Domine bonum est nos
 hic esse: si vis faciamus hic
 tria tabernacula, tibi vnum,
 Moyli vnum, & Eliæ vnum,
 S. 2. num. 14.

Verf.

De la Sagrada Escritura.

Verf. 5. *Hic est filius meus dilectus*, S. 12. num. 13.
 Cap. 18. verf. 3. *Nisi efficiamini sicut paruuli, &c.* Serm. 12. num. 55.
 Cap. 19. verf. 14. *Sinite paruulos, & nolite prohibere eos venire ad me*, S. 12. n. 53.
 Verf. 27. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* S. 8. n. 21.
 Verf. 28. *Sedebitis & vos super sedes iudicantes, &c.* S. 12. num. 50.
 Cap. 20. verf. 20. *Et petens aliquid ab eo*, S. 8. n. 21.
 Verf. 23. *Sedere autem ad dexteram meam, & sinistram, non est meum dare vobis*, Serm. 114. num. 32.
 Cap. 25. verf. 16. *Media nocte clamor factus est*, S. 6. n. 21.
 Cap. 26. verf. 63. *Verum tamen dico vobis, videbitis filium hominis sedentem a dextris virtutis Dei, & vedientem in nubibus caeli*, S. 4. n. 13.
 Cap. 27. verf. 16. *Accepta aqua lavit manus coram populo dicens: Innocens ego sum a sanguine, &c.* S. 5. n. 8.
 Verf. 37. *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Rex Iudaeorum, &c.* S. 8. n. 36.
 Verf. 46. *Eli, Eli lama sabachthani*, S. 10. num. 11. *Eliam vocauiste. Alii*
Ex D. Marco.
 Cap. 3. verf. 17. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij Tonitruj*, S. 2. num. 53.

Cap. 3. verf. 23. *Veni impone manum tuam super oculos, & saluabitur*, S. 3. num. 26.
 Cap. 6. verf. 19. *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*, S. 19. num. 12.
 Verf. 16. *Contristatus est Rex &c.* Serm. 3. num. 2.
 Cap. 8. verf. 39. *Magister non ad te pertinet, quia perimus*, S. 2. num. 39.
 Cap. 16. verf. 15. *Euntes predicate Euangeliu omni creaturae*, S. 15. num. 17.
Ex D. Luca
 Cap. 1. verf. 29. *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista saluatio*, S. 1. num. 16.
 Verf. 38. *Ecce Ancilla Domini*, S. 12. num. 20.
 Verf. 45. *Exultauit in gaudio infans in utero eius*, Serm. 9. num. 12.
 Cap. 2. verf. 7. *Et reclinauit eum in praesepe*, S. 20. n. 24.
 Verf. 46. *Et factum est post triduum inuenerunt eum in templo*, S. 17. num. 28.
 Verf. 47. *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius*, S. 2. num. 4.
 Cap. 4. verf. 5. *Ostendit illi omnia regna mundi in momento temporis*, S. 18. num. 17.
 Verf. 34. *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene, &c.* S. 12. num. 45. *Scio, quia sis sanctus Dei. Alii* num. 75.
 Cap. 5. verf. 4. *Duc in altum, & laxa-*

laxate retia in capturam. S. 3. n. 2. y S. 19. num. 7.
 Cap. 8. vers. 46. Tetigit me aliquis? Nam & ego noui, virtutem a me exisse, S. 11. n. 12.
 Cap. 9. vers. 32. Petrus & qui cum illo erant, grauati erant somno, S. 9. num. 12.
 Vers. 42. Stupebant autem omnes in magnitudine Dei, omnibusque mirantibus in omnibus, quae faciebat, Serm. 12. num. 60.
 Vers. 51. Et cunctes intraverunt ciuitatem Samaritanorum, ut pararent illi, & non receperunt eum, S. 12. num. 38.
 Cap. 10. vers. 4. Nolite portare faculum, S. 6. num. 7.
 Vers. 34. Duxit illum in stabulum. S. 5. num. 20.
 Cap. 12. vers. 49. Ignem veni mittere in terram, & quid uolo, nisi ut accendatur, Serm. 11. num. 13.
 Vers. 12. Sint lumbi praecipiti, S. 20. num. 39.
 Cap. 13. vers. 7. Ecce anni tres sunt, ex quo uenio, quaerens fructum in ficulnea hac, & non inuenio, S. 18. num. 21.
 Cap. 15. vers. 8. Et cum uenerit, conuocat amicos, & uicinas dicens! Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, &c. S. 12. n. 32.
 Vers. 15. Ego autem hic fame pereo, S. 18. n. 16.
 Vers. 23. Adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur, S. 5. n. 2.

Cap. 22. v. 39. Et egressus ibat secundum consuetudinem in montem Oliuarum, Serm. 6. num. 18.
 Vers. Et factus in agonis, &c. Serm. 20. num. 3. Apparuit autem illi Angelus de caelo confortans eum, S. 11. num. 23. y Serm. 20. n. 4.
 Cap. 23. vers. 46. Pater in manus tuas commendo spiritum meum, Serm. 5. num. 7.
 Ex D. Ioan.
 Cap. 1. vers. 47. Vidit Iesus Nathanael uenientem ad se, & dicit de eo, Ecce uere Israelita, in quo dolus non est, S. 12. num. 43.
 Cap. 2. vers. 14. Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes cecit, Serm. 20. num. 31.
 Cap. 4. vers. 6. Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem, S. 12. num. 48.
 Cap. 5. vers. 20. Pater diligit filium, Omnia demonstrat ei, quae ipse facit, Serm. 2. num. 63.
 Cap. 8. vers. 6. y 7. Iesus autem inclinans se deorsum digito describat in terram. Qui sine peccato est uestrom, primus in illam lapidem mittat, S. 4. n. 12. y S. 10. n. 2.
 Cap. 10. vers. 15. Animam meam pono pro ouibus uestris, S. 20. num. 5.
 Cap. 14. vers. 31. Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, &c. Iurgite, & uos hinc, S. 5. n. 2.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 15. vers. 3. Omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat, S. 5. num. 22.

Cap. 18. vers. 38. Dixit ei Pilatus: quid est veritas? Serm. 14. num. 17.

Capit. 19. vers. 20. Erat autem scriptum Hebraice, Græce, & Latine, S. 9. num. 6.

Vers. 26. Dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus, Serm. 8. num. 30.

Vers. 27. Accepit eam discipulus in sua, Sermone 6. num. 19.

Vers. 30. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dicit: Consummatum est, & inclinato capite tradidit spiritum, Serm. 4. num. 23.

Cap. 19. vers. 34. Vnus militum lancea latus eius aperuit & continuo exiit sanguis & aqua, Serm. 17. num. 4. y Serm. 5. num. 8.

Cap. 20. vers. 1. Maria Magdalene venit mane, &c. Serm. 13. num. 20.

Vers. 11. Maria autem stabat ad monumentum fletis plorans, S. 4. num. 20.

Vers. 13. Mulier quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, Sermone 8. num. 19.

Cap. 21. vers. 6. Tunica succinxit se, & misit se in mare, S. 5. num. 23.

Vers. 11. Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in ter-

ram, Serm. 13. num. 19.

Ex Actib. Apostol.

Cap. 2. vers. 12. Cum implerentur dies Pentecostes, &c. S. 6. num. 9.

Vers. 2. Et factus est repente de caelo sonus tanquam aduentus spiritus vehementis, S. 6. num. 6.

Ex epist. Paul.

Ad Roman. Cap. 16. vers. 5. Salutate Epenetum dilectum mihi, S. 2. num. 12.

Ex 1. ad Corinth.

Cap. 7. vers. 40. Puto autem, quod & ego spiritum Dei habeam, S. 12. num. 36.

Cap. 10. vers. 4. Consequente eos petra, Sermone 19. numero 13.

Cap. 15. vers. 24. Cum euacua-uerit omnem principatum, & potestatem, Sermone 16. num. 8.

Ex 2. ad Corinth.

Cap. 3. vers. 18. Nos vero reuelata facie gloriam Domini speculantes in eadem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini spiritu, Sermone 6. num. 37.

Cap. 7. vers. 29. Tempus in collecto est; reliquum est, ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint, Serm. 6. num. 21.

Tabla Primera,

Ex Epist. ad Galat.

Cap. 2. vers. 19. Christo confixus sum cruci, S. 4. num. 24.

Cap. 3. vers. 16. Virtute corroborati per spiritum eius, &c. Serm. 6. num. 16.

Vers. 27. Omnes enim filij Dei estis per fidem in Christo Iesu. Quicunque enim in Christum baptizati estis, Christum induistis, S. 6. num. 16.

Ad Ephes.

Cap. 5. vers. 14. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus, S. 18. num. 5.

Ad Thesalonic.

Cap. 5. vers. 19. Hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu in omnibus vobis, Spiritum nolite extinguere, Serm. 16. num. 41.

Ad Hebræos.

Cap. 1. vers. 1. y 2. Multifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis; nouissime diebus istis locutus est nobis in filio, S. 6. num. 22.

Cap. 11. vers. 21. Adorauit ad fastigium virgæ, Serm. 16. num. 3.

Ex Epist. Petr. Ex 1.

Cap. 3. vers. 7. Viri sicut cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo mulieri impertientes honorem, Serm. 1. num. 11.

Ex Epist. Ioan. 2.

Vers. 1. Senior electæ dominæ & natis eius, quos ego diligo in veritate, S. 2. n. 13.

Ex Apocalyps.

Cap. 1. v. 13. Et præcinctum ad mammillas zona aureâ, S. 2. num. 34.

Cap. 4. vers. 3. Et iris erat incircuitu sedis similis visioni smaragdinae, S. 2. n. 72.

Vers. 7. Et quartum animal, simile aquilæ volanti, S. 2. n. 9. y n. 35. y 45. y 54. y 59.

Vers. 11. Dignus es, Domine Deus noster accipere gloriam & honorem, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuam erant, & creata sunt, S. 6. n. 35.

Cap. 5. v. Vidi agnum stantem tanquam occisum, & vniuersis, &c. S. 5. num. 4.



TABLA

TABLA SEGUNDA
 DE LOS DISCURSOS,
 Y COSAS MAS NOTABLES
 DESTE TOMO.

A.
Admiracion.
Es facil admirarse de las cosas. Serm. 2. num. 2.
Azañas.
 Es credito de *Azañas* diuinas, que la embidia no se les atreua, Serm. 12. D. 5.
Azote.
 De su ignomina es el **P**arrafo V. del Serm. 10.
Afecto.
 Mira la palabra, **A**mor.
Afecto, y cuidado es tasa de lo que Dios liberal comunica, Serm. 5. num. 17. y 18.
Alabança.
Alabança diuina dada al ombre es pollada, que muestra, que está Dios en él, S. 12. n. 58.
Allar.
 Es mucha raçon de alegria el **A**llar, lo que se pierde, Serm. 12. num. 3.
 Quien **A**lla, está liberal por la alegria del buen suceso, **A**lli num. 3.
Amor.
Amor diuino, mira la palabra, **E**spiritu Santo.
Amor del deleyte estriua en estremos infelices, y así es flaco amor perfecto en ermosura

del alma, y así siempre estable, Serm. 1. n. 6.
Amor, que estriua en deleyte es fuerça, que muera, y renazca como el; pues á de encontrar vna vez fealdades, y otra ermosuras, Sermon primero, num. 8.
Amor sensual va contra lo que ama, por solo cumplir su gusto, Serm. 1. num. 10.
Para paga de la *Fineza* de vn **A**mor, como repitio Christo la Encarnacion ilustrissima de sus fauores, S. 1. n. 13.
Grandeza de **A**mor fino, no quiere su salud, si á de ser con daño del á quien ama, S. 1. n. 12.
Amor de dos virgenes esposos, es noble, y desinteresal, S. 1. num. 3.
Amor firme se establece en el matrimonio de dos virgenes, S. 1. 6. 2.
Semejança lazo fuerte del **A**mor, S. 2. num. 13.
Grande **A**mor revelar a otro sus secretos, S. 2. num. 65.
Muerte en brazos de á quien bien se **A**ma, no es muerte sino dulçura, Serm. 4. n. 17.
No hay **A**mor fino sin merir, S. 5. num. 2.
Amor del mundo siempre es interesal, S. 6. n. 2. **P**or

Por el *Amor Divino* se alcançan
 noticias de la diuinidad, S. 6.
 D. 1.

Saber *AMAR* a Dios, es ciencia
 dificultosissima, Serm. 6. à nu
 mero 38.

El *Amor* mientras da mucho es
 tà mas liberal, S. 6. D. 4.

Para lo cabalde vna dicha im
 porta poco el lucir sin amor,
 S. 9. §. 4.

En lo que Dios *AMA*, se conoce
 bien lo que Dioses, Serm. 6.
 D. 6.

Sin el *Amor* no està cabal vna
 dicha aun con el poder, S. 9.
 §. 4.

El *Amor* à de desfogarse en las
 dadiuas, sino à de padecer du
 ras penas, S. 9. §. 5.

Siempre ay para quien el *Amor*
 quiere, S. 18. §. 6.

Ambicion.
Ambicion ace a los ombres mu
 cho para pretender, Serm.
 11. num. 9.

Toda la *Ambicion* del ombre es
 para lo temporal, Serm. 18.
 §. 4.

S. Andres.
 Ni sufre ventajas en el seguir,
 ni compite el resplandecer, S.
 13. §. 2.

Todo lo que obró S. Pedro es
 gloria de S. Andres, pues el
 le lleuò à Christo, S. 13. §. 4.

Entró a la parte en el favor de
 todos, y iço, lo que ninguno
 en señal de la perfeccion grã
 de Alli, 5.

Son los mismos los gages en los

principios de su vïtud, q̄ fue
 ron los de la mas celebre per
 feccion. Alli §. 6.

Representò con mas grandeza
 à Christo, y así eseredero sin
 gularissimo de su mayoraz
 go. Alli num. 28.

Andres muestra, que en la
 Cruz ay vida, como Christo,
 que ay vitoria, Alli §. 8.

S. Antonio de Padua.

Es el ombre por quien el Espi
 ritu Santo respira, Serm. 12.
 num. 4.

En S. Antonio fue muy singu
 lar la gloria, pues el solo de
 generò con nobleza. Alli
 Disc. 1.

Pasò a S. Antonio, lo que al o
 ro pasa, que llega ilustremen
 te a degenerar. Alli num. 13.

Nacio a la virtud en cõstelaciõ
 tan dichosa, que fue Dios su
 estrella. Alli num. 15.

Es argumento claro de Dios su
 estrella al concebirse en la
 virtud, pues sale con inclina
 ciones de lo que entonces se
 obra. Alli n. 19. y 20.

Parecio S. Antonio tan neces
 sario al mundo, como si el fue
 ra el Maestro vnico de su san
 tidad. Alli D. 2.

Tratò el cielo con la estima
 cion, con que tratò al Ver
 bo Divino, estoruardo su
 muerte, porque enseñe al mū
 do. Alli n. 22. y 23.

Ningun Doctor de aquel siglo
 pudo competir con S. Anto
 nio, Alli num. 28.

De los Discursos, y cosas mas notables

Tuvo la lengua de S. Antonio junta la perfeccion de la sabiduria del cielo, y de los Angeles. Alli num. 30.

La lengua de S. Antonio se conferuò incorrupta, porque no faltale original tan valiente, de quien sacar otras muchas copias semejantes. Alli n. 32.

Alabanças, y epitetos de la lengua de S. Antonio. Alli.

Encarecese la alteza de ser una cosa necesaria, para q̄ Dios de ella use. Alli num. 33.

Gozò S. Antonio con mucha singularidad el apellido ilustrissimo de Apostol, Alli n. 36

Padecio S. Antonio pesado martyrio, pues como a iouil le despreciaron, Alli n. 38.

Fue grãde la sabiduria de S. Antonio, pues se descubrio a mandatos del cielo. Alli n. 41.

Fue mucha su sabiduria, pues alcançaba a ver ventajas agenas, Alli num. 42.

Es ilustrissima su alteza, y fue trono escogido de Dios. Alli. D. 4.

Sus manos son el trono, para q̄ Dios sea conocido; como es Cristo el monte, en que estan los santos, para que el mundo los conozca. Alli n. 46 y 47.

Estã Dios en sus manos, para q̄ aun siendo copia de Dios a quien imita, estè aun a vista del grãde. Alli n. 54. 55. 56.

Dios en manos de S. Antonio es el pulso de lo q̄ S. Antonio es, Alli n. 58.

S. Antonio obra como Dios, sin costa ni ruido, y con poderoso esfuerzo, S. 12. n. 62.

Gozò prodigios de santidad diuina la santidad de S. Antonio, pues borrò con dicha, y sugarò con vitoria las culpas agenas, serm. 12. D. 6.

Tuvo priuilegios de ser instrumẽto de borrar culpas, por tener a Dios en sus manos. Alli n. 68

Sus vestidos apagaban incẽdios de culpas en testimonio glorioso de su sãtidad. Alli n. 70

Ponderase el estar su carne lucida, y muerta. Alli n. 72.

Tratole su ciudad con aclamaciones de estimaciõ diuina, pues le llamò el Santo absolutamente. Alli n. 75.

Mejorò costũbres è prueba ilustrissima de su sãtidad. Alli n. 76

Ausencia.

Ausencia de lo q̄ se ama es rigorosissimo dolor y muerte, S. 20. f. 9.

B.

Belleza.

Mira la palabra, *Ermosura.*

Beneficio.

Beneficios diuinos van envueltos en su juicio, S. 4. f. 3.

Beneficios diuinos le establecè, y aseguran con el Espiritu Santo, Serm. 6. D. 3.

Beneficio no à de atormètar dilatado, si à de ser gustoso, S. 14 n. 20.

Bienes.

Ace mayores los *Bienes* el dolor de la perdida, q̄ el gusto de la esperança, S. 8. f. 3.

S. Bruno, y su Religion sagrada alcanzan gloriosa victoria, siendo estrellas refulgêtes cõ q se alegra el cielo, S. 7. D. 2.
 Los Monjes de la Cartuja son significados en las estrellas, y porque, Alli num. 20.
 Porque an deser siete las estrellas, en que estan significados los hijos de San Bruno, Alli num. 22. y 23.
S. Bruno está significado en el Sol; así excede a todos los otros varones santos, que son estrellas Alli n. 25. y 26.
 Porque se significò la Cartuja por siete estrellas en forma de corona, Alli nu. 28. 29. 30.
 Estase siempre la Religion de **S. Bruno** ofreciendo a Dios en viuo, y perpetuo holocausto, Alli D. 3. Por varias razones que alli se discurren, aienen ya en esta vida el blasfon de bienaventurados, y de Martyres gloriosos. Son sus hijos reliquias venerables de santidad, Alli desde el n. 46.

C.

Cabello.
 Suma hermosa del onbre, y su falta suma afrenta, S. 20. §. 3.

Castidad.
 Mira la palabra *Virginidad*.
 La *Castidad*. es virtud tan pura, que se mancha solo de que la vean, Serm. 11. §. 6.

Ciencia.
 Mira la palabra *Sabiduria*.
 Nadie alcanza ciencia sin mu-

chostrabajos, §. 6. n. 43.
Consejo.
 Consejo, ace propios los frutos del aconsejado, S. 13. §. 4.
Constancia.
 De su *Constancia* primera puedê caer todas las cosas, Serm. 12. desde el num. 8.
Coragon.
 Co que el *Coragon* padece es siempre lo mas figurado, S. 20. §. 1.
Corona.
Corona à sido blasfon, con que Dios à coronado a sus santos, Serm. 7. num. 27. De sus diferencias, y significaciones se trata Alli. Es señal de santificacion. Alli num. 31.
Cortesia.
Cortesia se guardan entre si los insensibles, S. 3. num. 16.
Cristo S. N.
Cristo Como Hijo de Maria es medicina del onbre, Serm. 17. §. 1.
Cristo estimò tanto la grandeza de vn amor desinteresal, que se dio todo con largueza, a quien le buscaba sin cudicia, Serm. 1. num. 11.
Cristo predica, y ace alardes de su gloria, donde tiene Principes, y soldados, que le defiendan, Serm. 3. n. 7.
Cristo en su Cruz es acha puesta sobre cadelero, que le descubre a todos. Serm. 4. num. 1.
Cristo murio en Cruz, para dar creditos de su diuinidad, S. 4. §. 1.
Cristo murio de amante, dolien-

dose

Tabla Segunda;

Dicha.
 Para lo cabal devna *dicha* importa poco el poder del lucir sin el amar, Serm. 9. §. 4.
 Para ser cabal vna *dicha* ni á de vivir estãcada, ni de jãde ser singular partida, S. 9. §. 1.
Dicha de nombre se establece con lo que quita, Serm. 9. §. 2, y así mal.
 Las *dichas* desta vida se gozan siempre con alguna pẽsion de trabajos, Serm. 17. n. 1.
Dignidad.
 A cada *dignidad* conserva Dios sus fueros, Serm. 1. n. 1.
Dios.
 Dios conserva los fueros de cada *dignidad*, S. 1. n. 2.
 Para acer juicio de lo que es Dios, á de formarse en el pensamiento vna Cruz, S. 4. n. 6.
 Dios visto transforma a los hombres, Serm. 4. n. 9.
 Los beneficios que Dios ace, llevan enuelto su juicio, Serm. 4. §. 3.
 Dios comunica mas, mientras la disposion es mayor, Serm. 5. num. 17. y 18.
 Dios no favorece como el mundo interesal, S. 6. n. 2.
 Saber amar a Dios es cosa dificilissima, S. 6. á num. 38.
 Dios es conocido a llamas de su amor, Serm. 6. D. 7.
 No se conoce lo que Dios es, si no se á conocido lo que Dios ama, Serm. 6. D. 6.
 Dios vincula la salvacion a nueltras proprias acciones S. 7. §. 1.

Dios establece su *dicha*, con lo q̄ dá, el onbre con lo que quita, Serm. 9. §. 2.
 Dios no descubre el achaque, q̄ no remedia, en sus criaturas, Serm. 16. num. 4.
 Dios es tan piadoso, que da al onbre poder sobre si, para q̄ el onbre haga a otros bien, Serm. 10. num. 16.
 Solo a lo que Dios obra no se atreve la envidia, S. 12. D. 5.
 Dios alabando al onbre es pulssada, con que se muestra, q̄ vive dentro del onbre Dios, Serm. 12. n. 58.
 Dios obra sin ruido, y sin costita, y obra grandes afectos, S. 12. num. 62.
 La *dicha* de Dios consiste en comunicarse, Serm. 9. §. 2.
 Dios da lo que importa, no lo q̄ él desuanace, S. 14. n. 32.
 Dios beneficia con tanto exceso, que parecen sus liberalidades lo fabulosas, Serm. 19. §. 4.
 Dios mas gusta ser alabado de prevenido, que de poderoso, Serm. 14. num. 37.
Dolor.
 Es pesadissimo el q̄ el coraçon padece, Serm. 20. §. 1.
Edad.
 Edad no á de ser regla del puelto, sino el merito del servicio, Serm. 18. §. 8.
Exemplo. Exenplar.
 Obliga el buen exemplo, al amor del Spiritu Santo, S. 6. D. 5.
 Exenplar excẽdo siẽpre en perfeccion a su copia, S. 12. n. 55.
 Ermo.

De los Discursos; y cosas más notables.

Ermofura.

Ermofura viue solo, lo que la virginitad en las personas, Sermon 1.º num. 9. y 10.

Esperança.

La *Esperança* lo finge todo grande, y cierto, Sermon 8.º n. 17.

No es la *Esperança*, sino la ruina quien ace los bienes grandes, Sermon 8.º §. 3.

Dios sustenta de *Esperanças*, siendo estas mas que las personas de la tierra, Sermon 14.º numero 26.

Atormenta mucho el esperar, Sermon 20.º §. 10.

Espiritu Santo.

Es la muerte de las culpas, la vida, y aliento de la Santidad, Sermon 6.º D. 1.

Es el principio de adonde la santidad empieza, y la seguridad de la perfeccion que alcanza, Sermon 6.º D. 2.

Establecese cõ singular firmeza la gracia cõ la venida del *Espiritu Santo* al mundo, Sermon 6.º D. 3.

No es el *Amor* diuino como las otras ventajas solo liberal en los principios, Sermon 6.º D. 4.

Obliga el *Espiritu Santo* a la santidad del proximo, S. 6.º D. 5.

Con la venida del *Espiritu Santo* se ace alarde publico de la diuinidad, S. 6.º D. 6.

El *Espiritu Santo* es Maestro, para conocer a Dios, S. 6.º D. 7.

Aprendese con las luces del *Espiritu Santo*, saber amar a

Dios, S. 6.º à num. 38.

Esposo

Mira la palabra *Matrimonio*.

Amor de dos virgines *Esposos*, es noble, y desinteresal, pues solo atiende a glorias del amado, Sermon 1.º §. 3.

Esposos virgines aceñ proprias entre si sus virtudes del otro, Sermon 1.º §. 4.

Eucaristia.

Solo en la *Eucaristia* luce el amor con onra, y viue con dicha, Sermon 7.º §. 1.

En otro mysterio referuò Christo algo, en la *Eucaristia* se comunicò todo, S. 5.º §.

Para otros mysterios basta santidad de ombres, para la *Eucaristia* es menester pureza de Angeles, S. 5.º §. 2.

Eucaristia gozada obliga a buscar la perfeccion agena, Sermon 13.º §. 7.

No basta a quien comulga ser santo, sino procura acer a otros justos, S. 5.º §. 4.

En la *Eucaristia* no estrecha Dios su gracia, sino la disposiõ del ombre determina la medida, Sermon 5.º §. 5.

La *Eucaristia* no solo da vida a la alma sino tambien al cuerpo, Sermon 5.º §. 6.

En el manà todo el daño fue comerle con ignorancia; en la *Eucaristia* se à de estrouar este daño con la ciencia, S. 5.º §. 8.

Dios sacramentado en la *Eucaristia* es medicina de nuestras dolencias, S. 17.º §. 1.

Tabla Segunda ;

F.
S. Francisco de Assis,
 Oyendo supo dejar, y teniendo
 supo oyr. Serm. 15. §. 2.
 Nunca parece, fue pequeño en
 la virtud, num. 7.
 Abatióse, sobre lo que el demo-
 nio y la serpiente fue castiga-
 da. Alli num. 9.
 Menos pretendió ambicioso Lu-
 cifer, que consiguió humilde
 S. Francisco, num. 11.
 Es grande el tormento del de-
 monio, ver a S. Francisco su-
 blimado Alli §. 4.
 Adelantose con la perfeccion
 al precepto. Alli §. 5.
 Todos tributan su hacienda á S.
 Francisco, porque lo dejó el
 todo. Alli num. 19.
 Tan gigante en la virtud, que
 por satisfacer sus ansias, to-
 ma de ambos estados (matri-
 monio, y castidad) lo molesto,
 y renuncia lo gustoso.
 Alli §. 6.
 S. Francisco reparó la casa de
 Dios: siendo necesario po-
 der mas grande, para repa-
 rar lo antiguo, que para for-
 marlo de nuevo. Alli §. 7.

G.
Gracia.
 Todo el esfuerço de la *gracia* es
 necesario, para que sea la ni-
 ñez perfecta, Serm. 11. §. 1.
 La *gracia* de la largueza es la
 presteza, en el beneficiar sin
 la presteza, no parece, valen,
 ni merecē cõdignamente los
 beneficios, S. 14. num. 22.

Gracia se establece, y asegura sin-
 gularmente con la venida del
 Espiritu Santo al mundo, S.
 6. D. 3.

Grandezas.
 La *Grandezas* son armas podero-
 sas contra la vida, Serm. 8.
 §. 6.

H.
Humildad.
 Es lo grande de la *Humildad*, no
 cederá otro en el seruiçio, y
 cederle en el aplauso, S. 13.
 num. 8.

Mas se abate perfecto el humil-
 de, que el ambicioso necio, y
 castigado cae, S. 15. §. 3.

L.
Interesado.
Interesado en el seruir, no quiere
 igualdades en el premio, S.
 18. §. 3.

S. Ioseph.
Ioseph fue la punta de la escala
 de Iacob, que estaba en el
 cielo; en quien estriud el
 mysterio de la Encarnacion
 santa, Serm. 1. num. 2.

Ioseph fue el que iço sombra, sien-
 do Esposo de Maria, para q̃
 no fuele menos digno el na-
 ciemiento de Christo, que el
 de los fieles, num. 3.

Ioseph gozó las dichas del matri-
 monio, sin sus azares; pues
 estriba en la alma de su Es-
 po la su gusto, num. 8.

Ioseph fue tan fino amante de
 Maria, que no atendio a los
 intereses del matrimonio por
 su respeto: y así le debio

De los Discursos, y cosas mas notables.

corresponder Maria S. N. cō todo el incendio de su amor num. 12. y 13.

Maria Señora fue tan estimado ra de las virtudes de *Ioseph*. que las juzgaba superiores a las suyas, num. 16.

Ioseph antes creyo en Maria prodigios de mysterios, que sombras de culpas, S. 1. num. 17.

Ioseph antes creyó en Maria prodigios de mysterios, que sombras de culpas, num. 17.

Gran gloria de *Ioseph*, que haga Maria en él su descanso, y bienaventurança natural; y él en ella, S. 1. § 5.

Toda la Divinidad fue dote de Maria Señora para que igualase, y fuele Esposa de *Ioseph*, Serm. 1. num. 22.

Grandeza de meritos de *San Ioseph*, se han de inferir de ser Esposo de Maria: porque los Esposos virgines acen junta de sus virtudes, Serm. 1. §. 4.

Gran dicha de *Ioseph* allar tal Esposa, y con dote tan excelsivo, Serm. 1. §. 6.

S. Isidro.

Los desvelos, y virtudes de *San Isidro* pusieron en cuidado a los Angeles: q̄ por entrar a parte en sus trabajos, se ofrecieron al Santo por dicipulos, Serm. 16. §. 1.

Era su trato tan celestial, que parece animaba el coraçon de Dios el cuerpo de *S. Isidro*, §. 2.

Mostrose Christo muy liberal en *San Isidro*, con toda exageracion, §. 3.

S. Iuan Evangelista.

Solo al preguntar quien es *Iuan* se alla embaraçado *S. Pedro*, con ser el preguntar tan facil, Serm. 2. Asunt. 1.

El definir quien es *Iuan*, es caso referuado a Dios, Alli n. 6.

El solo pudo ser de si mismo relevante Coronista, como merecio ser de si elevado Profeta, Serm. 2. Asunt. 2.

Como solo *Ciceron* pudo bastar a llorar su muerte, así solo pudo bastar *San Iuan* a celebrar sus glorias. Alli numero 8.

Por eso es *Aguila*, y es *Sol*, por que solo el puede atenderse, como la *Aguila* atreuida mira a ese *Planeta*, Alli n. 9.

Grande excelencia de *S. Iuan*, ser valido de Christo; porque es suma excelencia ser amado del amado del Principe el vasallo Serm. 2. Asunt. 3.

Fue el mas amado de Christo entre todos, por aver sido mas parecido a Christo, Serm. 2. Asunt. 4.

El aver Christo recostado a *Iuan* en su sagrado pecho, es el fauor mastierno de su amor, Serm. 2. Asunt. 5. Ponderase este fauor por todo el Asunto.

Ay la diferencia de *San Iuan* fauorecido a los otros Apóstoles, que ay de la Esposa a

Tabla Segunda;

las otras almas, Alli nume-
 ro 24.
 Al ver al Verbo diuino la Es-
 po-
 sa recostado en el seno de
 Dios le trató con tanto res-
 peto, que no se atreue a ablar
 con el llamandole Rey, y Se-
 ñor, Alli num. 25.
 Por auer S. Iuã de gozar la par-
 te del pecho de Christo por
 descanso, no le dexó gozar a
 otros. Alli Asunt 6.
 Supo mas San Iuan durmiendo,
 q̄ otros velando. Alli Asunt. 7.
 El pecho de Christo fue el parai-
 so de S. Iuan, donde vio la di-
 uina esencia, Sermon 2. A-
 sunt. 8.
 Graduado S. Iuan en la Vniuer-
 sidad, del pecho del Mayor
 Maestro, lleuò la Catedra de
 Prima de las Metafisicas de
 Dios, Sermon 2. Asunt. 9.
 Los otros Euangelistas, parece,
 no se leuantã de la tierra, cõ-
 parados a S. Iuan. Alli n. 45.
 Lengua de la diuinidad, n. 50.
 Es mucha sabiduria, de S. Iuan
 saber enmudecer abladores,
 Alli Asunt. 10.
 Para S. Iuan siempre es manso
 cordero el Leõ de Iuda, aun
 que sea para todo otro terri-
 ble, Asunt. 11.
 S. Iuan Euangelista fue Martyr
 illustissimo, y por tal venera-
 do en la Iglesia, S. 2. en el
 prelude.
 Fue su tormento interior de la
 alma, y así fue excesivo su tor-
 mento. §. 3.

Padecio mucho, pues nacia su
 dolor de ver a Christo S. N.
 crucificado, y así nacia sus
 tormentos, de a donde a los
 de mas sus aliuios, §. 2. n. 11.
 Ponderase la grandeza de su do-
 lor, en cortarle los cabellos,
 §. 3.
 Fue tratado como ignorãte, siẽ-
 do tan grande su sabiduria, y
 así padecia rigurosissimamen-
 te en este desprecio, §. 4.
 Ponderase la ignominia y afren-
 ta de ser açotado en el, §. 5.
 De su destierro, y de la grande-
 za de su dolor es el §. 6. del
 sermon mismo.
 El martyrio que padecio en el
 officio de predicador, q̄ exer-
 citò tantos años, en el, §. 7.
 El dolor, y fatiga de viuir entre
 pecadores, en el §. 8.
 El de padecer la ausencia de
 Cristo, a quien tanta amaba,
 en el §. 9.
S. Iuan Bautista.
 Es mayor prodigio su niñez san-
 ta, q̄ la fuerça poderosa de
 Moyses, en acer milagros, S.
 11. n. 6. y 7.
 Acese muchos para merecer,
 aun no siendo vno en el ser
 nacido, Sermon. 11. §. 2.
 Es desde que nace, lo q̄ el zelo
 de Dios pretende, q̄ sean los
 Apostoles, cuando muere, S.
 11. §. 3. Y lo que vn desenga-
 ñado quisiera auer sido, quan-
 do viuia, Alli.
 La virtud de S. Iuan recaba que
 le traen los onbres, desde q̄
 nace,

De los Discursos, y cosas más notables

Si nace, aun sobre lo mismo que parece: no recabando ningun ombre esto, Serm. 11. §. 4.

Solo al Bautista se veneran, los que no le imitan, ni conocen, Serm. 11. §. 5.

S. Ioan Bautista es tan casto, que le mata el peligro, de q̄ ojos lasciuos le vean, S. 11. §. 6.

Lucio, luez.

Lucio es el en que van enueltos los beneficios que Dios hace, Serm. 4. §. 3.

Luz no puede dar buena sententia, si es interesal, S. 4. n. 12.

L. Labrador.

Labradores seguridad de los aumentos de los reynos, Serm. 16. num. 3.

Por Labradores aparecieron a los Pastores los Angeles, y les anunciaron la venida de Cristo, Alli num. 11.

Liberalidad.

Liberalidad se va acortando con el tiempo, Serm. 6. num. 2.

Vine sobrado para la Limosna, quien se estrecha en la vida, Serm. 5. §. 7.

Lucimiento.

Nadie tiene vista, para verlo q̄ en otro es de lucimiento, S. 12. num. 42.

Maria S. N.

Es Maria la dulçura del medicamento, que corrige lo amargo de los enojos de Dios, S. 17. §. 2.

Es Maria medicina que quita del pecho de su Hijo los agra-

uios del ombre, S. 17. §. 2.

Enojos de Dios se repla con ruegos de Maria S. N. S. 17. §. 2.

Maria sirve al Verbo diuino de corona, S. 17. §. 3.

Tanto el Verbo diuino a Maria su Madre amò, q̄ en ella descansa como en cetro, y estando con ella no puede ser desterrado Dios, S. 17. §. 4.

Teniendo Maria consigo a su Hijo, no puede ser desterrada, pues cõ la fugeciõ q̄ el Hijo tiene a su Madre es de Maria

todo, S. 17. §. 5.

Lo mismo es a Cristo, ausentarse de su Madre, que perder la vida, Serm. 17. n. 28.

Maria S. N. corrige los yerros de los ruegos, S. 19. n. 1.

Maria Señora es importantissima para que fauorezca el Verbo, Serm. 6. num. 3.

Maria Señora tiene como vn linage de juridicion sobre las larguezas del Espiritu Santo, Serm. 6. num. 4.

Maria Señora, por cõcebida sin pecado, estã obligada al alivio de las penas del ombre, S. 10. num. 1.

Cõ la deuociõ de Maria se diligencia vna buena muerte, S. 8. §. 5.

Cristo S. N. como hijo de Maria es medicina del ombre, S. 17. §.

Matrimonio.

En el matrimonio ay dos vniones, de afectos del alma, y de materialidad de cuerpos, S. 1. n. 5.

Matrimonio ace vnas las virtudes de los esposos, S. 1. §. 4.

Sacramento del Matrimonio, es el en que recibe el ombre su felicidad, S. num. 18.

Los Angeles estan advertidos, en no querer poner discordia entre los vaidos con **Matrimonio**, Serm. 11. n. 7.

Amor de marido, que no se tenta en los intereses del **matrimonio** licitos, agravia a la mujer, en sentido, y palabras de S. Pedro, S. I. n. 11.

Vida en que no se merece, no se debe contar por vida, Serm. 7. num. 12.

Milagros, que nadie calumnia tienen sombra de grandeza, de divinidad, Serm. 12. num. 6.

Ministro importante, el que siempre mira al cielo, Serm. 9. §. 3.

Ministros de Dios son obligados a remediar las desdichas, sino an de imputarse a ellos, Serm. 10. num. 6.

Mudança. Todas las cosas se mudan a peor, a mejor pocas veces, Serm. 12. desde el num. 8.

La Mudança no afrenta, si es para mejorarse, Serm. 12. numero 14.

Muerte no es rigurosa, si es en

braços de a quien bien se quiere, Serm. 4. numero 17.

Buena muerte se negocia con la deuocion de Maria, Serm. 8. §. 5.

El alpid de la Muerte está escondido en las niñezes mas florecientes de la vida, Serm. 8. §. 1.

Muger. De Muger a varon va vn mundo de distancia, este excede a aquella en ventajas de todo vn mundo: Serm. 1. numero 20.

Murmurador. Los inutiles son siempre los **Murmuradores**, Serm. 11. numero 26.

Niñez. Es grande el esfuerço de la gracia, en que sea la **Niñez** perfecta, Serm. 11. §. 1.

Nobleza. **Nobleza** obligada a la piedad, Serm. 10. num. 1.

Ombre. **Ombre** de dos caras, es todo lo grande de las ruinas, Serm. 18. §. 1.

No ay ombre descuidado en su pretension, Serm. 6. numero 45.

De

De los Discursos, y cosas más notables

Depender de ombres es pena rigurosiſſima, Sermón 10. número 11. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Los Ombres se acen muchos para ser ambiciosos, Serm. 11. num. 9.

Ombres, solicitan lo temporal ambiciosos, no así lo eterno, S. 18. f. 4.

Con lo que quita, establece su dicha el ombre, Sermón 9. f. 2.

Ningun ombre goza todas las ventajas, Sermón 2. á número 70.

Opinion.

Para Dios, y no castiga con la desobediencia, porque se atiende a la opinion, Serm. 3. num. 11.

Opinion á de atenderse, aun cuando está cierto el credito de la virtud, Sermón 3. número 8. y 10.

Oro.

Oro degenera con nobleza, Sermón 12. num. 13.

P.

Pecados.

Pecados del ombre quitaron Christo la vida: el ver, que no se le rendian todos los ombres obedientes le acabò de matar, Sermón 4. número 23.

Quien es trono de lo diuino goza nobles privilegios de borrar pecados, Sermón 12. número 66.

San Pedro.

San Pedro es el silencio de todos los doctos, pues él abla, y asegura lo en que ellos pudieran errar, Sermón 3. número 15.

Todas tres diuinas personas celosamente se ocuparon en las glorias de *San Pedro*, Sermón 3. num. 14.

Solo Christo puede alcanzar lo que es *San Pedro*, como solo el Eterno Padre reuelar á *San Pedro*, lo que es su Hijo, num. 15.

Christo, y *San Pedro* se guardan cortesia en su alabança, y Christo alaba a *S. Pedro*, por que estubo alabado de él, S. 3. num. 16.

San Pedro pudo explicar la grandeza del Verbo Diuino, y no bastò a explicar la grandeza de su amor, Sermón 3. número 17.

Lodos los otros Santos navegan en el mar de Christo, *San Pedro* como mas amante se anega en él, num. 18.

En todas las acciones partia con *San Pedro* su amor, num. 20.

Y lleuò siempre la mejor parte, num. 21.

Desquitò todas las acciones del miedo con las del amor num. 22.

Porque murio *San Pedro* puesto en la Cruz, pero encontrado con el modo con que murio Christo? Allí num. 23.

Perdida.

Con la *perdida* se estimá los bienes mas, S. 8. §. 3.

Piedad.

Obliga a la *piedad* la nobleza, Serm. 10. num. 1.

Mas ija parece la pena, de quié no la remedia con la oració, que de quien la merece por la culpa, tal es la obligacion de la *piedad*, Serm. 10. numero 6.

Con la *Piedad* se adquieren visos de diuino, Serm. 10. num. 12. y 14.

Poderoso.

Mientras mas *poder*, suele ser ocasion de acer penar, Serm. 10. num. 11.

Poderosos nada conocen menos, que a la razon, ocupados de la lisonja, Serm. 15. n. 2.

Casas de *Poderosos*, certamen de mentiras, y lisonjas. Allí

Disimulo del *poder* es credito suyo, y ielgo la ostentacion, Serm. 19. §. 3.

Es prodigioso milagto, que se logre en vn *poderoso* la luz del cielo, Serm. 15. §. 1.

Predicador.

Predicador á de llamar a todos con su eficacia, no a de lastimar á alguno cō la imprudencia, S. 13. num. 12. y 13.

El martyrio de su oficio, en el D. 7. del Serm. 20.

Premio.

Premio á de estar tan vecino al trabajo, que parezca la misma accion, el premiar, y el

merecer, Serm. 18. §. 2.

Quiere mayores *premios*, quien es interesado en los servicios, Serm. 18. §. 3.

Nunca ay. para quien le debe el *premio*, S. 18. §. 6.

Para los *premios* se á de atender al merito; no a la edad, Serm. 18. §. 8.

Pretension.

Todos en su *pretension* son diligentísimos, Serm. 6. num. 45.

Preuencion.

Dios estima con todo extremo de afecto lo que es *preuencion*, Serm. 14. D. 38.

Principe.

Principes no solo an de estar contentos con la verdad, también an de cuidar de la opinion, S. 3. num. 8. y 9.

Principes dan lo lucido, no lo provechoso, y así vuelben a la miseria los remediados, Serm. 14. n. 34.

Huye la verdad de la cara de los *Principes*, Serm. 14. numero 6.

Es indecoro en el *Principe* el obedecer, y lustre el laber mandar, Serm. 18. §. 7.

El *Principe* no á de entregarlo todo al sueño; antes en el mismo sueño á de vivir al euidado, Serm. 18. num. 3.

Es vn asombro ver *Principes* gobernados, y ajustados a la luz del cielo, S. 15. §. 4.

Prinado.

Ser amado del valido, y *prinado* del *Principe* se tiene a fortuna

De los Discursos, y cosas mas notables.

tuna grande, Serm. 2. Ason. 2.
No debe eximirse de la ley; antes está obligado a ratarse mas a ellas, Serm. 19. §. 2.

Providencia.
Providencias en los gobernadores an de ser cuidadosísimas; Pues suelen importar mas, q azañas despues muy grandes. Serm. 14. num. 7.

Pureza.
Mira la palabra, Virginidad.
R.
Rebeld

Contra Rebeldes se aseguran las victorias con vn Rey en campaña, Serm. 8. §. 2.

Reformacion.
Reformacion dificultosísima. Mas es reparar lo gastado, q formar lo de nuevo, S. 15. §. 7.

Reprehension.
Reprehension singular de las personas en la predicacion no á causado dichos efectos, S. 13. num. 12. y 13.

Rey.
Aseguran los Reyes su descendencia con peligrar por los suyos, Serm. 8. §. 4.

No se cuentan los años del Rey en su corona, sino remedia en ellos, Serm. 10. n. 5.

A la grandeza del señorio suele ser en los Reyes la crueldad, Serm. 10. num. 7.

Los Reyes mientras mas poderosos suelen afligir mas, Serm. 10. num. 11.

Rey en la campaña asegura las

seguridades victoriosas de vn Rey no, Serm. 8. §. 2.
A los Reyes se les debe avisar la verdad con corteza, Serm. 14. num. 10.
Reyes si quieren oyr las verdades, an de aver las materias de su lifonja, aunque les duelan, Serm. 14. num. 13.

Ruyna.
La Ruyna ace mas amables los bienes, que la esperanza, S. 5. §. 3.

T. V
Temporal.

De lo Temporal es toda la ansia. Serm. 18. §. 4.
Trabajos.

Nadie puede quejarse de los trabajos, que Dios le enbia, porque eso es quejarse de estar en los brazos amorosos de Cristo, Serm. 4. n. 24.

A los que tiene trabajos los trata Dios con mucha estima, pues los pone en Cruz, para que todos los respeten por grandes, Serm. 4. n. 6.

Gloria alcanzada por trabajos, oscurece a la que sin ellos se posee, S. 16. num. 8.

Trabajos muy continuos son necesarios para alcanzar la ciencia, Serm. 6. num. 43.

Trinidad santísima.
En la Trinidad santa está todo perfecto, pues está partida la dicha, y está singular, Serm. 9. §. 1.

Consola vna sombra de Trini-
dad se asegura a dicha y pa-
rece se borra el numero, si
se á de executar pena. Ser-
mon 9. §. 7. Toda la Trinidad fanta dio ser-
al onbre, para mostrar su ase-
cto, Serm. 9. §. 8. Grandeza vlima de las criatu-
ras ser Trono de la diuinidad,
Serm. 12. D. 4.

V. T

Vasallo.

Vasallo noble á de de exceder en
los seruiçios, y no querer pré-
mios, Serm. 18. §. 3.

Vegez.

Vegez es pesadumbre padecida,
y dicha a qualquier onbre. S.
1. num. 7.

Ventajas.

Ningun onbre gozò las ventajas
todas Serm. 2. à num. 70. Y
lo contrario fuera indio
ilustre de diuinidad, num. 74

Verdad.

Verdad huye de la cara del pode-
roso: y asi solo la alcanza,
cuando se disimula, Serm. 14.
num. 6.



Aspid de la muerte esta escodi-
do entre la misma vida, S. 8. §. 1
Vida, en que no se merece, no le
debe cõtar por vida, S. 7. D. 12.
Contra la vida son armas pode-
rosas la grandeza, S. 8. §. 6.
La perfeccion del matrimonio
consiste en el de dos virgines,
porque en el reyna el amar
firme, Serm. 1. §. 2.
Amor firme se establece en el ma-
trimonio de dos virgines, S.
1. §. 2.

No viua mas en vna persona lo-
curoso, que lo virgen, Serm,
1. num. 9. y. 10.

Los Virgines en el desposorio cõ-
funden los caudales de las al-
mas, y cada vno de sus virtu-
des como propias del otro,
Serm. 1. §. 4.

Vitoria.

Las vitorias estan ciertas para el
reyno, quando peliga el Prin-
cipe en la campaña, S. 14. §. 2.

Z

Zelo.

Zelo de la santidad agena se a-
prende en el amor del Es-
piritu santo, S. 7. D. 5.

TABLA TERCERA,

DE LOS DISCURSOS

DESTE TOMO, APLICADOS A
los Evangelios de las Férias Mayores
de Cuarefma.

Para el Miercoles. Pri-
mero; sobre la ce-
remonia de la
ceniza.

1. **M**emento homo, quia pulvis
es, &c. No es mucho
desengaño de la fragilidad,
que pueda la tierra conuer-
tirse en polvo; pues aun la
luz hermosa para en eso. Que
es virtud tristissima: que todas
las cosas puedan degenerar, S.
12. D. 1.

2. Aun viviendo onhre, á de
acordarse de que nacio mortal,
que en esa vida está escō-
dida la amenaza de la muer-
te. Que en los niñezes mas flo-
recientes está escondido y recata-
do el aspid del morir. Sermon
6. §. 1.

3. Y es tal la inevitable def-
dicha de la mortalidad, que
en la mayor grandeza está el
acabamiento mas cierto, y
seguro. Que son las armas mas
poderosas contra la vida los titu-
los soberanos de la grandeza. S.
6. §. 6.

Para el Miercoles Pri-
mero, Matth. 6.
vers. 16.

1. *Cum ieiunatis, nolite fieri si-
cut hypocrita tristes; &c.* No
vistais semblantes virtuosos,
si obráis mal, dice Cristo; q̄
eso es hypocresia. Si fuera
estimacion de la virtud, así
auia de acerle. Que entonces
es la virtud cual conuient, quan-
do se precia de ella, quien la exer-
cita. Sermon. 6. §. 6.

2. *Vt appareant hominibus ie-
iunantes.* Ayunan, y se ator-
mentan por agradar. En fin
no es malo el pretender pre-
mio, el que obra, aunque o-
bre mal. Que así no estará
muy lejos de dejar el vicio
desengañado del corto pre-
mio. Quien sirve por interes
al pecado, está mas cerca de
despreciarle, y aborrecerle,
Sermon. 19. §. 4.

3. Que no obren mal, les a-
conseja Cristo, pero que aun
obrando mal pretendan su
premio, no es necesario de-
cirles. Que no ay aun descui-
dada

Tabla Tercera,

4 *dato en su pretencion: aun los mas perfectos saben bien solicitarla. Serm. 6. §. 2.*

4 *Receperunt mercedem suam. Mucho es, q̄ en Politica estè tan cercano al servicio el premio: en la divina siempre lo à de estar. T à de parecer vna misma la accion del merecer, y la de ser premiado. Serm. 18. §. 2.*

5 *Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum, &c. & Pater tuus reddet tibi. No atiendas intercalamente al premio, que Dios, si te premiara. Si tratas del interès, aun no allarras premios bastantes en todos los que Dios te diere. Quiere mayores premios, quien es interesado en los servicios. Serm. 18. §. 2.*

6 *Nolite thesaurizare vobis thesauros, &c. Despues de averles disuadido la vanagloria, les aconseja Cristo la lymosna, bien. Porque el no estrecharse el onbre a sus gustos, ace, que no aya para gastar en las obras piadosas. Solo quien se ciñe en su vida, viue sobrado para las lymosnas. Serm. 5. §. 7.*

7 *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum? Y serà arca desdicha, que el coraçon estè ocupado en cosas de tierras, pues siempre à de procurarse el alivio del coraçon. Pues es su dolor, y congoja la mas grande. Que en el curso de las congojas, ahi que*

el coraçon padeze, se debe dar siempre la antelation. Serm. 20. §. 1.

Para el Viernes Primero, Matth. 5.

1 *Audistis quia dictum est antiquis, &c. Para que despues luzca el amor del enemigo, y se estime mas su fineza, acuerda Cristo, que en algun tiempo (aunque fuele por gloria suya) auian gozado el desamor de sus contrarios, pudiendo aborrecerlos. Que nunca es mas cruel el deseo, que quando suspira por el bien, de que algun tiempo gozò. Serm. 20. §. 11. Y es la razon, que el dolor de la perdida ace los bienes, que se poseyeron mas grandes. Serm. 8. §. 3.*

2 *Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros. Yo os digo, que ameisa vuestros contrarios. Era esta ley, q̄ el amor daba, y así va creciendo, en lo que màda cumplir. Como nos importa esta azaña del perdón del enemigo, y es beneficio del onbre, vbo de nacer del Amor pottrera. Que no es el Amor como las otras ventajas, que solo son liberales en los principios: el amor siempre va creciendo en dar, S. 6. D. 4.*

3 *Yo os digo, que ameisa al enemigo. Por lo menos tepdra este amor firmeza, si es amor,*

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

amor fundado en causa de amar diuina: el otro como se fundaba en deleite, y gusto, feria espuesto a mundança. *Amor del deleite es mudable, por que cstruua en estremos infelices: amor perfecto se funda en la ermosura del alma, y asi es duradero.* Serm. x. n. 6.

Benefacite, &c. Bien aconseja Cristo, que si á de beneficiarse, sea el amor del beneficiar diuino. Amad, porque yo os lo mando, a vuestros enemigos, y beneficiad. lo entonces, y entonces seran esos beneficios estables. *Que se establece, lo que se beneficia, con que nace el beneficio de diuino amor.* Serm. 6.

Dile 3. *Et orate.* No solo emos de beneficiar al proximo, sino tambien emos de orar por el; para cumplir, el no ser causa de la fatiga, que el ombre padece. *Que pareca mas hija a la pena, de quien no la remedia, que de quien la padece.* Serm. 6. num. 6.

Aviendo dicho, que beneficiaremos, dixo luego, que oraremos tambien. *Que á de estar acompañada la oracion de obras, si á de estar confiada la oracion,* Serm. 6. n. 55.

Et sic sicut filij Patris vestri, &c. Los que nacen nobles, y son hijos de buenos, estan obligados a la piedad con los otros Serm. 10. num. 1.

y de visos de diuinos la piedad. *Alli num. 12. y 14.* y asi para ser hijos de Dios, emos de ser piadosos con nuestros hermanos.

7 *Qui solem suum oriri facio super bonos, & malos. Potest autem per solem intelligi, escribe S. Tomas in Cat. non iste visibilis, sed ille, de quo dicitur: vobis qui timetis nomen Domini, oritur Sol iustitie, & per pluuiam irrigatio veritatis.* Amad, dice Cristo, a vuestros enemigos, como tambien Dios ace azañas illustres, pues comunica a los ombres su luz, y verdad. Demuestra, que Dios comunicando sus verdades es exenplar de sufrimientos, para que nosotros amemos con aliento extraño a nuestros enemigos. Singular discurso! Si dixera: Dios murió por nosotros; pero Dios nos enseña, á de ser exenplo, para que nosotros perdonando al enemigo, padezcáis? Si, que el oficio de predicar, y enseñar las verdades, es linage penoso de pesado martyrio, Serm. 20. n. 7.

8 *Super bonos, & malos.* Dios beneficia a malos, y beneficia a buenos. Tambien a los malos beneficia Dios? Si, dice San Iuan Grysoftomo: *Qui male viuentes ad preiudicium suum percipiunt,* in Cat. Para que

Sean juzgados, por lo que no obraron bié, son los fauores de los delinquentes. Que los beneficios que Dios ace, lleuan en si enuualto su juicio. Serm. 4. §. 3. Y à de temer mucho el muy beneficiado, pues el beneficio es susto a quien no corresponde, Serm. 6. num. 59.

9 Dios embia las luces de verdades sobre malos, sobre buenos: y ese es el exemplar de sus principales beneficios. Porque la palabra de la predicacion catolica es el principio de las misericordias del cielo, Serm. 6. n. 57.

Para el Domingo Primero. Matth. 4.

1 *Ductus est Iesus in desertum à Spiritu.* Si es el Espíritu Santo, quien guia al desierto; no quedará en la tentacion vencido, quien le guia a ella. Que es el Espíritu Santo la muerte de las culpas. Serm. 6. Disc. 1.

2 El primer paso de victoria tan santa, en orden a la virtud, vbo de enpeçarse del Espíritu diuino. Que es el Espíritu Santo el principio, de adonde la santidad enpieça, y la seguridad de la perfeccion, con que se corona, Serm. 6. D. 2.

3 Era el desierto el lugar, en que Cristo auia de ser

tentado, para exemplo de los onbres, dandoles, esperanza, y traça, para no ser vencidos, y así vbo de ser el Espíritu quien le guiasse. Que obliga el Espíritu Santo no solo a la santidad propia, sino al zelo de la santidad aiena. Serm. 6. Disc. 5. Por esto dice San Crisostomo, ayundò Cristo en esta ocasion, guiado del diuino Espíritu, para instruirnos a la santidad. *Ipsè ieiunauit non eo indigens, sed nos instruens in Cat.*

4 *Et accedens tentator.* Porque no le estorua tan atreuido intento. Es este el beneficio, y como el derecho del Demonio, pues es diablo, y tentador, y así le dexo, sin estoruarle desde luego. Que Dios conserva los derechos, y sueros de cada dignidad, Serm. 1. n. 1. *Si filius Dei es, dic, vt lapides isti, &c.* No discurrea mal el Demonio, en presumir se mostraria. Hijo de Dios grande, en acer migajas, y en producir pan. Que no an de emplearse los Principes, en dar lo que desuanece, sino lo que importa. Serm. 14. n. 34. Pero erraba, en decirle y el Demonio, lo que auia de acer, pues Cristo como Principe soberano lo debia eligit. Que es indeco-

Para las Férias mayores de Cuarefma.

ro en el Principe, el obedecer, y lustre el saber mandar, Sermon. 18. §. 7.

7 *Tunc assumpsit eum diabolus, &c.* Para tormento grande del Demonio le dexò Cristo dudoso en lo que intentaba saber, no dandole a conocer, si era, ò no Hijo de Dios. Que vna duda es tormento rigorosísimo de la razon. S. 20. §. 12.

8 *Quia Angelis suis mandauit de te.* Siempre es tentacion del diablo, no tener prouidencia en las cosas, y querer despues poderes para remediarlas. No es mejor cuitar el riesgo, que arrojarle, para ser defendido? Prouidencias, y preuenciones son necessarissimas: y Dios mas gusta de ostentarse prouidente, que poderoso. Sermon 14. num. 37. y 38.

9 *Hec omnia tibi dado, si cadens adoraueris me.* Con la grandeza del mundo le cegarle los ojos de la razon, para que nada acertase. Que es vn prodigio, que se logre en vn poderoso la luz del cielo. Sermon 15. §. 12.

10 *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Aqui le sirven, y en el huerto los Angeles le confortan: porque

aqui está victorioso, y alli congojado. *Ta ca' a vno tratan las criaturas, como se porta.* Sermon. 11. §. 4.

11 En fin en la campaña del desierto venció Cristo, y enseñó a los suyos a vencer. Rey en la campaña asegura la dicha de sus Reynos, Sermon. 8. §. 2.

Para el Miercoles Segundo. Mat.

thei 12.

1 *Volumus à te signum videre.* Señales quieren ver prodigiosas, como se vieron en tiempo de Elias, y de Samuel, dice San Geronimo, que baxe fuego del cielo, que se rasguen con truenos, y se despedazen las nubes. Y no son estas señales propias de diuinidad: antes Dios obra sin ruido; pero los efectos son grandes. Sermon. 12. num. 58.

2 Ni Dios auia de acer estas ostentaciones, para mostrar su poder. Antes en lo poderoso disimulado está la eficacia mas fuerte del obrar. S. 19. §. 3.

3 *Generatio mala, & adultera, &c.* Asi cõuino reprehēder aora a estos atreuidos, pero no suele cõuenir asi siēpre: antes

- III las reprehensiones tan declaradas no suelen tener dicho efecto, S. 23. n. 12. y. 13.
- 4 *Nisi signum Ionae Propheta.* La señal de Ionas Profeta, en sentimiento comun, es la señal de Cristo crucificado, y es la señal de grandeza divina. Murió Cristo en su Cruz para dar muestras de su diuinidad, S. 4. §. 1.
- 5 Y tambien les ofrece esta señal de Dios crucificado, porque despues les hace mencion del juicio, en q̄ los destacion serian vécidos de los Nininitas penitentes. *Que la Cruz es la pompa de la magestad iudiciaria de Cristo.* S. 4. §. 2.
- 6 Cristo crucificado es la señal de Cristo poderoso, y de la diuinidad soberana suya, porque la muerte de Cruz fue descanso, y muerto en ella no tuvo desmayos de muerto, sino lustres de virtuoso. Serm. 4. §. 4.
- 7 *Viri Ninivite surgent in iudicio.* Dice Cristo, que les dara estas señales de su passion, y muerte, y luego les acuerda el juicio: Si: que los beneficios que Dios hace, van envueltos en juicio, y temor, S. 4. §. 3.
- 8 *Venit à finibus terra audire sapientiã Salomonis.* Del fin del mundo vino esta Reyna, para aprèder de vn entédido siempre costó la sabiduria muchos trabajos, Serm. 6. n. 43.

Para el Viernes Segundo. Ioan. 5.

- 1 *Erat autem Hierosolymis probatica piscina, &c.* In his iacebat multitudo magna. No es lo maravilloso, que vbiele muchos pretendientes, aunque vbie- ra vno solo, se ciera cada vno muchos en orden a pretension. Serm. 11. n. 6.
- 2 La salud buscan todos: toda la ambicion de los ombres es de lo temporal. Serm. 18. §. 4.
- 3 Mucho era el achaque de estos enfermos para dolor: pero no seria menos penosa la esperanza, y el deseo de la salud. Que es terrible atormentador el deseo, de lo que se codicia, Serm. 20. §. 10.
- 4 *Angelus autem Domini descendebat, &c.* En fin era Angel, y no ombre, el de quien dependian en su bien. Depèder de ombre es pena rigorosissima, Serm. 10. num. 12.
- 5 Y es cierto, que podian confiar de su salud, a ser el remedador de su dolencia ombre, y no Angel. Que el ombre establece las dichas, con lo que quita, y daña, S. 9 D. 20.
- 6 *Es qui primus descendisset, &c.* El primero era el que allaba salud, y no seria nadie del cuida.

Para las Férias Mayores de la Quaresma.

6. Cuidados en pretēderla. *Que no ay onbre descuidado en su preension, Sermon. 6. num. 45.*

7. *Hunc cum vidisset.* Auia entre estos enfermos vn onbre de may antiguo mal, y vsole a este Cristo, y tratò de remediarle. Madrugò sobre la ansia de la salud del enfermo el desuelo de Cristo amoroso. Los Principes, no solo an de ver las desdichas desde el cuidado, sino aun desde el sueño en que descansan: y así siempre las an de traer presentes, para darlas salud. Nunca an de cerrarse los ojos del Principe, ni en el sueño para cuidar, *Serm. 18. §. 1.*

8. Pero es cosa de no poca estrañeza, que nazca de Cristo poderoso ansia de la salud del doliente, que no suele nacer del mas poderoso, sino mas crueldad, *S. 10. n. 11.*

9. *Tolle grabbatum tuum, &c.* Cargole su cama en dandole salud. S. Agustín dixo, que en esta cama, cō que le abrumo los onbros, estaban significados los dos preceptos de la caridad. Y es el caso, q̄ a este enfermo al principio de la cura le admitio Cristo con mucha singularidad a su priuanga: *Primum eum*, que dixo San Crisostomo in *Car. familiarē sibi facit*: y así le cargò las obligaciones. *Que la priuanga, y valimiento no sea para eximirse de la ley, sino para atarse mas*

a ella, Sermon 19. §. 2.
10. Sino es que digamos, q̄ quiso Dios con cargarle la cama, acer ostentacion de sus fuerças: para que no se imaginase fingida la salud. Que son los beneficios del cielo tan excessiuos, que parecen fabulosos de grandes, *Serm. 19. §. 4.*

Para el Domingo Segundo. *Mat. 17.*

1. *Assumpsit Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c.* Tres discipulos lleuò Cristo, para q̄ en ellos estuuiese el numero de la Trinidad expreso, y así fue este viage dichoso. *Que en auiendo vna sombra de Trinidad se asegura la dicha S. 9. §. 7.*

2. Como era este alarde de la gloria tan espiritual, los lleua Cristo a los Apostoles con muestras de alguna fuerça: *Assumpsit, &c.* Si fuera a gustos temporales todos los onbres se fueran lleuados de su afecto. Que para lo temporal no es necesario el lleuarnos, como para lo eterno. *Serm. 8. §. 4.*

3. Y con todo eso, como dice S. Lucas estunieron despues los Apostoles dormidos. *Petrus, & qui cū illo erāt, grauati erant somno.* No se durmieran, si esta vista no fuera tan celestial. Para las cosas

del mundo nos despierta nuestro cuidado, para los de Dios es necesario el auiso, S. 9. §. 6.

4 Cum eo loquentes de excessu. Ablaronle de su muerte. Era Dios a quien ablauan, que nadie abla a los poderosos de lo que puede afligirles. Nadie se atreue a decir al poderoso la verdad, si duele: y asi á de acerla materia de gusto y lisonja para que se la digan, Serm. 14. D. 1

Como Cristo que acia materia de su gusto la muerte.

5 Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moyse vnum, &c. Por validos de su Dios quiso grangearles la voluntad S. Pedro. Que ser amado de la quien ama el Principe, se tuuo siempre por gran felicidad, Serm. 2. Afunt. 3.

6 Moyse, y Elias eran los para quien deseaba S. Pedro tabernaculos, porque eran los que alli asistian. Y si es de reparar, porque no vino con

Moyse Abraham, ò otro antiguo Patriarca, para ser favorecido con el puesto, y dignidad del lado de Cristo. Estos inportaban, y asi estos aunque mas modernos en edad vinieron: que para los officios no an de atender a las canas, sino meritos, Serm. 18. §. 8.

Hic est Filius meus dilectus.

Hic Dios alarde del amor

que tenia a su Hijo, cuando fauorece tambien con la gloria a los demas. Para dar a entender, que aun siendo este el vnicamente amado, no faltaran fauores para los otros, porque tambien los merecian. No como en los Principes del mundo: En quien ay para quien se quiere, pero no para quien se debe. Serm. 18. §. 6.

Para el Miercoles Tercero. Matth. 20.

1 Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Yo sobo a morir a Gerusalen, dice Cristo a sus Apostoles. Y para que refiere Cristo esta ansia? Para que la agradezcan sus discipulos por muerte. Que el deseo es tyrano rigorosissimo; y no padeceria poco Cristo aun mientras no moria, con el deseo amorosissimo del deseo de su passion. Serm. 20. §. 10.

2 Et postquam flagellauerint. La afrenta injuriosa de los azotes es la que segunda vez repite el Salvador, porque esta debe de sentirse de vn hombre illustre mas. De su rigor, y afrenta es el §. 5. del Serm. 20.

3 Et ipse nihil horum intellexerunt. Están los ombres echos a no atender las dificultades de

Para las Ferias mayores de Cuaresma.

de las enpresas de lo que aperecen, y tambien asi sin atender lo que Cristo les dice, le iban siguiendo. Esta es la raxon de que los ombres asi intenten muchas cosas arduas, el no conocer sus dificultades, para dejarlas de pretender, S. 15. §. 8.

4 *Tunc accessit ad eum mater filiorum Z. bedi, &c.* Para este Euangelio es todo el Sermon Decimo Nono.

Para el Viernes Tercero, *Matth. 21.*

1 *Homo erat Pater Familias, qui plantauit vineam.* Como el ombre es la viña, tambien Cristo le llama ombre, cuando trata de plantarle, y de cuidar de sus medras con todo enpeño: que la semejança es la en quien se funda cõ toda seguridad el amor, S. 2. Alunt 4.

2 Atendio Cristo con todo cuidado a esta viña: pues atendio a que tuuiese lagar: *Et fodit in ea torcular,* que significa misteriosamente el lagar de los sacrificios, como Origenes aduertte in *Catena. Torcular autem est locus libationum;* que el eligit buenos sacerdotes es prouidentia atẽtissima de Cristo, para querer a su Iglesia, S. 13. §. 1.

3 *Et locauit eam agricolis.* Des

pues del sumo trabajo que auia puesto en ella, entregó la viña a los renteros. Pues no fuera debido a tantos cuidados el lucir como dueño della, y el gozar sus frutos? Lo perfecto es, el obrar, no el lucir: el varon perfecto no à de querer los aplausos, sino los afanes de las obras. Sermon 13 §. 2.

4 Y no dejaria de contarse por frutos propios del dueño los frutos de la viña, pues es la viña el ombre, y quien la planta; es, quien le industria. Pues son proprio fruto para el elogio, lo que otros acen mouidos del consejo. Sermon, 13. §. 4.

5 Enbio pues el Señor a cobrar los frutos, que asi se le debian, y allò injurias por agradacimientto, y no allò frutos que gozar. No faltarian fruitos para el deleite, y faltaron para la obligacion. De ordinario no ay para quien se debe, y ay para quiẽ se quiere, S. 18. §. 6.

6 Parece que se ausentaba el Padre de Familias; pero no descuido de la viña, aun quando estaba ausente: *Novissime autem misit filium suum, &c.* Vn Padre de Familiar, no se à de entregar de manera al descuido, que no este siempre atento, y cuidadooso, S. 18 §. 1.

7 Bien se conoce que el Padre de familias amaba, pues así esperò, y así obrò cò mas cortesia de la que pedian tan atreuidas respuestas. Quien ama, así lo obra siempre, no solo se ajusta a lo que debe, sino se adelanta a la obligaciõ, Serm. 18. §. 6.

8 Pero es cosa biẽ singular, que presumiese tambien el dueño de los villanos, que despues de tantas esperiencias creyese, que auian de estar comedidos. Nunca quien bien obra, sospecha mal, Serm. 12, num. 48. &c.

Para el Domingo Tercero *LUC. 12.*

1 *Erat Iesus eiciens demonium, &c.* A vn ombre aun sin lengua, para engrandecer el beneficio, está remediado de su desdicha Dios. Que Dios no favorece como el mundo siẽpre interese: S. 6. n. 2. aun sin esperança de alabança agradecido intẽta el milagro.

2 *Et admirata sunt turba.* Todos admiraron el asombro, y en este primer latido de la alabança se reconoce lo grande de lo q̄ Dios obra: *Pues a sus azañas no se les atreve la invidia.* S. 12. D. 5. *Hoc autẽ per actõ miraculo,* dice S. Cycilo in *Cat. D. Th. extollebat eum, multitudes praconijs, & gloria*

q̄ Deum docet. Con asombros sin calumnias se alaba lo q̄ Dios obra, como sus azañas son dignas.

3 *Quidam autem ex eis dixerunt, &c.* Las turbas alababã, y los poderosos desfacian incredulos a tãtos asombros. *Turbis autem, quæ minus erudite videbantur,* dice Beda in *Cat. D. Tho. semper facta mirantibus, Scribae, & Pharisai, vel negare, vel sinistra interpretatione pervertere laborabãt.* No tienen igual dicha las luces de cielo cò los poderosos, ante es vn prodigio, q̄ se logren en ellos. Serm. 15. §. 1.

4 Pero porque calumniaban esta accion: y porque Cristo está así atẽto, a obrarla? Ellos la calumniã por illustissima: y Cristo la atiende por muy dificultosa: *Erat Iesus eiciens,* si para obrar todo el mundo bastò vna voz, porque para remediar vn ombre está Dios tan de asiento? Esto era reparar, y aquello fue acer de nuevo: para reparar lo mal tratado, parece es necesario mayor esfuerço, que para de nuevo formar lo. S. 15. §. 6.

5 Y si en este endemoniado está significado el pecador, tambien por eso seria la instãcia tan contiua, pues era para reformarle. Que es siẽpre muy dificultoso el reformar costumbres, S. 12. n. 74.

6 Acabado el milagro, levató

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

una muger la voz, para engrandecer a Cristo por hijo de Maria. *Beatus venter, qui te portauit, &c.* Que Cristo como hijo de Maria es la medicina del ombre. Sermon 17. .1.

7. Y tambien atendiendo a esa filiacion sagrada, no atenderia Cristo a las injurias, que conocia auian de seguirse al aombro, para dejar de acerle. Que es Maria S. N. la medicina, que quita del pecho de Cristo los agrauios, con que le tiene ofendido el ombre. Sermon 17. .2.

8. Y si esta accion era echa como de Rey poderoso de la naturaleza, que por eso acordò Cristo la diuision del reyno echa por la envidia de sus parciales, dando a entender, que el obraba como Rey diuino, a cuya grandeza no enpiezen diuisiones, bien acordò la deuota muger, q̄ Cristo era singularmente Hijo de Maria en esta ocasion: pues Maria es la corona, que le adorna como a Rey. Sermon 17. §. 3.

9. Sino es que prevenia, con ponerle a los ojos, el ser Hijo de Maria, el aliuio que podia tener, entre tantas calumnias de congojas. Que es Maria el centro en que descansò Dios. Sermon 17. §. 4.

Para el Miercoles Cuarto. Mat. 15.

1. *Quare discipuli tui transgrediuntur?* Con que despejo preguntan estos a leuofos? Despues les preguntaran a ellos, y no sabran responder. Que el preguntar es muy facil, la dificultad còsiste en dar buena respuesta. Sermon 2. A. sunt. 1.

2. *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Responde Cristo. Señor enojado, y con justissima causa, porque calumniaban las manos de los Apostoles, siendo ellas las por cuyo medio les auia venido el socorro del sustento de los panes. Y no ay sentimiento igual al verse calumniado lo que merece ser aplaudido. Sermon 20. §. 5.

3. Por vuestras tradiciones, les dice, dejais lo que Dios manda, y sois los poderosos de vuestras Republicas. No fue necesario decirles otra verdad, para deslu cirles su ocupacion. Que el primer cuidado en el Ministro, à descer atender al cielo, y a lo que Dios manda, S. 9. §. 3.

4. *Nam Deus dixit: honora Patrem, & Matrem.* Pone el exemplo, en lo que les auia dicho, que faltaban a la obligacion,

que era en no acudir a sus
padres con el sustento, ni con
la onra. Obraban como om-
bres, con quitar esa onra, y
socorro, y Dios como tal, en
aconsejar, se les diese. Que el
nombre pone su dicha, en lo
que quita, y Dios en lo que
da, Serm. 9. §. 2.

*Hypocrita bene prophetauit
al devolis, &c.* Hypocritas los
llama, cuando mas sentido
con sus pecados; pues tenían
en el coraçon, y en la lengua
la falencia, tratandolos de
ombres fingidos. Y estos no
admira a si offendiesen, y así
enojase a su Dios. Que el
nombre de dos caras es el mas
terrible tormento para pade-
cido, y lo que mas debe abo-
recerse, Serm. 19. §. 1.

6. Y no es solo malo, en que
el coraçon esté culpado, y la
lengua al parecer virtuosa:
sino que tambien lo es, que la
lengua, y el semblante exterior
no esté virtuoso, cuando el co-
raçon está triste. Que la opi-
nion á de atenderse, aun quan-
do está cierto el credito de la
virtud. Serm. 3. n. 8. &c.

Para el Viernes Cuar-

to. Ioan. 4.

*Fatigatus ex itinere sedebat
sic super fontē.* Como no avia
llegado la muger, a quien
avia de favorecer con su gra-

cia Cristo, estaba fatigado;
no tanto del camino, como
de la detencion de la largue-
za. *Que a quien ama, el no de-
saogarse en las dadiuas, es pade-
cer duras penas.* Serm. 9.

§. 5.
2. Sino con la congoja de
estar allí esperando, y con
ansias de quien busca. Que
es penosissima cosa, el bus-
car, y así el contento del allar
es muy grande, Serm. 12.
num. 1. y 2.

3. *Si scires donum Dei.* Enpeço
la muger a bachillerear, y
Cristo acusando por ignoran-
cias sus bachillerias, la adir-
tio, que toda su desdicha esta-
ba en no conocer los benefi-
cios diuinos. Todo el daño
está, en participar los myste-
rios diuinos con ignorancia.
S. 5. §. 8.

4. *Et quis est, qui dicit tibi, &c.*
Si conocieras, dice Cristo, la
grandeza del que te habla, que
dichosa fueras. Pues si luego
conocio de que nacion era,
como no conoce de que gra-
deza de ventajas es? No ay
luz en el entendimiento hu-
mano para ver ventajas age-
nas, la propia estimacion ace-
sombra para no conocerlas.
Serm. 12. num. 43.

5. *Domine da mihi hanc aquam.*
Que presto el deseo; como
imaginaba que le ofrecian
agua temporal? Y que tarda
la ansia para pedir la agua

Para las Férias mayores de Cuarefma.

- celestial, que le ofrecian. Solicitamos lo temporal ambiciosos: lo celestial aun no lo queremos instados, Sermon 18. §. 4.
- 6 *Voca virum tuum.* Nole da en cara los escandalos de su vida, asta que fue necesario advertirle la verdad. El predicador á de llamar a todos cõ la eficacia de su doctrina, no lastimar con su imprudencia Sermon. 13. §. 3.
- 7 *Reliquit ergo hydriam suam, mulier.* Tenia, quando oia á Cristo, y dejó, cuãdo le a oido ya. Grãde a sonbro de virtud: *Que teniendo se oya, y que oyendo se deje.* Sermon 15. §. 2.
- 8 *Venite, & videte.* Içole predicatora, y fue a annúciarle, lo que le avia Cristo enseñado. No fue en esta la ansia de decir vna nouedad el motivo, sino el zelo de su virtud. Pero el decir vna nouedad, es bastante motivo al onbre, para decir vnagrandeza, aun de quien no estima, ni ama. Sermon. 12. n. 45.
- 9 Bien se conoce la grandeza del amor de Cristo, con esta muger, pues así la iço predicatora de sus maravillas, y diuinidad tan desde los principios; Que acer niñezes de santidad perfectas es eroico elogio de la diuina gracia. Sermon. 11. §. 1.

Para el Domingo Cuar

10. *Ioan. 6.*
Cum subleuasset ergo oculos Iesus. Como Principe soberano obra, el que así leuanta los ojos, para remediar. Nunca á de tenerlos ni el mismo sueño cerrados, quiẽ es Principe, Sermon. 18. §. 1.
- 2 *Vnde ememus panes?* No consultò Cristo, para aprender, sino para notar de desconfiados a los que así desconocian su poder: pues despues mandò, lo que auia de executarle: *Facite illos discumbere.* Que es decoro de quien gobierna, saber mandar, como indecoro obedecer. Sermon. 18. §. 7.
- 3 Para oyr a cada vno su parecer, le preguntò Cristo, disimulando, que sabia el modo del remedio, y así haciendo seruicio fuyo la aduertencia. Este es el modo que an de tener los Principes, si quieren oyr las verdades, acer las materias de su lisonja. Que la virtud huye de la cara del poderoso, y así es necesaria esta industria, si á de oyr la, Sermon. 14. del de el num. 6.
- 4 Mandò pues Cristo, q se dispusiesẽ para recibir el socorro sobre la misma tierra: y enpeço la piedad. Cõ mucha razõ le qui:

quisieron despues aclamar por Rey, pues asi estubo piadoso, Solos los años de la misericordia se cuentan en las Coronicas sagradas, por años de gobierno de Principes, Serm. 10. n. 5.

5 Es verdad que no suele ser las entrañas piadosas naturales a los animos soberanos de los grandes: Antes suele ser la crueldad, segun es la grandeza de señorío, Serm. 10. n. 7.

6 Comieron todos, y sobra ron panes. No fue el sobrar ostentacion del poder, sino prouidencia de la virtud, para que no pareciese fabula, sobró algo del sustento. *Non quidem hac ostentatio superflua fuit, dice S. Tomas in Cat. Sed ne phantasia existimaret, quod factum est.* Tan excesiuos son los beneficios del cielo q̄ parecen fabulosos segun son grandes, Serm. 19. n. 4.

7 Mandó Cristo coger las sobras, echo ya el milagro con suma prouidencia, y dixo S. Iuan Chrylostomo que no solo el obrar el milagro, sino el coger las sobras, auia sido de poder muy grande: *Quod profecto ineffabilis potentia est.* Y es asi verdad, que el preuenir las necesidades, para no ver se en necesidad de acer maravillas, es poder de estremada prouidencia. Dios aun siendo tan esforça-

do, mas quiere aplausos de prouidete, que de poderolo Serm. 14. num. 36.

Para el Miercoles Quinto. Ioan. 9.

1 *Vidit hominem cecum.* Que facilmente se ve la desdicha, al yr de paso se aduertio: para ver las ventajas ay en los ombres poca luz, porque ace mucha sombra su vanidad. S. 12. num. 43.

2 *Sed ve manifestentur opera Dei in illo.* No es la reguedad indicio de culpa, sino de amor, y deseo que sea Dios en este onbre engrandecido. Nadie puede quejarse de los trabajos, que esto será quejarse de estar en los braços diuinos regaladamente, Serm. 4. num. 24.

3 Respeto Dios a los trabajados mucho: pues el ponerlos en cruz, es, para que todos los tengan por graudes, Serm. 4. num. 6.

4 Y singularmente manifesta Dios sus azañas, y su gloria en los desualidos, y pequeños: pues esto es dar mas que fétir al demonio, pues le abate, y vltraja con las maravillas obradas en pequeños. Serm. 15. n. 4.

5 *Me oportet operari opera eius, qui misit me.* Yo, dice Cristo, vine enbiado de mi eterno Pa-

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

Padre, y así é de obrar, lo que ninguno otro obra, y así enpeçò la cura de aquel ciego. Esta es señal de vn seruor ilustre y grande, sobre el acer lo que todos a cen, executar, y acer despues lo que ninguno otro à echo, Serm. 13. §. 5.

6 *Hæc cum dixisset exiuit in terram.* como se formò el primero, se restitoye a este la vista: y no es esta accion mas grande. Que el priuilegio de reparar lo mal tratado, parece de mas ilustre, que acerlo nueuo. Serm. 15. §. 4.

7 En viendolo ya remediado se leuanto contra el la calumnia: y los que nada icieron para su remedio, fueron, los que despues le murmuraron, siempre fueron los inutiles los murmuradores, Serm. 11. n. 26.

Para el Viernes Quin

to. Ioan. 11.

1 *Ecce quem amas infirmatus.* Con el amor le reconuincieron a Cristo, para que dé a Lazaro su ermano salud. Peticion parece dispuesta cõ forme a lo que el amor obra. Pues siempre tiene que dar, a quien quiere bien. Serm. 18. §. 6.

2 Oualgame Dios con que ansia se desea en el ermano la salud, Siempre se felicità lo tem,

poral ambiciosamente. Serm. 18. §. 4.

3 *Lazarus amicus noster dormit.* No iço ostentacion del achaque, para no acer ruido cõ lo poderoso. Sueño llama a la muerte no mas, y despues refucitò a Lazaro. Nunca fueron los poderosos executivos estruendosos, sino los disimulados, Serm. 19. §. 3.

4 *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos, ut credatis, quia non eram ibi.* Bien indiere Cristo la muerte de Lazaro, pues era su amigo, de su ausencia. Que la ausencia de lo que se ama basta para dar muerte, S. 17. §. 6.

5 *Venit itaque Iesus, & inuenit eum quatuor dies iam in monumento habentem.* Que tarde que llega Cristo! Ati parece a quien no sabe esperar: pero a de esperarse el remedio de lo que Dios dice, aun cuando parece que se tarda. Mucho se sienten las dilaciones: pero á de esperarse: que no llega tarde para el merito, lo que parece al deseo, que tarda, Serm. 14. D. 2.

6 *Vbi posuistis eum?* Esta que Cristo preguntò por el sepulcro de Lazaro, nadie le auia dicho la desgraciada muerte, con todas las circunstancias del horror, que era estar ya sepultado tãtos dias auia. Así sucede siempre: nadie se

atre.

- atreve a decir las verdades a los Principes, y así ellos deben preguntarla, y acerca la materia de su lisonja, para que se la digan, Serm. 14. Dis. 1.
- 6 *Dicit ei Martha: Domine iam sciet.* Aquí también se allò Marta, y no dejó de seguir a Cristo con alentados pasos, porque no estaba tan aplaudida con el amor, como su hermana Madalena. Y esto es lo grande de una virtud eroica, que no sufra ventajas en el seguir, y no las conozca en el resplandecer, ni en el ser aplaudida, Serm. 13. §. 2.
- 7 *Tulerunt ergo lapidem.* Cristo mandaba, y los presentes obedecian. Que el Principe á de mandar, no obedecer, y lo contrario es indecoro suyo, Serm. 18. §. 7.
- 8 En fin se conocia que Cristo amaba, pues estuvo constante, y prosiguió los fauores, asta sacar a Lazaro del sepulcro. No es el amor como las otras ventajas, solo liberales en los principios. Serm. 6. D. 4.

Para el Domingo Quin
ro. Ioan. 8.

- 1 *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Por el mismo, porque les ablais verdades, no quieren, Señor, es-

- cuchar vuestra doctrina: que a soberanos, y Principes no les da gusto la verdad. Nada conocen los poderosos menos que la verdad. S. 15. n. 2.
- 2 Y es vn prodigio, que se logre en vn poderoso la verdad, y la luz del cielo. Serm. 15. §. 1.
- 3 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* El Principe no solo á de cuidar de no ser malo, sino de la opinion, y apariencia de la virtud. Y así nadie á de poder arguirle de culpa. Serm. 3. n. 8, y 9.
- 4 *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi.* Este es el engaño de la maldad, no conocer las verdades de lo que se entiende. Lo que Dios manda, primero quiere, que se atienda, y conozca, y así es la verdad la puerta de los mandatos divinos. Por eso el yugo del mundo es dañoso, porque no se conocen las dificultades suyas, al pretenderle. Serm. 15. §. 8.
- 5 *No ne benedicimus nos, quia Samaritanus es.* Buena calumnia es esta, para lo que merecia Cristo por enseñar las verdades? Nunca tienen otro fruto los Predicadores de las verdades que enseñan. Que es martyrio penosísimo el officio de predicador. Sermón 20. Alunt. 7.
- 6 *Num quid tu maior es Patre nostro Abraham?* Por moço que.

Para las Férias mayores de Cuaresma.

querian quitar a Cristo el aplauso que merecía. Y no debe ser así, que no à de entenderse para los puestos, a las canas, sino a la suficiencia. S. 18. §. 8.

Para el Miercoles Sexto. *Joan. 10. v 22.*

1 *Facta sunt encœnia.* Fiesta de renouacion era esta: y aun en cosas tan sagradas, à de celebrarse la renouacion. Que degeneran todas las cosas; y es necesario renouarlas. Sermon 12. D. 1.

2 *Hyems erat: & ambulabat Iesus in porticu Salomonis.* Ahora repara en el tiempo el Evangelista, porque Cristo se paseaba en el atrio del templo de Salomon. El decir que era invierno, es denotar la dureza obstinada del coraçõ de los Judios, como dice S. Gregorio in Cat. *Adcirco hyems curarunt tempus exprimere, ut inesse Indæorum cordibus malitæe frigus indicaret.* Y el pasearse en este atrio, que significa? El gusto q̄ tenia Cristo en el sacrificio del Altar, pues le tenia en este lugar de las victimas. *Si autem filius Dei* dice Alcuino in Cat. in templo, in quo caro brutorum animalium offerebatur, ambulare voluit, quanto magis nostram orationis domum in qua caro, &

sanguis eius consecratur; visitare gaudebit? De manera, que el aduertir la malicia, fue a visita, y a presencia del Sacramento del Altar. Porque à de ser pureza estremada, la que es necesaria para este Sacramento, Sermon. 5. .3.

3 Y quiza por esta razon está aora Cristo tan zeloso del bien de los Judios, aun con peligro de su muerte; por que estaba aqui con memorias del Sacramento del Altar. Que obliga este Señor comulgado a mirar con zelo por la salud de los otros. S. 5. §. 4.

4 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Si eres Cristo; porque nos tienes suspensos. *Causantur enim,* dice Alcuino in Cat. D. Thom. *quod animos eorum incertos, & suspensos dimittendo tolleret, qui venerat, ut animas saluaret.* Bien discorrian, si fuera la calumnia verdad. Pero apreñadamos desta doctrina; que no es oficio de dejar suspenso, el que viene à dar salud. Porque la suspension es el tormento más riguroso, que el ombre padece. Sermon 20. Adunt: *habitu oiq̄*

5 *Opera que ego facio, &c.* No se contentò Cristo, con pasearse en el atrio, lugar de la oracion: también trae por testimonio de su diuinidad sus obras. Que la oracion no puede estar confiada, si está

sin obrar ocioso, quien lava,
Serm. 6. n. 5.
Y el acordar las obras su-
yas, tambien fue insinuar
la necesidad de las nuestras.
Que en ellas viaculo el cie-
lo nuestra salud. Serm. 7.
Disc. 1.

Para el Viernes Sexto.
Ioan. 11. v. 47.

Collegerunt Pontifices, &c.
No saldra nada bueno decre-
tado desta junta, y pues asi
ponen los Ministros la mira
en lo temporal. Ni pueden
serle importantes Ministros,
los que esto acen. Que solo
es a la Republica importan-
te Ministro, quien mira con
su principal cuidado al cielo
Serm. 9. §. 3.
Y esta debe de ser la ra-
zon de la junta de estos on-
bres: que fueran menos al
diligenciarla, y al disponer-
la, si fuera, para obrar vir-
tudes. Que para las cosas del
mundo nos sollicita nuestro
propio cuidado: para las de
Dios es necesario, el auiso,
y el apremio. Serm. 9.
§. 6. arg. 1.
Hic homo multa signa facit.
Desto mismo auiso de cole-
girse, que Cristo no era solo
un hombre, pues obra tantos, y

tan numerosos prodigios.
Que nunca vn onbre es tan
eminente, que pueda acerlo
todo, Serm. 2. num. 70. Y
lo contrario es indicio ilus-
tre de diuinidad, numero
74.

4 Grandeza soberana de
Cristo, que le alaben sus o-
bras, los que le aborrecen.
Que alabanzas de quien no
imita, y desconoce a vna per-
sona es ilustrissima, Serm. 11. §. 3.

5 Los prodigios alaban aun
estando envidiosos. Solo aza-
ñas de poderes diuinos tiene
esa dicha, que la envidia las
reconozca con respeto. Ser-
mon 12. D. 5.

6 *Expediit nobis, vt vnus homo
moriatur pro populo.* Guiado
del Espiritu Santo dixo esta
verdad el Pontifice. Y es asi
en lo politico tambien ver-
dad. Que el peligrar la vida
del Principe es la vida de los
Reynos, Serm. 8. §. 2.

7 De malos Pontifices, y
Sacerdotes salio la muerte
de Dios determinada. Y es-
te fue el mayor daño de a-
quella Republica estar asi
sin ministros santos. Que en
la bondad de los Sacerdo-
tes esta asegurada la salud
del pueblo, Serm. 13.

8 *Hic homo multa signa facit.*
Desto mismo auiso de cole-
girse, que Cristo no era solo
un hombre, pues obra tantos, y
tan numerosos prodigios.
Que nunca vn onbre es tan
eminente, que pueda acerlo
todo, Serm. 2. num. 70. Y
lo contrario es indicio ilus-
tre de diuinidad, numero
74.

Para

Para el Domingo de
Ramos *Matth. 21.*

versic. 1.

1 Entra oy Cristo glorioso, y triunfante en Gernsalem: y para el principio de su triunfo, enbia a los discipulos, que le dispongan la entrada. Y executandolo así los Apostoles, enpeçò Cristo su camino. A la cercania de su muerte, que ya se acercaba, quiso juntar el triunfo de grande. *Que siempre fueron las grandezas deslize para los acabamientos del morir, Serm. 8. §. 6.*

2 *Ite in Castellum.* Entra mandando, porque entra como Principe: diceles, *quia Dominus his opus habet.* Ninguna cosa parece mas ermosa en el Principe que el mandar: ninguna mas agena, que el obedecer, *Serm. 18 §. 7.*

3 *Et eum desuper sedere fecerunt.* O dichosa criatura, sobre quien descansò Dios. El ser trono, en que Dios se muestra, es la alteza mas sublime de la criatura, *Serm. 11. Disc. 4.*

4 Pero es grandeza de humildad esta, que Dios haga asiento en vn humilde animal, teniendo por trono suyo a los espíritus soberanos.

nos. El humilde a todo esto llega, a abaterse tanto, que ni el castigado descarga a menos, *Serm. 15. §. 7.*

5 Al ver a los recién nacidos dar a Dios alabanzas se irritan los envidiosos, teniendo aquella accion por lustre entre todas. Y con razon: que es lo muy grande de la gracia acer niñezes perfectas. *Serm. 11. §. 1.*

Para el Iueves del Mardo. *Ioan. 13.*

vers. 1.

1 *Cum dilexisset suos.* Que dicha puede competir en el onbre, pues así es amado del Hijo de Dios? Si ser amado del valido del Principe, es suma dicha, que excelencia será ser amado del Señor? *S. 2. Asunt. 3.*

2 Por eso sin duda para amar al onbre con esta ternura, se iço onbre, y su semejante. Que la semejança es grande motivo del amor, *Sermon 2. Asunt. 4.*

3 *In finem dilexit eos.* Oy fue el dia de la grandeza del amor, pues este dia dió noticia a los ombres de sus mysterios mas sagrados. Y por eso sin duda se iço al principio memoria de lo que sabia, *sciens Iesus, para engrandecer*

cer el amor, con lo que a los suyos comunicaba de sus secretos, y noticias. *Que el reuelar lo intimo de los secretos, es manifestar lo mas tierno del amor.* Sermon 12. Añunt. 12.

4 Auia amado siempre, pero aora amo, con todo exceso mucho. No es el amor, como las otras ventajas, solo liberales en los principios. El amor mientras mas an dado, vsan de mas larguezas. Sermon. 12. D. 4.

5. Y bien dixen, que este dia, descubrio a los onbres los intimos secretos mas escondidos, pues les declara Dios lo que ama, *Que no se conoce, lo que Dioses, asta que se conoce, lo que Dios nos ama.* Sermon 12. Disc. 6. num. 32.

6 Y para que nosotros le conociesemos, como el lo deseaba, nos iço dueños de su amor, repartiendole a los onbres este dia con muestras de tan amante. Que es el amor diuino a cuyas luces se tienen noticias de la diuinidad. Sermon. 12. Disc. 7.

7 La grandeza pues de este amor le obligò a dar lo que tenia; y enpeço a quitarse los vestidos, para lauar los pies de los Apostoles. Vbo de dar pues amaba tanto, para no padecer la congo-

ja de la fatiga, que causa el no dar, en quien bien quiere. *Que esto desaga el pecho de quien ama, acer beneficios.* Sermon. 9. §. 5.

8 Y como era el amor tan tan grande, vbo de dar tan inmenso beneficio, como es darse a si sacramentado: *Que en otros mysterios reseruò el Salvador algo, aqui Cristo se nos comunicò todo.* Sermon. 5. §. 2.

9 Y fue la industria de su amor finisimo esa, para morir, y para gozar. Ningun amor es con extremo grande, sino muere quien ama, pero no es dichoso, si no viue, para gozar, lo que bien quiere. Y así dio este arbitrio, de quedar en este sacramento: donde luce el amor con onra, y viue con dicha. Sermon 5. §. 1.

10 Enpeço pues a lauar los pies de los dicipulos, porque auian de comer este pan soberano. Que aun de imperfecciones leuissimas à de purificarse quien llega a esta mesa. Que para este sacramento se requiere santidad de Angeles. Sermon. 5. §. 3.

11 Y por eso despues de acabado el lauatorio, acordò el exenplo que les auia dado, diciendoles, que iciesen ellos lo mesmo. *Que del comulgarse sale con esta obligacion,*

Para las Ferias mayores de Cuaresma.

cion. Que no cumple quien comulga con ser santo, sino procura acer a otros justos. Sermon 5. §. 4.

12 Y pudo dar tanto, porque se ciñò. *Et cum accepisset linteum, pracinxit se.* Que quien sabe estrecharse, y ceñirse, tiene que dar.

Serm. 5. §. 7.

13 *Exemplum, dice, dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* Grande es la fuerza del exemplo para obligar, y así obliga a todos el dar buen exemplo, para que otros obren bien. *Serm. 19. §. ultim.*

FIN.



Secm. 2. 2. 7.
13. *Exemplum, dico, etc.*
de es la fuerza del ejemplo.
para obligar, y así obligas
todos el dar buen exemplo.
para que otros opan bien.

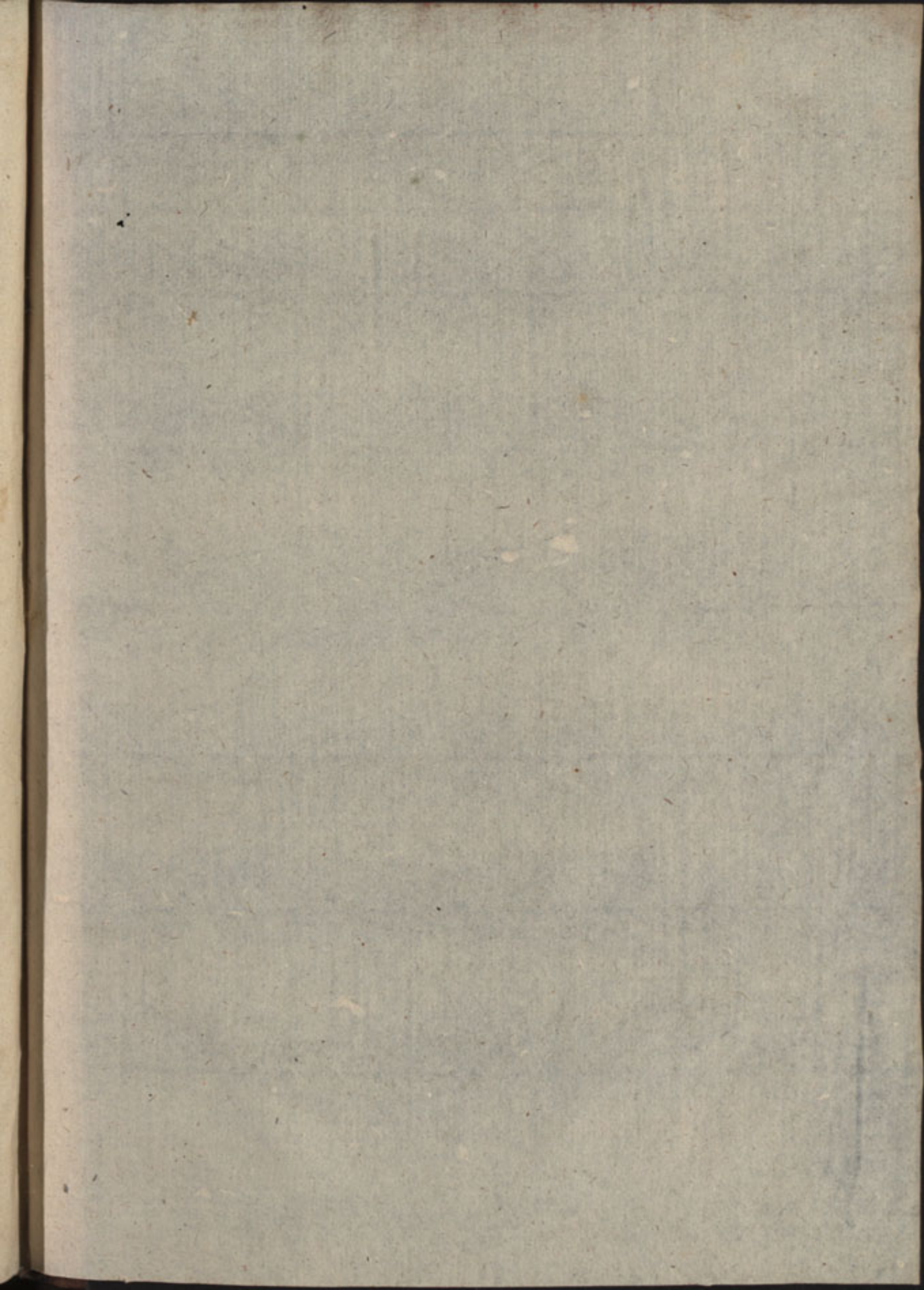
12. *Y podo dar tanto, por
que le fizo. Et cum accipit
lunum, pariam se. Que
dico habe estrecharse, y
cénile, tiene por dar.*

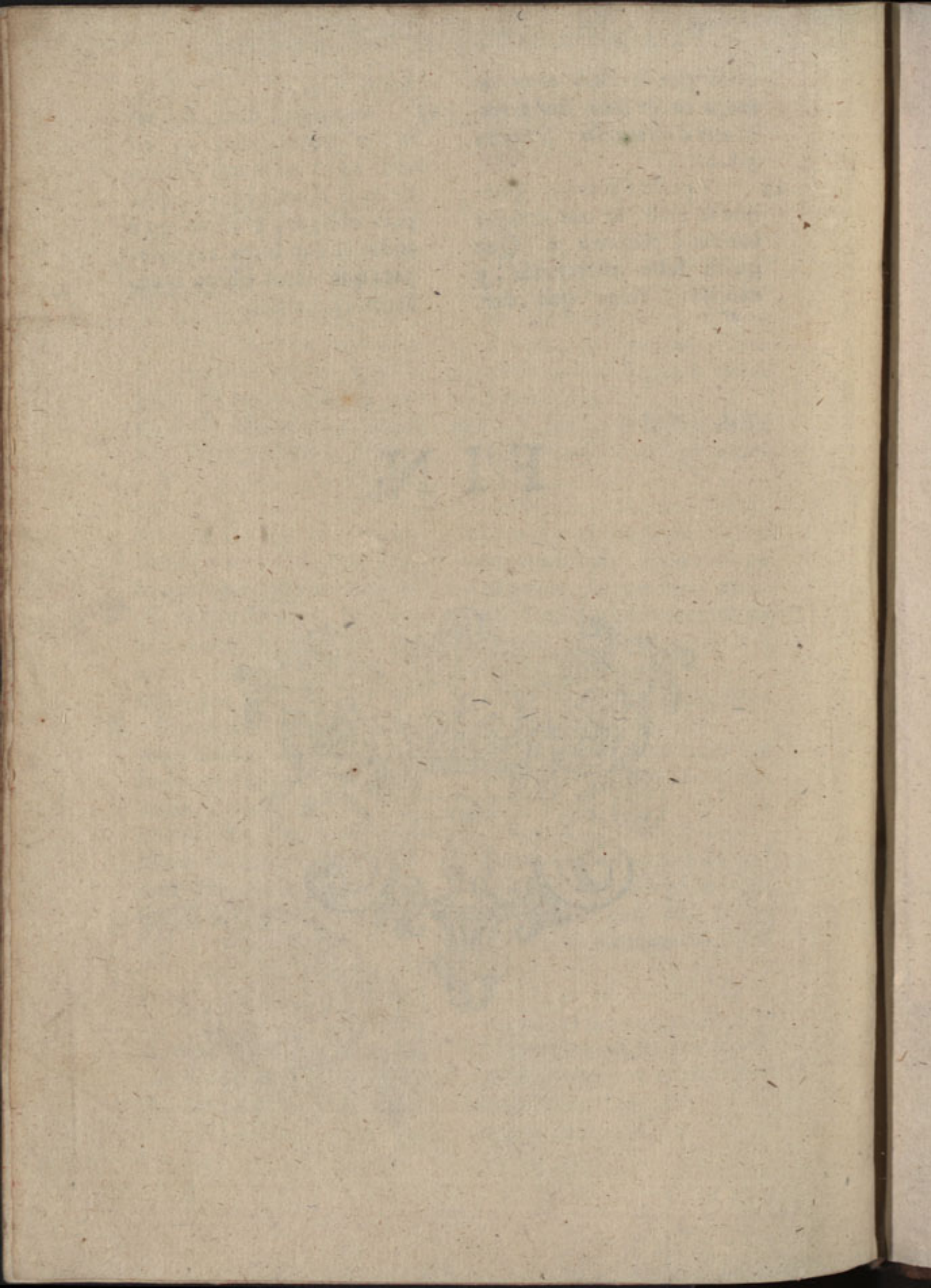
FIN.

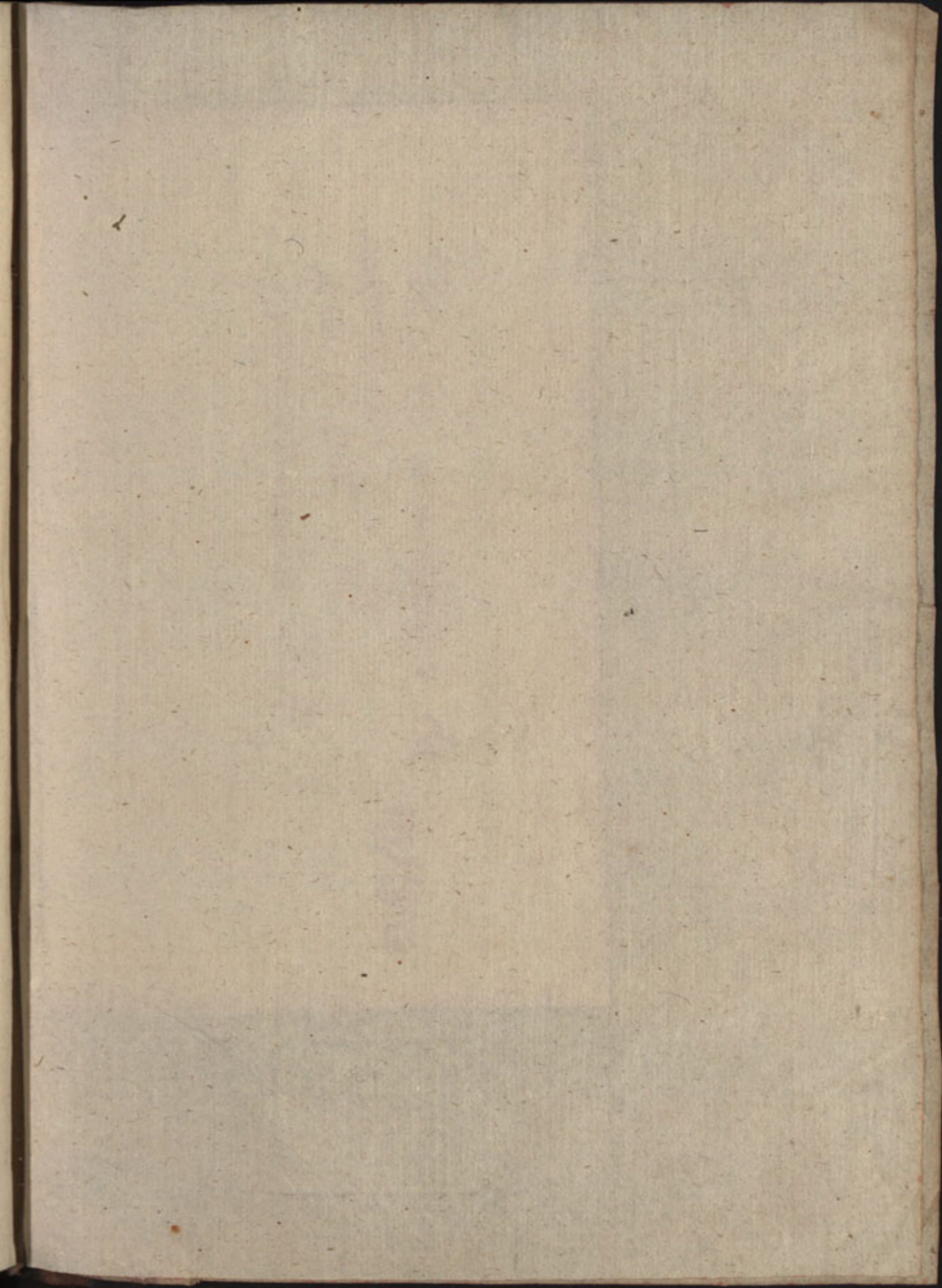


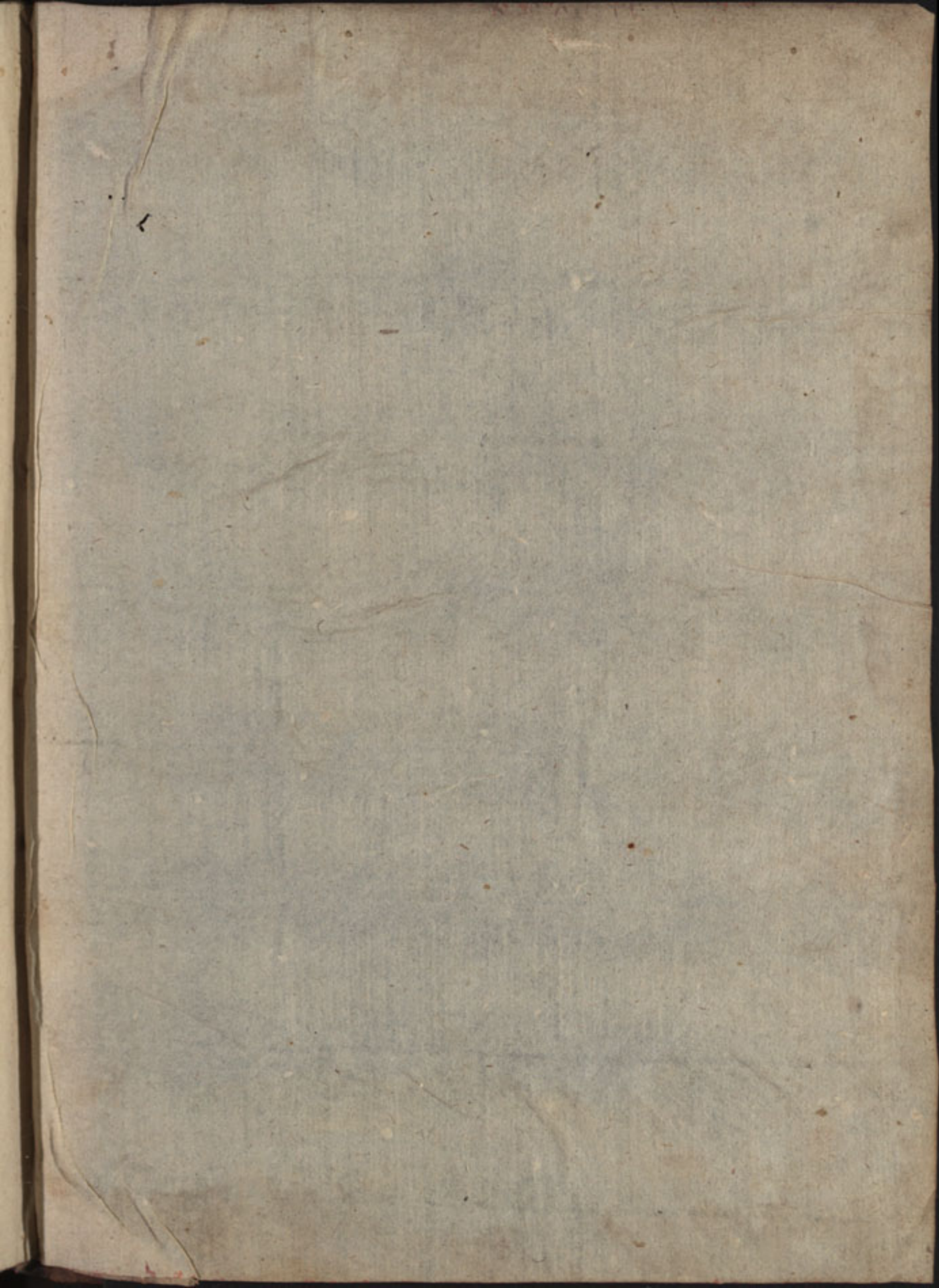
Faint text at the bottom left, possibly bleed-through or a continuation of the text from the reverse side.

Faint text at the bottom right, possibly bleed-through or a continuation of the text from the reverse side.









T



5. 10. 11. 12.

